

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIOLOGÍA
Departamento de Ciencia Política y de la Administración



**CONFLICTO Y NEGOCIACIÓN EN VENEZUELA,
2001-2005: ¿PACIFICACIÓN O
APACIGUAMIENTO?**

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR
PRESENTADA POR

Miguel Ángel Martínez Meucci

Bajo la dirección del doctor

Fernando Harto de Vera

Madrid, 2010

ISBN: 978-84-693-7640-9

© Miguel Ángel Martínez Meucci, 2010

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

Departamento de Ciencia Política y de la Administración II

Doctorado en Conflicto Político y Procesos de Pacificación

Director de Tesis: Fernando Harto de Vera

Tesis Doctoral

**CONFLICTO Y NEGOCIACIÓN EN VENEZUELA
2001-2005.
¿PACIFICACIÓN O APACIGUAMIENTO?**

Miguel Ángel Martínez Meucci

AGRADECIMIENTOS

Difícilmente una tesis doctoral puede ser completada sin la inestimable comprensión, ayuda y colaboración de diversas personas que acompañan y asisten a su autor. Si bien una investigación de este tipo constituye siempre una labor eminentemente solitaria, su culminación resultaría de todo imposible sin esas personas importantes que nos impulsan a mejorar y completar la labor, las cuales, obviamente, no son responsables por ninguna de las deficiencias que puedan restar valor al producto final.

En primer lugar, no puedo menos que agradecer el apoyo incondicional de mi familia. Mis padres y hermana no sólo han sido el referente obligado y el respaldo necesario e incondicional para la elaboración de este trabajo, sino un motivo de lucha y persistencia para hacer en todo momento lo que he considerado correcto. Asimismo, el apoyo y el cariño de mi familia española, especialmente de mis tíos y primos en Madrid y León, fue decisivo para hacer que mi período de vida y estudios en España fuera tan grato como fructífero.

En segundo lugar, doy las gracias también a mis maestros y profesores. Por un lado, quiero resaltar el papel de los docentes del programa doctoral de Conflicto Político y Procesos de Pacificación en la Universidad Complutense, pues todos contribuyeron a mi formación y a la ampliación de mis perspectivas; por otro, deseo agradecer la solidaridad, el consejo y el apoyo de los profesores que en Venezuela, especialmente desde la Universidad Simón Bolívar, me acompañaron y aconsejaron durante esta investigación.

Quiero agradecer de forma especial a mis compañeros de estudio y de trabajo, a todos esos colegas y amigos personales con los que, desde tan diversos ámbitos, en el día a día, durante el transcurso de los acontecimientos, pude compartir, aprender e intercambiar puntos de vista. Igualmente, a todas esas personas especiales que, sin estar involucradas en los asuntos de la ciencia política, no han dejado de ser una luz constante en mi vida.

Mi mayor expectativa es que esta investigación pueda despertar algún interés entre aquellos lectores que, además de reconocer el valor de la libertad y la convivencia democrática, también hayan hecho algo a lo largo de sus vidas para defenderlas.

RESUMEN

El colapso del sistema de partidos que rigió a Venezuela durante varias décadas y el ascenso al poder de un movimiento político y social liderado por un grupo de revolucionarios constituyeron los detonantes de un conflicto que se escaló hasta ameritar la gestión de la crisis por parte de la comunidad internacional, materializada mediante un proceso de mediación/facilitación (*peacemaking/peacebuilding*) protagonizado por la Organización de Estados Americanos y el Centro Carter. El proceso fue impulsado principalmente por el gobierno de los Estados Unidos, en un intento por neutralizar la potencial consolidación de una democracia iliberal o “totalitaria” en la región, pero los acontecimientos evolucionaron de tal forma que el resultado fue más bien inverso. La solución electoral demandada por la comunidad internacional suprimió el conflicto interno y ayudó a consolidar al nuevo régimen iliberal, abriendo las puertas a una progresiva ruptura de la homogeneidad interamericana que presupone la Carta Democrática de la OEA, reestructurando los equilibrios regionales e induciendo la aceptación de regímenes iliberales por parte de los demás gobiernos de la región. El autor concluye que este proceso revela una actitud progresivamente apaciguadora (*appeasement*) por parte del sistema internacional hacia la denominada “revolución bolivariana”, actitud motivada por el creciente margen de maniobra que ésta ha adquirido en un contexto internacional marcado por el alza de los precios del petróleo.

Palabras clave: Venezuela, democracia iliberal/totalitaria, mediación, apaciguamiento.

ÍNDICE - ESQUEMA DE LA INVESTIGACIÓN

CAPÍTULO I) ASPECTOS PRELIMINARES	1
1. Introducción	1
2. Justificación	6
3. Planteamiento del Problema	9
4. A modo de Hipótesis	19
5. Objetivos	22
6. Metodología	23
 CAPÍTULO II) MARCO TEÓRICO	 29
I. Análisis del Conflicto Político. Gestión y Transformación del Conflicto	29
1. Distintos Enfoques en torno al Conflicto	29
2. Galtung y la Investigación para la Paz	34
3. Dinámica y Manejo del Conflicto	38
4. La Negociación	44
5. La Mediación	49
II. Populismo, Revoluciones, Totalitarismo, Bolivarianismo-Militarismo	57
1. Revoluciones	57
2. Populismo	76
3. Totalitarismo	81
4. Militarismo-Bolivarianismo	93
 CAPÍTULO III) MARCO POLÍTICO Y SOCIAL DEL CONFLICTO VENEZOLANO	 98
I. La “República Civil” (o “puntofijismo”) y su debacle	98
1. El “sistema populista de conciliación de las élites”	98
2. Los 90: una década crítica. Liberalización y golpes de Estado	105
II. Un nuevo régimen: La “Revolución Bolivariana”	119
1. Perfil de Hugo Chávez	119
2. El <i>chavismo</i> como ideología, movimiento y forma de gobierno	127
3. El <i>chavismo</i> en el poder. Nuevos patrones de conflicto	151

CAPÍTULO IV) CONFLICTO, NEGOCIACIÓN Y MEDIACIÓN	168
1. La Escalada del Conflicto (Septiembre del 2001 – Abril del 2002)	171
2. Incertidumbre y Pre-Negociación (Abril del 2002 – Noviembre del 2003)	192
3. Negociación y Confrontación (Noviembre 2002 – Mayo 2003)	214
CAPÍTULO V) PACIFICACIÓN Y CONSOLIDACIÓN DE UN NUEVO RÉGIMEN	241
1. Canalización Institucional del Conflicto (Junio del 2003 – Febrero del 2004)	241
2. Campaña del Revocatorio. Poderes alineados (Febrero 2004- Agosto 2004)	262
3. Afianzamiento Hegemónico de la Revolución Bolivariana (Agosto 2004-2005)	284
CAPÍTULO VI) ANÁLISIS DE L CONFLICTO Y NEGOCIACIÓN EN VENEZUELA	398
.....	
I. El Proceso de Facilitación/Negociación/Construcción de la Paz en Venezuela	398
1. Situación al inicio de la mediación foránea y motivos de la misma	398
2. Síntesis Operativa: los términos de la negociación y facilitación	402
3. Actores involucrados en el proceso de negociación y facilitación en Venezuela	404
3.1. Representación de los Actores en la Mesa	404
3.2. Mapa del Conflicto: Identidad, Valores, Intereses y Puntos en Discordia	408
3.3. Actores Externos: Intereses, Objetivos y Posibilidades de Cooperación	415
4. Iniciativas del Centro Carter para la Construcción de la Paz	422
II. Desarrollo del Conflicto y las Negociaciones. Elementos Determinantes	424
1. Diagrama de la negociación de acuerdo con el modelo de McGrath	424
2. Estrategias y Posibilidades de Acuerdo entre las Partes	427
3. Etapas de la Negociación y Resumen de la Evolución del Conflicto	433
4. Análisis de Variables e Indicadores	438
III. ¿Pacificación o Apaciguamiento?	474
1. ¿Una mediación exitosa?	474
2. <i>Pacification, Peacemaking y Appeasement</i>	483
• CONCLUSIONES	498
• BIBLIOGRAFÍA	504
• ANEXOS	514

ÍNDICE DE FIGURAS

<u>Figura 1:</u> Ciclo de Vida del Manejo del Conflicto Internacional	12
<u>Figura 2:</u> Teorías Instrumentales y Expresivas de las Fuentes del Conflicto	30
<u>Figura 3:</u> Desarrollo de las Etapas del Conflicto	32
<u>Figura 4:</u> Satisfacción de las Necesidades y Revolución (según Davies)	34
<u>Figura 5:</u> Las Tres Formas de la Violencia	36
<u>Figura 6:</u> Modelo de Fase Dinámica	39
<u>Figura 7:</u> Actitudes ante el Conflicto: Procesos Subyacentes	40
<u>Figura 8:</u> Diagrama de la Dinámica de Transformación del Conflicto	43
<u>Figura 9:</u> La Posibilidad de un Acuerdo	46
<u>Figura 10:</u> Análisis de la Incompatibilidad (según Galtung)	47
<u>Figura 11:</u> Factores Asociados con una Mediación Eficaz	50
<u>Figura 12:</u> Modelo de McGrath para Mediaciones	55
<u>Figura 13:</u> Producto Interno Bruto Real Per Capita en Venezuela (1950-2002)	104
<u>Figura 14:</u> Modificación de los Patrones del Conflicto en Venezuela	165
<u>Figura 15:</u> Evolución del Tipo de Cambio Oficial Bolívar/Dólar	226
<u>Figura 16:</u> Plano de Influencias y Dependencias entre Actores (Método Mactor)	416
<u>Figura 17:</u> Afinidad de las Actitudes Externas frente al Conflicto Venezolano (Método Mactor)	420
<u>Figura 18:</u> Modelo de McGrath aplicado al Caso Venezolano	424
<u>Figura 19:</u> Sistema de Preferencias de los Actores durante las Negociaciones	428
<u>Figura 20:</u> Status del Conflicto durante el Período de las Negociaciones	431
<u>Figura 21:</u> Protestas en Venezuela durante el período 1990-2007	439
<u>Figura 22:</u> Chavistas y Opositores entre 2001 y 2007 (según Keller)	440
<u>Figura 23:</u> Tasa de Homicidios por cada 100.000 habitantes	444
<u>Figura 24:</u> Cohesión Interna de los Actores en Conflicto	447
<u>Figura 25:</u> Intercambios Comerciales de Venezuela con Varios Países	457
<u>Figura 26:</u> Intercambios Comerciales de Venezuela con EEUU y Unión Europea	458
<u>Figura 27:</u> Evolución de la Producción de Petróleo en Venezuela, 1973-2007	461
<u>Figura 28:</u> Evolución del Precio del Petróleo, 2001-2005	462
<u>Figura 29:</u> Evolución de las Reservas Internacionales, 2001-2005	464
<u>Figura 30:</u> Gasto Público y Social del Gobierno Central como Porcentaje del PIB, 1998-2006	466
<u>Figura 31:</u> Crecimiento del Gasto Público como Porcentaje del PIB, 1999-2006	466
<u>Figura 32:</u> Tasa Anual de Crecimiento del PIB, 1999-2006	467
<u>Figura 33:</u> Evolución del Gasto Social Real por Habitante, 1997-2005	468
<u>Figura 34:</u> Plano de Influencias Directas (Método y Programa Micmac)	471
<u>Figura 35:</u> Gráfico de Influencias Indirectas (Método y Programa Micmac)	472

ÍNDICE DE CUADROS Y ANEXOS

<u>Cuadro 1:</u> Dos Tipos Básicos de Agenda para la Negociación	45
<u>Cuadro 2:</u> Actores del Proceso de Negociación en Venezuela	405
<u>Cuadro 3:</u> Mapa del Conflicto Venezolano	408
<u>Cuadro 4:</u> Matriz de Influencias Directas	418
<u>Cuadro 5:</u> Matriz de Posiciones Valoradas	418
<u>Cuadro 6:</u> Objetivos y Estrategias de las Partes en Conflicto y Negociación	430
<u>Cuadro 7:</u> Evolución del Índice de Desarrollo Humano en Venezuela, 1994-2005	442
<u>Cuadro 8:</u> Tasa de Homicidios por cada 100.000 habitantes	443
<u>Cuadro 9:</u> Cohesión Interna de los Actores en Conflicto	446
<u>Cuadro 10:</u> Actitud de los Poderes Públicos hacia el Poder Ejecutivo, 2001-2005	451
<u>Cuadro 11:</u> Rango y Alcance de las Actividades de los Mediadores Externos	453
<u>Cuadro 12:</u> Evolución de la Relación entre Venezuela y Otros Países	456
<u>Cuadro 13:</u> Evolución de las Reservas Internacionales, 2001-2005	463
<u>Cuadro 14:</u> Gasto Público y Social del Gobierno Central como Porcentaje del PIB, 1998-2006	465
<u>Cuadro 15:</u> Matriz de Influencias Directas (Método y Programa Micmac)	470
<u>Cuadro 16:</u> Características del Caso Venezolano comparadas con las Condiciones Típicas de una Mediación Exitosa según Bercovitch	474
<u>Anexo 1:</u> Diagrama del Período Estudiado	515
<u>Anexo 2:</u> Acta Constitutiva del Gobierno de Emergencia Nacional (Febrero 4, 1992)	516
<u>Anexo 3:</u> Acta de Constitución del Gobierno de Transición Democrática y Unidad Nacional (Abril 12, 2002)	518
<u>Anexo 4:</u> Resolución 821 del Consejo Permanente de la OEA	524
<u>Anexo 5:</u> Declaración de Principios sobre la Paz y la Democracia	526
<u>Anexo 6:</u> Síntesis Operativa	527
<u>Anexo 7:</u> Resolución 833 del Consejo Permanente de la OEA	528
<u>Anexo 8:</u> Propuestas Carter (Referéndum y Enmienda)	531
<u>Anexo 9:</u> Definición de Pequeños Pasos para construir confianza (<i>baby steps</i>)	535
<u>Anexo 10:</u> Declaración contra la Violencia, por la Paz y la Democracia	540
<u>Anexo 11:</u> Acuerdo Final entre el Gobierno y la Oposición	543
<u>Anexo 12:</u> Declaración conjunta de la OEA y el Centro Carter (Marzo 2, 2004)	550
<u>Anexo 13:</u> Comunicado de la OEA y el Centro Carter (Abril 29, 2004)	552
<u>Anexo 14:</u> Portada del <i>Financial Times</i> , 17 de agosto del 2004	553
<u>Anexo 15:</u> Resolución 869 del Consejo Permanente de la OEA	554

CAPÍTULO I

ASPECTOS PRELIMINARES

1. Introducción

'Appeasement', where it is not a device to gain time, is the result of an inability to come to grips with a policy of unlimited objectives.

Henry Kissinger, *A World Restored*.

Decía el insobornable y lúcido Jorge Luis Borges, en el prólogo de su *Jardín de los senderos que se bifurcan*, lo siguiente: “Desvarío laborioso y empobrecedor el de componer vastos libros; el de explayar en quinientas páginas una idea cuya perfecta exposición oral cabe en pocos minutos. Mejor procedimiento es simular que esos libros ya existen y ofrecer un resumen, un comentario”.

Cierto es que la brevedad suele ser signo de precisión y claridad mental. En ese sentido, el autor de la presente investigación se siente hasta cierto punto en la obligación de presentar excusas al lector por la longitud del volumen que tiene en sus manos. Sin embargo, hay varias circunstancias que se han combinado para que este texto haya alcanzado tales dimensiones. En primer lugar, cabe señalar una obviedad: se trata de una tesis doctoral. Esto implica que el texto debe regirse por los criterios de racionalidad, sistematicidad, verificabilidad, refutabilidad y comunicabilidad que caracterizan al trabajo científico, lo cual en la práctica quiere decir que deben incluirse elementos suficientes como para dar pleno sentido y veracidad a las afirmaciones que conforman la argumentación. En otras palabras, no podemos “simular que esos libros ya existen”, sino que nuestra tarea consiste precisamente en escribirlos.

En segundo lugar, esta investigación se plantea como problema principal la interpretación histórico-política de un período histórico en general y de un proceso de mediación en particular. Ello necesariamente ha conllevado un tratamiento no exclusivamente teórico sino también histórico, y por tanto, narrativo. En efecto, nos parece que la interpretación de hechos políticos e históricos es una tarea que se encuentra

íntimamente ligada a la narración, esto es, a la reconstrucción significativa –parcial, imperfecta, limitada como todas las narraciones- del curso de los acontecimientos¹. Lo anterior es, si cabe, aun más cierto en el caso de los conflictos políticos, procesos tan marcados por lo emotivo, lo irracional, lo percibido por las partes involucradas. Es imposible comprender un conflicto sin haberse aproximado previamente a la evolución que sufren en el tiempo las percepciones de los actores que lo conforman, así como a la interacción que se produce entre ellas; al menos, así lo entiende el autor de la presente investigación, que intenta formular una interpretación a partir de la descripción de la evolución de los hechos estudiados.

En tercer lugar, la presente investigación se produjo de forma natural como la integración de diversas aproximaciones parciales de su autor a un mismo caso de estudio. La propia composición de las materias cursadas en el programa doctoral sirvió para ir concatenando el estudio de diversos aspectos del conflicto analizado, hasta el punto de originar una pregunta/hipótesis que encierra globalmente una potencial interpretación general: la posibilidad de que en el caso que nos ocupa –la Venezuela del 2001-2005- se haya producido, más allá de una *pacificación*, una situación de *apaciguamiento*.

Detrás de esta pregunta/hipótesis subyace un planteamiento general: *a las puertas del siglo XXI, la democracia liberal se encuentra en franco retroceso en varias partes del planeta, siendo América Latina una de ellas*. Esta situación se produce en buena medida como consecuencia de dos factores. En primer lugar, la aparentemente generalizada pérdida de confianza en esta forma de gobierno, debido a causas tan trascendentales como la falta en muchas sociedades de un desarrollo suficiente e igualitario en el ámbito económico, o a razones seguramente menos estudiadas, como son el cambio generacional y el hastío frente a lo convencional. Lo cierto es que con frecuencia se achaca la pobreza material y la falta de felicidad colectiva a la inoperancia de las instituciones de la democracia liberal –debido

¹ Decía **Michael Oakeshott** que “el lenguaje de la política no es un lenguaje de explicación, así como los lenguajes de la poesía o la conducta moral no son lenguajes explicativos. No hay una explicación específicamente ‘política’ de nada: la palabra ‘política’ se refiere a ciertas clases de creencias y opiniones, la formulación de ciertas clases de juicios”; en cambio, para el filósofo británico los “lenguajes” de la historia y la filosofía constituirían “un modo genuino de explicación; cada una opera con criterios claros de pertinencia; cada una es capaz de llegar a conclusiones apropiadas para ella misma; en cada una puede decirse que esto o lo otro es un error, pero también (y más significativamente) que esto o lo otro está fuera de lugar; y las declaraciones hechas en estos ‘lenguajes’ no pretenden tener la fuerza de un mandato”. En *El racionalismo en la política y otros ensayos* (2000): Fondo de Cultura Económica, México; pp. 201-202.

a su supuesto “eurocentrismo”, conservadurismo, rigidez, apropiación por parte de los poderosos, etc.-, razón por la cual éstas terminan siendo sacrificadas o desvirtuadas. En segundo lugar, está el optimismo creciente que parecen generar con cada vez mayor frecuencia otras formas políticas alternativas, utopías que surgen bajo la expectativa de encarnar democracias radicales, mayoritarias, participativas o directas que, sin embargo, con demasiada frecuencia terminan quedándose en regímenes autoritarios o autocráticos que efectivamente logran desmontar las instituciones de la democracia liberal, pero sin superar efectivamente las desigualdades económicas y contribuyendo además a aumentar la conflictividad a nivel nacional e internacional.

Frente al avance de estas nuevas formas políticas que a menudo representan un retroceso ostensible en la situación política y económica de muchas sociedades, las democracias liberales no parecen saber muy bien qué hacer. Por un lado existe una carencia de mecanismos eficaces a nivel internacional que ayuden a preservar la democracia liberal en los países que ya disfrutaban de ella; por otra parte, a veces no existe la voluntad política para ayudar en esa tarea, o lo que es peor, no existe ni siquiera conciencia de la importancia de lo que es necesario preservar en medio de los procesos de necesario cambio. Muy a menudo los intereses nacionales o particulares se imponen sobre lo que –tal como sostenía Churchill- parece ser el menos malo de los tipos de gobierno que han existido hasta ahora. Así las cosas, nos encontramos con que se peca tanto por exceso como por defecto; si en ocasiones se desencadenan guerras y golpes de Estado con la alegada intención de defender la democracia liberal, en otras ocasiones simplemente se termina cediendo ante los hechos consumados.

Es en este último caso cuando cabe pensar en la figura del *apaciguamiento*, materializado en nuestros días como la progresiva claudicación de las democracias liberales frente a los retos que imponen los regímenes que las contravienen o amenazan, como consecuencia de la perplejidad, la inconsciencia o la satisfacción de intereses inmediatos por parte de quienes llevan las riendas de los países democráticos. Tal como señala Henry Kissinger en *A World Restored* -en la cita que aparece al principio de esta introducción-, el *apaciguamiento* suele ser el *resultado de una inhabilidad* para entenderse con oponentes de objetivos ilimitados. En otras palabras, *más que tratarse de una política deliberada, suele ser lo que queda de un conjunto de políticas que fallaron* porque desde un principio los

responsables de tomar las decisiones no tuvieron clara conciencia de la naturaleza del problema al que se enfrentaban. Así, el término “apaciguamiento” generalmente comienza a sonar como hipótesis interpretativa cuando el deterioro de la situación *actual* induce a pensar en la conveniencia de haber ofrecido *en un primer momento* una respuesta más coherente y eficaz, cuando aún había tiempo para ello y a un coste relativamente reducido.

No nos referimos a adelantar guerras o emprender golpes de Estado cuando hablamos de ese “coste relativamente reducido”; nos referimos a la toma de conciencia sobre una situación cada vez más frecuente en la actualidad, que requeriría de las democracias liberales un conjunto de respuestas más firmes, más decididas, más creativas, que necesariamente pasarían por extremar los recursos del derecho y la diplomacia para preservar el correcto funcionamiento de las instituciones que garantizan la libertad y la igualdad de los ciudadanos ante la ley. Con toda probabilidad este tipo de medidas ayudarían a preservar la paz entre las naciones, ya que es bien sabido que rara vez las democracias liberales hacen la guerra entre sí, y se preservarían además los mejores atributos de la forma de gobierno que hasta ahora se ha demostrado más capaz de satisfacer, de manera eficaz, legítima, pacífica y justa, la mayor cantidad de intereses de los ciudadanos que las conforman.

La presente investigación puede bien ser considerada como el estudio de un caso en el que se verifica la problemática anteriormente señalada. Venezuela ha vivido durante los primeros años del presente siglo un conflicto que claramente ejemplifica y recrea los dilemas expuestos en los párrafos anteriores. Se trata de un caso demasiado reciente, hasta el punto de que todavía se encuentra en curso, circunstancia por la cual se hace difícil mantener un tratamiento equilibrado y sereno del tema, más aun cuando buena parte de la información disponible suele estar marcada por su orientación partidaria. Tal como suele pasar en todo conflicto, la mutua descalificación y el encasillamiento en la propia visión ha solido ser una pauta en muchos de los intentos de comprensión acerca de lo recientemente acontecido en Venezuela.

A lo largo del presente estudio se ha trabajado siempre con la firme determinación de *comprender* las posturas, motivaciones e intereses de los actores involucrados, *tomando en cuenta tanto la forma en que los actores se perciben a sí mismos como la*

caracterización que pudiera corresponderle desde el punto de vista de la teoría política. En función de respetar estos dos criterios, se parte de tres premisas que posiblemente restan atención a algunos aspectos importantes, pero que nos parecen plenamente justificadas: 1) la aceptación de la *legitimidad de los intereses* buscados por las partes, de acuerdo con sus propios principios, percepciones y valores, en el entendido de que 2) *los actores políticos son fundamentalmente racionales* en la búsqueda de la satisfacción de sus intereses, lo cual se refleja en 3) *una ineludible e inteligible relación entre su discurso y la orientación de sus prácticas políticas*, más allá de las contradicciones, cambios de perspectiva y maniobras de engaño en los que pudieran incurrir.

Pensamos que sólo partiendo del reconocimiento de esta *coherencia* primordial entre valores, interés y discurso de las partes en conflicto se puede elaborar una interpretación que, más allá de las valoraciones particulares del autor, se fundamente sobre un análisis riguroso, razonable y sistemático que se aproxime a captar satisfactoriamente la naturaleza del conflicto político aquí estudiado, pudiendo por ende ser unánimemente aceptada como un trabajo de valor y carácter científico y académico. Se trata así de *comprender la racionalidad propia de los actores*, desde la convicción de que dicha racionalidad efectivamente existe, con la finalidad de identificar y entender las bases reales sobre las cuales se asienta el conflicto estudiado y la naturaleza de su evolución en el tiempo.

2. Justificación

Einstein decía que la ciencia consiste en la elaboración de teorías. Ahora bien, si nos remitimos a la etimología de la palabra “teoría”, constatamos que deriva del término con que en griego antiguo se designaba a cada fila de asientos en el teatro, o a lo que, en lenguaje taurino, llamaríamos hoy “tendido”; en otras palabras, una teoría es también, literalmente, un “punto de vista” que se ubica en determinadas condiciones y que, por fuerza, no puede ser universal ni absoluto. Por su parte, Karl R. Popper señalaba que “La interpretación es, principalmente, *un punto de vista*, cuyo valor reside en la fertilidad, en su capacidad para arrojar luz sobre el material histórico, para conducirnos al encuentro del nuevo material y para ayudarnos a racionalizarlo y unificarlo”². En consecuencia, “punto de vista”, “interpretación” y “teoría” son términos estrechamente relacionados; en nuestra opinión, *las teorías son marcos de interpretación lógica de aquellos aspectos de la realidad que somos capaces de percibir desde ciertos y determinados puntos de vista*, los cuales a su vez están condicionados por, o basados en, ciertas vivencias y postulados fundamentales que constituyen nuestra base epistemológica.

Está claro que hay muchos tipos de teorías. Es posible afirmar que, en ciencias sociales, las teorías pueden estar enfocadas: 1) a tener validez general, esto es, a proporcionar un marco de interpretación de la mayor cantidad de casos que sea posible (en cuyo caso su utilidad para la comprensión de cada caso en particular tenderá a reducirse), o bien (2) a enfocarse en el estudio más detenido y profundo de uno o pocos casos (lo cual reduciría su validez a la hora de explicar muchos casos). Desde nuestro punto de vista, la mejor comprensión que se puede tener de la realidad social y política en general proviene de la capacidad de una comunidad científica para elaborar teorías e interpretaciones tanto de lo particular como de lo general, tratando de comprender cada caso en su individualidad y de entenderlos a todos en su generalidad. En consecuencia, pensamos que los estudios de caso proporcionan una interpretación rica y profunda, que permite que la posterior elaboración de teorías generales se fundamente sobre bases más firmes y pertinentes; a su vez, estas teorías generales luego serán importantes para proseguir con el estudio de casos particulares.

² En *La sociedad abierta y sus enemigos* (2006, original de 1945), Barcelona, Paidós Surcos; p. 187.

La presente investigación intenta establecer marcos lógicos de interpretación de una realidad que se reduce a *un solo caso de estudio, a saber, el conflicto político y los procesos de negociación que tuvieron lugar en Venezuela entre los años 2001 y 2005*. Cabe entonces preguntarse: ¿cuál es la relevancia de estudiar un caso en particular como éste que nos ocupa? En primer lugar, pensamos que el caso venezolano ha demostrado una capacidad significativa para incidir en alguna medida en asuntos de política internacional y despertar cierta expectación, especialmente a nivel latinoamericano. Mucho se ha comentado sobre la naturaleza del régimen político que se instauró en Venezuela a partir de 1999 y sobre sus eventuales repercusiones allende las fronteras de este país. La dificultad de conceptualizar y definir el tipo de procesos políticos que tienen lugar en Venezuela durante los últimos años ofrece la oportunidad para un estudio interesante, que necesariamente ha de repasar las definiciones de distintas formas de gobierno, en el marco de los procesos políticos concretos que aquí intentamos analizar.

En segundo lugar, ese interés que despierta Venezuela en los últimos años responde a las características tan particulares que presenta el proceso político venezolano más reciente, que involucran factores tales como una ideología *sui generis*, situaciones explosivas desde el punto de vista social y político, una ambiciosa política exterior por parte del gobierno venezolano y las implicaciones de lo que pudiéramos denominar la “geopolítica del petróleo”. A ello hay que añadir elementos que podríamos considerar de carácter geopolítico o estructural: Venezuela es un país con una interesante posición geográfica (sudamericano, caribeño, andino, en la línea ecuatorial del hemisferio occidental), que ha formado parte de casi todas las iniciativas de integración latinoamericana y que además es miembro fundador de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP), circunstancias que tradicionalmente han determinado el papel que ha jugado durante las últimas décadas en el contexto internacional.

En tercer lugar, y como consecuencia de lo anterior, se ha venido registrando una importante cobertura informativa a nivel internacional sobre la actualidad política venezolana, señal del interés que suscita este caso más allá de las fronteras de Venezuela. Con frecuencia los acontecimientos políticos en este país ocupan portadas, titulares y amplios reportajes en la prensa mundial, especialmente en la que se emite en castellano. Adicionalmente, grupos políticos no venezolanos se pronuncian habitualmente en relación

con lo que pasa en este país, en una especie de ejercicio de posicionamiento ideológico frente a sus respectivos adversarios políticos. Por esta razón, entre otras, el caso venezolano se ha ido haciendo más y más conspicuo con el paso del tiempo.

Cuarto, la investigación que aquí se propone encarna un ejercicio de análisis de una historia reciente que todavía se está tejiendo, algo que consideramos siempre valioso porque constituye una ayuda más para la elaboración de posteriores interpretaciones de carácter netamente histórico. Adicionalmente, es preciso señalar que nuevas tendencias en la investigación social apuntan hacia la recuperación del valor de la *vivencia* como parte importante de la generación de conocimiento formal³; en ese sentido, consideramos que la proximidad relativa del autor a su objeto de estudio constituye una razón más para considerar pertinente la investigación que aquí se propone.

Por último, se aspira con esta investigación a que, sin entrar de lleno en consideraciones de índole ética, tanto el autor como el lector puedan aproximarse al carácter profundamente ambiguo y paradójico de los procesos de resolución de conflictos, que necesariamente son protagonizados por seres humanos, falibles, con idiosincrasias particulares, sujetos a determinados perfiles culturales y de racionalidad y con intereses específicos. Estas circunstancias hacen que los procesos de resolución de conflictos constituyan tareas verdaderamente titánicas, que a menudo dejan insatisfechos a todos los actores involucrados, generan todo tipo de críticas y que además disten de ser siempre un mecanismo eficaz para lograr la paz. La presente investigación ofrece una aproximación a todas esas implicaciones desde la profundidad que permite el estudio histórico e interpretativo de un caso particular.

³ “Es cada vez más claro que el analista social necesita ser consciente de que es un participante más de la “realidad” que estudia. El primer paso es darse cuenta de que el imperativo moderno de producir conocimiento (objetivo) acerca del “que, quien, cuando, donde, por que” desde un punto de vista “neutral” está dando cada vez menos resultados, tanto desde el punto de vista teórico como práctico, y que debemos re-direccionar nuestra atención a la producción de un conocimiento que considere los interrogantes (situados) de “para que, para quien, para cuando, para donde” y “desde el punto de vista de quien” como partes inseparables del punto de vista analítico, y no meramente como un problema del analista en tanto individuo”. En **Wallerstein, Immanuel; Wievorka, Michel; Sonntag, Heinz y otros** (2005): *Ciencias sociales y políticas sociales: de los dilemas nacionales a las oportunidades mundiales* (Documento de referencia para el Foro Internacional sobre el Nexo entre Ciencia Social y Política, 5-9 de septiembre del 2005), Buenos Aires, Argentina, y Montevideo, Uruguay; pp. 19-20.

3. Planteamiento del Problema

Durante el proceso de mediación y negociación que tuvo lugar en Venezuela entre finales del 2002 y mediados del 2003, el gobierno de Venezuela y la oposición política intentaron acordar una solución *pacífica, constitucional, democrática y electoral* a la crisis severa que se había desatado en el país en los últimos años, y para ello contaron con los esfuerzos mediadores del Centro Carter, la Organización de Estados Americanos y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, así como con las iniciativas de un Grupo de Países Amigos y otras aproximaciones de carácter diplomático. Una investigación anterior (conducente a nuestro título de DEA) nos llevó a producir ciertas conclusiones de carácter preliminar. Por una parte, se ratificó que los factores de carácter subjetivo son determinantes en todo conflicto para la escalada del mismo; la consolidación de identidades colectivas contrapuestas y enfrentadas impide la canalización positiva del conflicto, razón por la cual su transformación debe ser un elemento fundamental de cualquier proceso de pacificación que aspire a ser efectivo.

Por otra parte, se concluyó que los resultados prácticos del proceso de negociación no fueron suficientemente satisfactorios, porque si bien es cierto que lograron ayudar a bajar los ánimos y disminuir los niveles de conflictividad en el país y restablecer cierta atmósfera de calma social, las iniciativas para la mediación y la negociación (*peacemaking*) no parecen haber sido seguidas exitosamente de otras (*peacebuilding*) que permitieran la consolidación de una paz más estable, más próxima a la idea de lo que en *investigación para la paz* se denomina “paz positiva”. El conflicto seguiría, pues, latente.

Esta apreciación viene corroborada porque *los resultados concretos de la negociación se limitaron a la realización de un proceso electoral* (medida que consideramos de alcance limitado, porque necesariamente implicaba la imposición de una de las partes sobre la otra), pero otros elementos que figuran en el acuerdo entre las partes (como el nombramiento de una Comisión de la Verdad, el desarme de la población civil, etc.) sencillamente no fueron desarrollados. En consecuencia, el alcance del proceso negociador aparece ante nuestros ojos como limitado. Estas consideraciones nos suscitan una serie de preguntas:

- ¿A qué se debieron esas carencias o insuficiencias del proceso de pacificación desarrollado en Venezuela?
- ¿Se deben acaso a la naturaleza propia del conflicto abordado, que no permitía la implementación de iniciativas más ambiciosas o que requería otras distintas?
- ¿Es posible afirmar que la legislación internacional impedía una mayor injerencia externa, o que acaso el gobierno venezolano, apelando a su soberanía, no habría tolerado una mayor participación de instancias extranjeras?
- ¿Se debió la naturaleza incompleta del proceso de pacificación a que la oposición política venezolana estaba desarticulada y no constituía un actor claramente definido?
- ¿Esperaba una parte de la oposición que un “salvador internacional” hiciera el trabajo por ella?
- ¿Hubo acaso voluntad política y capacidad por parte de todos los actores para consolidar una pacificación más completa? ¿O acaso los intereses de dichos actores (incluidos los mediadores) no eran precisamente compatibles con esa meta?
- ¿Comprendieron todos los actores la verdadera naturaleza del conflicto que vivían?
- ¿Cuál es la naturaleza del tipo de gobierno que se ha venido afianzando en Venezuela en los últimos años? ¿Se trata de una revolución, de un gobierno de características populistas o de un movimiento de inclinación totalitaria?
- ¿Qué intereses tenían los actores para respetar el acuerdo?

Tales interrogantes no obedecen a la inquietud de realizar una evaluación meramente analítica/descriptiva del proceso de mediación y negociación que nos incumbe, sino que responden más bien a la necesidad de elaborar una *interpretación general* al respecto, necesidad que surge de la progresiva aproximación del autor tanto a la naturaleza de las situaciones altamente volátiles que propiciaron el conflicto, como a la intencionalidad y el sentido de las acciones de los actores involucrados.

Fue así como el investigador comenzó a barajar la idea de que lo que tuvo lugar en Venezuela no fue tanto un caso de *pacificación* como un caso de “apaciguamiento”

(*appeasement*). La introducción del término *apaciguamiento* amplía considerablemente nuestras perspectivas y ofrece una serie de posibilidades para una interpretación bastante más extensa del caso estudiado. Así, podemos afirmar que las nociones de *pacificación* y *apaciguamiento* aluden tanto a la *racionalidad* e *intencionalidad* de los actores como a las *repercusiones* de las acciones desarrolladas por éstos; al menos, así es de acuerdo con la interpretación empleada a lo largo de esta investigación. Ahora bien, el empleo de estos dos conceptos como eje central de la presente investigación requiere detenerse un poco más en sus posibles connotaciones y significados.

Bajo el término de *pacificación* podemos englobar en castellano dos conceptos que en inglés se definen mediante vocablos distintos. Por un lado, está la noción de *pacification*, que designa una situación de relativa calma y tranquilidad, que pudiera eventualmente estar asociada a la supresión o eliminación de una población considerada hostil⁴. En consecuencia, esa tranquilidad podría haber sido alcanzada mediante una imposición forzada e incluso un genocidio, con lo cual el concepto de *pacification* no excluye para nada la posibilidad de una “tranquilidad” ganada mediante la guerra.

Por otro lado, tenemos el concepto de *peacemaking*, que se refiere al conjunto de acciones tomadas por alguien que establece la paz, usualmente mediante la reconciliación de las partes⁵; de acuerdo con el *International Online Training Program On Intractable Conflict*, del *Conflict Research Consortium* de la Universidad de Colorado, el *peacemaking* implica resultados más completos que el *peacekeeping*, pero se queda corto con respecto al *peacebuilding*⁶. La vinculación entre estos tres conceptos resulta en ocasiones tan estrecha, y se relacionan de tal manera a las fases por las que potencialmente puede atravesar cualquier conflicto, que, en ciertas elaboraciones teóricas propias de la investigación para la paz y de los enfoques para la resolución de conflictos, *peacekeeping*, *peacemaking* y

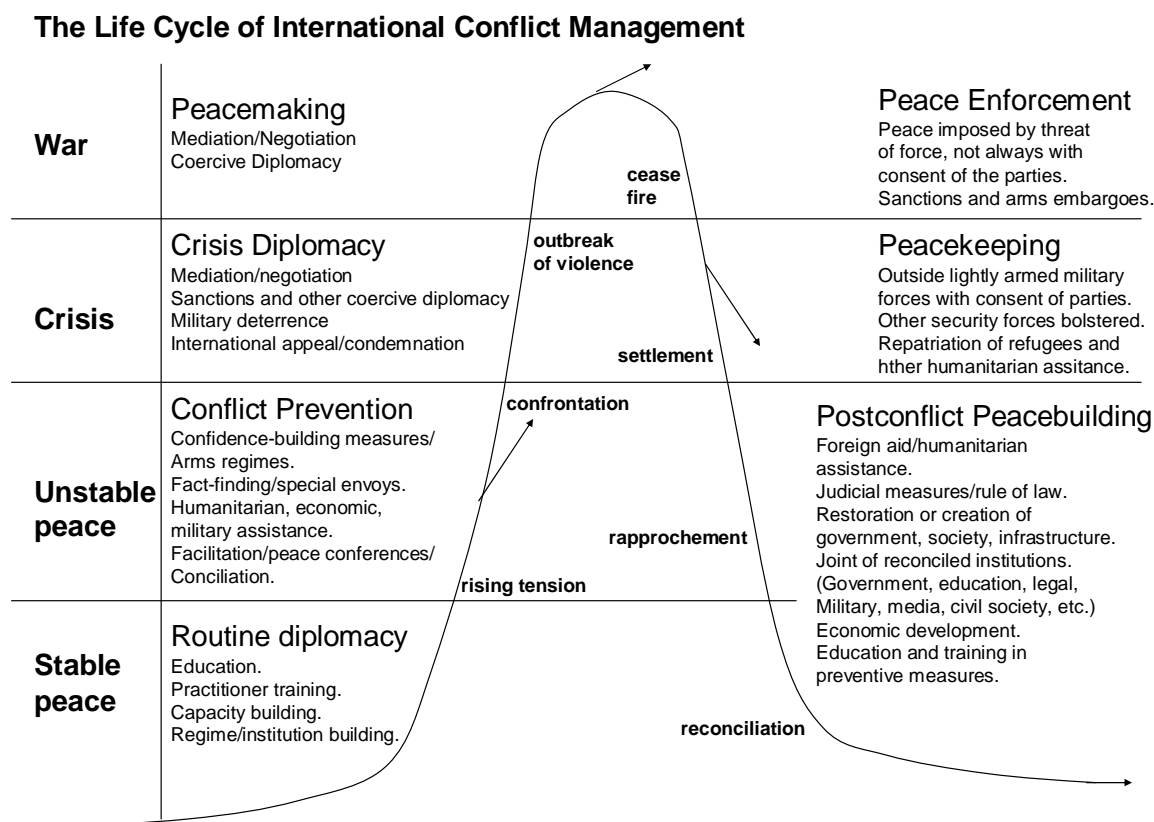
⁴ “**1 a** : the act or process of pacifying : the state of being [pacified](#) **b** : the act of forcibly suppressing or eliminating a population considered to be hostile”; <http://www.m-w.com/dictionary/pacification> (Consulta: Abril 15, 2007).

⁵ *Peacemaker*: “one who makes [peace](#) especially by reconciling parties at variance”; *Merriam-Webster Online Dictionary*, <http://www.m-w.com/dictionary/peacemaking> (Consulta: Abril 15, 2007).

⁶ “Peacemaking is the term often used to refer to negotiating the resolution of a conflict between people, groups, or nations. It goes beyond peacekeeping to actually deal with the issues in dispute, but falls short of peace building, which aims toward reconciliation and normalization of relations between ordinary people, not just the formal resolution which is written on paper”; *International Online Training Program On Intractable Conflict*, *Conflict Research Consortium*, Universidad de Colorado <http://www.colorado.edu/conflict/peace/glossary.htm> (Consulta: Abril 15, 2007)

peacebuilding suelen ser vistos como etapas sucesivas de un proceso de desescalamiento del conflicto y restablecimiento de la paz (ver Figura 1)⁷.

FIGURA 1: CICLO DE VIDA DEL MANEJO DEL CONFLICTO INTERNACIONAL



Fuente: CROCKER, HAMPSON Y AALL (2001): *Turbulent Peace*, p. xxviii.

De hecho, la forma en que entendemos el concepto de *peacemaking* en nuestra investigación está asociada a estos enfoques; sin embargo, es necesario aclarar que, en la práctica, estas nociones (usadas de manera habitual en el lenguaje de la diplomacia internacional para referirse a técnicas y acciones específicas de resolución de conflictos) no necesariamente deben ser implementadas de manera lineal, sino que son desarrolladas independientemente o en conjunto en función de las especificidades propias de cada caso.

⁷ El gráfico de la Figura 1 es tomado de **Crocker, Chester; Hampson, Fen Osler; Aall, Pamela**, eds., (2001): *Turbulent Peace*, “The Challenges of Managing International Conflict”, Endowment of the United States Institute of Peace Press, Washington D.C; p. xxviii. A su vez, dicho gráfico es adaptado a partir de la Figura 2.1 de **Michael Lund** (1996): *Preventing Violent Conflict: A Strategy for Preventing Diplomacy* Washington, D.C.: United States Institute of Peace Press, p. 38.

Pasamos ahora a examinar la noción de apaciguamiento. En inglés, el término *appeasement* (que es lo que en castellano se traduce por “apaciguamiento”) significa literalmente “to buy off (an aggressor) by concessions usually at the sacrifice of principles”⁸. También ha sido definido como “to prevent further disagreement in arguments or war by giving to the other side an advantage that they have demanded”⁹. El vocablo es empleado habitualmente para designar la política de contemporalización empleada por Inglaterra, y más concretamente por el primer ministro Chamberlain y su ministro de asuntos exteriores, lord Halifax, para tratar con la Alemania liderada por Adolf Hitler durante los años previos a la II Guerra Mundial.

Ahora bien, la asociación tan estrecha del término *appeasement* con un caso histórico concreto ha ocasionado que el propio concepto haya terminado por adquirir más de un significado o connotación específica, en función de que la política seguida por Chamberlain encontró, y sigue encontrando todavía hoy, tanto valedores como detractores. Entre éstos últimos se contó, a la cabeza y desde el principio, con Winston Churchill, cuyas demoledoras y amargas críticas a la política del *appeasement* popularizaron una acepción valorativamente negativa de esta política, achacando a sus protagonistas tanto una miope visión de los problemas que enfrentaban como una actitud vacilante y pusilánime. La postura de Churchill se basaba en su percepción de que todo el tiempo que se postergara la decisión de ir a la guerra beneficiaría a Hitler, quien sí tendría muy clara su intención de ampliar su poder mediante empresas de carácter bélico. El hecho de que Churchill haya sido capaz de caracterizar correctamente y desde muy temprano las ambiciones expansionistas de la Alemania nazi se debió en buena medida a su particular visión de los asuntos políticos, que lo llevaba a entender la política, sobre todo, como conflicto¹⁰; esa particular disposición mental le permitió estar en una mejor situación que Chamberlain para comprender la complicada psicología de Hitler y la naturaleza de su proceder en la política y en la guerra. Como consecuencia del destacadísimo papel jugado por Churchill durante la

⁸ *Appease*, en el *Merriam-Webster Online Dictionary*, <http://www.m-w.com/dictionary/appeasement> (Consulta: Abril 15: 2007).

⁹ *Appease*, en el *Cambridge Advanced Learner's Dictionary*, <http://dictionary.cambridge.org/define.asp?key=3540&dict=CALD> (Consulta: Abril 15, 2007).

¹⁰ “Churchill, al contrario que Chamberlain, era un ‘político de convicción’, no ‘de consenso’; su larga y agitada experiencia militar y política, así como sus ‘paradigmas’ mentales, le hacían ver la política en términos de conflicto”; **Romero, Aníbal** (1992): *La sorpresa en la guerra y en la política*, Panapo, Caracas; p. 147.

Segunda Guerra Mundial, no es de extrañar que esta visión sobre el *appeasement*, netamente peyorativa y condenatoria, haya conquistado muchos seguidores.

Sin embargo, otros críticos disienten de tal postura, y sobre la base de posteriores estudios históricos han tratado de comprender las circunstancias, percepciones y motivaciones que prevalecieron en la época de los acontecimientos, llegando a interpretaciones menos peyorativas de la política de *appeasement*. Así, un sector sostiene que la Inglaterra de los años 30 prácticamente estaba imposibilitada para desarrollar otro tipo de política hacia Alemania, dadas las percepciones que predominaban en la época: rechazo absoluto a la guerra, recuerdo de los desastres de la Primera Guerra Mundial, descrédito de las figuras que propugnaban la guerra –entre ellas el propio Churchill, recordado como nefasto protagonista del desastre militar de Galípoli-, presencia de fuertes e influyentes movimientos pacifistas, el hecho de que Gran Bretaña era una democracia y que por lo tanto sus líderes no podían obtener un consenso inmediato para declarar la guerra a Alemania, simpatía por parte de ciertos sectores ingleses hacia los nazis, etc.¹¹. Otro sector afirma en cambio que Chamberlain obró de tal modo debido a la doble necesidad de, por un lado, agotar todos los medios pacíficos disponibles para evitar una guerra que con toda seguridad sería extremadamente cruenta, y por otro, ganar tiempo con la finalidad de rearmar adecuadamente a su nación y conseguir el suficiente apoyo social y político de la sociedad británica en el caso de tener que tomar una decisión tan difícil como declarar la guerra a Alemania. Como consecuencia de estas interpretaciones más benévolas, muchos investigadores consideran hoy en día que la política del *appeasement* fue (y es) más bien el fruto de una actitud responsable por parte de líderes capaces de ver la política en sus distintos matices, y no en blanco y negro.

En este último grupo de autores se encuentran Norrin M. Ripsman y Jack S. Levy, quienes consideran el apaciguamiento como una política racional y deliberada e intentan ofrecer una definición del *appeasement* verdaderamente analítica, que busca superar las concepciones tradicionales –que obedecieron en buena medida a la retórica empleada por Churchill y otros políticos contrarios a Chamberlain- y que deliberadamente se abstiene de

¹¹ Para una reciente revisión de los condicionantes que habrían obligado a Gran Bretaña a adoptar una política de apaciguamiento frente a Alemania en la década de los 30, ver **Kershaw, Ian** (2006, original de 2004): *Un amigo de Hitler*, Océano, Península, Barcelona.

incorporar la evaluación de la efectividad de una política de apaciguamiento como parte de su definición. Ripsman y Levy definen *appeasement* como “a strategy of sustained, asymmetrical concessions in response to a threat, with the aim of avoiding war, at least in short term”¹², distinguiendo por consiguiente *tres tipos fundamentales* de apaciguamiento¹³.

El primero 1) concuerda con la visión “peyorativa” del *appeasement*, pues en este caso el actor apaciguador tiene la esperanza de que sus concesiones sostenidas y asimétricas terminen por resolver los agravios con el actor que ejerce la amenaza. En el segundo tipo, 2) el actor apaciguador enfrenta varias amenazas con recursos limitados, de modo que opta por apaciguar a un adversario secundario con la finalidad de maximizar sus posibilidades frente a una amenaza principal; en este caso el apaciguamiento puede consistir en ceder ante un adversario secundario con la finalidad de a) ahorrar recursos para emplearlos contra el adversario principal, b) disuadirlo de aliarse con éste, o c) lograr que redirija su hostilidad hacia la amenaza principal. Por último, 3) el *appeasement* también puede tener por objeto ganar tiempo frente a un adversario para evitar una confrontación armada en el corto plazo, buscando equilibrar las relaciones de poder –en términos netos o gracias a nuevas alianzas- en el mediano y largo plazo; este tercer tipo de apaciguamiento suele tener lugar cuando el actor apaciguador tiene la sensación de tener el tiempo a su favor.

La definición de *appeasement* que ofrecen Ripsman y Levy tiene la doble ventaja de ofrecer un gran valor analítico y de estar sustentada en una extensa revisión de la bibliografía más calificada sobre el tema, razones por las cuales la tomaremos en cuenta en este trabajo. Por otro lado, nos parece particularmente significativa la idea que Henry Kissinger tiene del *appeasement*, y por ello la emplearemos como eje de esta investigación. De la argumentación que este autor desarrolla en su famosa obra *A World Restored* -en donde sostiene que el sistema internacional atraviesa por *períodos estables* y por *períodos revolucionarios*- se infiere que a menudo *una situación de apaciguamiento es característica (aunque no exclusiva) de los momentos en los que se presenta la irrupción*

¹² Ripsman, Norrin & Levy, Jack (Otoño 2008): “Wishful Thinking or Buying Time? The Logic of British Appeasement in the 1930s”, *International Security*, Vol. 33, No. 2, p. 154.

¹³ Ripsman & Levy, *op.cit.*, 2008, pp. 154-158.

de un actor revolucionario que abiertamente enfrenta y desafía las reglas del juego del *statu quo*. Kissinger explica que, en una situación semejante, los actores del sistema internacional suelen tardar en reaccionar, dado que la aparición del actor revolucionario habitualmente es inesperada y genera un período de incertidumbre y de cierta perplejidad; sólo después de esa fase los demás Estados comienzan a desarrollar acciones más o menos estructuradas. De igual modo, cuando dichos actores reaccionan, a menudo sus iniciativas pueden resultar insuficientes, o demostrarse a la postre como erradas o incompletas. El énfasis que hace Kissinger en la *comprensión* de la *racionalidad* y la *intencionalidad* de los actores, su noción del equilibrio de poder entre los Estados y su aproximación a las dinámicas que generan los actores revolucionarios a nivel internacional, son elementos que nos parecen particularmente relevantes a la hora de comprender la significación histórica del apaciguamiento; de ahí que asumamos su definición a lo largo de esta investigación: “‘*Appeasement*’, where it is not a device to gain time, is the result of an inability to come to grips with a policy of unlimited objectives”¹⁴.

Tal como se infiere de las consideraciones anteriores, vemos que los términos de *pacificación* y *apaciguamiento* nos permiten establecer dos interpretaciones teóricas distintas, ideales, en cierto modo opuestas pero no necesariamente contradictorias y excluyentes, que abren entre sí un espacio de grises y puntos medios en donde, posiblemente, podamos encontrar la interpretación más cercana a la realidad que estudiamos. Este rango que se abre entre dos conceptos -que no se oponen entre sí de modo simétrico- se relaciona y en cierto modo se superpone, aunque no totalmente, a la distinción hecha por Vicenç Fisas entre las miradas “positiva” y “negativa” sobre las raíces y manejo de los conflictos¹⁵; mientras una *mirada positiva* –que también denomina como *mirada propositiva*- estaría marcada por cierto optimismo, enfocándose en la resolución de las causas de la conflictividad para buscar soluciones consensuadas, la *mirada negativa* –guerrera, militarista- se caracterizaría por su pesimismo, prefiriendo concentrarse desde un principio en la neutralización anticipada y a menudo violenta (*pre-emptive*) de la mayor amenaza posible antes de que ésta pueda materializarse. Fisas se manifiesta abiertamente a

¹⁴ Kissinger, Henry (1era ed. 1957): *A World Restored*, Phoenix Press, Londres; p. 3.

¹⁵ Fisas, Vicenç (2004): *Procesos de paz y negociación en conflictos armados*, Paidós, Barcelona; pp. 40-45

favor a la primera postura, en la cual “una serie de organizaciones no gubernamentales, centros de investigación y movimientos [...] alertan día a día sobre la gravedad de determinadas situaciones del planeta” con la finalidad de buscar y agotar todas las vías hacia una solución negociada; el autor cita a organizaciones como *Amnistía Internacional*, *Human Rights Watch*, *International Alert* o el *International Crisis Group*. Las ventajas inherentes de este enfoque parecen evidentes ante los inevitables perjuicios que ocasiona la “mirada negativa”, que desde siempre ha sido la preferida por los estados y gobiernos: éstos han “confiado en la disuasión basada en el poderío militar y la amenaza de fuerza, o directamente en el uso directo de dicha fuerza”. Fisas incluso atribuye la preferencia por la opción belicista a una actitud “paranoica”.

Sin embargo, autores como Michael Howard manifiestan una postura distinta y nos recuerdan que los estadistas no sólo deben trabajar por y para la mejor hipótesis, sino que a veces se ven obligados a lidiar con la peor. Por una parte, Howard rememora las palabras de Tucídides, vigentes todavía en nuestros días como esencia del realismo político: *lo que hizo inevitable la guerra fue el crecimiento del poderío ateniense y el temor que infundió en Esparta*. En este sentido, el autor británico acepta que el temor y la percepción de amenaza frente a un poder creciente suelen ser las causas de que un Estado vaya a la guerra. Pero Howard no considera que ese temor, que a menudo opera como disparador de las guerras, sea necesariamente un sinónimo de la paranoia, o de “la estupidez o el egoísmo de las élites rectoras”; más bien considera que “El problema estriba en que lo que una de las partes ve como la ruptura de una hegemonía ajena y el establecimiento de una condición de igualdad es considerado por las otras potencias como un esfuerzo para imponer otra hegemonía, y en esto no están necesariamente equivocadas. En política internacional, el apetito se abre comiendo”¹⁶.

Tal como quedó señalado en la introducción, en esta investigación adoptamos como regla general el supuesto de que *los actores políticos son esencialmente racionales*, y que por lo tanto, en igualdad de condiciones, los estadistas tienden a preferir la vía pacífica y negociada para alcanzar sus objetivos. Por lo tanto, parece lógico pensar que la primera opción para alcanzar la resolución de los conflictos ha de ser el cumplimiento de los marcos

¹⁶ **Howard, Michael** (1983): *Las causas de las guerras y otros ensayos*, Ediciones Ejército, Madrid; p. 44.

normativos establecidos, acompañados del ejercicio de la diplomacia y la negociación. Pero la historia nos enseña que, por múltiples y a veces paradójicas circunstancias, ello no siempre resulta posible. Las preguntas pertinentes entonces son ¿cómo saber en qué punto se agotan los márgenes para la negociación, y cuándo pueden recuperarse? ¿En qué circunstancias el conflicto se hace tan radical como para *necesariamente* conducir a la violencia? ¿Es la violencia siempre evitable?

Kissinger considera la diplomacia se agota y el conflicto se hace prácticamente inevitable ante la irrupción de una *potencia revolucionaria*. El diálogo y la negociación funcionan en el marco de ciertas premisas sobre las cuales existe un consenso mínimo entre los actores involucrados, pero en una *situación revolucionaria*, esas premisas son cuestionadas y las bases para la negociación se resienten. “In the absence of an agreement on what constitutes a reasonable demand, diplomatic conferences are occupied with sterile repetitions of basic positions and accusations of bad faith, or allegations of ‘unreasonableness’ and ‘subversion’”¹⁷. Por lo tanto, para el autor alemán y estadista norteamericano, si hay algún momento en el que el conflicto se vuelve en cierto sentido “inevitable”, es cuando se da la presencia de un actor revolucionario en el sistema.

Vemos así que entre los términos “pacificación” (incluyendo sus dos acepciones, como *pacification* y como *peacemaking*) y “apaciguamiento” (*appeasement*) se extiende un amplio y flexible abanico de interpretaciones posibles. A partir de este espectro se emprende una investigación que necesariamente es *a posteriori*, que por lo tanto establece una evaluación con respecto a los *resultados* de las decisiones tomadas por los distintos actores involucrados en la búsqueda de sus objetivos políticos, pero que al mismo tiempo intenta hacerlo partiendo del análisis de las *percepciones e intencionalidad* que dichos actores demostraron tener *durante* el transcurso de los acontecimientos, entendidos éstos como *proceso*, sin perder de vista que estos factores evolucionaron en la medida en que se producía una interacción dinámica entre ellos. Todo lo anterior nos lleva a plantearnos la pregunta esencial en torno a la cual gira la presente investigación:

¿Constituyó el proceso de negociación y mediación de la Mesa de Negociación y Acuerdos una iniciativa que puede ser calificada como

¹⁷ Kissinger (1957), *op.cit.*, p. 2.

una pacificación completa y efectiva o más bien como un apaciguamiento?

4. A modo de Hipótesis

La pregunta a la cual busca dar respuesta esta investigación parte de un planteamiento general: las democracias modernas y occidentales son fundamentalmente *democracias liberales*. Dicho de otro modo, el concepto actual de *democracia* combina el principio clásico del gobierno de las mayorías con los requerimientos básicos del constitucionalismo liberal. En este sentido, la democracia no sólo implica la elección libre, abierta y periódica de los gobernantes, sino también la garantía de las libertades individuales, el respeto a las minorías, el Estado de derecho y la división de poderes. Tal principio podrá estar ya más o menos claro para la ciencia política¹⁸, pero no parece operar como criterio claro en la política internacional (o mejor dicho, como fundamento de la política exterior de la mayor parte de los estados de Occidente), donde habitualmente el único requisito que los diversos gobiernos se exigen mutuamente para considerarse entre sí como “democráticos” es la realización periódica de elecciones más o menos libres.

Ahora bien, es perfectamente factible que regímenes autoritarios o totalitarios puedan llegar al poder mediante los votos y otros mecanismos legales; la historia así lo ha demostrado. Si a ello sumamos el papel que juegan a corto plazo los intereses económicos de múltiples actores (privados o nacionales) a nivel mundial, así como el hecho de que el mundo se oriente cada vez más hacia un sistema multipolar, donde el entrecruzamiento de muchas agendas y proyectos de poder genera una inestabilidad creciente y generalizada, se confirma entonces la presencia de una combinación de factores que opera en contra no sólo de la expansión de la democracia liberal, sino incluso de su preservación. Ante un panorama tan cambiante y complejo, la actitud de las democracias liberales frente a la irrupción de regímenes autoritarios que, sin embargo, cuentan con un importante respaldo popular, resulta a menudo vacilante y contradictoria. Como consecuencia de dichas vacilaciones, las democracias liberales están abriendo las puertas, a nivel global, para su propio y progresivo desplazamiento. Dicha actitud resulta, de hecho, *apaciguadora*.

¹⁸ Así lo han expresado con frecuencia autores como Juan Linz o Giovanni Sartori.

A partir del planteamiento anterior, el autor inició la presente investigación a partir de una sospecha o conjetura que, sin ser una hipótesis en toda la extensión del término, opera aquí como tal: *el proceso de mediación/facilitación que tuvo lugar en Venezuela durante los años 2002 y 2003, cuyos resultados se consolidaron plenamente en 2005, es un ejemplo de apaciguamiento* (desde una posición de fuerza, y en el sentido expresado en los párrafos anteriores) *por parte de las democracias occidentales a un régimen que desde un principio se proponía la consolidación de una forma alternativa de gobierno.*

Este estudio se propone determinar en qué medida hubo una pacificación y/o, sobre todo, un apaciguamiento. Consideraremos que existió una *pacificación* (*pacification*) en la medida en que se haya logrado instaurar en Venezuela una *paz negativa* (ausencia de violencia); sin embargo, para hablar de un *peacemaking* efectivo consideraremos necesario el desarrollo de un proceso completo y formal de mediación entre dos fuerzas políticas internas cuyas relaciones estuvieran marcadas fundamentalmente por la violencia, proceso que además vendría acompañado de labores sistemáticas de *peacebuilding*, capaces de coadyuvar al establecimiento de un orden interno en Venezuela que esté afianzado sobre *amplios consensos políticos en aspectos básicos*, capaz de consolidar una *institucionalidad aceptada mayoritariamente* y de *canalizar los conflictos internos de forma legalmente eficiente* (y por ende, un orden más próximo a una situación de *paz positiva*).

Por otro lado, consideraremos que se desarrolló una política de *apaciguamiento* si se verifican las condiciones que estipula alguna de las definiciones de Ripsman y Levy, o bien si tuvieron lugar las circunstancias que contempla Kissinger. En el primer caso, es necesario determinar la *existencia de concesiones sostenidas y asimétricas por parte de un actor apaciguador*, en cualquiera de las modalidades contempladas por Ripsman y Levy, a saber: *que un actor haya cedido con la esperanza de que el conflicto cesara, que haya buscado ganar tiempo para fortalecerse antes de un conflicto mayor, o bien que haya cedido frente a una hipotética amenaza secundaria mientras afrontaba, con recursos limitados, una amenaza principal.*

Por otra parte, para poder hablar de apaciguamiento en los términos en los que lo plantea Kissinger, es necesario que se presenten dos circunstancias. En primer lugar, *es preciso que exista una situación revolucionaria, hayan sido o no conscientes desde un*

principio los Estados que conforman dicho sistema de que se encuentran frente a la irrupción de un actor revolucionario. Para que se cumpla este requisito, debemos definir en nuestro estudio si la Venezuela de Hugo Chávez constituye o no un *actor revolucionario*. Lo anterior conlleva una identificación y caracterización de los *actores internos* que protagonizaron el caso estudiado. Dichos actores serían, por un lado, el sistema político que se desmorona en Venezuela a finales de los 90, lo que el historiador Carrera Damas ha llamado “el Proyecto Nacional Liberal Democrático”¹⁹, y por otro, el proceso político que tiene lugar en Venezuela durante los últimos años, liderado por Hugo Chávez y un movimiento político y social que siempre se ha autopercebido como *revolucionario*.

En segundo lugar, es preciso que el *resultado* de las acciones desplegadas por los actores apaciguadores con la finalidad de garantizar tanto su propia seguridad y desarrollo particular como la estabilidad del *statu quo* internacional, termine revelándose como resultado de su *inhabilidad general* para el manejo satisfactorio de la situación, comprometiendo de forma significativa la estabilidad de la región.

El hecho de que este trabajo aborde un fenómeno que, en cierta manera, todavía se encuentra en desarrollo, así como la concentración del estudio en un corto período de tiempo (2001-2005), limita nuestra capacidad para ofrecer interpretaciones concluyentes en este sentido. Sin embargo, consideramos que las iniciativas dirigidas a mejorar la comprensión del pasado reciente, más allá de las importantes dificultades que se presentan para ofrecer un tratamiento verdaderamente histórico²⁰, constituyen esfuerzos importantes que, además de ofrecer una perspectiva estructurada sobre acontecimientos que de ordinario reciben un tratamiento más bien periodístico y partidista, tienen la función de legar un testimonio coherente y cercano en el tiempo a los acontecimientos reseñados. Así, consideramos que hoy en día es factible determinar una serie de elementos importantes que razonablemente podrían sustentar o rechazar la hipótesis del apaciguamiento en el caso venezolano, en el sentido que aquí se otorga al término.

¹⁹ **Carrera Damas, Germán** (2005): *El bolivarianismo-militarismo. Una ideología de reemplazo*, ediciones Ala de Cuervo, Venezuela; p. 122.

²⁰ Dice **Michael Oakeshott**: “la verdadera base de nuestro escepticismo [acerca de la posibilidad de estudiar históricamente el pasado reciente] es la observación de que el pasado nos llega siempre, en primer lugar, en el idioma de la práctica y debe traducirse al idioma de la ‘historia’, y que es especialmente difícil para el ‘historiador’ la realización de esta tarea de traducción cuando el cambio de las circunstancias, el paso del tiempo o la intrusión de la indiferencia han hecho poco o nada para ayudarlo”; **Oakeshott** (2000), *op.cit.*, p. 171.

5. Objetivos

El objetivo principal de nuestra tesis doctoral consiste concretamente en *determinar si el proceso de pacificación que tuvo lugar en Venezuela entre los años de 2002 y 2003, así como el comportamiento de una serie de actores entre los años 2001 y 2005, puede ser considerado, en conjunto y de acuerdo con sus resultados y la voluntad política demostrada por los principales actores políticos implicados, una pacificación efectiva o un caso de “apaciguamiento”*. Para alcanzar este objetivo central, se hace necesario cumplir con una serie de objetivos secundarios que configuran el cuerpo del trabajo en general. Tales objetivos secundarios son los siguientes:

1. Establecer las bases teóricas apropiadas para la comprensión del conflicto político en general y del caso que nos ocupa en particular, estudiando, de modo conciso, desde la noción misma de conflicto hasta los mecanismos de gestión, resolución y transformación de los conflictos.
2. Describir el proceso sociopolítico que dio origen a la crisis política severa que ha sufrido Venezuela en los últimos años y la estructuración de los actores o partes enfrentadas, mediante una breve revisión de la historia reciente de este país.
3. Identificar los rasgos particulares que caracterizan al conflicto venezolano, en relación con conceptos tales como *revolución, populismo, totalitarismo y bolivarianismo-militarismo*, y evaluando las posibilidades que ofrecen los términos “pacificación” y “apaciguamiento” de cara al análisis.
4. Determinar la modalidad del proceso de pacificación desarrollado en Venezuela, sus características particulares y las razones del tipo de procedimiento que finalmente fue empleado para el caso.
5. Reconstruir el desarrollo del proceso de mediación y negociación, tratando de recopilar y articular la mayor cantidad de información posible al respecto e intentando determinar la bitácora de los acontecimientos y sus hechos distintivos.

6. Comprender los intereses, valores e identidades de los principales actores políticos involucrados en el caso estudiado, así como las acciones y estrategias desplegadas durante el proceso de pacificación.

6. Metodología

La naturaleza de esta investigación la convierte en un *estudio de caso*; más específicamente, se trata de un *estudio de caso de carácter cualitativo, histórico, interpretativo y generador de hipótesis*. De acuerdo con Fernando Harto de Vera, el objetivo de este tipo de investigación es “estudiar las relaciones entre las propiedades del caso susceptibles de generalización. De este modo, se abre la posibilidad de formular hipótesis interpretativas”²¹. Si bien, en principio, a través de esta investigación no se plantea la formulación de teorías directamente aplicables a otros casos de estudio concretos, es factible que sus conclusiones puedan servir de base para la realización de trabajos de mayor alcance, que podrían ser de carácter comparativo y dar lugar a teorías de carácter más general.

Se emplea un *método histórico*²² que, como tal, se enmarca dentro de los parámetros de la investigación cualitativa²³. En consonancia con los postulados de este tipo de investigación, el presente estudio no partió de una definición previa de “variables”, ni se siguieron los postulados de una única teoría de manera rígida, ya que ello hubiera conducido a que la estructura de sentido que podría surgir del estudio se viera

²¹ **Harto, Fernando** (2005): *Ciencia política y teoría política contemporánea. Una relación problemática*, Trotta, Madrid, p. 125.

²² “El método histórico es compatible con la utilización que se hace de la Historia desde una perspectiva más cualitativa, en el sentido de que el contexto histórico aporta elementos fundamentales para comprender los fenómenos políticos. Asimismo, la necesidad de una cierta dosis de erudición histórica para abordar tanto los estudios de caso como los de política comparada es innegable”; **Harto** (2005), *op.cit.*, p. 128.

Por su parte, **Michael Oakeshott** señala que “el ‘historiador’, aunque a veces se refiere al estallamiento [sic] de la guerra como una ‘conflagración’, no nos deja duda de que no conoce ningún conjunto de condiciones que puedan llamarse propiamente las condiciones necesarias y suficientes de la guerra. Sólo conoce una serie de acontecimientos que al manifestarse plenamente hacen que el estallamiento [sic] de *esta* guerra se convierta en algo que no parece ser un ‘accidente’, ni un ‘milagro’, ni un suceso necesario, sino sencillamente un acontecimiento inteligible”; **Oakeshott** (2000), *op.cit.*, p. 167.

²³ “Los métodos de investigación cualitativos pretenden esclarecer tres dimensiones: a) Significado: explorar las experiencias subjetivas de las personas y los significados que éstas adscriben a sus experiencias. b) Proceso: comprender la lógica de la argumentación del actor, así como los pensamientos asociativos que le han llevado hasta su conclusión. c) Contexto: situar las actitudes y la conducta del actor en el contexto de su biografía personal y situación social”; **Harto** (2005), *op.cit.*, p. 127.

excesivamente condicionada o constreñida por patrones previamente delimitados²⁴. Por el contrario, el autor del presente estudio ha intentado relacionarse de la forma más abierta posible con su objeto de estudio, mediante la reconstrucción cronológica de los hechos y procesos que conforman el caso de estudio, la aproximación informal –conocimiento personal de personajes y organizaciones importantes dentro del proceso estudiado- y formal –cuestionarios y entrevistas- al testimonio de varias de las personas más decisivas en dichos acontecimientos, y la interpretación global a partir de un conjunto de teorías seleccionadas para el caso, ampliamente comentadas en el marco teórico.

Tal como se ha señalado en páginas anteriores, esta investigación pretende analizar una serie de elementos de carácter histórico, social y político que conforman las particularidades del caso venezolano (conflicto y negociación entre los años de 2001 y 2005), con la finalidad de determinar si se trató de un caso de pacificación o de apaciguamiento, y de profundizar en las implicaciones de dicha respuesta. Para ello, se siguió una serie de pasos que explicamos a continuación.

El primer paso de nuestra metodología consistió en la elaboración de un marco teórico/conceptual que nos permite comprender tanto las características del proceso político y del conflicto que tiene lugar en Venezuela a lo largo de los últimos años como las especificidades del proceso de pacificación que se desarrolló en ese país entre los años del 2002 y el 2005. Para ello se hizo necesario recurrir a una serie de teorías que, si se quiere, competen a diversos ámbitos de la ciencia política; la idea fue armar una especie de “caja de herramientas” teóricas que nos facilitara un manejo adecuado de las problemáticas propias del caso estudiado. En tal sentido, el marco teórico está dividido en dos partes fundamentales; la primera aborda el problema del *conflicto político* como tal, repasando algunas de las principales teorías y herramientas prácticas que existen para *su comprensión*

²⁴ “No sería, por consiguiente, nada lógico estudiar las variables aisladamente, definiéndolas primero y tratando, luego, de encontrarlas. Es necesario comprender primero o, al menos, al mismo tiempo, el *sistema de relaciones* en el cual las variables o propiedades se encuentran insertas, enclavadas o encajadas y del cual reciben su propio sentido. También se consideraría improcedente definir las variables *operacionalmente*, ya que los actores de las personas, en sí, descontextualizados, no tendrían significado alguno o podrían tener muchos significados. El significado preciso lo tienen las ‘acciones humanas’, las cuales requieren, para su interpretación, ir más allá de los actos físicos, ubicándolas en sus contextos específicos. El acto en sí no es algo humano, lo que lo hace humano es la *intención* que lo anima, el *significado* que tiene para el actor, el *propósito* que alberga, la *meta* que persigue; en una palabra, la *función* que desempeña en la estructura de su personalidad y del grupo humano en que vive”; **Martínez M., Miguel** (2006): *Ciencia y arte en la investigación cualitativa*, Trillas, México, p. 75.

y *resolución*. Los autores más importantes con los se trabaja en dicha sección son Johan Galtung, C.R. Mitchell, Wallensteen, F. Pfestch, C. Rohloff, Jacob Bercovitch, L. Kriesberg, J. P. Lederach, R. Väyrynen, Raúl Romeva, Vicenç Fisas y Fernando Harto de Vera.

La segunda parte se centra en el breve repaso de cuatro conceptos que consideramos fundamentales para la comprensión de los principales actores políticos involucrados en el caso estudiado; tales son los conceptos de *revolución*, *populismo*, *totalitarismo* y *militarismo-bolivarianismo*. En esta sección recurrimos a Herbert Marcuse, Barrington Moore, Hannah Arendt, John Dunn, Kurt Lenk, Theda Skocpol, Charles Tilly, John Foran, Eric Selbin, Jack Goldstone, Richard Lachmann, Noel Parker, E. E. Rice, Jeffery Paige, Fred Halliday, Eric Hobsbawm, Karl Popper, Carl Friedrich, Zbigniew Brzezinski, Robert O. Paxton, Juan Linz, Juan Carlos Rey, Jacob Talmon, Moscoso Perea, Chantal Delsol, Aníbal Romero y Germán Carrera Damas.

En segundo lugar, y partiendo de la base proporcionada por nuestra investigación preliminar (Diploma de Estudios Avanzados), se procedió a hacer una reconstrucción en orden cronológico, día por día, de los acontecimientos más importantes que tuvieron lugar en Venezuela desde noviembre del 2001 hasta marzo del 2005, que es el período que engloba los mayores grados de conflictividad en la historia reciente de Venezuela y que constituye el objeto de esta investigación. Dicha reconstrucción procede de la revisión y recopilación sistemática –a través de internet- de casi 14.000 artículos y notas de prensa, provenientes en su mayor parte del diario caraqueño *El Universal*, el cual, a diferencia de los demás diarios y agencias de noticias en Venezuela, ofrece la posibilidad de acceder de forma ágil y gratuita a prácticamente todos sus artículos publicados desde hace más de una década. Cada artículo fue procesado de la siguiente manera: en primer lugar 1) se le sintetizó en una frase o párrafo corto que denotaba el hecho principal que, en opinión del investigador, era relevante para el estudio en cuestión; 2) se registró conjuntamente, en una misma “etiqueta”, su respectiva dirección en internet –para acceder a él en cualquier momento-, para posteriormente 3) ordenar cronológicamente dichas “etiquetas” en tres columnas que correspondían a los tres grupos de actores principales que participaron el conflicto estudiado (gobierno, oposición y actores externos). Todo ello quedó registrado en

un extenso documento en formato *Word* que ocupa más de 250 páginas, el cual está disponible como anexo de esta investigación.

Adicionalmente, dicha reconstrucción cronológica sirvió de guía para la consulta de otros documentos importantes, tales como sentencias, acuerdos, informes, resoluciones y comunicados, emitidos por una pluralidad de actores y organizaciones involucrados en el caso estudiado, así como con la lectura de artículos de prensa de fuentes adicionales y de obras recientemente publicadas por autores reconocidos (historiadores, politólogos y periodistas, casi todos venezolanos) que abordan el caso que nos compete. Entre dichos autores se encuentran Germán Carrera Damas, Aníbal Romero, Margarita López Maya, Carlos Romero, Alberto Garrido, Manuel Caballero, Armando Durán, Miguel Méndez, Marta Harnecker y otros. De igual manera, se examinó el testimonio de personalidades consideradas cruciales en el proceso estudiado, con el objetivo inicial (que al final no fue alcanzado) de lograr entrevistar a por lo menos un representante de cada uno de los actores políticos involucrados (equipo de negociación del gobierno, su par de la oposición, Centro Carter, Organización de Estados Americanos y Grupo de Países Amigos).

En resumen, la información recopilada gira en torno a los hechos tales como: el estatus del conflicto en la etapa en la cual se intentó abordar mediante el proceso de pacificación, la naturaleza e intereses de los actores involucrados para aquel momento, los primeros contactos de las instancias mediadoras con la realidad del país, el desarrollo de las sesiones de negociación, la participación real del Grupo de Países Amigos que se designó para el caso, las características e intensidad del conflicto durante las negociaciones, los acuerdos firmados entre las partes y el grado de cumplimiento que se dio a los mismos, la progresiva concentración de poder en el gobierno, etc.

La organización y sistematización de toda esta información permitió una reconstrucción cronológica muy detallada de los procesos estudiados, ayudó a definir la composición y naturaleza de los actores clave, perfiló las percepciones, intereses y objetivos de los mismos y proporcionó en general la base para el análisis interpretativo hacia el cual está dirigida la presente investigación. Asimismo, como resultado de la familiarización con la información recopilada, y como consecuencia de la necesidad de interpretar el proceso estudiado, emergieron a la vista del investigador 10 “variables”, cuya

evolución, fluctuación e interrelación parecía resumir y reflejar el curso de los acontecimientos en Venezuela. En tal sentido, es importante aclarar que nuestra comprensión de dichas variables no llega al punto de adjudicarles el estatus de “causas” de los hechos estudiados; más bien, nos parecen elementos relevantes que deben ser tomados en cuenta, y cuya interrelación es susceptible de ser comprendida como una serie de *patrones secuenciales* que enriquecen las posibilidades de comprensión.

La labor de interpretación se fundamentó sobre el conjunto de teorías comentadas en el marco teórico, en función de dar respuesta a las interrogantes principales de esta investigación. Con la finalidad de sistematizar algunos aspectos de la información recopilada, se emplearon puntualmente los programas informáticos *Mactor* y *Micmac*, que facilitan la realización de diversas tareas de análisis cualitativo a través de la construcción de diagramas y mapas lógicos. Para facilitar la interpretación de toda esa información, se procuró ordenarla en cuadros y diagramas, siempre que éstos permitieran una comprensión más rápida e intuitiva de la naturaleza de los hechos estudiados. Finalmente, y ya como forma de concatenar y dotar de uniformidad los resultados de la investigación, se intentó responder a las interrogantes que dieron pie a la realización del presente estudio, proporcionando una interpretación general del caso estudiado.

En tercer y último lugar, se procedió a la redacción final de los resultados de la investigación. Para ello, el texto final se presenta dividido en 6 capítulos. El primero corresponde a estas páginas preliminares (Introducción, Justificación, Planteamiento del Problema, Objetivos y Metodología), y el segundo al Marco Teórico/Conceptual; ambos han sido ya suficientemente comentados. El tercero se titula “Estudio del marco político y social del conflicto venezolano”, en el cual se identifican y caracterizan tanto los actores claves del conflicto como los antecedentes sociopolíticos del mismo; se trata de un estudio breve y pertinente de la historia reciente de Venezuela para elaborar un marco lógico de interpretación de la realidad sociopolítica de ese país en los últimos años, algo que nos parece fundamental para poder entender la naturaleza del conflicto que se ha articulado posteriormente, y evitar así dar por supuestos importantes aspectos en torno a los orígenes de dicho conflicto. Las teorías comentadas en la segunda parte del marco teórico juegan un papel fundamental en este tercer capítulo.

En los capítulos cuarto y quinto se reconstruyó la evolución de los hechos principales con el mayor detalle y rigor posible, con amplio soporte documental –más de 1.200 referencias concretas a artículos de prensa y documentos de diversa índole- y prestando particular atención a las incidencias de la Mesa de Negociación y Acuerdos; para ello se consideró pertinente dividir la crónica en 6 subperíodos (3 subperíodos por cada capítulo). La narración que corresponde a estos dos capítulos va evidenciando paulatinamente nuestra interpretación de los hechos reseñados, y por ende va acompañada de diversos comentarios críticos que permiten ir enlazando una interpretación progresiva a partir de la evolución de los acontecimientos. El tono narrativo adoptado en estos dos capítulos (IV y V) busca precisamente recuperar el *carácter evolutivo* que tiene todo conflicto político, que siempre opera como *proceso* y en donde el factor *tiempo* es una variable que ha de ser siempre, necesariamente, tomada en cuenta.

El balance final está reflejado en el sexto y último capítulo, al cual corresponden el “Análisis y Conclusiones”; allí, a partir del uso de las herramientas teóricas proporcionadas por los autores trabajados en la primera parte del marco teórico/conceptual (mapa del conflicto, diagramas de la negociación, reconstrucción de los perfiles de los actores, etc), se busca colocar las bases para una interpretación suficientemente sólida del caso estudiado. Igualmente, a partir del análisis de la evolución de las variables que emergieron de la profusa revisión de prensa, se presenta una evaluación general de todo el proceso, con miras a responder la pregunta esencial que induce nuestra investigación; esto es, saber si el proceso de pacificación estudiado se corresponde más con una “pacificación efectiva” o con un caso de “apaciguamiento”. Por último, se añaden los apartados de “Bibliografía” y una sección de “Anexos”, en la que se reproducen algunos documentos esenciales para la elaboración de esta investigación.

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO/CONCEPTUAL

Tal como ha sido reseñado en páginas anteriores, en esta investigación nos proponemos analizar el conflicto y el proceso de negociación que tuvo lugar en Venezuela entre los años de 2002 y 2003, con la finalidad de definir si dicho proceso constituyó efectivamente una pacificación o más bien un apaciguamiento. Ahora bien, esta tarea requiere la revisión previa de ciertos conceptos y teorías fundamentales. En el presente marco teórico se repasan las definiciones y teorías que el autor ha considerado como más importantes para el análisis posterior; a tal efecto, el marco teórico se encuentra dividido en dos secciones.

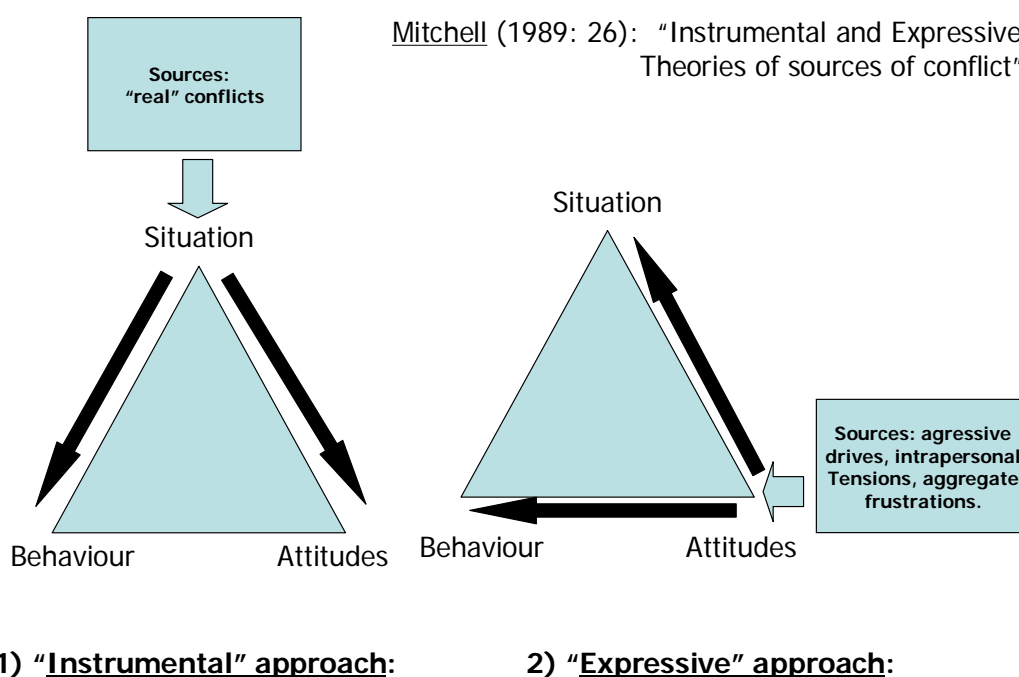
En la primera se abordan aspectos teóricos relacionados con conflicto político y su resolución, partiendo de enfoques propios de la investigación para la paz. Se examinan así definiciones como las de “conflicto”, “conflicto político”, “paz”, “guerra”, “conflicto armado”, etc., al tiempo que se señalan algunas de las herramientas y metodologías más comunes a la hora de estudiar los conflictos y emprender tareas para su resolución. En la segunda sección, se hace un breve estudio de cuatro formas/procesos políticos que consideramos cruciales para entender la naturaleza de los hechos políticos que han tenido lugar en Venezuela en los últimos tiempos. Nos referimos al estudio de los conceptos de revolución, populismo, totalitarismo y bolivarianismo-militarismo; para ello se recurre a diversas teorías del cambio político y las relaciones internacionales.

I. Análisis del Conflicto Político. Gestión y Transformación del Conflicto.

1. Distintos Enfoques en torno al Conflicto

Las principales teorías que intentan comprender la naturaleza de los conflictos pueden ser, hasta cierto punto, divididas en lo que Christopher R. Mitchell ha denominado “instrumental and expressive theories of sources of conflict”²⁵.

FIGURA 2. TEORÍAS INSTRUMENTALES Y EXPRESIVAS DE LAS FUENTES DEL CONFLICTO



Fuente: MITCHELL (1989), *op.cit.*, 26.

Tal como vemos en la Figura 2, Mitchell presenta un diagrama (que consideramos inspirado en el triángulo ABC de Galtung, que examinaremos más adelante) en el que toma en consideración tres aspectos fundamentales: Actitudes, Comportamiento y Situación. Las diversas teorías “instrumentales” hacen énfasis en la situación objetiva; consideran que el elemento primordial en el origen de los conflictos es *objetivo*, esto es, responde a

²⁵ Mitchell, Christopher R. (1989; 1era edición 1981): *The Structure of International Conflict*, The MacMillan Press LTD, Houndmills, Basingstoke, Hampshire RG21 2XS and London, China; p. 25.

circunstancias concretas y materiales, “reales”. Por el contrario, los enfoques “expresivos” ponen el acento en las actitudes; en otras palabras, el origen de los conflictos habría que buscarlo esencialmente en los componentes subjetivos de la personalidad de los actores. Los conflictos serían entonces, según dice Mitchell, un tanto “irreales”²⁶, en el sentido de que no provienen de causas materiales.

Grosso modo, podríamos decir que los enfoques “instrumentales” sostienen que la raíz de los conflictos es fundamentalmente material y de carácter externo a la mente humana, mientras que los “expresivos” indagan en ésta con la esperanza de encontrar ahí el origen de los conflictos. La distinción que hace Mitchell es útil para sondear algunos aspectos en relación con las teorías del conflicto; sin embargo, ambos enfoques, al menos en la forma en que Mitchell los presenta, pueden ser considerados de carácter positivista: si los enfoques “instrumentales” se centran en lo material, en lo empírico y en lo visible, los enfoques “expresivos” lo hacen en las manifestaciones de la conducta (behaviorismo).

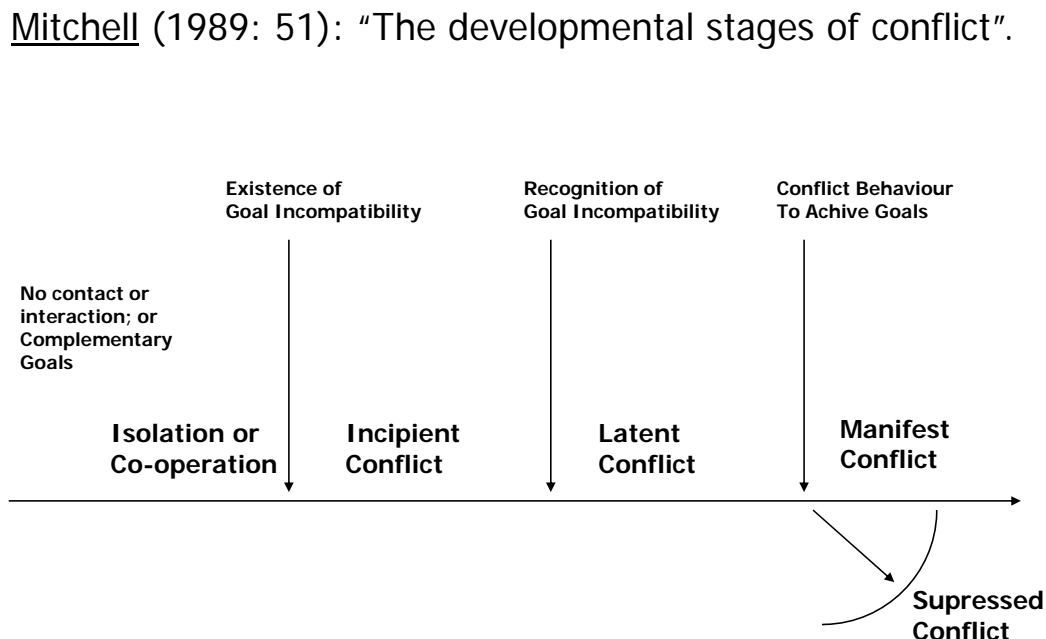
Desde nuestro punto de vista, los enfoques behavioristas, o centrados en la conducta y en las manifestaciones visibles, se enfrentan (entre otras) con la siguiente dificultad: Puesto que no intentan la comprensión (*verstehen*) de la acción social, sino que tan sólo registran las manifestaciones visibles de la conducta, encuentran serias dificultades a la hora de interpretar determinadas situaciones en las cuales aparentemente se dan las condiciones objetivas para un conflicto y sin embargo no parece manifestarse ninguno, o también en el caso contrario, en situaciones en las cuales parece no haber razones suficientes para un conflicto, que sin embargo sí se produce (lo cual a veces hace aparecer a unos seres humanos frente a otros como “irracionales”).

²⁶ En palabras del autor británico, los enfoques *expresivos* “represents the position taken by some psychiatrists, psychoanalysts and ethologists, who argue that the basic sources of war and other human ills brought about by unrestrained or lethal disputes, lie in human, genetically determined aggressiveness, the death instinct (or some other manifestation of mental illness), or the normal (but regrettable) workings of the unconscious. It also throws light upon the arguments of conflict researchers who hold that some conflicts are, in a sense, unreal and thus require actions to end conflict quite different from those indicated by their ostensible causes [...] In this sense, then, the conflict may be ‘unreal’ and attempts to solve it by operating on the ostensible causes doomed to failure. It is argued by proponents of theories of unreal conflict that only when the original (and often hidden) sources of frustration, tension or fear are removed, will the redirected conflict behaviour come to an end [...] Even though a motive-oriented approach to conflict undoubtedly offers a number of promising insights into otherwise puzzling aspects of certain types of conflict (mainly individual and small group), nonetheless this study adopts a basically instrumental approach to disputes”. C. R. Mitchell (1989), *op.cit.*, pp. 26-27.

Mitchell, quien define “conflicto” en un primer momento como una situación de “incompatible goals”, es consciente de esa dificultad. Por ello, señala diversas *etapas del conflicto*, que van desde su ausencia hasta el conflicto abierto y notorio. Dichas etapas son las siguientes (ver también la Figura 3):

- a) Aislamiento/Cooperación: no hay contacto o interacción, o los objetivos son complementarios.
- b) Conflicto Incipiente: *existencia* de incompatibilidad de objetivos.
- c) Conflicto Latente: *reconocimiento* de incompatibilidad de objetivos.
- d) Conflicto Manifiesto: comportamiento conflictivo para alcanzar objetivos (una opción alternativa al conflicto manifiesto puede ser el “conflicto suprimido”, en el cual una parte no tiene capacidad para manifestarse²⁷).

FIGURA 3: EL DESARROLLO DE LAS ETAPAS DEL CONFLICTO



²⁷ “The conflict situation is recognised, but actual conflict behaviour in pursuit of the party’s goals is imposible, owing to the coercive power of potential opponents”, en **C. R. Mitchell** (1989), *op.cit.*, p. 50.

Fuente: MITCHELL (1989), *op.cit.*, p. 51.

Tal como dice el propio Mitchell en relación con el concepto de *conflicto incipiente*, “this is a difficult situation to envisage, as it implies a complete misperception of a situation by somebody, but it is connected with the Marxist concept of ‘false consciousness’”²⁸. En otras palabras, se trataría de un conflicto que de hecho ya *existe*, pero que todavía no es percibido como tal por alguna de las partes que lo conforman. Pero, ¿es apropiado en un caso así hablar de *conflicto*? ¿No se trataría más bien de lo que podríamos llamar una *situación problemática*? ¿No es acaso fundamental la participación de la conciencia y la voluntad de un actor para que exista un conflicto? ¿No sería acaso *virtualmente infinito* el número de *conflictos incipientes* en los cuales nos encontramos ahora, puesto que no tenemos conciencia de ellos? En lo particular, preferimos asignar a las *percepciones* y *actitudes* el peso preponderante a la hora de comprender un conflicto.

Por su parte, Frank R. Pfestch y Christoph Rohloff definen “conflicto” como un choque de intereses en torno a temas y valores nacionales²⁹. Estos autores investigan las diversas características de un determinado número de conflictos a nivel mundial, con la finalidad de descubrir eventuales patrones que pudieran mejorar su comprensión³⁰.

Peter Wallensteen también elabora una definición de conflicto. Este autor sostiene que en todo conflicto coinciden acción, incompatibilidad y actores en una situación social en la cual éstos luchan por adquirir los mismos recursos escasos³¹. Pensamos que Wallensteen ofrece un cierto balance entre los factores “objetivos” y “subjetivos” del conflicto, aun cuando sigue moviéndose, predominantemente, en una visión positivista. Su

²⁸ C. R. Mitchell (1989), *op.cit.*, p. 49.

²⁹ “The clashing of overlapping interests (positional differences) around national values and issues (independence, self-determination, borders and territory, access to or distribution of domestic or international power)”, en Pfestch, Frank R. & Rohloff, Christoph (2000): *National and International Conflicts, 1945-1995; New empirical and theoretical approaches*, Routledge, New Fetter Lane, Londres EC4P 4EE; p. 27.

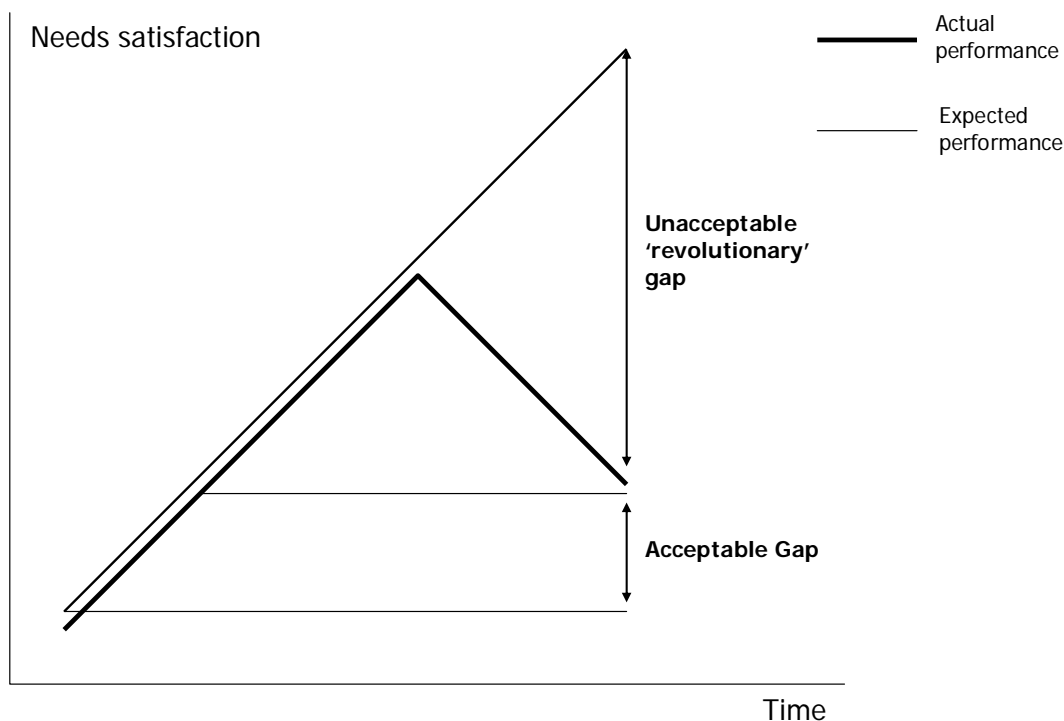
³⁰ “The conflict has to be of some duration and magnitude between at least two parties (status, groups of states, organizations or organized groups) that are determined to pursue their interests and win their case. At least one party is the organized state. Possible instruments used in the course of a conflict are negotiations, authoritative decisions, threat, pressure, passive or active withdrawals, or the use of physical violence and war”; Pfestch & Rohloff (2000), *op.cit.*, p. 27.

³¹ “Conflict consists of three components: action, incompatibility and actors. Combining them, we arrive at a complete definition of a conflict as a social situation in which a minimum of two actors (parties) strive to acquire at the same moment in time an available set of scarce resources”, en Wallensteen, Peter (2002): *Understanding Conflict Resolution; War, Peace and the Global System*, The Cromwell Press, Trowbridge, Wiltshire, Gran Bretaña; p. 16.

enfoque, tal como podemos apreciar en la Figura 4, parece estar estrechamente relacionado con las teorías de la decisión racional y de la “relative deprivation”. El diagrama nos indica que una fuente importante de conflictos se encuentra en la frustración colectiva, que tendría como origen la profunda diferencia entre las expectativas de la población en torno a la satisfacción de ciertas necesidades, y la capacidad real del sistema para satisfacerlas, que sería mucho menor en ese caso.

FIGURA 4: SATISFACCIÓN DE LAS NECESIDADES Y REVOLUCIÓN (SEGÚN DAVIES)

P. Wallensteen (2002: 41): “Satisfaction of needs and revolution (following Davies)”



Fuente: WALLENSTEEN (2002), *op.cit.*, p. 41.

2. Galtung y la Investigación para la Paz

En los años 60, el noruego Johan Galtung se convierte prácticamente en el padre de una nueva rama de estudios en torno al conflicto, lo que a la postre terminará siendo

conocido como *investigación para la paz*. Ésta se basa en supuestos básicos distintos a los que tradicionalmente se habían venido empleando (y se siguen empleando todavía) en la mayoría de los centros de investigación e institutos dedicados al estudio de los conflictos.

Tal como afirma Fernando Harto de Vera, los fundamentos del pensamiento de Galtung en sus inicios fueron “a) La definición del concepto de paz, b) La aplicación de la sociología estructural-funcionalista al análisis del sistema internacional”³². Puesto que habitualmente entendemos la paz como *ausencia de violencia*, Galtung inicia el estudio de la violencia para poder entender mejor qué es la paz. Sus investigaciones llevan a Galtung a distinguir entre la *violencia directa*, que es aquella visible, la que estamos acostumbrados en la práctica a reconocer como violencia, y la *violencia estructural o latente*, que caracteriza una situación aparentemente no violenta, pero que está marcada por alguna clase de tensión estructural que fácilmente puede dar origen a la violencia manifiesta³³.

Esta doble definición de lo que es la violencia conduce a Galtung a proponer su concepto de “Paz Positiva”, en contraposición a lo que hasta entonces se ha venido entendiendo normalmente por paz, que él considera una “Paz Negativa”. Según el noruego, la violencia estructural sólo puede ser solventada mediante una paz más compleja, que vaya más allá de la ausencia de violencia directa y garantice una situación de justicia social³⁴. Galtung hablará posteriormente de *violencia cultural*, aquella que, tal como un virus, se encuentra presente y latente en la mayor parte de las culturas, y que por lo tanto tiende a reproducirse y transmitirse por generaciones para generar más y más violencia. La Figura 5 nos muestra la forma en que este autor entiende la violencia.

³² **Harto, Fernando** (2004): *Investigación para la paz y resolución de conflictos*, Tirant lo Blanch, Valencia; p. 176.

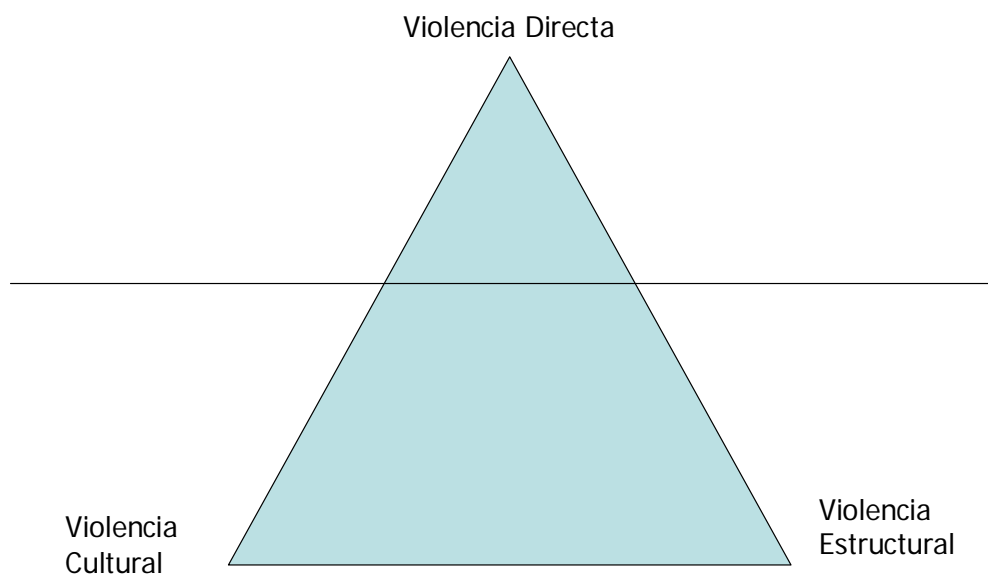
³³ En palabras de **Harto de Vera**: “la violencia latente, personal o estructural, es algo que no está presente pero que puede aparecer fácilmente. Siguiendo la definición de violencia propuesta por el autor [Galtung], hay violencia latente cuando la situación es tan inestable que el nivel de la realización efectiva disminuye fácilmente. En términos de violencia personal, esto significa que un pequeño desafío puede desembocar en un gran número de homicidios o atrocidades”; **Harto** (2004), *op.cit.*, pp. 183-184.

³⁴ “El desdoblamiento de la violencia en violencia personal y violencia estructural tiene como consecuencia un desdoblamiento paralelo de la concepción de paz, dado que la paz se concibe como la ausencia de violencia. Así, una concepción ampliada de la violencia lleva a una concepción ampliada de la paz: ausencia de violencia personal, y ausencia de violencia estructural. En el primer caso, la ausencia de violencia personal nos encontraríamos ante la paz negativa; en el segundo, la ausencia de violencia estructural, nos encontraríamos ante la paz positiva. La paz positiva coincide con una situación de justicia social definida como la distribución igualitaria del poder y de los recursos. Este razonamiento es el que lleva a Galtung a conectar la investigación para la paz con la problemática del desarrollo”, **Harto** (2004): *op.cit.*, pp. 184-185.

Tal como es característico en los enfoques estructural-funcionalistas, el razonamiento de Galtung trata de entender el papel de cada elemento dentro de su contexto, como parte de un sistema dinámico. Así, su investigación se dirige a dilucidar cuáles son los elementos que efectivamente conducen a la consolidación de esa paz positiva, en buena medida relacionada con la noción de “justicia social”.

FIGURA 5: LAS TRES FORMAS DE LA VIOLENCIA

Galtung (1998: 15): Las tres formas de la Violencia



Fuente: GALTUNG (1998): *Tras la violencia, 3R: reconstrucción, reconciliación, resolución. Afrontando los efectos visibles e invisibles de la guerra y la violencia*, Gogoratuz, Gernika, España; p. 15.

La investigación para la paz, dentro de la cual se han desarrollado nuevas y diversas corrientes, se ha convertido en una rama particular de las ciencias sociales. Incluso, se ha llegado a cuestionar su carácter de “ciencia”, dado que progresivamente se ha ido apartando (al menos así lo han hecho algunos de sus representantes) de lo que tradicionalmente se ha

entendido por “ciencia”. En efecto, la investigación para la paz no se limita a estudiar la realidad tal como es (o como supuestamente es), sino que se propone cooperar en el mejoramiento de dicha realidad. Así, esta disciplina se caracteriza por su actitud normativa, su interdisciplinariedad y transdisciplinariedad, y por la búsqueda de aplicaciones prácticas y relevantes (específicamente, investigación, mediación, comportamiento político y educación para la paz)³⁵.

Entre los autores de habla hispana que trabajan en investigación para la paz están Raül Romeva i Rueda y Vicenç Fisas. Para explicar la noción de *construcción de la paz*, Romeva cita una de las definiciones de paz de Galtung: “aquello que tenemos cuando es posible transformar los conflictos de forma creativa y no violenta”³⁶. Como Galtung, Romeva sostiene que la guerra es una invención social; en otras palabras, la guerra no es consustancial a la naturaleza humana, sino que es un mecanismo que se ha desarrollado culturalmente a lo largo de la historia. Ello quiere decir que, mediante el progresivo desarrollo de una cultura de paz, las guerras podrían en algún momento ser reducidas a su mínima expresión.

Romeva cita varias definiciones de *guerra y conflicto armado*, y es interesante notar que varias consideran un número relativamente bajo de víctimas mortales como requisito suficiente para emplear estos dos conceptos. Este aspecto es interesante porque nos hace ver que una situación de guerra no se caracteriza solamente por el número de muertes que ocasiona, sino por el grado de confrontación, odio y miseria que genera. En concreto, Romeva proporciona las definiciones de guerra de Hedley Bull³⁷ y Dan Smith³⁸, así como la de *conflicto armado* de Wallensteen y Sollenberg³⁹. Romeva relaciona conceptualmente

³⁵ Así lo explica Harto (2004): *op.cit.*, pp. 202-210.

³⁶ Romeva i Rueda, Raül (2003): *Guerra, posguerra y paz. Pautas para el análisis y la intervención en contextos posbélicos o postacuerdo*, Icaria, Barcelona; p. 47.

³⁷ Hedley Bull define la guerra como “violencia organizada ejercida por varias unidades políticas las unas contra las otras”, Romeva i Rueda, Raül (2003), *op.cit.*, p. 32.

³⁸ Para Dan Smith (*The state of War and Peace (So WaP)*), la guerra es “un conflicto armado abierto, con relación al poder del Estado y/o al control del territorio, que implica la existencia de combatientes y de luchas organizadas, con continuidad entre los choques, causando por lo menos 25 muertes en un año, en el contexto de un número total de muertes relacionadas con el conflicto de por lo menos varios cientos (SMITH, 2001, p. 4), en Romeva i Rueda, Raül (2003), *op.cit.*, p. 34.

³⁹ “Una incompatibilidad manifiesta con relación al poder y/o al territorio, donde el uso de la fuerza armada entre dos partes, de las que por lo menos una es el gobierno de un Estado cuya soberanía está reconocida internacionalmente, provoca por lo menos 25 muertes por año y por incompatibilidad, relacionadas con la

el conflicto, la violencia y la guerra, y no atribuye su generación exclusivamente a factores o elementos “objetivos”. En otras palabras, reconoce y destaca la importancia que tiene la *percepción* como detonante de los conflictos políticos⁴⁰. Por su parte, Vicenç Fisas proporciona una amplia definición de lo que es el *conflicto*, en la cual también otorga la debida importancia al elemento subjetivo en la conformación de los conflictos⁴¹.

3. Dinámica y Manejo del Conflicto.

Una vez que hemos examinado el concepto de *conflicto* desde la óptica de varios autores (así como hemos señalado definiciones de otros conceptos relativos al tema que nos ocupa, tales como “paz”, “guerra” y “conflicto armado”), es necesario ahora analizar los diversos enfoques teóricos que analizan su dinámica y se preocupan por su gestión y, de ser posible, su resolución. La comprensión de la dinámica interna de los conflictos es de fundamental importancia para poder intentar su gestión con alguna garantía de éxito.

Existe una multiplicidad de mecanismos a través de los cuales se puede intentar la resolución pacífica de los conflictos, como son la negociación, el arbitraje, la conciliación o la mediación. Ya en la Figura 3 podíamos apreciar las fases que, según Mitchell, puede ir desarrollando un conflicto hasta convertirse en una verdadera guerra. Por su parte, Pfestch y Rohloff hablan de 4 etapas (Conflicto Latente, Crisis, Crisis Severa y Guerra)⁴², cuya evolución dinámica podemos ver reflejada en la Figura 6:

disputa (WALLENSTEEN y SOLLENBERG, 2001)”, en Romeva i Rueda, Raül (2003), *op.cit.*, p. 34. Comparar con la definición de *conflicto* (no *conflicto armado*) de Wallenstein, en páginas anteriores.

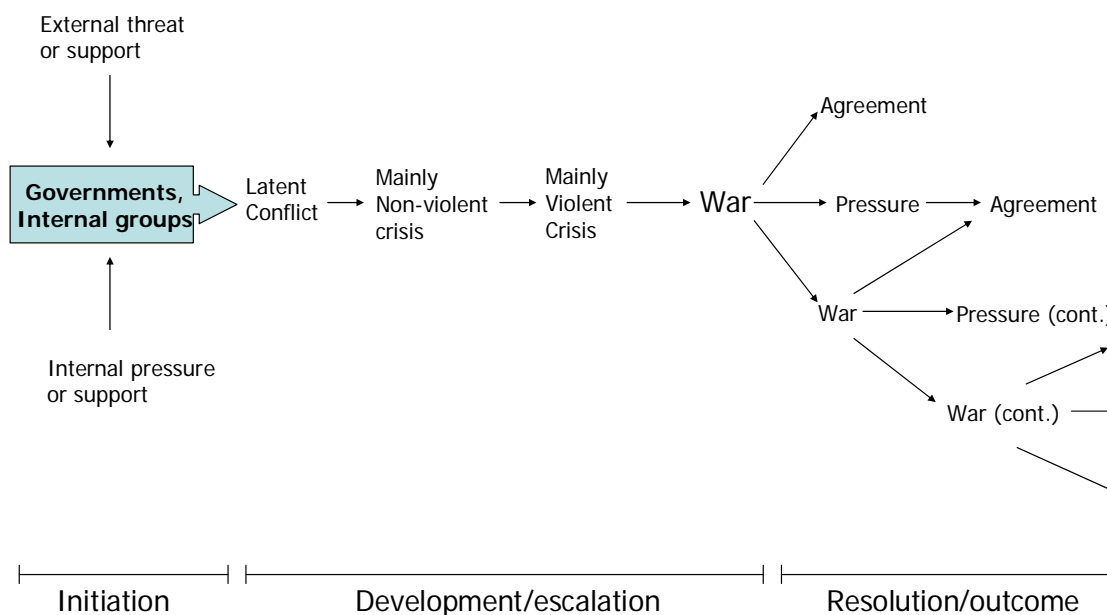
⁴⁰ “Los actores que ejercen conductas violentas (violencia directa, visible) suelen justificar su acción basándose en la *percepción* de incompatibilidades e injusticias de orden estructural (violencia estructural, invisible o poco visible), lo cual a su vez sirve para legitimar dicha forma de actuar como la única posible (violencia cultural, menos visible o invisible). La violencia directa refuerza así la violencia cultural y estructural (y a menudo el dominio de quienes ejercen estas últimas), y puede derivar, asimismo, en una guerra” [cursivas son mías], Romeva i Rueda, Raül (2003), *op.cit.*, p. 35.

⁴¹ “Una construcción social, una creación humana, diferenciada de la violencia (puede haber conflictos sin violencia, aunque no violencia sin conflicto), que puede ser positivo o negativo según cómo se aborde y termine, con posibilidades de ser conducido, transformado y superado (puede convertirse en paz) por las mismas partes, con o sin ayuda de terceros, que afecta a las actitudes y comportamientos de las partes, en el que como resultado se dan disputas, suele ser producto de un antagonismo o una incompatibilidad (inicial, pero superable) entre dos o más partes, el resultado complejo de valoraciones, pulsiones instintivas, afectos, creencias, etc., y que expresa una insatisfacción o desacuerdo sobre cosas diversas”; en Fisas, Vicenç (1998): *Cultura de Paz y Gestión de Conflictos*, Icaria, Barcelona; p. 30.

⁴² a) Latent Conflict: “a stage in the development of a conflict where one or more groups, parties or states question existing values, issues or objectives that have a national relevance”; b) Crisis: “tensions that are

FIGURA 6: MODELO DE FASE DINÁMICA

Pfestch & Rohloff (2000: p. 33): "Dynamic phase model"



Fuente: PFESTCH & ROHLOFF (2000), *op.cit.*, p. 33.

Las dos primeras fases son consideradas por estos autores como “conflictos no violentos”, mientras que la tercera y la cuarta serían “conflictos violentos”. El proceso de agudización del conflicto se conoce normalmente como *escalada*, y alude a la peligrosa dinámica que se va generando a través de la interacción cada vez más hostil entre las partes. También aquí resulta fundamental la relación entre lo que hemos denominado elementos

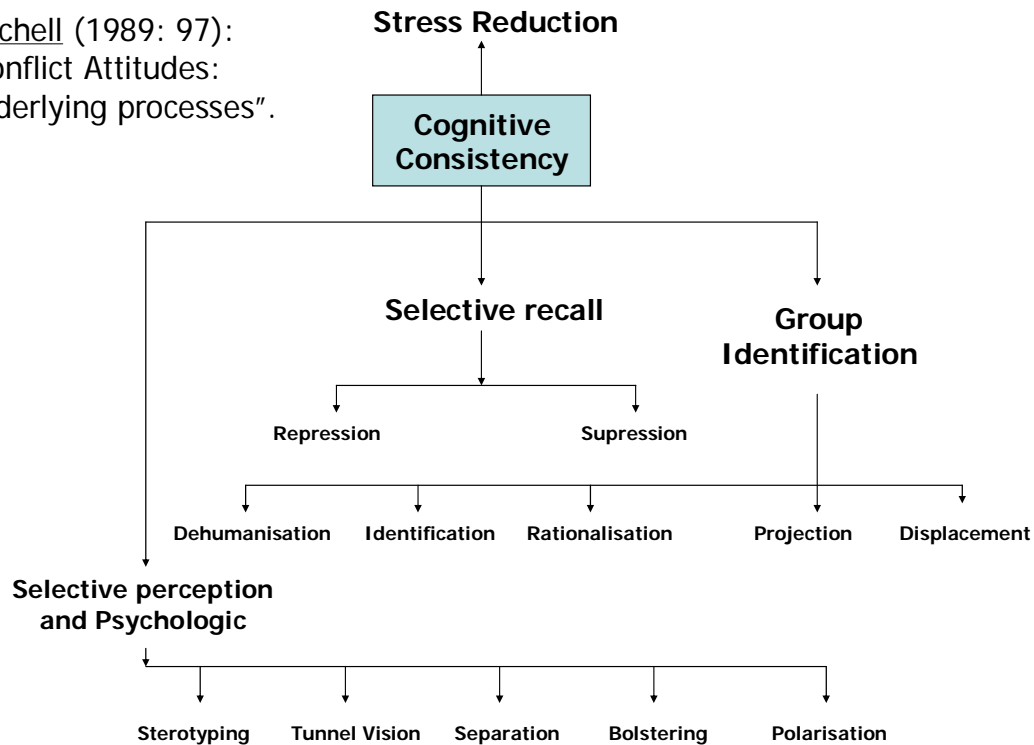
expressed by means that are below the threshold of violence”, c) Severe Crisis: “state of high tension between two parties; they either threaten to resort to the use of force or they actually use physical or military force sporadically. The use of force is rather spontaneous and cannot be compared with a collectively organized use of force. Military threats include the mobilization of regular troops, guerrillas or liberation-armies, the implementation of economic or military sanctions, the partial occupation of land, border territories or security zones and the threat or declaration of war”, d) War: “a form of violent mass-conflict”, ésta última caracterizada por combates no esporádicos, sino más o menos permanentes y que conllevan bajas humanas y materiales, entre al menos 2 grupos con fuerzas militares organizadas y regulares; en Pfestch & Rohloff (2000), *op.cit.*, pp. 30-31.

“objetivos” y “subjettivos”, puesto que la escalada se compone de una suma de acciones ejecutadas por las partes, acciones que son percibidas como cada vez más amenazantes para sus oponentes y que generan así respuestas cada vez más contundentes.

Un papel muy importante en este sentido lo juegan las *identidades de grupo*; se trata de un mecanismo psicológico por el cual las personas intentan simplificar la comprensión de situaciones complejas que de alguna manera las atemorizan. Las personas que viven una situación de escalada del conflicto, ante la amenaza percibida, tienden a desarrollar imágenes muy definidas de sí mismos y de sus enemigos potenciales o reales. Esa simplificación, que manifiesta nuestra tendencia natural a desarrollar una cierta *consistencia cognitiva*, ayuda a los seres humanos que se ven obligados a vivir en medio de un conflicto a sentirse seguros como partes de un grupo con el cual se identifican, a compartir valores comunes, a sentir que su causa e intereses son legítimos, a ser más organizados y poderosos en la defensa y conquista de sus objetivos y a convencerse de que el adversario es malvado y está equivocado. Sin embargo, todo esto implica potencialmente también la deshumanización de ese adversario; una vez que se alcanza este grado de polarización, cualquier cosa es posible y el conflicto puede alcanzar cotas insospechadas en un principio.

FIGURA 7: ACTITUDES ANTE EL CONFLICTO: PROCESOS SUBYACENTES.

Mitchell (1989: 97):
"Conflict Attitudes:
Underlying processes".



Fuente: MITCHELL (1989), *op.cit.*, p. 97.

En la Figura 7 podemos apreciar un diagrama con el cual Mitchell sintetiza los elementos que refuerzan las identidades grupales y componen la dinámica que da lugar a la escalada. El resultado: una *polarización* creciente entre las partes en conflicto; mientras más miedo genere una situación conflictiva, mayor será la tendencia hacia la polarización. Y, una vez que un conflicto se ha “escalado”, es muy complicado detener su avance hacia situaciones cada vez más violentas.

Existen diversos enfoques en relación a la posibilidad de controlar los conflictos de forma pacífica y satisfactoria; unos son más optimistas, creyendo en la posibilidad de que los conflictos pueden ser realmente resueltos, mientras que otros consideran que el conflicto es inevitable y, en el mejor de los casos, puede ser reconvertido en una dinámica constructiva y benéfica. Vicenç Fisas reúne estas diferentes vertientes teóricas en tres

enfoques fundamentales, que son la *resolución de conflictos*, la *gestión de los conflictos* y la *transformación de los conflictos*⁴³.

Desde nuestro punto de vista, la *resolución* como tal de un conflicto es algo realmente complicado y verdaderamente utópico. Tanto las ideas de *gestión* como de *transformación* del conflicto nos parecen más apegadas a la realidad; podríamos decir que la diferencia entre ellas, de cara a su realización en la práctica, radica en saber con cuánta voluntad política se cuenta entre los principales actores políticos para alcanzar una paz estable y duradera: a mayor voluntad política, mayor capacidad de transformación.

Galtung y sus seguidores se inclinan por el enfoque de la *transformación* de los conflictos, el cual implica seguramente una labor mucho mayor y más compleja por parte de los que trabajan en el manejo de conflictos. De hecho, la transformación de los conflictos exige los servicios de un verdadero contingente de *trabajadores de la paz*, cuyas labores se orientan a lograr la *construcción de la paz*. Se trata de dos conceptos que nos dan una idea de lo arduas que son las tareas necesarias para transformar un conflicto y convertirlo en una dinámica positiva para las sociedades.

En la Figura 5 apreciábamos los tres tipos de violencia según Galtung, o lo que podríamos llamar su “primer triángulo”. Otro de sus conocidos diagramas es el triángulo ABC (*Attitudes, Behaviour, Contradictions*), con el cual intenta expresar los elementos principales que dan origen a todo conflicto. En este “segundo triángulo” se observa la combinación de factores subjetivos y objetivos: las *actitudes* (“attitudes”) son las posturas psicológicas que pueden favorecer una canalización pacífica del conflicto o por el contrario conducirlo hacia su escalada; las *conductas* (“behaviour”) son las acciones visibles de

⁴³ a) Resolución de Conflictos: “indica la necesidad de comprender cómo el conflicto empieza y termina, y busca una convergencia de los intereses de los actores”. b) Gestión de Conflictos: “reconoce que el conflicto no puede resolverse en el sentido de librarse de él, y que pone el acento en limitar las consecuencias destructivas del conflicto. Es un concepto que no recoge el sentido amplio de pacificación, y se limita a los aspectos técnicos y prácticos del esfuerzo. Intenta realinear las divergencias”. c) Transformación del Conflicto: “pone el acento en la naturaleza dialéctica del conflicto. El conflicto social es un fenómeno de la creación humana que forma parte natural de las relaciones humanas. El conflicto es un elemento necesario de la construcción y reconstrucción transformativa humana de la organización y de las realidades sociales. El conflicto puede tener patrones destructivos que pueden ser canalizados hacia una expresión constructiva. Se asume la transformación del sistema y de la estructura. La transformación es un concepto descriptivo de la dinámica del conflicto, al tiempo que es prescriptivo de todos los propósitos que persigue la construcción de la paz, tanto en lo relativo a cambiar los patrones de relaciones destructivas como de buscar un cambio de sistema. La transformación sugiere una comprensión dinámica del conflicto, en el sentido de que puede moverse en direcciones constructivas o destructivas”. En **Vicenc Fisas** (1998), *op.cit.*, p. 184-185.

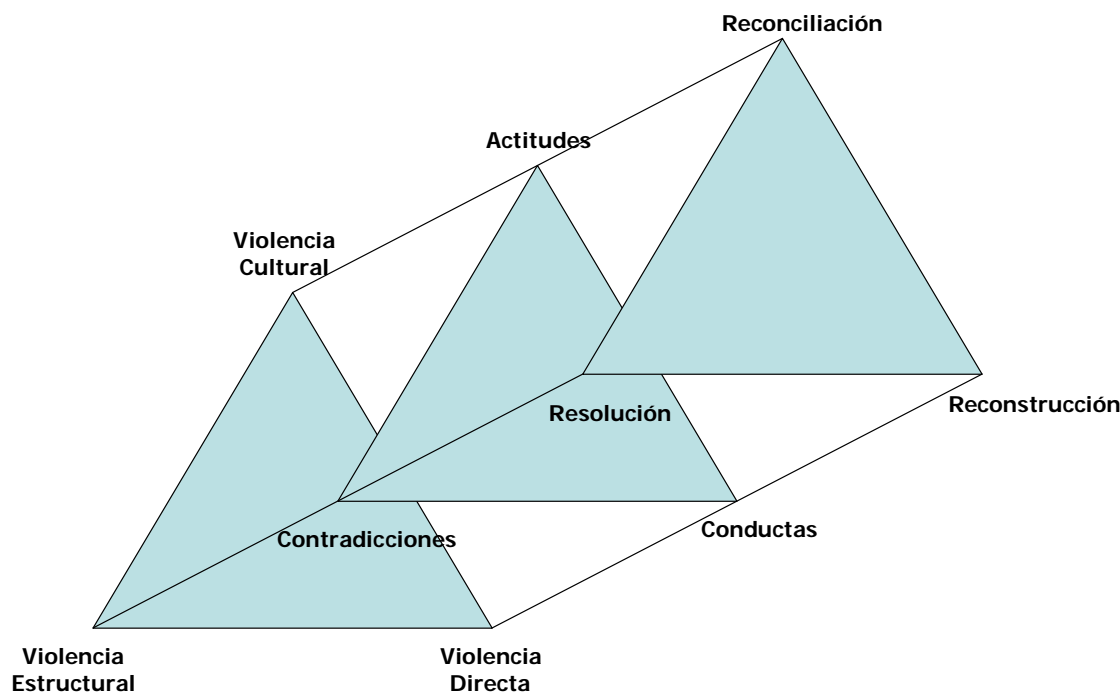
dichos actores, que cuando son interpretadas como amenazantes por la contraparte suelen conducir a la intensificación del conflicto, y las *contradicciones* son los temas objeto de disputa propiamente dichos (“issues”).

Y en tercer lugar, otro “triángulo de Galtung” es el de las 3 R, relativo a los procesos necesarios para la efectiva transformación pacífica y positiva del conflicto. Las tres R significan *Resolución*, *Reconciliación* y *Reconstrucción*. La primera se refiere a los acuerdos que sellan las diferencias sobre los temas en disputa; la segunda indica la superación de las actitudes de odio y beligerancia que normalmente suelen desarrollarse entre las partes enfrentadas, y la tercera apunta a la reparación de los daños ocasionados por la violencia del conflicto.

Tal como podemos apreciar en la Figura 8, existe una relación entre los tres triángulos, y más específicamente, se puede establecer un nexo entre los conceptos que ocupan los vértices de los mismos. El diagrama en su conjunto permite visualizar lo que debe ser el proceso de transformación del conflicto como tal: comprensión de los *tipos de violencia* que conforman el conflicto, comprensión de las *causas* del conflicto y de los elementos que alimentan su dinámica hacia la escalada, y comprensión de las *tareas necesarias* para evitar, mitigar o recuperar los nefastos resultados del conflicto violento. El trabajo en las tres áreas y líneas de acción debe ser simultáneo; las 3 R deben ser desarrolladas de manera conjunta si se quiere lograr una labor más eficaz.

FIGURA 8: DIAGRAMA DE LA DINÁMICA DE TRANSFORMACIÓN DEL CONFLICTO

Galtung (1998: 18): Diagrama de la Dinámica de Transformación del Conflicto



Fuente: GALTUNG (1998), *op.cit.*, 18.

Otro de los autores fundamentales dentro de esta orientación de la transformación de los conflictos y la construcción de la paz es John Paul Lederach, quien combina una extensa experiencia como trabajador de la paz en 5 continentes con una gran capacidad para estructurar teóricamente las lecciones aprendidas en la práctica⁴⁴. Este autor resalta la importancia del liderazgo para la construcción de la paz, así como la necesidad de que ese liderazgo no se manifieste solamente en el nivel de las grandes esferas de poder (*top leadership*: líderes muy visibles en los ámbitos político, militar y religioso), sino también en los niveles intermedio (*middle-range leadership*: líderes respetados en sectores étnicos, religiosos, académicos, intelectuales y humanitarios –ONG-) y bajo (*grassroot leadership*: líderes locales y comunitarios, jefes de campos de refugiados, etc.).

4. La Negociación

⁴⁴ **Lederach, John Paul** (1997): *Building Peace. Sustainable Reconciliation in Divided Societies*, Endowment of the United States Institute of Peace Press, Washington D.C. A lo largo de esta obra se encuentran desarrollados los aspectos de las teorías de Lederach que mencionamos en esta investigación; ver específicamente el capítulo 4 sobre la estructura de los procesos de construcción de la paz.

La negociación es un proceso de solución de controversias que aparece cuando no hay leyes, normas o reglas del juego para dirimir los conflictos, o cuando éstas no son suficientemente claras, cuando no hay un tribunal con capacidad de hacerlas cumplir (situación que caracteriza a los conflictos internacionales), o cuando al menos una de las partes enfrentadas no las reconoce.

Aunque siempre es posible el paso directo a un conflicto violento, por lo general las partes en conflicto tantean en primera instancia, de manera tácita o explícita, la forma de resolver sus controversias mediante alguna clase de negociación. Por otra parte, la negociación también puede tener lugar *después* de que el conflicto violento ya se ha desatado, o durante el transcurso del mismo; de hecho, parece que muchas veces las partes necesitan medir sus fuerzas y comprobar cuánto puede costarles alcanzar la victoria por el ejercicio de la fuerza antes de aceptar sentarse a negociar⁴⁵.

Mitchell explica la naturaleza frecuentemente *asimétrica* de las negociaciones, refiriéndose no sólo a situaciones en las cuales una de las partes posee un poder mucho mayor que la otra, sino también a aquellas en las cuales un partido trata de defender o conservar el *statu quo*, mientras el otro trata de modificarlo. Así, Mitchell habla de un “partido defensor”, que suele negarse en redondo a negociar, o que en el mejor de los casos admite que hay algo que se puede negociar⁴⁶, mientras que el “partido atacante” intenta abrir las negociaciones, haciéndolas ver como algo lógico y razonable⁴⁷. Mitchell señala que las agendas de negociación se pueden plantear “fraccionadas” o en “paquete”.

CUADRO 1: DOS TIPOS BÁSICOS DE AGENDA PARA LA NEGOCIACIÓN

⁴⁵ Mitchell lo expresa de la siguiente manera: “In plain language, then, for negotiations to occur both parties have to have reached a stage where a compromise settlement offers a potentially better alternative than a continuation of tacit bargaining, although whether this potential is maximized will depend upon the nature of any final compromise agreement”, en **C. R. Mitchell** (1989), *op.cit*, p. 200.

⁴⁶ Pero, según el partido “defensor”, es el rival quien complica las negociaciones: “the only disturbance is the unreasonable set of demands by a greedy and self-seeking minority in the rival party”, en **C. R. Mitchell** (1989), *op.cit*, p. 204.

⁴⁷ El “partido atacante” dice basar sus reclamaciones en “historic right, changing values, legal justification or shared morality. It will be able to appear ‘reasonable’ by offering to negotiate about the situation (rather than going immediately over to coercive strategies, which can be held in reserve as a treat should the adversary not agree at once to discussions and concessions) even though it has arisen through its own desire for a change”, en **C. R. Mitchell** (1989), *op.cit*, p. 205.

	Ventajas Desventajas	
Negociación por Fraccionamiento	<p>Se puede facilitar llegar a acuerdos parciales, lo cual puede permitir el avance progresivo en otras materias.</p> <p>Ello puede a su vez facilitar la generación de confianza entre las partes.</p> <p>Concentrarse en temas específicos facilita ponerse en contacto con temas prácticos y evadir los simbólicos.</p>	<p>Puede implicar que, llegando a acuerdos en materias secundarias, se evada el asunto central.</p> <p>Además, los acuerdos diferidos sobre las materias más importantes pueden no tener lugar nunca.</p> <p>Aceptando no pactar sobre ciertas materias, un bando puede hacer perder nivel al otro.</p>
Negociación por Paquete	<p>Puede facilitar que se gane en ciertas áreas a cambio de perder en otras.</p> <p>Puede facilitar el rápido establecimiento de un acuerdo.</p>	<p>El bando “defensor” puede quedarse centrado en valores.</p> <p>El acuerdo alcanzado pudiera no ser demasiado estable en el tiempo.</p>

Fuente: Elaboración propia, basado en MITCHELL (1989), *op.cit.*, pp. 201-205.

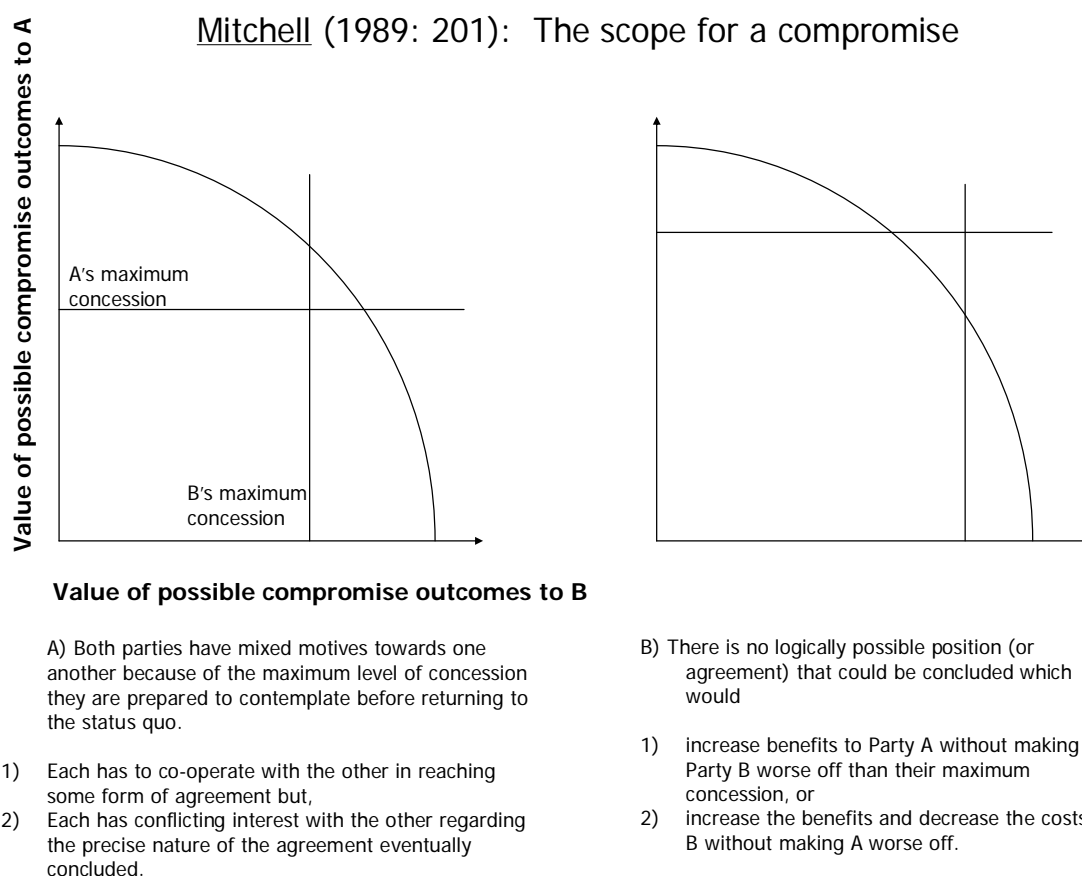
La primera implica la negociación consecutiva de los diversos temas, alcanzando varios acuerdos de manera progresiva; la segunda busca sellar un acuerdo sobre todos o varios de los temas mediante una negociación simultánea de todos ellos. En el cuadro anterior, inspirado en las consideraciones que realiza el propio Mitchell en torno a este tema⁴⁸, podemos ver algunas de las principales ventajas y desventajas de las negociaciones fraccionadas y por paquete.

En relación con la posibilidad de llegar a un acuerdo negociado entre las partes, en la Figura 9 podemos apreciar las consideraciones que Mitchell hace al respecto. En este diagrama podemos ver apreciar el esquema de una negociación con posibilidad de acuerdo negociado (A) y otra que no tiene dicha posibilidad (B). En la situación A existe alguna forma de acuerdo satisfactorio para ambas partes, en la medida en que dicho acuerdo mejora la peor opción que cada una de las partes estaría dispuesta a aceptar. Por el contrario, en la situación B no existe ningún posible acuerdo que pueda ser aceptado por las partes (claro está, *en relación con la percepción que ambas tienen del conflicto en ese*

⁴⁸ Dichas consideraciones se encuentran fundamentalmente en C. R. Mitchell (1989), *op.cit.*, p. 219.

momento puntual). La peor opción que las partes están dispuestas a aceptar en un acuerdo negociado coincide con lo que Fisher & Ury⁴⁹ han denominado la *mejor alternativa al acuerdo negociado* (MAAN). En otras palabras, si las partes consideran (*perciben*) que mediante la lucha armada o cualquier otro mecanismo distinto a la negociación son capaces de obtener más ganancias que negociando, no sellarán acuerdo.

FIGURA 9: LA POSIBILIDAD DE UN ACUERDO

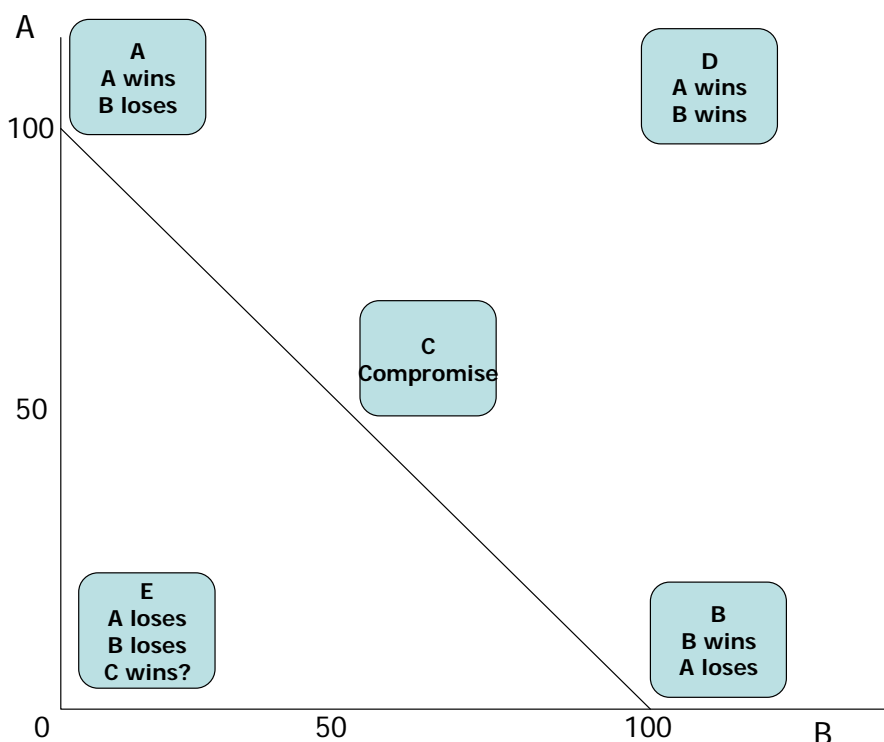


Fuente: MITCHELL (1989), *op.cit.*, p. 201.

⁴⁹ **Fisher, Roger; Ury, William; Patton, Bruce** (1993, original en inglés de 1981): *Sí... de acuerdo. Cómo negociar sin ceder*, Norma, Bogotá.

FIGURA 10: ANÁLISIS DE LA INCOMPATIBILIDAD (SEGÚN GALTUNG)

P. Wallensteen (2002: 37): "Analysis of Incompatibility (following Galtung)"



Fuente: WALLENSTEEN (2002), *op.cit.*, p. 37.

El diagrama que nos ofrece Wallensteen en la Figura 10 ilustra, en forma más o menos similar, las posibles zonas de acuerdo en una negociación, si las representamos en un doble eje de coordenadas. Una negociación siempre implica que ambas partes cedan parcialmente en sus intereses. En relación con las *tácticas de la negociación*, Mitchell⁵⁰ habla de cuatro áreas básicas:

1) Estructuración de la agenda: las partes siempre intentarán colocar todos los temas de su interés en la agenda, colocándolos además en orden de sus prioridades. Mientras más exitosos sean en este sentido, mayores serán sus posibilidades de sacar provecho de la negociación; de ahí que la misma estructuración de la agenda, que generalmente corresponde a la fase preliminar de la negociación, sea ya una ardua tarea.

2) Modificación de las preferencias: consiste en lograr que el adversario cambie su percepción en torno a ciertos posibles resultados de la negociación, induciéndolo a preferir

⁵⁰ C. R. Mitchell (1989), *op.cit.*, p. 224-236.

otros más convenientes para su contraparte. Ello puede lograrse, por ejemplo, convenciéndole de que una determinada acción suya acarreará una reacción mucho más negativa de lo que originalmente cree, haciéndose énfasis en los beneficios que ese actor podría obtener decantándose por determinada opción en la negociación, o sugiriéndole los problemas que podría acarrear para terceros actores si no cede en puntos específicos. Asimismo, hacer pasar el tiempo deliberadamente, sin llegar a ningún arreglo, puede obligar a la contraparte a ceder en ciertos aspectos si quiere agilizar un acuerdo.

3) Alteración de la disponibilidad de resultados: se trata de ampliar o reducir las opciones de acuerdo que aparecen como posibles y realistas, mediante el uso de amenazas, promesas, hechos consumados o ideando nuevas alternativas para la resolución de problemas específicos.

4) Manipulación de los Niveles Máximos de Concesión o NMC (en inglés: Maximum Concesión Level = MCL): consiste en poder modificar el “nivel máximo de concesión” que el adversario pueda aceptar, aquel donde ya no le vale la pena firmar un acuerdo⁵¹.

En relación con este último aspecto, Mitchell concluye que una parte esencial de un proceso de negociación consiste en:

- a) Descubrir el NMC real del oponente, o *los* niveles, si la agenda puede ser desagregada en distintos temas.
- b) Ocultamiento del propio NMC, con la finalidad de evitar que el adversario logre modificarlo exitosamente.
- c) Manejo de algunos NMC falsos, con la intención de lograr concesiones por parte de los oponentes⁵².

⁵¹ “The final major tactic open to those seeking the best compromise is to change the point at which the opponent would prefer no agreement, to a compromise so costly and unpopular as to be not worth having”, en **C. R. Mitchell** (1989), *op.cit.*, p. 234.

⁵² Así lo sostiene este autor en **C. R. Mitchell** (1989), *op.cit.*, p. 234.

5. La Mediación

Dado que en el caso específico que se analiza en esta investigación (Mesa de Negociación y Acuerdos en Venezuela, 2002-2003) el método de resolución o gestión de conflictos que se empleó fue el de la mediación, nos detendremos un poco más en la comprensión detallada de éste. Para ello, examinaremos las posturas de varios autores al respecto; concretamente, nos referimos a Bercovitch, Fisas y McGrath.

Bercovitch se ha ocupado en varias de sus investigaciones del estudio de la mediación como método, así como del análisis de diversos casos prácticos en los cuales ha sido empleada. Bercovitch y Allison Houston mencionan varias de las definiciones que diversos autores han proporcionado en relación con la mediación⁵³; ellos mismos definen *mediación internacional* como “a reactive process of conflict management whereby parties seek the assistance of, or accept an offer of help from, an individual, group, or organization to change their behavior, settle their conflict, or resolve their problem without resorting to physical force or invoking the authority of the law”⁵⁴.

Bercovitch se preocupa en particular por los elementos que determinan que una mediación tenga éxito. Para este autor, una mediación es exitosa cuando “it has made a considerable and positive difference to the management of a conflict and the subsequent interaction between the parties”⁵⁵. Pero, ¿cómo se logra esto? Bercovitch determina cuatro grupos de elementos que integran todo proceso de mediación internacional (ver Figura 11).

FIGURA 11: FACTORES ASOCIADOS CON UNA MEDIACIÓN EFICAZ

⁵³ **Doob** la define como “the efforts of one or more persons to affect one or more other persons when... the former, the latter or both perceive a problem requiring a resolution (1993:1)” [Doob, L.W. (1993). *Intervention: Guides and Perils*. New Haven: Yale University Press].

Por su parte, **Mitchell** define mediación como “any intermediary activity... undertaken by a third party with the primary intention of achieving some compromise settlement of issues at stake between the parties, or at least ending disruptive conflict behavior” (1981: 287)” [Mitchell, C.R. (1981). *Peacemaking and the Consultant's Role*. Westmead, UK: Gower].

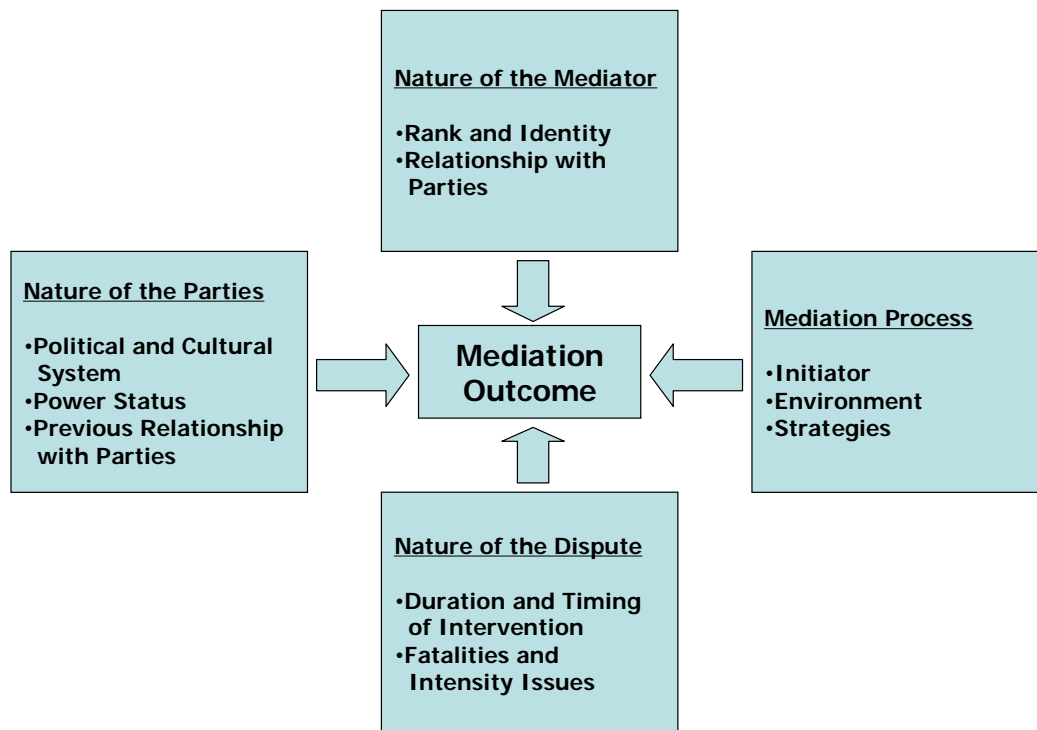
Folberg y Taylor manejan el siguiente concepto: “the process by which the participants, together with the assistance of a neutral person or persons, systematically isolate disputed issues in order to develop options, consider alternatives, and reach a consensual settlement that will accommodate their needs (1984: 7)” [Folberg, J. and Taylor, A. (1984). *Mediation: A Comprehensive Guide to Resolving Conflicts Without Litigation*. San Francisco: Jossey-Bass].

Todos ellos citados por **Bercovitch, Jacob**, ed. (1996): *Resolving international Conflicts. The theory and practice of mediation*, Lynne Rienner Publishers Inc, Boulder, Colorado, EEUU; p. 13.

⁵⁴ **Bercovitch, Jacob** (1996), *op.cit*, p. 13.

⁵⁵ **Bercovitch, Jacob** (1996), *op.cit*, p. 19.

Bercovitch (1996: 31): Factors Associated with Successful Mediation



Fuente: BERCOVITCH (1996), *op.cit.*, p. 31.

En la figura anterior, observamos el diagrama en el que Bercovitch agrupa los factores que determinarían, a su juicio y según los resultados de sus estudios de caso, el éxito de una mediación internacional. A continuación, los explicamos en detalle, señalando las modalidades que parecen haber rendido mejores resultados en los casos estudiados⁵⁶.

A) VARIABLES DEL CONTEXTO:

1) Características de las partes:

- *Contexto Político:* la mediación tiende a ser más efectiva en la medida en que hay un menor número de partes involucradas y cada una de ellas tiene un mayor grado de legitimidad.
- *Poder relativo:* la mediación parece más efectiva en aquellos casos en los que las partes poseen un poder más o menos equivalente o similar.

⁵⁶ Dichos factores los enumera y explica este autor en **Bercovitch, Jacob** (1996), *op.cit.*, pp. 11-32.

- *Relaciones previas entre las partes*: la mediación tiende a funcionar en mayor medida (80%) en aquellos casos en los que las partes tienen un pasado de amistad.

2) Naturaleza de la disputa:

- *Duración y timing de la mediación*: suele ser más efectiva cuando sigue, y no cuando precede, a cierta medición de fuerzas entre las partes.
- *Intensidad de la disputa en el momento que se inicia la mediación*: en la medida en que un conflicto se esté volviendo demasiado costoso e intolerable para las partes, mayor será la probabilidad de que la mediación sea exitosa.
- *“Issues”*: la forma en la que son percibidos los temas que son objeto de lucha parece ser fundamental en el éxito de un proceso de mediación (recursos 70%, etnicidad 66,7%, ideología 50,4%, soberanía e independencia 44,7%, seguridad 40,7%).

3) Naturaleza del mediador:

- *Identidad y características del Mediador*: debe ser percibido por las partes como razonable, aceptable, conocido y capaz, dotado de suficiente autoridad, creatividad, experiencia y acceso a recursos. Inteligencia, energía, paciencia y sentido del humor son elementos importantes. Credibilidad, y sobre todo legitimidad, parecen ser imprescindibles, así como “leverage” (capacidad y recursos para acceder a suficiente información y así desbloquear y mover a las partes), son características fundamentales de un buen mediador. Bercovitch considera, en cambio, que la imparcialidad no lo es tanto, en la medida en que lo más importante de un mediador es que sea capaz de responder a los intereses de las partes en conflicto.
- *Rango del mediador*: las organizaciones más exitosas como mediadoras suelen ser las organizaciones regionales, más que las internacionales.
- *Relaciones previas con las partes*: el hecho de que un mediador pertenezca a una misma religión, comunidad de valores o *background* que las partes facilita enormemente su labor.

B) VARIABLES DEL PROCESO:

- 1) Inicio de la mediación: Parece ser más efectiva cuando es requerida por ambas partes.
- 2) Terreno para la mediación: un terreno neutral proporciona mejores condiciones para la mediación.
- 3) Estrategias de la mediación: el comportamiento del mediador puede desarrollarse a varios niveles y perfiles, desde el más moderado como *facilitador de la comunicación* entre las partes, pasando por otro de nivel medio dedicado a *implementar procedimientos*, hasta otro de mayor protagonismo en el que el mediador afecta el contenido de las negociaciones (*estrategias directivas*). Según un estudio de Bercovitch de 1991, las estrategias de facilitación de las comunicaciones son las más empleadas, pero las más efectivas suelen ser las directivas.

Por su parte, Vicenç Fisas sostiene que todo mediador opera como *comunicador*, *formulador* y *manipulador*⁵⁷. Este autor recalca la importancia de entender la mediación, fundamentalmente, como un acto de comunicación, puesto que muchas de las técnicas empleadas provienen de la teoría de la comunicación. En efecto, toda mediación intenta en un primer momento reencauzar relaciones de comunicación disfuncionales, para luego inducir un pensamiento constructivo y creativo en el diálogo entre las partes. Ello las obliga a entrar en un nuevo marco, fuera del marco de conflicto original. Las intervenciones del mediador pueden ser de clarificación, reformulación y/o generación de opciones. Fisas también señala que una de las mejores herramientas para poder desarrollar una buena comprensión de un conflicto (y, por lo tanto, para desempeñar una mediación eficaz) es el *mapa del conflicto*⁵⁸. La realización de un correcto mapa del conflicto es algo bastante más complicado de lo que en un primer momento pudiéramos imaginar, puesto que consiste en determinar con extrema precisión los factores claves de un conflicto. De acuerdo con los señalamientos realizados por Fisas, un buen *mapa del conflicto* requiere detallar al menos los siguientes elementos⁵⁹:

- Motivos que originaron el conflicto.
- Problemas de relación entre las partes.

⁵⁷ Ver Vicenç Fisas (1998), *op.cit.*, p. 214-215.

⁵⁸ “Un buen ‘mapa del conflicto’ permite después elaborar una buena agenda de negociaciones”, en Vicenç Fisas (1998), *op.cit.*, p. 204.

⁵⁹ Ver Vicenç Fisas (1998), *op.cit.*, p. 203.

- Discrepancias en la interpretación de los hechos.
- Intereses incompatibles.
- Barreras estructurales.
- Diferencias de Valores.
- Obstáculos que se oponen al arreglo.
- Procedimientos destinados a resolver o encauzar la disputa.
- Factores individuales o estructurales que podrían mejorar la relación.
- Puntos de coincidencia y los valores comunes.

En efecto, determinar con suficiente precisión los elementos anteriores permite a los agentes de la mediación hacerse una idea bastante completa del conflicto en el cual pretenden influir, pudiendo, por tanto, elaborar una metodología más acertada al respecto. Ahora bien, todo proceso de mediación está conformado por una serie de *etapas*, que Fisas enumera de la siguiente manera⁶⁰:

- Contactos iniciales entre el mediador y las partes (prenegociación).
- Recopilación de la información sobre el conflicto y las personas, e identificación de los puntos más importantes a resolver.
- Establecimiento de las líneas generales del proceso (reglas del juego).
- Diseño detallado del proceso mediador e inicio de las sesiones; identificación de estrategias que permitan avanzar en el proceso, crear confianza y cooperación.
- Identificación de puntos de acuerdo y las incompatibilidades básicas.
- Visualizar intereses ocultos y creación de empatía.
- Redefinición de incompatibilidades (reformulación).
- Elaboración de primer bloque de propuestas y acuerdos (generación de opciones).
- Acuerdos y compromisos.
- Verificación de acuerdos.

Asimismo, Fisas resume algunos de los puntos que él considera fundamentales para que una mediación llegue a buen puerto. El procedimiento de la mediación sigue siempre un conjunto de pautas o requisitos, que pueden resumirse en los siguientes elementos⁶¹:

- Los resultados han de obtenerse voluntariamente y por consenso.
- Las partes deben definir forma y contenido de la negociación.

⁶⁰ Ver **Vicenç Fisas** (1998), *op.cit.*, p. 219.

⁶¹ Ver **Vicenç Fisas** (1998), *op.cit.*, p. 208.

- Las partes deben usar infinitas posibilidades para obtener resultados creativos.
- Los sentimientos han de poder ser expresados, reconocidos y respetados.
- Enfoque hacia el futuro, más que hacia el pasado.
- Tercero ha de facilitar, pero no imponer el resultado.
- Imparcialidad no debe negar empatía ni poner distancias.
- Comunicación y colaboración han de ser facilitadas.
- Reconciliación ha de ser estimulada.
- Honestidad ha de ser reivindicada.
- Participantes han de poder entender el procedimiento.
- Ganar todos.
- Sentido de la responsabilidad.

Adicionalmente, Fisas menciona los 10 puntos que el expresidente de Colombia, Belisario Betancur, consideraba como la clave del éxito de un proceso de negociación⁶². Uno de ellos es precisamente el hecho de contar con un mediador; colocamos el resto de los puntos porque los consideramos importantes para esta investigación.

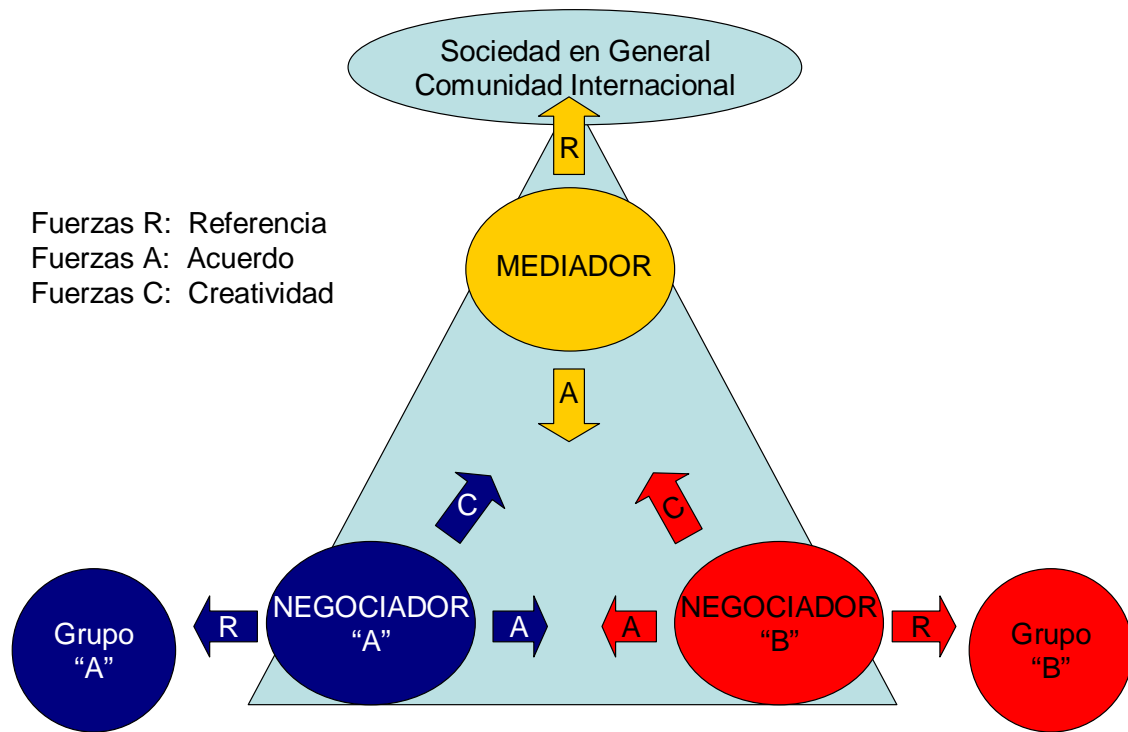
1. Voluntad política de las partes de llegar a un acuerdo de paz.
2. Existencia de un mediador.
3. Mediación de la Iglesia en países católicos
4. Formación de un grupo de Países Amigos
5. Acuerdo inicial sobre la humanización de la guerra.
6. Confidencialidad de los temas tratados.
7. Lugar de las negociaciones fuera del escenario del conflicto.
8. Negociadores con capacidad de comprometer inmediatamente a las partes.
9. Representación autorizada de sus respectivas fuerzas militares.
10. Creación en el país de una agencia de la ONU.

Otro de los autores que se ocupa del tema es McGrath, tal como lo explica Harto de Vera⁶³. Su modelo para mediaciones (Figura 12) consta de los 2 negociadores y el mediador; la presencia de este último es un nexo con el sistema social más amplio dentro del cual se encuadra el conflicto y al cual pertenecen las partes enfrentadas.

FIGURA 12: MODELO DE MCGRATH PARA MEDIACIONES

⁶² Señalado por **Vicenc Fisas** (1998), *op.cit.*, p. 205.

⁶³ **Harto** (2004), *op.cit.*, pp. 265-268.



Fuente: HARTO (2004), *op.cit.*, pp. 265-268.

Una de las ventajas del modelo de McGrath es que toma en cuenta la situación de particular de los negociadores, más allá de las posturas que adopten los grupos a los cuales representan; en efecto, los negociadores deben negociar no sólo con sus contrapartes, sino con sus propios copartidarios, viéndose así sometidos a las fuerzas que McGrath señala en su modelo. Asimismo, éste señala el conjunto de fuerzas e intereses que se ejercen a través de la mediación, y toma en consideración los elementos propios de la situación en la cual ésta se desarrolla. McGrath distingue 3 tipos de factores relevantes en una mediación:

A) Factores que influyen en los negociadores:

- *Fuerzas R* (referencia): se trata de las fuerzas e influencias que los grupos representados por los negociadores ejercen sobre éstos (en el caso del mediador, dichas fuerzas R provienen del sistema social).
- *Fuerzas A* (acuerdo): son las fuerzas que actúan a favor de alcanzar un acuerdo.

- *Fuerzas C* (creadora): presionan para la formulación e implementación de una solución creativa y constructiva desde el punto de vista de un miembro del sistema social en el cual se inscribe el conflicto (estas fuerzas C no operan sobre el mediador, sino que en alguna medida provienen de su acción).

B) Factores debidos a la presencia del mediador: McGrath considera que el mediador, más que ser un blanco de fuerzas, es una fuente de fuerzas A y C que actúan sobre los negociadores. La intensidad de dichas fuerzas dependerá de las condiciones particulares del mediador, a saber: *Condiciones y capacidad del mediador*, *Comportamiento del mediador* (tal como es percibido por los negociadores) y *Tácticas y procedimientos del mediador*.

C) Factores que dependen de la tarea y la situación: están relacionados con el carácter y las particularidades de las partes, de los temas que éstas negocian y con las reglas específicas de la negociación. Estos factores emergen a partir de:

- El *tema de la negociación*: relativo a la importancia de los temas discutidos para las partes, el grado de claridad de las posiciones enfrentadas y la dimensión de la zona de acuerdo.
- La *historia de las relaciones entre las partes enfrentadas*: se refiere al impacto del conflicto sobre las partes y al poder relativo entre éstas.
- Las *condiciones de la negociación*: se refieren a la composición de las delegaciones negociadoras, al carácter privado o público de la negociación y al número y relevancia de temas presentes en la agenda de negociaciones.

Adicionalmente, se podrían tomar en cuenta factores vinculados con el entorno, del cual pueden provenir 2 tipos de fuerzas C: las que orientan la negociación hacia el acuerdo, y las que más bien lo hacen hacia la continuación del conflicto.

Por último, la *eficacia de la negociación* se mide mediante

a) un *criterio general objetivo*, definido como el producto de la credibilidad de las partes en lucha y del sistema social, o

b) un *criterio subjetivo*, a partir de la estimación que cada parte haga con respecto a la aceptabilidad del resultado para su respectivo grupo de referencia.

II. Revoluciones, Populismo, Totalitarismo y Bolivarianismo-Militarismo

1. Revoluciones

El concepto de “revolución” resulta crucial para la presente investigación, dado que buena parte de nuestra argumentación gira en torno a la necesidad de calibrar el carácter verdaderamente revolucionario del gobierno de Hugo Chávez. Tal como se señaló en páginas anteriores, la posible percepción de estar frente a un actor revolucionario en la política interna de Venezuela y en el ámbito regional internacional podría eventualmente haber sido la causa de un comportamiento particular y atípico de varios actores políticos, venezolanos y extranjeros, frente al conflicto político que se agudizaba en dicho país durante el año 2002.

El tema de la revolución ha sido, sin duda alguna, uno de los más complejos y controversiales a la hora de ser abordado por los estudios políticos. Buena parte de las dificultades que encarna el tratamiento del concepto de *revolución* tiene que ver con su relación con la violencia, hecho siempre difícil de justificar; además, se trata de una violencia interna al Estado, próxima a una situación de guerra civil. Los dilemas teóricos y morales que se desprenden de un conflicto interno suelen ser, si cabe, más agudos y difíciles de manejar que los que caracterizan a los conflictos interestatales o internacionales; esta circunstancia posiblemente se debe al hecho de que los bandos contendientes suelen mantener estrechos lazos culturales, cuando no pertenecen a la misma etnia y cultura, lo cual hace mucho más complicado alcanzar *una* interpretación teórica y moral suficientemente satisfactoria de los acontecimientos de carácter revolucionario.

Tal como lo señala Hannah Arendt, “la guerra y la revolución constituyen aún los dos temas políticos principales de nuestro tiempo. Ambas han sobrevivido a todas las justificaciones ideológicas”⁶⁴. Desde nuestra perspectiva, ello estaría vinculado a la circunstancia de que ambos fenómenos políticos están directamente relacionados con la violencia, que como decíamos, es siempre difícil de justificar y teorizar. Señala la pensadora alemana que “una teoría de la guerra o una teoría de la revolución sólo pueden ocuparse, por consiguiente, de la justificación de la violencia, en cuanto esta justificación

⁶⁴ Arendt, Hannah (2006, original 1963): *Sobre la revolución*, Alianza, Madrid, p. 11.

constituye su limitación política; si, en vez de eso, llega a formular una glorificación o justificación de la violencia en cuanto tal, ya no es política, sino antipolítica”⁶⁵.

De acuerdo con esta autora, durante el siglo XX la *tradición revolucionaria* habría ido abandonando lo que ella considera su razón de ser esencial: la lucha de la libertad contra la tiranía. Arendt, fiel a su orientación republicanista, considera que el fin último y mayor (casi única) justificación de la violencia revolucionaria radica en la búsqueda, diseño y conformación de un espacio político para la libertad, o lo que es lo mismo, la *constitutio libertatis*. Arendt realiza en su obra la polémica afirmación de que la revolución americana (estadounidense) habría sido mucho más exitosa en esta tarea que la revolución francesa, que terminó en una guerra civil y en una guerra total a nivel continental; en la *dialéctica entre libertad y necesidad* (formulada por Hegel, a la cual Arendt hace referencia⁶⁶), la revolución americana habría logrado hacer prevalecer la primera, mientras que en el caso francés “la necesidad sustituyó a la libertad como categoría principal del pensamiento político y revolucionario”⁶⁷, circunstancia que habría tendido a conducir dicho proceso revolucionario hacia la violencia sin límites⁶⁸.

Por otra parte, el hecho de que la revolución francesa se haya convertido en el “modelo” por excelencia para toda la *tradición revolucionaria* contribuyó a que, según Arendt, el problema de la *constitutio libertatis* se fuera perdiendo a lo largo del tiempo como eje de toda revolución. Así, se da la circunstancia de que en el siglo XX suelen existir “revolucionarios”, más no “hombres de las revoluciones”; en otras palabras, el revolucionario moderno no sería tanto una persona que se enfrenta a la necesidad de crear como alguien que sigue un libreto ya escrito⁶⁹. De igual modo, Arendt sostiene que hoy en día sería habitual olvidar la diferencia existente entre *libertad* y *liberación*; si bien la segunda sería necesaria para lograr la primera, no sería condición suficiente para establecer

⁶⁵ Arendt (2006 a), *op.cit.*, p. 22.

⁶⁶ Arendt (2006 a), *op.cit.*, p. 72.

⁶⁷ Arendt (2006 a), *op.cit.*, p. 70.

⁶⁸ “El objetivo de la revolución cesó de ser la liberación de los hombres de sus semejantes, y mucho menos la fundación de la libertad, para convertirse en la liberación del proceso vital de la sociedad de las cadenas de la escasez, a fin de que pudiera crecer en una corriente de abundancia. El objetivo de la revolución era ahora la abundancia, no la libertad”; Arendt (2006 a), *op.cit.*, p. 84.

⁶⁹ “La dificultad ha sido siempre la misma: quienes iban a la escuela de la revolución aprendían y sabían de antemano el curso que debe tomar una revolución. Imitaban el curso de los acontecimientos, no a los hombres de la revolución”; Arendt (2006 a), *op.cit.*, p. 76.

la *constitutio libertatis*⁷⁰. Por otra parte, Arendt señala el hecho, que consideramos particularmente interesante, de que la revolución francesa sustituyó un absoluto (la soberanía del monarca, basada en el principio de la voluntad divina) por otro absoluto (la soberanía popular, basada en el principio de la voluntad general)⁷¹. El absoluto implícito en la noción de *volonté general* habría menoscabado la posibilidad de implantar la *constitutio libertatis* tan cara a Arendt⁷².

Hay varios elementos que nos llevan a pensar en la validez de muchos de los postulados de Arendt con respecto a las revoluciones. Durante largo tiempo, el tema de la revolución fue seguido en clave marxista, la cual a su vez debía mucho, efectivamente, al “modelo revolucionario” instaurado por la revolución francesa. Tal circunstancia se encuentra directamente relacionada con el hecho de que, a partir de la Ilustración, tiene lugar la irrupción de una nueva concepción en torno a la idea del cambio político, la cual a su vez tiene que ver con la popularización de una nueva filosofía de la historia, de carácter moderno, ligada a la idea de progreso. Tal como han señalado la propia Arendt⁷³ y otros autores, como Dunn⁷⁴ y Lenk⁷⁵, la palabra *revolución* fue en un principio una metáfora

⁷⁰ “Quizá sea un lugar común afirmar que liberación y libertad no son la misma cosa, que la liberación es posiblemente condición de la libertad, pero que de ningún modo conduce directamente a ella; que la idea de libertad implícita en la liberación sólo puede ser negativa y, por tanto, que la intención de liberar no coincide con el deseo de libertad. El olvido frecuente de estos axiomas se debe a que siempre se ha exagerado el alcance de la liberación y a que el fundamento de la libertad siempre ha sido incierto, cuando no vano”; Arendt (2006 a), *op.cit.*, p. 37.

⁷¹ “Es perfectamente natural que una revolución esté predeterminada por el tipo de gobierno que viene a derrocar; nada por tanto tan plausible como explicar el nuevo principio absoluto, la revolución absoluta, en función de la monarquía absoluta que le precedió [...] La historia de la revolución francesa en el siglo XVIII y, en nuestro siglo, la de la revolución rusa, que tuvo a aquella como modelo, pueden ser interpretadas fácilmente como una doble demostración de ello”; Arendt (2006 a), *op.cit.*, p. 211.

⁷² “Los jacobinos [...] creían más en el pueblo que en la república y ‘confiaban mucho más en la bondad natural de una clase’ que en las instituciones y constituciones: ‘Bajo la nueva Constitución –república Robespierre– las leyes deben ser promulgadas ‘en nombre del pueblo francés’ y no en el de la ‘república francesa’”; Arendt (2006 a), *op.cit.*, p. 100.

⁷³ “En sus orígenes, la palabra revolución fue un término astronómico que alcanzó una importancia creciente en las ciencias naturales gracias a la obra de Copérnico *De revolutionibus orbium coelestium*”. Arendt (2006 a), *op.cit.*, p. 55.

⁷⁴ “The root of the metaphor of revolution is the field of natural science, specifically theoretical astronomy. In its early usage it was employed to refer to the ineluctably cyclical character of history; a gesture towards the revolutions of the spheres in Ptolemaic astronomy of the classical Polybian morphology of political order from primitive republican agrarian virtue to decadent despotic urban vice. It suggested, as required, the reliable return to the proper course of organized political life or the more or less purposeful disruption of the political order by those outside it”. Dunn, John (1994, original de 1972): *Modern Revolutions*, Cambridge University Press, Australia; p. 3.

⁷⁵ “En la antigüedad cristiana la palabra *revolutio* aparece como sustantivización del verbo *revolvere* con el sentido de ‘volver a girar’ para movimientos de rotación circular..., como por ejemplo el de la luna. San

tomada de la astronomía, y aludía originalmente al retorno de un cuerpo en movimiento a su posición original, con lo cual para los primeros modernos el movimiento “revolucionario” no era sino un retorno a la supuesta perfección perdida de un estado originario⁷⁶. Si tomamos en cuenta además las ideas de Karl Popper en *La sociedad abierta y sus enemigos*, es posible argumentar que dicha idea de retorno al punto original debe mucho al pensamiento platónico. Según la interpretación popperiana de Platón, dicha situación original era considerada como ideal y perfecta, noción que habría tenido notable influencia en el pensamiento político occidental hasta nuestros días⁷⁷.

Pero la irrupción de una nueva filosofía de la historia, consistente en el lineal y progresivo mejoramiento o evolución del ser humano, ligó el término “revolución” a la experiencia práctica de las revoluciones americana y francesa; añadiríamos además la importancia del significado de la revolución industrial, que implantó de modo radical en la conciencia de Occidente la idea de que el avance tecnológico permitiría un progreso sostenido del ser humano en todos sus órdenes. A partir de entonces, el término “revolución” vendría a ser sinónimo de un movimiento hacia adelante, hacia lo desconocido, hacia un orden nuevo y mejor; en otras palabras, el intento de implantación de la utopía. En esta línea se enmarca la argumentación de Arendt y en general toda la interpretación actual del origen del uso político del vocablo *revolución*: éste cambia con la Ilustración y se convierte en una proyección hacia el futuro utópico. En tal sentido, el uso de la palabra “revolución” hoy en día tiene un carácter netamente moderno⁷⁸.

Agustín la utiliza, en sentido figurado, para expresar la idea de reencarnación o la vuelta de los tiempos: las almas giran constantemente dentro del cuerpo, idea pagana que san Agustín combate. Para Dante, *revolutio* es el movimiento de los astros; no conocía todavía un significado político de la palabra. Este concepto prepolítico, astronómico, continuó imperando durante tres siglos en Occidente”. **Lenk, Kurt** (1978, original de 1973): *Teorías de la revolución*, Anagrama, Barcelona; p. 14.

⁷⁶ “En el siglo XVII, cuando por primera vez encontramos la palabra empleada en un sentido político, su contenido metafórico estaba aún más cerca del significado original del término, ya que servía para designar un movimiento de retroceso a un punto preestablecido y, por extensión, de retrogresión a un orden predestinado”; **Arendt** (2006 a), *op.cit.*, p. 56.

⁷⁷ “El análisis de la sociología platónica torna fácil la exposición de su programa político. Sus exigencias fundamentales pueden expresarse con cualquiera de estas dos fórmulas: en primer término, la correspondiente a su teoría idealista del cambio y el reposo, en segundo término, la de su naturalismo. He aquí la fórmula idealista: *¡Detenida todo cambio político!* El cambio es vil, el reposo divino. Todo cambio puede ser detenido si el Estado constituye una copia exacta de su original, es decir, la Forma o Idea de la ciudad. Si se nos pregunta cómo puede ser esto factible, responderemos con la fórmula naturalista: *¡De nuevo a la naturaleza!*”; **Popper** (2006), *op.cit.*, p. 101.

⁷⁸ De hecho, nos parece complicado hablar de *revolución*, en el sentido que tiene hoy día dicho término, en tiempos anteriores a la Ilustración. A menudo se alude a Aristóteles y su explicación de las “revoluciones” en

Esa noción sirvió las bases para la asunción de la historia como un proceso lineal, para la consideración de la revolución como una “aceleración” de unos cambios que tarde o temprano la humanidad estaría destinada a experimentar, y para la ratificación de la idea de que todo en la existencia humana es susceptible de ser conocido racionalmente a través de leyes naturales lógicamente comprensibles. Una vez llegados a este punto, sólo restaría “descubrir” esas leyes por las cuales se rige la historia y el ser humano en general. La revolución francesa, por el hecho de ser pionera, necesariamente escapaba a una concepción tan rígida; sin embargo, tanto en un principio Hegel como posteriormente los marxistas-leninistas se fundamentaron sobre la misma, pretendiendo haber dilucidado las leyes del devenir histórico y llegando incluso a prever lo que debería ser el resultado final de la (r)evolución, en lo que no dejaba de ser una interpretación teleológica de la historia.

El marxismo tradicional fue revisado posteriormente por diversos autores, entre ellos los agrupados en la llamada Escuela de Frankfurt. Uno de sus exponentes fue Herbert Marcuse, quien define la revolución como

el derrocamiento de un gobierno y de una constitución legalmente establecidos, por una clase social o un movimiento cuyo fin es cambiar la estructura social y la estructura política. Esta definición excluye todos los Golpes de Estado militares, revoluciones de palacio y contrarrevoluciones ‘preventivas’ (como el fascismo y el nacionalsocialismo), porque no cambian la estructura social básica. Si definimos la revolución de esta manera, podemos dar un paso más y decir que este tipo de alteración radical y cualitativa, incluye la violencia. Las revoluciones pacíficas (si es que pueda haber tal cosa) no plantean problemas⁷⁹

Esta definición se mantiene en la tradición marxista (como veremos más adelante), que no acepta encuadrar dentro de la categoría de *revolución* un simple cambio de las personas y grupos que detentan el poder, sino que exige la instauración de un orden político y social sustancialmente distinto y novedoso con respecto al anterior. La definición de

el quinto libro de su *Política*; sin embargo, es necesario recordar que el vocablo “revolución” es de origen latino, mientras que el término griego empleado por Aristóteles, *stásis*, significa literalmente “fijar”, “hacerse rígido”. De este modo, en palabras de Voegelin, el estagirita se habría referido principalmente a las rivalidades y luchas que se presentan en una comunidad política cuando “someone becomes hardened in a position and offers resistance to the smooth interplay of society, then order enters into disorder”; **Voegelin, Eric** (1964): “On Aristotle and Revolution”, fragmento disponible en http://www.fritzwagner.com/ev/aristotle_and_revolution.html (Consulta: Noviembre 18, 2007), tomado a su vez de CW Vol 11, PUBLISHED ESSAYS 1953-1965, *Man in Society and History*, 1964, editado por Ellis Sandoz, 2000, pp. 196-197.

⁷⁹ **Marcuse, Herbert** (1970, original en alemán de 1965): *Ética de la revolución*, Taurus, Madrid; pp. 142-143.

Marcuse le lleva a plantearse la siguiente pregunta: “¿Se puede justificar el empleo de la violencia revolucionaria como medio para el establecimiento y la promoción de libertad y dicha humanas? La pregunta implica un supuesto muy importante, a saber, que existan *criterios racionales* para determinar las posibilidades de libertad y dicha humanas” [cursivas son mías]⁸⁰. Así, según Marcuse, como la revolución se adjudica el derecho de acabar con lo existente, debe, al menos en el ámbito de la modernidad y si pretende apelar a algún criterio coherente de legitimidad, ser capaz de argumentar racionalmente porqué el nuevo orden que pretende implantar es sustancialmente mejor que el anterior.

El hecho de que Marcuse se pregunte por criterios racionales nos indica que su pensamiento se mantiene dentro de la idea de una filosofía de la historia que es lineal, esencialmente moderna y quizás teleológica, puesto que tiende a concebir la historia como la senda del progreso humano, un progreso que es racionalmente demostrable. Sin embargo, el dilema moral de las revoluciones que plantea Marcuse, su paradoja esencial (mejorar el estado de las cosas humanas, pero apelando a la violencia), no es de fácil resolución, porque la comprobación racional de que lo que puede venir es mejor que lo que ya existe no es tarea sencilla. El autor alemán sostiene que “la ética de la revolución atestigua así la colisión y el conflicto entre dos derechos históricos: de un lado, el derecho de lo *existente*, la comunidad establecida de la que depende la vida y quizá también la dicha de los individuos; de otro lado, el derecho de lo que *puede ser* y quizá *debería ser* porque puede hacer disminuir el dolor, la miseria y la injusticia, suponiendo que esto pueda ser considerado como una posibilidad real”⁸¹.

En consecuencia, “la ética de la revolución, si existe tal cosa, se encontrará por lo tanto en consonancia no con los factores absolutos, sino con los históricos”⁸², donde “históricos” significa en la práctica “relativos”, esto es, sujetos a la evolución “dialéctica” de la historia. Así, Marcuse señala que “la relación entre medio y fin es el problema ético de la Revolución. En cierto sentido, el fin justifica los medios: cuando promueve demostrablemente el progreso humano en libertad. Este fin legítimo, el único fin legítimo, exige la creación de condiciones que faciliten y favorezcan su realización. Y la creación de

⁸⁰ Marcuse (1970), *op.cit.*, p. 143.

⁸¹ Marcuse (1970), *op.cit.*, p. 148.

⁸² Marcuse (1970), *op.cit.*, p. 149.

estas condiciones puede justificar el sacrificio de víctimas como lo ha justificado a lo largo de toda la Historia. Pero esta relación entre medios y fines es dialéctica”⁸³. En otras palabras, la revolución genera su propia ética, en parte debido al hecho de que su verdadera estatura moral no sería descifrable ni refutable por los códigos éticos propios del orden social y político anterior.

Lo anterior en cierto modo explica cuál es la justificación ética de la revolución, pero no resuelve el dilema de si la revolución es, en términos éticos, la mejor salida a los problemas sociales y políticos⁸⁴. Frente la argumentación moral de Marcuse, que subyace detrás de toda revolución *moderna*, la argumentación moral de la contrarrevolución permanece incólume, puesto que ésta puede sostener igualmente que los postulados éticos de la revolución no son compatibles ni cotejables con los suyos, que además estarían supuestamente amparados por “la realidad de las cosas existentes” y no en “utopías”. Así, el problema moral de la revolución (moderna) es el problema entre dos legitimidades incompatibles, situación que en igualdad relativa de fuerzas suele conducir a la violencia.

En general, las posturas marxistas dan pie para que autores como Dunn hayan argumentado en torno a lo que considera como el profundo racionalismo que subyace en la idea moderna de revolución. Dunn afirma que

Revolution was to be central to the process in which the ideally rational could become actual. Marxism is in this aspect a necessarily inegalitarian doctrine (like Condorcet’s) in its epistemological dimension. Lenin consequently drew a legitimate inference from its structure (though a very partial and a necessarily destructive inference) when he saw that it could serve as essentially a legitimating theory for an elite. Marxism could come to be seen as a theory for those who had broken the code of modern society, a code which only cryptographers of high intelligence were in practice capable of breaking. In breaking this code Marxists learnt not only much useful practical guidance on how to garner power in such a social order, they also learnt the esoteric wisdom which entitled them to juggle with destinies of nations, for tiny groups of men to seize vast power over the lives of millions of other men [...] the future is the slave of thought⁸⁵.

⁸³ **Marcuse** (1970), *op.cit*, p. 156.

⁸⁴ O tal como lo señala **J. Dunn**, refiriéndose a la idea de revolución implícita en la obra de Condorcet, “this rationalist construction is a necessary condition for envisaging the revolutionary career as both secular (to do with this world) and innovative. But it is not a sufficient condition for seeing political action –and in particular violent political action- as the appropriate method for bringing about such a future”. **Dunn** (1994) *op.cit*, pp. 6-7.

⁸⁵ **Dunn** (1994), *op.cit*, pp. 10-11.

Hasta aquí nuestra exploración del tema de las revoluciones en sus aspectos de carácter más filosófico y moral; en las próximas páginas estudiaremos la forma en la que la ciencia política ha estudiado dicho fenómeno social y político. El propio Dunn proporciona una definición concreta de lo que entiende por revolución, “a form of massive, violent and rapid social change. They are also attempts to embody a set of values in a new order or at least a renovated social order”⁸⁶. Dunn hace particular énfasis cuando señala la importancia que, a la hora de estudiar una revolución, tiene la evaluación de las *intenciones* del grupo que la conduce⁸⁷ (que no necesariamente son los “revolucionarios”). De igual modo, este autor explica la relevancia que en ese sentido tiene el carácter racionalista de la revolución moderna; la popularización de un “libreto revolucionario” que explicaría a la población lo que está por venir ayudaría a captar apoyo para movimientos que difícilmente llegan a tales resultados⁸⁸. En cualquier caso, es evidente la importancia que Dunn otorga a los actores en relación con las estructuras.

Distinta postura mantiene Barrington Moore Jr., quien otorga un peso absolutamente preponderante a las estructuras y variables socioeconómicas en la interpretación de las revoluciones. Valiéndose del método comparativo en sociología histórica, Moore estudia la relación que eventualmente podría existir entre las estructuras sociales, políticas y económicas de unas sociedades específicas en un momento histórico concreto (Inglaterra, Francia, Alemania, Japón, China y Rusia) y el sistema político que se

⁸⁶ Dunn (1994), *op.cit*, p.12.

⁸⁷ “It is a central question about the revolutionary process what the revolutionaries think they are trying to do. But because revolution in order to take place in any form must eventually mobilize the energies of large numbers of men, whether for destructive or for constructive purposes, it is equally necessary to understand why it is the case (if indeed it *is* the case) that the purposes which the revolutionaries advertise seem to these large numbers of people to be likely to favour their interests so markedly more than the existing social arrangements that it is worth their while creating chaos to give the revolutionaries their chance”; J. Dunn (1994), *op.cit*, p.13. Igualmente, este autor señala que “in analysing revolutionary actions, whether effective or ineffective, it is necessary always to analyse both what is being attempted and what is actually achieved, to attempt to avoid the fantasies and the mendacities of both revolutionaries and existing authority”; Dunn (1994), *op.cit*, p. 231.

⁸⁸ “The rationalist flavour of the concept of revolution is peculiarly important because its recognition requires the recognition of two further characteristics of revolutions: firstly that the reason why most men support revolutions cannot often be very directly related to what revolutions are going to produce (a view clearly confirmed by the great majority of the revolutions considered here [todas del tercer mundo]) and secondly that the justification of revolution (as opposed to the ideological marketing of revolution) is necessarily a function of the performance of the post-revolutionary regime”; Dunn (1994), *op.cit*, p. 244.

consolidó posteriormente en cada una de ellas⁸⁹. La incidencia de los procesos de modernización sobre determinadas estructuras sociopolíticas y de producción, especialmente la posición relativa del campesinado, los terratenientes y la burguesía, así como las relaciones entre ellos, serían para determinantes para este autor a la hora de comprender la evolución de los procesos de cambio. Si bien el método de Moore concuerda con el marxismo en la necesidad del estudio de las variables socioeconómicas y de las estructuras sociales, se cuida de no caer en un determinismo; antes bien intenta identificar la correspondencia potencial y relativa entre variables estructurales y resultados políticos.

Así, Moore distingue entre “revoluciones burguesas”, “revoluciones desde arriba” y “revoluciones comunistas”. Las primeras habrían resultado en sistemas democráticos, parlamentarios y capitalistas, como fruto de la efectiva transformación del campesinado en proletariado y la rápida evolución de las formas sociales (Inglaterra y Francia). Las segundas, debido a que la modernización no modificó las estructuras sociales vigentes, fuertemente jerárquicas, experimentaron fuertes procesos de modernización sin profundos cambios en la estructura social; son las llamadas por el autor “revoluciones desde arriba”, conservadoras y militaristas (Alemania y Japón). Por último, las “revoluciones comunistas” se habrían caracterizado por el papel protagónico del campesinado que se rebela frente a unas élites decadentes, debido al impacto de la modernización (Rusia y China). Es interesante señalar que Moore considera al fascismo como “revolucionario”, en contra de la postura tradicionalmente adoptada por el marxismo, que le niega dicho carácter en virtud de que dicha forma política no introdujo cambios significativos en la estructura de posesión del capital (ver citas a Marcuse).

Autores como Robert O. Paxton, que en general subscriben las posturas clásicas del marxismo con respecto al fascismo, también se han opuesto a considerar a éste último como “revolucionario”. Según Paxton, “In practice, although fascist regimes did indeed make some breathtaking changes, they left the distribution of property and the economic and social hierarchy largely intact (differing fundamentally from what the word *revolution*

⁸⁹ **Moore, Barrington** (1966): *Social Origins of Dictatorship and democracy: Lord and Peasant in the Making of the Modern World*, Boston, Beacon.

had usually meant since 1789)”⁹⁰. De acuerdo con este autor, el elemento más “revolucionario” del fascismo sería su nueva concepción acerca de la ciudadanía⁹¹.

Sin embargo, investigadores como Aníbal Romero y el propio B. Moore (ya citado) llaman la atención sobre las características revolucionarias del fascismo. Romero considera que “ese fascismo auténtico o histórico, el italiano y alemán de Mussolini y Hitler, se caracterizó de una manera fundamental por su naturaleza revolucionaria, por constituir una respuesta radical ante la crisis europea posterior a la Primera Guerra Mundial, respuesta a su vez contraria a la opción marxista, al conservatismo tradicional de ‘derecha’, y a todas las versiones reformistas ubicadas en el contexto socialdemócrata o liberal”⁹². El tema del carácter revolucionario del fascismo queda pues abierto; nos referimos a él brevemente en este marco teórico porque sirve para encuadrar posteriores comentarios en nuestro análisis del caso estudiado.

Volviendo al tema concreto de las revoluciones, podemos afirmar que una discípula de Moore, Theda Skocpol, es posiblemente, la estudiosa que más ha contribuido a sentar las bases para su estudio en las últimas décadas. Skocpol distingue entre *revoluciones políticas* y *revoluciones sociales*; éstas últimas son “rapid, basic transformations of a society’s state and class structures; and they are accompanied and in part carried through by class-based revolts from below”, mientras que las revoluciones políticas “transform state structures but not social structures, and they are not necessarily accomplished through class conflict”⁹³.

Al igual que Moore, pero de forma más explícita, Skocpol rescata del marxismo sus elementos más valiosos para el análisis de las revoluciones, especialmente el estudio de las variables estructurales y el impacto de las condiciones socioeconómicas en la evolución del cambio político⁹⁴; sin embargo, se distancia del marxismo escolástico en su interpretación

⁹⁰ **Paxton, Robert O.** (2005, 1era ed. 2003): *Anatomy of Fascism*, Penguin Books, Gran Bretaña, p. 141.

⁹¹ “Fascism was revolutionary in its radically new conceptions of citizenship, of the way individuals participated in the life of the community. It was counterrevolutionary, however, with respect to such traditional projects of the Left as individual liberties, human rights, due process, and international peace”. **Paxton** (2005) *op.cit.*, p. 147.

⁹² **Romero, Aníbal** (2004): *Fascismo, democracia y teoría política*, Panapo, Caracas, p. 14.

⁹³ **Skocpol, Theda** (2006, original de 1979): *States and Social Revolutions*, Cambridge University Press, New York. Ambas citas en p. 4.

⁹⁴ “The Marxist conception of class relations as rooted in the control of productive property and the appropriation of economic surpluses from direct producers by nonproducers is, in my view, an indispensable theoretical tool for identifying one sort of basic contradiction in society”. **Skocpol** (2006), *op.cit.*, p. 13.

del Estado, no considerándolo como un mero instrumento de dominación de la burguesía, sino más bien como un ente relativamente autónomo cuyos miembros desarrollan intereses y objetivos organizacionales específicos⁹⁵.

Asimismo, Skocpol señala la importancia que tiene el sistema internacional y sus coyunturas (especialmente los momentos en los cuales el Estado se ve obligado a afrontar una guerra, que serían ocasiones particularmente propicias) en la materialización de las revoluciones; insiste en la necesidad de adoptar una perspectiva estructural⁹⁶ y en la pertinencia de no atribuir a ciertos actores y personajes la autoría de los resultados políticos⁹⁷.

Skocpol distingue 4 grandes corrientes en el estudio de las revoluciones⁹⁸: a) Marxista, b) Psicologista, c) Sistema de valores, y d) Teorías del conflicto político. Si la primera atribuye las revoluciones a la agudización de las contradicciones de clase, la segunda sostiene que se deben a la *relative deprivation* (ver Figura 5), o distancia entre el desempeño real del sistema político y las expectativas de la población; por su parte, las teorías que analizan los valores consideran que las revoluciones constituyen la imposición de nuevos “paquetes de valores”, mientras que los enfoques del conflicto político las abordan como resultado de la confrontación de grupos organizados para la toma del poder.

Charles Tilly es otro autor que ha tenido grandes repercusiones en el estudio de las revoluciones. Considerado por Skocpol como el principal representante de lo que denomina como la “corriente del conflicto político”, Tilly hace girar toda su argumentación en torno al papel del Estado en la gestación, desarrollo y consolidación de las revoluciones. En este sentido, el autor se pregunta, fundamentalmente, lo siguiente: ¿Hasta qué punto y en qué

⁹⁵ “It is unquestionably an advance to establish (or reestablish, since this surely was the classical Marxist position) that states are not simply created and manipulated by dominant classes”, **Skocpol** (2006), *op.cit.*, p. 28. “We can make sense of social-revolutionary transformations only if we take the state seriously as a macro-structure [...] a set of administrative, policing, and military organizations headed, and more or less coordinated by, an executive authority”; **Skocpol** (2006), *op.cit.*, p. 29.

⁹⁶ “social revolutions should be analyzed from a structural perspective, with special attention devoted to international contexts and to developments at home and abroad that affect the breakdown of the state organizations of old regimes and the buildup of new, revolutionary state organizations. Furthermore, I shall argue that comparative historical analysis is the most appropriate way to develop explanations of revolutions that are at once historically grounded and generalizable beyond unique cases”; **Skocpol** (2006), *op.cit.*, pp. 5-6.

⁹⁷ Para apoyar su posición, la autora cita a Hobsbawm: “theories which overstress the voluntarist or subjective elements in revolution, are to be treated with caution”; **Skocpol** (2006), *op.cit.*, p. 18.

⁹⁸ **Skocpol** (2006), *op.cit.*, pp. 6-14.

forma las grandes revoluciones se adaptan a la política no revolucionaria? y, en especial, ¿cómo afectan a las revoluciones los cambios importantes en la organización de los estados?⁹⁹ Para intentar responder tal interrogante, Tilly propone una definición amplia de revolución, que permite el abordaje de una serie de preguntas que una definición restringida no favorecería. Dicha definición amplia considera dos etapas de la revolución, la *situación revolucionaria* y los *resultados revolucionarios*. La situación revolucionaria se caracteriza por la presencia de una situación de “soberanía múltiple”, en la cual existen al menos dos grupos contendientes con aspiraciones incompatibles que desean controlar el Estado o parte del mismo, que gozan de significativo apoyo popular, frente a la incapacidad o falta de voluntad de los gobernantes para suprimir o controlar las aspiraciones de sus nuevos competidores¹⁰⁰. Es importante resaltar que Tilly considera que las situaciones revolucionarias se asemejan a movimientos de protesta que finalmente no producen cambios fundamentales; “la diferencia reside especialmente en el alcance y exclusividad de las aspiraciones a controlar el Estado. No puede decirse que haya surgido una situación revolucionaria en tanto en cuanto todos los principales protagonistas consideran que el Estado continuará actuando y dando satisfacción a sus intereses”¹⁰¹.

En cuanto a los resultados revolucionarios, es posible hablar de ellos cuando se presenta una transferencia de poder a una nueva coalición gobernante (que puede incluir algunos elementos del régimen anterior) luego de una situación de soberanía múltiple; de modo que “pocas situaciones revolucionarias tienen resultados revolucionarios”¹⁰².

Más recientemente, John Foran ha hecho importantes aportes al estudio de las revoluciones, añadiendo a su propio trabajo la compilación de la obra de investigadores relevantes¹⁰³. Foran sugiere la indispensabilidad de la idea de cultura a la hora de comprender las revoluciones desde un enfoque más amplio que las clásicas corrientes estructuralistas y las aproximaciones al tema por parte de la economía política, haciendo especial énfasis en esa especie de contra-culturas de carácter revolucionario, que a menudo

⁹⁹ Tilly, Charles (1995): *Las revoluciones europeas, 1492-1992*, Crítica, Barcelona, p. 21.

¹⁰⁰ Tilly (1995), *op.cit.*, pp. 28.

¹⁰¹ Tilly (1995), *op.cit.*, p. 33.

¹⁰² Tilly (1995), *op.cit.*, p. 33.

¹⁰³ Foran, John (1997 a): “Discourses and social forces: the role of culture and cultural studies in understanding revolutions”, en *Theorizing revolutions*, Routledge, Londres & Nueva York.

no forman parte de la cultura oficial, visible y apoyada por el Estado y/o las élites¹⁰⁴. Los estudios culturales son importantes porque permiten una comprensión de los casos específicos, difícilmente aprehensibles desde una perspectiva demasiado generalista; facilitan además la comprensión de aspectos sutiles relacionados con los procesos de movilización de masas; tal como lo señala el propio Foran, “Political culture, then, spans and links culture with discourse and ideology, and puts us on the path to understanding agency as carried by social forces”¹⁰⁵. En una importante medida la idea de Foran proviene del concepto de “estructuras de sentimiento” (*structures of feeling*), propuesto por el crítico cultural Raymond Williams. Foran cita *in extenso* la definición de “clase” formulada por Williams, que reproducimos aquí por considerarla altamente pertinente:

By class I understand an historical phenomenon, unifying a number of disparate and seemingly unconnected events, both in the raw material of experience and in consciousness... Class-consciousness is the way in which these experiences are handled in cultural terms: embodied in traditions, value-systems, ideas, and institutional forms... Class is defined by men as they live their own history, and, in the end, this is its only definition... I am convinced that we cannot understand class unless we see it as a social and cultural formation, arising from processes which can only be studied as they work themselves out over a considerable historical period¹⁰⁶.

Si el papel de las culturas “subterráneas”, locales, es importante para comprender las revoluciones caso por caso, no lo son menos las grandes ideologías que han propugnado la revolución a lo largo del siglo XX; de hecho, tal parece que en el Tercer Mundo lo más frecuente suele ser la presencia de culturas revolucionarias que suelen ser producto de un sincretismo entre los discursos cosmopolitas y los locales. En este sentido, Foran menciona la teoría de Forrest Colburn, quien “has argued that socialism (or, more precisely, Marxism-Leninism) has served as a blueprint for the cultural construction of postrevolutionary regimes in such seemingly diverse settings as Cuba, Angola, Ethiopia, China and

¹⁰⁴ “My own sense of answers involves recourse to the concept of ‘political cultures of resistance and opposition,’ on the one hand, and to how these are interpreted and fashioned by the social forces that make revolutions, on the other. By ‘political culture,’ I meant not the 1960s American political-science concept, but the plurivocal and potentially radical ways of understanding one’s circumstances that various groups within a society sometimes articulate to make sense of the political and economic changes they are living through”.

Foran (1997 a), *op.cit.*, pp. 207-208.

¹⁰⁵ **Foran** (1997 a), *op.cit.*, p. 219.

¹⁰⁶ En *The Making of the English Working Class*, citado por **Foran** (1997 a), *op.cit.*, p. 204.

Afghanistan; in a sense, one international political culture overriding the effect of another, local, one”¹⁰⁷.

En un estudio distinto, Foran realiza un extenso estudio comparativo con la finalidad de identificar cuáles serían las causas potenciales del éxito o fracaso de las revoluciones. El autor determina 5 elementos cruciales que se encuentran presentes en todos los casos de revoluciones sociales exitosas: “(1) dependent development; (2) a repressive, exclusionary, personalist state; (3) the elaboration of effective and powerful political cultures of resistance; and a revolutionary crisis consisting of (4) an economic downturn; and (5) a world-systemic opening (a let-up of external controls)”¹⁰⁸.

Eric Selbin es otro autor que hace énfasis en el papel de la cultura para la lograr una más amplia comprensión de las revoluciones. Selbin, al igual que Foran, distingue su idea de “cultura popular” del tan generalizado concepto de “civic culture” que predominó en la ciencia política norteamericana de los años 60. Selbin hace énfasis en los conceptos de *popular culture*, *collective memory* y *symbolic politics* para abordar la dimensión cultural de las revoluciones, rechazando toda preponderancia de la estructura y tratando de proporcionar un enfoque que combine la importancia del actor con la relevancia de las culturas políticas de resistencia: “Revolutions are human creations –with all the messiness inherent in such a claim- rather than inevitable natural processes”¹⁰⁹.

Por su parte, Jack A. Goldstone señala la relación directa que parece existir entre las revoluciones y las explosiones demográficas. De acuerdo con este autor, hay evidencia relevante para sustentar la teoría de que el crecimiento poblacional, combinado con un desarrollo limitado o inexistente, ocasiona a) un declive de las capacidades del Estado, b) conflictos entre las élites, y c) potencial movilización de las masas, todo lo cual generaría crisis políticas considerables que podrían disparar revoluciones¹¹⁰.

¹⁰⁷ En *The Vogue of Revolution in Poors Countries*, citado por Foran (1997 a), *op.cit.*, p. 207.

¹⁰⁸ Foran, John (1997 b): “The Comparative-Historical Sociology of Third World Social Revolutions. Why a few succeeded, why most fail”, *Theorizing revolutions*, Routledge, Londres & Nueva York, p. 228.

¹⁰⁹ Selbin, Eric (1997): “Revolution in the real world. Bringing agency back in”, en Foran, John, ed. (1997) *Theorizing revolutions*, Routledge, Londres & Nueva York; pp. 123-136.

¹¹⁰ Goldstone, Jack A. (1997): “Population Growth and Revolutionary Crises”, en Foran, John, ed. (1997) *Theorizing revolutions*, Routledge, Londres & Nueva York; pp. 102-120.

Otro autor que se ha aproximado al estudio de las revoluciones es Richard Lachmann, quien en un reciente estudio profundiza en un tema clásico como la relación existente entre la división de las élites y el cambio político. Así, los cambios revolucionarios suceden cuando las movilizaciones de masas tienen lugar estando de común acuerdo con una fracción de esas élites divididas. En la definición de “revolución” que ofrece este autor, las nociones de “violencia” y “cambios del Estado” no parecen ser determinantes, mientras que el elemento de movilización de las masas es esencial¹¹¹. Lachmann, sin embargo, extiende el uso del término revolución para designar drásticos cambios políticos ocurridos antes de la Modernidad.

El novedoso trabajo de Noel Parker¹¹² se centra en el estudio de la *evolución de la percepción* del papel de las revoluciones en la historia, entendiéndolas como fenómenos verdaderamente históricos: no sólo intenta saber *qué son*, sino también *qué conexión* tienen con cualquier tipo de proceso histórico. Elude las secuencias y regularidades expuestas por Moore y Skocpol. Acuña el concepto de *narrativa revolucionaria*, o forma dentro de la cual los hechos de una revolución son interpretados y puestos en acción; son ideas que determinan e interpretan cualquier revolución y su relación con otros hechos históricos. Su investigación mezcla conscientemente un enfoque nomotético-analítico con otro interpretativo-hermenéutico. Parker sostiene que, durante el siglo XX, la narrativa revolucionaria predominante se basó en el significado de las revoluciones francesa y rusa.

La revolución también ha sido un problema de difícil solución teórica para los estudios estratégicos. John Shy y Thomas W. Collier señalan que “la guerra revolucionaria, como rama importante del pensamiento militar, ha surgido únicamente en el último medio siglo”¹¹³, argumentando que “la repentina caída del poder y prestigio del tradicional sistema estado-nación, no sólo puede achacarse a la epidemia de ataques revolucionarios contra el sistema desde 1941, sino que además se puede culpar al afloramiento de la guerra

¹¹¹ **Lachmann, Richard** (1997): “Agents of revolution. Elite conflicts and mass mobilization from the Medici to Yeltsin”, en **Foran, John**, ed. (1997) *Theorizing revolutions*, Routledge, Londres & Nueva York; pp. 73-101.

¹¹² **Parker, Noel** (1999): *Revolutions and History*, Polity Press, Cambridge, Gran Bretaña.

¹¹³ **Shy, John & Collier, Thomas W.**, “La guerra revolucionaria”, en **Paret, Peter**, ed., (1991, original en inglés de 1986): *Creadores de la estrategia moderna*, Ministerio de la Defensa, Madrid; p. 841.

revolucionaria como una rama del pensamiento militar”¹¹⁴. Shy y Collier definen *guerra revolucionaria* como “la consecución del poder político mediante el empleo de la fuerza armada”, al tiempo que aclaran que “no es una guerra en el sentido que generalmente conocemos la palabra [...entre otras razones, porque] las guerras revolucionarias ocurren dentro de las naciones, y su objetivo es la consecución del poder del estado”¹¹⁵. De igual modo, estos autores explican que es incorrecto identificar la guerra de guerrillas con la guerra revolucionaria; la primera es tan sólo uno de tantos mecanismos para desarrollar la segunda¹¹⁶.

El hecho de que Shy y Collier hablen de una “*epidemia* de ataques revolucionarios contra el sistema” [cursivas son mías] nos conduce al tema de cómo se suele considerar a las revoluciones en la disciplina de las relaciones internacionales. En las teorías realistas clásicas, que ven el mundo como un “sistema de Estados en busca del equilibrio”, resulta casi natural considerar las revoluciones como alteraciones fundamentales del orden internacional. La obra de Henry Kissinger, *A World Restored*¹¹⁷, se sustenta sobre su teoría de que el sistema internacional atraviesa por fases estables y por fases revolucionarias; mientras que las primeras se caracterizan por la presencia de un conjunto de reglas internacionales de legitimidad suficientemente generalizada (lo cual permitiría la solución de los problemas interestatales básicamente mediante el empleo de la diplomacia), una fase revolucionaria se reconoce por la irrupción de un actor estatal que cuestiona e intenta modificar el *statu quo*, situación que genera incompatibilidades absolutas que suelen resolverse mediante la guerra como último recurso. En consecuencia, de acuerdo con esta interpretación, parece claro que la irrupción de un Estado revolucionario en el concierto internacional automáticamente pone en guardia a los demás países, especialmente a los Estados vecinos.

Otro autor que relaciona guerras y revoluciones en el ámbito de la teoría de las relaciones internacionales es Stephen M. Walt, quien sostiene que las revoluciones tienden a generar guerras porque suelen elevar la percepción de amenaza tanto por parte del Estado revolucionario como de los Estados rivales, porque ambos lados tienden a considerar el uso

¹¹⁴ Shy & Collier (1991), *op.cit.*, p. 842.

¹¹⁵ Shy & Collier (1991), *op.cit.*, p. 843.

¹¹⁶ Shy & Collier (1991), *idem.*

¹¹⁷ Kissinger (1957), *op.cit.*

de la fuerza como un medio para neutralizar esa amenaza, porque alteran los balances de poder e inducen al error en el cálculo de dicho balance, y porque ambos bandos suelen sobreestimar el nivel de hostilidad de su rival. La definición de revolución que proporciona este autor revela claramente su posición con respecto a la relación existente entre revolución y violencia: las revoluciones son “violent political struggles over the basic principles by which society is organized. Not only do they affect domestic political structures, but revolutions often advance novel political ideas and ambitious international objectives based upon them”¹¹⁸

Más recientemente, Fred Halliday ha señalado que las revoluciones constituyen uno de los grandes vacíos en las teorías de las relaciones internacionales. Este autor sostiene que, según los enfoques *realistas*, “Las revoluciones suponen una ruptura en un mundo que sin ellas sería ordenado”¹¹⁹. Las otras dos grandes corrientes serían la *behaviorista* y la del *materialismo histórico*; según Halliday, la primera considera que “las revoluciones forman parte del espectro de la violencia y, como los virus, pueden difundir la transnacionalidad, pero esta violencia se concibe en unos términos psicológicos, abstraídos de las causas sociales o del contexto internacional”, en cambio la segunda “tiene dificultades para explicar por qué las revoluciones parecen estar confinadas a unos Estados específicos y presentan unas características tan específicamente nacionales y nacionalistas”¹²⁰.

Parte importante de los análisis de las revoluciones que se realizan en el ámbito de la teoría de las relaciones internacionales tiene que ver, obviamente, con la naturaleza de la política exterior de los Estados revolucionarios. En relación con este aspecto, Halliday considera que

todos los Estados revolucionarios, casi sin excepción, han intentado promover la revolución en otros Estados. El reto que plantean al sistema internacional no consiste tanto en que propongan una nueva forma de diplomacia o que gestionen sus relaciones internacionales de una manera diferenciada, sino que hagan del cambio en las relaciones sociales y políticas de otros Estados una parte fundamental de su

¹¹⁸ **Walt, Stephen M.** (1999): “Revolution and War”, en **O’Kane, Ros emary**, ed., (1999): *Revolution: Critical Concepts in Political Science*, Routledge; pp. 413-458. Artículo originalmente publicado en *World Politics*: 44(3) (Abril 1992), 321-68; p. 413.

¹¹⁹ **Halliday, Fred** (2002): *Las relaciones internacionales en un mundo en transformación*, Los Libros de la Catarata, Madrid; p. 164.

¹²⁰ **Halliday** (2002), *op.cit.*, pp. 164-165.

política exterior y que se consideren no sólo con derecho sino también con la obligación de conducir sus políticas exteriores sobre esta base¹²¹

En consecuencia, ante la pregunta de si la heterogeneidad del sistema internacional efectivamente tiende a producir conflicto, en comparación con un sistema más homogéneo, Halliday considera que “la heterogeneidad sí promueve el conflicto. En otras palabras, existe una presunción de homogeneidad en el sistema. Esto ocurre sobre todo en sentido negativo: si los Estados están organizados a partir de bases diferentes, es más posible que se sientan amenazados por los demás”¹²². Esta visión justificaría en cierto modo la postura de Shy y Collier anteriormente señalada; sin embargo, Halliday es claro al señalar que “el principal efecto –internacional e internacionalista– de las revoluciones no reside en las acciones deliberadas de los Estados sino en la fuerza del ejemplo”¹²³. ¿Cuál es el papel de la guerra en este sentido? Halliday considera que

todos los Estados revolucionarios han intentado promover la revolución en el exterior para ‘exportarla’ [...] En el sentido estricto del término, ninguno lo ha logrado. [En consecuencia] “pocas imágenes de las relaciones internacionales son más inadecuadas que la de la ‘teoría del dominó’. La creación de regímenes similares en Estados vecinos sólo se ha logrado a partir de guerras interestatales [...] En la misma tónica, las contrarrevoluciones dirigidas por Estados casi siempre fracasan, excepto en unos pocos casos: aquellos correspondientes a guerras interestatales”¹²⁴

No es por tanto extraño que este autor sostenga que “la ‘socialización’ de la revolución es menos sencilla de lo que la ortodoxia realista pretende hacernos creer [...] hasta que haya una reimposición de la homogeneidad [...] las potencias revolucionarias y las no revolucionarias estarán en conflicto”¹²⁵. De lo anterior se desprenden importantes reflexiones en relación con los problemas de la seguridad internacional. El autor irlandés afirma que

los antecedentes históricos indican que todo estudio de las causas de la guerra y de los medios de predecir o impedir la guerra requiere una identificación de los orígenes y el impacto de las revoluciones. Pero para ello hace falta traer a colación un rasgo difícil pero recurrente en el debate sobre las relaciones internacionales, a saber, el de la relación de la seguridad entre los Estados –la seguridad ‘vertical’– y la seguridad dentro de los Estados o seguridad ‘horizontal’-. La mayor parte de la literatura, así

¹²¹ Halliday (2002), *op.cit.*, p. 170.

¹²² Halliday (2002), *op.cit.*, p. 175.

¹²³ Halliday (2002), *op.cit.*, p. 175.

¹²⁴ Halliday (2002), *op.cit.*, p. 171.

¹²⁵ Halliday (2002), *op.cit.*, p. 172.

como la Carta de las NNUU, considera posible discutir únicamente la seguridad vertical sin considerar el segundo aspecto, el referido al interior de los Estados. La razón es evidente, dado que si se establece una relación demasiado estrecha entre ambas dimensiones puede que de ello se desprendan una política y unas conclusiones morales inaceptables: que quienes se ocupan de impedir las guerras –conflictos entre Estados- deberían impedir que se produjeran cambios radicales en el interior de los Estados. Por lo tanto, la seguridad exige la estabilidad y la ‘contrarrevolución’¹²⁶

La interesante conclusión que extrae Halliday de lo anterior es que, paradójicamente, las posturas más *coherentes* en cuanto a la problemática de la seguridad internacional corresponden, o bien a los perfectos contrarrevolucionarios (Metternich, Kissinger) o bien a los perfectos revolucionarios (Lenin, Stalin, Mao). Sin embargo,

El consenso ha consistido en evitar el problema y negar que las revoluciones conduzcan a la guerra; a resultas de ello, la comunidad internacional no estaba preparada para el estallido de las guerras que siguió a las revoluciones del tercer mundo en los años setenta. Aparte de una conciencia más realista e históricamente informada de cómo el conflicto interestatal puede seguir a la revolución social, este vínculo recurrente sugiere también que hay que prestar mayor atención a las maneras de flexibilizar el sistema internacional, de manera que los desafíos a la seguridad en el interior de los Estados no conduzcan a la guerra interestatal. El mayor de los errores sería mantener la idea de que el conflicto a nivel internacional puede aislarse del conflicto en el interior de los Estados¹²⁷

Vemos entonces que, si Skocpol relacionó directamente el estallido de las revoluciones con las implicaciones directas que el sistema internacional en general y la guerra en particular ejercen sobre los Estados, Halliday llama la atención sobre el proceso inverso: el conflicto interno y las revoluciones en particular como causa potencial de guerras internacionales. Así pues, vemos que la sucinta revisión de los aportes efectuados al estudio de las revoluciones por los autores aquí estudiados nos devuelve a la reflexión inicial de Hannah Arendt, a saber, la relación continua entre guerra y revolución y su absoluta pertinencia para la ciencia política a pesar del paso del tiempo.

Esta circunstancia nos lleva, como corolario de este breve repaso, a formularnos la siguiente pregunta: ¿cuál es la relación entre revolución y violencia? ¿Es posible hablar de una revolución no violenta, pacífica? De acuerdo con la bibliografía consultada, tal pareciera que según Arendt, Marcuse, Dunn, Skocpol, todo el pensamiento marxista-

¹²⁶ Halliday (2002), *op.cit.*, p. 177.

¹²⁷ Halliday (2002), *op.cit.*, pp. 175-176.

leninista y las teorías de las relaciones internacionales en general, una revolución pacífica suena como un contrasentido. Sin embargo, estudios más recientes sobre las revoluciones, como los de Tilly, Foran, Lachmann o Paige¹²⁸, parecen concebir tal posibilidad. En general, se aprecia que los estudios que pudiéramos llamar ya “clásicos”, propios de la época de las grandes revoluciones y las turbulencias características de la época de la Guerra Fría, tienden a asociar revolución y violencia de una manera mucho más estrecha que los investigadores que tratan de teorizar sobre este tema en tiempos de la globalización y a partir del desmoronamiento de la Unión Soviética. En consecuencia, las teorías de la revolución se han visto obligadas a enfrentar nuevos retos a la hora de explicar las múltiples formas de cambio político que están teniendo lugar en las últimas dos décadas, con lo cual posiblemente veamos que en el futuro se hable de “revoluciones” para referirse a procesos políticos con un uso “limitado” de la violencia; tal como señala el propio Tilly, que es quizás el que maneja una definición más amplia, “las revoluciones se han transformado porque se han transformado los Estados”¹²⁹.

2. Populismo

Definir el concepto de *populismo* es una tarea no demasiado sencilla. Si bien con frecuencia constatamos el uso de este vocablo en la vida política cotidiana de muchos países, por parte de los políticos, intelectuales y periodistas, y habitualmente con una connotación peyorativa, su utilización en el ámbito de las ciencias políticas requiere un mayor rigor. Las complejidades del término vienen dadas, entre otras razones, por el hecho de que las dinámicas populistas pueden estar potencialmente asociadas a muchos tipos distintos de gobierno, con formas políticas bastante diferentes entre sí. Ello, a su vez, está relacionado con la particularidad de que el populismo no es tanto una forma de gobierno, sino más bien un fenómeno o práctica política, caracterizada por una movilización social y política que es conducida, generalmente, por un líder que destaca en el manejo de la

¹²⁸ Para **Jeffery Paige**, una revolución es “a rapid and fundamental transformation in the categories of social life and consciousness, the metaphysical assumptions on which these categories are based, and the power relations in which they are expressed of a result of a widespread popular acceptance of a utopian alternative to the current social order”; **Paige, Jeffery** (2003): “Finding the Revolutionary in the Revolution: Social Science Concepts and the Future of Revolution”, en **Foran, John**, ed., (2003): *The future of Revolutions. Rethinking radical change in the age of globalization*, Zed Books, London & New York, p. 24.

¹²⁹ **Tilly** (1995), *op.cit.*, p. 22.

retórica y de un discurso con unas características más o menos definidas, habitualmente en un contexto de crisis social.

Ludovico Incisa, quien se encarga de trabajar la definición del término “Populismo” en el Diccionario de Político de Bobbio, Mateucci y Pasquino, sostiene que el rasgo distintivo de todo populismo radica en su vinculación con la idea de “pueblo” (entendido éste como un todo homogéneo) como eje de la acción política¹³⁰. Así, el *pueblo* se convierte, en la prédica populista, en un sujeto mítico, depositario de todas las virtudes que realmente importan (usualmente aquellas ligadas con el trabajo de la tierra), cuerpo homogéneo e indiferenciado en el que habita el alma colectiva, a la cual se invoca a través de un ejercicio retórico que no deja de tener rasgos líricos y romanticistas¹³¹. Incisa sostiene que la retórica populista, al manejar la idea de pueblo como una unidad homogénea, no incorpora el discurso de la lucha de clases¹³².

Consiguientemente, si para Incisa el populismo excluye la lucha de clases, también deberá ser diferenciado de los movimientos multclasistas¹³³ y de la matriz materialista del socialismo científico¹³⁴. Asimismo, Incisa señala que ningún proyecto político de carácter internacionalista coincide con el fenómeno político del populismo. Ahora bien, a pesar de que al populismo se le identificaría, entre otras cosas, por un discurso aglutinador y homogeneizante, en su retórica resulta característico el establecimiento de una marcada línea de división, un “nosotros/ellos” bastante definido. Si el “pueblo” es el eje del discurso y la encarnación de las virtudes, el “no pueblo” viene a ser el adversario a desplazar;

¹³⁰ “Possono essere definite populiste quelle formule politiche per le quali fonte precipua d’ispirazione e termine costante di riferimento è il popolo considerato come aggregato sociale omogeneo e come depositario esclusivo di valori positivi, specifici e permanenti”; **Incisa, Ludovico (1990):** “Populismo”, en **Bobbio, Norberto; Matteucci, Nicola; Pasquino, Gianfranco (1990):** *Dizionario di Politica*, Tascabili degli Editori Associati (TEA), Milán; p. 832.

¹³¹ “Per sfuggire al rischio di definizioni eccessivamente vaghe le quali o limitano troppo decisamente l’ambito del P. Ovvero lo confondono con una sorta di romantico democraticismo, occorre tener presente che il concetto di popolo non è nel P. razionalizzato ma piuttosto intuito o apoditticamente postulato”; **Incisa (1990), op.cit.**, p. 833.

¹³² “Il P. esclude la lotta di classe; ‘è fondamentalmente conciliativo e spera di convertire l’establishment; è raramente rivoluzionario’ (Wills in Ionescu-Gelner, 1971)”; **Incisa (1990), op.cit.**, p. 833.

¹³³ “Fondandosi sul postulato dell’omogeneità delle masse popolari, il P. si differenzierà radicalmente non solo dai movimenti di classe ma anche dai movimenti interclassisti. L’interclassismo infatti non nega la differenziazione in classi anche se tenta di conciliarla. Il P., viceversa, la nega. Per il P. la divisione è fra il popolo e il ‘non popolo’”; **Incisa (1990), op.cit.**, p. 833.

¹³⁴ “Se si può parlare di P. rispetto a taluni sistemi politici che si definiscono socialisti (stalinismo, castrismo, ecc.) è perché questi ultimi hanno assimilato e fatto propria nella prassi la tematica populista, scostandosi in misura corrispondente dal proprio filone teorico”; **Incisa (1990), op.cit.**, p. 834.

usualmente éste se encuentra conformado por componentes nacionales y extranjeros¹³⁵. Otros dos rasgos que según este autor resultarían importantes a la hora de definir el populismo son su carácter de cruzada moral¹³⁶ y el hecho de que habitualmente aparece en momentos de aguda crisis social, que muchos autores relacionan con las dinámicas propios de la modernización acelerada, sin que por ello el populismo sea una reacción *contra* la modernización como tal¹³⁷.

Chantal Delsol realiza un análisis general con respecto al populismo europeo. Considera que el populismo, que vendría a ser una especie de desviación del carácter popular, sólo aparece en sociedades en las que el pueblo es importante; así, no habría populismo en los totalitarismos, fascismos y dictaduras. En concordancia con lo expresado por Incisa, Delsol considera que el populismo separa al pueblo y a las élites, criticando la indiferencia de éstas, su egoísmo y corrupción, mientras asumiría que el *elemento popular* es simple, honesto y virtuoso. En resumen, separa lo que la idea de *república* intenta unir. El jefe populista, que constituye la “teoría viviente” del movimiento, sólo estaría en condiciones de lograr el éxito cuando la impericia de las élites ya ha dividido efectivamente a la población. Para la autora francesa, el populismo es particularista, nunca universalista. Constituiría un error identificar al populismo con simple demagogia, pues los movimientos populistas serían en realidad intentos para entrar en la democracia, no para salir de ella. Más que relacionarlo con la antipolítica, el populismo podría ser identificado con un sentido o deseo original y genuino de renovación de la política, pues surge allí en donde las coaliciones del poder son permanentes y poco proclives al cambio¹³⁸.

¹³⁵ Mientras los primeros son habitualmente identificados con las oligarquías, élites cosmopolitas y plutocráticas, la clase política, etc., los segundos se relacionan con hipotéticas o eventuales amenazas foráneas. “Il non popolo è visto sotto una luce demoniaca come un nucleo cospirativo, come una sorta di congiura permanente e di proporzioni universali [...] Le espressioni ‘complotto comunista’ o ‘complotto imperialista’ ricorrono alternativamente in bocca ai leaders populisti. L’arcadia populista è dominata dall’incubo di perenni congiure”; **Incisa** (1990), *op.cit.*, p. 834.

¹³⁶ “La restaurazione populista è un aspetto della passione per il progresso; il P. non mira a restaurare una società o un sistema, mira a restaurare una moralità, un tipo di vita”; **Incisa** (1990), *op.cit.*, p. 835.

¹³⁷ “Anche se può assumere un carattere di protesta contro il ritmo e i modelli ideologici del processo d’industrializzazione, il P. non è un’ideologia dell’arretratezza, un’ideologia di retroguardia, non è antindustriale, non è un movimento reazionario. Esso, viceversa, appellandosi ai valori tradizionali e scagliandosi contro le oligarchie cosmopolite e capitaliste esterne, favorisce intorno alla rivoluzione industriale una mobilitazione de massa”; **Incisa** (1990), *op.cit.*, p. 836.

¹³⁸ Conclusiones extraídas de la conferencia dictada por la profesora **Chantal Delsol** en el Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad Simón Bolívar (*Bolivarium*), Caracas, 27 de marzo del 2007.

El politólogo hispano-venezolano Juan Carlos Rey analiza los rasgos particulares del populismo latinoamericano, cuya definición lo acerca mucho más que otros autores a hablar del populismo como forma de gobierno. Rey considera que “los partidos o movimientos políticos populistas latinoamericanos se caracterizan, ante todo, por constituir una coalición de clases y grupos sociales heterogéneos; son esencialmente de carácter policlasista”¹³⁹. Rey sostiene que dicha coalición populista puede constituirse con la finalidad de lograr una “reorganización del orden sociopolítico existente, mediante la movilización de masas hasta entonces pasivas y su integración a la nación tanto desde el punto de vista de su participación política como económica y social [...] se aproxima a lo que Apter (1970, 1972) denomina un ‘sistema de movilización’”, o bien para lograr “la conservación y legitimación de la diversidad de intereses que abarca y el compromiso, la conciliación y la transacción entre ellos. En tal caso se aproxima a lo que Apter denomina un ‘sistema de reconciliación’ que tenderá a desarrollar una cultura política con énfasis en la acomodación de tipo utilitario”¹⁴⁰. Rey señala que normalmente un movimiento populista pase por la primera circunstancia en sus inicios, y que luego pase a la segunda. En relación con lo apuntado por Incisa, Rey sostiene que

pese a ser una coalición de grupos o clases heterogéneas, el populismo niega la organización de acuerdo a líneas de clase y la lucha entre ellas, planteando en cambio la unión de todos los auténticos y verdaderos patriotas –que naturalmente forman parte de la coalición populista- contra los vendepatrias, que expresan los intereses antinacionales y son cómplices del ‘imperialismo’ y que, normalmente, son, actual o potencialmente, quienes no forman parte de la coalición¹⁴¹

La supervivencia de la coalición está directamente relacionada con el modelo económico seleccionado, que usualmente consiste en un “proyecto de desarrollo ‘hacia adentro’ y en un mayor control, por parte del Estado, del sector primario exportador frecuentemente en manos extranjeras”¹⁴². Otros importantes elementos de cohesión dentro de la coalición populista, señalados por Rey, son “la unidad emocional frente a un enemigo común, real o inventado”, “una ideología vaga y frecuentemente confusa, que gracias a su alto grado de generalidad y abstracción es susceptible de especificación por los distintos

¹³⁹ Rey, Juan Carlos (1998, primera edición de 1980): *Problemas sociopolíticos en América Latina*, Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas, Universidad Central de Venezuela, Caracas; p. 118.

¹⁴⁰ Rey (1998), *op.cit.*, p. 118.

¹⁴¹ Rey (1998), *op.cit.*, p. 123.

¹⁴² Rey (1998), *op.cit.*, p. 123.

grupos o clases sociales que componen la coalición”¹⁴³, así como la “presencia de elementos ‘bonapartistas’ o ‘cesaristas’”, de un “liderazgo carismático” y de “un complejo y frecuentemente inestable sistema de acomodación de tipo utilitario entre los intereses de sus distintos componentes”¹⁴⁴.

En líneas generales, Rey tiende a concluir que el punto débil de estas coaliciones populistas es de carácter económico, pues “el éxito de la política populista se basa en que las relaciones en el interior de la coalición no sean suma-cero, lo cual implica que los premios y recompensas a repartirse entre sus miembros han de tomarse del exterior de ella”¹⁴⁵. Así, la coalición populista depende tanto de una expansión económica constante a nivel nacional como de que su sector primario exportador no se vea afectado por la inestabilidad o las fluctuaciones de la economía internacional; si no pudiera contar con estos factores, “la coalición no puede ser mantenida y la vía se abre para una solución autoritaria mediante la exclusión y desmovilización de las masas previamente activas”¹⁴⁶.

Por su parte, Carlos Moscoso Perea realiza un compendio de las diversas teorías sobre el populismo, señalando las insuficiencias que, a su juicio, evidencian las teorías formalistas, estructural-funcionalistas y desarrollistas sobre el populismo; de acuerdo con el autor, tales teorías tienden, en general, a entender este fenómeno como una *fase* dentro de un proceso lineal de evolución de las formas políticas. Igualmente, Moscoso cuestiona los enfoques que consideran al populismo como una alianza policlasista (tal como hacen Ianni o Rey), por considerar que hacen un manejo inadecuado del concepto de clase en el contexto latinoamericano¹⁴⁷. Para este autor, el enfoque más interesante y actual sobre el populismo corresponde a las corrientes post-marxistas, entre las cuales el exponente más destacado es Ernesto Laclau, cuyos estudios tendrían “dos cualidades a destacar: el tratamiento que recibe el populismo inmerso en la problemática de las ideologías y la identificación-relación que se encuentra entre populismo y pueblo”¹⁴⁸.

¹⁴³ Rey (1998), *op.cit.*, p. 124.

¹⁴⁴ Rey (1998), *op.cit.*, p. 125.

¹⁴⁵ Rey (1998), *op.cit.*, p. 131.

¹⁴⁶ Rey (1998), *op.cit.*, p. 131.

¹⁴⁷ Moscoso, Carlos (1990): *El populismo en América Latina*, Madrid, Centro de Estudios Constitucionales, pp. 133-135.

¹⁴⁸ Moscoso (1990), *op.cit.*, p. 161.

3. Totalitarismo

El término “totalitario” comenzó a ser usado para referirse a un régimen político como tal en el siglo XX. Se atribuye a Giovanni Amendola el uso del vocablo por vez primera para referirse al gobierno de Benito Mussolini en mayo de 1923, si bien luego el dictador italiano lo emplearía él mismo, con el mayor orgullo, para describir su propio régimen. No obstante, paulatinamente el vocablo fue empleado, siempre con una connotación claramente negativa, para describir una serie particular de formas de gobierno y de configuración del Estado que surgieron en el siglo pasado. El concepto de *totalitarismo* ha generado polémica en los pensadores comunistas, ya que atribuye características similares al régimen estalinista y al hitleriano; se entiende por tanto que en la antigua Unión Soviética se le considerara como un instrumento de la propaganda contrarrevolucionaria y que, en líneas generales, no sea demasiado aceptado por los intelectuales marxistas. La característica particular del totalitarismo, lo que constituiría su radical novedad como forma política, es su íntima relación con la irrupción de la política de masas y su sofisticado empleo del aparato del Estado y de los avances tecnológicos del siglo XX para establecer un control absoluto de la sociedad. En general, este término está asociado a la idea de una “deformación de la modernización”, a una especie de “sobreexplotación negativa” de los recursos y circunstancias propios de la Modernidad.

En los años 40, Karl Popper realizó la controversial afirmación de que la filosofía política de Platón ya sentaba las bases para un programa político eminentemente totalitario¹⁴⁹. Para ello, se refirió a aspectos propios de las ideas políticas de Platón, que aparecen sobre todo en *La República* pero también en *Las Leyes* y *El Político*, como la necesidad del gobierno de los sabios, la rígida estratificación de la sociedad en clases o castas de acuerdo con el oficio que realizaren, la aspiración a lograr una unidad espiritual absoluta del cuerpo político e incluso la recomendación de ciertas prácticas eugenésicas. El concepto de *Idea* o *Forma* en Platón estaría relacionado, según Popper, con la idea de que el cambio en general es sinónimo de corrupción; por lo tanto, el programa político platónico buscaba el “retorno al origen, a lo natural” (ver citas en el apartado *Revoluciones* de este trabajo), a un estado ideal del cual nunca se habría debido salir.

¹⁴⁹ Popper (2006), *op.cit.*

Las ideas políticas de Platón habrían sido entonces, de acuerdo con Popper, la base para posteriores filosofías de carácter idealista, como la hegeliana y la marxista, que en líneas generales afirman la existencia de “leyes naturales” sobre cuyos lineamientos sería posible desarrollar una *ingeniería social utópica*, en vez de la *ingeniería social gradual* que postula el filósofo vienés, liberal a todas luces. En ese *corpus* teórico que constituiría el común denominador de las ideas de Platón, Hegel y Marx radicaría, en opinión de Popper, el germen ideológico de todo programa totalitario.

Sin embargo, las afirmaciones de Popper con respecto a Platón han solido ser tomadas con cautela por los demás investigadores sociales. Años más tarde, al igual que muchos otros estudiosos, Carl Friedrich y Zbigniew Brzezinski mostrarían su desacuerdo con Popper en torno a la presunta condición “totalitaria” de Platón¹⁵⁰ y proporcionarían su propia caracterización de los regímenes totalitarios, una de las más influyentes hasta el día de hoy. Friedrich y Brzezinski establecieron 6 condiciones básicas que serían comunes a todo régimen totalitario, a saber: a) una elaborada ideología, enfocada al logro de un estado de perfección final de la humanidad y basada en un rechazo categórico de la sociedad actual; b) un partido único de masas típicamente dirigido por un solo hombre, que agrupa alrededor de un 10% de la población; c) el uso sistemático del terror, físico o psicológico, mediante el control ejercido por una policía secreta, dirigido no sólo contra los “enemigos” manifiestos del régimen sino también contra grupos de la población más o menos arbitrariamente seleccionados; d) un cuasi-monopolio de los medios efectivos de comunicación de masas; e) el monopolio del uso efectivo de las armas de combate, y f) un control centralizado de la totalidad de la economía a través del control burocrático de entidades corporativas formalmente independientes y otros grupos alternos¹⁵¹. Tal como los autores lo señalan, cuatro de estos 6 elementos están relacionados con el desarrollo tecnológico propio del siglo XX.

Para estos dos autores, el totalitarismo constituye una forma de “autocracy based upon modern technology and mass legitimization”, siendo la característica distintiva de todo régimen autocrático el hecho de que “the ruler is not accountable to anyone else for

¹⁵⁰ “...the profound and unfortunate misunderstanding of Plato as a totalitarian (284; 111a; 353); he was an authoritarian, favoring the autocracy of the wise”; **Friedrich, Carl J. y Brzezinski, Zbigniew** (1968, primera edición de 1956): *Totalitarian Dictatorship & Autocracy*, Frederick A. Praeger Publishers, USA; p. 17.

¹⁵¹ **Friedrich y Brzezinski** (1968), *op.cit.*; pp. 21-22.

what he does”¹⁵²; de ahí que hablen de *dictadura* totalitaria. El dictador totalitario, además, tendría la particularidad de ser “both ruler and high priest. He interprets authoritatively the doctrines upon which the movement rests”¹⁵³. Con tal afirmación, Friedrich y Brzezinski aluden a la naturaleza del líder totalitario, que según ellos no coincide plenamente con ninguno de los tres tipos de liderazgo categorizados por Weber.

Aparte de los seis factores señalados por estos autores, hay dos adicionales, habitualmente relacionados con la naturaleza de los regímenes autoritarios, que son el control administrativo del aparato judicial y la puesta en práctica de una política exterior netamente expansionista. Friedrich y Brzezinski hacen especial énfasis en el segundo aspecto, señalando que con frecuencia la osada política exterior de los regímenes totalitarios genera inquietud a nivel internacional y es difícil de manejar por los demás países¹⁵⁴. De acuerdo con los autores señalados, la naturaleza de los objetivos de un régimen totalitario hace muy complicada la posibilidad de alcanzar un relativo equilibrio en política internacional mediante mecanismos diplomáticos convencionales, puesto que éstos serían empleados por dicho régimen para alcanzar ventajas tácticas temporales¹⁵⁵.

Hannah Arendt es la autora del estudio probablemente más famoso con respecto a la naturaleza y orígenes del totalitarismo¹⁵⁶. Si bien no es tan organizado y metódico como el que presentan Friedrich y Brzezinski, el trabajo de Arendt tiene la virtud de explorar lo que pudiéramos llamar la “sociología del mundo totalitario”, desarrollando interesantes intuiciones con respecto a la *estructura de sentido* que caracteriza dicho tipo de regímenes.

¹⁵² Friedrich y Brzezinski (1968), *op.cit*; p. 4.

¹⁵³ Friedrich y Brzezinski (1968), *op.cit*; p.33.

¹⁵⁴ “Wherever the world-revolutionary call is heard, the political community is in a permanent state of emergency and causes other countries to be similarly alerted. How to cope with the constant emergency created by the totalitarians has therefore become one of the most serious problems for constitutional and democratic regimes. These governments are further handicapped by the priority of domestic over foreign policy”; Friedrich y Brzezinski (1968), *op.cit*; p. 353.

¹⁵⁵ “Again and again the cry is heard that some kind of accommodation must be found, some over-all agreement be reached, through a summit conference or through traditional diplomacy. Advocates of these projects never seem to realize that nothing worse could happen to a totalitarian system than such general pacification, since it would deprive it of its enemies. To appeal for peace while at the same time doing everything to prevent it from ‘breaking out’ is a key feature of the relations of a totalitarian dictatorship with the rest of the world. This problem has been aggravated by the inability of democratic states to adjust themselves to the fact that the totalitarians completely reject the traditional patterns of diplomatic behavior in the international arena [...] The totalitarians accept all these to the extent that such rules and conventions do not limit their freedom of action; the moment they do, they reject them unhesitatingly”; Friedrich y Brzezinski (1968), *op.cit*; p. 354.

¹⁵⁶ Arendt (2006, original de 1948): *Los orígenes del totalitarismo*, Alianza, Madrid.

A partir de lo que consideraba como únicos casos de totalitarismo conocidos para su época (nazismo y estalinismo), Arendt describe minuciosamente la evolución de los movimientos totalitarios, desde su nacimiento hasta la toma del poder y su derrota o disolución final. Un factor importante a destacar es precisamente ese carácter de *movimientos*¹⁵⁷, que los diferencia de otro tipo de formas de gobierno; así, el movimiento totalitario se caracteriza por su progresión indefinida en el tiempo, que tiene por objeto alcanzar grados de dominación cada vez más amplios, tanto en términos cualitativos como cuantitativos¹⁵⁸.

La irrupción de los movimientos totalitarios estaría relacionada, de acuerdo con el análisis de Arendt, con condiciones particulares que se dieron en Europa en el primer cuarto del siglo XX (imperialismo decadente, teorías de supremacía racial, crisis del liberalismo político, surgimiento de la sociedad de masas, desarrollo industrial, ascenso del poder burocrático del Estado, secuelas de la Primera Guerra Mundial, tecnificación de la guerra, crisis económica global, etc.). Estas circunstancias, que resultaron particularmente frustrantes para millones de personas, habrían generado en muchas de ellas la sensación de no encontrarse vinculadas a ningún grupo social, individuos que no encontraban forma de ser parte de la nación, la política o las clases sociales; son lo que la autora alemana llamaba los “desclasados”¹⁵⁹. De este modo, los movimientos totalitarios constituyeron una opción que emocionó a mucha gente, movilizándolo exitosamente a grandes colectivos allí donde los partidos fracasaron, de la mano de unos líderes que entusiasmaban sobre la base de un lenguaje directo, que destacaban en el manejo de las emociones antes que en la argumentación racional y que por tanto constituían un poderoso vehículo para la

¹⁵⁷ “la situación de hecho reiterada una y otra vez por los gobernantes totalitarios: es decir, que su régimen no es un gobierno en ningún sentido tradicional, sino un *movimiento* cuyo avance tropieza constantemente con nuevos obstáculos que tienen que ser eliminados”; Arendt (2006 b), *op.cit.*, p. 574.

¹⁵⁸ “Su idea de la dominación era algo que ningún estado, ningún simple aparato de violencia, puede llevar a lograr nunca, sino que sólo puede conseguir un movimiento que se mantiene constantemente en marcha: es decir, la dominación permanente de cada individuo en cada una de las esferas de la vida. La conquista del poder por los medios de la violencia nunca es un fin en sí mismo, sino sólo el medio para un fin, y la conquista del poder en un país determinado es sólo una grata fase transitoria, pero nunca la conclusión del movimiento. El objetivo práctico del movimiento consiste en organizar a tantos pueblos como le sea posible dentro de su marco y ponerlos y mantenerlos en marcha; un objetivo político que constituyera el final del movimiento simplemente no existe”; Arendt (2006 b), *op.cit.*, p. 456.

¹⁵⁹ “El resultado fue que la mayoría de sus afiliados eran personas que nunca habían aparecido anteriormente en la escena política [...] estos movimientos no sólo se situaban ellos mismos al margen y contra el sistema de partidos como tal, sino que hallaban unos seguidores a los que jamás habían llegado los partidos y que nunca habían sido ‘echados a perder’ por el sistema de partidos”; Arendt (2006 b), *op.cit.*, p. 439.

canalización de las frustraciones mediante el fustigamiento del orden social y político vigente, considerado decadente¹⁶⁰.

Una vez en el poder, el movimiento instaura la dictadura totalitaria. Ésta se caracteriza, según Arendt, por la utilización de una ideología difusa¹⁶¹ (que es (re)definida únicamente por el líder máximo), el uso del terror (policía secreta) y la propaganda¹⁶² como mecanismos claves de control social, y la constitución de un verdadero estado paralelo¹⁶³ que permita la progresiva identificación del partido totalitario con la estructura del Estado. Todo ello sirve para mantener el mayor control posible sobre la población¹⁶⁴ y silenciar a la disidencia, hasta lograr que la realidad se haga indiferenciable de la ficción que el gobierno totalitario busca recrear¹⁶⁵.

¹⁶⁰ “...parecía revolucionario aceptar la crueldad, el desprecio por los valores morales y la amoralidad general, porque así se destruía al menos la duplicidad sobre la que parecía descansar la sociedad vigente”; Arendt (2006 b), *op.cit.*, p. 466.

¹⁶¹ “La lealtad total es posible sólo cuando la fidelidad se halla desprovista de todo contenido concreto., del que puedan surgir de forma natural los cambios de opinión. Los movimientos totalitarios, cada uno en su propio estilo, han hecho todo lo que han podido para desembarazarse de los programas partidistas que especifican un contenido concreto y que heredaron de anteriores fases no totalitarias de su desarrollo”; Arendt (2006 b), *op.cit.*, p. 453-454.

¹⁶² “La propaganda, en otras palabras, es un instrumento del totalitarismo, y posiblemente el más importante, en sus relaciones con el mundo no totalitario; el terror, al contrario, constituye la verdadera esencia de su forma de gobierno”, Arendt (2006 b), *op.cit.*, p. 478.

¹⁶³ “Aparte de la importancia de las formaciones de élite [SA y SS, en el caso alemán] para la estructura organizativa del movimiento, donde constituyen el núcleo cambiante de la militancia, su carácter paramilitar debe ser comprendido en relación con otras organizaciones profesionales del partido, tales como las de maestros, abogados, médicos, estudiantes, profesores universitarios, técnicos y obreros. Todas estas organizaciones eran primariamente duplicados de las existentes asociaciones profesionales no totalitarias, paraprofesionales de la misma manera que las tropas de asalto eran paramilitares”, Arendt (2006 b), *op.cit.*, p. 509.

¹⁶⁴ “Esta técnica de duplicación ciertamente inútil para el derrocamiento directo del gobierno demostró ser extremadamente fructífera en la tarea de minar activamente las instituciones existentes y en la ‘descomposición del *statu quo*’, que invariablemente prefieren las organizaciones totalitarias a una abierta demostración de fuerza”; Arendt (2006 b), *op.cit.*, p. 510. “... todos los verdaderos estudiosos del tema se halan de acuerdo al menos acerca de la coexistencia (o el conflicto) de una autoridad dual, el partido y el estado. Muchos, además, han subrayado la peculiar ‘falta de forma’ del estado totalitario”; Arendt (2006 b), *op.cit.*, p. 538.

¹⁶⁵ “los movimientos conjuran un mundo ficticio de consistencia que es más adecuado que la misma realidad a las necesidades de la mente humana; un mundo en el que, a través de la pura imaginación, las masas desarraigadas pueden sentirse como si estuvieran en su casa y hallarse protegidas contra los interminables shocks que la vida real y las experiencias reales imponen a los seres humanos y sus esperanzas”; “por otra parte, las mentiras de los movimientos son mucho más sutiles. Se aferran a cada aspecto de la vida social y política que permanezca oculto a las miradas públicas. Y triunfan allí donde las autoridades oficiales se han rodeado de una atmósfera de secreto. A los ojos de las masas esas mentiras adquieren entonces la reputación de un ‘realismo’ superior, porque afectan a condiciones reales cuya existencia permanece oculta”; Arendt (2006 b), *op.cit.*, p. 489. “El objeto ideal de la dominación totalitaria no es el nazi convencido o el comunista convencido, sino las personas para quienes ya no existe la distinción entre el hecho y la ficción (es decir, la

El papel que el líder máximo y su discurso juegan en todo este entramado es crucial. El hecho de que la ideología que pretende hacerse oficial no esté claramente definida permite su modificación y adecuación progresiva de acuerdo con los requerimientos tácticos de cada momento¹⁶⁶; obviamente, para ello es necesario que el líder sea incuestionable y que disponga de todo el poder posible para operar libremente de acuerdo con su voluntad, que además es considerada infalible por el conjunto de sus seguidores¹⁶⁷. La naturaleza anti-utilitaria que, según Arendt, caracterizaría a los movimientos totalitarios sería precisamente uno de los puntos fuertes de su ideología, puesto que le habría permitido seguir siendo efectiva incluso cuando el Estado totalitario demostraba su escaso interés por el bienestar de las masas¹⁶⁸.

La definición de lo que Arendt llama “enemigos objetivos” es un rasgo crucial de todo movimiento y gobierno totalitario, que además le diferencia del tipo de represión característico de otros regímenes autocráticos¹⁶⁹. Dicho *enemigo objetivo* constituye una categoría completa de seres humanos que es objeto de persecución y hasta de exterminio; a tal efecto, un elemento distintivo del sistema legal constituido por un gobierno totalitario es el hecho de estar dirigido a proporcionar un trato diferenciado y negativo a tales colectivos¹⁷⁰. Si en el caso de los nazis dichos colectivos estuvieron encarnados en los judíos, eslavos y enfermos terminales, en el caso del estalinismo tal categoría estuvo representada por los “contrarrevolucionarios y burgueses”.

realidad de la experiencia) y la distinción entre lo verdadero y lo falso (es decir, las normas del pensamiento)”, **Arendt** (2006 b), *op.cit.*, p. 634.

¹⁶⁶ “lo que distingue a los líderes y dictadores totalitarios es más bien la singular plenitud de propósitos con la que escogen aquellos elementos de las ideologías existentes que más aptos resultan para convertirse en los fundamentos de otro mundo enteramente ficticio”; **Arendt** (2006 b), *op.cit.*, p. 498-499.

¹⁶⁷ “los movimientos totalitarios utilizan el socialismo y el racismo vaciándolos de su contenido utilitario, de los intereses de clase o de una nación. La forma de predicción infalible bajo la que se presentaban estos conceptos se tornaba más importante que su contenido. La calificación principal de un líder de masa ha llegado a ser su infinita infalibilidad; jamás puede reconocer un error”; **Arendt** (2006 b), *op.cit.*, p. 4.

¹⁶⁸ “Es precisamente porque se daba por supuesto el meollo utilitario de las ideologías por lo que representó tal shock el comportamiento antiutilitario de los gobiernos totalitarios y su completa indiferencia hacia los intereses de las masas”; **Arendt** (2006 b), *op.cit.*, p. 482.

¹⁶⁹ “El terror dictatorial [se diferencia] del terror totalitario en tanto que constituye solamente una amenaza para los auténticos adversarios, pero no para los ciudadanos inofensivos que no representan una oposición política”; **Arendt** (2006 b), *op.cit.*, p. 451.

¹⁷⁰ “Desde un punto de vista legal, aún más interesante que el paso del sospechoso al enemigo objetivo es la sustitución totalitaria de la sospecha de un delito por la posibilidad de éste”; **Arendt** (2006 b), *op.cit.*, p. 575.

Es interesante notar que los movimientos totalitarios pueden llegar al poder a través de vías legales y pacíficas, haciendo uso de las ventajas que otorga el estado de derecho en un sistema constitucional democrático¹⁷¹. Por otra parte, también sería una constante en los movimientos totalitarios su permanente denuncia de una conspiración mundial que debe ser derrotada. Tal afirmación serviría en la práctica para unir a la población del estado totalitario en torno a su líder y gobierno, así como para justificar una expansión hacia otros países, todo ello como parte de un proceso que es irreversible y que está destinado a suceder¹⁷². Al igual que Friedrich y Brzezinski, Arendt considera típica de los movimientos totalitarios su obsesión por la expansión allende las fronteras de su estado de origen. Las políticas adoptadas en ese sentido se hallarían en función únicamente de su capacidad para facilitar la expansión de la influencia del movimiento, sin que importen verdaderamente consideraciones de otro tipo; así, todo lo demás estaría en función de dicho objetivo¹⁷³. Arendt finaliza su estudio sosteniendo que el totalitarismo es en cierta manera el resultado de un progresivo aislamiento del individuo, aislamiento que termina convirtiéndose en soledad, condición que está “estrechamente relacionada con el desarraigo y la superfluidad, que han sido el azote de las masas modernas desde el comienzo de la revolución industrial”¹⁷⁴; en consecuencia, “la crisis de nuestro tiempo y su experiencia central han producido una forma enteramente nueva de gobierno que, como potencialidad y como peligro siempre presente, es muy probable que permanezca con nosotros a partir de ahora”¹⁷⁵.

¹⁷¹ “Se ha señalado frecuentemente que los movimientos totalitarios usan y abusan de las libertades democráticas con el fin de abolirlas. Esto es algo más que maligna astucia por parte de los dirigentes o estupidez infantil por parte de las masas. Las libertades democráticas pueden hallarse basadas en la igualdad de todos los ciudadanos ante la ley; sin embargo, adquieren su significado y funcionan orgánicamente sólo allí donde los ciudadanos pertenecen a grupos y son representados por éstos o donde forman una jerarquía social y política”; **Arendt** (2006 b), *op.cit.*, p. 440.

¹⁷² “El efecto propagandístico de la infalibilidad, el sorprendente éxito de presentarse como un simple agente interpretador de fuerzas previsibles, ha fomentado en los dictadores totalitarios el hábito de anunciar sus intenciones políticas bajo la forma de profecías”; **Arendt** (2006 b), *op.cit.*, p. 484.

¹⁷³ “Como un conquistador extranjero, el dictador totalitario considera las riquezas naturales e industriales de cada país, incluyendo las del propio, como una fuente de botín y un medio para preparar el siguiente paso dentro de una expansión agresiva. Como esta economía de expolio sistemático es realizada en beneficio del movimiento y no de la nación, sin ningún pueblo ni ningún territorio como su beneficiario potencial, no puede alcanzar posiblemente un punto de saturación del proceso [...] La distribución del botín es calculada no para reforzar la economía del propio país, sino sólo como una maniobra táctica temporal”; **Arendt** (2006 b), *op.cit.*, p. 564.

¹⁷⁴ **Arendt** (2006 b), *op.cit.*, p. 636.

¹⁷⁵ **Arendt** (2006 b), *op.cit.*, p. 640.

Por su parte, el conocido estudio sobre el totalitarismo que Juan Linz publicó en el año de 1975, lúcido e influyente, se ha visto revisado y completado en una reciente edición publicada el año 2000¹⁷⁶. Linz (al igual que François Furet, a quien cita *in extenso*)¹⁷⁷ defiende la utilidad y vigencia del concepto de totalitarismo, si bien deja en claro que su propia definición se caracteriza por partir de un enfoque netamente centrado en la ciencia política, no en la sociología ni en la economía¹⁷⁸. En consecuencia, el autor español no está demasiado de acuerdo con la postura de Arendt, especialmente con la importancia que esta autora da al *terror* como elemento esencial del totalitarismo¹⁷⁹ y a lo que llama su “perspectiva de la sociedad de masas”, si bien reconoce algunas de las posibilidades que esta visión ofrece para comprender el funcionamiento de regímenes totalitarios ya consolidados¹⁸⁰. De igual modo, Linz no se declara demasiado entusiasta de los enfoques propios de los estudios culturales, que rechaza en líneas generales debido al carácter determinista que, según el autor, estas perspectivas han solido tener cuando fueron aplicadas en el pasado¹⁸¹.

¹⁷⁶ **Linz, Juan** (2000): *Totalitarian and Authoritarian Regimes*, Lynne Rienner Publishers, Boulder, Colorado, EEUU.

¹⁷⁷ “Stalinized Bolshevism and National Socialism constitute the two examples of twentieth-century totalitarian regimes. Not only were they comparable, but they form a political category of their own, which has become established since Hannah Arendt. I am well aware that this notion is not universally accepted, but I have yet to discover a concept more useful in defining the atomized regimes of societies made up of individuals systematically deprived of their political ties and subjected to the ‘total’ power of an ideological party and its leader”; **François Furet** (*The Passing of an Illusion. The Communism in the Twentieth Century* - 1999-, p. 181), citado por **Linz** (2002), *op.cit.*, p. 4.

¹⁷⁸ “I would never argue that the more sociological and economic analyses were not legitimate (and to a greater or lesser extent, empirically valid); but I do argue that they did not provide the key to understanding political stability or crisis in these regimes. Totalitarianism was stable –not only due to coercion, though that was an important factor- during periods of both economic hardship and growing economic success, and post-totalitarianism survived for a long time during the increasingly serious signs of crisis”; **Linz** (2002), *op.cit.*, p. 6.

¹⁷⁹ “The limits on terror in Cuba influenced my thinking toward the view that totalitarianism did not necessarily require terror on the scale of the Soviet Union, and the same would be true for the DDR (East Germany)”, **Linz** (2002), *op.cit.*, p. 5.

¹⁸⁰ “I have kept my distance from the mass-society perspective in explaining totalitarianism, which probably is my main reason for not agreeing with Hannah Arendt’s analysis [...] However, the mass-society perspective does help us to understand the success of totalitarian rule once consolidated. The destruction of civil society –which could not function without the freedom guaranteed by the liberal state based on the rule of law (the *Rechtsstaat*)- the penetration of society by mass organizations controlled by a single party, and the fears generated by repression and terror certainly isolated individuals and facilitated mass manipulation and mobilization”, **Linz** (2002), *op.cit.*, pp. 18-19.

¹⁸¹ “... a cast-iron political culture interpretation in my view is untenable. Perhaps I am allergic to such interpretations because they recall many writings on the incompatibility of Catholicism and democracy and the inherent propensity for authoritarianism in the Spanish culture, ignoring a wealth of other social, economic, and political factors”; **Linz** (2002), *op.cit.*, p. 18.

Ya en su artículo de 1975, Linz determina las tres características que considera básicas de todo régimen totalitario, a saber, a) un centro de poder claramente definido, b) una ideología oficial y c) una activa movilización canalizada a través de un partido único y una pluralidad de grupos secundarios cuyo conjunto conforma una nueva institucionalidad¹⁸²; este último elemento es crucial en la definición de Linz, puesto que establece una diferencia crucial con otro tipo de regímenes autoritarios. El autor es claro cuando señala que, para que un régimen pueda ser considerado como totalitario, debe reunir todos los aspectos anteriores, ya que es en la interrelación que se crea entre estos tres elementos en donde subyace la esencia de su totalitarismo. Como características o procesos que adicionalmente pueden observarse en la dinámica de poder propia de un estado totalitario, Linz menciona el papel secundario que juegan las organizaciones propias del sistema suplantado¹⁸³, que son desplazadas mediante la progresiva implantación de una nueva institucionalidad por parte de la nueva élite política¹⁸⁴ en el marco de un proceso político que puede tomar diversas variantes o encajar dentro de distintas formas políticas, en función de las características propias del caso¹⁸⁵.

¹⁸² “1. There is a monistic but not monolithic center of power, and whatever pluralism of institutions or groups exists derives its legitimacy from that center, is largely mediated by it, and is mostly a political creation rather than an outgrowth of the dynamics of the preexisting society. 2. There is an exclusive, autonomous, and more or less intellectually elaborate ideology with which the ruling group or leader, and the party serving the leaders, identify and which they use as a basis for policies or manipulate to legitimize them. The ideology has some boundaries beyond which lies heterodoxy that does not remain unsanctioned. The ideology goes beyond a particular program or definition of the boundaries of legitimate political action to provide, presumably, some ultimate meaning-sense of historical purpose, and interpretation of social reality. 3. Citizen participation in and active mobilization for political and collective social tasks are encouraged, demanded, rewarded, and channeled through a single party and many monopolistic secondary groups. Passive obedience and apathy retreat into the role of ‘parochial’ and ‘subjects,’ characteristic of many authoritarian regimes, are considered undesirable by the rulers”. This third characteristic brings a totalitarian society closer to the ideal and even the reality of most democracies and basically differentiates it from most ‘nontotalitarian nondemocratic systems’”; **Linz** (2002), *op.cit.*, p. 70.

¹⁸³ “In stable totalitarian systems preexisting institutions like business organizations, the church, or even the army plays a secondary role in the struggle for power, and to the extent that they participate they are brought in to support one or another leader or group within the political elite [...] To this day [1975], no totalitarian system has been overthrown or changed fundamentally by the intervention of the armed forces [el autor señala los casos de Cuba y China como posibles excepciones]; **Linz** (2002), *op.cit.*, p. 68.

¹⁸⁴ “The destruction or at least decisive weakening of all the institutions, organizations, and interest groups existing before a new elite takes political power and organizes its own political structures is one of the distinguishing characteristics of totalitarian systems compared with other nondemocratic systems”, **Linz** (2002), *op.cit.*, p. 68.

¹⁸⁵ “Different totalitarian systems of phases of the same system might be characterized as more ideological, populist, or bureaucratic, depending on the character of the single party, and more charismatic, oligarchical, or even feudal, depending on the structure of the dominant center of power”; **Linz** (2002), *op.cit.*, p. 69.

En otras palabras, Linz no encuentra contradictorio el hecho esencial del totalitarismo con la presencia de formas políticas que perfectamente pudieran encajar bajo denominaciones distintas; ejemplo de esta forma de entender el tema que nos ocupa es su consideración del caso cubano, en donde el autor español estima que el totalitarismo se desarrolló en relación con el típico *caudillismo latinoamericano*¹⁸⁶. El totalitarismo sería así un concepto “amplio”, susceptible de ser utilizado para la descripción de una serie de fenómenos políticos que se presentan combinados con otro tipo de dinámicas. En este sentido, se diferenciaría ampliamente del concepto de *fascismo*, que caracterizaría un tipo de forma política que tuvo lugar en un lugar y momento históricos precisos¹⁸⁷.

En resumen, en su reciente revisión de su trabajo anterior, Linz reafirma la importancia y validez del concepto de *totalitarismo* para la comprensión de una serie de casos a lo largo del siglo XX, situación que se ve completada con el manejo del término post-totalitarismo, que ofrece ventajas similares. Este aspecto en particular es propicio para comentar una última idea del autor español con respecto al totalitarismo, que es la forma en la que el autor considera que este tipo de regímenes suele llegar al colapso. De acuerdo con Linz, dicho colapso tiene que ver con la progresiva incapacidad de la ideología y la organización totalitarias para seguir movilizandando efectivamente a la población, conclusión que el autor extrae fundamentalmente del estudio de la experiencia soviética¹⁸⁸; los regímenes totalitarios fracasados tendrían además la particularidad de dejar tras de sí sociedades con problemas bastante particulares, diferenciables de los que ocasionan otro tipo de regímenes autoritarios y sus caídas¹⁸⁹.

¹⁸⁶ “I see the indisputable charismatic appeal of Castro and his links with the Latin American tradition of caudillismo as no obstacle to characterizing the institutionalization of the regime and its policies as totalitarian”, **Linz** (2002), *op.cit.*, p. 10.

¹⁸⁷ En este sentido, Linz comparte la opinión de Bobbio, a quien cita: “I agree with De Felice; fascism is a historical phenomenon; we can compare it with Nazism in spite of all the differences we know, but we can not attribute the characterization of ‘fascism’ to whatever authoritarian regime”, **Linz** (2002), *op.cit.*, p. 24.

¹⁸⁸ “In my view, it was the cadre’s loss of ideological commitment, which set in after de-Stalinization, that was decisive. The decay, the ossification and ritualization of an ideology that could not serve as a mobilizing utopia, in the end meant that the cadres, particularly at the middle and lower levels, did not feel legitimized to use the intact and large coercive apparatus in a crisis situation. Negotiation with demonstrators and meetings (some public) of regime leaders and the opposition were the consequence”, **Linz** (2002), *op.cit.*, p. 30.

¹⁸⁹ “Everything that had made totalitarianism so powerful and frightening had decayed, eroded, disintegrated; but its legacy has been a flattened society, which finds it difficult to articulate itself in the framework of democratic political institutions and a market economy”; **Linz** (2002), *op.cit.*, p. 31.

Por último, es necesario mencionar el interesante trabajo de Jacob Talmon, quien emplea el concepto de “democracias totalitarias”. De acuerdo con este autor, a partir del siglo XVIII se aprecia con claridad el avance de dos formas de democracia en el mundo occidental, que se diferencian fundamentalmente en su actitud hacia la política. Mientras la *democracia liberal* “acepta que la política sea materia en la que se pueda acertar y errar, y mira los sistemas políticos como tretas pragmáticas debidas al arbitrio y al ingenio humanos”, la *democracia totalitaria* “está basada en la suposición de una verdad única y exclusiva” y “podría ser llamada mesianismo político, en el sentido de que postula esquemas de realidades perfectas, preordenadas y armoniosas, hacia las cuales los hombres son llevados irremisiblemente”¹⁹⁰. Así, “la democracia totalitaria moderna es una dictadura que descansa en el entusiasmo popular”¹⁹¹, o lo que también ha sido denominado la *tiranía de las mayorías*.

La crítica que normalmente suele hacerse a los postulados de Talmon gira en torno a la aparente contradicción que existe entre la idea de “democracia” y la noción de “totalitarismo”. En parte, este tipo de críticas se fundamenta en la habitual consideración de la democracia –y por extensión, de “lo democrático”– como la mejor forma de gobierno existente hasta ahora. Sin embargo, en el razonamiento de Talmon se percibe con claridad una recuperación del sentido que Tocqueville otorgaba a “lo democrático”, entendido sobre todo como el espíritu o forma de ser de ciertas comunidades políticas, que las hacía compartir un sentimiento igualitario por encima de consideraciones de carácter legal, tradicional o jerárquico, y que en consecuencia las inclinaba a privilegiar las decisiones de la mayoría por encima de otro tipo de consideraciones. En tal sentido, “lo democrático” terminaba siendo sinónimo de *mayoritario*, *masivo* o *plebiscitario*, aquello que iba en consonancia con la idea de “voluntad general” formulada por Rousseau.

Y es precisamente en Rousseau donde Talmon encuentra el origen de la forma “totalitaria” de la democracia, un tipo de gobierno que, según el autor hebreo, no por ser mayoritario deja de ser despótico. El peligro de la “democracia totalitaria” es su progresión hacia la uniformidad impuesta por la fuerza y la supresión de las diferencias naturales entre las personas, en pos de un ideal racionalizador que termina por suprimir lo humano en el

¹⁹⁰ Talmon, Jacob (1956): *Los orígenes de la democracia totalitaria*, Madrid, Aguilar; pp. 1-2.

¹⁹¹ Talmon (1956), *op.cit.*, p. 6.

ser humano. El hecho de que este tipo de regímenes demuestre “una tendencia a degenerar en máquinas de desalmado poder, cuyo acatamiento, de labios a fuera del dogma original, no es sino pura hipocresía”, es atribuido por Talmon a “la contradicción entre absolutismo ideológico e individualismo, inherente al mesianismo político moderno”¹⁹². En este sistema, “el pueblo había de ser liberado de la perniciosa influencia de la aristocracia, de la burguesía, de los intereses creados, e incluso de los partidos políticos”¹⁹³, pero la experiencia práctica de este tipo de gobiernos sólo habría conducido a elevar los grados de coerción y centralización. Talmon concluye que “la lección más importante que se obtiene de esta investigación es que existe incompatibilidad entre la idea de un credo que todo lo abarca y todo lo resuelve y la libertad real”¹⁹⁴.

Desde nuestro punto de vista, el concepto de “democracia totalitaria” guarda importante relación con el más recientemente acuñado de “democracia iliberal”, usado con frecuencia por Fareed Zakaria. Este autor hace énfasis sobre el hecho de que, durante los últimos años, se va haciendo cada vez más común a nivel mundial la presencia de gobiernos que, pese a haber sido electos mayoritariamente, no cumplen con otros aspectos propios de la democracia liberal (independencia de poderes, estado de derecho, respeto a las libertades individuales, protección de las minorías, etc.) y que por lo tanto resultan “iliberales”¹⁹⁵. El término *iliberal* resulta sin duda mucho más moderado que el de *totalitario*, circunstancia que lo hace más propicio para la categorización de regímenes propios del siglo XXI y que, por lo tanto, induce a su utilización con mayor facilidad; sin embargo, no hay que perder de vista la relación entre ambos, así como el hecho de que, a lo

¹⁹² Talmon (1956), *op.cit.*, pp.7-8.

¹⁹³ Talmon (1956), *op.cit.*, p. 273.

¹⁹⁴ Talmon (1956), *op.cit.*, p. 275.

¹⁹⁵ Tal como lo sostiene Zakaria en su artículo “The Rise of Illiberal Democracy”: “For almost a century in the West, democracy has meant liberal democracy -- a political system marked not only by free and fair elections, but also by the rule of law, a separation of powers, and the protection of basic liberties of speech, assembly, religion, and property. In fact, this latter bundle of freedoms -- what might be termed constitutional liberalism -- is theoretically different and historically distinct from democracy. As the political scientist Philippe Schmitter has pointed out, ‘Liberalism, either as a conception of political liberty, or as a doctrine about economic policy, may have coincided with the rise of democracy. But it has never been immutably or unambiguously linked to its practice.’ Today the two strands of liberal democracy, interwoven in the Western political fabric, are coming apart in the rest of the world. Democracy is flourishing; constitutional liberalism is not”; en *Foreign Affairs*, http://www.studentworldassembly.org/Downloads/The_Rise.pdf (Consulta: Junio 2008). Para revisar una argumentación más completa de este autor sobre el tema de las democracias iliberales, consultar Fareed Zakaria (2007): *The Future of Freedom. Illiberal Democracy at Home and Abroad*, Nueva York, W. W. Norton & Company.

largo del siglo XX, el ascenso de los regímenes totalitarios siempre vino precedido del progresivo desplazamiento del constitucionalismo liberal.

4. Bolivarianismo-Militarismo

Este concepto, acuñado por el prestigioso historiador venezolano Germán Carrera Damas¹⁹⁶, nos parece particularmente valioso para la presente investigación, por diversas razones. Al tiempo que mantiene la vigencia del *militarismo* como categoría de análisis, formalmente empleada en las ciencias políticas y ampliamente utilizada para la caracterización de fenómenos políticos recurrentes en América Latina, también permite la aproximación a una dimensión político-cultural específica de Venezuela (y en menor medida, de algunos países vecinos), como es el *bolivarianismo*. Así, el concepto de *bolivarianismo-militarismo* aúna en una misma idea la influencia e interacción de dos perspectivas, una que pudiéramos llamar propiamente política y otra de carácter más histórico y cultural.

Carrera Damas inició con polémica su carrera como historiador, cuando dedicó su tesis doctoral a explicar la existencia de un verdadero *culto a Bolívar*¹⁹⁷ que predomina en la sociedad venezolana desde hace ya más de un siglo. Lo que Carrera denomina *bolivarianismo* no es tanto el legado desapasionadamente estudiado del pensamiento político de Simón Bolívar como el uso oficial de cierta interpretación de la figura histórica del Libertador para efectos netamente políticos, constituyendo así lo que el autor venezolano llama una “ideología de reemplazo”. Según Carrera, ya desde el siglo XIX el bolivarianismo “perfeccionó de esta manera el papel que había desempeñado en el apuntalamiento y hasta la suplantación de una precaria y vacilante conciencia nacional, que iniciaba su formación afectada por el contraste adverso entre los productos reales de la Independencia costosamente alcanzada, y las ilusiones y esperanzas de los actores. Se buscaba compensar ideológicamente una realidad caracterizada por la incipiente institucionalidad”¹⁹⁸.

¹⁹⁶ Carrera (2005), *op.cit.*

¹⁹⁷ Carrera (2006, original de 1970): *El culto a Bolívar*, Alfadil, Caracas.

¹⁹⁸ Carrera (2005), *op.cit.*, p. 20.

Las pugnas entre las facciones conservadora y reformista que luchaban por el poder en Venezuela luego de la Independencia generaron un ambiente en el que “prevaleció la necesidad compartida de restablecer la estructura de poder interna de la sociedad, recuperando para la clase dominante el control del poder social, y esto sólo parecía posible a la sombra del prestigio de Simón Bolívar, rescatado y convertido en patrimonio común de los venezolanos, y único producto incuestionable de la disputa de la Independencia”¹⁹⁹. Este uso político de la figura de Bolívar, esta “conversión de *un culto del pueblo en un culto para el pueblo*”²⁰⁰, fue perfeccionada por el general Antonio Guzmán Blanco, presidente de Venezuela para la fecha del centenario del natalicio del llamado “Padre de la Patria” (24 de julio de 1883), y retomada en el siglo XX por otros generales-presidentes como Juan Vicente Gómez (1908-35), Eleazar López Contreras (1936-45), Isaías Medina Angarita (1945-48) y Marcos Pérez Jiménez (1952-58).

De este modo, la exaltación de Bolívar como encarnación de todas las virtudes políticas se convirtió durante todo el siglo XX en el nudo central para la elaboración de una ideología al servicio del poder²⁰¹, y más concretamente, del poder militar²⁰². La figura de Bolívar se habría hecho particularmente atractiva para los autócratas debido no sólo a los fuertes rasgos voluntaristas del Libertador, evidentes a todas luces, sino también a un elemento menos conspicuo como es su programa político, cuya más clara manifestación

¹⁹⁹ Carrera (2005), *op.cit.*, p. 21.

²⁰⁰ Carrera (2005), *op.cit.*, p. 24.

²⁰¹ “La Independencia fue convertida, por las historiografías patria y nacional, de un medio para alcanzar fines –de los cuales se llegó a abrigar grandes esperanzas– en un valor suficiente, y por lo mismo compensatorio de lo no logrado. Simón Bolívar concibió la independencia y nos la dio gracias a sus facultades sobrehumanas o semidivinas, que le permitieron superar las flaquezas del pueblo venezolano. Por consiguiente, sólo él y únicamente él podía guiar nuevamente a los venezolanos hacia los más altos logros, contemplados en su ideario reinterpretado por quienes se amparan bajo su prestigio; por eso Simón Bolívar debe seguir viviendo, no sólo como evocación llevada hasta la obsesión sino también como rector personificado, y sin embargo, eterno, de la vida toda de los venezolanos. Sobre esta base han sido conjugados los valores reales y atribuidos de Simón Bolívar hasta convertirlo, por su personalidad y su pensamiento, en paradigma de cuando pueda ocurrírsele a los pontífices del culto sacralizado rendido a él, y por lo mismo válido de manera intemporal para la sociedad y para el individuo”; Carrera (2005), *op.cit.*, p. 22.

²⁰² “La conexión entre el bolivarianismo basado en el Bolívar de culto, es decir un Bolívar *ad hoc*, que sirve de eje al culto heroico practicado en los países denominados bolivarianos, y el militarismo básico que aun impregna grandes sectores de las fuerzas armadas venezolanas orientándolos en un sentido antidemocrático, es resultado de la acción de dos factores que tienen a su vez un vínculo entre sí. Uno de esos factores es la enseñanza de la historia y de las ciencias sociales impartida en las escuelas e institutos militares, consagrada a inculcar un patriotismo simplificado basado en el culto heroico. El otro factor ha sido el indocctrinamiento basado en la concepción de la lucha contra el comunismo, promovido por los ideólogos de la Guerra Fría, que aún prevalece en las fuerzas armadas latinoamericanas y que induce en el presente a desconfiar de la democracia”; Carrera (2005), *op.cit.*, p. 19.

corresponde a su “Discurso de Angostura”, pronunciado luego de que fuera materialmente lograda la independencia de España (1828). En tal discurso, Bolívar se pronunció abiertamente por la necesidad de un gobierno fuertemente centralizado, que justificaba debido a la innegable presencia de elementos culturales todavía vivos de lo que consideraba un orden colonial, monárquico y corrupto, superable sólo mediante la puesta en marcha, por parte de un gobierno ilustrado, de una verdadera regeneración moral; éstos serían los componentes de lo que Carrera ha denominado el “legado oculto” del Libertador²⁰³.

Ahora bien, si el culto a Bolívar ha sido especialmente empleado por los gobiernos militares en Venezuela, dado su particular arraigo en las fuerzas armadas, también es cierto que dicho culto se encuentra de tal modo afianzado en el imaginario colectivo de los venezolanos que, a nivel nacional, resulta verdaderamente difícil sustraerse a sus influjos; de ahí su particular efectividad como mito legitimizador-movilizador y la recurrencia de su uso por parte de múltiples políticos venezolanos, especialmente -pero no exclusivamente- por los militares²⁰⁴. De esta manera, “el bolivarianismo actual se corresponde básicamente con la expresión ideológica tradicional del culto rendido a Simón Bolívar, establecido a lo largo de siglo y medio”, lo cual le haría gozar de “legitimidad histórica” y “acatamiento y fervor social”, así como contar con “un dispositivo de apoyo oficial”, apoyarse en “una bien tramada red de creencias socialmente practicadas”, no reconocer “las fronteras de la desmesura ni del ridículo” y tener, “en la escala de las glorias internacionales reconocidas, un rango no alcanzado aún por ningún otro culto heroico latinoamericano”²⁰⁵.

Más recientemente, ha cobrado auge una versión renovada del bolivarianismo-militarismo, según Carrera debido a la confusión ideológica que ha predominado en el mundo como consecuencia del desmoronamiento de la Unión Soviética y el proyecto

²⁰³ “... ese legado comprende tres grandes rubros, expuestos en el mencionado “Discurso de Angostura”, que podrían resumirse de la siguiente manera: primera y básica, la sentencia de que el pueblo venezolano no es apto para vivir la libertad; segunda y derivada: la sentencia de que, en consecuencia, la democracia y su expresión constitucional el federalismo, son contrarios al interés nacional; y tercera y culminante: la sentencia de que se requieren los trabajos ejemplares y prolongados de una suerte de despotismo ilustrado institucionalizado como ‘poder moral’, para erradicar en el pueblo la herencia perversa de la sumisión monárquica colonial, determinante de las dos primeras sentencias”, **Carrera** (2005), *op.cit.*, p. 145.

²⁰⁴ “el hecho de que los venezolanos estemos todos inmersos en el culto a Bolívar nos impide apreciar con claridad y serenidad crítica esta vertiente [el legado oculto de Bolívar], sin embargo plenamente visible, por hallarse tenazmente presente en el pensamiento y acción política de Simón Bolívar. Por consiguiente, este condicionamiento nos hace fácil presa del ‘bolivarianismo-militarismo’, preconizado como ideología de reemplazo respecto de la democracia liberal aviesamente desnaturalizada”; **Carrera** (2005), *op.cit.*, p. 139.

²⁰⁵ **Carrera** (2005), *op.cit.*, pp. 38-39.

comunista, y nosotros añadiríamos que también debido al rechazo recibido por las propuestas políticas y económicas enumeradas en el Consenso de Washington. Los partidarios de lo que Carrera llama el “socialismo autoritario” en Venezuela habrían así echado mano en las últimas dos décadas de la *ideología de reemplazo* que representa el bolivarianismo-militarismo, a pesar de que tradicionalmente dicha ideología había sido utilizada precisamente para combatir el comunismo y encontraba serias dificultades lógicas e históricas a la hora de ser incorporada al conjunto del pensamiento socialista²⁰⁶.

Sin embargo, la constatación de que relevantes grupos dentro de las fuerzas armadas venezolanas manifestaban un grado importante de atracción hacia este movimiento, evidenciada con la realización de dos golpes de Estado en 1992 (el primero de los cuales estuvo comandado por Hugo Chávez, quien luego llegaría a ser elegido Presidente de la República en 1998), contribuyó significativamente a que esta nueva versión del bolivarianismo-militarismo cobrara popularidad y apoyo entre diversos sectores no sólo de la izquierda radical de Venezuela, sino también en amplios sectores de la población de ese país. La popularidad que esta ideología ha logrado en Venezuela, así como la circunstancia de que en países como Colombia, Ecuador, Perú, Bolivia y Cuba la figura de Bolívar también sea sujeto de un importante respeto, habrían ocasionado que, según Carrera, el bolivarianismo-militarismo de corte pretendidamente socialista cuente con una base para su posible difusión más allá de su país de origen; así, el historiador venezolano cita algunas recientes manifestaciones de “bolivarianismo” correspondientes a viejos y nuevos actores políticos en los países señalados, no sin señalar que éstas son expresión de un fenómeno que ya data de varias décadas²⁰⁷.

²⁰⁶ “El abandono por los sobrevivientes del socialismo autocrático de sus tesis tradicionales respecto de la formación del poder político, condensadas en su condena del *putschismo*, les ha llevado a adherirse al militarismo, fuente del poder político a la que había declarativamente satanizado por considerarlo antitético con la lucha de masas. Al mismo tiempo, la orfandad ideológica ha llevado a los sobrevivientes del socialismo autocrático a asirse de una ideología de reemplazo, ya hecha, y han recorrido una escala que partió del ecologismo, pasó por el indigenismo y desembocó en el bolivarianismo. Para justificarse intentan superar el rechazo causado en los bolivarianos patentados por la demoledora crítica de Simón Bolívar, persona y obra, escrita por Carlos Marx, proclamando el absurdo de que ambos fueron campeones de la misma revolución. La conjunción de estos procesos ideológicos ha culminado con el enunciado de un engendro pseudoteórico denominado ‘marxismo-leninismo-bolivarianismo’”; **Carrera** (2005), *op.cit.*, p. 124.

²⁰⁷ “Es posible afirmar que el auge actual del bolivarianismo, como base de una ideología de reemplazo en la que se enlaza con el militarismo y, según pretenden algunos, con el marxismo-leninismo, marca la culminación de un largo proceso de utilización ideológica y política de la figura histórica y el pensamiento de

En conclusión, el bolivarianismo-militarismo se presentaría hoy en día como una *ideología de reemplazo* con un campo de acción potencialmente importante en Venezuela y los países andinos, si bien el alcance real de la misma parece ser muy relativo. La pretendida y seguramente forzada fusión de una ideología como el bolivarianismo-militarismo (ya tradicional en Venezuela) con algunas versiones del pensamiento socialista, tendría el problema de no ser una elaboración teórica verdaderamente sólida y viable; sin embargo, contaría con la capacidad para capitalizar a un tiempo el respeto reverencial y cuasi religioso que existe por Bolívar en varios países del área andina y el Caribe con el descontento y frustración de gruesas capas de la población que se encuentran sumidas en la pobreza y la marginalidad. Al mismo tiempo, el papel del militarismo dentro de esta combinación no debería ser subestimado, pues el mito de Bolívar ha estado siempre asociado a la idea de autoridad y a la carrera de las armas, situación que hace de esta ideología de reemplazo un recurso particularmente atractivo para programas políticos alejados de la democracia liberal convencional.

En relación con lo anterior, es necesario recordar que los principales valedores e impulsores de esta ideología, al menos en sus fases iniciales, provinieron de las fuerzas armadas venezolanas, si bien sus ideólogos más importantes proceden de la izquierda radical que militó en diversos movimientos subversivos durante los años 60 y 70, que incluso llegaron a hablar de un “espacio vital bolivariano”²⁰⁸. Se trata pues de un fenómeno que, si bien encuentra sus raíces en una tradición política y cultural fuertemente afianzada en Venezuela y los países vecinos desde hace mucho tiempo (el bolivarianismo-militarismo), presenta componentes nuevos que nos llevan a pensar que estamos en presencia de un fenómeno distinto y particular.

Simón Bolívar en los más diversos países y escenarios, lo que ha significado también que se les ha puesto al servicio de causas muy disímiles”; **Carrera** (2005), *op.cit.*, p. 43.

²⁰⁸ En relación con este concepto, Carrera cita algunos pasajes de la entrevista que Alberto Garrido hace al ex guerrillero Nelson Sánchez, “Harold”, en la cual éste explica la tesis del “espacio vital bolivariano”: “La tesis de Douglas [Bravo] recorrió los movimientos revolucionarios de América Latina. Se planteó como algo novedoso romper con el marxismo-leninismo y levantar las banderas nacionales y latinoamericanas bajo ideas fundamentales de Bolívar. Muchos revolucionarios comenzaron a interesarse en el pensamiento bolivariano... como única fórmula para unir la gran Patria Latinoamericana... El pensamiento bolivariano permitía llegarle mucho más al pueblo. Ya no se trataba de convencer a la gente de la instauración de una sociedad socialista o comunista. Se trataba de algo mucho más amplio, mucho más nuestro, más latinoamericano y enraizado en la gente, como es el sentimiento bolivariano”; en **Alberto Garrido**, *La historia secreta de la revolución bolivariana*, pp. 58-61; citado por **Carrera** (2005), *op.cit.*, pp. 101-102.

CAPÍTULO III

ESTUDIO DEL MARCO POLÍTICO Y SOCIAL

DEL CONFLICTO VENEZOLANO

Tal como se señaló en el apartado relativo a la metodología de esta investigación, esta sección constituye un breve y necesario esbozo de la historia reciente de Venezuela, un marco lógico de interpretación de la realidad sociopolítica de ese país en los últimos años, a través del cual se pretende identificar y caracterizar sucintamente a los actores claves del conflicto estudiado. La idea es acercarse a la comprensión de las raíces y naturaleza del conflicto que se ha articulado posteriormente, y no dar por supuestos importantes aspectos en torno a los orígenes de dicho conflicto. Las teorías comentadas en la segunda parte del marco teórico juegan un papel fundamental en esta sección.

LA “REPÚBLICA CIVIL” (O “PUNTOFIJISMO”) Y SU DEBACLE

1. El “sistema populista de conciliación de las élites”

Venezuela, durante la primera mitad del siglo XX y hasta 1958, estuvo regida por una sucesión de gobiernos militares, cuyos principales protagonistas se caracterizaron por su común procedencia andina, concretamente del estado Táchira, fronterizo con Colombia. Esta hegemonía militar se vio interrumpida en una única ocasión, correspondiente al trienio 1945-1948. Tal como ha señalado el historiador Carrera Damas, los requerimientos del frente internacional contra el fascismo acercaron en Venezuela a marxistas y militares, en una especie de tregua circunstancial que tuvo importantes consecuencias políticas. Una de ellas fue que un grupo de jóvenes oficiales “progresistas”, que buscaban una mayor y más acelerada apertura del sistema político, decidió dar un golpe de Estado al general Medina Angarita, luego de haber acordado con Rómulo Betancourt, dirigente del partido socialdemócrata *Acción Democrática*, la consolidación de una Junta de Gobierno que rápidamente convocaría a elecciones abiertas y directas, comicios en los que resultó electo el afamado escritor Rómulo Gallegos. El nuevo gobierno, fuertemente influenciado por el APRA peruano, se caracterizó por su retórica antiimperialista, su vocación popular y (nos

atreveríamos a añadir) cierta torpeza política, circunstancias que de algún modo explican las inquietudes y temores que sembró en el ala más derechista de las Fuerzas Armadas. La joven democracia fue derrocada en 1948 por un nuevo golpe militar, encabezado por Marcos Pérez Jiménez, quien condujo los destinos del país hasta 1958. Ese año, el dictador se vio obligado a abandonar el poder y el territorio nacional, presionado por las protestas y la falta de apoyos de buena parte del alto mando militar, así como por el descontento de amplios sectores de la población. La conflictividad que durante décadas había caracterizado al sistema político venezolano llegó a un punto de equilibrio con la firma de diversos acuerdos, que en su conjunto son conocidos bajo el nombre de “pacto de Punto Fijo” (nombre de la casa de Rafael Caldera, en el futuro 2 veces presidente).

Uno de los más importantes politólogos venezolanos, Juan Carlos Rey, se refiere al sistema político implantado a partir de entonces como un “sistema populista de conciliación de las elites”²⁰⁹. En efecto, se trató de un orden implantado por una coalición multclasista, originalmente con tendencias populistas, y basado en un conjunto de acuerdos entre las distintas elites políticas del momento: los militares, los industriales y grandes comerciantes, la Iglesia, los sindicatos y los partidos políticos más representativos. Los distintos pactos permitieron el establecimiento de un sistema democrático sobre la base de unos consensos mínimos que favorecieron la conciliación entre las fuerzas políticas más conservadoras (alto mando militar, parte del empresariado y ciertos sectores de la Iglesia) y las más progresistas (los partidos políticos multclasistas).

Estos acuerdos denotan un cierto grado de madurez política que para entonces habían alcanzado tanto la sociedad venezolana en general, como los líderes políticos en particular, madurez que en buena medida era fruto de las largas luchas que durante décadas habían sostenido contra las dictaduras militares y que ahora les permitía estar plenamente conscientes de la necesidad de crear instituciones sobre la base de un gran consenso nacional. El incuestionable liderazgo alcanzado por las cabezas de los principales partidos políticos (AD, COPEI y URD), así como la progresiva expansión de éstos como mecanismos de articulación de la sociedad, les permitió llegar a acuerdos respaldados por la gran mayoría de la población, tal como lo atestiguan los elevados niveles de participación

²⁰⁹ Rey (1998), *op.cit.*

electoral de la época. Venezuela instauraba así un sistema democrático de gobierno (que, como veremos a continuación, contaba tanto con ventajas importantes como con debilidades estructurales) y lograba mantenerlo frente a embates de diversa índole, en una época que marcó a América Latina con una sucesión de terribles regímenes militares. Tal logro no fue fácil de mantener. En efecto, la joven democracia venezolana tuvo que enfrentar amenazas internas y externas, provenientes tanto de sectores de la derecha como de la izquierda; entre estas amenazas hemos de contar dos golpes de estado frustrados en 1962 (conocidos popularmente como el “Carupanazo” y el “Porteñazo”, por el hecho de haber estallado respectivamente en las localidades de Carúpano y Puerto Cabello, ambos protagonizados por sectores de izquierda dentro del Ejército venezolano), el peligro latente de un golpe militar de derecha y el desembarco de milicianos cubanos y venezolanos que tuvo lugar en 1967 en la población de Machurucuto, a unos 140 kms. de Caracas aproximadamente, que tenía por objeto derrocar el gobierno de Rómulo Betancourt.

Si bien Betancourt, primer presidente electo durante el período democrático que se inicia en 1958, se distinguió en su juventud por cierto radicalismo marxista y por su simpatía hacia la lucha desarrollada por Fidel Castro desde la Sierra Maestra, como presidente se caracterizó por una actitud mucho más moderada y centrista, que las facciones más radicales de la izquierda venezolana y global consideraron como entreguista y traidora. Betancourt, quien tanto protagonismo tuvo en el período 1945-48 (cuando el gobierno democrático venezolano exigió a las compañías petroleras extranjeras un aumento en la cuota de beneficios por la extracción del crudo), consideraba luego de la caída de Pérez Jiménez que era necesario mantener buenas relaciones con los Estados Unidos y con los sectores más conservadores de la sociedad venezolana si se pretendía implantar una democracia estable en el país. Esta actitud, que a nivel interno se materializó en una “democracia pactada”, se vio también plasmada en la política exterior a través de lo que se denominó la “Doctrina Betancourt”, que en palabras de la internacionalista venezolana María Teresa Romero, fue “la política de no reconocimiento y ruptura automática de relaciones diplomáticas con aquellos gobiernos latinoamericanos que llegaran al poder a través de un golpe de Estado”²¹⁰.

²¹⁰ Citada por **Sandia, Román J.** (Abril 27, 2005): “La doctrina Betancourt”, en *Analítica*, <http://www.analitica.com/va/politica/opinion/9503934.asp> (Consulta: Agosto 17, 2007)

En efecto, el gobierno de Betancourt a principios de los 60 rompió relaciones con los gobiernos de El Salvador, Argentina, Perú, Santo Domingo, Honduras y Ecuador, mientras que el siguiente gobierno, con Raúl Leoni como presidente, rompió relaciones con los de Brasil, Bolivia y Argentina. Por otro lado, el presidente venezolano dejó en claro que las exportaciones de crudo a Norteamérica estaban garantizadas y que no se permitiría una rebelión comunista en Venezuela (situación que no varió incluso varios años después, cuando en 1975 la industria petrolera fue nacionalizada). En otras palabras, la orientación estratégica de Venezuela a partir de 1961 tomó un camino muy distinto al de Cuba, lo cual originó el distanciamiento diplomático entre ambos países. De hecho, Betancourt jugó un papel clave ese mismo año cuando solicitó ante la Organización de Estados Americanos la exclusión de Cuba del organismo hemisférico.

El comportamiento de Betancourt jamás sería perdonado por Castro ni por diversos grupos de la izquierda venezolana y global, y el momento de mayor tensión diplomática entre ambos países se produjo en 1967, en ocasión del frustrado intento de rebelión que tanto Cuba como las guerrillas venezolanas pretendían propiciar con el desembarco cubano en Machurucuto. De igual modo, los dictadores de derecha tampoco se sentían cómodos con la democracia venezolana; como prueba de ello tenemos el atentado sufrido por Betancourt en Caracas, urdido por el dictador dominicano Leónidas Trujillo (sólo se le quemaron las manos luego de la explosión de un coche-bomba), o el asilo que distintos gobiernos venezolanos otorgaron a miles de argentinos, chilenos y uruguayos durante los años 70 y 80 (entre ellos Isabel Allende, quien escribiera su libro “La casa de los espíritus” durante sus 13 años en Caracas). La democracia venezolana fue lo suficientemente sólida como para mantenerse en medio de una América Latina que se debatía entre dictaduras militares y movimientos guerrilleros subversivos, e incluso cooperar activamente en la región para facilitar los procesos de paz y proporcionar petróleo (al igual que México) a precios preferenciales a los países miembros del Pacto de San José. De igual modo, la defensa de la Constitución y la lucha antiguerrillera (contra las guerrillas venezolanas de los años 60 y 70 y contra las guerrillas colombianas en la frontera occidental) fueron los ejes fundamentales sobre los cuales se organizaron las Fuerzas Armadas.

Conviene en este punto hacer algún comentario con respecto al tipo de democracia que se instauró en Venezuela a partir de 1958. Tal como hemos explicado en otra

investigación²¹¹, diversas corrientes teóricas que estudian las transiciones a la democracia sostienen que la democracia suele sobrevenir como resultado de equilibrios pactados por diversos grupos sociales y de poder, luego de períodos prolongados de luchas que no consagran un claro vencedor; entre los autores que de una u otra forma sostienen este punto de vista encontramos a Michael Burton, John Higley, Arend Lijphart y Dankwart Rustow. Desde esta perspectiva, las democracias serían de alguna manera la institucionalización de equilibrios que reflejan jurídicamente la composición de una sociedad en sus distintos grupos identitarios, económicos o de poder, así como también el resultado final de una serie de luchas que finalmente encuentran una canalización pacífica y legal de sus diferencias. Por otro lado, estas “democracias pactadas” suelen contar con ciertos inconvenientes que en ocasiones pueden atentar contra su estabilidad con el paso del tiempo.

En el caso de Venezuela, buena parte de los elementos que permitieron el funcionamiento de los acuerdos y pactos de élites se encontraban directamente relacionados con el establecimiento de reglas tácitas y explícitas para la asignación y distribución, por parte del Estado, de los abundantes recursos provenientes de la renta petrolera. La cuantía de los recursos, así como la percepción que tenían los distintos actores de que la conflictividad existente hasta el momento no era la mejor vía para satisfacer sus intereses, permitió la implantación de dicho “sistema populista de conciliación de las elites”. Para nadie es un secreto que la joven democracia se sustentó significativamente sobre una coalición política y un discurso, ambos, de carácter populista. Sin embargo, tal como lo explica Juan Carlos Rey, “el éxito de la política populista se basa en que las relaciones en el interior de la coalición no sean suma-cero, lo cual implica que los premios y recompensas a repartirse entre sus miembros han de tomarse del exterior de ella” (ver apartado “Populismo”, en el marco teórico). Así, la democracia nació atada a los requerimientos de la distribución de la renta petrolera.

En el plano político, los pactos permitieron y facilitaron la participación de la mayor parte de las fuerzas políticas, pero condenaron al ostracismo a las más radicales, tanto de derecha como de izquierda. Ello explica el surgimiento de algunos grupos guerrilleros,

²¹¹ **Martínez Meucci, Miguel Á.** (2006): “Pactos de élites y transición a la democracia en Venezuela y Colombia”, en revista *Politeia* N° 37, 2do semestre de 2006, Instituto de Estudios Políticos, Universidad Central de Venezuela, Caracas.

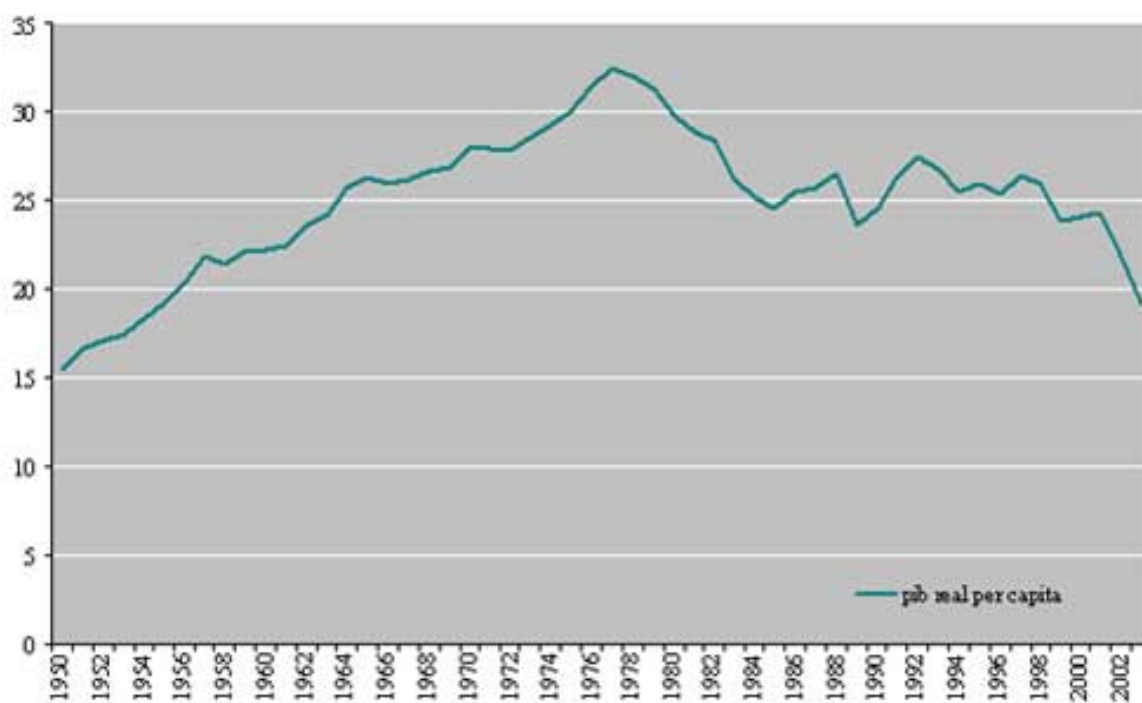
conformados por los sectores de la izquierda más radical que vieron truncados sus objetivos con la firma del pacto de Punto Fijo, que, sin embargo, resultaron tremendamente ineficaces en su lucha armada; con el paso del tiempo, casi la totalidad de los integrantes de estas organizaciones fue reincorporada a la vida civil. Por su parte, los sectores más radicales dentro de las Fuerzas Armadas se vieron obligados a ceder ante la línea institucionalista que la democracia logró implantar en su seno. Pero la “democracia pactada” venezolana, debido a su falta de flexibilidad para evolucionar hacia formas más integrales y complejas de democracia, terminó por convertirse en un mecanismo político obsoleto para afrontar los cambios que imponía la realidad social del país, y derivó en el caso venezolano hacia la consolidación de una cultura política caracterizada por el populismo, el estatismo y el clientelismo, poco adecuada para ofrecer soluciones a los nuevos problemas que se incrementaban sin cesar.

En los planos social y económico, es un hecho que durante las décadas de los 60, 70 y 80 -mientras la correlación entre cuantía de la renta petrolera y población fue favorable-, Venezuela fue el país que registró la mayor movilidad social de América Latina, y que el modelo político-económico conformado en Punto Fijo permitió una acelerada modernización en muchos aspectos de la vida nacional. El modelo económico de “sustitución de importaciones” y de “crecimiento hacia adentro”, con políticas de corte keynesiano propugnadas por la CEPAL, constituía la pauta a seguir en América Latina durante esas décadas, y Venezuela no era una excepción. El petróleo permitió al Estado promover y subsidiar la creación de un importante parque industrial, que sin embargo nunca fue capaz de desarrollar altos niveles de productividad y competitividad, debido a lo reducido del mercado y a la ausencia de competencia. También favoreció el aumento del consumo, pero sin guardar relación con la capacidad de la sociedad para generar riqueza. De igual modo, el crecimiento desproporcionado y progresivo del propio aparato del Estado, sin adecuados canales de supervisión y control por parte de la sociedad, lo hizo cada vez más oneroso, corrupto e ineficiente. Por si fuera poco, el Estado venezolano también se endeudó fuertemente en el exterior a partir de la década de los 70.

Una consecuencia tanto de las condiciones estructurales de la economía venezolana, como de su dirección por parte de los distintos gobiernos, ha sido que Venezuela sufra de manera crónica lo que los economistas denominan la *enfermedad holandesa*, esto es, altas

presiones inflacionarias ocasionadas por un considerable ingreso de divisas que son fruto de una renta constante, y no del crecimiento de una producción diversificada y de una alta productividad. Los significativos controles que el Estado imponía a la economía permitieron represar los efectos de la inflación hasta 1983, cuando se desató el llamado *Viernes Negro*; el gobierno se vio obligado a devaluar la moneda (el *bolívar*), que durante décadas había mantenido una relación con el dólar de 4,30 Bs./ \$, a más de 7 Bs./\$. Desde entonces, el bolívar no ha dejado de devaluarse y los niveles reales de ingreso per capita y productividad han tendido a descender.

FIGURA 13: PRODUCTO INTERNO BRUTO REAL PER CAPITA EN VENEZUELA (1950-2002).



Fuente: **Luis Carlos Palacios** (Diciembre 8, 2003): “Venezuela: Auge y Caída”, en *Analítica*, <http://www.analitica.com/va/economia/opinion/4542920.asp> (Consulta: Agosto 21, 2007).

A los factores de índole económica es preciso añadir los demográficos. Durante la dictadura de Pérez Jiménez, Venezuela producía algo más de 3 millones de barriles diarios, más o menos lo mismo que en 1988, pero mientras que en 1958 la población era de aproximadamente unos 7 millones de habitantes, en 1988 superaba los 18,5 millones²¹². El

²¹² **Universidad de los Andes, Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales**, “Población de Venezuela desde el año 1900 hasta el año 1995”, http://iies.faces.ula.ve/censo/pobla_vene.htm (Consulta: Agosto 17, 2007)

crecimiento acelerado de la población, así como su modernización y complejidad, se vieron además acentuadas por la fuerte inmigración proveniente del sur de Europa, América Latina, Medio Oriente y China. No cabe duda que el acelerado cambio cualitativo y cuantitativo de la sociedad venezolana la hizo más difícilmente gobernable, siendo éste uno de los detonantes cruciales de la “democracia pactada”.

Tal sistema es denominado por algunos –no sin cierto tono despectivo– “puntofijismo”, mientras que otros prefieren calificarlo como la “república civil”, puesto que se ha tratado del único período de la historia republicana de Venezuela durante el cual el Estado se ha encontrado, sin duda alguna, en manos de civiles. Por su parte, Robert Dahl lo catalogó como una “cuasipoliarquía”²¹³. Durante 20 años, las ventajas de este modelo superaron sus debilidades estructurales, pero con el tiempo el sistema se volvió más y más precario. Puesto que la principal debilidad de Punto Fijo era que la estabilidad del sistema radicaba en la cuantía de la renta petrolera, ésta debía permanecer tan abundante que pudiera satisfacer las expectativas crecientes de todos los sectores sociales y políticos; sin embargo, el crecimiento de la población, el endeudamiento interno y externo del Estado, la creciente burocratización, el incremento cuantitativo y cualitativo de la pobreza y de la corrupción de los partidos tradicionales, así como los progresivos errores en la conducción de la economía nacional, fueron haciendo que la gente, desde inicios de la década de los 80, fuera perdiendo confianza en el sistema hasta alcanzar extremos alarmantes. Ya para finales de esa década, las presiones que imponían la reordenación de las relaciones internacionales y la globalización contribuyeron a herir mortalmente al “sistema populista de conciliación de las élites”. Diversos estudios de opinión revelaron que la mayoría de la población afirmaba, a principios de los 90, que los partidos políticos no servían y que lo que le hacía falta al país era “mano dura”.

2. Los 90: una década crítica. Liberalización económica y golpes de Estado

En la década de los noventa el orden internacional de la Guerra Fría sufre un descalabro. El derrumbe del muro de Berlín y la supremacía como superpotencia de los Estados Unidos determina la configuración de un indeterminado período de transición en la

²¹³ Dahl, Robert A. (original de 1971, 1991): *La poliarquía*, Tecnos, Madrid; p. 220.

política internacional, con innumerables consecuencias para los países del Tercer Mundo. El fin de la influencia soviética, el Consenso de Washington y la hegemonía del libre mercado, entre otros, son factores de nuevo cuño que ocasionarán el cambio de las relaciones internacionales y que afectarán en mayor o menor medida a todos los países del planeta.

Una de las novedades más importantes fue la apertura de muchas economías en todo el planeta y la consiguiente necesidad de competir en un mundo cada vez más globalizado. En el mercado petrolero, concretamente, múltiples yacimientos que antes se encontraban dentro de la órbita soviética estaban ahora abiertos a los mercados internacionales, lo cual significó una cierta disminución en el valor estratégico que durante más de 70 años habían mantenido las reservas venezolanas de crudo, además de impulsar tendencias a la baja en los precios del petróleo a mediados de los 90.

En 1988 resulta electo por segunda vez Carlos Andrés Pérez, durante cuyo período de gobierno el sistema político venezolano se vería sometido a fortísimas convulsiones que, a la postre, ocasionarían su colapso total. Pérez, cuyo primer mandato correspondió al período 1974-1979, era conocido por su estilo populista, su carisma y su fuerte liderazgo en el seno del partido *Acción Democrática*, y los venezolanos lo asociaban con la situación de los años 70, de gran bonanza económica para Venezuela debido a la crisis mundial de los precios del petróleo durante esa década; de hecho, por eso volvieron a elegirlo. Pero a pesar de que durante su primer gobierno Pérez fue uno de los abanderados de la “sustitución de importaciones” y del “crecimiento hacia adentro” en América Latina, en su segundo ejercicio al frente de la presidencia optó por una política económica distinta. Ante el ostensible cambio de la política internacional, y asesorado esta vez por economistas de corte neoliberal, Pérez decidió implementar una gran apertura de la economía venezolana y apostó por un programa económico “de choque”, en vez de uno gradual, al tiempo que implementó medidas sociales de carácter compensatorio, mediante programas de alimentación, educación y salud. Se redujeron aranceles y subsidios, se acometieron privatizaciones y se implementaron medidas para la reducción del gasto público y el déficit fiscal. En definitiva, en 1989, apenas ocupada de nuevo la presidencia de la República, el veterano presidente comenzó a aplicar las medidas del Consenso de Washington, súbitamente y sin negociar previamente su aplicación con los distintos sectores políticos y

sociales de la nación. Una de esas medidas era el aumento del precio de la gasolina, que desde siempre se ha encontrado fuertemente subsidiada por los distintos gobiernos venezolanos (para el momento en que se escriben estas líneas, el litro de gasolina *premium* se vende en Venezuela a 97 *bolívars* el litro, equivalente a 2,2 céntimos de dólar ó 1,7 céntimos de euro).

La respuesta de la gente no se hizo esperar. En la mañana del 27 de febrero de 1989, disturbios y saqueos sacudían la ciudad dormitorio de Guarenas, vecina a Caracas. El fenómeno se extendió como la pólvora por otras zonas de la ciudad capital, y para el día siguiente se registraban incidentes de gravedad en muchas de las principales ciudades del país. Durante una semana, Venezuela se encontró casi completamente paralizada. Se trató del llamado “Caracazo”, un estallido social de grandes dimensiones que se materializó principalmente en violentos saqueos y pillajes en las principales ciudades venezolanas, y que el gobierno decidió reprimir sacando el Ejército a las calles. Esta medida resultó especialmente severa; mientras las cifras oficiales hablaban de alrededor de 400 muertos, otras fuentes aseveran que éstos superaron con creces los 2.000.

En general, existe un consenso general que afirma la espontaneidad de estos incidentes, aunque ello no se encuentra del todo probado. La simultaneidad con que se dieron estos acontecimientos, así como su inusitada virulencia, generan dudas razonables en torno a la posibilidad de que ciertos grupos políticos radicales los hayan promovido. Algunas personas sostienen que el hecho de que los medios de comunicación registraran y transmitieran imágenes en directo ayudó a su propagación a lo largo de todo el país; los más críticos incluso acusaron a la prensa de promover la ola de saqueos.

Por otra parte, queda claro que Carlos Andrés Pérez se vio sometido a un acoso incesante por parte de la prensa venezolana durante todo su mandato, aunque no se trató del único sector que lo fustigó sin cesar. Su propio partido, *Acción Democrática*, no lo apoyaba; las clases populares resentían el peso de la represión del 27 y 28 de febrero, así como las consecuencias del nuevo modelo económico, y buena parte del sector industrial estaba descontento ante la nueva necesidad de competir abiertamente con mercancías extranjeras más baratas que las suyas, habiendo perdido una porción considerable de la protección estatal en forma de subsidios y aranceles. Si bien el sector comercio registró un

auge impresionante de las operaciones y el PIB se incrementó significativamente, el clima que se respiraba era de descontento y de deslegitimación de los partidos y de la política en general.

No cabe duda de que el “Caracazo” hirió severamente al entonces el recién electo gobierno de Carlos Andrés Pérez. Las fechas del 27 y 28 de febrero de 1989 representan un hito de ruptura en el imaginario colectivo venezolano. Antes de esos acontecimientos, Venezuela representaba hasta cierto punto una gran excepción dentro del cuadro política y económicamente frustrante que suele caracterizar a América Latina. La imagen de un país petrolero con un ritmo de crecimiento económico respetable, que había atraído a cientos de miles de inmigrantes, que ofrecía oportunidades a sus ciudadanos, que podía redistribuir su riqueza entre ellos y que se mantenía al margen de los conflictos violentos que habían asolado a muchos otros países latinoamericanos, entró en crisis. Aquella nación que, de modo similar a Argentina o Uruguay, había logrado consolidar una importante y próspera clase media, y que además se había distinguido por conquistas sociales de importancia y por mantener una respetable democracia en medio de feroces dictaduras y subversiones guerrilleras que oprimían la región, demostraba ahora que la crisis que desgastaba su sociedad y su sistema político era mucho más que económica.

De este modo, febrero de 1989 significó una toma de conciencia, repentina y traumática pero también parcial, de las fallas de un sistema político basado en la satisfacción de los diversos sectores organizados de la sociedad mediante el reparto de la renta petrolera recaudada por el Estado. Se trataba de una sociedad dominada por unos partidos políticos descomunales y aparatosos, cuyos ámbitos de influencia directa abarcaban prácticamente todas las organizaciones de la vida pública del país, que habían extendido sus redes clientelares por todo el Estado, haciéndolo ineficiente y desmesurado. La administración estatal del recurso petrolero en un sistema presidencialista había significado en la práctica que el partido político que ejercía temporalmente las funciones de gobierno disponía de un gigantesco poder, difícilmente controlable por la sociedad y por los organismos de contrapeso de todo sistema²¹⁴.

²¹⁴ Para ver algunas conclusiones en torno a la relación entre autoritarismo y Estados petroleros, consultar: **Karl, Terry L.** (1997): *The paradox of plenty. Oil booms and petro-states*, Berkeley and Los Angeles, California: University of California Press.

Por primera vez el país constataba drásticamente el malestar de amplios sectores de la sociedad que se sentían desfavorecidos, marginados y no representados en el sistema democrático vigente, que claramente constituían la mayoría. Por un lado las clases bajas, que siempre resienten en mayor medida las consecuencias de un sistema político ineficiente, clientelar, corrupto y rentista. Por otro, las clases medias, desmovilizadas y cada vez más golpeadas, que en buena medida tampoco se sentían representadas por los vigentes partidos políticos y que se habían acostumbrado a ver la política con desdén e incluso con desprecio, debido a la asociación que hacían de lo público con los partidos políticos; una asociación que, por cierto, no resultaba tan descabellada, dada la ya señalada omnipresencia de las organizaciones partidistas en todos los ámbitos de la vida pública del país. Y ni siquiera entre las élites políticas, económicas e intelectuales se manifestaba particular entusiasmo en relación con el sistema político que existía entonces. En resumen, la perspectiva general que la sociedad venezolana tenía de su sistema político se caracterizaba, en 1989, por el descontento generalizado. Los distintos gobiernos de la democracia habían alcanzado en 30 años logros innegables que habían mejorado las condiciones de vida de todos los venezolanos, específicamente en cuanto a la consagración y puesta en marcha de derechos sociales y económicos básicos y la creación de una infraestructura nacional para desarrollarlos, pero sobre todo, en la definitiva instauración de un sistema de libertades y garantías mínimas que consolidaron una cultura política fundamentalmente democrática y pacífica. Sin embargo, sus fallas estructurales, perfectibles pero difíciles de abordar, desde hacía ya tiempo se venían haciendo evidentes.

Ahora bien, casi más grave que las fallas del sistema democrático era la ligereza con la que la mayor parte de la población, incluyendo a las élites políticas e intelectuales, abordaba la problemática nacional. Las evidentes deficiencias del sistema democrático existente ocultaban a muchos sus incuestionables conquistas a lo largo del tiempo, y el hecho de que la democracia venezolana fuera ya para entonces considerablemente longeva implicaba para la gran mayoría de los venezolanos la imposibilidad de compararla con otros modelos políticos y sociales anteriores. La presión de los influyentes medios de comunicación, no sólo sobre el ejercicio presidencial de Pérez y sus colaboradores, sino también con respecto a todo el sistema político en general, era considerable. La virulencia

de las críticas vertidas al gobierno desde la prensa escrita, radio y TV, críticas que a menudo se dirigían hacia “los políticos” en general y Pérez en particular, denotaba cierta falta de conciencia con respecto a la posibilidad de que el sistema democrático pudiera deteriorarse hasta el punto de dar paso a peligrosas tentativas violentas o autoritarias; algunos, como veremos más adelante, incluso las apoyaron veladamente. Entre los medios de comunicación más críticos con Pérez se encontraban la televisora *RCTV*, el diario *El Nacional* y un programa de TV transmitido por la cadena *Televen*, conducido por el periodista José Vicente Rangel (“José Vicente Hoy”), quien luego ocuparía el Ministerio de Defensa y la Vicepresidencia de la República durante el gobierno de Hugo Chávez.

Y es precisamente Chávez quien entrará en escena, de forma contundente, en la escena política del país y para cambiarlo casi todo. No en balde, el clima de malestar y descomposición política y social creó condiciones propicias para la irrupción de nuevos actores; seguramente eran más bien pocos quienes imaginaban que entre éstos podría encontrarse este joven militar, recientemente ascendido al grado de teniente-coronel en el ejército venezolano, que durante mucho tiempo había albergado el sueño y la determinación de implementar un proyecto revolucionario. Ya que se trataba de un militar, la vía de las armas era, por supuesto, la más accesible para dar curso a dicha revolución. Pero del análisis del perfil de Hugo Chávez, de su trayectoria política y de la llamada “Revolución Bolivariana” nos ocuparemos más adelante. De momento sólo nos interesa referirnos al progresivo desmoronamiento del gobierno de Carlos Andrés Pérez y al papel que los golpes de Estado de 1992 jugaron en dicho proceso, ya que, pese a haber fracasado en su intento de tomar el poder, las acciones golpistas tuvieron una fuerte repercusión en la memoria colectiva del país.

Tres años después del “Caracazo”, en la madrugada del 4 de febrero de 1992, Carlos Andrés Pérez se encontraba de regreso de un viaje oficial a Suiza, luego de asistir al Foro Mundial de Davos. En una circunstancia que no deja de tener un alto contenido simbólico, mientras Pérez regresaba de la cúspide del capitalismo mundial, varios componentes militares asaltaron La Casona (residencia oficial del presidente) y el palacio de Miraflores, éste último con varias tanquetas blindadas. Entre dichos componentes se encontraba un par de Brigadas de Paracaidistas que comandaba el propio Chávez, quien estuvo a cargo de las operaciones en Caracas, mientras que otros oficiales que hacían parte del golpe de Estado

controlaban exitosamente diversas instalaciones militares en las otras tres mayores ciudades del país: Maracay (sede oficial del ejército), Maracaibo (segunda ciudad en importancia en Venezuela y sede principal de las actividades petroleras) y Valencia (principal ciudad industrial del país). Al parecer, las comunicaciones entre los diversos componentes rebeldes fallaron, y además un delator en Caracas obstruyó el funcionamiento del golpe, con lo cual se hizo particularmente complicado continuar con éste. La toma de los objetivos golpistas en Caracas resultó infructuosa, especialmente porque el presidente Pérez logró escapar de Miraflores y dirigirse a la nación a través de la televisión hacia las 2 de la mañana, con lo cual demostró estar a salvo y continuar al frente de la presidencia.

Horas más tarde los sublevados de Caracas se rindieron. Según los testimonios del propio Chávez²¹⁵ y otros militares rebeldes, éstos deciden abortar la intentona ante las mencionadas fallas de comunicación, algunos errores de coordinación y la falta de apoyo popular. El hecho de que nadie en las calles manifestara su apoyo a la insurrección²¹⁶ fue, según Chávez, una de las causas de su rendición. Lo cierto es que el golpe tomó por sorpresa a mucha gente en Venezuela, incluido el gobierno. A pesar de que los informes internos de las Fuerzas Armadas habían venido dando cuenta de manera reiterativa de la actividad irregular de ciertos componentes, no se tomaron decisiones al respecto con antelación al golpe. En general, parece que los indicios acerca del movimiento subversivo fueron menospreciados. Ya en la mañana, a Chávez le dieron la oportunidad de dirigirse al país por televisión para pedir la renuncia de aquellos compañeros suyos que todavía no se hubieran rendido. Sus palabras más famosas en aquel momento (“...*por ahora*, nuestros objetivos no han sido cumplidos...” y su imagen quedaron grabadas en el imaginario colectivo venezolano, con todas las repercusiones del caso. En un país en el que parecía que nadie asumía la responsabilidad de nada, el ver a un enjuto soldado asumiendo la responsabilidad de su golpe fracasado cautivó la imaginación de muchos.

Más tarde comenzaron a saberse detalles de la conspiración. El núcleo del movimiento golpista se había fundado en 1982, bajo la denominación de EBR-200 (“...por Ezequiel Zamora, Bolívar y Rodríguez, en cuanto a la trilogía del árbol de las tres raíces. Y

²¹⁵ Especialmente los recopilados en el conjunto de extensas entrevistas que recogidas en el libro: **Blanco M., Agustín** (1998), *Habla el comandante*, Universidad Central de Venezuela, Caracas.

²¹⁶ **Blanco** (1998), *op.cit.*, p. 246.

además significa Ejército Bolivariano Revolucionario y 200 por el marco del bicentenario de Bolívar...”²¹⁷), luego MBR-200. Involucrados en la conspiración había tanto civiles como militares, especialmente algunos conocidos políticos, militantes de la izquierda venezolana más radical. El movimiento había ido logrando ganar adeptos dentro de las Fuerzas Armadas hasta conformar un grupo notablemente numeroso²¹⁸, tanto que el sistema político se mostraría luego muy timorato a la hora de procesar a los golpistas por temor a que se produjesen más sublevaciones. Las decisiones tomadas por la Corte Marcial que se constituyó para juzgar a los militares rebeldes fueron disueltas por la Corte Suprema de Justicia, y el propio Chávez se negó a asistir a los tribunales a reconocer los cargos que se le querían imputar. Es posible que Hugo Chávez estuviera esperando acontecimientos posteriores.

En efecto, el 27 de noviembre de 1992 se produjo un nuevo golpe de Estado. No habían pasado ni 9 meses del primer golpe cuando nuevamente efectivos militares protagonizaron una nueva intentona. Hugo Chávez ha reconocido ser el “promotor” del segundo golpe, dado que desde la cárcel había seguido manteniendo contacto con los militares rebeldes que no habían sido descubiertos en la primera intentona²¹⁹. Esta vez la iniciativa estuvo a cargo, principalmente, del Contralmirante Hernán Gruber Odreman y del General Francisco Visconti, e incluyó la participación de aviones de combate que bombardearon el palacio de Miraflores y otras zonas de Caracas. En esta ocasión los militares alzados lograron tomar las instalaciones de emisión de las principales cadenas de TV públicas y privadas, y lograron transmitir un famoso video en el que unos civiles y militares, fusil en ristre, afirmaban tener control de la situación y estar instaurando un nuevo gobierno. Sin embargo, este segundo intento también fracasó. Nuevamente la gente se quedó en sus casas, contrariamente a lo que esperaban los golpistas, y por segunda vez los problemas de comunicación impidieron que fructificaran sus acciones armadas. Algunos de los protagonistas fueron arrestados, pero otros, incluyendo a Visconti, lograron escapar a Perú, donde el gobierno de Alberto Fujimori les otorgó asilo.

²¹⁷ **Blanco** (1998), *op.cit.*, p. 58.

²¹⁸ Para ver el “Acta Constitutiva del Gobierno de Emergencia” que tenían preparada en caso de triunfar, ver Anexos de esta investigación.

²¹⁹ **Blanco** (1998), *op.cit.*, p. 321.

Vistos en conjunto, los dos golpes militares de 1992 nos ofrecen un ejemplo claro de lo que es el desarrollo de un proceso político como resultado de una combinación entre *condiciones estructurales y comportamiento de los actores*. Asimismo, es posible distinguir en estos acontecimientos la presencia de *oportunidades políticas, estructuras de movilización y procesos enmarcadores*, conceptos habitualmente empleados para el estudio de movimientos sociales pero que, tal como explica Jesús De Andrés, bien pueden ser adaptados y aplicados para la comprensión de golpes de estado²²⁰.

En primer lugar caracterizaremos la *coyuntura u oportunidad política* que facilitó la ejecución de los dos golpes de estado. Tal como lo señalamos al explicar las consecuencias que tuvo “El Caracazo” para la vida social y política de Venezuela en los 90, a principios de ésta década se presentaba un ambiente de gran malestar social con respecto al sistema político. La situación internacional marcada por los lineamientos del Consenso de Washington, la nueva agenda económica que el gobierno de Pérez implementó de manera repentina y sin consensuar políticamente, el descontento que ello generó en muchos sectores sociales, la consiguiente represión del 27 y 28 de febrero de 1989, y los cambios significativos en la reforma del Estado fueron los factores clave que configuraron una coyuntura u oportunidad política muy definida para el desarrollo de los golpes de estado de 1992.

En segundo lugar, examinaremos el *proceso enmarcador golpista*. Por proceso enmarcador se entiende el “universo de significados compartidos y los conceptos mediante los que los individuos definen su acción. Por tanto hay que definir los esfuerzos estratégicos que, de forma consciente, organizan una valoración positiva de la utilización de un golpe de Estado considerándolo legítimo, necesario e inevitable”²²¹. En nuestra opinión, aquí hay que distinguir entre los elementos de la opinión pública favorable al golpe (sobre los cuales termina apoyándose el MBR-200) y los del discurso manejado y promovido por los propios actores del golpe, así como calibrar el grado de vinculación entre ambos.

Con respecto al primer elemento del proceso enmarcador, y tal como ya lo hemos mencionado anteriormente, era notable la ligereza con que tanto la gente de la calle como

²²⁰ De Andrés, Jesús (2005): *Hacia una teoría del golpe de estado: oportunidades políticas, procesos enmarcadores y estructuras de movilización*. Documento mimeografiado.

²²¹ De Andrés, Jesús (2005), *op.cit.*

miembros de la clase dirigente y la intelectualidad venezolanas se mostraban, sino proclives, por lo menos tolerantes con la idea de un golpe de estado como vía plausible para intentar solucionar los males que aquejaban a la democracia venezolana. Reputados políticos, periodistas y académicos, algunos vinculados con la vieja izquierda, coqueteaban con la idea de lograr soluciones de fuerza, mientras era frecuente escuchar en la calle el discurso de la necesidad de “la mano dura”. La máxima expresión de esta situación se presentó al día siguiente del golpe del 4F, cuando el expresidente y senador vitalicio Rafael Caldera proclamó en el Congreso de la República que “un pueblo con hambre no puede inmolarsse por la libertad”. A pesar de la loable preocupación social que trasluce esta frase, no deja de llamar la atención que todo un expresidente de la República, fundador de la democracia venezolana, y en cuya casa se firmó el mismísimo Pacto de Punto Fijo, no contribuyera a cerrar filas de forma incondicional ante la amenaza indubitable que encarnaba un golpe de estado. Desde nuestro punto de vista, este tipo de vacilaciones revelaban el profundo grado de descomposición del sistema político y su errática deriva.

En cuanto al segundo elemento del proceso enmarcador, el discurso manejado por los actores del golpe, es posible hacer una caracterización bastante completa. En las entrevistas Hugo Chávez cedió al historiador Agustín Blanco Muñoz antes de que éste accediera a la presidencia, queda en evidencia la naturaleza del discurso de los militares golpistas. El MBR-200 era un movimiento fundamentalmente militar, a pesar de que, como veremos más adelante, mantenía importantes nexos con sectores civiles de la izquierda radical que habían venido conspirando desde 1977; esto condicionaba completamente su idea acerca de la política, que considera plausible el uso de la violencia cada vez que sea “necesario”. A lo largo de dichas entrevistas, Chávez deja en claro su voluntarismo y su profunda confianza en la acción directa como vía de definición y materialización de un modelo alternativo a la democracia liberal, sin manifestarse por entonces como comunista o marxista, pero demostrando una clara simpatía hacia el régimen de Fidel Castro y autocalificándose de nacionalista y antiimperialista. Sobre esta cierta ambigüedad ideológica expresada por Chávez hablaremos en la próxima sección, pero de momento nos interesa dejar en claro su utilidad para granjear distintos tipos de apoyos a lo largo y ancho del espectro social.

Vemos entonces, por un lado, un clima de malestar social que no sólo manifiesta su descontento con la clase dirigente en particular, sino también con el sistema político y la democracia en general. Por otro, un movimiento gestado en el seno de las Fuerzas Armadas, más radical que cualquier fuerza política presente en el sistema político venezolano, dispuesto a emplear las armas para configurar un orden diferente y suficientemente ambiguo en el plano ideológico como para capitalizar un descontento que abarcaba a toda la sociedad venezolana. Sin embargo, con el tiempo se ha develado la existencia de una red de militantes de la izquierda radical venezolana que operaba de forma más o menos coordinada dentro del plan conspirativo de Chávez, que incluía elementos provenientes de la subversión de los 60 e incluso tenía vínculos con algunos partidos políticos. Y aunque la gente no apoyó abiertamente los golpes, entre otras cosas porque éstos tomaron por sorpresa a la sociedad venezolana, que no había vivido un golpe de estado desde hacía décadas, sí hubo un proceso de identificación progresiva durante los años siguientes, hasta el punto de que Hugo Chávez logró ganar las elecciones presidenciales de 1998. Los actores políticos que protagonizaron los golpes de 1992 capitalizaron al máximo una situación estructural crítica y un discurso generalizado que desvaloraba la democracia constituida hasta entonces.

En tercer y último lugar, la *estructura de movilización u organización del golpe* se gestó casi por completo dentro de las Fuerzas Armadas, aún cuando contara con apoyo de ciertas organizaciones políticas de la izquierda más radical; por lo tanto, se puede afirmar que dicha estructura de movilización respondía a una mentalidad típicamente castrense. El hecho de que el movimiento naciera de manera secreta dentro del ejército constituye una característica fundamental que ha dejado su impronta en el estilo de gobierno del presidente Chávez. En los términos usados por Panebianco²²², se trataría del “modelo originario” que da origen al MVR, partido creado por Chávez para acceder a la presidencia. Con respecto al componente civil del movimiento en sus orígenes, se puede afirmar que en general, durante la ejecución de los golpes, aquellos civiles que debían desempeñar alguna función no la cumplieron, recayendo toda la responsabilidad y el peso de la acción sobre los componentes militares. Chávez había planteado incorporar a civiles en acciones armadas, copiando la

²²² En **Panebianco, Angelo** (1990): *Modelos de partido*, Madrid, Alianza.

organización de los Batallones de la Dignidad que Noriega había preparado en Panamá²²³, un plan que finalmente no se materializó por completo. Asimismo, ha sostenido que contaba con, al menos, 10% del ejército en 1992²²⁴.

Aunque no pudieron materializar su objetivo de tomar el poder, los golpes militares de 1992 tuvieron un impacto decisivo en la posterior evolución del sistema político venezolano. A partir de entonces sucedieron muchas cosas que terminaron por hacer colapsar la democracia nacida en 1958 y dar paso a nuevas realidades políticas. Podemos enumerar algunas de las consecuencias que, a nuestro juicio, se derivaron de los golpes militares en cuestión. En primer lugar, los golpes fueron la manifestación más palpable de una situación de ingobernabilidad creciente, y un elemento crucial en la posterior caída de la democracia nacida en 1998. El sistema político expresó así sus graves carencias en cuanto a legitimidad y eficacia, y su incapacidad para satisfacer las viejas y nuevas demandas de la sociedad. El hecho de que se produjeran no uno, sino dos golpes, demostraba el grado de descomposición de las Fuerzas Armadas como tales y de la pérdida de integridad del Estado en su función de representación de las fuerzas democráticas. La clase dirigente demostró de esa manera un relativo aletargamiento para ejercer las funciones de gobierno, tanto para interpretar las necesidades sociales como para mantener el monopolio legítimo de la violencia que compete al Estado.

En segundo lugar, los golpistas lograron a la postre encarnar, materializar y capitalizar buena parte del descontento generalizado. Ante el vacío de opciones políticas capaces de responder a las crecientes demandas sociales, y frente al descrédito de los partidos tradicionales, la gente pensó en los protagonistas de los golpes de 1992 como una opción válida y legítima para gobernar. La identificación popular de lo militar con el orden, un elemento que predominaba en el imaginario colectivo venezolano, operó como la catapulta del MBR-200 en su carrera política. Se trató de un perfecto acoplamiento entre una coyuntura o situación estructural propicia y unos actores políticos radicales que irrumpieron violentamente en el escenario político venezolano.

En tercer lugar, la progresiva legitimación de los golpes que fue operando tanto en la opinión pública como en el sistema político, dada la liberación de todos los militares

²²³ Blanco (1998), *op.cit.*, p. 153.

²²⁴ Blanco (1998), *op.cit.*, p. 149.

golpistas y su progresiva participación en la política nacional, significó el retorno de la violencia y las acciones de fuerza a la vida política venezolana y su legitimación como mecanismo de acción política a escala nacional. Si uno de los principales logros de las varias décadas de democracia en Venezuela había sido lograr la implantación de una cultura cívica, especialmente significativa en el entorno latinoamericano de los años 60, 70 y 80, los golpes de estado reabrieron la puerta a los fantasmas del pasado, volviendo a hacer plausible para la opinión pública la vía de las armas.

En cuarto lugar, los golpes tuvieron una serie de consecuencias importantes en el plano económico, que sin lugar a dudas contribuyeron a la muerte del sistema político vigente por tanto tiempo. A pesar de un crecimiento económico cercano al 10% del PIB durante el año de 1991, los golpes crearon sombrías expectativas en los inversionistas, comerciantes e industriales para los años siguientes. Tal como veremos más adelante, el inicio del siguiente gobierno se vio marcado por una crisis financiera sin precedentes y por las ambigüedades en la agenda económica, en buena medida fruto de la situación de incertidumbre y precariedad que los golpes de estado de 1992 ayudaron a generar.

En quinto y último lugar, los golpes fueron en definitiva el comienzo del fin de la democracia tal como había sido concebida desde 1958, un sistema que a la postre duraría unos 40 años. A partir de los golpes de Estado de 1992, la inestabilidad del gobierno de Pérez se hizo crónica. Con gran parte de la sociedad en contra de sus políticas, el presidente fue encontrado culpable de malversación de fondos (usó dinero de la partida secreta de la Presidencia de la República para apoyar la candidatura de Violeta Chamorro en Nicaragua) y destituido del cargo cuando restaban 8 meses para terminar su mandato; fue entonces sustituido por el presidente del Congreso en un primer momento y por el historiador Ramón J. Velásquez hasta el término del período presidencial.

El segundo gobierno de Carlos Andrés Pérez fue el único que no llegó a término de su mandato desde 1958, situación especialmente delicada en sistemas políticos de corte presidencialista como el venezolano. Resulta claro que los dos golpes de estado que se dieron contra su gobierno influyeron poderosamente en su precipitada salida del poder, sentando un grave precedente en la historia democrática del país. El siguiente gobierno tuvo por presidente a Rafael Caldera, quien capitalizó de esta forma sus alocuciones en el

Congreso el día después del golpe; sin embargo, su mandato estuvo marcado por la permanente zozobra y la descomposición definitiva del sistema político. En resumidas cuentas, y tal como dijo Chávez, refiriéndose al 4F: “Sin duda que le dimos un golpe medular al sistema político, al sistema militar”²²⁵.

Es necesario mencionar un hecho que, sin embargo, fue significativo para evitar un descalabro aún mayor durante el gobierno de Pérez. Nos referimos al proceso de descentralización política que por entonces tenía lugar en Venezuela. En efecto, el Estado venezolano se encontraba en medio de una delicada fase de reestructuración, debido al proceso de reforma del Estado que preparaba la administración de Pérez. Dado que uno de los ejes de dicha reforma lo constituía un importante proceso de descentralización política y administrativa, por primera vez los venezolanos comenzarían a elegir nominalmente a sus autoridades locales más importantes: gobernadores, alcaldes y concejales. Este proceso representó también un momento crítico, que puso a prueba la capacidad del ejecutivo nacional para mantener el control de un proceso de cambios económicos y sociales demasiado acelerado. Si los partidos tradicionales y sus dirigencias se mostraron tremendamente ineficaces a la hora de gestionar la crisis de los golpes, también es cierto que la gente tendió depositar su confianza en los nuevos liderazgos que surgieron a partir de las distintas gestiones locales y regionales.

Gobernadores y alcaldes, tanto de derecha (como Oswaldo Álvarez Paz o Henrique Salas Römer) como de izquierda (entre ellos Andrés Velásquez y Aristóbulo Istúriz), significaron un refrescamiento de la clase política que, al menos durante un tiempo, concentró las esperanzas de los votantes y encarnó la opción civilista frente a la vía de las armas. Sin embargo, el tiempo demostraría que esta alternativa no resultaría suficientemente atractiva para el electorado venezolano. Desde la perspectiva que permite el paso del tiempo, hoy es posible afirmar que el gobierno de Pérez representó el irreversible declive de los partidos políticos que durante 30 años habían gobernado en democracia y conformado el sistema político venezolano. El empobrecimiento creciente que registró la población venezolana a partir de la década de los 80, resultado en buena medida de la ineficiencia, la corrupción, el endeudamiento, la escasa productividad y la

²²⁵ Blanco (1998), *op.cit.*, p. 261.

inestabilidad macroeconómica, pasaron factura a los partidos tradicionales, que por primera vez en 1994 no vieron a uno de sus candidatos ser elegido para la presidencia de la República. En su lugar, y tal como mencionábamos antes, el octogenario Rafael Caldera, quien ya había sido presidente de Venezuela entre 1968 y 1973, fundador del partido socialcristiano COPEI pero candidato en esa ocasión en representación de un conglomerado de pequeños partidos de izquierda, resultó electo en esa oportunidad.

Durante los dos primeros años del gobierno de Caldera se intentó detener el proceso de reformas neoliberales iniciado por el gobierno anterior, pero pronto se vio que la situación de las finanzas públicas requería cambios drásticos: el aparato del Estado era demasiado voluminoso, costoso e ineficiente, y el peso de la deuda pública interna y externa era considerable. A estas circunstancias hubo que añadir el colapso del sistema financiero privado en 1994, que obligó a una brutal devaluación del bolívar. La necesidad de recortar el gasto público se hizo aún mayor durante 1998, el último año del gobierno de Caldera, cuando los precios del barril bajaron hasta alcanzar cotas inferiores a los 9\$. Este panorama venía de perlas a los militares detenidos por los golpes de Estado de 1992 que aún conservaban ambiciones políticas, y que además habían sido previamente sobreseídos por Caldera y puestos en libertad; fue éste el clima dentro del cual Hugo Chávez comenzó su carrera, no ya como militar insurrecto, sino como político.

UN NUEVO RÉGIMEN: LA “REVOLUCIÓN BOLIVARIANA”

1. Perfil de Hugo Chávez

A lo largo de nuestro marco teórico, y también al intentar comprender la naturaleza de los golpes de Estado de 1992, nos hemos referido a un dilema ya clásico dentro de las ciencias sociales: la importancia de los actores versus la relevancia de las estructuras. Más allá de las preferencias que los investigadores puedan manifestar con respecto a alguna de estas dos perspectivas, queda claro que ambas son relevantes y permiten abordar aspectos cruciales de la realidad humana y social. Ahora bien, existen casos particulares en los que el peso específico de los actores es crucial; se trata de figuras que adquieren tanta relevancia en la dinámica de los asuntos sociales que la comprensión de éstos resultaría

incompleta, e incluso falseada, sin una aproximación mínima a tales personajes. Difícilmente alguien podría objetar que Hugo Chávez constituye uno de estos casos, y por esa razón dedicamos un apartado a intentar caracterizar, así sea someramente, su perfil como líder político. La mayor parte de la información que presentamos aquí procede de la biografía de Chávez elaborada por los escritores y periodistas Alberto Barrera Tyszka y Cristina Marciano²²⁶, quienes a su vez se han aproximado a buena parte de lo que, hasta ahora, se ha dicho y escrito sobre el tema.

Hugo Chávez nació el 28 de julio de 1954, cerca de la población de Sabaneta, en el estado de Barinas, una región llana, calurosa y escasamente habitada del interior del territorio venezolano. Es el segundo de 6 hermanos, todos varones; su padre era maestro de escuela y *copeyano* (miembro activo del partido socialcristiano COPEI), mientras que su madre, mujer de fuerte carácter, se dedicaba a la casa y a criar la familia. La abuela paterna, Rosa Inés Chávez, ejercería una particular influencia sobre el joven Hugo, así como también sobre su hermano mayor Adán (hoy en día su mano derecha); no en balde ambos pasaban muchas horas en su casa cuando eran muchachos. Otra figura importante en la primera juventud de los jóvenes hermanos Chávez fue José Esteban Ruiz Guevara, historiador marxista y militante del Partido Comunista, a quien el régimen de Pérez Jiménez torturó y encarceló, y que habría sido incluido en una lista negra de subversivos y conspiradores por el gobierno de Betancourt. En la casa que el historiador tenía en Sabaneta, dotada de una interesante biblioteca, los Chávez habrían pasado buena parte de sus horas libres compartiendo con los hijos de Ruiz Guevara, curioseando entre los libros y escuchando largas conversaciones de adultos que sin duda sembraron en ellos las primeras nociones del marxismo y de la lucha revolucionaria. Más allá de las recomendaciones de Ruiz Guevara, que lo inducía a leer las obras de Marx, aquel chico de provincia sentía particular emoción por las figuras épicas, especialmente por Bolívar y Ezequiel Zamora; si bien el primero no amerita mayor presentación, con respecto al segundo es necesario precisar que se trata de un personaje de la Guerra Federal que tuvo lugar en Venezuela en el siglo XIX, nativo también de Barinas y cuyo lema de combate era “Tierra y hombres libres, horror a la oligarquía”. Otra de las figuras reverenciadas por Chávez es su propio bisabuelo,

²²⁶ Barrera T, Alberto y Marciano, Cristina (2006, original de 2004): *Hugo Chávez sin uniforme*, Editorial Debate, Caracas.

conocido popularmente como “Maisanta”, una figura a medio camino entre bandolero y líder popular que protagonizó diversos episodios durante las revueltas rurales de principios del siglo XX.

Por otra parte, el pasatiempo favorito del joven Hugo fue siempre el béisbol, deporte predilecto de los venezolanos, hasta el punto de que, al parecer, decidió alistarse en el Ejército porque así podría tener acceso a buenos entrenadores, viajar a Caracas y, quizás, enrolarse en algún equipo profesional; tal vez así podría emular algún día a su ídolo deportivo, Isaías *Látigo* Chávez... Todo en su biografía parece indicar que el Hugo Chávez adolescente era una persona tímida pero al mismo tiempo extrovertida, un joven simpático, dicharachero, social y soñador.

Ya en la academia militar, el joven cadete tiene oportunidad no sólo de trasladarse a Caracas, sino también de viajar al Perú y a Panamá, donde se muestra interesado tanto por la revolución nacionalista de Juan Velasco Alvarado como por la insurrección militar del general Omar Torrijos. A partir de los 23 años, Chávez habría comenzado a llevar una doble vida, vinculándose secretamente con grupos subversivos de la izquierda radical venezolana mientras en público se mostraba apolítico y obediente a sus superiores. Ya por entonces el joven cadete se había casado con su primera esposa, Nancy Colmenares, madre de tres de sus hijos y que siempre se ha mantenido en el más estricto anonimato. Por causa de la vida militar, Chávez pasa mucho tiempo separado de su familia, parte del cual emplea en establecer diversos contactos con grupos subversivos militares y civiles; entre sus contactos más importantes figura “el irreductible líder guerrillero Douglas Bravo, quien creó la Fuerza Armada de Liberación Nacional (FALN) tras ser expulsado, en 1966, del Partido Comunista de Venezuela (PCV) por desviarse de la línea soviética”²²⁷. Bravo es, como veremos más adelante, uno de los principales elementos de la izquierda revolucionaria venezolana, partidario de la tesis de infiltrar las Fuerzas Armadas para convertirlas en sujeto activo de la revolución, en contraposición a las teorías del “foquismo” y de la lucha guerrillera, ampliamente compartidas en aquella época por fuerzas revolucionarias de todo el mundo y, en su tiempo, fuertemente respaldadas por el Ché Guevara. De igual modo, Bravo choca con la ortodoxia del marxismo al querer

²²⁷ Barrera y Marcano (2006), *op.cit.*, p. 85.

reivindicar, en un particular ejercicio de sincretismo ideológico, el ideario de Simón Bolívar, Simón Rodríguez (maestro de Bolívar en su juventud) y Ezequiel Zamora para fundirlo con las tesis de Marx -sobre este aspecto profundizaremos más adelante, cuando analicemos al *chavismo* como ideología y forma de gobierno. Bravo, quien una vez disuelta la FALN fundaría el *Partido de la Revolución Venezolana* (PRV), mantenía a su vez contacto con William Izarra, cuyo grupo disidente dentro de las Fuerzas Armadas se denominó a partir de 1983 *Alianza Revolucionaria de Militares Activos* (ARMA), y quien se encontraba en la búsqueda de oficiales dispuestos a integrarse en la conspiración. Izarra mantenía contacto con diversos apoyos internacionales, principalmente de Cuba y Argelia, pero también de Libia, Norcorea, Vietnam e Irak. En estas lides conspirativas, y con el paso del tiempo, Chávez fue conociendo a los que serían sus compañeros de rebelión, entre ellos Francisco Arias Cárdenas, Jesús Urdaneta, Felipe Acosta, Raúl Baduel y otros.

Precisamente en 1983, cuando Venezuela se encontraba golpeada por el “Viernes Negro” (18 de febrero) y se cumplían 200 años del nacimiento de Simón Bolívar (el 24 de julio), Chávez y otros oficiales aprovechan la tarde libre del 17 de diciembre (día de la muerte de Bolívar) para acercarse al “Samán de Güere”, árbol viejo a cuya sombra supuestamente Bolívar solía descansar, y hacer allí un solemne juramento, casi idéntico al que en su tiempo pronunciara, según la leyenda, el Libertador en el Monte Sacro de Roma: “‘Juro por el Dios de mis padres –repiten en coro- juro por mi patria, juro por mi honor, que no daré tranquilidad a mi alma ni descanso a mi brazo hasta no ver rotas las cadenas que nos oprimen y oprimen al pueblo por voluntad de los poderosos’. Han cambiado –guiados por la voz solemne de Chávez- el predicado ‘poder español’, con que cerró Simón Bolívar su compromiso en 1805, por ‘los poderosos’”²²⁸.

En ocasión del citado bicentenario, Chávez y sus compañeros fundaron además el *Ejército Bolivariano Revolucionario* (EBR-200, más adelante MBR-200), una logia conspirativa que se vincularía a la ARMA pero sin establecer una alianza con ella. A partir de 1985, Chávez comenzaría a reunirse también con militantes de un joven partido de izquierda denominado *La Causa R* (LCR, R por “radical”). El proceso de captación de jóvenes oficiales disidentes, especialmente del grupo popularmente conocido como

²²⁸ Barrera y Marcano (2006), *op.cit*, p. 90.

“comacate” (coroneles, mayores, capitanes y tenientes), prosigue así su curso durante la década de los 80, mientras los gobiernos de turno tratan de remendar como pueden, con regular éxito, los desbarajustes de la economía nacional. Ya para 1989, con Carlos Andrés Pérez de presidente nuevamente, corren fuertes rumores acerca de las actividades conspirativas de Chávez y otros militares, y el 6 de diciembre de ese año es detenido junto con otros mayores, como Jesús Urdaneta, Miguel Ortíz y Yoel Acosta Chirinos, y son acusados de planear el asesinato del presidente y al alto mando militar. Nada pudo probarse, de modo que fueron dejados en libertad nuevamente.

Sin embargo, las actividades conspirativas continúan y para finales de 1991 los conspiradores encargan a “un intelectual que militó en la Juventud Comunista y fue uno de los fundadores del Partido de la Revolución Venezolana, que ponga sobre el papel el marco jurídico y la estructura organizativa del régimen con el que pensaban sustituir a la administración de Carlos Andrés Pérez. Se trata de Kléber Ramírez”²²⁹. Sin embargo, de acuerdo con la versión de Douglas Bravo -quien apostaba por convocar primero una huelga general masiva que generara el ambiente propicio para una insurrección cívico-militar-, por esas mismas fechas Chávez y el grupo de militares que se preparaban para dar el golpe decidieron separarse de los miembros del Partido de la Revolución Venezolana: “después de que lleguemos al poder los vamos a llamar”²³⁰. Ante la posibilidad de su traslado inminente a la frontera con Colombia por órdenes superiores, Chávez se va impacientando y decide que el golpe no podía esperar más allá de enero o febrero del año siguiente. Finalmente sería en la madrugada del 4 de febrero de 1992 cuando la asonada tendría lugar. Tal como comentamos en páginas anteriores, ese golpe de Estado, que resultó un fracaso militar, terminó siendo un triunfo político. Chávez, muy por encima de sus compañeros de rebelión, se dio a conocer a Venezuela entera debido a los minutos de televisión que le fueron concedidos por sus captores con la finalidad de que llamara a la rendición a los componentes militares que todavía no habían entregado las armas. Chávez se convirtió rápidamente en un ícono popular, hasta el punto de que en las fiestas de carnaval que siguieron a los pocos días del 4F, muchas madres venezolanas disfrazaron a sus hijos de

²²⁹ Barrera y Marcano (2006), *op.cit*, p. 106.

²³⁰ Barrera y Marcano (2006), *op.cit*, p. 139.

verde militar y boina roja, el uniforme de la Brigada de Paracaidistas que portaba el principal cabecilla de la reciente intentona golpista.

Detenido y encarcelado en la prisión de Yare, no demasiado lejana a Caracas, Chávez se va dando cuenta poco a poco de las dimensiones del considerable impacto que ha tenido su acción militar. Visitado por innumerables personas de toda índole, desde políticos y periodistas hasta artistas e intelectuales, pasando por fervorosas admiradoras, el líder del 4F cobra cada vez más confianza en sus posibilidades, e insiste siempre en todas sus declaraciones en la importancia del ideario de Bolívar para lograr una Venezuela mejor; tal como explicamos en la última parte de nuestro marco teórico, el mito de Bolívar constituye la encarnación del patriotismo en Venezuela, la quinta esencia de los valores que un venezolano ha de compartir y poner en práctica. Pero más allá del discurso político, y de acuerdo con el testimonio de varias personas cercanas a Chávez, éste comienza a revelarse como alguien distinto en la medida en que se va haciendo famoso: va quedando en claro que se trata de un verdadero “animal político”.

La emoción que suscita en buena parte de sus visitantes, así como en los lectores de sus declaraciones, dejan entrever que la impresión causada por su breve alocución aquel 4 de febrero no fue obra exclusivamente de la casualidad: Hugo Chávez es ante todo una persona intuitiva y carismática, particularmente hábil en el uso de las palabras y de las emociones, un orador impactante cuya fuerza radica sobre todo en su capacidad instintiva para calibrar el estado de ánimo de sus interlocutores y de esta manera sorprenderlos, agasajándolos o provocándolos, suscitando afecto o rencor, esperanza o temor, haciendo que los juicios en torno a la coherencia y consistencia que puedan tener sus declaraciones desde un punto de vista teórico o lógico pasen a un segundo plano. Sabe presentar siempre sus ideas y propuestas políticas como manifestación de un sentimiento colectivo, de un *pueblo* eternamente subyugado a los designios de unos poderosos que deben ser combatidos. “Cuando Chávez entró en escena con fuerza –dice Teodoro Petkoff-, y empezó a hablar con fuerza, la gente no vaciló un solo momento. Era el vengador perfecto, hecho a la medida del desencanto y de la frustración de los venezolanos”²³¹.

²³¹ Barrera y Marcano (2006), *op.cit.*, p. 365.

Fue en esta época de su cautiverio en Yare cuando Chávez cedió más entrevistas, y posiblemente las más interesantes sean las que ofreció al historiador Agustín Blanco Muñoz, a cuyo libro ya hemos hecho referencia en este capítulo. Allí Chávez dejó entrever bastante acerca de su concepción del poder, la política y los problemas del país. Con respecto al 4F, declaró por ejemplo que: “Esta era la concepción, crear el vacío de poder, y nosotros mismos llenarlo”²³². En relación con el tipo de gobierno que hubiera instaurado en caso de que el golpe hubiera tenido éxito, sostenía que “...un gobierno o régimen especial, no puede ser un gobierno producto de elecciones y con acuerdos entre los poderes. Nada que intente superar ese modelo de democracia liberal, que para nosotros ya murió, puede provenir de elecciones”²³³. Refiriéndose al sistema político que quería superar, pensaba que “la democracia es como un mango, si estuviese verde hubiese madurado. Pero está podrida y lo que hay que hacer es tomarla como semilla [...] Hay que revisar a fondo el concepto de democracia y debemos oír todavía la voz de Simón Rodríguez: hay que inventar modelos, inventar formas”²³⁴. Por aquellas mismas fechas, Chávez también señaló al diario *Cronista Comercial* de Buenos Aires, el 20 de agosto de 1992, que “todo está listo para una guerra civil en Venezuela”.

En estas declaraciones, así como en la tónica general del discurso de Hugo Chávez, se aprecian siempre los mismos rasgos de personalidad y elementos discursivos: vehemencia, pasión, frontalidad, proximidad, voluntarismo, utopismo, patriotismo, determinación, persistencia, esperanza, intención de polemizar, retórica del honor y de la dignidad, de la defensa de los oprimidos y del castigo a los poderosos. Nos atreveríamos a decir que, al hablar, Chávez está siempre muy atento a la reacción de quien le escucha; hay siempre una espera, ese instante de vértigo e incertidumbre que media entre la frase del *showman* y el sonido de los aplausos o el murmullo de la indignación. Se trata de un *feedback* emocional imposible de obtener mediante la comunicación escrita o en la monotonía de las labores administrativas; quizás por ello “Edmundo Chirinos, quien fue su psiquiatra, dice que Chávez ‘intenta que lo amen y, si no lo aman, empieza a tener reservas.

²³² Blanco (1998), *op.cit.*, p. 148.

²³³ Blanco (1998), *op.cit.*, p. 168.

²³⁴ Blanco (1998), *op.cit.*, p. 121.

Él necesita ser admirado, esa es la parte de su narcisismo; necesita ser reconocido’”²³⁵. Ahora bien, desde un punto de vista político, su liderazgo resulta incuestionable y carismático; más allá de los resultados prácticos que pueda ofrecer la administración de Chávez, parece evidente que sus seguidores establecen con él una relación emocionalmente fuerte, fundamentada en la vivencia de sentirse al fin representados por un político distinto, próximo, tremendamente simpático, que habla el lenguaje del pueblo, que siente y comparte de forma genuina sus alegrías y sus miserias, y cuya capacidad para salir airoso de varias situaciones límite lo ha acercado a convertirse en un mito. “Con hambre y sin empleo, con Chávez me resteo” es uno de los lemas que se han escuchado muchas veces en las marchas y concentraciones *chavistas*.

Ya en la presidencia, una de las principales herramientas de Chávez será su programa dominical de radio y televisión, “Aló Presidente”, donde el mandatario invierte varias horas cada fin de semana para fijar agendas de gobierno, presentar los logros de su administración y tratar todo tipo de materias de Estado. Desde la inauguración de un nuevo módulo hospitalario hasta el lanzamiento de las más ácidas críticas contra el presidente de los Estados Unidos, el programa da cabida a todo tipo de situaciones. Con el presidente como protagonista indiscutible y auditorios que incorporan tanto a ministros y embajadores como a ciudadanos comunes, el programa se desarrolla de forma informal, en medio de humor y anécdotas que son tan celebradas por los partidarios del gobierno como denostadas por sus detractores. Lo cierto es que el programa, más allá de los niveles de audiencia que pueda registrar, mantiene siempre al país en la expectativa, esperando a saber “con qué cosa saldrá Chávez hoy”.

Cuando Chávez y sus compañeros rebeldes llevaban ya dos años en la cárcel, el recién electo presidente, Rafael Caldera, decide dejar como sobreseídos los procesos judiciales referentes al 4F y el 27N. Chávez se ve entonces enfrentado con la necesidad de comenzar una nueva vida, fuera ya de las Fuerzas Armadas, y se entrega en cuerpo y alma a la política. Gracias a su carisma y a su enorme capacidad para ganar adeptos, logra ir captando a muchas personas que le ayudarán a estructurar una candidatura y aglutinar tras

²³⁵ **Barrera y Marcano** (2006), *op.cit.*, p. 383. El psiquiatra Luis José Uzcátegui también se refirió a los elementos histriónicos, narcisistas e infantiles de la personalidad del presidente venezolano, en el artículo de Giuliana Chiappe, “Personalidad magnicida” (Octubre 5, 2003), en *El Universal*, http://www.eluniversal.com/2003/10/05/pol_art_05152A.shtml (Consulta: Octubre 10, 2008).

de sí una coalición de partidos de izquierda. Si bien durante un buen tiempo Chávez se mostró contrario a emplear los mecanismos institucionales para acceder al poder (desde su rebelión militar hasta el llamado constante a la abstención que realizó durante los años de 1996 y 1997), finalmente es convencido de las ventajas de la vía electoral.

Un papel importante en este sentido fue desempeñado por Luis Miquilena, un experimentado político de la izquierda venezolana que se convirtió en su principal asesor; creemos no exagerar si afirmamos que Miquilena fue el artífice de la llegada de Chávez al poder, quien más hizo para convencerlo de que tenía una oportunidad importante mediante la vía electoral y el arquitecto del nuevo orden constitucional que se estableció entre los años 1999, 2000 y 2001. Sin embargo, y tal como veremos más adelante, Miquilena se distanció de Chávez justo en el momento en el que comenzó la escalada de conflictividad en Venezuela; la radicalidad del presidente terminó por parecer demasiado peligrosa para su antiguo mentor: “Cuando él empieza a pelear con la gente, yo le decía: pero bueno, chico, es que tú has confundido la confrontación lógica y natural de las elecciones con el ejercicio del poder que son dos cosas distintas”²³⁶. El Chávez presidente se ha convertido en un político cada vez más directo y beligerante. Su capacidad para movilizar masas y generar simpatías sólo se iguala con su predisposición a no transigir jamás con quienes no comparten o se oponen a su visión de los asuntos sociales. No es un político de consensos o negociaciones; desde nuestro punto de vista, se trata de un *revolucionario*, alguien volcado por completo a la tarea de derribar todo *statu quo*. “Yo soy un subversivo en Miraflores [...] siempre ando pensando cómo subvertir”²³⁷.

2. El *chavismo* como ideología, movimiento y forma de gobierno.

Es muy probable que el lector, al ver el título de esta sección, se pregunte por qué hablamos de “chavismo”, y no por ejemplo de “socialismo del siglo XXI”, “bolivarianismo”, “socialismo bolivariano” o “socialismo petrolero” (denominación acuñada y empleada por el propio presidente Chávez en ciertas ocasiones). Tal interrogante resulta, a todas luces, pertinente. Mientras que la denominación *chavismo* hace énfasis en la

²³⁶ En Barrera y Marcano (2006), *op.cit.*, p. 365.

²³⁷ Entrevista realizada en el programa “José Vicente Hoy”, por la emisora *Televen*, 4 de marzo del 2007.

idea de que un rasgo esencial del movimiento es la continuidad en el tiempo de una vinculación constante entre un líder específico y sus seguidores, y que por lo tanto todo el proceso se encuentra fuertemente condicionado por el carisma y las decisiones de dicho líder, usar en cambio denominaciones que otorgan mayor peso específico a la ideología implicaría la apreciación de que estamos frente a un proceso político que mantiene vida independiente y autónoma, más allá de las personas que lo conducen, sobre la base de una serie de convicciones bastante claras y firmemente arraigadas en los militantes del movimiento. A continuación, explicaremos por qué pensamos que la primera de estas dos definiciones nos parece algo más pertinente que la segunda, por lo menos hasta el momento en el que se escriben estas líneas.

Desde nuestro punto de vista, el proceso político de cambios que se ha dado en llamar “Revolución Bolivariana” ha experimentado diversas etapas en lo relativo a su definición ideológica, estructura organizacional y modos de acción. Podríamos sostener que dichas etapas han sido fundamentalmente tres. En la primera, que va desde 1983 hasta 1992, el núcleo del movimiento estuvo constituido por células clandestinas y rebeldes dentro de las Fuerzas Armadas, vinculadas a diversos grupos de la izquierda revolucionaria venezolana. Durante esta primera fase, que culmina con los dos golpes de Estado de 1992, no hay dudas en torno a la intención revolucionaria de sus protagonistas y su elección de la insurrección desde el seno de las Fuerzas Armadas como modo de acción, opción que otorgó a los militares el mayor peso específico del movimiento. Sería difícil adjudicar un peso preponderante a la ideología en esta fase, dado el esfuerzo relativamente reducido que realizó el movimiento (que tendió cada vez más a girar sobre el EBR-200 fundado por Chávez) para divulgar sus ideas entre la población; sin embargo, dicha ideología combinaba ya el uso de la figura mítica de Bolívar con tesis marxistas.

La segunda fase que contemplamos aquí se extendería desde 1992 hasta el 2004. Durante estos doce años, el movimiento habría optado por emplear mayoritariamente las vías de la legalidad instituida para acceder al poder e implementar un proceso de cambios bajo el marco de una nueva Constitución, refrendada en 1999. Durante todo este período, las fuerzas políticas del movimiento, empezando por el propio Hugo Chávez, se abstuvieron sistemáticamente de enarbolar la bandera del *socialismo* como piedra angular de su proyecto; sin embargo, la naturaleza de las medidas que pretendían implementar, así

como la pugnacidad del discurso presidencial y de ciertas prácticas políticas, contribuyeron a generar un profundo rechazo por parte de numerosos sectores de la población venezolana, quienes se opusieron férreamente a la implementación de dicho proyecto político por considerarlo “filo-comunista” y autocrático. Los mayores niveles de conflictividad se alcanzaron en el 2002, pero el conflicto abierto quedó prácticamente neutralizado con el referéndum del 2004, que ratificó a Hugo Chávez en la presidencia de la República. Durante todo este tiempo, el proyecto político liderado por Chávez se presentó en el plano ideológico como netamente “bolivariano”.

Sólo a partir del 2004 comienza la que consideramos una tercera fase, en la cual el *socialismo* se ha convertido, abiertamente, en la línea medular del proyecto. Desde entonces, el presidente Chávez ha centrado todos sus esfuerzos en la consolidación de un pretendido sistema socialista en Venezuela, argumentando que se trata de un nuevo tipo de socialismo que se adapta a la altura de los tiempos y a las particularidades de la sociedad venezolana (“socialismo del siglo XXI”, “socialismo petrolero”), al tiempo que el movimiento ha comenzado a hacer uso sistemático tanto del lenguaje como de referentes simbólicos propios del socialismo. Sin abandonar la figura de Bolívar, que permanece siempre como la referencia insustituible en Venezuela, el movimiento político encabezado por Hugo Chávez aboga abiertamente desde finales del 2004 por un modelo político, económico y social de corte socialista, mientras que, en el marco de una agenda internacional bastante ambiciosa, desarrolla vínculos de diversa índole con otros movimientos e ideologías no demasiado afines con la realidad social venezolana, como son determinadas fuerzas políticas de impronta indigenista en los Andes o islámica en el Medio Oriente.

Desde nuestro punto de vista, *el elemento de continuidad más importante que se presenta a lo largo de estas tres fases del movimiento, y que las dota de un sentido de organicidad en el tiempo, es la figura del propio Hugo Chávez*. Resultaría muy difícil concebir una historia reciente de Venezuela que fuera más o menos parecida a la que ha tenido lugar sin la participación protagónica de Chávez. No queremos decir con esto que todo lo acaecido en Venezuela durante las últimas dos décadas tiene que ver con Chávez o, menos aún, que él ha sido el promotor de todo lo que ha tenido lugar en el país. Es preciso aclarar que no concebimos el liderazgo como el don de una persona, sino como una

interacción dinámica que se establece entre una colectividad y una persona de manera circunstancial, en función de elementos estructurales que tienden a modificarse con el paso del tiempo. En este sentido, lo interesante en el desarrollo del movimiento político que nos ocupa es que, más allá de las coaliciones políticas que lo hayan integrado, de las estructuras legales y constitucionales del momento, de las ofertas realizadas, de las movilizaciones sociales en torno a temas concretos o del distinto énfasis que se haya puesto sobre diversos elementos ideológicos, la figura de Chávez ha logrado permanecer siempre como el único protagonista, el único interlocutor válido entre la gente y el movimiento, el referente exclusivo, constante e incuestionable; su línea siempre tendió a imponerse y con el tiempo se ha convertido prácticamente en doctrina.

La mejor demostración de lo anterior es que quienes apoyan o integran el movimiento se califican a sí mismos, con el mayor orgullo, como *chavistas*; resulta mucho más esporádico escuchar a alguien autocalificándose de “socialista” o “bolivariano” (eso sólo suele pasar entre viejos militantes de partidos de izquierda o entre algunos militares, pero no entre la mayor parte de los votantes del *chavismo*), porque, en efecto, el seguidor de Chávez lo sigue sobre todo por lo que *representa* y lo que *hace*, y no tanto por sus disquisiciones teóricas, que tenderán a ser aceptadas en la medida en que provengan de él. Sucede entonces con el *chavismo* algo parecido a lo que en su momento pasó, y de alguna manera sigue pasando todavía hoy, en Argentina con Perón; éste se vio convertido en un referente de tal importancia que se consolidó el término de *peronismo* para referirse a su movimiento, y *peronistas* a sus seguidores. La etiqueta persiste incluso en nuestros días y se mantiene más allá de las diferencias ideológicas, a veces muy significativas, que se presentan entre los diversos tipos de *peronismo*.

Ahora bien, el hecho de que una persona en particular se haya convertido en referente de un movimiento político hasta el extremo de que con su nombre se bautice a la organización, no debe de ninguna manera hacernos olvidar que estamos hablando de un fenómeno colectivo, con hondos raíces sociológicas y profundas implicaciones sociales y políticas. El *chavismo* es una forma política y social de la Venezuela contemporánea, y como tal debe ser estudiado. Ciertamente, las notables mutaciones que ha experimentado con el paso del tiempo, brevemente señaladas en los párrafos anteriores, así como el extraordinario sincretismo ideológico que manifiesta y el uso que realiza de diversas

prácticas políticas e institucionales, son factores que se combinan para que la caracterización del *chavismo* se haya convertido en un ejercicio difícil, inacabado, confuso e incluso desorientador. Dadas estas dificultades, y considerando que estimamos necesario desarrollar algún tipo de caracterización del *chavismo* para comprender con un mínimo de cabalidad el conflicto venezolano de los últimos años –así como para dar respuesta a la pregunta que anima esta investigación-, en el presente capítulo intentamos aproximarnos a esta forma política de la Venezuela contemporánea desde los 4 conceptos teóricos que desarrollamos en la segunda parte de nuestro marco teórico: populismo, revolución, bolivarianismo-militarismo y totalitarismo. En efecto, pensamos que el *chavismo* involucra, en menor o mayor medida, elementos propios de estas cuatro formas políticas –en el caso del bolivarianismo-militarismo, una ideología.

En primer lugar, vamos a examinar lo que hay de *populista* en el movimiento *chavista*. Recordemos que, según Juan Carlos Rey, la democracia venezolana entre 1958 y 1998 se caracterizó por un “sistema populista de conciliación de las élites”; en otras palabras, con anterioridad al ascenso del *chavismo* ya existía un importante componente populista en el sistema político venezolano, que se inició con la llegada de una coalición multclasista al poder a finales de la década de los 50. Sin embargo, cabe preguntarse en qué medida el populismo es un fenómeno político capaz de convertirse en forma de gobierno estable y perdurable a lo largo del tiempo; desde nuestro punto de vista, el componente genuinamente populista tiene que ver sobre todo con la llegada de una nueva coalición al poder, basada en una retórica unificadora que gira en torno a la idea de *pueblo*, más que con el proceso de institucionalización de cambios importantes en la estructura del Estado o con prácticas relacionadas con el ejercicio del gobierno.

A pesar de que autores como Incisa diferencian entre populismos y movimientos multi/interclasistas, lo importante en términos generales es que el populismo no funciona ni argumenta sobre la base de diferencias de clase, sino que tiene una cierta pretensión homogeneizante; la separación o distinción retórica que hace es entre el “pueblo” y el “no-pueblo”, entre el pueblo, entendido como depositario de todas las virtudes, y unas élites corrompidas, traidoras a la patria. Pensamos que hay suficiente consenso en torno a que el populismo es esencialmente particularista y nacionalista, nunca universalista o internacionalista, que surge en momentos de crisis aguda y de falta de representación

política, que emplea una retórica patriótica como recurso de movilización de masas y que ostenta el carácter de una cruzada moral. Tal como se mencionó en el marco teórico, algunos autores lo relacionan con las dinámicas propias de la modernización acelerada, sin que por ello el populismo sea una reacción *contra* la modernización como tal. Asimismo, y de acuerdo con Chantal Delsol, el populismo podría ser identificado con un sentido o deseo original y genuino de renovación de la política, mientras que el jefe populista, que constituye la “teoría viviente” del movimiento, sólo estaría en condiciones de lograr el éxito cuando la impericia de las élites ya ha dividido efectivamente a la población.

Todos los aspectos señalados anteriormente como característicos del populismo pueden ser claramente reconocidos, con matices cambiantes a lo largo del tiempo, en la que definimos como “segunda fase del *chavismo*”, correspondiente al período 1992-2004 (no tanto en la primera fase de 1983-1992, marcada por la clandestinidad, ni en la tercera, fuertemente marcada por la retórica socialista). En efecto, las condiciones estructurales para el surgimiento de un movimiento populista estaban dadas, puesto que durante la década de los 90 la gran mayoría de la población venezolana no se sentía representada por la clase política de esa época y arreciaban las penurias económicas; existió de hecho un rechazo generalizado y no necesariamente consciente, no a la modernización, pero sí a la globalización que de alguna forma aceleraba la implementación de las medidas del Consenso de Washington. Fracasada la vía de la rebelión militar, pero convertido Hugo Chávez en una figura pública, se dieron las condiciones ideales para el uso de un vibrante discurso moralista, nacionalista y patriótico, algo que en el caso venezolano sólo podía girar en torno a la figura mítica de Bolívar. Ese discurso se dirigió de igual modo a resaltar las virtudes del pueblo venezolano, oprimido y maltratado por unas “cúpulas podridas” y corruptas que “destrozaron el país y lo sumieron en la más profunda de las miserias”, para usar las palabras del propio Chávez. Se trataba de un discurso ideal para captar el mayor apoyo posible en una población que en su inmensa mayoría estaba descontenta con la situación política y económica, porque en vez de acentuar las diferencias internas de dicha sociedad, la movilizaba como un bloque contra las organizaciones políticas y contra la clase política que entonces gobernaban. Más allá de las diferencias de clase, y por encima de todo tipo de ideologías políticas, el vibrante discurso *populista* de Hugo Chávez aglutinó en

torno a sí a toda una multiplicidad de políticos, partidos y votantes que lo catapultaron al poder en diciembre de 1998.

Lo anterior es particularmente adecuado para describir al *chavismo* entre 1992 y 2000, pues a partir de la puesta en vigencia de la nueva constitución se podría hablar de una “fase de transición” (2000-2004), caracterizada por la articulación de un nuevo conflicto, la irrupción de nuevos actores y una forma distinta de ejercer el poder por parte del *chavismo*. Sin embargo, todos los rasgos característicos del populismo son fácilmente reconocibles entre 1992 y 2000, hasta el punto de que, en nuestra opinión, si sólo se estudiara esa época de la historia reciente de Venezuela, sin tomar en cuenta la evolución anterior y posterior que ha seguido el país, la calificación de “populista” sería la que mejor identificaría al movimiento político encarnado por el *chavismo*.

Sin embargo, adoptar tal perspectiva constituiría, desde nuestro punto de vista, un error importante. El *chavismo*, antes y después de esta “fase populista”, se ha caracterizado por elementos que en su conjunto lo definen como algo esencialmente distinto y más complejo, a pesar de los innegables rasgos populistas que ha presentado en diversas oportunidades. En este sentido, podríamos concluir que el populismo puede ser en ocasiones simplemente el instrumento circunstancial para la implementación de proyectos políticos que, en su conjunto, necesitarían una definición más amplia; de hecho, esto sería lo más frecuente, dado que la naturaleza misma del populismo hace difícil su consolidación en el tiempo y su cristalización como forma de gobierno. Esta afirmación se extiende también al propio “sistema populista de conciliación de las élites”, que a pesar de haber llegado al poder a través de una coalición populista, dio paso posteriormente a un sistema significativamente diferente.

Tomando en cuenta que Chávez admitiría haber recogido planteamientos de Norberto Ceresole, conviene recordar algunos de los postulados del sociólogo argentino. Ceresole, quien participó en la rebelión de Velasco Alvarado en Perú, hablaba de un modelo que denominó “posdemocracia”, que propugnaba la relación “caudillo-ejército-pueblo” como modelo de gobierno ideal para América Latina; asimismo, barajaba la idea de implementar una confederación sudamericana. Ceresole habría llegado a sostener que “La clase media y la clase alta odian el populismo porque eso implica repartir. Pero los que

venimos de la clase baja decimos ¡viva el populismo! Eso nos dignifica (...) Cada dólar que le demos al pueblo es un dólar que no le daremos al Fondo Monetario Internacional. Por lo tanto, viva el populismo. No hay otra forma de revolución en América Latina que esa”²³⁸.

En segundo lugar, examinaremos en qué medida se puede considerar al proceso político chavista como una *revolución*. Tal como pudimos constatar en el capítulo anterior, no resulta fácil encontrar un consenso amplio en torno a lo que es una revolución. Las definiciones clásicas manejan conceptos más restrictivos, mientras que los enfoques más recientes tienden a ser menos rígidos y a definir un número mayor de fenómenos sociales y políticos como “revoluciones”. *Los enfoques marxistas sostienen habitualmente que para poder hablar de una revolución es necesario que se presente un profundo cambio de las estructuras no sólo políticas, sino también sociales, cambio que por lo general suele venir acompañado de una violencia considerable*; no se trata de un simple cambio de élites, sino de una modificación profunda y duradera en la estructura y en la praxis de la sociedad, sustentado en una ética capaz de demostrar racionalmente que el movimiento revolucionario es capaz de instaurar un orden mejor que el anterior.

Recordemos que Marcuse define revolución como “el derrocamiento de un gobierno y de una constitución legalmente establecidos, por una clase social o un movimiento cuyo fin es cambiar la estructura social y la estructura política”²³⁹, mientras que Skocpol distingue entre *revoluciones sociales* (que modifican la estructura de clases de una sociedad y suelen estar acompañadas por revueltas desde abajo) y *revoluciones políticas* (que sólo afectan las estructuras del Estado pero no las sociales, y que no necesariamente van acompañadas por conflictos de clase). En relación con estos enfoques de orientación marxista, es posible afirmar que la irrupción del *chavismo* en Venezuela ciertamente ha representado la clara sustitución de una *clase política* (Mosca) por otra, impulsada en buena medida –aunque no totalmente- sobre la base de diferencias de clase, y dicha sustitución ha iniciado un proceso de cambios que a la postre podrían resultar muy significativos en la estructura del Estado; estos cambios comenzaron con la aprobación mediante referéndum de una nueva Constitución en 1999 -que fue redactada exclusivamente por el movimiento *chavista* y no constituyó la expresión de un gran acuerdo nacional entre las diversas fuerzas

²³⁸ En **Barrera y Marcano** (2006), *op.cit.*, p. 377.

²³⁹ Todas las citas mencionadas en esta sección aparecen en el Marco Teórico, Capítulo II.

y orientaciones políticas-, continuaron con la reversión de los procesos de apertura económica y descentralización del Estado, se materializó en el alineamiento de todos los poderes públicos y las Fuerzas Armadas en función de los objetivos del movimiento revolucionario, y se manifestó en la promulgación de decretos y leyes –y más recientemente en el proyecto de reforma constitucional que adelanta el presidente Chávez- que apuntan a la *sustitución progresiva de los modos capitalistas de producción por otros de corte socialista*.

Sin embargo, pensamos que hasta ahora estos cambios se han verificado más en la esfera política que en la social, aunque podría ser cuestión de tiempo para que los cambios en la estructura social comiencen a apreciarse. Por ahora, si bien la sustitución de una clase política por otra ha servido para que el movimiento *chavista* haya podido ir ocupando paulatinamente todas las ramas del Estado y orientarlas en función de sus objetivos, los resultados de dichas mutaciones en el ámbito de lo social todavía están lejos de ser radicales. *La economía sigue moviéndose en función de patrones esencialmente capitalistas* –en el 2006, Venezuela fue el sexto mayor socio comercial de los Estados Unidos, después de México, Canadá, China, Japón y Alemania-, y los intentos por implantar el socialismo de momento parecen guardar fuerte relación con las prácticas de corte estatista, keynesiano y cepalista que pusieron en práctica los gobiernos venezolanos de los años 60, 70 y 80. Ahora bien, tal como sostenía Arendt, “es perfectamente natural que una revolución esté predeterminada por el tipo de gobierno que viene a derrocar”; en este sentido, la circunstancia de que Venezuela haya sido y siga siendo un Estado dependiente de la distribución de la renta petrolera, así como la tendencia de los gobiernos anteriores a generar voluminosos e ineficientes aparatos burocráticos y clientelares, podrían ser elementos que ejercen enorme presión sobre la gestión del movimiento *chavista*, que en su intento de regular y limitar la producción privada en función de la progresiva implantación del socialismo, *podría no estar haciendo otra cosa que reafianzar las viejas prácticas económicas de los gobiernos “puntofijistas”*, fundamentadas en un gran gasto público, controles de precios y subsidios masivos para propiciar la creación de empresas que antes eran “de capital mixto” y buscaban ayudar al sector privado, y ahora son “de capital social” e intentan industrializar a los sectores más pobres de la sociedad.

Quizás ésta sea la causa de que diversos intelectuales y políticos de izquierda, entre los cuales se encuentran tanto partidarios como detractores del gobierno de Hugo Chávez, consideren que no hay una verdadera revolución en Venezuela. Si los sectores de corte más marxista-leninista querrían presenciar un proceso revolucionario más clásico y radical, fundamentado en un cambio profundo en la estructura de propiedad de los medios de producción, los sectores de izquierda y educados en el marxismo que se oponen a Chávez y su gobierno suelen tratarlo de fascistoide y retrógrado, en una calificación que nos recuerda en cierta medida lo que Moore denominaba “revoluciones desde arriba”, que son revoluciones conservadoras y militaristas en las cuales los procesos de modernización no modificaron las estructuras sociales vigentes, sino que fueron canalizados para perpetuar estructuras y valores sociales tradicionales y fuertemente jerárquicos. Por supuesto, dentro de la interpretación marxista del fascismo resulta inconcebible considerar a éste como revolucionario, pero recordemos que existen también otros enfoques que difieren de esta perspectiva, sosteniendo que en el fascismo hay suficientes elementos para considerarlo verdaderamente revolucionario.

Otro elemento que desde la óptica del marxismo –y también desde otros enfoques teóricos- distancia al gobierno *chavista* de ser una verdadera revolución, es el hecho de que llegó al poder mediante elecciones abiertas y democráticas. *Esta circunstancia despoja a la “Revolución Bolivariana” del contenido épico e insurreccional que suelen tener las grandes revoluciones de la historia*, al tiempo que dificulta mucho la tarea de considerar a los gobiernos anteriores como regímenes represivos, autoritarios y excluyentes. En opinión de muchos, ese sentido insurreccional, épico e incluso violento que subyace en los levantamientos populares masivos, que surge como respuesta a una situación de profunda opresión y la tiranía, resulta fundamental para que se pueda hablar a cabalidad de una revolución; así, vemos que si Arendt considera la lucha por la *liberación* como un rasgo distintivo de las revoluciones, Foran considera que uno de los 5 elementos presentes en toda revolución exitosa es el derrocamiento de un orden político personalista, represivo y excluyente.

Consciente en alguna medida de ello, el gobierno *chavista* ha querido reinterpretar las asonadas militares de 1992 como insurrecciones populares, así como también ha resaltado el apoyo popular que recibió el gobierno de Chávez en momentos críticos como

abril del 2002 y durante la huelga general promovida por la oposición entre los años de 2002 y 2003. Sin embargo, y a pesar de estos episodios, es posible afirmar que *por lo general el apoyo popular al presidente Chávez se ha manifestado casi siempre y mayoritariamente de forma ordenada e institucional, y que los incidentes más violentos cometidos por el oficialismo han solido estar protagonizados por grupos reducidos, presuntamente vinculados a la estructura política y partidista del chavismo.*

Examinemos ahora al movimiento *chavista* a la luz de otras definiciones de “revolución” que no se encuentran dentro de la tradición del pensamiento marxista. Desde el punto de vista de Dunn, una revolución es “una forma de cambio social masivo, violento y rápido”, que intenta “incorporar un nuevo grupo de valores dentro de un nuevo orden, o al menos, dentro de un orden social renovado”. Dunn presta particular atención a la *intencionalidad* del grupo revolucionario, o lo que nosotros llamaríamos la “voluntad revolucionaria”. Si bien el cambio protagonizado por el *chavismo* no ha sido ni tan violento, ni tan rápido, ni tan masivo, *sí nos parece claro que existe una voluntad o intencionalidad revolucionaria en los principales miembros del gobierno chavista, empezando por el propio Chávez.* De ello dan fe los importantes cambios adelantados en la estructura política, así como la voluntad de implantar una “ética socialista” en la sociedad, que abarcaría desde el ámbito cultural hasta el económico, acometiendo una progresiva sustitución de las instituciones y valores anteriores. Desde este punto de vista, el *chavismo* se acerca a una revolución, o dicho de forma más precisa: desde nuestro punto de vista, *el movimiento chavista sí se encuentra dirigido por revolucionarios.*

Otros enfoques teóricos más recientes tienden a estudiar las revoluciones en función de las coyunturas y oportunidades en las que tuvieron lugar y de los elementos culturales/ideológicos que les dieron forma. Ya Theda Skocpol señaló en su monumental trabajo sobre las revoluciones que éstas suelen estar vinculadas a situaciones bélicas o de gran turbulencia internacional en las cuales participa el Estado que experimenta la revolución; sin embargo, ese no es el caso de Venezuela. Por su parte, Jack A. Goldstone señala la relación directa que parece existir entre las revoluciones y las explosiones demográficas, que, en situaciones de desarrollo limitado o inexistente, ocasionan un declive de las capacidades del Estado, generan conflictos entre las élites e incrementan el potencial de movilización de las masas; también Richard Lachmann estudia la relación existente

entre la división de las élites y el cambio político. En el caso venezolano, y de acuerdo con los datos que señalamos en páginas anteriores, es factible pensar que el *acelerado crecimiento demográfico, combinado con un modelo económico sustentado fundamentalmente en una economía rentista y no verdaderamente diversificada, constituyó un factor de ingobernabilidad* que facilitó la quiebra de la democracia de la “república civil” o “puntofijista”; de igual modo, si la estabilidad del sistema político se basaba –tal como lo señala Juan Carlos Rey- en la distribución de recursos entre los diversos grupos que se encontraban representados en las coaliciones de gobierno, es comprensible que *las rivalidades interélites se hayan acentuado ante la progresiva disminución de esos recursos*, ocasionada por el estancamiento de una renta petrolera con la cual se debía afrontar el veloz crecimiento de la población.

Por otra parte, John Foran determina 5 elementos cruciales que se encuentran presentes en todos los casos de revoluciones sociales exitosas: “(1) dependent development; (2) a repressive, exclusionary, personalist state; (3) the elaboration of effective and powerful political cultures of resistance; and a revolutionary crisis consisting of (4) an economic downturn; and (5) a world-systemic opening (a let-up of external controls)”. En cierta manera, se podría afirmar que *estos factores se encuentran presentes en la Venezuela de finales del siglo XX, salvo por la presencia de un estado represivo, excluyente y personalista a ser derrocado* –tal como afirmamos anteriormente, el *chavismo* llegó al poder a través de elecciones. A la presencia de un desarrollo dependiente, del impacto de la globalización y la apertura de fronteras económicas en los 90, así como a la crisis económica crónica, fruto del colapso del Estado rentista, se podría sumar en cierto modo la “elaboración de una efectiva y poderosa cultura de resistencia”. Ya en nuestro marco teórico señalamos que John Foran sugiere la indispensabilidad que, según él, tiene la idea de cultura a la hora de comprender las revoluciones, y que hace especial énfasis en las “contra-culturas” de carácter revolucionario que a menudo no forman parte de la cultura oficial, visible y apoyada por el Estado y las élites. *En el caso venezolano, esta “cultura de resistencia”, si es que efectivamente puede ser catalogada de tal, se materializaría en la identificación que se ha desarrollado entre los elementos ideológicos y recursos retóricos propios del discurso de Hugo Chávez* (el uso de la figura mítica de Bolívar y su lucha por la independencia, el nacionalismo, el militarismo, el fustigamiento de las élites, la retórica

populista que denuncia la “podredumbre” del sistema político y, más recientemente, la implementación de un “socialismo petrolero”) y las “ideas-fuerza” o mitos predominantes en la mayor parte de la sociedad venezolana (el viejo culto popular y oficial a Bolívar, el bolivarianismo-militarismo, la asociación popular entre partidos políticos y corrupción, y la convicción de que la pobreza se debe primordialmente al desequilibrio que ocasiona “robo” de la renta petrolera por los “corruptos”).

Lo cierto es que *la esencia del discurso de Hugo Chávez se sustenta en creencias profundamente arraigadas en buena parte de la sociedad venezolana*; si a ello agregamos la orientación a la acción que ha caracterizado al propio Chávez, quien irrumpió en la historia de Venezuela a través de un alzamiento militar y posteriormente saldría indemne situaciones bastante comprometidas, casi podríamos afirmar que *él mismo se ha convertido en el ícono o representación de una serie de ideas, sentimientos y modos de pensar*. Lo interesante de esta “cultura de resistencia”, si en verdad la podemos llamar así, es que no existía, *como tal*, antes de la llegada de Chávez: él mismo se constituye en la articulación de ese sentir popular, dándole forma a una serie de creencias y sentimientos que se encontraban difusa pero extensamente arraigados en la sociedad venezolana, hasta convertirlos en un proyecto político de corte pretendidamente revolucionario. A la vista de una porción considerable de la población venezolana, fue Chávez quien denunció el problema de los políticos del pasado, se rebeló radicalmente contra ellos, articuló un proyecto político novedoso y lo puso en marcha, empeñándose como nadie más en demostrar que él sí distribuye equitativamente la renta petrolera. De ahí el *marcado carácter personalista del movimiento chavista*; en cierto modo, *Chávez ES la revolución*.

¿Cuáles serían los elementos distintivos de esta cultura política venezolana, convertidos en ideología política? Recordemos que Douglas Bravo, guerrillero de los años 70, fue uno de los principales artífices de la fusión entre el bolivarianismo-militarismo (caracterizado en nuestro marco teórico) y el socialismo marxista-leninista. La vía venezolana y latinoamericana al socialismo, sostenía Bravo, pasaba por la recuperación del legado de Bolívar y por la infiltración de las Fuerzas Armadas para emplearlas como instrumento de la revolución. *Chávez personificó esta concepción y la puso en práctica*. La coyuntura ideal para intentar acceder al poder se presentó en la década de los 90, cuando los requerimientos que imponían la globalización y la apertura de los mercados sometieron

a grandes presiones al modelo político y económico de la democracia que nació en Punto Fijo. El fracaso de los golpes militares de 1992, paradójicamente, convirtió a Chávez en una figura política a nivel nacional que, siguiendo los canales legales y constitucionales, alcanzó democráticamente la presidencia de Venezuela encabezando un movimiento populista de izquierda. Este movimiento, una vez superado el período de mayor conflictividad interna (2001-2004), ha recuperado públicamente su original vocación socialista al manifestar su voluntad de implantar el “socialismo del siglo XXI”. Sin embargo, *los orígenes militares del movimiento, así como el peso específico del bolivarianismo-militarismo dentro del mismo, han determinado que la implementación del modelo socialista no impida un cierto predominio del componente militar en la composición del alto gobierno de Chávez*, donde siempre ha sido notable la gran cantidad de cargos públicos otorgados a miembros del estamento castrense.

En nuestro marco teórico mencionamos a Forrest Colburn, quien “has argued that socialism (or, more precisely, Marxism-Leninism) has served as a blueprint for the cultural construction of postrevolutionary regimes [...] in a sense, one international political culture overriding the effect of another, local, one”. Esto se aplicaría casi al pie de la letra al caso venezolano, pues el “socialismo del siglo XXI” se presenta como una fórmula interesante, comprensible y hasta cierto punto familiar ante el resto del mundo, capaz de establecer relaciones con otras fuerzas políticas del planeta, al tiempo que aporta una forma de entender las realidades sociales, y de ejercer las funciones de gobierno, que difícilmente podrían encontrarse en una construcción cultural que geográficamente resulta más limitada y cronológicamente más arcaica, como es el bolivarianismo-militarismo. Éste, sin embargo, cumple con la función de aportar al movimiento *chavista* una mayor conexión con la población que la que, al menos en un principio, permitiría la oferta socialista en una sociedad bastante orientada al consumo y el individualismo económico. En resumen, el bolivarianismo-militarismo, entendido como “el partido militar que opera sobre la figura mítica de Bolívar”, se ve articulado dentro de un proyecto socialista que intenta ser original y democrático, para configurar de este modo la ideología del *chavismo*, ideología que poco a poco se va convirtiendo en oficial.

Por último, otro criterio útil para tratar de determinar si un proceso político específico constituye una revolución proviene de las teorías de las relaciones

internacionales, ya que son varios los autores de esta área que sostienen que la política exterior de una revolución se distingue por una serie de rasgos definidos y particulares. Si Kissinger considera como “actor revolucionario” al Estado que intenta forzar la modificación significativa del *statu quo* internacional en función de establecer un nuevo orden bajo nuevos parámetros, Halliday ratifica en cierto modo esta posición al señalar que “todos los Estados revolucionarios, casi sin excepción, han intentado promover la revolución en otros Estados”, haciendo “del cambio en las relaciones sociales y políticas de otros Estados una parte fundamental de su política exterior” y considerándose “no sólo con derecho sino también con la obligación de conducir sus políticas exteriores sobre esta base”. De acuerdo con lo anterior, las revoluciones tenderían siempre, por su propia naturaleza, a ser fuente de conflicto internacional; en consecuencia, a una revolución se la distinguiría, entre otras cosas, por su empeño en forzar cambios en el *statu quo* regional. En consecuencia, *desde el punto de vista de las teorías de las relaciones internacionales, no parece exagerado afirmar que la “Revolución Bolivariana” se aproxima significativamente a una verdadera revolución*, a juzgar por la política exterior desarrollada por Caracas en los últimos años. En efecto, en la medida en que el gobierno de Hugo Chávez ha ido afianzando su estabilidad a nivel interno, su política exterior se ha ido proyectando cada vez más, de forma innegable, a incidir en las correlaciones de poder que se manifiestan en distintas instancias internacionales a nivel hemisférico, e incluso a la modificación de los órdenes y estructuras vigentes a nivel interno en otros países latinoamericanos.

Lógicamente, *para lograr el objetivo de cambiar el statu quo internacional, cada revolución echará mano de los recursos que tiene a su disposición*. Hoy en día no existe un mundo bipolar, no es posible apoyarse en una Unión Soviética para protegerse de amenazas externas o emprender acciones exteriores, ni tampoco las Fuerzas Armadas de un país como Venezuela, que durante más de un siglo no experimentó una guerra externa o interna, están preparadas para empresas bélicas de consideración. En una época marcada por el reacomodo de las relaciones de poder entre las grandes potencias (tradicionales y emergentes), la globalización de los medios de comunicación masiva, abiertos flujos comerciales y financieros, economías en expansión y alza en los precios de los combustibles, y tomando en cuenta la condición de Venezuela como país más bien pequeño

y netamente petrolero, *los mecanismos para la “exportación de la revolución” necesariamente tienen que pasar por el uso de los recursos provenientes de la renta petrolera para hacer propaganda política, apoyar el surgimiento de fuerzas políticas afines en países vecinos y establecer un sistema de alianzas internacionales* que permitan a la “Revolución Bolivariana” enfrentar las dificultades con las que suelen tener que lidiar todas las revoluciones.

La política exterior del gobierno de Hugo Chávez ha pasado por varias etapas. La primera, que va desde 1999 hasta el 2001, estuvo marcada por cierta indefinición; sin embargo, la afinidad con la Cuba de Fidel Castro fue inmediata, y sucedieron diversos hechos que hacían pensar en cierto tipo de afinidad con las FARC en Colombia. Tal como examinaremos más adelante, luego del 11 de septiembre del 2001 –día en el que tuvieron lugar los atentados terroristas al *World Trade Center*- es posible hablar de la asunción de una postura oficial más firme y definida por parte del gobierno venezolano en relación con una cantidad de hechos que, a partir de entonces, tendrían lugar en la esfera internacional; ello ayudaría a una caracterización más definida del perfil de la “Revolución Bolivariana”. Finalmente, luego de la ratificación de Chávez en la presidencia como resultado del referéndum de agosto del 2004, el Estado venezolano comenzó a desarrollar una agenda internacional bastante más activa, netamente dirigida a influir en las correlaciones de poder a nivel hemisférico y llegando a intervenir significativamente en los asuntos internos de otros países. Como se verá más adelante, durante este lapso de tiempo Venezuela ha desarrollado una agenda opuesta a los Estados Unidos en casi todos los asuntos de interés hemisférico, desde apoyar al candidato chileno José Miguel Insulza de cara a la elección del nuevo secretario general de la Organización de Estados Americanos, hasta la injerencia, durante el 2006, en procesos electorales que tuvieron lugar en todo el continente, pasando por el bloqueo de distintas iniciativas tendientes a abrir el comercio internacional (ALCA, Comunidad Andina de Naciones) mediante la implementación de una contraoferta (ALBA, *Alternativa Bolivariana para las Américas*, a la cual se han integrado Cuba, Bolivia y Nicaragua), la sustitución del papel del Fondo Monetario Internacional y del Banco Mundial en diversas tareas de financiación regional y el desarrollo de una política petrolera que, tanto a nivel interno como regional, suele chocar con los intereses norteamericanos y de las grandes transnacionales del ramo. De igual modo, la política de alianzas

internacionales de la “Revolución Bolivariana” se ha caracterizando por su progresiva radicalización; si durante buena parte de los años 2004 y 2005 el gobierno venezolano contó con el apoyo de democracias influyentes en la región como las de España y Brasil, posteriormente estas relaciones han tendido a enfriarse, dando paso al establecimiento de vínculos con los gobiernos de Rusia, Irán y Bielorrusia y fortaleciendo los ya tradicionales con Cuba, hasta el punto de casi desarrollar una “política exterior común” con la isla caribeña.

De momento, esta *reorientación estratégica de la política exterior venezolana en función de una pretensión revolucionaria* se ha producido, en su mayor parte, dentro de los parámetros tolerables por la comunidad internacional, entre otras cosas porque buena parte de sus iniciativas coinciden con los intereses de naciones vecinas, o incluso han resultado abiertamente provechosas para éstas. Sin embargo, ciertos elementos de la nueva política exterior venezolana no dejan de ocasionar recelos importantes en varios países, especialmente los más próximos como Colombia, dado el hecho de que esa conversión de Venezuela en potencial *Estado revolucionario*, que apuntaría a objetivos cada vez más ambiciosos, se está viendo acompañada de cambios significativos en la concepción de sus políticas de seguridad y defensa. En efecto, se está desarrollando progresivamente una modificación sustancial del papel desempeñado por las Fuerzas Armadas a nivel interno, que apuesta por su reconversión en Fuerzas Armadas Revolucionarias, al tiempo que se han dedicado grandes esfuerzos a la creación de un considerable cuerpo de milicias populares, a cuya cabeza se encuentra el propio presidente. Dentro de los nuevos elementos que conforman la nueva doctrina militar de esta “Fuerza Armada Bolivariana” están los conceptos de “guerra asimétrica” y de “guerra de todo el pueblo”, frecuentemente empleados por estados revolucionarios.

Este proceso se ha visto acompañado de un notable incremento en la compra de armamento de diversa índole, buena parte del cual procede de Rusia, ya que los Estados Unidos se han negado a vender armas a Venezuela y han vetado operaciones de este tipo desde países como Brasil y España. El armamento ruso cumple con la doble función de romper la dependencia que en cierto sentido existía con respecto a los Estados Unidos y de facilitar nexos operacionales con países del ex bloque soviético, como Cuba y Bielorrusia. Entre las armas que ya han sido adquiridas por el Estado venezolano, o cuyas órdenes de

compra ya han sido acordadas, se incluyen 100.000 fusiles Kalashnikov, más de 50 helicópteros artillados, dos docenas de aviones caza Sukhoi y una flotilla de submarinos capaces de portar armamento nuclear.

En definitiva, *¿podemos hablar entonces de una verdadera revolución en el caso venezolano?* De acuerdo con nuestra forma de ver las cosas, y tomando en cuenta lo que señalan los autores estudiados, parece claro que *desde una perspectiva clásica*, o desde el punto de vista de distintas corrientes del marxismo, *la “Revolución Bolivariana” todavía se queda corta para hacerse acreedora de tal denominación*. El hecho de que el *chavismo* haya llegado al poder a través de elecciones abiertas y democráticas, que no haya constituido un estallido popular que buscaba expresamente liberarse de una tiranía despótica o de las cadenas del capitalismo, y que todavía no se aprecie un cambio verdaderamente profundo en la praxis y en la estructura de valores y propiedad de los medios de producción de la sociedad venezolana, serían argumentos importantes a la hora de reservarse el uso de la palabra “revolución” para describir el caso que nos compete. *Si bien podría aplicársele la definición usada por Skocpol de “revolución política”, no podríamos todavía hablar de una verdadera “revolución social”*.

Sin embargo, si nos atenemos a aspectos señalados por otros enfoques teóricos, tales como la presencia efectiva de un grupo de personas con voluntad revolucionaria liderando el proyecto político, la intención de implantar un nuevo grupo de valores en la sociedad, la existencia de factores que en cierto modo configuraban una situación revolucionaria -alto crecimiento demográfico, crisis económica, impacto de la apertura al sistema internacional, desarrollo de una “cultura de resistencia” y de una ideología sobre la cual se articula el movimiento político revolucionario-, así como de una política exterior cada vez más parecida a la de un típico Estado revolucionario, *entonces sí sería posible hablar de una revolución en el caso estudiado. En la medida en que el concepto de “revolución” sea ampliado, desglosado en partes y comprendido desde una óptica fundamentalmente política y no tanto económica o social, en mayor medida también parece apropiado hablar con rigor de una “Revolución Bolivariana”*. Para emplear los conceptos y la definición amplia de Tilly, en Venezuela sí se dio una *situación revolucionaria* (en el sentido de que se presentó una situación de soberanía múltiple), que de momento parece haberse saldado con un *resultado revolucionario* (transferencia de poder a una nueva

coalición gobernante), aunque todavía sea pronto para asegurar la estabilidad a largo plazo del nuevo régimen.

Llegados a este punto, es preciso preguntarse si existe alguna posibilidad de que en Venezuela exista o se consolide, tal como han sostenido algunos de los más duros críticos del gobierno de Hugo Chávez, un régimen *totalitario*. Recordemos que el término “totalitarismo” resulta siempre polémico y que generalmente es visto con desconfianza desde la tradición del pensamiento marxista, que considera un exabrupto la formulación de un concepto que coloca en una categoría similar al nazismo y al estalinismo; desde nuestro punto de vista, sin embargo, se trata de un término valioso para la ciencia política, porque se centra en los resultados políticos y sociales *reales* y no tanto en las diferencias de carácter ideológico. En nuestro marco teórico recurrimos básicamente a seis autores para establecer lo que entendemos por totalitarismo; ellos son Popper, Arendt, Friedrich, Brzezinski, Linz y Talmon. Llegamos a la conclusión de que, en líneas generales, lo distintivo en el totalitarismo es su íntima relación con la irrupción de la política de masas y su sofisticado empleo del aparato del Estado y de los avances tecnológicos del siglo XX para establecer un control total de la sociedad.

Veamos en qué medida podrían corresponder las características que estos autores distinguen en el totalitarismo con los rasgos que presenta la “Revolución Bolivariana”. Según Popper, en el germen de la visión del mundo que da pie a los regímenes totalitarios encontramos, entre otros, tres elementos cruciales, como son el “retorno al origen”, el “historicismo” y la “ingeniería social utópica”. Evidentemente, estos factores pueden combinarse de muchas formas sin que se produzca necesariamente una forma totalitaria de gobierno; lo que es importante resaltar aquí es que dentro de las ideologías totalitarias suele existir como común denominador el cultivo mítico de un pasado original puro, incorrupto y virtuoso, que en casos extremos se relaciona con la creencia en la existencia de un *pueblo* glorioso por naturaleza, destinado a ocupar papeles protagónicos en el curso de la Historia, la cual a su vez se encuentra regida por ciertas “leyes”. En pos de recuperar esas virtudes originales, el gobierno totalitario es particularmente proclive a la “ingeniería social utópica” —en contraposición a la “ingeniería social gradual” que plantea Popper—, y se afana en la producción de nuevas estructuras e instituciones sociales.

Tal como sostiene Arendt, este conglomerado de nuevas instituciones conforma una especie de estructura paralela, integrada en su totalidad al movimiento totalitario, que se superpone de forma más o menos amorfa sobre las organizaciones anteriores, en un despliegue a través del cual se van destruyendo los vínculos ciudadanos reales y las asociaciones existentes con la finalidad crear otros nuevos, pero que en realidad dejan al individuo solo frente al Estado, incapaz de ejercer sus libertades, convertido en un hombre-masa que es incorporado al movimiento o neutralizado. Este frenesí en la creación de nuevas organizaciones no presta tanta atención a la eficiencia de la acción de gobierno como a la capacidad de mantener a las masas en una constante movilización. Según la autora alemana, este carácter de *movimientos* es un rasgo crucial que diferencia a los regímenes totalitarios de las dictaduras y autocracias convencionales; en efecto, los totalitarismos permanecen en constante movilización sin alcanzar nunca un *statu quo*, dirigiéndose siempre y hacia la consecución de metas de mayor alcance que, por lo general, rebasan las fronteras de sus naciones de origen.

Otro elemento esencial de los movimientos totalitarios es el *carácter mítico de su ideología*, elemento que lleva a dichos movimientos a desarrollar lo que pudiéramos denominar un “ejercicio mítico de la política”, en contraposición a un “ejercicio racional y/o meramente utilitario”; de ahí que la experimentación social en la que ponen tanto empeño se realice sobre todo en función de postulados más propios de la convicción mítica, rayanos en el fervor religioso, antes que en proyectos y argumentaciones de corte más racional. Una consecuencia de lo anterior es que usualmente los movimientos totalitarios aparecen como pintorescos, heterodoxos e insensatos, hasta el punto de que, durante sus primeras fases, son objeto de burlas tanto en su país de origen como fuera de él, o bien suscitan fervoroso seguimiento en función de una actitud sobre todo empática y emocional. El terreno fértil para el totalitarismo suele estar relacionado con la presencia de enormes colectivos que no se sienten incluidos en la sociedad, debido a que no se ven identificados con ninguno de los discursos, instituciones o principios bajo los cuales ésta se articula, circunstancia que puede ser consecuencia de una guerra, de una aguda crisis económica o del agotamiento de la política tradicional. En tales situaciones, el potencial mítico y emocional del movimiento totalitario opera como poderosa motivación para la movilización política, eludiendo construcciones teóricamente complejas y sustituyéndolas por mensajes

de carácter fundamentalmente emotivo, divulgados una y otra vez a través de los medios de comunicación de masas y encarnados en la figura de un líder que invariablemente luce como un portento de fuerza, determinación y elocuencia, figura incuestionable que dirige al movimiento totalitario en todas sus facetas.

Hasta este punto, consideramos que la caracterización del totalitarismo que nos presentan Popper y Arendt guarda una similitud importante con la “Revolución Bolivariana”, especialmente con la fase que se inicia a partir de agosto del 2004, cuando Hugo Chávez fue ratificado en la presidencia mediante referéndum popular. Si bien hasta esa fecha se podían apreciar algunos de estos rasgos, o mejor dicho, era posible adivinar tanto el carácter potencialmente totalitario de la ideología *chavista* como la intencionalidad de ejercer el poder de modo totalitario, calificar como tal al gobierno de Chávez resultaba una clara exageración. Pero luego de esa fecha, sin la presencia de una oposición efectiva, *el gobierno revolucionario ha adelantado reformas y un despliegue de medios que lo asemejan cada vez más a un Estado totalitario, sin llegar a serlo todavía.*

En efecto, el carácter mítico que caracteriza al *bolivarianismo-militarismo*, así como su efecto “desracionalizador” de la política en general, resultan evidentes a todas luces; existe en el discurso del *chavismo* una permanente y más o menos velada exaltación tanto de las raíces indígenas y africanas del pueblo venezolano como de un pasado glorioso, ligado a la Guerra de Independencia, que se verifica en un renovado culto a los héroes, con Bolívar a la cabeza de todos ellos. La figura del líder supremo e incuestionable está perfectamente encarnada en Hugo Chávez, quien ha constituido una forma de identificación y representación social no sólo para los colectivos más pobres, sino para muchísimas personas que aborrecían o rechazaban las formas existentes de participación y representación política, especialmente los partidos políticos tradicionales.

Por otra parte, el *chavismo* sigue funcionando permanentemente como movimiento hacia un estadio superior, sin alcanzar en ningún momento un *statu quo*; de ahí que la gente habitualmente hable del “proceso” o del “proyecto” (los militantes y funcionarios públicos más fervientes suelen usar en sus declaraciones públicas la fórmula “el proceso de cambios liderado por el presidente/comandante en jefe Hugo Rafael Chávez Frías”, y más recientemente se ha adoptado la fórmula “Patria, socialismo o muerte” como saludo más o

menos oficial). A partir del 2004 se ha intensificado el uso de mecanismos de propaganda mediante la apertura de varios canales de TV del Estado (teniendo uno de ellos, *Telesur*, alcance internacional) y la obligación a los canales privados de transmitir “cadenas” y publicidad de forma obligatoria, al tiempo que se ha profundizado en la conformación de un “estado paralelo” a través de la proliferación y consolidación de organizaciones paralelas como “Unión Bolivariana de Trabajadores”, “empresarios bolivarianos – Empreven-”, “Universidad Bolivariana”, “Clase Media en Positivo”, “movimiento estudiantil bolivariano”, programas de salud paralelos a la red hospitalaria del Estado, etc. Con miras a erradicar el capitalismo y recuperar pretendidas formas autóctonas y originarias de socialismo, y en el marco de una verdadera “ingeniería social utópica”, se ha llegado incluso a plantear seriamente la vuelta al trueque y el uso de monedas de uso espacialmente restringido y con tiempo de caducidad.

Veamos ahora en qué medida la “Revolución Bolivariana” presenta las 6 condiciones básicas que Friedrich y Brzezinski establecen para identificar un Estado totalitario (en nuestro marco teórico ya fueron señaladas todas). En primer lugar, sí existe una pretensión visible y manifiesta de alcanzar cierta perfección del ser humano, encarnada en el ideal del “hombre nuevo”, al tiempo que hay un rechazo absoluto a la sociedad actual –capitalista, egoísta, decadente, corrupta-; por otra parte, la ideología *chavista*, o “socialismo bolivariano”, está profusamente elaborada y llena de referencias de toda índole, aunque posiblemente diste de ser consistente en un sentido teórico serio.

En segundo lugar, el partido único, dirigido por un solo hombre y que busca englobar claramente a más de un 10% de la población, se encuentra en construcción –el “Partido Socialista Unido de Venezuela”, PSUV-; todas las fuerzas leales a Chávez han sido públicamente presionadas desde la presidencia de la República para que se fusionen en el nuevo partido, y aunque existen partidos de oposición, su conexión con la población es mediocre y sus vías de financiamiento se encuentran limitadas y controladas.

En tercer lugar, es difícil saber hasta qué punto existe un “clima de terror” bajo el gobierno de la “Revolución Bolivariana”; si bien sería exagerado afirmar que los venezolanos viven en un miedo constante por causa del gobierno, es cierto que muchas personas que en su momento firmaron para convocar la realización de un referéndum

contra Hugo Chávez, luego han tenido serios problemas para mantener sus trabajos en la administración pública (sobre este particular profundizaremos en el próximo capítulo), que muchos ciudadanos contrarios al gobierno revolucionario han sido objeto de distintas amenazas, y que diversos funcionarios o personas cercanas al “proceso”, empezando por el propio presidente, han llegado en varias ocasiones a generar un gran temor mediante el uso de amenazas directas o la abierta publicación de escuchas telefónicas a través de medios del Estado. Por otra parte, consideramos necesario acotar que Linz excluye el “terror” como una de las características esenciales del totalitarismo.

En cuarto lugar, aunque no existe un monopolio formal de los medios efectivos de comunicación de masas, resulta notoria la proliferación de medios de comunicación públicos (canales de TV, radio, prensa) y alternativos, casi todos éstos financiados por el Estado, así como las presiones ejercidas a través de leyes, multas e incluso agresión directa sobre los medios de comunicación privados y periodistas. Esta situación ha ido inclinando progresivamente la balanza a favor del gobierno revolucionario, hasta el punto de ejercer una tremenda influencia sobre la difusión de información a nivel nacional.

En quinto lugar, resulta claro que el gobierno revolucionario tiene el monopolio del uso de las armas, puesto que no existe ningún grupo militar o paramilitar en condiciones de enfrentar al Estado. Por último, y en sexto lugar, existe una evidente búsqueda del control centralizado de la economía, que de momento se manifiesta en la presencia, desde hace varios años, de controles en el cambio de divisas, controles de precios, inamovilidad laboral, empresas de capital público, social y mixto, red de cooperativas en todo el país que son financiadas por el Estado pero que intentan impedir el “enriquecimiento” de sus miembros en aras del “beneficio social”, expropiaciones de tierras y fincas, nacionalización de empresas “estratégicas” -electricidad, telecomunicaciones-, etc. Aunque no existe todavía la propiedad colectiva de la totalidad de los medios de producción, el sólo hecho de controlar la compañía petrolera PDVSA garantiza al gobierno revolucionario la tutela de la economía venezolana.

Friedrich y Brzezinski se refieren además al líder del movimiento totalitario como una mezcla de gobernante y sumo sacerdote, que no se ve obligado a rendir cuentas e interpreta autocráticamente la doctrina por la cual se guía el movimiento. Esta descripción

se asemeja cada vez más al papel que desarrolla Hugo Chávez en el gobierno revolucionario. En cuanto al comportamiento adoptado por el gobierno totalitario en la esfera internacional, los autores señalan la tendencia de este tipo de regímenes a respetar la legalidad internacional en la medida en que facilita el alcance de sus objetivos, pero que la rechazan de la forma más abierta cuando limitan sus acciones, pasando a desplegar una diplomacia heterodoxa, chocante y anti-convencional, que suele entorpecer el desarrollo de relaciones fluidas con los demás países. La política exterior “bolivariana” esconde cada vez menos su menosprecio por las vías tradicionales de la diplomacia, sobre todo cuando le impiden proseguir en la ampliación de sus esferas de influencia.

Como corolario de esta caracterización, recurrimos a las 3 características que Linz considera básicas de todo régimen totalitario, a saber, a) un centro de poder claramente definido, b) una ideología oficial y c) una activa movilización canalizada a través de un partido único y una pluralidad de grupos secundarios que conforman una nueva institucionalidad. Estas tres características estarían muy cerca de cumplirse en la “Revolución Bolivariana”, en la cual el centro de poder es Chávez mismo, la ideología oficial es el “socialismo bolivariano” y la movilización podría recaer en un partido único.

¿Cómo definiríamos, en definitiva, al *chavismo* y la “Revolución Bolivariana”? Se trata en primer lugar de un *movimiento de orientación revolucionaria*, conducido por un núcleo duro (no todos los *chavistas* lo son) de *verdaderos revolucionarios a cuya cabeza se encuentra Hugo Chávez*, que, de la mano de una *ideología mítica centrada en el culto a Bolívar*, buscan generar *cambios profundos en la estructura de valores e instituciones del país*, en función de la *progresiva implantación de un socialismo aún escasamente definido*, pero que en cualquier caso busca la *erradicación del capitalismo y la democracia liberal* y su sustitución por una *democracia iliberal* –o bien una *democracia totalitaria*, en los términos usados por Talmon-, encarnada en un conjunto de organizaciones e instituciones de carácter *colectivista y estatista*. Si de momento sólo se puede hablar cabalmente de una *revolución política*, el movimiento persiste en su intención de lograr una *revolución social*, aunque la condición rentista y petrolera que ha caracterizado a la economía venezolana desde hace décadas, así como la profundización de esas condiciones por parte de la administración de la “Revolución Bolivariana”, opera fuertemente en contra de una verdadera revolución en la estructura social y de valores de la sociedad venezolana.

El movimiento habría pasado por varias etapas; una primera (1983-1992) *clandestina y conspirativa*, constituida por células disidentes en el seno de las Fuerzas Armadas venezolanas, que en parte respondían a la estrategia de infiltración propugnada por ciertos grupos de la izquierda revolucionaria venezolana, y cuya ideología combinaba los postulados clásicos del bolivarianismo-militarismo con los del marxismo-leninismo. En una segunda etapa (1992-2004), el movimiento ostentó notables rasgos *populistas*, moderando su carácter originalmente revolucionario y socialista para destacar retóricamente su componente más “bolivariano”, consolidar un gran respaldo popular y lograr la aprobación de una nueva constitución que permitió al gobierno de Hugo Chávez preparar el terreno para la realización de cambios más propiamente revolucionarios; esta etapa, sin embargo, se vio entorpecida por el agudo conflicto político y social que tuvo lugar entre los años de 2001 y 2004, saldado con una mediación externa y la victoria de Chávez en el referéndum de este último año. A partir de ahí comenzó una tercera fase, en la cual el gobierno reivindica abiertamente el “socialismo del siglo XXI” *-bolivariano-* como proyecto para la nación y la región, adelantando una transformación social y del Estado de carácter claramente iliberal y *con cada vez más rasgos de un régimen totalitario, sin llegar a serlo todavía*.

3. El chavismo llega al poder. Nuevos patrones de conflicto.

El último año del segundo gobierno de Rafael Caldera, correspondiente a 1998, se vio marcado por una cierta depresión económica y política, así como por unos precios del petróleo inusualmente bajos, que incluso cayeron por debajo de los 9 dólares por barril. Luego de una quiebra del sistema bancario en 1994, de las diversas maniobras para moderar la deuda y el gasto público, y fuertes devaluaciones e intentos de atraer inversión extranjera, la población resentía el impacto de las medidas económicas. El veterano presidente, de edad ya bastante avanzada, veía deteriorarse seriamente su salud, mientras que los partidos tradicionales -el socialcristiano COPEI y el socialdemócrata AD- comenzaban a pagar las consecuencias de no haber encarado nunca un verdadero y necesario relevo generacional. Los nuevos liderazgos políticos eran hijos, sobre todo, del proceso de descentralización; los ex gobernadores Oswaldo Álvarez Paz y Andrés

Velásquez, de derecha e izquierda respectivamente, ya habían competido infructuosamente en las elecciones de 1993, cuando fueron derrotados por la coalición de pequeños partidos liderada por Caldera –ya retirado de COPEI-, mientras que para 1998 cobraba fuerza la candidatura del también gobernador Henrique Salas Römer, antiguo socialcristiano y ahora cabeza de un nuevo partido de derecha –“Proyecto Venezuela”.

El otro nuevo liderazgo, que no provenía de la gestión regional sino del levantamiento militar del 4F, era el de Hugo Chávez. Si bien ninguno de los golpes militares de 1992 contó con apoyo popular explícito en las calles, la emoción que causaron en la población venezolana fue honda, pues sembraron en muchas personas la esperanza de que las cosas pudieran cambiar en algún momento, de forma inesperada y poco convencional, casi milagrosa. Los golpes militares no parecían despertar en Venezuela el justificado y terrible temor que suscitan hoy en día en países, por ejemplo, como Chile, Argentina o Perú; se trataba de una nación cuya situación de “normalidad”, durante muchas décadas de su historia independiente, consistió en tener gobiernos militares, y que además llevaba ya demasiados años viviendo en democracia como para recordar en qué consiste una dictadura militar. La última, la de Marcos Pérez Jiménez, es todavía recordada por muchos venezolanos como un período de orden y desarrollo, ya que durante la misma se construyó buena parte de la infraestructura nacional.

Fue ésta la situación en la cual Chávez decidió que valía la pena competir electoralmente en diciembre de 1998. Usualmente vestido con un traje típico venezolano (el “liqui-liqui”), empleando un discurso impactante e inusualmente frontal en una época casi carente de debate político, ensalzando siempre la figura de Bolívar, y con la fama de líder decidido y –paradójicamente- responsable que se ganó en buena parte de la población con su temeraria acción del 4F, logró ir aglutinando tras de sí a una miríada de pequeños partidos, organizaciones y personalidades políticas que lo respaldaron en su candidatura. Se formó así el llamado “Polo Patriótico”, que incorporó a los partidos *Patria Para Todos* (PPT), *Comunista de Venezuela* (PCV), *Movimiento al Socialismo* (MAS), pero sobre todo por el recién creado *Movimiento Quinta República*, cuyas siglas (MVR) establecían una fórmula de continuidad con el subversivo MBR-200. La oferta electoral de Chávez giró en torno a la promesa de acabar con la corrupción que encarnaba la clase política tradicional,

la eliminación de la pobreza y la convocatoria de una Asamblea Constituyente para “refundar la República”.

Frente al reto que Chávez le lanzaba al sistema, empleando sus propias reglas, la clase política tradicional demostró carecer de ideas, organización y reflejos políticos. Mientras que COPEI mantuvo casi hasta el final la candidatura de Irene Sáez, ex *miss* Universo y ex alcaldesa del municipio caraqueño de Chacao, un vacilante AD postuló la figuras de Luis Alfaro Ucero, un octogenario que no terminó la educación primaria, pero que representaba una autoridad dentro del partido. Las vacilaciones de AD se mantuvieron hasta el último momento, en parte debido a los buenos resultados obtenidos en las elecciones legislativas de octubre de 1998, cuando lograron consolidarse como la principal fuerza parlamentaria del país con un 24,19%, seguido del MVR con un 19,83%. Sin embargo, ninguna de las figuras señaladas terminó por convertirse en una opción electoral consistente, situación por la cual, apenas dos semanas antes de las elecciones, los dos partidos más importantes del *establishment* “puntofijista” decidieron retirar sus candidaturas y apoyar a Henrique Salas Römer, quien demostró ser la única opción viable frente a Chávez.

Sin embargo, esto no fue suficiente para derrotar al ex militar, quien ganó los comicios con un apoyo del 56,2% de los votos válidos, frente al 40% obtenido por Salas. El desprestigio de los partidos tradicionales, que ya se había vislumbrado en las elecciones de 1993, se tornó casi irreversible luego de la victoria electoral de Hugo Chávez, quien en su discurso de toma de posesión juró sobre “esta moribunda constitución” (la de 1961) que impulsaría cambios trascendentales en el país. En ese mismo discurso, el nuevo presidente convocó la realización de un referéndum consultivo, a través del cual la población venezolana podría solicitar la instalación de una Asamblea Constituyente; aunque este mecanismo no estaba previsto en la constitución de 1961, y por lo tanto fue impugnado ante la Corte Suprema de Justicia, la máxima autoridad judicial del país falló a su favor, apelando a la tesis de la primacía del poder constituyente sobre el poder constituido – empleada por el abad de Siéyès durante la Revolución Francesa- para emprender tal tarea.

El referéndum tuvo lugar el 25 de abril²⁴⁰, y se saldó con el triunfo de la propuesta de Chávez: 87,75% de los votantes se manifestó a favor, si bien la abstención registró un 62,35%²⁴¹. Poco después se determinó que los miembros de la elección de la Asamblea Constituyente serían elegidos popularmente el 25 de julio de 1999. Esta elección, que registró un 53,8% de abstención²⁴², también es un indicador del impresionante carisma que despertaba Chávez en la mayor parte de la población venezolana. Dado que no se empleó un sistema de representación proporcional, sino mayoritario, de los 128 escaños en disputa –los tres que completaban los 131 estaban previamente asignados a representantes de etnias indígenas–, los representantes del “Polo Patriótico” obtuvieron 122. En otras palabras, *más del 95% de los asambleístas que redactaron la nueva constitución apoyaban a Hugo Chávez, y el 35% de la población que no votó por ellos sólo contó con 6 representantes – menos del 5%– en la Asamblea Constituyente*, que obviamente no ejercieron ningún peso. Dicha Asamblea fue instalada a principios de agosto, y en su reglamento interno se autocalificó de “originaria”, lo cual le permitía actuar sin limitantes impuestas por la constitución y la institucionalidad existentes.

Poco después la Corte Suprema de Justicia ratificó la “supraconstitucionalidad” de la Asamblea Constituyente, limitando de esta forma sus propias funciones y cediendo al cuerpo deliberativo recién electo unas facultades inusitadas. La nueva constitución fue elaborada con una velocidad notable y ratificada por referéndum el 15 de diciembre de 1999, con la aprobación de un 71,78% de los votantes y alrededor de un 56% de abstención²⁴³, y entró en plena vigencia el 30 de diciembre de 1999, día en el cual fueron definitivamente disueltos la Corte Suprema y el Congreso. *Resulta notoria la facilidad con la cual las máximas autoridades a cargo de todos los poderes públicos aceptaron, sin ofrecer mayor resistencia, que sus mandatos fueran disueltos o menoscabados.* Con el

²⁴⁰ Dicho referéndum incluyó dos preguntas: 1) ¿Convoca usted una Asamblea Nacional Constituyente con el propósito de transformar el Estado y crear un Nuevo Ordenamiento Jurídico que permita el funcionamiento efectivo de una Democracia Social y Participativa? SI o NO; y 2) ¿Está usted de acuerdo con las bases propuestas por el Ejecutivo Nacional para la convocatoria a la Asamblea Nacional Constituyente, examinadas y modificadas parcialmente por el Consejo Nacional Electoral en sesión de fecha Marzo 24, 1999, y publicadas en su texto íntegro, en la Gaceta Oficial de la República de Venezuela N° 36.669 de fecha Marzo 25, 1999?

²⁴¹ Consejo Nacional Electoral, <http://www.cne.gov.ve/estadisticas/e013.pdf> (Consulta: Agosto 24, 2007).

²⁴² Consejo Nacional Electoral, <http://www.cne.gov.ve/estadisticas/e009.pdf> (Consulta: Agosto 24, 2007).

²⁴³ Datos tomados de **Kornblith, My riam**: *¿Quién le teme al soberano?* http://www.imca.org.ve/Lic_Mirian_Kornblith.htm (Consulta: Agosto 24, 2007)

2000 se inició un período de transitoriedad, durante el cual las funciones de gobierno recayeron en el llamado popularmente “Congresillo”, una pequeña asamblea extraordinaria designada para tal efecto, dirigida por el ministro del Interior y entonces máximo consejero de Chávez, Luis Miquilena. De este modo, la conformación de todas las ramas del poder público nacional quedó, en cierta manera y hasta la elección de los nuevos diputados, bajo la tutela de este “congresillo”, y por lo tanto, del Ejecutivo.

Como consecuencia de la aplicación de la nueva constitución, muchas cosas cambiaron en el entramado institucional del país. El nuevo texto constitucional, considerablemente más extenso que el anterior –tiene 350 artículos en vez de 250-, de inmediato resultó objeto de polémica. A la par que introdujo la posibilidad de hacer referendos en muchas materias y estableció numerosas garantías y derechos de todo tipo, suprimió la figura del Senado -algo peculiar en un país de constitución federal-, retiró al Congreso –órgano que pasó a llamarse Asamblea Nacional- la atribución de nombrar los altos mandos militares y la otorgó al presidente, se concedió el derecho de votar a los militares, se crearon dos nuevas ramas del poder público, como son los poderes Ciudadano y Electoral -aparte de los tradicionales Ejecutivo, Legislativo y Judicial-, se creó la figura del Vicepresidente y se extendió el mandato presidencial de 5 años sin reelección a 6 años con posibilidad de una reelección. Como punto de honor, y a pesar de que la Asamblea había votado en contra de tal proposición, Chávez exigió el cambio del nombre oficial de la nación, que pasó así a denominarse “República Bolivariana de Venezuela”, en vez de “República de Venezuela”.

Dentro del espíritu del constituyente se aprecia, en líneas generales, una voluntad explícita de sustitución parcial de la democracia *representativa* por la *participativa*, con la finalidad de retirar a los partidos políticos una parte del excesivo protagonismo que tuvieron durante la democracia de Punto Fijo para favorecer la participación directa de los ciudadanos en los asuntos públicos de la nación. El hecho de argumentar sobre la necesidad de impulsar una democracia “participativa y protagónica” ha sido una constante dentro de la administración de Hugo Chávez.

En un principio, el período de transitoriedad debería haber terminado el 28 de mayo del 2000, fecha para la cual estaban pautadas las popularmente llamadas “megaelecciones”.

En ellas deberían ser elegidos prácticamente todos los cargos públicos de elección popular del país, pues al haberse anulado todas las ramas del poder público era necesario volver a elegir presidente, diputados, gobernadores, alcaldes, etc. El gobierno pudo así afirmar que se había fundado una nueva república, la “Quinta”, en contraposición a una “Cuarta” que correspondería al período “puntofijista”; ello a pesar de que siempre se habló de la existencia de tan solo tres repúblicas en la historia de Venezuela. En cuanto al período presidencial, se consideraba que empezaba uno nuevo a partir de las nuevas elecciones, de modo que el tiempo transcurrido desde la llegada de Chávez al poder no formaría parte de dicho período.

Sin embargo, dificultades de corte administrativo obligaron a la postergación, por dos meses, de dichas “megaelecciones”. Los comicios finalmente tuvieron lugar en julio del 2000, y el principal contendiente de Hugo Chávez en su intento de mantenerse en el poder fue su compañero de armas, también alzado y encarcelado el 4F, Francisco Arias Cárdenas, considerado como más moderado que el barinés; esta circunstancia demuestra hasta qué punto la población venezolana descartaba a los partidos tradicionales como una opción política viable. La victoria de Chávez volvió a ser arrolladora; con un registro electoral ampliado en 700.000 nuevos votantes con respecto a diciembre de 1998, Chávez se impuso de nuevo, aumentando ligeramente su apoyo tanto en el número total de votos -3.757.773, por 3.673.685 en 1998- como en porcentaje -59,7%, por 56,2% en 1998; la abstención fue de un 43,69%. Al mismo tiempo, su partido, el MVR, alcanzó la victoria en 13 –más de la mitad- de los estados del país, y el oficialismo obtuvo una sólida mayoría en el parlamento.

La administración de Chávez contaba a partir de entonces con un panorama inmejorable para el ejercicio de gobierno. A través del mecanismo constituyente, el nuevo presidente había logrado no sólo dotar al país de un nuevo texto constitucional, redactado casi exclusivamente por los miembros de su movimiento político, sino que contaba con una clara mayoría en el parlamento y en las gobernaciones; adicionalmente, había conseguido desplazar significativamente a la clase política tradicional y se encontraba en el cénit de su popularidad. Chávez contaba ahora con todo a su favor para emprender el proceso de cambios profundos que siempre prometió con anterioridad.

Sin embargo, el presidente aún habría de acumular mayores facultades. Tres meses después de instalada la nueva Asamblea Nacional, de mayoría oficialista, ésta emitió una “Ley Habilitante” (Gaceta Oficial N° 37.077 Ordinaria, 14 de noviembre del 2000), que facultó al presidente Chávez para gobernar por decreto, durante 12 meses, en materias correspondientes a los ámbitos “financiero”, “económico y social”, de “infraestructura, transporte y servicios”, “de la seguridad ciudadana y jurídica”, “ciencia y tecnología” y de la “organización y funcionamiento del Estado”²⁴⁴. Si bien los poderes concedidos al presidente se extendían por un año, no fue sino hasta el final, en noviembre del 2001, cuando 49 decretos leyes fueron promulgados, de modo que la mayor parte de los meses previos estuvieron marcados por una tranquilidad relativa y más o menos generalizada - aunque no exenta de tensión-, fruto de la alta estabilidad que el nuevo marco legal, recién aprobado en sucesivas elecciones, concedía al gobierno.

Durante casi todo el año de vigencia de la Ley Habilitante, que no se vio marcado por una actividad legislativa muy significativa, la vida pública estuvo asociada principalmente, desde nuestro punto de vista, con dos factores. El primero era la incertidumbre con respecto a las nuevas leyes que promulgaría el presidente, cuyo contenido no era dado a conocer públicamente; el segundo lo constituyó su discurso, que había ido haciéndose cada vez más pugnaz y polémico, marcado por una retórica basada en la idea de lucha de clases y que iba distinguiendo progresivamente a los venezolanos entre “oligarcas” y “patriotas”, siendo los primeros quienes se oponían a su proyecto, y los segundos quienes que lo apoyaban. En efecto, este discurso, que se fue convirtiendo en un verdadero motor de la radicalización política, establecía una línea de continuidad entre el “pasado”, la “Cuarta República”, los “privilegiados”, los “culpables” de la crisis nacional, los “traidores” y los “opuestos al proceso de cambios” (la oposición); todo ello caía en una misma categoría, frente a la cual se oponía otro bando, en el cual se establecía, también retóricamente, una continuidad entre “el proceso de cambios”, la “Quinta República”, los “excluidos”, los “patriotas”, salvadores y refundadores de la nación y símbolo de una opción de futuro.

²⁴⁴ “Segunda Ley Habilitante” (aprobada en Noviembre 11, 2000) <http://infovenezuela.org/attachments-spanish/T1%20ST01%20N5b%20Segunda%20Ley%20Habilitante.pdf> (Consulta: Agosto 25, 2007)

Las consecuencias de esta retórica no pueden ni deben ser menospreciadas. El discurso de Chávez, caracterizado por su tono coloquial, simpático e incisivo, así como por una considerable elocuencia, lograba que el militante y el simpatizante *chavista* se sintiera identificado con el presidente, representado al fin por un político, reivindicado en su padecer, incluido en la sociedad, tomado en cuenta para la toma de las decisiones públicas y, desde cierto punto de vista, también liberado de responsabilidades. El perfil del *chavista* promedio solía responder, por consiguiente, con los miembros de las clases E y D, las que habitualmente padecen las mayores penurias, pero no excluía a buena parte de la clase media, que también se encontraba frustrada con los gobiernos anteriores, aborrecía en forma considerable a los partidos políticos y anhelaba un cambio significativo en el sistema político.

Sin embargo, estos sectores medios de la sociedad que en un principio estuvieron a favor del nuevo gobierno, tendieron a ir retirándole gradualmente su apoyo en la medida en que no se sentían identificados, sino más bien atemorizados con el discurso cada vez más radical del presidente Chávez. En efecto, el miembro promedio de la clase media venezolana, a pesar de no expresar mayor estima por los partidos tradicionales y de que más bien tendía a considerarse “apolítico”, tampoco se sentía identificado con el perfil de esa “Venezuela reivindicada” por Chávez, sino que se intuía juzgado desde el poder, más bien, como parte de la “Venezuela negativa” que el presidente presentaba como culpable de los males de la nación. A pesar de que en el discurso presidencial no había un ataque directo a la clase media como tal, sí existía una crítica directa contra valores consolidados en ese sector social, tales como la propiedad privada, la necesidad de protegerse frente a la delincuencia, la facultad de los padres de elegir la educación de sus hijos o la identificación de la guerrilla colombiana como un enemigo de la nación.

En ese sentido, múltiples frases pronunciadas públicamente por el presidente Chávez en diversos momentos, como “si yo no tuviera qué comer también robaría”, o ciertas actitudes de su gobierno, como la aparente aquiescencia con respecto a la ocupación ilegal de diversas tierras e inmuebles, o la proximidad con el Foro de São Paulo y cierta simpatía mostrada hacia las FARC colombianas, resultaban completamente inusuales y atemorizantes para una clase media venezolana políticamente poco activa, acostumbrada a un sistema político que en cierta manera había perdido sus discursos tanto de izquierda

como de derecha, que entendía fundamentalmente el “buen gobierno” como “buena gestión” y que, en líneas generales, era culturalmente liberal y capitalista pero al mismo tiempo muy acostumbrada al Estado protector de las últimas décadas.

De esta forma, el gobierno de Hugo Chávez comenzó a generar varias dudas en la población, incluso entre muchos de sus antiguos votantes. El hecho de que el primer mandatario montara su programa dominical de radio y televisión, denominado “Aló Presidente”, donde hablaba por horas cada domingo, no sólo era inusual, sino que además multiplicaba la cantidad y la repercusión de sus alocuciones públicas, situación que exacerbó el ánimo de sus opositores. Adicionalmente, comenzaron a hacerse frecuentes las “cadenas”, transmisiones conjuntas y obligatorias de todas las emisoras de radio y TV que operan en el país; esta medida afectaba especialmente a los medios de comunicación privados, que a su vez fueron incrementando el tono y la contundencia de sus críticas al gobierno de forma sostenida. Las continuas réplicas y contrarréplicas que se lanzaban el gobierno y los medios privados fueron derivando paulatinamente en una escalada dialéctica que contribuyó decisivamente a la polarización social que fue tomando cuerpo en Venezuela. Más allá de si esta polarización tenía razón de ser o no, lo cierto es que el componente emocional fue decisivo en su escalada, por lo cual buena parte del debate público, así como de las críticas que se vertieron sobre los dos grupos sociales que se estaban conformando y enfrentando, no giró sobre temas verdaderamente políticos, sino que consistió en la construcción negativa de la imagen de la contraparte, en buena medida a partir de descalificaciones, insultos y enfrentamientos cada vez más peligrosos.

La falta de diálogo con el sector empresarial, así como con los sindicatos (en buena medida todavía controlados por *Acción Democrática*), ocasionó que la política económica del gobierno rápidamente fuera objeto de rechazo por parte de estos sectores sociales. Asimismo, los intentos de reformular la educación pública, tanto a nivel escolar como universitario, fueron percibidos como amenazas por amplios sectores de la población, que temían el desarrollo de una política educativa destinada a adoctrinar a los niños y adolescentes. Por otra parte, la acelerada promoción de cuadros militares, así como la asignación a las Fuerzas Armadas de una serie de tareas que los llevaban a tener poder en el ámbito civil, generó grandes suspicacias y no pocas inquietudes en el seno de la institución castrense. Adicionalmente, y como herencia del “período de transitoriedad”, cerca del 80%

de los jueces mantenían un carácter provisional, con lo cual no tenían estabilidad en sus cargos para fallar libremente en sus decisiones.

En resumen, de los discursos y acciones políticas del presidente Chávez comenzó a desprenderse la sensación de que el “proceso”, tal como lo llaman sus seguidores, está por encima de la constitución y las leyes, y que en caso de incompatibilidad entre ambos, prevalecerían los postulados de aquel sobre los lineamientos de éstas. Los detractores del presidente se convencieron de que, detrás del discurso que sostenía denodadamente que los “oligarcas” habían controlado siempre el país, haciéndolo únicamente para su propio beneficio y condenando a la miseria a la mayoría de la población venezolana, se escondía un plan del gobierno para controlar todas las instituciones e instancias de poder, desde las Fuerzas Armadas hasta las universidades y sindicatos, y sobre todo, la petrolera estatal PDVSA, verdadero corazón económico de la nación.

En la misma medida en que Chávez iba desplegando un discurso y un ejercicio del gobierno cada vez más contundentes, una parte significativa de la sociedad, constituida fundamentalmente por la clase media, comenzó a movilizarse gradualmente para expresar su rechazo al tipo de gobierno que estaba implementando el presidente. El detonante lo constituyó la promulgación por decreto de los famosos 49 decretos-leyes; desde entonces, la conflictividad política y social en Venezuela comenzó a cobrar matices completamente inéditos y preocupantes. Pero el análisis pormenorizado y detallado de la evolución de este período, el más conflictivo de la Venezuela contemporánea, corresponde a los capítulos posteriores; aquí sólo caracterizaremos el conflicto y sus actores principales.

A través de las páginas anteriores hemos visto que en Venezuela se fueron perfilando *dos identidades colectivas diferentes*. Por un lado se encuentran los *chavistas*, partidarios de Hugo Chávez; si bien en la sección anterior ya definimos nuestra visión de lo que es y significa la “Revolución Bolivariana” como forma y proceso político, aquí nos referimos a la identidad colectiva que representa el *chavismo*, cuyos seguidores han encontrado en el actual presidente venezolano la encarnación de una esperanza y ven en su liderazgo la posibilidad de tener una sociedad distinta y mejor, más igualitaria. Chávez ha sabido captar la sensibilidad de estos sectores sociales, en su mayoría los más pobres y desfavorecidos, que sienten haber recibido poco o nada del sistema, manejando un lenguaje

y un estilo más directos, más próximos a su forma de sentir y ver la vida. Siendo más difícil para estos sectores sociales organizarse políticamente, dada la precariedad de sus medios de subsistencia, la aparición de Chávez, echándose sobre sus hombros todo el peso de un movimiento político y “cívico-militar” creado por él mismo, manejando un discurso generador de esperanzas e ilusiones, aglutinando fuerzas políticas dispersas e impulsando un proceso de cambios radicales desde la propia presidencia de la república, ha representado la posibilidad de adherirse a un proyecto político que genera la expectativa de una súbita mejora de forma repentina y casi milagrosa. No cabe duda de que la presencia de su liderazgo arrollador es el motor del movimiento.

Ahora bien, precisamente por el hecho de que el proyecto está encarnado en Chávez, toda la orientación del mismo está a su cargo. Se trata de un liderazgo carismático que alcanza todos los ámbitos del movimiento, con una fuerte carga personalista que casi ningún militante osa cuestionar directamente. En todo momento ha prevalecido la postura del líder máximo, que con frecuencia es plenamente compartida por los seguidores en conjunto, pero no siempre por las organizaciones políticas y sociales que lo han apoyado. El rumbo a seguir siempre ha resultado indiscutible, y consiste en el conjunto de decisiones que tome el *comandante* Chávez, particularidad que ha conducido al movimiento en una dirección que parece cada vez más autocrática.

Por otro lado, están los sectores sociales que encarnan la oposición, los cuales enfrentaban retos diferentes. Uno de los principales problemas de quienes no compartían las políticas del gobierno de Hugo Chávez es que se encontraron faltos de representación política. En contraposición con el profundo entusiasmo que la figura del nuevo presidente generaba entre sus seguidores, y de la unidad que se apreciaba en el oficialismo, la oposición carecía de unidad organizacional y de criterios, dándose la circunstancia de que cada uno de los diversos líderes políticos y agrupaciones que adelantaban una política de oposición representaba solamente a un sector parcial (empresarios, obreros, educadores, agricultores, etc.), sin conseguir aglutinar a toda la oposición como un bloque. Dado que el sentimiento de rechazo a la clase política que llevó al presidente Chávez al poder no era monopolizado por los partidarios del presidente, sus detractores se encontraron con el dilema entre apoyar a las fuerzas políticas ya existentes, apoyar nuevas pero inexpertas organizaciones políticas, o desarrollar nuevas vías de participación política.

Fue así que, en la medida en que se incrementaba la tensión social, y a la espera de la promulgación de las nuevas leyes por parte del presidente en noviembre del 2001, se fueron sentando las bases para la irrupción del *movimiento social opositor*. Existen varios elementos con base en los cuales nos parece conveniente entender a la oposición venezolana a Chávez como un movimiento social. Recordamos aquí la definición que proporcionan P. Ibarra y B. Tejerina: “Un movimiento social es un sistema de narraciones, al mismo tiempo que un sistema de registros culturales, explicaciones y prescripciones de cómo determinados conflictos son expresados socialmente y de cómo y a través de qué medios la sociedad ha de ser reformada; cómo el orden correcto de la modernidad, una y otra vez aplazado y frustrado debe ser rediseñado”²⁴⁵. En otras palabras, diríamos que es una forma de reacomodo social frente a los retos que impone el cambio político en medio de las tensiones que impone la modernidad, una movilización colectiva que no acaba de consolidar una organización sistemática destinada a permanecer en el tiempo, sino que se aglutina en función de demandas muy concretas.

La falta de una organización formal, de un liderazgo firme, unitario y eficaz, de una ideología claramente definida, el bajo grado de organización, la precariedad de las alianzas internas y la multiplicidad de sus integrantes, así como su movilización para conseguir modificar un sistema que se les imponía sin previa negociación, nos parecen todas características de la oposición venezolana que hacen de ella un movimiento social, compuesto fundamentalmente por las clases media y alta, aunque no exclusivamente. Se trataba principalmente de profesionales, pequeños y grandes comerciantes, empresarios, gremios y sindicatos; personas que en general tienen alguna experiencia de superación a partir de su propio trabajo y que comparten diversas visiones capitalistas de la sociedad, pero que en su mayoría se mantenían alejados de los asuntos políticos. A la cabeza se encontraba un poderoso sector económico nacional, acostumbrado a ejercer una gran influencia en los destinos del país, que ahora se sentía excluido, desplazado y amenazado por el nuevo gobierno. A pesar de que en un principio muchos de estos sectores apoyaron a Hugo Chávez, convencidos como estaban de que impondría orden en un sistema corrupto y

²⁴⁵ **Ibarra, Pedro**; “Los estudios sobre movimientos sociales: estado de la cuestión”, en *Revista Española de Ciencia Política*, Vol. 1, N° 2, Abril, 2000, p. 271-290. Citado por **Román M, Paloma** (2002): *Los movimientos sociales. Conciencia y acción de una sociedad politizada*, Consejo de la Juventud de España, Madrid; p. 15.

caduco, poco a poco fueron cambiando de opinión a raíz del discurso indudablemente polarizador del presidente y de sus acciones más polémicas. A partir de la promulgación de los 49 decretos-leyes, estos sectores comenzaron a desarrollar protestas cada vez más nutridas, encabezadas por toda una variedad de líderes políticos, empresariales y sindicales. Tal como veremos en los próximos capítulos, la carencia de un verdadero liderazgo opositor, así como la inevitable confluencia de potentes, numerosas y diversas tramas de poder, condenó a estas protestas cada vez más numerosas a llevar un rumbo errático. Sin embargo, el volumen de las manifestaciones comenzó a poner en claro que no se trataba de una pequeña minoría, sino de un colectivo importante, cercano en cualquier caso al 50% de la población.

Desde una perspectiva histórica se ha afirmado que estas “dos Venezuelas” encarnan dos proyectos nacionales distintos, de larga data en el país y que reciben diverso tratamiento por parte de los historiadores. Los más afines a la escuela marxista, como Óscar Battaglini o Margarita López Maya, señalan una continuidad histórica dentro de lo que llaman el “movimiento popular”; según López Maya, “el movimiento popular, previo al gobierno de Chávez, aunque existente, carecía de base orgánica, tradición o articulaciones entre sí, que le diera alguna fortaleza para actuar con autonomía y tomar iniciativas frente al poder del Estado”²⁴⁶. Según la autora, dicho proyecto podría terminar retornando al patrón clientelar y paternalista de las últimas décadas, en una opción que considera autoritaria, o bien constituir finalmente una alternativa participativa y democrática. Por su parte, historiadores de orientación no marxista, como Carrera Damas, sostienen que se trata más bien de una circunstancia en la cual “se responsabiliza a la democracia venezolana por el cumplimiento sólo parcial o deficiente del programa social y económico, de inspiración socialista, que le fue endosado en la constitución de 1947, y ratificado y ampliado en la de 1961, al favor de una tardía institucionalización del Estado liberal democrático”²⁴⁷, situación que ha conducido al “abandono de hecho del Proyecto Nacional liberal democrático” y el intento de su substitución por un “engendro pseudoteórico denominado ‘marxismo-leninismo-bolivarianismo’”²⁴⁸. Esta versión da a entender algo que, desde nuestro punto de vista, es importante: la sensibilidad colectiva predominante en la

²⁴⁶ López Maya, Margarita (2005): *Del viernes negro al referendo revocatorio*, Alfadil, Caracas; p. 361.

²⁴⁷ Carrera (2005), *op.cit.*, p. 121.

²⁴⁸ Carrera (2005), *op.cit.*, pp. 122-124.

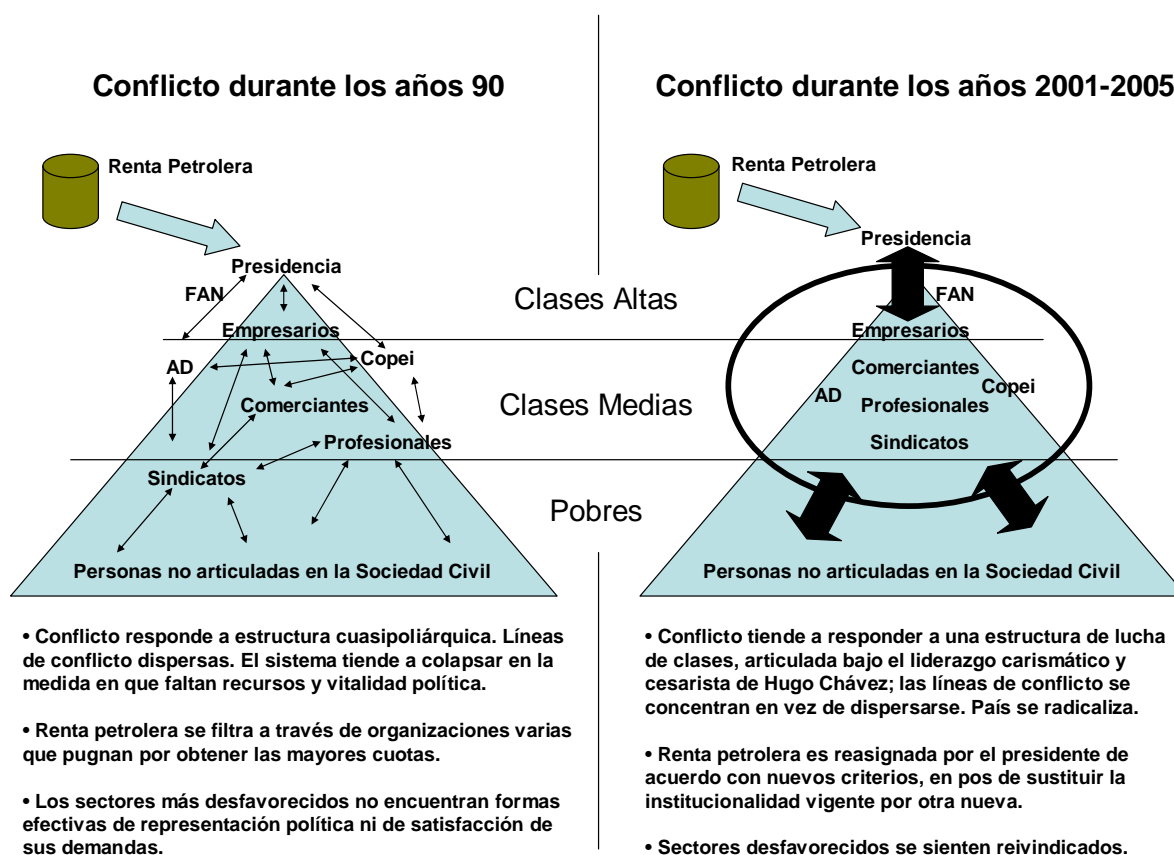
población venezolana, durante los últimos años, parece haber encontrado mayor veracidad y establecido más empatía con la interpretación y prácticas políticas *chavistas*, mientras que la visión “liberal-democrática” parece encontrar más dificultades para diagnosticar la realidad social y política del país, para articularse teórica y políticamente, y para garantizar su arraigo en la sociedad.

De hecho, no constituye una exageración afirmar que el conflicto venezolano ha sido pensado y manejado por la mayor parte de la población, tanto *chavista* como opositora, con la terminología acuñada por el *chavismo*. Muchos términos e ideas-fuerza empleados por el *chavismo*, aunque no todas inventados por dicha fuerza política, son usados y repetidos una y otra vez incluso por las personas que se oponen a Chávez; entre tales ideas encontramos las creencias de que “no podemos volver al pasado”, “todos los políticos del pasado son corruptos y no sirven”, “Bolívar es incuestionable y su proyecto sigue siendo válido hoy en día”, “la riqueza ya existe, hay que repartirla bien”, y términos como “Cuarta República”, “escuálido” –nombre que se da a los opositores-, etc. En este sentido, el *chavismo* cabalga sobre creencias que se asentaron en la sociedad venezolana durante las décadas anteriores, circunstancia profundamente relacionada con las prácticas políticas de esa época, cuando se consolidó un sistema político y económico básicamente rentista y clientelar que paradójicamente encuentra una solución de continuidad en el actual gobierno *revolucionario*. A ello se agregan ahora, de la mano del mito de Bolívar, ciertos resabios militaristas que parecían desterrados de la escena política venezolana.

En definitiva, queda claro que en Venezuela se impuso una confrontación política entre, por un lado, un sector *revolucionario* –pensamos que al menos su dirigencia lo es-, dotado de un proyecto unitario y dirigido por Chávez, que implica cambios todavía no bien definidos en el marco de ideas socialistas, y por otro, una oposición que sólo parece compartir el rechazo a dicha *revolución*, pero que al no mantener unidad ideológica ni organizacional, al no realizar una propuesta clara, definida y esencialmente positiva, no logra aparecer como claramente diferenciada del “puntofijismo” y suele ser asociada por buena parte de la población con el pasado. Más adelante –aunque esto no forma parte estrictamente del período aquí estudiado-, la desorientación frente a estas dos opciones ha dado lugar también para que un amplio sector de personas no se sientan representadas por nadie y tiendan a desentenderse progresivamente de los asuntos públicos.

De este modo, podemos afirmar que los principales patrones de conflicto que experimentaba la sociedad venezolana comenzaron, a partir del año 2001, a sufrir una importante modificación. Durante la última década de la “república civil” se planteaba un conflicto que, por así decirlo, repartía sus tensiones a todo lo largo de la pirámide social, en el sentido de que confrontaba a los diversos grupos articulados en la sociedad en una pugna por acceder a los beneficios, proporcionalmente cada vez más escasos, que repartía un Estado rentista controlado por el “sistema populista de conciliación de las élites”; sin embargo, en estas circunstancias, quienes sufrieron más rápida y severamente los impactos negativos de las deficiencias del sistema fueron los sectores más pobres y menos representados políticamente, aquellos para los cuales es más difícil organizarse y hacer uso de los mecanismos propios del sistema político vigente. Recordemos que, en términos de Robert Dahl, se trataba de una “cuasipoliarquía”.

FIGURA 14: MODIFICACIÓN DE LOS PATRONES DEL CONFLICTO EN VENEZUELA.



Fuente: Elaboración propia.

Pero a partir de la irrupción del liderazgo arrollador de Chávez, institucionalizado en una primera instancia a través de una nueva constitución, el entramado organizacional anterior –tanto el del Estado como el de la sociedad civil-, que ya venía registrando debilidades estructurales, comenzó a recibir enormes presiones que amenazaban con destruirlo, amenaza todavía vigente al día de hoy. En efecto, el nuevo gobierno –que, insistimos, nos parece conducido por *revolucionarios*- logró acabar con buena parte de la institucionalidad anterior y persiste aún en su intención de lograr la sustitución de ese sistema por otro de corte colectivista y pretendidamente socialista, dotado de nuevas instituciones que hasta ahora han mantenido un carácter experimental; sin embargo, desde nuestro punto de vista y por lo que se ha podido apreciar, resulta claro que la principal característica del nuevo sistema no es tanto la articulación de una nueva institucionalidad, sino la sustitución de la anterior por un liderazgo carismático y cada vez más autocrático, en el marco de un movimiento que en muchos aspectos parece revestir, desde nuestro punto de vista, características totalitarias.

Así, desde nuestro punto de vista, el nuevo conflicto se estableció entre 1) una sociedad de corte capitalista y liberal, articulada bajo una “cuasipoliarquía” que se defendió durante el período 2001-2004 mediante la constitución de un movimiento social de oposición –que, como veremos más adelante, sirvió de plataforma para situaciones de violencia significativa-, y 2) un movimiento revolucionario que se ha articulado bajo un liderazgo carismático proveniente de las Fuerzas Armadas, siguiendo en cierto modo el modelo de la “posdemocracia” propugnada por Ceresole –“caudillo, ejército, pueblo”- o la “vía cesarista” y potencialmente totalitaria al socialismo. Dicho conflicto responde tanto a causas estructurales como a la responsabilidad de ciertos actores clave; si por un lado encontró su caldo de cultivo en las marcadas diferencias socioeconómicas existentes en Venezuela y en el progresivo agotamiento de un modelo económico rentista, entre sus catalizadores principales se cuentan tanto la inoperancia de una clase política que no supo dar respuesta a estos problemas como el pugnaz discurso del presidente Chávez.

Como conclusión de esta sección, podemos afirmar que la sociedad venezolana se ha encontrado durante los últimos años en medio de una confrontación por el poder entre dos grupos con identidades colectivas diferentes, que incluso se ha articulado internacionalmente mediante dos orientaciones geopolíticas distintas. No es cuestión de un

choque entre dos grupos políticos; se trataba en el fondo de una confrontación vital entre dos modelos de sociedad en principio antagónicos, entre una democracia pretendidamente liberal -con mucho de “pactada” todavía- y otra “totalitaria” y plebiscitaria, tendiente al socialismo. La forma en la que se articuló este nuevo conflicto sobre causas ya viejas no facilitó su conducción pacífica y negociada; por el contrario, se convirtió en motor para la confrontación y la polarización social. En otras palabras, y tal como examinaremos a continuación, para finales del 2001 y principios del 2002 la confrontación política en Venezuela estaba dejando de ser *agonal* (donde “los rivales no se comportan como enemigos, sino como adversarios, lo que quiere decir que, de antemano, la violencia y la intención hostil están en principio excluidas”) para pasar a ser *polémica* (de “violencia abierta y directa, esté o no regulada. Representa una situación conflictiva o que corre el riesgo de llegar a serlo”²⁴⁹). Desde la *lógica de la paz*, fundada en el derecho y la búsqueda de consensos, Venezuela se deslizaba peligrosamente hacia la *lógica de la guerra*, que consiste en la medición de fuerzas y la derrota del enemigo.

²⁴⁹ **García Caneiro, José** (2004): “La concepción de la guerra en el pensamiento clásico”, <http://docubib.uc3m.es/workingpapers/IECSPA/iescpA040101.pdf> (Consulta: Agosto 25, 2007)

CAPÍTULO IV

CONFLICTO, NEGOCIACIÓN Y MEDIACIÓN

En los capítulos IV y V se reconstruye el curso de los principales acontecimientos que conformaron el conflicto y la negociación en Venezuela durante el período estudiado; mientras el capítulo IV se remite al período 2001-2003, anterior al *Acuerdo de la Mesa de Negociación* (29-05-03), el capítulo V abordará el período posterior, hasta marzo del 2005. Esta reconstrucción, así como la consiguiente interpretación de las motivaciones y cálculos de los actores, está organizada en 6 etapas (3 etapas por cada capítulo), y se basa en la revisión minuciosa de casi 14.000 artículos de prensa, varios libros recientemente publicados, testimonios de protagonistas esenciales y diversos documentos de primordial importancia.

El énfasis a lo largo de esta investigación se hizo en la revisión de prensa y no en las entrevistas, debido a diversas circunstancias. En primer lugar, a través de internet existe hoy la posibilidad de revisar y catalogar volúmenes de datos aparecidos en la prensa en un modo que hace tan sólo unos pocos años hubiera resultado prácticamente imposible. En segundo lugar, la polarización que dio origen al conflicto venezolano aquí estudiado persistía aún durante el tiempo en el que se realizó esta investigación, razón por la cual la posibilidad de entrevistar a varios de sus protagonistas resultó ser bastante exigua. En tercer lugar, la revisión exhaustiva de prensa ofrece al método histórico aquí empleado la posibilidad de ampliar su capacidad de interpretación histórico-política en una forma que no permiten las entrevistas, pues permite reseñar el comportamiento y el discurso desplegados por los actores *en el momento de los hechos*, mientras que las entrevistas inducen al entrevistado a reconstruir los acontecimientos desde una perspectiva mucho más sesgada, donde median el paso del tiempo y el desenlace de los procesos.

Tal como se señaló en la metodología de la presente investigación, la gran mayoría de los artículos de prensa consultados proviene del diario venezolano *El Universal*, cuya página en internet ofrece el mejor acceso a ediciones anteriores, y de forma gratuita; la referencia a cada uno de estos artículos se encuentra recopilada en una bitácora disponible (si así lo desea el evaluador) como anexo al impreso de la tesis doctoral. Dado que los *links*

o direcciones en internet de los artículos de *El Universal* de por sí incluyen el nombre del diario y la fecha de publicación (por el orden “año-mes-día”), en nuestras referencias a pie de página sólo se añade el título del artículo, nombre del autor (cuando aparece) y fecha de nuestra consulta. Sin embargo, tomando en cuenta que *El Universal* es un diario claramente opuesto al gobierno del presidente Chávez, y en aras de mantener el necesario rigor académico, se ha tenido especial cuidado en registrar solamente los hechos y no las interpretaciones de los periodistas. Obviamente, también se han consultado otras fuentes, especialmente en los episodios de carácter más polémico y de difícil interpretación.

La consulta y codificación de un volumen tan grande de información permitió al autor realizar una reconstrucción minuciosa del proceso estudiado, en la cual se establecen las relaciones y percepciones que se fueron estableciendo entre los distintos actores; sólo de esta forma fue posible reproducir y concatenar episodios verdaderamente reveladores, que arrojan mucha luz a la hora de comprender el caso de estudio que nos ocupa. En aras de sustentar hasta la más sutil de sus afirmaciones, el autor consideró necesario y pertinente respaldar el relato principal con numerosas notas y referencias (más de 1000 para estos dos capítulos), en las cuales se presentan detalles muy específicos que ofrecen al lector la posibilidad de verificar cada aspecto de la argumentación y conocer detalles muy significativos para la interpretación. Ahora bien, dado que la incorporación al texto principal de semejante volumen de información hubiera entorpecido en demasía la lectura de estos dos capítulos, las notas correspondientes fueron ubicadas al final del capítulo V.

En el apartado relativo a la metodología se explicó que, de acuerdo con los cánones de la investigación cualitativa, el presente estudio no parte de la identificación previa de unas variables específicas, sino que se procedió con el ánimo de realizar una interpretación flexible del amplio material bibliográfico y hemerográfico que fue consultado, con la intención de que, a partir de la propia familiarización del autor con las fuentes, se fuera produciendo una progresiva selección de elementos (que podríamos en efecto denominar “variables”) determinantes para la comprensión del caso estudiado. Las variables serán analizadas con mayor detalle en el capítulo VI –relativo al análisis propiamente dicho-, pero, dado que constituyen los ejes subyacentes sobre los cuales se articula la narración e interpretación presente en los capítulos IV y V, las enunciamos aquí, con la finalidad de que el lector las tenga presentes:

1. **Nivel de Conflictividad Interna** : se refiere a la crudeza alcanzada por el conflicto interno en Venezuela.
2. **Niveles de Gobernabilidad**: legitimidad y eficacia del gobierno en cuestión.
3. **Grado de Cohesión Interna de los dos grupos de actores en frentados en el conflicto**: es el nivel de fortaleza de las alianzas en cada uno de las partes en conflicto, así como de coordinación en las acciones desarrolladas.
4. **Nivel de Agresividad del discurso de los actores principales**: elemento de primer orden a la hora de alimentar el conflicto.
5. **Nivel de Independencia de los Poderes Públicos**: en qué medida existió independencia de poderes públicos en Venezuela durante el período estudiado.
6. **Nivel de Participación y/o Injerencia de los Mediadores externos**: alcance de las acciones desarrolladas por la OEA, el Centro Carter y el PNUD, fundamentalmente.
7. **Evolución y Grado de Incidencia de la política desarrollada por otros países con respecto a Venezuela** : nos referimos sobre todo a Estados Unidos, Cuba, España, Brasil, Colombia, Rusia y China, aunque también a otros países.
8. **Configuración de Alianzas Internacionales con respecto al conflicto en Venezuela**: cooperación entre actores externos para asumir posiciones conjuntas frente al caso venezolano y apoyar a uno u otro bando.
9. **Precio del Petróleo y Nivel de Reservas Internacionales** : variables determinantes e interrelacionadas en el caso venezolano; aluden al principal ingreso de la nación (manejado por el Estado) y su capacidad financiera.
10. **Evolución del Gasto Público**: usualmente atado a los precios del petróleo, siempre ha otorgado poder a los distintos gobiernos que han ocupado el Estado venezolano.

Como referencia gráfica para una mejor lectura de los Capítulos IV y V de esta investigación, el lector encontrará de suma utilidad la consulta recurrente del diagrama presentado en el Anexo 1 (“Diagrama del Período Estudiado”), que ordena cronológicamente los principales hechos aquí reseñados.

1. La Escalada del Conflicto (Septiembre del 2001 – Abril del 2002)

La fecha del 11 de septiembre del 2001 será recordada como un hito en la historia de las relaciones internacionales. A partir de ese día se desencadenarían poderosas dinámicas que modificarían las relaciones de poder entre las naciones. No cabe duda de que los atentados terroristas contra los Estados Unidos y la destrucción de las torres gemelas del *World Trade Center* de Nueva York marcarán para siempre la memoria de tal fecha. Pero a nivel hemisférico, ese día también reviste particular importancia porque en la ciudad de Lima (poco después de la salida de Alberto Fujimori del poder) los representantes de los países integrantes de la Organización de Estados Americanos firmaron un novedoso documento, titulado “Carta Democrática Interamericana”. La iniciativa, adelantada personalmente por el Secretario general de la organización hemisférica, el ex presidente colombiano César Gaviria²⁵⁰, constituía la culminación de largos esfuerzos diplomáticos²⁵¹ que pretendían dotar a la OEA con una herramienta que la constituyera como vigilante y garante multilateral de la democracia en el continente. Con la excepción de Cuba, que no formaba parte de dicha organización desde los años 60, América iniciaba el siglo XXI libre de los regímenes dictatoriales y autoritarios que tan corrientes fueron durante el siglo XX. La oportunidad parecía entonces ideal para que los gobiernos de los países miembros se comprometieran, con la firma de tal documento, a preservar la democracia en América, convirtiéndola así en una situación estructural y permanente.

Pero, ¿qué tipo de democracia se buscaba promover y preservar? A pesar de que la palabra “liberal” no aparece en todo la Carta, está claro que la democracia que defiende es la *democracia liberal*, ya que en dicho documento se aboga por “el respeto a los derechos humanos y las libertades fundamentales; el acceso al poder y su ejercicio con sujeción al estado de derecho; la celebración de elecciones periódicas, libres, justas y basadas en el sufragio universal y secreto como expresión de la soberanía del pueblo; el régimen plural de partidos y organizaciones políticas; y la separación e independencia de los poderes públicos” (Artículo 3). De igual modo, se considera que “la transparencia de las actividades gubernamentales, la probidad, la responsabilidad de los gobiernos en la gestión pública, el respeto por los derechos sociales y la libertad de expresión y de prensa”, así como “la subordinación constitucional de todas las instituciones del Estado a la autoridad civil legalmente constituida y el respeto al estado de derecho de todas las entidades y sectores de

la sociedad son igualmente fundamentales para la democracia” (Artículo 4). La Carta hace además referencia explícita a la *democracia representativa* (Artículos 2 y 3), pero no así a una *democracia participativa*, si bien aclara que “la participación de la ciudadanía en las decisiones relativas a su propio desarrollo es un derecho y una responsabilidad. Es también una condición necesaria para el pleno y efectivo ejercicio de la democracia” (Artículo 6).

Por su parte, *el gobierno venezolano claramente se encontraba insatisfecho con el espíritu de la Carta*. Ya a comienzos del 2001, durante la III Cumbre de las Américas que se celebró los días 20, 21 y 22 de abril en Québec, *la diplomacia de Caracas había mostrado sus reticencias a apoyar las iniciativas conducentes a un consenso continental para el respaldo de la democracia, al menos entendida en los términos señalados anteriormente*. Venezuela fue entonces el único país que puso reservas a la hora de firmar el documento final, que incluía una “cláusula democrática”; de hecho, en la redacción final del documento, luego de la frase “Hemos adoptado un Plan de Acción para fortalecer la democracia representativa, promover una eficiente gestión de gobierno y proteger los derechos humanos y las libertades fundamentales”, consta que “Venezuela reserva su posición”²⁵². La cumbre de Québec también constituyó un fuerte respaldo a las negociaciones del ALCA (*Área de Libre Comercio para las Américas*) por parte de los gobiernos del hemisferio, iniciativa a la cual se oponía igualmente el gobierno venezolano.

Se comprende entonces que el precedente sentado por Venezuela en Québec generase cierta inquietud y expectativa unos meses más tarde en Lima, el día de la firma de la Carta Democrática de la OEA, ya que cabía la posibilidad de que Caracas se negara a firmar el documento²⁵³. Esto, sin embargo, no sucedió; es posible que el impacto de los atentados terroristas en los Estados Unidos haya influido para que Venezuela se reservara aquel día sus críticas a la Carta y decidiera firmarla sin objeciones²⁵⁴. Fue así como, sin objeciones de ningún tipo, la Carta Democrática quedó ratificada por unanimidad, quedando así la OEA facultada para vigilar el normal funcionamiento democrático de las instituciones de sus países miembros, enviar misiones exploratorias -previo consentimiento del gobierno en cuestión- e incluso suspender temporalmente a un país –mediante el voto afirmativo de dos terceras partes de los miembros- como miembro de la organización hemisférica en caso de verificarse una ruptura del orden democrático en su gobierno.

El gobierno venezolano, que ya había comenzado a desplegar una agenda internacional opuesta a la de los Estados Unidos en casi todos los aspectos, observaba con recelo el nuevo instrumento²⁵⁵, ya que temía la posibilidad de que Washington lo empleara como mecanismo de control sobre su política *revolucionaria*. Bien sabido era que el vínculo entre el gobierno de Chávez y el régimen de Fidel Castro, así como la visita del presidente venezolano al Irak todavía gobernado por Saddam Hussein en agosto del 2000 – la primera por parte de un jefe de Estado democráticamente electo desde la primera Guerra del Golfo, en el marco de una gira por los 10 países de la OPEP-²⁵⁶, eran elementos que causaban particular inquietud en Washington. Además, *días antes de la firma de la Carta Democrática, Caracas había anunciado que no renovarían el acuerdo de cooperación militar bilateral con los Estados Unidos*, que había estado en vigor durante 50 años²⁵⁷.

A estos factores habría que sumar la actitud del gobierno de Chávez frente a la respuesta de la administración Bush a los atentados terroristas del 11/S, circunstancia que pudo haber sido la gota que derramó el vaso de la tolerancia estadounidense frente a la nueva agenda de la política exterior venezolana. La primera reacción del presidente venezolano, así como la del canciller y otros miembros del gobierno de Caracas, fue de enérgica condena a los atentados del 11/S; incluso se llegó a ofrecer ayuda en las labores de búsqueda de víctimas en Nueva York²⁵⁸. Dicha ayuda fue rechazada por la embajadora norteamericana en Venezuela, Donna Hrinak, en un evidente gesto de amarga reciprocidad a la negativa que interpuso el gobierno de Chávez para recibir ayuda de equipos militares estadounidenses, en ocasión de la tragedia natural de los deslizamientos del estado de Vargas, cuando decenas de miles de venezolanos quedaron damnificados -diciembre 1999-²⁵⁹.

Poco después, Caracas endureció su posición. El gobierno venezolano comenzó a marcar ciertas distancias frente a la eventual invasión de Afganistán, actitud que Washington consideró como manifestación de una peligrosa ambigüedad y potencial hostilidad. Mientras el presidente Chávez manifestaba su rechazo ante la posibilidad de que se desatara una guerra²⁶⁰, el ministro de la Defensa, José Vicente Rangel, señalaba que Venezuela apoyaba la lucha antiterrorista, pero sin otorgar apoyo incondicional a la *declaración de guerra al terrorismo* –“war on terror”- de la administración Bush, caracterizada por “lo difuso” de su definición²⁶¹. Por su parte, el embajador venezolano en la OEA, Jorge Valero, llamó a “deplorar el *choque de las civilizaciones*. Hay que fomentar

el *diálogo entre las civilizaciones*, entre las religiones, entre el cristianismo y el Islam”²⁶². Días más tarde, el 17 de septiembre del 2001, la embajadora Hrinak se reunió con el canciller Luis Alfonso Dávila en Casa Amarilla, sede del ministerio de Relaciones Exteriores de Venezuela. A su salida, Hrinak señaló que había pedido información y apoyo al gobierno venezolano sobre posibles movimientos de terroristas en el país²⁶³. Al día siguiente, Estados Unidos comenzó la movilización militar en el marco de la operación “Justicia Infinita”²⁶⁴, y pocos días después le seguirían las tropas británicas.

El 21 de septiembre, el canciller Dávila señalaba en la sede de la OEA en Washington -en el marco de una reunión convocada de emergencia con la finalidad de tratar el tema del terrorismo- que si bien Venezuela apoyaba la lucha global antiterrorista, exigía respeto al Derecho Internacional y solicitaba la renovación o reformulación del TIAR (*Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca*)²⁶⁵. El día 29, en un artículo de prensa, el canciller señalaba también que la nueva política exterior de Venezuela estaba enfocada a fortalecer la *multipolaridad* en el mundo²⁶⁶. El propio presidente Chávez señaló el día 26, en el marco de una reunión del Pacto Amazónico que se celebraba en Colombia, que el asunto debía ser debatido en las Naciones Unidas²⁶⁷.

Pero al gobierno de Hugo Chávez se le venía acusando de ser un potencial colaborador del terrorismo. Por aquellas fechas, el gobierno de Andrés Pastrana se encontraba en medio de un polémico e infructuoso proceso de negociación con las FARC, la guerrilla más antigua del continente. Como parte del acuerdo para iniciar las negociaciones, el gobierno colombiano había despejado una zona más grande que El Salvador, en torno a San Vicente del Caguán. Las negociaciones no iban por buen camino²⁶⁸, y había rumores en torno al supuesto apoyo que Caracas brindaba a las FARC. El 25 de septiembre, el gobierno de Venezuela pidió explicaciones al de Bogotá por unas grabaciones difundidas en un canal privado en Colombia, en las que se veía a Diego Serna, guerrillero de las FARC, moviéndose junto a Chávez en una visita de éste a Bogotá²⁶⁹.

El ministro de Defensa venezolano, José Vicente Rangel, añadiría combustible al fuego al señalar días después que *el Gobierno venezolano no consideraba a las FARC como un grupo terrorista*, “porque si lo fueran, el presidente Pastrana no hablaría con ellos. Con los terroristas no se dialoga”²⁷⁰. Sin embargo, Rangel condenaba firmemente los

ataques norteamericanos en Afganistán²⁷¹, al tiempo que afirmaba que Ilich Ramírez Sánchez, mejor conocido como “El Chacal” –uno de los más connotados terroristas del siglo XX, detenido desde 1994 y encarcelado en Francia-, no sería considerado como terrorista por el gobierno venezolano hasta que no fuera juzgado y sentenciado como tal en el país²⁷². Para ese momento el gobierno de Chávez solicitaba la repatriación del *Chacal* a Venezuela; en una entrevista publicada el día 21 de octubre del 2001, Ramírez señalaba que no se consideraba terrorista, sino *revolucionario*, y que se solidarizaba con la lucha de Osama Bin Laden contra el imperialismo yanqui²⁷³.

Washington no ocultó su incomodidad ante la ambigüedad de Caracas. A pesar de que los Estados Unidos celebraron la iniciativa del gobierno venezolano de intentar controlar los precios del petróleo²⁷⁴, las declaraciones de Rangel contribuyeron a alimentar el recelo de los Estados Unidos con respecto a la actitud de Caracas en torno al terrorismo. Así, la embajadora Hrinak señaló el 19 de octubre que “las declaraciones de Chávez han sido de mucho apoyo [...] aunque hay que reconocer que hubo algunas confusiones, la semana pasada, con informaciones aportadas por otras personas del gobierno”²⁷⁵. Cuando Rangel le contestó días después, afirmando todos en el gobierno habían sido sumamente claros²⁷⁶, Hrinak dejó en claro que las declaraciones de ciertos funcionarios venezolanos habían tenido un costo para el gobierno en términos de “credibilidad”²⁷⁷, y ello llevó a la Cancillería venezolana a exigirle explicaciones²⁷⁸.

La desconfianza entre Caracas y Washington aumentaba también por *los contactos que la oposición venezolana mantenía con los norteamericanos*. Durante el mes de octubre del 2001, el alcalde metropolitano de la ciudad de Caracas, el opositor Alfredo Peña, estuvo en Washington y Nueva York²⁷⁹, donde acordó una visita del ex asesor de inteligencia de la alcaldía de esta última ciudad, William Bratton, para ayudarle a mejorar el desempeño de la Policía Metropolitana²⁸⁰. Peña era a la sazón el más duro crítico de Chávez en Venezuela, y sus contactos con los Estados Unidos siempre fueron vistos con desconfianza por parte del gobierno *revolucionario* de Caracas.

Las posibilidades de acercamiento entre los gobiernos de Chávez y Bush se verían truncadas de forma casi permanente a partir del 29 de octubre, cuando el presidente Chávez, a su llegada de una gira internacional, no sólo acusó a Peña y a varios medios de

comunicación privados de estar conspirando para derrocar su gobierno²⁸¹, sino que condenó los ataques norteamericanos en Afganistán, mientras mostraba por TV varias fotos de niños afganos mutilados²⁸². Estas declaraciones hicieron saltar las alarmas en Washington, que procedió a llamar a consultas a su embajadora Hrinak²⁸³.

Los atentados del 11/S obligaron al gobierno estadounidense a adoptar una política enérgica frente a las nuevas amenazas que le ofrecía la política internacional; así se lo demandaron los ciudadanos de los Estados Unidos. La presión por ofrecer una respuesta efectiva y coherente produjo *la política de la “war on terror”, que obligó al resto del mundo a definir sus posturas de forma tajante y radical frente al problema del terrorismo internacional*. Esta iniciativa no se caracterizó precisamente por la sutil diplomacia de la administración Bush; antes bien, su apego irrestricto a una visión poco flexible de los asuntos públicos e internacionales generó no pocas dudas en el concierto internacional. *Frente a esta conminación, el gobierno venezolano terminaría por asumir una postura totalmente contraria a la agenda desarrollada por Washington*. Desde nuestra perspectiva, resulta crucial entender que el gobierno de Chávez se autopercibía como *revolucionario*, y por ende, como portador de una visión radical que esencialmente se opone al *statu quo* internacional.

Ante lo anterior, cabe hacerse un par de preguntas: En primer lugar, la adopción de esta postura radical por parte del gobierno venezolano ¿fue forzada en algún sentido por los Estados Unidos? La respuesta es *no*; al menos desde nuestro punto de vista. El gobierno venezolano bien podría haber asumido una posición menos combativa y más moderada que la adoptada por la propia administración Bush, pero de hecho no eludió el choque diplomático ni el conflicto ideológico; incluso parece haberlo buscado. En segundo lugar, ¿estuvo tal postura motivada por la firme convicción en ciertos principios acerca de lo que debe ser la política internacional, o constituyó la adopción de una postura defensiva *a priori*, de cara a potenciales presiones por parte de los Estados Unidos? Desde nuestro punto de vista, la respuesta es que *ambas razones operaron de forma conjunta* y se combinan para comprender la posición del gobierno venezolano.

Nuestra respuesta a ambas preguntas se fundamenta en el hecho de que la agenda de política exterior *que ya venía desarrollando* el gobierno de Chávez había registrado

importantes encontronazos con la Casa Blanca²⁸⁴, que además estaba ocupada por un gobierno no precisamente pragmático y sí bastante intransigente. *La actitud del gobierno de Chávez*, que simultáneamente desarrollaba una agenda opuesta a la estadounidense y se manejaba con sumo recelo frente a instrumentos como la Carta Democrática de la OEA, *evidenciaba su clara conciencia de que la visión implícita tanto en su programa de gobierno como en su política exterior terminarían por colisionar, en un futuro no muy lejano, con la visión defendida por los Estados Unidos*. En otras palabras, hay dos opciones: o el gobierno venezolano se encontraba conformado por funcionarios inconscientes, audaces hasta la torpeza y la irresponsabilidad, o bien por un conjunto de personas con *conciencia y voluntad revolucionaria*, esto es, conocedores de que el orden que pretendían implantar era incompatible con el *statu quo* nacional e internacional y que tarde o temprano chocaría irremisiblemente con dicho orden.

Preferimos pensar lo segundo. Si el gobierno de Chávez hubiera considerado desde un principio que las reformas radicales que pretendía acometer no chocarían tan violentamente con los valores de la democracia liberal, no habría tenido ninguna razón, más allá de una enfermiza paranoia, para temer violentas reacciones por parte de los Estados Unidos o de otros países. *El punto es que en efecto las temía porque sabía que su apuesta significaría una afrenta radical al statu quo regional*. Al mismo tiempo, la administración Bush también pareció ser la única que se tomó en serio el desafío que le presentaba el gobierno de Chávez, que sin constituir una amenaza existencial para los Estados Unidos, sí estaba orientada a subvertir el orden hemisférico que se pretendía consolidar con la Carta Democrática de la OEA en la esfera de lo político, y que el ALCA buscaba materializar en el ámbito económico. Así, la polarización a nivel internacional en el contexto del 11/S resultó ser un potente combustible para alimentar la conflictividad que ya venía teniendo lugar en el ámbito de la política interna.

Retomando el hilo de los acontecimientos, es preciso recordar que en el año 2000 la nueva Asamblea Nacional -conformada mayoritariamente por fuerzas políticas que apoyaban a Chávez- le había otorgado al presidente amplios poderes especiales (Ley Habilitante) para que pudiera legislar durante 12 meses por decreto en prácticamente todas las materias. El plazo de tales poderes especiales se vencía en noviembre del 2001, de modo que había gran expectativa en torno a cuáles serían las nuevas leyes, cuya

elaboración se mantenía apartada de la opinión pública. Dichas leyes, ilusionantes para el *chavismo*, eran previstas por la oposición como el inicio de una arremetida del Estado contra la propiedad privada, la educación y la independencia sindical/gremial. El discurso agresivo de Chávez no ayudaba demasiado a rebajar las angustias de la oposición²⁸⁵, en un momento en algunas secciones de Fedecámaras²⁸⁶ (federación de cámaras de empresarios) temían por los intereses de sus agremiados y la CTV (*Confederación de Trabajadores de Venezuela*) desconocía un referéndum que amenazaba su independencia sindical²⁸⁷.

Noviembre del 2001 fue un mes clave en el escalamiento del conflicto interno. El gobierno de Chávez se veía en la necesidad de desmentir la posibilidad de sufrir un golpe de Estado²⁸⁸ o un estallido social²⁸⁹, mientras que el alto mando militar venezolano emitía un documento de respaldo al presidente Chávez²⁹⁰ y diversos oficiales de alto rango le ratificaban su apoyo irrestricto²⁹¹. Ante la inminente promulgación de las nuevas leyes, las asociaciones de empresarios y comerciantes solicitaban una *vacatio legis*²⁹², argumentando su escasa discusión ante la opinión pública.²⁹³ Tanto en el empresariado como en los sindicatos se comenzaban a escuchar convocatorias a un *paro nacional*. Si bien Pedro Carmona Estanga, presidente de *Fedecámaras*, señalaba que de momento dicho paro no estaba contemplado²⁹⁴, *Fedepetrol* -el sindicato de trabajadores petroleros del cual provenía Carlos Ortega- sí realizó un paro por 12 horas para el día 9 de noviembre del 2001 en la petrolera estatal PDVSA²⁹⁵. Por otra parte, una comisión de la Asamblea Nacional investigaba a quien entonces aparecía como principal figura de la oposición, el alcalde metropolitano Alfredo Peña, por supuesta “traición a la patria”, debido a sus declaraciones con respecto a la aparente infiltración de un guerrillero de las FARC en la comitiva del presidente Chávez en una de sus visitas a Bogotá²⁹⁶.

En el ámbito internacional las cosas seguían complicándose. Luego de haber llamado a consultas a la embajadora Hrinak, el 7 de noviembre *el Departamento de Estado volvió a demandar una “posición clara e inequívoca” de todos los países de la coalición antiterrorista*, a pesar de reconocer que el gobierno venezolano le había comunicado que no tenía intención de dañar las relaciones con los Estados Unidos. *Sin embargo, Caracas mantenía esfuerzos diplomáticos que se oponían a la ocupación norteamericana de Afganistán.* El 8 de noviembre se instaló en Caracas un *Encuentro Latinoamericano y Caribeño sobre el Diálogo de Civilizaciones*, basado en una resolución de la ONU que

declaraba el año 2001 como “Año Internacional del Diálogo entre Civilizaciones”, a raíz de una propuesta realizada por Mohammed Jatami, el líder reformista iraní²⁹⁷. Las declaraciones realizadas en este foro por la *vicepresidenta de la República*, Adina Bastidas²⁹⁸, quien parecía justificar el terrorismo a sólo un mes de los atentados del 11-S, claramente estuvieron dirigidas contra el gobierno de Washington, y en efecto le causaron una pésima impresión. La embajadora Hrinak contestó al día siguiente, advirtiendo que “la erradicación del terrorismo se ha convertido en el objetivo prioritario de mi gobierno (...) mediremos nuestras relaciones con los demás países de acuerdo con la cooperación que ellos aporten en este esfuerzo”²⁹⁹. Un hecho que demuestra que los Estados Unidos pensaban adoptar un perfil más duro frente a Venezuela desde principios de octubre es que desde entonces se había designado a Charles Shapiro –un diplomático de carrera que dirigía la Oficina de Asuntos Cubanos del Departamento de Estado desde 1999 y con experiencia en Chile- para sustituir a Donna Hrinak³⁰⁰, sustitución que no tendría lugar sino hasta mucho después. Mientras tanto, diversas iniciativas de diplomacia parlamentaria se desarrollaron por parte del Senado estadounidense para tratar de limar asperezas³⁰¹.

Septiembre del 2001 no sólo registró importantes acontecimientos a nivel internacional, que repercutirían en el conflicto venezolano. También fue el momento en el que, *por primera vez, las encuestas señalaron que el gobierno de Chávez no contaba con el respaldo de la mayoría de la población*³⁰². Las fortísimas críticas emitidas en los medios de comunicación privados, el lenguaje particularmente agresivo del presidente Chávez y la falta de resultados concretos en su gestión, son factores que se combinan para explicar tal descenso de su popularidad. En esta época las reservas internacionales del país se encontraban por el orden de los \$ 12.400 millones³⁰³, mientras el petróleo venezolano se cotizaba alrededor de los \$ 16,5 por barril, lo cual daba poco margen de acción al gobierno de Caracas. *Poco a poco los cacerolazos y las protestas callejeras se fueron haciendo más comunes*. El ministro del Interior, Luis Miquilena, mantenía una posición más conciliadora que Chávez y llamaba al diálogo, pero dicha postura se encontraba fuera de la tónica general del gobierno³⁰⁴; no en balde el experimentado Miquilena preveía el enfrentamiento por venir, y por ende llamaba a disminuir la conflictividad que venía *in crescendo*³⁰⁵.

Sin embargo, el 13 de noviembre, cuando se vencía el plazo de los poderes especiales otorgados por la Ley Habilitante, *el presidente Chávez señaló en cadena*

nacional que los 49 decretos-leyes estaban listos. Las nuevas leyes afectaban desde la distribución de la tierra y el régimen de explotación petrolera hasta las operaciones bancarias y el régimen de libertades. Las protestas de una parte de la población no se hicieron esperar³⁰⁶. A partir de ese momento, *Fedecámaras*, irritada por su inoperante comunicación con el gobierno, expresó su “decepción y frustración” por la forma en que se aprobaron las leyes y acordó suspender el diálogo, argumentando que se había convertido en un monólogo³⁰⁷. Como respuesta, el presidente Chávez desacreditó a *Fedecámaras* como organismo interlocutor del empresariado³⁰⁸. Al mismo tiempo, el candidato del gobierno para dirigir la CTV, Aristóbulo Istúriz, solicitó al TSJ la anulación de las elecciones sindicales³⁰⁹, medida contra la cual los sindicatos de la CTV, desconocidos por el gobierno y liderados por Carlos Ortega, estaban dispuestos a desarrollar un paro nacional³¹⁰. Por su parte, el ministro Rangel ofrecía el día 17 unas declaraciones en las que se mostraba firme pero preocupado, dando a entender que el gobierno se haría obedecer³¹¹.

El 19 de noviembre, *Fedecámaras* decidió *convocar un paro general de 24 horas de todos sus afiliados para el 10 de diciembre del 2001*. Chávez respondió con duros insultos³¹² y la movilización de varios contingentes de la Guardia Nacional por Caracas, situación que el alcalde opositor Peña atribuyó a un intento por impedir manifestaciones y protestas por parte de la oposición³¹³. El día 22, José Luis Betancourt, presidente de *Fedenaga* (Federación Nacional de Ganaderos) rompió la Ley de Tierras ante las cámaras de TV³¹⁴. En medio de semejante clima de crispación, el ministro de la Defensa, Rangel, fue designado para conducir el diálogo con los empresarios, medida que fue rechazada por Carmona³¹⁵.

Ya para este momento la oposición, organizada en torno a Fedecámaras, la CTV y la insistente presión de los medios de comunicación privados, parecía determinada a plantarse y hacer una demostración de fuerza. El papel de los partidos políticos de oposición, desprestigiados y a la deriva, se hacía notar por su ausencia y carencia de peso específico. De las exhortaciones al diálogo y las continuas críticas se fue pasando a la acción directa, alimentada por la tentación de lograr la salida de Chávez de la presidencia, ya fuera forzando unas elecciones anticipadas (algo no contemplado de forma específica en la Constitución) o su renuncia. La coyuntura internacional –marcada por la creciente polarización global impuesta por la administración Bush- y la determinación del presidente

Chávez de no dar su brazo a torcer, así como el propio discurso presidencial -cada vez más agresivo y en ocasiones soez-, sólo ayudaron a alimentar la creciente conflictividad interna. Tal como podemos apreciar en esta crónica, *ambas partes se acusaban de no querer el diálogo y se iban mostrando cada vez más proclives a emplear la fuerza*.

El 21 de noviembre, el presidente Chávez recibió a Hrinak en la Casona (residencia presidencial), donde, según su propio testimonio, aquel se habría negado a aceptar presiones para retractarse de sus declaraciones con respecto a los bombardeos en Afganistán³¹⁶. Al día siguiente, el mandatario venezolano viajó a San Vicente y Granadinas para firmar un acuerdo de venta de petróleo³¹⁷, y posteriormente se trasladó a Lima para asistir a la XI Cumbre Iberoamericana, donde procedió a explicar las diferencias entre guerrilleros y terroristas³¹⁸, declaraciones que sin duda preocuparon a los gobiernos de países como España³¹⁹ y Colombia³²⁰, que solicitaban la cooperación de Caracas en materia de lucha antiterrorista. La imagen del gobierno venezolano a nivel internacional se vio aún más deteriorada cuando la *Internacional Socialista*, reunida en República Dominicana los días 26 y 27 de noviembre, emitió una declaración de condena a lo que consideró como la actuación antidemocrática del Estado venezolano³²¹.

La situación internacional repercutía a nivel interno. A pesar de que el ministro Miquilena seguía insistiendo en la necesidad de dialogar para superar diferencias³²², los esfuerzos de Rangel para calmar a la oposición no funcionaron³²³, ya que ésta insistía en un “diálogo sin precondiciones”³²⁴ y afirmaba que los guerrilleros colombianos -quienes desde hace décadas extorsionan y secuestran a ciudadanos venezolanos, muchos de ellos ganaderos- sí eran terroristas³²⁵. El presidente no ayudaba tampoco al diálogo, pues a su llegada de Lima, *Chávez dejó claro que estaba determinado a darle curso a unas leyes que consideraba revolucionarias y que no estaba previsto “otro Punto Fijo”*, porque diciembre del 2001 sería el “mes de la batalla” entre “revolucionarios y reaccionarios”³²⁶.

Por esas fechas se supo que 2.000 guardias nacionales custodiarían Caracas durante las navidades³²⁷ y que los militares cobrarían un bono de fin de año equivalente a 90 días de sueldo³²⁸, lo cual fue interpretado por la oposición como un intento de compra de las Fuerzas Armadas para instaurar los prolegómenos de un estado de excepción³²⁹. El tema sindical seguía siendo fuente de polémica, porque a pesar de que el TSJ (Tribunal Supremo

de Justicia) rechazó el recurso del *chavismo* contra el resultado de las recientes elecciones de la CTV³³⁰, el oficialismo estaba determinado a controlar los sindicatos. Luego de una reunión convocada por Peña, a la cual asistieron Carmona, Ortega, monseñor Ignacio Velasco y Pedro Palma -presidente de *Venamcham*-, el alcalde caraqueño desestimó los frutos del diálogo ofrecido por el gobierno³³¹. A pesar de esta tirantez, y de ciertos esfuerzos que se hicieron por parte de los sectores más conciliadores, tanto del gobierno como de la oposición, para lograr un diálogo fructífero, *a estas alturas ya era obvio que los moderados llevaban cada vez menos el peso de las acciones*³³². Mientras la oposición hablaba públicamente de la necesidad de un *gobierno de transición*³³³ y convocaba una marcha previa al paro del 10 de diciembre, el día 8 Chávez criticó la marcha opositora y señaló que sólo dejaría la presidencia el año 2021³³⁴.

Así llegó el día del paro empresarial –10 de diciembre del 2001-, que por cierto era también el día de la Aviación Militar. Los resultados de aquel paro de 12 horas fueron considerados muy opuestamente por las partes involucradas; mientras el oficialismo lo señaló como un fracaso, la oposición lo calificó como un éxito. Lo cierto es que se registró una evidente y sensible baja en la actividad comercial y empresarial. El presidente Chávez reaccionó muy airadamente, desafiando ya no solamente al liderazgo de *Fedecámaras*, sino a todos los que durante aquel día le tocaban cacerolas³³⁵, ante lo cual muchos vecinos de la base aérea desde la cual hablaba el presidente se aproximaron hasta el lugar para intensificar sus protestas. A continuación, los aviones de combate que hacían su exhibición aérea rompieron la barrera del sonido sobre la ciudad de Caracas, lo cual se interpretó como un gesto desafiante por parte de la oposición. *Fedecámaras* y la CTV, reunidas luego del paro de 12 horas, consideraron que la situación había tomado un giro crítico desde aquel momento, lo cual sirvió como fundamento para su posterior endurecimiento³³⁶.

A partir de entonces, algunos colaboradores del presidente Chávez, de talante más moderado, comenzarían a distanciarse del gobierno, aunque lo mantendrían en secreto por varias semanas. Tal era el caso del ministro del Interior, Luis Miquilena, y de buena parte de las personas que conformaban su denso entorno político. Aunque Miquilena sostuviera públicamente en un primer momento que su relación con Chávez “era a prueba de misiles”³³⁷, y aunque persistiera en el intento de conciliar a los sectores descontentos con el gobierno³³⁸, finalmente hizo pública su salida del ministerio del Interior y su separación de

Chávez. Para entonces, el radicalismo del presidente era evidente; así lo revelaba al señalar que, para los “revolucionarios auténticos”, la confrontación del momento demostraba que iban “por el camino correcto”³³⁹. De igual modo, otros miembros del ala radical del gobierno manifestaban su complacencia con la agudización del conflicto³⁴⁰, asumiendo posturas que condenarían al fracaso cualquier tentativa de diálogo con la oposición. Ésta, a su vez, comenzó a optar por la insurrección como principal vía de acción³⁴¹.

Los acontecimientos a nivel internacional incidían sobre la dinámica del conflicto en Venezuela, animando a cada bando a perseverar en su posición. La dimisión de Fernando de la Rúa en Argentina, a mediados de diciembre, fue vista por la oposición venezolana como un ejemplo de lo que se podía lograr en el caso de Chávez. Por su parte, Colombia manifestaba su inquietud por los sucesos en Venezuela y persistía en solicitar la extradición de Ballestras, lo cual logró el 26 de diciembre del 2001³⁴². La toma de Kabul por los norteamericanos demostraba que los Estados Unidos estaban dispuestos a llegar hasta las últimas consecuencias para afirmar su política exterior, lo cual era visto como una señal de respaldo para combatir a Chávez. Simultáneamente, la administración Bush se esforzaba por lograr la aprobación por parte del congreso estadounidense del anticastrista Otto Reich como Secretario de Estado Adjunto para las Américas³⁴³. En contraposición, el gobierno de Cuba felicitó la petición, hecha por el gobierno venezolano a Panamá, de extraditar al terrorista Posada Carriles³⁴⁴, mientras que el *Foro de São Paulo* manifestaba desde La Habana su completa solidaridad con Chávez³⁴⁵, quien a su vez firmaba acuerdos con Rusia³⁴⁶ y China³⁴⁷ en la marco de su política a favor de un “mundo multipolar”.

Al finalizar el año, Chávez señaló que el 2002 sería “un año difícil”, negando que se quisiera “cubanizar el país” o instaurar “un neocomunismo”³⁴⁸. Al mismo tiempo, Alejandro Armas y Ernesto Alvarenga, dos diputados del *chavismo* moderado y ambos cercanos a Miquilena, eran removidos por el “oficialismo duro” de sendas comisiones en la Asamblea Nacional, debido a que intentaron promover el diálogo con la oposición³⁴⁹.

Las primeras semanas del 2002 sólo registraron un aumento en los niveles de confrontación. La oposición seguía calentando la calle con diversas marchas y protestas. La más importante del mes de enero tuvo lugar el día 23, cuando se conmemoró un año más del derrocamiento del dictador Marcos Pérez Jiménez en 1958. El “miquilenismo”

materializó su separación definitiva de la coalición gubernamental; sus diputados comenzaron a trabajar de común acuerdo con la oposición en la Asamblea Nacional³⁵⁰ y el propio Miquilena fue sustituido el 24 de enero por el capitán de navío Ramón Rodríguez Chacín³⁵¹, uno de los contactos del gobierno venezolano con las guerrillas colombianas³⁵².

Durante este mes también se produjo un *incremento en el nivel de enfrentamiento entre el gobierno venezolano y la Iglesia*, a raíz de que el presidente Chávez (que negaba estar suavizando su discurso³⁵³) criticara duramente las palabras del nuncio Dupuy, quien, durante el acto de salutación al cuerpo diplomático, expresó su preocupación por la radicalización y la politización excesiva de los cambios adelantados por el gobierno³⁵⁴. Esta situación se vio agravada por la aparición de afiches en varios templos de Caracas atacando a la Iglesia³⁵⁵, las denuncias de algunos clérigos que aseguraban haber recibido amenazas anónimas³⁵⁶ y la negativa a dialogar con el gobierno bajo ese ambiente³⁵⁷.

El 16 de enero se supo que la OEA preparaba la visita de una comisión a Venezuela para revisar la situación de los derechos humanos en el país, especialmente en lo relativo a la libertad de expresión³⁵⁸. A principios de febrero llegó al país Santiago Cantón, secretario de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH), quien criticó las agresiones a periodistas y solicitó a la Fiscalía el cumplimiento de las medidas cautelares dictadas por ese organismo a favor de diversos medios de comunicación³⁵⁹, los cuales iban aumentando ostensiblemente el tono de sus críticas al gobierno hasta el punto de convertirse en verdaderos agentes de la oposición y ser acusados por el presidente de ejercer un “terrorismo psicológico”³⁶⁰.

A esas alturas era ya obvio que *el tono con el cual se criticaban las partes había perdido el nivel que mantiene en cualquier democracia más o menos estable*. Las alarmas se dispararon definitivamente el día 7, cuando un coronel activo de las Fuerzas Armadas, Pedro Soto, exigió públicamente la renuncia del presidente Chávez³⁶¹; de forma inmediata el secretario general de la OEA, César Gaviria, rechazó de forma tajante el pronunciamiento de Soto³⁶², quien sin embargo fue imitado por otros oficiales. El grado de tensión dentro de la Fuerza Armada que estas manifestaciones revelaban era un *claro indicio del nivel de polarización que afectaba a la sociedad venezolana, e indicaba que el gobierno estaba perdiendo el control de la situación*. Paralelamente, *la coyuntura mundial*

alimentó en la oposición venezolana la idea de que el sistema internacional podía tomar medidas contra un Chávez cada vez más “antisistema”. En enero, cuando el proceso de paz en Colombia pendía de un hilo, se corrió la noticia de un decomiso de armamento supuestamente procedente de Venezuela³⁶³. Sin embargo, Chávez se ofreció a Bogotá para ejercer de mediador con las FARC³⁶⁴. El 21 de febrero, Pastrana daba por finalizado el proceso de paz de San Vicente del Caguán, debido a los últimos excesos de las FARC³⁶⁵. Mientras el presidente Chávez era visto como cercano aliado de las guerrillas colombianas, el presidente Toledo del Perú convocaba una cumbre andina sin invitar al mandatario venezolano³⁶⁶, Bush se reunía con Blair para preparar la ofensiva contra Hussein y Milosevic rendía cuentas ante el tribunal de La Haya. El día 22 de febrero, la embajadora Hrinak asistía a un acto de despedida en casa del empresario venezolano Gustavo Cisneros³⁶⁷, tres días antes de que fuera juramentado el nuevo embajador, Charles Shapiro.

En medio de tal clima de inestabilidad se generó un serio conflicto con PDVSA –la estatal petrolera, la principal industria nacional y la mayor corporación de América Latina-, debido al anuncio de sustitución de su junta directiva por parte del Ejecutivo³⁶⁸. Por su parte, la CTV convocó para el 27 de febrero una nueva concentración de protesta que fue acompañada por empresarios y otros grupos de la sociedad civil³⁶⁹. Para contrarrestar las marchas de oposición, el gobierno organizó concentraciones de sus seguidores, a menudo para los mismos días que su contraparte, o “encadenaba” las emisiones de radio y TV para transmitir actos y alocuciones presidenciales. Buena parte de la movilización oficialista la llevaban a cabo los “círculos bolivarianos” (CB), organizaciones populares con respaldo gubernamental que cumplen al mismo tiempo una función social en las zonas más pobres y tareas de proselitismo político; equivalen a los CDR cubanos y han sido considerados por la oposición como violentos agitadores al servicio del presidente Chávez, encargados de implementar las directrices del régimen en todos los ámbitos de la sociedad y de amenazar a determinados objetivos políticos -periodistas, políticos, manifestantes, etc.

El 5 de marzo los representantes de *Fedecámaras* y la CTV, Pedro Carmona y Carlos Ortega, junto a una representación de la Iglesia Católica, realizaron un acto en el que hicieron público un documento denominado “acuerdo democrático”³⁷⁰, mejor conocido luego como el “Acuerdo de la Esmeralda” -nombre del sitio donde se firmó-; se trataba de la primera formalización de la voluntad de lograr un consenso entre el mayor número de

organizaciones y sectores sociales posible, con la finalidad de hacer frente a un eventual “vacío de poder”. Coincidencia o no, ante esta noticia el dólar, que en el solo mes de febrero había pasado de cotizarse desde 780 Bs. a más de 1.080, retrocedió hasta los 941. Para entonces, la CTV barajaba la posibilidad de hacer una huelga general indefinida y desarrollar otras “acciones de fuerza”³⁷¹, que días más tarde serían respaldadas por *Fedecámaras*³⁷². El nuevo ministro del Interior, Rodríguez Chacín, desconoció a la recién electa directiva de la CTV y señaló la posibilidad de despedir a los gerentes de PDVSA, que buscaban una salida negociada que evitara un paro³⁷³. El CNE (*Consejo Nacional Electoral*) aún no decidía acerca de la legitimidad de la nueva directiva de la CTV, mientras el *chavismo* presionaba en la Asamblea Nacional para que se nombrara una nueva directiva en el máximo ente comicial³⁷⁴.

Estados Unidos también añadía presión a la situación a principios de marzo, a través de la inclusión de Venezuela en su lista de países productores de drogas³⁷⁵ y la manifestación, por parte del Comando Sur, de su “preocupación” por la actitud de Chávez³⁷⁶; en este sentido, las aproximaciones del presidente venezolano para mediar en la liberación de Ingrid Betancourt³⁷⁷ y las reiteradas simpatías de las FARC hacia la “revolución bolivariana”³⁷⁸ no hacían más que incrementar los recelos de Washington. Dado el enfrentamiento con la administración Bush y la desconfianza creciente entre Caracas y Bogotá, así como la continua ratificación de la alianza entre Colombia y los Estados Unidos³⁷⁹, el gobierno venezolano buscaba apoyos en otros países.

Durante el mes de marzo hubo cierta cooperación con España en cuanto a la ubicación y detención en Venezuela de varios de los etarras solicitados por Madrid³⁸⁰, al tiempo que se consolidaban los vínculos con Brasil para oponerse a la aplicación del ALCA³⁸¹. A partir de entonces, *Brasil comenzará a jugar un papel determinante con respecto a lo que sucedería en la nueva “Venezuela revolucionaria”*. La posición cada vez más contestataria que comenzaba a adoptar el gobierno venezolano llevaba a los Estados Unidos a buscar diversos mecanismos de control multilateral, en donde el rol más valioso correspondía a Brasil; sin embargo, Brasilia había encontrado en Chávez una oportunidad para aumentar su influencia en la región. En efecto, y tal como iremos viendo en el transcurso de este trabajo, Brasil ha jugado el papel de “policía bueno” a la hora de contener ciertas tendencias autoritarias del gobierno de Chávez, pero permitiéndole actuar

en todos aquellos aspectos que coinciden con su propio interés nacional. En el tema concreto del ALCA, Brasil se oponía entonces a un tratado que derribara de golpe todas las barreras arancelarias del continente -con lo cual se acabaría la supremacía regional que ha consolidado a través del MERCOSUR-; en ese sentido, la Venezuela de Chávez ha representado para Brasilia un interesante aliado, dispuesto a asumir el coste político de encabezar la oposición más férrea al tratado.

En Venezuela, durante el mes de marzo, varias encuestas registraban una clara tendencia decreciente en la popularidad de Chávez desde septiembre del 2001³⁸². Los gremios médicos protestaban indefinidamente por los pasivos laborales que le adeudaba el Estado³⁸³ y 17 universidades anunciaban que irían a conflicto nacional³⁸⁴, mientras el alcalde Peña aseveraba que Chávez probablemente caería “por presión popular, como le pasó a De la Rúa o Fujimori”³⁸⁵ y la Iglesia pedía al gobierno una “rectificación” y una “conciliación”³⁸⁶. La CTV hizo saber a principios de abril que el día 11 de ese mes se anunciarían los términos de la huelga general³⁸⁷. Así estaban las cosas cuando Chávez anunció, el 7 de abril a través de su programa televisivo, el despido (de forma ciertamente heterodoxa y burlesca) de un grupo de gerentes de PDVSA³⁸⁸, hecho que contribuyó a caldear aun más los ánimos.

La CTV convocó entonces la realización de un paro general de 24 horas para el 9 de abril, con el apoyo de Fedecámaras. *Ese mismo día Irak interrumpía por 30 días sus exportaciones de crudo*, en respuesta a la actitud hostil de Washington y las represalias israelíes en Palestina³⁸⁹. La inestabilidad en ambos países contribuyó a la *inquietud de los mercados energéticos internacionales*, registrada en el alza de los precios del petróleo y los combustibles. *Una vez cumplidas las 24 horas del paro, el mismo fue prorrogado a 48 horas y luego se hizo indefinido. Para el día 11 de abril la tensión llegó al máximo*, cuando se organizó una marcha de protesta, que en principio cubriría un trayecto más bien corto, pero que repentinamente tomó dirección de Miraflores, el palacio de gobierno.

Pocas horas después, luego de confusos acontecimientos que aún permanecen sin esclarecer, el alto mando desconoció las órdenes radiadas por Hugo Chávez y éste terminó siendo derrocado. Nadie ha asumido posteriormente la responsabilidad de desviar la marcha hacia Miraflores, y la decisión ha sido achacada a la voluntad espontánea de las masas.

Pero está claro que, tal como ha sucedido hace pocos años en países como Serbia (octubre 2000), Georgia (noviembre 2003), Ecuador (abril 2005) o Kirguizistán (marzo 2005), un régimen puede ser derrocado si un gran volumen de gente descontenta ocupa por la fuerza el palacio de gobierno. El patrón de los acontecimientos³⁹⁰ da pie para especular con la posibilidad de que hubiera tenido lugar un nuevo caso de las llamadas *revoluciones de terciopelo*, que para el gobierno y diversos especialistas a nivel internacional constituye más bien una nueva técnica del golpe de Estado que recientemente se habría desarrollado (con apoyo norteamericano) en varios países de la Europa del Este.

Cierto es que estas “revoluciones” no constituyen golpes de Estado “clásicos”, y así parece confirmarse en el caso venezolano, donde algunos elementos son más propios de una rebelión popular que de un golpe de estado. Uno de ellos es la clara existencia de la voluntad, compartida por un colectivo enorme, de lograr la salida anticipada de Chávez del poder mediante su renuncia o la convocatoria de elecciones anticipadas; así lo atestigua la participación de varios cientos de miles de personas en una marcha sin precedentes que se dirigía a Miraflores para exigir la renuncia del presidente. Las encuestas señalaban la acelerada pérdida de popularidad por parte de Chávez, al tiempo que el excesivo poder que había acumulado -duramente denunciado por los medios de comunicación privados- y la imposibilidad de llegar a un diálogo entre las partes en conflicto, convencieron a mucha gente de que era necesario lograr un cambio anticipado de gobierno, pasando por encima de los procedimientos legales. Se había generado un *movimiento social* de consideración, que expresaba su profundo rechazo al ejercicio del poder que llevaba a cabo Hugo Chávez, materializado a su vez mediante paros, huelgas y manifestaciones multitudinarias.

Por otra parte, lo que difícilmente no pudiera ser considerado como parte de un golpe de Estado es la instauración del brevísimo gobierno de Carmona; de hecho, las disposiciones de su decreto para hacerse con el poder se asemejan abrumadoramente a las que el propio movimiento encabezado por Hugo Chávez en 1992 había plasmado en el “Acta Constitutiva del Gobierno de Emergencia Nacional” y en los decretos que tenían preparados en caso de haber fructificado su golpe de Estado³⁹¹. Carmona asumió la responsabilidad de armar un gobierno de emergencia que sin duda era ajeno a la Constitución, seleccionando además sus ministros a partir de un grupo humano muy específico en términos ideológicos y sociales. Como elementos propios de un golpe de

Estado están la manipulación de las circunstancias por parte de una élite, la premeditación que parece implicar la planificación previa de un “pacto para la transición” (el de la “Esmeralda”, del 5 de marzo anterior), la amenaza percibida por amplios sectores de la población, la ruptura del orden constitucional y la rápida consecución de los acontecimientos. Al día de hoy, las interpretaciones siguen abiertas.

Un elemento crucial en este tipo de acontecimientos radica en el comportamiento de la comunidad internacional. Las delegaciones de los países miembros del Grupo de Río – que mantenían entonces una cumbre en San José de Costa Rica- emitieron una declaración el día 12 de abril en la cual se “condenaba la interrupción del orden constitucional en Venezuela, generada por un proceso de polarización creciente”, al tiempo que instaba a la “normalización de la institucionalidad democrática en el marco de la Carta Democrática Interamericana y a dar los pasos necesarios para la realización de elecciones claras y transparentes, en consonancia con los mecanismos previstos por la Constitución venezolana”³⁹². No se pedía, en cambio, el retorno de Hugo Chávez a la presidencia; incluso, según afirmaría tiempo después –noviembre del 2004- el ya para entonces ex canciller mexicano Jorge Castañeda, las delegaciones de Estados Unidos, España, Colombia y El Salvador (con posible adhesión de Argentina, Brasil y Francia) habrían propuesto sendas declaraciones que apoyaban a Pedro Carmona, iniciativas que habrían sido bloqueadas por México y Chile³⁹³. Francisco Flores, presidente de El Salvador en abril del 2002, negó las acusaciones de Castañeda, considerándolas “aparte de falsas, sumamente graves”³⁹⁴. Lo cierto es que, más allá de la veracidad de esta versión acerca de lo acontecido en Costa Rica, es obvio que el gobierno de Chávez, con sus posiciones ambiguas o resueltamente contrarias al *statu quo* internacional, resultaba incómodo para las administraciones de Bush, Aznar y Pastrana, las cuales, aparte de ser políticamente conservadoras, estaban a cargo de dirigir países amenazados por el terrorismo en medio del inusitado contexto de polarización mundial que se había desatado con los atentados del 11/S y la respuesta norteamericana de la *war on terror*³⁹⁵. Estados Unidos, a través de su portavoz Ari Fleischer, incluso señaló que Chávez había renunciado³⁹⁶. Lo que para unos fue una iniciativa necesaria para restablecer el control en un contexto de gran incertidumbre, para otros fue un descarado apoyo al gobierno inconstitucional de Carmona.

Por su parte, el Consejo Permanente de la OEA emitió el 13 de abril la resolución 811, en la cual resolvió “condenar la alteración del orden constitucional en Venezuela”, “instar a la normalización de la institucionalidad democrática en Venezuela en el marco de la Carta Democrática Interamericana” y “enviar a Venezuela, con la mayor urgencia, una Misión encabezada por el Secretario General de la OEA, con el objeto de investigar los hechos y emprender las gestiones diplomáticas necesarias, incluidos los buenos oficios, para promover la más pronta normalización de la institucionalidad democrática”³⁹⁷. Tampoco se expresaba aquí una voluntad manifiesta por devolver a Chávez a la presidencia. Como datos curiosos, cabe señalar que el Fondo Monetario Internacional no sólo reconoció al gobierno de Carmona, sino que además le ofreció su colaboración³⁹⁸; al mismo tiempo, los bonos de la deuda venezolana subieron un 6% y el bolívar se apreció hasta alcanzar los 815 Bs por dólar³⁹⁹, luego de varias semanas de repetidas depreciaciones.

De acuerdo con la versión recogida por Eva Golinger en su libro *El Código Chávez*, prácticamente todo lo ocurrido durante el breve derrocamiento de Hugo Chávez fue promovido y preparado a conciencia por los Estados Unidos. Más allá del tratamiento partidario que se expresa en este documento, o de aspectos que no han podido ser comprobados⁴⁰⁰, el texto presenta elementos importantes que hacen pensar que, en efecto, desde esa nación se contribuyó a la generación de la situación del 11/A⁴⁰¹. Por su parte, al gobierno de Aznar se le ha criticado por apoyar todas las acciones de los Estados Unidos en este caso; más adelante, durante la administración de José Luis Rodríguez Zapatero, el canciller Miguel Ángel Moratinos trataría de probar el apoyo que el gobierno del *Partido Popular* supuestamente brindó a Pedro Carmona, revelando para ello el contenido de algunas comunicaciones confidenciales entre Madrid y la embajada española en Caracas⁴⁰².

El decreto por el cual Pedro Carmona asumió inconstitucionalmente la presidencia de la República fue firmado por más de 300 personalidades de la vida pública venezolana, que luego han estado sujetas a investigación judicial. Carmona no decretó un estado de excepción; sin embargo, efectuó la detención de algunos importantes miembros del gobierno de Chávez, mientras que la mayoría de sus funcionarios logró ponerse a resguardo. Entre los detenidos se encontraban algunas de las personas que dispararon desde Puente Llaguno en dirección a la marcha opositora. Por su parte, Chávez fue trasladado en un primer momento al Fuerte Tiuna -base militar en Caracas-, luego a la base naval de

Turiamo y posteriormente a la isla de La Orchila, en el mar Caribe. Allí fue rescatado por fuerzas leales⁴⁰³ y restablecido en el cargo de Presidente de la República en la madrugada del día 14 de abril, gracias en particular a la acción del grueso del estamento militar, a la rápida actuación de algunos miembros de su gobierno y a las airadas protestas de muchos de sus seguidores, que se congregaron en torno al Fuerte Tiuna, el palacio de Miraflores y las sedes de los principales canales de TV para reclamar la restitución de Chávez a la presidencia. Previamente, en la tarde del sábado 13 de abril, el vicepresidente Diosdado Cabello -quien logró comunicarse con *CNN* para alertar en el exterior del derrocamiento de Chávez- había sido juramentado como presidente provisional, con la alegada intención de restablecer el hilo constitucional mientras se rescataba a Chávez de La Orchila. Durante la mayor parte del día 13, los canales privados no informaron prácticamente de nada de lo que estaba sucediendo en el país, una política que también mantuvo el canal del Estado durante todo el día 14. Ello ocasionó una brutal ola de rumores durante esos dos días –un fin de semana-, lo cual mantuvo en vilo a la población del país, atemorizándola y ocasionando que se mantuviera a resguardo⁴⁰⁴.

Pedro Carmona y otras personas implicadas en los acontecimientos fueron detenidos y puestos a derecho, y durante las semanas siguientes se llevó a cabo un proceso de interpelaciones por parte de una comisión de la Asamblea Nacional. Días después de su comparecencia ante dicha comisión, Carmona, quien fue acusado entre otros del delito de rebelión, evadió su arresto domiciliario el día 23 de abril y pidió asilo en la embajada de Colombia, solicitud que fue aceptada el 26, precisamente el día en que los colombianos se encontraban votando para elegir a Álvaro Uribe Vélez –quien había salido ileso de un atentado conducido por las FARC en Barranquilla, el 14 de abril- como nuevo presidente de su país.

Como cierre de esta sección, y relacionando lo aquí expuesto con el tema central de esta investigación, podemos concluir que hasta este momento no se puede hablar de un *apaciguamiento* en ningún sentido. Por el contrario, hay una escalada evidente del conflicto venezolano a nivel interno, debido en buena medida al conjunto de acontecimientos que tenían lugar a nivel internacional. La confrontación se escaló entre dos bandos que en pocos meses quedaron claramente definidos, los cuales rápidamente comenzaron a articular un sistema de alianzas externas que contribuirían a incrementar los niveles de conflictividad en

vez de a controlarlos, reducirlos o apaciguarlos. Los actores que conformarían parte de este conflicto fallaron en la búsqueda de soluciones políticas o diplomáticas, y más bien aceptaron abiertamente la confrontación, con todas sus consecuencias. No es una exageración afirmar que los radicales de ambos bandos, las personas que se identifican con una *visión más radical-ideal que pragmática de la política*, considerarán como estratégica y moralmente correctas las acciones que sus respectivos grupos políticos llevaron a cabo, más allá de las matizaciones que deseen hacer al respecto de cara a la opinión pública. En cambio, para los moderados, considerados algunas veces como pragmáticos o “relativistas”, lo sucedido fue el resultado de una concatenación de torpezas políticas basadas en la terquedad de líderes políticos que, o bien se comportaron de forma miope, o bien se demostraron radicales.

Sin embargo, a estas alturas ya se podía percibir que el régimen de Chávez, inexperto en muchas materias, estaba no obstante dispuesto a asumir grandes riesgos para mantener una política interna y externa apegada a su orientación ideológica. Señala Kissinger lo siguiente con respecto al orden internacional, cuando éste se encuentra en una situación revolucionaria: “Whenever there exists a power which considers the international order or the manner of legitimizing it oppressive, relations between it and other powers will be revolutionary [...] Diplomacy, the art of restraining the exercise of power, cannot function in such an environment”⁴⁰⁵.

2. Incertidumbre y Pre-Negociación (Abril del 2002 – Noviembre del 2003).

En virtud de la resolución 811 del Consejo Permanente de la OEA, su secretario general, César Gaviria, llegó a Venezuela el 15 de abril, manifestando que sólo se reuniría con los sectores que respetaran el orden constitucional⁴⁰⁶. Gaviria constató rápidamente los altos niveles de polarización que se presentaban en el país y emplazó a todos los sectores a “dejar tranquilos” a los militares⁴⁰⁷. Saludó asimismo la reposición de Chávez en la presidencia -quien durante esos días se había venido manifestando en términos bastante conciliatorios⁴⁰⁸-, y explicó que en la Cumbre de Río no se pidió su restitución al poder porque en aquel momento se consideró su derrocamiento como un hecho cumplido.

*Comenzarían así a consolidarse, como consecuencia de los hechos del 11/A, las bases del proceso de mediación y negociación que tendría lugar unos meses después. Desde el 18 de abril el Secretario de Estado norteamericano, Colin Powell, proponía a Gaviria como facilitador para un diálogo de reconciliación en Venezuela*⁴⁰⁹. De igual modo, en la Asamblea Nacional se comenzaba a discutir la posibilidad de nombrar una *Comisión de la Verdad* que se encargara de investigar los hechos de abril⁴¹⁰. Asimismo, desde antes del derrocamiento de Chávez venía sonando la posibilidad de conformar una *coordinadora* que agrupara la dispersa pluralidad de partidos políticos y ONG de la oposición; ya desde entonces esa coordinadora albergó el propósito de organizar la convocatoria de un referéndum consultivo para presionar por la salida de Hugo Chávez del poder⁴¹¹. Dentro de ese grupo, Timoteo Zambrano, miembro de la agrupación política “Alianza Bravo Pueblo”, proponía una reunión con Gaviria para plantearle la necesidad de *adelantar unas elecciones*⁴¹² (al igual que la CTV y el joven partido *Primero Justicia*).

En efecto, *estos elementos se fortalecerán y mantendrán vigentes durante más de dos años y constituirán el mecanismo fundamental para la contención y canalización del conflicto en Venezuela*. El 11/A originó así diversas iniciativas desde el exterior, que principalmente fueron conducidas a través de la OEA, dentro del espíritu de la recientemente aprobada Carta Democrática. Si para la oposición estas medidas representaron una posibilidad de lograr apoyos externos y visibilidad internacional, para el gobierno venezolano –que se asumía a sí mismo como *revolucionario*– tales iniciativas representaban más bien una seria amenaza para su proyecto, en tanto se las percibía como parte de un “cerco” por parte de las fuerzas internas y externas del *statu quo*, como iniciativas de la *contrarrevolución nacional e internacional*. Ahora bien, *abril del 2002 significó el momento de mayor debilidad del gobierno de Hugo Chávez*; por lo tanto, *no podía darse el lujo de rechazar sin más esas iniciativas para el restablecimiento del orden constitucional, ya que podían ayudarlo a recobrar el control y parte de la legitimidad perdida*. Era preciso aceptar esas gestiones, pero de forma limitada, ya que, en el caso extremo, tal “restablecimiento” representaba el riesgo de volver a una situación de estabilidad que, si bien sería absolutamente respaldada por el *statu quo* hemisférico, significaría el aborto de la pretendida *revolución bolivariana*. Los revolucionarios, en tanto tales, no buscan el equilibrio, más bien lo combaten por el hecho de estar sustentado sobre

los valores que desean desplazar; sólo lo aceptan de forma táctica y circunstancial, como resultado de una debilidad momentánea, o cuando ya han vencido por completo.

En tal sentido, el sistema de propiedad, la libertad de expresión, las libertades económicas, la división de poderes, la alternabilidad en el poder, y todo el conjunto de elementos que conforman una democracia *liberal*, constituían un marco difícil de superar. En efecto, el ordenamiento jurídico que todavía existía en ese momento en Venezuela, el “orden constitucional” que la OEA se planteaba ahora respaldar y preservar, le permitía a los sectores de la sociedad venezolana que se oponían a las reformas gubernamentales presentar una férrea oposición al gobierno. *Las iniciativas de la OEA podían ser quizás coyunturalmente útiles para el gobierno de Chávez, pero eran esencialmente contrarias a sus intereses estratégicos*; por consiguiente, era preciso manejarlas con extrema precaución, cooperando con el organismo hemisférico en todo aquello que representara un respaldo a la legitimidad del gobierno *revolucionario*, pero evitando legitimar su participación más allá de los límites que exigían los objetivos revolucionarios. De este modo, el discurso de la defensa de la soberanía nacional frente a intromisiones foráneas, que habría de constituir una pauta durante los años siguientes, se encontraba implícitamente entrelazado con la aspiración de sustituir la institucionalidad democrático-liberal nacional e internacional por un nuevo régimen fundamentado en una visión distinta del poder, la política y la sociedad.

La situación límite del 11/A sobrevino, probablemente, como consecuencia de un error en el cálculo de los tiempos por parte del gobierno de Chávez, que había querido *asumir definitivamente todas las implicaciones de su carácter pretendidamente revolucionario al mismo tiempo*, y justamente en el momento más delicado a nivel internacional: cuando la única superpotencia mundial se sentía repentinamente amenazada en su propio terreno por enemigos relativamente pequeños y poco poderosos, provenientes del Tercer Mundo e intensamente aferrados a convicciones radicales. Y no sólo esto: Chávez había desafiado las fuerzas del *statu quo* nacional e internacional cuando todavía no había afianzado su control absoluto sobre la maquinaria del Estado venezolano, y especialmente, sobre su principal recurso a todo lo largo del siglo XX: *el petróleo*.

En efecto, en abril del 2002 el gobierno *chavista* estaba apenas intentando sustituir la directiva de la estatal petrolera PDVSA, cuando el petróleo venezolano meramente

rondaba los 20 \$. Se pretendía además la implementación conjunta de 49 decretos-leyes que directamente apuntaban a un cambio del sistema de relaciones políticas y económicas en el país. *La experiencia demostró que esa actitud constituía una precipitación* por parte de un gobierno que, después de todo, había llegado al poder mediante elecciones y a través de un sistema democrático-liberal, en un contexto internacional caracterizado por la ausencia significativa de potencias revolucionarias potencialmente aliadas. Ahora, luego del 11/A, con la presión internacional que representaba la posible mediación de la OEA, se corría el riesgo de que los “colmillos” de la revolución quedaran “limados” prematuramente.

En ese sentido, *José Vicente Rangel*, todavía ministro de la Defensa, *se revelaría como un personaje crucial en los delicados manejos políticos que el gobierno de Chávez se vería obligado a desarrollar durante los siguientes meses*. La habilidad política de Rangel, su dilatada experiencia en la vida pública nacional, su conocimiento del mundo del periodismo y sus numerosos vínculos con prácticamente todos los sectores políticos y económicos del país, le permitieron convertirse –una vez que Miquilena abandonó la coalición gubernamental- en el principal operador político del *chavismo*. Rangel inició sus primeros movimientos en esta labor tendiendo puentes con el líder sindical Carlos Ortega⁴¹³ y evitando acusar al empresario Gustavo Cisneros⁴¹⁴ de estar implicado en los hechos de abril. Días más tarde, el 28 de abril, *Rangel fue nombrado vicepresidente de la República*, posición desde la cual podría operar con mayor facilidad en su nueva función, y al día siguiente se encargó de instaurar una “Comisión de Diálogo” con la oposición.

No sólo Rangel, sino todo el gobierno se movería entonces para tender puentes. El propio Chávez retomó el diálogo personal con la Iglesia⁴¹⁵, recibió personalmente a varios congresistas norteamericanos⁴¹⁶ y se reunió con Miquilena y su ex compañero del 4F -ahora en la oposición- Arias Cárdenas⁴¹⁷, ya que el presidente venezolano temía que la fracción parlamentaria del “miquilenismo” se uniera a la oposición para hacerla una mayoría en la Asamblea Nacional⁴¹⁸. Mientras tanto, *el canciller Luis Alfonso Dávila intentaba frenar las tentativas de facilitación/mediación por parte de la OEA que particularmente los Estados Unidos buscaban implementar*⁴¹⁹, acusando al organismo hemisférico en general de comportarse de forma “ambigua” y a Gaviria en particular de haber llamado a Carmona por teléfono⁴²⁰. Esta tensión con disminuyó con la llegada de una misión OEA-CIDH que instaló una oficina temporal en Caracas –entre el 6 y el 10 de

mayo- para recibir denuncias sobre violaciones de derechos humanos⁴²¹ y auspiciar una reunión entre Chávez y Gaviria, en la cual se habló de la necesidad de “despolarizar el diálogo” en Venezuela. *Se acordó que el organismo hemisférico realizaría visitas cada dos o tres meses al país con el objeto de “facilitar el diálogo” entre las partes en conflicto*⁴²², una iniciativa que fue aplaudida por la parte de la oposición venezolana que clamaba por la “aplicación de la Carta Democrática”⁴²³, así como por el general Raúl Isaías Baduel, quien había comandado las operaciones para devolver a Chávez a la presidencia⁴²⁴.

Una de las razones por las que se hablaba de “despolarizar el diálogo” era que la Comisión de Diálogo que presidía Rangel no estaba funcionando demasiado bien. Aunque Rangel se había reunido a finales de abril con los moderados Teodoro Petkoff, Américo Martín y Pompeyo Márquez⁴²⁵, *Fedecámaras* no asistió a la primera reunión de la Comisión, en solidaridad con la CTV –que no era reconocida por el gobierno ni llamada a dialogar⁴²⁶. Por ello la Conferencia Episcopal señalaba que “el diálogo también pasa por reconocer al opositor”⁴²⁷. Adicionalmente, generaban desconfianza en la oposición las interpelaciones públicas en la Asamblea Nacional de los protagonistas del 11/A⁴²⁸. Aunque Rangel intentaba mantener funcionando la Comisión de Diálogo⁴²⁹, la oposición estaba tan irritada, sentía de tal modo la debilidad del gobierno y desconfiaba hasta tal punto de la sinceridad de sus señalamientos, que 9 partidos pedían la renuncia de Rangel y del Fiscal general “para viabilizar una investigación imparcial del 11A”⁴³⁰. Incluso se llegó a hablar de crear una Comisión de la Verdad conformada solamente por la oposición⁴³¹. En general, *los opositores percibían que el diálogo ofrecido por el gobierno no se fundaba en una genuina voluntad de reconciliación y/o rectificación, sino que constituía una medida para calmar los ánimos y ganar tiempo, con la finalidad de retomar el control de la situación.*

En definitiva, las reuniones de la Comisión de Diálogo no condujeron a una normalización efectiva de la vida política venezolana. Se pueden identificar varias razones concretas del fracaso de esta iniciativa. En primer lugar, los sectores llamados al diálogo eran *seleccionados por el gobierno*; en segundo lugar, las *interpelaciones públicas* de las personas consideradas por el oficialismo como responsables de rebelión, no ayudaron a crear un ambiente propicio para el diálogo. Tercero, el hecho de que *las conversaciones no se materializaran en acuerdos y medidas concretas* terminó por convencer a los factores de oposición de que el gobierno sólo buscaba “hacerse la foto” con ellos, para hacer creer que

tenía el control de la situación ante la opinión pública nacional e internacional y negar así los argumentos que empleaba la OEA para insistir en desarrollar una mediación en el conflicto venezolano. Cuarto, *no se contaba con la presencia de mediadores, de una agenda de negociaciones*⁴³² y *de interlocutores unánimemente aceptados* que permitieran salvar el obstáculo que representaba la gran desconfianza entre los bandos. En otras palabras, si bien el gobierno ofrecía *diálogo*, no había en cambio *negociación*. Adicionalmente, cabe señalar como factores adicionales la profunda *incompatibilidad entre las dos visiones* enfrentadas (democracia liberal vs. socialismo aún no explícito), la relativa *paridad de fuerzas* en aquel momento y la *ausencia de una larga confrontación* que hubiera desgastado a las partes hasta el punto de convencerlas de la esterilidad del uso de la violencia para lograr sus objetivos. Las expectativas de ganancia mediante la vía impositiva todavía lucían esperanzadoras para ambos sectores.

Mientras tanto, *continuaban las presiones de Estados Unidos para lograr una mediación internacional en el conflicto venezolano*. Varios representantes de Washington (Richard Haass⁴³³, Roger Noriega⁴³⁴, Colin Powell⁴³⁵) insistieron fuertemente a finales de mayo en la necesidad de que se desarrollara dicha mediación, preferentemente conducida por la OEA. *Estados Unidos ratificó esta postura en la XXXII Asamblea General de dicho organismo*, que tuvo lugar en Barbados, entre el 2 y el 4 de junio del 2002; allí se aprobó una nueva “Convención Interamericana contra el Terrorismo” y una “Declaración sobre la Democracia en Venezuela”. En esta última se acordó “alentar al Gobierno de Venezuela a que explore las posibilidades que ofrece la OEA, en la promoción del diálogo nacional que actualmente se desarrolla en Venezuela, convocado por el Presidente Hugo Chávez Frías, en aras de profundizar la reconciliación nacional” y “reconocer y acoger la decisión unánime de la Asamblea Nacional de la República Bolivariana de Venezuela de conformar una Comisión de la Verdad”⁴³⁶. *Esta declaración fue considerada por el gobierno venezolano como un triunfo diplomático* de su nuevo embajador, Roy Chaderton, ya que, a pesar de que no se logró que la Asamblea se refiriera a los hechos de abril como un “golpe de Estado”, *se evitó un llamado de atención al presidente Chávez y la aprobación de un mecanismo de seguimiento al clima político del país*⁴³⁷, que era lo que deseaban Estados Unidos y la oposición venezolana.

Justo en ese momento surgió la idea de traer al ex presidente estadounidense Jimmy Carter como facilitador del diálogo. A mediados de mayo, Carter –quien ese año sonaba como gran candidato al premio Nobel de la Paz- había visitado La Habana con la finalidad de acercar posturas entre los Estados Unidos y el régimen de Fidel Castro, que incluso le permitió hablar por radio y televisión en el país caribeño⁴³⁸ cuando la administración Bush era partidaria de un endurecimiento de las sanciones contra Cuba⁴³⁹. Con esa aproximación a Castro, *Carter había demostrado ser una de las figuras más emblemáticas que, dentro de los Estados Unidos, se oponían a la política exterior conducida por el presidente Bush;* por lo tanto, no es descabellado pensar que alguien en el gobierno venezolano -o incluso el propio Castro⁴⁴⁰-, pudo haber observado en él una opción más “amigable”, que convenía barajar y tener cerca, de cara a la posibilidad de que finalmente la presión externa lograra implementar una mediación en Venezuela. Por otra parte, dado que Carter sonaba como futuro premio Nobel, era poco probable que se negara a participar en el conflicto venezolano. Lo cierto es que *Rangel invitó a Carter el 4 de junio del 2002 a participar como “facilitador” del diálogo en Venezuela,* tal como lo reconoció el canciller Chaderton⁴⁴¹, y una semana más tarde varios parlamentarios venezolanos confirmaron que el Centro Carter había aceptado dicha invitación. *Esta iniciativa fue vista con escepticismo por parte de ciertos sectores de la oposición venezolana,* como por ejemplo el partido *Movimiento al Socialismo* (MAS, izquierda opuesta a Chávez), que consideró el hecho como una “maniobra distraccionista”⁴⁴² y proponía en su lugar un plan de paz supervisado por la OEA⁴⁴³.

Mientras esto sucedía a nivel internacional, en Venezuela *surgieron nuevos elementos de inestabilidad interna.* A principios de junio del 2002, *varios militares activos emitieron un comunicado* en el que se hacía un recuento de lo que consideraban violaciones de la Constitución por parte del presidente Chávez, señalando la falta de independencia de poderes y concluyendo que no había estado democrático y social de derecho⁴⁴⁴. Mientras tanto, varios militares pedían asilo en otros países⁴⁴⁵. Chávez no tardó en responder públicamente ante tales presiones, con su estilo vehemente y peculiar⁴⁴⁶. A pesar de la purga que se preparaba en la Fuerza Armada luego de los hechos de abril del 2002⁴⁴⁷, *los riesgos de una nueva insurrección militar seguían, por lo tanto, presentes.* No en balde el presidente conocía bien los riesgos de esta situación, similar en buena medida a la que él

mismo había contribuido a generar en 1992 con el golpe de Estado del 4F, cuando la división en el seno de las Fuerzas Armadas era tan profunda que un segundo golpe tendría lugar ese mismo año. Pero en 2002 la polarización social era, evidentemente, mucho mayor que en 1992; existía el gran temor de que el conflicto se escalara hasta convertirse en una guerra civil y muchos ciudadanos de hecho estaban comprando armas –legal e ilegalmente– de forma incontrolada⁴⁴⁸. Las protestas de la oposición iban en aumento, hasta el punto de que Chávez –quien entonces enfrentaba 61 denuncias interpuestas en el TSJ y la Fiscalía– llegara a pedirle a la “clase media” en uno de sus programas que no “se dejen utilizar por los enemigos de la patria, quienes convocan a marchas casi todas las semanas”⁴⁴⁹. Como indicador de la inestabilidad, el dólar pasó de cotizarse a 815 Bs. el 11/A a 1.151,5 Bs. el 31 de mayo. *La gravedad de la situación y la falta de control estatal quedaban claramente evidenciadas en el hecho de que el gobierno venezolano no pudiera negarse en pleno a aceptar una participación externa en la solución de la crisis interna.*

A mediados de junio comenzaron a registrarse importantes divisiones en el seno de la oposición, consecuencia en parte de los elementos revelados por el 11-A. A partir de entonces quedó claro que *los partidos políticos existentes habían perdido la mayor parte de su capacidad de representación de la sociedad, dando lugar a que la prensa, los gremios profesionales y otras organizaciones civiles protagonizaran lo que consideraban como la defensa de sus derechos civiles*. Esto dio lugar al surgimiento de un *movimiento social* que, a pesar de contar con una gran popularidad, era a todas luces heterogéneo y desorganizado. Se evidenció también que, detrás de ese propósito común que era forzar una negociación con el presidente Chávez, o incluso su renuncia o destitución, *existían varias agendas políticas*, no siempre coincidentes. Esta constatación sembró la desconfianza entre los sectores de oposición y minó su capacidad para trabajar juntos.

La polémica fundamental en el seno de la oposición giraba en torno a la selección de una línea de acción para enfrentar al gobierno de Chávez, polémica que se haría más profunda y se prolongaría durante años. En aquel momento algunas de las fuerzas políticas opositoras estaban ocupadas recogiendo firmas para solicitar una enmienda constitucional que permitiera adelantar las elecciones, mientras otras seguían haciendo llamados a la desobediencia civil. Si bien la CTV sopesaba la posibilidad de llamar a un nuevo paro nacional, esta vez no todos dentro de la central sindical consideraron apropiado recibir el

apoyo de *Fedecámaras*. Carlos Ortega rechazó estar involucrado en conspiraciones y señaló que el paro en ciernes –pensado para antes del 15 de julio- era “laboral, no político”⁴⁵⁰. Por su parte, voceros del MAS señalaban la necesidad de desmarcarse de iniciativas golpistas, señalando que con ello sólo se lograba beneficiar al gobierno⁴⁵¹.

Entre el 17 y el 21 junio visitó el país una delegación de *Human Right Watch*, encabezada por José Miguel Vivanco. Luego de reunirse con Chávez, Rangel, diputados y miembros de organizaciones civiles y políticas –aunque el TSJ no lo recibió⁴⁵²-, Vivanco condenó los hostigamientos a organizaciones defensoras de los derechos humanos, señaló la necesidad de independencia de poderes para investigar los hechos de abril⁴⁵³, conminó a los militares a mantenerse alejados de la política y especificó algunos elementos necesarios⁴⁵⁴ para hacer más efectiva la Comisión de la Verdad que se estaba intentando crear con una nueva ley⁴⁵⁵. Para entonces, la Sala Plena del TSJ todavía daba indicios de no estar absolutamente plegada a Chávez, para regocijo de la prensa de oposición⁴⁵⁶. *El momento de debilidad del gobierno se apreciaba también en el lenguaje súbitamente conciliador del diputado Nicolás Maduro, quien entonces solicitaba a la oposición “una tregua” para frenar las marchas y contramarchas*⁴⁵⁷.

En el plano internacional, el gobierno de Chávez generaba diversas apreciaciones. Por ejemplo, Arturo Valenzuela, investigador de Georgetown, consideraba que, si bien el régimen presentaba “manifestaciones totalitarias”, también “sería un error afirmar que el venezolano es un gobierno autoritario o totalitario”; sin embargo, señalaba la presencia de un modelo distinto de democracia a lo que usualmente se conoce como democracia liberal⁴⁵⁸. Esa idea distinta de democracia que -al menos como proyecto- parecía encarnar el gobierno de Chávez, recibía algunos respaldos significativos a nivel internacional, como por el ejemplo el que le brindaba el *caucus* afroamericano en Washington⁴⁵⁹ o la opinión favorable de académicos como Richard Gott; sin embargo, era vista con recelo por parte de la administración Bush o el grueso de la Unión Europea, 8 de cuyos países miembros estaban regidos entonces por gobiernos conservadores.

A finales de junio del 2002 llega al país la *misión exploratoria* del Centro Carter, a cargo de Jennifer McCoy, quien venía acompañada por el ex presidente de República Dominicana, Leonel Fernández⁴⁶⁰. *Desde un principio los representantes del Centro Carter*

vinieron con una propuesta en firme para desarrollar algún tipo de mecanismo de *facilitación o mediación*⁴⁶¹; no en balde se trataba de una organización experimentada en materia de gestión y resolución de conflictos, y como ejemplos recientes de su participación en América Latina cabe destacar el relevante papel que jugó en las elecciones de la Panamá de Noriega y el Perú de Alberto Fujimori, donde finalmente denunció la existencia de sendos fraudes electorales. En Venezuela, McCoy y Fernández se reunieron con el vicepresidente Rangel y el canciller Chaderton, el nuevo ministro de la Defensa⁴⁶², directivos de *Fedecámaras* y el líder sindical Carlos Ortega. Éste último, al igual que buena parte de la oposición⁴⁶³, recelaba del Centro Carter –debido a su condición de invitados por parte de Rangel- y por ende le solicitó un máximo esfuerzo por reflejar “objetividad” en su informe preliminar⁴⁶⁴. En esos contactos preliminares quedó claro que, mientras el gobierno rechazaba el involucramiento de la OEA y sólo aceptaba una *facilitación* (no una *mediación*) por parte de alguna personalidad destacada, la oposición consideraba fundamental la participación decidida del organismo hemisférico⁴⁶⁵.

Cabe incluir aquí una breve aclaratoria acerca de cuáles son las diferencias entre la *facilitación* y la *mediación*, que tan importante resultaban para el gobierno venezolano⁴⁶⁶. *La mediación es un proceso más ambicioso que la facilitación*; esta última a menudo no se propone llegar a un resultado concreto y su tarea principal se remite a ayudar en el mejoramiento de la comunicación entre las partes, mientras que un mediador está facultado para hacer propuestas concretas e intervenir en el diseño de mecanismos de resolución del conflicto. En otras palabras, la mediación encierra para las partes el *objetivo* de llegar a *acuerdos* con cuyo cumplimiento mantienen un *compromiso*; la *facilitación* no⁴⁶⁷. En segundo lugar, aceptar la presencia de un mediador implica en cierto modo reconocer la existencia de un conflicto que no puede canalizarse a través de las instituciones del Estado, así como la posibilidad de tener que abrir las puertas a agentes externos que suelen tener sus propias agendas e intereses.

En el caso que nos ocupa, *el gobierno de Chávez siempre hizo énfasis en que no se otorgara al Centro Carter y a la OEA el carácter oficial de “mediadores”*, porque ello podría acarrear el compromiso de cumplir con eventuales acuerdos que probablemente significarían una atadura para un gobierno autopercebido como *revolucionario*; adicionalmente, la mediación de estos u otros factores podría servir como “cabeza de

puente” para intereses externos que podrían amenazar la viabilidad de la *revolución bolivariana*.

A lo largo de su visita, McCoy y los demás miembros de la misión se hicieron eco de las inquietudes formuladas por todos los sectores, manifestaron su preocupación por la frágil gobernabilidad del país, abogaron por fortalecer las consultas de los venezolanos con otras instancias internacionales y anunciaron la pronta llegada de Jimmy Carter al país entre los días 6 y 10 de julio⁴⁶⁸. También Antonio Molpeceres, representante del PNUD en Venezuela, se reunió por estas fechas con Carlos Ortega e hizo referencia pública a la experiencia adquirida por este organismo en materia de promoción y apoyo al diálogo en otros conflictos de América Latina⁴⁶⁹.

Para poder tener voz y reconocimiento a nivel internacional, y con la finalidad de actuar coherentemente en tal nivel, *la oposición debía superar antes un gran obstáculo: la incapacidad operativa derivada de su notable pluralidad y la carencia de una única instancia de interlocución*⁴⁷⁰. La reunión mantenida con la misión exploratoria del Centro Carter, en la cual se vislumbraba ya la posibilidad de una facilitación apoyada por entidades internacionales, aclaró a la oposición su necesidad de aglutinarse en una única instancia para poder participar en un proceso de esas características. Si bien ya en abril del 2002 había sonado la idea de un “Comité de Coordinación para la Democracia y la Libertad”, sería finalmente la *Coordinadora Democrática* (CD), nacida el 5 de julio del 2002, la organización que durante más de dos años conduciría la actuación política más o menos unificada de una multiplicidad de partidos políticos, organizaciones no gubernamentales y otras asociaciones civiles⁴⁷¹.

Por esos días la bancada de oposición en la Asamblea Nacional intentaba frenar la aprobación de la *ley de la Comisión de la Verdad* en los términos en los que la proponía el oficialismo⁴⁷², al tiempo que cada vez más sectores iban abandonando la mesa de diálogo coordinada por el vicepresidente Rangel, que ya se había ramificado en diversas mesas de diálogo regionales, sin muchos resultados⁴⁷³. Así estaban las cosas cuando, el 6 de julio del 2002, llegó al país Jimmy Carter, quien se reuniría por separado con Chávez, Rangel, diversos factores de la oposición, medios de comunicación y 40 obispos de la Conferencia Episcopal Venezolana. Carter propuso crear una Comisión de Notables para facilitar los

diálogos entre gobierno y oposición, y también sugirió a las partes dialogar cara a cara, pero ninguna de tales ideas fue acogida⁴⁷⁴. Rangel se mostró complacido con las gestiones de Carter porque se ratificó que el gobierno venezolano no aceptaba *mediación*, sino *facilitación*, pero Carlos Ortega consideró que éste había sido engañado por el gobierno⁴⁷⁵. En consecuencia, el principal logro de Carter en esta visita lo constituyó la aceptación expresa, por parte del gobierno venezolano, de la participación de la OEA en los esfuerzos por impulsar el diálogo en Venezuela⁴⁷⁶, hecho que si bien representaba un paso hacia la satisfacción de la principal exigencia hecha por la oposición, no fue motivo suficiente para que ésta demostrara su entusiasmo hacia las labores del ex presidente norteamericano.

Parte de la desconfianza y de la negativa a entrar en conversaciones se debía al ambiente de confrontación callejera. Durante el mes de junio se registraron numerosos choques violentos entre los partidarios de ambos grupos, así como frecuentes agresiones a periodistas y medios de comunicación, considerados como cómplices del golpismo⁴⁷⁷. Pero *la razón principal del rechazo por parte de la oposición a aceptar plenamente las conversaciones con el gobierno era su propia división interna*. Mientras un sector se mostraba proclive al diálogo, el ala más radical sostenía que las conversaciones no llevarían a nada y veladamente aspiraba a un derrocamiento definitivo de Chávez, tal como lo denunciaron los moderados de la Coordinadora⁴⁷⁸. El vicepresidente Rangel acusó la presencia de “elementos golpistas” en la CD, que de hecho simpatizaban con la actitud de abierta desobediencia que mostraban varios militares activos, e instó al ala moderada a desmarcarse de esos sectores⁴⁷⁹. Frente a la desconfianza de esta parte de la oposición, *los Estados Unidos sí manifestaron su complacencia por el avance que representaba la apertura de puertas a la labor de diálogo de la OEA*⁴⁸⁰, y de hecho instaron a la Coordinadora, a través de su secretario de Estado Adjunto, Otto Reich, a aceptar el diálogo con Chávez⁴⁸¹.

Las profundas contradicciones que existían en el seno de la oposición eran consecuencia de su falta de preparación para afrontar el desafío que representaba el gobierno de Chávez. La llegada de éste al poder fue la firma del acta de defunción de un sistema de partidos que había funcionado durante 40 años; a partir de entonces, la sociedad venezolana que apostaba por una democracia liberal se veía enfrentada simultáneamente a una gravísima falta de representación y a un movimiento político no carente de rasgos

populistas y totalitarios. La CD significó un esfuerzo –reconocido a nivel internacional⁴⁸²– por coordinar las acciones de fuerzas políticas muy heterogéneas cuyo único nexo a menudo era su oposición a Chávez; sin embargo, este precario vínculo era lo suficientemente fuerte en el 2002 como para movilizar una dura oposición. La multitudinaria marcha opositora del 11 de julio reveló la relevante capacidad de movilización que la Coordinadora era capaz de desplegar en combinación con los medios de comunicación privados, hasta el punto de que *el vicepresidente Rangel no pudo seguir negando ya que tanto las encuestas como las manifestaciones públicas evidenciaban una situación frágil para el presidente Chávez en términos de popularidad*⁴⁸³. Una vez conformada la CD, el objetivo esencial de varios de los actores en conflicto fue implementar la vía del diálogo y la eventual negociación. La volatilidad de la situación se reflejaba en la depreciación de un 80% de la moneda en lo que iba de año⁴⁸⁴, consecuencia de la gran incertidumbre política y de las políticas económicas del gobierno⁴⁸⁵ que ocasionaban fugas masivas de capitales. Mientras Gaviria expresaba su preocupación por la grave polarización del país⁴⁸⁶, Carter señalaba: “nunca vi un país tan dividido”⁴⁸⁷.

En este contexto llegó al país, el 24 de julio, una misión tripartita de la OEA, el Centro Carter y la ONU, representada respectivamente por Fernando Jaramillo (colombiano como Gaviria y su más cercano colaborador en la OEA), Jennifer McCoy y la directora regional del PNUD, Elena Martínez. Esta misión buscaba acordar con las partes en conflicto los términos bajo los cuales diversas instancias internacionales podrían participar en un eventual proceso de facilitación del diálogo. Frente a la propuesta de la tripartita, *la oposición requería llevar el diálogo a una fase de negociación con mediación internacional* que garantizara el cumplimiento de unos eventuales acuerdos⁴⁸⁸, y aunque no se aprobó totalmente la propuesta presentada por la misión tripartita, se la valoró positivamente⁴⁸⁹. Por su parte, el vicepresidente Rangel expresaba que “no puede haber negociación si no hay diálogo, y hasta ahora lamentablemente y particularmente en el caso de los partidos políticos de oposición, ha habido una resistencia al diálogo”⁴⁹⁰.

En julio del 2002, *el gobierno todavía se sentía en una posición de vulnerabilidad*. Le preocupaban su pérdida de popularidad, la eventual deslealtad de las fuerzas armadas, la presión de los Estados Unidos y la pérdida de control sobre las ramas del poder público. En las calles había enfrentamientos cada vez más violentos entre ambos bandos, como

expresión de una situación de gran volatilidad⁴⁹¹. Las actitudes que estaba tomando el TSJ a partir del 11/A demostraban tal pérdida de control: si el día 23 de julio se supo que los “pistoleros de Puente Llaguno” irían a juicio⁴⁹², el 25 se rumoreó que los militares que desacataron las órdenes de Chávez en abril no serían procesados por rebelión⁴⁹³. La situación fue denunciada por el MVR -el principal partido de gobierno- como una ofensiva opositora para controlar el TSJ y la Asamblea Nacional⁴⁹⁴. Ciertamente, el hecho de que ahora las fuerzas del llamado *miquilenismo* se hubieran separado del *chavismo*, reagrupado en un nuevo partido llamado *Solidaridad*⁴⁹⁵ e incorporado a la oposición, permitía a ésta recuperar un cierto margen de maniobra en tales instancias; recordemos que la “refundación de los poderes” que implicó el proceso constituyente de 1999 había facilitado al gobierno (y a partidarios de Miquilena) el acceso a las ramas del poder público. Además, el gobierno de Chávez también manifestó su preocupación por el hecho de que *los Estados Unidos* abrieran una “oficina para la transición” en Venezuela, tal como se ha hecho en países afectados por conflictos bélicos como Kosovo, Haití, Colombia, Indonesia, Perú, Guatemala, etc. Si bien el embajador Shapiro restó importancia al nombre de la nueva oficina⁴⁹⁶, el vicepresidente Rangel manifestó su indignación y rechazo⁴⁹⁷.

Las preocupaciones del gobierno de Chávez con respecto al TSJ se vieron confirmadas el 14 de agosto del 2002, cuando la mayor parte de los militares involucrados en los hechos de abril fueron sobreseídos por el máximo tribunal del país, el cual sentenció a favor de la versión –apoyada por los partidarios de Carmona- que argumentaba la existencia de un “vacío de poder” el 11/A. Curiosamente, la tesis del “vacío de poder” es la misma que manejaron los militares rebeldes encabezados por Chávez en el 1992, un vacío creado ex profeso con la intención de ser llenado por los propios golpistas. Lógicamente, el descontento del gobierno venezolano con esta sentencia fue mayúsculo⁴⁹⁸, pero fue bien recibida por la Coordinadora de oposición⁴⁹⁹.

Por otro lado, *el gobierno venezolano también experimentaba la sensación de que lograba encarrilar a su favor las iniciativas externas que buscaban impulsar el diálogo y la estabilidad política en Venezuela. Ese mismo día (el 14 de agosto del 2002), el Consejo Permanente de la OEA emitió la resolución 821, titulada “Apoyo al proceso de diálogo en Venezuela”⁵⁰⁰, que respaldaba las iniciativas multilaterales realizadas hasta el momento, expresaba el beneplácito del gobierno venezolano por la facilitación internacional del*

diálogo en Venezuela, prefiguraba la modalidad de facilitación que tendría lugar en el país y proporcionaba un respaldo multilateral al proceso de negociación. La resolución incorporaba aspectos positivos para el gobierno, como la mención expresa a un *diálogo* (no una mediación) y la participación del Centro Carter, más afín que a la OEA. *Pero la resolución 821 también era acogida con beneplácito por la oposición*, ya que incorporaba definitivamente los buenos oficios de la OEA y el PNUD y otorgaba un reconocimiento internacional tanto a la figura de la Coordinadora Democrática como a los procesos de diálogo, sin bien todavía no se especificaban los mecanismos concretos de mediación.

*Luego del polémico fallo del TSJ*⁵⁰¹, *el chavismo se fijó como objetivo prioritario la retoma del control de las diversas ramas de los poderes públicos*. Si las elecciones de la CTV habían determinado al oficialismo a “renovar” el Consejo Nacional Electoral (CNE), la sentencia del 14 de agosto lo indujo a proponerse algo similar con respecto al máximo tribunal del país. Así, mientras el MVR buscaría la destitución de los magistrados mediante la promulgación de una nueva ley orgánica⁵⁰² y señalaba que apelaría la decisión del 14 de agosto en la Sala Constitucional de TSJ, el propio Chávez anunció un “contraataque revolucionario” contra dicha sentencia⁵⁰³.

Esta delicada situación jurídica tenía ramificaciones internacionales. Si por un lado los Estados Unidos señalaron la necesidad de que se respetaran las decisiones de los poderes públicos –lo cual obviamente significaba un respaldo a la sentencia-⁵⁰⁴, por otro la oposición había anunciado que los familiares de las víctimas del 11/A interpondrían próximamente ante la Audiencia Nacional de España un recurso que apuntaba directamente a Chávez⁵⁰⁵. Esto sucedía cuando el MVR era acusado de mantener vínculos con Batasuna, a punto de ser ilegalizada en España⁵⁰⁶. Adicionalmente, durante este mes el gobierno venezolano había sido acusado de otorgar documentos legales a guerrilleros colombianos del ELN⁵⁰⁷.

Septiembre del 2002 se iniciaba así con perspectivas preocupantes para la nación. “Mi impresión es que en Venezuela todo se está viniendo abajo. Todos están perdiendo a medida que pasa el tiempo [...] Y todo esto sucede porque nadie quiere intercambiar nada en la mesa de negociación. No se puede negociar si sólo hablamos de quién va a ganar o perder”, decía Jim Tull, gerente de programas del *Conflict Management Group* de

Cambridge, Massachussets, invitado al país por la ONG *Mirador Democrático*⁵⁰⁸. Pero, dada la naturaleza de los actores, así como la coyuntura del momento, era difícil esperar otra cosa. Lo cierto es que un gobierno que se considera a sí mismo *revolucionario* sólo puede buscar la conflictividad para romper con el *statu quo*; de lo contrario sería un gobierno *reformista*. Por su parte, en la medida en que las fuerzas del *statu quo* comprenden que se encuentran frente a un desafío radical, ¿hasta qué punto pueden reaccionar moderadamente con expectativas de éxito? ¿Estaban en capacidad en ese momento para ofrecer un proyecto alternativo a la sociedad? El presidente Chávez lo señalaba así:

Sería inaudito que yo negara la existencia en Venezuela de un conjunto de conflictos, y es que además no se entendería Venezuela sin un conjunto de conflictos. Pero qué proceso revolucionario puede concebirse sin conflicto. La conflictividad es necesaria para transformar⁵⁰⁹

En términos similares se pronunciaba William Izarra, fundador del MVR, quien sostenía que en ese momento era imperioso “profundizar el proceso”:

Si eso no se hace nos quedaremos en una de reformas y se corre el riesgo de que los espacios que está ganando la oposición desplacen definitivamente al presidente Chávez, a los grupos que están alrededor de él y acaben con el proceso. Si este proceso cae, aquí más nunca se hablará de eso, ni del chavismo ni de izquierda ni de vanguardia, ni de revolución⁵¹⁰

Alguien que pensaba en términos igualmente radicales, pero desde el lado de la oposición, era el líder sindical Carlos Ortega:

En lo que respecta a mi condición de conspirador, no tengo por qué negarlo: es verdad que toda mi vida he sido, y seré, un conspirador. Si ser golpista significa asumir el rol que me corresponde en defensa de los trabajadores, de sus familias y de la propia democracia, pues entonces soy, y seré mil veces, un golpista [...] no creo que el señor Chávez acepte las decisiones que puedan emerger de ese diálogo. Chávez no cree en eso. El diálogo es un mecanismo de la democracia y Chávez no es un demócrata⁵¹¹

En septiembre del 2002, *el gobierno de Chávez trabajaba para neutralizar posibles nuevos desacatos por parte de la Fuerza Armada*. Para ello, conformó un Consejo de Investigación dentro de la FAN con la finalidad de identificar los elementos adversos al gobierno⁵¹². Por su parte, *la oposición consideraba que era crucial lograr la celebración de unas elecciones anticipadas*. Esta posibilidad no se contemplaba en la Constitución; lo

más similar era *el recurso de convocar un referéndum revocatorio del mandato presidencial una vez transcurrida la mitad del período para el cual fue electo el mandatario*. Ésta sería, a la postre, la única ventana legal y/o negociada que el gobierno le dejaría abierta a la oposición –y con muchos condicionantes- para resolver la grave crisis nacional.

En efecto, cuando el 8 de septiembre arribó nuevamente al país la misión tripartita –compuesta por Jaramillo, McCoy y Elena Martínez, representando a OEA, Centro Carter y PNUD respectivamente- y la CD le planteó su voluntad de contar con una mediación internacional para lograr la celebración de unas elecciones anticipadas⁵¹³, el gobierno de Chávez se atrincheró en el mecanismo del referéndum revocatorio⁵¹⁴. Al final de su visita, la misión tripartita emitió un comunicado (13 de septiembre del 2002) a través del cual se hizo eco del interés de las partes en “relegitimar los poderes públicos” –mediante el nombramiento de nuevas autoridades-⁵¹⁵ y anunció avances en la firma de una Declaración de Principios por la Paz y la Democracia⁵¹⁶. Por su parte, el presidente Chávez se manifestó de acuerdo con las recomendaciones de la misión tripartita en lo relativo al desarme de la población y la necesidad de renovar la directiva del CNE⁵¹⁷. Ya en aquel momento se pensaba que el tiempo necesario para preparar unas elecciones sería de 6 meses como mínimo⁵¹⁸, situación que exasperaba a la oposición más radical, que consideraba los diálogos como un mecanismo del gobierno para ganar tiempo y superar la fase más crítica de la crisis; así, los portavoces de la CD solían emitir declaraciones contradictorias⁵¹⁹. Era claro que *el gobierno sentía correr el tiempo a su favor*, mientras que *todas las urgencias recaían en el sector de oposición*, especialmente la más radical, que sentía escurrirse entre sus manos el momento decisivo para lograr el derrocamiento de Chávez.

Para septiembre del 2002, se podía apreciar que el gobierno se afianzaba poco a poco en la arena internacional. Si bien es cierto que, a un año de aprobada la Carta Democrática de la OEA, tanto su secretario general Gaviria como el presidente peruano Toledo y el embajador estadounidense en el organismo hemisférico, Roger Noriega, se manifestaban a favor de emplear todas las potencialidades de ese nuevo mecanismo para “prevenir la ruptura democrática en Venezuela”⁵²⁰, el gobierno de Chávez contaba ya con una serie de factores que mejoraban su margen de maniobra a nivel internacional⁵²¹. La neutralización de una mediación oficial por parte de la OEA en la Asamblea General de

Barbados, la inclusión en el juego del moderado Centro Carter, el ambiente de creciente oposición internacional a las acciones de la administración Bush, el alza lenta pero sostenida que comenzaban a registrar los precios del petróleo⁵²², la depreciación del bolívar⁵²³, el dudoso papel que representaba la oposición venezolana de cara al exterior y, sobre todo, el carácter de víctima del *imperialismo yanqui* con el que podía presentarse su gobierno a raíz de los hechos de abril del 2002, le facilitaron a Chávez el manejo de la delicada situación por la que transitaba su gobierno. Si bien el presidente venezolano había sido visto con sumo escepticismo en el exterior –debido a su condición de ex militar golpista- cuando resultó electo en 1998, su discurso reivindicativo, su enorme proyección mediática y su condición de “superviviente” a un derrocamiento que habría sido respaldado por Washington lo catapultaron como un icono de la izquierda global. Mucho se ha especulado acerca del papel que tanto Fidel Castro como Ignacio Ramonet han jugado en esta progresión; uno desde su enorme valor simbólico y experiencia política, el otro desde su relevante posición en el mundo de los medios alternativos de comunicación; lo cierto es que poco a poco Venezuela comenzó a ser vista como un “epicentro de actividades antiimperialistas”, e incluso como un modelo de gobierno que encarnaba una verdadera alternativa al capitalismo global.

De este modo, el gobierno de Chávez empezó a convertirse precisamente en el incómodo elemento que la administración Bush parece haber tratado de neutralizar desde un principio. *Paradójicamente, las diversas iniciativas de oposición a Chávez que confluyeron en abril del 2002 sólo parecen haber servido para fortalecerlo en vez de debilitarlo.* Este nuevo prestigio que rodeaba en el exterior al presidente venezolano ayuda a entender que el jefe de Estado francés, Jacques Chirac solicitara a Chávez su mediación para lograr la liberación de Ingrid Betancourt, ciudadana colombo-francesa secuestrada por las FARC el 23 de febrero del 2002⁵²⁴. Hasta estos momentos, la relación entre Castro y Chávez era criticada fundamentalmente por el envío a la isla de 53.000 barriles diarios de crudo en condiciones absolutamente ventajosas, en virtud de un acuerdo firmado en octubre del 2000; salvo la presencia masiva de médicos cubanos en Venezuela, ampliamente publicitada por el gobierno, no existían muchos otros elementos verdaderamente conocidos por la opinión pública acerca de este nexo con el régimen socialista de la isla caribeña. Sin embargo, a raíz del 11/A⁵²⁵ la participación del régimen de Castro en la política interna y

exterior de Venezuela se iría haciendo más visible y relevante, hasta el punto de que el gobierno de Chávez llegaría a compartir y adoptar muchos de los lineamientos trazados por la política exterior cubana. La consolidación de esta alianza fue uno más entre los muchos elementos que se fueron sumando para que una gran desconfianza afectara a la economía venezolana, que ya comenzaba a mostrar signos de declive⁵²⁶.

Tal como se apuntó previamente, *septiembre del 2002 registró un incremento en los choques entre partidarios de gobierno y oposición*. Con demasiada frecuencia la prensa y la televisión reseñaban estos innumerables actos de hostigamiento y enfrentamientos callejeros, marcados por los insultos, las agresiones y diversos actos de violencia. La CTV dijo que convocaría a un nuevo paro, contara o no con el apoyo de la CD⁵²⁷, ya que en ésta pesaba mucho la línea moderada que imponían sobre todo los partidos políticos y las ONG. El embajador Shapiro señalaba que se estaba cayendo en una espiral de violencia⁵²⁸. Otras instancias buscaban medios de entendimiento. Mientras Francisco Díez -Centro Carter- se reunía con los *círculos bolivarianos* en un intento por dar a conocer la faceta más social y menos violenta de estas organizaciones⁵²⁹, varios parlamentarios crearon el “grupo de Boston”, instancia generada a raíz de la visita de varios diputados venezolanos a Estados Unidos, que tenía por objeto acercar posturas con congresistas norteamericanos y diseñar una agenda para la discusión de salidas pacíficas a la crisis en Venezuela⁵³⁰.

Sin embargo, *luego de varios meses con un tono que se había caracterizado por sus señalamientos conciliadores, el discurso de Chávez recuperaba su acostumbrada vehemencia*⁵³¹. La presencia en las calles de la Fuerza Armada, así como de grupos irregulares afines al gobierno, se convirtió en un hecho habitual, un mecanismo combinado de control por parte del gobierno de las protestas contra Chávez; adicionalmente, el gobierno creó 8 “zonas de seguridad” en Caracas por las cuales el libre tránsito estaba condicionado -99 en todo el país-⁵³², con la finalidad de evitar manifestaciones de oposición en zonas cercanas a instalaciones militares y oficiales.

En este contexto arribó al país César Gaviria, quien de inmediato reconoció que estaban “subiendo las tensiones”⁵³³. Luego de reunirse con los principales actores del conflicto, Gaviria ratificó el apoyo al trabajo realizado por el Grupo de Trabajo Tripartito y su interés para que se lograra la firma de la “Declaración de Principios” propuesta por

dicho grupo⁵³⁴. Aunque el gobierno se mostró dispuesto a firmar la declaración, la CD –que había estado a punto de dividirse a raíz de sus diferencias internas- prefirió postergar la firma para el momento final de la marcha que había convocado para el 10 de octubre⁵³⁵. Dicha marcha estuvo precedida –al igual que lo estuvo la del 11 de julio- por un ambiente de gran preocupación, no sólo porque el gobierno aseguraba haber abortado un intento de golpe de Estado⁵³⁶, sino también porque el presidente Chávez amenazaba con intervenir militarmente la Policía Metropolitana de Caracas –en manos de la oposición⁵³⁷. Por si fuera poco, el 9 de octubre decenas de civiles encolerizados impidieron que los generales Rosendo y Medina Gómez, implicados en los hechos del 11/A, fueran apresados por la DISIP y la DIM –policías política y militar, respectivamente⁵³⁸.

Se llegó así al 10 de octubre del 2002, cuando se produjo una concentración posiblemente superior a la del 11 de abril⁵³⁹ para pedir la renuncia de Chávez. Se trató de una importante demostración de fuerza por parte de la oposición, que sin embargo tenía serios problemas para capitalizar tales acciones, debido a las tensiones internas entre los sectores moderados y los radicales. Todo lo contrario ocurría en el gobierno, donde la línea impuesta por Hugo Chávez siempre se imponía a las diferencias internas. Tal como temía la oposición, el presidente venezolano se negó a firmar él mismo la Declaración de Principios; en su lugar lo hizo el vicepresidente Rangel⁵⁴⁰. Días después, la oposición –a través de Timoteo Zambrano- acusó también al presidente de frustrar, con su deliberada ausencia del país, una visita que Gaviria habría tenido pautada para entonces⁵⁴¹ y con la cual se debía iniciar el diseño de la metodología del diálogo y la facilitación.

El 21 de octubre⁵⁴² tuvo lugar un nuevo paro de 12 horas convocado por la CTV y *Fedecámaras*⁵⁴³. El día 23 *un grupo de militares activos comenzó a reunirse en la Plaza Altamira* –una zona pudiente de Caracas- para declararla “territorio liberado” y *llamar al resto de la Fuerza Armada a desconocer el gobierno de Chávez*, en virtud de lo contemplado en el artículo 350 de la Constitución⁵⁴⁴. Este último hecho, que contribuyó a incrementar una tensión ya considerable, fue tajantemente rechazado por Gaviria, quien volvió al país el domingo 27 de octubre⁵⁴⁵ y reiteró su llamado a una salida electoral, el acatamiento de los militares al presidente y su no deliberación en asuntos públicos⁵⁴⁶. Otra parte de la oposición, conformada principalmente por partidos políticos y ONG, recogía firmas para solicitar la realización de un *referéndum consultivo* que permitiera conocer si la

población deseaba mayoritariamente una renuncia de Chávez. A principios de noviembre, la oposición sostenía que las firmas recogidas superaban los 2 millones⁵⁴⁷, recogidas en su mayor parte por el partido *Primero Justicia* y auditadas por una asociación civil creada recientemente, llamada *Súmate*⁵⁴⁸. El MVR señalaba que ese referéndum sería inconstitucional⁵⁴⁹. El presidente del CNE, Roberto Ruiz, sostenía que no se podría hacer tal referéndum hasta que no se nombrara una nueva directiva en dicho organismo; días más tarde, Ruiz incluso renunció a su cargo⁵⁵⁰. A pesar de estas negativas, las firmas fueron consignadas en el CNE, luego de graves disturbios entre la caravana de oposición que se movilizó para entregarlas y simpatizantes *chavistas* que les estorbaron en su propósito⁵⁵¹.

Mientras el gobierno hablaba públicamente de dialogar, su verdadero interés era dejar pasar el tiempo mientras intentaba recuperar la afectada popularidad del presidente Chávez, el control del Estado en general y de la Fuerza Armada en particular. Por su parte, si bien la oposición también insistía en dialogar con el objetivo de llegar a unas elecciones anticipadas, por otro lado sentía que era factible forzar una salida prematura de Chávez del poder. En otras palabras, *la voluntad de negociación y acuerdo era todavía demasiado espuria en ambas partes como para permitir que los diálogos realmente pudieran fructificar*. En medio de este contexto adverso, *Gaviria volvía nuevamente a Caracas el 4 de noviembre, mientras trabajaba aceleradamente para lograr la instalación de una Mesa de diálogo*⁵⁵² que, esperaba, podría quedar instaurada a principios de noviembre⁵⁵³. Según Gaviria, ya existía un pre-acuerdo electoral⁵⁵⁴ y el gobierno había designado a sus 6 representantes para el diálogo, pero todavía se negaba a aceptarle a Gaviria que la Mesa fuera de “negociación”; por su parte, la oposición debía nombrar a sus 6 negociadores y exigía que se llegara a un acuerdo antes del 4 de diciembre⁵⁵⁵.

El 8 de noviembre del 2002, un día después de establecerse la “Síntesis Operativa” que contenía la metodología del proceso de negociación⁵⁵⁶ y que otorgaba a César Gaviria el carácter oficial de *facilitador*⁵⁵⁷, fue instalada finalmente en Caracas la “Mesa de Negociación y Acuerdos”⁵⁵⁸, que operaría durante un período de 7 meses. La sede física de la Mesa, que de acuerdo con lo estipulado debía ser facilitada por la Conferencia Episcopal Venezolana, se instaló en un primer momento en el *Seminario San José*, ubicado en las afueras de Caracas, pero pocos días después fue trasladada al *Hotel Meliá*, bien ubicado en el centro de la ciudad capital⁵⁵⁹. De acuerdo con lo estipulado en la Síntesis Operativa, la

representación de cada bando contaba con seis negociadores y un asesor jurídico⁵⁶⁰. En cuanto a la facilitación, estaba representada por el Secretario General de la OEA, César Gaviria, quien a su vez contaba con el apoyo de una parte de su grupo de trabajo en la organización hemisférica, donde la figura principal era Fernando Jaramillo. Sólo el facilitador quedó facultado para emitir el reporte oficial al público acerca de la evolución de las negociaciones en la Mesa; sin embargo, contaba con el apoyo del Equipo Técnico Tripartito, conformado por delegaciones de la OEA, el Centro Carter y el PNUD. Las figuras principales del Centro Carter serían Jennifer McCoy y Francisco Díez⁵⁶¹.

Tal como constaba en la Síntesis Operativa, el objetivo fundamental de la Mesa era alcanzar “acuerdos para solucionar la crisis del país por la vía electoral, así como también sobre los siguientes temas: fortalecimiento del sistema electoral, desarme de la población civil e instalación y funcionamiento de la Comisión de la Verdad”; ésta última tenía por objeto aclarar los confusos hechos de abril del 2002 y señalar las responsabilidades del caso⁵⁶². Asimismo, la Síntesis señalaba que “la OEA, el Centro Carter y el PNUD, conforme sus respectivos mandatos, desarrollarán un papel de garantes del proceso para lograr el cumplimiento de los acuerdos”. Es necesario reiterar que la Mesa de Negociación y Acuerdos fue instalada en el marco de la resolución 821 del Consejo Permanente de la OEA -14 de agosto del 2002-, que resolvía “reiterar la disposición de la Organización de los Estados Americanos de brindar el apoyo y la ayuda que el Gobierno de Venezuela requiera para la realización del proceso de *diálogo* y la consolidación de su proceso democrático” y “saludar la iniciativa del Gobierno de Venezuela de impulsar y realizar un proceso de *diálogo* que cuente con la participación de todos los sectores del país y con el apoyo de la comunidad internacional” [las cursivas son mías].

¿Cabría pensar que durante estos meses el gobierno de Chávez desarrolló una política de apaciguamiento de las acciones de la OEA y los Estados Unidos? Durante este período, el gobierno de Caracas realizó concesiones sostenidas y asimétricas ante la OEA, los Estados Unidos y la oposición venezolana, lo cual ciertamente le permitió ganar tiempo. Todo ello coincide con una de las tipologías del appeasement de Ripsman y Levy. El gobierno de Chávez –y sobre todo el vicepresidente Rangel- se movió hábilmente para recuperar el control de la Fuerza Armada y la situación interna, gracias precisamente al tiempo que le proporcionó el hecho de aceptar una mediación externa impulsada por los

Estados Unidos y la OEA; los riesgos de esta intervención se vieron aminorados mediante la Declaración de Barbados, la inclusión del Centro Carter como facilitador y el aprovechamiento tanto de su papel de víctima frente a la política exterior de la administración Bush como de las contradicciones internas de la oposición. Por el contrario, hasta este punto resulta difícil sostener que algún Estado externo haya operado como apaciguador, si entendemos como requisito del apaciguamiento la existencia de concesiones deliberadas, sostenidas y asimétricas hacia el gobierno de Chávez, que más bien atravesaba entonces por su momento de mayor debilidad.

3. Negociación y Confrontación (Noviembre 2002 – Mayo 2003).

Las negociaciones entre el gobierno venezolano y la Coordinadora Democrática en el marco de la Mesa de Negociación y Acuerdos se extendieron durante 7 turbulentos meses. Tal como suele ser natural, las posiciones iniciales de las partes, sus estrategias de negociación, sus ofertas e incluso sus objetivos fueron cambiando con el tiempo y con los acontecimientos. Pero además, el conflicto y la incertidumbre no sólo siguieron durante la negociación, sino que se incrementaron ostensiblemente.

*El tema electoral constituyó, desde el principio, el punto central de las negociaciones*⁵⁶³. La oposición partió con el *referéndum consultivo* como bandera, pues ya lo había solicitado formalmente el 4 de noviembre mediante la entrega de las firmas consignadas ante el CNE. Aunque dicho referéndum era sólo consultivo, revestía gran importancia política porque planteaba la renuncia voluntaria del presidente Chávez, que entonces aparecía vulnerable en las encuestas. La oposición aseguraba que las firmas recolectadas superaban ampliamente la cifra que estipula la Constitución para convocar un referéndum consultivo, y por lo tanto exigían que el CNE decidiera una fecha para su realización. *Como principal recurso de presión en las negociaciones, la oposición esgrimía la posibilidad de convocar a un paro nacional indefinido a partir del lunes 2 de diciembre del 2002.* El paro sería extraordinariamente contundente si al mismo se sumaba una porción mayoritaria de los trabajadores de PDVSA, la petrolera estatal venezolana; en tal caso podrían reproducirse los niveles de presión sobre el gobierno que se alcanzaron el 11/A, ya que, según el viejo mito político venezolano, “huelgas petroleras tumban gobiernos”.

Por su parte, el gobierno alegaba que muchas de las más de dos millones de firmas que la oposición decía haber entregado al CNE eran falsas, y sostenía además que la composición de la junta directiva de dicho organismo público no era imparcial⁵⁶⁴. En aquel momento, 3 de los 5 directivos del CNE se mostraban proclives a aceptar el consultivo⁵⁶⁵. Por lo tanto, el gobierno solicitó como requisito imprescindible para ir a un proceso electoral que se nombraran *nuevos directivos en el máximo ente comicial*,⁵⁶⁶ además de requerir una modificación de la vigente Ley Electoral, que Chávez calificó como una “colcha de retazos”⁵⁶⁷. Asimismo, el gobierno intentaba destituir a un magistrado del CNE, Franklin Arrieche, que estaba relacionado con la sentencia del 14 de agosto del 2002, por la cual se validó la tesis del “vacío de poder” y se sobreseyó la causa contra los militares que depusieron a Chávez el 11/A⁵⁶⁸. En la Mesa, *el gobierno exigía el cese de la amenaza de paro por parte de la oposición*, esperaba la *anulación del consultivo* por parte de la Sala Constitucional del TSJ y no cedía más allá de la posibilidad de un *referéndum revocatorio después de culminada la primera mitad del período presidencial*⁵⁶⁹.

Luego de la primera reunión, Gaviria se ausentó del país durante el fin de semana. Tuvieron lugar entonces varios incidentes de violencia callejera, dirigidos principalmente contra las sedes de *Fedecámaras* y la CTV⁵⁷⁰, organizaciones que debido a su firme determinación de ir a un paro indefinido y sus acuerdos con los militares que se habían declarado en desobediencia, mantenían por esas fechas importantes discrepancias con la Coordinadora⁵⁷¹. Por su parte, la oposición se mostraba particularmente irritada por el hecho de que las acciones violentas de la oposición tuvieran lugar justamente cuando Gaviria no se encontraba en el país⁵⁷². Ambas partes se acusaban mutuamente de tener un doble discurso.

Esta dinámica conflictiva se prolongaría durante las primeras sesiones de negociación⁵⁷³. En la quinta sesión (14 de noviembre), Gaviria intentó infructuosamente que las partes firmaran un *acuerdo de apoyo a la paz y la tolerancia*⁵⁷⁴. Pero la situación empeoró en la madrugada del 17 de noviembre, cuando nuevamente Gaviria se encontraba fuera del país y tropas de la Guardia Nacional intervinieron militarmente la sede de la *Policía Metropolitana* (PM)⁵⁷⁵. La oposición se negó entonces a firmar el documento por la paz que proponía Gaviria y le solicitó pronunciarse en relación con la intervención de la PM⁵⁷⁶. Y más aún: el día 21 *se acordó un paro general para el 2 de diciembre del 2002*.

El tema fue llevado a la Mesa ese mismo día (séptima reunión), sin que se pudiera llegar a un acuerdo al respecto; Gaviria señaló entonces que “cada lado está apegado a su verdad, a su pensamiento, a su interpretación de los hechos”⁵⁷⁷. La oposición se sentía fuerte para ejercer presión⁵⁷⁸, y por ello Alejandro Armas, diputado disidente del *chavismo* que ahora integraba el equipo negociador de oposición en la Mesa, manifestaba que *la suspensión del paro del 2D pasaba por la fijación de una fecha para el referéndum consultivo* por parte del CNE⁵⁷⁹. Por su parte, Rangel retaba a la oposición a lanzar el paro⁵⁸⁰. En medio de tales tensiones, tiene lugar en Miraflores (23 de noviembre) una reunión extraordinaria del gobierno, con presencia de gobernadores, ministros, alcaldes y políticos de la coalición *chavista*, en la cual “acordaron convocar a manifestaciones de partidarios del Gobierno desde el 1 de diciembre hasta el 23 de enero”⁵⁸¹. *Esta reunión fue crucial para determinar el comportamiento del gobierno en las siguientes semanas*, pues a partir de entonces el oficialismo demostró la disposición necesaria no sólo para mantener la unidad en el discurso y las acciones frente a las circunstancias que debería enfrentar, sino también para aprovechar la escalada del conflicto a su favor. Así, el propio Chávez señaló al día siguiente que no reconocería un eventual referéndum consultivo: “Ni que obtengan 90%, yo no voy a renunciar”⁵⁸².

Frente a este “atrincheramiento” del gobierno, los factores instigadores del paro buscaban apoyos a nivel nacional e internacional⁵⁸³ en una iniciativa que, a todas luces, buscaba forzar la salida -electoral o *de facto*- del presidente, y que hacía temer el estallido de una guerra civil⁵⁸⁴. El 27 de noviembre la *directiva del CNE notificó que el referéndum consultivo tendría lugar el 2 de febrero del 2003*, a menos que el TSJ declarara procedente alguno de los dos recursos de nulidad interpuestos por el oficialismo⁵⁸⁵. Ésta era sin duda una pésima noticia para el gobierno, lo cual paralizó cualquier avance de las negociaciones⁵⁸⁶. Mientras el secretario general de las Naciones Unidas, Kofi Annan, señalaba su preocupación por el escalamiento del conflicto en Venezuela⁵⁸⁷, Gaviria intentaba negociar el levantamiento del inminente paro opositor a cambio de la desmilitarización de la PM y las calles de Caracas⁵⁸⁸.

Es obvio que *para aquel momento ambas partes tenían grandes expectativas de alcanzar sus objetivos sin necesidad de un acuerdo negociado*, contribuyendo así a alimentar el conflicto. *Las facciones más radicales dentro de cada bando llevaban entonces*

*el control de las acciones*⁵⁸⁹. Para la oposición radical, un acuerdo electoral significaba darle oxígeno al gobierno, porque la preparación de un referéndum inevitablemente requeriría de varios meses, durante los cuales necesariamente se perdería la “inercia insurreccional” acumulada a lo largo del último año. Además, la solución electoral más expedita (el referéndum consultivo) no era definitiva y ni siquiera eran claras las perspectivas de su realización. Por su parte, *el presidente Chávez parecía ver en la polarización del conflicto la oportunidad de que su revolución bolivariana diera un salto cualitativo difícilmente alcanzable mediante los canales institucionales*⁵⁹⁰; en efecto, la radicalización del conflicto en las circunstancias propicias brindaría la oportunidad no sólo de neutralizar a los principales actores “contrarrevolucionarios”, sino que además permitiría el control total de la estatal petrolera, PDVSA. Claro que para entrar en semejante espiral era imprescindible haberse garantizado el apoyo de la Fuerza Armada; es probable que, para entonces, la purga efectuada luego del 11/A hubiera permitido al presidente sentir suficiente confianza como para no temer un posible nuevo desacato de los militares⁵⁹¹.

Sin embargo, *existía una gran diferencia entre el radicalismo de la oposición y el del gobierno: mientras el primero conducía entre divisiones y vacilaciones a una oposición desunida y desorganizada, en el gobierno todas las diferencias quedaban selladas de plano por el liderazgo incuestionable del presidente Chávez*. Y más aun, las acciones conducidas por la oposición -tanto el 11/A como la estrategia de la huelga general masiva que preparaba la oposición- operaron como factores aglutinadores de las fuerzas políticas del oficialismo⁵⁹², mientras que en la CD no siempre existió la solidaridad interna que es necesaria para mantener el orden y la coherencia en medio de un conflicto agudo.

Tomando en cuenta este panorama, cabía esperar que el sábado 30 de noviembre fracasaran todas las tentativas de los negociadores para detener el paro general. Gaviria decidió suspender las reuniones de la Mesa mientras la huelga tuviera lugar⁵⁹³, ya que *las partes seguían aferradas a sus posiciones: mientras la oposición quería centrar las negociaciones en el logro de una salida electoral, el gobierno quería acordar la desconvocatoria del paro*. Llegó así el 2 de diciembre, cuando la oposición inició el paro general; luego de un día, el paro fue prorrogado por unas 24 horas más, al cabo de las cuales se amenazó con hacerlo indefinido⁵⁹⁴.

El 3 de diciembre, después de confirmarse que la Sala Constitucional del TSJ no rechazaba la convocatoria del referéndum consultivo, *el CNE ratificó la fecha del 2 de febrero del 2003 para la realización de dicho referéndum*. Al parecer, esta noticia fue considerada por los negociadores de oposición como razón suficiente para reanudar las conversaciones en la Mesa y alcanzar un acuerdo en el que se desconvocaba el paro. Sin embargo, *varios hechos que tuvieron lugar ese día impidieron esa posibilidad y determinaron la radicalización del conflicto*⁵⁹⁵.

La situación era tan explosiva que la oposición decidió desconvocar una marcha que tenía planeada para el día 5 de diciembre en la avenida Libertador⁵⁹⁶, por temor a más episodios de violencia⁵⁹⁷. Por si esto fuera poco, el viernes 6 de diciembre un individuo llamado João de Gouveia fue apresado en la Plaza Altamira, justo después de disparar a mansalva sobre una concentración de civiles que protestaban allí contra el gobierno; las imágenes de TV multiplicaron el impacto político del hecho⁵⁹⁸. Los hechos de los días 6 y 7 fueron el detonante final para hacer que los ánimos terminaran de exacerbarse y la oposición se radicalizara por completo; así, *el paro general*, que había empezado el lunes 2 de diciembre con más bien escaso entusiasmo⁵⁹⁹, *terminó convirtiéndose en indefinido*.

Para el lunes 9 de diciembre, el paro se encontraba en su apogeo; ya entonces *más de la mitad de los trabajadores de PDVSA había decidido sumarse a la huelga general*, jugándose el todo por el todo. Mientras empleados petroleros reducían al mínimo las operaciones de extracción de crudo, los marinos de la flota de PDV Marina fondeaban los buques tanqueros de la compañía en el canal de navegación del Lago de Maracaibo, bloqueando así la entrada y salida de embarcaciones a la zona que producía la mitad del petróleo exportado por Venezuela. Las actividades de extracción, procesamiento y comercialización del crudo se redujeron al mínimo (ver Figura 27), al igual que la producción de gasolina y gas. Para mediados de diciembre, la escasez de combustible en todo el país era abrumadora. Simultáneamente, muchas empresas y negocios privados se sumaban al paro, al tiempo que se convocaban concentraciones y marchas de protesta todos los días. Los ciudadanos que apoyaban al gobierno realizaron manifestaciones para apoyarlo y protestar contra el paro, que definitivamente afectó de modo radical y peligroso la vida cotidiana de la población⁶⁰⁰.

La comunidad internacional se hacía eco de *la gravedad de la situación en Venezuela, que cada vez más se asemejaba a los prolegómenos de una guerra civil*. El editorial del *Financial Times*, del 4 de diciembre, se titulaba “Una nación al borde del caos” y señalaba que si bien la violencia no era brutal, sí crecía de forma sostenida; asimismo, *apuntaba la conveniencia de que los países vecinos apoyaran la labor de Gaviria, sugiriendo particularmente que Brasil –donde había sido recién electo Luiz Inácio “Lula” Da Silva- podría jugar un papel determinante en este sentido*⁶⁰¹. El 5 de diciembre, mientras los negociadores de oposición pedían la inmediata “activación” de la Carta Democrática de la OEA, Gaviria recibió el respaldo de 22 embajadores de países miembros de ese organismo hemisférico y de 12 de la Unión Europea, todos los cuales manifestaban su total apoyo a las gestiones de facilitación y exhortaban a encontrar una salida pacífica⁶⁰².

Luego del tiroteo de Altamira, que convirtió la situación en verdaderamente explosiva, Gaviria urgió a las partes a reanudar los diálogos en la Mesa -que se encontraban paralizados desde hacía una semana⁶⁰³ - e *inició una serie de gestiones extraordinarias para buscar una reacción internacional que ayudara a neutralizar la escalada del conflicto*⁶⁰⁴. La presencia de Gaviria en el país era importante porque parecía calmar los ánimos y disuadir a los violentos de protagonizar incidentes mayores⁶⁰⁵.

A mediados de diciembre el gobierno venezolano se encontraba en una situación bastante delicada, debido a varios factores: la polarización social era total, todavía existía la posibilidad de un nuevo desacato masivo por parte de la Fuerza Armada, el CNE le había puesto fecha al referéndum consultivo, PDVSA se había sumado a la huelga y un importante sector de la oposición se sentía tan seguro de lograr la victoria sin negociar que ahora no aceptaba algo distinto a la renuncia de Chávez⁶⁰⁶. *La apuesta de resistir sin negociar era, por tanto, bastante arriesgada*. En este contexto, el gobierno aceptó negociar en la Mesa una eventual salida electoral, pero exigiendo la generación de un clima acorde para ello y la creación de la Ley Orgánica del Poder Electoral, con la cual se permitiría elegir nuevas autoridades para el CNE y realizar una profunda depuración del padrón electoral⁶⁰⁷. Si bien los negociadores de oposición y la mayor parte de los integrantes de la CD se mostraron receptivos, las presiones desde los sectores radicales –CTV, Fedecámaras, militares de Altamira- era muy fuerte, algo que fue aprovechado por el

vicepresidente Rangel para cuestionar la unidad de la oposición, la estrategia insurreccional de los radicales y la falta de liderazgo y capacidad de interlocución de los moderados⁶⁰⁸.

La situación era tan crítica que el 13 de diciembre se reunió de emergencia el Consejo Permanente de la OEA para tratar el tema. En esa primera reunión, *los países miembros rechazaron la petición del embajador venezolano Valero, que solicitaba un apoyo irrestricto de los demás países al gobierno de Chávez;* por su parte, *los Estados Unidos se manifestaron a favor de unas elecciones anticipadas* como mecanismo para mitigar la conflictividad en Venezuela⁶⁰⁹. El consenso necesario para emitir una resolución se logró en una segunda reunión, que tuvo lugar el 16 de diciembre. La resolución 833 del Consejo Permanente acordó “urgir al Gobierno de Venezuela y a la Coordinadora Democrática para que en negociaciones de buena fe alcancen una solución constitucional, democrática, pacífica y *electoral* en el marco de la Mesa de Negociación y Acuerdos que cuenta con la facilitación del Secretario General de la OEA” [las cursivas son mías]⁶¹⁰.

Esta resolución presentaba un tono muy diferente al que manifestaba la 821, ya que revelaba la preocupación por la veloz escalada del conflicto venezolano y *conminaba definitivamente a dirigir las negociaciones hacia una salida electoral*, tal como el propio Jimmy Carter había solicitado poco antes de que se le entregara el Nobel. El mismo día en el que fue emitida la resolución 833, que fue considerada como una gran conquista por el equipo negociador de oposición, *el presidente Chávez manifestó su disgusto por el comportamiento de gobiernos externos y organismos internacionales, señalando que no se podía poner en un mismo nivel al gobierno y la oposición*⁶¹¹. Se comprende entonces que por esta época el gobierno venezolano comenzara a fortalecer sus relaciones con regímenes como los de Irán, Libia y Rusia, los cuales brindaban un respaldo irrestricto al gobierno venezolano en medio de la coyuntura tremendamente delicada que atravesaba.

Al finalizar la reunión N° 21 de la Mesa, del 17 de diciembre -cuando por cierto el embajador Shapiro ya había visitado la sede de las negociaciones en cuatro ocasiones-, *Gaviria señaló a la prensa que las partes le habían solicitado trabajar para la redacción de una propuesta que integrara las demandas del gobierno y la oposición*⁶¹²; ello no implicaba superar sus atribuciones de facilitación, ya que se trataba de una solicitud hecha por las partes. El 23 de diciembre Gaviria presentó su propuesta a los dos grupos de

negociadores, que constaba de 24 puntos y que constituiría en cierto modo *el esqueleto del acuerdo* alcanzado varios meses después; una subcomisión conformada los asesores jurídicos de cada bando (Omar Mezza por el gobierno y Juan Raffalli por la oposición) se encargó de revisar el documento. En esa reunión la oposición rechazó una “tregua navideña” propuesta por Rangel, que en un país tradicionalmente pacífico y festivo como Venezuela hubiera significado una desmovilización casi total de la oposición⁶¹³.

Mientras tanto, *la hábil diplomacia brasileña ya había comenzado a mover sus fichas para tratar de jugar un papel importante en la gestión del conflicto venezolano*. Si por un lado el presidente saliente, Henrique Cardoso, recomendó a Chávez “tener cuidado” y buscar una conciliación⁶¹⁴, el presidente electo Lula envió a Caracas a su hombre de confianza para las relaciones internacionales, Marco Aurelio García, quien se reunió con el vicepresidente Rangel, el canciller Chaderton y el propio presidente Chávez⁶¹⁵. *El mandatario venezolano rápidamente trató de capitalizar el apoyo brasileño, que presentía más afín a sus intereses y orientación política que el resto de países miembros de la OEA o la Unión Europea*. No en balde el presidente Chávez pidió apoyo a *Petrobras* para la reactivación de la paralizada PDVSA⁶¹⁶, y hasta *se convirtió en el invitado de honor para los actos de toma de posesión del presidente electo Lula*; éste, por su parte, prometió ayudar con el abastecimiento de gasolina y alimentos en Venezuela durante esos momentos de emergencia⁶¹⁷. Mientras tanto, el precio del crudo venezolano seguía elevándose y se cotizaba ya sobre los 26 dólares el barril⁶¹⁸ (ver también Figura 28 para precios internacionales). Por su parte, *la CD recibió con sumo desagrado la gestión iniciada por el nuevo gobierno brasileño*, pues la consideró como un “acto inamistoso contra la oposición” que se apartaba de la línea de estricta neutralidad mantenida por el presidente Cardoso⁶¹⁹.

La Mesa se declaró en sesión permanente el jueves 26 de diciembre⁶²⁰, centrando la discusión sobre los 24 puntos del borrador preparado por Gaviria; éste intentaba también que se negociara la desconvocatoria del paro, que tantos estragos estaba causando en la economía. La oposición quería para ello asegurar la precaria situación laboral en la que quedarían casi 20.000 trabajadores petroleros que se habían adherido a la huelga general, incluyendo el tema en las conversaciones. Ya para entonces el gobierno estaba logrando tomar el control de los supertanqueros que bloqueaban el canal de navegación del lado de

Maracaibo, aunque no así de la industria petrolera; la producción total de petróleo había caído desde los más de 3 millones de barriles diarios hasta menos de 700.000⁶²¹.

A finales de diciembre comenzaban a verse *indicios de que la situación se revertía*, ya que el largo paro opositor perdía apoyo social y difícilmente lograría la salida anticipada de Chávez. Esta vez la Fuerza Armada en su conjunto –más allá de las manifestaciones de protesta de los llamados “militares de Altamira”- no cooperaría con quienes buscaban terminar anticipadamente con el gobierno *revolucionario*, mientras el MVR interponía en el TSJ un nuevo amparo contra el referéndum consultivo, objetando la pregunta que tendría lugar en dicha consulta electoral⁶²². Además, el gobierno se negaba a proporcionar fondos para financiar dicho referéndum⁶²³. Por otra parte, la propuesta alternativa de negociar una *enmienda constitucional* tampoco parecía demasiado viable, ya que en la medida en que el gobierno iba retomando el control de la situación y ganando en legitimidad, las armas de negociación que la oposición había escogido desde la apertura de la Mesa iban perdiendo efectividad⁶²⁴. Por si fuera poco, la huelga de los productores nacionales comenzaba a ser neutralizada por las importaciones de alimentos –en su mayoría brasileños⁶²⁵- que directamente gestionaba el Estado venezolano, resuelto a emplear las reservas internacionales para aguantar los embates del paro. *Una vez más, la renta petrolera inclinaba la balanza a favor del Estado en Venezuela*. A pesar de que el viento cambiaba rápidamente a favor del gobierno, Carlos Ortega (CTV) y la directiva de *Fedecámaras* seguían firmes en su determinación de llevar el paro hasta sus últimas consecuencias, y proponían incorporar la “desobediencia tributaria” como medida adicional de protesta⁶²⁶.

Sin embargo, *para enero del 2003 los sectores moderados de la oposición comenzaban ya a reconocer la inviabilidad de proseguir con la huelga general*. Cuando a principios de mes Américo Martín –ex guerrillero, ahora liberal, uno de los negociadores de oposición- habló del “levantamiento parcial del paro”, la noticia se regó como la pólvora⁶²⁷. Así las cosas, la CD necesitaba urgentemente modificar el plan de acción seguido hasta el momento, que se había demostrado estéril y contraproducente. Fue éste el contexto en el que *se materializó la posibilidad de crear un grupo de países amigos* que respaldara las negociaciones en Venezuela. No está claro a quien compete la autoría de esta idea; si bien los negociadores de oposición solicitaron a Gaviria –a finales de diciembre y por escrito- la conformación de un grupo de países amigos⁶²⁸, otras fuentes señalan que al

parecer la iniciativa habría sido expuesta originalmente por el presidente ruso Vladimir Putin⁶²⁹ y aplaudida por Fidel Castro. En cualquier caso, *la idea fue recibida con beneplácito por Hugo Chávez y anunciada por él desde Brasil, donde se encontraba asistiendo a la toma de posesión de Lula*⁶³⁰. Pero lo más importante para el posterior curso de los acontecimientos es que el nuevo presidente brasileño no sólo respaldó la idea –que fue concebida e implementada con gran habilidad diplomática–, sino que la convirtió oficialmente en *una iniciativa de Brasilia*.

*La propuesta de conformar un grupo de países amigos fue acogida en un principio con escepticismo por parte de los Estados Unidos; asimismo, el canciller de México, Jorge Castañeda, criticó la audaz aproximación de la nueva administración brasileña al gobierno de Chávez*⁶³¹. Según señaló días después el propio Castañeda, *tanto Estados Unidos como México sostenían que “una solución para Venezuela debe reflejar los puntos de vista tanto de Estados Unidos como de México. La propuesta de Chávez incluía a Cuba, China y Rusia”*; por su parte, *el canciller brasileño, Celso Amorim, explicó que el Grupo de Amigos podría crearse en Quito, en ocasión de la toma de posesión del presidente electo de ese país, Lucio Gutiérrez*⁶³². La iniciativa del Grupo de Amigos posiblemente hubiera restado mucha influencia a Gaviria de haber seguido por donde iba, pero al parecer el secretario general de la OEA comenzó a neutralizarla mediante hábiles gestiones diplomáticas, logrando finalmente que la conformación del grupo de países amigos fuera favorable a su visión del conflicto venezolano, hasta el punto que la denominación oficial del mismo sería finalmente la de “Grupo de Países Amigos del Secretario general de la OEA”⁶³³.

De este modo, y a pesar de que el gobierno de Lula se mostraba decidido a participar activamente en la gestión del conflicto venezolano con una visión distinta a la de los Estados Unidos –en el sentido de que *Brasilia no apoyaba un adelanto de elecciones en Venezuela*⁶³⁴–, las labores diplomáticas de Gaviria facilitaron la inclusión de los Estados Unidos y México dentro del Grupo de Amigos. El primer objetivo de este grupo sería lograr la finalización del paro opositor y la reactivación de la industria petrolera venezolana; en este sentido, es necesario señalar que la inestabilidad en Venezuela, Nigeria y el Medio Oriente estaba ocasionando alzas sostenidas en los precios del crudo⁶³⁵ (ver Figura 28) y que los países del Caribe –que representan hasta un tercio de los votos en la OEA– dependen en buena medida del suministro de petróleo proveniente de Venezuela. Con Otto

Reich designado enviado especial para América Latina y Roger Noriega en espera de la aprobación del Congreso para convertirse en subsecretario de Estado para el hemisferio occidental⁶³⁶, los Estados Unidos –y seguramente también Gaviria- continuaron actuando diplomáticamente para lograr la participación de países europeos en el Grupo de Amigos y neutralizar la composición que deseaba Chávez; éste, *ante las dudas y presiones que le planteaban los países democráticos de Occidente*, encontraba un respaldo diplomático y técnico cada vez más sólido en regímenes como los de Irán⁶³⁷, Argelia⁶³⁸ y Rusia⁶³⁹ y deseaba incorporarlos al Grupo.

A mediados de enero, la canciller española, Ana Palacio, dejó saber que su gobierno encontraba “interesante” la propuesta de la creación de un Grupo de Amigos “en el que estén Estados Unidos, España, Portugal y algún otro país europeo” y se mostraba dispuesta a integrarlo; por su parte, el comisario europeo de relaciones exteriores, Chris Patten, estimó que la medida era positiva *si reforzaba en vez de entorpecer la labor de Gaviria y la OEA*⁶⁴⁰. Por estas fechas, los opositores Timoteo Zambrano y Carlos Ortega se encontraban en Washington, entrevistándose con Tom Shannon, subsecretario adjunto del departamento de Estado para asuntos andinos, y *expresaban su desacuerdo con la posible inclusión de países limítrofes con Venezuela en el Grupo de Amigos* –tal era el caso de Brasil y Colombia⁶⁴¹. Pero más allá de las preferencias de gobierno y oposición, y tal como había previsto el canciller brasileño, *el grupo definitivo se conformó rápidamente en Quito*, en ocasión de la toma de posesión de Lucio Gutiérrez -15 de enero del 2003-, y *quedó finalmente integrado por los cancilleres de Brasil, Chile, México, Estados Unidos, España y Portugal en calidad de facilitadores del diálogo*. El Grupo de Amigos, según señaló Gaviria, iba a “estar cooperando con nosotros (OEA) en las tareas de pacificación”⁶⁴².

Ese mismo día llegaba a Venezuela el flamante nuevo Premio Nobel de la Paz, Jimmy Carter, quien se trasladó al aeropuerto de Maiquetía en vuelo privado; es interesante notar que allí *no fue recibido por el Estado venezolano, sino por el empresario Gustavo Cisneros y una comitiva de seguridad de la embajada de los Estados Unidos*. Carter anunció: “Me encontraré con el Presidente (Hugo Chávez) y el secretario general de la OEA, César Gaviria, el 20 de enero [...] Esta semana estaré con mis amigos en el río Orinoco, pescando”⁶⁴³. Igualmente el 15 de enero, Teodoro Petkoff, Eduardo Fernández y Ovidio Pérez Morales (un ex guerrillero, un socialcristiano y un obispo, los tres opositores

conocidos por sus puntos de vista moderados y prudentes) presentaron al presidente Chávez un *proyecto de enmienda constitucional* respaldado por 700.000 firmas⁶⁴⁴.

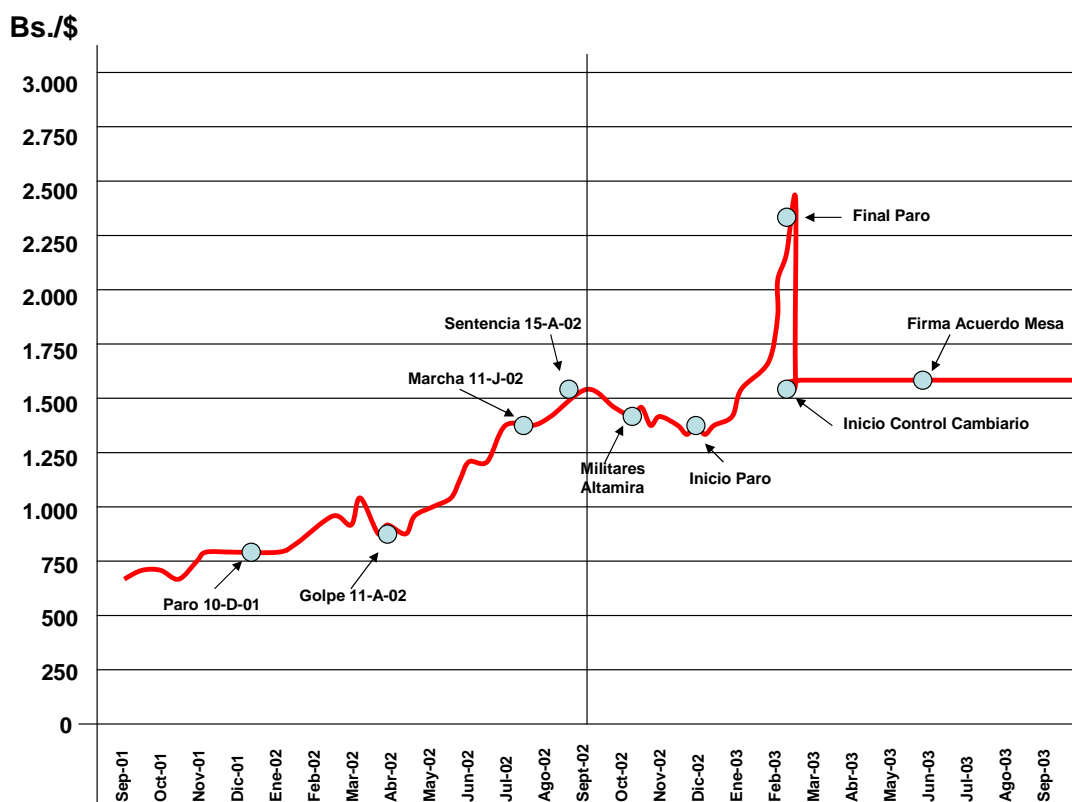
Mientras tanto, las partes realizaban avances moderados en las negociaciones de la Mesa, relativos a la redacción de un acuerdo final prediseñado por Gaviria⁶⁴⁵. En la reunión N° 32 (13 de enero) los asesores de las partes entregaron informes sobre la metodología para discutir la salida electoral y se estudió la posibilidad de la enmienda constitucional⁶⁴⁶. Pero el funcionamiento de la facilitación se vería nuevamente alterado a partir del 16 de febrero, cuando, *una vez conocida la conformación del Grupo de Amigos, Chávez condicionó desde Nueva York su apoyo a esa iniciativa* –que señaló como una idea suya, propuesta en primera instancia a Putin- y *exigió la incorporación de otros países al grupo, tales como Rusia, Francia, China y Argelia*⁶⁴⁷. Al mismo tiempo, el presidente Chávez puntualizó que las labores de facilitación de Gaviria no le permitían llegar al punto de hacer propuestas concretas en el marco de las negociaciones, y señaló que el colombiano no se encontraba en Venezuela por mandato de la OEA, sino “a título personal” y por invitación suya⁶⁴⁸. *En la oposición, sin embargo, existía el anhelo y la expectativa de que Gaviria pudiera pasar a ser un mediador de manera formal*, para agilizar las negociaciones⁶⁴⁹.

La incomodidad de Chávez con el giro imprevisto que había dado la iniciativa del Grupo de Amigos, *conformado íntegramente por democracias occidentales*, se evidenció una vez más el día 17 de enero, cuando el presidente venezolano señaló en la Asamblea Nacional y ante el cuerpo de embajadores que no aceptaba restricciones en la conformación de dicho Grupo, e insistió nuevamente en que no se podía equiparar al gobierno con la oposición⁶⁵⁰. Al día siguiente *partió para Brasil con la finalidad de convencer a Lula de modificar la composición del Grupo*, y desde allí *llegó a afirmar que el gobierno venezolano estaba barajando la posibilidad de retirarse de la Mesa de Negociación*⁶⁵¹. Sin embargo, el presidente brasileño se mantuvo en su posición –que consideramos de apoyo moderado a Chávez⁶⁵²-, mientras el canciller Amorim señalaba que el Grupo encarnaba ya un “delicado equilibrio”⁶⁵³. Días más tarde, mientras el vicepresidente Rangel rechazaba la composición del Grupo de Amigos y la posibilidad de aceptar a Felipe González como mediador⁶⁵⁴, Chávez insistía en Brasilia: “Cada día me convengo más que Venezuela y las demás naciones suramericanas no tienen otro camino que la revolución”⁶⁵⁵. Ajenos a las quejas del gobierno venezolano, los cancilleres del Grupo de Amigos comenzaron el

trabajo de inmediato: mientras Ana Palacio viajaba a Brasilia para definir mecanismos y tareas con Amorim, el canciller portugués preparaba una reunión con Colin Powell⁶⁵⁶.

Esta renovada intransigencia del gobierno de Caracas, así como el delicado juego de poder internacional que se tejió en torno a la creación del Grupo de Amigos, *no habrían tenido lugar sin la relativa fortaleza que había recuperado el gobierno venezolano con la progresiva disolución del paro opositor (en contraste con la ostensible debilidad en la que iba quedando la oposición), y si Brasil no hubiera intervenido como moderador de la presión estadounidense*. En efecto, con el paso de las semanas, el paro se había vuelto contra sus organizadores, afectando a todo el sector privado.

FIGURA 15: EVOLUCIÓN DEL TIPO DE CAMBIO OFICIAL BOLÍVAR / DÓLAR



Fuente: elaboración propia, a partir de artículos de *El Universal*.

A estas alturas la huelga general agonizaba; las secuelas económicas del mismo eran devastadoras, y la incertidumbre era total. Por lo tanto, el paro no había logrado la mayor parte de sus objetivos, y los que había conseguido (atraer el interés y la cooperación

internacional en el conflicto venezolano) se habían obtenido a un precio demasiado alto. Para mediados de enero del 2003, el apoyo popular a la oposición comenzaba a debilitarse, muchas empresas habían cerrado o quebrado, y tanto la Fuerza Armada como PDVSA habían quedado absolutamente bajo el control del gobierno. La caída del PIB nacional se estimaba en un 10% y la polarización social era tremenda. Por su parte, el gobierno de Chávez lograba paliar los efectos del paro con las reservas del Estado, que le permitían la importación de alimentos y combustibles, provenientes en buena medida de Brasil. Un buen indicador de la situación lo constituía la paridad cambiaria. El dólar, que había iniciado el 2002 cotizándose a 758 bolívares, se encontraba el 31 de diciembre de ese mismo año en 1.402⁶⁵⁷; un mes después, al cerrar enero del 2003, la divisa norteamericana rozaba los 2.500 Bs. (ver Figura N° 15).

Ante semejante inestabilidad y vacío de poder, era previsible que los países más influyentes del entorno venezolano buscaran un mecanismo diplomático que permitiera restablecer la normalidad en Venezuela, pacificando el país y ayudando a restablecer tanto la producción de petróleo como el equilibrio de sus precios en un contexto de alzas sostenidas del crudo; pero en el caso particular de Brasil, era además una oportunidad idónea para “retocar” el equilibrio hemisférico y aumentar su influencia en la región. Alcanzar esa “normalidad” en Venezuela pasaba por el reconocimiento del poder, las agendas y los intereses de los principales actores involucrados, lo cual implicaba: 1) el reconocimiento del peso de Brasil en la región y su compromiso para cooperar en el mantenimiento del nuevo y “retocado” equilibrio de poder, para lo cual era necesaria 2) la definitiva aceptación de la legitimidad del gobierno de Chávez y su poder real en Venezuela, a cambio de 3) moderar la orientación potencialmente autocrática de su gobierno.

Se trató por lo tanto de un ejercicio de *diplomacia preventiva*, por el cual los esfuerzos de 6 democracias occidentales se añadieron y coordinaron con los ya existentes de un organismo multinacional como la OEA y una ONG como el Centro Carter. Esta coordinación internacional terminó en la práctica por convertir en *mediación* el proceso de *facilitación* cuando el propio Carter *presentó 3 propuestas a las partes en la Mesa* (sesión N° 33, lunes 20 de enero)⁶⁵⁸: 1) enmienda constitucional con disminución del período presidencial, elecciones inmediatas pero sin segunda vuelta, 2) referendo revocatorio el 19

de agosto del 2003, *without tricks* –en palabras del propio Carter, aludiendo a la necesidad de evitar trucos legales que demoraran la realización del referéndum-, y 3) referendo consultivo, pero preguntando esta vez a la población sobre la revocación del mandato en todas las instancias electas democráticamente. Dado que Chávez no aceptaría la tercera⁶⁵⁹, Carter –quien señaló entonces ser tan amigo de Cisneros como de Chávez- finalmente dio a conocer las 2 primeras propuestas⁶⁶⁰. El hecho de que Carter llegara con propuestas concretas ayuda a entender el frío recibimiento que Chávez le dispensó al principio⁶⁶¹.

Sin embargo, el presidente venezolano prontamente se vio animado por *la sentencia que emitió la Sala Constitucional del TSJ* (22 de enero del 2003) que ordenaba al CNE “abstenerse de iniciar la organización de procesos electorales, referendarios u otros mecanismos de participación ciudadana”⁶⁶². En otras palabras, *el referéndum consultivo convocado por la oposición fue desautorizado a tan sólo 10 días de la fecha pautada para su realización*. La oposición optó entonces por emplear la fecha del 2 de febrero, una vez frustrada la realización del consultivo, para *levantar oficialmente un paro que en la práctica ya había muerto* y convocar a través de *Súmate* la recolección, en un acto masivo a nivel nacional –denominado el *Firmazo*⁶⁶³-, de *las firmas necesarias para activar el referéndum revocatorio que proponía el gobierno*. Éste, sin embargo, nunca otorgó reconocimiento a dichas firmas, y además se mantuvo firme en el argumento de que la composición del directorio del CNE no era imparcial⁶⁶⁴.

Era claro que el gobierno venezolano se encontraba ya en una posición de fuerza, pero relativa. Mientras la Mesa y la presión internacional representaban entonces para la oposición la última oportunidad de capitalizar en alguna medida tantos meses de protesta, movilización e incluso tentativas insurreccionales, para el gobierno era claro que *las negociaciones y la facilitación externa se habían convertido en un estorbo que frenaba su ejercicio del poder*. Frente a las dos propuestas de Carter –que “oxigenaron” una Mesa de Negociación que se encontraba en punto muerto-, *los actores involucrados pronto observaron que la enmienda constitucional constituiría un método más engorroso que el referéndum revocatorio*; en consecuencia, a partir de entonces las negociaciones tendieron a enfocarse en la posible materialización –anticipada o no- de dicho referéndum.

Tanto había cambiado el panorama después del fracaso del paro que ahora la oposición aceptaba la única propuesta que el gobierno había estado dispuesto a ofrecer dos meses antes. Dicho de otra forma, los términos del posible acuerdo se limitarían a que el gobierno se comprometiera con el cumplimiento de lo estipulado en la Constitución, algo que si bien parecía un avance para algunos, no pasaba de ser papel mojado para otros. Estos términos no eran más que la constatación realista de que la oposición se había quedado sin poder real para amenazar la estabilidad del gobierno de Chávez, así como la demostración de que existía la expectativa generalizada -a nivel nacional e internacional- de que éste sobrepasara los límites de la legalidad para reprimir a la oposición.

La primera reunión de los cancilleres miembros del Grupo de Amigos, que tuvo lugar en Washington el 24 de enero del 2003, confirmó todo lo anterior⁶⁶⁵; la segunda reunión tuvo lugar en Caracas, el 30 del mismo mes, y también tuvo un efecto positivo en las negociaciones de la Mesa⁶⁶⁶. Mientras tanto, *Chávez no se mostraba complacido por estos avances, sino todo lo contrario*. A finales de enero se dirigió a Brasil para participar en el Foro Social de Porto Alegre⁶⁶⁷, donde amenazó con cerrar plantas de TV en Venezuela⁶⁶⁸. El 2 de febrero, de regreso en Caracas, señaló que los Países Amigos “no van a apoyar de ninguna manera a una oposición terrorista, fascista y golpista”, pero volvió a insistir en la necesidad de ampliar dicho grupo⁶⁶⁹. Según algunas encuestadoras, la popularidad de Chávez se encontraba alrededor de un 40%⁶⁷⁰.

Febrero del 2003 se inició así con el desmontaje de lo que quedaba del paro opositor, la fijación de un tipo de cambio bolívar/dólar por parte del Estado venezolano para frenar la imparable devaluación del bolívar (recordar Figura 15), la realización del *Firmazo* por parte de la oposición (recolección de firmas para solicitar el referéndum revocatorio del mandato de Chávez), y la negativa del gobierno tanto para negociar una fecha de realización del referéndum revocatorio como para aceptar la validez de las firmas recogidas⁶⁷¹, ya que consideraba ambas materias como competencia de la nueva junta directiva del CNE –para cuyo nombramiento tampoco había fecha definida- y de la Asamblea Nacional, respectivamente⁶⁷². De forma paralela, *el gobierno revolucionario emprendió en la Asamblea Nacional la tarea de aprobar dos polémicas leyes*. La primera era la *Ley Orgánica del TSJ*, con la que se buscaba elevar de 20 a 30 los magistrados que integraban el Tribunal Supremo de Justicia; ello permitiría la inclusión de nuevos

magistrados afines a Chávez, con lo cual cambiaría a su favor la correlación de fuerzas en la máxima instancia judicial del país⁶⁷³. El problema era que las leyes orgánicas debían ser sancionadas por dos tercios de la Asamblea, una fuerza con la que no contaba entonces el oficialismo. La segunda era la *Ley del Responsabilidad Social de Radio y Televisión*, popularmente conocida como Ley RESORTE –un acrónimo de sus siglas- pero de inmediato bautizada por la prensa y la oposición como “Ley Mordaza”; con esta ley se buscaba controlar el acoso constante de los medios de comunicación privados contra el gobierno de Chávez, mediante la creación de un marco legal que permitía imponer medidas que podrían afectar la libre expresión y la libertad de información, dos de los pilares de la democracia liberal⁶⁷⁴.

En efecto, *una vez agotada la vía del paro, los medios de comunicación quedaron como punta de lanza de la oposición*. Con frecuencia el lenguaje empleado en dichos medios resultaba agresivo y provocador⁶⁷⁵, situación que preocupaba a Carter y sus colaboradores⁶⁷⁶. El Centro Carter aplaudía la discusión de una salida electoral entre los actores en conflicto, y le recomendaba además que se comprometieran con un eventual resultado electoral para desarrollar luego un proceso de *reconciliación nacional*⁶⁷⁷ -a través, en parte, de la implementación del programa del “Tercer Lado”⁶⁷⁸. Los eventos impulsados durante febrero y marzo por el Centro Carter fueron el inicio del “Programa Fortalecer la Paz en Venezuela” (FPV), una iniciativa de reconciliación nacional que se desarrollaría durante dos años más, abarcando desde los niveles medios y bajos (profesionales y comunidades) hasta las más altas instancias (Chávez, Gaviria y el embajador norteamericano). Pero el objetivo fundamental de las gestiones del Centro Carter fue disminuir el nivel de agresividad en el discurso de los políticos y los medios de comunicación. Para ello, el Centro Carter impulsó negociaciones entre el Ministro de Infraestructura, Diosdado Cabello, y los directores de medios privados, en el marco de lo que se denominó el “acuerdo de los *baby steps* o pequeños pasos” (disponible en los Anexos de esta investigación) para la construcción de confianza entre las partes, una iniciativa que al parecer ofreció unos resultados bastante limitados⁶⁷⁹.

Con todas sus limitaciones, *este entramado de negociaciones encabezadas por distintos actores fue crucial para que el 17 de febrero del 2003 se alcanzara el primer acuerdo firmado entre las partes, la Declaración contra la Violencia, por la Paz y la*

*Democracia*⁶⁸⁰. La escalada del conflicto durante los primeros tres meses de la negociación había llevado a Gaviria a proponer la firma de un documento conjunto en el que se expresara un unánime rechazo a la violencia y a cualquier mecanismo antidemocrático de ocupación y ejercicio del poder. Sin embargo, *no todos los sectores se mostraron complacidos con la firma de tal documento*. Dos días después, y casi como una demostración de que el gobierno venezolano no se dejaría controlar por disposiciones auspiciadas internacionalmente, fue apresado en un restaurant caraqueño Carlos Fernández-presidente de *Fedecámaras* desde la fuga de Carmona- por cuerpos de seguridad del Estado no identificados⁶⁸¹. De inmediato el líder sindical Carlos Ortega hizo saber que no se entregaría y pasó a la clandestinidad⁶⁸², hasta que el 17 de marzo Costa Rica le brindó asilo diplomático⁶⁸³. Según el partido AD, la lista de personas solicitadas por la justicia ascendía a 30 e iría en aumento⁶⁸⁴.

Tan sólo una semana después, *el 25 de febrero, la embajada de España y el consulado de Colombia en Caracas fueron víctimas de sendas detonaciones*. Aunque no parecen existir pruebas concluyentes en torno a la autoría de los atentados, el hecho de que Chávez se pronunciara públicamente contra Gaviria y los gobiernos de Estados Unidos, España y Colombia unos días antes fue usado por ambas partes para acusarse mutuamente de la autoría de las explosiones⁶⁸⁵. *De inmediato la oposición pidió una reunión urgente del Grupo de Amigos en Caracas*, ante lo que consideró un intento de Chávez por desvirtuar esta instancia⁶⁸⁶. Los países de dicho grupo acordaron entonces desarrollar su tercera reunión el día 10 de marzo del 2003, pero *en Brasilia*⁶⁸⁷. Los negociadores del gobierno, por su parte, emitieron un comunicado el día 26 de febrero, en el cual rechazaron que la existencia de la Mesa de Negociación y Acuerdos “implique declinación por parte de los poderes públicos venezolanos de sus específicas funciones, las cuales están establecidas, con toda precisión, en la Constitución Bolivariana, en la que además está contenido el principio de la separación de poderes públicos”, y condenaban la participación en el país “de factores ajenos a la política nacional, que implique injerencia en los asuntos internos con menoscabo de la soberanía de Venezuela”⁶⁸⁸. Adicionalmente, *el gobierno suspendió en más de una ocasión las reuniones de la Mesa*, alegando falta de seguridad⁶⁸⁹.

Es necesario mencionar aquí que durante los meses de febrero, marzo y abril tuvo lugar una *crisis diplomática con Colombia*. Las habituales denuncias acerca de los vínculos

del gobierno de Chávez con las guerrillas colombianas adquirieron un tono mayor cuando la ministra de Defensa de ese país, Marta Lucía Ramírez, señaló a principios de febrero que varios secuestrados en Colombia eran trasladados a territorio venezolano para evadir los operativos militares de rescate, y que Venezuela brindaba poca cooperación en el control de grupos armados y narcotraficantes en la frontera⁶⁹⁰. *Para entonces también se rumoreaba que Chávez buscaba “exportar su revolución” a través del apoyo a diversas organizaciones de indígenas en Bolivia, Perú y Ecuador*⁶⁹¹. Luego de haber pasado por graves altercados⁶⁹², para el mes de mayo la tensión entre Venezuela y Colombia tendió a amainar; sin embargo, *la crisis dejó en evidencia que la convivencia entre los gobiernos de Chávez y Uribe no sería fácil en el futuro y que las distancias ideológicas entre ambos gobiernos no podían ser mayores.*

Si la alianza de Bogotá con Washington había sido fuerte en tiempos de Pastrana - cuando se ideó el *Plan Colombia*-, con Uribe había alcanzado su mayor solidez. La ayuda diplomática, financiera y militar de los Estados Unidos convertían a esta nación en un aliado insustituible para el Estado colombiano en su lucha por erradicar definitivamente la subversión interna. *Pero el papel de Estados Unidos para Colombia era incluso más importante luego de la llegada de Chávez al poder, y sobre todo, luego de que los equilibrios regionales se vieran “retocados” a partir de la conformación del Grupo de Países Amigos.* En efecto, la llegada de Chávez al poder, su actitud de neutralidad formal frente al conflicto colombiano –los gobiernos de la república civil venezolana siempre tendieron a cooperar con el ejército colombiano en su lucha antisubversiva-, las constantes denuncias de vínculos de toda índole con las guerrillas de las FARC y el ELN, y la “militarización” del gobierno de Venezuela⁶⁹³ generaban algo más que recelo en Bogotá, razón por la cual la asistencia militar y diplomática de los norteamericanos constituía a partir de entonces un elemento crucial para la seguridad nacional de Colombia. *Igualmente, Bogotá pasó a convertirse en el aliado más confiable de Estados Unidos en la región.* De ahí que el gobierno *revolucionario* de Chávez haya considerado siempre a la Colombia de Uribe como el principal rival geopolítico, la personificación misma de la oligarquía latinoamericana y la “cabeza de puente” de la intervención *yanqui* en América del Sur. Por todo lo anterior, a partir del 2003 se hace crucial llevar un seguimiento de la dinámica

binacional entre Venezuela y Colombia, identificando los momentos de mayor tensión entre ambos países. No hay duda de que abril del 2003 fue uno de ellos.

El distanciamiento de Venezuela con respecto a Estados Unidos y Colombia operaba a la misma velocidad que su aproximación a Brasil y Rusia –además de Cuba, China y las naciones musulmanas. En efecto, Estados Unidos, Colombia y España no sólo eran los tres mayores socios comerciales, sino también los países tradicionalmente más cercanos a Venezuela en muchos sentidos –social, cultural, histórico e incluso geográfico–; sin embargo, la nueva orientación geopolítica que imponía la *revolución bolivariana* ameritaba un esquema de alianzas diferente, máxime cuando esos tres países eran regidos entonces por gobiernos conservadores. Frente al cerco que las principales democracias liberales parecían estar imponiendo al gobierno de Hugo Chávez, presionándolo para la firma de un acuerdo que imponía restricciones a sus pretensiones revolucionarias, Brasil y Rusia aparecían como polos de poder alternativos dispuestos a ganar influencia sobre Caracas y, por consiguiente, a respaldar en alguna medida la determinación del nuevo gobierno venezolano de distanciarse de Washington, Bogotá y Madrid. Si bien Brasilia parecía jugar hábilmente para que esta ganancia diplomática y comercial no fuera directamente en desmedro de la democracia liberal, también es cierto que Moscú, Beijing, La Habana y otras cancillerías no demostraban tal preocupación.

Dada esta *nueva orientación geopolítica*, no extraña entonces que el presidente Chávez, dos días después de su reunión con Uribe en Puerto Ordaz, viajara nuevamente a Brasil, esta vez a Recife, para afinar detalles acerca de una serie de convenios binacionales. Además, *Chávez no sólo declaró que la CAN (“Comunidad Andina de Naciones”, a la cual pertenecían tanto Venezuela como Colombia y Perú, que por entonces otorgaba asilo diplomático a dos militares disidentes venezolanos⁶⁹⁴) era “anacrónica y neoliberal”⁶⁹⁵, sino que se fijó como meta integrar a Venezuela en el MERCOSUR antes de que terminara el 2003⁶⁹⁶ y propuso su proyecto del ALBA (Alternativa Bolivariana para las Américas) para sustituir la iniciativa del ALCA⁶⁹⁷.*

En cuanto a *las relaciones con Cuba*, en este mismo mes de abril *Venezuela fue el único país latinoamericano que votó a favor de Cuba en las Naciones Unidas cuando el régimen de Castro fue condenado por el arresto y enjuiciamiento de una centena de*

*personas en la isla*⁶⁹⁸, y a mediados de mayo ambos gobiernos firmarían en Caracas 15 convenios de cooperación sobre diversas materias⁶⁹⁹. El descontento de la oposición venezolana con respecto a la relación Chávez-Castro alcanzó nuevas cotas cuando el embajador de Cuba en Venezuela, Germán Sánchez Otero, llegó al punto de enviarle una carta al generalato venezolano para ponerlo al tanto de asuntos internos de su país⁷⁰⁰. Más adelante, como para dejar en claro que la política exterior venezolana obedecía entonces a nuevos lineamientos, Chávez afirmó -cuando la guerra en Irak llevaba ya un mes de haberse iniciado- que estaba orgulloso de haber visitado a Saddam Hussein⁷⁰¹. En cuanto a *la Rusia de Putin*, a mediados de mayo el embajador Chaderton viajó a Moscú para crear un “grupo de contacto” con ese país⁷⁰², algo que no fue bien visto por Washington.

Obviamente, el nexos con Brasil era más ambiguo, aunque era indudable que las relaciones con el “gigante ya no tan dormido” se estaban fortaleciendo. A mediados de mayo del 2003 se supo que, en diciembre del 2002, el gobierno venezolano había acordado la compra a Brasil de 20 aviones militares por \$ 500 millones⁷⁰³. Además, en la cumbre de Recife se sentaron las bases para futuras inversiones brasileñas en Venezuela⁷⁰⁴ y se trató el tema de los negocios petroleros que Chávez ofrecía desarrollar con Brasil. Sin embargo, *a pesar de que el gobierno de Lula “se dejaba querer” por Chávez y de hecho aprovechaba el acercamiento de éste para expandir la fuerza comercial y diplomática de Brasil en la región, tampoco descuidaba su función primordial dentro del Grupo de Amigos y su compromiso con las democracias occidentales*. Desde el 12 de febrero la cancillería brasileña venía instando al gobierno venezolano a trabajar en un cronograma electoral⁷⁰⁵. Posteriormente, en la reunión del Grupo de Amigos en Brasilia -10 de marzo-, los diplomáticos brasileños volvieron a mostrarse contrarios a una ampliación de dicho grupo, y a finales de abril, en la ya citada cumbre de Recife, Lula habría instado nuevamente a Chávez para que firmara un acuerdo con la oposición en la Mesa⁷⁰⁶.

Pero más allá de esos obstáculos, *lo cierto es que el gobierno de Chávez parecía estar ganando espacios de acción a nivel internacional que progresivamente lo irían salvaguardando de la presión de las democracias liberales*. El desarrollo de nuevas alianzas internacionales y el progresivo despliegue de una importante propaganda en el exterior fueron elementos cruciales en este sentido. El inicio de la impopular guerra en Irak ofreció a Chávez nuevas oportunidades para mejorar su imagen a nivel internacional,

convirtiéndose desde el principio en uno de sus más acérrimos críticos⁷⁰⁷. Ello casi coincidió con el *Encuentro Mundial de Solidaridad con la Revolución Bolivariana*, la conmemoración oficial, por parte del gobierno venezolano y varios invitados extranjeros – intelectuales, artistas, políticos–, de los acontecimientos de abril del 2002⁷⁰⁸.

Por otra parte, había que ocuparse de la política interna. En ese mismo *Encuentro Mundial de Solidaridad*, Chávez celebró el hecho de que una encuesta le otorgara un 40% de popularidad⁷⁰⁹, lo cual indicaba la gravedad de la situación por la que había pasado en los meses anteriores y reafirmaba la sensación, que inundaba ahora al gobierno *revolucionario*, de haber retomado el control. Chávez era consciente de que, para afrontar con suficientes garantías una nueva consulta electoral, debía previamente mejorar el nivel de su gestión y aumentar su popularidad. De este modo, si por un lado comenzó a publicitar vehementemente lo que consideraba como logros conseguidos hasta entonces por su administración, por otra parte *anunció nuevos programas sociales –bautizados con el nombre de “Misiones”– que emplearían directamente la renta petrolera para satisfacer urgentes carencias de los más necesitados*⁷¹⁰. Una de las primeras iniciativas fue la apertura de almacenes de alimentos a coste subsidiado, denominados *Mercal*, a través de los cuales se sistematizaría la red de distribución de alimentos que el gobierno organizó como medida de emergencia durante el paro opositor⁷¹¹. Buena parte de los víveres surtidos por la red de *Mercal* provenía de Brasil, a cuyo gobierno –en un gesto más de aproximación a ese país– Chávez propuso intercambiar petróleo por alimentos y viviendas⁷¹².

Entre tanto, *la oposición seguía enfrentando la necesidad de superar las contradicciones existentes entre sus múltiples integrantes y constituir una estructura más operativa*. Agotadas las vías del radicalismo, y cifrando las mayores esperanzas en la mediación externa, la Coordinadora no podría seguir funcionando si no se producía la separación definitiva entre los sectores moderados y radicales. Fue así como el llamado “Bloque Democrático”, foro en el que se reunían los grupos menos proclives al diálogo y la negociación, terminó de materializar su distanciamiento definitivo de la CD⁷¹³, mientras ésta continuó concentrando sus esfuerzos en la Mesa y la solución electoral negociada⁷¹⁴.

Por su parte, *los negociadores del gobierno dejaron en claro que no aceptarían una modificación de la Constitución para permitir unos comicios adelantados*, sino que se

debería esperar a que transcurriera la mitad del mandato presidencial -19 de agosto del 2003- no sólo para realizar el referéndum revocatorio, sino *incluso para convocarlo*; esta actitud implicaba el no reconocimiento de las firmas recogidas por la oposición el 2 de febrero⁷¹⁵. La contrapropuesta del gobierno fue estudiada por la CD en los días subsiguientes, y el 20 de marzo, en una reunión en la que no participó Gaviria pero que contó con la presencia de Díez (Centro Carter) y Jaramillo (OEA), *las partes acordaron solicitar a los facilitadores que crearan una propuesta conjunta que recogiera las demandas de ambos bandos*⁷¹⁶. El 25 de marzo, cuando los facilitadores entregaron a las partes un documento con 7 puntos para desarrollar el referéndum revocatorio⁷¹⁷, *el vicepresidente Rangel señaló entonces que ya no se necesitaba la facilitación de Gaviria, mientras la oposición insistió en la necesidad de su presencia*⁷¹⁸. Durante los días siguientes las partes trabajaron en el documento de los 7 puntos⁷¹⁹, mientras el Centro Carter y Jaramillo lograban concertar una reunión entre representantes de los medios de comunicación y los negociadores de la Mesa, con la finalidad de bajar el tono de la confrontación ante la población⁷²⁰.

El 12 de abril, cuando tenía lugar en Caracas el “Encuentro Mundial de Solidaridad con la Revolución Bolivariana”, *se llegó a un preacuerdo entre las partes*⁷²¹; se esperaba que el acuerdo definitivo, según informó Gaviria desde Washington, fuera firmado el martes 22 de abril, después de Semana Santa. *Pero las cosas se complicaron al día siguiente*. Por un lado, el vicepresidente Rangel señaló que el gobierno aún no se encontraba listo para firmar el documento, pues éste debía primero pasar la revisión del presidente Chávez⁷²². Por otra parte, el edificio *Teleport*, en el que se desarrollaban entonces las negociaciones, fue *objeto de una gran explosión* que dañó parte significativa de sus instalaciones, sin que hasta el día de hoy se pueda determinar con precisión quiénes fueron los autores de semejantes atentados. Luego de condenar el hecho, el Grupo de Amigos emitió un comunicado desde Brasilia, en el cual se instaba a las partes a que el acuerdo fuera “rápidamente implementado”⁷²³.

*Mientras la oposición se ocupaba de la difícil tarea de explicarle a sus partidarios por qué el acuerdo era positivo*⁷²⁴, *era obvio que el gobierno no deseaba comprometerse con su firma*; ello explica que los negociadores del oficialismo se presentaran el 25 de abril con un nuevo documento para ser discutido en la Mesa. La iniciativa fue rechazada por la

oposición⁷²⁵, pero el vicepresidente Rangel la justificó, señalando que había aspectos que el gobierno no podía aceptar porque afectaban la soberanía nacional⁷²⁶; mientras tanto, en la Asamblea Nacional no se terminaba de alcanzar un consenso para promulgar la Ley sobre la Comisión de la Verdad⁷²⁷. *Este nuevo bloqueo de las negociaciones explica que el Grupo de Amigos decidiera reunirse por cuarta ocasión y cuanto antes.* Esta vez, y para ejercer mayor presión, la reunión tendría lugar en Caracas, los días 6 y 7 de mayo del 2003.

Es preciso señalar que *el clima de inestabilidad en el país, a pesar del creciente control de la situación por parte del gobierno, era preocupante.* Nuevos incidentes de violencia callejera seguían sucediendo; algunos se saldaron con la muerte de varias personas y no faltaron nuevos atentados con explosivos, aunque de menor magnitud que el que destruyó los estacionamientos del *Teleport*. Según el diario *El Universal*, desde enero del 2002 hasta el 25 de mayo del 2003, *la violencia política había dejado como saldo 293 fallecidos (de los cuales 240 correspondían a disputas agrarias en zonas rurales, a menudo vinculadas a ocupaciones de tierras), al menos 818 heridos, 68 artefactos explosivos y 108 atentados*⁷²⁸. Por su parte, la Conferencia Episcopal, por su parte, acusaba al gobierno de tener una “vocación totalizante” y al jefe de Estado de emplear un “lenguaje violento”⁷²⁹.

En este contexto se reunió el Grupo de Amigos en Caracas, para incomodidad del gobierno *revolucionario*. De hecho, *los principales partidos de la coalición oficialista insistieron en proponer la disolución de la Mesa de Negociación*⁷³⁰. Por su parte, Aristóbulo Istúriz, ministro de Educación y representante del gobierno en la Mesa, propuso *acelerar la firma de un acuerdo a cambio de disolver ésta y terminar con la facilitación extranjera*. La posibilidad fue totalmente rechazada por la oposición, que ofreció como contrapartida la firma de un acuerdo reducido que contemplara los 3 aspectos más importantes para sus intereses⁷³¹. El episodio se saldó finalmente con un comunicado del Grupo de Amigos, que exhortó “a hacer máximos y urgentes esfuerzos para superar con voluntad política y dentro de un espíritu de buena fe y confianza las divergencias que todavía persisten”⁷³². *La presión internacional terminó por surtir efecto sobre las partes.* Después de un par de reuniones bilaterales promovidas por Gaviria durante las siguientes dos semanas, así como de las conversaciones mantenidas con las partes por Jennifer McCoy y Francisco Díez (Centro Carter)⁷³³, los últimos flecos del acuerdo pudieron ser asentados⁷³⁴, y durante los días 21 y 22 de mayo *se supo por boca del vicepresidente*

Rangel y del diputado Alejandro Armas -negociador de oposición- que prácticamente todo estaba listo para la firma de un acuerdo. Mientras del lado del gobierno se dependía siempre de que el presidente Chávez diera su autorización final, en la oposición era muy difícil lograr un consenso que integrara a todos los actores involucrados para apoyar los términos del acuerdo. En efecto, las dudas asaltaron a las múltiples fuerzas políticas de la oposición cuando Gaviria le presentó el texto del acuerdo, pero finalmente logró su firma definitiva⁷³⁵.

La aprobación de Chávez se materializó el 23 de mayo en Cuzco, cuando anunció en la XVII Cumbre de Jefes de Estado del Grupo de Río que el acuerdo con la oposición sería finalmente firmado⁷³⁶. Es posible que la expectativa internacional del momento haya influido para que Chávez aceptara definitivamente la firma del acuerdo⁷³⁷. Un indicio de la relativa incomodidad en la que se sintió el presidente venezolano es que los dos documentos emitidos al final de la cumbre del Grupo de Río, tanto el “Consenso de Cuzco” como la “Declaración sobre Colombia”⁷³⁸, fueran firmados con reservas por el gobierno venezolano⁷³⁹. Este hecho no constituye una casualidad, ya que dicha cumbre venía a ser una apuesta internacional por la búsqueda de soluciones multilaterales, en el marco de una diplomacia preventiva, a las crisis internas en diversos países.

Por parte de la oposición, el consenso se mantuvo en vilo hasta el día mismo de la firma del acuerdo, el 29 de mayo del 2003; en efecto, todavía entonces los gobernadores de oposición –uno de cuyos miembros, Eduardo Lapi, era negociador en la Mesa- vacilaron en aprobar los términos alcanzados. A pesar de todo esto, *el acuerdo se firmó*. A través de este segundo documento alcanzado en la Mesa de Negociación y Acuerdos⁷⁴⁰, *las partes convinieron conjuntamente que el referendo revocatorio (luego de cumplida la mitad del mandato presidencial) era la solución “pacífica, constitucional, democrática y electoral” que exigía la resolución 833 del Consejo Permanente de la OEA⁷⁴¹, además de precisar otros elementos con los cuales se buscaba garantizar el restablecimiento de un mínimo clima de paz y concordia en el país.*

Tal como se señaló en páginas anteriores, *los términos del acuerdo* (analizados con mayor detalle al inicio del Capítulo V, pero sobre todo en el VI) *reflejaban la correlación de fuerzas que quedó vigente entre los principales actores del conflicto a raíz del fracaso*

del paro opositor. El aparente agotamiento de las vías insurreccionales había dejado a la oposición sin más alternativas que aceptar los canales de la legalidad. Ahora bien, parece claro que existía la percepción generalizada, en el sistema hemisférico y las naciones que conformaban el Grupo de Amigos, de que el gobierno de Chávez –una vez recuperado el control de la situación interna por parte del Estado- podría excederse en sus funciones o incumplir los términos de esa legalidad, debírase ello o no a un afán revolucionario o a una tentación autoritaria. En consecuencia, tanto en la redacción del acuerdo como en las iniciativas diplomáticas posteriores, se percibe la voluntad internacional de contener al gobierno de Chávez dentro de su propia legalidad, conduciéndolo a una salida electoral prevista en la Constitución de 1999.

Los términos de este acuerdo eran lamentables para la *oposición radical*, que no creía en la posibilidad de establecer acuerdos con Chávez; sin embargo, resultaron esperanzadores para la *oposición moderada*, que confiaba en la ayuda de la comunidad internacional para preparar una solución electoral, a pesar de que ello no constara expresamente en el Acuerdo. En cuanto al *gobierno* venezolano, la presión internacional que significó el proceso de la Mesa de Negociación y Acuerdos se saldó de una forma bastante positiva, puesto que le ayudó a recuperar el control de la situación interna, ganar tiempo para superar momentos sumamente críticos e introducir en el juego a actores moderados como Brasil o el Centro Carter. Sin embargo, el recelo que experimentaba un gobierno que se consideraba a sí mismo como *revolucionario* frente a la diplomacia preventiva ejercida por parte de un grupo de naciones que –es necesario recordarlo- se manejaban bajo los criterios de la democracia liberal, no había cesado por completo⁷⁴². No en balde esa “intromisión” o “tutela externa” podría eventualmente significar la muerte prematura de la *revolución bolivariana* como tal.

Para el momento en el que se firmó el acuerdo, el gobierno de Chávez había comprendido que le sería muy complicado evadirse por completo a la influencia internacional. Los episodios vividos durante el último año habían enseñado a la *revolución bolivariana* que tocaba saber jugar bien en ese tablero. Un gobierno afín a Chávez como era el de Lula, que incluso se pronunció en contra de una salida electoral anticipada -por estar fuera de la Constitución⁷⁴³- y que le suministró gasolina y alimentos durante el paro, había terminado también enredándolo en el cerco impuesto por un Grupo de Amigos no

precisamente afín a Chávez. *A diferencia de lo que evidenciaría la oposición en el futuro, el gobierno parecía haber aprendido que los países suelen tener intereses y no amigos.*

Hasta este punto, la diplomacia de las democracias occidentales había jugado un papel importante en el desescalamiento del conflicto interno venezolano, mientras salvaguardaban sus propios intereses. Gracias en parte a los esfuerzos internacionales, aunque también al agotamiento de la estrategia insurreccional de la oposición radical y al congelamiento *temporal* de las 49 leyes impulsadas por Chávez, el país parecía haber retomado la vía para recuperar una *paz negativa* (en los términos de Galtung). Por su parte, el Centro Carter insistiría en auspiciar un proceso de *reconciliación* para conformar mecanismos que ayudaran a trabajar en la construcción de una *paz positiva*. Faltaba ahora saber hasta qué punto a la comunidad internacional le interesaba que esa *pacificación* (*peacemaking* en un sentido laxo; *pacification* en un sentido general) diera paso a una efectiva *construcción de la paz* (*peacebuilding*). En la práctica, ello significaba seguir involucrándose más profundamente en los asuntos internos de Venezuela y, hasta cierto punto, *influir en el resultado de la confrontación que tenía lugar entre dos visiones radicalmente distintas de la política y la democracia*⁷⁴⁴. Esta operación hubiera sido, sin duda, delicada y polémica, con resultados impredecibles, y hubiera sentado un precedente importante en la aplicación de la recién estrenada “era” de la Carta Democrática.

Ante tal disyuntiva, y tal como quedó ratificado en el Acuerdo de la Mesa, *predominó la posición que Brasil propuso al Grupo de Amigos*: no forzar las cosas desde el exterior y dejar que el conflicto interno venezolano evolucionara dentro de sus propios cauces constitucionales. La tarea de *peacebuilding* fue así dejada, exclusivamente, en manos del Centro Carter. Por ende, *el sistema internacional no hizo mayor énfasis en la preservación de la democracia en su versión liberal*, pues este elemento no fue considerado como un aspecto crucial para la preservación de la paz en Venezuela y de la estabilidad en la región. Quedaba así abierta la vía para que en ese país se produjera una modificación radical del sistema de gobierno, siempre y cuando fuera avalado por los votos.

CAPÍTULO V

PACIFICACIÓN Y CONSOLIDACIÓN DE UN NUEVO RÉGIMEN

1. Canalización Institucional del Conflicto (Junio del 2003 – Febrero del 2004).

La principal conclusión del Acuerdo firmado el 29 de mayo quedó plasmada en su artículo 12: *la aplicación del Artículo 72 de la Constitución venezolana –el cual regulaba la realización de referendos revocatorios - encarnaba la salida “pacífica, constitucional, democrática y electoral” que demandaba la resolución 833 de la OEA.* Por consiguiente, la dinámica política de los próximos meses estaría relacionada con la implementación de los referendos revocatorios (en adelante, “RR”), para lo cual el Acuerdo estipulaba la renovación de la directiva del CNE y el respeto a los plazos consagrados en la Ley Orgánica del Sufragio⁷⁴⁵. Se contemplaba también el compromiso con el propósito de la “Declaración contra la Violencia, por la Paz y la Democracia” (firmada el 18 de febrero del 2003), la agilización del proceso de elaboración de la Ley de la Comisión de la Verdad y el desarme de la población civil⁷⁴⁶, así como el respeto a diversos principios, tratados y convenciones acordados a nivel internacional⁷⁴⁷. Los términos del Acuerdo daban por finalizada la labor de Gaviria en Venezuela y concedían un papel muy discreto a las organizaciones internacionales a partir de ese momento en la canalización del conflicto venezolano⁷⁴⁸.

Los términos del Acuerdo reconocían implícitamente la recuperación del control de la situación interna por parte del gobierno de Hugo Chávez, pues en la práctica se limitaban a ratificar lo que ya se encontraba estipulado en la Constitución y leyes de Venezuela. *El único elemento que parecía un logro concreto para la oposición era el compromiso implícito de que se respetaran los plazos que marcaba la vigente Ley Orgánica del Sufragio y Participación Política*, que permitirían la eventual realización de un hipotético referéndum revocatorio a Chávez en el mismo año 2003. La celeridad en la realización del mismo era un elemento crucial para la oposición, por varias razones.

En primer lugar, todos los grupos opositores compartían de uno u otro modo la sensación de que Chávez estaba “destrozando el país” y que era necesario detenerlo antes de que los daños fueran mayores. En segundo lugar, la mayoría de las encuestas reflejaban

que el presidente había perdido buena parte de su popularidad y que se encontraba en una situación delicada en ese sentido, situación que sus opositores consideraban preciso aprovechar. Tercero, la previsión del alza sostenida de los precios del petróleo implicaba que el gobierno gozaría pronto de dinero suficiente para fortalecer su posición. Como cuarto elemento, podría mencionarse la cierta inexperiencia y falta de coordinación que caracterizaban a una oposición conformada por una multiplicidad de organizaciones entre las cuales no había partidos políticos fuertes.

Durante los próximos meses, la oposición se lanzaría a las calles en periódicas marchas y concentraciones con el objeto de mantener a sus partidarios movilizados y preparar así el eventual referéndum contra Chávez⁷⁴⁹. Éste, por su parte, era consciente de que lo peor ya había pasado⁷⁵⁰ y perfeccionaba su estrategia para afrontar esta nueva etapa del conflicto, que ahora parecía canalizable a través del nuevo orden legal. *Este plan pasaba por fortalecer el control del Estado por parte del gobierno y aumentar los niveles de eficacia de la gestión pública*, que hasta entonces mostraba un alcance bastante limitado.

El primero de estos elementos –*el control del Estado*– pasaba por la neutralización de fuerzas contrarias a la *revolución bolivariana* en las 5 ramas del poder público consagradas por la Constitución de 1999. Esto implicaba 1) no perder la mayoría oficialista en la Asamblea Nacional (poder Legislativo) y modificar las reglas de su funcionamiento para operar favorablemente en 2) el nombramiento una nueva directiva para el CNE (poder Electoral) que no fuera “contrarrevolucionaria”, así como 3) la ampliación y depuración del TSJ (poder Judicial). Mientras el poder Ejecutivo era directamente controlado por el presidente, el poder Moral (conjunción de la Procuraduría, la Defensoría del Pueblo y la Fiscalía) no se había presentado hasta ahora ningún obstáculo a los objetivos de la *revolución bolivariana*, pues sus miembros fueron elegidos después de la Constituyente.

En cuanto a *la gestión pública*, por diversas razones el gobierno de Chávez encontraba demasiados obstáculos en la implementación de sus políticas públicas a través del aparato formal de la administración pública. La mentalidad, intereses y hábitos de trabajo de los funcionarios que trabajaban en estas instancias no calzaban bien con las prácticas “revolucionarias” que el presidente Chávez intentaba impulsar, pues estaban organizados en sindicatos y gremios profesionales que a menudo se oponían a las políticas

del gobierno, defendían un conjunto de ideas y prerrogativas que de una u otra forma eran propias de la democracia liberal y funcionaban de acuerdo con parámetros de gestión y administración bastante regulares. *Frente a esta estructura, el gobierno de Chávez impulsó las llamadas “Misiones” sociales*, una serie de *programas paralelos a la estructura formal del Estado*, destinados a satisfacer las necesidades más urgentes de la población de menos recursos en materia de salud, educación, alimentación y vivienda. El financiamiento de estos programas provenía en su mayor parte de los excedentes presupuestarios de la renta petrolera, y sería manejado a través de entidades controladas por el Ejecutivo⁷⁵¹. Su diseño e implementación, aparte de implicar el trabajo de miles de voluntarios, cooperantes y funcionarios venezolanos, contó con el crucial *asesoramiento y cooperación del gobierno de Cuba* y más de 20.000 ciudadanos de ese país con diversos grados de preparación médica⁷⁵², elemento que se convirtió en el principal objetivo de las críticas opositoras a dichos programas sociales⁷⁵³.

No nos compete hacer aquí un análisis pormenorizado del alcance, virtudes y defectos de las *misiones como políticas sociales*, puesto que hay diversos estudios especializados en este sentido, entre los cuales citamos en particular los de Yolanda D’Elia, por su rigor en las cifras y equilibrio en los juicios⁷⁵⁴. Sólo nos remitimos a señalar que hoy en día parece haber un amplio consenso en que, por un lado, las *misiones* efectivamente han brindado la oportunidad a una parte considerable de la población venezolana más pobre de acceder a beneficios sociales que hasta entonces habían estado fuera de su alcance o funcionaban de forma distinta. Las *misiones* contribuirían a recuperar espectacularmente la popularidad de Chávez durante los años del 2004, 2005 y 2006, y serían cruciales para que el presidente venezolano lograra la victoria en el referéndum de agosto del 2004 y su reelección en el 2006.

Desde nuestro punto de vista, *las misiones corresponden a una visión radicalmente diferente de la política, la democracia y la gestión pública a la que existía hasta entonces en Venezuela*. Podría objetarse lo anterior argumentando que dichos programas no son más que una nueva versión de las viejas prácticas del populismo latinoamericano, y que por lo tanto existe cierta continuidad con el pasado; sin embargo, a pesar de la connotación populista que eventualmente pudieran albergar, y de haber sido éstas concebidas inicialmente como programas sociales de emergencia, pensamos que *la particularidad*

esencial de las misiones es el hecho de haber sido desarrolladas de forma paralela a las estructuras del Estado democrata-liberal con la intención de ir progresivamente desplazándolas, constituyendo así *la base de la nueva institucionalidad del pretendido Estado socialista*⁷⁵⁵. Por lo tanto, es obvio que existe una nueva visión de los asuntos sociales en la concepción y ejecución de tales programas, así como la intención implícita y políticamente orientada de introducir y popularizar dicha visión en la población.

La estrategia oficialista señalada (control del Estado y *misiones*), que amenazaba con extender abrumadoramente la influencia personal de Chávez sobre el aparato del Estado y la sociedad, ocasionó que diversos intelectuales y sectores de la oposición comenzaran a señalar con mayor frecuencia la presencia de rasgos “totalitarios” en el gobierno de Chávez⁷⁵⁶. Pero éste se mostraba resuelto a avanzar. Para recuperar el control de la Asamblea Nacional, en la cual la oposición había logrado torpedear durante los últimos meses las principales iniciativas del *chavismo* (ley RESORTE y ley del TSJ), éste aprobó irregularmente un nuevo Reglamento Interior y de Debates⁷⁵⁷, mientras Chávez promocionaba las *misiones*⁷⁵⁸ y desarrollaba diversas acciones para asegurar el control de la fuerza pública nacional⁷⁵⁹. Mientras tanto, *la violencia no cesaba en las calles*. Muchas de las marchas y concentraciones que la oposición realizaba por todo el país con el objeto de recuperar terreno en las zonas populares⁷⁶⁰ terminaron en enfrentamientos contra civiles organizados en favor del gobierno o con fuerzas del orden controladas por instancias oficialistas, que a su vez también se movilizaban a nivel nacional⁷⁶¹. Se había popularizado la sensación de que había “zonas chavistas” y “zonas de oposición” en todas las ciudades de Venezuela, y la incursión de manifestantes del bando opuesto era frecuentemente considerada como una provocación. A finales de junio había 180 expedientes interpuestos en la Fiscalía por agresiones a manifestaciones, saldadas con cientos de heridos de bala⁷⁶². Igualmente, en Caracas varios militares disidentes exhortaban públicamente a desconocer la autoridad de Chávez si su gobierno obstaculizaba la realización del referéndum⁷⁶³.

En el panorama internacional, las cosas seguían evolucionando en función de la nueva política exterior venezolana. El *gobierno de Washington* intentaba desmarcarse de posiciones que pudieran alimentar la hipótesis de que apoyaba iniciativas golpistas en Venezuela⁷⁶⁴, a pesar de que los funcionarios norteamericanos continuaban manifestando su desconfianza con respecto al nuevo modelo político que parecía instaurarse en

Caracas⁷⁶⁵. En cambio, las relaciones entre Chávez y el *Mercosur* se fortalecían; mientras el primero lograba aumentar su margen de juego diplomático, los países del sur no sólo veían ampliarse sus oportunidades de negocio en un país como Venezuela -perteneciente a la Comunidad Andina, con gran capacidad de pago gracias a su renta petrolera y que ofrecía la posibilidad de vender energía barata-, sino que además encontraban una gran oportunidad para aumentar su peso diplomático en la región⁷⁶⁶.

El año 2003 sería terrible para la economía venezolana. A mediados de año, Venezuela pasó del segundo al cuarto puesto entre los mayores exportadores de crudo a los Estados Unidos⁷⁶⁷. *Pero la caída del PIB* (ver Figura 32) *coincidía con un aumento de la influencia del Estado en la economía.* Desde febrero del 2003 el gobierno había venido aumentando su control sobre las finanzas de la nación, gracias a las restricciones cambiarias y el manejo directo de las operaciones de PDVSA. Para julio, las reservas internacionales habían aumentado hasta superar los \$ 18.000 millones⁷⁶⁸. El nuevo manejo de la economía permitiría al gobierno programar las *grandes compras de armamento ruso* que *preocupaban sobre todo a Colombia*⁷⁶⁹.

Con Cuba los nexos seguían estrechándose cada vez más. Si por un lado el gobierno de Castro brindó asesoramiento y cooperación a Chávez en cuanto a las *misiones* y otras materias, por otro el régimen de La Habana recibía a cambio 53.000 barriles de petróleo diariamente –cifra que se vería incrementada posteriormente- y otros tipos de suministro, que permitían a Cuba reducir su dependencia con respecto a Europa y Estados Unidos y ofrecer mayor resistencia a las presiones que recibía para la flexibilización y apertura de su régimen⁷⁷⁰.

Por su parte, *la Unión Europea* se mostraba comprometida con la paz en Venezuela y con el proceso refrendario, que era ahora la clave para la canalización pacífica del conflicto en ese país. En efecto, el 7 de julio del 2003 arribó a Caracas una misión de la UE, que ofreció asistencia técnica en el eventual referéndum presidencial y observación electoral durante el mismo⁷⁷¹. Sin embargo, el gran problema en aquel momento, y la clave para destrabar todos los demás, era la *necesidad de nombrar una nueva directiva para el Consejo Nacional Electoral* (CNE), compuesta por 5 miembros. Existía un gran recelo tanto en el gobierno como en la oposición con respecto a este tema, ya que si alguno de

ambos bandos lograba predominar en esta instancia, obviamente la inclinaría a su favor. Luego de varias negociaciones, al final se acordó la elección de cuatro directivos a partir de dos listas presentadas por cada bando, con lo cual cada uno de ellos contaría con dos miembros “afines”. El punto duro de la discusión pasó a centrarse entonces en la elección del quinto miembro, que era el principal⁷⁷² y de cuya orientación política dependería en buena medida el grado de imparcialidad de los futuros procesos comiciales.

Con respecto a este tema, *el tiempo seguía corriendo a favor del gobierno*. La mayor parte de las encuestas señalaban por aquellas semanas que el presidente Chávez se encontraba en una situación desfavorable⁷⁷³ que la oposición quería aprovechar en una consulta electoral; al mismo tiempo, esa situación podría revertirse si el gobierno seguía aumentando su control sobre las finanzas públicas, proseguía con las recién creadas *misiones* y fortalecía alianzas internacionales alternativas. Por esta razón la Coordinadora terminó avalando la postura de quienes deseaban que la nueva directiva del CNE fuera nombrada por el TSJ⁷⁷⁴, una entidad que, mientras no se aprobara la nueva Ley del TSJ que propugnaba el gobierno, permanecía todavía fuera de su control absoluto⁷⁷⁵. Esta disyuntiva se prolongaría durante varias semanas⁷⁷⁶.

Por otra parte, también existía una polémica en relación con la validez de las firmas que la oposición había recaudado en el “Firmazo” del 2 de febrero para solicitar la realización del RR presidencial. Estaba claro que bajo ningún concepto el presidente Chávez aceptaría la validez de las firmas de la oposición, ni reconocería cualquier decisión que tomara la vigente directiva del CNE⁷⁷⁷. *Dado que la situación parecía estar en un punto muerto, se reiniciaron las exhortaciones desde el exterior*. La OEA y el Centro Carter exhortaron a la Asamblea para que nombrar al nuevo CNE⁷⁷⁸ y se reunieron con las partes en la Comisión de Enlace para que ratificaran los puntos del Acuerdo de la Mesa en relación con la materia electoral⁷⁷⁹. De igual modo, el Centro Carter prosiguió con sus diversas iniciativas de construcción de la paz; para ello promovió la llegada al país de diversos expertos en resolución de conflictos⁷⁸⁰, algunos de los cuales se enfocaron específicamente a propiciar el diálogo entre periodistas y a desescalar la conflictividad entre el gobierno y los medios privados de comunicación⁷⁸¹. El gobierno venía lamentando durante las últimas semanas la dureza de las críticas de la prensa privada, acusándola de

orquestrar una “ofensiva mediática” contra sus programas sociales⁷⁸² y señalando lo que consideraban como un grave desequilibrio en la información⁷⁸³.

A la presión ejercida por la OEA y el Centro Carter para que se nombrara a la nueva directiva del CNE, se sumaban las críticas al gobierno por parte de diversos organismos internacionales, por lo general más preocupados por la defensa de las libertades que los distintos gobiernos. En julio del 2003, el tema principal giró en torno emisión de la *sentencia 1.942 de la Sala Constitucional del TSJ, considerada como una “ley de desacato”* por Eduardo Bertoni, relator para la Libertad de Expresión de la OEA⁷⁸⁴.

Otro tema importante a mediados del 2003 era *el grado de cohesión dentro del gobierno y la oposición*. En el oficialismo, el vicepresidente Rangel se encargaba entonces de organizar la coordinación progresiva de las fuerzas políticas que integraban la alianza de gobierno⁷⁸⁵, mientras el MVR (*Movimiento V República*) realizaba sus primeras elecciones internas⁷⁸⁶. Por su parte, los opositores seguían sin terminar de superar sus problemas para convertirse en un frente político con unidad de propósitos. Las diversas facciones de su bancada en la Asamblea Nacional no actuaban conjuntamente⁷⁸⁷, mientras dentro de la CD se ensayaban diversos mecanismos para dotar de operatividad a la alianza opositora⁷⁸⁸. Después de varias semanas de deliberaciones, el 7 de agosto del 2003 la oposición firmó un “Acuerdo por la Unidad y la Democracia”⁷⁸⁹, que mantendría su vigencia durante un año.

En el plano internacional, varios representantes de la CD se desplazaron a Bogotá y Brasilia⁷⁹⁰ a mediados de agosto para mantener contactos con ambos gobiernos. En Colombia, según aseguraron los comisionados de la oposición venezolana, el presidente Álvaro Uribe les habría manifestado su preocupación por el estado de las relaciones bilaterales, señalando que “Venezuela se está convirtiendo en una Siria en Latinoamérica”⁷⁹¹. A los colombianos les preocupaba además el notorio declive de los intercambios comerciales binacionales durante los últimos meses⁷⁹². *Si en abril del 2003 la tensión entre Venezuela y Colombia había aumentado, en agosto se vio agravada por nuevos incidentes*. Una información falsa, aparecida en la prensa colombiana, afirmaba que Raúl Reyes, importante miembro del Secretariado de las FARC, había sido trasladado a Venezuela por oficiales venezolanos⁷⁹³. El hecho, que causó gran malestar en Caracas, se agravó cuando el jefe del Estado Mayor conjunto de las Fuerzas Armadas de los EEUU,

Richard B. Myers, reclamó a continuación una mayor “asistencia vecinal” de Caracas a Bogotá en su lucha antiterrorista⁷⁹⁴. Poco después, el presidente Chávez demostró en Paraguay que los sentimientos de animadversión eran mutuos, cuando el 16 de agosto del 2003 se abstuvo de firmar la *Declaración de Asunción de lucha contra el terrorismo y el narcotráfico*, y de apoyo al gobierno de Álvaro Uribe⁷⁹⁵. Dos días después, las FARC rechazaban públicamente la propuesta de diálogos del Grupo de Río y ofrecían a cambio “una reunión de los gobiernos con las FARC, el lugar y fecha a convenir”⁷⁹⁶. Las siguientes declaraciones de Uribe dejaron entrever su molestia por la negativa del gobierno venezolano para integrarse a la presión internacional sobre las FARC, y sutilmente lo acusó de mantener contactos con esa organización⁷⁹⁷.

Por el contrario, *las relaciones de Venezuela con Brasil se fortalecían rápidamente* en el ámbito económico, aunque Brasilia siguiera tratando de mantener un discreto equilibrio en el aspecto político. El 25 de agosto arribó a Venezuela el presidente Lula, con la finalidad de firmar 2 convenios bilaterales y visitar las obras del segundo puente sobre el río Orinoco, construido por una compañía brasileña⁷⁹⁸; sin embargo, también ratificó su compromiso con el mecanismo del Grupo de Amigos y los acuerdos de la Mesa.

La nueva política exterior de Chávez intentaba aprovechar la creciente disponibilidad de recursos proveniente del control de cambios y el manejo directo de las operaciones de PDVSA -ambos ejecutados a partir de febrero del 2003- para fortalecer, mediante la firma de convenios energéticos, comerciales y de cooperación, sus vínculos con diversos países miembros de la OEA. En general, existía la sensación de que *estos convenios obedecían más a razones políticas e ideológicas que a un criterio de rentabilidad*. Y aunque la “petrodiplomacia” ha sido un rasgo inherente a Venezuela desde hace varias décadas, nunca se habían alcanzado tan altos niveles de discrecionalidad, ni el insólito volumen de las cifras involucradas en este último gobierno. Sólo durante agosto el 2003 el gobierno venezolano firmó la renovación del Acuerdo de San José⁷⁹⁹, un acuerdo energético con Trinidad⁸⁰⁰ y diversos acuerdos con Paraguay⁸⁰¹.

En el ámbito de la política interna, agosto del 2003 fue un mes de definiciones. Apenas transcurrida la mitad del período presidencial (19 de agosto), la oposición entregó las firmas recolectadas el 2 de febrero al CNE⁸⁰², comenzando a correr así los plazos para

la realización del RR. Por otra parte, al vencerse el plazo para que la Asamblea Nacional nombrara la nueva directiva del CNE –14 de agosto-, el TSJ dispuso de 10 días para realizar dicha designación⁸⁰³. Durante esos días, el presidente Chávez sorprendió a muchos al señalar públicamente que, a pesar de su disconformidad diversas sentencias del TSJ, confiaba en que este organismo cumpliera esta vez con la función de elegir a unos directivos imparciales⁸⁰⁴, aunque fustigó a los tres magistrados de la Corte Primera en lo Contencioso Administrativo, por emitir una sentencia en contra de los médicos cubanos⁸⁰⁵. Finalmente, *el TSJ decidió, el 25 de agosto, la composición de la nueva directiva del máximo organismo electoral*⁸⁰⁶, abriéndose así la vía para procesar del RR presidencial.

En septiembre del 2003 la presión internacional sobre el gobierno venezolano era todavía apreciable. Así parecen atestiguarlo tanto las declaraciones de un opositor como Manuel Cova⁸⁰⁷, ex negociador en la Mesa y presidente de la CTV, como las del propio Chávez⁸⁰⁸. Por otro lado, *todavía existían algunas ramas del poder público que limitaban el ejercicio absoluto del poder por parte de Chávez*, tal como lo demuestran no sólo las sentencias judiciales, sino también las duras críticas vertidas por Chávez sobre el TSJ y los magistrados de la Corte Primera en lo Contencioso Administrativo. *De ahí que el gobierno presionara cada vez más para hacerse con el control total del Estado*⁸⁰⁹. Veamos cómo evolucionó el tema en cada uno de los poderes públicos.

En primer lugar, el *TSJ* (poder judicial) todavía no se pronunciaba con respecto a la posibilidad de que Chávez pudiera competir en unas elecciones inmediatamente posteriores a una hipotética revocación de su mandato⁸¹⁰. En cuanto al *CNE* (poder electoral), la nueva directiva tenía como primera tarea estudiar la validez de las firmas entregadas por la oposición, pero tampoco parecía mostrarse muy diligente en este sentido⁸¹¹. A su vez, el presidente Chávez presionaba desde Cuba al nuevo CNE, señalando que “quedaría inhabilitado moralmente” si aprobaba la validez de las firmas entregadas por la oposición⁸¹². En efecto, el 12 de septiembre del 2003 *el CNE sentenció que las firmas recogidas en febrero y entregadas en agosto no eran válidas* para convocar la realización de un RR del mandato del presidente Chávez⁸¹³. *A partir de entonces, las suspicacias en la oposición no cesaron de multiplicarse.* Cuando días después se conoció el borrador del reglamento sobre referendos, éste fue rechazado por la CD, que lo consideró ampliamente ventajoso para el gobierno⁸¹⁴; por ende, exigió la redacción de unas nuevas normas⁸¹⁵ y

criticó además el hecho de que los presidentes del TSJ, el CNE y la Asamblea Nacional vivieran entonces dentro del Fuerte Tiuna -base militar de Caracas-, situación que el ministro de Comunicación, Jesse Chacón, consideró “normal”⁸¹⁶. Sin embargo, *el reglamento definitivo fue aprobado* –25 de septiembre del 2003-; en él se *reafirmaban los puntos rechazados por la oposición –automatización del proceso electoral y necesidad de tomar la huella dactilar-* y se establecía un *cronograma* de los procedimientos que, como mucho, *permitirían la realización del revocatorio presidencial para el 29 de febrero del 2004* (9 meses luego de firmarse el Acuerdo de la Mesa)⁸¹⁷. En todos los puntos polémicos, *el presidente del CNE, Francisco Carrasquero, terminó inclinando la balanza hacia el lado de las reivindicaciones oficialistas*, sin que los “miembros de oposición” de la junta directiva –Mejías y Zamora- pudieran hacer nada para contrarrestarlo. Y con respecto a la *Asamblea Nacional* (poder legislativo), a finales de septiembre el oficialismo logró la aprobación de un nuevo reglamento de debates, el segundo del año⁸¹⁸, con la finalidad de intentar la agilización de las leyes que consideraba más importantes: la Ley del TSJ (por la cual lograría controlar esta instancia) y la llamada Ley de Responsabilidad Social en Radio y TV (“ley Resorte”).

A este progresivo avance en el control de los poderes públicos hay que agregar que, también a partir de este mes de septiembre del 2003, *por primera vez comenzaba a revertirse –en una forma que luego se revelará como sostenida- la tendencia decreciente de la popularidad de Hugo Chávez*. Al menos así comenzaban a indicarlo algunas encuestas⁸¹⁹ y a reconocerlo parcialmente algunos destacados columnistas contrarios al gobierno⁸²⁰. Entre las causas de este repunte se mencionaron entonces la imagen confusa que ofrecía la Coordinadora –que no mostró una postura precisamente firme ante la emisión del reglamento del CNE, recibido como un jarro de agua fría por muchos opositores-, las divisiones en el seno de la oposición, el pase de factura a ésta por las funestas consecuencias económicas del paro de dos meses⁸²¹, la recuperación del vínculo emocional que indudablemente existía entre Chávez y buena parte de la población, y quizás lo más importante de todo: el aumento del gasto público, que fue empleado en una proporción considerable para el financiamiento de las *misiones*⁸²², que gozaban de gran aceptación en la población más pobre y desasistida.

A estas alturas comenzaban a verse las repercusiones fundamentales del proceso de mediación en Venezuela. El Acuerdo de la Mesa en mayo del 2003 encarriló la *canalización institucional del conflicto*, algo que sin lugar a dudas era positivo, pero los pilares sobre los cuales ha de sustentarse una democracia liberal comenzaban a resentirse cada vez más. Los representantes del Centro Carter -Díez y McCoy- estimaron a finales de agosto que, en líneas generales, se observaba una “evolución positiva” del conflicto, pero evitaron pronunciarse con respecto al polémico proyecto de ley sobre el TSJ que adelantaba la mayoría simple del oficialismo en la Asamblea Nacional, que le permitiría al gobierno colocar jueces favorables en la máxima instancia judicial del país⁸²³ y que amenazaba con acabar con la independencia de poderes en Venezuela⁸²⁴. En otras palabras, *el compromiso del Centro Carter era con la paz, no con la defensa o promoción de las instituciones propias de un determinado tipo de democracia o régimen de gobierno*. Así lo revelaba Francisco Díez en un memorándum enviado a Atlanta el 30 de septiembre del 2003, en el cual esgrimía la siguiente postura:

Pensar que estamos enfrentando el riesgo de que el Gobierno debilite el “sistema democrático” es una aproximación muy inocente y además improductiva. En especial, porque este país, en realidad, “produjo” esta situación profundamente injusta ¡utilizando el sistema democrático!, ¡basado en el sistema democrático este país se hundió en la decadencia! Entonces, **la “democracia” por sí misma**, no es algo en lo que nos debemos enfocar. Sí lo es el consenso, el acuerdo, la coexistencia, las maneras de compartir un futuro común, los desacuerdos civilizados, el estado de derecho, y muchos de los elementos de la democracia que son increíblemente importantes, y que debemos entenderlos como “instrumentos” útiles para enfrentar los conflictos del presente. Yo aún pienso que el propósito principal de nuestra presencia aquí es ayudarles a evitar la violencia; no intentar fortalecer un verdadero sistema democrático, sino, más bien, ayudarles a encontrar una manera de coexistir, y, al mismo tiempo, a enfrentar cohesionados sus graves problemas sociales y económicos. Y no podemos ponernos en posición de jueces.

Pero ¿preocuparse por esos “elementos de la democracia” a los que se refiere Díez no era precisamente preocuparse por “la democracia por sí misma”? Desde nuestro punto de vista, ambas cosas eran lo mismo. Y las diferencias en torno al tipo de democracia que se instauraría en Venezuela *constituían precisamente el eje de todo el conflicto*. Por otro lado, la inquietud de **Díez** también se manifestaba, con toda razón, en torno a *la insuficiencia de una solución meramente electoral*:

yo sentía una tensión interna alrededor del tema electoral que me costaba definir. Por un lado, todas las negociaciones de la Mesa y la mayor parte de los esfuerzos de la facilitación se habían dirigido hacia el objetivo de lograr que oficialismo y oposición acordaran una ‘solución electoral’. El supuesto básico fue siempre que la lucha de poder la debía resolver el pueblo en las urnas, democráticamente. Por el otro lado, yo tenía clara conciencia de que la polarización y el enfrentamiento que lastimaba al cuerpo social no se resolverían con unas elecciones, sino que, al contrario, la dinámica de la competencia profundizaría la división y ahondaría la confrontación. Lo que hacía falta era un esfuerzo de aceptación de la diversidad y fortalecimiento de la convivencia de los contrarios. Esa era la razón básica por la cual habíamos lanzado el Programa FPV [Fortalecer la Paz en Venezuela], y en casi todos los comunicados de prensa y declaraciones del Centro Carter se hacía alusión a esta idea, llamando a todos a pensar más allá de la solución electoral⁸²⁵

Las mediaciones, los procesos de paz y todas las intervenciones internacionales en conflictos nacionales siempre parten, de un modo u otro, desde ciertos valores, y se orientan en la búsqueda de ciertos intereses. La paz sustentable sólo puede fundamentarse sobre principios positivos y efectivos, que ineludiblemente implican la asunción clara de ciertas posturas políticas. Por lo tanto, *la imparcialidad absoluta en los asuntos políticos no existe, y el hecho de que un actor pretenda jugar ese papel quizás no contribuya a la paz, aunque probablemente sí pueda encarnar una forma de apaciguamiento.*

La realidad en Venezuela era que, en la medida que la *revolución bolivariana* iba recobrando el control de la situación interna, *la política exterior de Caracas recuperaba la heterodoxa actitud que mantuvo con relación al 11/S*. Mientras continuaban los roces con Colombia⁸²⁶, el gobierno chileno evitaba que el presidente Chávez se desplazara a ese país para sumarse a la conmemoración de los 30 años del derrocamiento y asesinato de Salvador Allende, temeroso del tipo de cosas que pudiera decir en tal ocasión⁸²⁷. Por otro lado, Caracas exigió a República Dominicana la repatriación del ex presidente venezolano Carlos Andrés Pérez –contra quien Chávez encabezó el golpe del 4F/92-, que se encontraba entonces viviendo en ese país; ante la negativa de Santo Domingo, *Caracas decidió suspender los suministros de petróleo a la isla caribeña*, bajo la consigna de que “no vamos a permitir que nuestro petróleo financie el terrorismo”⁸²⁸. Por si fuera poco, Venezuela señaló que desconocería a la delegación iraquí que asistiría a la cumbre de la OPEP -24 de septiembre⁸²⁹-, y entró en un nuevo intercambio de acusaciones con los gobiernos de España y Estados Unidos⁸³⁰. Más pacífica fue la actitud hacia Guyana⁸³¹.

Estas dinámicas a nivel interno y externo se consolidarían durante *octubre del 2003*. A principios de mes Venezuela prorrogó, por cuarto año consecutivo, el Convenio Integral de Cooperación con Cuba. Sin embargo, la CIDH otorgó entonces medidas cautelares a *Globovisión*⁸³² –canal privado de TV, muy crítico con el gobierno, al cual el gobierno había incautado parte de sus equipos⁸³³–, decisión que fue fustigada con dureza por el presidente Chávez⁸³⁴. Este tema –al igual que la posible observación de OEA y Centro Carter en los próximos comicios venezolanos⁸³⁵– volvió a emerger días más tarde, al celebrarse en la isla venezolana de Margarita la “Cumbre de la OEA sobre la Pobreza” en el hemisferio; allí Gaviria y Jaramillo se reunieron con representantes de los medios de comunicación venezolanos⁸³⁶, en un gesto que fue condenado por el gobierno venezolano⁸³⁷.

Durante esa cumbre en Margarita, *el embajador estadounidense ante la OEA, John Maisto, señaló que la solución a la conflictividad en Venezuela pasaba por la aplicación de la Carta Democrática*⁸³⁸, posición que fue respaldada por la oposición venezolana⁸³⁹. El presidente Chávez obviamente condenó esta postura⁸⁴⁰, destacando *el “cinismo” de la OEA por no intervenir de la misma forma en Bolivia*⁸⁴¹, muy convulsa por aquellas fechas. Días más tarde, el jefe de Estado venezolano también calificó la decisión de la CIDH de otorgar medidas cautelares a *Globovisión* como “una ridiculez”⁸⁴², mientras que el canciller Chaderton aseguraba que Venezuela era “objeto de un asalto internacional, concertado para debilitarlo con miras a una eventual consulta popular”⁸⁴³. Por estas fechas, sin embargo, la Audiencia Nacional española señalaba la improcedencia de procesar la acusación que contra el presidente Chávez introdujo un grupo de familiares de las víctimas de la violencia política en Venezuela, pero aconsejaba remitir el caso a La Haya⁸⁴⁴. Por su parte, Bogotá solicitaba a Caracas la reactivación de los contactos entre los ministerios de Defensa de ambos países⁸⁴⁵, mientras el Comando Sur de los Estados Unidos reconocía no tener pruebas concluyentes que evidenciaran supuestos vínculos entre Caracas y las FARC⁸⁴⁶.

Por otra parte, el Centro Carter señalaba que los acuerdos de mayo venían cumpliéndose en el tema electoral “tal y como estaba previsto”⁸⁴⁷, a pesar de que la Comisión de Enlace no había reunido en 3 semanas. *Mientras el gobierno parecía tener una estrategia política, las rencillas internas en la CD seguían siendo una constante, e impedían que la oposición presentara un frente de acción verdaderamente unido*⁸⁴⁸. Sin embargo, todavía era capaz de bloquear en la Asamblea Nacional la aprobación de la Ley

del TSJ⁸⁴⁹, aunque el oficialismo seguía forzando cambios en el reglamento de debates⁸⁵⁰. La oposición se mostraba particularmente preocupada por la posibilidad de que se aprobara dicha ley y seguía solicitando a la OEA la aplicación en Venezuela de las sanciones que contempla la Carta Democrática para los gobiernos que violan la democracia⁸⁵¹. El temor de la oposición al posible control del poder judicial por parte del gobierno se vio ratificado el 30 de octubre, cuando *la Comisión de Funcionamiento y Reestructuración del Poder Judicial destituyó, a través de un cuestionado procedimiento, a cuatro de los magistrados de la Corte Primera de lo Contencioso Administrativo*, quienes habían firmado 5 sentencias que limitaban al gobierno (entre ellas, la que impedía la práctica de los médicos cubanos en el país)⁸⁵². A la oposición le preocupaba también la posibilidad de que se cometieran atropellos contra *las personas que firmarían la solicitud para convocar el RR presidencial*; dado que éstas debían dejar su firma y huella dactilar al hacer tal solicitud⁸⁵³. Las palabras del presidente Chávez no generaban ninguna confianza en ese sentido⁸⁵⁴.

Mención especial requiere el tema de las *tensiones crecientes entre el gobierno de Chávez y la Iglesia Católica*. El gobierno recelaba de la Iglesia por la colaboración que algunos religiosos supuestamente habrían brindado a la oposición radical durante los hechos de abril del 2002; por otra parte, la Iglesia temía, entre otras cosas, el nuevo modelo educativo que proponía el gobierno, que reducía notablemente el apoyo a las escuelas privadas e instituciones de beneficencia conducidas por religiosos católicos, que desde 1958 recibían importantes subsidios por parte del Estado. La Conferencia Episcopal Venezolana (CEV) había realizado hasta entonces algunos pronunciamientos contundentes en relación con el proyecto gubernamental. La tensión se incrementó en octubre del 2003, en parte debido a que un templo en Barquisimeto fue allanado por cuerpos de seguridad de esa ciudad⁸⁵⁵. Si por un lado el presidente de la CEV, Baltazar Porras, señalaba que el *chavismo* repetía prácticas propias del fascismo y el nazismo⁸⁵⁶, el padre Ugalde, rector jesuita de la Universidad Católica Andrés Bello (UCAB), alertaba contra los “gérmenes totalitarios” que estaban apareciendo en Venezuela⁸⁵⁷.

En octubre se suscitó una polémica entre los gobiernos de Caracas y Washington, a raíz de las acusaciones de espionaje y conspiración que diputados *chavistas* vertieron sobre el gobierno norteamericano⁸⁵⁸. Se publicó una grabación que vinculaba al presidente de *Fedecámaras*, Carlos Fernández, con algún presunto representante de la CIA⁸⁵⁹, así como

otra que registraba una conversación entre el exiliado Carlos Ortega y su sucesor en la CTV, Manuel Cova⁸⁶⁰. Dado que Ortega se encontraba asilado en Costa Rica, el gobierno de ese país decidió hacer indagaciones. El *chavismo* pidió a la OEA investigar los hechos, considerados por la CD como maniobras para cercenar la libertad sindical en Venezuela⁸⁶¹. La CD reclamó también al gobierno que diera continuidad a la labor de la Comisión de Enlace⁸⁶² y exigió al CNE concretar las normas de observación externa en los procesos de recolección de firmas para solicitar los RR que tendrían lugar en las siguientes semanas – concretamente los días 21-24 de noviembre para diputados y 28 de noviembre al 1 de diciembre para el presidente⁸⁶³. Así, a finales de octubre *el CNE aceptó la participación de observadores de la OEA, el Centro Carter y el PNUD*⁸⁶⁴, pero los términos de dicha observación fueron definidos a mediados de noviembre⁸⁶⁵. Pero en *noviembre del 2003, el presidente Chávez acusó a la oposición de tener preparado un fraude* en esa futura recolección de firmas⁸⁶⁶, exhortando incluso a los militares que custodiarían el proceso electoral para que impidieran posibles acciones de sabotaje por parte de la oposición⁸⁶⁷.

En el plano internacional, las polémicas seguían en aumento. En noviembre del 2003, el gobierno de *España firmó un acuerdo con Colombia para venderle armamento por valor de \$ 50 millones*⁸⁶⁸, una parte del cual -por ejemplo, los tanques AMX-30- no tenía aplicación directa en la lucha antsubversiva; de hecho estaba en función de una *guerra convencional*. El acuerdo entre Madrid y Bogotá fue en cierto modo una respuesta a la nueva orientación política e ideológica de la diplomacia de Caracas y sus planes de adquisición de armamento ruso. El *estrechamiento de los lazos entre Moscú y Caracas* no se limitaba a la venta de armamento, sino que apostaba por una cooperación más fuerte en el ámbito energético y diplomático⁸⁶⁹. A partir de entonces se comenzó a hablar de la posibilidad de una carrera armamentista en la región, y Venezuela comenzó a compartir con Chile la primacía en la compra de armamentos en América Latina. *Precisamente con Chile tendría el gobierno venezolano un encontronazo diplomático* por estas fechas. En ocasión de celebrarse en Bolivia la XIII Cumbre Iberoamericana, se organizó igualmente, de forma paralela, una “Cumbre Social”⁸⁷⁰, en la que participaron diversas organizaciones y líderes políticos, entre ellos el presidente Chávez, quien en esa ocasión expresó su deseo de “bañarse algún día en una playa boliviana”. De inmediato el gobierno de Santiago llamó a consultas a su embajador en Caracas, una reacción que el vicepresidente Rangel consideró

“exagerada”⁸⁷¹. El incidente tensó las relaciones entre ambos países durante varios meses y tardaría en ser superado⁸⁷². *Las relaciones con el gobierno brasileño, por el contrario, seguían mejorando progresivamente.* A diferencia de Colombia o Chile, Brasil no veía en la *revolución bolivariana* una amenaza o un incómodo vecino, sino un socio comercial muy interesante, un gobierno rico y contestatario cuya agresividad podía ser convenientemente administrada por la hábil diplomacia brasileña en su propio provecho. No extraña pues que el ministro brasileño de la Casa Civil, José Dirceu, se pronunciara entonces contra el propósito de la oposición venezolana de convocar un RR contra Hugo Chávez⁸⁷³. A su vez, el presidente Lula destacaba algunos de los logros del gobierno venezolano, y se pronunciaba en los siguientes términos:

El compañero Chávez no quería que Estados Unidos participase en el Grupo de Amigos y yo le decía: Chávez, no pueden ser sólo tus amigos (los que integren el grupo). Es necesario colocar a aquellos que se oponen a lo que estás haciendo [...] Hoy puedo decir que el Grupo de Amigos de Venezuela es responsable de la tranquilidad política que vive Venezuela e incluso por la tranquilidad política del referendo, si es que la oposición consigue el número de firmas necesarias⁸⁷⁴

Mientras tanto, en Venezuela *llegaron los días para recoger las firmas*⁸⁷⁵. Si bien el proceso transcurrió con bastante normalidad durante los días del 21 al 24 de noviembre⁸⁷⁶, cuando se recogieron las rúbricas para solicitar la destitución de 38 diputados de oposición, el nerviosismo aumentó entre el 28 de noviembre y el 1 de diciembre, durante el turno de la oposición para solicitar la revocación de Chávez y varios diputados oficialistas. Diversos hechos inusuales hicieron temer entonces por la viabilidad del proceso⁸⁷⁷. Mientras Jennifer McCoy exhortó a mantener la calma⁸⁷⁸ y se reunió con Chávez, Gaviria comentó el día 29, luego de reunirse con el CNE, que el 97% de los centros funcionaba normalmente y que la OEA estaba haciendo las gestiones para participar en la verificación de las firmas⁸⁷⁹.

Sin embargo, *la tensión aumentó al día siguiente, cuando el propio Chávez señaló que el “Reafirmazo” se perfilaba como un “megafraude”*⁸⁸⁰. El resto del oficialismo avaló los señalamientos hechos por el presidente, que de paso coincidían con lo que ya decía días antes de la recolección de las firmas⁸⁸¹. La respuesta de Gaviria ante el pronunciamiento presidencial fue ratificar la legitimidad del proceso y aclarar que le competía al CNE, y no a la observación internacional, procesar las denuncias realizadas por el oficialismo⁸⁸². En su comunicado conjunto al final del “Reafirmazo”, los representantes del Centro Carter y la

OEA señalaron su inquietud por las denuncias de fraude vertidas por el gobierno venezolano⁸⁸³, y el 2 de diciembre Chávez y Gaviria se reunieron personalmente para resolver el asunto⁸⁸⁴. La presión internacional para que el proceso no se viera truncado contó también con la visita a Caracas del enviado del Departamento de Estado, Peter DeShazo -quien permanecería allí durante 3 días⁸⁸⁵- y la declaración del Grupo de Países Amigos, que felicitó el civismo del proceso⁸⁸⁶. Además, el CNE aceptó el 3 de diciembre la presencia de observadores de la OEA y del Centro Carter en el conteo de las firmas⁸⁸⁷.

Sin embargo, la presión gubernamental sobre el resultado era considerable. El presidente Chávez manifestó varias veces que la oposición había ejecutado un “golpe electoral”, señalando que podría desconocer el fallo del CNE si éste consideraba válidas las firmas⁸⁸⁸. Por su parte, el diputado Ismael García aseguraba que la oposición había recogido 1.953.967 –y no 3.602.051, como aseguraba la CD-, cifra que era insuficiente para convocar el RR presidencial⁸⁸⁹. Además, el Fiscal general de la República, Isaías Rodríguez, no dudaba de la existencia de “hechos que pueden calificarse de fraude”, aunque no sabía si “si ese fraude afecta a todo el proceso”⁸⁹⁰.

Ante este panorama, y a pesar de que Francisco Carrasquero, director del CNE, asegurara que este organismo estaba “blindado frente a las presiones”⁸⁹¹, la oposición denunció un “plan macabro” para el desconocimiento de casi la mitad de las firmas recogidas, negándose a entregarlas mientras el CNE no publicara las normas de verificación⁸⁹², y decidió buscar apoyo internacional⁸⁹³. Finalmente, las firmas de la oposición fueron entregadas al CNE el 19 de diciembre, mientras el embajador de la OEA, Patricio Carbacho, celebraba que el CNE hubiera “ido dando los pasos necesarios, para que todo se desarrolle en un clima de tranquilidad”⁸⁹⁴. No obstante, el gobierno seguía asegurando que las firmas recolectadas por la oposición no eran suficientes y que la oposición desconocería el resultado del CNE⁸⁹⁵.

Este clima de zozobra, así como los coletazos del devastador paro del año anterior, influían de forma terrible en la economía. Para estas fechas se estimaba una caída de casi 12% en el PIB, mientras era un hecho la quiebra de miles de empresas, el ascenso de la deuda externa a más de \$23.000 millones⁸⁹⁶ y un desempleo de 15,5%⁸⁹⁷. La inflación era la más alta de América Latina: casi 25%⁸⁹⁸. Sin embargo, durante el período enero-octubre

del 2003, el gasto público se había incrementado en un 34,3% con respecto al mismo período del año anterior ⁸⁹⁹. Parte de este dinero había sido destinado a las *misiones* y estaba impulsando el ascenso en las encuestas del presidente Chávez, quien además amenazaba con intervenir el Banco Central si no le entregaba \$1.000 millones de las reservas internacionales, las cuales estaban entonces por el orden de los \$14.000 millones ⁹⁰⁰. Mientras tanto, en la construcción de su nuevo sistema de alianzas a nivel internacional, Chávez se reunía en Caracas con Castro y el entonces dirigente social Evo Morales ⁹⁰¹.

Durante las festividades navideñas del 2003 se redujeron un poco los niveles de conflictividad, debido al hastío de un año de continuas luchas políticas y al optimismo momentáneo que generó el “Reafirmazo”. Sin embargo, *todavía no se definía una fecha para comenzar a revisar las firmas por parte del CNE*, demora que la oposición atribuía a una “táctica dilatoria” que otorgaba prioridad a las próximas elecciones regionales y no al RR ⁹⁰². Este tema profundizaba las ya crónicas divergencias internas de la CD ⁹⁰³. Finalmente, la revisión de firmas fue asignada para el 13 de enero del 2004 –con lo cual debía terminar el 13 de febrero ⁹⁰⁴–, mientras que, el 19 de enero, el CNE fijó las elecciones regionales para el 1 de agosto. Y antes de que los partidos reaccionaran a esta definición de las reglas del juego, afectados como parecían estar por el parón navideño, el nuncio André Dupuy señaló que “los mesianismos políticos, dice el Papa, desembocan, muy a menudo, en las peores tiranías” ⁹⁰⁵. Igualmente, el presidente de la CEV, Baltazar Porras, indicó entonces la conveniencia del RR como la salida a la crisis ⁹⁰⁶. Estas palabras fueron respondidas por el vicepresidente Rangel, quien recordó su preocupación por el “silencio” de Porras durante los hechos de abril del 2002 y el paro opositor ⁹⁰⁷.

El 2004 comenzaba para la política hemisférica con la II Cumbre Extraordinaria de las Américas en Monterrey. Días antes, la Consejera Nacional de Seguridad de los Estados Unidos, Condoleezza Rice, *había recomendado públicamente a Chávez que permitiera la realización del RR y que demostrara así ser un demócrata* ⁹⁰⁸. En respuesta, el presidente Chávez la tachó de “analfabeta” ⁹⁰⁹ y denunció en Monterrey la intromisión de los Estados Unidos en los asuntos internos de Venezuela, culpando a ese país de planificar su derrocamiento o asesinato ⁹¹⁰. *Al igual que hiciera en Québec casi tres años atrás, el gobierno venezolano firmó la Declaración de esta cumbre con objeciones* ⁹¹¹. Días más

tarde, el canciller Chaderton señaló, en clara alusión a los Estados Unidos y a España, que “más de uno de los países autocalificados de amigos han asumido posiciones abiertas o encubiertas en contra del Gobierno de Venezuela”⁹¹². Las molestias del gobierno venezolano eran comprensibles, máxime cuando *el canciller argentino, Rafael Bielsa, reveló por esos días a la prensa de su país que Bush pedía a Lula y Kirchner que le expresaran a Chávez que Washington no aceptaría una victoria ilegal en el RR*⁹¹³. No extraña entonces que Marco Aurelio García, asesor de Lula para asuntos internacionales, señalara de forma casi simultánea que “no queremos aislar a ningún país de Suramérica. Creemos que eso no es bueno para la estabilidad suramericana”⁹¹⁴.

Resultan por tanto obvias las presiones ejercidas por los Estados Unidos para forzar la realización de un RR en Venezuela y mantener la homogeneidad del sistema hemisférico, políticas dentro de las cuales la OEA constituía un elemento muy importante. El hecho de que la Secretaría general de dicho organismo estuviera presidida por César Gaviria, hábil ex presidente colombiano, constituía un factor adicional de preocupación para el gobierno venezolano, pues Colombia ha sido el principal país afectado por el proyecto *revolucionario* del *chavismo*; por ende, era casi natural que Gaviria velara de una u otra forma por el interés nacional de su nación desde la posición que ocupaba en la OEA. *Para Venezuela era entonces vital que la próxima designación del nuevo Secretario general de la OEA –que tendría lugar en junio del 2004- le fuera favorable.* De momento los candidatos que sonaban con mayor fuerza eran el Ministro del Interior chileno, José Miguel Insulza, y el ex presidente de Costa Rica, Miguel Ángel Rodríguez⁹¹⁵.

Sería precisamente *Fernando Jaramillo*, el jefe de gabinete de Gaviria en la OEA, colombiano como él y principal delegado del organismo hemisférico para el seguimiento del proceso revocatorio en Venezuela, quien el 23 de enero del 2004 *solicitará la autorización del CNE para que los observadores internacionales pudieran presenciar el proceso de revisión física de las planillas y las reuniones del Comité Técnico Superior*, que consideró como “áreas neurálgicas del proceso” de verificación⁹¹⁶. Luego de reunirse con Jaramillo, *los rectores “de oposición” del CNE, Ezequiel Zamora y Sobella Mejías, denunciaron un presunto “saboteo” en el proceso de verificación de las planillas, declaraciones que habrían sido consideradas como “temerarias” por el rector principal, Francisco Carrasquero*⁹¹⁷. En medio de este revuelo –y tal como había previsto con varios

días de antelación- llegó al país Jimmy Carter, quien procedió a reunirse con todos los sectores involucrados para facilitar la comunicación entre ellos –Chávez, la Asamblea Nacional, el CNE, el TSJ, Jaramillo, medios de comunicación y factores de oposición⁹¹⁸.

Para estas fechas, la actitud del presidente Chávez con respecto al CNE había dado indicios de un viraje importante. *A pesar de que en diciembre hubiera amenazado varias veces con desconocer el eventual fallo del ente comicial, el 15 de enero señaló ante la Asamblea Nacional que respetaría la decisión del CNE*⁹¹⁹. Cuando los rectores Zamora y Mejías acusaron la presencia de irregularidades en el proceso de verificación de las firmas, Chávez los tildó de “francotiradores de los dirigentes de oposición”, pidió a la OEA y al Centro Carter que “revisen todo” e instó a la oposición a que se comprometiera a acatar el fallo del CNE, sea éste cual fuere⁹²⁰. *El cambio en la actitud de Chávez hacia el CNE no hacía más que aumentar las dudas y suspicacias en el seno de la oposición*, que ya para entonces estaba convencida de que dicho organismo respondía a los intereses del gobierno.

Carter procedió a calmar los ánimos luego de sus contactos con las partes implicadas⁹²¹. En una rueda de prensa ofrecida el 26 de enero, el ex presidente norteamericano mostró su complacencia con la labor del CNE y señaló que al Centro Carter se le habían facilitado todas las informaciones e inspecciones requeridas. *La posición de la OEA, en cambio, era más reservada*. A través de un comunicado de prensa, el organismo hemisférico manifestó que era “importante para el desempeño adecuado de nuestras funciones tener acceso directo a estas instancias, a los efectos de poder observar que los criterios allí utilizados estén ajustados a las normas y a los principios de equidad”. *La OEA incluso habría manifestado que estaría dispuesta a retirarse del proceso si no tenía acceso a la revisión física de las planillas y las reuniones del Comité Técnico Superior*⁹²².

Al día siguiente, el Centro Carter señaló en una rueda de prensa que había venido “a darle apoyo a las autoridades de Venezuela en reconocimiento pleno de su soberanía” y que no habían encontrado evidencia alguna de fraude electoral; por otra parte, sus representantes reconocieron que el CNE estaba progresando “a un ritmo más lento del estipulado, que posiblemente retrase en 10 días el lapso de verificación de las firmas” -que estaba previsto concluir el 13 de febrero-, pero descartaron que el hecho se debiera a un “retraso deliberado”. Por último, puntualizaron que “está claro que tanto los observadores

del Centro Carter como de la OEA deben tener acceso libre a todas las etapas del proceso revocatorio” y manifestó su esperanza de que “todo esté listo para el 1 de marzo”⁹²³.

Ante tal situación, *el CNE decidió días después, por unanimidad, extender la observación internacional, en los términos requeridos por la OEA*⁹²⁴. Pero este hecho coincidió con la *emisión de una sentencia que prácticamente significaba la aprobación definitiva de la Ley Orgánica del TSJ* –por la cual quedaba estipulado el incremento de los magistrados de 20 a 32-, ya que *facultaba a la Asamblea Nacional para sancionar dicha ley mediante mayoría simple, en vez de requerir para ello dos tercios del parlamento, tal como lo estipula la Constitución para todas las leyes orgánicas*⁹²⁵. El hecho permitiría al *chavismo*, que tenía mayoría simple en la Asamblea Nacional, designar magistrados afines a la causa *revolucionaria*, porque hasta ese momento –tal como lo había demostrado la nueva ausencia del presidente Chávez en la ceremonia de apertura del año judicial⁹²⁶-, el oficialismo no se sentía conforme con las actuaciones del vigente grupo de magistrados. A estas alturas el gobierno *revolucionario* contaba con 1) una Fuerza Armada depurada, 2) mayoría en el Poder Legislativo, 3) una nueva junta directiva en el CNE (Poder Electoral) que ya había demostrado, cuando menos, no estar del lado de la oposición, 4) un Poder Ciudadano (Fiscalía, Procuraduría y Defensoría del Pueblo) que hasta entonces no había fallado nunca contra el gobierno, y 5) una popularidad creciente, basada en el impacto de las *misiones* y la nueva estructura de gasto público, amparadas en el control total de PDVSA y el cambio de divisas. Sólo restaba alcanzar el control absoluto del Poder Judicial, objetivo para el cual la reciente sentencia abría el camino. El *chavismo* estaba así cada vez más cerca de materializar la concepción del Estado que albergaba su *proceso revolucionario*, pues esa estructura no aparecía aún definida en la Constitución de 1999.

De hecho, esa Constitución representaba para el *chavismo* “duro” un paso intermedio, una solución temporal y transitoria hacia la consolidación de un modelo de Estado y sociedad “socialistas”. Como todo proceso revolucionario, *o que al menos se perciba a sí mismo como tal*, el *chavismo* se debatía entre la conveniencia de actuar con el mínimo grado de violencia posible y, al mismo tiempo, trabajar en la implantación de un nuevo modelo de Estado, en teoría socialista. Pero esta situación, desde el punto de vista de la democracia liberal, no era sino una amenaza vital a la división de poderes, el régimen de libertades, el Estado de derecho y la alternancia en el poder. Al control de las ramas del

poder público se sumaba la creciente hegemonía económica por parte del Estado, de por sí tradicionalmente voluminoso en Venezuela⁹²⁷; por si fuera poco, en febrero del 2003 el precio del crudo venezolano alcanzó un máximo histórico de casi 29\$ por barril⁹²⁸, lo cual no sólo daba mayor margen de maniobra al gobierno a nivel nacional, sino también en su política exterior. Una vez encaminado el país por la senda de la pacificación, y luego de ajustadas las esferas de poder e influencia en el hemisferio, el sistema internacional no se mostraría tan resolutivo a la hora de preservar la democracia liberal en Venezuela.

2. Campaña del Revocatorio. Poderes alineados (Febrero 2004- Agosto 2004).

Hasta febrero del 2004, en Venezuela se presentaban importantes indicios de una significativa división de poderes, tal como lo demuestra el descontento de ambos bandos en conflicto con respecto a diversas decisiones de los poderes públicos. Pero a partir de entonces *prácticamente todas las decisiones importantes que debieron tomar los distintos funcionarios públicos pasaron a concordar de forma sustancial con la voluntad presidencial*. Desde febrero del 2004, las protestas del presidente Chávez contra las acciones del TSJ, el CNE o el Poder Ciudadano cesaron casi en su totalidad, y en varias oportunidades dieron lugar, incluso, a felicitaciones públicas del máximo mandatario.

El sistema político que Dahl consideró como una “cuasi-poliarquía” sería así sustituido por un nuevo régimen que concentraba cada vez más poder en un poder Ejecutivo de orientación *revolucionaria*, esto es, determinado a desmontar las bases culturales e institucionales de la “sociedad capitalista” para sustituirlas progresivamente por un sistema de corte socialista. Lo que para los defensores de la democracia liberal no era más que un paso evidente hacia la autocracia, constituía para el *chavismo* y sus partidarios un ejercicio necesario para lograr una modificación radical y pacífica.

Frente a esta obvia y progresiva concentración de poder, la oposición se encontraba frente a un dilema. La vía insurreccional había fracasado y no sería tolerada por el conjunto de la comunidad internacional, pero al mismo tiempo los caminos legales se encontraban cada vez más controlados por el gobierno. Sólo quedaba pues, el RR presidencial, la única vía de acción respaldada por el acuerdo de la Mesa y el sistema internacional; sin embargo, la posibilidad de victoria en esta instancia pasaba por su

realización casi inmediata, ya que el tiempo corría a favor del gobierno: la progresiva concentración de los poderes del Estado en el presidente Chávez le permitiría postergar la consulta hasta que ésta tuviera lugar en condiciones absolutamente favorables. La paradoja era que denunciar esta situación significaba demorar aun más la realización del RR y competir en condiciones cada vez más desfavorables –además de incrementar la sensación a nivel interno y externo de que en la oposición predominaban las tendencias del “gompismo”–, razón por la cual la oposición finalmente optó por ir cediendo ante los hechos consumados. Así, *los principios mismos sobre los cuales se fundamenta la democracia liberal fueron puestos en segundo lugar, en función de aprovechar la ventaja circunstancial que representaba el apoyo de una frágil mayoría, que sin embargo parecía irse diluyendo en la medida en que los meses iban pasando y las misiones lograban elevar la popularidad de Chávez*. Esta disyuntiva generaría fuertes divisiones en el seno de la oposición, tal como veremos en esta sección.

A principios de febrero del 2004, la oposición comenzó a denunciar una serie de irregularidades que supuestamente se estaban cometiendo en el CNE al revisar las firmas⁹²⁹. Era inevitable que tales denuncias pusieran en duda la imparcialidad de la directiva del CNE. Los propios rectores “opositores” –Zamora y Mejías– se sumaron a las denuncias, situación que molestó a Carrasquero, el rector principal, quien los acusó de seguir pautas externas al organismo electoral; además, el rector principal aseveró que él mismo y su condición “imparcial” garantizaban la paridad en la conformación del Comité Técnico Electoral⁹³⁰. A pesar de las quejas y afirmaciones de Carrasquero, lo cierto es que todas las votaciones polémicas dentro del CNE se saldarían a favor del oficialismo por 3 votos contra 2, pues él siempre se asumió las posiciones que favorecían al *chavismo*⁹³¹.

En vista que el proceso era cada vez más cuestionado, el Centro Carter instó a los medios de comunicación para que emprendieran una campaña publicitaria de respaldo y confianza en el CNE⁹³², y propuso que se tomara una muestra numérica de cada uno de los procesos de verificación, con la finalidad de hacer una proyección que despejara las dudas⁹³³. Mientras tanto, representantes de la oposición se desplazaron por estas fechas a Washington para hablar con Gaviria⁹³⁴ y Otto Reich⁹³⁵, pues temían que las normas de verificación de las firmas fueran modificadas por el CNE, tal como de hecho pasó. *Las nuevas normas implicaron que cientos de miles de firmas* –que a partir de entonces serían

conocidas como “firmas planas”- *fuera objetadas*⁹³⁶. El CNE decidió publicar en la prensa nacional la situación de todas las firmas, diferenciando entre firmas aprobadas, rechazadas y objetadas, con la finalidad de que los ciudadanos cuyas firmas fueran “dudosas” volvieran a firmar para solicitar el RR⁹³⁷ en lo que se conoció como un proceso de “reparos”.

Esta circunstancia ocasionó que la oposición terminara de perder la confianza en el CNE, por varias razones. En primer lugar, *se introducía un elemento no previsto en las normas acordadas sobre referendos y se forzaba su modificación*. En segundo lugar, *se retrasaba nuevamente el proceso*, lo cual le permitía al gobierno seguir subiendo en las encuestas gracias al vertiginoso aumento del gasto público⁹³⁸. Tercero, a partir de una actitud de desconfianza del CNE hacia los ciudadanos, se penalizaba la voluntad de éstos, *invirtiendo el principio jurídico de la carga de la prueba*, porque se obligaba al acusado a probar su inocencia, cuando universalmente se entiende que es competencia del acusador probar sus denuncias. Cuarto, las incógnitas podían ser subsanadas con la base de datos preparada por la organización *Súmate*, ya que ésta permitía un chequeo exhaustivo e individualizado, perfectamente auditable, de la situación de cada una de las firmas.

Por otra parte, dada la desproporción entre las irregularidades registradas en las planillas de los Estados que fueron revisados en último lugar y los que se chequearon al principio, el CNE decidió que era necesario volver a revisar las planillas de los 11 primeros Estados, con lo cual el número de firmas “objetadas” aumentaría aun más⁹³⁹. Además, el *chavismo* en el CNE insistía en automatizar los procesos electorales, posibilidad que siempre generó desconfianza en la oposición⁹⁴⁰. *Para esta época, al contrario que 2 meses atrás, el presidente Chávez apoyaba plenamente al CNE*, amenazando con responder “civil y militarmente” si la oposición desconocía las decisiones del máximo ente electoral⁹⁴¹.

Frente a tal situación, la CD desarrolló varias iniciativas en “defensa de las firmas”, tanto frente a los observadores externos⁹⁴² como de cara a la ciudadanía⁹⁴³. Francisco Díez, representante del Centro Carter, mantuvo conversaciones a principios de febrero con diversos actores, dejando ver su disconformidad con el criterio de las “firmas planas”⁹⁴⁴. Al día siguiente⁹⁴⁵, ante la petición de la CD, *el Centro Carter y la OEA solicitaron conjuntamente al CNE, mediante una declaración de McCoy y Jaramillo, a publicar un cronograma de las actividades de verificación de las firmas hasta el 28 de febrero* –la

nueva fecha fijada para finalizar la revisión de las firmas-, y *exhortaban al ente electoral a privilegiar la voluntad popular, por encima de “excesivos tecnicismos”*⁹⁴⁶. Para entonces, era un secreto a voces que el gobierno *revolucionario* se sentía muy incómodo con la presencia del colombiano (y mano derecha de Gaviria) Fernando Jaramillo en Venezuela⁹⁴⁷.

En medio de tal crispación, *el gobierno brasileño volvió a mover sus fichas* para bajar los ánimos en Venezuela⁹⁴⁸. Pero las exhortaciones brasileñas parecían tener escaso resultado, debido a las repercusiones de una nueva reunión entre el subsecretario adjunto para asuntos del Hemisferio Occidental de los Estados Unidos, Peter DeShazo, y el vicepresidente Rangel; al parecer, el estadounidense habría intentado que el gobierno venezolano aceptara privilegiar la observación de la OEA y el Centro Carter sobre las atribuciones del CNE, lo cual fue considerado como una arrogancia inaceptable por Rangel, quien a su vez reprochó a DeShazo el financiamiento que EEUU –a través de organismos como el NED- ofrecía a organizaciones como *Súmate*⁹⁴⁹, que calificó como un “CNE paralelo”⁹⁵⁰. Rangel le solicitó entonces a Gaviria –vía Jaramillo- que se pronunciara contra la actitud de DeShazo⁹⁵¹, mientras el presidente Chávez volvió a fustigar la actitud del gobierno de EEUU y la OEA⁹⁵². *Las exhortaciones de la OEA y el Centro Carter al CNE generaron gran desconfianza en el gobierno*⁹⁵³, algo que se manifestó a través de diversos portavoces⁹⁵⁴. Como dichas exhortaciones fueron en cierto sentido solicitadas por la oposición, así como aprovechadas por los medios de comunicación privados para cuestionar la imparcialidad del árbitro electoral, tanto la OEA como el Centro Carter solicitaron a la prensa venezolana –en aras de mantener el mayor grado de neutralidad posible- ser más prudente en sus comentarios, y ratificaron además la cooperación que siempre les había brindado el CNE⁹⁵⁵.

Por estos días, tanto *Washington*⁹⁵⁶ como *Bruselas*⁹⁵⁷ *presionaban para que el CNE acelerara los trámites del proceso revocatorio*, mientras Aznar cerraba con Uribe en Bogotá la venta de 40 tanques a Colombia para que ésta resguardara su frontera con Venezuela⁹⁵⁸. Adicionalmente, *Amnistía Internacional* exigía a Chávez retractarse de las “acusaciones fortuitas e infundadas contra organizaciones de derechos humanos, tales como Cofavic, Provea y Red de Apoyo”⁹⁵⁹. El gobierno venezolano entendía la necesidad de ganar la batalla de la opinión pública internacional, y para ello desarrolló una serie de

acciones destinadas a contrarrestar la presión que existía para que tuviera lugar el RR. Una de ellas fue aproximarse de forma amistosa al gobierno de Guyana⁹⁶⁰, uno de los países más influyentes de la Comunidad de Naciones del Caribe anglófono y francófono – *Caricom*-, agrupación que concentra alrededor de *un tercio de los votos en la OEA*. Otra medida fue emplear a su favor la reunión del G-15 en Caracas, pauta para finales de febrero. Esta cumbre se inició en medio de un clima enrarecido, a raíz de la declaración que el CNE emitió casi a la medianoche del 25 de febrero, martes de carnaval. En tal alocución, la directiva de este *organismo electoral manifestó su polémica decisión –con los votos salvados de los rectores “de oposición”, Zamora y Mejías- de enviar a “reparos” 148.190 de las planillas en las cuales se solicitaba el RR contra Chávez*⁹⁶¹. Frente a tal resolución, *la misión conjunta de la OEA y el Centro Carter se permitió proponer un mecanismo alternativo de verificación de las firmas dudosas*⁹⁶², propuesta que fue suscrita por la oposición y respaldada por los Estados Unidos⁹⁶³, pero que el *CNE se negó a admitir*. Por su parte, el Grupo de Amigos emitió un comunicado en el que expresaban su confianza “en que la verificación de la autenticidad de las firmas se hará con transparencia, de manera que prevalezca la expresión de la voluntad de los electores”⁹⁶⁴.

A estas alturas, la CD manifestaba su preocupación por el hecho de que la lista de firmantes –luego denominada “Lista Tascón”- estuviera siendo utilizada por el oficialismo para presionarlos⁹⁶⁵, con el objeto de que no ratificaran, en el próximo proceso de “reparos”, su voluntad de convocar el RR. Ante tal panorama, la oposición se propuso efectuar una marcha hasta la sede de la Cumbre del G-15, con la finalidad de dejar constancia allí de su descontento con respecto a un gobierno que consideraban autocrático. El presidente Chávez, que durante esa mañana del 27 de febrero se encontraba reunido con los presidentes de Brasil y Argentina, había protagonizado el día anterior un acto especial con la finalidad de honrar a Robert Mugabe, presidente de Zimbabwe desde 1980, con la entrega de una réplica de la espada de Bolívar⁹⁶⁶. Horas después, la marcha de oposición que se encaminó hacia la sede de la cumbre del G-15 degeneró en choques violentos entre los manifestantes civiles y los contingentes de la Guardia Nacional, que dejaron como saldo múltiples detenidos y heridos de diversa gravedad⁹⁶⁷. Poco después, otras zonas de Caracas y del país registraron también enfrentamientos entre civiles y efectivos de la Guardia Nacional, en una suerte de enfrentamiento que adquirió el nombre de *guarimba* y que se

prolongó por 4 ó 5 días⁹⁶⁸. Ante tales hechos, que no parecían esencialmente improvisados, el vicepresidente Rangel anunció que el gobierno actuaría para preservar el orden público⁹⁶⁹, mientras el presidente Chávez felicitaba públicamente a los rectores “chavistas” del CNE –Carrasquero, Battaglini y Rodríguez- y amenazaba con cortar los suministros de petróleo a los EEUU si se le aplicaba a Venezuela alguna de las sanciones contempladas en la Carta Democrática de la OEA⁹⁷⁰. Desde los incidentes del paro de oposición (diciembre 2002 – enero 2003), el país no registraba escenas de tal grado de violencia política; el conflicto, que había sido canalizado institucionalmente gracias a los acuerdos de mayo del 2003, se estaba descarrilando nuevamente.

No extraña pues que durante la última semana el Centro Carter y la OEA hubieran –tal como afirmaron- “rebasado un poco el rol de observadores para tomar el rol de facilitadores”; al mismo tiempo, sus representantes dejaron saber su malestar frente a los continuos y reiterados reclamos de la oposición, la cual parecía depositar todas sus esperanzas en una condena formal al gobierno por parte de los observadores externos⁹⁷¹. Como fruto de dicha “facilitación”, la misión conjunta de observación había logrado elevar de 600 a 1.000 los centros en donde se efectuarían los “reparos” de las firmas objetadas⁹⁷². Además, el Centro Carter intentaba facilitar el diálogo dentro de la propia directiva del CNE, que se encontraba profundamente dividida a raíz del envío a “reparos” de casi 150 mil planillas⁹⁷³. Las firmas válidas eran entre 1,7 y 1,8 millones (hacían falta casi 2,5 millones en total) y había “en observación” entre 600 y 700 mil. A la postre, las firmas validadas por el CNE eran tan sólo 1.832.493 –insuficientes para convocar el RR-, mientras que casi 800.000 iban a “reparos” y más de 600.000 fueron consideradas inválidas.

Después de casi una semana de disturbios protagonizados por manifestantes de oposición y efectivos militares, el Centro Carter y la OEA emitieron -2 de marzo del 2004- un comunicado conjunto en el que manifestaban su desacuerdo con el criterio empleado mayoritariamente por la directiva del CNE para objetar casi 150 mil planillas⁹⁷⁴. Ese mismo día, representantes de la oposición realizaron una rueda de prensa expresando su apoyo al comunicado de los observadores externos, condenando la violencia y llamando a proseguir con la protesta pero de modo pacífico –cesar las guarimbas⁹⁷⁵. Se materializó así

el predominio de la línea moderada dentro de la CD, la cual se había visto fuertemente dividida a raíz de la polémica decisión del CNE de enviar a reparos casi 150 mil planillas.

Los sectores más radicales de la oposición no dejaron de expresar su disconformidad con dicho mensaje de moderación⁹⁷⁶, pero pesaron más los denodados esfuerzos de los representantes de la OEA y el Centro Carter para facilitar el diálogo entre las partes, la autoridad del liderazgo más veterano en la oposición⁹⁷⁷ y el optimismo reflejado en los criterios técnicos emitidos por *Súmate*⁹⁷⁸. Además, Washington, Bruselas⁹⁷⁹ y el Grupo de Amigos⁹⁸⁰ seguían ejerciendo presión. Por si fuera poco, la dimisión del embajador venezolano ante la ONU, el experimentado diplomático Milos Alcalay, también contribuyó a deteriorar la imagen del gobierno venezolano a nivel internacional. Esta renuncia tuvo una importante repercusión en un momento en el que las imágenes que reseñaban los noticieros internacionales sobre Venezuela mostraban la violencia callejera y la innegable dureza de la represión estatal⁹⁸¹. Por su parte, César Gaviria consideró que el caso venezolano había representado un verdadero reto para la OEA, y *recordó que la democracia implica no sólo elecciones libres, sino también transparencia, respeto a los Derechos Humanos, eficacia y participación ciudadana*⁹⁸², si bien también *lamentaba los insuficientes logros sociales y económicos que la democracia había logrado generar en el continente*⁹⁸³

En este punto, *era obvio que el entorno internacional más relevante no compartía la postura de los tres rectores “chavistas” del CNE –Carrasquero, Battaglini y Rodríguez– que cuestionaba la autenticidad de cientos de miles de firmas que solicitaban el RR presidencial*. En consecuencia, durante estas fechas el gobierno venezolano reaccionó emitiendo fuertes declaraciones, reafirmando la validez de los criterios del CNE y cuestionando tanto el papel de la OEA en el hemisferio⁹⁸⁴ como la reciente intervención de Estados Unidos en Haití, que ocasionó la salida del poder del presidente Aristide⁹⁸⁵. Asimismo, cuando la CIDH manifestó su preocupación por lo que consideró como una impune violación de los DDHH en Venezuela en las semanas recientes⁹⁸⁶ y la precariedad de la independencia del sistema jurídico venezolano⁹⁸⁷, el Ministro de Educación en Venezuela, Héctor Navarro, respondió aseverando que la OEA “ha sido permanentemente un ministerio más del Gobierno norteamericano porque de otra manera no se justifica la ausencia de Cuba en el sistema interamericano”⁹⁸⁸.

Pero no todo marchaba mal para el *chavismo* a nivel internacional. La inestabilidad política en Venezuela contribuyó durante estas semanas a la inestabilidad de los mercados petroleros –ya inquietos por la guerra en Irak-, algo que redundaba en beneficio del gobierno venezolano; en efecto, en marzo del 2004, el crudo venezolano sobrepasó la cota histórica de los 32 \$ por barril. Otro hecho que fue recibido con beneplácito por el gobierno de Caracas fue el *cambio de gobierno en España*, hecho que tuvo lugar este mes y que se vio marcado por el atentado terrorista del 11/M⁹⁸⁹. Sin embargo, la oposición venezolana, de orientación fundamentalmente socialdemócrata y vinculada al PSOE, consideraba que el nuevo gobierno de Rodríguez Zapatero no daría su respaldo al régimen de Chávez⁹⁹⁰.

A nivel interno, el proceso revocatorio se vio marcado durante marzo del 2004 por lo que luego sería conocido como la “*guerra de las salas del TSJ por el RR*”⁹⁹¹, dinámica que paralizaría durante 15 días el proceso refrendario y que traería como consecuencia el *control total del poder judicial –y por ende, de todo el Estado ya- por parte de la “revolución bolivariana”*. Se trató del conflicto que tuvo lugar entre la Sala Constitucional y la Sala Electoral del TSJ para dirimir la procedencia de las decisiones del CNE con respecto a las firmas de la oposición y, en última instancia, la validez de estas últimas. Ante los recursos que interpusieron los abogados de la CD en la Sala Electoral –donde predominaban los magistrados afines a la oposición- para analizar las decisiones del CNE con respecto al RR, el oficialismo exigió que fuera la Sala Constitucional –controlada en su mayoría por el *chavismo*- la encargada de resolver el tema⁹⁹². Poco después de que ambos bandos solicitaran la inhibición en el caso por parte de los magistrados no afines a su causa⁹⁹³, los magistrados “*chavistas*” de la Sala Constitucional ordenaron a la Electoral que se inhibiera de tomar decisiones en los casos relacionados con el RR mientras aquella se pronunciaba sobre el avocamiento solicitado por los representantes del *chavismo*⁹⁹⁴. Pero el día 15 de marzo la Sala Electoral ordenó la validación de 876.017 firmas que habían sido pasadas a revisión por supuesta caligrafía similar, con lo cual se alcanzaba la suma de firmas necesarias para que el RR fuera ser convocado inmediatamente⁹⁹⁵. Ante tal volatilidad, el Grupo de Amigos pidió a las partes cooperar para restablecer un mínimo clima de estabilidad⁹⁹⁶. Sin embargo, a través de un procedimiento bastante heterodoxo, la Sala Constitucional decidió hacer valer su fallo y publicó la sentencia⁹⁹⁷, además de *anular*

*el fallo de la Sala Electoral y acusarla de desacato*⁹⁹⁸. Estas decisiones fueron celebradas de inmediato por el presidente Chávez⁹⁹⁹ y el vicepresidente Rangel¹⁰⁰⁰.

Los magistrados de la Sala Electoral apelaron a la Sala Plena¹⁰⁰¹, realizaron diversas iniciativas para forzar su postura en el tema de las firmas¹⁰⁰² y emitieron una sentencia firme a favor de su validez a principios de abril¹⁰⁰³, pero nada de esto tuvo efecto alguno. Más bien, lo que sucedería semanas más tarde es que el Consejo Moral Republicano – organismo que reúne al Fiscal general, al Contralor y al Defensor del Pueblo- emitiría una condena unánime contra los magistrados “opositores” de la Sala Electoral¹⁰⁰⁴-, amparándose para ello en la *nueva Ley del TSJ*, aprobada a mediados de mayo, ocasionando así la jubilación de tales magistrados¹⁰⁰⁵. De este modo, *para abril del 2004 el control del chavismo sobre todas las ramas del poder público era un hecho consumado*, con lo cual Venezuela entraba de lleno en lo que podría denominarse como una *democracia iliberal*.

Mientras tanto, no cesaba la tensión entre el gobierno venezolano y los organismos internacionales; en tal sentido, no cabe duda de que, para los *revolucionarios* de Caracas, el elemento más incómodo a estas alturas era el colombiano Fernando Jaramillo¹⁰⁰⁶. A pesar de que a finales de marzo la OEA y el Centro Carter lograron limar sus recientes asperezas con el CNE, acordando que seguirían participando como observadores en el proceso revocatorio¹⁰⁰⁷, el presidente Chávez no vaciló en calificar días después a dichos organismos de “fariseos e hipócritas”¹⁰⁰⁸.

Entre tanto, la oposición seguía dividida en torno al tema de las elecciones regionales, fijadas por el CNE para el 1 de agosto¹⁰⁰⁹. Si por un lado algunos opositores daban por agotada la vía institucional¹⁰¹⁰, el ministro de Salud, Roger Capella, no tenía ningún empacho en señalar que “*quienes hayan firmado contra el presidente Chávez serán despedidos “porque se trata de un acto de terrorismo”*”¹⁰¹¹. Estas declaraciones no hacían más que confirmar las presiones ejercidas sobre muchas personas que solicitaron con su firma el RR presidencial¹⁰¹². Dentro del propio gobierno, la tendencia era cerrar filas y radicalizar las posturas. Así lo aclaraba Hugo Chávez al señalar que la *revolución* no admitía ninguna moderación¹⁰¹³, y así lo confirmaba el proceso de restructuración de la cancillería venezolana, que buscaba la plena identificación del cuerpo diplomático con la *revolución bolivariana*¹⁰¹⁴. Por estas fechas, y en el marco de esta nueva política exterior,

el gobierno de Caracas celebraba el “II Encuentro Mundial de Solidaridad con la Revolución Bolivariana”¹⁰¹⁵ y hacía propuestas como la creación de una “Carta Social de la OEA”, que respondía a una visión alternativa –y no necesariamente complementaria- al espíritu que dio origen a la Carta Democrática¹⁰¹⁶.

Una semana después, *el Senado colombiano solicitó, precisamente, aplicar las sanciones previstas en la Carta Democrática a Venezuela* “para evitar la instauración definitiva de una dictadura” en ese país¹⁰¹⁷. Igualmente, el gobierno norteamericano, a través de Roger Noriega, solicitó a la comunidad internacional ser “rigurosa” con el gobierno venezolano¹⁰¹⁸. Tales hechos fueron condenados por el gobierno de Caracas¹⁰¹⁹ y se agravaron con las denuncias del congresista colombiano Gustavo Petro, quien denunció en Caracas que grupos paramilitares de su país operaban en Venezuela “para participar en asesinatos de dirigentes populares”¹⁰²⁰. Finalmente, las tensiones fueron rebajadas por ambos presidentes¹⁰²¹.

La nueva política exterior de Caracas acarreaba una *redefinición de las amenazas a la seguridad de la nación*. Así lo atestiguan los crecientes recelos del gobierno venezolano frente al lanzamiento en Colombia del “Plan Patriota”¹⁰²² y la inquietud manifestada por Caracas frente a la OTAN¹⁰²³. Igualmente, el acelerado crecimiento del comercio con los Estados Unidos preocupaba al gobierno de Chávez, pues acentuaba la dependencia de Venezuela de ese país¹⁰²⁴; de ahí también las conversaciones para lograr, en el futuro, la venta de 1 millón de barriles diarios de petróleo a China¹⁰²⁵, y el impulso por parte del Estado venezolano para que aumentara el comercio con países como Argentina¹⁰²⁶. Más adelante, a principios de mayo, el presidente Chávez realizó fuertes críticas a las torturas de prisioneros iraquíes en Abu Ghraib¹⁰²⁷ y desmintió las acusaciones de la diplomacia norteamericana sobre su supuesta afinidad ideológica con las FARC y el ELN. Sin embargo, pocos días después, *las propias FARC, a través de su portavoz Raúl Reyes, ratificaron su simpatía con el gobierno venezolano*¹⁰²⁸. A estas alturas, *ya estaba absolutamente claro que el conflicto venezolano tendría implicaciones significativas a nivel regional*. Así lo entendía Roger Noriega, quien señaló a principios de mayo que Venezuela “no es un país cualquiera, es un país donde la estabilidad política y económica o la falta de ellas tiene un profundo impacto en el resto de las Américas y el mundo”¹⁰²⁹.

Por estas fechas, el precio del barril de petróleo alcanzó los 40\$ y el crudo venezolano sobrepasó los 33¹⁰³⁰. Los inesperados aumentos de precios permitían al gobierno de Chávez obtener ya *45% más de los ingresos planificados en el presupuesto nacional*¹⁰³¹, dotándolo de un gran margen de maniobra. Varias encuestas seguían señalando que la popularidad del presidente venezolano iba en ascenso¹⁰³², gracias principalmente al éxito de las *misiones*. El escenario interno y externo comenzaba a ser cada vez más favorable al gobierno de Chávez; para entonces sus preocupaciones se concentraban en la posibilidad de que la comunidad internacional no aceptara los resultados que un CNE favorable al gobierno pudiera emitir con respecto a una posible consulta electoral. En tal sentido, la *revolución bolivariana* tenía conciencia de lo importante que era ganar la batalla de la opinión pública mundial, especialmente en los Estados Unidos, y por ello dedicó parte de sus energías controlar este aspecto mediante empresas de cabildeo¹⁰³³.

En cuanto al proceso refrendario, el 15 de abril el CNE comunicó las fechas en las que tendrían lugar los “reparos” de las firmas para el RR presidencial y anunció el diferimiento de las elecciones regionales para el 19 de septiembre del 2004¹⁰³⁴. A continuación el CNE aprobó el reglamento de los “reparos” –los rectores “opositores”, Zamora y Mejías, salvaron su voto- y dio a entender que *la oposición debería recoger nuevamente unas 580.231 firmas si quería convocar el RR presidencial*¹⁰³⁵. Ante el panorama que le ofrecía el CNE, el dilema de la oposición se resumía a elegir entre 1) aceptar a los reparos en las circunstancias que imponía el CNE, para así lograr que el RR tuviera lugar antes del 19 de agosto (más de un año después de haberse firmado el Acuerdo de la Mesa de Negociación)¹⁰³⁶, o bien (2) acogerse a la decisión de la Sala Electoral que validaba las firmas suficientes y esperar la emisión de una resolución definitiva del TSJ, lo cual implicaba perder, por circunstancias de tiempo, la opción de validar las firmas objetadas por el CNE¹⁰³⁷. Mientras la Coordinadora debatía su decisión final, el Grupo de Amigos emitía –23 de abril- un nuevo comunicado¹⁰³⁸ de apoyo al proceso refrendario; por su parte, el Centro Carter se afanaba por mantener su capacidad de interlocución y observación ante el CNE¹⁰³⁹. El 27 de abril, finalmente, *la Coordinadora decidió por mayoría asistir a los “reparos” a finales de mayo y bajo las condiciones que planteaba el CNE*¹⁰⁴⁰, *algunas de las cuales eran verdaderamente polémicas*¹⁰⁴¹. De este modo, el 4 de junio del 2004 se sabría si finalmente el RR presidencial tendría o no lugar.

Pero los ánimos no se calmaron ante esta concreción de la vía refrendaria, y nuevos hechos de diversa índole seguirían enturbiando el proceso¹⁰⁴². El domingo 9 de mayo fueron detenidos por la Guardia Nacional alrededor de 80 colombianos en una finca de la zona metropolitana de Caracas¹⁰⁴³, e inmediatamente fueron señalados por diversos representantes del gobierno venezolano¹⁰⁴⁴ como “paramilitares” al servicio de la oposición que, según el gobierno, habrían estado fraguando el asesinato del presidente Chávez¹⁰⁴⁵. El hecho generó revuelo, malestar y confusión, y ameritó pronunciamientos por parte de César Gaviria y el Centro Carter¹⁰⁴⁶; igualmente, el gobierno colombiano aplaudió la cooperación del venezolano en tareas de seguridad y manifestó su voluntad de investigar los hechos¹⁰⁴⁷. El presidente Chávez, sin embargo, acusó a ciertos sectores del Estado colombiano como cómplices de la presunta conspiración¹⁰⁴⁸. A la postre, este caso no desembocó en nada concluyente, más allá de la detención de varios civiles y militares poco conocidos¹⁰⁴⁹. Con el paso del tiempo, los irregulares detenidos fueron liberados y trasladados a su país de origen. Sin embargo, el hecho tuvo una gran repercusión en los medios de comunicación durante algunas semanas y contribuyó a enrarecer aún más el clima de crispación que marcaba el proceso revocatorio¹⁰⁵⁰, ya de por sí convulso por la concentración de poderes del Estado y las denuncias de la oposición venezolana –esa oposición desorganizada a la cual Mijail Gorbachov demandaba mayor capacidad propositiva y no conformarse con criticar a Chávez¹⁰⁵¹ – sobre un irregular crecimiento del registro electoral¹⁰⁵².

Pero las preocupaciones de los observadores estaban más centradas en la pulcritud del conteo de votos en una eventual consulta electoral, y no tanto en las condiciones dentro de las cuales ésta podría tener lugar. El 12 de mayo la OEA y el Centro Carter emitieron un comunicado conjunto en el que dieron a conocer que la misión conjunta ejecutaría un conteo rápido durante los “reparos”¹⁰⁵³, al tiempo que sostuvieron que “la petición al firmar es un acto único de expresión de voluntad y *no puede cambiarse durante los reparos*” [cursivas mías]. Esta última expresión generó gran molestia en los rectores “chavistas” del CNE, Jorge Rodríguez y Francisco Carrasquero, que casi cortaron la relación con los observadores externos¹⁰⁵⁴ porque contrariaba las normas que el CNE había emitido para los “reparos”. Ante las quejas de los directivos del CNE, la misión conjunta de la OEA y el Centro Carter ratificó su respeto al ente electoral venezolano, pero también reiteró la naturaleza de su trabajo como observadores¹⁰⁵⁵. *Nuevamente quedaba a la luz pública la*

incomodidad que los observadores internacionales representaban para el gobierno venezolano. Mientras la CD temía que el CNE suspendiera la observación por parte del Centro Carter y la OEA¹⁰⁵⁶, Fernando Jaramillo continuaba defendiéndose de las acusaciones que el *chavismo* vertía sobre él de forma cada vez más frecuente, con la evidente finalidad de lograr su remoción de la misión de observación de la OEA¹⁰⁵⁷. A pesar de estas tensiones, el CNE y los observadores externos volvieron a superar sus diferencias el 17 de mayo, según lo manifestaron en un comunicado conjunto¹⁰⁵⁸.

La dinámica gubernamental de copar todo el Estado seguía su curso, amparada en buena medida por el sostenido ascenso de los precios del petróleo¹⁰⁵⁹. Por un lado, el 18 de mayo del 2004 se sancionó definitivamente la nueva *Ley Orgánica del TSJ*¹⁰⁶⁰; recordemos que una sentencia del TSJ, de finales de enero del 2004, le permitió al *chavismo* la aprobación de esta ley orgánica con mayoría simple –como si fuera una ley ordinaria- y *no con dos tercios de la Asamblea Nacional, tal como lo expresa la Constitución*. Por otra parte, diversos organismos de oposición eran hostigados a través del aparato del Estado, entre ellos *Súmate* y el alcalde del municipio Baruta, Henrique Capriles Radonsky¹⁰⁶¹. Al mismo tiempo, el presidente Chávez anunciaba la ampliación del contingente de tropa y la compra de nuevo armamento militar, en una reorganización de los cuerpos armados de la nación bajo “el concepto de la defensa nacional popular integral”, doctrina ajena a la tradición militar venezolana y según la cual “cada ciudadano debe considerarse un soldado”¹⁰⁶². Días más tarde, el ministro de Defensa, Jorge Luis García Carneiro, explicó las 3 líneas estratégicas en las cuales se fundamentaba el nuevo concepto de defensa de la nación¹⁰⁶³. La CD rechazó el plan de defensa nacional pautado por el presidente, afirmando que Venezuela “no se convertirá en un país de milicianos y seguirá siendo un país de ciudadanos”¹⁰⁶⁴. El ambiente de tensión que se vivía en el país se reflejaba en los continuos comunicados del Grupo de Amigos, que nuevamente se pronunció el 20 de mayo para llamar a las partes a mantener “la moderación y la prudencia”¹⁰⁶⁵.

Así las cosas, los “reparos” se iniciaron finalmente el 21 de mayo. El primer turno correspondió a las solicitudes de revocación del mandato de los diputados opositores¹⁰⁶⁶, ocasión en la que el oficialismo arreciaría en sus críticas contra Jaramillo¹⁰⁶⁷. Para cuando Gaviria llegó a Venezuela -28 de mayo-, la presión sobre su colaborador principal se había hecho insostenible, y aunque el secretario general de la OEA defendió en un primer

momento la labor de su compatriota¹⁰⁶⁸, lo cierto es que, ante la solicitud formal hecha por el vicepresidente Rangel en ese sentido¹⁰⁶⁹, *Jaramillo sería finalmente apartado de la observación del proceso de “reparos”*¹⁰⁷⁰.

Chávez, por su parte, hacía gala de los resultados de las *misiones* días antes de que comenzaran los “reparos” en contra de la oposición¹⁰⁷¹, y aseguraba que no habría represalias en contra de quienes firmaran en tal oportunidad¹⁰⁷². Sin embargo, el proceso estuvo marcado por diversos incidentes¹⁰⁷³; además, se supo públicamente que el gobierno había comprado un 29% de las acciones de SBC, consorcio que se encargaría de la producción y programación de las unidades de votación que se emplearían en las elecciones regionales y en el eventual RR¹⁰⁷⁴. El 26 de mayo, poco antes de que empezaran los “reparos” de la oposición, apareció en el *Washington Post* un artículo firmado por el presidente venezolano, explicando brevemente en qué consistía el proceso de “reparos”, condenando al gobierno de Bush por haber respaldado su breve derrocamiento en abril del 2002 y haciendo votos para que “en esta ocasión respete nuestra democracia republicana”¹⁰⁷⁵. El artículo de Chávez era, sin duda, una respuesta al que previamente había publicado Roger Noriega, subsecretario de EEUU para asuntos hemisféricos, quien a su vez había señalado lo siguiente:

El proceso de referendo en Venezuela también pondrá a prueba el compromiso de la región con la Carta Democrática Interamericana, la hoja de ruta de las naciones de la OEA en la promoción y defensa de la democracia en el continente. Estados Unidos seguirá trabajando con nuestros socios en el continente en apoyo a la democracia en Venezuela¹⁰⁷⁶

No sólo Chávez, sino también otras instancias del gobierno venezolano rechazaron las palabras de Noriega¹⁰⁷⁷, pero el Departamento de Estado no hizo más que ratificarlas a través de Colin Powell¹⁰⁷⁸, pues constituían la visión de Estado de Washington ante lo que se consideraba como un gobierno esencialmente opuesto a sus valores¹⁰⁷⁹ e intereses. *El problema para Washington, así como para la oposición interna, es que el entorno hemisférico cada vez parecía más alejado de sus enfoques sobre el conflicto venezolano.*

Mientras tenían lugar los “reparos” de la oposición, el presidente Chávez se encontraba en Guadalajara, México, en la III Cumbre de Europa y América Latina¹⁰⁸⁰. Allí se discutieron diversos temas relativos a ambos continentes, pero *las subidas sostenidas del*

petróleo sin duda representaban una de las mayores preocupaciones de los países asistentes. Por ejemplo, el presidente uruguayo, Jorge Batlle, le planteó sus inquietudes en este sentido a Hugo Chávez y le sugirió que ofreciera petróleo subsidiado a los países de la región¹⁰⁸¹. También entonces Leonel Fernández, presidente electo de República Dominicana –cargo que asumiría el 16 de agosto–, asistió a la Cumbre y le planteó a Chávez el tema del suministro energético preferencial¹⁰⁸².

Así evolucionaban las cosas a nivel internacional cuando finalizaron los “reparos” que solicitaban la realización del RR contra Chávez. Ya desde el penúltimo día (domingo 30 de junio), la oposición se alarmó porque, según afirmaban, había irregularidades en la recepción de las actas provenientes del interior del país, lo cual motivó al ex presidente Carter a movilizarse hasta la sede del CNE¹⁰⁸³. Si bien el retraso cabía dentro de las posibilidades pautadas en un principio –se había establecido previamente que el día tope para comunicar si el RR procedía o no era el 4 de junio¹⁰⁸⁴–, las demoras generaban inquietud en la oposición. Gaviria y Carter se reunieron entonces –el lunes 31 de mayo– con representantes de los medios de comunicación privados¹⁰⁸⁵. El martes 1 de junio, luego de reunirse con los rectores del CNE¹⁰⁸⁶ y de que el ex presidente norteamericano se entrevistara con Chávez, Carter y Gaviria señalaron públicamente que durante la noche del lunes se sintieron “sumamente preocupados por el hecho de que se interrumpió la transmisión de los datos hacia nuestras organizaciones y a ese fin visitamos el CNE”, pero aseguraron que en breve el país contaría con los resultados de los “reparos”¹⁰⁸⁷.

La presión internacional sobre el CNE era por tanto tan tenaz como evidente. Muchos rumores circularon acerca de un posible desconocimiento de los resultados por parte del gobierno¹⁰⁸⁸, pero lo cierto es que finalmente el presidente Chávez apareció en público (vestido con un chándal de béisbol, en medio de un partido con amigos en el Fuerte Tiuna) para manifestar que era necesario darle un “tiempo prudencial” al CNE, que no era fácil para los observadores internacionales detectar los posibles fraudes cometidos por la oposición, y que en cualquier caso él respetaría la decisión del máximo ente electoral¹⁰⁸⁹.

El CNE aceptó finalmente –el jueves 3 de junio– que la oposición había recogido las firmas; así, el RR presidencial sería el 15 de agosto del 2004¹⁰⁹⁰. Recordemos que, de acuerdo con la Constitución venezolana, *si la consulta hubiera tenido lugar después del 19*

de agosto, su resultado no habría implicado la posibilidad de lograr un cambio de gobierno¹⁰⁹¹. En otras palabras, *el gobierno había logrado postergar el RR hasta el último momento en el que podía representar un posible cambio de administración*. Apenas conocido el dictamen del CNE, la Coordinadora¹⁰⁹², Washington¹⁰⁹³ y Brasilia¹⁰⁹⁴ celebraron el hecho, mientras Chávez señaló que la contienda apenas estaba empezando¹⁰⁹⁵, y durante los días siguientes prosiguió con la promoción de sus nuevos programas sociales, las Misiones¹⁰⁹⁶. También la prensa internacional se hizo eco del asunto. *The Economist* consideró que “poner fin a la turbulencia en el quinto exportador de petróleo del mundo también ayudaría a disipar los temores de una crisis energética que ha disparado los precios del crudo”¹⁰⁹⁷, mientras que el *New York Times* aplaudió el “comportamiento responsable” de las partes involucradas y la “hábil mediación” de la OEA y el Centro Carter¹⁰⁹⁸.

Precisamente la OEA tuvo la oportunidad de ratificar este logro en la XXXIV Asamblea General de ministros de asuntos exteriores –Quito, junio del 2004–, pero *la delegación brasileña se opuso a la elaboración de una declaración sobre Venezuela*, aunque aceptó incluir algún párrafo alusivo en la declaración final de la Cumbre. Se supo además que el colombiano Jaramillo probablemente sería sustituido por un brasileño como jefe de misión de observación de la OEA en Venezuela¹⁰⁹⁹. A pesar de que ciertos hechos pudieran hacer pensar que Caracas sentía alguna desconfianza con respecto a las maniobras brasileñas¹¹⁰⁰, *todo hace pensar que la sustitución del colombiano Jaramillo por un diplomático brasileño fue impulsada de forma más o menos concertada por los gobiernos de Chávez y Lula*¹¹⁰¹; de este modo, Brasilia extendería su influencia en la región mientras el gobierno venezolano¹¹⁰² vería reducido el peso de los Estados Unidos y Colombia sobre sus acciones internas¹¹⁰³. No era un secreto que, para el gobierno *revolucionario* de Caracas, era crucial que la comunidad internacional no cuestionara la transparencia del próximo RR, razón por la cual sus más importantes voceros demostraban *sus profundos recelos, no sólo con respecto a cualquier tipo de observación externa*¹¹⁰⁴, sino también *hacia las organizaciones de derechos humanos*¹¹⁰⁵.

Si las preocupaciones del *chavismo* se concentraban en lo que consideraban como una excesiva injerencia de los observadores internacionales y la posible ejecución de sanciones contempladas en la Carta Democrática; las de la oposición tenían que ver con la

automatización del proceso electoral –vista como una verdadera “caja negra”¹¹⁰⁶-, la cedulação masiva de venezolanos y extranjeros¹¹⁰⁷ y el progresivo control que el gobierno supuestamente iba extendiendo sobre el organismo comicial¹¹⁰⁸. Si bien una parte de las tensiones existentes entre el gobierno y la oposición pasaba por el enfrentamiento entre el presidente Chávez y el empresario Cisneros¹¹⁰⁹, *el 18 de junio del 2004 tuvo lugar una reunión privada entre ellos y Carter*¹¹¹⁰, la cual contribuyó notablemente a rebajar la conflictividad¹¹¹¹. De acuerdo con lo expresado en el comunicado emitido luego de la reunión, *el Centro Carter propició –a partir del 22 de junio- varios encuentros entre el sector oficial y los medios de comunicación privados, que fueron guiados por el mediador William Ury y que tenían por objeto mejorar el clima de opinión pública de cara al RR*¹¹¹².

Ciertamente, la conflictividad era alimentada por la retórica de los medios de comunicación. Si el lenguaje de los *revolucionarios chavistas* se caracterizaba por su persistente rudeza y el uso continuo de un tono belicoso y agresivo, abiertamente propiciador de la confrontación social, también es cierto que la televisión privada –en su mayoría opuesta al gobierno de Chávez- albergaba una significativa cantidad de periodistas y programas en donde la referencia despectiva a los funcionarios gubernamentales se convirtió en un hábito, acostumbrándose al profuso ejercicio de una crítica visceral que con demasiada frecuencia carecía de profundidad y equilibrio. Esta vehemencia, aunada a la deplorable situación del sistema de partidos en Venezuela, había convertido a la televisión privada en el más combativo adversario del régimen *chavista*. La ausencia de partidos políticos coherentes, organizados y arraigados impedía una mejor canalización política del conflicto, y *más bien ocurrió que los actores políticos se contagiaron de la lógica y el lenguaje de la televisión, siempre marcada por el inmediateismo, el efectismo y cierta superficialidad*. Ahora bien, tal encono en el uso del lenguaje respondía al *escalamiento del conflicto entre dos visiones sobre la política y la sociedad que, en efecto, eran difícilmente conciliables*. A mediados de junio el intelectual Heinz Dieterich, uno de los ideólogos cercanos al gobierno de Hugo Chávez, consideraba que el próximo RR era:

en términos militares, la batalla decisiva de los cuatro años de guerra entre el eje oligárquico-imperial y el eje presidencial-patriótico... No se puede sobreestimar la importancia del referendo que viene... Perder esta batalla significa perder la guerra. Significa, perder todo [...] la liquidación del proceso bolivariano será el fin de todo intento de unión latinoamericana, porque su elemento dinámico, el presidente

venezolano, desaparecería... La derrota sería equivalente al triunfo del ALCA, del Plan Colombia, de la dolarización, de la extraterritorialidad hemisférica de la jurisdicción estadounidense y de la Carta Democrática, será el fin del potencial progresista y latinoamericanista de la política de Kirchner y Lula: creará una situación extremadamente peligrosa para Cuba y dejaría al MAS de Bolivia, a las FARC y el ELN de Colombia, a la Conaie del Ecuador y los demás movimientos sociales progresistas en toda la Patria Grande, sin horizonte estratégico concreto¹¹¹³

Las palabras de Dieterich dan cuenta de la importancia política, simbólica y material que la *revolución bolivariana* y Hugo Chávez revestían para la izquierda radical latinoamericana. Los únicos actores políticos en el hemisferio que parecían hacer un diagnóstico similar acerca de las potencialidades de la *revolución bolivariana* para incidir a nivel regional, y que además actuaban en consecuencia, eran precisamente los adversarios principales de esa visión de cambio *revolucionario*: los gobiernos de Washington y Bogotá. En efecto, la administración Bush movía sus influencias en la región para, a través de la OEA, dirigir sus esfuerzos en la defensa del *statu quo*. Sin embargo, el único apoyo decidido que recibían los Estados Unidos en esta materia provenía de Colombia, principal país afectado por la “influencia revolucionaria” de Caracas; el resto de los países de la región parecía haber respaldado las iniciativas de Washington más por inercia que por convicción. Esta moderación se debía al efecto ambiguo que el gobierno de Chávez ejercía sobre los gobiernos latinoamericanos, cuyas sensaciones con respecto al “proceso bolivariano” oscilaban entre un discreto temor y una abierta simpatía, pasando por la franca curiosidad y la mera indiferencia.

Ahora bien, la escalada de los precios del petróleo, muy acelerada a partir de mediados del 2004, así como la posibilidad de que Venezuela suministrara combustibles a bajo costo, ayudarían significativamente a que esta parsimonia se trocara en vivo interés. *En una coyuntura de veloz incremento en los precios del crudo, el interés nacional de muchos Estados latinoamericanos obligaba a reconsiderar la naturaleza de las relaciones diplomáticas con la Venezuela revolucionaria.* De este modo, el sistema hemisférico comenzó a ceder progresivamente en sus presiones a Caracas, mientras cada Estado pasaba de soslayo a privilegiar sus relaciones con un cercano y generoso abastecedor de petróleo. Un sencillo y pragmático cálculo aconsejaba sopesar 1) el balance de poder dentro de Venezuela –donde ya todos los poderes públicos operaban a favor del gobierno y la oposición no mostraba claridad ideológica ni programática- y 2) mirar la tendencia que se

perfilaba en varias encuestas –que, gracias a las Misiones, comenzaban a apuntar un sostenido aumento de la popularidad del presidente venezolano¹¹¹⁴–; ambos elementos parecían augurar la permanencia de Chávez al frente de los destinos del país.

Son muchos los hechos que tuvieron lugar durante las semanas previas al RR que confirman las afirmaciones anteriormente formuladas. Para aquel momento ya había demasiados indicios acerca del *control de los poderes públicos por parte del gobierno*¹¹¹⁵, así como del *estrechamiento de los vínculos entre el gobierno de Chávez y otros gobiernos latinoamericanos*, en materias que empezaban con la observación electoral¹¹¹⁶ y terminaban con la firma de acuerdos comerciales. Entre los países con los cuales se llegó a acuerdos durante junio del 2004 se encontraban los del Mercosur¹¹¹⁷ y Chile¹¹¹⁸, pero ya se anunciaba una agenda de negocios con República Dominicana, Panamá y Brasil, que Chávez visitaría entre agosto y noviembre del 2004 (esto es, *luego del RR, independientemente de su resultado*)¹¹¹⁹, al igual que haría con España, China, India e Irán. Incluso había ahora gestos de amistad y cooperación hacia los Estados Unidos¹¹²⁰ y sus compañías petroleras¹¹²¹, con quienes se incrementaban vertiginosamente los intercambios comerciales debido al alza sostenida de los precios del petróleo (ver Figuras 25 y 26). Algo similar sucedía también con Colombia¹¹²², el segundo mayor socio comercial de Venezuela, y ello a pesar de que las FARC habían seguido evidenciando el deseo de fortalecer vínculos con el gobierno de Chávez¹¹²³. El clima de entendimiento alcanzado entre Bogotá y Caracas sirvió incluso para que el contrato de compra-venta de tanques AMX-30, que el gobierno español había acordado vender al colombiano durante el mandato del presidente Aznar, quedara entonces –bajo el gobierno del PSOE- *anulado*¹¹²⁴.

Tal como cabía esperar, el papel desarrollado por Brasil en estas fechas fue crucial. Por una parte, el 20 de julio arribó al país Valter Pecly Moreira, embajador permanente de su país en la OEA, designado el día anterior para *relevar al colombiano Jaramillo* como Jefe de la Misión de Observación del organismo hemisférico¹¹²⁵. Desde el principio, la relación de Moreira con el gobierno venezolano fue impecable¹¹²⁶ y, al final de su visita, se firmó el acuerdo de observación con la OEA¹¹²⁷. Por otra parte, el 26 de julio del 2004 se conoció que, en septiembre, los presidentes Lula y Chávez se reunirían en Manaus para desarrollar la *I Macro Rueda de Negocios entre Venezuela y Brasil*¹¹²⁸. Adicionalmente, el 6 de agosto, el “Partido de los Trabajadores” de Brasil –el principal

dentro de la coalición del gobierno de Lula- aprobó, en reunión plenaria, un manifiesto de apoyo a Chávez¹¹²⁹. Cuestionado ante tal manifestación de solidaridad, el asesor de política exterior de presidente Lula, Marco Aurelio García, señalaba que “no somos parte en este referendo, eso sería una injerencia en los asuntos internos de Venezuela, que nunca tuvimos. La posición del Gobierno brasileño es de neutralidad en el proceso venezolano”¹¹³⁰.

Luego de varios desencuentros, la relación entre el gobierno, la OEA y el Centro Carter tendía a mejorar lentamente. En el caso del organismo hemisférico, el entendimiento ya se preveía desde principios de julio, cuando dos de los rectores del CNE confirmaron que tanto la OEA como el Centro Carter serían invitados a observar el RR¹¹³¹; sin embargo, las asperezas fueron definitivamente limadas después, con la llegada de Pecly Moreira. Por su parte, el Centro Carter persistía en sus intentos por lograr que los medios de comunicación de ambas tendencias políticas se esforzaran por alcanzar un mayor equilibrio e imparcialidad¹¹³². No obstante, persistían algunas protestas por parte del CNE con respecto a ciertas actividades del Centro Carter, circunstancia que motivó a Francisco Díez a explicar mediante una carta al rector Battaglini el comportamiento de su organización¹¹³³. Finalmente, tanto la OEA como el Centro Carter se mostraron complacidos luego de una prueba logística que se realizó para determinar la eficiencia en la distribución de materiales electorales y la presencia efectiva de los operadores de unidades de votación¹¹³⁴.

Ya en los prolegómenos del RR presidencial, *la oposición venezolana seguía más desunida que el gobierno*. Mientras Chávez suprimía las divisiones internas de su coalición e imponía su liderazgo incuestionable sobre el *proceso revolucionario*¹¹³⁵, la Coordinadora ensayaba acuerdos de unidad¹¹³⁶ y barajaba la posibilidad de desarrollar unas primarias entre las múltiples organizaciones civiles y políticas que la integraban con la finalidad de definir un candidato a unas eventuales elecciones presidenciales luego del RR¹¹³⁷. Frente a la fórmula cesarista de Hugo Chávez, potenciada al máximo con la presencia de nuevos petrodólares, la oposición venezolana no parecía capaz de ofrecer algo mejor que una reedición un tanto aérea, bastante insustancial y menos pertinente de la ya obsoleta “democracia pactada”, con el agravante de que dicha “unidad” ni era ni siquiera tal, ni contaba con la presencia de fuertes partidos políticos¹¹³⁸.

La misión de observación del RR de la OEA inició oficialmente sus actividades el 9 de agosto del 2004¹¹³⁹, cuando tuvo lugar la auditoría de las máquinas de votación que serían empleadas en el RR. La misión, encabezada por Moreira e integrada por 50 observadores –varios de ellos destacados ex presidentes latinoamericanos¹¹⁴⁰- expresó su satisfacción con el desarrollo del proceso¹¹⁴¹. Ante los temores de la Coordinadora con respecto a la transparencia del proceso y la posibilidad de que se desarrollasen incidentes violentos durante la jornada electoral¹¹⁴², Moreira garantizó que el proceso era secreto¹¹⁴³. Con respecto a la pulcritud del registro electoral, la propia *Súmate* aseguró que, de acuerdo con sus auditorías, las irregularidades del padrón electoral sólo eran de un 1%¹¹⁴⁴.

Mientras tanto, los temores que públicamente expresaba el gobierno venezolano giraban en torno a la posibilidad de que algún fraude pudiera ser cometido a nivel de las transmisiones de datos desde las máquinas de votación hasta la sala de totalización del CNE, las cuales debían efectuarse a través de la red telefónica de la compañía CANTV, parte de cuya propiedad correspondía a capital norteamericano¹¹⁴⁵. El 9 de agosto tanto Rangel como el canciller Pérez aseguraron al cuerpo diplomático acreditado en el país que el gobierno reconocería cualquier resultado en el RR¹¹⁴⁶; dos días después, ya casi en la víspera del referéndum, el vicepresidente hacía un inusual llamado conciliador a la oposición para recuperar el diálogo y la tranquilidad política¹¹⁴⁷.

Tal era la situación cuando finalmente llegó el día del RR, el 15 de agosto del 2004. *La sensación que existía entre los representantes del Centro Carter en Venezuela era que Chávez ganaría la consulta de forma holgada*¹¹⁴⁸. De acuerdo con la interpretación que *The Economist* presentó antes de la realización de la consulta electoral, la “revolución bolivariana tiene ambiciones que van más allá de las fronteras de Venezuela”; asimismo, si Chávez ganaba el RR, tal “como predicen sus partidarios, será por una combinación de tres factores”, a saber: 1) el acelerado gasto por parte del gobierno, amparado en la subida sostenida de los precios del petróleo; 2) la orientación oficialista del CNE; 3) el verdadero sentido de inclusión política que Chávez había logrado generar en una población que venía de sentirse excluida por un sistema bipartidista y corrupto, y que ahora no encontraba atractiva a una fragmentada oposición venezolana que estaba conformada mayoritariamente, pero no totalmente, por demócratas. El principal problema que observaba *The Economist* con respecto a Chávez y su modelo era que “sustituye los valores

de la democracia liberal –pluralismo, apertura, pesos y contrapesos, además de la igualdad de los ciudadanos ante la ley- por los del populismo”¹¹⁴⁹.

En efecto, hasta entonces la caracterización de “populista” parecía la más acertada para categorizar al gobierno de Hugo Chávez, ya que la verdadera naturaleza de su movimiento político no había sido totalmente revelada. En agosto del 2004, el gobierno venezolano aún no se había declarado *socialista*, ni se había constatado el alcance potencial de su ambiciosa agenda en política exterior –que desde nuestro punto de vista mantiene un perfil *revolucionario* porque apunta a modificar los equilibrios de poder en el continente-, ni se había concretado su voluntad de consolidar alianzas con polos de poder mundial opuestos a Occidente y la democracia liberal.

Sin embargo, ya para aquel momento estos elementos eran más que previsibles, si se tomaban en cuenta factores tales como la ideología y el discurso oficial, el progresivo control del aparato del Estado y la forma de ejercer del poder. *Todos elementos se fueron materializando durante y a pesar de la vigilancia que la comunidad internacional impuso mediante el acompañamiento del proceso refrendario*, y a pesar de los recelos y cuestionamientos que indudablemente se generaron, *el proceso en su conjunto fue avalado*. La tolerancia del sistema hemisférico frente al evidente desplazamiento de la democracia liberal en Venezuela obedeció a la combinación de varios factores, entre ellos la decisión multilateral de concentrarse en la pacificación el país, las divergencias entre las agendas de poder de varios Estados y la satisfacción de los intereses comerciales de cada uno de ellos.

El 2004 marcó así la consolidación del uso del petróleo por parte del gobierno venezolano como herramienta para minar la resistencia internacional a la *revolución bolivariana*. Gracias al petróleo y sus precios en alza, el gobierno venezolano apaciguó cada vez más a las fuerzas opuestas que se le presentaban en la OEA, mientras lograba aprovechar los resquicios y desajustes que presentaba el orden hemisférico para consolidar su proyecto de poder. Las dudas y contradicciones del sistema internacional llevaron a los demás países a aceptar este hecho, incluso hasta el punto de recibirlo, en ciertos casos, con beneplácito.

3. Afianzamiento Hegemónico de la Revolución Bolivariana (Agosto 2004 – Marzo 2005)

Las imágenes habituales que registró la TV durante el 15 de agosto del 2004 mostraban largas colas en la mayoría de los centros de votación. El propio Carter señaló en esa oportunidad que “el Centro Carter ha participado en más de cincuenta elecciones en el mundo, y esta es la presencia de votantes más grande que he visto hasta ahora”¹¹⁵⁰. Tanto la alta participación como las máquinas “captahuellas” fueron elementos que contribuyeron para que el proceso de sufragio en el RR presidencial se hiciera inusitadamente lento. Luego de una reunión entre el CNE, Carter y Gaviria, se decidió que los militares del Plan República no verificarían los documentos de identidad de los votantes, tal como estaba inicialmente planteado¹¹⁵¹. A pesar de que el tiempo límite para votar era las 4pm, el CNE permitió a la gente seguir votando hasta horas muy posteriores¹¹⁵².

Los resultados tardaron mucho en hacerse públicos. Pasada la medianoche, y a pesar de la automatización del proceso –por primera vez en la historia de Venezuela-, no se tenía conocimiento de ellos. La demora en la publicación de los números finales generó una notoria intranquilidad¹¹⁵³. No fue sino hasta las 3:47 am que el CNE emitió una rueda de prensa en la que se notificó que *el NO¹¹⁵⁴ -la opción a favor de Chávez- había ganado con 58,32% de los votos (4.991.483), mientras que el SÍ obtuvo 41,74% (3.576.517). La abstención había sido de 39%, la más baja de los últimos 12 años.* De inmediato los rectores “de oposición” del CNE, Zamora y Mejías, notificaron que no reconocían los resultados del proceso hasta que se hiciera la auditoría del proceso de votación¹¹⁵⁵.

Al cabo de unas horas, la misión conjunta de la OEA y el Centro Carter respaldó los resultados ofrecidos por el CNE, ya que coincidían con los que los observadores registraron en su conteo rápido¹¹⁵⁶; además, Gaviria y Carter señalaron que las organizaciones a las que representaban se encontraban realizando una auditoría en 192 mesas seleccionadas aleatoriamente¹¹⁵⁷. La Coordinadora señaló que los observadores externos aceptaban los resultados oficiales porque coincidían con los que las máquinas de votación imprimieron en las actas, pero exigió el conteo manual del 100% de las papeletas¹¹⁵⁸, y protestó que ni a ella ni a los observadores internacionales se le permitiera asistir a la fase de totalización en el CNE¹¹⁵⁹. También *Súmate* expresó “serias dudas de que la voluntad de los venezolanos

que votaron haya quedado reflejada correctamente en las actas de cierre de las máquinas electorales”¹¹⁶⁰.

Ese mismo lunes, algunos disturbios focalizados tuvieron lugar, con el saldo de una persona muerta y varias heridas¹¹⁶¹. Por su parte, el presidente Chávez se felicitó por los resultados y sostuvo que “éste es un caso único en el mundo, donde unos dirigentes de oposición se niegan, y con declaraciones de todo tipo se aferran terca y antidemocráticamente a aceptar los resultados claros, transparentes y cristalinos”¹¹⁶². El vicepresidente Rangel condenó los hechos de violencia, pidió una pronta acción de la justicia e insinuó una posible implicación en los hechos del canal privado de TV *Globovisión*, puesto que sus periodistas transmitieron imágenes en vivo de los hechos violentos del lunes¹¹⁶³. Por su parte, la Conferencia Episcopal Venezolana llamaba a aceptar los resultados, aunque exhortaba a “aclarar dudas”¹¹⁶⁴.

Mientras tanto, representantes de los gobiernos de Estados Unidos y Chile felicitaron el desarrollo de los comicios, pero evitaron pronunciarse sobre los resultados, que consideraron provisionales¹¹⁶⁵. El 17 de agosto, Washington pedía una auditoría transparente para disipar las dudas que restaban sobre el resultado, mientras el Grupo de Amigos se mostraba confiado en que el diálogo prevalecería¹¹⁶⁶. El gobierno venezolano recibió la inequívoca felicitación de gobiernos como los de China y Argelia, y de destacadas personalidades como Rigoberta Menchú¹¹⁶⁷. Al día siguiente del RR, el gobierno de Costa Rica revocaba el asilo diplomático otorgado al líder sindical y opositor acérrimo Carlos Ortega, luego de que se supiera que éste había regresado clandestinamente a Venezuela¹¹⁶⁸. Dos semanas después, durante los actos de toma de posesión de la presidencia de Panamá por parte de Martín Torrijos, el gobierno de ese país nombrara “hijo meritorio” y “huésped de honor” al presidente Chávez¹¹⁶⁹.

Los titulares de la prensa internacional reseñaban los acontecimientos de diversa manera, pero en general había incertidumbre acerca del futuro en Venezuela, críticas a la oposición venezolana por sus reiteradas manifestaciones de torpeza política y optimismo con respecto a la estabilidad de los precios del petróleo¹¹⁷⁰. En este sentido, pocos eran tan elocuentes como el *Financial Times*, que en su portada del 17 de agosto titulaba “Chávez success helps to ease pressure on oil”, con una gran foto del presidente venezolano vestido

de rojo¹¹⁷¹ (ver Anexo 14). Días más tarde, en declaraciones ofrecidas al *New York Times*, Carter señalaba que “no hay dudas en mi mente de que, cuando menos en la Casa Blanca, existía un profundo deseo de ver a Chávez perdiendo la votación”¹¹⁷².

La amargura y el desconcierto en la oposición eran indescriptibles. Descartados desde hace tiempo los llamados a la insurrección y habituados durante más de un año a confiar en la presión internacional sobre el gobierno de Chávez, los políticos de la Coordinadora solicitaban una y otra vez la acción de los observadores externos ante sus múltiples y confusas denuncias de fraude¹¹⁷³. Pero lo cierto es que la evaluación final de la OEA, difundida el 18 de agosto, no mencionó las denuncias de fraude hechas por la oposición¹¹⁷⁴, e incluso el gobierno norteamericano avaló los resultados de una nueva auditoría adelantada por el Centro Carter¹¹⁷⁵, organización que no encontró indicios de fraude. El precio del petróleo, que había superado los 50 \$¹¹⁷⁶, comenzó a estabilizarse.

Los argumentos de la oposición para asegurar que existió un fraude masivo se reducían a una serie de indicios que generaban ciertas sospechas, pero que no daban lugar a hipótesis suficientemente articuladas ni verdaderamente convincentes¹¹⁷⁷. *La CD se negó a participar en la auditoría que efectuarían el CNE, la OEA y el Centro Carter días después del RR, porque no compartía las condiciones en las que ésta tendría lugar*, como por el ejemplo el hecho de que se auditaran sólo unas 150 mesas¹¹⁷⁸. Los representantes de la CD en la Comisión de Enlace sostuvieron que la OEA y el Centro Carter se precipitaron al aceptar los resultados del CNE, denunciaron que más de 1.800 máquinas de votación detuvieron su conteo de votos a favor del SÍ en el mismo número tope, y argumentaron que la misión encabezada por el brasileño Moreira no tomó en cuenta las denuncias hechas por la oposición durante julio y agosto¹¹⁷⁹.

El problema para la oposición era que, aun cuando tales denuncias pudieran probarse, no habrían cambiado el resultado final. De hecho, *varias compañías encuestadoras venezolanas coincidieron en que Chávez era el favorito para el RR*¹¹⁸⁰. Más que la presencia de un fraude masivo el día del RR, lo relevante en el caso venezolano era la sustitución de un sistema político democrático-liberal por otro “democrático-totalitario” —en los términos de Talmon—, en donde la división de poderes, el régimen del libertades y las instituciones representativas eran reemplazadas por la concentración de poder en un

único líder, la legitimidad plebiscitaria y una relación cesarista entre el presidente y la población, que implicaba un colectivismo poco definido y la disolución de las instituciones.

Ante la insistencia en la tesis del fraude por parte de la oposición, Gaviria pedía cordura¹¹⁸¹, mientras el brasileño Marco Aurelio García expresaba su preocupación por la intransigencia de una parte de la oposición¹¹⁸². Por su parte, y aunque no dudaba de la victoria de Chávez, el Centro Carter reconoció la existencia de múltiples elementos generadores de desconfianza en el proceso revocatorio, pues en un comunicado emitido el 23 de agosto señaló la necesidad de hacer esfuerzos para mejorar la transparencia de los próximos procesos electorales en Venezuela, y exhortó al gobierno *revolucionario* a “reconocer los derechos y preocupaciones de esta enorme minoría (41%)”¹¹⁸³. Mientras tanto, el canciller Pérez expresaba en Brasilia, en la XXIII Reunión de Cancilleres del Grupo de Río, que el Grupo de Amigos ya había cumplido su función y no tenía más razón de ser¹¹⁸⁴. Y aunque el *presidente Chávez* se mostraba inusualmente conciliador con los Estados Unidos¹¹⁸⁵, tanto él¹¹⁸⁶ como el *vicepresidente Rangel*¹¹⁸⁷ señalaron que *ya no reconocerían a la Coordinadora de oposición*.

El 25 de septiembre del 2004, la misión de observación de la OEA presentó ante el Consejo Permanente el informe final sobre el RR, en el cual *el brasileño Moreira reafirmó no haber encontrado indicios de fraude. Sin embargo, en su exposición ante el Consejo, el colombiano Gaviria señaló la presencia de problemas de “equidad”, “porque el presidente Chávez tenía una enorme mayoría en la Asamblea Constituyente y en los procesos hay una concentración de amigos del Presidente y de gente de sus partidos en el CNE, en el Tribunal Supremo”*¹¹⁸⁸. La falta de consenso entre los países miembros¹¹⁸⁹ hizo que se difiriera para el día siguiente¹¹⁹⁰ la emisión de una *declaración conjunta sobre el tema de Venezuela*, la cual (Resolución 869) finalmente hacía un llamado a todos los actores a respetar los resultados oficiales del RR, avalados por los observadores internacionales, y exhortaba “a todos los sectores nacionales a abstenerse de promover la violencia y la intolerancia, con el fin de facilitar la necesaria búsqueda de la reconciliación nacional”; asimismo, *se daba por cumplido el mandato de la resolución 833 y se finalizaba la labor de la OEA en el conflicto venezolano*¹¹⁹¹.

Ese mismo día Jorge Rodríguez, rector “chavista” del CNE, destacó el equilibrio del trabajo realizado por Moreira y fustigó la actitud de Gaviria¹¹⁹². El presidente Chávez fue más lejos y *acusó a Gaviria de ser “mentiroso, indigno, ambicioso y calculador”*¹¹⁹³, mientras manifestaba a sus partidarios que el próximo objetivo era hacerse con el control de “todas las gobernaciones” en las próximas elecciones regionales –nuevamente diferidas, esta vez para el 31 de octubre¹¹⁹⁴. A principios de ese mes, Chávez señalaría que

Realmente hemos entrado en una nueva etapa del proceso revolucionario, y que nadie se asuste cuando hablamos de proceso revolucionario. Es una revolución absolutamente necesaria, que siempre ha querido ser pacífica y es su signo la paz. Es una revolución democrática que ha respetado, respeta y respetará los derechos de todos y de todas, pero es una revolución, y tiene que ser cada día más auténtica esta revolución, más profunda. Hemos entrado en un nuevo ciclo a partir del 15 de agosto¹¹⁹⁵

El 6 de octubre, con la marcha de Francisco Díez, culminó la misión de observación y asistencia electoral del Centro Carter en Venezuela, aunque sus programas para el fortalecimiento de la paz seguirían funcionando durante un buen tiempo todavía¹¹⁹⁶. En respuesta a quienes acusaban al Centro Carter de haber avalado un fraude¹¹⁹⁷, Jennifer McCoy explicó a *The Economist* -de forma que consideramos como creíble, concisa y detallada- su versión de los hechos¹¹⁹⁸. Asdrúbal Aguiar, de la Coordinadora, contestó a McCoy con otro artículo en *The Economist*, en el cual aseguró que la auditoría realizada por el Centro Carter fue “limitada y apresurada”¹¹⁹⁹. Mientras tanto, el líder opositor Enrique Mendoza anunciaba que impugnaría los resultados oficiales del RR¹²⁰⁰. Unos días después, el Centro Carter ratificó que su auditoría fue correcta, a pesar de que el CNE rechazara su sistema de generación de muestras aleatorias y le obligara a usar el propio, hecho al que se aferraba la oposición para cuestionar la auditoría del organismo estadounidense¹²⁰¹. A finales de septiembre, el informe final del Centro Carter reconoció algunas de las deficiencias del proceso revocatorio en Venezuela¹²⁰².

Es indudable que Gaviria se mostró más receptivo que el Centro Carter a las quejas de la oposición venezolana, y así lo atestigua su informe final, entregado el 14 de septiembre del 2004, día en el que terminaba su mandato como Secretario general de la OEA¹²⁰³. Aunque dicho informe fue celebrado por la oposición¹²⁰⁴, Gaviria declaró al diario bogotano *El Tiempo*, el 21 de septiembre, que “nadie puede esperar que la OEA

reemplace a las instituciones de los países¹²⁰⁵. Lo cierto es que todavía una buena parte de la oposición no reconocía la victoria de Chávez¹²⁰⁶, como tampoco lo hacían los Estados Unidos¹²⁰⁷, que esa misma semana habían sacado a Venezuela de su lista de países que cooperan en la lucha antinarcóticos¹²⁰⁸.

A estas alturas el presidente Chávez consideraba que la *revolución bolivariana entraba en una nueva etapa que* –según afirmó en Manaos- *ameritaba una reforma de la constitución de 1999*, sin la cual sería muy difícil superar lo que consideraba como trabas culturales y burocráticas¹²⁰⁹. Sin embargo, el mandatario venezolano rechazó en ese momento un proyecto de enmienda constitucional que se le propuso, el cual le permitiría ser reelegido indefinidamente¹²¹⁰, alegando que era necesaria una consulta con los partidos de la coalición gubernamental y porque *con dos períodos de 6 años era más que suficiente*¹²¹¹. Por otra parte, Chávez se permitió emitir sus mejores conceptos con respecto al CNE¹²¹², luego de que dicho organismo recomendara disminuir progresivamente la observación externa en las próximas elecciones regionales¹²¹³.

Por su parte, *la CD se desmembraba*. Para mediados de septiembre, la oposición, que en principio se había propuesto presentar candidaturas unitarias *de cara a las próximas elecciones regionales, presentaba acuerdos de unidad en tan solo un tercio del país*. Mientras algunos radicales acusaban al resto de ser los culpables de la derrota en el RR y se negaban a participar en las regionales¹²¹⁴, otras facciones alegaban que la Coordinadora ya había cumplido su función¹²¹⁵. Por si fuera poco, el fiscal Danilo Anderson iniciaba un proceso de interpelaciones a quienes firmaron el “decreto Carmona”¹²¹⁶. Si por un lado la CD acusaba al CNE de no suministrarle la información necesaria para solicitar la impugnación del RR¹²¹⁷, la ONG *Provea* acusaba ante el TSJ a la Defensoría del Pueblo de negarle el acceso a información en materia de violación de derechos humanos¹²¹⁸.

Por estas fechas, *nuevos incidentes en la frontera colombo-venezolana mantenían viva la tensión entre Venezuela y Colombia*¹²¹⁹. Luego de responder a las acusaciones de “terrorismo verbal” que le espetó el congreso colombiano, el vicepresidente Rangel anunció su próximo viaje a Rusia para instalar la Comisión Intergubernamental de alto nivel Ruso-Venezolana¹²²⁰. Mientras tanto, las relaciones del gobierno de Caracas con el de Madrid mejoraban rápidamente; si por un lado se sondeaba la posibilidad de que España le vendiera

ahora armamento a Venezuela¹²²¹, el canciller venezolano manifestaba el apoyo de Venezuela a la política de *Alianza de Civilizaciones* impulsada por el gobierno español¹²²².

La victoria de Chávez en el RR no sólo había reforzado la legitimidad del gobierno de Chávez a nivel interno, sino que, en el plano internacional, su *revolución* logró convertirse en un ícono para la izquierda global, el nuevo símbolo de la resistencia del Tercer Mundo frente a las continuas arremetidas de los Estados Unidos. El escepticismo que en un principio habían despertado sus tendencias militaristas y autoritarias dio paso entonces a la imagen de un gobierno que lucía progresista, signado por la popularidad de sus programas sociales¹²²³ y un amplio respaldo social. La *revolución bolivariana* pasó a ser considerada como una realidad consolidada en América Latina, que se vería a partir de entonces fortalecida por sus crecientes nexos petroleros con naciones que tradicionalmente no habían sido importantes socios comerciales de Venezuela.

En efecto, el petróleo era la gran baza a jugar por la *revolución bolivariana*, y las perspectivas apuntaban a que esa renta petrolera sólo podría aumentar¹²²⁴. Gracias a este factor, del 2003 al 2004 el gobierno venezolano aumentó el gasto público en un 40%¹²²⁵, mientras firmaba de acuerdos de suministro de crudo a precio moderado con pequeños países de América Latina, o bien la compra de barcos y armas a países como Rusia¹²²⁶, Brasil o España. Con el aumento de su influencia en la región, el gobierno venezolano dejó de temer a la OEA y tomó la ofensiva en ese organismo, apoyando decididamente la candidatura a la Secretaría general de dicho organismo del chileno José Miguel Insulza en contra del salvadoreño Francisco Flores, respaldado por Washington¹²²⁷.

A mediados de octubre se supo que ni la OEA ni el Centro Carter participarían como observadores en las elecciones regionales venezolanas, alegando falta de tiempo para la preparación de sus misiones de observación y el rechazo explícito de la Coordinadora para justificar sus declinaciones¹²²⁸. Un par de semanas antes, Fernando Jaramillo había reconocido a la prensa venezolana, de forma bastante diplomática, que Gaviria lo sustituyó al frente de la misión de la OEA durante el RR a raíz de las presiones recibidas por parte del CNE y sectores *chavistas*, a pesar de ser él –sostuvo– quien tenía mejor conocimiento del proceso¹²²⁹. Parecía entonces que sólo los Estados Unidos y Colombia seguían observando al gobierno de Chávez con recelo. En efecto, el congreso norteamericano se

propuso estudiar los nexos de Caracas con los guerrilleros colombianos y otras fuerzas irregulares¹²³⁰, mientras Bogotá solicitó a la ONU investigar a Venezuela por iniciar una “carrera armamentista”¹²³¹ y se planteaba comprar 24 aviones Tucanos brasileños¹²³².

Mientras tanto, *la oposición llegó completamente dividida a los comicios regionales*. Varios de sus miembros simplemente retiraron sus candidaturas y se abstuvieron de participar, con el objeto de desconocer el vigente sistema electoral¹²³³; otros en cambio consideraron que las condiciones estipuladas por el CNE eran mejores que las que hubo en el RR¹²³⁴. Diversos hechos deterioraron el ambiente de cara a las elecciones regionales; entre ellos podemos citar las denuncias de ajusticiamientos en varios estados del país por parte de sicarios supuestamente al servicio de la oposición¹²³⁵, las denuncias de Chávez de presuntos intentos de asesinarlo¹²³⁶, el impune derribo de la estatua de Cristóbal Colón por parte de simpatizantes del gobierno¹²³⁷, la condena de 8 opositores en el estado de Táchira por sus acciones durante el 11/A del 2002¹²³⁸, y el rechazo, por parte del TSJ, a ordenar al CNE la entrega de información sobre el RR a la oposición¹²³⁹.

Las elecciones regionales del 31 de octubre del 2004 contaron con la presencia de 400 observadores, 100 extranjeros y el resto nacionales y adscritos en su totalidad a la organización *Ojo Electoral*¹²⁴⁰. Al igual que sucedió durante el *Reafirmazo*, nuevamente se cerró la frontera con Colombia durante estos comicios¹²⁴¹. La abstención registró un 55%, pero el *chavismo* literalmente arrasó en estas elecciones, haciéndose con 21 de las 23 gobernaciones –sólo los estados de Zulia y Nueva Esparta permanecieron en manos de la oposición- y alrededor de un 80% de las alcaldías del país¹²⁴². De los nuevos gobernadores, 9 serían militares retirados¹²⁴³. Si la unidad en la oposición era precaria antes de estas elecciones, a partir de entonces quedó dinamitada por completo, situación que perduraría por, al menos, un par de años más¹²⁴⁴. Días después, el presidente Bush lograba ser elegido para un segundo mandato, circunstancia que sólo podía significar un elemento de continuidad en las tensas relaciones de Caracas con Washington.

Con la oposición venezolana desmembrada, desunida y derrotada, y una vez finiquitada la participación de los mediadores externos, el *chavismo* inició la reorganización de su gobierno para entrar en una nueva etapa de su *proceso revolucionario*. El 12 de noviembre del 2004 se instaló en Forte Tiuna el “*Taller de Alto Nivel Revolución*

Bolivariana. Nueva etapa-Nuevo mapa estratégico”¹²⁴⁵. Allí se tocaron aspectos relativos a la nueva organización del Estado venezolano, el nuevo modelo económico y social – marcado por las *misiones*, la organización comunal y el llamado “desarrollo endógeno”-, la lucha contra la corrupción, la nueva doctrina militar y la nueva política de comunicación. En palabras del vicepresidente Rangel, se trataba de un “salto adelante” para desarrollar “la revolución dentro de la revolución”¹²⁴⁶. Superada la fase de conflicto interno, se iniciaba la etapa de consolidación del Estado Socialista, en consonancia con las bases del “Proyecto Simón Bolívar”, el proyecto original de las células conspirativas del MBR-200.

Para ello, el *chavismo* contaba ya con un control casi total de las ramas del poder público. En noviembre, el TSJ rechazó tres solicitudes de antejuicio de mérito contra el presidente Chávez¹²⁴⁷ y se aceleró el proceso judicial contra la organización *Súmate*, que al haber sido financiada por el *National Endowment for Democracy* (NED) era considerada por el gobierno venezolano como un brazo intervencionista de la administración Bush¹²⁴⁸. El ambiente se enrareció aun más el 18 de noviembre del 2004, *cuando fue asesinado, mediante la detonación de un potente explosivo colocado en su vehículo personal, el fiscal Danilo Anderson*¹²⁴⁹, quien investigaba, entre otros casos, la participación en los hechos del 11/A del 2002 de los firmantes del llamado “decreto Carmona”. El caso permanece todavía en la mayor incertidumbre, ya que tanto el gobierno como la oposición se acusan mutuamente de la autoría del atentado¹²⁵⁰, el cual fue tajantemente condenado por el presidente Chávez¹²⁵¹. Días después, *la Fiscalía general solicitó revisar la polémica sentencia de la Sala Constitucional del TSJ*, del 14 de agosto del 2002, por la cual se absolvió a 4 miembros del alto mando militar por los hechos de abril del 2002¹²⁵²; esta medida fue considerada por la oposición como una violación del principio de la cosa juzgada¹²⁵³.

Durante noviembre del 2004, el presidente Chávez dedicó buena parte de su agenda a viajar a otros países para fortalecer el nuevo sistema de alianzas que permitiría a la *revolución bolivariana* obtener mayor estabilidad frente a la abierta oposición de los Estados Unidos. A principios de mes, el mandatario venezolano asistió a la cumbre del Grupo de Río en Brasil¹²⁵⁴, se reunió con Uribe en Cartagena de Indias¹²⁵⁵, firmó dos acuerdos de cooperación energética en República Dominicana y realizó una visita fugaz a La Habana¹²⁵⁶. Más adelante emprendió una larga gira internacional que le llevaría a

España¹²⁵⁷, Rusia, Irán, Qatar y otros países. La polémica se desató en España cuando Chávez acusó al ex presidente Aznar de haber cooperado con los Estados Unidos en el golpe del 11 de abril del 2002¹²⁵⁸. Ya en Rusia, el presidente venezolano afianzó vínculos con Moscú en diversas materias de cooperación energética¹²⁵⁹, manifestó su intención de adquirir 100.000 fusiles Kalashnikov y otros armamentos¹²⁶⁰, y señaló –en plena crisis ucraniana- que ambos países debían defenderse de la injerencia extranjera¹²⁶¹. En Teherán, Chávez fue recibido por Mohammed Jatami, quien señaló en esa oportunidad que “Irán y Venezuela tienen numerosos intereses en común y objetivos comunes y por eso debemos estrechar nuestras relaciones tanto políticas como económicas al más alto nivel”¹²⁶².

Mientras tanto, en Venezuela se realizaban diversos allanamientos y detenciones en función del caso Anderson. El 26 de noviembre los ex comisarios de la *Policía Metropolitana* (PM), Henry Vivas y Lázaro Forero, solicitaron asilo político en la Embajada de El Salvador¹²⁶³. Aunque el presidente Saca de El Salvador negara que el gobierno venezolano lo estuviera presionando con el tema petrolero para impedir que ese país otorgara asilo a los policías¹²⁶⁴, se le negó tal beneficio el 3 de diciembre del 2004¹²⁶⁵.

Lo cierto es que, aunque la influencia de Venezuela parecía incrementarse en la región, la *revolución bolivariana* basaba su política exterior en el petróleo y no en la diplomacia, tal como se fue constatando en múltiples oportunidades¹²⁶⁶. Esta circunstancia le restaría potencial al gobierno de Chávez para consolidarse como una nación influyente en América Latina, y la llevaría a entrar en conflicto con otros países vecinos. A partir de esta época, *la ambición del gobierno de Caracas por ocupar una posición de preeminencia en la región comenzaría a tener ciertos roces con la agenda exterior de Brasil*. Durante la reunión del Grupo de Río que había tenido lugar en ese país a principios de noviembre, Chávez manifestó su desacuerdo con que una fuerza de cascos azules interviniera en la crisis de Haití, una posición contraria a la sostenida por Brasilia¹²⁶⁷. Pero Brasil dio un gran paso para la consolidación de su hegemonía sudamericana en la III Reunión de Presidentes de América del Sur, donde se creó la “Comunidad Sudamericana de Naciones”; al parecer, allí volvieron a evidenciarse ciertas discrepancias entre Lula y Chávez, pues éste último volvió a recalcar que la integración regional no debería priorizar lo comercial sobre lo social¹²⁶⁸. En una nueva visita a Brasil a mediados de diciembre, que podría haber tenido el objetivo de limar esas asperezas con Lula, el presidente Chávez manifestó oficialmente el

apoyo de Venezuela a la candidatura del chileno Insulza para la Secretaría general de la OEA¹²⁶⁹, candidato que a la postre saldría victorioso.

A nivel interno, la *revolución bolivariana* proseguía con su ocupación de diversas esferas de poder. Durante el 2004, el gobierno venezolano había gastado, según cifras oficiales, 3.700 millones de dólares mediante *fondos especiales*, que recibían sus asignaciones directamente desde PDVSA¹²⁷⁰. Adicionalmente, las presiones de Chávez para que el presidente del Banco Central renunciara a su cargo fueron más que notorias¹²⁷¹. Además, el 13 de diciembre del 2004 se concretó, en tan sólo 3 horas, *el nombramiento de los 49 nuevos magistrados del TSJ* -17 principales y 32 suplentes- por parte de la Asamblea Nacional, de mayoría simple *chavista*¹²⁷². El hecho fue criticado por los Estados Unidos, cuyas objeciones fueron rechazadas por el vicepresidente Rangel y calificadas como una “injerencia inaceptable”¹²⁷³. El control del poder judicial fue criticado también por organizaciones como la CIDH o *Human Rights Watch*¹²⁷⁴, que asimismo cuestionaron el proyecto de la llamada “Ley Resorte” –Responsabilidad Social de Radio y TV-, por considerarla antidemocrática¹²⁷⁵. El panorama de control por parte de la coalición *revolucionaria* era tan completo que el vicepresidente Rangel reconocía que el gobierno había entrado en una “autopista despejada” y se permitía decir que el 2004 era un “año terminal” para la oposición venezolana¹²⁷⁶.

En diciembre del 2004 se inició una nueva crisis con Colombia, la más grave que se había presentado durante muchos años entre ambos países. Se trata de un incidente que merece ser estudiado en detalle, pues revela el nuevo *status* regional a partir de la consolidación de la *revolución bolivariana* en Venezuela. El 15 de diciembre del 2004 se supo públicamente que el gobierno de Bogotá había capturado a Rodrigo Granda Escobar, alias “Ricardo”, conocido también como “el canciller” de las FARC y un importante miembro del Secretariado de esa organización. En un principio se aseguró que la detención tuvo lugar en la ciudad colombiana de Cúcuta, fronteriza con Venezuela, pero pocos días después se difundió la información de que Granda no habría sido detenido en Cúcuta, sino en Caracas, en una especie de operación comando¹²⁷⁷. A principios de enero del 2005, las FARC afirmaron que su “canciller” había sido secuestrado en Caracas –con “la asesoría gringa y al apoyo cómplice de sectores corruptos de la policía venezolana”-, donde, según aseguraron, se encontraba asistiendo al *II Congreso Bolivariano de los Pueblos* por

invitación expresa del gobierno venezolano, razón por la cual le exigieron pronunciarse al respecto¹²⁷⁸. Ante semejante exigencia, el gobierno venezolano tendió a negar el hecho, aunque de forma poco rotunda¹²⁷⁹.

No obstante, el abogado de Granda afirmó que su defendido “desde hace varios años” tenía doble nacionalidad –venezolana/colombiana-, y que residía en Venezuela desde hacía largo tiempo con pleno conocimiento del gobierno venezolano, razón por la cual demandaba su protección de parte de Caracas¹²⁸⁰. Cuando la realidad se hizo evidente¹²⁸¹, el presidente Chávez decidió intervenir, pues el “caso Granda” comenzaba a afectar notoriamente la imagen internacional de su gobierno, acusado de apoyar diversos grupos radicales por todo el continente¹²⁸². Chávez sostuvo que la nacionalización de Granda era nula y que la policía colombiana mentía cuando afirmaba haberlo capturado en Cúcuta¹²⁸³.

Como respuesta a estas declaraciones, el ministro de Defensa colombiano, Jorge Uribe, negó que la policía de su país hubiese violado el territorio venezolano¹²⁸⁴ y negó que Colombia tuviera grupos comando operando en otros países¹²⁸⁵. Sin embargo, reconoció el pago de una recompensa por la información que permitió la captura de Granda¹²⁸⁶.

En un nuevo comunicado, las FARC calificaron la captura de Granda en Caracas como un “acto de piratería”¹²⁸⁷. Por su parte, el presidente Chávez exigió disculpas por parte del gobierno colombiano, y anunció:

He ordenado paralizar los acuerdos y todo negocio con Colombia. Se paraliza el gasoducto transcaribeño, lamentablemente, pero hasta que no sea reivindicada la soberanía violada de Venezuela, yo me veo obligado a tomar estas decisiones", [...] Con mucho dolor he retirado al embajador en Bogotá y no regresará mientras Colombia no ofrezca disculpas y rectifique acerca de lo que ha hecho”¹²⁸⁸.

Chávez confirmó también la firma del memorándum de entendimiento entre PDVSA y Gazprom, así como una próxima visita de Lula a Venezuela en febrero¹²⁸⁹. La prensa norteamericana manifestaba entonces preocupación por el estado de la democracia venezolana y pedía la aplicación a Caracas de la Carta Democrática de la OEA¹²⁹⁰. Ante las exigencias de Caracas, Bogotá se negó a ofrecer disculpas, alegando en un comunicado de su Presidencia que “la ONU prohíbe a los países albergar terroristas de manera activa o pasiva”¹²⁹¹. Sin embargo, la cancillería colombiana buscaba solucionar el *impasse* a través del apoyo de otros gobiernos del continente –incluso el de La Habana¹²⁹²–, mientras el

embajador colombiano en Caracas, Enrique Vargas, señalaba que la situación era “bastante difícil y grave”¹²⁹³. Bogotá propuso una reunión “cara a cara” entre los presidentes de ambos países en el marco de alguna cumbre multinacional, pero esa opción fue rechazada por el presidente venezolano, quien ofreció a su vez una reunión binacional en Barinas¹²⁹⁴.

El gobierno venezolano descartó que la OEA mediara en el conflicto¹²⁹⁵, consideró “deplorable” el último comunicado de Bogotá¹²⁹⁶ y propuso que, una vez que Colombia investigara y estableciera las responsabilidades del caso Granda, un mecanismo binacional podría “examinar otros hechos que estimen convenientes las partes”¹²⁹⁷. La Fiscalía venezolana incluso anunció que solicitaría la extradición del ministro de Defensa de Colombia¹²⁹⁸. El gobierno colombiano obtuvo el apoyo explícito y absoluto de los Estados Unidos¹²⁹⁹ y aseguró que entregaría a Caracas diversas pruebas de la presencia en Venezuela tanto de campamentos de guerrilleros colombianos como de 7 jefes rebeldes¹³⁰⁰, mientras que el ministro Uribe recordó que el gobierno venezolano también ofrecía recompensas por la detención de varios prófugos¹³⁰¹. Entre tanto, el paso a través de ciertas importantes vías binacionales se mantenía parcialmente suspendido¹³⁰².

En este punto terceros países y organizaciones se ofrecieron para mediar en la crisis colombo-venezolana, posiblemente como respuesta a la solicitud de Bogotá¹³⁰³. *La más visible de estas iniciativas la encabezó nuevamente el presidente Lula*, quien aprovechó una reunión que tenía prevista con Uribe en la ciudad de Leticia para ofrecer sus buenos oficios¹³⁰⁴. Luego de la reunión de 3 horas con Uribe, Lula llamó a Chávez y le confirmó la disposición del presidente colombiano para superar la crisis¹³⁰⁵. La OEA también se ofreció para interceder en la crisis binacional, al igual que los gobiernos de México y Perú¹³⁰⁶. Pero lo más importante fue que Fidel Castro se puso a trabajar en el tema¹³⁰⁷. Ante tales iniciativas, el nuevo canciller venezolano, Alí Rodríguez, agradeció “todo lo que los amigos puedan hacer”¹³⁰⁸. *En todo momento Washington se mantuvo absolutamente alineado con Bogotá, acusando a Caracas de amenazar la estabilidad de la región*¹³⁰⁹. Cuando el gobierno de Uribe¹³¹⁰ entregó a Venezuela la información sobre los guerrilleros que supuestamente se refugiaban en territorio venezolano¹³¹¹, Caracas calificó el documento como “improvisado”¹³¹² y afirmó que las FARC eran un problema de Colombia y no de Venezuela¹³¹³, tal como había venido haciendo desde hacía ya algunos años.

Entre tanto, los gobiernos de La Habana y Brasilia encabezaron las gestiones para la superación del conflicto. Con tal fin, el canciller cubano, Felipe Pérez Roque, arribó a Caracas el 21 de enero del 2004¹³¹⁴. Al día siguiente, llegó también a Venezuela el asesor de Lula para asuntos internacionales, Marco Aurelio García¹³¹⁵, quien para entonces seguramente estaba ya en conocimiento de la iniciativa diplomática de La Habana. Mientras tanto, *los Estados Unidos presionaban a los países latinoamericanos para que forzaran a Venezuela a aclarar el alcance de sus supuestos vínculos con las guerrillas colombianas*¹³¹⁶. Todo esto sucedía mientras el gobierno de Chávez no sólo bloqueaba el comercio binacional, sino también las exportaciones de carbón desde Colombia y la venta de energía eléctrica al departamento colombiano de Arauca, fronterizo con Venezuela¹³¹⁷.

A estas alturas, *la prensa y el empresariado de Colombia* (éste último muy dependiente del comercio con Venezuela) *comenzaba a preguntarse si la actitud de Uribe beneficiaba más a Washington que a los colombianos*¹³¹⁸. Poco después, Allan Wagner, secretario general de la *Comunidad Andina de Naciones*, solicitó a los Estados Unidos que no se inmiscuyeran en la crisis colombo-venezolana¹³¹⁹, mientras el Departamento de Estado insistía en solicitar a los países de América Latina que exhortaran a Caracas a tener una actitud “menos agresiva” con Colombia, pero aplaudía la facilitación de Brasil¹³²⁰. Por su parte, el presidente del gobierno español, Rodríguez Zapatero, suspendió la visita que tenía programada a Caracas para finales de enero¹³²¹ –posiblemente a petición de Bogotá¹³²²–, si bien su ministro de Defensa, José Bono, volvió a viajar a Venezuela para cerrar unos acuerdos de “cooperación industrial”¹³²³. Mientras tanto, durante la apertura de la Cátedra de las Américas, el ex presidente norteamericano Jimmy Carter llamaba a los países del hemisferio occidental a respetar la Carta Democrática de la OEA, que consideraba débil porque “no define con rigor lo que es una ruptura del orden constitucional”¹³²⁴, una conclusión que sin duda extrajo de su experiencia en el caso venezolano.

Poco después de una reunión de cancilleres andinos en Lima¹³²⁵ se reveló que un principio de acuerdo entre ambos gobiernos había sido alcanzado, posiblemente gracias a la mediación de Castro¹³²⁶. El acuerdo, que contemplaba una pronta visita de Uribe a Venezuela y eximía a Colombia de tener que disculparse, fue saludado por el presidente colombiano, quien se desplazaba por esos días a lo largo de la frontera binacional para

atender las quejas de los comerciantes que sufrían pérdidas por la paralización del comercio entre los dos países¹³²⁷. Desde Brasil, en donde asistía al Foro Social de Porto Alegre¹³²⁸, el presidente Chávez¹³²⁹ señaló que la solución de la crisis dependería del “tono, la franqueza y las respuestas” de su homólogo colombiano en el encuentro personal que sostendrían a principios de febrero¹³³⁰, en una fecha que Bogotá pospuso por algunos días¹³³¹.

Casualidad o no, en esos días era detenido el general venezolano Felipe Rodríguez Ramírez, alias “El Cuervo”, quien se encontraba prófugo del gobierno *revolucionario* y que, según se especulaba entonces, podía estar en Colombia¹³³². El caso es que el 9 de febrero se pautó la reunión entre Chávez¹³³³ y Uribe para el día 15 del mismo mes, dos días después de la visita que Lula haría a Caracas. La reunión entre los presidentes de Venezuela y Colombia sirvió para sellar la crisis del “caso Granda”¹³³⁴, aunque el futuro depararía incidentes similares e incluso más graves, que han marcado un patrón de tensión y confrontación en las relaciones que mantienen ambos gobiernos. Poco antes de la cumbre binacional, César Gaviria, el ya *ex* secretario general de la OEA, recomendaba en una entrevista otorgada a principios de febrero a *CNN en Español*

estar vigilante de la situación de la democracia venezolana [porque el gobierno de Chávez] tiene una gran ascendencia en todos los poderes del Estado [situación que tendería a] poner en peligro los contrapesos que siempre debe haber en una democracia [...] Creo que la comunidad internacional, los gobiernos, los medios tienen mucho por hacer sobre Venezuela y asegurarnos que la plenitud de las formas democráticas se puedan conservar¹³³⁵

Para estas fechas, el mapa de la nueva política exterior de la Venezuela *revolucionaria* estaba ya claramente dibujado. A finales de enero del 2005, antes de su viaje a Brasil para asistir al Foro Social de Porto Alegre, el presidente Chávez recibió al vicepresidente de China, Zeng Qinghong, para la firma de 19 de acuerdos de cooperación entre ambos países. En esa oportunidad, *Chávez rechazó la independencia de Taiwán* y señaló que China “ha demostrado que no es necesario atropellar a nadie para ser una potencia mundial”¹³³⁶. Dos semanas más tarde, en el encuentro que Chávez y Lula mantuvieron en Caracas durante los días 13 y 14 de febrero, los gobiernos de Venezuela y Brasil firmaron 26 acuerdos de cooperación en diversas materias que van desde lo energético¹³³⁷ a lo militar. Ambos presidentes recordaron que, del 2003 al 2004, el comercio binacional había pasado de \$ 880 millones a 1.600¹³³⁸. Una semana después, el

diario *El País* revelaba que el gobierno español se planteaba venderle al venezolano cuatro corbetas y seis aviones militares de transporte¹³³⁹, una venta que finalmente sería vetada por el gobierno norteamericano, debido a los derechos que éste mantenía sobre ciertos componentes que formaban parte de los equipos que Caracas deseaba comprar. Por su parte, Roger Noriega, secretario de Estado adjunto de los Estados Unidos, manifestaba nuevamente a principios de febrero la incomodidad de su gobierno con las compras de armamento ruso por parte de Venezuela¹³⁴⁰, al tiempo que el Departamento de Estado ratificó que Washington había protestado oficialmente ante Moscú la materialización de dichas ventas¹³⁴¹.

Lo cierto es que las políticas desplegadas por los Estados Unidos para manejar el incómodo tema de la *revolución bolivariana* lucían a estas alturas como evidentemente ineficaces e inapropiadas. Es probable que las autoridades de Bogotá no se esperaran el nivel de la respuesta de Chávez ante el “caso Granda”, que tan sensiblemente afectó los intereses del sector privado de ambos países; en cambio, posiblemente si tenían la expectativa de un rechazo más firme por parte de los demás gobiernos de América Latina hacia Caracas, por haber albergado al “canciller de las FARC”; sin embargo, el rechazo más bien se materializó contra los Estados Unidos, debido a su insistencia en que se condenara regionalmente al gobierno de Chávez. El “caso Granda” sirvió así para demostrar que Washington necesitaba cambiar su forma de abordar el “problema venezolano”¹³⁴², pues la *revolución bolivariana* efectivamente estaba aumentando su influencia en la región y, como tal, habría que reconocerla.

En la reunión del Consejo Permanente de la OEA que tuvo lugar el 23 de febrero del 2005, el canciller venezolano, Alí Rodríguez, destacó en su intervención que

resulta un error de muy graves consecuencias cierta pretensión de imponer un pensamiento único y con él, modelos y prácticas políticas de un país con historias y circunstancias propias a otros países [...] sin autodeterminación no hay democracia [...] cada nación es un resultado en el cual se sintetizan los más diversos factores históricos, políticos, económicos y culturales [...] a realidades distintas corresponden distintas formas de construir la democracia

En ese sentido subrayó que la aplicación del modelo democrático en Venezuela

pasa por darle participación y protagonismo a las mayorías [...] pequeñas oligarquías políticas y económicas, degustando las llamadas mieles del poder, fueron los grandes

beneficiarios de una democracia representativa que, cada día, excluía y despreciaba más a esa inmensa masa de seres empujados por ellos mismos a la pobreza generada por la irritante concentración de riqueza y privilegios¹³⁴³

Al final de su visita a los Estados Unidos, Alí Rodríguez señaló también que la raíz del problema entre ambas naciones era que Washington debía reconocer la existencia de un *modelo de democracia* en Venezuela¹³⁴⁴. Por esas fechas, en el acto de instalación de la IV Cumbre de la Deuda Social que organizó el Parlamento Latinoamericano (*Parlatino*), el presidente Chávez propuso –por fin de una forma expresa y abierta- calificar a su proyecto político como “socialista”, e instó a “inventar el socialismo del siglo XXI”¹³⁴⁵.

Termina aquí el relato pormenorizado del período estudiado. Un conjunto de hechos –el “caso Granda”, el fin de la misión de facilitación/observación/construcción de la paz del Centro Carter¹³⁴⁶, el discurso del canciller Alí Rodríguez en la OEA y la proclama de Chávez acerca de la necesidad de construir lo que desde ese momento quedó bautizado como el “Socialismo del Siglo XXI”- nos parecen el corolario adecuado para cerrar la comprensión de un lustro de la historia contemporánea de Venezuela que estuvo particularmente marcado por un agudo conflicto interno. En este sentido, las palabras del canciller venezolano en febrero del 2005 captan con precisión lo que, desde nuestro punto de vista –y tal como lo esbozamos en la introducción del presente trabajo-, constituye el meollo del conflicto que durante la última década ha tenido lugar en Venezuela: *el enfrentamiento entre dos formas o visiones más o menos incompatibles de democracia*. Las ventajas y carencias de las democracias liberales en América Latina están a la vista de todos y no constituyen un secreto para nadie; por su parte, los logros y fallas del modelo *chavista*, que durante el período aquí estudiado sólo podían ser, hasta cierto punto, materia de especulación y conjeturas –debido al corto tiempo que había transcurrido y las no pocas dificultades que la *revolución bolivariana* había encontrado en su camino hasta entonces-, apenas hoy comienzan a hacerse evidentes.

Si bien ya empieza a ser tiempo para hacer un balance o comparación del desempeño de ambos modelos en Venezuela, tal tarea no forma parte de esta investigación. En este trabajo se intenta abordar la etapa más álgida del conflicto que tuvo lugar en Venezuela entre los años de 2001 y 2005, que se saldó con el progresivo desmantelamiento de las bases institucionales de un tipo de democracia para dar paso al dominio más o menos

“hegemónico” de otro tipo de régimen que también se presenta, al menos en un principio, como democrático, con el objeto de comprender cómo se llevó a cabo ese proceso y proporcionar una interpretación al respecto. Y más concretamente, se intenta determinar cuál fue el papel jugado por la comunidad internacional a través de la actuación de la OEA, el Centro Carter, el Grupo de Amigos y otros gobiernos, y si en algún sentido esta participación –sumada a las acciones de la oposición venezolana– constituyó una forma de apaciguamiento. Esto será materia de nuestro último capítulo.

²⁵⁰ “En su campaña para la reelección [como Secretario general de la OEA], buena parte del respaldo unánime que Gaviria consiguió de los países del continente se debió a una propuesta para desarrollar mecanismos de intervención en los países que interrumpían el normal desarrollo de sus instituciones y procesos democráticos. La propuesta tomó forma a principios de 2001 y se convirtió en un borrador de declaración, pero una vez que estuvo redactada, la unanimidad inicial se rompió”, en **Vargas, Mauricio** (2001): *Tristes tigres*, Bogotá, Planeta; pp. 46-47.

²⁵¹ En el preámbulo de la Carta se citan concretamente la Declaración Americana de los Derechos y Deberes del Hombre, la Convención Americana sobre Derechos Humanos, la cláusula democrática firmada en la Tercera Cumbre de las Américas en Québec, el protocolo de San Salvador, el Compromiso de Santiago, la Declaración de Nassau, la Declaración de Managua y otras iniciativas y acuerdos similares.

²⁵² “Declaración de Québec”, <http://www.summit-americas.org/Documents%20for%20Quebec%20City%20Summit/Quebec/Declaration%20of%20Quebec%20City%20-%20Span.htm> (Consulta: Junio 4, 2008)

²⁵³ “El coordinador del grupo de trabajo que tenía la misión de sacarla adelante, el embajador colombiano Humberto de la Calle, era más bien pesimista. Saltaba a la vista que Venezuela volvería a ponerse al frente de varios países del Caribe para frenar la aprobación o cuando menos conseguir que la cumbre limara los colmillos de la nueva herramienta, en cuanto a la intervención en un país para defender la integridad de su democracia”, **Vargas** (2001), *op.cit.*, p. 48.

²⁵⁴ “...[El secretario de Estado de los Estados Unidos, Colin Powell] llegó a la sede de la reunión, recibió el apoyo solidario de los demás países de la OEA y tomó la palabra para invitar a todos a aprobar sin más dilaciones la Carta Democrática que, según él, también era una herramienta en la lucha contra el terrorismo internacional. En menos de siete minutos la Carta fue aprobada. Venezuela y los países del Caribe comprendieron que no había ambiente para atravesar nuevos obstáculos y sin ofrecer oposición, se unieron a los demás para aprobar la Carta por unanimidad”, **Vargas** (2001), *op.cit.*, pp. 48-49.

²⁵⁵ Todo ello a pesar de que el canciller **Luis Alfonso Dávila** insistiera en que las alusiones que el documento final hace a la democracia participativa fueran reflejo de la aceptación de las propuestas del gobierno venezolano en ese sentido (“Acogida democracia participativa en la OEA”, http://www.eluniversal.com/2001/09/14/pol_art_14204FF.shtml Consulta: Junio 4, 2008)

²⁵⁶ **BBC Mundo** (Agosto 10, 2000): “Chávez, primer jefe de Estado que visita Irak”, <http://www.bbc.co.uk/spanish/news/news000810chavez.shtml> (Consulta: Junio 4, 2008)

²⁵⁷ **Golinger, Eva** (2005): *El código Chávez*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, p. 36.

²⁵⁸ Por radio y televisión Chávez “calificó los atentados como ‘actos abominables’ argumentando que no existe ninguna razón para secuestrar aviones y ‘embestirlos de manera salvaje, irracional y diabólica contra una estructura llena de seres humanos’. ‘Las armas sólo pueden ser usadas por una razón suprema, por un interés superior. Lo que vimos allí fue otra cosa, salvajismo, crueldad, terrorismo, irracionalidad’, sentenció” (**Carlos Contreras**: “Presidente Chávez condena ataque terrorista a Estados Unidos”, en http://www.eluniversal.com/2001/09/13/pol_art_13108BBB.shtml) Conceptos similares fueron emitidos por quien entonces era canciller de Venezuela, Luis Alfonso Dávila (**Sara C. Díaz**: “‘Venezuela es un país de paz’”, en http://www.eluniversal.com/2001/09/14/pol_art_14107AA.shtml), y otros miembros del gobierno (**Alicia La Rotta**: “Gobierno repudia atentado”, http://www.eluniversal.com/2001/09/12/pol_art_12106AA.shtml) (Consultas: Junio 4, 2008)

- ²⁵⁹ **Carmen Victoria Méndez y Gustavo Méndez:** “Hrinak: ‘Ya nada será igual’”
http://www.eluniversal.com/2001/09/13/pol_art_13108AA.shtml (Consulta: Junio 4, 2008)
- ²⁶⁰ “Chávez teme escalada violenta”, http://www.eluniversal.com/2001/09/15/pol_art_15108AA.shtml
(Consulta: Junio 4, 2008)
- ²⁶¹ **Rodolfo Cardona Marrero:** “Somos aliados contra el terrorismo”,
http://www.eluniversal.com/2001/09/16/pol_art_16182AA.shtml (Consulta: Junio 4, 2008)
- ²⁶² “Valero invita a fomentar el diálogo entre civilizaciones”,
http://www.eluniversal.com/2001/09/15/pol_art_15108CC.shtml (Consulta: Junio 4, 2008)
- ²⁶³ **Sara C. Díaz:** “Hrinak se reunió con el canciller”,
http://www.eluniversal.com/2001/09/18/pol_art_18108AA.shtml (Consulta: Junio 4, 2008)
- ²⁶⁴ Más de 100 aviones de combate y al menos 2 portaaviones se dirigieron hacia el Golfo Pérsico; ver “Bush ordena movilización militar”, http://www.eluniversal.com/2001/09/20/int_art_20102AA.shtml (Consulta: Junio 4, 2008)
- ²⁶⁵ Canciller **Dávila:** ‘Se requiere un nuevo y renovado sistema de seguridad hemisférica. La seguridad no tiene hoy sólo una dimensión militar. La seguridad no está sometida en este nuevo contexto histórico a las coordenadas de la guerra fría. Las amenazas contra la seguridad son incluso inéditas. Lo que ocurrió el 11 de septiembre demuestra que no se cuenta con un verdadero sistema de seguridad colectiva’; en **Sara C. Díaz:** “Venezuela respaldó el TIAR”, http://www.eluniversal.com/2001/09/22/pol_art_22104BB.shtml (Consulta: Junio 4, 2008)
- ²⁶⁶ **Luis Alfonso Dávila:** “La política exterior de Venezuela”,
http://www.eluniversal.com/2001/09/29/pol_art_29113AA.shtml (Consulta: Junio 4, 2008)
- ²⁶⁷ “Nosotros no nos oponemos a ninguna acción contra el terrorismo que sea legítima y que sea legal, pero creemos que ese asunto debe debatirse a nivel de las Naciones Unidas para darle racionalidad a un asunto tan serio”; en “Venezuela insta a que actúe la comunidad internacional”,
http://www.eluniversal.com/2001/09/27/int_art_27104CC.shtml (Consulta: Junio 4, 2008)
- ²⁶⁸ A finales de septiembre fue encontrado el cadáver de Consuelo Araújo, ex ministra de cultura y esposa del procurador general, que había sido secuestrada una semana atrás en Valledupar. Pastrana logró negociar un pacto con las FARC para que no se viera afectado el proceso de paz, prorrogando la desmilitarización a cambio de que los guerrilleros no secuestraran civiles; el acuerdo –que no sería precisamente cumplido- fue aplaudido por el ministro de Defensa venezolano, José Vicente Rangel. Ver “Pacto salva diálogo con las FARC”, http://www.eluniversal.com/2001/10/07/int_art_07122AA.shtml (Consulta: Junio 6, 2008)
- ²⁶⁹ “Gobierno nacional califica de ‘olla’ video difundido en Colombia”,
http://www.eluniversal.com/2001/09/26/pol_art_26111GG.shtml (Consulta: Junio 4, 2008)
- ²⁷⁰ En “Acusan a FARC de irrespetar acuerdos”,
http://www.eluniversal.com/2001/10/11/int_art_11114AA.shtml (Consulta: Junio 6, 2008)
- ²⁷¹ En **Rodolfo Cardona Marrero:** “Ministro Rangel hace un llamado a la ponderación”,
http://www.eluniversal.com/2001/10/09/int_art_09106CC.shtml (Consulta: Junio 6, 2008)
- ²⁷² En **Alejandra Hernández:** “‘El Chacal es terrorista’”,
http://www.eluniversal.com/2001/10/12/pol_art_12110AA.shtml (Consulta: Junio 6, 2008)
- ²⁷³ **Liza López:** “‘El combate de Bin Laden también es el mío’”,
http://www.eluniversal.com/2001/10/21/int_art_21112AA.shtml (Consulta: Junio 6, 2008)
- ²⁷⁴ Chávez inició el día 6 de octubre del 2001 una gira de tres semanas por varios países (en principio Suiza, Francia, Italia, Bélgica, Austria, Portugal y Reino Unido, pero luego se sumaría Argelia, Libia, Arabia Saudí y Rusia) y también incluyó la asistencia a la reunión de la ONU en Ginebra, donde Chávez achacó a la pobreza y la desigualdad la causa de los conflictos en el mundo y rechazó la guerra para su solución; información tomada de **Taynem Hernández:** “‘EEUU no tiene que opinar sobre viaje de Chávez a Libia’”,
http://www.eluniversal.com/2001/10/16/pol_art_16208AA.shtml ; **Gustavo Méndez:** “‘La guerra no es el camino’”, http://www.eluniversal.com/2001/10/09/int_art_09106AA.shtml y **Elvia Gómez:** “Oficialismo autorizó al presidente a ausentarse del país hasta el 26”,
http://www.eluniversal.com/2001/10/05/pol_art_05112DD.shtml (Consultas: Junio 6, 2008)
- ²⁷⁵ “Declaraciones de Chávez han sido de mucho apoyo”,
http://www.eluniversal.com/2001/10/19/pol_art_19112AA.shtml (Consulta: Junio 6, 2008)
- ²⁷⁶ “Ministro Rangel atribuye opinión de Hrinak a ‘algo subjetivo’”
http://www.eluniversal.com/2001/10/27/pol_art_27106CC.shtml (Consulta: Junio 6, 2008)

²⁷⁷ **Ernesto Villegas**: “Venezuela pagó un precio en términos de credibilidad”, http://www.eluniversal.com/2001/10/26/pol_art_26106AA.shtml (Consulta: Junio 6, 2008)

²⁷⁸ “Cancillería pedirá explicaciones a Hrinak por declaraciones”, http://www.eluniversal.com/2001/10/28/pol_art_28104DD.shtml (Consulta: Junio 6, 2008)

²⁷⁹ **Migdalís Cañizalez**: “Congreso norteamericano ofrece ayuda a Peña”, http://www.eluniversal.com/2001/10/15/ccs_art_15404AA.shtml (Consulta: Junio 6, 2008)

²⁸⁰ “Bratton llegó para supervisar mapa computarizado del delito”, http://www.eluniversal.com/2001/10/18/ccs_art_18460EE.shtml (Consulta: Junio 6, 2008)

²⁸¹ En **Alicia La Rotta**: “Cerrar filas contras conspiraciones”, http://www.eluniversal.com/2001/10/30/pol_art_30104AA.shtml (Consulta: Junio 6, 2008)

²⁸² “Chávez condenó bombardeos a Afganistán”, http://www.eluniversal.com/2001/10/30/pol_art_30104FF.shtml (Consulta: Junio 6, 2008)

²⁸³ **Everet B. Auman**: “Departamento de Estado pidió a Hrinak viajar a Washington”, http://www.eluniversal.com/2001/11/02/pol_art_02104RR.shtml (Consulta: Junio 6, 2008)

²⁸⁴ Los choques diplomáticos habían sobrevenido como consecuencia de las visitas de Chávez a Castro y Hussein, sus posiciones heterodoxas frente a la OPEP, el ALCA y la Carta Democrática, el caso Montesinos (prófugo de la justicia y ex asesor de inteligencia del destituido presidente del Perú, Alberto Fujimori, quien sospechosamente se encontrara escondido en Venezuela durante varios meses y que fuera finalmente capturado en ese país el 22 de junio del 2001) o las presuntas relaciones del gobierno venezolano con la ETA, organizaciones islamistas, guerrillas colombianas y el caso “Ballestas”.

²⁸⁵ Por ejemplo, a principios de octubre, en el acto de juramentación de la nueva directiva del MVR y poco antes de iniciar una extensa gira internacional, Chávez emitió fuertes declaraciones que preocuparon a la oposición. Refiriéndose a la próxima Ley de Tierras, señaló que “Estamos comenzado a tocar los intereses reales de la oligarquía [...] se incrementan las amenazas y conspiraciones”, pero advirtió que “ésta es una revolución pacífica, pero no desarmada”, a diferencia de la de Allende. Aclaró, “para que no se equivoquen los enemigos”, que al hablar de armas se refería a “fusiles y tanques”, y apuntó que “la FAN está de este lado”. También advirtió que de la Asamblea Nacional “o salen leyes revolucionarias o que no salgan”. Mencionó la Ley de Educación, en la que “los escuálidos [opositores] metieron unos artículos”. “Llamé a mis amigos de la AN y les dije: estoy seguro de que ustedes no van a aprobar esa ley y si llegaran a aprobarla, por Miraflores no pasa”; en **Ernesto Villegas**: “Chávez al MAS: ‘Agarren sus maletas y váyanse’”, http://www.eluniversal.com/2001/10/05/pol_art_05112AA.shtml (Consulta: Junio 6, 2008)

²⁸⁶ Los productores agropecuarios rechazaban las políticas del gobierno en materia agropecuaria, que incluían expropiaciones de tierras y fijación de precios; ver **Raquel Barreiro**: “Fedecámaras alerta sobre escalada de protestas”, http://www.eluniversal.com/2001/10/03/pol_art_03111AA.shtml (Consulta: Junio 6, 2008)

²⁸⁷ Chávez había convocado un referéndum el 3 de diciembre del 2000 para que toda la población mayor de edad decidiera sobre el futuro de la CTV, a través de la pregunta “¿Está usted de acuerdo con la renovación de la dirigencia sindical, en los próximos 180 días, bajo Estatuto Especial, elaborado por el Poder Electoral, conforme a los principios de alternabilidad y elección universal, directa y secreta, consagrados en el artículo 95 de la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela, y que suspendan durante ese lapso en sus funciones los directivos de las Centrales, Federaciones y Confederaciones Sindicales establecidas en el país?”. Consejo Nacional Electoral, Resolución No. 001115-1979, del 15.11.00”. Informe Anual 2000-2001 de **Provea**, “Situación de los Derechos Humanos en Venezuela”, <http://www.uasb.edu.ec/padh/revista3/defensa/provea.htm> (Consulta: Junio 6, 2008). La CTV, que estaba vinculada en la práctica con el partido socialdemócrata *Acción Democrática* (AD) denunció el hecho ante la OIT, que lo condenó como un atentado a la libertad sindical y exhortó al gobierno a no realizar el referéndum; ver el Informe Anual de Provea, citado anteriormente.

Contraviniendo el referéndum de diciembre del 2000, y pese al recurso de amparo admitido por el TSJ (*Tribunal Supremo de Justicia*), la CTV procedió a realizar sus elecciones internas el jueves 25 de octubre del 2001 (ver **Lucyldé González**: “Santolo: Ratificamos la autonomía del movimiento sindical”, http://www.eluniversal.com/2001/10/25/pol_art_25110AA.shtml), las cuales se saldaron con una holgada pero turbia victoria de la oposición, consagrando a Carlos Ortega como máximo directivo de la central sindical.

Los comicios fueron tachados de fraudulentos por el gobierno (especialmente por el candidato oficialista, Aristóbulo Istúriz; ver **Gustavo Méndez**: “Acuerdo político busca salvar comicios de la CTV”, http://www.eluniversal.com/2001/11/04/pol_art_04106DD.shtml) a pesar de la asistencia técnica del CNE

(*Consejo Nacional Electoral*). A partir de entonces, el oficialismo comenzaría a buscar mecanismos que le permitieran sustituir a la directiva del CNE; ver “Oficialismo estudia ley especial para sustituir directiva del CNE”, http://www.eluniversal.com/2001/10/31/pol_art_31104HH.shtml (Consultas: Junio 6, 2008)

²⁸⁸ Durante los primeros días de este mes se divulgó el contenido de un informe de *Stratfor* -una agencia privada de inteligencia- que afirmaba que Washington “no protestaría en voz alta la remoción no democrática” de Hugo Chávez, “especialmente si el suministro de petróleo no es interrumpido”, ante lo cual el presidente venezolano señaló que “en Venezuela no hay el menor riesgo posible de un golpe de estado”; en **Alicia La Ro tta**: “No hay posibilidad de golpe”, http://www.eluniversal.com/2001/11/06/pol_art_06104AA.shtml (Consulta: Junio 7, 2008)

²⁸⁹ **Alicia La Ro tta**: “Chávez descarta estallido social o golpe de Estado”, http://www.eluniversal.com/2001/11/08/pol_art_08102CC.shtml (Consulta: Junio 7, 2008)

²⁹⁰ **Rodolfo Cardona Marrero**: “Alto Mando respalda a Chávez”, http://www.eluniversal.com/2001/11/07/pol_art_07104AA.shtml (Consulta: Junio 7, 2008)

²⁹¹ El comandante general del Ejército, general Cruz Weffer, señaló el 9 de noviembre que Chávez “ha sido víctima de una guerra programada por la oposición, bien orquestada” (ver **Rodolfo Cardona Marrero**: “El presidente es víctima de una guerra opositora” http://www.eluniversal.com/2001/11/10/pol_art_10106EE.shtml), mientras que dos días más tarde el comandante de la Guardia Nacional, Belisario Landis, sostenía que “aquellos que quieren ser presidentes antes de tiempo ¡esperen su turno!” (en “¡Esperen su turno a la presidencia!””, http://www.eluniversal.com/2001/11/11/pol_art_11106DD.shtml (Consultas: Junio 7, 2008)

²⁹² En **Mariela León** : “Empresarios partidarios de prorrogar la habilitante”, http://www.eluniversal.com/2001/11/09/pol_art_09102CC.shtml (Consulta: Junio 7, 2008)

²⁹³ Antonio Herrera Vaillant, vicepresidente entonces de la Cámara de Comercio e Industria Venezolano-Americana (*Venamcham*), explicaba que la solicitud de una prórroga por parte del empresariado en la discusión de las leyes que serían inminentemente emitidas, era el resultado de que “se hayan manejado como una caja negra, cuyo contenido nadie ha leído, agravado porque sí se conocen las declaraciones y los antecedentes de algunas de las personas que las están elaborando. No puede haber sino preocupación”; en **Pedro García Oter o**: “La ‘caja negra’ de la habilitante”, http://www.eluniversal.com/2001/11/05/pol_art_05102AA.shtml (Consulta: Junio 7, 2008)

²⁹⁴ **Alejandra M. Hernández y otros**: “Abren consulta sobre paro cívico”, http://www.eluniversal.com/2001/11/08/pol_art_08102AA.shtml (Consulta: Junio 7, 2008)

²⁹⁵ **Patricia Ventura** : “Fedepetrol convoca paro total en PDVSA”, http://www.eluniversal.com/2001/11/09/eco_art_09202FF.shtml (Consulta: Junio 7, 2008)

²⁹⁶ “Investigarán a Peña por traición a la patria”, http://www.eluniversal.com/2001/10/30/pol_art_30104DD.shtml (Consulta: Junio 7, 2008)

²⁹⁷ **Sara C. Díaz** : “Fomentan diálogo entre civilizaciones”, http://www.eluniversal.com/2001/11/08/pol_art_08110CC.shtml (Consulta: Junio 7, 2008)

²⁹⁸ En esa oportunidad, Bastidas distinguió entre lo que llamó *terrorismo de los opresores* y *terrorismo de los oprimidos*, siendo éste último “un subproducto perverso y lamentable de la dominación Wasp [*White, AngloSaxon, Protestant*], que llega a hacerse insoportable para los más radicales o violentos de los dominados, lo que los lleva a desesperadas explosiones destructivas y asesinas”, al tiempo que criticó lo que denominó “los mandamientos de la ley del Dios occidental en las grandes potencias dominantes”, que estarían dictados por el *Fondo Monetario Internacional* (FMI), el *Banco Mundial* (BM) y la *Organización Mundial del Comercio* (OMC); declaraciones aparecen en **Sara C. Díaz**: “Terrorismo es subproducto anglosajón”, http://www.eluniversal.com/2001/11/09/pol_art_09106AA.shtml (Consulta: Junio 7, 2008)

²⁹⁹ **Elvia Gómez** : “Sólo es un aliado quien coopere”, http://www.eluniversal.com/2001/11/10/pol_art_10104AA.shtml (Consulta: Junio 7, 2008)

³⁰⁰ “Nombran a Charles Shapiro como embajador de EEUU”, http://www.eluniversal.com/2001/10/04/pol_art_04110DD.shtml (Consulta: Junio 7, 2008)

³⁰¹ Los senadores estadounidenses Ballenger (republicano) y Delahunt (demócrata), que se entrevistaron con Chávez en Miraflores el 12 de noviembre, desarrollarían en el futuro una interesante labor diplomática; ver **Alicia La Ro tta**: “Chávez recibió a representantes”, http://www.eluniversal.com/2001/11/13/pol_art_13110CC.shtml (Consulta: Junio 7, 2008)

³⁰² El **IVAD** (*Instituto Venezolano de Análisis de Datos*, usualmente acusado por algunos opositores como “pro-chavista”), señalaba que, entre octubre y noviembre, un 69% responsabilizaba a Chávez de los

problemas del país y un 85% le pedía cambiar de actitud, en referencia sobre todo al tono de sus declaraciones. http://www.eluniversal.com/2001/11/12/pol_art_12108AA.shtml (Consulta: Junio 7, 2008)

³⁰³ “Repuntan las reservas internacionales” (Consulta: Junio 7, 2008), http://www.eluniversal.com/2001/11/03/eco_art_03201FF.shtml

³⁰⁴ Ver conceptos emitidos por Miquilena en **Alicia La Rotta**: “Miquilena confirma apertura el diálogo”, http://www.eluniversal.com/2001/11/10/pol_art_10106FF.shtml (Consulta: Junio 7, 2008)

³⁰⁵ **Alicia La Rotta** : “Aplicarán medidas contras manifestantes” http://www.eluniversal.com/2001/11/10/ccs_art_10401DD.shtml (Consulta: Junio 7, 2008)

³⁰⁶ “Cacerolazo en cadena”, http://www.eluniversal.com/2001/11/14/pol_art_14102HH.shtml (Consulta: Junio 7, 2008)

³⁰⁷ **Mariela León** : “Empresarios suspenden diálogo”, http://www.eluniversal.com/2001/11/15/pol_art_15102AA.shtml (Consulta: Junio 7, 2008)

³⁰⁸ Chávez dijo que eran “tan sólo la cúpula. Es un poco como la Iglesia: son como los voceros de la gran mayoría, pero no son la gran mayoría. Lamento mucho que no quieran hablar, pareciera que tienen una gran contradicción: piden diálogo y entonces no quieren dialogar”; en “Chávez, Miquilena y Cabello defienden los textos aprobados”, http://www.eluniversal.com/2001/11/16/pol_art_16102FF.shtml (Consulta: Junio 7, 2008)

³⁰⁹ **Gustavo M éndez**: “Istúriz solicitó al TSJ anular comicios sindicales”, http://www.eluniversal.com/2001/11/16/pol_art_16110AA.shtml (Consulta: Junio 7, 2008)

³¹⁰ “Si Chávez no rectifica saldremos a la calle”, http://www.eluniversal.com/2001/11/17/pol_art_17108FF.shtml (Consulta: Junio 7, 2008)

³¹¹ “En Venezuela no va a haber golpe de Estado. Algunos piensan eso porque en las encuestas aparece una baja en la popularidad del Presidente, pero no podemos descalificar un gobierno constitucional por esas mediciones. Además, nosotros tenemos otras encuestas y otra percepción. Aquí la única salida es el diálogo, porque lo otro es la violencia. Insisto: aquí no habrá golpe, y, si se intenta, va a ser algo sumamente cruento, porque el Gobierno no va a correr. Ninguno de nosotros tiene vocación de asilo, que eso quede sumamente claro. Se pueden albergar reservas con respecto a la sinceridad de la voluntad de diálogo por parte del Presidente, pero lo que no se discute es que Chávez se queda hasta el final de su mandato constitucional”; en **Milagros Socorro**: “Si hay golpe, será muy cruento”, http://www.eluniversal.com/2001/11/18/pol_art_18104AA.shtml (Consulta: Junio 7, 2008)

³¹² Chávez afirmó entonces que “Se alinean las cúpulas de la vieja clase política bastarda y corrupta, las que manejan la mayoría de los medios de comunicación social del país, la radio y la televisión, los adversarios del pueblo, los adversarios de Bolívar, los adversarios de la verdad”; en “Chávez: ‘Las cúpulas se unen’”, http://www.eluniversal.com/2001/11/20/pol_art_20104AA.shtml (Consulta: Junio 7, 2008)

³¹³ **Gustavo R odríguez**: “Peña rechazó la militarización anunciada por Chávez”, http://www.eluniversal.com/2001/11/20/ccs_art_20460AA.shtml (Consulta: Junio 7, 2008)

³¹⁴ **Raquel Barreiro** : “No a la ley de tierras”, http://www.eluniversal.com/2001/11/22/eco_art_22201AA.shtml (Consulta: Junio 7, 2008)

³¹⁵ Carmona reiteró entonces que el diálogo “tiene que partir de un primer contacto con el jefe de Estado, Hugo Chávez Frías [...] No estamos descalificando a nadie, pero el interlocutor válido es el jefe de Estado”; en **Mariela León**: “Carmona: ‘El interlocutor válido es Chávez’”, http://www.eluniversal.com/2001/11/23/pol_art_23104CC.shtml (Consulta: Junio 7, 2008)

³¹⁶ Según entrevista inédita realizada al propio Chávez, concedida a **Golinger, Eva** (2005); *op.cit.*, pp. 38-39. Ver también **Alicia La Rotta**: “Embajadora Hrinak se reunió con el presidente”, http://www.eluniversal.com/2001/11/22/pol_art_22106CC.shtml (Consulta: Junio 7, 2008)

³¹⁷ “San Vicente y las Granadinas recibirán petróleo venezolano”, http://www.eluniversal.com/2001/11/23/pol_art_23106FF.shtml (Consulta: Junio 7, 2008)

³¹⁸ “Terrorista es el que lance aquí una bomba y nos barra a todos. Dios nos cuida; pero el que vaya a las armas en condiciones de igualdad a luchar por sus ideas políticas, en mi criterio, no lo es”: en Andrea Benavides: “‘Guerrillero no es terrorista’”, http://www.eluniversal.com/2001/11/25/int_art_25114AA.shtml (Consulta: Junio 6, 2008)

³¹⁹ El gobierno español estaba solicitando mayor cooperación por parte de Caracas en la lucha contra ETA; según el diario español *La Razón*, se albergaban en Venezuela hasta 40 etarras; ver “España acusa a Venezuela de cobijar etarras”, http://www.eluniversal.com/2001/11/24/int_art_24113DD.shtml El ministro Rangel defendió la integridad del gobierno de Caracas, argumentando que los etarras estaban en Venezuela en

virtud de un acuerdo firmado entre los presidentes Carlos Andrés Pérez y Felipe González; ver “Rangel niega que Venezuela dé protección a etarras”, http://www.eluniversal.com/2001/11/26/pol_art_26112CC.shtml

El día anterior habían sido asesinados dos policías por la ETA en Beasain, Guipúzcoa; ver “Atentado de ETA cobra la vida de dos policías vascos”, http://www.eluniversal.com/2001/11/24/int_art_24113GG.shtml (Consultas: Junio 7, 2008)

³²⁰ Colombia se mostraba preocupada por las demoras en la respuesta del Estado venezolano a su petición de extradición de Jose María Ballestas –supuesto guerrillero del ELN, detenido y retenido en Venezuela por la DISIP y requerido en Bogotá por apoderamiento y desvío de aeronave, secuestro extorsivo, homicidio culposo y rebelión-, realizada desde hacía más de 9 meses. El gobierno venezolano no había informado de su detención, pero la difusión de un vídeo en 2000 en el cual se apreciaba que Ballestas estaba en manos de la DISIP obligó a Caracas a admitir el hecho.

³²¹ En el comunicado la IS se pronunció contra “la violación frecuente del Estado de derecho, al dictar el Gobierno venezolano disposiciones normativas contraviniendo el espíritu y la letra de la Constitución, convirtiendo a la democracia y sus instituciones en una mascarada y estableciendo un precedente nefasto que pareciera ser el prolegómeno para la instauración de un régimen autoritario”; el texto aparece en el artículo “En Venezuela hay una ‘mascarada’ opina la Internacional Socialista”, http://www.eluniversal.com/2001/11/30/pol_art_30106GG.shtml (Consulta: Junio 8, 2008)

³²² Ver declaraciones en **Rodolfo C ardona Marre ro**: “No habrá plan de contingencia”, http://www.eluniversal.com/2001/11/30/pol_art_30104AA.shtml (Consulta: Junio 8, 2008)

³²³ En **Eugenio M artínez**: “JVR: ‘Sectores que apuestan al golpe temen al diálogo’”, http://www.eluniversal.com/2001/11/24/pol_art_24102DD.shtml y **Rodolfo Cardona**: “‘Mejor tonto útil que energúmeno’”, http://www.eluniversal.com/2001/11/29/pol_art_29104AA.shtml (Consultas: Junio 7, 2008)

³²⁴ Ver declaraciones de Fedeindustria en “‘Mesa de diálogo sin precondiciones permitirá generar consensos’”, http://www.eluniversal.com/2001/11/26/eco_art_26202FF.shtml (Consulta: Junio 8, 2008)

³²⁵ http://www.eluniversal.com/2001/11/27/pol_art_27109AA.shtml (Consulta: Junio 8, 2008)

326 “Ahora dicen que sólo hablan con Chávez. No. Yo ya tengo mi delegado [Rangel]. Y hasta que no pasen por ahí, no los voy a recibir”; en **Taynem Hernández** : “‘Para volver atrás, no hay diálogo’”, http://www.eluniversal.com/2001/11/29/pol_art_29108AA.shtml (Consulta: Junio 7, 2008)

³²⁷ “2.500 militares brindarán seguridad a los ciudadanos”, http://www.eluniversal.com/2001/11/29/ccs_art_29460CC.shtml (Consulta: Junio 8, 2008)

³²⁸ “Militares tendrán 90 días de aguinaldos”, http://www.eluniversal.com/2001/11/27/eco_art_27201BB.shtml (Consulta: Junio 8, 2008)

³²⁹ **Ernesto Eca rri**: “‘Intentan sabotear el paro’”, http://www.eluniversal.com/2001/12/01/pol_art_01102AA.shtml (Consulta: Junio 8, 2008)

³³⁰ Dicho recurso fue presentado ante el TSJ por el líder de la “Fuerza Bolivariana de Trabajadores” y contendiente de Carlos Ortega en las elecciones sindicales, Aristóbulo Istúriz, quien se quejó de la decisión y argumentó que la sentencia al menos servía para demostrar que Chávez no controlaba al CNE y al TSJ. Sin embargo, señaló que a partir de entonces iban “a existir dos centrales de trabajadores” En **Rodolfo Cardona**: “Istúriz: ‘Fallo del TSJ obedece al contexto político’”, http://www.eluniversal.com/2001/12/06/pol_art_06106DD.shtml (Consulta: Junio 8, 2008)

³³¹ “¿Cuál ha sido el resultado? 49 leyes inconsultas, la amenaza que pende sobre *Globovisión* [un canal privado que ofrece 24 horas de noticias, que empezó a funcionar en 1995 y ha sido, desde que Chávez llegó al poder, la vanguardia de la prensa de oposición] para suspenderle la licencia, amenazas sobre la Iglesia y el maltrato a los periodistas y editores”; en **Ernesto Eca rri**: “‘Intentan sabotear el paro’”, http://www.eluniversal.com/2001/12/01/pol_art_01102AA.shtml (Consulta: Junio 8, 2008)

³³² Durante los primeros días de diciembre, la *Asociación Pro-Venezuela* trató de canalizar los diálogos entre gobierno y oposición, proponiendo al presidente Chávez la preparación de unos talleres en los que se discutieran las leyes recién promulgadas. Miquilena, más proclive al entendimiento con la oposición que Rangel, aunque igualmente opuesto al paro empresarial, presentó la idea a Chávez, quien la habría acogido con buenos ojos, pero señaló que la misma simplemente se estaba evaluando; ver **Alicia La Rotta**: “Ejecutivo acepta revisión de leyes”, http://www.eluniversal.com/2001/12/05/pol_art_05104EE.shtml (Consulta: Junio 8, 2008)

³³³ Ver el artículo de **Eugenio M artínez**: “Convocarán asamblea ciudadana”, http://www.eluniversal.com/2001/12/06/pol_art_06104AA.shtml (Consulta: Junio 8, 2008)

³³⁴ “Ayer los escuálidos quisieron llegar al palacio de gobierno a pedir mi renuncia. No lograron juntar ni mil personas. Nos dan lástima. Tendremos que prestarles gente. Pero tienen que darse cuenta que a ellos y a sus aliados corruptos los sacamos de allí para siempre. Yo me retiraré en el 2021”. Las declaraciones tuvieron lugar en el Panteón Nacional, mientras se realizaba un traslado simbólico a tal sitio de los restos del cacique Guaicaipuro, símbolo de la resistencia indígena frente a la conquista española en el siglo XVI; en “Chávez: ‘El lunes, todos a la calle’”, http://www.eluniversal.com/2001/12/09/pol_art_09102AA.shtml (Consulta: Junio 8, 2008)

³³⁵ “Claro, es muy fácil esconderse detrás de un balcón lujoso con una cacerola, qué fácil es, que salgan a la calle a defender a ver con qué bandera, a ver con qué moral, queremos verle los rostros, que hablen, que le digan al país qué es lo que defienden esas minorías privilegiadas”. Palabras captadas en un video que fue proyectado durante la interpelación, por parte de la Comisión Especial Política nombrada por la Asamblea Nacional para la investigación de los hechos ocurridos los días 11, 12, 13 y 14 de abril de 2002, al general (Av) Pedro Antonio Pereira Olivares, el día 20 de mayo del 2002, a las 11:10 am; en <http://www.urrutia.org/11A/interpelaciones/PO1.htm> (Consulta: Junio 8, 2008)

³³⁶ **Víctor Salmerón:** “CTV y Fedecámaras en diálogo”, http://www.eluniversal.com/2001/12/11/eco_art_11202AA.shtml (Consulta: Junio 8, 2008)

³³⁷ En **Ernesto Villegas:** “Miquilena: ‘Habría diálogo y no estado de excepción’”, http://www.eluniversal.com/2001/12/13/pol_art_13102EE.shtml (Consulta: Junio 8, 2008)

³³⁸ **Ernesto Villegas:** “Miquilena: ‘Habría diálogo y no estado de excepción’”, http://www.eluniversal.com/2001/12/13/pol_art_13102EE.shtml (Consulta: Junio 8, 2008)

³³⁹ Ver artículo de **Ernesto Villegas:** “‘No me obliguen a tomar medidas especiales’”, http://www.eluniversal.com/2001/12/16/pol_art_16108AA.shtml (Consulta: Junio 8, 2008). Ese día se celebraban dos años de aprobada la nueva Constitución; el presidente Chávez señaló entonces que “las hordas de Herodes pretenden degollar a nuestra niña”.

³⁴⁰ Tal era el caso del viejo revolucionario **Guillermo García Ponce**, quien desaprobó explícitamente las declaraciones e iniciativas de Miquilena, que apuntaban a buscar un diálogo en la Asamblea Nacional para llegar a un acuerdo sobre las nuevas 49 leyes; García Ponce concordaba con Chávez al afirmar que “dialogar en el terreno del enemigo equivale a capitular” En **Ernesto Villegas:** “García Ponce objeta discurso de Miquilena”, http://www.eluniversal.com/2001/12/18/pol_art_18104DD.shtml

De igual modo, el ministro de la Secretaría, **Diosdado Cabello**, ratificaba también el día 18 de diciembre esta posición de cara a su propio partido, el MVR; ver **Taynem Hernández:** “Si se quieren ir que se vayan”, http://www.eluniversal.com/2001/12/19/pol_art_19104AA.shtml (Consultas: Junio 8, 2008)

³⁴¹ Antes del paro de 12 horas, Leopoldo López, joven dirigente de la oposición, se había declarado como un “desobediente civil”; http://www.eluniversal.com/2001/11/26/ccs_art_26402AA.shtml (Consulta: Junio 8, 2008)

³⁴² **Sara C. Díaz:** “Ballestas se va para Colombia”, http://www.eluniversal.com/2001/12/26/pol_art_26104II.shtml (Consulta: Junio 8, 2008)

³⁴³ **Everett Bauman:** “Otto Reich enfrenta a demócratas con Bush”, http://www.eluniversal.com/2001/12/17/int_art_17114CC.shtml (Consulta: Junio 8, 2008)

³⁴⁴ “Petición venezolana sobre Posada Carriles complace a Castro”, http://www.eluniversal.com/2001/12/23/int_art_23115FF.shtml (Consulta: Junio 8, 2008). Posada Carriles ha sido solicitado por el gobierno de Fidel Castro durante décadas por hacer explotar un avión de Cubana de Aviación con 73 pasajeros en 1976.

³⁴⁵ **Ernesto Villegas:** “Foro de São Paulo apoya a Chávez”, http://www.eluniversal.com/2001/12/18/pol_art_18106AA.shtml (Consulta: Junio 8, 2008)

³⁴⁶ **Alicia La Rotta:** “Rusia y Venezuela firman acuerdos de cooperación”, http://www.eluniversal.com/2001/12/15/pol_art_15108DD.shtml (Consulta: Junio 8, 2008)

³⁴⁷ “Venezuela y China firman acuerdos”, http://www.eluniversal.com/2001/12/28/pol_art_28104DD.shtml (Consulta: Junio 8, 2008)

³⁴⁸ En **Sara C. Díaz:** “‘El 2002 será un año difícil’”, http://www.eluniversal.com/2001/12/28/pol_art_28104AA.shtml (Consulta: Junio 8, 2008)

³⁴⁹ **Gustavo Méndez:** “Triunvirato sustituye a Alvarenga”, http://www.eluniversal.com/2001/12/27/pol_art_27104AA.shtml (Consulta: Junio 8, 2008)

³⁵⁰ **Taynem Hernández:** “Oposición presenta frente único”, http://www.eluniversal.com/2002/01/05/pol_art_05102KK.shtml (Consulta: Junio 22, 2008)

³⁵¹ **Taynem Hernández** : “Rodríguez Chacín sustituye a Miquilena”, http://www.eluniversal.com/2002/01/25/pol_art_25106DDD.shtml (Consulta: Junio 22, 2008)

³⁵² “Involucran a funcionario venezolano en gestión mediadora con el ELN”, http://www.eluniversal.com/2002/02/06/int_art_06110DD.shtml (Consulta: Junio 22, 2008)

³⁵³ “Algunos están diciendo que es un cambio de discurso, ¡no!, no es que Chávez ha madurado, el hombre y sus circunstancias, vendrán momentos en los cuales Chávez tendrá que rugir de nuevo”; en **Alicia La Rotta**: “El presidente negó haber suavizado su discurso”, http://www.eluniversal.com/2002/01/21/pol_art_21106AA.shtml (Consulta: Junio 22, 2008)

³⁵⁴ En **Alicia La Rotta** : “‘Exijo respeto a la soberanía’”, http://www.eluniversal.com/2002/01/25/pol_art_25107AAA.shtml (Consulta: Junio 22, 2008)

³⁵⁵ **Marta Aguirre** : “Afiches atacando a la Iglesia aparecieron en Caracas”, http://www.eluniversal.com/2002/01/29/pol_art_29104CC.shtml (Consulta: Junio 22, 2008)

³⁵⁶ **Gustavo R odríguez**: “Amenazan de muerte a párrocos a través de llamadas anónimas”, http://www.eluniversal.com/2002/01/31/ccs_art_31460AA.shtml (Consulta: Junio 22, 2008)

³⁵⁷ **Gustavo M éndez**: “Iglesia declinó invitación a dialogar”, http://www.eluniversal.com/2002/01/29/pol_art_29104AA.shtml (Consulta: Junio 22, 2008)

³⁵⁸ **Sara C. Díaz** : “Misión de la OEA vendrá al país”, http://www.eluniversal.com/2002/01/17/pol_art_17105AA.shtml (Consulta: Junio 22, 2008)

³⁵⁹ **Ernesto Villeg as**: “Cantón pide cumplir medidas”; http://www.eluniversal.com/2002/02/08/pol_art_08104AA.shtml (Consulta: Junio 24, 2008)

³⁶⁰ “Chávez acusa a medios de terrorismo psicológico”; http://www.eluniversal.com/2002/02/12/pol_art_12105BB.shtml Durante esos días el gobierno celebraba además el aniversario del golpe de Estado del 4F 1992, que Chávez consideró como una “estocada al puntofijismo”; ver “4F fue la estocada final al puntofijismo”; http://www.eluniversal.com/2002/02/03/pol_art_03104AA.shtml (Consultas: Junio 24, 2008)

³⁶¹ **Rodolfo Card ona Marrero**: “75% de la FAN rechaza a Chávez”, http://www.eluniversal.com/2002/02/08/pol_art_08102AA.shtml (Consulta: Junio 24, 2008)

³⁶² El comunicado de la OEA, leído por Gaviria, considera “inaceptable” los señalamientos del coronel Pedro Soto; en “Canciller satisfecho con la OEA”, http://www.eluniversal.com/2002/02/11/pol_art_11102AA.shtml (Consulta: Junio 24, 2008). Soto sería imitado al poco tiempo por el contralmirante Carlos Molina Tamayo, el general Román Gómez Ruiz, el teniente-coronel Hugo Sánchez y otros oficiales de menor graduación.

³⁶³ En efecto, a finales de enero se difundió la noticia de que una avioneta -que supuestamente procedía de Venezuela- era derribada en territorio colombiano, conteniendo 15.000 cartuchos para fusiles AK-47, el mismo tipo usado por las FARC *El Espectador*: En “Alimento para diez mil fusiles”, artículo reproducido por *El Universal*, http://www.eluniversal.com/2002/02/11/pol_art_11104BB.shtml (Consulta: Junio 22, 2008)

³⁶⁴ “Chávez ofrece a Pastrana la mediación venezolana”, http://www.eluniversal.com/2002/01/13/int_art_13110DD.shtml (Consulta: Junio 22, 2008)

³⁶⁵ Por esas fechas fue secuestrado el senador Gechem Turbay, al igual sucedería también el día 23 con la candidata Ingrid Betancourt, en las cercanías de San Vicente del Caguán. Simultáneamente, el candidato Alvaro Uribe Vélez recibía múltiples amenazas de muerte por parte de los guerrilleros.

³⁶⁶ “Convocan a Bush a cumbre andina sin invitar a Chávez”, http://www.eluniversal.com/2002/02/08/pol_art_08106AA.shtml (Consulta: Junio 24, 2008)

³⁶⁷ “La democracia es lo más importante para la OEA”, http://www.eluniversal.com/2002/02/23/pol_art_23105AA.shtml (Consulta: Junio 24, 2008)

³⁶⁸ Mientras el presidente sostenía que la misma estaba manejada por ricachones al servicio de las multinacionales, la gerencia de la empresa sostenía que la intención del régimen era politizarla y controlarla; ver **Patricia Ventura Nicolás**: “Mañana Chávez juramenta a junta directiva de PDVSA”, http://www.eluniversal.com/2002/02/21/eco_art_21204BB.shtml (Consulta: Junio 24, 2008)

³⁶⁹ Ese día era el aniversario de los lamentables acontecimientos de 1989. **Elvia Gómez**: “La CTV no marchó sola esta vez”, http://www.eluniversal.com/2002/02/28/pol_art_28102AA.shtml (Consulta: Junio 24, 2008)

³⁷⁰ El programa, que parecía un acuerdo de cara a una transición política, planteaba algunas directrices con el supuesto objetivo de rescatar la gobernabilidad, lograr la reactivación económica del país y erradicar la pobreza. En este documento no se mencionaba al gobierno en ningún momento; ver **Mariela León** : “Suscriben acuerdo democrático”, http://www.eluniversal.com/2002/03/06/pol_art_06102AA.shtml (Consulta: Junio 24, 2008)

³⁷¹ **Milagros So corro:** “Vendrán acciones de fuerza”, http://www.eluniversal.com/2002/03/03/pol_art_03108AA.shtml y **Eugenio Mar tínez:** “Según la CTV, existen condiciones para convocar el paro este mes”, http://www.eluniversal.com/2002/03/07/pol_art_07102EE.shtml (Consulta: Junio 25, 2008)

³⁷² **Mariela León :** “Carmona: ‘Hay ambiente para apoyar paro de la CTV’”, http://www.eluniversal.com/2002/03/19/eco_art_19202AA.shtml (Consulta: Junio 25, 2008)

³⁷³ **Patricia Ventura Nico lás:** “Negociarán solución sin paro”, http://www.eluniversal.com/2002/03/14/pol_art_14102AA.shtml (Consulta: Junio 25, 2008)

³⁷⁴ **Lucylde Gonz ález:** “MVR impulsa renovación del poder electoral”, http://www.eluniversal.com/2002/03/28/pol_art_280302A.shtml (Consulta: Junio 25, 2008)

³⁷⁵ “EEUU incluye a Venezuela en lista de narcoproductores”, http://www.eluniversal.com/2002/03/02/int_art_02108MM.shtml (Consulta: Junio 25, 2008)

³⁷⁶ “Comando Sur se preocupa por Chávez”, http://www.eluniversal.com/2002/03/06/pol_art_06105A2.shtml (Consulta: Junio 25, 2008)

³⁷⁷ “Chávez media en liberación de Betancourt”, http://www.eluniversal.com/2002/03/15/int_art_15110AA.shtml (Consulta: Junio 25, 2008)

³⁷⁸ **Roberto Gius tí:** “Uribe es fascista hasta los tuétanos”, http://www.eluniversal.com/2002/03/17/pol_art_17108AA.shtml (Consulta: Junio 25, 2008)

³⁷⁹ “Bush tiene cerco sobre las FARC”, http://www.eluniversal.com/2002/03/20/int_art_20110AA.shtml (Consulta: Junio 25, 2008)

³⁸⁰ “Denuncian presiones de España”, http://www.eluniversal.com/2002/03/24/pol_art_24109AA.shtml (Consulta: Junio 25, 2008)

³⁸¹ “Caracas y Brasilia refuerzan relación”, http://www.eluniversal.com/2002/03/26/pol_art_26106FF.shtml (Consulta: Junio 25, 2008)

³⁸² La encuestadora Datanálisis, que años después sería acusada de “pro-chavista” por sectores radicales de oposición, lo ubicaba en un 17%; ver “Alcalde Mayor lidera encuesta de Datanálisis”, http://www.eluniversal.com/2002/03/27/pol_art_27108AA.shtml (Consulta: Junio 25, 2008)

³⁸³ **Gustavo M éndez:** “300 mil trabajadores de la salud se sumarán a la huelga médica”, http://www.eluniversal.com/2002/03/14/pol_art_14108CC.shtml (Consulta: Junio 25, 2008)

³⁸⁴ **Juan Franci sco Al onso:** “Van a paro docentes de 17 universidades”, http://www.eluniversal.com/2002/04/06/pol_art_06107FF.shtml (Consulta: Junio 25, 2008)

³⁸⁵ **Everett Ba uman:** “Peña y EEUU rechazan salida militar”, http://www.eluniversal.com/2002/03/27/pol_art_27108CC.shtml (Consulta: Junio 25, 2008)

³⁸⁶ **Alejandra M. Hernández F. :** “Iglesia llama a la reconciliación”, http://www.eluniversal.com/2002/03/30/pol_art_30102AA.shtml (Consulta: Junio 25, 2008)

³⁸⁷ **Gustavo M éndez:** “Chávez dice que a este país no lo para nadie”, http://www.eluniversal.com/2002/04/03/pol_art_03104EE.shtml (Consulta: Junio 25, 2008)

³⁸⁸ **Alfredo Rojas :** “Removidos siete gerentes de PDVSA”, http://www.eluniversal.com/2002/04/08/pol_art_08102AA.shtml (Consulta: Junio 25, 2008)

³⁸⁹ “Iraq suspende suministro de crudo durante 30 días”, http://www.eluniversal.com/2002/04/09/eco_art_09202DD.shtml (Consulta: Junio 25, 2008)

³⁹⁰ La marcha del 11/A contó con varios cientos de miles de manifestantes (la oposición habla de 1 millón, el Departamento de Estado norteamericano reseña 700.000 y el gobierno venezolano sostuvo en algún momento que fueron 40.000). Los principales canales privados de TV, opuestos al régimen de Chávez, dedicaron buena parte de su programación el día 11 a transmitir imágenes de la enorme marcha opositora, sin duda propiciando el crecimiento de la misma. Chávez denunciaba el paro como “insurreccional”, “loco” e “irracional” en una alocución (ver **Elvia Gómez :** “Como ‘insurreccional’ Chávez denunció el paro”, http://www.eluniversal.com/2002/04/12/pol_art_12112AA.shtml; Consulta: Junio 26, 2008). A mediodía, cuando la marcha ya se dirigía hacia el palacio, varios representantes del gobierno, entre ellos el Ministro de la Defensa, José Vicente Rangel, convocaron airadamente a través de la TV pública a los “círculos bolivarianos” y demás partidarios del presidente en general a que se congregaran en los alrededores de Miraflores. Tal como quedaría registrado en las cámaras de TV, muchos de estos partidarios portaban armas de fuego, que usaron para disparar en dirección a la marcha. Al menos 19 muertos y casi 200 heridos serían el saldo de la contienda.

El palacio de gobierno también fue rodeado con efectivos de la Guardia Nacional, que se ubicó de cara la marcha opositora, con los simpatizantes de Chávez a sus espaldas o haciendo frente común con ellos en diversos puntos. La marcha de oposición, que a su vez iba custodiada por la *Policía Metropolitana* (PM, a cargo de la Alcaldía de Caracas, a la sazón controlada por el alcalde Peña, de oposición), logró llegar hasta tan sólo 2 calles del palacio de gobierno, donde ya se podía establecer contacto visual entre los miembros de cada bando. Minutos antes, el presidente comenzó a emitir una alocución en cadena (esto es, a través de todas las televisoras y emisoras radiales), y poco después, el tiroteo entre los civiles *chavistas* armados y la PM (además de francotiradores de élite que no han podido ser identificados) ocasionó la muerte varias personas y heridas a muchas más. Las imágenes en vivo (registradas por el equipo reporteril de *Venevisión*, canal privado de TV perteneciente a Gustavo Cisneros, bajo la dirección del periodista Luis Alfonso Fernández, quien posteriormente fue distinguido con el premio Príncipe de Asturias de periodismo) hacían ver que los muertos iban cayendo en la marcha de oposición, y cuando una repentina “cadena” de TV impidió que las imágenes pudieran ser vistas, las televisoras privadas dividieron la pantalla y transmitieron la alocución presidencial y el tiroteo, en vivo y de forma simultánea y paralela. El resultado fue impactante, pues se veía a Chávez hablando con serenidad a un lado, mientras que a dos calles de Miraflores la gente caía muerta a balazos. A continuación, la señal de los canales de TV fue suspendida por instrucciones del presidente, quien efectivamente así lo afirmó en medio de su alocución. Sin embargo, los canales que contaban con la posibilidad de emitir vía satélite así lo hicieron. Eran las 4 pm.

En medio de ese caos transmitido en vivo, fueron pasando varias cosas. Una conversación de radio mantenida por Chávez y gente del alto mando militar, supuestamente captada por radioaficionados, dio a entender que el presidente había ordenado el despliegue del “Plan Ávila”, un operativo militar diseñado para hacer frente a una invasión externa y que implica sacar el ejército a la calle; de hecho, es lo que empleó Carlos Andrés Pérez en 1989 para hacer frente al “Caracazo”, motivo por el cual recientemente ha sido requerido por tribunales venezolanos. En abril del 2002, sin embargo, el alto mando militar no obedeció. Las horas de incertidumbre se fueron prolongando durante toda la tarde-noche, mientras sucesivas alocuciones de militares iban dejando en claro que ya buena parte de éstos no seguiría órdenes del presidente. Sólo el general García Carneiro se movilizó en defensa de Chávez, logrando llevar una columna de tanques desde el Fuerte Tiuna para rodear el palacio de Miraflores, donde permanecía el presidente.

Los generales rebeldes establecieron negociaciones con Chávez en Miraflores para lograr su renuncia, mientras políticos de oposición visitaban los principales medios de comunicación. Los altos funcionarios del gobierno desaparecieron, por temor o para preparar una reacción en la medida de sus posibilidades. En la madrugada, el alto mando militar se dirigió a la nación y el Inspector General de la Fuerza Armada, general Lucas Rincón, afirmó que “se le solicitó al señor presidente de la República la renuncia de su cargo, la cual aceptó”. Sin embargo, el propio **Pedro Carmona** -en su libro *Mi testimonio ante la historia* (2004), Editorial Actum, Caracas- sostiene que nunca dicha renuncia quedó registrada por escrito (p. 95). Según Carmona, Chávez contempló la posibilidad de aceptar asilo en Cuba, que habría sido ofrecido por Fidel Castro, pero nunca firmó una renuncia. El presidente de la Conferencia Episcopal, Baltazar Porras, habría estado intercediendo durante la noche para que los militares en desobediencia permitieran la salida de Chávez del país, cosa que no hicieron. Según versión de monseñor Porras, Castro habría llamado a José María Aznar para pedirle que recibiera al presidente derrocado en España.

No está claro el paradero de Pedro Carmona y Carlos Ortega durante todas esas horas. Según Carmona, ciertos civiles y sobre todo militares acordaron colocarlo en la presidencia esa madrugada, lo cual obviamente aceptó -**Carmona** (2004), *op.cit.*, p. 109. Lo cierto es que al día siguiente, el 12 de abril del 2002 al mediodía, Pedro Carmona Estanga se juramentó en Miraflores como presidente frente a un nutrido grupo de empresarios y otras personalidades de la vida civil y militar, mediante la emisión de un decreto por el cual se facultaba para disolver el Congreso e incluso destituir a gobernadores y alcaldes, y en el que se comprometía a convocar elecciones en un plazo inferior a un año. Carlos Ortega no estuvo presente en dicho acto; posteriormente, el entonces líder de la CTV ha asegurado que el 11-A el pueblo venezolano realizó una “sublevación”, pero que fue “objeto de una gran traición” por parte Gustavo Cisneros y otros empresarios, quienes tenían su propio plan para hacerse con el poder (en **Blanco M., Agustín** (2006): *Habla el que se fue*, Universidad Central de Venezuela, Caracas; pp. 221-223).

Para mayores detalles sobre lo ocurrido durante el 11/A, y para consultar dos versiones opuestas de los hechos del 11-A, revisar los libros de **Olivares, Francisco** (2006): *Las balas de abril*, editorial Debate, Caracas; y **Golinger** (2005), *op.cit.*

³⁹¹ Dicho documento se encuentra disponible en los Anexos de esta investigación. El propio Carmona dice que “el objetivo era a no dudar, abrir un brevísimo período de facto”, aunque matiza que “respetuoso de los derechos ciudadanos, para convocar a los noventa días a una primera elección, la parlamentaria”; en **Carmona** (2004), *op.cit.*, p. 124.

³⁹² Ver la “Declaración del Grupo de Río sobre la situación en Venezuela”, http://www.comunidadandina.org/documentos/dec_int/di12-4-02.htm (Consulta: Junio 25, 2008)

³⁹³ “México y Chile impidieron reconocer el gobierno de Carmona”, http://www.eluniversal.com/2004/11/28/pol_art_28108D.shtml (Consulta: Junio 26, 2008)

³⁹⁴ “Ex presidente Flores descarta por ‘falsa’ acusación de Castañeda”, http://www.eluniversal.com/2004/12/02/pol_art_02104B.shtml (Consulta: Junio 26, 2008)

³⁹⁵ La reafirmación de esa postura se produjo el día 13 de abril a las 9 de la mañana, cuando los embajadores de EEUU y España en Venezuela (Charles Shapiro y Manuel Viturro, éste representando en cierta medida a la Unión Europea, en virtud de que España ocupaba su presidencia rotativa en aquel momento) se hicieron presentes en Miraflores para pronunciarse en los mismos términos de la declaración del Grupo de Río del día anterior.

³⁹⁶ “Washington elogia a militares”, http://www.eluniversal.com/2002/04/13/pol_art_13111AA.shtml (Consulta: Junio 26, 2008)

³⁹⁷ “CP/RES. 811 (1315/02) SITUACIÓN EN VENEZUELA”, <http://www.oas.org/consejo/sp/resoluciones/res811.asp> (Consulta: Junio 26, 2008)

³⁹⁸ “FMI ofrece respaldo a Carmona Estanga”, http://www.eluniversal.com/2002/04/13/eco_art_13202GG.shtml (Consulta: Junio 27, 2008)

³⁹⁹ “Bonos de deuda se disparan en más de 6%”, http://www.eluniversal.com/2002/04/13/eco_art_13202AA.shtml (Consulta: Junio 26, 2008)

⁴⁰⁰ Por ejemplo, tanto la autora como el gobierno venezolano han insistido en la presencia de embarcaciones y aviones norteamericanos en territorio venezolano el día 12 de abril, pero nunca se ha presentado alguna prueba fehaciente al respecto. **Golinger** (2005), *op.cit.*, pp. 2-4 e introducción para la edición cubana.

⁴⁰¹ **Golinger** fundamenta su argumentación en una serie de cables secretos y otros documentos desclasificados de la CIA de los cuales cabe deducir el apoyo manifiesto que Washington brindó a los principales autores de los hechos del 11 de abril; igualmente, señala el aumento considerable de las ayudas financieras que tanto el *National Endowment for Democracy* (NED) como USAID hicieron llegar a diversas organizaciones políticas y civiles que en su mayoría formaron parte de la oposición venezolana al gobierno de Chávez (de 232.831 \$ en el 2000, se habría pasado a 1.698.799 \$ en el 2002); ver **Golinger** (2005), *op.cit.*, p. 64.

⁴⁰² **Carlos Segovia y Marisa Cruz**: “Moratinos trata de concretar sus acusaciones al Gobierno Aznar con documentos clasificados del Ministerio”, *El Mundo*, (Consulta: Junio 27, 2008) <http://www.elmundo.es/papel/2004/11/28/espana/1725464.html>

⁴⁰³ Estando en Turiamo, y según el propio Carmona relata en su libro (**Carmona** (2004), *op.cit.*, p. 106), Chávez logró escribir una nota en la cual negaba el hecho de haber renunciado, la cual rápidamente se difundió por fax en toda la Fuerza Armada Nacional. Este hecho, sumado a las dudas y vacilaciones que generó el modo de actuar del nuevo gobierno, fue crucial para que los principales mandos militares -incluso a algunos que habían cooperado para forzar su renuncia- decidieran desobedecer a Carmona, iniciar el rescate de Chávez y devolverlo al poder.

⁴⁰⁴ **Kim Bartley y Donnacha O'Brian**, irlandeses que curiosamente pudieron filmar buena parte de los acontecimientos durante los días 11, 12 y 13, realizaron un video denominado *The revolution will not be televised*, que ha sido ampliamente difundido en Europa y Norteamérica. El video, que los partidarios de Chávez valoran como una demostración concluyente de que efectivamente se produjo un golpe de Estado, es considerado por los opositores como una visión sesgada y manipuladora.

⁴⁰⁵ **Kissinger** (1957), *op.cit.*, p. 2.

⁴⁰⁶ **Ernesto Villegas Poljak**: “Gaviria llegó entre coros de ‘Volvió, volvió, volvió’”, http://www.eluniversal.com/2002/04/16/pol_art_16102BB.shtml (Consulta: Junio 28, 2008)

⁴⁰⁷ **Ernesto Villegas Poljak**: “Dejen tranquila a la FAN”, http://www.eluniversal.com/2002/04/18/pol_art_18102AA.shtml (Consulta: Junio 28, 2008)

⁴⁰⁸ **Clodovaldo Hernández**: “Chávez formula llamado a la unidad”, http://www.eluniversal.com/2002/04/15/pol_art_15104AA.shtml (Consulta: Junio 28, 2008)

⁴⁰⁹ “Gaviria llama a actuar ‘con urgencia’”, http://www.eluniversal.com/2002/04/19/pol_art_19104AA.shtml (Consulta: Junio 28, 2008)

⁴¹⁰ **Elvia Gómez** : “Habrá una comisión por la verdad”, http://www.eluniversal.com/2002/04/18/pol_art_18104AA.shtml (Consulta: Junio 28, 2008)

⁴¹¹ “Coordinadora de ONG y partidos crece en la crisis”, http://www.eluniversal.com/2002/04/11/pol_art_111108DD.shtml (Consulta: Junio 28, 2008)

⁴¹² “Propondrán a OEA que convoque a elecciones”, http://www.eluniversal.com/2002/04/15/pol_art_15111BB.shtml (Consulta: Junio 28, 2008)

⁴¹³ **Alfredo Rojas**: “Chávez se reunirá con Ortega”, http://www.eluniversal.com/2002/04/20/pol_art_20104AA.shtml (Consulta: Junio 28, 2008)

⁴¹⁴ Cisneros era acusado por muchos *chavistas* de haber ideado el 11/A (incluso la revista *Newsweek* se hizo eco de esa posibilidad); sin embargo, Rangel dijo: “No podemos empezar a ver golpistas hasta en la sopa [...] yo tengo una vieja relación con Gustavo Cisneros, una relación muy cordial, y yo creo que Gustavo Cisneros no se va a involucrar en una aventura”. Declaraciones que aparecen en “Empiezan a ver golpistas hasta en la sopa”, http://www.eluniversal.com/2002/04/25/pol_art_26110DD.shtml (Consulta: Junio 28, 2008)

⁴¹⁵ **Ernesto Villegas Poljak**: “Presidente Chávez y la Iglesia retomaron diálogo directo”: http://www.eluniversal.com/2002/04/25/pol_art_26110AA.shtml (Consulta: Junio 28, 2008)

⁴¹⁶ Se trataba de Cass Balleger, Lincoln Chaffee y William Delahunt, quienes a partir de ese momento realizarían varias visitas a Venezuela en el marco de una diplomacia parlamentaria con la cual se buscaba mantener canales de comunicación alternos, así como facilitar diversos mecanismos de conciliación entre ambos países; ver “Congresistas de Estados Unidos insisten en la democracia”, http://www.eluniversal.com/2002/04/27/pol_art_27106BB.shtml (Consulta: Junio 28, 2008)

⁴¹⁷ http://www.eluniversal.com/2002/05/02/pol_art_02106EE.shtml (Consulta: Julio 1, 2008)

⁴¹⁸ Así lo reconocería **Chávez** más adelante en Madrid –donde asistió, a mediados de mayo, a la cumbre entre la Unión Europea y América Latina. Para explicar que le querían dar “un golpe institucional”, Chávez señaló que “quieren cambiar la correlación de fuerzas en la Asamblea Nacional, para nombrar un fiscal complaciente, que solicite un juicio contra mí y sacarme por esa vía”; declaración aparece en el artículo de **Ángel Bermúdez** : “Chávez no descarta otro golpe armado o ‘institucional’”, http://www.eluniversal.com/2002/05/19/pol_art_19112AA.shtml (Consulta: Julio 1, 2008)

⁴¹⁹ Según el diario *El Universal*: “Gaviria dijo que la población venezolana estaba ‘peligrosamente polarizada’, producto de la retórica del presidente Hugo Chávez. Dávila rechazó el comentario, afirmando que ello no era producto del gobierno de Chávez sino de la persistencia histórica de la injusticia social que Chávez quería corregir. Powell fue constante con la posición que ha tomado Washington frente al gobierno de Chávez, un político de quien ha dicho abiertamente que es una preocupación para EEUU. Propuso una salida para Venezuela similar a la que adoptó la OEA para Perú hace dos años”. En “Venezuela polarizó a delegados de la OEA”, http://www.eluniversal.com/2002/04/20/int_art_20109AA.shtml (Consulta: Junio 28, 2008)

⁴²⁰ **Ernesto Villegas Poljak**: “Objetan ‘ambigüedad’ de la OEA”, http://www.eluniversal.com/2002/04/24/pol_art_24106AA.shtml (Consulta: Junio 28, 2008)

⁴²¹ Las denuncias se referían tanto a los hechos del 11-A como a los asesinatos por parte de grupos de exterminio que operaban en algunas regiones del país; ver **Irma Álvarez**: “11A encabeza agenda de la OEA”, http://www.eluniversal.com/2002/05/07/pol_art_07102AA.shtml (Consulta: Julio 1, 2008)

⁴²² **Irma Álvarez** : “OEA vendrá cada dos o tres meses”, http://www.eluniversal.com/2002/05/08/pol_art_08102AA.shtml (Consulta: Julio 1, 2008)

⁴²³ **Asdrúbal Aguiar**, jurista democristiano que jugaría un importante papel en el futuro proceso de mediación, señalaba entonces que “El Gobierno si en el fondo está consciente de la necesidad de ir avanzando a la reconciliación nacional deben entender que el auxilio externo, la asistencia por parte de la OEA dentro del marco de las previsiones establecidas de la Carta Democrática Interamericana no es solo válida sino necesaria”; en **Alicia La Rotta**: “Se debe aceptar la mediación de la Organización de Estados Americanos”, http://www.eluniversal.com/2002/05/05/pol_art_05112CC.shtml (Consulta: Julio 1, 2008)

⁴²⁴ **Argelia Ríos** : “La verdad deben buscarla órganos internacionales imparciales”, http://www.eluniversal.com/2002/05/06/pol_art_06108AA.shtml (Consulta: Julio 1, 2008)

⁴²⁵ 3 famosos ex guerrilleros que durante los 70 se incorporaron a la vida civil y política del país y que en la actualidad son toda una referencia de la izquierda venezolana que se opone a Chávez y su proyecto; en “Salida a la crisis pasa por el diálogo”, http://www.eluniversal.com/2002/04/27/pol_art_27108CC.shtml (Consulta: Julio 1, 2008)

⁴²⁶ **Mariela León** : “Fedecámaras no acudió a la convocatoria”, http://www.eluniversal.com/2002/05/01/pol_art_01104DD.shtml (Consulta: Julio 1, 2008)

⁴²⁷ “El diálogo también pasa por reconocer al opositor”, http://www.eluniversal.com/2002/05/11/pol_art_11108BB.shtml (Consulta: Julio 1, 2008)

⁴²⁸ Durante los meses de abril y mayo del 2002 fueron interpelados Pedro Carmona, los comisarios de la Policía Metropolitana, diversos militares y otras personalidades; sin embargo, se acordó que ni los dueños de medios de comunicación social, ni representantes de la Iglesia serían interpelados; ver “Ni medios ni Iglesia serán interpelados”, http://www.eluniversal.com/2002/05/19/pol_art_19113FF.shtml (Consulta: Julio 1, 2008)

⁴²⁹ Frente a *Venamcham* (cámara de comercio venezolano-americana), Rangel señaló que “el diálogo no es una treta ni una estratagema, se busca realmente el entendimiento entre los venezolanos, restañar heridas. Creo que en definitiva la gente terminará aceptando esa realidad”; en **Mariela León**: “La gente terminará aceptando la vía del diálogo nacional”, http://www.eluniversal.com/2002/05/14/eco_art_14202CC.shtml (Consulta: Julio 1, 2008)

⁴³⁰ “Documento opositor unificado”, http://www.eluniversal.com/2002/05/14/pol_art_14102DD.shtml (Consulta: Julio 1, 2008)

⁴³¹ **Rodolfo Car dona Marrero** : “Conforamarán Comisión de la Verdad independiente”, http://www.eluniversal.com/2002/05/15/pol_art_15110AA.shtml (Consulta: Julio 1, 2008)

⁴³² La CTV no aceptaba invitaciones a título personal y exigía una agenda de negociaciones para asistir a la Comisión de Diálogo; ver “CTV pide agenda a la comisión de diálogo”, http://www.eluniversal.com/2002/05/15/pol_art_15110EE.shtml (Consulta: Julio 1, 2008)

⁴³³ **Alicia La Rotta** : “EEUU recomienda mediación internacional”, http://www.eluniversal.com/2002/05/25/pol_art_25110AA.shtml (Consulta: Julio 1, 2008)

⁴³⁴ **Everett Ba uman**: “OEA debe mediar en la crisis venezolana”, http://www.eluniversal.com/2002/05/30/pol_art_30108CC.shtml (Consulta: Julio 1, 2008)

⁴³⁵ “Powell insistirá en mediación de la OEA”, http://www.eluniversal.com/2002/05/31/pol_art_31110CC.shtml (Consulta: Julio 1, 2008)

⁴³⁶ AG/DEC. 28 (XXXII-O/02) DECLARACIÓN SOBRE LA DEMOCRACIA EN VENEZUELA http://www.oas.org/juridico/spanish/ag02/agdec_28.htm (Consulta: Julio 1, 2008). En efecto, la Asamblea Nacional había aprobado en primera discusión un proyecto sobre la Comisión de la Verdad y la Reconciliación Nacional; ver “Defensoría cuestiona ley de la verdad”, http://www.eluniversal.com/2002/06/04/pol_art_04106DD.shtml (Consulta: Julio 1, 2008)

⁴³⁷ “Gobierno logra éxito diplomático”, http://www.eluniversal.com/2002/06/05/pol_art_05102AA.shtml (Consulta: Julio 1, 2008)

⁴³⁸ “Carter emprende visita a La Habana”, http://www.eluniversal.com/2002/05/12/int_art_12114AA.shtml (Consulta: Julio 1, 2008). De acuerdo con **Francisco Díez**, del Centro Carter, esa “fue la primera oportunidad en que la oposición a Castro tuvo voz y fue Carter quien hizo público el ‘Proyecto Varela’ como movimiento organizado y con sustento. Fidel lo utilizó para llevar agua a su molino, por supuesto, pero también le permitió a la oposición ganar una existencia improbable hasta entonces”; testimonio cedido al autor, disponible en www.mediadoresenred.org.ar

⁴³⁹ “Bush endurecerá posición política contra el gobierno de Fidel Castro”, http://www.eluniversal.com/2002/05/16/int_art_16114DD.shtml (Consulta: Julio 1, 2008)

⁴⁴⁰ Los fuertes nexos de Jimmy Carter con Gustavo Cisneros, así como el hecho de que éste fuera considerado entonces por muchos sectores como el “cerebro” del 11-A, hacen pensar también en la posibilidad de que el empresario venezolano haya tenido algo que ver en la selección e invitación del ex presidente norteamericano como promotor del diálogo en Venezuela.

⁴⁴¹ **Chaderton** señaló que “nos conviene que vengan observadores internacionales”, pero aclarando que el gobierno los aceptaba como “facilitadores” y no para la verificación de la institucionalidad democrática y del diálogo nacional; en **Alfredo Rojas**: “Nos convienen los observadores internacionales”, http://www.eluniversal.com/2002/06/07/pol_art_07107AA.shtml (Consulta: Julio 1, 2008)

⁴⁴² “Desconfían de invitación de Carter”, http://www.eluniversal.com/2002/06/08/pol_art_08104CC.shtml (Consulta: Julio 1, 2008)

⁴⁴³ **Elvia Gómez** : “MAS propone plan de paz supervisado por la OEA”, http://www.eluniversal.com/2002/06/11/pol_art_11110AA.shtml (Consulta: Julio 1, 2008)

⁴⁴⁴ Aunque dichos oficiales decían desmarcarse de una tentativa de golpe de Estado y no desarrollaron acciones concretas, este pronunciamiento obviamente contribuía a minar la estabilidad del gobierno; ver

Francisco Olivares : “Militares desconocen a Chávez como presidente”, http://www.eluniversal.com/2002/06/07/pol_art_07106AA.shtml (Consulta: Julio 2, 2008)

⁴⁴⁵ Entre otros, 3 oficiales retirados se declararon perseguidos políticos y solicitaron asilo político en Estados Unidos (“Tres militares solicitaron refugio en Miami”: http://www.eluniversal.com/2002/06/05/pol_art_05106FF.shtml), mientras El Salvador le otorgaba tal beneficio a Molina Tamayo; ver **Alicia La Ro tta**: “Asilo diplomático para Carlos Molina Tamayo”: http://www.eluniversal.com/2002/06/05/pol_art_05106EE.shtml (Consulta: Julio 2, 2008).

⁴⁴⁶ En su programa *Aló Presidente* procedió a comparar a los generales y almirantes con un “condón”, que *se usa y se tira*; ver **Alicia La Ro tta**: “La FAN es usada como ‘un condón’”: http://www.eluniversal.com/2002/06/12/pol_art_12112CC.shtml (Consulta: Julio 2, 2008)

⁴⁴⁷ En julio del 2002 serían ascendidos 53 nuevos generales y almirantes, como consecuencia de las numerosas remociones; ver **Rodolfo Cardona Marrero**: “Ascendidos 53 generales y almirantes en las FAN” http://www.eluniversal.com/2002/07/02/pol_art_02104DD.shtml (Consulta: Julio 3, 2008)

⁴⁴⁸ **Carlos Mo llejas**: “Capriles reconoce aumento de ventas en las armerías”, http://www.eluniversal.com/2002/06/14/ccs_art_14404BB.shtml (Consulta: Julio 2, 2008)

⁴⁴⁹ Ver **Alfredo Ro jas**: “‘Estamos dispuestos a lo que sea’”, http://www.eluniversal.com/2002/06/21/pol_art_21104AA.shtml (Consulta: Julio 2, 2008)

⁴⁵⁰ **Gustavo M éndez**: “‘Paro nacional no es político sino laboral’”, http://www.eluniversal.com/2002/06/19/pol_art_19112AA.shtml (Consulta: Julio 2, 2008)

⁴⁵¹ Ver “‘El golpe es una apuesta en falso tendida por el chavismo radical’”, http://www.eluniversal.com/2002/06/17/pol_art_17104DD.shtml (Consulta: Julio 2, 2008)

⁴⁵² La reunión pautada fue suspendida; ver “‘TSJ contradice acuerdos internacionales’”, http://www.eluniversal.com/2002/06/20/pol_art_20106DD.shtml (Consulta: Julio 2, 2008)

⁴⁵³ **Juan Francisco Alonso**: “‘Poderes autónomos son esenciales para investigar hechos de abril’”, http://www.eluniversal.com/2002/06/18/pol_art_18106CC.shtml (Consulta: Julio 2, 2008)

⁴⁵⁴ **Taynem Hernández** : “Efectividad de Comisión de la Verdad depende de su integración”, http://www.eluniversal.com/2002/06/19/pol_art_19110DD.shtml (Consulta: Julio 2, 2008)

⁴⁵⁵ “Difieren ley para Comisión de la Verdad”, http://www.eluniversal.com/2002/06/21/pol_art_21110DD.shtml (Consulta: Julio 2, 2008)

⁴⁵⁶ Ciertas decisiones fueron consideradas entonces por la prensa de oposición como “cambio” en “el panorama político institucional” que favorecía “la división de poderes”; ver **Carlos Subero**: “Decisión del TSJ abrió el juego institucional”, http://www.eluniversal.com/2002/06/22/pol_art_22109AA.shtml (Consulta: Julio 2, 2008)

⁴⁵⁷ **Taynem Hernández**: “Nicolás Maduro propone tregua con la oposición”; http://www.eluniversal.com/2002/06/21/pol_art_21110AA.shtml (Consulta: Julio 2, 2008)

⁴⁵⁸ El análisis de **Valenzuela** nos parece tan pertinente que consideramos adecuado citar *in extenso* su caracterización del gobierno de Chávez: “En Venezuela hay una situación difícil por el concepto de democracia dominante. Existen dos grandes tradiciones democráticas. Una que viene de Inglaterra, con Locke, que se expresa en la democracia representativa, con chequeos mutuos muy fuertes para asegurar el Estado de Derecho y la salvaguarda de las minorías. Otra vertiente, que viene de Rousseau y pasa por la Revolución Francesa, se asienta en la democracia mayoritaria, cuyo fin es el bien común sobre la premisa de una sociedad sin divisiones [...] Hay un libro importante, *Los orígenes de la democracia totalitaria*, de Trannan [*sic*: Talmon], que lo señala así. Los antecedentes, hasta cierto punto, de los proyectos marxistas y fascistas del siglo XX se nutren de esa veta que hasta cierto punto interpreta a la nación y al pueblo como algo único. Hay una relación directa entre el pueblo y el líder, en donde las entidades secundarias de la sociedad desaparecen al establecerse un vínculo directo entre el Duce y la población [...] Me refiero a las experiencias europeas, que también tienen una cierta manifestación en Venezuela [...] Manifestaciones totalitarias. Pero sería un error afirmar que el venezolano es un gobierno autoritario o totalitario. Es un sistema democrático con muchas falencias [...] Lo interesante es que a pesar de una cierta destrucción de las instituciones, especialmente las partidistas, que cedieron lugar a esta democracia más directa, los movimientos sindical y empresarial se han mantenido independientes, así como los medios. Se observan contrapropuestas en la sociedad, aunque los venezolanos no pueden olvidar que el Presidente fue electo por abrumadora mayoría. No hay una experiencia latinoamericana similar en los últimos tiempos. Por eso no sorprende que algunas instituciones del Estado reflejen ese mandato de la soberanía popular”; entrevista concedida a *El Universal*:

“En Venezuela hay signos totalitarios”, http://www.eluniversal.com/2002/06/23/pol_art_23104AA.shtml (Consulta: Julio 2, 2008)

⁴⁵⁹ **Everett B auman**: “Reiteran su apoyo a Chávez 38 diputados de Estados Unidos”, http://www.eluniversal.com/2002/06/16/pol_art_16107DD.shtml (Consulta: Julio 2, 2008)

⁴⁶⁰ Fernández es un hábil político y negociador, cercano al ex presidente Carlos Andrés Pérez, al empresario Gustavo Cisneros y al propio Jimmy Carter. También formaban parte de la misión el director del Programa de Resolución de Conflictos, Benjamín Hoffman, el experto en mediación internacional, Francisco Díez, y la oficial principal del Programa de las Américas de dicho organismo, Laura Newman; ver **Alfredo Rojas**: “Centro Carter comenzó evaluación”, http://www.eluniversal.com/2002/06/26/pol_art_26110AA.shtml (Consulta: Julio 2, 2008)

⁴⁶¹ Según **Francisco Díez**, “En nuestra misión previa con McCoy y otros del Centro Carter, recomendamos llevar adelante una estrategia de negociaciones puntuales facilitadas, en las que Carter funcionaría como facilitador de reuniones bilaterales entre los medios y el gobierno, entre los políticos y el gobierno, entre la Iglesia y el gobierno y entre la Sociedad Civil y el gobierno”; testimonio cedido al autor, disponible también en www.mediadoresenred.org.ar

⁴⁶² Paradójicamente, se trataba de Lucas Rincón Romero, el mismo que el 11/A leyó por TV un comunicado, en nombre del Alto Mando, afirmando que Chávez había renunciado al cargo de presidente de la república.

⁴⁶³ Reseña *El Universal*: “Timoteo Zambrano, de Alianza al Bravo Pueblo, dudó del papel de facilitador de la organización, dada la profundidad de la crisis nacional. 'Nuestro planteamiento a la señora McCoy, fue que para la oposición la intermediación está en manos de la OEA, en la aplicación de la Carta Democrática, porque allí radica el marco jurídico para la mediación', explicó. La violencia de los círculos bolivarianos, la ausencia de un cronograma de discusión, la falta de un escenario para debatir y de un plazo para concretar resultados, son aspectos que, según Zambrano, no pueden ser abordados y resueltos por el Centro Carter. Por su parte, el secretario general de Copei, Sergio Omar Calderón, fue lacerante en su apreciación del Centro Carter: 'No es un intermediario válido. Al país no le sirve su presencia, puesto que no representa ningún valor'”; en **Gustavo M éndez**: “Oposición descalifica al Centro Carter”; http://www.eluniversal.com/2002/06/27/pol_art_27108AA.shtml (Consulta: Julio 2, 2008)

⁴⁶⁴ **Ortega** en rueda de prensa de la CTV: “Fuimos claros en señalarles que su participación en el país debe ser imparcial, ante postura de sectores políticos y civiles, por su posible actuación dado que fueron invitados por la vicepresidencia de la República. Deben medir los pasos que puedan dar frente a esas quejas”; en **Gustavo M éndez**: “La misión Carter debe ser imparcial”; http://www.eluniversal.com/2002/06/29/pol_art_29104EE.shtml (Consulta: Julio 2, 2008)

⁴⁶⁵ **Timoteo Zambrano**, quien meses más tarde sería el *jefe del equipo de negociadores de la oposición*, afirma en entrevista realizada por el autor (Lado A: 1): “Las organizaciones políticas nos pusimos de acuerdo y los distintos factores, y ahí en el salón de la CTV [Corporación de Trabajadores de Venezuela, principal central sindical obrera venezolana], por allí por el mes de junio, junio o julio, hicimos una reunión de todos los factores políticos (yo fui el vocero de todos esos factores) con esa misión exploratoria del Centro Carter y le hicimos una propuesta metodológica de cómo concebíamos nosotros que debería encararse unas futuras conversaciones entre el gobierno y la oposición, haciendo hincapié que para nosotros era fundamental que estuviera la OEA porque era importante para la resolución final de este conflicto regiminos por el sistema interamericano”. Por su parte, **José Vicente Rangel** (que luego sería el *jefe de los negociadores del gobierno*) “advirtió que en el proceso de diálogo el Ejecutivo acepta 'facilitadores' mientras que rechaza la figura del 'mediador' señalada en el caso de la OEA. 'Nosotros estamos haciendo una petición no solamente para que el Centro Carter se reuniera con el Presidente de la República, vienen como facilitadores y no como mediadores, Venezuela no acepta mediadores, Venezuela acepta facilitadores y no se trata de un problema semántico sino de un problema político, la tesis de la mediación fue derrotada por la OEA en la reunión de Barbados por todos los integrantes de la OEA, nosotros aceptamos facilitadores, si quiere venir un representante de la OEA como facilitador estamos estudiando esa posibilidad, como viene el Centro Carter, como puede venir el ex Presidente Sanguinetti o cualquier otra figura’”; declaraciones aparecen en “‘No aceptamos mediadores sino facilitadores del diálogo’”, http://www.eluniversal.com/2002/06/29/pol_art_29108EE.shtml (Consulta: Julio 2, 2008)

⁴⁶⁶ De acuerdo con el *International Online Training Program on Intractable Conflict*, de la Universidad de Colorado, la **facilitación**: “is done by a third party who assists in running consensus-building meetings. The facilitator typically helps the parties set ground rules and agendas, enforces both, and helps the participants keep on track and working toward their mutual goals. While similar to a mediator, a facilitator usually plays a

less active role in the deliberations, and often does not see "resolution" as a goal of his or her work, as mediators usually do.

La **mediación**, por su parte, "is a method of conflict resolution that is carried out by an intermediary who works with the disputing parties to help them improve their communication and their analysis of the conflict situation, so that the parties can themselves identify and choose an option for resolving the conflict that meets the interests or needs of all of the disputants. Unlike arbitration, where the intermediary listens to the arguments of both sides and makes a decision for the disputants, a mediator will help the disputants design a solution themselves".

Ambas citas provienen del *Glossary del International Online Training Program On Intractable Conflict*, en <http://www.colorado.edu/conflict/peace/glossary.htm> (Consulta: Julio 4, 2008)

⁴⁶⁷ También es posible afirmar que la facilitación es una forma específica y sutil de mediación. Para ver las distintas formas que pueden asumir las tareas de intermediación, ver **Fisas** (1998), *op.cit.*, pp. 189-190.

⁴⁶⁸ "Ex presidente Carter visitará el país entre el 6 y el 10 de julio", http://www.eluniversal.com/2002/06/30/pol_art_30105BB.shtml (Consulta: Julio 2, 2008)

⁴⁶⁹ Ver **Gustavo M éndez**: "Es preocupante la tensión política en Venezuela", http://www.eluniversal.com/2002/06/29/pol_art_29109CC.shtml y "Cronología Andina", apartado "Venezuela", en <http://www.cajpe.org.pe/CID.htm> (Consultas: Julio 3, 2008).

⁴⁷⁰ La mayor división que se aprecia en la oposición, con respecto al mayor grado de cohesión que se registra en los gobiernos, es una circunstancia habitual en los conflictos interestatales. "The government is, as a rule, more united than opposition": **Väyrynen, Raimo** –editor- (1991): *New Directions in Conflict Resolution, Conflict Resolution and Conflict Transformation*. International Social Science Research Council, Gran Bretaña, p. 8.

⁴⁷¹ Según ha apuntado **Golinger** (2005, *op.cit.*, p. 15), esta instancia recuerda a la *Coordinadora Democrática Nicaragüense*, creada con apoyo norteamericano y venezolano para organizar a la dispersa oposición de ese país y prepararla para competir electoralmente con los sandinistas en 1989-1990.

⁴⁷² **Taynem Hernández** : "Otro enredo en Comisión de la Verdad", http://www.eluniversal.com/2002/07/05/pol_art_05108AA.shtml (Consulta: Julio 3, 2008)

⁴⁷³ Ver "Gobierno abierto a acudir a diálogo de la oposición", http://www.eluniversal.com/2002/07/05/pol_art_05109DD.shtml (Consulta: Julio 3, 2008)

⁴⁷⁴ Si por un lado la oposición alegó la ausencia de una agenda clara y de voluntad política por parte de Chávez como razones para rechazar tal invitación (ver **Eugenio Martínez**: "Oposición declina la invitación", http://www.eluniversal.com/2002/07/09/pol_art_09102EE.shtml; Consulta: Julio 3, 2008). De acuerdo con **Francisco Díez**, "Carter les ofreció [a los dueños de medios] facilitar una reunión directa con Chávez. Se sorprendieron y quedaron en contestar dos horas después. Gustavo Cisneros, presidente del Grupo Cisneros (un holding poderosísimo con intereses en varios países) fue el portavoz de los dueños de los medios para decirle a Carter que sólo se juntarían con Chávez si asistían todos los demás sectores de la oposición. Carter lamentó la decisión y le dijo: 'yo no los entiendo, se quejan de que el gobierno no quiere negociar nada con ustedes y yo les ofrezco una reunión directa con el Presidente para que en mi presencia le presenten sus demandas y ustedes ponen pre-condiciones. Está bien, ustedes deciden, voy a intentar entonces armar una reunión con todos los sectores de oposición y el Presidente' [...] La peor reunión de todas fue con los dirigentes de los partidos políticos. Salieron de la reunión poco menos que furiosos, sintiendo que Carter les estaba dando un "ultimátum". Ellos estaban preparando una gran movilización popular para el jueves de esa semana y Carter les proponía reunirse con Chávez el martes anterior. No estaban dispuestos a arriesgarse a desmovilizar a sus bases mandando un mensaje de no confrontación, porque lo que movilizaba a sus seguidores era el mensaje de lucha abierta contra el Gobierno [...] solemnemente, anunciaron que no asistirían a la convocatoria de Carter a conversar con un Gobierno 'tramposo'"; testimonio cedido al autor, también disponible en www.mediadoresenred.org.ar

Por su parte, Chávez le dejó claro a Carter que si lo recibía era por consideración personal. Según **Francisco Díez**, "Por más de dos horas Carter repasó con Chávez cada uno de los puntos reseñados en su documento, que eran los puntos planteados por la oposición. Chávez dio explicaciones, refutó, aceptó y discutió, según el contenido de cada punto. En un momento dijo: 'Perdón, yo quiero que sepan que estoy completamente conciente de que yo soy el Presidente de este país y que estoy aquí sentado aceptando hablar de cada uno de esos puntos con ustedes por consideración al Sr. Carter, y que ésta es una situación completamente inusual para un Presidente'"; testimonio cedido al autor, también disponible en www.mediadoresenred.org.ar

⁴⁷⁵ **Carlos Ortega**: “Chávez no ha sido sincero. El presidente no fue franco al platearle la situación de la CTJ al decirle que el reconocimiento de la organización está en manos del TSJ cuando el problema está en el CNE”; en **Juan Francisco Alonso**: “Carter propone crear comisión de notables para superar la crisis”, http://www.eluniversal.com/2002/07/08/pol_art_08104AA.shtml (Consulta: Julio 3, 2008)

⁴⁷⁶ Así se reseñan los hechos en el artículo de **Juan Francisco Alonso**: “Carter logró la participación de la OEA”, http://www.eluniversal.com/2002/07/10/pol_art_10102AA.shtml (Consulta: Julio 3, 2008). De acuerdo con Carter, el gobierno venezolano le había explicado que sus recelos con respecto a la OEA se debían a que César Gaviria, “había tomado algunas actitudes que indican que reconoció al gobierno de transición”. Sin embargo, recordamos que las discrepancias con el organismo hemisférico vienen desde la conferencia de Québec, a principios del 2001.

⁴⁷⁷ Las agresiones sufridas por la prensa habían motivado reiteradas protestas de la SIP (*Sociedad Interamericana de Prensa*); ver “Preocupa a la SIP ola de atentados contra los medios de comunicación”, http://www.eluniversal.com/2002/07/10/pol_art_10107CC.shtml (Consulta: Julio 3, 2008). Entre varias agresiones, cabe resaltar la explosión de una granada (9 de julio del 2002) en las instalaciones del canal privado *Globovisión*, muy crítico con el gobierno de Chávez, que sólo ocasionó daños materiales; ver **Gustavo Rodríguez**: “Lanzaron granada en Globovisión”, http://www.eluniversal.com/2002/07/10/pol_art_10106AA.shtml (Consulta: Julio 3, 2008)

Tales ataques ocasionaron la emisión de varias medidas cautelares por parte de la CIDH, que por ende era continuamente acusada de parcialización a favor de la oposición; ver **Irma Álvarez**: “La OEA refutó el comunicado de Venezuela”, http://www.eluniversal.com/2002/07/10/pol_art_10107AA.shtml (Consulta: Julio 3, 2008)

⁴⁷⁸ **Elvia Gómez**: “Amenazada unidad de la oposición”, http://www.eluniversal.com/2002/07/12/pol_art_12104AA.shtml (Consulta: Julio 4, 2008)

⁴⁷⁹ En **Alfredo Rojas**: “Hay que cuidarse de ciertos aliados”, http://www.eluniversal.com/2002/07/13/pol_art_13104EE.shtml (Consulta: Julio 4, 2008). Por su parte, el *Financial Times* criticaba tal postura: “La oposición está empeorando las cosas con una estrategia destinada a derrocar al mandatario venezolano por cualquier medio [...] Se hace necesaria una reconsideración”; traducción de *El Universal*, que aparece en “Financial Times critica actitud de la oposición”, http://www.eluniversal.com/2002/07/17/pol_art_17108EE.shtml (Consulta: Julio 4, 2008)

⁴⁸⁰ **Everett Bauman**: “EEUU complacida por mediación de la OEA”, http://www.eluniversal.com/2002/07/11/pol_art_11109CC.shtml (Consulta: Julio 3, 2008)

⁴⁸¹ “EEUU insta a aceptar diálogo con Chávez”, http://www.eluniversal.com/2002/07/13/pol_art_13104G2.shtml (Consulta: Julio 4, 2008)

⁴⁸² Como ejemplo de ello, la Internacional Socialista reconoció a la Coordinadora e instó al gobierno a crear un comité de negociación; ver “Internacional Socialista reconoció a la Coordinadora”, http://www.eluniversal.com/2002/07/21/pol_art_21106BB.shtml (Consulta: Julio 5, 2008)

⁴⁸³ Encuestadora *Datos C.A.*: 23% de encuestados tenían “mucho o bastante” confianza en que Chávez podía manejar bien el país, mientras que un 60% pensaba que dicha capacidad era “poca o ninguna”, en **Gustavo Méndez**: “A 23% cayó confianza en el presidente Chávez”, http://www.eluniversal.com/2002/08/06/pol_art_06108BB.shtml Por otra parte, las palabras de Rangel en señalamientos de aquel momento denotan su conocimiento de que la posición de Chávez en las encuestas no era buena; ver **Rodolfo Cardona Marrero**: “Gobiernos no se cambian por marchas o encuestas”, http://www.eluniversal.com/2002/07/14/ccs_art_14112DD.shtml (Consulta: Julio 4, 2008)

⁴⁸⁴ **Fabiola Sánchez**: “Presión cambiaría por incertidumbre”, http://www.eluniversal.com/2002/07/04/eco_art_04201DD.shtml (Consulta: Julio 5, 2008)

⁴⁸⁵ Ver declaraciones de Chávez en “Presidente atacó el capitalismo como modelo de dominación”, http://www.eluniversal.com/2002/07/06/pol_art_06102EE.shtml (Consulta: Julio 5, 2008)

⁴⁸⁶ Ver “Gaviria preocupado por la polarización venezolana”, http://www.eluniversal.com/2002/07/13/pol_art_13104GG.shtml (Consulta: Julio 5, 2008)

⁴⁸⁷ Ver **Everett Bauman**: “Nunca vi un país tan dividido”, http://www.eluniversal.com/2002/07/22/pol_art_22108CC.shtml (Consulta: Julio 5, 2008)

⁴⁸⁸ **Elvia Gómez**: “Oposición rechaza dialogar y exige a la OEA como garante”, http://www.eluniversal.com/2002/07/30/pol_art_30106AA.shtml (Consulta: Julio 5, 2008)

⁴⁸⁹ “Propuesta de tripartita discuten la próxima semana”, http://www.eluniversal.com/2002/07/31/pol_art_31107CC.shtml (Consulta: Julio 5, 2008)

⁴⁹⁰ En **Alfredo Rojas**: “Vicepresidente está dispuesto a negociar”, http://www.eluniversal.com/2002/08/02/pol_art_02106FF.shtml (Consulta: Julio 5, 2008)

⁴⁹¹ Entre otros incidentes (generalmente asociados a las marchas y contramarchas de oposición y gobierno), durante el mes de agosto del 2002 se registraron agresiones al despacho del alcalde metropolitano Alfredo Peña y varios disturbios en el centro de Caracas, así como la explosión de 5 niples en la sede de la Comandancia de la Guardia Nacional en El Paraíso, Caracas.

⁴⁹² **Irma Álvarez** : “A juicio pistoleros de Puente Llaguno”, http://www.eluniversal.com/2002/07/24/pol_art_24104AA.shtml (Consulta: Julio 5, 2008). “Pistoleros de Puente Llaguno” es la denominación que la prensa crítica con el gobierno de Chávez ha otorgado a varios partidarios del gobierno que durante el 11-A fueron grabados disparando impunemente en dirección a la marcha de oposición y a la Policía Metropolitana controlada por el alcalde de oposición Alfredo Peña, que a su vez le devolvía los disparos; el gobierno por su parte ha tendido a otorgarles el rango de héroes que se batieron en defensa de la revolución.

⁴⁹³ **Irma Álvarez** : “No ordenarán enjuiciar a militares por rebelión”, http://www.eluniversal.com/2002/07/26/pol_art_26104FF.shtml (Consulta: Julio 5, 2008)

⁴⁹⁴ “Emeverristas prevén ofensiva opositora en Asamblea y TSJ”, http://www.eluniversal.com/2002/07/24/pol_art_24108DD.shtml (Consulta: Julio 5, 2008)

⁴⁹⁵ Tal como se denominó la organización política conducida en Polonia por Lech Walesa, quien por cierto visitó Venezuela por estas fechas (agosto del 2002) y señaló que era necesario agotar las vías del diálogo; ver “Hay que agotar las vías del diálogo”, http://www.eluniversal.com/2002/08/12/pol_art_12106FF.shtml (Consulta: Julio 5, 2008)

⁴⁹⁶ “Yo sé que el nombre de esta oficina ha sido motivo de controversia [...] De manera que sólo quiero pedirles una cosa: olvídense del nombre burocrático que se utiliza en Washington, y en su lugar, concéntrense en lo que nuestros esfuerzos representan”; citado por **Golinger** (2005); *op.cit.*, p. 103.

⁴⁹⁷ Según el periodista **Alfredo Rojas** de *El Universal*: “Rangel advirtió que 'aquí no hay transición', y aclaró que 'no comparte' la organización de una oficina con esa denominación en la Embajada de Estados Unidos en Venezuela. 'No me parece', insistió, y explicó que 'hay un régimen constitucional, democrático, que respeta plenamente las libertades'. El Vicepresidente invocó el derecho diplomático a la 'reciprocidad' en las relaciones internacionales, y reclamó el 'derecho' del Gobierno Nacional a 'montar también una oficina de transición en Estados Unidos'”; en “Vicepresidente negó ‘transición’ política”, http://www.eluniversal.com/2002/07/30/pol_art_30106DD.shtml (Consulta: Julio 5, 2008)

⁴⁹⁸ Ver **Alfredo Rojas**: “Reivindicación del diálogo contrasta con el ejercicio de la antijusticia”, http://www.eluniversal.com/2002/08/15/pol_art_15110CC.shtml (Consulta: Julio 5, 2008)

⁴⁹⁹ Ver **Elvia Gómez** : “Coordinadora Democrática saluda decisión del tribunal”, http://www.eluniversal.com/2002/08/15/pol_art_15106CC.shtml (Consulta: Julio 5, 2008)

⁵⁰⁰ CP/RES. 821 (1329/02) APOYO AL PROCESO DE DIÁLOGO EN VENEZUELA <http://www.oas.org/consejo/sp/resoluciones/res821.asp> (Consulta: Julio 5, 2008)

⁵⁰¹ Algunos de los elementos cuestionables de la sentencia están resumidos en la siguiente nota de prensa: http://www.eluniversal.com/2002/08/16/pol_art_16104AA.shtml (Consulta: Julio 5, 2008)

⁵⁰² **Taynem Hernández**: “MVR propone ley para remoción”, http://www.eluniversal.com/2002/08/15/pol_art_15108AA.shtml (Consulta: Julio 5, 2008)

⁵⁰³ Chávez acusó en esa oportunidad a los magistrados que emitieron el polémico fallo de haber “puesto la plasta” con una sentencia “absurda”; ver **Juan Francisco Alonso**: “Chávez anuncia contraataque”, http://www.eluniversal.com/2002/08/18/pol_art_18106EE.shtml (Consulta: Julio 5, 2008)

⁵⁰⁴ “Departamento de Estado de EEUU exhorta a respetar los poderes”, http://www.eluniversal.com/2002/08/13/pol_art_13104FF.shtml (Consulta: Julio 5, 2008)

⁵⁰⁵ Se recurría a la máxima instancia judicial de España porque algunas de las personas que murieron en abril poseían nacionalidad española y sus familiares confiaban en una acción del juez Baltazar Garzón; ver **Juan Francisco Alonso**: “Acusarán a Chávez, Cabello y Rangel ante justicia española”, http://www.eluniversal.com/2002/08/13/pol_art_13106AA.shtml (Consulta: Julio 5, 2008)

⁵⁰⁶ **Elvia Gómez** : “Alertan de nexo de MVR con Batasuna”, http://www.eluniversal.com/2002/08/23/pol_art_23106AA.shtml Batasuna se había solidarizado con Chávez en el parlamento vasco, frente a la alegada cooperación del gobierno de Aznar en los hechos del 11-A; ver **Ángel Bermúdez** : “Batasuna defendió al gobierno chavista ante el Parlamento Vasco”, http://www.eluniversal.com/2002/08/30/pol_art_30110AA.shtml Por su parte, el *chavismo* se defendía

diciendo que recibir a Batasuna en la Asamblea venezolana no constituía un gesto inamistoso hacia España; como “absolutamente baladí” consideró el diputado Juan Ramón Jiménez la presunción de nexos con el terrorismo a causa de ese acercamiento; en **Elvia Gómez**: “Recibir a Batasuna no es un gesto inamistoso”, http://www.eluniversal.com/2002/08/24/pol_art_24106FF.shtml (Consultas: Julio 5, 2008)

⁵⁰⁷ **Alicia La Rotta**: “Jefe del ELN en Venezuela”, http://www.eluniversal.com/2002/08/11/pol_art_11104AA.shtml (Consulta: Julio 5, 2008)

⁵⁰⁸ Entrevistado por **Raquel Seijas**: “En Venezuela todo se está viniendo abajo”, http://www.eluniversal.com/2002/08/24/pol_art_24106EE.shtml (Consulta: Julio 5, 2008)

⁵⁰⁹ En **Alfredo Rojas**: “Chávez justificó conflictos”, http://www.eluniversal.com/2002/09/01/pol_art_01105AA.shtml (Consulta: Julio 5, 2008)

⁵¹⁰ En **Taynem Hernández**: “Hay que profundizar el proceso”, http://www.eluniversal.com/2002/09/04/pol_art_19150AA.shtml (Consulta: Julio 5, 2008)

⁵¹¹ **Argelia Río** s: “Chávez no aceptará resultado del diálogo”, http://www.eluniversal.com/2002/09/08/pol_art_08104AA.shtml (Consulta: Julio 5, 2008)

⁵¹² Ver **Alfredo Rojas**: “Vicepresidente justificó proceso a militares”, http://www.eluniversal.com/2002/09/06/pol_art_06144FF.shtml (Consulta: Julio 5, 2008)

⁵¹³ Ver **Gustavo Méndez**: “Coordinadora por la vía electoral”, http://www.eluniversal.com/2002/09/10/pol_art_10107AA.shtml (Consulta: Julio 5, 2008)

⁵¹⁴ Ver **Alfredo Rojas**: “Chávez no discutirá abandono de su cargo”, http://www.eluniversal.com/2002/09/11/pol_art_11106AA.shtml (Consulta: Julio 5, 2008)

⁵¹⁵ En el comunicado se recomendaba “viabilizar el pleno funcionamiento de todos los mecanismos previstos en la Constitución para la participación ciudadana en la elección, remoción o continuidad de sus representantes”, al tiempo que señaló haber avanzado con las partes “en suscribir una Declaración de Principios por la Paz y la Democracia en Venezuela, la cual constituiría un marco orientador de un diálogo basado en el respeto mutuo”, manifestando también su preocupación por la situación de la representación sindical y la deliberación de la Fuerza Armada; en **Rodolfo Cardona Marrero**: “Recomiendan relegitimar poderes”, http://www.eluniversal.com/2002/09/14/pol_art_14102AA.shtml (Consulta: Julio 6, 2008).

⁵¹⁶ **F. Díez** señala que “yo quedé a cargo de ‘negociar’ el texto de la Declaración de Principios por la Paz y la Democracia con los representantes de ambas partes. Estaba claro que debía hacer un ejercicio de ‘go between’ usando como texto base el que habíamos preparado en Atlanta [...] la etapa de la firma de la Declaración de Principios era para mí muy importante, pues más allá de establecer un marco general de valores compartidos, comprometía expresamente a las partes con un proceso –que la Oposición insistía en llamar de ‘negociación’ y el Gobierno insistía en llamar de ‘diálogo’-. Los dos elementos fundamentales que lo estructurarían (cualquiera fuese su denominación final) eran: a) el compromiso de las partes de iniciarlo, y b) la aceptación de la Tripartita como tercero facilitador”; testimonio cedido al autor, disponible también en www.mediadoresenred.org.ar

⁵¹⁷ En “Chávez apoya la renovación del CNE y el desarme”, http://www.eluniversal.com/2002/09/14/pol_art_14102EE.shtml (Consulta: Julio 6, 2008)

⁵¹⁸ Ver **Eugenio Martínez**: “Sin condiciones para elecciones”, http://www.eluniversal.com/2002/09/14/pol_art_14104AA.shtml (Consulta: Julio 6, 2008)

⁵¹⁹ Ver **Elvia Gómez**: “Coordinadora debatirá roces entre radicales y moderados”, http://www.eluniversal.com/2002/09/13/pol_art_13108AA.shtml (Consulta: Julio 6, 2008)

⁵²⁰ En **María Elena Matheus**: “Venezuela preocupa a la OEA”, http://www.eluniversal.com/2002/09/17/int_art_17107AA.shtml (Consulta: Julio 6, 2008)

⁵²¹ **Francisco Olivares** aporta elementos que sustentan esta apreciación en: “Chávez afianza campaña internacional”, http://www.eluniversal.com/2002/09/13/pol_art_13106CC.shtml (Consulta: Julio 5, 2008)

⁵²² El barril de crudo venezolano se cotizaba a 25,28 \$ a finales de agosto del 2002, cuando un año atrás no superaba los 17 \$; ver “Crudo venezolano en 25,28\$”, http://www.eluniversal.com/2002/08/31/eco_art_31201EE.shtml (Consulta: Julio 5, 2008)

⁵²³ “JP Morgan indica que la devaluación ayudó al gobierno”, http://www.eluniversal.com/2002/09/12/eco_art_12201CC.shtml (Consulta: Julio 5, 2008)

⁵²⁴ Ver “Chirac solicita mediación de Chávez” <http://www.eluniversal.com/2002/09/10/int_art_10110CC.shtml (Consulta: Julio 5, 2008)

⁵²⁵ En aquella ocasión, varias personas contrarias al gobierno llegaron a agredir la legación diplomática de Cuba en Caracas, ubicada en el municipio Baruta, cuyo alcalde era el opositor Henrique Capriles Radonski.

⁵²⁶ Entre tales elementos hay que contar las amenazas de toma de empresas por parte de los trabajadores “bolivarianos”, las medidas contempladas a través de la Ley Habilitante y el constante clima de confrontación callejera. Como prueba de este clima de zozobra en lo económico tenemos la depreciación en casi un 100% del bolívar en el transcurso de un año (ver **Víctor Salmerón**: “El dólar se embala y salta Bs. 78,75 en once días”, http://www.eluniversal.com/2002/09/12/eco_art_12201AA.shtml), la caída en un 24% de la inversión extranjera directa a lo largo del 2001 (ver “Inversión extranjera directa en Venezuela descendió 24%”, http://www.eluniversal.com/2002/09/18/eco_art_18201EE.shtml) y el sensible decrecimiento del comercio binacional con Colombia en un 20% (ver **Raquel Barreiro**: “Comercio entre Venezuela y Colombia caerá 20%”, http://www.eluniversal.com/2002/09/20/eco_art_20203CC.shtml). (Consultas: Julio 6, 2008)

⁵²⁷ **Gustavo Méndez**: “CTV convocará el paro nacional con o sin la Coordinadora Democrática”, http://www.eluniversal.com/2002/09/27/pol_art_27107AA.shtml (Consulta: Julio 6, 2008)

⁵²⁸ “Shapiro reconoce que en Venezuela existe una espiral de violencia”, http://www.eluniversal.com/2002/09/27/pol_art_27106CC.shtml (Consulta: Julio 6, 2008)

⁵²⁹ Ver “Centro Carter se reunió con Círculos Bolivarianos”, http://www.eluniversal.com/2002/09/21/pol_art_21109CC.shtml (Consulta: Julio 6, 2008). En palabras del propio **Díez**, que había quedado a cargo de lograr la firma de las partes de la Declaración de Principios, la reunión con los Círculos fue una forma de destrabar una gestión que se encontraba paralizada: “Mientras Zambrano esperaba ver si sus correcciones habían sido aceptadas, y me llamaba, yo llamaba a la Vicepresidencia y no obtenía ni audiencia ni respuesta. No sabía qué hacer... Me acordé entonces que durante la visita de la Tripartita, el Vicepresidente nos había pedido especialmente que nos reuniéramos con el Coordinador de los Círculos Bolivarianos [...] Ese movimiento me reabrió las puertas de la vicepresidencia”; testimonio cedido al autor, disponible también en www.mediadoresenred.org.ar

⁵³⁰ Ver “Parlamentarios venezolanos crean el ‘Grupo de Boston’”, http://www.eluniversal.com/2002/09/27/pol_art_27109GG.shtml (Consulta: Julio 6, 2008)

⁵³¹ Ver **Alfredo Rojas**: “Chávez insistió en que ‘esta revolución no está desarmada’”, http://www.eluniversal.com/2002/09/28/pol_art_28109EE.shtml (Consulta: Julio 6, 2008)

⁵³² **Alfredo Rojas** : “Vicepresidente precisó que existen 99 zonas de seguridad”, http://www.eluniversal.com/2002/09/25/pol_art_25106DD.shtml (Consulta: Julio 6, 2008)

⁵³³ **Alfredo Rojas** : “Están subiendo las tensiones”, http://www.eluniversal.com/2002/10/03/pol_art_03104AA.shtml (Consulta: Julio 6, 2008)

⁵³⁴ **Elvia Gómez** : “OEA propone aplicar ley de desarme”, http://www.eluniversal.com/2002/10/04/pol_art_04102AA.shtml (Consulta: Julio 6, 2008)

⁵³⁵ La oposición solicitó además la inclusión de un anexo con el cual se pedían elecciones anticipadas, además de exigir que la Declaración fuera firmada por el propio Chávez y no sólo por sus delegados, para que el presidente demostrara así su verdadero compromiso con los puntos acordados; ver **Elvia Gómez**: “Oposición firmará tras la marcha”, http://www.eluniversal.com/2002/10/05/pol_art_05104AA.shtml (Consulta: Julio 6, 2008). De acuerdo con **Díez**, “Decidí dejarle el libro al Secretario de la Coordinadora Democrática, Jesús Torrealba, para que él colectara las firmas de la Oposición y le pedí a mis colegas del PNUD que se quedaban en Caracas, que lo rescataran y se lo llevaran al Vicepresidente una vez firmado. Parecía fácil. Conforme lo había acordado con Torrealba, la Oposición firmaría del lado izquierdo, dejando el lado derecho para el Gobierno. Mis colegas del PNUD ‘persiguieron’ por más de una semana a Torrealba para recuperar el libro, que nunca estaba listo. Finalmente, luego de mucha espera, cuando Torrealba les dijo que ya estaba firmado y listo, acordaron pasar a buscarlo y seguir directamente hacia la Vicepresidencia para dejárselo al Gobierno. Cuando miraron adentro, se encontraron con que a continuación de la Declaración firmada por Gaviria seguían en ‘toda’ la página contigua, firmas de miembros de la Coordinadora y, al terminar todas las firmas, una hoja pegada y plastificada con una addenda interpretativa de la Declaración, en donde la Oposición decía cosas horribles del Gobierno”; testimonio cedido al autor, disponible también en www.mediadoresenred.org.ar

⁵³⁶ Cuerpos de seguridad allanaron entonces la casa del octogenario ex canciller Enrique Tejera París, acusado de mantener allí reuniones conspirativas; aunque Tejera negó todos los cargos en su contra, reconoció haber estado trabajando en un plan de contingencia para un gobierno de transición; ver “Un plan de contingencia para la transición”, http://www.eluniversal.com/2002/10/08/pol_art_08104AA.shtml (Consulta: Julio 6, 2008)

⁵³⁷ La PM se dividía entonces entre quienes seguían a las órdenes del alcalde Alfredo Peña y un grupo que se declaró partidario del presidente Chávez; ver **Rodolfo Cardona**: “Metropolitanos radicalizaron conflicto interno”, http://www.eluniversal.com/2002/10/06/pol_art_06174CC.shtml (Consulta: Julio 6, 2008)

- ⁵³⁸ **Eugenio Mar tínez:** “Civiles protegieron a militares de la DISIP y de la DIM”, http://www.eluniversal.com/2002/10/10/pol_art_10109A2.shtml (Consulta: Julio 6, 2008)
- ⁵³⁹ **Morelia Morillo:** “Con marcha exigen elecciones ya”, http://www.eluniversal.com/2002/10/10/pol_art_10102AA.shtml (Consulta: Julio 6, 2008)
- ⁵⁴⁰ “Rangel suscribió por Chávez declaración de la OEA”, http://www.eluniversal.com/2002/10/17/pol_art_17109BB.shtml (Consulta: Julio 6, 2008). **Díez** explica que “Cuando el Vicepresidente recibió el libro, dijo que era inaceptable [el anexo que la oposición había incluido acusando al gobierno de diversas cosas, ver citas anteriores] y que por supuesto el Gobierno no firmaría a continuación de ese papel. El consultor del PNUD, Raúl Alconada Sempé, sacó ‘de la galera’ una opción genial y le dijo: ‘No se preocupe por nada Sr. Vicepresidente, nosotros fotocopiarnos el Texto de la Declaración con la firma de Gaviria, armamos otro libro, y el Gobierno firma allí y listo, tenemos dos libros, con el mismo texto y todas las firmas’. El Vicepresidente aceptó la opción e hicieron eso. El Gobierno entonces pegó su propia addenda interpretativa y firmó. Por suerte, los medios nunca se enteraron de nada más que de la firma de una Declaración de Principios, que ni siquiera publicaron íntegramente”; testimonio cedido al autor, disponible también en www.mediadoresenred.org.ar
- ⁵⁴¹ **Elvia Gómez:** “Gaviria no regresa porque Chávez se niega a recibirlo”, http://www.eluniversal.com/2002/10/14/pol_art_14111AA.shtml (Consulta: Julio 6, 2008)
- ⁵⁴² Dos días después de que el presidente Chávez regresara de una gira por varios países europeos, en la cual denunció que en Venezuela había planes para matarlo.
- ⁵⁴³ **Gustavo Méndez:** “La CTV cumplió lo prometido”, http://www.eluniversal.com/2002/10/22/pol_art_22107AA.shtml (Consulta: Julio 6, 2008)
- ⁵⁴⁴ Ver **Alicia La Rotta:** “Desconocen gobierno de Chávez”, http://www.eluniversal.com/2002/10/23/pol_art_23166AA.shtml El presidente Chávez criticó el insólito hecho, señalando que la “rebelión no se hace en tarima” y llamando a los insurrectos a “dejar el show”; ver **Teresa de Vincenzo:** “Rebelión no se hace en tarima”, http://www.eluniversal.com/2002/10/28/pol_art_28106AA.shtml De acuerdo con la descripción de **Díez**, el presidente de la Comisión de Defensa de la Asamblea Nacional le comentó entonces que aquellos militares “eran los mismos que habían estado involucrados en el ‘golpe de Abril del 2002’ y fracasaron. Pero lo que me impresionó fue que me dijera que ellos (el Gobierno) no iban a hacer nada con los militares rebeldes. Le pregunté ‘¿Por qué?’. Y me explicó con toda claridad que los rebeldes no representaban una amenaza real ya que, al irse de los cuarteles hacia la plaza, perdían su rango, su mando y su capacidad de montar cualquier tipo de operación militar. Al contrario, esta iniciativa le estaba permitiendo al Gobierno hacer una ‘purga’ en la Fuerza Armada Nacional que ellos ‘necesitaban’ hacer luego del ‘golpe’ de Abril y que no sabían cómo encarar desde el punto de vista legal. Parecía hasta contento con los sucesos”; testimonio cedido al autor, disponible en www.mediadoresenred.org.ar (Consultas: Julio 6, 2008).
- ⁵⁴⁵ Según **Díez**, “Corría el mes de Octubre del 2002, y Gaviria decidió instalarse en Caracas para poder llevar adelante la etapa de ‘lanzamiento’ del proceso. Vino con un equipo de colaboradores que incluía a los responsables del Departamento de la OEA, que han llevado adelante procesos de negociaciones de Paz en muchos países de la región y que tienen mucha experiencia en el tema. Quedó bien claro para todos que Gaviria estaba tomando la conducción del proceso personalmente y en forma muy activa. Por el Centro Carter, estaba yo solo, y por el PNUD, además del representante permanente en Caracas, Antonio Molpeceres, estaba como consultor especial Raúl Alconada Sempé (con quien me une una vieja y estrecha relación). Gaviria mantenía rondas de reuniones a su propio ritmo y organizadas por su equipo y nosotros teníamos que acoplarnos a esa dinámica”; testimonio cedido al autor, disponible en www.mediadoresenred.org.ar
- ⁵⁴⁶ Ver **Elvia Gómez:** “Gaviria ratifica salida electoral”, http://www.eluniversal.com/2002/10/30/pol_art_30102AA.shtml (Consulta: Julio 6, 2008)
- ⁵⁴⁷ Ver **Morelia Morillo:** “Embalan dos millones de firmas”, http://www.eluniversal.com/2002/11/04/pol_art_04102AA.shtml (Consulta: Julio 6, 2008)
- ⁵⁴⁸ Mientras *Primero Justicia* es un joven partido (originalmente de centroderecha, pero cada vez más socialdemócrata) que contó en sus inicios con el asesoramiento del *International Republican Institute* (IRI), *Súmate* es una asociación civil fundada en julio del 2002 que desde fechas muy tempranas contó con el financiamiento del *National Endowment for Democracy* (NED) y USAID. **Eva Golinger** (2005, *op.cit.*, p. 17-21) observa notables paralelismos entre la venezolana *Súmate* y la nicaragüense *Vía Cívica*.

⁵⁴⁹ **Taynem Hernández** : “MVR rechaza la consulta”, http://www.eluniversal.com/2002/10/23/pol_art_23104AA.shtml (Consulta: Julio 6, 2008)

⁵⁵⁰ Ver **Gustavo Méndez**: “Referendo, pero con otro CNE”, http://www.eluniversal.com/2002/10/23/pol_art_23102AA.shtml (Consulta: Julio 6, 2008)

⁵⁵¹ **Roberto Giusti**: “Las firmas sí pasaron”, http://www.eluniversal.com/2002/11/05/pol_art_05102AA.shtml (Consulta: Julio 6, 2008)

⁵⁵² Según **Díez**, “La gente de Gaviria había preparado un largo documento para definir los extremos de la negociación, con una gran cantidad de consideraciones de carácter jurídico, político y procesal. Yo conocí ese documento el mismo día que debía regresar a Buenos Aires. Me preocupó muchísimo que fuera tan largo (tenía cuatro páginas) y en mi cuarto de hotel, a las apuradas, preparé una versión corta –que debía caber en una página– y la llamé ‘Síntesis Operativa’. En ella se listaba el conjunto de puntos que le darían forma al proceso de ‘conversaciones’ entre las partes, facilitadas por el Secretario General de la OEA. Se lo entregué a Raúl, a la gente de la OEA, y me fui a Buenos Aires. Cuando regresé, casi diez días después, supe que Gaviria estaba haciendo su propio ‘go between’ entre el Gobierno y la Oposición y que ya iban por la tercera versión de la Síntesis Operativa. Me sentí feliz de ver que aún seguía siendo de una página aunque el contenido había cambiado bastante. Luego de varias rondas de conversaciones, el texto de la Síntesis quedó acordado. Se instalaría una Mesa con seis representantes de cada lado, más un asesor. Pero el problema infranqueable pasó a ser el nombre de la Mesa. El Gobierno quería llamarla Mesa de Diálogo y la Oposición Mesa de Negociación”; testimonio cedido al autor, también en www.mediadoresenred.org.ar

⁵⁵³ Ver “Gaviria espera montar la mesa esta semana”, http://www.eluniversal.com/2002/11/05/pol_art_05107AA.shtml

⁵⁵⁴ Ver **Taynem Hernández** : “Hay un preacuerdo para vía electoral”, http://www.eluniversal.com/2002/11/01/pol_art_01104AA.shtml (Consulta: Julio 6, 2008)

⁵⁵⁵ **Rodolfo Cardona Marrero** : “Gobierno nacional objetó propuestas de la oposición”, http://www.eluniversal.com/2002/11/07/pol_art_07104AA.shtml El 6 de noviembre, mientras se aguardaba a que la oposición designara su equipo negociador, el gobierno examinaba la propuesta metodológica que le ofrecía Gaviria de cara a los futuros diálogos; (Ver **Alfredo Rojas**: “La Mesa espera a la Coordinadora”, http://www.eluniversal.com/2002/11/06/pol_art_06102AA.shtml (Consultas: Julio 6, 2008)

⁵⁵⁶ Dicha “Síntesis Operativa” está disponible en los Anexos de esta investigación. Según **Díez**, “La Síntesis Operativa fue un mecanismo adecuado para poder instalar de una buena vez la famosa Mesa. El principal valor político de la Síntesis, obra exclusiva de Gaviria, fue incluir en ella la definición de que su objetivo era buscar ‘...acuerdos para solucionar la crisis del país por la vía electoral...’. Esto definía y acotaba todo el propósito de la Mesa. No estaba nada claro que, en ese momento, el Gobierno estuviera convencido de que la solución a la crisis era electoral. Sin embargo aceptó el texto. La pregunta es ¿por qué Gaviria no solicitó a ambas partes que *firmen* la Síntesis? ¿Por qué no se solicitó la firma como un primer acto al instalarse la Mesa con las dos delegaciones, ni tampoco se solicitó después? Yo no me di cuenta de que esto sucedía de esa manera, porque quien manejaba el proceso era Gaviria. Quizás yo podría haber hecho algo y no hice nada”; testimonio cedido al autor, disponible también en www.mediadoresenred.org.ar

De acuerdo con **Timoteo Zambrano** (Entrevista del autor, Lado A: 9): “El PNUD tenía una propuesta de negociación, y el Centro Carter tenía otra propuesta de negociación, basada en el instituto de negociación de Harvard, pero esas propuestas de negociación no eran aplicables al conflicto venezolano, porque son metodologías más dadas a conflictos político-territoriales y étnicos, lo cual no era el caso. Esa metodología la propusimos nosotros [la oposición], que fue la que finalmente fue acogida y tenía una razón estructural de ser en Venezuela porque nosotros no podíamos partir de un conflicto que tuviera componentes territoriales ni étnicos [...] había que aplicar una metodología más bien preventiva que de desarrollo mismo del conflicto”.

⁵⁵⁷ Según **Díez**, “quedó establecido que el facilitador sería Gaviria y que yo, por el Centro Carter, participaría como apoyo técnico. Todo el tiempo, Gaviria contó con la presencia de su Jefe de Gabinete, Fernando Jaramillo, quien había sido su representante en la inauguración de la Tripartita. En cuanto al PNUD, dado que se trata de la ‘Agencia Técnica’ del sistema de Naciones Unidas y no de la que se ocupa de los asuntos políticos dentro del organismo, sumado a la dinámica impuesta por la OEA, decidieron permanecer un paso atrás y no integrarse a la Mesa”; testimonio cedido al autor, disponible también en www.mediadoresenred.org.ar

⁵⁵⁸ Ver **Rodolfo Cardona Marrero**: “La Mesa será ‘de negociación’”, http://www.eluniversal.com/2002/11/08/pol_art_08102AA.shtml (Consulta: Julio 6, 2008)

⁵⁵⁹ Ya en marzo del 2003, en plena fase final de las negociaciones, la sede volvió a ser cambiada, esta vez al *Caracas Teleport*, un centro de convenciones y reuniones que también se encuentra localizado en el centro de la ciudad de Caracas, y por último pasaría al hotel *Tamanaco*.

⁵⁶⁰ En el caso del **gobierno**, formaban parte de su equipo negociador el vicepresidente Rangel; la ministra del Trabajo, Cristina Iglesias; el ministro de educación, Aristóbulo Istúriz; el diputado Nicolás Maduro; el canciller Roy Chaderton y el gobernador del estado Táchira, Ronald Blanco (ver **Alfredo Rojas**: “‘No tengo ningún miedo a consultar al pueblo’”, http://www.eluniversal.com/2002/10/31/pol_art_31104AA.shtml; Consulta: Julio 6, 2008). Del lado de la **Coordinadora**, se encontraban los diputados Timoteo Zambrano Alejandro Armas, la mayoría eran diputados; había un sindicalista, el gobernador del estado Yaracuy, Eduardo Lapi, el empresario Rafael Alfonzo y el ex guerrillero Américo Martín. De los catorce negociadores, trece eran varones y sólo una era mujer (miembro del equipo del gobierno).

⁵⁶¹ **Díez** explica la naturaleza de su relación con Gaviria: “**Pensé que, lo primero, era ‘asumir’ el hecho de que este proceso sería conducido íntegramente por Gaviria, a su estilo**, y que eso me dejaba un margen ínfimo para actuar. De allí, seguí pensando que debía enfocarme en cómo ampliar esos márgenes de acción que podía tener. Reconocí que podía diferenciar el espacio de la Mesa de los otros espacios, y que no tenía por qué ‘quedarme quieto’ y limitarme a participar de la Mesa de Gaviria. Básicamente, decidí que no me iba a dejar ‘congelar’ por la situación. Llamé al Presidente de la Asamblea Nacional y al Presidente del Tribunal Supremo de Justicia y acordé reuniones con ellos. Pensé que debía identificar aquellas iniciativas que yo podía llevar adelante y que al mismo Gaviria le costaría mucho realizar, como tener reuniones discretas y comenzar a construir relaciones personales y de confianza con los actores de la Mesa y con otros actores importantes para el proceso. Y entendí que todo eso debía tratar de hacerlo con mucha transparencia y total apertura hacia Gaviria, de manera que él no sintiera que yo podía ‘escaparme’ de su control. Me puse a escribirle unas notas con ‘Sugerencias técnicas acerca del proceso’ y otra con los ‘Aspectos políticos del proceso’. Releyendo ahora, a un año de haber sido elaborados esos documentos (que deslicé en un sobre cerrado por debajo de la puerta de su suite en el Hotel Meliá, el domingo 11 de Noviembre), está claro que **no me había dado cuenta aún cómo un mediador debe trabajar con un político**. Hoy veo claro que debía haber funcionado igual que con las partes: despacio, paso a paso, construyendo confianza y generando nuevas ideas y opciones de a poquito, basadas no en la lógica interna de las ideas, sino más bien en el tipo de análisis y en la lógica del político con quien me toca trabajar” [negritas MM]; testimonio cedido al autor, disponible también en www.mediadoresenred.org.ar

⁵⁶² En cuanto a los procedimientos a seguir, se estipuló que en “la primera reunión las partes trabajarán con el facilitador sobre la definición de los procedimientos, el orden y secuencia de las sesiones y la elaboración de criterios para organizar el funcionamiento de la Mesa”, al tiempo que se proponía “el establecimiento de Mesas de Trabajo Complementarias, con delegados de ambas partes, para elaborar propuestas y recomendaciones específicas en los temas de la Agenda para luego llevarlas a la Mesa principal”. Quedó también acordado que se establecerían los medios adecuados para que la Asamblea Nacional pudiera informarse oportunamente de aquellos avances en la Mesa que tuvieran consecuencias dentro del campo de sus competencias.

⁵⁶³ Ver **Rodolfo Cardona Marrero**: “Acuerdan iniciar el tema electoral el próximo lunes”, http://www.eluniversal.com/2002/11/09/pol_art_09102AA.shtml (Consulta: Julio 8, 2008)

⁵⁶⁴ Uno de sus miembros, Leonardo Pizani, incorporado el 18 de noviembre del 2002 al directorio del CNE como miembro suplente, había sido un reconocido activista en diversas ONG que a la sazón se oponían férreamente al gobierno de Hugo Chávez; ver “Leonardo Pizani retiró renuncia al Consejo”, http://www.eluniversal.com/2002/11/11/pol_art_11104FF.shtml (Consulta: Julio 8, 2008)

⁵⁶⁵ Ver **Eugenio Martínez**: “Garantizan el referendo”, http://www.eluniversal.com/2002/11/07/pol_art_07102AA.shtml (Consulta: Julio 8, 2008)

⁵⁶⁶ Esta solicitud mantenía concordancia con la postura que el gobierno había mantenido durante más de un año, cuando desconoció el resultado de las elecciones sindicales del 2001.

⁵⁶⁷ Dijo también que “No es posible que vengan a decir que en dos días revisaron todas las firmas. No podemos aceptar chantajes ahora”; ver **Sara Carolina Díaz**: “Ley electoral es una colcha de retazos”, http://www.eluniversal.com/2002/11/11/pol_art_11104AA.shtml (Consulta: Julio 8, 2008)

⁵⁶⁸ Ver **Irma Álvarez**: “Comisión oficialista tras el cargo del magistrado Franklin Arrieché”, http://www.eluniversal.com/2002/11/07/pol_art_07108EE.shtml (Consulta: Julio 8, 2008)

⁵⁶⁹ **Alfredo Rojas**: “Vicepresidente confía en que Sala Constitucional anulará consultivo”, http://www.eluniversal.com/2002/11/12/pol_art_12102BB.shtml (Consulta: Julio 8, 2008)

⁵⁷⁰ **Alfredo Rojas**: “Gobierno repudió actos de terror”, http://www.eluniversal.com/2002/11/12/pol_art_12106FF.shtml (Consulta: Julio 8, 2008)

⁵⁷¹ **Gustavo Méndez**: “Fedecámaras, CTV y militares intentan unificar criterios”, http://www.eluniversal.com/2002/11/07/pol_art_07107EE.shtml Tarek W. Saab, diputado por el MVR, criticó las acciones de esas organizaciones y señaló que buscaban desestabilizar las conversaciones en la Mesa; ver “Oficialismo advierte que intentan impedir avances en la Mesa”, http://www.eluniversal.com/2002/11/13/pol_art_13106FF.shtml (Consultas: Julio 8, 2008)

⁵⁷² “Más agresión antes del reciente arribo diplomático”, http://www.eluniversal.com/2002/11/10/pol_art_10136DD.shtml (Consulta: Julio 8, 2008)

⁵⁷³ Al finalizar la tercera reunión de la Mesa (12 de noviembre), Gaviria lamentó el comportamiento de ambos bandos; por un lado condenó la violencia que había tenido lugar en el centro de Caracas a cargo de los seguidores del gobierno, y por otro desaprobó la incongruencia de ciertos factores de la Coordinadora que se mostraban partidarios de una “unión cívico-militar” con los militares desobedientes reunidos en Plaza Altamira (ver **Rodolfo Cardona Marrero**: “Lo que ocurre afuera influye en la Mesa”, http://www.eluniversal.com/2002/11/13/pol_art_13104QQ.shtml). Ello motivó que los partidos reunidos en la CD ratificaran su compromiso con la negociación en la Mesa y rechazaran las posturas de los sectores más radicales (ver **Elvia Gómez**: “Oposición ratifica su compromiso con la negociación”, http://www.eluniversal.com/2002/11/14/pol_art_14105AA.shtml). Pero los ánimos volvieron a exacerbarse al día siguiente, cuando se celebraba la cuarta reunión de negociación, ya que ese día Caracas presenció la llegada de varios contingentes de la Guardia Nacional y su continua movilización por la ciudad (ver “Gobierno defendió presencia de uniformados en Caracas”, http://www.eluniversal.com/2002/11/14/pol_art_14102CC.shtml) (Consultas: Julio 8, 2008)

⁵⁷⁴ Ver “Entrampados en la pugna política”, http://www.eluniversal.com/2002/11/15/pol_art_15102AA.shtml (Consulta: Julio 8, 2008)

⁵⁷⁵ La PM, dirigida por el alcalde opositor Peña, jugó un polémico papel en el 11-A y a menudo chocaba con las protestas *chavistas*, siento vista por tanto como la punta de lanza de la oposición; ver el artículo de **Rodolfo Cardona Marrero**: “Toma de la PM ‘fue impecable’”, http://www.eluniversal.com/2002/11/18/pol_art_18144AA.shtml (Consulta: Julio 8, 2008)

⁵⁷⁶ “Oposición emplazó a Gaviria”, http://www.eluniversal.com/2002/11/19/pol_art_19102AA.shtml (Consulta: Julio 10, 2008)

⁵⁷⁷ En **Rodolfo Cardona Marrero**: “Estoy supremamente preocupado”, http://www.eluniversal.com/2002/11/22/pol_art_22102AA.shtml (Consulta: Julio 10, 2008)

⁵⁷⁸ En aquel momento no sólo había efervescencia en la masa social opositora, sino que además la directiva del CNE se mostraba dispuesta procesar la solicitud del referéndum consultivo y señalaba que “no se subordina ante la Asamblea Nacional”; ver **Eugenio Martínez**: “CNE no se subordina ante Parlamento”, http://www.eluniversal.com/2002/11/23/pol_art_23106AA.shtml (Consulta: Julio 10, 2008)

⁵⁷⁹ **Rodolfo Cardona Marrero**: “Gobierno sigue sin propuestas”, http://www.eluniversal.com/2002/11/23/pol_art_23102AA.shtml (Consulta: Julio 10, 2008)

⁵⁸⁰ Rangel respondía a Armas: “No nos vamos a parar de la mesa, pero es inaceptable y no estamos dispuestos a dialogar con una pistola en la nuca; es decir, ¡o aceptamos el consultivo o lanzan el paro! Que terminen de lanzar el paro”; ver **Alfredo Rojas**: “Gobierno no acepta amenazas”, http://www.eluniversal.com/2002/11/23/pol_art_23104BB.shtml (Consulta: Julio 10, 2008)

⁵⁸¹ **Alfredo Rojas**: “Gobierno llama a manifestar contra el 2D”, http://www.eluniversal.com/2002/11/24/pol_art_24112BB.shtml (Consulta: Julio 10, 2008)

⁵⁸² **Alfredo Rojas**: “Ni que obtengan 90% de los votos yo voy a renunciar”, http://www.eluniversal.com/2002/11/25/pol_art_25106AA.shtml (Consulta: Julio 10, 2008)

⁵⁸³ **Mariela León**: “Venezuela no transita caminos democráticos”, http://www.eluniversal.com/2002/11/24/pol_art_24112CC.shtml (Consulta: Julio 10, 2008)

⁵⁸⁴ Así lo señalaba el ex presidente de Costa Rica, **José María Figueres**, al diario *A Folha de São Paulo*; citado por AFP y reproducido por *El Universal*: “Preocupa peligro de guerra civil en nuestro país”, http://www.eluniversal.com/2002/11/26/pol_art_26109GG.shtml (Consulta: Julio 10, 2008). Al final de la novena reunión de la Mesa (25 de noviembre) sólo habló Gaviria, como forma de evitar malos entendidos que pudieran escalar aún más la ya delicada situación, que para muchos parecía al borde de una guerra civil.

⁵⁸⁵ **Eugenio Martínez**: “Referendo se realizará el 2F”, http://www.eluniversal.com/2002/11/28/pol_art_rema28.shtml (Consulta: Julio 10, 2008)

⁵⁸⁶ La Mesa estaba “trancada” en su 12ª reunión; ver **Rodolfo Cardona Marrero y Juan Francisco Alonso**: “‘Estamos trancados’”, http://www.eluniversal.com/2002/11/29/pol_art_29106AA.shtml (Consulta: Julio 10, 2008)

⁵⁸⁷ “Kofi Annan llamó urgentemente a buscar solución pacífica y legal”, http://www.eluniversal.com/2002/11/30/pol_art_30106BB.shtml (Consulta: Julio 10, 2008)

⁵⁸⁸ **Elvia G ómez**: “Gaviria intenta levantar el paro a cambio de desmilitarización”, http://www.eluniversal.com/2002/11/30/pol_art_30106AA.shtml (Consulta: Julio 10, 2008)

⁵⁸⁹ Si por el lado de la oposición estos factores radicales estaban principalmente constituidos por la CTV, *Fedecámaras* y los empleados petroleros, en el gobierno los encabezaba el propio presidente Chávez. Tal como lo relata **Díez**, “Uno de los miembros de la oposición me dijo ‘¡¡Con el paro los matamos!! Ellos nunca se imaginaron que nosotros podíamos tener el control de la llave que hace entrar el dinero en este país. Aquí no va a haber golpe porque ni los militares de Altamira pueden hacer nada si no nos tienen a nosotros. Aquí los que manejamos el petróleo somos nosotros y el que maneja el petróleo maneja al país. Cuando estén boqueando y se les acabe al aire, van a venir corriendo a la Mesa a negociar, ya verás tú!’”; testimonio cedido al autor, disponible en www.mediadoresenred.org.ar

⁵⁹⁰ En palabras de **Díez**, “recuerdo a uno de los miembros de la delegación del Gobierno diciéndome ‘Mira chico, nosotros estamos contentísimos con este paro. ¡Ahora sí tenemos una revolución! ¡¡Por fin!! Hasta ahora todo era puro *pico*, pero ahora, si logramos controlar a PDVSA y ponerla al servicio del pueblo, ¡¡eso sí es revolucionario!! Y esto ha hecho que la gente vuelva a apoyarnos con todo. Estamos llevando unos camioncitos a los Barrios con un video que muestra cómo toda la plata de PDVSA nunca le llegó a la gente y cómo ahora eso va a cambiar. Esta oposición no entiende nada’”; testimonio cedido al autor, disponible en www.mediadoresenred.org.ar

⁵⁹¹ Varios elementos nos ayudan a sostener la idea de que estos sectores “duros” de la oposición y el gobierno alimentaron la radicalización del conflicto a principio de diciembre. **Por el lado de la oposición**, ya hemos visto las continuas divergencias que se presentaban entre el bando moderado -conformado principalmente por los partidos políticos y ONG agrupados en la CD- y el radical, que insistía en presentar un ultimátum en las negociaciones y no cesaba en la organización de una huelga general y potencialmente insurreccional. **Timoteo Zambrano**, jefe del equipo negociador de la oposición en la Mesa, da cuenta de esta división y desorganización, que tanto afectaba la coherencia de las acciones opositoras (Entrevista realizada por el autor, Lado A: 33): “Había mucha presión en obtener un acuerdo rápido, pero a la vez había incoherencia entre eso que se quería y las acciones de calle”. (Lado A: 34): “Para ese momento no había una Coordinadora como la conocimos posteriormente. Eran fuerzas políticas que se reunían pero totalmente desarticuladas desde el punto de vista de la coordinación de acciones de una política unitaria, de una política bien definida. *Los actores fundamentales de la oposición en ese momento tenían una diversidad de propuestas que se contradecían muchas veces entre ellas*”. [cursivas MM]

En cuanto al gobierno, pocos testimonios son más explícitos que las propias palabras del presidente Chávez, no sólo en las citas ya incorporadas en páginas anteriores, sino también en su presentación de la Memoria y Cuenta a la Asamblea Nacional, a principios del año 2004, cuando *a posteriori* señaló haber sido el instigador de la crisis con PDVSA desde abril del 2002. **Hugo Chávez** señaló entonces lo siguiente: “...el 2003 nos dejó nada más ni nada menos que la recuperación de Petróleos de Venezuela y sus operaciones y el manejo de sus finanzas. Yo puedo decirles que *ahora sí tengo capacidad de mando en Pdvsa, pero antes no tenía absolutamente nada*, ¿y saben cómo me sentía?, un verdadero miserable. Bolivariano como soy recordaba siempre aquello de Bolívar, llamarse jefe para no serlo es el colmo de la miseria, el colmo de la miseria. Esa empresa ahora es y será siempre verdaderamente de los venezolanos. Muy bien, ahora otro elemento que surgió el 2003 y también producto de la crisis, la crisis en el idioma chino creo que se escribe guei-hi y significa crisis o riesgo, peligro y oportunidad. Toda crisis trae eso, por eso es que *las crisis muchas veces son necesarias, muchas veces son necesarias, incluso a veces hay que generarlas, midiéndolas, por supuesto*. Lo de Pdvsa era necesario aun cuando nosotros, bueno, no es que no la generamos, sí la generamos, porque cuando yo agarré el pito aquel en un “Aló, Presidente” y empecé a botar gente, yo estaba provocando la crisis; cuando nombré a Gastón Parra Luzardo y aquella nueva junta directiva, pues *estábamos provocando la crisis*. Ellos respondieron y se presentó el conflicto y aquí estamos hoy. *Era necesaria la crisis*” [cursivas MM]. En *Analítica.com*, “Presentación de la Memoria y Cuenta ante la Asamblea Nacional”, http://www.analitica.com/Bitblo/hchavez/memoria_y_cuenta2004.asp (Consulta: Julio 10, 2008)

⁵⁹² Decía **Sun Tzu** (citado a veces por Chávez, militar de profesión), hace ya miles de años que “los guerreros superiores atacan mientras los enemigos están proyectando los planes. A continuación, lo mejor es deshacer

las alianzas. Después de estas dos tácticas, la mejor es atacar al ejército. La peor táctica es atacar a una ciudad. Asediar a una ciudad sólo se lleva a cabo como último recurso”; *El arte de la guerra*, Edaf, Madrid, p. 34. En cierto sentido, la huelga general que realizaría la oposición fue una “guerra de asedio”, que siempre es larga y ayuda a cohesionar a los asediados.

⁵⁹³ **Sara Carolina Ruíz** : “Mesa de Negociación se toma un receso”, http://www.eluniversal.com/2002/12/02/pol_art_pol10.shtml (Consulta: Julio 10, 2008)

⁵⁹⁴ **Carlos Fernández**, el principal líder de *Fedecámaras* desde la fuga de Carmona, ratificó entonces los términos del plazo que habían puesto a la Mesa para lograr el acuerdo de una salida electoral -el 4 de diciembre-; *si para entonces no se había alcanzado dicho acuerdo, el paro se haría indefinido y la oposición buscaría la renuncia del presidente Chávez*, alegando que esa sería su obligación en virtud de lo que reza el artículo 350 de la Constitución de 1999; ver **Eugenio Martínez**: “Fernández: ¿Buscamos una salida electoral?”, http://www.eluniversal.com/2002/12/02/pol_art_pol4.shtml (Consulta: Julio 10, 2008).

El **Artículo 350** de la Constitución venezolana dice lo siguiente: “El pueblo de Venezuela, fiel a su tradición republicana, a su lucha por la independencia, la paz y la libertad, desconocerá cualquier régimen, legislación o autoridad que contraría los valores, principios y garantías democráticos o menoscabe los derechos humanos”.

⁵⁹⁵ **En primer lugar**, la Asamblea Nacional anulaba ese día la designación del magistrado del TSJ, Franklin Arrieché (ligado a la sentencia del 11-A), alegando la presencia de datos falsos en su currículum; ver **Taynem Hernández**: “AN anuló designación de Franklin Arrieché”, http://www.eluniversal.com/2002/12/04/pol_art_04107AA.shtml **En segundo lugar**, un destacamento de la Guardia Nacional arremetió violentamente contra un grupo más bien reducido de civiles que protestaba frente a la sede de PDVSA, en la zona caraqueña de Chuao. El incidente, que además contó con una cobertura total por parte de los medios de comunicación, fue insólito y caldeó tremendamente los ánimos: hasta entonces, ningún cuerpo militar había actuado para reprimir una manifestación de protesta con esa inusual crudeza; ver **Roberto Giusti** : “Emboscada salvaje”, http://www.eluniversal.com/2002/12/04/pol_art_04102AA.shtml [Por cierto, la emotividad implícita en el título de este reportaje, apreciable en muchos otros artículos citados a lo largo de la presente investigación, da una idea del nivel de tensión que los medios de comunicación contribuían a incrementar]. **En tercer lugar**, es muy posible que el propio Chávez se haya negado a que sus negociadores alcanzaran un acuerdo en la Mesa, pues ello hubiera significado la aceptación del referéndum consultivo (Consultas: Julio 10, 2008).

⁵⁹⁶ Ver **Eugenio Martínez**: “‘Íbamos a una masacre’”, http://www.eluniversal.com/2002/12/06/pol_art_061102AA.shtml (Consulta: Julio 12, 2008)

⁵⁹⁷ He aquí la versión de lo ocurrido según **F. Díez**: “Gaviria logró convocar a toda la dirigencia opositora al hotel Meliá y sacarles el compromiso de que terminarían el paro si el Gobierno anunciaba que retiraría la intervención a la Policía Metropolitana (algo que el Gobierno ya sabía que debería hacer tarde o temprano porque pendía sobre ellos una decisión judicial en ese sentido). Los representantes del Gobierno llegaron al hotel, alrededor de las 8 p.m., se quejaron de los disturbios de calle, escucharon la propuesta y se fueron a consultar. Como a las 10 de la noche llamaron a Gaviria para decirle que solamente aceptarían negociar si la oposición paraba de inmediato todos los disturbios de calle. Gaviria les dijo que eso estaba más allá del control de los líderes de la oposición, que seguían sentados esperando una respuesta, que cuando el Gobierno quisiera negociar, volvieran a llamar. A las 12 de la noche, todos se fueron, cansados de esperar una reacción del Gobierno. Gaviria se fue a dormir (lo vi pasar en su pijamas por un pasillo del hotel, cerca de donde yo escribía mi reporte). De repente, como a las 2 a.m. apareció la delegación del Gobierno dispuesta a aceptar la propuesta. Llamamos a los opositores pero ya no encontramos a nadie que respondiera. Al día siguiente, el Gobierno ya no quería acordar nada, y la oposición tampoco”; testimonio cedido al autor, disponible en www.mediadoresenred.org.ar

⁵⁹⁸ El incidente dejó como saldo tres muertos y cerca de una veintena de heridos; ver **Ernesto Ecarri y otros**: “Noche de muerte en Altamira”, http://www.eluniversal.com/2002/12/07/ccs_art_07201AA.shtml Horas después dos efectivos de la DIM -*Dirección de Inteligencia Militar*- fueron detenidos por la policía del municipio Chacao -controlada por la oposición- por presuntamente haber disparado contra la misma concentración en la plaza Altamira; poco después una juez suplente los dejó en libertad condicional; ver **Carlos Moll ejas**: “Detienen dos agentes de la DIM por disparar a la Plaza Francia”, http://www.eluniversal.com/2002/12/07/ccs_art_07214CC.shtml [“Plaza Francia” es el nombre oficial de la plaza conocida popularmente como Plaza Altamira]. El presidente Chávez consideró todo esto como un montaje de la oposición, ofreciendo una versión de los hechos por radio y TV antes –según se supo por la

prensa- de que el propio Gouveia rindiera declaración; ver **Rodolfo Cardona Marrero**: “Chávez acusa a televisoras”, http://www.eluniversal.com/2002/12/09/pol_art_09105AA.shtml (Consultas: Julio 12, 2008)

⁵⁹⁹ Recordemos que muchas personas aborrecían la idea de un paro general en diciembre, un mes crucial para las ventas del sector privado, y que además para entonces no se contaba a ciencia cierta con la incorporación definitiva de los trabajadores petroleros.

⁶⁰⁰ La polarización creciente condujo a la proliferación de hechos de violencia, cuyo efecto se vio multiplicado por la acción de los medios de comunicación; mientras los privados, mayoría en aquel momento, presentaban un enfoque favorable a la oposición, los medios públicos y otros creados con fondos del Estado ofrecían una versión pro-gobierno. Fuerzas militares reprimieron –con dureza pocas veces vista en los medios de comunicación en Venezuela- diversas manifestaciones de protesta de la oposición en todo el país, y comenzó a hacerse habitual observar en la calle a civiles de ambos bandos armados o en actitudes agresivas.

⁶⁰¹ “Una nación al borde del caos”, traducción de un editorial del *Financial Times* para *El Universal*, http://www.eluniversal.com/2002/12/05/int_art_05110BB.shtml (Consulta: Julio 12, 2008)

⁶⁰² Ver **Rodolfo Cardona Marrero**: “Diplomáticos respaldan a Gaviria”, http://www.eluniversal.com/2002/12/06/pol_art_061105AA.shtml (Consulta: Julio 12, 2008)

⁶⁰³ Ver **Rodolfo Cardona Marrero**: “Gaviria llamó de urgencia a la Mesa de Negociación”, http://www.eluniversal.com/2002/12/07/pol_art_071105BB.shtml (Consulta: Julio 12, 2008)

⁶⁰⁴ Finalizada la reunión N° 14 de la Mesa –7 de diciembre, en la cual se habló del paro y la eventual salida electoral-, Gaviria conversó telefónicamente con Colin Powell, con los presidentes Uribe y Lagos -ambos en Bogotá- y con el canciller peruano Wagner; igualmente se reunió con el embajador Shapiro y canceló su visita a Costa Rica para el 10 de diciembre, con la finalidad de permanecer en Venezuela hasta el 13; ver **Rodolfo Cardona Marrero**: “Powell y Gaviria conversaron caso venezolano”, http://www.eluniversal.com/2002/12/08/pol_art_08105AA.shtml (Consulta: Julio 12, 2008)

⁶⁰⁵ Por ejemplo, el lunes 9 de diciembre del 2002 –justo el día en el que **Jimmy Carter recibía en Oslo el Premio Nobel de la Paz**-, grupos coordinados de simpatizantes del gobierno agredieron y saquearon diversas plantas de radio y televisión (afines a la oposición) en varias ciudades del país; la situación recibió de inmediato la más enérgica condena por parte de Gaviria, y partir de ese momento los ataques cesaron; ver **Kenny Aguilar y Blanca Santos**: “Cacería contra los medios”, http://www.eluniversal.com/2002/12/11/pol_art_11102AA.shtml (Consulta: Julio 12, 2008)

⁶⁰⁶ “La renuncia negociada es la salida”, http://www.eluniversal.com/2002/12/10/pol_art_10104BB.shtml (Consulta: Julio 12, 2008)

⁶⁰⁷ Ver **Rodolfo Cardona y Sara Carolina Díaz**: “Gaviria: ‘Hubo avances en la Mesa’”, http://www.eluniversal.com/2002/12/12/pol_art_12106AA.shtml (Consulta: Julio 12, 2008)

⁶⁰⁸ “Vicepresidente cuestionó a voceros de la oposición en Mesa de diálogo”, http://www.eluniversal.com/2002/12/11/pol_art_11108DD.shtml (Consulta: Julio 12, 2008)

⁶⁰⁹ “Comicios anticipados aconseja EEUU”, http://www.eluniversal.com/2002/12/14/pol_art_14111AA.shtml (Consulta: Julio 12, 2008)

⁶¹⁰ CP/RES. 833 (1349/02) RESPALDO A LA INSTITUCIONALIDAD DEMOCRÁTICA EN VENEZUELA Y A LA GESTIÓN DE FACILITACIÓN DEL SECRETARIO GENERAL DE LA OEA <http://www.oas.org/consejo/sp/resoluciones/res833.asp> (Consulta: Julio 12, 2008)

⁶¹¹ “En algunos sectores o voceros internacionales ha surgido la idea de que en Venezuela hay que aplicar la Carta Democrática, y expresan que en Venezuela hay dos contendores en el mismo nivel. No. Hay un gobierno legítimo y relegitimado, elegido democráticamente por un pueblo una y dos veces, y cuando lo tumbaron los golpistas lo volvió a traer el pueblo. Tres legitimaciones tiene este gobierno. No puede ningún cuerpo internacional, ni ningún país del mundo, pretender que en Venezuela hay una confrontación de dos iguales”; en **Alfredo Rojas**: “No me iré por presión de un grupo”, http://www.eluniversal.com/2002/12/16/pol_art_16104AA.shtml (Consulta: Julio 12, 2008)

⁶¹² **Rodolfo Cardona Marrero y Sara Carolina Díaz**: “Gaviria integrará propuestas de gobierno y Coordinadora”, http://www.eluniversal.com/2002/12/18/pol_art_18107AA.shtml (Consulta: Julio 12, 2008)

⁶¹³ **Rodolfo Cardona Marrero**: “Gobierno y oposición analizan propuesta de César Gaviria”, http://www.eluniversal.com/2002/12/24/pol_art_24104BB.shtml (Consulta: Julio 12, 2008)

⁶¹⁴ “Cardoso propone conciliación”, http://www.eluniversal.com/2002/12/21/pol_art_21110CC.shtml (Consulta: Julio 12, 2008)

⁶¹⁵ **Marco Aurelio García**, quien para entonces era secretario de cultura de la alcaldía de São Paulo, “manifestó la voluntad de Brasil a ayudar sin intervenir en asuntos internos del país, debido a que Venezuela

dispone de las condiciones constitucionales y políticas para resolver la crisis que la afecta”; en “Lula Da Silva envió observador a Venezuela”, http://www.eluniversal.com/2002/12/20/pol_art_20106BB.shtml (Consulta: Julio 12, 2008).

⁶¹⁶ “Chávez solicitó a Petrobras ayuda para reactivar a PDVSA”, http://www.eluniversal.com/2002/12/21/pol_art_21118DD.shtml (Consulta: Julio 12, 2008)

⁶¹⁷ “Hugo Chávez y Lula Da Silva se reunirán en enero”, http://www.eluniversal.com/2002/12/26/pol_art_26104BB.shtml (Consulta: Julio 12, 2008)

⁶¹⁸ “Cesta venezolana repunta a \$26,62”, http://www.eluniversal.com/2002/12/21/pol_art_21117FF.shtml (Consulta: Julio 12, 2008)

⁶¹⁹ **Timoteo Zambrano** a *El Universal*: “Si el futuro gobierno de Lula, según lo expresado por (su asesor internacional) Marco Aurelio García, cumple su compromiso de enviarle a Venezuela un supertanquero petrolero, es evidente que se aparta de la línea de neutralidad en este conflicto que el Gobierno de (Fernando Henrique) Cardoso ha venido sosteniendo y lo expresado por la vía de su adhesión a la resolución 833 del Consejo Permanente de la Organización de Estados Americanos, la cual expresa en su espíritu fortalecer la institucionalidad democrática del país, a la Mesa y redoblar su apoyo al secretario general”; en “Zambrano criticó que Brasil envíe gasolina al país”, http://www.eluniversal.com/2002/12/26/pol_art_26103DD.shtml (Consulta: Julio 15, 2008)

⁶²⁰ Esto significaba que se reuniría todos los días, aun sin la presencia de todos los negociadores, y que se realizarían reuniones bilaterales; ver “Mesa de Negociación se declara en sesión permanente”, http://www.eluniversal.com/2002/12/27/pol_art_27106CC.shtml (Consulta: Julio 15, 2008)

⁶²¹ “Producción cae por debajo de los 700 mil barriles”, http://www.eluniversal.com/2002/12/25/eco_art_petro.shtml (Consulta: Julio 15, 2008)

⁶²² **Gustavo M éndez**: “El paro continuará hasta sus últimas consecuencias”, http://www.eluniversal.com/2002/12/29/pol_art_29105DD.shtml (Consulta: Julio 15, 2008)

⁶²³ **Sara Carolina Díaz**: “Oposición solicita recursos para el consultivo en Mesa de Negociación”, http://www.eluniversal.com/2003/01/03/pol_art_03105AA.shtml (Consulta: Julio 15, 2008)

⁶²⁴ Ver “Se puede escuchar sobre revocatorio”, http://www.eluniversal.com/2002/12/27/pol_art_27105AA.shtml (Consulta: Julio 15, 2008)

⁶²⁵ “Venezuela comprará carne a Brasil”, http://www.eluniversal.com/2002/12/31/ccs_art_31203AA.shtml (Consulta: Julio 15, 2008)

⁶²⁶ **Teresa de Vinzenzo**: “Ratifican desobediencia tributaria”, http://www.eluniversal.com/2002/12/31/pol_art_31102AA.shtml (Consulta: Julio 15, 2008). *The Economist* describió la situación de la siguiente manera: “El presidente Hugo Chávez dice estar a punto de poner a Pdvsa bajo el control de su ‘revolución bolivariana’. Si es así, ello puede asegurar su supervivencia en la primera magistratura un tiempo, pero a un costo pasmoso para el país. El peor error de cálculo de la oposición venezolana fue creer que Chávez negociaría antes que el costo del paro fuera demasiado grande, pero él luce decidido a aferrarse al poder, aunque tenga que dirigir una economía en ruinas”; traducido y citado por *El Universal* en “Hugo Chávez se aferra al poder”, http://www.eluniversal.com/2003/01/03/pol_art_03180CC.shtml (Consulta: Julio 15, 2008).

⁶²⁷ **Edymar Ablán Pacheco**: “El mundo creyó en el fin del paro”, http://www.eluniversal.com/2003/01/03/pol_art_03180BB.shtml (Consulta: Julio 15, 2008)

⁶²⁸ Así lo afirma una fuente informal ligada a los negociadores de la oposición: “Coordinadora Democrática propone crear “Grupo de Países Amigos de Venezuela” para evitar sabotaje oficialista a gestión de Gaviria”, http://www.urru.org/mesanogociacion/DocTripartito/CD_20021229_GrupoAmigos.htm (Consulta: Julio 15, 2008)

⁶²⁹ Ésta es la opinión sostenida por el ex diplomático venezolano **Adolfo R. Taylhardat** en su artículo “Venezuela necesita amigos”, http://www.eluniversal.com/2003/01/01/opi_art_01331BB.shtml (Consulta: Julio 15, 2008)

⁶³⁰ Revisar **Alfredo Rojas**: “Chávez logra apoyo internacional”, http://www.eluniversal.com/2003/01/03/pol_art_03103AA.shtml (Consulta: Julio 15, 2008)

⁶³¹ **Richard Boucher**, portavoz del Departamento de Estado: “No pensamos que haya necesidad de que se forme un grupo de amigos. Hemos subrayado la importancia de la misión del secretario general Gaviria, y la importancia de que las dos partes cooperen con él, tomen seriamente su misión y trabajen con Gaviria para resolver las diferencias políticas”, en “EEUU propone negociación flexible”, http://www.eluniversal.com/2003/01/04/pol_art_04108AA.shtml **Jorge Castañeda**, canciller mexicano: “No

podemos confundir la defensa de la institucionalidad con el apoyo a una de las partes porque el apoyo a apenas una de las partes inevitablemente va a ser visto por el otro bando como un acto hostil”; en “México critica actitud de Lula”, http://www.eluniversal.com/2003/01/07/pol_art_07107AA.shtml (Consultas: Julio 15, 2008)

⁶³² Ver **María Elena Matheus**: “Powell y Castañeda discuten crisis”, http://www.eluniversal.com/2003/01/08/pol_art_08107AA.shtml (Consulta: Julio 15, 2008)

⁶³³ De acuerdo con la versión ofrecida por **Díez**, “Lula da Silva y Chávez hablaron y, según dicen, este último le pidió sus buenos oficios para integrar un ‘Grupo de Países Amigos de Venezuela’ y Lula estuvo de acuerdo. Gaviria leyó rápidamente la iniciativa como un intento de restarle influencia y se movió muy rápida e inteligentemente en un escenario que conoce al dedillo: los niveles gubernamentales en la región. Empezó a hacer contactos y fue generando un movimiento de gobiernos favorables a la idea de armar un grupo ‘balanceado’ que incluyera a EE.UU. y a otros países que el gobierno venezolano no necesariamente considera ‘aliados’. **Chávez tenía la expectativa de armar un grupo de países amigos de él y te rminó siendo un grupo de amigos de Gaviria**. Tanto así, que el nombre oficial es ‘Grupo de Países Amigos del Secretario General de la OEA’” [negritas MM]; testimonio cedido al autor, disponible en www.mediadoresenred.org.ar

⁶³⁴ **Celso Amorim**, canciller brasileño, señalaba entonces lo siguiente: “Es necesario recordar que Chávez fue elegido en forma legítima. ¿De qué sirve realizar una elección en un clima como éste? Existe el riesgo de salir de una crisis y entrar en otra. No importa quien gane la elección, el país continuaría dividido [...] esa idea de anticipar las elecciones, una idea por encima de la Constitución y por encima de la voluntad de Chávez, es una propuesta complicada y puede no resolver nada [...] No queremos que se cree una situación de nuevos focos guerrilleros ni queremos un Salvador Allende en América Latina”; en “EEUU apoya otro grupo de amigos”, http://www.eluniversal.com/2003/01/11/pol_art_11107AA.shtml (Consulta: Julio 15, 2008)

⁶³⁵ El alza del precio del petróleo había sido de un 45% en un año y de casi 25% en los últimos 2 meses; ver “Chávez manifestó a Jatami preocupación por acuerdo del cartel”, http://www.eluniversal.com/2003/01/11/pol_art_11111EE.shtml (Consulta: Julio 15, 2008)

⁶³⁶ Ver **Andrea Benavides**: “Bush con mano dura para Venezuela”, http://www.eluniversal.com/2003/01/10/pol_art_10107AA.shtml (Consulta: Julio 15, 2008)

⁶³⁷ “Llegan indios, iraníes y libios para reactivar la petrolera”, http://www.eluniversal.com/2003/01/12/pol_art_12114FF.shtml (Consulta: Julio 15, 2008)

⁶³⁸ “Argelinos reactivarán actividades petroleras”, http://www.eluniversal.com/2003/01/04/pol_art_04112DD.shtml (Consulta: Julio 15, 2008)

⁶³⁹ “Rusia apoyará con buques a Venezuela”, http://www.eluniversal.com/2003/01/16/pol_art_16113EE.shtml (Consulta: Julio 15, 2008)

⁶⁴⁰ Ver “Madrid se une a Grupo de Amigos”, http://www.eluniversal.com/2003/01/14/pol_art_14107AA.shtml (Consulta: Julio 15, 2008)

⁶⁴¹ “Oposición veta integración de Grupo de Amigos”, http://www.eluniversal.com/2003/01/14/pol_art_14105DD.shtml (Consulta: Julio 15, 2008)

⁶⁴² “Grupo de Amigos nace en Quito”, http://www.eluniversal.com/2003/01/16/pol_art_16109AA.shtml (Consulta: Julio 15, 2008)

⁶⁴³ **Sara Carolina Díaz**: “Jimmy Carter se reunirá con Chávez y Gaviria el lunes”, http://www.eluniversal.com/2003/01/16/pol_art_16107AA.shtml (Consulta: Julio 15, 2008)

⁶⁴⁴ **Sara Carolina Díaz**: “Presidente Chávez estudia un proyecto de enmienda”, http://www.eluniversal.com/2003/01/15/pol_art_15108AA.shtml (Consulta: Julio 15, 2008)

⁶⁴⁵ A la salida de la reunión n° 29 (8 de enero del 2003), **Gaviria** señaló que se había avanzado en la aprobación de los 24 puntos que figuraban en el preacuerdo, ya que existía un consenso significativo en 20 de esos puntos. En palabras del propio Gaviria: “Se hizo una lectura al documento de 24 puntos y se han consolidado algunos de esos artículos. Se han revisado minuciosamente. Sólo falta hacer una revisión al tema de la comisión de la verdad y de Pdvs. Ya hay un texto de acuerdo listo, faltaría terminar esos dos puntos y, por supuesto, la salida electoral”; en **Sara Carolina Díaz**: “Gobierno y oposición llevarán a la Mesa propuestas electorales”, http://www.eluniversal.com/2003/01/09/pol_art_09105CC.shtml (Consulta: Julio 15, 2008). **La postura del Centro Carter con respecto al valor del documento de Gaviria no parece haber sido muy favorable**, si atendemos a las palabras de **Díez**: “Gaviria había redactado una propuesta de veintidós puntos en varias páginas, con una gran cantidad de conceptos propios de teoría política, referidos a la democracia, las instituciones y la necesidad de evitar la violencia. Las delegaciones se abocaron a ‘trabajar’

punto por punto, y había coincidencia general en veinte de esos puntos. Las sesiones de enero se nos pasaron en esa faena, completamente al margen de la realidad de la calle y esperando los resultados de la pelea que representaba el paro. Para nosotros, resultaba cada día más evidente que, después de más de un mes de paro, la medida había perdido su efecto y los resultados de esa pelea ya mostraban un Gobierno que había encontrado la forma de sobrevivir y mantenerse. Pensamos que era hora de hacer una propuesta que se ocupara de lo que era el eje de la negociación y que había sido cuidadosamente evitado hasta ese momento por la delegación del Gobierno: una salida electoral a la crisis”; testimonio cedido al autor, disponible en www.mediadoresenred.org.ar Por esta razón llegó Carter a Venezuela, donde haría tres propuestas.

⁶⁴⁶ “Alcances de la enmienda revisan negociadores”, http://www.eluniversal.com/2003/01/14/pol_art_14106BB.shtml (Consulta: Julio 15, 2008)

⁶⁴⁷ **Alfredo Rojas** : “Chávez exigió integrar más amigos al grupo”, http://www.eluniversal.com/2003/01/17/pol_art_17109DD.shtml (Consulta: Julio 15, 2008)

⁶⁴⁸ **Alfredo Rojas** : “Chávez limitó gestión de Gaviria”, http://www.eluniversal.com/2003/01/17/pol_art_17108AA.shtml (Consulta: Julio 15, 2008)

⁶⁴⁹ **Andrea Benavides** : “Facilitación avanzará a todo vapor”, http://www.eluniversal.com/2003/01/18/pol_art_18105DD.shtml (Consulta: Julio 15, 2008)

⁶⁵⁰ “Con el golpismo, con el terrorismo y con el fascismo ni se dialoga ni se negocia, se les derrota (...) Si algún país pretende reconocer a este grupo de terroristas, ¡no me ayudes compadre!”, en **Elvia Gómez**: “Con el fascismo no se negocia”, http://www.eluniversal.com/2003/01/18/pol_art_18104AA.shtml (Consulta: Julio 15, 2008)

⁶⁵¹ Ver “Gobierno considera retirarse de Mesa de Negociación”, http://www.eluniversal.com/2003/01/18/pol_art_18104zz.shtml (Consulta: Julio 15, 2008)

⁶⁵² Por un lado el presidente **Lula** defendió la composición del Grupo de Amigos: “Estados Unidos tiene un pensamiento más próximo al de la oposición venezolana que al mío [...] es necesario tener personas con ideologías antagónicas para construir un consenso. La pluralidad es la que posibilitará la construcción de un proceso de paz”. Por el otro, se afirmó en una posición contraria a la de la oposición venezolana: “Hay gente que cree que la solución del problema se dará con una simple elección. No creo. Antes de un proceso comicial hay que respetar el calendario constitucional, tenemos que tener en cuenta que es preciso encontrar un pacto para la sociedad venezolana”, en “Lula admite divergencias con EEUU”, http://www.eluniversal.com/2003/01/18/pol_art_18105AA.shtml (Consulta: Julio 15, 2008)

⁶⁵³ “Lula le dice ‘no’ a plan de Chávez”, http://www.eluniversal.com/2003/01/19/pol_art_19105AA.shtml (Consulta: Julio 15, 2008)

⁶⁵⁴ “No puede ser un factor de mediación, es un hombre absolutamente sesgado. No creo que tenga ninguna razón el Estado venezolano para aceptar en términos de diálogo y de persona que facilite los acuerdos de entendimientos a alguien que está en una posición que hemos conocido como adversa al proceso de cambio en Venezuela”; en **Joan Iza guirre**: “Gobierno rechaza a Felipe González”, http://www.eluniversal.com/2003/01/19/pol_art_19104BB.shtml (Consulta: Julio 15, 2008)

⁶⁵⁵ Ver declaraciones en “Mandatario da su receta revolucionaria”, http://www.eluniversal.com/2003/01/19/pol_art_19105BB.shtml (Consulta: Julio 15, 2008)

⁶⁵⁶ Ver “Facilitadores definen tareas”, http://www.eluniversal.com/2003/01/19/pol_art_19106AA.shtml (Consulta: Julio 15, 2008)

⁶⁵⁷ Ver “Dólar pasó de Bs. 758 a Bs. 1.403 en 2002”, http://www.eluniversal.com/2003/01/01/eco_art_01121BB.shtml (Consulta: Julio 15, 2008)

⁶⁵⁸ Tal como lo explica **Díez**: “Carter estuvo dispuesto a venir a Venezuela a presentar una propuesta de salida electoral y le ofreció a Gaviria que hicieran la propuesta juntos. Gaviria declinó la oferta, pero afirmó que era muy buena idea que la hiciera el Presidente Carter. [...] Gaviria mantenía su política de no intervenir en lo sustancial y esperar que algo pasara en la calle que llevara a las partes hacia un acuerdo en la Mesa. Nosotros no coincidíamos con esa postura [...] Carter nos pidió que elaboráramos una propuesta de salida electoral para que él se la presentara al Secretario General de la ONU, Kofi Annan y al Secretario de Estado de EE.UU., Colin Powell, y viajar así con el apoyo de ambos. Finalmente hicimos una propuesta principal y dos secundarias. La primera y principal sugería acordar una renuncia masiva de funcionarios electos, tanto del Gobierno como de la oposición, a fin de que se llamara a elecciones para cubrir todos los cargos vacantes por renuncia, entre ellos, el del Presidente. Las secundarias se referían a una Enmienda Constitucional o a un Referendo Revocatorio del mandato del Presidente”; testimonio cedido al autor, disponible en www.mediadoresenred.org.ar

- ⁶⁵⁹ **Sara Carolina Díaz:** “Mesa de Negociación y Acuerdos recibe al ex presidente”, http://www.eluniversal.com/2003/01/21/pol_art_21106BB.shtml (Consulta: Julio 16, 2008)
- ⁶⁶⁰ **Sara Carolina Díaz:** “Dos propuestas sobre la mesa”, http://www.eluniversal.com/2003/01/22/pol_art_22105AA.shtml (Consulta: Julio 16, 2008). Tal como lo relata **Díez**, “El movimiento sirvió para ‘desempantanar’ las conversaciones en la Mesa y para incluir el tema electoral bajo el formato de un intercambio de documentos de cada lado, en respuesta a las propuestas de Carter. La oposición primero dijo que el mecanismo idóneo era el de la enmienda y, por cuidarse de dar un paso más allá, se refirió a una iniciativa de enmienda que ya estaba circulando entre los diputados de la oposición (y que sabían que el Gobierno jamás apoyaría). El Gobierno, por su parte, contestó que el referendo revocatorio era el mecanismo constitucional idóneo para perseguir el objetivo que la oposición tenía, pero que eso era una tarea de la oposición, no de ellos. Carter se fue inmediatamente después de presentar las propuestas a la Mesa y luego de haber reforzado los dos elementos clave para su rol mediador: una buena relación con Chávez y el respeto de todos los actores”; testimonio cedido al autor, disponible en www.mediadoresenred.org.ar
- ⁶⁶¹ **Alfredo Rojas:** “Chávez en frío encuentro con Carter”, http://www.eluniversal.com/2003/01/21/pol_art_21106AA.shtml (Consulta: Julio 15, 2008)
- ⁶⁶² SALA ACCIDENTAL Magistrado Ponente: LUIS MARTÍNEZ HERNÁNDEZ Exp. No. AA70-E-2003-000001, <http://www.tsj.gov.ve/decisiones/selec/Enero/3-220103-X-0002.htm> (Consulta: Julio 16, 2008)
- ⁶⁶³ **Elvia Gómez:** “90% del REP fue redireccionado a 3.341 centros de votación”, http://www.eluniversal.com/2003/01/27/pol_art_27105CC.shtml (Consulta: Julio 16, 2008)
- ⁶⁶⁴ **Alfredo Rojas:** “Gobierno advierte que TSJ exige la designación de CNE”, http://www.eluniversal.com/2003/01/23/pol_art_23105CC.shtml (Consulta: Julio 16, 2008)
- ⁶⁶⁵ “Países Amigos revisan revocatorio”, http://www.eluniversal.com/2003/01/23/pol_art_23108AA.shtml (Consulta: Julio 16, 2008)
- ⁶⁶⁶ **Sara Carolina Díaz:** “Los Países Amigos dan oxígeno a la Mesa”, http://www.eluniversal.com/2003/02/02/pol_art_02105CC.shtml (Consulta: Julio 16, 2008)
- ⁶⁶⁷ Y ello a pesar de que dicho Foro tenía por política no aceptar la participación de jefes de Estado; ver “Primer mandatario viaja a Porto Alegre”, http://www.eluniversal.com/2003/01/23/pol_art_23107EE.shtml (Consulta: Julio 16, 2008)
- ⁶⁶⁸ **Alfredo Rojas:** “Que a nadie extrañe cierre de televisoras”, http://www.eluniversal.com/2003/01/27/pol_art_27104AA.shtml (Consulta: Julio 16, 2008)
- ⁶⁶⁹ **Alicia La Rotta:** “Amigos no apoyarán a oposición golpista”, http://www.eluniversal.com/2003/02/03/pol_art_03105AA.shtml De acuerdo con el diario brasileño *A Folha de São Paulo*, en un artículo titulado “Intransigencia de Chávez irrita a Brasil”, la actitud victoriosa del presidente venezolano habría preocupado a los vicescancilleres del Grupo de Amigos; ver “Amigos disgustados por actitud de Chávez”, http://www.eluniversal.com/2003/02/05/pol_art_05153BB.shtml (Consultas: Julio 16, 2008)
- ⁶⁷⁰ Revisar “6 de cada 10 venezolanos rechazan al presidente”, http://www.eluniversal.com/2003/02/06/pol_art_06186AA.shtml (Consulta: Julio 16, 2008)
- ⁶⁷¹ De acuerdo con *Súmate* y el gobernador opositor del estado Miranda, **Enrique Mendoza**, las firmas ascendían a 3 millones; ver **Teresa de Vincenzo:** “Tres millones por el revocatorio”, http://www.eluniversal.com/2003/02/20/pol_art_20102AA.shtml (Consulta: Julio 16, 2008)
- ⁶⁷² **Alfredo Rojas:** “Rangel advierte que nuevo CNE verificará Firmazo”, http://www.eluniversal.com/2003/02/06/pol_art_06193CC.shtml (Consulta: Julio 16, 2008)
- ⁶⁷³ Detalles del proyecto se aprecian en el artículo de **Irma Álvarez:** “Los magistrados serán 20 hasta el año 2012”, http://www.eluniversal.com/2003/02/01/pol_art_01105EE.shtml (Consulta: Julio 16, 2008)
- ⁶⁷⁴ Ver “Advierten que Ley de Contenidos intenta control político de medios”, http://www.eluniversal.com/2003/02/08/pol_art_08155AA.shtml (Consulta: Julio 16, 2008)
- ⁶⁷⁵ Así lo entendía, por ejemplo, la canciller española **Ana Palacio**, quien, a pesar de no mostrarse de acuerdo con la “Ley Resorte”, también solicitó “autocontención” a los medios de comunicación venezolanos; ver declaraciones en “España insta a respeto a prensa pero también su ‘autocontención’”, http://www.eluniversal.com/2003/02/12/pol_art_12154DD.shtml (Consulta: Julio 16, 2008)
- ⁶⁷⁶ Tal como lo señala el argentino **Francisco Díez**, “Éste es un país en el que las emociones están todo el tiempo a flor de piel. Ellas tienen un peso específico muy importante en el proceso de toma de decisiones de los actores y han sido el motor de más de una escalada. Aquí se producen las telenovelas más clásicas y el

espíritu del mar Caribe se nota en todos y en todo. Y si es difícil para los mediadores trabajar con las emociones a nivel del conflicto interpersonal, es muy difícil trabajar con las emociones en un contexto de conflicto social extendido. La clave aquí son los medios masivos de comunicación, pues las emociones se asientan en los relatos y en las imágenes que construyen el relato social del conflicto desde cada lado”. Igualmente, Díez acota que “El enfrentamiento entre los medios de comunicación privados -tanto de la TV como de la prensa escrita- con el Gobierno de Chávez, siempre fue un tema de primera magnitud, a mi entender”; testimonio cedido al autor, disponible en www.mediadoresenred.org.ar

⁶⁷⁷ Ver **Sara C. Díaz** : “Carter se muestra optimista con negociaciones en la Mesa”, http://www.eluniversal.com/2003/02/08/pol_art_08153CC.shtml Un papel importante en este sentido lo jugó **William Ury**, destacado experto en negociación, quien a instancias del Centro Carter comenzó a dialogar con los actores de la Mesa (ver **Sara C. Díaz**: “Las posiciones privan sobre los intereses”, http://www.eluniversal.com/2003/02/11/pol_art_11153CC.shtml), trabajando con las partes y los directores de medios de comunicación públicos y privados para mitigar el grado de hostilidad que se respiraba en el ambiente (Consultas: Julio 16, 2008).

F. Díez cuenta que durante el primer desayuno mantenido por Ury con los directores de medios privados, “En el momento más adecuado de la reunión, cuando ellos de verdad estaban escuchándolo, les dijo: - *Yo solamente les puedo decir lo que veo. Hace un año estuve aquí en Caracas y en ese momento, Marzo del 2002, el Presidente estaba intentando tomar control de PDVSA, y no pudo. Pero un año después, gracias al golpe fracasado y al paro petrolero en curso, en el que los gerentes respondieron a las provocaciones del Gobierno de manera irresponsable, el Presidente está tomando control de PDVSA. Lo mismo pasó con los militares que lo adversan, que respondieron a sus provocaciones rebelándose. Hoy están dados de baja por haberse ido a la Plaza Altamira y el presidente tiene control total de la FAN (Fuerza Armada Nacional). Yo veo que lo mismo puede pasar con las televisoras. Si ustedes responden de manera irresponsable a las provocaciones, darán motivos para que, cuando yo regrese la próxima vez, estén ya bajo el control del Gobierno-*. Se quedaron mudos. Entonces, uno de ellos, hizo la pregunta mágica: -¿Y Ud. qué cree que podemos hacer?-. Y Ury les contestó: - *No entrar en la provocación, y negociar una forma razonable de coexistir-*”; testimonios cedidos al autor, disponibles en www.mediadoresenred.org.ar Más adelante, Ury tuvo que viajar a Brasil por un compromiso familiar, usando para ello un avión prestado por el gobierno venezolano; esta situación ayudó a equilibrar el hecho de que Carter hubiera llegado recientemente a Venezuela en un avión prestado por el empresario Cisneros, magnate de los medios y adversario de Chávez.

⁶⁷⁸ Fue asimismo Ury quien trató de implementar el programa del “tercer lado”; ver **Sara C. Díaz**: “Medios deben dar mayor espacio al ‘Tercer Lado’”, http://www.eluniversal.com/2003/02/15/pol_art_15158EE.shtml (Consulta: Julio 16, 2008).

⁶⁷⁹ Tal como explica **Díez**, “La dinámica de la confrontación política arrasaba con toda buena intención. Cada día yo recibía un mensaje irónico de alguno de los dueños de los medios diciéndome: - *El Presidente acaba de tirarnos otro ‘baby step’ por la cabeza. Dijo que bla, bla, bla, bla...-*. Por su parte, del Gobierno también me llamaban para decirme cosas como - *Estos señores ya se pasan de la raya, ahí en el canal x en el programa x están diciendo bla, bla, bla, bla, así que a nosotros nos queda muy claro que ellos no tienen ninguna intención de cambiar!-*”; testimonio cedido al autor, disponible en www.mediadoresenred.org.ar

⁶⁸⁰ Texto completo disponible en los Anexos de esta investigación.

⁶⁸¹ “Detenido presidente de Fedecámaras”, http://www.eluniversal.com/2003/02/20/pol_art_20101a.shtml El presidente Chávez celebró el hecho de forma bastante folclórica y un tanto provocadora; para mayores detalles ver **Alfredo Rojas**: “Chávez festejó la encarcelación”, http://www.eluniversal.com/2003/02/21/pol_art_21154DD.shtml (Consultas: Julio 16, 2008)

⁶⁸² Ver “Carlos Ortega dice que no se entregará”, http://www.eluniversal.com/2003/02/21/pol_art_21154BB.shtml (Consulta: Julio 16, 2008)

⁶⁸³ Ver “‘Justo asilo al dirigente sindical Carlos Ortega’”, http://www.eluniversal.com/2003/03/18/pol_art_18154FF.shtml (Consulta: Julio 17, 2008)

⁶⁸⁴ **Elvia Gómez**: “A casi 30 personas llega lista de opositores por detener”, http://www.eluniversal.com/2003/02/21/pol_art_21154AA.shtml (Consulta: Julio 16, 2008)

⁶⁸⁵ Los señalamientos del presidente Chávez contra Gaviria y los gobiernos de EEUU, España y Colombia aparecen en el artículo de **Alicia La Rotta**: “Chávez fustigó a tres gobiernos”, http://www.eluniversal.com/2003/02/24/pol_art_24105AA.shtml (Consulta: Julio 16, 2008). Tal como lo explica **Díez**, “Gaviria había gastado casi todo su capital político en neutralizar la maniobra internacional de Chávez, que había intentado reemplazar a la Mesa con el Grupo de Amigos. Gaviria fue muy eficiente y logró

transformarlo en el Grupo de Amigos del Secretario General de la OEA, en lugar del Grupo de Amigos de Venezuela. Pero **perdió definitivamente la relación con Chávez**. Durante el mes de Marzo, hubo varios días en los que la Mesa no se reunió, básicamente porque la representación del Gobierno no asistía. Fernando Jaramillo, el Jefe de Gabinete de Gaviria y su mano derecha durante todo el trabajo de la OEA en Venezuela me dijo: - *Yo no voy a exponer más al jefe. Mejor que se vaya de aquí y que venga solamente si va a pasar algo. ¡Tenerlo aquí para nada, ni loco!*-. Tenía razón y así fue. Gaviria se fue de Caracas, y nos quedamos Jaramillo y yo convocando a las reuniones de la Mesa de Negociación y Acuerdos. Teníamos el Documento de los veinte puntos que se había continuado trabajando, pero no lográbamos definir la sección referente a la “solución electoral” [negritas MM]; testimonio cedido al autor, disponible en www.mediadoresenred.org.ar

⁶⁸⁶ “Llamado a los amigos”, http://www.eluniversal.com/2003/02/26/pol_art_26156DD.shtml (Consulta: Julio 16, 2008)

⁶⁸⁷ “Canciller Amorim confirma encuentro para el 10 de marzo”, http://www.eluniversal.com/2003/02/28/pol_art_28155CC.shtml (Consulta: Julio 16, 2008)

⁶⁸⁸ **Sara C** **arolina D** **íaz**: “Venezuela apela a la soberanía”, http://www.eluniversal.com/2003/02/27/pol_art_27155AA.shtml (Consulta: Julio 16, 2008)

⁶⁸⁹ **Rodolfo Cardona Marrer** **o**: “Oficialismo no acude a la Mesa”, http://www.eluniversal.com/2003/02/28/pol_art_28155AA.shtml (Consulta: Julio 16, 2008)

⁶⁹⁰ Ver “Colombia”, <http://www.cajpe.org.pe/CRONOLOG/febco7.htm> (Consulta: Julio 17, 2008)

⁶⁹¹ **Edymar Abl** **án Pachec** **o**: “Revolución Bolivariana para exportar”, http://www.eluniversal.com/2003/02/08/pol_art_08158AA.shtml (Consulta: Julio 17, 2008)

⁶⁹² A principios de marzo, el canciller venezolano **Chaderton** diría que la ministra **Ramírez** “Cuando está de buen humor nos ve a los venezolanos como rivales y cuando está de mal humor nos ve como enemigos” (en “Ministra Ramírez maneja relaciones según su estado de ánimo”, http://www.eluniversal.com/2003/03/10/pol_art_10106AA.shtml). En abril la ministra colombiana señalaba la investigación de una presunta incursión de aeronaves militares venezolanas el 21 de marzo en Tibú, Norte de Santander (ver “Colombia”, <http://www.cajpe.org.pe/cronolog/abrco7.htm>).

Después de algunas semanas de tensión, el vicepresidente **Rangel**, conocido en Colombia como un “colombianóforo”, añadió leña al fuego señalando que el gobierno colombiano protegía a los paramilitares en la frontera (ver **Alfredo Roj as**: “Gobierno denuncia protección a paramilitares en Colombia”, http://www.eluniversal.com/2003/03/30/pol_art_30109AA.shtml) y que Venezuela limitaba con zonas cuyo Estado era *de facto* (ver **Alfredo Rojas**: “Rangel denunció que Venezuela limita en zonas con un Estado de facto”, http://www.eluniversal.com/2003/04/05/pol_art_05156FF.shtml). A los pocos días Bogotá envió nota de protesta a Caracas (ver “Bogotá emitió nota de protesta a Chaderton”, http://www.eluniversal.com/2003/04/13/pol_art_13105JJ.shtml).

Aunque ambos gobiernos se comprometieron a finiquitar la “diplomacia de micrófono” durante la cumbre binacional que tendría lugar en la ciudad venezolana de Puerto Ordaz el 23 de abril (ver **Alfredo Roj as**: “Uribe y Chávez acaban disputa verbal”, http://www.eluniversal.com/2003/04/16/pol_art_16154AA.shtml), el senador colombiano **Jimmy Chamorro** y el propio presidente **Chávez** contribuyeron a encender aún más los ánimos poco antes de dicho encuentro bilateral. Así, mientras Chamorro acusó al gobierno venezolano de alojar en Caracas al guerrillero de las FARC, Andrés París (ver “Otro contrapunteo sobre presencia de jefe de las FARC en Caracas”, http://www.eluniversal.com/2003/04/22/pol_art_22153FF.shtml), **Chávez** señaló que “La élite empresarial colombiana, con excepciones, hizo una fiesta” el 11/A, cuando fue fugazmente derrocado (ver “Los negocios se reservan para los países ‘amigos’”, http://www.eluniversal.com/2003/04/23/pol_art_23102EE.shtml) (Consultas: Julio 17, 2008)

⁶⁹³ Según reseña *El Universal*, de las 24 gobernaciones que hay en Venezuela, 8 estaban dirigidas por militares retirados, lo cual representaba 53,3% de las 15 gobernaciones que fueron ganadas por el *chavismo* (ver **Alejandra M. Hernández**: “Militarismo se extiende a las regiones”, http://www.eluniversal.com/2003/05/04/pol_art_04192AAA.shtml). Por otra parte, hasta 176 militares activos y retirados ocupaban cargos directivos en el Estado venezolano para mayo del 2003; “176 oficiales ocupan cargos directivos”, http://www.eluniversal.com/2003/05/04/pol_art_04192BB.shtml (Consultas: Julio 17, 2008)

⁶⁹⁴ “Gobierno de Perú otorgó asilo a dos militares disidentes”, http://www.eluniversal.com/2003/04/28/pol_art_28106AA.shtml (Consulta: Julio 17, 2008)

⁶⁹⁵ “Chávez opinó que la CAN ‘es anacrónica y neoliberal’”, http://www.eluniversal.com/2003/04/27/pol_art_27121AA.shtml (Consulta: Julio 17, 2008)

⁶⁹⁶ “Venezuela quiere integrarse al Mercosur”, http://www.eluniversal.com/2003/04/27/eco_art_27121BB.shtml (Consulta: Julio 17, 2008)

⁶⁹⁷ “Chávez propone el ALBA en lugar del ALCA”, http://www.eluniversal.com/2003/04/28/pol_art_28104CC.shtml (Consulta: Julio 17, 2008)

⁶⁹⁸ “Acusan de aislacionista voto a favor de Fidel”, http://www.eluniversal.com/2003/04/19/int_art_19108DD.shtml (Consulta: Julio 17, 2008)

⁶⁹⁹ “Anuncia visita de ‘Lula’ a Venezuela”, http://www.eluniversal.com/2003/05/12/pol_art_12104BB.shtml (Consulta: Julio 18, 2008)

⁷⁰⁰ “Embajador de Cuba envía carta a generalato venezolano”, http://www.eluniversal.com/2003/05/08/pol_art_08157CC.shtml (Consulta: Julio 17, 2008)

⁷⁰¹ **Alfredo R ojas**: “Quienes pretenden dominar el mundo no les conviene nuestro éxito”, http://www.eluniversal.com/2003/04/25/pol_art_25156AA.shtml (Consulta: Julio 17, 2008)

⁷⁰² “ Crean grupo de contacto en Rusia”, http://www.eluniversal.com/2003/05/18/pol_art_18157AA.shtml (Consulta: Julio 18, 2008)

⁷⁰³ **Miguel S anmartín y M ariángela L ando**: “\$500 millones en aviones brasileños”, http://www.eluniversal.com/2003/05/08/pol_art_08102CC.shtml (Consulta: Julio 18, 2008)

⁷⁰⁴ Aparte de reunir a empresarios brasileños con empresarios “bolivarianos”, en el encuentro se discutió la implementación de una línea de crédito de \$ 1.000 millones que el *Banco Nacional de Desarrollo de Brasil* ofreció a Venezuela; ver “Presidente afina convenios con Brasil”, http://www.eluniversal.com/2003/04/25/pol_art_25155AA.shtml (Consulta: Julio 17, 2008)

⁷⁰⁵ “Brasil exhorta a Chávez a establecer cronograma electoral”, http://www.eluniversal.com/2003/02/13/pol_art_13157AA.shtml (Consulta: Julio 18, 2008)

⁷⁰⁶ “Lula presiona para que Chávez acepte preacuerdo”, http://www.eluniversal.com/2003/04/29/pol_art_29154EE.shtml (Consulta: Julio 17, 2008)

⁷⁰⁷ “Presidente Chávez dice que Venezuela rechaza guerra en el Golfo Pérsico”, http://www.eluniversal.com/2003/03/23/pol_art_23156EE.shtml (Consulta: Julio 18, 2008)

⁷⁰⁸ **Alfredo Ro jas**: “Rangel invocó ‘multirrevocatorio’”, http://www.eluniversal.com/2003/04/11/pol_art_11144AA.shtml (Consulta: Julio 17, 2008)

⁷⁰⁹ **Alfredo Rojas** : “Gobierno preparado para su defensa”, http://www.eluniversal.com/2003/04/12/pol_art_12154AA.shtml (Consulta: Julio 17, 2008)

⁷¹⁰ **Alicia La Ro tta**: “Chávez anuncia planes sociales”, http://www.eluniversal.com/2003/03/17/pol_art_17107AA.shtml (Consulta: Julio 17, 2008)

⁷¹¹ “Chávez inaugura centros Mercal”, http://www.eluniversal.com/2003/04/23/eco_art_23164BB.shtml (Consulta: Julio 17, 2008)

⁷¹² **Juan Franci sco Al onso**: “Canjearán petróleo por viviendas”, http://www.eluniversal.com/2003/04/28/pol_art_28104AA.shtml (Consulta: Julio 17, 2008)

⁷¹³ **Elvia Gómez** : “Bloque Democrático no se enfrentará a la Coordinadora”, http://www.eluniversal.com/2003/03/09/pol_art_09156EE.shtml (Consulta: Julio 18, 2008)

⁷¹⁴ En la reunión con el Grupo de Amigos y el gobierno en Brasilia -10 de marzo- los negociadores de la CD solicitaron formalmente que se elevara el status de Gaviria a mediador, para agilizar así la concreción de una solución electoral al conflicto venezolano; ver “Gaviria debe ser mediador”, http://www.eluniversal.com/2003/03/11/pol_art_11153AA.shtml (Consulta: Julio 18, 2008)

⁷¹⁵ El gobierno pidió en la Mesa la redacción de un Reglamento de Referendos, y contemplaba la posibilidad de que el funcionario revocado pudiera competir electoralmente de forma inmediata a su revocación; ello facultaría a Chávez a competir en unas elecciones presidenciales inmediatamente después de una hipotética revocación de su mandato. Ver “Oficialismo presenta contrapropuestas a oposición”, http://www.eluniversal.com/2003/03/12/pol_art_12104AA.shtml (Consulta: Julio 18, 2008)

⁷¹⁶ El gobierno pedía la participación de Chávez en unas elecciones generales en el caso de ser revocado, mientras la oposición solicitaba celeridad en el proceso electoral; ver “Gobierno y oposición divergen en revocatorio”, http://www.eluniversal.com/2003/03/21/pol_art_21157AA.shtml (Consulta: Julio 18, 2008)

⁷¹⁷ “Siete puntos contiene texto entregado por facilitación”, http://www.eluniversal.com/2003/03/26/apo_art_26158BB.shtml (Consulta: Julio 18, 2008)

⁷¹⁸ **Alfredo Roj as**: “Gobierno dispuesto a firmar compromiso de revocatorio”, http://www.eluniversal.com/2003/03/26/pol_art_26158AA.shtml La oposición sentía que sin participación internacional no se podría lograr nada. Por eso recibió, a principios de abril del 2003, la oposición recibió con

beneplácito los buenos oficios del ex presidente argentino Raúl Alfonsín, quien se reunió con Chávez y Gaviria, señalando la necesidad de que el presidente venezolano se reuniera directamente con los representantes de la oposición; ver **Andrea Benavides**: “Alfonsín insta a Chávez a hablar con la oposición”, http://www.eluniversal.com/2003/04/03/pol_art_03188BB.shtml (Consultas: Julio 18, 2008)

⁷¹⁹ A pesar de que se mantenía el consenso sobre 20 de los 24 puntos del documento anterior, los 7 puntos del nuevo documento sobre el referéndum revocatorio (RR) seguían dividiendo a las partes (ver “En discusión”, http://www.eluniversal.com/2003/04/02/apo_art_02156FF.shtml), de modo que se delegó la negociación de este aspecto a una subcomisión de 3 negociadores de lado y lado (ver **Sara Carolina Díaz**: “Firmas son válidas si Chávez participa”, http://www.eluniversal.com/2003/04/04/pol_art_03186CC.shtml (Consultas: Julio 18, 2008).

⁷²⁰ **Sara Carolina Díaz**: “Medios asisten a la Mesa de Negociación”, http://www.eluniversal.com/2003/04/09/pol_art_09157CC.shtml

⁷²¹ *Había consenso en torno a la necesidad de desarmar a la población y la conveniencia de nombrar prontamente una nueva directiva para el CNE, exhortar a la Asamblea Nacional para que culminara la Ley de la Comisión de la Verdad, defender la libertad de expresión y respetar los plazos estipulados en la vigente Ley Orgánica del Sufragio y la Participación Política (LOSPP) para la realización del RR; por su parte, los facilitadores serían los garantes del cumplimiento del acuerdo;* ver **Teresa de Vincenzo**: “Mesa alcanza acuerdo político y electoral”, http://www.eluniversal.com/2003/04/12/pol_art_12159AA.shtml (Consulta: Julio 18, 2008).

Tal como lo narra **Díez**, “Jaramillo y yo reunimos a las dos delegaciones y le dimos lectura al texto consensuado. Todavía se le hicieron unos mínimos retoques y ‘cerramos’ el trabajo en ese texto. Cuando nos estábamos levantando de la mesa, Jaramillo dijo en voz alta que quedaba claro que ése era el texto final, que no trabajaríamos más en el texto y que si bien aún debía ser aprobado por las partes sería conveniente que él le diera lectura pública, y preguntó si alguien se oponía. Nadie dio una opinión clara. Timoteo Zambrano dijo ‘adelante, adelante, claro’, mientras otros decían ‘no sé, no sé...’. Por el lado del Gobierno, Mezza Ramírez dijo ‘... bueno, quizás no sea prudente aún, depende...’, mientras Blanco La Cruz se retiraba apurado. Al salir, Jaramillo leyó el texto frente a toda la prensa. Había un acuerdo. [...] En el ambiente se podía respirar la sensación de triunfo del Gobierno. El paro había desaparecido, los militares de Altamira también, y en la Mesa de Negociación la oposición había tenido que aceptar la tesis del referendo revocatorio”; testimonio cedido al autor, disponible en www.mediadoresenred.org.ar

⁷²² Según afirma **Díez**, “Algunos voceros de la oposición comenzaron a criticar el texto logrado, mientras otros comenzaron a alabarlo, cosa que me alarmó. Algunos voceros del Gobierno dijeron que no había ningún acuerdo y que el texto debía ser examinado con detenimiento por ellos”; testimonio cedido al autor, disponible en www.mediadoresenred.org.ar

⁷²³ “Grupo de Amigos insta a Chávez a firmar preacuerdo”, http://www.eluniversal.com/2003/04/16/pol_art_16155FF.shtml (Consulta: Julio 18, 2008)

⁷²⁴ Ver por ejemplo el artículo de **Asdrúbal Aguiar**: “La Mesa sigue en pie”, http://www.eluniversal.com/2003/04/20/pol_art_20104EE.shtml (Consulta: Julio 18, 2008)

⁷²⁵ Explica **Díez** que “No supimos nada de ellos [los negociadores del gobierno] por unos días. Finalmente, nos entregaron un texto casi completamente nuevo que, si bien mantenía la estructura general del anterior, tenía una gran cantidad de cambios, tanto en la redacción como en el contenido. La reacción de la oposición fue muy airada al principio. Jaramillo trabajó mucho con ellos y consiguió acordar que nosotros usaríamos el texto original y la nueva versión del Gobierno como una base para ofrecer un texto de consenso que recogiera lo más relevante de ambos. Él hizo todo el trabajo y generó un texto que reflejaba bastante bien un equilibrio, entre la sustancia que le importaba a la oposición y la nueva redacción introducida por el Gobierno. Yo introduje alguna pequeña observación, mandamos el texto a las dos delegaciones y nos sentamos a esperar la reacción. A los dos o tres días la oposición nos dijo que sólo responderían después de conocer la reacción del Gobierno y que, para ellos, seguía vigente el texto acordado el 11 de abril. El Gobierno se llamó a silencio”; testimonio cedido al autor, disponible en www.mediadoresenred.org.ar

⁷²⁶ **Rangel**: “Hay aspectos del preacuerdo que rechazamos, como cualquier interferencia que menoscabe la soberanía nacional, como el punto relacionado con el desarme. Podemos buscar asesoría internacional pero no aceptamos ninguna clase de inspección porque eso podría comprometer la seguridad”; en **Sara Carolina Díaz**: “El gobierno respalda el 90% del preacuerdo”, http://www.eluniversal.com/2003/04/28/pol_art_28104DD.shtml (Consulta: Julio 18, 2008)

⁷²⁷ **Juan Francisco Alonso:** “Prometen que en mayo aprobarán Ley de Comisión de la Verdad”, http://www.eluniversal.com/2003/04/25/pol_art_25156EE.shtml (Consulta: Julio 18, 2008)

⁷²⁸ **Eugenio Martínez:** “Van cincuenta y tres muertes”, http://www.eluniversal.com/2003/05/26/pol_art_26122AA.shtml (Consulta: Julio 18, 2008)

⁷²⁹ “Obispos acusan a gobierno de Chávez de tener vocación totalitaria”, http://www.eluniversal.com/2003/05/01/pol_art_pol12.shtml (Consulta: Julio 18, 2008)

⁷³⁰ **Taynem Hernández:** “Chavismo propone muerte de la Mesa”, http://www.eluniversal.com/2003/05/06/pol_art_06153AA.shtml (Consulta: Julio 18, 2008)

⁷³¹ Según reseña *El Universal*, “referendo revocatorio 'sin trucos', que se aprobarán normas claras que 'no serán modificadas' y que se permitirá la presencia de supervisores internacionales en el proceso electoral”; en **Teresa de Vincenzo:** “Coordinadora propone acuerdo reducido para la Mesa”, http://www.eluniversal.com/2003/05/08/pol_art_08154BB.shtml (Consulta: Julio 18, 2008)

⁷³² **Sara Carolina Díaz:** “Grupo de Amigos exhorta a lograr acuerdo urgente”, http://www.eluniversal.com/2003/05/10/pol_art_10154AA.shtml (Consulta: Julio 18, 2008).

⁷³³ El testimonio de **Díez** al respecto no tiene desperdicio, razón por la cual lo citamos a continuación *in extenso*: “Estaba bastante claro que el Gobierno quería deshacerse de la Mesa y de la presencia de Gaviria lo antes posible. El día 19 por la mañana fuimos con Jennifer a ver al Vicepresidente [Rangel], que nos recibió junto con otros miembros de la delegación del Gobierno a la Mesa. Hablamos de la situación en términos generales, dijeron que la Mesa estaba totalmente agotada y que ya no se podía esperar nada más de ella. Pero cuando McCoy les pidió que nos dijeran si ellos aceptaban o no el texto que les habíamos propuesto, respondieron elusivamente diciéndonos - *Las diferentes fuerzas políticas que apoyan al Gobierno tienen derecho a opinar y ése es un proceso que lleva tiempo porque es muy complejo*-. Al retirarnos, ya de pie y camino a la salida, el Vicepresidente nos dijo: - *Ustedes tienen una reunión esta noche con el Presidente, ¿no? Bueno... ¿pregúntenle a él!* -. **Nos quedó clarísimo que la opinión sobre la complejidad de las fuerzas políticas se reducía al Presidente mismo.** Esa tarde le dijimos a Gaviria que veríamos al Presidente y que buscaríamos una respuesta clara. Nos pidió que lo llamáramos al salir de la reunión, cualquiera fuese la hora. Esa noche, llegamos al Palacio de Miraflores como a las 9 p.m.. Nos recibió el Presidente, solo en su despacho. Nos sentamos en los sillones y comenzamos a conversar. Luego de una pequeña conversación protocolar, Jennifer fue directamente al grano y le dijo que nos extrañaba mucho el silencio del Gobierno y que pensábamos que el texto de acuerdo propuesto era muy positivo y que queríamos saber su opinión personal. El dijo que sí, que lo había estado mirando y que tenía algunas ‘cositas’ que no le gustaban. Jennifer insistió, pidiéndole que miráramos juntos el texto y entonces él llamó a su asistente y le pidió ‘los papeles en los que estaba trabajando’. Nos trasladamos a la mesa y nos sentamos los tres. Yo saqué de mi maletín el texto impreso y el Presidente comenzó a leernos las correcciones que de su puño y letra había escrito en el margen del texto que él tenía. Yo no podía creer lo que estaba pasando. Leímos casi todos los puntos, uno por uno, del acuerdo propuesto. Había varias correcciones de lenguaje, expresiones generales que le preocupaban porque podían entenderse de otras formas y que yo sabía que eran completamente insustanciales para la oposición. Hasta que llegamos a los tres últimos puntos. Allí, con todo respeto, le explicamos claramente los temores e intereses de la oposición utilizando preguntas y reformulaciones. En la conversación, y analizando el texto juntos, **a nosotros nos quedó clarísimo que el principal interés en firmar un acuerdo era, para él, sacarse a la Mesa de encima.** Por otro lado, sabíamos que se aproximaba la Asamblea de la OEA y que todos los jefes de Estado estarían allí -también Gaviria- y que habría muchas expectativas sobre la situación en Venezuela. Ése era el momento para ‘cerrar’ el acuerdo. Estuvimos viendo cada una de las palabras. Yo anoté todas sus correcciones en mi texto y redactamos con cuidado todas las frases que acordamos como nuevas. Él también anotaba y volvía a repasar y a leer cada punto. Me impresionó su manera de trabajar. Al terminar Jennifer le dijo: - *Presidente, necesito su palabra de que este texto no tiene que aprobarlo nadie más por su lado*-. Chávez no entendió lo que le decía. Ella insistió, y le agarró sus manos sobre el escritorio y lo miró fijamente a los ojos diciendo: - *Necesito su compromiso de que si la oposición acepta este texto, el Gobierno firma el acuerdo. Que no nos van a decir después que los partidos y movimientos sociales que le apoyan tienen que opinar sobre el texto*-. El se rió a carcajadas y le dijo - *No, Jennifer, despreocúpate, yo te lo aseguro*-. [...] Salimos de allí exultantes como a la 1 a.m. del día 21 de mayo de 2003. En el camino, llamamos a Gaviria que ya dormía y le dijimos que teníamos un texto, cerrado por el mismo Presidente”; [negritas MM] testimonio cedido al autor, disponible en www.mediadoresenred.org.ar

⁷³⁴ Ver **Alfredo Rojas:** “Gobierno apura acuerdo en la Mesa para liquidarla”, http://www.eluniversal.com/2003/05/22/pol_art_22155AA-404534.shtml (Consulta: Julio 18, 2008)

⁷³⁵ Nuevamente **Díez** nos ofrece un invaluable testimonio al respecto: “Las siguientes cuarenta y ocho horas fueron una maratón. Nos instalamos en la suite de Gaviria, a la que fue en primer lugar la delegación de la oposición luego de una prolongada discusión entre ellos. Gaviria los conminó a considerar muy seriamente el texto. Luego **fueron viniendo diferentes actores políticos del amplio espectro opositor: jefes de partidos políticos, empresarios, sindicatos, medios, etc.. Para todos Gaviria tuvo paciencia y mucha firmeza.** Mientras tanto, Jennifer por su lado, se juntaba con los líderes de los partidos políticos para presentarles el texto y animarlos a firmar un acuerdo sobre esa base. Luego, los mismos venían al hotel de Gaviria. Los titulares de dos de las televisoras (Globovisión y Venevisión) se transformaron en “operadores políticos” de Gaviria. Hablaban con todos, traían dirigentes discolos a hablar con él, empujaban a otros y mantenían largas conversaciones con todo el mundo para que se aceptara un acuerdo. En un punto crítico de ese confuso proceso, Gaviria conminó a los representantes de la oposición en la Mesa a que le dijeran si iban a trabajar en el texto o no, porque si no estaban dispuestos a trabajar sobre el papel, en el texto, en algún que otro punto específico, de forma de tener un texto consensuado, él se iba. Al día siguiente, 22 de mayo, desde temprano comenzamos a ensayar algunas correcciones al texto. Nosotros discutíamos con la oposición, Gaviria hablaba por teléfono con el Vicepresidente y le enviábamos la propuesta de párrafo por fax. El Vice consultaba con el Presidente que estaba por el interior del país, y luego de eso respondía con contrapropuestas que nosotros debíamos a su vez consultar con la oposición. Fue agotador. En el medio, la presidencia le confirmó a Gaviria que el Presidente lo invitaba a viajar con él a la cumbre de la OEA en su avión presidencial, que saldría a las 12 de la noche de ese día. Ya teníamos un límite temporal clarísimo. Si no “cerrábamos” un texto consensuado antes de ese viaje, luego de él no habría ningún acuerdo. Algunos miembros de la delegación de la oposición a la Mesa se quedaron en la suite con nosotros hasta las 11:45 p.m., hasta que el último punto en discusión se aprobó finalmente. **Cuando terminamos de repasar todo el texto, Gaviria les dijo a los representantes de la oposición: - Este texto no se puede cambiar más. Yo vuelvo de mi viaje y si están preparados, lo firmamos. Pero no aceptaré ni un cambio más, ni de la oposición ni del Gobierno. Esta fue la primera vez que tuvimos al mismo Chávez del otro lado negociando, y eso no va a volver a pasar. Clarísimo. Se fue de ahí directo al aeropuerto a esperar el avión que lo llevaría a la cumbre de la OEA a la que Chávez llegaría ahora, con el acuerdo bajo el brazo y Gaviria a su lado.** Tal cual”; [negritas MM] testimonio cedido al autor, disponible en www.mediadoresenred.org.ar Compárese con la forma en que se decidió la firma del acuerdo por parte de Chávez, para notar la diferencia entre la toma de decisiones del gobierno y la de la oposición.

⁷³⁶ Ver “Gobierno y oposición logran acuerdo”, http://www.eluniversal.com/2003/05/24/pol_art_24154AA.shtml (Consulta: Julio 18, 2008)

⁷³⁷ **Timoteo Zambrano** (Entrevista Lado A:56): “...fue inevitable lograr el acuerdo a partir de Cuzco”.

⁷³⁸ Mientras el “Consenso de Cuzco” contemplaba la decisión de los países de la región en trabajar por un futuro ingreso al ALCA, la “Declaración sobre Colombia” exhortaba “a los movimientos guerrilleros que operan en dicho país a firmar un acuerdo de cese de hostilidades y entrar a un diálogo abierto y transparente que, a través de un cronograma con plazos, discutido y aprobado por las partes, permita llegar a una solución pacífica y definitiva al conflicto colombiano, que cada vez afecta más a los países vecinos de la región. Si este proceso no tiene el éxito deseado, el Grupo de Río, junto al Secretario General de Naciones Unidas y en coordinación con el Gobierno de Colombia, buscará en una nueva consulta otras alternativas de solución”. Los textos del “Consenso de Cuzco” y de la “Declaración sobre Colombia” aparecen en “Declaración del Grupo de Río sobre la situación en Colombia”, <http://www.resdal.org/ultimos-documentos/docs-presidentes.html#colombia> (Consulta: Julio 18, 2008)

⁷³⁹ **Venpres**, la agencia oficial de noticias del Estado venezolano, señalaba que el presidente **Chávez** “subrayó que Venezuela no comparte la visión que el documento tiene con respecto a la búsqueda de una solución del conflicto granadino, pues, pensar en una intervención internacional multinacional en el vecino país es un precedente muy delicado para nuestras naciones”; noticia reproducida por *Aporrea* en “Presidente Chávez firmó Consenso de Cuzco con reservas. ‘El ALCA es una amenaza para nuestro pueblo’”, <http://www.aporrea.org/actualidad/n6987.html> Chávez habría comentado al respecto que “Lo que se ha establecido en el Consenso de Cuzco en torno a Colombia es muy peligroso. Abre las puertas a un problema mucho más grave que una guerra: el intervencionismo”; en Gustavo Méndez: “Chávez único inconforme con el ‘Consenso de Cuzco’”, http://www.eluniversal.com/2003/05/25/pol_art_25106AA.shtml (Consultas: Julio 18, 2008)

⁷⁴⁰ El nombre oficial del documento es *Acuerdo entre la representación del gobierno de la República Bolivariana de Venezuela y los factores que lo apoyan y la Coordinadora Democrática y las organizaciones*

políticas y de la sociedad civil que la conforman. El texto completo, fotocopiado del original, aparece en los Anexos de la presente investigación.

⁷⁴¹ Texto completo en los Anexos de la presente investigación.

⁷⁴² Chávez señaló a mediados de junio del 2003, en una alocución por radio y TV y en referencia a los esquemas de comercio internacional e integración regional, que su gobierno tenía la “limitación” de “cambiar el modelo neoliberal dentro del marco de la democracia formal”, en “Ya no somos peones de otros”, http://www.eluniversal.com/2003/06/15/pol_art_15106DD.shtml (Consulta: Agosto 3, 2008).

⁷⁴³ Según *A Folha de São Paulo*, **Lula** aseguró en Francia a finales de enero del 2003 que si la Constitución venezolana era violada para salir de la crisis que enfrentaba a Chávez con la oposición, “mañana será mi turno, después el de Argentina, de Chile”. También dijo que Chávez es “bien intencionado, pero lamentó que tuviera poca experiencia política”; en “Lula teme efecto dominó con Chávez”, http://www.eluniversal.com/2003/01/30/pol_art_30107DD.shtml (Consulta: Julio 18, 2008).

⁷⁴⁴ Para entonces Venezuela era considerada en un informe del Banco Mundial como el segundo país más ingobernable del hemisferio, después de Paraguay; ver “Gobernabilidad venezolana es la penúltima en la región”, http://www.eluniversal.com/2003/06/07/int_art_07112FF.shtml (Consulta: Julio 18, 2008).

⁷⁴⁵ En el **Artículo 13** las partes declaraban que resultaba “indispensable contar a la brevedad posible con un árbitro electoral confiable, transparente e imparcial, a ser designado en la forma prevista en la Constitución”; este árbitro, tal como se acordaba en el **Artículo 17**, determinaría la “fecha en la que deberán realizarse los referendos revocatorios ya solicitados, así como aquellos que puedan llegar a solicitarse”. En el **Artículo 15** se señalaba que la Constitución y las leyes “prevén los requisitos y mecanismos idóneos y necesarios para que proceda, por parte de la Autoridad Pública competente, la financiación oportuna de los referendos revocatorios y cualquier otro mecanismo de consulta popular”.

⁷⁴⁶ A través del **Artículo 8**, las partes ratificaban “la vigencia y nuestra plena adhesión y compromiso con la “Declaración contra la Violencia por la Paz y la Democracia” suscrita el 18 de febrero de 2003”, exhortaban “a los grupos parlamentarios de opinión representados en la Asamblea Nacional a concluir la Ley para la conformación de la Comisión de la verdad” (**Artículo 11**) y se comprometían a “adelantar una vigorosa campaña de desarme efectivo de la población civil, basada en la ley aprobada en la Asamblea Nacional” (**Artículo 10**).

⁷⁴⁷ Las partes se comprometieron a “garantizar una democracia participativa, pluralista, vigorosa y auténticamente representativa” (**Artículo 4**) y a invocar “los principios de la Carta de la Organización de Estados Americanos, OEA, y la Convención Interamericana de Derechos Humanos; el derecho internacional como norma de conducta de los estados en sus relaciones recíprocas; el respecto a la soberanía y a la no-intervención; a la autodeterminación de los pueblos” (**Artículo 7**). Igualmente, los firmantes del acuerdo declararon estar “comprometidos con la libertad de expresión, tal como está consagrada en nuestras normas constitucionales y legales; así como en la Convención Interamericana de Derechos Humanos y en la Carta Democrática Interamericana” (**Artículo 14**).

⁷⁴⁸ En el **Artículo 18** las partes se limitaban a reconocer “la importancia de la labor de acompañamiento que estas instituciones pueden cumplir en el futuro para la materialización de este Acuerdo y expresamos nuestra voluntad de seguir contando con la colaboración internacional”; para ello en el **Artículo 19** se ratificaba lo ya estipulado en el apartado 8 de la Declaración del 18 de febrero, esto es, la creación, por cada una de las partes en conflicto, de una Comisión de Enlace “con el fin de abrir canales de comunicación y ejercer acciones dirigidas al cumplimiento efectivo de los contenidos de dicha Declaración y de este acuerdo, manteniendo el contacto con la facilitación internacional cuando lo consideren necesario”.

Tal como explica **Díez**, “El Acuerdo había establecido la constitución de un Mecanismo de Enlace entre Gobierno y oposición como sucedáneo de la Mesa. Era en realidad una fórmula de transacción entre el deseo del Gobierno de terminar definitivamente con la presencia internacional (personalizada en Gaviria) y el deseo de la oposición de mantener un espacio de negociación con el Gobierno frente a ‘testigos’ internacionales permanentes”; testimonio cedido al autor, disponible en www.mediadoresenred.org.ar En los Anexos de esta investigación se incluye una copia original del Acuerdo del 29 de mayo del 2003.

⁷⁴⁹ En un acto celebrado a principios de junio, representantes de la Coordinadora Democrática todavía se permitían decir que defenderían el acuerdo hasta con la “insurrección popular”; ver **Alejandra M. Hernández**: “Defenderán referendo hasta con la ‘insurrección popular’”, http://www.eluniversal.com/2003/06/02/pol_art_02108AA.shtml (Consulta: Agosto 2, 2008).

⁷⁵⁰ “Hemos definitivamente dejado atrás los graves peligros por los cuales pasamos todos de que el país se despeñara, o más bien que lo despeñaran, porque es un grupo de venezolanos apátridas, en connivencia con

sectores o individualidades internacionales, que echó a rodar un plan para despeñar a Venezuela y echarla por el abismo”; en **Alfredo Rojas**: “Chávez señala que ‘hemos dejado atrás graves peligros’”, http://www.eluniversal.com/2003/06/04/pol_art_04106CC.shtml (Consulta: Agosto 2, 2008)

⁷⁵¹ Tales son el FONDEN, FONENDOGENO y FONDESPA, que recibían aportes económicos de las reservas internacionales, banca pública y PDVSA, respectivamente.

⁷⁵² Esta cifra no se alcanzó desde un primer momento, pero con el paso del tiempo se ha convertido en la más manejada habitualmente. Diversas fuentes hablan de cantidades incluso mayores de cubanos en Venezuela, pero señalamos aquí 20.000 porque es la cifra que el propio presidente Chávez ha citado en varias ocasiones, por ejemplo en Argentina; ver **Eleonora Gosman**: “Hugo Chávez: ‘Tenemos una fuerte carta petrolera para jugar en la integración regional’”, <http://www.clarin.com/diario/2005/10/02/elmundo/i-02415.htm> (Consulta: Agosto 2, 2008)

⁷⁵³ El programa emblemático fue denominado *Misión Barrio Adentro*, orientado a brindar servicios básicos de salud directamente en las comunidades más desfavorecidas. El hecho de que este programa funcionara básicamente con personal cubano ha contado siempre con la oposición frontal de la Federación Médica Venezolana y, en su momento, de la Coordinadora Democrática, que constantemente acusaron a las Misiones en general de ser un mecanismo de proselitismo, ideologización y “cubanización”, desarrollado a expensas de las necesidades de la población más pobre del país.

Otras Misiones estaban dirigidas a superar el analfabetismo de adultos (*Misión Robinson*), brindar educación secundaria y profesional a jóvenes sin cupo en las universidades (*Misiones Ribas y Sucre*), vender alimentos subsidiados en zonas populares (*Misión Mercal*), ofrecer atención oftalmológica (*Misión Milagro*) o facilitar viviendas a familias de escasos recursos (*Misión Hábitat*), hasta completar un total de 13 que fueron lanzadas en el año 2003 y constituyeron la primera etapa de estos nuevos programas.

⁷⁵⁴ Nos referimos principalmente al siguiente estudio, publicado por el *Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales* (ILDIS), rama latinoamericana de la socialdemócrata alemana *Friedrich Ebert Stiftung*: **Yolanda D'Elia y Luis Francisco Cabezas** (2008): “Las Misiones Sociales en Venezuela”, *working paper*, ILDIS, <http://www.ildis.org.ve/website/administrador/uploads/PolycymisionesYolanda.pdf> (Consulta: Agosto 2, 2008). Al parecer, tanto las cifras oficiales como las ofrecidas por diversas ONG señalan, en mayor o menor grado, un progresivo declive de las *misiones* a partir del 2006, en lo relativo a su alcance, calidad, transparencia, sustentabilidad y ampliación.

⁷⁵⁵ Esto explica por qué, a pesar de su orientación popular, el gobierno de Chávez demorara por estas fechas la entrega a la Asamblea Nacional de un plan para la conformación de una nueva institucionalidad de la seguridad social (ver “Se vence plazo para presentar instituciones de la seguridad social”, http://www.eluniversal.com/2003/06/10/eco_art_10164CC.shtml; Consulta: Agosto 3, 2008), un tema en el que Venezuela presenta un retraso sustancial en comparación con otros países de América Latina. De hecho, todavía en el momento de escribir estas líneas (Agosto 2008), el gobierno no ha procedido a crear ni la Tesorería de la Seguridad Social, ni la Superintendencia de la Seguridad Social, organismos previstos en la Ley Orgánica del Sistema de Seguridad Social (promulgada en diciembre del 2002) que son esenciales para desarrollar los distintos regímenes prestacionales que conformarían el nuevo Sistema de Seguridad Social que contempla la Constitución de 1999. De momento, siguen vigentes las viejas estructuras del Instituto Venezolano de los Seguros Sociales, organismo propio de los gobiernos anteriores.

⁷⁵⁶ Así lo señalaba, por ejemplo, **Asdrúbal Aguiar**, quien argumentaba que ya en la propia Constitución de 1999 “el hombre y sus libertades, pasaron a ser objetivos del Estado, y no sujetos de la democracia”; en “El pecado original está en la Constitución Bolivariana”, http://www.eluniversal.com/2003/06/02/pol_art_02102BB.shtml (Consulta: Agosto 3, 2008). Aguiar pasaba en aquel momento a conformar junto con Timoteo Zambrano la comisión de enlace de la oposición con los facilitadores extranjeros, contemplada en los Acuerdos de la Mesa de Negociación.

⁷⁵⁷ Para ello, los parlamentarios del chavismo decidieron sesionar en El Calvario, un espacio al aire libre frecuentemente ocupado por simpatizantes del gobierno de Chávez al cual temían acercarse los diputados opositores. Aunque días después *el TSJ se negó a declarar como inexistente el acto de El Calvario*, se comprometió a tramitar las denuncias de inconstitucionalidad interpuestas por la oposición; ver **Irma Álvarez**: “TSJ se negó a declarar como inexistente acto de El Calvario”, http://www.eluniversal.com/2003/06/18/pol_art_18102BB.shtml (Consulta: Agosto 3, 2008).

⁷⁵⁸ Por estas fechas se registran, entre otros hechos, la inauguración por parte del presidente de tres nuevos establecimientos de la *Misión Mercal* en zonas populares de Caracas (ver “Para derrotar monopolio de alimentos nació Mercal”, http://www.eluniversal.com/2003/06/08/eco_art_08120DD.shtml) y el lanzamiento

de la *Misión Robinson* (programa de alfabetización de adultos con método y apoyo cubano; ver **Alfredo Rojas**: “Chávez valoró apoyo gratuito de La Habana en alfabetización”, http://www.eluniversal.com/2003/06/21/ccs_art_21261FF.shtml) (Consultas: Agosto 3, 2008)

⁷⁵⁹ El presidente venezolano trabajaba en la reestructuración de la Fuerza Armada para neutralizar potenciales golpes de Estado (ver **Taynem Hernández**: “Chávez propone antejuicio para diputados de oposición”, http://www.eluniversal.com/2003/06/09/pol_art_09106CC.shtml) y anunciaba planes especiales que incluían una posible nueva intervención de la Policía Metropolitana y la Policía del estado Miranda, a las cuales consideraba como fuerzas subversivas al estar controladas por fuerzas de oposición (ver **Elvia Gómez**: “Chávez ordenó ‘planes especiales de defensa contra la subversión’”, http://www.eluniversal.com/2003/06/16/pol_art_16104DD.shtml). El estado Miranda, uno de los más poblados, ricos y céntricos del país, era entonces gobernado por Enrique Mendoza, en la práctica el principal líder de la CD (Consultas: Agosto 3, 2008).

⁷⁶⁰ Durante los meses de junio y julio del 2003 tuvieron lugar decenas de actos proselitistas en varias ciudades del país, denominados en función del nombre de la población en la que se desarrollaban (el *Petarazo*, el *Maracayazo*, el *Barinazo*, el *Merideñazo*, etc.)

⁷⁶¹ **Taynem Hernández**: “Chavismo enfrentará violencia con movilizaciones”, http://www.eluniversal.com/2003/06/24/pol_art_24104EE.shtml (Consulta: Agosto 3, 2008)

⁷⁶² Declaraciones del Fiscal general en **Irma Álvarez**: ““El país rechazó la violencia””, http://www.eluniversal.com/2003/06/23/pol_art_23104AA.shtml (Consulta: Agosto 3, 2008)

⁷⁶³ El general **Manuel Rose ndo**, ex jefe del Comando Unificado de la Fuerza Armada, indicó entonces: “Nosotros como venezolanos hemos fijado como fecha tope el 19 de agosto de 2003 para defender el revocatorio como un derecho político nuestro. Después de este día, si aquí no hay definición para ir al referendo, nosotros tenemos que olvidarnos del revocatorio y defender la democracia”; en **Alejandra M. Hernández**: “Disidentes exhortan a la FAN desconocer autoridad de Chávez”, http://www.eluniversal.com/2003/06/13/pol_art_13104CC.shtml (Consulta: Agosto 3, 2008) El 19 de agosto se cumplía la mitad del período presidencial y en consecuencia podría comenzar a funcionar, de acuerdo con lo estipulado por la Constitución, la opción de un referéndum sobre el mandato del presidente.

⁷⁶⁴ Desde el 21 de mayo del 2003 se le había revocado la visa al general Medina Gómez, una figura emblemática de la “oposición dura” en Venezuela y ex agregado militar de la embajada venezolana en Washington, por sus presuntos vínculos con actividades consideradas como terroristas (ver **María Elena Matheus**: “Gobierno estadounidense revocó visa a Enrique Medina Gómez”, http://www.eluniversal.com/2003/06/12/pol_art_12108CC.shtml). Según el *Financial Times*, la decisión habría sido recomendada por el embajador de EEUU en Caracas, Charles Shapiro, a instancias de informaciones que le habría suministrado el “principal rabino de Venezuela”; ver “Rabino alertó a Shapiro sobre intenciones golpistas en Venezuela”, http://www.eluniversal.com/2003/06/14/pol_art_14108BB.shtml) (Consultas: Agosto 3, 2008).

⁷⁶⁵ Por ejemplo, Otto Reich emitió fuertes declaraciones contra el gobierno venezolano, acusándolo de copiar el modelo cubano Ver “EEUU preocupado porque Venezuela copia modelo de Fidel Castro”, http://www.eluniversal.com/2003/06/12/pol_art_12107DD.shtml (Consulta: Agosto 3, 2008)

⁷⁶⁶ Si por un lado Venezuela compraba a Brasil miles de toneladas de pollo congelado para venderlo subsidiado a través de *Mercal* (ver **Raquel Barreiro**: “Llegaron pollos de Brasil”, http://www.eluniversal.com/2003/06/19/eco_art_19164AA.shtml), por otra parte se firmaba un acuerdo comercial con Argentina por valor de \$ 1.000 millones, por comercio e inversiones petroleras (ver “Acuerdo bilateral por \$ 1 millardo”, http://www.eluniversal.com/2003/06/20/pol_art_20105AA.shtml) (Consultas: Agosto 3, 2008)

⁷⁶⁷ **Patricia Ventura Nico** lás: “Retroceden ventas de crudo a EEUU”, http://www.eluniversal.com/2003/07/16/eco_art_16162AA.shtml (Consulta: Agosto 3, 2008)

⁷⁶⁸ “Reservas internacionales llegan a \$ 18.012 millones”, http://www.eluniversal.com/2003/07/04/eco_art_04166AA.shtml (Consulta: Agosto 5, 2008). Recordemos que en noviembre del 2001 se encontraban en \$ 12.400 millones.

⁷⁶⁹ Precisamente en julio del 2003, el para entonces ex ministro de Hacienda colombiano, **Juan Manuel Santos**, aseguró que Venezuela planeaba comprar a Rusia 50 cazabombarderos MIG-29, operación que en Colombia era vista con gran inquietud. A pesar de que el hecho fue desmentido por portavoces del gobierno venezolano, el tiempo terminaría confirmando parcialmente la veracidad de la información (aunque al final

los aviones adquiridos fueron Sukhoi y no MIG; ver “Califican de ‘irresponsables’ denuncias desde Colombia”, http://www.eluniversal.com/2003/07/12/pol_art_12105DD.shtml (Consulta: Agosto 5, 2008)

⁷⁷⁰ Luego de más de una década de aproximaciones a las democracias occidentales –motivadas por el derrumbe del sistema soviético–, el gobierno castrista volvía a adoptar una actitud intransigente a finales de julio del 2003; de hecho, las relaciones con la Unión Europea quedaron prácticamente congeladas a raíz de sus condenas emitidas en relación con el reciente encarcelamiento de disidentes en la isla. De hecho, en aquella oportunidad, cuando se celebraban los 50 años del asalto al cuartel Moncada, **Castro** señaló: “La UE se hace ilusiones cuando asegura que el diálogo político (con Cuba) debe proseguirse. La soberanía y la dignidad de un pueblo no se discuten con nadie, mucho menos con un grupo de antiguas potencias coloniales, responsabilizadas históricamente con el tráfico de esclavos, el saqueo e incluso el exterminio de pueblos enteros [...] *El gobierno de Cuba, por elemental sentido de dignidad, renuncia a cualquier ayuda o restos de ayuda humanitaria que pueda ofrecer la Comisión Europea y los gobiernos de la Unión* [...] Calumniar y sancionar a Cuba, además de injusto y cobarde, es ridículo [...] Ni Europa ni Estados Unidos dirán la última palabra sobre los destinos de la humanidad”; [cursivas MM]. En “Castro rompe con la Unión Europea”, http://www.eluniversal.com/2003/07/27/int_art_27102AA.shtml (Consulta: Agosto 5, 2008)

⁷⁷¹ Ver “Misión europea conoce in situ realidad venezolana”, http://www.eluniversal.com/2003/07/07/pol_art_07106BB.shtml Esta asistencia era importante, ya que el clima de conflictividad en Venezuela no sólo recomendaba la presencia de observadores, sino que además los problemas que aquejaban entonces al sistema electoral venezolano eran considerables. Para aquel momento, el sistema nacional de identificación (conocido como DIEX) presentaba un “atraso de dieciocho años”. Un informe presentado al nuevo director de la DIEX, revelado por *El Universal*, señalaba lo siguiente: “Existe un atraso de 18 años en el ordenamiento de tarjetas decadactilares (las que contienen las huellas digitales). Seis millones de tarjetas alfabéticas no han sido registradas en la base de datos. La dinámica de trabajo permanece inalterable desde hace 61 años. No existen tarjetas de fallecidos y las que se encuentran no están vaciadas en la base de datos. Los cambios de estado civil no se asientan con la frecuencia que los ciudadanos lo tramitan por la falta de máquinas de escribir”; en **Eugenio Martínez**: “Seis millones de identidades en el piso”, http://www.eluniversal.com/2003/06/09/pol_art_09102AA.shtml (Consultas: Agosto 5, 2008)

⁷⁷² **Taynem Hernández** : “Comisión parlamentaria se pone plazo para designar ente comicial”, http://www.eluniversal.com/2003/06/27/pol_art_27106EE.shtml (Consulta: Agosto 5, 2008). A pesar de que lo idóneo hubiera sido que la junta directiva del CNE se hubiera integrado por 5 personas de comprobada honestidad y conocido sentido de la imparcialidad, el grado de polarización del conflicto en Venezuela hacía que esta tarea fuera, en la práctica, demasiado complicada.

⁷⁷³ En palabras del propio presidente **Chávez**: “Ustedes deben recordar que, producto del golpe y todo el desgaste aquel, la ingobernabilidad que llegó a un grado alto, la crisis económica, nuestros propios errores, hubo un momento en el cual nosotros estuvimos parejitos, o cuidado si por debajo. *Hay una encuestadora internacional* recomendada por un amigo que vino a mitad del 2003, pasó como 2 meses aquí y fueron a Palacio y me dieron la noticia bomba: ‘Presidente, si el referéndum fuera ahorita usted lo perdería.’ Yo recuerdo que aquella noche para mí fue una bomba aquello, porque ustedes saben que mucha gente no le dice a uno las cosas, sino que se la matizan. Ese es un malo. ‘No, estamos bien, estamos sobrados.’ Entonces fue cuando empezamos a trabajar con las misiones, diseñamos aquí la primera y empecé a pedirle apoyo a Fidel” [cursivas MM]; en “Intervenciones del presidente el día 12 de noviembre del 2004 (Teatro de la Academia Militar)”,

http://www.aporrea.org/audio/2004/12/intervencion_del_presidente_en_la_reunion_de_alto_nivel_viernes_1_2_nov_04.pdf

Otra encuesta (no tenemos bases para afirmar que fuera la misma), realizada por *Greenberg Quinlan Rosner Research* (GQR) y *Public Opinion Strategies* (POS) -firmas encuestadoras vinculadas a los partidos estadounidenses Demócrata y Republicano, respectivamente- y que habría sido efectuada “a solicitud de líderes del sector privado venezolano”, señalaba que 60% de los posibles votantes habría votado en aquel momento para revocar el mandato de Chávez, mientras que 38% lo habría respaldado; ver “Estudio de opinión da como perdedor a Chávez”, http://www.eluniversal.com/2003/06/27/pol_art_27105AA.shtml Encuestadoras nacionales ratificaban esta tendencia. A mediados de junio *Seijas* señalaba 59,6% en contra de Chávez y 33,6% a favor (ver **Pedro Garcí a Otero**: “Chávez pierde si oposición va unida”, http://www.eluniversal.com/2003/06/20/pol_art_20104FF.shtml); *Datos* sostenía que en mayo 62% consideraba negativa la labor del gobierno (ver “62% de los venezolanos califica negativa labor del gobierno”, http://www.eluniversal.com/2003/06/29/pol_art_29105GG.shtml), mientras que en julio

Datanálisis aseguraba que 67,5% de sus encuestados rechazaba la gestión de Chávez (ver “La encuesta omnibus de Datanálisis en julio ubica el rechazo al mandatario en 67,5%”, http://www.eluniversal.com/2003/07/24/pol_art_24104DD.shtml). (Consultas: Agosto 5, 2008)

⁷⁷⁴ Uno de ellos era **Manuel Cova**, ex negociador de la oposición en la Mesa de Negociación y máxima autoridad de la CTV (Confederación de Trabajadores de Venezuela) luego de la salida del país de Carlos Ortega; ver **Gustavo Méndez**: “El Tribunal Supremo debería nombrar al CNE”, http://www.eluniversal.com/2003/06/18/pol_art_18104DD.shtml (Consulta: Agosto 5, 2008)

⁷⁷⁵ En efecto, el máximo tribunal de la nación tenía esa facultad si consideraba que la Asamblea Nacional no cumplía con la labor que era de su competencia. La Coordinadora ratificó esta postura a principios de julio, cuando propuso el 9 de ese mes como última fecha para que la Asamblea se pronunciara al respecto; a partir de ese momento abogarían por una selección desde el TSJ; ver **Teresa de Vincenzo**: “Oposición da plazo a legislativo para escoger a directiva”, http://www.eluniversal.com/2003/07/02/pol_art_02104BB.shtml Esa posición correspondía al cronograma que se había planteado la propia CD para la realización del referéndum, según los plazos –decían- que estipulaba la ley; de acuerdo con estos plazos, el referéndum podría tener lugar el 20 de diciembre de ese mismo año, el 2003; ver **Teresa de Vincenzo**: “Oposición define cronograma electoral”, http://www.eluniversal.com/2003/07/04/pol_art_04105FF.shtml (Consultas: Agosto 5, 2008)

⁷⁷⁶ Para el 10 de julio, el vigente presidente del CNE, Alfredo Avella –cercano a la oposición-, solicitó formalmente a la Asamblea Nacional que agilizar la designación del quinto miembro de la nueva directiva del CNE; ver **Irma Álvarez**: “Oposición requirió a Sala Político que designe a su quinto miembro”, http://www.eluniversal.com/2003/07/11/pol_art_11104DD.shtml

A los pocos días, tanto el vicepresidente **José Vicente Rangel** como **Germán Mundaraín** –el Defensor del Pueblo- se pronunciaron contra esa posibilidad. Rangel también se negaba a que el referéndum fuera tramitado por los suplentes de la vigente junta directiva, pues “el Consejo Nacional Electoral lo tiene que designar la Asamblea Nacional. El que existe es espurio. Nadie tiene confianza en ese Consejo Nacional Electoral para que haga una elección” (ver **Alfredo Rojas**: “Elecciones de gobernadores y alcaldes son más importantes”, http://www.eluniversal.com/2003/07/15/pol_art_15106AA.shtml). La negativa de Mundaraín puede ser revisada en el artículo de **Irma Álvarez**: “No existe plazo legal para designar al CNE”, http://www.eluniversal.com/2003/07/22/pol_art_22104CC.shtml (Consultas: Agosto 5, 2008)

⁷⁷⁷ En efecto, ante la insistencia de Avella en torno a la facultad del vigente CNE para organizar la tramitación del referéndum (ver **Eugenio Martínez**: “Podemos organizar el revocatorio”, http://www.eluniversal.com/2003/07/26/pol_art_26105AA.shtml), y su afirmación de que sólo ese organismo podía pronunciarse acerca de la validez de las firmas recogidas (ver **Eugenio Martínez**: “Sólo el CNE debe pronunciarse sobre validez del referendo”, http://www.eluniversal.com/2003/07/23/pol_art_23104AA.shtml), el presidente Chávez señaló que las firmas de la oposición no tenían valor y que desconocería cualquier decisión que tomara esa junta directiva. Según la crónica de *El Universal*, **Chávez** afirmó entonces que “no reconocerá ‘jamás’ una decisión que tome el ‘fulano’ Consejo Nacional Electoral (CNE) actual, por considerar que ‘no tiene fuerza moral y jurídica’ para ello. Hugo Chávez Frías pidió a ‘los señores golpistas’ que tomen nota ‘porque no nos vamos a dejar atropellar’. Acusó a la dirigencia opositora de ‘engañar a su propia gente al decirle que habrá referendo revocatorio en agosto’ y precisó que ‘eso es perder tiempo en forma irresponsable’”; este fragmento forma parte del artículo de **Teresa de Vincenzo**: “Esas firmas no tienen valor”, http://www.eluniversal.com/2003/07/28/pol_art_27157BB.shtml (Consulta: Agosto 5, 2008)

⁷⁷⁸ Texto completo del comunicado conjunto en “OEA y Centro Carter urgen al parlamento a nombrar el CNE”, http://www.eluniversal.com/2003/07/17/pol_art_17105BB.shtml (Consulta: Agosto 5, 2008)

⁷⁷⁹ Los representantes de la OEA y el CC (Patricio Corbacho y Francisco Díez, respectivamente) se reunieron con los miembros designados por el gobierno y la oposición en la Comisión de Enlace (Nicolás Maduro y Desirée Santos Amaral por el oficialismo, Timoteo Zambrano y Asdrúbal Aguiar en la oposición) para que las partes ratificaran la agenda del Acuerdo sobre los temas para una solución electoral e incluyeran un nuevo punto: el diálogo político; ver **Yolanda Ojeda Reyes**: “Comisión de Enlace incluyó en al agendade temas el diálogo político”, http://www.eluniversal.com/2003/07/26/pol_art_26105EE.shtml (Consulta: Agosto 4, 2008). **Francisco Díez** explica la inutilidad que significó trabajar con el Mecanismo de Enlace, debido a la escasa representatividad de sus miembros, quienes no eran los encargados de tomar decisiones en cada bando: “Me quedó claro que, desde la facilitación, habíamos cometido el error de intentar ‘meternos’ en una negociación propuesta por los representantes formales de la oposición, pero no avalada por los verdaderos decisores [...] El mecanismo de Enlace no funcionó como ámbito formal de encuentro y negociación entre Gobierno y oposición, sino como un recurso que estaba allí disponible para cuando las partes lo requirieran y

el Gobierno (en realidad, Nicolás Maduro) estuviera dispuesto a asistir. Convocamos a varias reuniones que se frustraron ante la inasistencia de Maduro, que no respondía llamadas ni faxes. Varias veces Zambrano y Aguiar se quedaron esperando más de una hora la llegada de Maduro o Desiree Santos (que solo asistía si también venía Maduro), protestando luego ante la prensa por el desinterés del Gobierno. En conversaciones privadas, Maduro se disculpó conmigo, diciéndome que ellos respetaban mi trabajo, pero no consideraban verdaderos interlocutores a los miembros de la oposición”; testimonio cedido al autor, disponible en www.mediadoresenred.org.ar

⁷⁸⁰ A William Ury, nombrado anteriormente, es preciso agregar a John Paul Lederach, Eileen Dzik y Francis Rolt. **Lederach** insistió durante su breve visita en la necesidad de que los propios venezolanos buscaran vías de entendimiento para la canalización pacífica de sus conflictos (ver **Yolanda Ojeda Reyes**: “Sin violencia armada es más fácil lograr la paz” http://www.eluniversal.com/2003/08/06/pol_art_06104AA.shtml) **Díez** explica que “El aporte de Lederach fue importantísimo para nosotros, porque nos brindó un modelo teórico-descriptivo de los procesos de ‘construcción de paz’, en el que podíamos encuadrar, con toda naturalidad, prácticamente todo lo que veníamos haciendo y casi todo lo que queríamos hacer. Nos ofreció una comprensión amplia de los fenómenos sociales en contextos conflictivos y de los pasos necesarios para construir ‘infraestructuras de paz’. Sus aportes, con un enfoque de tipo sociológico y con una gran comprensión de la dinámica política, vinieron a complementar los del *Tercer Lado* de William Ury, que se enfocaban más en un posicionamiento personal del ciudadano común frente al conflicto social”; testimonios cedidos al autor, disponibles en www.mediadoresenred.org.ar

⁷⁸¹ Tal como lo señala **F. Díez**, “uno de los elementos más conflictivos del escenario social estaba representado por los medios de comunicación social. Si uno pasaba del canal de la TV estatal a cualquier canal privado, parecía estar viviendo en dos mundos diferentes. Los periódicos de oposición generaban grandes titulares muchas veces alarmistas y todas las columnas de opinión estaban al servicio de la crítica más despiadada al Gobierno, mientras que las agencias y publicaciones oficiales se parecían más a usinas de propaganda política que a fuentes de información”. **Eileen Dzik y Francis Rolt**, pertenecientes a la organización *Search and Common Ground*, señalaron: “La intervención de los medios está contribuyendo a escalar el conflicto [...] Nosotros encontramos que numerosos periodistas sienten que no hay la suficiente libertad para ejercer su profesión de la mejor manera. De hecho se sienten atrapados entre las dos partes en conflicto. Por tanto nos gustaría incentivar, y eso depende de los periodistas venezolanos: encontrar un espacio en el cual ellos puedan realizar su trabajo de una forma más independiente”; en **Roberto Giusti**: “Los medios escalan el conflicto”, http://www.eluniversal.com/2003/08/03/pol_art_04156AA.shtml (Consulta: Agosto 6, 2008). Tal como señala **F. Díez**, los expertos del Centro Carter trabaron relación con “un grupo de periodistas y comunicadores que compartían sus preocupaciones por los efectos del conflicto y el deterioro de la calidad de la profesión, ‘Los del Medio’, y con su ayuda organizamos los eventos” que tenían por objeto crear redes sociales de trabajadores por la paz; testimonios cedidos al autor, disponibles en www.mediadoresenred.org.ar

⁷⁸² Ver **Gustavo Méndez**: “Hay una ofensiva mediática contra los programas sociales”, http://www.eluniversal.com/2003/07/07/pol_art_07106CC.shtml (Consulta: Agosto 5, 2008)

⁷⁸³ Según señaló el 8 de julio el ministro de Comunicación e Información, **Jesse Chacón**, “todos los análisis hechos por expertos señalan que la cobertura en Venezuela está sesgada en un 95% en noticia contraria a la gestión del Gobierno”; en **Alfredo Rojas**: “Nos preocupa cercanía de escenario electoral sin equilibrio informativo”, http://www.eluniversal.com/2003/07/09/pol_art_09103AA.shtml

Algunas de las situaciones más polémicas en ese sentido tuvieron que ver con la cobertura informativa de los actos de celebración del aniversario de la independencia venezolana (5 de julio), cuando se incluyó en el tradicional desfile militar una serie de convoyes alegóricos a PDVSA, Mercal y otros programas sociales del gobierno; ver “PDVSA y Mercal también desfilaron en Los Próceres”, http://www.eluniversal.com/2003/07/06/pol_art_06102II.shtml En esa oportunidad, la prensa privada recordó las similitudes entre desfile y las celebraciones que, durante el gobierno del último dictador venezolano, Marcos Pérez Jiménez, tuvieron lugar en lo que denominaba “la Semana de la Patria” (Consulta: Agosto 5, 2008)

⁷⁸⁴ **Bertoni** señaló en esa oportunidad que “las leyes de desacato no pueden justificarse diciendo que su propósito es defender el orden público, ya que ello contraviene el principio de que una democracia que funciona adecuadamente constituye la mayor garantía del orden público”; en **Irma Álvarez**: “Relatoría de la OEA lamentó sentencia”, http://www.eluniversal.com/2003/07/17/pol_art_17102BB.shtml Para acceder a una reseña de las críticas de la **SIP** (Sociedad Interamericana de Prensa) y **Human Rights Watch**, ver “Decisión

del TSJ desprecia libertades’’, http://www.eluniversal.com/2003/07/19/pol_art_19106F2.shtml HRW había sido duramente criticada por el vicepresidente **Rangel** a el 2 de julio, cuando remitió una comunicación a su representante, **José Miguel Vivancos**, quien se había pronunciado contra el proyecto de la denominada Ley Resorte, que según él afectaría la libertad de expresión. El comunicado de Rangel rezaba: “Tanto usted, señor Vivanco, como la organización que dirige, Human Rights Watch, perdieron para mí como interlocutores _y para la mayoría del pueblo venezolano_ toda credibilidad y confianza. Yo en particular estoy perfectamente consciente de que algún mecanismo innombrable debió operar sobre usted para adoptar esa posición pública, ratificada ahora en la carta que dirige al presidente Chávez”; en **Alfredo Rojas**: “Vicepresidente califica de fraude posición de José Miguel Vivanco”, http://www.eluniversal.com/2003/07/04/pol_art_04105DD.shtml (Consultas: Agosto 6, 2008)

⁷⁸⁵ Ver **Alfredo Rojas**: “Vicepresidente coordina la alianza política y social del gobierno”, http://www.eluniversal.com/2003/07/01/pol_art_01104CC.shtml (Consulta: Agosto 6, 2008)

⁷⁸⁶ Luego de 6 años de haberse fundado; ver **Taynem Hernández**: “Emeverristas se estrenan hoy en el voto interno”, http://www.eluniversal.com/2003/06/29/pol_art_29186AA.shtml (Consulta: Agosto 6, 2008)

⁷⁸⁷ Las divisiones dentro de la CD habían impedido, por ejemplo, que la oposición funcionara eficientemente en los debates que tuvieron lugar en la Asamblea Nacional para la elección de la directiva del nuevo CNE; ver **Elvia Gómez**: “Debate del CNE se dará sin consenso opositor”, http://www.eluniversal.com/2003/07/09/pol_art_09102AA-405439.shtml (Consulta: Agosto 6, 2008)

⁷⁸⁸ En el seno de la CD se propuso por estas fechas que 9 partidos y tres personas asumieran la dirección de todas las decisiones políticas antes y después del revocatorio, mediante la firma de un “pacto de gobernabilidad”; ver **Teresa de Vinzenzo**: “CD analiza pacto para garantizar gobernabilidad”, http://www.eluniversal.com/2003/07/08/pol_art_08104CC.shtml Pero otros sectores de la oposición, más conservadores, adelantaban su propio “Plan de Unidad Nacional”, que la mayor parte de los sectores de oposición se negaba a firmar; ver **Teresa de Vinzenzo**: “Salas reclama firma por unidad”, http://www.eluniversal.com/2003/07/26/pol_art_26104AA.shtml (Consultas: Agosto 6, 2008)

⁷⁸⁹ En el acuerdo, los firmantes se comprometían a “avanzar en la definición de una estrategia que permita la elección de un presidente de la República con vocación unitaria, producto de la voluntad popular, que sea capaz de conducir a la reconciliación nacional [...] demostrarle al mundo que somos un país pacífico y democrático y, en tal sentido, exigimos la cooperación activa de la OEA, ONU, Centro Carter, Grupo de Amigos y de toda la comunidad internacional para garantizar que la salida de la crisis política venezolana sea pacífica, electoral, constitucional y democrática [...] restaurar la institucionalidad de la FAN (...) a la vez que exhortamos a la FAN a respetar y hacer respetar el derecho constitucional de los ciudadanos a acudir al referendo revocatorio [...] constituir un órgano de coordinación y consulta de muy alto nivel destinado exclusivamente a establecer, por consenso, lineamientos y acciones a emprender para la realización oportuna del revocatorio”; en **Elvia Gómez** : “La unidad por el revocatorio”, http://www.eluniversal.com/2003/08/08/pol_art_08102AA.shtml (Consulta: Agosto 6, 2008)

⁷⁹⁰ En Brasil fueron recibidos por Marco Aurelio García, asesor especial para Asuntos Internacionales de la Presidencia, quien ratificó la voluntad de su país de seguir cooperando en la superación del conflicto en Venezuela.

⁷⁹¹ Así lo aseguraron Timoteo Zambrano y Asdrúbal Aguiar a *El Universal*: “Oposición manifestó su confianza a Lula”, http://www.eluniversal.com/2003/08/14/pol_art_14106AA.shtml Varios años después, ya en 2008, **Chávez** señalaría a su vez que “No vamos a aceptar por nada del mundo, que Colombia se convierta en el Israel de esta tierra. Uribe no te vamos a permitir que siembres en Sudamérica otro Israel”; http://www.elpais.com/articulo/internacional/Chavez/Colombia/amenaza/paz/estabilidad/region/elpeuint/20080303elpeuint_2/Tes (Consultas: Agosto 7, 2008).

⁷⁹² La *Cámara Venezolano-Colombiana de Industria y Comercio* (CAVECOL) señalaba en julio del 2003 que el comercio se había contraído en un 40% “en lo que va de año”, según declaraciones que diera entonces su presidente **Moisés Bitá n**; ver “Comercio con Colombia registra contracción de 40%”, http://www.eluniversal.com/2003/07/01/eco_art_01161CC.shtml (Agosto 7, 2008). Es importante apuntar que más de 2.000 pequeñas y medianas empresas colombianas prácticamente dependen de sus exportaciones a Venezuela; si Colombia necesita a Venezuela como mercado y fuente de divisas, ésta depende del país vecino para el abastecimiento de alimentos básicos, textiles, manufacturas y vehículos.

⁷⁹³ *El Espectador* publicaba el 10 de agosto un artículo en el que un supuesto teniente venezolano, Moisés Boyer –quien alegó haber sido piloto del avión presidencial venezolano–, afirmaba haber trasladado personalmente a Raúl Reyes a territorio venezolano por órdenes superiores. Posteriormente el hecho fue

desmentido por el DAS –inteligencia colombiana-, Boyer fue expulsado de Colombia (ver “DAS de Colombia desmiente a Boyer”, http://www.eluniversal.com/2003/08/13/pol_art_13106FF.shtml ; consulta: Agosto 7, 2008) y *El Espectador* ofreció disculpas.

⁷⁹⁴ En “EEUU reclama apoyo de Caracas a Bogotá”, http://www.eluniversal.com/2003/08/13/int_art_13108EE.shtml (Consulta: Agosto 7, 2008)

⁷⁹⁵ Dicha Declaración se firmó en el marco de lo acordado en la Declaración de Cuzco (abril 2003), y tuvo lugar en Asunción porque allí se encontraban reunidos, para asistir a la toma de posesión del presidente Nicanor Duarte, los cancilleres y presidentes (además de Venezuela y Colombia) de Argentina, Brasil, Bolivia, Chile, Paraguay, Perú y Uruguay, que sí la firmaron; ver “Mandatarios firman declaración de apoyo a gobierno de Uribe”, http://www.eluniversal.com/2003/08/17/pol_art_17104FF.shtml Al día siguiente, el vicepresidente **Rangel** justificó el hecho afirmando que las FARC “son una realidad. No son ni hermanitas de la Caridad ni demonios, no son un problema nuestro”; ver “FARC traman contraofensiva”, http://www.eluniversal.com/2003/08/18/int_art_18107AA.shtml (Consultas: Agosto 7, 2008)

⁷⁹⁶ La organización guerrillera entregó la responsabilidad de la vocería al comandante Raúl Reyes, integrante de su Secretariado Nacional; ver “FARC quieren dar su versión a la comunidad internacional”, http://www.eluniversal.com/2003/08/19/int_art_19203aa.shtml (Consulta: Agosto 7, 2008)

⁷⁹⁷ Dijo entonces **Uribe**: “La semana pasada le decía a Chávez, le dije: Presidente, deja de preocuparte tanto por la política de seguridad en Colombia, hazles saber a las FARC que si están muy aburridos con ella, que conmigo negocian en cinco minutos”; en “Uribe pone a Chávez de mensajero”, http://www.eluniversal.com/2003/08/21/int_art_21180AA.shtml Ante la posibilidad de que esto se entendiera como una solicitud de mediación por parte de Uribe a Chávez o Castro, el alto comisionado para la Paz del gobierno de Bogotá, **Luis Carlos Restrepo**, se vio obligado a señalar: “No les estamos pidiendo que sean facilitadores o mediadores... Quisiéramos que este mensaje llegue a las FARC (Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia), entendiendo que en algún momento el presidente Castro y el presidente Chávez pueden tener comunicación con algún miembro de la guerrilla”, ver “Bogotá envía ‘mensaje a García’”, http://www.eluniversal.com/2003/08/23/int_art_23107AA.shtml (Consultas: Agosto 7, 2008)

⁷⁹⁸ Este puente, aparte de constituir un buen negocio para Brasil, ayuda a fortalecer las comunicaciones entre Venezuela y el nortño estado brasileño de Roraima, que por sus condiciones geográficas amerita el comercio binacional. En esta visita analizó las garantías para otorgar el crédito de \$ 1.000 millones convenido meses atrás, así como para otros dos relacionados con otro puente y la compra a Brasil de turbinas para una represa al sur de Venezuela; ver “Referendo es palabra empeñada”, http://www.eluniversal.com/2003/08/26/pol_art_26104AA.shtml (Consulta: Agosto 7, 2008)

⁷⁹⁹ Se trata de un convenio de larga data, por el cual Venezuela y México ofrecen petróleo a bajo costo a una multiplicidad de países del Caribe. Chávez y Fox firmaron su 23ª renovación el 5 de agosto del 2003.

⁸⁰⁰ Ver “Venezuela y Trinidad firmarán acuerdo energético”, http://www.eluniversal.com/2003/08/10/pol_art_10105FF.shtml (Consulta: Agosto 7, 2008)

⁸⁰¹ En palabras de **Chávez**: “Podemos dar algunos microcréditos a los microempresarios, a las cooperativas o las comunidades más pobres del Paraguay. Eso queremos hacerlo. Es una posibilidad. Incluso pudiéramos tener varios millones de dólares en los próximos meses para microcréditos a los más pobres, a esas personas que pueden sembrar, hacer artesanía, pescadores, y todo lo que podamos hacer estamos dispuestos a hacerlo por el Paraguay”; en “Chávez ofreció microcréditos de Bandes para pobres de Paraguay”, http://www.eluniversal.com/2003/08/16/pol_art_16105DD.shtml (Consulta: Agosto 7, 2008)

⁸⁰² La **sentencia emitida por el TSJ el 13 de agosto** reducía ostensiblemente la incertidumbre que existía con respecto a varios temas relativos al RR. La sentencia señalaba que las firmas que solicitaban la revocación del mandato de Chávez sí podían recogerse antes de gestionarse referéndum ante Poder Electoral, pero debían entregarse al CNE después de transcurrida la mitad del período presidencial (en este caso, el 19 de agosto del 2003), siendo este organismo el único competente para determinar su validez. Sólo entonces la oposición se atrevió a entregar las firmas recolectadas el 2F/2003; ver **Irma Álvarez**: “Ordenan entrega de firmas después del 19A”, http://www.eluniversal.com/2003/08/14/pol_art_14104AA.shtml (Consulta: Agosto 7, 2008)

⁸⁰³ Ver **Irma Álvarez**: “Expira primer plazo para nombrar CNE”, http://www.eluniversal.com/2003/08/14/pol_art_14102AA.shtml (Consulta: Agosto 7, 2008)

⁸⁰⁴ **Chávez**: “Yo estoy seguro que el TSJ va a lograr derrotar la campaña _ la conspiración_, que está siendo dirigida una vez más en las sedes de los comandos de las jineteras del Apocalipsis, para tratar de que se nombre un CNE subordinado a esa oligarquía grosera”; en **Alfredo Rojas**: “No nos calamós un CNE

subordinado a las jineteras’”, http://www.eluniversal.com/2003/08/25/pol_art_25107AA.shtml (Consulta: Agosto 7, 2008)

⁸⁰⁵ Esta Corte decidió inhabilitar a los médicos cubanos que, por gestión del Gobierno, prestaban servicio en Venezuela. **Chávez**: “El pueblo venezolano no le va a hacer caso a esa decisión inconstitucional [...] Váyanse con su decisión no se pa’ dónde. La cumplirán ustedes en su casa si quieren”; en “Váyanse con su decisión no sé pa’ dónde”, http://www.eluniversal.com/2003/08/25/pol_art_25107D2.shtml (Consulta: Agosto 7, 2008)

⁸⁰⁶ Los ciudadanos electos para conformar dicha directiva fueron **Jorge Rodríguez** y **Óscar Battaglini** – ambos simpatizantes del gobierno; mientras el primero es psiquiatra, hijo de un guerrillero venezolano que fue asesinado luego de la pacificación de los años 70 y 80, el segundo es historiador de orientación marxista-, **Ezequiel Zamora** y **Sobella Mejías** –cercanos al partido *Acción Democrática*- y **Francisco Carrasquero**, designado presidente del CNE y pretendidamente imparcial, según él mismo reivindicó desde un principio; ver **Eugenio M artínez**: “Ni chavista ni opositor”, http://www.eluniversal.com/2003/08/27/pol_art_27102AA.shtml (Consulta: Agosto 7, 2008)

⁸⁰⁷ **Cova** señaló entonces que el gobierno de Chávez “está cercado nacional e internacionalmente, y no podrá impedir por más que quiera que aquí se realice el referendo revocatorio y entregue el gobierno”; en “Cova insta al gobierno a preparar entrega de cuentas”, http://www.eluniversal.com/2003/08/25/pol_art_25104BB.shtml (Consulta: Agosto 7, 2008)

⁸⁰⁸ El 29 de agosto del 2003, el presidente **Chávez** señaló, en traje militar y frente al alto mando castrense, que “Alguien dijo que a Venezuela le van a aplicar el plan Liberia. Vaya a ver si alguien se atreve a pensar que Venezuela es Liberia [...] Ustedes, soldados, tendrían entonces que escoger _con los fusiles en la mano_ qué hacer, hacia dónde apuntar los fusiles: si al pecho de la oligarquía traidora o al pecho del pueblo noble de Venezuela”; en **Alfredo Rojas**: “No nos van a imponer el referendo”, http://www.eluniversal.com/2003/08/30/pol_art_30106A.shtml (Consulta: Agosto 8, 2008). En agosto del 2003 el presidente de Liberia, Charles Taylor, se vio obligado a dimitir por la presión internacional.

⁸⁰⁹ El MVR, principal partido de la coalición de gobierno, introdujo en agosto del 2003 la llamada “enmienda Varela”, por la cual buscaba modificar dos artículos de la Constitución que exigían el voto de 2/3 de la Asamblea Nacional para designar a los 15 rectores del CNE (artículo 296) y destituir a los 20 magistrados del TSJ (artículo 265); ver **Juan Francisco Alonso**: “Introdujeron enmienda ‘Varela’”, http://www.eluniversal.com/2003/08/13/pol_art_13104AA.shtml Aunque la enmienda como tal no prosperó, el objetivo se lograría posteriormente mediante otros mecanismos, como veremos más adelante. Adicionalmente, en agosto del 2003 comenzaron a aparecer denuncias sobre los consejos de investigación que se estarían abriendo entonces a más de 200 militares que firmaron el 2 de febrero (en el llamado “Firmazo”) para solicitar la realización del referéndum contra Chávez; ver **Alejandra M. Hernández**: “200 oficiales a consejos de investigación”, http://www.eluniversal.com/2003/08/13/pol_art_13105CC.shtml (Consultas: Agosto 8, 2008)

⁸¹⁰ Para este momento, *el máximo tribunal llevaba ya 9 meses sin pronunciarse con respecto a esta materia*; ver **Irma Álvarez**: “TSJ tiene 9 meses sin pronunciarse sobre si Chávez puede postularse”, http://www.eluniversal.com/2003/09/04/pol_art_04103C.shtml Para mayo incertidumbre, septiembre se inició con la comunicación por parte del TSJ de una sentencia presuntamente forjada, que hubiera impedido a Chávez participar en unas elecciones luego de su hipotética revocación de mandato en un referéndum; ver **Irma Álvarez**: “Para Rincón lo que sucedió fue un ‘forjamiento vulgar’”, http://www.eluniversal.com/2003/09/03/pol_art_03104A.shtml (Consultas: Agosto 8, 2008)

⁸¹¹ Tal situación incrementaba la inestabilidad en el país, tal como lo reconoció la Unión Europea, que emitió un comunicado señalando su confianza “en que el nuevo Consejo Nacional Electoral pueda cumplir rápida y efectivamente con su deber institucional” y exhortando a las partes a cumplir con lo acordado en la Declaración contra la Violencia y por la Democracia Ver “Unión Europea confía que CNE cumpla su deber”, http://www.eluniversal.com/2003/09/11/pol_art_11104C.shtml Igualmente, el embajador estadounidense Charles Shapiro ofreció la asistencia técnica electoral de su país de cara a un eventual referéndum; ver “Embajador Shapiro ofrece ayuda técnica electoral”, http://www.eluniversal.com/2003/09/04/pol_art_04102B.shtml (Consultas: Agosto 8, 2008)

⁸¹² Ver **Elvia Gómez**: “El oficialismo se entrampó”, http://www.eluniversal.com/2003/09/04/pol_art_04103A.shtml (Consulta: Agosto 8, 2008)

⁸¹³ Para sostener esta decisión, el CNE consideró que la asociación civil *Súmate* –que organizó el “Firmazo”– no tenía potestad para recoger las rúbricas. Se estipuló sólo los partidos políticos legalmente inscritos podían desempeñar actividades “electorales”, comprometiéndose además a presentar, el día 15, el reglamento para la

convocatoria de referendos; ver **Eugenio Martínez**: “Revocatorio inadmisibles”, http://www.eluniversal.com/2003/09/13/pol_art_13104A.shtml (Consulta: Agosto 8, 2008)

⁸¹⁴ La CD estimó que 14 de sus artículos contravenían de alguna manera las disposiciones de la Constitución, entre ellos la automatización de los procesos referendarios y la necesidad de estampar la huella dactilar junto a la firma en el acto de solicitar la realización de un referéndum; ver “14 artículos en discordia”, http://www.eluniversal.com/2003/09/18/pol_art_18102B.shtml En respuesta, el Ejecutivo, a través del Consejo de Ministros, de inmediato instó al CNE a no ceder en los temas de la automatización y la huella dactilar; ver **Alfredo Rojas**: “Ejecutivo insta a CNE a no ceder en huella dactilar ni automatización”, http://www.eluniversal.com/2003/09/24/pol_art_24104C.shtml (Consultas: Agosto 8, 2008)

⁸¹⁵ Ver **Elvia Gómez**: “CD exige redactar un reglamento distinto”, http://www.eluniversal.com/2003/09/18/pol_art_18104E.shtml (Consultas: Agosto 8, 2008)

⁸¹⁶ Ver **Alfredo Rojas**: “Chacón estima ‘normal’ que presidentes de TSJ y CNE habiten en Círculo Militar”, http://www.eluniversal.com/2003/09/17/pol_art_17106C.shtml (Consulta: Agosto 8, 2008)

⁸¹⁷ Ver **Eugenio Martínez**: “Revocatorio para el 29 de febrero”, http://www.eluniversal.com/2003/09/26/pol_art_26102X.shtml (Consulta: Agosto 8, 2008)

⁸¹⁸ **Juan Francisco Alonso**: “Impulsan segunda reforma del reglamento en un año”, http://www.eluniversal.com/2003/09/30/pol_art_30106B.shtml (Consulta: Agosto 8, 2008)

⁸¹⁹ De acuerdo con *Datanálisis*, la aprobación de la gestión del presidente Chávez aumentó del 30,8 al 35,9%; ver **Teresa de Vincenzo**: “Labor presidencial repuntó”, http://www.eluniversal.com/2003/09/23/pol_art_23105A.shtml (Consulta: Agosto 8, 2008)

⁸²⁰ Por ejemplo **Roberto Giusti**, en: “Mitos y taras de la oposición”, http://www.eluniversal.com/2003/09/24/pol_art_24102A.shtml (Consulta: Agosto 8, 2008)

⁸²¹ De acuerdo con cifras del Banco Central de Venezuela, publicadas en *El Universal*, “en el primer semestre de este año el PIB registra una caída de 18,5% y la inflación acumulada al cierre de agosto es de 18,9%”, al tiempo que “el consumo privado retrocede en el segundo trimestre de este año 5,6% versus 12,3% en el primer trimestre; la inversión se encoge 47,8% versus 63,6%”; en **Victor Salmerón**: “La inversión cayó 47,8%”, http://www.eluniversal.com/2003/09/03/eco_art_03102A.shtml (Consulta: Agosto 9, 2008)

⁸²² Ver **Victor Salmerón**: “Ciclo económico favorece a Chávez”, http://www.eluniversal.com/2003/10/05/eco_art_05166A.shtml Ya a principios de agosto el ministro de Finanzas, **Tobías Nóbrega**, había señalado que era preciso “soltar las amarras al gasto” y comenzó a trabajar en ello; ver **Victor Salmerón**: “Hay que soltar las amarras al gasto”, http://www.eluniversal.com/2003/08/05/eco_art_05111AA.shtml (Consultas: Agosto 8, 2008)

⁸²³ Ver **Juan Francisco Alonso**: “Retórica no ayuda a la reconciliación”, http://www.eluniversal.com/2003/08/31/pol_art_31176A.shtml (Consulta: Agosto 8, 2008)

⁸²⁴ Ya hemos visto que la postura de organizaciones como *Human Rights Watch* (HRW), la Corte Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) o la Sociedad Interamericana de Prensa (SIP) era muy distinta.

⁸²⁵ **Diez** apoyaba su argumentación en la siguiente idea: “La ‘solución electoral’ no es para nada una solución democrática. La oposición está buscando el referendo revocatorio como una manera de tomar el poder y ser capaces entonces de ‘eliminar’ al chavismo. Lo dicen abiertamente y todo el mundo lo entiende así. Por el otro lado, Chávez busca el fracaso de la oposición en el referendo como una manera de eliminar toda oposición a su proyecto ‘revolucionario’ y consolidar el poder. Ninguno de ellos está pensando en la coexistencia luego de las elecciones. Ese es el mayor desafío”.

Otro dilema importante que se planteaba **Diez** era el de conjugar el papel de mediador con el de observador electoral: “yo tenía una preocupación personal que se relacionaba más con la naturaleza de la actividad que con el tiempo que me insumiría. **El corazón y la razón de ser última de la observación electoral es emitir un ‘juicio’ sobre la corrección del ejercicio electoral. Si yo me iba a poner el rol de “juzgar” el proceso, ¿desde dónde podría actuar como facilitador o mediador?, ¿cómo afectaría mis relaciones con las partes la adopción de un status cuasi-arbitral como es el de observador? Y viceversa, ¿cómo afectaría mi capacidad para observar con equilibrio y rigurosidad técnica un proceso en el que además habría actuado como facilitador? Se lo planteé al responsable del área de Resolución de Conflictos del Centro Carter, Matthew Hodes, quien me dijo: ‘Mira, aunque sólo trabajáramos como facilitadores y no como observadores, ¿tú aceptarías el resultado de una elección fraudulenta?’. Le contesté ‘¡por supuesto que no!’. ‘Bueno’, me dijo, ‘como observadores lo único que haremos es eso, rechazar una elección fraudulenta’. Me quedé con esa respuesta”; [negritas MM].**

Es importante señalar que, desde la perspectiva que ofrece el tiempo, Díez consideró que: “Esta era la fotografía de lo que yo pensaba para esa época. Claro que una cosa es escribir en un papel los ‘lineamientos de acción’ y otra distinta es llevarlos a la práctica. También están presentes en esta pieza mis temores de entonces sobre la posición de ‘jueces’ en que nos iría poniendo la actividad de observación electoral. Un temor que nunca me dejó”. Igualmente, en otro apartado, Díez afirma: **“Las ‘soluciones’ electorales sin duda no resuelven los conflictos en este país, en este período de su historia. Hoy los abemos bien”** [negritas MM]. Estos testimonios fueron escritos en diciembre del 2005, y cedidos al autor en diciembre del 2008; se encuentran disponibles en www.mediadoresenred.org.ar

⁸²⁶ A mediados de septiembre del 2003, Bogotá reconoció una “posible” violación del espacio aéreo venezolano, protestada por Venezuela; ver “Colombia reconoce ‘posible violación del espacio aéreo de Venezuela’”, http://www.eluniversal.com/2003/09/15/pol_art_15108C.shtml (Consulta: Agosto 8, 2008)

⁸²⁷ Según diario *La Tercera*, citado por *El Universal*: “Chile evitó asistencia de Chávez a actos de Allende”, http://www.eluniversal.com/2003/09/15/pol_art_15106G.shtml (Consulta: Agosto 8, 2008)

⁸²⁸ En **Alfredo Rojas**: “‘Nuestro petróleo no financia terrorismo’”, http://www.eluniversal.com/2003/09/20/pol_art_20105A.shtml (Consulta: Agosto 8, 2008). El suministro de crudo no se subsanó hasta que Pérez abandonó la República Dominicana, 5 semanas después; ver el artículo de **Yolanda Ojeda Reyes**: “Dominicanos esperan notificación de PDVSA”, http://www.eluniversal.com/2003/11/01/pol_art_01108C.shtml (Consulta: Agosto 21, 2008)

⁸²⁹ Ver “Venezuela desconocerá a delegación iraquí en la OPEP”, http://www.eluniversal.com/2003/09/19/int_art_19109D.shtml (Consulta: Agosto 8, 2008)

⁸³⁰ Ver “Presidente advierte a España y EEUU que ‘no metan sus narices’”, http://www.eluniversal.com/2003/09/25/pol_art_25104FF.shtml (Consulta: Agosto 8, 2008)

⁸³¹ Los cancilleres de Venezuela y Guyana aceptaron los buenos oficios de Kofi Annan para hablar del viejo diferendo limítrofe existente entre ambos países; ver “Venezuela y Guyana reconocen buenos oficios de las Naciones Unidas”, http://www.eluniversal.com/2003/09/28/pol_art_28157I.shtml (Consulta: Agosto 8, 2008)

⁸³² **Irma Álvarez**: “Urgentes medidas de organismos de la OEA”, http://www.eluniversal.com/2003/10/04/pol_art_04104A.shtml (Consulta: Agosto 9, 2008)

⁸³³ Una comisión de *Conatel* (Comisión Nacional de Telecomunicaciones) se presentó en la sede de dicho canal -acérrimo opositor del gobierno- para incautarle sus equipos de emisión vía microondas, alegando que la televisora realizaba transmisiones a través de frecuencias irregulares **Manuel Lebon**: “Medio cerrado”, http://www.eluniversal.com/2003/10/04/pol_art_04122AA.shtml (Consulta: Agosto 9, 2008). Desde nuestra perspectiva, el título del artículo resulta engañoso.

⁸³⁴ “Quedó demostrado que en Globovisión violan las leyes y después comienzan a llorar, a chillar más que un camión de cochinos, y empiezan a llamar a la Comisión Interamericana, la OEA y a pedirles apoyo a otros países (...) Pero pobrecitos esos que son manipulados y se comportan como imbéciles y emiten comunicados diciendo que el Gobierno está violando la libertad de expresión”; en **Irma Álvarez**: “Chávez llama ‘imbéciles’ a organismos internacionales”, http://www.eluniversal.com/2003/10/06/pol_art_06106A.shtml (Consulta: Agosto 9, 2008)

⁸³⁵ Los delegados en Venezuela por la OEA y el Centro Carter, Patricio Carbacho y Francisco Díez, señalaron que sus respectivas organizaciones ofrecían al CNE la presencia de observadores en los futuros comicios; ver **Juan Francisco Alonso**: “OEA y Centro Carter ofrecen observadores”, http://www.eluniversal.com/2003/10/02/pol_art_02104A.shtml (Consulta: Agosto 9, 2008)

⁸³⁶ Ver “Medios de reunieron con Gaviria”, http://www.eluniversal.com/2003/10/08/pol_art_08105E.shtml (Consulta: Agosto 9, 2003)

⁸³⁷ A través del ministro de Comunicaciones, **Jesse Chacón**. Éste alegó que la reunión “contradice la posición de mediador que tuvo” Gaviria meses antes; ver “Para Chacón reunión con medios contradice mediación de la OEA”, http://www.eluniversal.com/2003/10/09/pol_art_09106D.shtml (Consulta: Agosto 9, 2008)

⁸³⁸ Ver “Para Maisto la Carta Democrática es la solución”, http://www.eluniversal.com/2003/10/09/pol_art_09103E.shtml (Consulta: Agosto 9, 2008)

⁸³⁹ Decía entonces **Armas**, ex negociador en la Mesa y diputado del partido *Solidaridad*: “La comunidad internacional debe estar muy atenta en la defensa de los valores fundamentales del sistema democrático. Sin una presión de esa naturaleza difícilmente el Gobierno aceptará una fórmula que concluya en su derrota [...] No estoy hablando de intervenciones de tipo militar porque en el escenario de la OEA eso no resulta factible, pero sí de severas sanciones que trasciendan a ese organismo [...] Chávez sabe que no puede darle un patada a la lámpara impunemente y que si no mantiene un mínimo barniz de legalidad, difícilmente va a sobrevivir.

Por eso busca desesperadamente que la Asamblea Nacional le apruebe un paquete de leyes autoritarias que le permita consolidarse en el poder”; en **Roberto Giusti** : “Sin presión externa Chávez no se va”, http://www.eluniversal.com/2003/10/12/pol_art_12104A.shtml (Consulta: Agosto 9, 2008)

⁸⁴⁰ Ver sus declaraciones en **Yolanda Ojeda Reyes**: “Comprometidos con los más pobres”, http://www.eluniversal.com/2003/10/09/pol_art_09102A.shtml Chávez también criticó esta postura en su siguiente programa dominical, cuando señaló que había “Sectores desesperados están buscando que la OEA intervenga. No lo van a lograr aunque trataron de provocar conflictos para incentivar esa intervención”; en **Taynem Hernández** : “Desesperados buscan que la OEA intervenga”, http://www.eluniversal.com/2003/10/13/pol_art_13104H.shtml En ese “Aló Presidente” también se anunció el aumento de 30% del salario a los militares a partir de enero del 2004 (Consultas: Agosto 9, 2008).

⁸⁴¹ En Bolivia, el hasta entonces presidente **Gonzalo Sánchez de Lozada** se había visto obligado a dimitir por una revuelta popular que se había prolongado por más de un mes, siendo sustituido por **Carlos Mesa**. En tales circunstancias, el presidente **Chávez** sostuvo que los organismos internacionales eran “unos cínicos”, al tiempo que recordó que en el caso de Venezuela, “ni piensan ni oyen ni nada, y parece que tienen un formato contra el Gobierno (...) por cualquier cosa que aquí pase o que diga la oposición, salen a decir que el gobierno de Chávez está atropellando la democracia y los DDHH [...] Venezuela se cuadra con Bolivia, una de las naciones más pobres de América Latina. Excluida por 500 años, masacrada, empobrecida”; en “Tragedia boliviana demuestra cinismo del sistema internacional”, http://www.eluniversal.com/2003/10/20/pol_art_20108C.shtml (Consulta: Agosto 9, 2008)

⁸⁴² Ver “CIDH cometió una ridiculez al dar medida cautelar”, http://www.eluniversal.com/2003/10/27/pol_art_27106F.shtml (Consulta: Agosto 9, 2008)

⁸⁴³ En **Yolanda Ojeda Reyes**: “Oposición interpone obstáculos para realizar referendo”, http://www.eluniversal.com/2003/10/23/pol_art_23106D.shtml Este recelo no se fundamentaba exclusivamente en el comportamiento de la OEA y otros gobiernos, sino también en la actuación de ONG como *Human Rights Watch*, que aunque reconocía la existencia de “amplios márgenes de libertad de expresión” en Venezuela, condenaban “medidas o proyectos de ley que pudieran restringir la libertad de expresión”; ver En “Posición de Human Rights Watch ‘fue distorsionada por Venpres’”, http://www.eluniversal.com/2003/10/29/pol_art_29106C.shtml (Consultas: Agosto 9, 2008)

⁸⁴⁴ Ver “Sugieren enviar caso contra Chávez a la corte de La Haya”, http://www.eluniversal.com/2003/10/22/pol_art_22106G.shtml (Consulta: Agosto 9, 2008)

⁸⁴⁵ El 14 de octubre tuvo lugar en Caracas una reunión entre los cancilleres de Venezuela y Colombia, donde Bogotá realizó tal petición; ver **Yolanda Ojeda Reyes**: “Encuentro de cancilleres de Venezuela y Colombia”, http://www.eluniversal.com/2003/10/14/pol_art_14106D.shtml (Consulta: Agosto 9, 2008)

⁸⁴⁶ Así lo hizo saber el 21 de octubre, en un seminario del CSIS, el jefe del Comando Sur, **James T. Hill**; ver “No hay pruebas que vinculen a Chávez con la guerrilla”, http://www.eluniversal.com/2003/10/21/pol_art_21106B.shtml (Consulta: Agosto 9, 2008)

⁸⁴⁷ Ver **Teresa de Vincenzo**: “Oposición y gobierno no se han reunido con facilitadores”, http://www.eluniversal.com/2003/10/25/pol_art_25106F.shtml (Consulta: Agosto 9, 2008)

⁸⁴⁸ Partidos políticos tradicionales como AD y el MAS fueron por aquel entonces acusados por otros opositores de pactar en secreto con el MVR la ampliación del TSJ, a cambio de colocar algunos magistrados afines en la máxima instancia judicial; ver **Irma Álvarez**: “AD y MAS niegan pacto para incrementar magistrados”, http://www.eluniversal.com/2003/10/18/pol_art_18106A.shtml (Consulta: Agosto 9, 2008)

⁸⁴⁹ **Taynem Hernández** : “No habrá Ley del TSJ en un mes”, http://www.eluniversal.com/2003/10/10/pol_art_10107A.shtml (Consulta: Agosto 9, 2008)

⁸⁵⁰ El *chavismo* había forzado el 8 de octubre la tercera –aunque leve- modificación del reglamento de debates de la Asamblea Nacional (ver **Taynem Hernández** : “Regresa el alicate al parlamento”, http://www.eluniversal.com/2003/10/09/pol_art_09104AA.shtml), y semanas después propondría una cuarta (ver “Chavismo propondrá otra reforma de normas de la AN”, http://www.eluniversal.com/2003/10/29/pol_art_29105B.shtml) (Consultas: Agosto 9, 2008)

⁸⁵¹ Ver **Irma Álvarez**: “Pretenden subordinar el TSJ al poder Ejecutivo”, http://www.eluniversal.com/2003/10/27/pol_art_27106A.shtml (Consulta: Agosto 9, 2008)

⁸⁵² Se trató de **Juan Carlos Apitz, Perkins Rocha y Ana María Ruggieri**, y también se vio afectada **Laura Morales**; ver “Comisión de Reestructuración Judicial destituyó a 4 magistrados”, http://www.eluniversal.com/2003/10/31/pol_art_31106E.shtml (Consulta: Agosto 9, 2008). Habiendo sido llevado el caso a la CIDH, en agosto del 2008 este tribunal interamericano falló a favor de los magistrados

destituidos, argumentando que éstos no habían gozado del derecho al debido proceso y a ser juzgados por un tribunal “imparcial”; la sentencia puede ser consultada en el sitio en internet de la CIDH, a través de la dirección <http://www.corteidh.or.cr/casos.cfm?idCaso=292>

⁸⁵³ La oposición solicitó en consecuencia que los datos de estas personas fueran manejados con la máxima discreción por parte del CNE; ver **Eugenio Mar tinez**: “CNE continuará aprobando normas para revocatorios”, http://www.eluniversal.com/2003/10/20/pol_art_20108A.shtml El tema afectaba especialmente a los *militares*. Tanto el presidente **Chávez** (ver **Gustavo Méndez**: “Presidente advierte que sólo los ‘cíviles’ podrán firmar para el revocatorio”, http://www.eluniversal.com/2003/10/19/pol_art_19108D.shtml) como el ministro de la Defensa, **Jorge García Carneiro** (ver “Oficiales y tropa no pueden firmar para revocar el mandato de nadie”, http://www.eluniversal.com/2003/10/26/pol_art_26102C.shtml), se pronunciaron en contra de que los militares pudieran firmar la petición. La oposición recomendó a los militares que no firmaran; ver **Juan Francisco Alonso**: “Recomiendan a militares activos que no firmen”, http://www.eluniversal.com/2003/10/22/pol_art_22106A.shtml (Consultas: Agosto 9, 2008)

⁸⁵⁴ El presidente **Chávez** señaló el 17 de octubre que quienes firmaran la petición de revocarlo, “no van a lograr sacarlo, pero si van a lograr que su firma, su nombre y su huella digital quede grabada para la historia (...) estarán firmando contra la patria, contra el futuro [...] Estarán firmando contra la Misión Robinson y el Plan Barrio Adentro”; en **María Lilibeth Da Corte**: “La oposición tiene la derrota pintada en la frente”, http://www.eluniversal.com/2003/10/18/pol_art_18106D.shtml

Chávez aseveraba que *Mercal* atendía ya a un 30% de la población (ver “Mercal atiende a 30% de la población”, http://www.eluniversal.com/2003/10/16/eco_art_16166F.shtml) y prometía desembolsar Bs. 48 millardos (para la época, más de \$ 17 millones) en becas destinadas a más de 300.000 estudiantes de las Misiones *Robinson I y II*, *Ribas* y *Sucre*, programas educativos alternativos; ver **Gustavo Méndez**: “Chávez promete 48 millardos mensuales para becas”, http://www.eluniversal.com/2003/10/29/pol_art_29106A.shtml (Consultas: Agosto 9, 2008)

⁸⁵⁵ Se alegó haber recibido una amenaza de bomba; ver **Carlos Ramírez**: “Allanada una iglesia en Barquisimeto”, http://www.eluniversal.com/2003/10/04/pol_art_04104C.shtml (Consulta: Agosto 9, 2008)

⁸⁵⁶ “Ver lo que está pasando en Venezuela antes es lo que era la mentalidad alemana con lo que significó el nazismo, antes los italianos con el fascismo, antes los españoles con el franquismo (...) este libreto es el de Nicaragua sandinista, es el libreto cubano (...) se está repitiendo en Bolivia con Evo Morales”; en **María Lilibeth Da Corte**: “Para monseñor Porras gobierno copia libreto del nazismo y fascismo”, http://www.eluniversal.com/2003/10/24/pol_art_24104E.shtml (Consulta: Agosto 20, 2008)

⁸⁵⁷ En **Roberto Giusti**: “Hay que evitar los gérmenes totalitarios”, http://www.eluniversal.com/2003/10/27/pol_art_27104A.shtml (Consulta: Agosto 9, 2008)

⁸⁵⁸ En efecto, los diputados **Nicolás Maduro** y **Juan Barreto** acusaron a la CIA de operar en Venezuela a través de una empresa privada de seguridad y vigilancia; ver **Taynem Hernández**: “MVR presenta video contra la CIA”, http://www.eluniversal.com/2003/10/23/pol_art_23104A.shtml

El hecho fue sucesivamente desmentido y contrarrestado por el embajador **Charles Shapiro**, **Richard Boucher**, **Otto Reich** y **Colin Powell** (ver “Powell calificó de ‘absurdas’ las denuncias contra la CIA”, http://www.eluniversal.com/2003/10/31/pol_art_31108A.shtml). Shapiro en particular se refirió a dichas acusaciones como “pura paja”, expresión coloquial y poco cortés que se usa en Venezuela para designar cualquier tipo de declaración poco veraz o sin importancia; ver **Juan Francisco Alonso**: “Para embajador Shapiro los señalamientos son ‘pura paja’”, http://www.eluniversal.com/2003/10/30/pol_art_30105D.shtml (Consultas: Agosto 21, 2008).

⁸⁵⁹ Ver **Taynem Hernández**: “Grabación del chavismo implica a Carlos Fernández con la CIA”, http://www.eluniversal.com/2003/11/06/pol_art_06106A.shtml (Consulta: Agosto 21, 2008)

⁸⁶⁰ En dicha grabación supuestamente se hacía referencia a “macabros planes contrarios a la Constitución, la democracia y la paz en Venezuela”; ver **Taynem Hernández**: “Gobierno solicitó a ONU y OEA pronunciamiento sobre Venezuela”, http://www.eluniversal.com/2003/11/05/pol_art_05105A.shtml (Consulta: Agosto 21, 2008)

⁸⁶¹ Ver “Oposición asegura que seguirá en la Comisión de Enlace”, http://www.eluniversal.com/2003/11/06/pol_art_06106C.shtml La CTV reclamaba entonces el restablecimiento de un diálogo tripartito con el gobierno y los empresarios (ver **Taynem Hernández**: “La CTV reivindica regreso de la Comisión Tripartita”,

http://www.eluniversal.com/2003/11/10/pol_art_10106C.shtml), porque desde finales del 2001 su directiva no era reconocida por el oficialismo (Consultas: Agosto 21, 2008)

⁸⁶² Ver **Teresa de Vincenzo**: “Oposición rechaza anulación del mecanismo de enlace”, http://www.eluniversal.com/2003/11/08/pol_art_08104E.shtml (Consulta: Agosto 21, 2008)

⁸⁶³ Es importante señalar que, tal como había quedado estipulado en los acuerdos de mayo, *el del presidente no era el único referéndum revocatorio que se quería poner en marcha*; de hecho, ambos bandos desarrollaron iniciativas para revocar el mandato de varios diputados del sector contrario. No dedicamos muchas palabras a este tema porque finalmente dichas iniciativas no condujeron a nada concreto. Sólo creemos oportuno mencionar que, a pesar de que la CD acordó que las fuerzas de oposición se concentrarían sólo en la revocación del presidente Chávez, el partido AD decidió seguir por su cuenta con el intento de revocar diputados del grupo parlamentario oficialista; ver **Juan Francisco Alonso**: “Los adecos respondieron”, http://www.eluniversal.com/2003/10/11/pol_art_11104A.shtml (Consulta: Agosto 9, 2008)

⁸⁶⁴ Ver **Gustavo Méndez**: “CNE autorizó presencia internacional”, http://www.eluniversal.com/2003/10/31/pol_art_31104A.shtml (Consulta: Agosto 9, 2008)

⁸⁶⁵ Se supo entonces que **Gaviria** formaría parte del grupo de 40 observadores que llegarían hacia el 19 de noviembre (ver **Yolanda Ojed a Reyes**: “La OEA y el Centro Carter vigilarán cualquier ‘presión’”, http://www.eluniversal.com/2003/11/19/pol_art_19104C2.shtml). **Fernando Jaramillo** explicó entonces que “no somos árbitros, no somos mediadores, ni somos policía electoral. Tampoco somos encuestadores, ni ejerceremos un rol de facilitadores. Somos una misión y tenemos una responsabilidad con el pueblo de Venezuela y las personas que quieren expresar libremente su voluntad [...] Ante todo vamos a responder al pueblo de Venezuela para que ellos se sientan que pueden expresar su voluntad, libre de toda presión e intimidación, y también apoyo indispensable al Gobierno como al CNE, que son inmediatamente responsables por este comienzo de un proceso (...) Vamos a tener la gente más capacitada y con mayor experiencia de la Organización trabajando en esta misión” (en **Eugenio Martínez**: “Firmamos con Gaviria y sin Carter”, http://www.eluniversal.com/2003/11/11/pol_art_11102A.shtml). Previamente, el 4 de noviembre, el CNE había determinado que los observadores sólo tendrían la potestad de presenciar los procesos de recolección de firmas, pero no de pronunciarse al respecto (ver **Eugenio Martínez**: “Observación similar al 2000”, http://www.eluniversal.com/2003/11/05/pol_art_05102A.shtml). (Consultas: Agosto 21, 2008).

⁸⁶⁶ El presidente instó a sus seguidores a “impedir legal y cristalinamente el fraude que pretenden hacer de nuevo los adecos, copeyanos y sus derivados, porque eso es lo que tienen planteado”; en **Alfredo Rojas**: “Tenemos que impedir el fraude”, http://www.eluniversal.com/2003/11/08/pol_art_08104A.shtml (Consulta: Agosto 25, 2008).

⁸⁶⁷ Ver **Alfredo Rojas**: “El Plan república está destinado a evitar la violencia y el fraude”, http://www.eluniversal.com/2003/11/13/pol_art_13106F.shtml (Consulta: Agosto 25, 2008). Desde la década de los 60 –cuando la democracia era incipiente y se temían ataques y saboteos a los comicios–, en Venezuela se convirtió en algo normal el hecho de que efectivos militares custodien los centros de votación en todas las elecciones, en lo que desde siempre se ha denominado el “Plan República”.

⁸⁶⁸ El semanario bogotano *El Espectador* señaló que el acuerdo de 10 puntos preveía “la transferencia de tecnología para la fabricación de 35 millones de cartuchos para fusil y ametralladora, tanques de guerra AMX 30, simuladores para helicópteros Black Hawk, adquisición de aviones de combate, suministro de bombas de alto poder y vehículos Dragón para vigilancia de carreteras”; citado por *El Universal*: “España firma acuerdo para suministrar arsenal a Colombia”, http://www.eluniversal.com/2003/11/10/int_art_10190CC.shtml (Consulta: Agosto 25, 2008)

⁸⁶⁹ A mediados de diciembre del 2003, el canciller ruso, **Serguei Ivanov**, firmó en Caracas un memorándum de entendimiento entre ambos países para que PDVSA vendiera sus acciones en la petrolera alemana *Ruhr Oel* a la rusa *Alfa Group* (ver “Rusos negocian compra a PDVSA de acciones de petrolera alemana”, http://www.eluniversal.com/2003/12/25/eco_art_25A1430548.shtml). **Chávez** defendió la operación justificando que la refinería vendida no rendía beneficios a Venezuela: “Yo no tengo nada que esconder. Estamos defendiendo los intereses de Venezuela. Se firmó un memorando de entendimiento, una carta de intención, entre Pdvsa y una empresa privada rusa que está interesada en comprar la refinería _la parte que le corresponde a Venezuela_, porque no hacemos nada con eso. Pudiéramos vender la refinería. ¿Cuánto cuesta? Mil millones de dólares, mil doscientos, no sé, ya se verá en los estudios, y sólo con colocar ese dinero en un banco ganamos más, por los intereses en dólares. No nos da un centavo esa inversión”; en “No nos da un centavo refinería en Alemania”, http://www.eluniversal.com/2003/12/29/pol_art_29104C.shtml (Agosto 25, 2008)

⁸⁷⁰ “Foro Social hace frente a los líderes”, http://www.eluniversal.com/2003/11/14/int_art_14102C.shtml (Consulta: Agosto 25, 2008)

⁸⁷¹ Ver declaraciones de Rangel en **Alfredo Rojas**: “Nos parece un exceso de parte del gobierno chileno”, http://www.eluniversal.com/2003/11/21/pol_art_21108A.shtml (Consulta: Agosto 25, 2008)

⁸⁷² El hecho motivó que el escritor peruano **Mario Vargas Llosa** calificara al gobierno de Caracas como “el mayor problema” político de la región, asegurando además que Chávez se dirigía hacia “el totalitarismo absoluto”; ver **María Elena Matheus**: “Para Vargas Llosa Venezuela es el mayor problema de la región”, http://www.eluniversal.com/2003/11/19/pol_art_19108C.shtml (Consulta: Agosto 25, 2008)

⁸⁷³ Según señaló *O Globo* a mediados de noviembre, **Dirceu** le comentó a varios ex presidentes hispanoamericanos que “Faltan apenas dos años de mandato y van a tener elecciones en 2006. Dos años pasan rápido”; en “Ministro de Lula mostró rechazo por referendo presidencial”, http://www.eluniversal.com/2003/11/11/pol_art_11104C.shtml (Consulta: Agosto 25, 2008)

⁸⁷⁴ En “Para Lula, ‘Grupo de Amigos tranquilizó al país’”, http://www.eluniversal.com/2003/11/22/pol_art_22108A.shtml (Consulta: Agosto 25, 2008)

⁸⁷⁵ En Caracas, poco antes de que comenzaran los procesos de recolección de firmas, la Comisión de Enlace se reunió para tratar el tema del equilibrio en la publicidad, pero no hubo mayores acuerdos en este sentido. Mientras el gobierno objetaba que casi todos los medios privados de comunicación eran exageradamente críticos con su gestión, la oposición rechazaba que los medios públicos fueran usados abiertamente para fines proselitistas por parte del gobierno nacional; ver “Las partes acuerdan respetar integridad de los periodistas”, http://www.eluniversal.com/2003/11/21/pol_art_21104E.shtml (Consulta: Agosto 25, 2008)

⁸⁷⁶ Así lo reconocieron la OEA y el Centro Carter en un comunicado conjunto para saludar el civismo del proceso (ver **María Lilibeth Da Corte**: “Observadores escucharon a medios oficiales”, http://www.eluniversal.com/2003/11/25/pol_art_25104CC.shtml), entre ellos el propio Gaviria, quien entonces afirmó creer que “el proceso de negociación ha surtido efecto, pues al final se acordó que era necesario encontrar una solución dentro de la Constitución y el Estado de Derecho (...) Creo que hoy hay un sector mucho más amplio del país que cree en la moderación, en encontrar salidas que le garanticen la defensa de su democracia y le ofrezcan salidas democráticas y civilizadas”; en **Juan Francisco Alonso**: “El país halló salida a la crisis”, http://www.eluniversal.com/2003/11/23/pol_art_23104A.shtml (Consultas: Agosto 25, 2008)

⁸⁷⁷ Por ejemplo, el ejército venezolano cerró la frontera con Colombia y ocupó diversos aeropuertos nacionales, mientras que varios incidentes violentos se registraban en diversos centros de firmado.

⁸⁷⁸ Ver “Centro Carter aconseja a todos mantener la calma”, http://www.eluniversal.com/2003/11/30/pol_art_30106N.shtml (Consulta: Agosto 25, 2008)

⁸⁷⁹ **Eugenio Martínez**: “OEA desea participar en verificación de firmas”, http://www.eluniversal.com/2003/11/30/pol_art_30104A.shtml (Consulta: Agosto 25, 2008)

⁸⁸⁰ Chávez señaló que confiaba en la “gente seria del Centro Carter. Por allí anda el doctor Gaviria, que sé es un hombre honesto que no se va a prestar para estar avalando nada de esto”; en **María Lilibeth Da Corte**: “Reafirmazo se perfila como un mega fraude”, http://www.eluniversal.com/2003/12/01/pol_art_01108A.shtml (Consulta: Agosto 25, 2008). De acuerdo con **Díez**: “No había terminado la recolección cuando Chávez denunció la existencia de un ‘gigantesco fraude’. Le pedimos a su gente que nos acercaran pruebas, y, luego de muchas vueltas, nos dieron un par de carpetas con fotocopias poco convincentes”; testimonio cedido al autor, disponible en www.mediadoresenred.org.ar

⁸⁸¹ Días antes, el 24 de noviembre, el presidente de Georgia, Eduard Shevardnadze, se había visto obligado a dejar el cargo por la presión popular en una nueva “revolución de terciopelo”.

⁸⁸² Ver **Elvia Gómez**: “Para César Gaviria el proceso es legítimo”, http://www.eluniversal.com/2003/12/01/pol_art_01104A.shtml (Consulta: Agosto 25, 2008)

⁸⁸³ Ver **Alejandra M. Hernández**: “Ratifican legitimidad del proceso”, http://www.eluniversal.com/2003/12/02/pol_art_02104A.shtml (Consulta: Agosto 25, 2008)

⁸⁸⁴ Ver **María Lilibeth Da Corte**: “Las dudas han sido disipadas”, http://www.eluniversal.com/2003/12/03/pol_art_03106A.shtml (Consulta: Agosto 25, 2008)

⁸⁸⁵ Ver **Yolanda Ojeda Reyes**: “EEUU seguirá apoyando decisión constitucional”, http://www.eluniversal.com/2003/12/05/pol_art_05108A.shtml (Consulta: Agosto 25, 2008)

⁸⁸⁶ Ver “Grupo de Amigos celebra marcha del proceso revocatorio”, http://www.eluniversal.com/2003/12/04/pol_art_04106B.shtml (Consulta: Agosto 25, 2008)

⁸⁸⁷ El CNE propuso el día 11/D como fecha límite para la entrega de las firmas, plazo que fue rechazado por la oposición, que argumentó que *el propio cronograma del CNE estipulaba un período de 30 días para la entrega de las mismas* (ver “Heredia exige al CNE cumplir con el cronograma”, http://www.eluniversal.com/2003/12/05/pol_art_05104C.shtml). Además, consideraba que el *chavismo* había entregado sus firmas “a cuentagotas”; ver **Elvia Gómez**: “Coordinadora Democrática se declaró en ‘vigilia permanente’ en todo el territorio nacional”, http://www.eluniversal.com/2003/12/12/pol_art_12106C.shtml (Consultas: Agosto 25, 2008).

Tal como lo explica **Díez**, “Treinta días después de entregadas, supuestamente, el CNE debía finalizar la ‘verificación’ de las firmas. Este período fue el más traumático de mi estadía en Caracas. La verificación se extendió hasta fines de marzo (¡más de 90 días!). Estaba cada vez más claro que el Gobierno no quería enfrentar un referendo revocatorio, y que las presiones sobre el CNE para que anulara firmas era cada vez mayor”; testimonio cedido al autor, disponible en www.mediadoresenred.org.ar

⁸⁸⁸ “A mí me tienen que convencer de firma por firma, y huella por huella, para que haya juego, sino no hay juego, pero los golpistas, que quieren esconderse detrás de la Constitución, y utilizar todas sus mañas para tratar de un golpe electoral ahora, están equivocados”; en **Alfredo Rojas**: “Chávez amenaza con desconocer revocatorio”, http://www.eluniversal.com/2003/12/08/pol_art_08108A.shtml (Consulta: Agosto 25, 2008)

⁸⁸⁹ García era director del “Comando Ayacucho”, organización creada por el *chavismo* para manejar toda la movilización relativa al proceso revocatorio. Para solicitar la realización del RR, la Constitución estipulaba la necesidad de que al menos un 20% de las personas inscritas en el padrón electoral manifestaran su voluntad de apoyar la iniciativa; ver **Juan Francisco Alonso**: “Oficialismo dice que la CD recogió 1,9 millones de rúbricas”, http://www.eluniversal.com/2003/12/03/pol_art_03106E.shtml (Consulta: Agosto 25, 2008)

⁸⁹⁰ Ver **María Lilibeth Da Co** rte: “Fiscal no duda del fraude”, http://www.eluniversal.com/2003/12/13/pol_art_13104A.shtml (Consulta: Agosto 25, 2008)

⁸⁹¹ Ver “Para Carrasquero denuncias de Chávez carecen de valor”, http://www.eluniversal.com/2003/12/10/pol_art_10104B.shtml (Consulta: Agosto 25, 2008)

⁸⁹² El secretario general de la CTV, **Manuel Cova**, señaló entonces que “el gobierno de Hugo Chávez ha diseñado un plan siniestro que pretende convencer a los venezolanos y a la comunidad internacional en torno a la existencia de un presunto megafraude electoral. En ese plan están involucrados no solamente altos personeros del Gobierno sino también otros actores, insertados en puestos clave de algunas instituciones públicas [...] Las autoridades del CNE deben dar muestras concretas de imparcialidad y ecuanimidad. No pueden dejarse presionar por nadie, ni por la oposición ni por el Gobierno. Yo no quiero dudar de los rectores del CNE, pero es indudable que en estos últimos días se han producido decisiones que nos preocupan, como por ejemplo el haber designado una comisión de abogados en la que tiene mayoría el oficialismo. Otra decisión que nos ha causado preocupación es el hecho de que todavía a estas alturas no se han definido las normas de verificación [...] la oposición no puede entregar las firmas hasta tanto se conozcan las normas de verificación”; en **Gustavo Azócar**: “No entregaremos hasta conocer normas del CNE”, http://www.eluniversal.com/2003/12/15/pol_art_15111A.shtml (Consulta: Agosto 25, 2008)

⁸⁹³ La **Coordinadora** manifestó su voluntad de entregar copia a la OEA de las firmas recogidas para dejar constancia de su legitimidad y facilitar verificaciones alternativas. La iniciativa fue criticada por el Ejecutivo nacional; ver **Alfredo Rojas** : “No tienen vergüenza por la soberanía del país”, http://www.eluniversal.com/2003/12/16/pol_art_16110A.shtml Mientras **Díez** y **Jaramillo** trabajaban con el CNE para acordar los términos de la observación internacional, que finalmente se compuso de la presencia de unos 30 observadores externos (ver “Verificación contará con treinta observadores”, http://www.eluniversal.com/2003/12/17/pol_art_17104B.shtml), el Centro Carter continuaba trabajando para lograr que los medios de comunicación públicos y privados moderaran su discurso y ayudaran a desescalar la conflictividad en el país (ver **Yolanda Ojeda Reyes**: “Centro Carter y medios definen ideas de apoyo al CNE”, http://www.eluniversal.com/2003/12/12/pol_art_12104C.shtml). (Consultas: Agosto 25, 2008)

⁸⁹⁴ En **Yolanda Ojeda Reyes** : “OEA califica de ‘impecable’ entrega de rúbricas”, http://www.eluniversal.com/2003/12/20/pol_art_20104D.shtml (Consulta: Agosto 25, 2008)

⁸⁹⁵ El propio día 19/D, varios diputados *chavistas* señalaron, en un encuentro que mantuvieron con la prensa norteamericana y representantes de diversas organizaciones en la residencia del embajador venezolano en Washington, así como en su reunión con Gaviria, que la oposición no había recogido las firmas necesarias y que preparaba un discurso para desconocer la decisión del CNE (ver “Oficialismo enumeró pruebas del fraude en Estados Unidos”, http://www.eluniversal.com/2003/12/19/pol_art_19106F.shtml)

El mismo presidente **Chávez** afirmó a finales de mes que, según sus estimaciones, las firmas recaudadas para solicitar la revocación de su mandato serían apenas algo más de un millón (ver **Alfredo Rojas**: “Chávez coteja firmas del revocatorio presidencial con las de diputados”, http://www.eluniversal.com/2003/12/28/pol_art_28106B.shtml (Consultas: Agosto 25, 2008)

⁸⁹⁶ **Orlando Ochoa**: “La economía venezolana: un año para no repetir”, http://www.eluniversal.com/2003/12/29/opi_art_29491W.shtml (Consulta: Agosto 25, 2008)

⁸⁹⁷ Ver “Desempleo llegó a 15,5% en noviembre”, http://www.eluniversal.com/2003/12/30/eco_art_30112G.shtml (Consulta: Agosto 25, 2008)

⁸⁹⁸ **Gloria Peña**: “Venezuela mantuvo mayor inflación del continente en 2003”, http://www.eluniversal.com/2003/12/25/eco_art_25A1430444.shtml (Consulta: Agosto 25, 2008)

⁸⁹⁹ “Gasto subió 34,3% en diez meses”, http://www.eluniversal.com/2003/12/16/eco_art_16166F.shtml (Consulta: Agosto 25, 2008)

⁹⁰⁰ En palabras del propio **Chávez**: “En el Banco Central todavía existe una cuña del neoliberalismo. Así como era Pdvsa así es el Banco Central. Hace varios meses, cuando yo comencé a tocar este tema, porque les doy en la llaga _ellos manejan eso como han querido durante mucho tiempo_, comenzaron a amenazar con que iban a parar el Banco Central, que iban a hacer una huelga; bueno, háganla para intervenirlos como a Pdvsa [...] No es ninguna amenaza sino que yo cumplo con mi obligación y sólo les digo lo que voy a hacer: si pasan dos semanas del mes de enero y no tenemos respuesta del Banco Central, yo voy al TSJ [...] Se supone que el Banco Central maneja esos recursos que entran sobre todo por el petróleo y es autónomo, pero en verdad no es autónomo. Tiene regulaciones impuestas por poderes transnacionales en contra de los intereses del país”; en **Alfredo Rojas**: “Chávez da ultimátum al BCV por reservas internacionales”, http://www.eluniversal.com/2003/12/29/pol_art_29104A.shtml (Consulta: Agosto 25, 2008)

⁹⁰¹ **Fidel Castro** visitó Venezuela el 21 de diciembre, para asistir a una reunión en Miraflores a la cual también participó el líder cocalero boliviano, **Evo Morales**. Al final del encuentro, el gobierno cubano declaró su apoyo a Chávez en el tema de la salida al mar de Bolivia; ver “Cuba respalda a Hugo Chávez en el tema boliviano”, http://www.eluniversal.com/2003/12/27/pol_art_27105C.shtml

Por otro lado, nuevos incidentes en la frontera colombo-venezolana cobraron la vida de dos guardias nacionales venezolanos –presuntamente a manos de paramilitares colombianos–, situación que incrementó nuevamente las tensiones con Colombia; ver “Investigarán incidentes armados en la frontera”, http://www.eluniversal.com/2003/12/28/pol_art_28106A.shtml (Consultas: Agosto 26, 2008)

⁹⁰² Ver **Gustavo Méndez**: “Alertan sobre riesgo que corre convocatoria del referendo”, http://www.eluniversal.com/2004/01/11/pol_art_11108C.shtml (Consulta: Agosto 26, 2008)

⁹⁰³ Mientras los partidos políticos tradicionales querían que las elecciones regionales se realizaran en una fecha relativamente temprana, como julio o agosto del 2004 (ver **Elvia Gómez**: “AD, MAS, COPEI y Unión optan por prepararse para las regionales”, http://www.eluniversal.com/2004/01/13/pol_art_13104D.shtml), otros partidos (básicamente *Primero Justicia*, *Proyecto Venezuela* y *La Causa Radical*) consideraban que eso sólo serviría para distraer a la oposición de la tarea de lograr la realización del RR y para entorpecer la posibilidad de ganarlo; ver “Primero Justicia abandonará la CD si la mayoría de los partidos no los apoyan”, http://www.eluniversal.com/2004/01/13/pol_art_13104B.shtml; consultas: Agosto 26, 2008)

⁹⁰⁴ Ver **Eugenio Martínez**: “Comenzó análisis de actas”, http://www.eluniversal.com/2004/01/10/pol_art_10103A.shtml (Consulta: Agosto 26, 2008)

⁹⁰⁵ Luego de una plenaria de obispos; en **Juan Francisco Alonso**: “Mesías políticos llevan a tiranías”, http://www.eluniversal.com/2004/01/06/pol_art_06104A.shtml (Consulta: Agosto 26, 2008)

⁹⁰⁶ Ver “Porras afirma que el revocatorio es la salida ‘idónea’ a la crisis”, http://www.eluniversal.com/2004/01/06/pol_art_06104B.shtml (Consulta: Agosto 26, 2008)

⁹⁰⁷ Declaraciones de Rangel en **Alfredo Rojas**: “Me preocupan los silencios de la Iglesia de Porras”, http://www.eluniversal.com/2004/01/07/pol_art_07103E.shtml (Consulta: Agosto 26, 2008)

⁹⁰⁸ Ver **Everett Bauman**: “EEUU recomienda a Chávez permitir referendo”, http://www.eluniversal.com/2004/01/10/int_art_10106F.shtml (Consulta: Agosto 26, 2008).

⁹⁰⁹ Además la invitó a sumarse a los programas de alfabetización de la *Misión Robinson*; ver **Alfredo Rojas**: “Chávez se refiere a Condoleezza Rice como ‘una verdadera analfabeta’”, http://www.eluniversal.com/2004/01/11/pol_art_11108D.shtml (Consulta: Agosto 26, 2008).

⁹¹⁰ Ver “Chávez denuncia complot de EEUU”, http://www.eluniversal.com/2004/01/12/pol_art_12102A.shtml (Consulta: Agosto 26, 2008)

⁹¹¹ La mayoría de tales objeciones fueron relativas al modelo del ALCA; ver “Venezuela objeta documento final”, http://www.eluniversal.com/2004/01/14/int_art_14102A.shtml (Consulta: Agosto 26, 2008)

⁹¹² Ver **Yolanda Ojed a Reyes:** ““La facilitación no es opinión””, http://www.eluniversal.com/2004/01/17/pol_art_17105A.shtml (Consulta: Agosto 26, 2008). El canciller señaló que la tarea de dicho Grupo “es de facilitadores; no de opinadores y si se opina, hay que hacerlo de manera equilibrada, sin tomar parte en favor de ninguno de los actores, lo contrario es intervencionismo”. Igualmente afirmó que “es una interpretación falsa decir que el Gobierno busca inhabilitar al Grupo de Amigos [...] Si se muere, será por acciones de francotiradores dentro del mismo grupo”.

⁹¹³ Declaraciones a *Página 12*; ver “Bush advierte que ‘será difícil avalar fraude en revocatorio’”, http://www.eluniversal.com/2004/01/19/pol_art_19106C.shtml (Consulta: Agosto 26, 2008)

⁹¹⁴ En “Brasil no dejará que se aisle a ningún país latinoamericano”, http://www.eluniversal.com/2004/01/17/int_art_17106G.shtml (Consulta: Agosto 26, 2008)

⁹¹⁵ Ver **Andrea Benavid es:** “Cambio de mando en la OEA”, http://www.eluniversal.com/2004/01/25/int_art_25188A.shtml (Consulta: Agosto 26, 2008)

⁹¹⁶ Jaramillo aseguró entonces que dicha petición no respondía a ningún tipo de “desconfianza”- **Eugenio Martínez:** “OEA solicita mayor presencia”, http://www.eluniversal.com/2004/01/24/pol_art_24106A.shtml (Consulta: Agosto 26, 2008)

⁹¹⁷ Ver **Eugenio M artínez:** “CNE dividido por verificación física”, http://www.eluniversal.com/2004/01/25/pol_art_25107A.shtml (Consulta: Agosto 26, 2008). **Carrasquero** había señalado el día 22 de enero que, en caso de no haber retardos imprevistos, los RR tendrían lugar casi con toda seguridad en mayo; ver “Carrasquero ofrece referendos para mayo”, http://www.eluniversal.com/2004/01/23/pol_art_23104J.shtml (Consulta: Agosto 26, 2008)

⁹¹⁸ Ver **Teresa de Vincenzo:** “Jimmy Carter quiere ofrecer más ayuda”, http://www.eluniversal.com/2004/01/26/pol_art_26107AA.shtml (Consulta: Agosto 26, 2008)

⁹¹⁹ La oposición había decidido no asistir; ver **Alfredo Rojas:** “Chávez garantizó respetar decisión que tome el CNE”, http://www.eluniversal.com/2004/01/16/pol_art_16104A.shtml (Consulta: Agosto 26, 2008)

⁹²⁰ Ver **Alfredo Ro jas:** ““Que la OEA y el Centro Carter revisen todo””, http://www.eluniversal.com/2004/01/27/pol_art_27104A.shtml (Consulta: Agosto 26, 2008)

⁹²¹ En palabras de **Díez**, “El propósito básico [de la visita de Carter] fue comprometer a los principales actores a trabajar con transparencia. Hicimos una reunión clave con el Presidente del Tribunal Supremo de Justicia y el Presidente del Consejo Nacional Electoral, juntos. En esa cena súper privada, ambos se comprometieron a actuar limpiamente y ‘conforme a derecho’. También organizamos una reunión de Carter con trabajadores comunitarios vinculados a las ‘misiones’ en los barrios. Quedó muy impresionado con los testimonios del impacto social de la política asistencial del Gobierno, porque vio que, por primera vez, la gente más humilde se sentía protagonista de su propia superación. Con Chávez, Carter estuvo brillante. Primero le alabó las misiones y le confesó sus impresiones positivas, y se comprometió a pedirle al *New York Times* que enviara reporteros para dar cuenta de la transformación social que él estaba liderando. Chávez estaba emocionado con tanto reconocimiento. Acto seguido, le dijo que debía abrirle camino al revocatorio de una buena vez, que debía aceptar medirse pronto, porque sólo una elección re-legitimaría su mandato, nacional e internacionalmente. Se le fue la emoción a nuestro anfitrión, se echó para atrás y comenzó a defenderse hablando del supuesto fraude en la recolección de firmas. Pero mi impresión fue que el mensaje le llegó claro. Antes de su partida, Carter emitió un comunicado de prensa que de alguna manera justificaba la demora en la verificación en la que ya estaba el CNE, y le ponía presión para que se definiera”; testimonio cedido al autor, disponible en www.mediadoresenred.org.ar

⁹²² Ver **Eugenio M artínez:** “OEA contempla abandonar proceso de validación de firmas”, http://www.eluniversal.com/2004/01/27/pol_art_27102A.shtml (Consulta: Agosto 27, 2008)

⁹²³ Ver **Teresa de Vincenz o:** “Habrá retraso en la verificación”, http://www.eluniversal.com/2004/01/28/pol_art_28104A.shtml (Consulta: Agosto 27, 2008)

⁹²⁴ Ver **Eugenio Mar tínez:** “CNE aprobó ampliar observación”, http://www.eluniversal.com/2004/01/28/pol_art_28102A.shtml Es importante señalar que a estas alturas existían mecanismos altamente confiables para comprobar la autenticidad de las firmas recogidas por la oposición, disponibles para los observadores internacionales y para cualquiera que quisiera revisarlos. La asociación civil *Súmate*, encargada de la organización y clasificación de las firmas recogidas en el “Reafirmazo”, le entregó (29 de enero) a Carter y a la OEA un disco duro que contenía copia escaneada de cada una de las planillas entregadas al CNE —cada una de las cuales recogía 10 firmas, con sus

respectivas huellas dactilares y números de cédula de identidad-, además de una base de datos que permitía localizar la planilla en la que se encontraba cualquiera de los más de 3 millones de firmas, simplemente introduciendo el número de la cédula de identidad. Este elemento permitía a los observadores verificar por su cuenta, de modo aleatorio, la veracidad de la voluntad de cualquier persona que apareciera solicitando el RR contra Chávez. Ver **Teresa de Vincenz o**: “Súmate entregó a Carter plataforma digital de firmas”, http://www.eluniversal.com/2004/01/30/pol_art_30102D.shtml (Consultas: Agosto 27, 2008)

⁹²⁵ El **Colegio de Abogados de Caracas** definió el hecho como la construcción de una “dictadura constitucional”; en “Afirman que el TSJ está construyendo una dictadura constitucional”, http://www.eluniversal.com/2004/01/31/pol_art_31106E.shtml (Consulta: Agosto 27, 2008)

⁹²⁶ Ver **Juan Francisco Alonso**: “Segundo desplante consecutivo”, http://www.eluniversal.com/2004/01/16/pol_art_16103E.shtml (Consulta: Agosto 27, 2008)

⁹²⁷ El control cambiario, que tenía ya un año de implementado, combinado con el crecimiento del gasto público, estaba dando lugar a un mercado negro en el cual el dólar se cotizaba al doble de su valor oficial, (3.200 Bs. por dólar, frente a los 1.600 que pagaba el Estado; ver “Dólar paralelo salta a 3.200”, http://www.eluniversal.com/2004/01/20/eco_art_20180A.shtml (Consulta: Agosto 27, 2008). A esto había que sumar las invasiones y expropiaciones de diversos terrenos agrícolas, el clima de inseguridad jurídica creciente y las amenazas de intervención al Banco Central.

⁹²⁸ “Barril venezolano alcanzó máximo histórico de \$28,8”, http://www.eluniversal.com/2004/01/17/eco_art_17113A.shtml (Consulta: Agosto 27, 2008)

⁹²⁹ El partido *Primero Justicia* denunció que el 60% de las planillas del estado Zulia –de clara mayoría opositora y el segundo más poblado del país- habían sido “eliminadas” en la revisión que adelantaba el CNE (ver **Gustavo Méndez**: “60% de las planillas del Zulia fueron eliminadas”, http://www.eluniversal.com/2004/02/01/pol_art_01111B.shtml). **Jorge Rodríguez**, uno de los rectores “chavistas” del ente electoral, señaló que el Comité Técnico Superior comenzaría a trabajar en breve y reconoció que en algunos estados –los que fueron revisados hacia el final del proceso- la cifra del porcentaje de planillas objetadas era mucho mayor que en otros, lo cual no era “normal desde el punto de vista estadístico” (ver **Teresa de Vincenz o**: “Despidos llevados al directorio”, http://www.eluniversal.com/2004/02/03/pol_art_03103A.shtml). Por su parte, la oposición objetaba los despidos y vacaciones forzosas que se estaban imponiendo a una serie de empleados del CNE, y pedía reconstituir el Comité Técnico para que su conformación fuera paritaria, así como la destitución del funcionario Leonardo Hernández, jefe de Informática, a quien consideraban responsable en buena medida del retraso del proceso (ver **Elvia Gómez**: “Exigen al CNE integración paritaria”, http://www.eluniversal.com/2004/02/03/pol_art_03103D.shtml). (Consultas: Agosto 29, 2008)

⁹³⁰ Ver “Carrasquero: ‘Existe paridad por mí’”, http://www.eluniversal.com/2004/02/04/pol_art_04104A.shtml (Consulta: Agosto 29, 2008)

⁹³¹ Tal como figura en el informe de **Ricardo Valverde**, miembro de la Misión de Observación Electoral del Centro de Asesoría y Promoción Electoral (CAPEL) del Instituto Interamericano de Derechos Humanos (IIDH) que observó el RR, en la Junta Directiva del CNE había “dos Rectores claramente identificados con la oposición (Zamora y Mejía), dos con el chavismo (Battaglini y Rodríguez) y un tercero, el Presidente Carrasquero, que debía ser un fiel de la balanza. Desde muy temprano, este equilibrio no funcionó, pues se fueron polarizando las decisiones en un sólido 3 a 2”; en **José Zalaquett D. y Alex Muñoz W.**: “Transparencia y Probidad Pública. Estudios de Caso de América Latina”, http://www.transparenciadh.uchile.cl/media/publicaciones/syllabus/44Valverde_Notas.pdf (Consulta: Agosto 29, 2008)

⁹³² Ver **Teresa de Vincenz o**: “Despidos llevados al directorio”, http://www.eluniversal.com/2004/02/03/pol_art_03103A.shtml (Consulta: Agosto 29, 2008)

⁹³³ El representante principal en la misión del Centro Carter, Francisco Díez, calificó como “llamativa” la curva que llevó de 2% a 61% el porcentaje de planillas en observación después de pasar por la verificación física, y precisó que el hecho fue reportado por el Centro Carter a la Junta Nacional Electoral “como parte de sus tareas”; ver **Teresa de Vincenz o**: “Más observadores para el Centro Carter”, http://www.eluniversal.com/2004/02/04/pol_art_04104E.shtml (Consulta: Agosto 29, 2008)

⁹³⁴ Timoteo Zambrano y Manuel Cova le expresaron personalmente a Gaviria sus dudas y quejas con respecto a las irregularidades que supuestamente se estaban presentando en el CNE; ver “Gaviria ratifica asistencia a Venezuela”, http://www.eluniversal.com/2004/02/03/pol_art_03104G.shtml (Consulta: Agosto 29, 2008)

⁹³⁵ Ver “EEUU insta a que se respete voluntad política opositora”, http://www.eluniversal.com/2004/02/05/pol_art_05106B.shtml (Consulta: Agosto 29, 2008)

⁹³⁶ Los funcionarios del CNE detectaron la presencia de numerosas firmas escritas con caligrafía supuestamente similar, que hacían pensar en la posibilidad de que muchas planillas hubieran sido rellenas como una plana; muchas de tales firmas correspondían a planillas “itinerantes”, que no fueron rellenas en centros determinados porque contaban con la posibilidad de ser llevadas por los promotores de la solicitud a lugares como hospitales, ancianatos o zonas poco comunicadas de la geografía nacional. Tales firmas –a las cuales se haría referencia como “firmas planas”- fueron objeto de sospecha por parte de las autoridades electorales cercanas al *chavismo*, quienes impusieron su criterio de que no podían ser aceptadas sin ser sometidas a un mayor control; ver “Muestra por la vía rápida”, http://www.eluniversal.com/2004/02/08/pol_art_08104A.shtml (Consulta: Agosto 29, 2008)

⁹³⁷ Ver **Eugenio Martínez**: “Diez días más para lapsos de verificación”, http://www.eluniversal.com/2004/02/11/pol_art_11105A.shtml (Consulta: Agosto 29, 2008)

⁹³⁸ De acuerdo con *El Universal*: “Los datos del BCV reflejan que la deuda de la República por bonos DPN aumenta de 14,5 billones de bolívares en junio de 2003 a 19,4 billones en diciembre, y en el año acumula un incremento de 6,9 billones que se traduce en una expansión de 55%. [...] Las cifras del Ministerio de Finanzas indican que al cierre de junio de este año el total de la carga, incluyendo letras del Tesoro y el resto de los compromisos, suma 20,6 billones de bolívares, una magnitud que comparada con 1998 se traduce en un salto de 234% medido en dólares”; en **Víctor Salmerón**: “La deuda interna pisa el acelerador”, http://www.eluniversal.com/2004/02/15/eco_art_15124A.shtml (Consulta: Agosto 29, 2008)

⁹³⁹ Ver **Eugenio Martínez**: “El viernes 13 no habrá decisión”, http://www.eluniversal.com/2004/02/12/pol_art_12102A.shtml (Consulta: Agosto 29, 2008)

⁹⁴⁰ Ver **Eugenio Martínez**: “Automatización divide al CNE”, http://www.eluniversal.com/2004/02/20/pol_art_20104A.shtml (Consulta: Agosto 29, 2008)

⁹⁴¹ Ver **Alicia La Rotta**: “Si desconocen al CNE responderé civil y militarmente”, http://www.eluniversal.com/2004/02/09/pol_art_09106F.shtml Las tensiones se agravaron aún más cuando tuvo lugar un supuesto altercado entre el diputado del partido AD, **Edgar Zambrano** –que se encontraba con la rectora “de oposición”, **Sobella Mejías**, en un restaurant- y unos oficiales de la Guardia Nacional; ver **Elvia Gómez**: “La oposición acentuará su presencia en la calle”, http://www.eluniversal.com/2004/02/10/pol_art_10104A.shtml (Consultas: Agosto 29, 2008)

⁹⁴² La CD remitió, el 12 de febrero, un documento a las misiones de observación del Centro Carter y la OEA, solicitando a estos organismos presionar al gobierno para que –en palabras de Juan Raffalli, consultor jurídico de la oposición- se “cumpla el acuerdo del 29 de mayo de 2003, en el cual se comprometían a no modificar las reglas para que el juego fuera limpio”; en “Solicitan a la OEA y Centro Carter cumplimiento del acuerdo de mayo”, http://www.eluniversal.com/2004/02/13/pol_art_13102E.shtml (Consulta: Agosto 29, 2008)

⁹⁴³ El 14 de febrero la organización *Súmate* desarrolló un acto público en Caracas, por el cual todas las personas que quisieran asistir podrían llevarse una fotocopia de la planilla en la cual firmaron, con lo cual daban así testimonio de su veracidad; según sus organizadores, en el evento se entregaron unas 300.000 constancias; ver **Elvia Gómez**: “¿Para donde hay que ir?”, http://www.eluniversal.com/2004/02/15/pol_art_15104A.shtml (Consulta: Agosto 29, 2008)

⁹⁴⁴ Así lo narra el propio **Diez**: “A medida que avanzaba la verificación, el CNE ‘inventaba’ nuevos criterios para considerar que más y más firmas colectadas no podían admitirse como válidas. Una de esas ‘categorías’ fue la denominada ‘planillas planas’ -aquéllas en las que los datos de los firmantes habían sido llenados por la misma letra, aunque la firma fuera diferente. Consideraron inválidas todas las firmas en las que había tres o más renglones llenados con la misma letra. Eso significaba invalidar más de un millón de firmas en contra del Presidente. Yo me indigné, porque **eso sí me parecía lisa y llanamente fraudulento**. Intenté convencer a **Jorge Rodríguez del CNE** que ‘inventara’ una categoría nueva para esas firmas, que le permitiera ponerlas en una situación de *no válidas*, pero no como *inválidas* (por ejemplo, sujetas a ratificación por 30 días luego de publicadas). **Con la OEA**, le propusimos tomar el universo de firmas en planillas planas y hacer una muestra aleatoria y chequear la veracidad de las firmas seleccionadas. No hubo caso. Yo informé al Centro Carter y **le manifesté a McCoy que si el CNE finalmente invalidaba todas esas firmas, yo era de la opinión de retirarnos de la observación**. Me parecía que quedarse como observadores internacionales significaba avalar una maniobra muy injusta. Para estar completamente seguro de que era posible que el CNE tomara esa decisión, **fui a ver al Presidente del TSJ**, que era quien tendría la última palabra en este tema. Con la confianza personal que ya había generado con él, discutí con franqueza la interpretación de la

regulación en la que se apoyaba el CNE, cuestionando la legalidad de una decisión así, y él fue terminante en su respuesta. Más duro aún que el mismo CNE. Opinó que las firmas eran nulas y ni siquiera deberían ir a ‘reparos’. Mi desaliento fue total. Estaba seguro ya de que nada pararía la decisión de anular firmas por estar asentadas en planillas ‘planas’. Por casualidad, tenía inmediatamente después de esa reunión con el Presidente del TSJ, una **reunión con una docena de embajadores en la residencia del Embajador de EEUU**. Cuando me preguntaron mi opinión sobre el tema de las planas, fui muy negativo, aunque no revelé mis conversaciones en el TSJ. **Los embajadores se escandalizaron de mi análisis negativo, diplomáticamente, y me di cuenta de que debía callarme la boca y sólo informar al Centro Carter**. Así lo hice. A los dos días, McCoy me comentó que la habían llamado del Departamento de Estado Americano para preguntarle por qué el representante en Caracas estaba tan alarmado, si no había motivos”; [negritas MM] testimonio cedido al autor, disponible en www.mediadoresenred.org.ar

⁹⁴⁵ Ya para entonces era obvio que el plazo estipulado en un principio para decidir si había o no RR -13 de febrero- no sería cumplido, aunque el rector Rodríguez aseguró que habría respuesta antes de marzo; ver **Eugenio Martí nez**: “Rodríguez: ‘Decisión será en febrero’”, http://www.eluniversal.com/2004/02/13/pol_art_13102A.shtml (Consulta: Agosto 29, 2008)

⁹⁴⁶ Igualmente, se hizo énfasis en que las demoras del proceso de verificación se debían esencialmente al gran volumen de trabajo que implicaba; ver **Teresa de Vincenzo**: “Observadores exhortan a cumplir cronograma”, http://www.eluniversal.com/2004/02/14/pol_art_14104D.shtml (Consulta: Agosto 29, 2008)

⁹⁴⁷ En esa misma rueda de prensa, **Jaramillo** negó haber sido víctima de una agresión por parte de simpatizantes *chavistas*, aunque sí reconoció que el vehículo en el que se desplazaba “desafortunadamente fue víctima de unos cohetes [de pirotecnia] en un incidente menor”; *idem*.

⁹⁴⁸ En la semana del 7 al 15 de febrero, **Marco Aurelio García** estuvo en Venezuela para tratar de convencer al presidente Chávez de la conveniencia de usar un tono más moderado en sus declaraciones (ver “Lula Da Silva exige a Chávez ‘bajar el tono’”, http://www.eluniversal.com/2004/02/18/int_art_18177F.shtml). Pocos después el presidente **Lula** hizo un llamado a “evitar la radicalización y preservar la credibilidad del Consejo Nacional Electoral; si no, tendremos una guerra”; adicionalmente aseguró que “en la Cumbre de Monterrey llamé al presidente Hugo Chávez y le dije que no debía meterse en la cuestión del mar de Bolivia”; según DPA, citado en “Lula alerta que ‘puede haber una guerra’ en Venezuela”, http://www.eluniversal.com/2004/02/14/pol_art_14107B.shtml (Consultas: Agosto 29, 2008)

⁹⁴⁹ A partir de entonces, la vigilancia sobre *Súmate* y otras organizaciones financiadas desde el exterior se incrementaría. El 21 de febrero, la Procuradora general, **Marisol Plaza**, señaló que “Súmate es un disfraz de asociación civil”, tras la cual “se oculta es un partido político”. Días después, el diputado *chavista* **Ismael García** introdujo ante Fiscalía una denuncia contra *Súmate* y otras tres organizaciones, acusándolas de “traición a la patria” por recibir financiamiento estadounidense. “Presentada denuncia contra Súmate en Fiscalía”, http://www.eluniversal.com/2004/02/26/pol_art_26105C.shtml (Consulta: Agosto 29, 2008)

⁹⁵⁰ Ver **Alfredo Rojas**: “Los dos grupos han recibido fondos”, http://www.eluniversal.com/2004/02/17/pol_art_17105A.shtml (Consulta: Agosto 29, 2008)

⁹⁵¹ Ver “Rangel invoca pronunciamiento de Gaviria sobre independencia de la OEA”, http://www.eluniversal.com/2004/02/18/pol_art_18105C.shtml (Consulta: Agosto 29, 2008)

⁹⁵² “El gobierno del señor George W. Bush tiene responsabilidad en la masacre del puente Llaguno”, reveló, y añadió que “debe responderle al mundo y al pueblo venezolano por la sangre que corrió en Venezuela los días 11, 12 y 13 de abril del año 2002 [...] ¡Qué cosa tan extraña que ni la OEA ni los representantes de Washington hayan dicho nada de la abundantísima cantidad de pruebas de fraude que se han presentado al país!”; en **Alfredo Rojas** : “Chávez acusa a Bush de masacre de abril”, http://www.eluniversal.com/2004/02/18/pol_art_18105A.shtml (Consulta: Agosto 29, 2008)

⁹⁵³ **Díez** relata así su reunión con Chávez: “Ese mes de febrero y ante mi pedido, McCoy vino a Caracas y juntos fuimos a ver a Chávez. Nunca lo había visto así. Estaba enojadísimo y parecía asustado. Nos recriminó la posición que teníamos sobre el tema de las planas, y, dirigiéndose a mí, dijo tres veces durante la reunión ‘tú cuídate, Francisco’. Me quedó muy claro que le había llegado cuál era mi opinión al respecto y que no le había gustado nada. Me dijo textualmente: ‘ustedes no pueden extralimitarse en su misión de observadores, es como si yo invitara a un amigo a pasar unos días a mi casa y de repente me lo encuentro en la puerta de mi baño, ¡mirando a mi mujer mientras se ducha!’. Yo decidí no argumentar nada y simplemente le dije, ‘Ud. sabe, Presidente, que yo trabajo de muy buena fe y siempre digo lo que pienso. En este caso tiene Ud. razón’. Y realmente él tenía razón. Yo había estado intentando convencer a la autoridad legal de un país soberano de

que tomara una decisión diferente de la que quería tomar. Ésa no era mi misión”; testimonio cedido al autor, disponible en www.mediadoresenred.org.ar

⁹⁵⁴ Por ejemplo, a través de las denuncias que hicieron **voceros del Comando Ayacucho** al Centro Carter (ver **Taynem Hernández** : “Chavismo presentó informe de pruebas al Centro Carter”, http://www.eluniversal.com/2004/02/21/pol_art_21104E.shtml), los señalamientos del rector **J. Rodríguez** que afirmaban que los acuerdos de mayo no obligaban al gobierno a su cumplimiento (la oposición sostenía lo contrario, en virtud de que esos acuerdos respondían a la resolución 833 del Consejo Permanente de la OEA, a su vez sustentada sobre la Carta Democrática Interamericana; ver **María Lilibeth Da Corte**: “Aguiar advierte que acuerdos son vinculantes”, http://www.eluniversal.com/2004/02/20/pol_art_20102C.shtml), y en declaraciones del propio **Chávez**, quien afirmaba: “No hay ningún tipo de declaración de funcionario de gobierno extranjero alguno, o de algún observador, que refleje alguna preocupación porque hasta ahora la oposición no ha dicho que aceptará la decisión del CNE, y además han amenazado con una guerra, con un golpe, con la intervención internacional si el CNE no les complace en su aspiración fraudulenta de ir a un referendo revocatorio”; en **Alfredo Rojas** : “Debemos mantenernos alertas”, http://www.eluniversal.com/2004/02/19/pol_art_19105A.shtml (Consulta: Agosto 30, 2008).

⁹⁵⁵ Ver “OEA y Centro Carter apoyan a directiva”, http://www.eluniversal.com/2004/02/18/pol_art_18102E.shtml (Consulta: Agosto 30, 2008)

⁹⁵⁶ A través de Richard Boucher, portavoz del Departamento de Estado, Estados Unidos instó el 18 de febrero al CNE a cumplir su compromiso de anunciar su decisión respecto a la convocatoria del RR “a más tardar el 28 de febrero” Ver **María Elena Matheus**: “EEUU solicita al ente comicial que dé una respuesta el 28F”, http://www.eluniversal.com/2004/02/19/pol_art_19105E.shtml (Consulta: Agosto 30, 2008)

⁹⁵⁷ La presidencia irlandesa de la Unión Europea difundió pocos días después un comunicado en el que subrayaba “la importancia de que el Consejo Nacional Electoral cumpla de manera rápida y efectiva con sus deberes institucionales”; ver “UE expresa preocupación por retraso”, http://www.eluniversal.com/2004/02/24/pol_art_24103A.shtml (Consulta: Agosto 30, 2008)

⁹⁵⁸ Desde allí, **Aznar** se pronunció sobre el tema venezolano en los mismos términos expresados por la declaración de la Unión Europea; ver **Víctor Salmerón** : “Aznar espera ‘decisión limpia’”, http://www.eluniversal.com/2004/02/25/pol_art_25104A.shtml (Consulta: Agosto 30, 2008). También se daba la circunstancia durante estos días de que **tropas norteamericanas habían ingresado en Haití**, país que se encontraba sumido entonces en fuertes combates entre el gobierno de Jean-Bertrand Aristide y rebeldes de Gonaïves, que desde entonces se harían llamar *Frente Nacional de Resistencia para la Liberación de Haití*.

⁹⁵⁹ Ver **Juan Franci sco Alonso**: “Amnistía Internacional exige a Chávez que se retracte”, http://www.eluniversal.com/2004/02/19/pol_art_19105F.shtml (Consulta: Agosto 30, 2008)

⁹⁶⁰ Este país fue visitado por el presidente Chávez el 19 de febrero del 2003, con la finalidad de conceder a esa nación, por primera vez en la historia venezolana, derechos de explotación sobre el Esequibo, un territorio de más de 150.000 kilómetros cuadrados que históricamente ha sido reclamado por Venezuela; ver “Chávez permitirá a Guyana desarrollar área del Esequibo”, http://www.eluniversal.com/2004/02/21/pol_art_21105A.shtml (Consulta: Agosto 30, 2008).

⁹⁶¹ Ver **Eugenio Martínez**: “Reparos comenzarán el 11 de marzo”, http://www.eluniversal.com/2004/02/25/pol_art_25192A.shtml Tomando en cuenta que cada planilla contenía 10 firmas, que el total de firmas recogidas era de 3.448.747 y que se requerían 2.456.789 para solicitar el RR contra el presidente Chávez, el rector Zamora consideró que “Este procedimiento hace casi ilusoria la realización de un referendo revocatorio. No se están respetando las normas establecidas (...) Las firmas presentadas fueron desconocidas, se ha invertido la carga de la prueba obligando a los ciudadanos a demostrar que firmaron”; en “Zamora: ‘Es un golpe bajo para el referendo’”, http://www.eluniversal.com/2004/02/25/pol_art_25A435411.shtml (Consultas: Agosto 30, 2008)

⁹⁶² Se propuso tomar una muestra aleatoria y estadísticamente representativa de las 148 mil planillas y luego cotejar una a una las huellas y firmas que allí aparecían con las suministradas directamente por los firmantes. Los observadores reiteraron su respeto a las decisiones del CNE y por ello hacían la sugerencia “muy respetuosamente”; ver **Alejandra M. Hernández**: “OEA propone verificación muestral”, http://www.eluniversal.com/2004/02/25/pol_art_25A435415.shtml (Consulta: Agosto 30, 2008)

⁹⁶³ Nuevamente a través del portavoz Boucher, EEUU manifestó su apoyo a la propuesta de los observadores externos, señalando además que “la voluntad del ciudadano está por encima de consideraciones técnicas excesivas”, ver **María Elena Matheus** : “EEUU exige respeto a la voluntad popular”, http://www.eluniversal.com/2004/02/26/pol_art_26102H.shtml (Consulta: Agosto 30, 2008)

⁹⁶⁴ En “Grupo de Amigos confía en transparencia de los reparos”, http://www.eluniversal.com/2004/02/27/pol_art_27104F.shtml (Consulta: Agosto 30, 2008)

⁹⁶⁵ La lista adquirió su nombre por el diputado oficialista Luis Tascón, quien patrocinaba una dirección en internet que disponía de una base de datos con *la lista de quienes firmaron para solicitar el RR* presidencial, ver **Lucylde Gonz ález R.**: “Tascón: Aunque haya firmas legales, son parte del ‘megafraude’”, http://www.eluniversal.com/2004/02/20/pol_art_20A434781.shtml (Consulta: Agosto 29, 2008)

⁹⁶⁶ **Chávez** hizo entrega del obsequio profiriendo las siguientes palabras: “Para ti que como Bolívar tomaste las armas para libertar a tu pueblo, y eres, y serás siempre, un verdadero guerrero de la libertad”; en http://www.eluniversal.com/2004/02/27/pol_art_27109AA.shtml (Consulta: Agosto 30, 2008)

⁹⁶⁷ Ver **Elvia Gómez** : “Piedras contra gases y perdigones”, http://www.eluniversal.com/2004/02/28/pol_art_28102A.shtml (Consulta: Agosto 30, 2008)

⁹⁶⁸ Ver **Gustavo Mén dez**: “Manifestantes tomaron autopista en defensa del revocatorio”, http://www.eluniversal.com/2004/02/28/pol_art_28102C.shtml (Consulta: Agosto 30, 2008). *Guarimba* es un palabra de origen indígena que significa “guarida” o “refugio”. El guión de las *guarimbas* pasaba por el bloqueo masivo de calles y autopistas del país, evadiendo el enfrentamiento con las fuerzas estatales; la finalidad –si es que existía tal grado de organización- era hacer entrar en crisis al gobierno y forzar un desconocimiento del mismo por parte de la fuerza pública. Es un hecho que, más allá de la espontaneidad y desorden con el que se manifestó en la práctica, esta reacción fue instigada deliberadamente por grupos políticos que consideraban inviable la ruta electoral como solución al conflicto; así lo demuestra la gran cantidad de correos electrónicos que circularon durante los días previos a su estallido, prácticamente girando instrucciones acerca de cómo llevar a cabo la *guarimba*.

⁹⁶⁹ En “Rangel anunció relanzamiento de la política de orden público”, http://www.eluniversal.com/2004/02/29/pol_art_29104C.shtml (Consulta: Agosto 30, 2008)

⁹⁷⁰ “Aquí no vendrá la OEA ni nadie (...) ¡Bastantes cojones hay aquí para defender a la patria de cualquier extranjero que pretenda humillarla, carajo! [...] Si se le ocurre la locura de bloquear a Venezuela o peor aún intentar invadirla, pues sepa el pueblo de Estados Unidos que no les llegará ni una gota de petróleo”; en **Juan Francisco Al onso**: “Chávez: Ni la OEA ni nadie vendrá”, http://www.eluniversal.com/2004/03/01/pol_art_01104AA.shtml (Consulta: Agosto 30, 2008)

⁹⁷¹ Ver “OEA y Centro Carter solicitan no malinterpretar sus gestiones”, http://www.eluniversal.com/2004/02/29/pol_art_29102C.shtml (Consulta: Agosto 30, 2008)

⁹⁷² Ver **Eugenio M artínez**: “Sólo 1.909.200 firmas válidas”, http://www.eluniversal.com/2004/02/29/pol_art_29107A.shtml (Consulta: Agosto 30, 2008)

⁹⁷³ Ver **Eugenio M artínez**: “Reparos sin lógica jurídica”: http://www.eluniversal.com/2004/03/02/pol_art_02102A.shtml (Consulta: Septiembre 1, 2008) El 1 de marzo del 2004, McCoy y Díez se encontraban ayudando en este proceso cuando la rectora Mejías –opositora- decidió manifestar ante la prensa su inconformidad ante la decisión de enviar tantas planillas a “reparos”, hecho que motivó la airada respuesta del rector principal Carrasquero y que ocasionó la suspensión temporal de la facilitación del diálogo por parte del Centro Carter.

Carrasquero afirmó también que el 22 marzo culminaría proceso para saber si tendría lugar o no el RR contra Chávez. Por otro lado, la oposición criticó severamente que Carrasquero ofreciera a la BBC, antes que al país, las cifras definitivas acerca de las firmas válidas, objetadas y descartadas; ver **Gustavo Méndez** : “Carrasquero adelantó informe de firmas a la BBC de Londres”, http://www.eluniversal.com/2004/03/03/pol_art_03164B.shtml (Consulta: Septiembre 1, 2008)

⁹⁷⁴ **Díez** explica las circunstancias y motivaciones que dieron pie a tal comunicado: “La discusión sobre qué hacer fue muy dura. McCoy habló muy francamente con la OEA y constató que ellos no estaban dispuestos a retirarse, con lo que una retirada del Centro Carter sería vista con extrañeza. Al final, se elaboró un comunicado de prensa conjunto que marcaba el desacuerdo, pero que servía para mantener el proceso”; testimonio cedido al autor, disponible en www.mediadoresenred.org.ar En tal comunicado, que se encuentra disponible en los Anexos de la presente investigación, OEA y Centro Carter afirman que “En el caso de las planillas en las que los datos del firmante, aunque no así las firmas, fueron aparentemente llenados con una caligrafía similar, no compartimos el criterio del CNE, en el sentido de separar estas firmas para que sean ratificadas por los ciudadanos. Esta decisión podría afectar el resultado del proceso”.

⁹⁷⁵ Ver **Alfredo Yáñez Mondr agón**: “Las firmas están ahí”, http://www.eluniversal.com/2004/03/03/pol_art_03102A.shtml (Consulta: Septiembre 1, 2008)

⁹⁷⁶ Políticos como Eduardo Lapi o Henrique Salas Römer sostuvieron que ir a “reparos” significaba convalidar el fraude. **Lapi**, uno de los 6 ex negociadores de oposición en la Mesa, expresó lo siguiente: “No podemos seguir aceptando diálogos absurdos que no garantizan el derecho de los ciudadanos [...] Yo fui engañado en la Mesa de Negociación y Acuerdos, o por lo menos tuve que aceptar el engaño y aquí estamos convulsionados y no podemos seguir aceptando engaño, aquí la única salida es elecciones ya. ¿Qué más trampa nos van a poner en el camino?”; en **María Lilibeth Da Corte**: “Sólo queda la desobediencia civil”, http://www.eluniversal.com/2004/03/03/pol_art_03105A.shtml

Por su parte, **Salas Römer**, empresario y ex gobernador del Estado Carabobo, padre del entonces vigente gobernador Henrique Salas Feo, señaló: “Aquí no hay espacio para la negociación. Los derechos del pueblo no los negocia nadie [...] si nosotros fuésemos a un proceso de reparación, que es una vergüenza y atropello que no estamos dispuestos a aceptar, estaríamos admitiendo que nosotros cometimos un error, cuando no es cierto”; en **Juan Francisco Alonso**: “Salas Römer: Si vamos a reparo convalidamos el fraude electoral”, http://www.eluniversal.com/2004/03/04/pol_art_04102C.shtml (Consultas: Septiembre 1, 2008)

⁹⁷⁷ Cabe señalar aquí las palabras del octogenario ex guerrillero **Pompeyo Márquez**: “¡Sí, estamos negociando, porque político que no negocia no merece la dirección de nada! Toda confrontación, toda lucha, lleva implícita la negociación. ¡Aquí hay que quitarle esa satanización, con esos que quieren condenar a quienes buscamos diálogo!; Venezuela necesita diálogo y estamos ofreciendo diálogo a quien quiera dialogar!”, en **Elvia Gómez**: “El revocatorio es la prioridad”, http://www.eluniversal.com/2004/03/04/pol_art_04102A.shtml (Consulta: Septiembre 1, 2008)

⁹⁷⁸ Esta organización consideró factible volver a recoger en los “reparos” las firmas necesarias para el RR; ver **Eugenio Martínez**: “Diálogo entre CNE y Coordinadora en stand by”, http://www.eluniversal.com/2004/03/07/pol_art_07105A.shtml (Consulta: Septiembre 1, 2008)

⁹⁷⁹ Si por un lado **Bruselas** informó que “comparte la preocupación de la OEA acerca de la aplicación del CNE de criterios específicos de verificación y sus posibles consecuencias sobre el resultado del proceso”, por otra parte el secretario de Estado de EEUU, **Colin Powell**, ratificó el derecho de los ciudadanos venezolanos de hacer valer su voluntad a través de los “reparos”; ver “Unión Europea insta a las partes a agotar la negociación”, http://www.eluniversal.com/2004/03/05/pol_art_05107B.shtml (Consulta: Septiembre 1, 2008)

⁹⁸⁰ El **Grupo de Países Amigos** expresó su preocupación por la polarización social y la violencia política de las últimas semanas, e hizo votos para que el proceso de “reparos” permitiera a los venezolanos expresar su voluntad; ver señalamientos en “Grupo de Amigos: salida pacífica”, http://www.eluniversal.com/2004/03/06/pol_art_06106H.shtml (Consulta: Septiembre 1, 2008)

⁹⁸¹ Hasta ese momento **Alcalay** había acatado las decisiones del gobierno, pero justificó su renuncia señalando que “tristemente, Venezuela está ahora desprovista de los principios fundamentales con los que estoy profundamente comprometido”, a saber, “la protección de los derechos humanos, la indeclinable necesidad de la plena vigencia de un régimen democrático, y la necesidad de que se actúe a través del diálogo”; ver “En Venezuela no se respetan los DDHH”, http://www.eluniversal.com/2004/03/05/pol_art_05107A.shtml (Consulta: Septiembre 1, 2008)

⁹⁸² **Mariángela Landero**: “Democracia es más que elección libre”, http://www.eluniversal.com/2004/03/06/pol_art_06106A.shtml (Consulta: Septiembre 1, 2008)

⁹⁸³ Ver “El diálogo debe estar imbuido de tolerancia y pluralismo”, http://www.eluniversal.com/2004/03/18/pol_art_18105D.shtml (Consulta: Septiembre 1, 2008)

⁹⁸⁴ El presidente **Chávez** calificó de “sabia” la decisión del CNE de enviar a reparos las 150 mil planillas y fustigó el comportamiento del embajador Milos Alcalay; ver **Elvia Gómez**: “Hugo Chávez defiende por ‘sabia’ decisión del CNE”, http://www.eluniversal.com/2004/03/08/pol_art_08107A.shtml

El rector **Carrasquero**, en declaraciones al diario *Panorama*, afirmaba que “la OEA y el Centro Carter tienen una opinión sesgada cuando dicen que no están de acuerdo con los criterios utilizados en las planillas planas (...) Es sesgada porque esa interpretación es acomodaticia, y es incorrecta desde el punto de vista jurídico, y desde ese punto de vista ellos han excedido la observación: no es el papel de la OEA ni del Centro Carter actuar de esa manera y se lo hemos dicho personalmente en las reuniones celebradas aquí”; reproducido por *El Universal* en “Para Carrasquero observadores están sesgados”, http://www.eluniversal.com/2004/03/08/pol_art_08107C.shtml

El ministro de Infraestructura, **Diosdado Cabello**, afirmaba que “nos preocupa muchísimo que los representantes de la OEA vivan reunidos con la oposición. Eso es medio sospechoso”. Además de acusar a **Gaviria** de haber sido ambiguo en su gestión, Cabello señalaba que “No nos acompleja la presencia de observadores en Venezuela, lo que sí tenemos claro es que no es la OEA ni el Centro Carter quienes deciden.

Quien decide, en materia electoral, es el CNE”, en **Alfredo Rojas**: “Diosdado Cabello sospecha de gestión de la OEA en Caracas”, http://www.eluniversal.com/2004/03/09/pol_art_09106C.shtml

Asimismo, el gobierno venezolano aseveró ante la OEA que el gobierno de Washington “ha recurrido a procedimientos deleznable para quebrantar y obstaculizar la buena marcha de un gobierno democráticamente electo”; ver **Yolanda Ojeda Reyes**: “Entregarán denuncia formal contra EEUU”, http://www.eluniversal.com/2004/03/10/pol_art_10107A.shtml (Consultas: Septiembre 1, 2008)

⁹⁸⁵ Ver “Venezuela cambia agenda de la OEA”, http://www.eluniversal.com/2004/03/09/int_art_09158D.shtml Días más tarde, Caracas afirmó que no reconocía al nuevo gobierno haitiano; ver **Alfredo Rojas**: “Nosotros no reconocemos al nuevo gobierno de Haití”, http://www.eluniversal.com/2004/03/17/pol_art_17158A.shtml (Consultas: Septiembre 1, 2008)

⁹⁸⁶ **Everett B. Auman**: “OEA alarmada por impunidad en violación de Derechos Humanos”, http://www.eluniversal.com/2004/03/13/pol_art_13198A.shtml Días después, el 26 de marzo, el Defensor del Pueblo, **Germán Mundaraín**, entregaba su informe sobre los sucesos violentos de las últimas semanas, en el cual las cifras discrepaban ostensiblemente de las señaladas por los partidos y ONG de la CD y afirmaba que no había presos políticos en el país. Si para la Defensoría los muertos fueron 9 y no había desaparecidos ni presos políticos, la oposición aseguraba que el saldo era de 12 fallecidos, 9 torturados, 1.758 heridos, 410 encarcelados por razones políticas y 8 desaparecidos. Ahora bien, la Defensoría sí reconoció la existencia de tratos crueles a los detenidos (ver **Morelia Morillo Ramo**: “Defensor reconoce tratos crueles de GN y policías”, http://www.eluniversal.com/2004/03/26/pol_art_26102B.shtml). Un informe de *Amnistía Internacional*, publicado en mayo del 2004, indicaba 12 fallecidos, alrededor de 200 heridos y 500 detenidos durante las protestas del 27 de febrero al 4 de marzo, así como varios casos de tortura; ver el artículo “Derechos Humanos bajo amenaza”, http://www.eluniversal.com/2004/05/12/pol_art_12150A.shtml (Consultas: Septiembre 1, 2008).

⁹⁸⁷ Para aquel momento, el 80% de los jueces venezolanos eran provisorios, no gozando así de estabilidad en el cargo y pudiendo ser removido o suspendido libremente, “lo que supondría un condicionamiento a su actuación, porque no se sienten jurídicamente protegidos frente a indebidas interferencias o presiones del interior o fuera del sistema judicial”; ver extracto del informe de la CIDH que se cita en el artículo de **Yolanda Ojeda Reyes**: “Jueces provisionales no garantizan justicia”, http://www.eluniversal.com/2004/03/20/pol_art_20104A.shtml (Consulta: Septiembre 1, 2008)

⁹⁸⁸ En “OEA es un ministerio más del gobierno de EEUU”, http://www.eluniversal.com/2004/03/14/pol_art_14110C.shtml (Consulta: Septiembre 1, 2008)

⁹⁸⁹ A propósito de estos acontecimientos, el vicepresidente **Rangel** consideró que “de este evento electoral resultó derrotado uno de los más agresivos y violentos adversarios del presidente Chávez, el señor José María Aznar, que fue un factor que participó en el golpe del 11 de abril, y que repitió su actividad en el paro petrolero de diciembre del 2002”; en “Fue derrotado uno de los más agresivos y violentos adversarios”, http://www.eluniversal.com/2004/03/17/pol_art_17158C.shtml (Consulta: Septiembre 1, 2008)

⁹⁹⁰ **Alfredo Coronil Hartmann**, representante de *Acción Democrática* (AD) en la Internacional Socialista y secretario de Asuntos Internacionales de ese partido, consideró que el gobierno de Chávez “no tiene nada que celebrar. Yo creo que es un grave error pensar que el advenimiento del poder del Partido Socialista Obrero Español (PSOE) vaya a significar un cambio hacia Chávez”; en **Yolanda Ojeda Reyes**: “Con el PSOE habrá un cambio de enfoque pero no de principios”, http://www.eluniversal.com/2004/03/16/int_art_16192E.shtml El optimismo *adeco* se cifraba en la esperanza de que se mantuvieran los tradicionales lazos del pasado, en virtud de los cuales **Felipe González** siempre fue considerado como una figura cercana a los demócratas de América Latina. Precisamente una semana después, González emitía los siguientes conceptos sobre Chávez a la revista colombiana *Cambio*: “Es un presidente votado arrolladoramente por una crisis política tremenda y por un hundimiento de los partidos políticos. No conviene olvidar que lo intentó por las botas y después por los votos, y que hizo una Constitución a su medida”; citado por *El Universal* en el artículo “Felipe González ve a Venezuela ‘más desgarrada que nunca’”, http://www.eluniversal.com/2004/03/24/pol_art_24108C.shtml (Consultas: Septiembre 1, 2008)

⁹⁹¹ El estudio del tema por el jurista **Allan Brewer Carías** dio lugar a un libro titulado de esa manera – **Brewer C., Allan, y otros** (2004): *La guerra de las salas del TSJ frente al referéndum revocatorio*, Editorial Aquitas, C.A., Caracas-, el cual fue consultado en el transcurso de esta investigación. Brewer es acusado por el gobierno venezolano de haber participado en la elaboración del llamado “decreto de Carmona” del 12 de abril del 2002 y vive actualmente fuera del país.

⁹⁹² Ver **Irma Álvarez** : “Oficialismo y oposición dan la pelea por el referendo en el TSJ”, http://www.eluniversal.com/2004/03/04/pol_art_04105B2.shtml (Consulta: Septiembre 2, 2008)

⁹⁹³ El 9 de marzo tanto el oficialismo como la oposición recusaron a magistrados que consideraban como parcializados hacia el bando opuesto. El diputado **Ramón José Medina**, del partido *Primero Justicia* – oposición– fue el primero en objetar la actuación del magistrado **Luis Martínez** en los casos relativos al RR, alegando que éste “carece de la imparcialidad requerida”, “tiene interés en la causa” y “es enemigo” de los representantes de las toldas políticas que están exigiendo la validación de las planillas planas. Por su parte, el oficialista **Ismael García** requirió la inhibición de los magistrados **Alberto Martini Urdaneta** y **Rafael Hernández Uzcátegui** en los casos del RR, alegando supuestos nexos con la oposición y “conducta contra el presidente Chávez”; ver “Guerra de recusaciones entre partidos”, http://www.eluniversal.com/2004/03/10/pol_art_10106C.shtml (Consulta: Septiembre 2, 2008)

⁹⁹⁴ La orden fue emitida el 11 de marzo por el presidente del TSJ, **Iván Rincón**, y los magistrados **Jesús Eduardo Cabrera** y **José Delgado Ocando** decidieron, aparentemente sin consultar a los jueces “opositores” **Antonio García García** y **Pedro Rondón Haaz** (ver **Irma Álvarez**: “Versiones contradictorias sobre un avocamiento”, http://www.eluniversal.com/2004/03/16/pol_art_16104D.shtml, e **Irma Álvarez** y **Eugenio Martínez**: “Sala Constitucional vs. Electoral”, http://www.eluniversal.com/2004/03/12/pol_art_12156A.shtml (Consultas: Septiembre 2, 2008)

⁹⁹⁵ La suma de esas firmas con las ya consideradas como válidas por el CNE alcanzaba un total de 2 millones 708 mil 510 solicitudes (ver **Irma Álvarez**: “Revocatorio después de reparos”, http://www.eluniversal.com/2004/03/16/pol_art_16102A.shtml). Además, el magistrado **Martini Urdaneta**, uno de los autores de tal dictamen, acusó de “violentar el Estado de Derecho” a los tres magistrados de la Sala Constitucional que llamaron a la Electoral a abstenerse de fallar en el caso del RR (ver “Por ‘violar Estado de Derecho’ denuncian a tres magistrados”, http://www.eluniversal.com/2004/03/16/pol_art_16102D.shtml). (Consultas: Septiembre 2, 2008)

⁹⁹⁶ El Grupo de Amigos emitió un nuevo comunicado desde Brasilia, en el cual consideraba que “una prolongada indefinición sobre los resultados de un proceso que se ha iniciado hace algunos meses, no ha contribuido a solucionar los graves problemas políticos”, al tiempo que lamentaba “la pérdida de vidas humanas por causa de recientes manifestaciones” y consideraba “imperativo que se mantenga la moderación y la prudencia, en total respeto a las libertades democráticas”; en “Grupo de Amigos alerta sobre una ‘prolongada indefinición’”, http://www.eluniversal.com/2004/03/16/pol_art_16106N.shtml (Consulta: Septiembre 2, 2008)

⁹⁹⁷ Dicha sentencia fue emitida, al parecer por primera vez en la historia de ese tribunal, sólo con la firma de 3 de sus 5 magistrados; ver “Sentencia fue publicada con sólo tres firmas”, http://www.eluniversal.com/2004/03/18/pol_art_18104B.shtml (Consulta: Septiembre 2, 2008)

⁹⁹⁸ Esta decisión fue adoptada unánimemente por los magistrados **Iván Rincón**, **José Delgado Ocando**, **Jesús Eduardo Cabrera**, **Argenis Riera** y **Carmen Zuleta de Merchán**; estos dos últimos habían reemplazado a los magistrados disidentes **Antonio García García** y **Pedro Rondón Haaz**, quienes fueron separados del caso por orden del presidente Rincón, al dar éste como válidos los argumentos de parcialidad esgrimidos por el oficialismo contra los jueces; ver **Juan Francisco Alonso**: “Anulan validación de las ‘planas’”, http://www.eluniversal.com/2004/03/24/pol_art_24102A.shtml (Consulta: Septiembre 2, 2008)

⁹⁹⁹ Señaló el presidente **Chávez** en esa oportunidad: “En la batalla entre la mentira y la verdad, el bien y el mal, entre el pasado y el futuro, la Sala Constitucional del TSJ sencillamente volvió a colocar las cosas en su sitio, en el orden constitucional que había sido roto, precisamente, por las componendas de esta oligarquía contrarrevolucionaria que no tiene ningún tipo de ética ni de moral [...] No se trata, como dicen los voceros de la oligarquía y las campañas mediáticas nacionales e internacionales, de que hay unos magistrados chavistas. No, sencillamente hay una Constitución y leyes”; en **Alfredo Rojas**: “No se trata de que hay unos magistrados chavistas”, http://www.eluniversal.com/2004/03/25/pol_art_25102C.shtml (Consulta: Septiembre 2, 2008)

¹⁰⁰⁰ Dijo entonces **Rangel** que con esta decisión “se restablece plenamente el orden democrático y constitucional del país [...] Es una sentencia muy bien elaborada, integral desde el punto de vista jurídico. Creo que es una buena respuesta a los aventureros que pretendían traficar con el Estado de Derecho [...] es la mejor respuesta que puede darse a un adefesio jurídico como lo es la sentencia de la Sala Electoral”; en **Alfredo Rojas** : “Rangel exalta decisión como mejor respuesta”, http://www.eluniversal.com/2004/03/24/pol_art_24102E.shtml (Consulta: Septiembre 2, 2008)

- ¹⁰⁰¹ Ver **Juan Francisco Alonso**: “Solicitan a la Plena su intervención”, http://www.eluniversal.com/2004/03/30/pol_art_30102A.shtml (Consulta: Septiembre 2, 2008)
- ¹⁰⁰² Entre tales iniciativas, hay que resaltar la convocatoria por **Martini Urdaneta** de una reunión de conciliación, a la cual, sin embargo, no asistieron ni el *chavismo*, ni los rectores del CNE, ni los observadores externos; por su parte, **Diez** excusó la ausencia del Centro Carter alegando que, como observadores, preferían “participar lo menos posible” en los procedimientos judiciales y mantener el máximo respeto por el Poder Judicial en el país; ver **Yolanda Ojeda R.**: “Centro Carter privilegia al CNE”, http://www.eluniversal.com/2004/04/03/pol_art_03104C.shtml (Consulta: Septiembre 2, 2008)
- ¹⁰⁰³ Ver **Juan Francisco Alonso**: “Ordenan validar las planas otra vez”, http://www.eluniversal.com/2004/04/13/pol_art_13104A.shtml (Consulta: Septiembre 2, 2008)
- ¹⁰⁰⁴ Se trataba de **Alberto Martini Urdaneta**, **Orlando Gravina Alvarado** y **Rafael Hernández Uzcátegui**, ver “Declaran que Martini cometió ‘falta grave’”, http://www.eluniversal.com/2004/06/19/pol_art_19107E.shtml (Consulta: Septiembre 2, 2008)
- ¹⁰⁰⁵ Ver “Jubilán a Martini Urdaneta Hernández y Pérez Perdomo”, http://www.eluniversal.com/2004/07/07/pol_art_07106A.shtml (Consulta: Septiembre 2, 2008)
- ¹⁰⁰⁶ Jaramillo le envió una carta el 19 de marzo al rector principal del CNE, Francisco Carrasquero, pidiéndole respetuosamente que le presentara pruebas de su actitud “sesgada” frente a tal organismo; ese mismo día, al colombiano le fue robado su ordenador de la habitación que ocupaba en el hotel Tamanaco de la capital venezolana; ver **Teresa de Vincenzo**: “OEA exhorta a Carrasquero a mostrar pruebas de sesgo”, http://www.eluniversal.com/2004/03/20/pol_art_20177A.shtml (Consulta: Septiembre 2, 2008)
- ¹⁰⁰⁷ Ver **Teresa de Vincenzo**: “Observadores y CNE seguirán ‘juntos’”, http://www.eluniversal.com/2004/03/24/pol_art_24106A.shtml (Consulta: Septiembre 2, 2008)
- ¹⁰⁰⁸ **Jimmy Carter** se vio en la necesidad de rechazar tales calificativos, al considerarlos como “negativos y desfavorables” al clima político venezolano “de entendimiento”; ver “Jennifer McCoy se reunirá hoy con rectores del ente comicial”, http://www.eluniversal.com/2004/03/30/pol_art_30102D.shtml (Consulta: Septiembre 2, 2008)
- ¹⁰⁰⁹ El plazo para la inscripción de los candidatos se cerraba y el vicepresidente Rangel metía presión a la CD con sus declaraciones (ver **Alfredo Rojas**: “Rangel recuerda a oposición que le queda poco tiempo para candidaturas”, http://www.eluniversal.com/2004/03/20/pol_art_20106D.shtml), mientras la oposición analizaba posibles pactos para postular candidatos de unidad a las elecciones regionales (ver “Proponen pacto para lograr candidatos únicos”, http://www.eluniversal.com/2004/03/29/pol_art_29104B.shtml) (Consultas: Septiembre 2, 2008)
- ¹⁰¹⁰ Algunos incluso llamaban abiertamente a la Fuerza Armada a derrocar al presidente Chávez, como era el caso de **Carlos Taibante** (ver **Taynem Hernández**: “La FAN debe derrocar a Chávez”, http://www.eluniversal.com/2004/03/21/pol_art_22156A.shtml). Por su parte, el ex directivo de la CTV, **Carlos Ortega**, era expulsado de Costa Rica por violar las convenciones del asilo diplomático con su incesante actividad política y presuntamente conspirativa (ver “Costa Rica invita a Ortega a salir del país tras acto político en Miami”, http://www.eluniversal.com/2004/03/30/pol_art_30106E.shtml). (Consultas: Septiembre 2, 2008)
- ¹⁰¹¹ Ver **Yolanda Ojeda Reyes**: “Firmar contra Chávez es un acto de terrorismo”, http://www.eluniversal.com/2004/03/21/pol_art_21108A.shtml (Consulta: Septiembre 2, 2008)
- ¹⁰¹² Según la oposición, por ese motivo se estaba produciendo un *despido sistemático de funcionarios públicos, basándose en la llamada “Lista Tascón”*. Según cifras ofrecidas por la CTV, el número de despidos ascendía ya a 7.600; ver **Gustavo Méndez**: “CTV contabiliza 7.600 despidos en todo el país”, http://www.eluniversal.com/2004/03/23/pol_art_23106B.shtml (Consulta: Septiembre 2, 2008)
- ¹⁰¹³ “Corrientes internas llaman a moderar, pero aquí no hay que moderar nada. Buena parte de esas corrientes han sido expulsadas por el proceso”; en “Chávez niega posibilidad de moderación de la revolución”, http://www.eluniversal.com/2004/04/02/pol_art_02106B.shtml (Consulta: Septiembre 9, 2008)
- ¹⁰¹⁴ En este ambiente de radicalización progresiva por parte del gobierno *revolucionario*, tuvo lugar la sustitución del canciller **Roy Chaderton** por **Jeús Pérez**; ver **Yolanda Ojeda Reyes**: “Una ‘diplomacia bolivariana’”, http://www.eluniversal.com/2004/04/01/pol_art_01176A.shtml (Consulta: Septiembre 9, 2008). Se intentaba así evitar que hechos como **la renuncia de Milos Alcalay** volvieran a repetirse.
- ¹⁰¹⁵ Con motivo del segundo aniversario de la reposición de Chávez en el poder luego de su breve derrocamiento en abril del 2002, al “II Encuentro” fueron invitadas más de 300 personalidades de movimientos alternativos de todo el mundo; entre tales personalidades estaban el comandante sandinista

Tomás Borge, Hebe de Bon afini, de las Madres de la Plaza de Mayo de Argentina, el dirigente campesino hondureño **Rafael Alegría** y el líder indígena boliviano **Evo Morales**, así como el parlamentario colombiano del Polo Democrático Independiente, **Gustavo Petro**; ver “350 invitados para encuentro de Solidaridad con la Revolución”, http://www.eluniversal.com/2004/04/11/pol_art_11105C.shtml (Consulta: Septiembre 9, 2008)

¹⁰¹⁶ Ver “Venezuela insiste en la Carta Social Interamericana”, http://www.eluniversal.com/2004/04/06/pol_art_06106B.shtml Si países como los Estados Unidos se sentían moralmente calificados para impulsar sistemas de control hemisférico sobre la “calidad de la democracia” en los países miembros, el gobierno venezolano se sentía a su vez con la suficiente autoridad para exigir un sistema de control similar sobre las medidas de superación de la pobreza que tienen lugar en el hemisferio. Esa autoridad moral que se adjudicaba el gobierno venezolano respondía en buena medida a los resultados positivos cosechados por las Misiones, que a mediados de abril fueron elogiadas por el representante residente del PNUD y coordinador del Sistema de Naciones Unidas en Venezuela, **Antonio Molpeceres**: “Yo creo que es muy importante que las diferentes misiones sociales sean reflejadas en el Informe por muchas razones, una de las cuales es porque hay un gran interés de muchos países por conocer más sobre éstas”. **Molpeceres** dijo lo anterior tras sostener un encuentro en Miraflores con el presidente Hugo Chávez, junto con el Gabinete Social y los representantes regionales de las distintas organizaciones que integran el Sistema de las Naciones Unidas -PNUD, Acnur, FAO, Unicef, OPS/OMS y Unfpa-; en **Alfredo Rojas**: “Hay un gran interés de muchos países por conocer más sobre las Misiones”, http://www.eluniversal.com/2004/04/22/pol_art_22104E.shtml (Consultas: Septiembre 9, 2008)

¹⁰¹⁷ Ver **Yolanda Ojeda Reyes** : “Aplicar la Carta Democrática”, http://www.eluniversal.com/2004/04/15/pol_art_15104A.shtml (Consulta: Septiembre 9, 2008)

¹⁰¹⁸ Ver “Noriega sugiere a la comunidad internacional ser rigurosa con Chávez”, http://www.eluniversal.com/2004/04/15/pol_art_15104G.shtml (Consulta: Septiembre 9, 2008)

¹⁰¹⁹ El vicepresidente Rangel respondió denunciando dichas declaraciones como fruto de una componenda entre el gobierno estadounidense y el Senado colombiano (ver “Rangel entrevisté a EEUU detrás de propuesta de senador colombiano”, http://www.eluniversal.com/2004/04/16/pol_art_16104F.shtml), mientras que el presidente Chávez señaló en un primer momento que la “oligarquía colombiana responde a Washington” (ver **Alfredo Rojas** as: “Oligarquía colombiana obedece a Washington”, http://www.eluniversal.com/2004/04/17/pol_art_17106N.shtml (Consultas: Septiembre 9, 2008)

¹⁰²⁰ Ver “Denuncian plan paramilitar para Venezuela”, http://www.eluniversal.com/2004/04/15/pol_art_15106D.shtml (Consulta: Septiembre 9, 2008)

¹⁰²¹ Si por su lado **Uribe** reprochó los señalamientos del Congreso de su país (ver “Gobierno de Uribe mantiene otra posición”, http://www.eluniversal.com/2004/04/16/pol_art_16104J.shtml), **Chávez** afirmó que había que dejar pasar los pronunciamientos de la “ultraderecha conservadora” colombiana y privilegiar las relaciones binacionales, porque Colombia es un país “esencial” para el proyecto bolivariano; ver **Elvia Gómez**: “Chávez está permanentemente alerta para repeler ‘emboscada sangrienta’”, http://www.eluniversal.com/2004/04/19/pol_art_19107C.shtml (Consultas: Septiembre 9, 2008). A partir de entonces se ha convertido en una constante entre ambos gobiernos que las crisis se hayan ido centrando en los presidentes Uribe y Chávez y no en sus respectivas cancillerías.

¹⁰²² Ver “Colombia y EEUU alistan golpe a las FARC”, http://www.eluniversal.com/2004/04/26/int_art_26112C.shtml (Consulta: Septiembre 9, 2008)

¹⁰²³ Así lo reveló el general **Melvin López Hidalgo**, quien denunció cierto tipo de ejercicios de simulación por parte de la OTAN que supuestamente habrían sido desarrollados en el 2001 como un posible plan de invasión a Venezuela; ver **Alicia La Rotta** : “López Hidalgo asegura que OTAN simuló invasión a Venezuela”, http://www.eluniversal.com/2004/04/27/pol_art_27108B.shtml (Consulta: Septiembre 9, 2008). El procedimiento militar concebido por la OTAN y denunciado por López habría sido denominado “Plan Balboa”. Desmentido oficialmente por el Departamento de Estado como un plan de la OTAN para invadir Venezuela, el “Plan Balboa” aparentemente era un ejercicio desarrollado por la Escuela Superior de las Fuerzas Armadas españolas, que fue notificado a sus superiores por un oficial de la Fuerza Aérea venezolana que estaba siendo entrenado en España; ésta es al menos la versión ofrecida por *Global Security*, en “‘Plan Balboa’ Not a US Plan To Invade Venezuela”, <http://www.globalsecurity.org/military/ops/balboa.htm> (Consulta: Febrero 8, 2009)

¹⁰²⁴ Ver artículo de **Óscar Medina** : “En Antiyanqui”, http://www.eluniversal.com/2004/04/25/pol_art_25151AA.shtml (Consulta: Septiembre 9, 2008)

¹⁰²⁵ Ver “Chávez planea vender un millón de b/d de petróleo a China”, http://www.eluniversal.com/2004/04/26/eco_art_26126B.shtml (Consulta: Septiembre 9, 2008)

¹⁰²⁶ Para aquel momento se calculaba que los recientes acuerdos comerciales firmados entre los dos países sudamericanos elevarían el comercio binacional en un 250% en un solo año; ver “Intercambio entre Venezuela y Argentina crecerá 250%”, http://www.eluniversal.com/2004/04/25/eco_art_25123B.shtml (Consulta: Septiembre 9, 2008)

¹⁰²⁷ Ver **Alicia La Rotta**: “Chávez calificó de aberrante torturas de presos en Irak”, http://www.eluniversal.com/2004/05/03/pol_art_03108A.shtml Sin embargo, el contendor de Bush, **John Kerry**, tampoco había dado muestras de sentir simpatía por la *revolución bolivariana*. Uno de los senadores demócratas que sonaba como posible vicepresidente de Kerry, **Bill Nelson**, visitó Venezuela en abril del 2004 y señaló a su vuelta a los Estados Unidos que el gobierno de su país tenía suficientes pruebas de los “estrechos vínculos” entre el gobierno de Chávez y las FARC, pero que carecía de determinación para actuar al respecto; ver “EEUU ‘tiene pruebas’ de nexos Chávez-FARC”, http://www.eluniversal.com/2004/05/01/int_art_01110E.shtml (Consultas: Septiembre 10, 2008)

¹⁰²⁸ **Reyes**: “Las FARC tienen simpatía por el gobierno del presidente Hugo Chávez, porque es un gobierno bolivariano que está desarrollando un proceso bolivariano, es un gobierno bolivariano comprometido con los ideales de nuestro Libertador”; en “FARC dan su apoyo a lucha bolivariana de Hugo Chávez”, http://www.eluniversal.com/2004/05/05/int_art_05158C.shtml (Consulta: Septiembre 10, 2008)

¹⁰²⁹ Declaraciones de **Noriega** aparecen en “Powell destaca papel ‘vital’ de observadores en revocatorio”, http://www.eluniversal.com/2004/05/04/pol_art_04106A.shtml (Consulta: Septiembre 10, 2008)

¹⁰³⁰ **Marianna Párraga**: “Barril venezolano inalcanzable”, http://www.eluniversal.com/2004/05/08/eco_art_08178A.shtml (Consulta: Septiembre 10, 2008)

¹⁰³¹ Ver **Víctor Salmerón**: “BCV cercado”, http://www.eluniversal.com/2004/05/09/eco_art_01.shtml (Consulta: Septiembre 10, 2008)

¹⁰³² Este crecimiento se vio temporalmente frenado en marzo, debido al rechazo que generó la represión de las protestas –*guarimbas*– de principios de aquel mes, pero se reanudó posteriormente.

¹⁰³³ Diversas acciones desarrolladas durante mayo del 2004 así lo atestiguan. Por ejemplo, **Chávez** acusó a Cisneros y a la CNN de desarrollar conjuntamente una campaña de desprestigio de Venezuela y su gobierno (ver **Alicia La Rotta**: “Chávez calificó de aberrante torturas de presos en Irak”, http://www.eluniversal.com/2004/05/03/pol_art_03108A.shtml), al tiempo que responsabilizó al empresario de manipular la información relativa a un incidente ocurrido recientemente –la muerte por calcinamiento de varios soldados en Fuerte Mara, Estado Zulia– para hacerlo ver como un asesinato por razones políticas –los soldados habrían firmado para solicitar la realización del RR–; ver **Alfredo Rojas**: “Nunca se había visto que a un desertor lo tome la televisión”, http://www.eluniversal.com/2004/05/08/pol_art_08108A.shtml Por otra parte, se contrataron compañías de *lobby* para mejorar la imagen del gobierno venezolano en Estados Unidos; ver artículo de **Orlando Ochoa Terán**: “Influencias alquiladas”, http://www.eluniversal.com/2004/05/09/pol_art_09156A.shtml (Consultas: Septiembre 10, 2008)

¹⁰³⁴ En un principio, los reparos tendrían lugar entre el 21 y el 23 de mayo del 2004, aunque días después esas fechas se modificaron por las del 27 al 31 del mismo mes; por otra parte, la decisión de postergar los comicios regionales permitía a las fuerzas políticas concentrarse completamente en el RR hasta agosto; ver **Eugenio Martínez**: “CNE llama a reparos”, http://www.eluniversal.com/2004/04/15/pol_art_15102A.shtml (Consulta: Septiembre 9, 2008)

¹⁰³⁵ El número definitivo de firmas válidas era de 1.910.965; ver **Eugenio Martínez**: “Aprobado reglamento de reparos”, http://www.eluniversal.com/2004/04/21/pol_art_21102A.shtml (Consulta: Septiembre 9, 2008)

¹⁰³⁶ De acuerdo con el Artículo 233 de la Constitución venezolana, si el RR presidencial tuviera lugar después de transcurrido el cuarto año de mandato –fecha que en el caso que nos ocupa se cumplía el 19 de agosto del 2004–, la revocatoria del presidente de la república no da lugar ya a unas elecciones presidenciales, sino que corresponde al vicepresidente ejercer de presidente durante los dos años restantes. En otras palabras, si el RR tenía lugar después del 19 de agosto, el vicepresidente de turno –posiblemente Rangel, aunque también se especulaba con la posibilidad de que se nombrara a última hora al hermano de Hugo Chávez, Adán– hubiera sido el encargado de gobernar durante los dos años restantes de mandato, lo cual no hubiera representado un verdadero cambio de gobierno; de ahí las prisas de la oposición para acelerar el proceso a toda costa.

¹⁰³⁷ Ver **Teresa de Vincenzo**: “Se inicia debate interno opositor”, http://www.eluniversal.com/2004/04/22/pol_art_22102A.shtml Si, por un lado, el grueso de la CD –especialmente sus negociadores con el CNE, Felipe Mujica y Alberto Quirós Corradi– se mostraba proclive a

asistir a los “reparos”, todavía existían sectores políticos más intransigentes, encabezados principalmente por Henrique Salas R mer, que dudaban acerca de la viabilidad de insistir en el camino que planteaba la institucionalidad de un Estado cada vez más controlado por el gobierno *chavista* (ver “Para Salas Römer condiciones son un atropello y una burla”, http://www.eluniversal.com/2004/04/23/pol_art_23104D.shtml). (Consultas: Septiembre 9, 2008)

¹⁰³⁸ El nuevo comunicado de **Brasilia** expresaba que el Grupo de Amigos había “tomado nota de la definición del período del 27 al 31 de mayo para la verificación de las firmas objetadas” e instaba a las partes a persistir en un “diálogo constructivo” en pos de una salida pacífica, democrática, constitucional y electoral al conflicto venezolano; ver “Grupo de Amigos insta a un ‘diálogo constructivo’”, http://www.eluniversal.com/2004/04/24/pol_art_24106D.shtml (Consulta: Septiembre 9, 2008)

¹⁰³⁹ La representante del Centro Carter, **Jennifer McCoy**, tuvo que hacer una aclaratoria pública para que el contenido de una carta enviada por Jimmy Carter al rector principal del CNE, **Francisco Carrasquero**, no fuera interpretada como una respuesta a la resolución de dicho organismo sobre los “reparos”, pues al parecer dicha misiva había ocasionado cierto malestar en el ente electoral; ver “McCoy aclara que Carter no opinó sobre fallo del CNE”, http://www.eluniversal.com/2004/04/23/pol_art_23104H.shtml (Consulta: Septiembre 9, 2008)

¹⁰⁴⁰ Ver **Elvia G ómez**: “Hoy informarán la ruta democrática hasta agosto”, http://www.eluniversal.com/2004/04/28/pol_art_28104A2.shtml (Consulta: Septiembre 9, 2008)

¹⁰⁴¹ Entre tales condiciones se encontraba la posibilidad de que *los firmantes* no sólo pudieran ratificar su voluntad de solicitar el RR presidencial o de los diputados, sino que *también podían “arrepentirse”, o manifestar su voluntad de retirar su apoyo a una solicitud de referéndum* (ver **Eugenio Ma rtínez**: “Arrepentidos pueden eliminar firmas”, http://www.eluniversal.com/2004/04/29/pol_art_29104A.shtml). Tal posibilidad fue duramente cuestionada por muchos actores políticos, pues abría la posibilidad de que los firmantes fueran intimidados o coaccionados para que se retractaran. Otro de los puntos acordados fue la presencia en los “reparos” de 120 observadores internacionales, avalados por la OEA y el Centro Carter; entre ellos estarían **Carter y Gaviria**. La OEA y el Centro Carter felicitaron la decisión de la CD mediante un comunicado conjunto –disponible en los Anexos de esta investigación– en el cual anunciaron la presencia de Carter y Gaviria para los reparos (ver **Teresa de Vincenzo**: “Carter y Gaviria vendrán a reparos”, http://www.eluniversal.com/2004/04/30/pol_art_30102A.shtml) (Consultas: Septiembre 9, 2008).

¹⁰⁴² De acuerdo con **Díez**: “**La decisión de la Coordinadora Democrática de participar en los ‘reparos’ los tomó por sorpresa** [a los chavistas] y reavivó la discusión interna entre aquéllos que pensaban que había que ‘evitar a toda costa’ el revocatorio y aquéllos que pensaban que era mejor enfrentar el proceso y re-legitimar el mandato de Chávez. En el Gobierno, como era su reflejo habitual, se replegaron, pero también atacaron con procesamientos judiciales a dirigentes opositores y a algunos militares vinculados con el golpe de abril de 2001” [negritas MM. *Del señalamiento de Díez resaltado aquí en negritas se infiere que las condiciones para los “reparos” eran tan inviables que el chavismo pensó que la CD se negaría a aceptarlas*]; testimonio cedido al autor, disponible en www.mediadoresenred.org.ar

¹⁰⁴³ La finca “Daktari” es propiedad del cubano-venezolano y opositor radical **Robert Alonso**; ver el artículo “Robert Alonso se siente perseguido por el presidente”, http://www.eluniversal.com/2004/05/11/pol_art_11104D.shtml (Consulta: Septiembre 10, 2008)

¹⁰⁴⁴ El ministro de Información, **Jesse Chacón**, señaló ese mismo día lo siguiente: “Véanlo, quiénes son estos paramilitares, en qué hacienda estaban, de quiénes son las haciendas circunvecinas, que irá saliendo toda la información”; asimismo, Chacón manifestó su esperanza de que “la OEA, el Centro Carter, la ONU, la Unión Europea revisen esto; quiénes en Venezuela están jugando a la violencia. Esta oposición irracional que no puede llegar por los votos, quiere llegar al poder por la sangre. Rechacemos esta escalada de violencia que los actores de la Coordinadora Democrática quieren implantar”; por su parte, el ministro del Interior, Diosdado Cabello, declaró que “esta investigación va a traer cola y vamos a ver cuál va a ser la actitud de los gobiernos, tanto colombiano como norteamericano (...) En esta zona está una hacienda gigantesca de un señor dueño de un medio de comunicación que ha estado muy en boga últimamente. Vaya usted a saber si ese sitio también haya sido tomado para entrenar algunas personas. Allí está la Disip, la DIM, el Cicpc [cuerpos de seguridad del Estado venezolano] investigando a fondo y van a llegar hasta los responsables”; declaraciones de Chacón aparecen en “Oposición descubre su verdadera agenda”, http://www.eluniversal.com/2004/05/10/pol_art_10104C.shtml (Consulta: Septiembre 10, 2008)

¹⁰⁴⁵ En respuesta al hecho, la **Coordinadora** condenó todo tipo de violencia, pero rechazó las acusaciones oficiales que le atribuían albergar semejantes planes y exhortó al gobierno a aclarar los detalles de la

situación, que contaba con “elementos dispersos e imprecisiones” (ver **Teresa de Vincenzo**: “CD exige al gobierno aclarar en detalle los hechos”, http://www.eluniversal.com/2004/05/10/pol_art_10104E.shtml).

Al día siguiente, el vicepresidente **Rangel** acusó a la oposición de “banalizar” el hecho, afirmó que el ex presidente Carlos Andrés Pérez y Pedro Carmona se encontraban relacionados con el mismo y emplazó al embajador **Shapiro** y a **Gaviria** a pronunciarse sobre el tema. Algunas de las palabras de **Rangel** fueron las siguientes: “Señor Shapiro, lo emplazo a que diga cuál es la posición de su gobierno frente a la presencia de paramilitares criminales, terroristas y narcotraficantes en Venezuela [...] Evidentemente que hay una triangulación Miami-Colombia-Venezuela. Esto tiene connotaciones nacionales e internacionales [...] Usted no puede guardar silencio, Gaviria. Usted sabe lo que es la violencia, lo que representan los paramilitares, sabe que son un azote para la sociedad colombiana. Nosotros no queremos tener el azote colombiano en Venezuela, no queremos paramilitarizar a Venezuela” (en **Alfredo Rojas**: “Me preocupa que un hecho de gravedad sea banalizado”, http://www.eluniversal.com/2004/05/11/pol_art_11104A.shtml).

Al tercer día, el director de la DISIP –cuerpo de seguridad del Estado–, **Miguel Rodríguez Torres**, afirmó que los supuestos paramilitares –a quienes encontraron desarmados– pretendían “producir una rebelión cuyo objetivo final es la eliminación del Presidente”, y con respecto a los autores intelectuales, afirmó que “hay líderes que hacen vida en la Coordinadora Democrática, hay líderes que hacen vida en el Bloque Democrático, hay líderes de otros grupos que no están ligados a estos dos, hay de todo un poquito” (en **Alicia La Rotta** : “Buscan a militares activos”, http://www.eluniversal.com/2004/05/12/pol_art_12104AA.shtml (Consultas: Septiembre 10, 2008)

¹⁰⁴⁶ Tanto la **secretaría general de la OEA** como el **Centro Carter** respaldaron el orden constitucional, abogando por una solución pacífica y democrática a los conflictos en Venezuela y rechazando enfáticamente toda tentativa de violencia; ver “Centro Carter rechaza presencia de irregulares”, http://www.eluniversal.com/2004/05/12/pol_art_12106C.shtml (Consulta: Septiembre 10, 2008)

¹⁰⁴⁷ **Bogotá** confirmó a los 3 días del hecho que al menos 28 de los detenidos habían prestado servicio militar en ese país, circunstancia común entre paramilitares; ver “Colombia confirma servicio militar de 28 detenidos”, http://www.eluniversal.com/2004/05/12/pol_art_12108B.shtml (Consulta: Septiembre 10, 2008)

¹⁰⁴⁸ “Sabemos muy bien que el actual comandante del Ejército colombiano es, y ha demostrado serlo, adversario de este gobierno, y ha mentido descaradamente”, en referencia al general colombiano Martín Carreño; en **Alfredo Rojas** : “Chávez advierte que están en juego relaciones con Colombia”, http://www.eluniversal.com/2004/05/13/pol_art_13106A.shtml (Consulta: Septiembre 10, 2008)

¹⁰⁴⁹ Días más tarde, el 13 de mayo, cuando cuerpos de seguridad se encontraban en las inmediaciones de la hacienda “Daktari” en busca del único fusil que existía en el campamento en el que se habrían estado entrenando los irregulares, se encontraron con otro supuesto paramilitar que se entregó a las autoridades voluntariamente. En sus primeras declaraciones a la prensa, el joven detenido aseguró que “los comandantes nos darían cédulas para votar por Chávez...estábamos indocumentados [...] nos fueron a buscar a cada una de las casas allá en Cúcuta [Colombia], todos éramos campesinos, y nos ofrecían trabajo de agricultura y confección textil con un sueldo de 400 mil bolívares...desde Cúcuta nos llevaron a Ureña [Venezuela] y allí abordamos unos autobuses...nos engañaron, yo no tengo la culpa de nada”; ver **María Isolielt Iglesias**: “Nos dijeron que nos darían cédulas para votar por Chávez”, http://www.eluniversal.com/2004/05/14/pol_art_14104C.shtml (Consulta: Septiembre 10, 2008)

¹⁰⁵⁰ *The Economist*, traducido al castellano para *El Universal*, comentaba así el hecho: “¿Acaso se trata de una conspiración de grupos opositores que pretendían utilizar paramilitares colombianos para sacar al Presidente del poder? ¿O más bien es un show montado por el Gobierno con el fin de desacreditar a una débil oposición y distraer la atención de sus propias maniobras para evitar que se realice el referendo revocatorio? Independientemente de cuál sea la verdad tras el arresto de casi un centenar de hombres uniformados, pero desarmados, supuestamente terroristas de derecha, el caso implicará más problemas para la oposición en Venezuela. Chávez está a un paso de alcanzar el poder absoluto en su país. Los intentos de la oposición por apelar a la Constitución y someter al mandatario a un revocatorio parecen estar condenados al fracaso. Peor aún, una nueva legislación permite al Presidente controlar el Tribunal Supremo de Justicia (TSJ). Ahora el incidente con los paramilitares es la excusa perfecta para adoptar medidas enérgicas”; en “A un paso del poder absoluto”, http://www.eluniversal.com/2004/05/16/pol_art_16107A.shtml (Consulta: Septiembre 10, 2008)

¹⁰⁵¹ Ver “Chávez está aguantando y yo le recomendaría que siga así”, http://www.eluniversal.com/2004/05/11/pol_art_11106A.shtml (Consulta: Septiembre 10, 2008)

¹⁰⁵² Desde principios de mayo la oposición solicitaba una auditoría de la OEA y el Centro Carter a la **DIEX**, organismo encargado de la emisión de documentos de identidad e inscripción en el registro electoral (ver “Oposición quiere que se audite a la DIEX”, http://www.eluniversal.com/2004/05/06/pol_art_06159A.shtml). La preocupación de la CD surgía porque dicho registro electoral (RE) crecía a un ritmo inusual; en efecto, alcanzaría los 14.037.900 inscritos en agosto del 2004, en comparación con los 11.720.660 que había en el 2000. Parte del inusual crecimiento era achacada por la oposición a un irregular proceso de identificación y a una nacionalización de extranjeros supuestamente indiscriminada. Lo que el gobierno defendía como un proceso de inclusión de millones de personas que hasta entonces habían estado fuera del sistema, en la oposición era visto como una adulteración poco transparente del registro electoral.

¹⁰⁵³ El comunicado expresaba literalmente que “La misión conjunta también conducirá un conteo rápido, proyección estadística de los resultados basada en la observación del conteo de firmas realizado cada día en un número representativo de centros. Este conteo rápido proveerá a la misión conjunta y al CNE una información independiente a fin de corroborar los resultados oficiales”; en “Observadores harán conteo rápido durante los reparos”, http://www.eluniversal.com/2004/05/13/pol_art_13109B.shtml (Consulta: Septiembre 11, 2008)

¹⁰⁵⁴ En efecto, **Carrasquero** señaló -en rueda de prensa al día siguiente- que los observadores se “extralimitaron en sus funciones y violaron el acuerdo suscrito el 20 de noviembre de 2003 con el ente electoral”, razón por la cual el rector principal del CNE afirmó que “no me siento con ellos hasta que recuperen su posición de imparcialidad” y exigió una disculpa por parte de dichas organizaciones; ver **Teresa de Vi ncenzo**: “CNE exige disculpas a observadores”, http://www.eluniversal.com/2004/05/14/pol_art_14106A.shtml (Consulta: Septiembre 11, 2008). He aquí la explicación de los hechos que proporciona **Francisco Dí ez**: “Como siempre, el Comunicado debía ser aprobado en Atlanta y yo decidí esperar a tener el texto aprobado para decirle al CNE que estábamos sacándolo. Me descuidé y el 13 de mayo la declaración de prensa conjunta del Centro Carter y la OEA fue leída por las radios y televisoras antes de que yo pudiera avisarle a nadie, y los comentaristas dieron su propia versión, por supuesto golpeando al CNE y al Gobierno. Se armó un revuelo horrible porque Jorge Rodríguez declaró ante las cámaras de TV, enojadísimo con la observación internacional, que ésta se inmiscuía donde no debía, diciendo además que no se volvería a sentar más con Francisco Dí ez, del Centro Carter”; testimonio cedido al autor, disponible en www.mediadoresenred.org.ar

¹⁰⁵⁵ En su comunicado conjunto, ambas organizaciones ratificaron “su respeto y consideración para con la autoridad electoral” y ratificaron que sus opiniones “no son vinculantes”, pero recordaron que “las tareas de la misión incluyen realizar reportes y recomendaciones privadas al CNE y reportes públicos periódicos destinados a la sociedad venezolana y a la comunidad internacional”, con el objeto de “colaborar con la autoridad electoral y con los actores del proceso para contribuir a que este último sea transparente y refleje la voluntad del elector”; ver “Nuestras evaluaciones son objetivas”, http://www.eluniversal.com/2004/05/14/pol_art_14106B.shtml (Consulta: Septiembre 11, 2008)

¹⁰⁵⁶ Ver **Elvia Gómez** : “Que se queden hasta el final”, http://www.eluniversal.com/2004/05/14/pol_art_14108A.shtml (Consulta: Septiembre 11, 2008)

¹⁰⁵⁷ Por ejemplo, el 14 de mayo, la OEA emitió un breve comunicado en el que afirmaba lo siguiente: “En relación a recientes declaraciones periodísticas efectuadas por el diputado Ismael García, en las que se acusa a representantes de la OEA de recibir dinero de sectores de la oposición, la Misión de la OEA desea informar que las mismas son completamente falsas”; ver “OEA desestima señalamientos”, http://www.eluniversal.com/2004/05/15/pol_art_15108B.shtml Para el día 17 de mayo, el partido *Patria Para Todos* (PPT), de la coalición oficialista, declaró que “no queremos más a Jaramillo [OEA] ni a Dí ez [Centro Carter] como intermediarios. Sus opiniones son sesgadas y por eso no queremos que estén aquí durante los procesos de reparos” (ver “Solicitan cambio de voceros de observadores”, http://www.eluniversal.com/2004/05/18/pol_art_18107D.shtml). (Consultas: Septiembre 11, 2008)

¹⁰⁵⁸ Ver “Rectores del CNE, OEA y Centro Carter ‘limaron asperezas’”, http://www.eluniversal.com/2004/05/18/pol_art_18107C.shtml (Consulta: Septiembre 11, 2008)

¹⁰⁵⁹ El precio del crudo venezolano superaba para finales de mayo los 35\$ por barril; este incremento había permitido que las reservas internacionales de Venezuela se ubicaran ya mayo del 2004 por el orden de los \$23.000 millones, cuando un año antes todavía no alcanzaban los \$18.000 millones y al final del paro opositor -febrero 2003- apenas superaban los \$11.000 millones. Banco Central de Venezuela; <http://www.bcv.org.ve/cuadros/2/252.asp?id=40> (Consulta: Septiembre 11, 2008)

¹⁰⁶⁰ Ver **Taynem Hernández** **dez**: “Sancionada Ley del TSJ”, http://www.eluniversal.com/2004/05/19/pol_art_19104A.shtml (Consulta: Septiembre 11, 2008)

¹⁰⁶¹ Ese mismo día se supo que **Luisa Ortega Díaz**, fiscal del ministerio público, imputaría a la organización *Súmate* por el financiamiento que le había suministrado el *National Endowment for Democracy*; ver **Juan Francisco Alonso**: “Fiscalía imputará a miembros de Súmate”, http://www.eluniversal.com/2004/05/19/pol_art_19184A2.shtml (Consulta: Septiembre 11, 2008).

Tal como señala **Díez**, durante estos días “El Alcalde del Municipio de Baruta [**Henrique Capriles Radonsky**] fue apresado sin que se le abriera el procesamiento respectivo y se comenzaron a mover causas por recibir donaciones del National Endowment for Democracy del Gobierno de EE.UU. contra los responsables de la organización *Súmate*”; testimonio cedido al autor, disponible en www.mediadoresenred.org.ar

¹⁰⁶² El presidente explicó que “se trata ahora de la incorporación masiva del pueblo venezolano a la defensa integral del territorio en todas partes”; en **Alfredo Rojas**: “Cada ciudadano debe ser un soldado”, http://www.eluniversal.com/2004/05/17/pol_art_17158A.shtml (Consulta: Septiembre 11, 2008)

¹⁰⁶³ En primer término estaría “el fortalecimiento del componente militar, en el incremento de la operatividad, aumento de efectivos regulares y de la reserva, es decir, aumentar la tabla de organización y equipo de la Fuerza Armada Nacional”. En segundo lugar figuraba la reserva, que debía colaborar en el desarrollo nacional junto a las cooperativas y las Misiones, y en tercer término se concebía la movilización popular como servicio militar sustitutivo, prestado durante los fines de semana e incluido en la legislación militar. Según señaló entonces García Carneiro, es vital “enseñar al pueblo que sin armas también se puede defender a la nación, como por ejemplo con información de inteligencia”; en “Entrenarán a civiles en labores de inteligencia”, http://www.eluniversal.com/2004/05/25/pol_art_25107A.shtml (Consulta: Septiembre 11, 2008)

¹⁰⁶⁴ En “Coordinadora rechaza plan de seguridad”, http://www.eluniversal.com/2004/05/18/pol_art_18104A.shtml (Consulta: Septiembre 11, 2008)

¹⁰⁶⁵ Ver “Grupo de Amigos reitera llamado a salida pacífica y electoral”, http://www.eluniversal.com/2004/05/21/pol_art_21102D.shtml (Consulta: Septiembre 11, 2008)

¹⁰⁶⁶ La oposición denunciaba que si bien sólo un 17% de las firmas de las solicitudes contra parlamentarios *chavistas* fueron enviadas a “reparos” por el CNE, el oficialismo logró que 34% de las que entregó contra legisladores opositores fueran enviadas a tal instancia; ver “Coordinadora denuncia fraude en reparos del chavismo”, http://www.eluniversal.com/2004/05/24/pol_art_24104C.shtml (Consulta: Septiembre 11, 2008)

¹⁰⁶⁷ El problema surgió porque **Jaramillo** afirmó públicamente, el segundo día de “reparos”, que el proceso se estaba desarrollando con normalidad, aunque “no estaba acudiendo tanta gente como se esperaba” (ver “Segunda jornada con lluvias y poca gente”, http://www.eluniversal.com/2004/05/23/pol_art_23107A.shtml). Para el 24 de mayo, el **MVR**, principal partido de la coalición de gobierno, se sumó a las demandas del **PPT** para solicitar la sustitución de **Jaramillo y Díez** como representantes de la OEA y el Centro Carter en Venezuela, respectivamente, ya que además el colombiano se había referido a la investigación que se le seguía a la organización *Súmate* como “persecución” (ver **Taynem Hernández**: “MVR exige al CNE cambio de observadores”, http://www.eluniversal.com/2004/05/25/pol_art_25104D.shtml). Al mismo tiempo, el CNE anunció que posiblemente amonestaría a Jaramillo por “indebida injerencia” en sus funciones de observación (ver “Publicidad restringida”, http://www.eluniversal.com/2004/05/25/pol_art_25102A.shtml). Frente a estas acusaciones, el representante del Centro Carter, **Gordon Streeb**, señaló que la organización no tenía intención de cambiar a sus representantes en Venezuela, mientras que **Jaramillo** señaló que ya había ofrecido sus explicaciones al *chavismo* (ver **Teresa de Vincenzo**: “La OEA y el Centro Carter no cambiarán sus representantes”, http://www.eluniversal.com/2004/05/25/opi_art_25102B.shtml)

¹⁰⁶⁸ Ver **Teresa de Vincenzo**: “Gaviria no releva a Jaramillo de la misión”, http://www.eluniversal.com/2004/05/27/pol_art_27104B.shtml (Consulta: Septiembre 11, 2008)

¹⁰⁶⁹ **Rangel**: “No aceptamos que el señor Jaramillo siga presidiendo la representación en calidad de observador de la OEA en nuestro país. No vamos a aceptar, bajo ningún respecto, algún comunicado o acuerdo que suscriba la OEA con el nombre del señor Jaramillo”; en **Alfredo Rojas**: “Rangel exige reemplazo de Jaramillo”, http://www.eluniversal.com/2004/05/28/pol_art_28106A.shtml (Consulta: Septiembre 11, 2008)

¹⁰⁷⁰ Detalles en **Alfredo Rojas**: “Gaviria ansioso ante fin de proceso”, http://www.eluniversal.com/2004/05/29/pol_art_29106A.shtml (Consulta: Septiembre 11, 2008)

¹⁰⁷¹ Chávez aseguraba que ya eran 3 millones los venezolanos inscritos en los distintos programas educativos alternativos del gobierno; ver **Juan Francisco Alonso**: “Chávez augura que los ‘arrepentidos’ superarán a los

que repararán”, http://www.eluniversal.com/2004/05/24/pol_art_24108D.shtml Estos programas eran financiados gracias a un excepcional crecimiento del gasto público, que según el Banco Central se había duplicado en el primer trimestre del 2004, en comparación con el mismo período del año pasado; ver “Gasto público se aceleró en el primer trimestre”, http://www.eluniversal.com/2004/05/31/eco_art_31114C.shtml (Consultas: Septiembre 11, 2008)

¹⁰⁷² Ver **Alfredo Rojas**: “Espero que oposición repare de manera franca y transparente”, http://www.eluniversal.com/2004/05/26/pol_art_26106C.shtml (Consulta: Septiembre 11, 2008)

¹⁰⁷³ El día 30 de mayo la **DISIP** –cuerpo de seguridad del Estado- irrumpió en las sedes de los partidos opositores AD y COPEI para incautar lo que denunciaron como lotes de documentos de identidad “clonados”, algo que negaron los representantes de dichas organizaciones políticas; ver “Irrumpen en sedes de Acción Democrática y COPEI”, http://www.eluniversal.com/2004/05/31/pol_art_31188BB.shtml (Consulta: Septiembre 11, 2008)

¹⁰⁷⁴ ver el reporte de **Eugenio Martínez**: “CNE resta importancia a participación del Estado en SBC”, http://www.eluniversal.com/2004/05/30/pol_art_30106D.shtml (Consulta: Septiembre 11, 2008)

¹⁰⁷⁵ En dicho artículo, el presidente **Chávez** explicaba que “De acuerdo con el Consejo Nacional Electoral de Venezuela, un organismo tan independiente como la Comisión Electoral Federal de Estados Unidos, más de 375.000 firmas en apoyo a la solicitud de referendo fueron falsificadas y otras 800.000 tenían caligrafía similar”, al tiempo que aseguraba que tanto él como sus partidarios “repetida y públicamente hemos prometido acatar los resultados de ese proceso transparente, sean cuales fueren. Mis oponentes políticos no se han comprometido de manera similar; algunos incluso han dicho que sólo aceptarán un fallo en favor de un referendo revocatorio”; traducido por *El Universal* en “Listo para el revocatorio”, http://www.eluniversal.com/2004/05/27/pol_art_27108AB.shtml (Consulta: Septiembre 11, 2008)

¹⁰⁷⁶ Asimismo, **Noriega** sostenía que “La recolección de firmas del año pasado recabó cerca de tres millones 400 mil firmas muy por encima de la cifra requerida por la Constitución de dos millones 400 mil firmas en un proceso que tanto la Organización de Estados Americanos y el Centro Carter determinaron que había cumplido rigurosos controles y verificaciones. Sin embargo, una controvertida decisión del Consejo Nacional Electoral (CNE), cuestionada por los observadores de la OEA y del Centro Carter, trajo como resultado la exclusión arbitraria de más de 800.000 firmas. Estas firmas deben ser sometidas ahora a una segunda etapa de verificación, o sea el proceso de reparo”; en “Preservar la democracia en Venezuela”, http://www.eluniversal.com/2004/05/26/pol_art_26104C.shtml (Consulta: Septiembre 11, 2008)

¹⁰⁷⁷ **Jorge Rodríguez** –uno de los directivos “chavistas” del CNE- calificó el pronunciamiento de Noriega como “una clara injerencia, inmiscuirse de manera inadecuada, sin tener ningún tipo de consideración con el Poder Electoral” (ver **Gustavo Méndez**: “Rodríguez insiste en la injerencia”, http://www.eluniversal.com/2004/05/27/pol_art_27104A.shtml). Igualmente, el vicepresidente **Rangel** exigió una rectificación por parte de Washington, pues “de lo contrario no podemos confiarnos en la buena fe de un país que forma parte de un Grupo de Amigos, cuando está haciendo este tipo de declaraciones lesivas a la dignidad nacional” (ver **Alfredo Rojas**: “Rangel exige reemplazo de Jaramillo”, http://www.eluniversal.com/2004/05/28/pol_art_28106A.shtml) (Consultas: Septiembre 11, 2008)

¹⁰⁷⁸ Ver declaraciones de Powell en “EEUU exhorta al gobierno a ‘honrar voluntad del pueblo’”, http://www.eluniversal.com/2004/05/28/pol_art_28104B.shtml (Consulta: Septiembre 11, 2008)

¹⁰⁷⁹ En estas fechas, la **CIDH** decidía informar a la Asamblea general de la OEA acerca del incumplimiento, por parte del Estado venezolano, de diferentes medidas cautelares interpuestas por ese organismo judicial; ver “OEA conocerá incumplimiento de medidas de protección”, http://www.eluniversal.com/2004/05/27/pol_art_27108C.shtml). Otros elementos de tensión tuvieron lugar durante los días previos a los “reparos” presidenciales. El general **Francisco Usón**, quien había sido dado de baja de la Fuerza Armada a raíz de haberse sumado al grupo de oficiales que desconocieron la autoridad del presidente Chávez en abril del 2002, y que mantenía numerosas reuniones con los diversos grupos de oposición durante el proceso revocatorio, fue detenido por la Dirección de Inteligencia Militar (DIM) el 22 de mayo, en el aeropuerto de Puerto Ordaz (ver **Alicia La Rotta**: “Detenido y trasladado a la DIM General Francisco Usón Ramírez”, http://www.eluniversal.com/2004/05/23/pol_art_23106D.shtml). Por otra parte, el diputado oficialista **Luis Tascón** proponía interpelar en la Asamblea Nacional a los ciudadanos **Gustavo Cisneros**, **Alberto Federic Ravell** y **Marcel Granier**, propietarios o directores respectivamente de los canales de TV *Venevisión*, *Globovisión* y *Radio Caracas Televisión*, por el tratamiento desdeñoso que tales medios de comunicación habrían brindado al “caso de los paramilitares” (ver “Proponen interpelar a dueños de TV”, http://www.eluniversal.com/2004/05/26/pol_art_26107E.shtml). (Consultas: Septiembre 11, 2008)

¹⁰⁸⁰ De acuerdo con diversas fuentes de la prensa brasileña, el presidente **Lula** se habría rehusado a mantener una reunión privada con el mandatario venezolano en ocasión de esta cumbre en México; ver referencia hecha por *El Universal* en “Lula partió sin entrevistarse con Chávez”, http://www.eluniversal.com/2004/05/30/int_art_30168E.shtml (Consulta: Septiembre 11, 2008)

¹⁰⁸¹ “Le estuve preguntando a mi vecino, el presidente Chávez, si él no creía que el precio de 42 dólares por barril estaba por encima de lo conveniente para el mundo entero, y si no entendía que había una posibilidad de tener solidaridad con los países que no tenemos petróleo, poniéndolo a 38 o a 39 dólares”; en “Uruguay solicitó a Hugo Chávez solidaridad en precios del crudo”, http://www.eluniversal.com/2004/06/01/eco_art_01136D.shtml (Consulta: Septiembre 13, 2008)

¹⁰⁸² “Le planteamos a Chávez la posibilidad de una fórmula alternativa, que vamos a discutir más adelante”; en “Dominicana negocia trato con Venezuela”, http://www.eluniversal.com/2004/06/03/eco_art_03137E.shtml (Consulta: Septiembre 13, 2008). Cabe recordar que **Leonel Fernández** había formado parte de la misión exploratoria del Centro Carter en Venezuela a mediados del 2002 (razón por la cual estaba bastante familiarizado con el conflicto venezolano) y que más recientemente, en septiembre del 2003, el gobierno venezolano había suspendido temporalmente los envíos de crudo a la isla como consecuencia de un altercado diplomático.

¹⁰⁸³ Desde allí el ex presidente norteamericano aseveró que los observadores internacionales estaban preocupados “por la lentitud en la entrega de las actas (...) Vinimos al CNE para constatar los motivos del atraso (...) Estamos deseosos de entender las razones de esta demora y mañana nos reuniremos con los rectores”; ver el reportaje de **Eugenio Martínez**: “Controversia por totalización”, http://www.eluniversal.com/2004/06/01/pol_art_01102A.shtml (Consulta: Septiembre 13, 2008).

He aquí la versión de los hechos de **Francisco Díez**: “El domingo al mediodía, recibimos la denuncia de miembros de la oposición de que el CNE no estaba recibiendo las actas del interior del país, que los militares no las llevaban por orden del Gobierno y que ellos temían un fraude masivo. Organizamos una reunión de los líderes de la oposición con Carter y Gaviria. Yo comencé a llamar al CNE para hablar con sus directivos y chequear la denuncia, pero Jorge Rodríguez no me atendía. Antes de ir a la reunión con la oposición, Carter me preguntó qué pensaba yo que debía hacer él, y le dije que creía que él y Gaviria debían ir personalmente al CNE, para hablar con las autoridades y ver qué pasaba. En la reunión escuché a los opositores y anuncié que en ese mismo momento salía para el CNE a verificar la denuncia. Yo logré hablar con la secretaria privada del Presidente del CNE, que me dijo que los rectores estaban reunidos en el despacho y no los podía interrumpir, así que le dije que les pasara un papelito diciéndoles que Carter y Gaviria se encaminaban hacia el CNE para hablar con ellos. En el camino, a los diez minutos, me llamaron de Protocolo del CNE para avisarme que solamente estaba en el edificio el Vicepresidente Ezequiel Zamora (de la oposición), y que él nos recibiría. Al llegar se produjo un gran revuelo entre los medios de prensa, nos llevaron al despacho de Zamora que nos dijo que efectivamente no se recibía nada desde hacía horas. Carter pidió ver las instalaciones donde se debían recibir las actas y salimos todos a subir escaleras y caminar pasillos, rodeados de cámaras de TV transmitiendo en vivo. Los reporteros ponían sus caras y tonos más dramáticos y decían que Carter y Gaviria estaban ‘fiscalizando’ al CNE frente a un presunto fraude. En ese momento me llamaron a mi celular, primero Jorge Rodríguez y luego el Presidente Carrasquero, indignados por lo que se veía en TV, con improperios y amenazas, diciéndome que ese ‘espectáculo’ era inaceptable en observadores internacionales invitados por ellos y que reverían la invitación que nos habían hecho por “inconducta”. Les dije que si no se hubieran ‘desaparecido’ del edificio, estaríamos con ellos. Le avisé de las llamadas a Carter, quien hizo unas declaraciones muy discretas y tranquilizadoras a la prensa. Cinco minutos después de que nos habíamos ido del CNE, apareció Jorge Rodríguez ante esas mismas cámaras de TV diciendo que era inaceptable la conducta de los observadores internacionales y que todo estaba funcionando perfectamente bien”; testimonio cedido al autor, disponible en www.mediadoresenred.org.ar

¹⁰⁸⁴ Ver “CNE prometió a Carter divulgar resultados el 4 de junio”, http://www.eluniversal.com/2004/05/31/pol_art_31102D.shtml (Consulta: Septiembre 13, 2008)

¹⁰⁸⁵ En estos contactos se comentó la imputación a los dos directivos de *Súmate*, **Alejandro Plaz** y **María Corina Machado**, y la detención del alcalde de Baruta, **Henrique Capriles Radonsky**, del partido *Primero Justicia*-, así como también de los países del Grupo de Amigos; ver “Reunión de Jimmy Carter y Gaviria con los medios”, http://www.eluniversal.com/2004/06/01/pol_art_01104B.shtml (Consulta: Septiembre 13, 2008). A la salida de esta reunión, uno de los propietarios de *Globovisión*, **Guillermo Zuloaga**, señaló que “está muy claro que tanto el CNE, el Gobierno, la oposición y los observadores internacionales tienen la

información del resultado y la influencia de Carter y Gaviria para que se anuncie lo más pronto para evitar tensiones acumuladas”.

¹⁰⁸⁶ Así lo narra **Díez**: “Esa misma noche teníamos que cenar con Chávez. Carter, McCoy y yo fuimos a Miraflores. El Presidente nos recibió de un buen humor especial. Como siempre, habló mucho sobre sus planes y programas sociales, sobre el escenario internacional y finalmente llegamos al punto de los reparos. Carter le dijo que estaba muy preocupado porque no había podido hablar directamente con Carrasquero en el CNE y que tenía la impresión de que no quería recibirnos, y le pidió expresamente si él podía interceder. Chávez dio instrucciones para que lo llamaran a Carrasquero y, delante nuestro, habló con él. En un tono respetuoso le dijo: ‘Quiero pedirle si Ud. puede recibir a mi amigo, el Presidente Carter, en quien yo confío, que quisiera visitarlo mañana’, mientras Jennifer McCoy, con la agenda del día siguiente en la mano, le decía: ‘A las 9,30 a.m., ¡a las 9,30 a.m.!’ y Chávez repetía: ‘A las 9,30 a.m., si Ud. puede, claro’. ¡Fue increíble! Terminada la cena en la que participaron los cuatro ministros de confianza de Chávez, Carter le pidió hablar a solas un minuto y se fueron de la mesa. Luego nos contaría que le dijo que tenía que aceptar el revocatorio y dedicarse a intentar ganarlo y que Chávez había reaccionado bien, diciéndole que había que ‘ver si estaban las firmas’, pero ratificándole que si estaban, él aceptaría el desafío. Después me enteraría que también volvió a insistir en facilitar el mismo una reunión de Chávez con su archienemigo Gustavo Cisneros, el magnate de los medios, y que el Presidente había aceptado. A las 9,30 de la mañana siguiente nos recibió el Presidente del CNE, Francisco Carrasquero, junto con el Vicepresidente Ezequiel Zamora, muy amables, como si nunca hubiera pasado nada. A los pocos minutos entró Battaglini, quien, en cuanto tuvo oportunidad, hizo un discurso, sin mirar nunca a los ojos de Carter, sobre la naturaleza de la observación internacional y los límites que impone la soberanía nacional y que éstos no deberían ‘mancillarse’. Carter tomó aire, se sentó en la punta de su sillón y enfrentó a Battaglini mirándolo fijamente a los ojos. Le contestó con suavidad, pero con una firmeza impresionante. Battaglini miraba el suelo mientras Carter se dirigía sólo a él, diciéndole que como ex Presidente sabía muy bien lo que significaba la soberanía nacional y que luego de haber observado decenas de elecciones en todo el mundo no sería en Venezuela donde él aprendería sobre la naturaleza de la observación electoral”; testimonio cedido al autor, disponible en www.mediadoresenred.org.ar

¹⁰⁸⁷ Igualmente señalaron lo siguiente: “Cuando llegamos, no había allí ninguna actividad ni en la recepción de las actas, ni en la totalización, ni en el trabajo con las computadoras”; sin embargo, aseveraron que “el viernes, a más tardar el sábado, el país podrá encontrar, en la decisión que tome el Consejo Nacional Electoral (CNE), el tipo de solución pacífica, electoral y constitucional que se ha venido buscando desde los acuerdos de mayo”; asimismo, Gaviria aseguró que era muy difícil, tal “como quedó diseñado el sistema, hacer fraude y sobre todo, hacer fraude masivo. Se necesitaría la complicidad de muchas personas de ambos sectores y creemos que eso es altamente improbable”; en **Teresa de Vincenzo**: “Fraude ‘supremamente’ difícil”, http://www.eluniversal.com/2004/06/02/pol_art_02104A.shtml (Consulta: Septiembre 13, 2008)

¹⁰⁸⁸ Según declaraciones del negociador de oposición en la Mesa y ex *chavista*, **Alejandro Arm as**, las diversas facciones del oficialismo se debatían entre aceptar o no los resultados, circunstancia que generaba la inusual demora; ver las declaraciones en **Teresa de Vincenz o**: “Denuncian crisis en el chavismo”, http://www.eluniversal.com/2004/06/03/pol_art_03104A.shtml (Consulta: Septiembre 13, 2008)

¹⁰⁸⁹ Ver **Alfredo Ro jas**: ““El árbitro tiene que tomar tiempo prudencial para estudiar situación””, http://www.eluniversal.com/2004/06/02/pol_art_02105E.shtml (Consulta: Septiembre 13, 2008)

¹⁰⁹⁰ Ver **Eugenio M artínez**: “Revocatorio el 15 de agosto”, http://www.eluniversal.com/2004/06/04/pol_art_04102A.shtml (Consulta: Septiembre 13, 2008)

¹⁰⁹¹ En efecto, a partir de esa fecha la revocación del presidente no habría dado lugar a unas nuevas elecciones presidenciales, sino que hubiera facultado al vicepresidente para ejercer la presidencia durante los dos años restantes de mandato.

¹⁰⁹² La CD se refirió al acontecimiento como una “victoria moral”. Dijo entonces el gobernador del Estado Miranda, **Enrique Mendoza**, que “a pesar de todos los tropiezos que nos pusieron en El Firmazo, en El Reafirmazo y en los reparos, lo logramos, logramos el objetivo, gracias al espíritu firme del pueblo venezolano de vivir en democracia y libertad”; en **Elvia Gómez**: ““Ésta no es una victoria política, es fundamentalmente una victoria moral””, http://www.eluniversal.com/2004/06/04/pol_art_04102B.shtml (Consulta: Septiembre 13, 2008)

¹⁰⁹³ Señaló su portavoz **Adam Ereli** que: “El proceso constitucional que se desarrolla ha sido notablemente pacífico y exitoso hasta el momento, en el sentido de que se ha seguido el procedimiento y se han respetado los resultados”; en “Washington se declara satisfecho”, http://www.eluniversal.com/2004/06/04/pol_art_04104A.shtml (Consulta: Septiembre 13, 2008)

¹⁰⁹⁴ El gobierno de Lula, mediante su canciller **Celso Amorim**, resaltó el papel del Grupo de Amigos en la canalización pacífica del conflicto en Venezuela. Dijo entonces Amorim que “la aceptación democrática del presidente Chávez y el ingreso a la fase para discutir el referendo, son muy importantes. Creo que son una demostración de que con persistencia y equilibrio y con respeto a la democracia y la constitucionalidad, pueden encontrarse soluciones”; de igual modo, sostuvo que “Brasil siempre basó sus acciones en la no injerencia equilibrada con la no indiferencia”; en “Brasil elogia al presidente Chávez por acatar los resultados”, http://www.eluniversal.com/2004/06/05/pol_art_05104E.shtml (Consulta: Septiembre 13, 2008)

¹⁰⁹⁵ “He oído a sectores de la oposición que me han derrotado, debo decirles, a ustedes y a los que me siguen, que aquí en mi alma, no tengo ni la más mínima pizca de una derrota. Aún no he jugado, ahora es que comienza el juego. No se equivoquen en la oposición. Han venido jugando solos, ojalá se hayan olvidado para siempre de golpes, guarimbas y se vengan de verdad con fe y optimismo por el camino de la democracia. No es bueno cantar victoria antes de tiempo”; en **Taynem Hernández**: “No tengo una pizca de derrota”, http://www.eluniversal.com/2004/06/04/pol_art_04104J.shtml (Consulta: Septiembre 13, 2008). **Chávez** pidió además a sus seguidores iniciar la “batalla de Santa Inés”, en alusión a un enfrentamiento que tuvo lugar en Venezuela durante la Guerra Federal del siglo XXI (1859); tal como explica el historiador Manuel Caballero, el concepto estratégico del bando vencedor en dicha batalla fue atraer al enemigo hasta el propio terreno, donde las condiciones le eran ventajosas (en “La batalla de Santa Inés”, http://www.eluniversal.com/2004/06/13/opi_art_opi1.shtml, Consulta: Septiembre 13, 2008) Obviamente, con esta metáfora el presidente Chávez se refería a las maniobras que realizó durante muchos meses para lograr que el referéndum fuera postergado hasta que las circunstancias finalmente le resultaron favorables.

Por su parte, **Francisco Díez** describe así la actitud de Chávez en aquella alocución: “Hubo unos incidentes de protesta de partidarios chavistas cerca del CNE con bombas incendiarias, pero de inmediato se comenzó a transmitir un mensaje de Chávez a la nación por cadena presidencial de radio y televisión. Cómo reaccionará ahora era lo que se preguntaba todo el mundo. Su mensaje fue una pieza magistral de iniciativa política, llena de simbolismos, con él caminando en el despacho presidencial desde su escritorio con un cuadro de Bolívar al lado, hacia una esquina donde estaba la Virgen, y llamando al pueblo a dar ahora la ‘batalla de Santa Inés’. Impresionante. Convirtió, en un instante, una derrota política en una plataforma de victoria”; testimonio cedido al autor, disponible en www.mediadoresenred.org.ar

¹⁰⁹⁶ Ver “Chávez destina petrodólares a Misiones”, http://www.eluniversal.com/2004/06/11/eco_art_11134A.shtml (Consulta: Septiembre 13, 2008)

¹⁰⁹⁷ Traducción para *El Universal*; en “Revocar al presidente Chávez”, http://www.eluniversal.com/2004/06/06/pol_art_06105A.shtml (Consulta: Septiembre 13, 2008)

¹⁰⁹⁸ Editorial traducido para *El Universal*; en “Un referendo revocatorio en Venezuela”, http://www.eluniversal.com/2004/06/11/pol_art_11105C.shtml (Consulta: Septiembre 13, 2008)

¹⁰⁹⁹ Ver “Brasil cree que será útil veeduría para revocatorio”, http://www.eluniversal.com/2004/06/08/pol_art_08102BB.shtml (Consulta: Septiembre 13, 2008).

¹¹⁰⁰ El presidente **Chávez** suspendió un viaje a Brasil, con motivo de celebrarse allí la Cumbre de la Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo. Se especuló entonces que dicha cancelación pudo deberse a la molestia que le causó al venezolano la negativa de Lula a reunirse con él en Guadalajara mientras en Venezuela tenían lugar los “reparos”; ver **Yolanda Ojeda Reyes**: “Diplomacia brasileña sorprendida por suspensión de viaje”, http://www.eluniversal.com/2004/06/15/pol_art_15104E.shtml (Consulta: Septiembre 13, 2008)

¹¹⁰¹ **Francisco Díez** reseña el tema de la siguiente manera: “Mientras tanto, dentro de la OEA en Washington, Venezuela se había estado moviendo para bloquear la participación del organismo como observador internacional. Eso hubiera representado una derrota política para Gaviria que, como Secretario General de la OEA, estaba a unos meses de terminar su mandato. Secretamente, Gaviria acordó con el Presidente del CNE, Carrasquero, que viajaría a Caracas para ‘negociar’ la forma de participación de la OEA. Jorge Rodríguez me dijo que el Gobierno aceptaría a la OEA, pero sólo si la misión estaba encabezada por un diplomático y no por Gaviria y su jefe de Gabinete, Fernando Jaramillo. Pero Rodríguez estaba preocupado por esa reunión, pues temía que Carrasquero terminara enojándose con Gaviria y que todo saliera mal. Me pidió que interviniera, ¡y yo terminé de facilitador entre el CNE y Gaviria! Me encontré con Gaviria en un aeropuerto militar antes de su reunión y le hice un ‘puente telefónico’ con Jorge Rodríguez, que lo ‘prepararía’ a Carrasquero. **Gaviria aceptaría desplazarse a Jaramillo y no asistir a un diplomático brasileño, Walter Pécly, como jefe de misión, pero él mismo participaría como Secretario General de la OEA. Así fue**” [negritas MM]; testimonio cedido al autor, disponible en www.mediadoresenred.org.ar

Por su parte, el propio **Walter Pecly Moreira** (el diplomático brasileño que en julio del 2004 se haría cargo de la misión de observación de la OEA) se expresó de la siguiente manera en una entrevista que se le realizó el 13 de agosto del 2004: “¿Por qué fue sustituido el anterior jefe de la misión [Fernando Jaramillo]? - Fue sustituido por la situación que se presentó en la etapa anterior, y aquí no estoy realizando ningún juicio de valor. **El gobierno y el Consejo Nacional Electoral quedaron con mucha desconfianza de la misión de la OEA. Estaban dispuestos a no invitar a ninguna observación internacional de este tipo. Después de algunas conversaciones decidieron que si fuese un brasileño quien encabezara la misión, podría no considerar cambiar su decisión.** Encontraron de común acuerdo con César Gaviria, que mi nombre era aceptable. El gobierno brasileño fue consultado, y yo asumí esta misión. - ¿Por qué esa preferencia por un embajador brasileño? - Brasil tiene en la OEA una tradición de mediador en conflictos, de apoyar los actos adecuados en los momentos precisos. No buscamos el protagonismo, pero al mismo tiempo tenemos conciencia de nuestra influencia. En el momento en que se anunció que sería propuesto un brasileño, el embajador de Venezuela en la OEA (Jorge Valero) lo encontró excelente, y los otros 32 miembros de la organización también. Brasil logra la unanimidad por las posturas internacionales que mantiene, por la seriedad de su diplomacia. Todos estos elementos inspiran confianza. - Usted fue uno de los embajadores que participó en la elaboración de la Carta Democrática. En su opinión ¿podría aplicarse este recurso a Venezuela, como sugirió hace algunos meses el Secretario para Asuntos Americanos de los Estados Unidos, Roger Noriega? - En este momento no. Había países que creían que era el caso, pero siempre se encontraban detenidos frente a las condiciones necesarias para su aplicación. Para ella es necesario garantizar que el primer paso dado no puede ser el último. En un primer momento es el gobierno quien tiene que solicitar su aplicación, privilegiando la cooperación de todos para solucionar el conflicto. Por eso hubo dificultad para aprobar una resolución de aplicación. Además, una resolución en ese sentido tiene que contar con los votos a favor de las dos terceras partes de los miembros de la organización. La aplicación de la Carta Democrática no es tan fácil como se piensa” [negritas MM]; en **Claudia Jardim** –ALAI-AMLATINA 12/08/2004, Caracas: “Entrevista exclusiva, Pecly Moreira, jefe de la misión de la OEA en Venezuela”, <http://www.sodepaz.net/modules.php?name=News&file=print&sid=2134> (Consulta: Diciembre 2, 2008)

¹¹⁰² Durante esta Asamblea, Venezuela avanzó con su propuesta de lograr la aprobación de una “Carta Social Interamericana”. Ver “Jesús Pérez propone Carta Social Interamericana”, http://www.eluniversal.com/2004/06/08/pol_art_08102E.shtml (Consulta: Septiembre 13, 2008)

¹¹⁰³ Ya estaba previsto entonces que **César Gaviria** sería relevado el 15 de septiembre en la Secretaría general de la OEA por el costarricense **Miguel Ángel Rodríguez**, quien se pronunció a favor de que el organismo hemisférico siguiera ejerciendo el papel de observador en el RR; ver “Resultados desvirtúan crítica a Gaviria”, http://www.eluniversal.com/2004/06/07/pol_art_07107B.shtml (Consulta: Septiembre 13, 2008)

¹¹⁰⁴ Las suspicacias de Caracas no se limitaban a la OEA. El gobierno venezolano también demostró su disconformidad con la divulgación de algunos apuntes de **Jimmy Carter** sobre el proceso de los “reparos” en el sitio en internet de su ONG. Mientras la oposición respaldó las apreciaciones de Carter, el diputado **chavista Tarek William Saab** señaló con evidente molestia que “durante las elecciones fraudulentas de Estados Unidos y que ganó Al Gore. Yo no vi a Carter moviendo una paja en Florida. Hubiera tenido mucho peso y no hizo nada” (en **Teresa de Vincenzo**: “Informe de Carter en controversia”, http://www.eluniversal.com/2004/06/10/pol_art_10106A.shtml).

De igual manera, el canciller **Pérez** pedía regular a los observadores internacionales para evitar el “desbordamiento” de sus funciones (ver “Canciller solicita regular a la OEA y al Centro Carter”, http://www.eluniversal.com/2004/06/12/pol_art_12102C.shtml), mientras el vicepresidente **Rangel** acusaba a los representantes de la OEA y el Centro Carter de haberse comportado “más como fuerzas de ocupación que como verdaderos observadores” (ver “Observadores a raya y militares a votar”, http://www.eluniversal.com/2004/06/19/pol_art_19107D.shtml).

Igualmente uno de los rectores “chavistas” del CNE, **Óscar Battaglini**, manifestó su desacuerdo con la posibilidad de que esos dos organismos participaran como observadores en el RR, alegando que su comportamiento había sido “sesgado” (ver “Battaglini votará contra presencia de la OEA y el Centro Carter”, http://www.eluniversal.com/2004/06/10/pol_art_10102B.shtml). (Consultas: Septiembre 13, 2008).

Por su parte, **Díez** describe así la actitud de Battaglini, rector “chavista” del CNE: “El tipo de observación integral del Centro Carter (como el de la OEA y la Unión Europea) requiere un acceso amplio. **Battaglini**, en cambio, proponía que los observadores llegaran al país dos días antes y siguieran al pie de la letra un ‘programa’ de reuniones y visitas guiadas organizadas por el CNE. Me reuní con Jorge Rodríguez, Jefe de la unidad encargada de realizar todo el trabajo técnico de preparación y desarrollo de la elección (la Junta

Electoral Nacional) y negocié con él un acuerdo escrito de varios puntos muy detallados sobre el acceso de nuestros observadores a los preparativos, que él firmó. Vinieron al país nuestros técnicos y varios fueron desplegados al interior. Cuando Battaglini se enteró, armó un escándalo enorme. Le escribió dos cartas de protesta a Carter directamente, e hizo declaraciones amenazantes en los medios. Nosotros nos escudamos en el acuerdo firmado con Jorge Rodríguez y las disidencias entre ellos salieron a la luz. Finalmente, Rodríguez ‘se lavó las manos’ y Carrasquero me anunció que ese acuerdo no tenía validez”; testimonio cedido al autor, disponible en www.mediadoresenred.org.ar

¹¹⁰⁵ En junio del 2004, **Human Rights Watch** condenó la Ley Orgánica del TSJ, señalando que “con la nueva ley, la coalición gobernante podrá usar su escasa mayoría en la Asamblea Nacional para obtener una mayoría abrumadora de magistraturas en el TSJ. También tendrá potestad para anular las designaciones de magistrados actualmente en ejercicio. Le permitirá al Gobierno copar y purgar el Tribunal Supremo” (en **Yolanda Ojeda Reyes**: “Dejar sin efecto la Ley del TSJ”, http://www.eluniversal.com/2004/06/18/pol_art_18105A.shtml). En efecto, la nueva ley había permitido al *chavismo* controlar el máximo tribunal del país para que emitiera decisiones favorables al gobierno, como la que permitía a **Chávez** competir electoralmente inmediatamente después de haber sido eventualmente revocado su mandato (ver **María Yolanda García**: “Chávez podrá relanzarse aun revocado”, http://www.eluniversal.com/2004/06/16/pol_art_16104A.shtml) o anular con mayoría simple en la Asamblea Nacional la designación del magistrado **Franklin Arriechi** (ver “AN aprobó anular designación del magistrado”, http://www.eluniversal.com/2004/06/16/pol_art_16104E.shtml).

Los señalamientos de **José Miguel Vivanco** (HRW) fueron totalmente rechazados por la cancillería venezolana, el presidente de la Asamblea Nacional, Francisco Ameliach y por el vicepresidente Rangel. Mientras **Casa Amarilla** aseveró entonces que “los diferentes poderes gozan de autonomía e independencia” (ver “Cancillería: plena autonomía de los poderes”, http://www.eluniversal.com/2004/06/19/pol_art_19106D.shtml), el diputado **Ameliach**, del partido MVR, lo invitó a abandonar el país “antes de que lo echemos” y se preguntó “No sé si llamarlo brutanco” –en clara alusión al apellido del chileno– (en **María Lilibeth Da Corte**: “Habrá nuevos magistrados ‘a más tardar’ el 20 de agosto”, http://www.eluniversal.com/2004/06/19/pol_art_19108A.shtml). Por su parte, **Rangel** lo calificó como un “mercenario” y un “provocador permanente” al servicio de Bush (ver **Alfredo Rojas**: “Rangel acusa a Vivanco de ser un ‘mercenario’ al servicio de Bush”, http://www.eluniversal.com/2004/06/18/pol_art_18105F.shtml). (Consultas: Septiembre 14, 2008)

¹¹⁰⁶ Para entonces ya estaba determinado que la compañía venezolana *Smartmatic* estaría a cargo de la automatización del proceso electoral; ver **Eugenio Martínez**: “Revocatorio será el 15 de agosto”, http://www.eluniversal.com/2004/06/09/pol_art_09104A2.shtml (Consulta: Septiembre 13, 2008)

¹¹⁰⁷ **Eugenio Martínez**: “‘Jorge Rodríguez será responsable de los errores’”, http://www.eluniversal.com/2004/06/20/pol_art_20108A.shtml (Consulta: Septiembre 14, 2008)

¹¹⁰⁸ **Zamora** expresó entonces su preocupación por la divulgación de una lista de 117 funcionarios del CNE que supuestamente podrían ser despedidos por haber firmado para solicitar el RR contra Chávez; http://www.eluniversal.com/2004/06/11/pol_art_11102A.shtml (Consulta: Septiembre 13, 2008)

¹¹⁰⁹ Por ejemplo, el 11 de junio la DISIP allanó instalaciones del canal de TV *Venevisión*, tercera compañía de Cisneros en ser visitada por cuerpos policiales, los cuales aseguraron buscar allí indicios de cooperación entre el empresario y los paramilitares de la finca *Daktari*; ver **Félix Carmona**: “Allanada Venevisión por la DISIP”, http://www.eluniversal.com/2004/06/12/pol_art_12106A.shtml (Consulta: Septiembre 14, 2008)

¹¹¹⁰ Previamente la agencia **Reuters** había difundido la noticia de que **Cisneros** tenía previsto anunciar la creación de un fondo de \$ 200 millones para realizar inversiones en **Brasil**, país al cual quería ayudar “a convertirse en un Tigre Asiático”; en “Cisneros invertirá \$200 millones en Brasil”, http://www.eluniversal.com/2004/06/18/eco_art_18166C.shtml (Consulta: Septiembre 14, 2008)

¹¹¹¹ Este encuentro, que dio pie a todo tipo de comentarios y rumores acerca de un eventual “acuerdo de convivencia” o “pacto de no agresión” entre el gobierno y las empresas del *Grupo Cisneros*, habría generado el compromiso –según comunicado del Centro Carter– de “honrar los procesos constitucionales y apoyar futuras conversaciones entre el gobierno de Venezuela y los medios de comunicación social, con el fin de asegurar el clima más adecuado para el proceso constitucional del referendo” (ver “Partes acuerdan necesidad de diálogo”, http://www.eluniversal.com/2004/06/20/pol_art_20106C.shtml).

El presidente **Chávez** negó días después haber sellado un pacto con Cisneros y alegó estar simplemente dando un ejemplo de diálogo y convivencia: “No hubo ningún pacto de honor. Esto yo lo desmiento. No hay ningún pacto ni voy a hacer ningún pacto con nadie. Mi único pacto de honor es con el pueblo venezolano [...] Si

para defender los intereses sagrados del pueblo venezolano y la soberanía de Venezuela yo tengo que bajar al quinto infierno a verle los cachos a Mandinga, no tengo problema, siempre con la claridad en mi pecho porque estoy defendiendo los intereses irreductibles del pueblo” (en **Elvia Gómez**: “Chávez negó haber hecho ‘pactos por debajo de la mesa’”, http://www.eluniversal.com/2004/06/21/pol_art_21108F.shtml).

Por su parte, **Cisneros** emitió un comunicado en el que se expresó en los mismos términos manifestados por el Centro Carter y aclaró que “no tuvo el encuentro un propósito distinto a los ya esclarecidos, ni tampoco se llegó a pacto alguno. El objetivo de la reunión fue conversar sobre Venezuela y su democracia” (en “Cisneros aclara que no hubo pacto sino compromiso”, http://www.eluniversal.com/2004/06/23/pol_art_23106C.shtml (Consultas: Septiembre 14, 2008)

¹¹¹² Ver **Teresa de Vincenz** o: “Procuran relaciones menos tensas para revocatorio”, http://www.eluniversal.com/2004/06/22/pol_art_22106B.shtml (Consulta: Septiembre 14, 2008).

F. Díez describe así la dinámica del encuentro: “Tal como lo habían acordado Carter y Chávez, sin que nadie supiera nada, se estaba armando la reunión con Cisneros. Me avisaron que debía coordinar la fecha y lugar con un edecán militar de Chávez, pero me advirtieron que ni siquiera sus ministros sabían. Con mucho esfuerzo, la reunión se hizo en absoluto secreto. Carter y Cisneros aterrizaron en Caracas y subieron a un helicóptero militar que los llevó a una residencia presidencial en el destacamento de La Orchila. Participaron solamente ellos tres, e incluso, en algún momento de la reunión, Carter los dejó solos. El reporte de Carter fue escueto, diciéndonos que la reunión había salido muy bien, que se había hablado con mucha franqueza y que el clima había sido excelente. Cisneros se había preparado mucho para esa reunión. Pidió a nuestra colega, Gachi Tapia, que viajara a Santo Domingo a ayudarlo a prepararse, y ella se enfocó en que hubiera un primer movimiento de legitimación y reconocimiento que permitiera ‘abrir’ la conversación¹¹¹². Y así fue. Por supuesto, a los pocos días, la noticia de la reunión se comenzó a filtrar en la prensa y Chávez decidió salir en su programa dominical a contar la reunión, diciendo: ‘¡Por mi pueblo me reúno hasta con Lucifer si hace falta!’. Si en sectores chavistas causó mala impresión y miradas de soslayo hacia el líder, en la oposición cayó como un balde de agua fría, ésta tildó de traidor a Cisneros y acusó de conspiración a Carter. Finalmente, los tres actores hicieron sus declaraciones públicas, más o menos consistentes, intentando restarle importancia a la reunión”; testimonio cedido al autor, disponible en www.mediadoresenred.org.ar

¹¹¹³ En “Si el gobierno pierde el RR lo pierde todo”, http://www.eluniversal.com/2004/06/17/pol_art_17108F.shtml (Consulta: Septiembre 14, 2008)

¹¹¹⁴ El 27 de junio el presidente **Chávez** aseguraba que diversas encuestas le daban un 60% de apoyo (en **Alfredo Rojas**: “Chávez denuncia que oposición manipula encuestas para ‘justificar cualquier cosa’”, http://www.eluniversal.com/2004/06/28/pol_art_28108B.shtml) Días después, el ministro **Jesse C hacón** señalaba que “algo interesante en estas encuestas, que supuestamente resultan favorables a la oposición, es que todas reconocen que la gestión del Gobierno es positiva. *Datanálisis* y *Mercanálisis* admiten que los venezolanos, en más de 60%, están de acuerdo con la política social del Gobierno” (ver **Alfredo Rojas**: “Chacón dice que encuestas de oposición reconocen gestión del gobierno”, http://www.eluniversal.com/2004/06/30/pol_art_30106G.shtml) Una encuesta de *Greenberg Quinlan Rosner Research Inc.*, difundida por Reuters y realizada a mediados de junio, aseguraba que Chávez superaba 49% sobre 44 a la oposición (ver “Chávez ganará revocatorio según encuesta de EEUU”, http://www.eluniversal.com/2004/07/02/pol_art_02104D.shtml) También el vicepresidente **Rangel** se mostraba optimista con respecto a las encuestas a principios de julio del 2004 (ver “Hay que organizarse para defender la victoria en la calle”, http://www.eluniversal.com/2004/07/04/pol_art_04109B.shtml). A finales de ese mes, el presidente **Chávez** invitó a las encuestadoras *Mercanálisis* y *Datanálisis* a publicar los resultados de sus sondeos, que según él mantenían ocultos (ver **María Lilibeth Da Corte**: “Las tienen encaletadas, porque no hay encuesta que aguante la realidad”, http://www.eluniversal.com/2004/07/26/pol_art_26112B.shtml) El 30 de julio se supo que *Hinterlaces* registraba 11 puntos de ventaja (51% vs. 40%) del gobierno sobre la oposición (ver **Alfredo Rojas**: “Encuesta de Hinterlaces ubica al NO con 11 puntos arriba en revocatorio”, http://www.eluniversal.com/2004/07/30/pol_art_30106B.shtml), mientras que *North American Opinion Research, INC.* otorgaba 60% sobre un 35% a favor de ratificar a Chávez en la presidencia (ver **Alfredo Rojas**: “North American Opinion Research advierte repunte del NO en 60%”, http://www.eluniversal.com/2004/07/31/pol_art_31108D.shtml). El 7 de agosto, *Datanálisis* señalaba que la tendencia general durante el 2004 era de crecimiento en el respaldo a la gestión de Chávez y de descenso en el rechazo al presidente, situación que apuntaba a darle la victoria en el RR y que debía mucho al éxito de las

Misiones (ver “Escenarios de Datanálisis favorecen ratificación del mandato de Chávez”, http://www.eluniversal.com/2004/08/08/revo_art_08104D.shtml). (Consultas: Septiembre 14, 2008)

¹¹¹⁵ Pueden citarse varias de ellas: 1) *las reiteradas denuncias de hostigamiento que recibían los funcionarios del CNE que habían firmado para solicitar la realización del RR contra Chávez*. Según la CTV, para la fecha se había despedido a 55 funcionarios del CNE, a 62 se le había dado vacaciones de cara al RR y 63 jubilaciones habían sido forzadas, para un total de 189 funcionarios inhabilitados; ver **Gustavo Méndez**: “La CTV denuncia razzia laboral en áreas estratégicas del CNE”, http://www.eluniversal.com/2004/06/29/pol_art_29104E.shtml);

2) *la postulación del rector principal de dicho organismo, Francisco Carrasquero, para formar parte de los nuevos magistrados del TSJ* –que serían elegidos en agosto por la Asamblea Nacional de mayoría *chavista* (ver **María Lilibeth Da Co rte**: “Francisco Carrasquero se postuló a magistrado”, http://www.eluniversal.com/2004/07/01/pol_art_01107A.shtml);

3) *el expreso rechazo por parte del rector del CNE, Óscar Battaglini, a la realización de un conteo paralelo por parte del Centro Carter*. **Battaglini** precisó que sólo se permitiría a los observadores participar en la auditoría que tendría lugar al final de la votación del 15 de agosto: “En la reunión con los representantes del Centro Carter quedó claro que ellos son observadores, no facilitadores, mediadores, ni negociadores”; a la postre, y tal como veremos más adelante, la OEA y el Centro Carter sí realizaron un conteo rápido el día del RR (ver declaraciones en **Eugenio Mar tínez**: “Battaglini descarta conteo paralelo”, http://www.eluniversal.com/2004/07/03/pol_art_03102A.shtml);

4) *el polémico procesamiento judicial de varias personalidades de la oposición*. Según voceros de la oposición, para principios de julio del 2004 había en el país 31 “presos políticos” y 234 “perseguidos políticos”; para usar tales calificativos, los opositores al gobierno alegaban la presencia de juicios amañados, sometimiento de civiles a la justicia militar e intimidación; ver **Pilar Día z**: “31 presos y 234 perseguidos políticos” (ver **Pilar Día z**: “31 presos y 234 perseguidos políticos”, http://www.eluniversal.com/2004/07/04/pol_art_04102A.shtml);

5) *las continuas referencias de Chávez con respecto a haber traído a la oposición a pelear en su terreno*, circunstancia fue debidamente explicada en una nota anterior, y

6) *la designación de nuevos magistrados para ocupar la Corte Primera en lo Contencioso Administrativo*. Fueron designados los magistrados Ileana Margarita Contreras Jaimes, Oscar Enrique Piate Espidel y Trina O. Zurita, en sustitución de los destituidos Juan Carlos Aptis, Perkins Rocha y Ana María Ruggeri, quienes fallaron en varias ocasiones contra los intereses del gobierno; ver “Designados magistrados de Corte Primera”, http://www.eluniversal.com/2004/07/16/pol_art_16108G.shtml (Consultas: Septiembre 19, 2008).

¹¹¹⁶ A finales de junio, *el CNE intentó privilegiar, durante la redacción de las normas de observación internacional, la labor de observadores latinoamericanos en el RR*, pero esta propuesta no fue finalmente incluida en las normas emitidas para el caso (aunque sí se acordó que el informe final que presentarían las misiones internacionales tendría carácter confidencial; ver **Eugenio Ma rtínez**: “Los informes serán confidenciales”, http://www.eluniversal.com/2004/06/24/pol_art_24104A.shtml). En cambio, el 23 de julio se supo que *la Unión Europea no participaría como observadora en el RR, dado que no fue invitada por el CNE*, circunstancia que deja entrever la desconfianza por parte de dicho organismo con respecto a Bruselas (ver “Por falta de invitación UE desiste de enviar misión”, http://www.eluniversal.com/2004/07/24/pol_art_24102E.shtml). Igualmente, en la visita de 5 días que realizó a Venezuela el enviado especial de Kofi Annan, **Diego Cordovéz**, se reveló que *la ONU tampoco enviaría observadores, alegando no haber recibido una invitación con suficiente tiempo de antelación*; (ver **Teresa de Vincenzo**: “‘Donde sea, dijo el presidente Chávez’”, http://www.eluniversal.com/2004/07/24/pol_art_24102A.shtml). (Consultas: Septiembre 19, 2008).

¹¹¹⁷ El 7 de julio, en el marco de la Cumbre de Jefes de Estado de Mercosur y estados asociados que tuvo lugar en Puerto Iguazú, los presidentes **Chávez y Kirchner** crearon *Petrosur*, una alianza energética-petrolera en la que estaba previsto integrar a otros países; a simismo, se previó la creación de un canal de TV con alcance internacional, que posteriormente adquiriría el nombre de *Telesur* (ver “Firman acuerdo de Petrosur”, http://www.eluniversal.com/2004/07/08/pol_art_08107H.shtml). Un mes después, a principios de agosto, la empresa argentina *Astilleros Río Santiago* ratificó que estaba en capacidad de reparar buques tanqueros de la estatal petrolera venezolana PDVSA (ver “Argentina recibirá buques nacionales”, http://www.eluniversal.com/2004/08/07/eco_art_07172B.shtml). (Consultas: Septiembre 19, 2008)

¹¹¹⁸ En esa misma Cumbre, el presidente chileno **Ricardo Lag os**, quien en varias oportunidades había mantenido enfrentamientos verbales con el mandatario venezolano a raíz del espinoso asunto de la salida al

mar de Bolivia, hizo una inesperada alusión al “coraje” de Chávez en su forma de enfrentar el RR: “Habría que brindarle un apoyo a la forma como el Gobierno está enfrentando la notable solución política en su país. En materia de coraje, Chávez es un hombre corajudo y lo que no se puede permitir es que luego de contarse los votos, se vuelva al mismo punto”; en “Mercosur enviará observadores a Venezuela”, http://www.eluniversal.com/2004/07/09/pol_art_09104A.shtml (Consulta: Septiembre 19, 2008)

¹¹¹⁹ Chávez visitaría la **República Dominicana** el 16 de agosto –justo el día después del RR– para asistir a la toma de posesión del presidente Leonel Fernández; por el mismo motivo se desplazaría a **Panamá**, donde había resultado electo Martín Torrijos –hijo de Omar Torrijos, admirado por Chávez desde sus tiempos de cadete. En septiembre tendrían lugar la *I Macro Rueda de Negocios entre Venezuela y Brasil* en Manaos, el Encuentro de Líderes Mundiales contra la Pobreza y luego la Asamblea General de la ONU en Nueva York.

¹¹²⁰ Señaló por esas fechas el canciller **Pérez** que “Washington ha dado muestras de una actitud menos hostil hacia Venezuela”, al tiempo que señaló que “se ha incrementado el volumen de las exportaciones entre ambos. EEUU tiene la seguridad de que Venezuela es un supridor energético, seguro y confiable”; ver “Presidente viaja el 16 de agosto a República Dominicana”, http://www.eluniversal.com/2004/08/07/pol_art_07104F.shtml (Consulta: Septiembre 19, 2008)

¹¹²¹ A principios de agosto del 2004, el gobierno venezolano concedió a **Chevron Texaco** una licencia para exploración y explotación de gas no asociado del bloque 3 de la plataforma Deltana –gran reservorio de gas natural en mares venezolanos– y pidió al presidente para Latinoamérica de esta corporación, Alí Moshirí, que expresara “al pueblo y al gobierno de Estados Unidos que aunque no nos comprendan muy bien, somos sus amigos”; en **Alfredo Rojas** : “Aunque no nos comprendan muy bien, somos sus amigos”, http://www.eluniversal.com/2004/08/07/revo_art_07104B.shtml (Consulta: Septiembre 19, 2008)

¹¹²² El 14 de julio, en el marco del Tercer Encuentro Binacional, los gobiernos de Colombia y Venezuela firman varios acuerdos comerciales, principalmente referidos a la cooperación en materia energética y la construcción de un gasoducto entre ambos países. **Uribe** se expresó entonces de la siguiente manera: “respeto a las instituciones democráticas de Venezuela, mis votos para que en este paso de la democracia venezolana el resultado los una. Nada hay más importante para los pueblos que la posibilidad de practicar la democracia, nada hay que alegre más a los pueblos que practicar la democracia”. Por su parte, el presidente **Chávez** dio su respaldo al presidente colombiano por las negociaciones de paz que adelantaba con grupos paramilitares y aprovechó la oportunidad para ratificar la posición del Gobierno venezolano de combatir todo grupo armado que incursione en su territorio (ver **Alejandra M. Hernández** : “El RR ‘tiene que terminar bien’”, http://www.eluniversal.com/2004/07/15/pol_art_15102AA.shtml).

El clima de concordia que se reflejó en este encuentro binacional sirvió al vicepresidente **Rangel** para aseverar que “un hombre insospechable de ser *chavista*”, como Álvaro Uribe, ya daba por hecha la victoria de Chávez en el RR. Explicó **Rangel** que Uribe “estableció un programa de actividades que se va a desarrollar en el mes de octubre con una visita del presidente Chávez a Colombia y luego en el mes de noviembre, con una invitación que ya aceptó el presidente Uribe para visitar Barinas. Es decir, que para el presidente Uribe el 15 de agosto ya está resuelto”. De igual modo, comentó el apuntalamiento reciente de las **relaciones con Colombia y Chile**, y aseguró que se debía a “la coherencia y la seriedad de la política exterior del país”; asimismo señaló que “la oposición ha cometido un gravísimo error al no calibrar exactamente la dimensión de la política exterior del presidente Chávez, que es una política sumamente coherente, muy audaz”, y añadió que apostaron equivocadamente al deterioro de las relaciones con “aquellas naciones sobre las cuales había una serie de prejuicios por parte de la oposición al señalar que podían tener políticas contrarias al proceso venezolano”; en **Alfredo Rojas**: “Para el presidente Uribe el 15 de agosto ya está resuelto”, http://www.eluniversal.com/2004/07/17/pol_art_17107E.shtml (Consultas: Septiembre 19, 2008)

¹¹²³ A mediados de julio, las **FARC** solicitaron la mediación de Venezuela, Cuba y México en un eventual canje entre guerrilleros capturados por el gobierno colombiano, y secuestrados –o “retenidos”, como prefieren decir las guerrillas– por los insurgentes, hecho que sin duda contribuía a aumentar el peso diplomático de la Venezuela *revolucionaria* en la región; ver “Proponen mediación de Venezuela”, http://www.eluniversal.com/2004/07/13/int_art_13139C.shtml (Consulta: Septiembre 19, 2008)

¹¹²⁴ Ver “Colombia cancela compra de tanques a España”, http://www.eluniversal.com/2004/07/17/int_art_17138E.shtml (Consulta: Septiembre 19, 2008)

¹¹²⁵ Destacó entonces **Gaviria** que dicho nombramiento “es el reflejo del compromiso del gobierno del Brasil con las actividades de observación electoral que lleva a cabo la OEA en Venezuela”; en **Teresa de Vincenzo**: “Llega a Caracas jefe de misión de observadores de la OEA”, http://www.eluniversal.com/2004/07/20/pol_art_20104B.shtml (Consulta: Septiembre 19, 2008)

¹¹²⁶ Moreira estuvo 3 días en su primera visita como jefe de la misión OEA, y señaló, luego de reunirse con el presidente Chávez, que la OEA tendría “una actuación profesional, respetuosa de la soberanía del país, de Venezuela, imparcial, ecuánime” (en **Alfredo Rojas**: “OEA garantiza a Chávez imparcialidad el 15 de agosto”, http://www.eluniversal.com/2004/07/23/pol_art_23104B2.shtml). Moreira regresó a Venezuela el 29 de julio y permanecería allí hasta el 16 de agosto, una vez concluido el RR (ver “Jefe de misión de la OEA llega el jueves”, http://www.eluniversal.com/2004/07/28/pol_art_28104G.shtml). A principios de agosto, el embajador venezolano ante la OEA, **Jorge Valero**, calificó a Moreira como “un diplomático de carrera, cuyo desempeño demuestra que es un demócrata” (ver “Valero asegura que Ejecutivo respalda misiones de observación”, http://www.eluniversal.com/2004/08/03/pol_art_03102D.shtml) (Consultas: Septiembre 19, 2008). Por su parte, **Francisco Díez** describe así la nueva relación del CNE con **Valter Pecly Moreira**: “Entre el enojo de Battaglini con el Centro Carter y la fascinación que despertó en Carrasquero y Battaglini la habilidad del nuevo jefe de la misión de la OEA, Pecly, las relaciones con el organismo electoral se dieron vuelta. Ahora los de la OEA eran los ‘amigos’ y los del Centro Carter los ‘hostiles’”; testimonio cedido al autor, disponible en www.mediadoresenred.org.ar

¹¹²⁷ Ver “CNE firmó acuerdo de observación con la OEA”, http://www.eluniversal.com/2004/07/24/pol_art_24102B.shtml (Consulta: Septiembre 19, 2008). Díez explica así los pormenores de la firma del acuerdo de observación: “Yo me junté varias veces con Pecly y acordamos que él negociaría primero un acuerdo de condiciones de observación para la OEA y pediría las mismas condiciones para el Centro Carter. Jennifer McCoy viajó varias veces a Caracas y yo le pedí que designaran a otro representante del Centro Carter para lidiar con Battaglini. Finalmente, luego de innumerables episodios de ‘tira y afloje’ (el número de observadores que recibirían acreditación oficial, los días que podrían estar en el país, los lugares a los que podrían acceder, las reuniones a las que debían asistir y las que no podían tener, etc.) terminamos teniendo las mismas condiciones que la misión de la OEA, consideradas ‘aceptables’ por los técnicos del Centro Carter”. Testimonio cedido al autor, disponible en www.mediadoresenred.org.ar

¹¹²⁸ Ver “Lula y Chávez se reúnen en septiembre”, http://www.eluniversal.com/2004/07/27/pol_art_27106G.shtml (Consulta: Septiembre 19, 2008)

¹¹²⁹ A través de tal manifiesto el **Partido de los Trabajadores** se congratulaba “con la decisión democrática del Gobierno de Venezuela de implementar el referendo” y manifestaba además que “la victoria del Gobierno representa la consolidación de la democracia y la ampliación de las conquistas sociales del pueblo venezolano” (ver “Partido de Lula respalda a Chávez para el 15A”, http://www.eluniversal.com/2004/08/07/revo_art_07102C.shtml). Esta declaración le fue entregada personalmente al presidente Chávez en Miraflores el 12 de agosto, por una delegación de dicho partido (ver “Partido de los Trabajadores apoya el proceso”, http://www.eluniversal.com/2004/08/13/revo_art_13110B.shtml) (Consultas: Septiembre 19, 2008)

¹¹³⁰ En “Brasil asegura que es neutral frente al referendo”, http://www.eluniversal.com/2004/08/13/revo_art_13110C.shtml (Consulta: Septiembre 19, 2008)

¹¹³¹ **Carrasquero y Rodríguez** (ambos de tendencia oficialista) explicaron que la OEA y el Centro Carter tendrían acceso a todas las etapas del proceso, pero ratificaron que “no se va a permitir doble auditoría y eso incluye proyecciones de los medios anticipadas a los resultados oficiales”. Los señalamientos fueron hechos en Washington, en atención a la invitación de *Inter American Dialogue*, el *Woodrow Wilson International Center for Scholars* y del *Proyecto Venezuela* del Centro de Estudios Latinoamericanos de la Universidad de Georgetown (ver “Carrasquero y Rodríguez exponen sobre referendo en Estados Unidos”, http://www.eluniversal.com/2004/07/06/pol_art_06108C.shtml). En esa oportunidad, los representantes del CNE también apuntaron que la organización *Úmate* era “un organismo totalmente ilegal” porque “no está registrado como organización política” (ver **Everett Bauman**: “CNE invitará a la OEA y al Centro Carter”, http://www.eluniversal.com/2004/07/07/pol_art_07104A.shtml). (Consultas: Septiembre 19, 2008)

¹¹³² A tal fin, el Centro Carter instaló a mediados de julio un “**Observatorio de Medios**”, organismo financiado por la embajada de Noruega que se encargaría de monitorear el equilibrio en la información por parte de los medios de comunicación públicos y privados. El director del Observatorio fue **Staein Grounsond**, quien estuvo apoyado por el experto sueco en medición de contenido **Thomas Ardeson** y un equipo compuesto inicialmente por 45 estudiantes de periodismo seleccionados en la Universidad Católica Andrés Bello y la Universidad Central de Venezuela; la metodología de trabajo la proporcionó la Universidad de Goteburgo. El trabajo del observatorio se orientó básicamente a los medios audiovisuales, pero incluyó algunos medios impresos; el énfasis de la medición se hizo en los programas de opinión y en los cortes

informativos de cada canal y emisora, tratando de identificar la tendencia de los programas y de sus invitados, así como la actitud (defensiva o agresiva) de las personas que participaban en los espacios informativos y de opinión (ver “Observatorio de medios velará por el equilibrio informativo”, http://www.eluniversal.com/2004/07/14/pol_art_14104B.shtml). El primer informe del Observatorio, consignado al CNE una semana después de su instalación, revelaba la importante falta de equilibrio de información en los medios venezolanos, especialmente en la estatal VTV y en la privada RCTV; ver “Para el CNE cobertura presenta desequilibrios”, http://www.eluniversal.com/2004/07/20/pol_art_20102C.shtml (Consultas: Septiembre 19, 2008)

¹¹³³ Sostenía **Díez** en su misiva que “entendemos que hasta tanto se apruebe una normativa diferente está vigente el reglamento sobre la observación internacional aprobado por el Consejo Nacional Electoral que garantiza la libertad de movimiento, circulación y entrevistas. En ese entendimiento que, tal como se lo adelantó la doctora McCoy personalmente y al igual que la misión técnica de Brasil durante la semana que pasó y que la misión de la OEA durante esta semana, tenemos en el país a nuestra misión de avance técnica realizando los preparativos necesarios para llevar adelante una observación integral”; en “Díez le responde a Battaglini”, http://www.eluniversal.com/2004/07/23/pol_art_23104A.shtml (Consulta: Septiembre 19, 2008)

¹¹³⁴ Ver **Eugenio Martínez**: “CNE y Cantv califican de exitosa prueba logística”, http://www.eluniversal.com/2004/08/02/pol_art_02106B.shtml (Consulta: Septiembre 19, 2008)

¹¹³⁵ Sostenía **Chávez** el 22 de julio que “en la revolución hay un solo jefe, que se llama Hugo Chávez, y no hay más jefes. En la llamada Coordinadora de oposición, en cambio, se echan cuchillo. A ver cuántos jefecitos tiene la oposición. Hay muchos caciques y pocos indios, pero no son caciques ni son nada”; en “Presidente afirma que ‘en esta revolución hay un solo jefe’”, http://www.eluniversal.com/2004/07/23/pol_art_23157C2.shtml (Consulta: Septiembre 19, 2008)

¹¹³⁶ La Coordinadora presentó el 9 de julio el llamado “Plan Consenso País”, un programa de políticas públicas a ser desarrollado en un hipotético gobierno de unidad nacional (ver “Oposición asume nuevo rol: de resistencia a la propuesta”, http://www.eluniversal.com/2004/07/10/pol_art_10102A.shtml). Igualmente, el 20 de julio se anunció la firma de un próximo “Acuerdo Nacional por la Justicia Social y por la Paz Democrática”, un compromiso de unidad entre las principales fuerzas de oposición que se daban cita en la CD (ver **Elvia Gómez** : “La Coordinadora aprobó acuerdo de gobernabilidad”, http://www.eluniversal.com/2004/07/21/pol_art_21104D.shtml). (Consultas: Septiembre 19, 2008)

¹¹³⁷ Ver **Yolanda Ojeda Reyes**: “Promueven primarias para escoger candidato”, http://www.eluniversal.com/2004/07/18/pol_art_18114B.shtml (Consulta: Septiembre 19, 2008).

¹¹³⁸ **Francisco Díez** describe así la campaña: “Chávez no paraba de subir en las encuestas y ninguno de los líderes de la oposición podía ‘sacar la cabeza’ para enfrentarlo. Estos estaban caminando hacia una elección sin candidato propio y sin poder ofrecerle nada palpable a sus electores. En cambio, la campaña de Chávez era simple, superabundante y muy efectiva. Además, el Gobierno lanzó la ‘misión identidad’, registrando legalmente y otorgando documentación a casi un millón de personas que habían estado en el país como inmigrantes ilegales por años. Cuando yo le dije a un dirigente opositor si eso no le parecía preocupante, me contestó que no era relevante porque de los nuevos cedulados, la gran mayoría terminaría votando contra Chávez en el revocatorio. Lo cierto es que ya en el mes de julio todas las encuestas (incluso las encargadas por las empresas privadas en general opositoras al Gobierno) indicaban una ventaja a favor del NO en el referendo”; testimonio cedido al autor, disponible en www.mediadoresenred.org.ar

¹¹³⁹ Ver “OEA inicia oficialmente su misión el lunes”, http://www.eluniversal.com/2004/08/08/revo_art_08106B.shtml (Consulta: Septiembre 19, 2008)

¹¹⁴⁰ Ver **Sara Carolina Díaz**: “OEA garantiza imparcialidad”, http://www.eluniversal.com/2004/08/11/revo_art_11104A.shtml (Consulta: Septiembre 19, 2008)

¹¹⁴¹ Ver **Juan Francisco Alonso**: “Resultados de la auditoría se conocerán esta semana”, http://www.eluniversal.com/2004/08/09/revo_art_09102A.shtml (Consulta: Septiembre 19, 2008)

¹¹⁴² En este sentido, existía un cierto temor entre los votantes de la oposición a ser identificados y posteriormente hostigados por su voto contra el presidente, ya que antes de sufragar los votantes debían registrar su huella dactilar en las llamadas “máquinas captahuellas” que serían usadas para verificar su identidad. El 8 de agosto señalaba **Alberto Quirós Corradi**, uno de los negociadores de la CD frente al CNE, que la oposición estaba “tratando de revisar los documentos que avalan el software”, al tiempo que reiteró que las llamadas máquinas captahuellas “no funcionan” y “no son confiables”, ya que con un margen de error de 2% restringían el derecho de 200 mil personas. Aseveró Quirós que “la Coordinadora Democrática no está dispuesta a dejarse confiscar” los resultados” y que “a las cuatro de la tarde ya la tendencia está clara”;

igualmente señaló que la oposición acudiría a las urnas “con la absoluta convicción de que vamos a ganar”; en “CD no se dejará confiscar los resultados”, http://www.eluniversal.com/2004/08/10/revo_art_10104D2.shtml (Consulta: Septiembre 19, 2008)

¹¹⁴³ El brasileño señaló que “si alguien tenía el temor de que al votar pueda ser identificado, les decimos que no lo tenga porque su decisión es secreta”; en **Sara Carolina Díaz**: “OEA: ‘Diremos si el resultado refleja los votos de los venezolanos’”, http://www.eluniversal.com/2004/08/12/revo_art_12172B.shtml (Consulta: Septiembre 19, 2008)

¹¹⁴⁴ **Gustavo Méndez**: “Súmate sólo captó 1% de fallas en registro electoral”, http://www.eluniversal.com/2004/08/12/revo_art_12178A.shtml (Consulta: Septiembre 19, 2008)

¹¹⁴⁵ Por ello el vicepresidente **Rangel** alertaba a los socios estadounidenses de tal empresa del “grave riesgo que corren si involucran a la empresa en un acto fraudulento, sea del tipo que sea”; ver “Actuarán si hay sesgo de Cantv”, http://www.eluniversal.com/2004/08/12/pol_art_12174A.shtml (Consulta: Septiembre 19, 2008)

¹¹⁴⁶ Ver **Yolanda Ojeda Reye** s: “Reconocerán resultados ‘sea cual sea’ el 15A”, http://www.eluniversal.com/2004/08/10/revo_art_10106A.shtml (Consulta: Septiembre 19, 2008)

¹¹⁴⁷ “Le digo a la oposición que vamos a recoger los vidrios y a sentarnos a hablar. Somos venezolanos, ustedes y nosotros. Hasta cuándo carajo vamos a estar en esto [...] Aquí se puso en práctica una política perversa de no cruzar palabras entre los dirigentes políticos, de considerar que una reunión con gente del Gobierno rayaba [desprestigiaba]. Se impusieron esas actitudes infantiles cuando el diálogo es base de cualquier política para discutir los grandes problemas y los pequeños también. Lo primero después del 16 de agosto es hablar. Para iniciar cualquier proyecto de entendimiento y de reconciliación tiene que ser a partir del diálogo, y para eso es necesario sentarse en torno a una mesa”; en **Alfredo Rojas**: “Se puede abrir un diálogo sin que signifique un pacto”, http://www.eluniversal.com/2004/08/13/revo_art_13106A.shtml (Consulta: Septiembre 19, 2008)

¹¹⁴⁸ Así lo narra **Díez**: “Antes del referendo, Jimmy Carter pidió a los miembros de la delegación del Centro Carter que pusieran en un papelito sus predicciones, los recogió y los guardó. Sólo uno de los miembros pensaba que el SÍ podría sacar el 51 % de los votos (una joven idealista de 19 años). Todos los demás dábamos por ganador al NO, con diversos márgenes. Yo pensaba que habría diez puntos de diferencia a favor del NO (55 % al NO – 45 % al SÍ)”; testimonio cedido al autor, disponible en www.mediadoresenred.org.ar

¹¹⁴⁹ Ver “Misiones tienen un efecto político”, http://www.eluniversal.com/2004/08/13/revo_art_13111B.shtml (Consulta: Septiembre 19, 2008)

¹¹⁵⁰ En **Sara Carolina Díaz**: “Nunca había visto tanta gente”, http://www.eluniversal.com/2004/08/16/revo_art_16114A.shtml (Consulta: Septiembre 20, 2008)

¹¹⁵¹ **Alicia La Rotta**: “OEA y Centro Carter expresaron satisfacción por la labor de los militares”, http://www.eluniversal.com/2004/08/15/revo_art_15109B.shtml (Consulta: Septiembre 20, 2008)

¹¹⁵² De acuerdo con **Francisco Díez**, “Las mesas debían cerrar a las cuatro de la tarde. Hablé con un líder de la oposición, preguntándole qué opinaba sobre prolongar el funcionamiento de las mesas un par de horas, y estuvo de acuerdo. Llamé a Jorge Rodríguez y le sugerí el cambio de horas, diciéndole que la oposición estaba de acuerdo, y al rato salió el anuncio. Luego se volvió a prorrogar por dos horas más, fijando las 8 p.m. como hora de finalización, y luego se prorrogó hasta las 12 de la noche”; testimonio cedido al autor, disponible en www.mediadoresenred.org.ar

¹¹⁵³ Así narra **Díez** los acontecimientos de esa noche: “Escrutados más de 6 millones de votos (sobre un total estimado de diez) los resultados eran del 57 % para el NO y del 43 % para el SÍ, afirmando Rodríguez que como lo que faltaba computar era el voto rural, se esperaba que la tendencia no cambiara, sino que en realidad se profundizara la diferencia. Carter y Gaviria acordaron volver al hotel y llamar a la oposición. Recibimos los resultados de nuestro propio ‘conteo rápido’, que nos daba un resultado consistente con el que brindaba el CNE¹¹⁵³. Hicimos una gran reunión con los dueños de los medios y varios de los dirigentes políticos de la oposición. Carter y Gaviria compartieron los resultados de nuestros números y los del CNE. Las reacciones fueron muy diversas, pero la reunión fue un desastre, todos hablaban, algunos enojados y críticos, otros diciendo que esto se veía venir. Carter intentó enfocarlos en una estrategia hacia el futuro, pero no hubo caso. Entre las 4 y las 5 de la mañana, yo recibí insistentes llamadas de Jorge Rodríguez acosándonos sobre cuándo pensábamos hacer declaraciones públicas reconociendo la victoria del NO, y diciéndome que estábamos al borde de estallidos de violencia en toda la ciudad de Caracas. Yo estaba destrozado de cansancio y a las 5,30 a.m., con una sensación de impotencia frente al destino inevitable de que los resultados electorales no resolvieran nada, apagué los teléfonos y me fui a dormir. A las 6 de la mañana el CNE hizo el anuncio oficial de los resultados parciales, con 58 % para el NO y 42 % para el SÍ. En medio de la noche, Chávez habló con

Carter y éste le dijo que era necesario calmar los ánimos y le pidió que no hiciera ninguna declaración pública antes de que el CNE diera los resultados oficiales, y Chávez aceptó. A las 7 a.m. habló Chávez y dio un discurso de victoria nada eufórico. Los medios opositores comenzaron a hablar rápidamente de ‘fraude electrónico’ y desastre”; testimonio cedido al autor, disponible en www.mediadoresenred.org.ar

¹¹⁵⁴ La pregunta que se hacía en el RR era la siguiente: ¿Está usted de acuerdo con dejar sin efecto el mandato popular otorgado mediante elecciones democráticas legítimas al ciudadano Hugo Rafael Chávez Frías como presidente de la República Bolivariana de Venezuela para el actual período presidencial?

¹¹⁵⁵ Ver “CNE totaliza sólo 3.576.517 votos para el SÍ”, http://www.eluniversal.com/2004/08/16/revo_art_16102A.shtml (Consulta: Septiembre 20, 2008)

¹¹⁵⁶ Dijo en esa oportunidad **César Gaviria**: “Mientras no aparezca un elemento de fraude no pondremos en tela de juicio los resultados que dio el CNE”; en **Sara Carolina Díaz**: “Observadores respaldaron resultados del CNE”, http://www.eluniversal.com/2004/08/17/revo_art_17102A.shtml (Consulta: Septiembre 20, 2008)

¹¹⁵⁷ De acuerdo con **Eva Golinger**, “en la madrugada del 16 de agosto, **James Carter y César Gaviria** se encontraron frente a frente. Gaviria no cambiaba de opinión; no coincidía con Carter. Si la decisión en Gaviria hubiera estado basada en pruebas y hechos sólidos, probablemente Carter se habría sumado a él en el rechazo a los resultados oficiales del CNE; pero como el giro de último minuto que dio Gaviria fue motivado por su alineación política con la oposición, Carter estaba resuelto a convencerlo de lo contrario”; en **Golinger** (2005) *op.cit.*, p. 147. Esta versión parece no concordar demasiado con la de Francisco Díez.

¹¹⁵⁸ Ver “El juego sigue vivo, no ha terminado”, http://www.eluniversal.com/2004/08/17/revo_art_17102D2.shtml (Consulta: Septiembre 20, 2008)

¹¹⁵⁹ Ver “Ex rectores del CSE critican resultados”, http://www.eluniversal.com/2004/08/17/revo_art_17104C.shtml (Consulta: Septiembre 20, 2008)

¹¹⁶⁰ **Juan Francisco Alonso**: “En Súmate dudan seriamente de los cómputos”, http://www.eluniversal.com/2004/08/17/revo_art_17102E.shtml (Consulta: Septiembre 20, 2008)

¹¹⁶¹ Varias personas del bando opositor se dirigieron a la Plaza Altamira, simbólico epicentro de todas las protestas callejeras de quienes adversaban a Chávez, para rechazar los resultados oficiales; allí se produjo un tiroteo, aparentemente protagonizado por partidarios del gobierno que se desplazaban en motocicletas, en el que una de las manifestantes resultó muerta y el diputado opositor **Ernesto Alvarenga** –entre otras personas– resultó herido de bala. Ver “Mendoza deploró violencia oficialista”, http://www.eluniversal.com/2004/08/17/revo_art_17105N.shtml (Consulta: Septiembre 20, 2008)

¹¹⁶² Ver **Alfredo Rojas**: “Resultados con claros, transparentes y cristalinos”, http://www.eluniversal.com/2004/08/17/revo_art_17107A2.shtml (Consulta: Septiembre 20, 2008)

¹¹⁶³ Ver “Quiero presos a quienes aparecen disparando”, http://www.eluniversal.com/2004/08/18/apo_art_18106B.shtml (Consulta: Septiembre 20, 2008)

¹¹⁶⁴ Ver **Juan Francisco Alonso**: “Iglesia solicita el CNE que tome medidas para ‘despejar las dudas’”, http://www.eluniversal.com/2004/08/18/revo_art_18105C.shtml Esa era la posición de la Iglesia en general, a pesar de que el cardenal Rosalio Castillo Lara afirmara que se trató de un “gigantesco fraude”; ver “Obispos invitan a aceptar resultado”, http://www.eluniversal.com/2004/08/17/revo_art_17106A.shtml (Consultas: Septiembre 20, 2008)

¹¹⁶⁵ “Ciudadanía da ejemplo al mundo”, http://www.eluniversal.com/2004/08/17/revo_art_17198A.shtml (Consulta: Septiembre 20, 2008)

¹¹⁶⁶ El Departamento de Estado, través del portavoz **Adam Ereli**, urgió “a los observadores internacionales a que ayuden a conducir una auditoría transparente para resolver esas preocupaciones que todavía quedan, como parte de un proceso de reconciliación nacional”; ver “Estados Unidos exige aclarar las dudas”, http://www.eluniversal.com/2004/08/18/revo_art_18154A.shtml (Consulta: Septiembre 20, 2008)

¹¹⁶⁷ Comentaba **Menchú** que “la oposición venezolana básicamente es parte de fuerzas políticas conservadoras alentadas desde el exterior, pero el referendo ha legitimado a Chávez y es un hecho que cualquier gobierno tiene que respetar”; en “Amigos y socios felicitan a Chávez por resultados obtenidos”, http://www.eluniversal.com/2004/08/19/revo_art_19156C.shtml (Consulta: Septiembre 20, 2008)

¹¹⁶⁸ Ver “Costa Rica revoca asilo a Carlos Ortega”, http://www.eluniversal.com/2004/08/17/pol_art_17105D.shtml (Consulta: Septiembre 20, 2008)

¹¹⁶⁹ Ver “Chávez fue nombrado hijo meritorio de Panamá”, http://www.eluniversal.com/2004/08/27/pol_art_27106E.shtml (Consulta: Septiembre 20, 2008)

¹¹⁷⁰ *El Universal* recogió varios de estos titulares. Por ejemplo, *El País* de España señalaba que “la verdadera importancia del referendo celebrado en Venezuela radica en si permitirá o no que el país caribeño salga de la

profunda crisis política y social en la que vive inmerso”. Para el diario *La Repubblica* de Italia “el presidente Hugo Chávez ha ganado, la subida del petróleo se ha detenido, la confirmación de Chávez en la presidencia de Venezuela ha sido recibida en Wall Street con una subida. Se trata sobre todo de la estabilidad y el petróleo. Pero Venezuela se encuentra al borde de una guerra civil”. *Liberation* de Francia destacaba que “no existe duda de que Chávez ha aprovechado el odio de clases de los pobres contra aquellos que durante largo tiempo dirigieron el Estado venezolano. Pero sólo hace falta escuchar a algunos de sus oponentes para saber que este odio es respondido”. Mientras tanto, el *Wall Street Journal* de Estados Unidos señaló que la victoria del NO representaba una “metáfora del estado penoso de la ‘democracia’ en Venezuela. No hay división de poderes, no hay transparencia y el país se está convirtiendo en un estado autoritario” (ver “Diarios auguran inestabilidad en Venezuela”, http://www.eluniversal.com/2004/08/18/revo_art_18154C.shtml).

Igualmente, para el *New York Times* era “el momento para que los oponentes del presidente de Venezuela dejen de pretender que hablan en nombre de la mayoría de los venezolanos”, y *The Guardian* comentaba la victoria de Chávez como “una resonante derrota para las élites”. *Le Figaro* argumentaba que “Chávez se ha erigido como uno de los principales detractores de los movimientos antiliberalismo y antiglobalización, mientras moviliza a América del Sur contra EEUU y forma alianzas con el régimen comunista de Cuba”; sin embargo, “la irritación de Washington no va muy lejos. EEUU desea que se preserve la estabilidad de uno de sus principales proveedores de petróleo” (las citas presentes en este párrafo hasta este punto son traducidas y tomadas de *El Universal*, en “Diarios ponen su atención en el resultado de la consulta”, http://www.eluniversal.com/2004/08/19/revo_art_19156D.shtml).

Por su parte, *The Economist* calificaba a Chávez como “el populista más exitoso desde Juan Domingo Perón”, y vaticinaba tanto la invulnerabilidad del gobierno *chavista* mientras los precios del petróleo siguieran subiendo, como la pronta desintegración de la Coordinadora Democrática (ver “Más firme que Juan Domingo Perón”, http://www.eluniversal.com/2004/08/21/revo_art_21138E.shtml). (Consultas: Septiembre 20, 2008)

¹¹⁷¹ Portada del *Financial Times*, 17 de agosto del 2004. Fotocopia en los Anexos de esta investigación.

¹¹⁷² En “Washington encara dura normalización de relaciones”, http://www.eluniversal.com/2004/08/21/revo_art_21138D.shtml (Consulta: Septiembre 20, 2008)

¹¹⁷³ **Enrique Mendoza**, quien en la práctica fungía como cabeza de la CD, advertía a Gaviria y Carter que “si el fraude tecnológico no es detenido, aquí y ahora, muchos países de la región pueden convertirse en víctimas de esa situación”; en **Elvia Gómez**: “Si no detienen el fraude se repetirá en Latinoamérica”, http://www.eluniversal.com/2004/08/19/revo_art_19102A.shtml (Consulta: Septiembre 20, 2008)

¹¹⁷⁴ “Evaluación de la OEA no menciona denuncias”, http://www.eluniversal.com/2004/08/19/revo_art_19104E.shtml (Consulta: Septiembre 20, 2008)

¹¹⁷⁵ **Everett Bauman**: “Casa Blanca apoyará resultados de la auditoría”, http://www.eluniversal.com/2004/08/20/revo_art_20140A.shtml (Consulta: Septiembre 20, 2008)

¹¹⁷⁶ El crudo venezolano rondaba los 40 \$; ver **Mayela Armas**: “Crudo venezolano cerró la semana en \$39,52”, http://www.eluniversal.com/2004/08/21/revo_art_21152B.shtml (Consulta: Septiembre 20, 2008)

¹¹⁷⁷ El sondeo de la firma *Penn, Schoen & Berland Associates* ofrecía unos resultados inversos a los oficiales (ver “Encuestadora cree que hubo problemas en la votación”, http://www.eluniversal.com/2004/08/20/revo_art_20102F.shtml; Consulta: Septiembre 20, 2008), pero desde el *chavismo* se ha restado credibilidad a esta encuestadora. Según **Golinger**, *Penn & Schoen* “había sido utilizada exitosamente como parte de la intervención de los Estados Unidos en las elecciones en Panamá. Posteriormente, *Penn & Schoen* devino la firma encuestadora preferida para estos tipos de intervenciones y, desde entonces, ha sido utilizada en la antigua Yugoslavia durante las elecciones que removieron a Slobodan Milosevic del poder y, más recientemente, en Venezuela, durante el referéndum revocatorio contra el presidente Chávez”; **Golinger** (2005) *op.cit.*, p. 17. Por su parte, **Díez** se refiere a esta encuestadora de la siguiente forma: “Como a las 8,30 de la noche recibimos la visita de una empresa norteamericana (muy seria y respetada) que había hecho el conteo en boca de urna a pedido de la organización Súmate, el brazo técnico de la oposición. Sus resultados daban 18 % de ventaja al SÍ sobre el NO. Le hicieron la presentación a Jennifer McCoy, que quedó muy impresionada, pues se trataba de una empresa con prestigio en EE.UU. A mí me parecieron unos ‘chantas’, pero como yo no entiendo de estas mediciones, no me metí”; testimonio cedido al autor, disponible en www.mediadoresenred.org.ar

¹¹⁷⁸ Ver **Sara Carolina Díaz**: “Oposición no participa en recuento del CNE”, http://www.eluniversal.com/2004/08/19/revo_art_19104A.shtml (Consulta: Septiembre 20, 2008)

¹¹⁷⁹ Tales denuncias aludían a la cedulación masiva realizada recientemente, los cambios de residencia de votantes que aparecían erróneamente en el registro electoral, la sustitución de miembros de juntas electorales

por funcionarios del partido de Gobierno y las declaraciones de militares afirmando que intervendrían de manera activa en el proceso de votación, así como también la supuesta existencia de tarjetas marcadas en las pocas mesas que registraron una votación manual y la utilización de una sola urna para varias máquinas de votación; ver **Sara Carolina Díaz**: “Los observadores se precipitaron”, http://www.eluniversal.com/2004/08/21/revo_art_21104A.shtml (Consulta: Septiembre 20, 2008)

¹¹⁸⁰ Mientras el encuestador **Alfredo Keller** afirmaba que “prevalece un clima de duda más que razonable sobre la existencia de un fraude que probablemente nunca podrá dilucidarse en su extensa dimensión” (en “Ha sido una inmensa estafa a la democracia y a los ciudadanos”, http://www.eluniversal.com/2004/08/29/pol_art_29184C.shtml), su colega **Félix Seijas** aseguraba que “no tenía casi dudas de que el No iba a ganar [...] Las personas que indicaban que había que salir de Chávez, pero que no el 15 de agosto sino en el año 2006 con las elecciones presidenciales, fundamentalmente lo hacían movidas por el efecto de las misiones. Esto es exageradamente importante” (en “Yo no tenía casi dudas de que el NO iba a ganar en el referendo”, http://www.eluniversal.com/2004/08/29/pol_art_29184B.shtml). Por su parte, **Óscar Schemel** sostenía que “los resultados definitivos del referendo presidencial reafirman los hallazgos de más de 50 focus group y cinco encuestas nacionales que Hinterlaces viene realizando desde mayo del 2003” (en “Una nueva cultura político electoral se abre paso”, http://www.eluniversal.com/2004/08/29/pol_art_29184D.shtml). Adicionalmente, un reportaje especial de *El Universal* a finales de agosto daba a entender que mientras el gobierno parecía entusiasmarse con el tema de las encuestas desde el mes de junio, la oposición tendía a comentar el tema cada vez menos desde esas fechas. **Alfredo Rojas**: “Encuestas acertaron pero sin precisar la diferencia”, http://www.eluniversal.com/2004/08/29/pol_art_29184A.shtml (Consultas: Septiembre 20, 2008)

¹¹⁸¹ “El que gane debe saber ganar y el que pierda debe saber perder”; en **Sara Carolina Díaz**: “OEA y Centro Carter reiteran resultados”, http://www.eluniversal.com/2004/08/22/revo_art_22108D.shtml (Consulta: Septiembre 20, 2008)

¹¹⁸² “Nos preocupa lo que está ocurriendo. Una parte de la oposición se está poniendo al margen de la ley, lo que demuestra que hay sectores de la oposición que tienen una postura golpista y antidemocrática”; en “Intransigencia preocupa a Brasil”, http://www.eluniversal.com/2004/08/24/apo_art_24104C.shtml (Consulta: Septiembre 20, 2008)

¹¹⁸³ Entre otras cosas, los representantes del Centro Carter reclamaban “mayor transparencia a todos los niveles, a fin de asegurar la confianza en los futuros procesos electorales”, y consideraban que en los “últimos ocho meses, la ausencia de una política de información del CNE (Consejo Nacional Electoral) al público de Venezuela, los partidos políticos y hasta los observadores internacionales ha generado preocupaciones y sospechas innecesarias”, y que el CNE “sufrió con la ausencia de comunicación y coordinación interna”, razones por las cuales se permitían formular recomendaciones. Entre éstas, se urgía “a los rectores a compartir información y a desarrollar una mayor comunicación y coordinación entre ellos y con los miembros de las otras instancias del CNE”. Igualmente, el Centro Carter exhortó a la ciudadanía a tener confianza en los procesos electorales automatizados, y expresó que “aunque pensamos que las máquinas de votación funcionaron bastante bien, creemos que una posterior evaluación e información generada por otras compañías de tecnología similar ayudaría a informar mejor al público venezolano sobre los diversos sistemas automatizados”; en “Centro Carter sostiene que ‘transparencia es confianza’”, http://www.eluniversal.com/2004/08/24/revo_art_24104B.shtml (Consulta: Septiembre 20, 2008)

¹¹⁸⁴ Ver “Canciller estima que Grupo de Amigos ya no es necesario”, http://www.eluniversal.com/2004/08/20/revo_art_20152E2.shtml (Consulta: Septiembre 20, 2008)

¹¹⁸⁵ “Washington reconoció nuestro triunfo... No es una luna de miel, pero sí una señal y estamos interesados en recuperar el nivel de relaciones que teníamos con el gobierno de (el ex presidente demócrata) Bill Clinton”; en “Chávez quiere hacer paces con Estados Unidos”, http://www.eluniversal.com/2004/08/20/revo_art_20141A.shtml (Consulta: Septiembre 20, 2008)

¹¹⁸⁶ **Chávez** afirmó: “yo no reconozco a esta Coordinadora (Democrática) como la oposición política. ¡No la reconozco ya! Y no hay diálogo con esa Coordinadora, no podemos dialogar con quienes desconocen la Constitución y al pueblo”; en **Elvia Gómez**: “Hay que eliminar a la CD del mapa del continente”, http://www.eluniversal.com/2004/08/23/pol_art_23106A.shtml (Consulta: Septiembre 20, 2008)

¹¹⁸⁷ Ver “Rangel niega a la Coordinadora como interlocutor”, http://www.eluniversal.com/2004/09/04/pol_art_04107E.shtml (Consulta: Septiembre 26, 2008)

¹¹⁸⁸ “No fue un lecho de rosas llegar al revocatorio. Hubo toda clase de problemas, muchos problemas, hasta discusiones del presidente (Chávez) conmigo, pero finalmente se dio la solución electoral [...] Tuvimos

muchísimas tensiones con el CNE, tuvimos muchos problemas y por eso se atrasó el proceso unos meses. Algunos miembros del CNE tuvieron una actitud muy dura casi hasta el final y decían que éramos como los demás invitados, que sólo podíamos ir a sitios fijos y que no podíamos tener el mecanismo de conteo rápido porque les parecía inaceptable. Yo la verdad pensé en un momento que no nos iban a invitar (al revocatorio) a pesar de que los habíamos acompañado en todo el proceso [...] Cuando un presidente en Latinoamérica va por la reelección inmediata es supremamente difícil crear condiciones de equidad. Lo hemos visto en otros países”. Aunque **Gaviria** aclaró que todo esto no viciaba el proceso, señaló que tenía efectos inconvenientes para la democracia; en **Sara Car olina Díaz** : “Gaviria resalta ‘problemas de equidad en el proceso’”, http://www.eluniversal.com/2004/08/26/revo_art_26104A.shtml (Consulta: Septiembre 26, 2008)

¹¹⁸⁹ El embajador norteamericano, **John Maisto**, llamó a los observadores internacionales a estar preparados “para recibir y escrutar cualquier evidencia creíble de un posible fraude” en Venezuela, afirmando además que “es imperativo que reconozcamos el hecho de que el proceso ha estado cargado con muchos problemas”. Maisto destacó también el clima de “miedo e intimidación que amenazó con minar el proceso; el uso de los recursos del Estado para influenciar los resultados, y las dificultades para el acceso libre y sin obstáculos de los observadores internacionales”. De acuerdo con *El Universal*, “durante la sesión cerrada, Maisto habría trabajado durante ocho horas para negociar el cambio de algunos de los términos del proyecto de resolución presentado por el embajador venezolano, Jorge Valero, y un grupo de once países”; en **María Elena Matheus**: “Maisto llama a revisar pruebas de un fraude”, http://www.eluniversal.com/2004/08/27/revo_art_27104F.shtml (Consulta: Septiembre 26, 2008)

¹¹⁹⁰ Ver “OEA posterga resolución sobre referendo”, http://www.eluniversal.com/2004/08/26/revo_art_26104C.shtml (Consulta: Septiembre 26, 2008)

¹¹⁹¹ CP/RES. 869 (1436/04) RESULTADOS DEL REFERÉNDUM REVOCATORIO PRESIDENCIAL CELEBRADO EN VENEZUELA EL 15 DE AGOSTO DE 2004 (Aprobada en sesión celebrada el 26 de agosto de 2004); en <http://www.oas.org/consejo/sp/resoluciones/res869.asp> (Consulta: Septiembre 26, 2008)

¹¹⁹² Señaló entonces **Rodríguez** lo siguiente: “al ex presidente de Colombia César Gaviria le ha debido costar mucho aceptar los resultados del pasado referendo presidencial llevado a cabo en nuestro país”, ya que éste “desde un principio mantuvo una actitud amigable con los sectores de oposición adversos al presidente Hugo Chávez” En “Jorge Rodríguez cuestionó declaración de Gaviria”, http://www.eluniversal.com/2004/08/27/revo_art_27102D.shtml (Consulta: Septiembre 26, 2008)

¹¹⁹³ Estas declaraciones fueron emitidas durante un acto en el que Chávez fue recibido por el CNE para ser ratificado en su cargo; ver **Gustavo M éndez**: “Para Chávez ‘Gaviria es mentiroso e indigno’”, http://www.eluniversal.com/2004/08/28/revo_art_28102A.shtml (Consulta: Septiembre 26, 2008)

¹¹⁹⁴ Ver **Eugenio Martínez** : “CNE diferirá regionales para el 31 de octubre”, http://www.eluniversal.com/2004/08/26/revo_art_26106A.shtml (Consulta: Septiembre 26, 2008)

¹¹⁹⁵ En **Alfredo R ojas**: “‘Tiene que ser cada día más auténtica esta revolución’”, http://www.eluniversal.com/2004/09/04/pol_art_04107A2.shtml (Consulta: Septiembre 26, 2008)

¹¹⁹⁶ Ver “Centro Carter culmina actividad electoral”, http://www.eluniversal.com/2004/09/01/pol_art_01104C.shtml (Consulta: Septiembre 26, 2008). El propio **Díez** explica así sus sensaciones para aquella época: “En algún momento, tuve la ilusión de que, quizás, la oposición sería capaz de capitalizar a su favor el resultado y rearmarse. Tener el 40 % del apoyo de la población no es poca cosa. Si ellos hubieran hecho pie allí, estoy seguro de que la historia hubiera sido diferente. Pero a medida que transcurrían los días y yo hablaba con algunos de ellos, tenía cada vez más claro que no sería así. Decidieron que la manera de ‘salvarse’ del desastre electoral era culpar al Centro Carter y a la OEA (en ese orden) y alegar un fraude masivo que nunca pudieron probar. Prefirieron no asumir nada (ni lo malo ni lo bueno de lo hecho) y poner todas las responsabilidades en los otros, el CNE, la observación y el gobierno de Chávez. Yo estaba muy cansado y triste, porque tenía la certeza de que la dinámica del enfrentamiento había vuelto a apoderarse de todos los espacios y ya no me quedaban energías para hacer nada. Unos días después regresé a Argentina, ya con un compromiso para comenzar a trabajar en otro proyecto con Naciones Unidas”; testimonio cedido al autor, disponible en www.mediadoresenred.org.ar

¹¹⁹⁷ Ver **Teresa de Vincenzo**: “Informe plantea hipótesis de fraude”, http://www.eluniversal.com/2004/09/07/revo_art_07102AA.shtml Para avalar sus sospechas de fraude, la oposición se basaba en el informe de los profesores **Ricardo Hausmann** y **Roberto Ri gobón** (de la universidad de Harvard y el MIT, respectivamente), así como en las contradicciones en las que parecía incurrir **Jonathan T aylor**, uno de los matemáticos consultados por el Centro Carter. Taylor también fue

criticado por **Jorge Rodríguez**, quien lo acusó de haber obedecido a “presiones” de McCoy para cambiar su versión de los hechos (ver **Sara Carolina Díaz**: “Taylor se corrige otra vez”, http://www.eluniversal.com/2004/09/07/revo_art_07102F.shtml y **Óscar Medina**: “Lo que trajo la varita del CNE”, http://www.eluniversal.com/2004/09/12/pol_art_12152A.shtml). (Consultas: Septiembre 26, 2008)

¹¹⁹⁸ Ver **Jennifer McCoy** : “¿Qué ocurrió en Venezuela durante el revocatorio?”, http://www.eluniversal.com/2004/09/04/pol_art_04106A.shtml (Consulta: Septiembre 26, 2008)

¹¹⁹⁹ Igualmente, sostuvo **Aguiar** que “Carter confió en la invulnerabilidad de las máquinas de Smartmatic como no lo hiciera en las máquinas electorales de la Florida cuando reclamó que contasen uno a uno los votos sufragados a fin de salvar de su derrota al entonces vicepresidente demócrata Al Gore”; en **Sara Carolina Díaz**: “La observación fue limitada y apresurada”, http://www.eluniversal.com/2004/09/11/pol_art_11104F.shtml Dos semanas después -el 27 de septiembre-, cuando Carter escribió en el *Washington Post* un artículo titulado “Todavía en la búsqueda de un voto justo en Florida”, el analista del *think tank* conservador *Heritage Foundation*, **Stephen Johns on**, lo criticaría señalando que “lamentablemente el Centro Carter no estableció las mismas exigencias al Consejo Nacional Electoral de Venezuela”; en **María Elena Matheus**: “Lo que es bueno para Florida no fue necesario para Venezuela”, http://www.eluniversal.com/2004/09/28/pol_art_28106D.shtml (Consulta: Septiembre 2008)

¹²⁰⁰ Ver “Enrique Mendoza se comprometió a hacer valer los derechos”, http://www.eluniversal.com/2004/09/09/pol_art_09105C.shtml (Consulta: Septiembre 26, 2008)

¹²⁰¹ Ver “El Centro Carter garantiza que la auditoría fue correcta”, http://www.eluniversal.com/2004/09/17/pol_art_17105A.shtml (Consulta: Septiembre 26, 2008)

¹²⁰² Entre otras cosas, se reconocía que dicho proceso había sufrido de “irregularidades, retardos, politización e intimidación”, especialmente durante la verificación de firmas, y que fue “conducido por el CNE por primera vez sin reglas claras, múltiples retardos y en el que se le dio prioridad a la posible detección de fraude antes de reconocer la buena fe de los firmantes”; en **Sara Carolina Díaz**: “Centro Carter recomienda auditar registro electoral”, http://www.eluniversal.com/2004/09/30/pol_art_30106A.shtml El informe completo del proceso revocatorio está en “Observing the Venezuela Presidential Recall Referendum. Comprehensive Report”, <http://www.cartercenter.org/documents/2020.pdf> (Consulta: Septiembre 26, 2008)

¹²⁰³ **Gaviria** señaló en su informe que el sistema electoral venezolano el sistema dejó “excesivo espacio para diferentes interpretaciones de las normas”, por lo que debería “reestructurarse en su totalidad de forma que provea agilidad, rapidez y transparencia y confiabilidad. Ello implicaría simplificar en la mayor medida posible los procedimientos, manteniendo las garantías que permitan un proceso transparente, verificable e incluyente”; en **Sara Carolina Díaz** : “Están surgiendo divisiones que parecen insalvables”, http://www.eluniversal.com/2004/09/14/pol_art_14104B.shtml (Consulta: Septiembre 26, 2008)

¹²⁰⁴ **Asdrúbal Aguiar** lo consideró “adecuado y propicio para continuar nuestra lucha”, y estimó que, a través del mismo, Gaviria aceptaba “que la solución electoral no es una vía actual para resolver la grave crisis venezolana, que amenaza con derivar en violencia. Con ello admite, tácitamente, que el referendo revocatorio perdió su sentido” Ver “Aguiar estima que el informe ‘es adecuado y propicio’”, http://www.eluniversal.com/2004/09/14/apo_art_14104C.shtml (Consulta: Septiembre 26, 2008)

¹²⁰⁵ Ver “La OEA no puede reemplazar a las instituciones”, http://www.eluniversal.com/2004/09/22/pol_art_22106E.shtml (Consulta: Septiembre 26, 2008)

¹²⁰⁶ Según el informe de **Ricardo Valverde**, miembro de la Misión de Observación Electoral del Centro de Asesoría y Promoción Electoral (CAPEL) del Instituto Interamericano de Derechos Humanos (IIDH) que observó el RR, (fuente consultada el día Agosto 29, 2008) “A través de un proceso tortuoso (para la gente), muy mediatizado por ambas partes, y muy ‘seguido’ desde las distintas instancias del poder, el Presidente ganó. La aventura de la denuncia de fraude es un reflejo de la inmadurez y de la falta de visión de una oposición traicionada por sus propios errores”; en **José Zalaquett y Álex Muñoz (ed.)**: “Transparencia y Probidad Pública. Estudios de Caso de América Latina”, http://www.transparenciadh.uchile.cl/media/publicaciones/syllabus/44Valverde_Notas.pdf

Por su parte, *The Economist* consideraba que “no hay pruebas de que algún tipo de fraude hubiera cambiado los resultados (aunque habría podido inflar el margen de la victoria de Chávez). La oposición haría bien en reconocer esto _incluso si tiene razón al desconfiar de la autoridad electoral”; traducido por *El Universal*; en “Una oposición que no puede seguir adelante”, http://www.eluniversal.com/2004/09/18/pol_art_18106C.shtml (Consultas: Septiembre 26, 2008)

¹²⁰⁷ El embajador **Valero** solicitaba el reconocimiento de su gobierno por parte del de Washington; ver “Embajador Valero exige a EEUU trato igualitario hacia Venezuela”, http://www.eluniversal.com/2004/09/16/pol_art_16106F.shtml (Consulta: Septiembre 26, 2008)

¹²⁰⁸ Ver “Gobierno deplora retiro de ayuda estadounidense”, http://www.eluniversal.com/2004/09/12/pol_art_12106A.shtml (Consulta: Septiembre 26, 2008)

¹²⁰⁹ “El principal enemigo de nuestro gobierno y por tanto de nuestro pueblo no está en el Pentágono, ni en los adversarios internos, está en la burocracia, una verdadera macolla histórica con unos valores, una cultura y a veces uno se ve obligado a hacer lo que hizo Alejandro Magno, de sacar la espada y cortar los nudos porque tienden a ahogar las más caras y buenas intenciones”; en **Sara Carolina Díaz**: “Seremos más activos en Mercosur”, http://www.eluniversal.com/2004/09/16/pol_art_16107A.shtml (Consulta: Septiembre 26, 2008)

¹²¹⁰ El proyecto fue presentado por el diputado **Luis Velázquez Alvaray**, quien había renunciado a su escaño para optar a un cargo en el nuevo TSJ; ver **María Lilibeth Da Corte**: “Dudan de enmienda para este año”, http://www.eluniversal.com/2004/09/16/pol_art_17152A.shtml (Consulta: Septiembre 26, 2008)

¹²¹¹ Ver “Chávez rechazó propuesta de Velázquez Alvaray”, http://www.eluniversal.com/2004/09/20/pol_art_20106C.shtml (Consulta: Septiembre 26, 2008). Sin embargo, el tema de la reelección indefinida del presidente formó parte central del proyecto de reforma constitucional presentado por Chávez a la nación y sometido a referéndum el 2 de diciembre del 2007. Tal reforma fue rechazada por los votantes venezolanos en dicho referéndum.

¹²¹² “Al CNE vaya mi palabra de apoyo, de aliento y de reconocimiento y, sépanlo rectores, que ustedes están llamados a seguir jugando un papel fundamental en la ruta y el camino democrático que señala la Constitución”; en **María Lilibeth Da Corte**: “Chávez anuncia ataque ‘despiadado’ al CNE”, http://www.eluniversal.com/2004/09/27/pol_art_27106AA.shtml (Consulta: Septiembre 27, 2008)

¹²¹³ Ver “Recomiendan prescindir de observadores en octubre”, http://www.eluniversal.com/2004/09/23/pol_art_23104C.shtml (Consulta: Septiembre 27, 2008)

¹²¹⁴ Ver **Teresa de Vincenzo**: “Grupo opositor se divorcia de la Coordinadora”, http://www.eluniversal.com/2004/09/22/pol_art_22107A.shtml (Consulta: Septiembre 27, 2008)

¹²¹⁵ Ver “Primero Justicia se separa de la Coordinadora”, http://www.eluniversal.com/2004/09/25/pol_art_25106A.shtml (Consulta: Septiembre 27, 2008)

¹²¹⁶ Ver “Enviarán citaciones a firmantes del decreto de Carmona”, http://www.eluniversal.com/2004/09/21/pol_art_21107F.shtml (Consulta: Septiembre 27, 2008)

¹²¹⁷ Ver **Juan Francisco Alonso**: “Coordinadora denunciará violación de sus derechos en CIDH”, http://www.eluniversal.com/2004/09/29/pol_art_29104C.shtml (Consulta: Septiembre 27, 2008)

¹²¹⁸ “Provea acusa al defensor de impedirle acceso a la información”, http://www.eluniversal.com/2004/09/24/pol_art_24106F.shtml (Consulta: Septiembre 27, 2008)

¹²¹⁹ Dos colombianos fueron supuestamente heridos por guardias nacionales de Venezuela (ver “Denuncian que ataque de GN deja a dos colombianos heridos”, http://www.eluniversal.com/2004/09/12/pol_art_12106D.shtml). Una semana después el gobierno de Bogotá acusó a las FARC de haber asesinado a 5 militares y una civil, todos ellos venezolanos (ver “Gobierno de Colombia acusa a las FARC”, http://www.eluniversal.com/2004/09/19/pol_art_19109C.shtml). El alto mando de Caracas acusó de la masacre a los paramilitares colombianos (ver “Capturan a sospechoso del ataque en Apure”, http://www.eluniversal.com/2004/09/20/pol_art_20106D.shtml). (Consultas: Septiembre 27, 2008)

¹²²⁰ Ver “Vicepresidente responde a parlamento colombiano”, http://www.eluniversal.com/2004/09/25/pol_art_25107C.shtml y “Rangel viajará a Rusia para firmar convenios”, http://www.eluniversal.com/2004/09/28/pol_art_28107C.shtml (Consultas: Septiembre 27, 2008)

¹²²¹ El 24 de septiembre el ministro de Defensa español, **José Bono**, se desplazaba hasta la ciudad venezolana de Barquisimeto para entrevistarse con Chávez, en una visita que el presidente Zapatero calificó posteriormente como “discreta” y que tenía por objeto sondear la venta de diversos medios de transporte militar a Venezuela; ver “Chávez recibió a ministro de la Defensa de España”, http://www.eluniversal.com/2004/09/25/pol_art_25107G.shtml (Consulta: Septiembre 27, 2008)

¹²²² El hecho tuvo lugar durante la 59ª Asamblea General de la ONU; ver **Sara Carolina Díaz**: “Debe mejorar relación con EEUU”, http://www.eluniversal.com/2004/10/02/pol_art_02106A.shtml (Consulta: Septiembre 27, 2008)

¹²²³ La misión *Barrio Adentro*, por ejemplo, recibía en octubre del 2004 el reconocimiento de la **Oficina Panamericana de la Salud**; ver “Barrio Adentro recibe reconocimiento de OPS”, http://www.eluniversal.com/2004/10/04/pol_art_04188Z.shtml (Consulta: Septiembre 27, 2008)

¹²²⁴ Por un lado, el gobierno venezolano aprovechó la situación de altos precios para decretar el aumento de 1% a 16,66% de las regalías cobradas a las concesionarias extranjeras que explotaban la Faja Petrolífera del Orinoco, un aumento que indudablemente era justificado y ventajoso para Venezuela (ver **Sara Carolina Díaz**: “Elevan las regalías petroleras”, http://www.eluniversal.com/2004/10/11/pol_art_11106A.shtml). Por otro lado, el presidente **Chávez** consideraba que había condiciones para que el precio del petróleo se fijara alrededor de los 126\$ (ver “Venezuela será la primera potencia productora de crudo”, http://www.eluniversal.com/2004/10/10/eco_art_10124C.shtml). (Consultas: Septiembre 27, 2008)

¹²²⁵ **Mayela Arm as**: “Gasto público aumentó 40,3% en el 2004”, http://www.eluniversal.com/2005/02/12/eco_art_12152B.shtml La cifra asciende a 58% si se analiza sólo el período enero-julio en términos reales; ver **Mayela Arm as**: “Gasto público ha crecido 53%” http://www.eluniversal.com/2004/10/11/eco_art_11172A.shtml (Consultas: Septiembre 27, 2008)

¹²²⁶ Por estas fechas el vicepresidente **Rangel** hizo público que Venezuela compraría 40 helicópteros rusos de combate; ver “Declaraciones de Powell son altamente positivas”, http://www.eluniversal.com/2004/10/06/pol_art_06108A.shtml (Consulta: Septiembre 27, 2008)

¹²²⁷ Ver “Venezuela apoyará a Insulza”, http://www.eluniversal.com/2004/10/13/int_art_13110AA.shtml (Consulta: Septiembre 27, 2008). Es preciso recordar aquí que el colombiano César Gaviria había sido sustituido el 15 de septiembre del 2004 por el costarricense Miguel Ángel Rodríguez, elegido por unanimidad, pero que éste, poco tiempo después, se vio obligado a abandonar el cargo casi de inmediato para hacer frente en su país a diversas acusaciones de corrupción, de modo que una nueva contienda tendría lugar para hacerse con la Secretaría general de la OEA.

¹²²⁸ Ver **Eugenio M artínez**: “Elecciones regionales serán sin Carter ni OEA”, http://www.eluniversal.com/2004/10/16/ereg_art_16104A2.shtml (Consulta: Septiembre 27, 2008)

¹²²⁹ Ver **Sara Carolina Díaz**: “En Venezuela es necesario refrescar las instituciones”, http://www.eluniversal.com/2004/10/03/pol_art_04184A.shtml (Consulta: Septiembre 27, 2008)

¹²³⁰ Ver “Congreso de EEUU demanda verificar nexos de Chávez con irregulares”, http://www.eluniversal.com/2004/10/12/pol_art_12106D.shtml (Consulta: Septiembre 27, 2008)

¹²³¹ Ver “Solicitan a la ONU investigar carrera armamentista en Venezuela”, http://www.eluniversal.com/2004/10/10/pol_art_10106C.shtml (Consulta: Septiembre 27, 2008)

¹²³² Ver “Colombia le comprará a Brasil 24 aviones de combate Tucano”, http://www.eluniversal.com/2004/10/13/int_art_13110C.shtml (Consulta: Septiembre 27, 2008)

¹²³³ Ver **Teresa de Vince nzo**: “MVR pronostica incremento de 15% en la abstención”, http://www.eluniversal.com/2004/10/19/ereg_art_19106C.shtml (Consulta: Septiembre 27, 2008)

¹²³⁴ Ver **Eugenio Ma rtínez**: “Consenso en torno a totalización y auditoría”, http://www.eluniversal.com/2004/10/26/ereg_art_26104A2.shtml En esa oportunidad, el CNE estuvo de acuerdo con que 1,8 millones de personas pudieran votar aun cuando no estuviera registrado su domicilio en el registro electoral, circunstancia que la oposición consideraba como irregular (ver **Nora S ánchez**: “Presidente de la JNE de acuerdo con voto de electores sin domicilio”, http://www.eluniversal.com/2004/10/08/pol_art_08104A.shtml (Consultas: Septiembre 27, 2008)

¹²³⁵ Al parecer, dichos asesinatos estarían relacionados con la ocupación de tierras por parte de partidarios del gobierno; ver **María Lilibeth Da Corte**: “Denuncian en Carabobo 182 ajusticiamientos”, http://www.eluniversal.com/2004/10/27/pol_art_27108C.shtml (Consulta: Septiembre 27, 2008)

¹²³⁶ Ver **María Lilibeth Da Co rte**: “Chávez denuncia magnicidio y campaña contra regionales”, http://www.eluniversal.com/2004/10/18/pol_art_18108A.shtml (Consulta: Septiembre 27, 2008)

¹²³⁷ Ver “Rechazó el derribo de estatua de Cristóbal Colón”, http://www.eluniversal.com/2004/10/18/apo_art_18108C.shtml (Consulta: Septiembre 27, 2008)

¹²³⁸ Ver **Alejandra M . Her nández**: “Condenados a prisión ocho de los acusados por el 12A”, http://www.eluniversal.com/2004/10/14/pol_art_14108AA.shtml (Consulta: Septiembre 27, 2008)

¹²³⁹ Ver **Juan F rancisco Al onso**: “TSJ rechaza ordenar a ente comicial que entregue información del revocatorio”, http://www.eluniversal.com/2004/10/28/ereg_art_28106D.shtml (Consulta: Septiembre 27, 2008)

¹²⁴⁰ Ver **Sara Car olina Díaz** : “400 observadores desplegados en el país”, http://www.eluniversal.com/2004/10/31/ereg_art_31111A.shtml (Consulta: Septiembre 27, 2008)

¹²⁴¹ Ver **Gustavo Az ócar**: “Ministro de Defensa ordenó cierre de frontera con Colombia”, http://www.eluniversal.com/2004/10/31/ereg_art_31108EE.shtml (Consulta: Septiembre 27, 2008)

¹²⁴² Ver **Sara Carolina Díaz**: “Le vamos a cumplir cabalmente a nuestro pueblo”, http://www.eluniversal.com/2004/11/02/ereg_art_02148C.shtml (Consulta: Septiembre 28, 2008)

¹²⁴³ Ver “Nueve militares serán mandatarios regionales”, http://www.eluniversal.com/2004/11/07/ereg_art_07180B.shtml (Consulta: Septiembre 28, 2008). Con respecto a estas elecciones, **Díez** señala lo siguiente: “se hicieron las elecciones locales y Chávez arrasó. Carter le había aconsejado ser ‘magnánimo’ en la victoria y extender una mano generosa a la oposición. En lugar de eso, Chávez comenzó a activar procesos judiciales contra los líderes opositores vinculados (real o presuntamente) al golpe del 2001 y a asegurarse el control de todas las instituciones del Estado. Quedó clarísimo para todos que su idea de convivencia democrática sólo es compatible con una oposición de rodillas”; testimonio cedido al autor, disponible en www.mediadoresenred.org.ar

¹²⁴⁴ **Henry Ramos Allup**, secretario de *Acción Democrática*, el viejo partido socialdemócrata venezolano, señaló entonces que “la unidad es un fetiche” y que “la Coordinadora Democrática se acabó”, al tiempo que se permitió afirmar AD era “el primer partido de la oposición por número de votos obtenidos”; en **Teresa de Vincenzo**: “AD denuncia que se vulneró a las minorías”, http://www.eluniversal.com/2004/11/02/ereg_art_02147AA.shtml (Consulta: Septiembre 28, 2008)

¹²⁴⁵ El *Taller* contó con la presencia del presidente Chávez, los miembros del gabinete ejecutivo, y los gobernadores y alcaldes de la alianza oficialista; ver **María Lilibeth Da Corte**: “Mandatarios chavistas trazan mapa estratégico”, http://www.eluniversal.com/2004/11/12/pol_art_12108C.shtml (Consulta: Septiembre 28, 2008)

¹²⁴⁶ En “Anunciarán plan contra pobreza en 40 días”, http://www.eluniversal.com/2004/11/15/eco_art_15126A.shtml (Consulta: Septiembre 28, 2008)

¹²⁴⁷ Ver **Alejandra M. Hernández**: “TSJ desestima tres solicitudes de antejuicio contra Chávez”, http://www.eluniversal.com/2004/11/13/pol_art_13110G.shtml (Consulta: Septiembre 28, 2008)

¹²⁴⁸ Ver **María Lilibeth Da Corte**: “Acusan al NED de ‘descaro’ por disfrazar intervencionismo”, http://www.eluniversal.com/2004/11/11/pol_art_11104B.shtml En defensa de su política de financiamiento a *Súmate*, **Carl Gershman**, presidente del NED, se desplazó a Caracas a principios de noviembre, donde se reunió con el Fiscal general y el presidente del TSJ (ver el artículo “Isaías Rodríguez sostiene que ONG sí cometió delito”, http://www.eluniversal.com/2004/11/12/pol_art_12108E.shtml). De igual modo, hasta 70 personalidades mundiales –entre ellas Vaclav Havel y Violeta Chamorro- firmaron una carta en la que manifestaban que el proceso contra *Súmate* “parece ser el primer paso de un esfuerzo por criminalizar la solicitud y el uso de fondos internacionales por parte de organizaciones no gubernamentales venezolanas” (ver el artículo de **Juan Francisco Alonso**: “Persecución a Súmate amenaza la democracia”, http://www.eluniversal.com/2004/11/12/pol_art_12108G.shtml). Tal presión logró que finalmente el TSJ decidiera que los miembros imputados de *Súmate* fueran juzgados en libertad (ver el artículo de **Irma Álvarez**: “Ordenan a tribunal 41 juicio en libertad en caso Súmate”, http://www.eluniversal.com/2004/11/17/pol_art_17104A.shtml). (Consultas: Septiembre 28, 2008)

¹²⁴⁹ Ver “Diecisiete horas que conmueven al país”, http://www.eluniversal.com/2004/11/20/pol_art_20102A.shtml (Consulta: Septiembre 28, 2008)

¹²⁵⁰ Si por un lado la Fiscalía general, que abiertamente parece haber operado a favor del gobierno nacional, ha acusado a periodistas y dueños de medios opositores de haber estado involucrados en el atentado terrorista (empleando para ello el testimonio del ciudadano Giovanni Vásquez, testimonio que la propia Fiscalía reconoció posteriormente como falso), desde la oposición e incluso parte del *chavismo* se ha acusado al vicepresidente Rangel y otros personeros del gobierno de estar involucrados (ver las denuncias del concejal Carlos Herrera en “Carlos Herrera denuncia que el gobierno presionó a Anderson”, http://www.eluniversal.com/2004/11/24/pol_art_24104D.shtml ; Consulta: Septiembre 28, 2008). Hechos relativos a una trama de extorsión y encubrimiento parecen estar relacionados con el caso, pero cualquier afirmación más allá de este punto sería, a efectos de esta investigación, una especulación sin fundamento.

¹²⁵¹ Ver “Chávez jura que hallarán a los asesinos donde estén”, http://www.eluniversal.com/2004/11/20/pol_art_20104A.shtml (Consulta: Septiembre 28, 2008)

¹²⁵² Ver “La próxima semana la Fiscalía solicitará revisar el fallo del 11A”, http://www.eluniversal.com/2004/11/27/pol_art_27106F.shtml (Consulta: Septiembre 28, 2008)

¹²⁵³ Así lo estimó **Román Duque Corredor**, miembro de la extinta Corte Suprema de Justicia; ver “Si reabren caso del 11A está muerto el Estado de Derecho”, http://www.eluniversal.com/2004/11/30/pol_art_30108D.shtml A finales de este mes, *Freedom House* consideró a Venezuela en su reporte anual como país “parcialmente libre”; ver “Country Report. Venezuela

2004”, <http://www.freedomhouse.org/template.cfm?page=22&country=3057&year=2004> (Consultas: Septiembre 28, 2008)

¹²⁵⁴ Allí fustigó las políticas del FMI y alertó sobre el peligro que implicaba la política exterior de Bush, que podía desencadenar “muchos Vietnams”; ver “Chávez advierte a Bush sobre nuevos Vietnam”, http://www.eluniversal.com/2004/11/06/pol_art_06108N.shtml (Consulta: Septiembre 28, 2008)

¹²⁵⁵ Chávez negó en esta oportunidad que su gobierno cooperara con las FARC; ver “Encuentro integrador en Cartagena”, http://www.eluniversal.com/2004/11/10/pol_art_10106DD.shtml Paradójicamente, un mes después, el 3 de diciembre, dicha organización guerrillera lamentaría oficialmente la muerte del “incorruptible” fiscal Anderson; ver “FARC lamenta asesinato de Danilo Anderson”, http://www.eluniversal.com/2004/12/04/pol_art_04108C.shtml (Consultas: Septiembre 28, 2008)

¹²⁵⁶ Ver “Chávez pasó por Cuba para ver cómo estaba Castro”, http://www.eluniversal.com/2004/11/07/pol_art_07188C.shtml (Consulta: Septiembre 28, 2008)

¹²⁵⁷ En Madrid, donde permaneció por 5 días, el presidente Chávez realizó una ofrenda a las víctimas del 11/M en Atocha, se reunió con la familia real y con el presidente Zapatero, cuyo discurso calificó de “revolucionario” (ver “Califican de revolucionario discurso de Zapatero”, http://www.eluniversal.com/2004/11/23/pol_art_23186DD.shtml). También dialogó con representantes de los empresarios y sindicatos, y finalmente acordó la reparación de buques venezolanos en los astilleros de IZAR, que estaban a punto de ser cerrados y cuyos trabajadores protagonizaban notorias protestas (ver “Relación bilateral fructífera y positiva”, http://www.eluniversal.com/2004/11/24/apo_art_24102B.shtml). (Consultas: Septiembre 28, 2008). En esta oportunidad, el presidente venezolano también manifestó su impresión ante los agujeros que quedaron en el techo del parlamento durante el golpe de Tejero.

¹²⁵⁸ Ver “Chávez desata tormenta en España”, http://www.eluniversal.com/2004/11/24/pol_art_24102A.shtml El hecho que sirvió para atizar aun más la ya maltrecha relación entre el PSOE y el PP a raíz de los atentados del 11-M. Justo esa semana se desclasificaron unos documentos de la CIA que alimentaban la hipótesis de que ese organismo había estado al tanto de un posible golpe de Estado en Venezuela en abril del 2002 (ver el artículo “Desclasifican documentos de CIA sobre caso de 11A”, http://www.eluniversal.com/2004/11/25/int_art_25142C.shtml), si bien el embajador norteamericano en Caracas, **William Brownfield**, negó días después cualquier implicación de su gobierno en dichos acontecimientos **Yolanda Ojed a Reyes** : “Nuestra relación es mejorable”, http://www.eluniversal.com/2004/12/02/pol_art_02186A.shtml). (Consultas: Septiembre 28, 2008)

¹²⁵⁹ En concreto, se firmó un memorándum de entendimiento entre PDVSA y Lukoil; ver “PDVSA y Lukoil firman acuerdo”, http://www.eluniversal.com/2004/11/27/apo_art_27106C.shtml (Consulta: Septiembre 28, 2008)

¹²⁶⁰ “Venezuela comprará armas rusas”, http://www.eluniversal.com/2004/11/27/pol_art_27106A.shtml (Consulta: Septiembre 28, 2008)

¹²⁶¹ Ver “Chávez defendió en Rusia tesis de la no injerencia”, http://www.eluniversal.com/2004/11/26/pol_art_26109A.shtml (Consulta: Septiembre 28, 2008)

¹²⁶² Ver “Jatami elogió la ‘resistencia de Chávez a los Estados Unidos’”, http://www.eluniversal.com/2004/11/29/pol_art_29110A.shtml (Consulta: Septiembre 28, 2008)

¹²⁶³ **Vivas y Forero** habían sido acusados por el *chavismo* de dirigir dicho cuerpo policial durante lo que consideraban como un asalto al palacio de gobierno el 11/A; ver “Lázaro Forero y Henry Vivas solicitaron asilo”, http://www.eluniversal.com/2004/11/27/pol_art_27108BB.shtml (Consulta: Septiembre 28, 2008)

¹²⁶⁴ Ver “No hay presión para decidir sobre asilo”, http://www.eluniversal.com/2004/12/01/pol_art_01188B.shtml Sin embargo, el vicepresidente **Rangel** se había reunido con **Hugo Carrillo**, embajador de El Salvador en Costa Rica y enviado especial a Caracas para tratar el tema de los policías de la PM (ver “Enviado especial se reúne con Rangel”, http://www.eluniversal.com/2004/11/29/apo_art_29108C.shtml). (Consultas: Septiembre 28, 2008)

¹²⁶⁵ Ver **María Lilibeth Da Co rte**: “Privilegia uso del asilo para casos que lo ameriten”, http://www.eluniversal.com/2004/12/04/pol_art_04104A.shtml (Consulta: Septiembre 28, 2008)

¹²⁶⁶ En diciembre, en el marco del encuentro preparatorio de la X Reunión Ordinaria del Consejo de Ministros de la Asociación de Estados del Caribe (AEC), Venezuela fue elegida por aclamación para ocupar el cargo de presidente del Fondo Especial de esta asociación, posición que estaba vinculada a la donación de fondos especiales para la cooperación internacional (ver “Venezuela preside asociación del Caribe”, http://www.eluniversal.com/2004/12/16/pol_art_16110C.shtml). Luego se firmaría un acuerdo con **Cuba**, por el cual el gobierno de la isla garantizaba que pagaría el crudo venezolano por un precio no inferior a los 27\$

(ver “Cuba pagará petróleo a 27 dólares”, http://www.eluniversal.com/2004/12/15/pol_art_15106A.shtml), cuando el petróleo venezolano se vendía a más de 31\$ (ver “Barril venezolano se recupera y sube a \$31,62”, http://www.eluniversal.com/2004/12/18/eco_art_18152B.shtml). Por otra parte, el 13 de diciembre, el diputado **Rafael Correa Flores**, miembro del partido venezolano *Movimiento Quinta República* (MVR), fue reelecto para un segundo mandato (2004-2006) como secretario general del Parlamento Latinoamericano, conocido como *Parlatino* (ver “Rafael Correa reelecto secretario del Parlatino”, http://www.eluniversal.com/2004/12/14/pol_art_14105C.shtml) (Consultas: Septiembre 28, 2008)

¹²⁶⁷ Ver “Diario brasileño revela ‘roces’ entre Lula y Chávez”, http://www.eluniversal.com/2004/12/11/pol_art_11109B.shtml (Consulta: Septiembre 28, 2008)

¹²⁶⁸ Dicha Reunión se celebró en Cuzco el 8 de diciembre del 2004. En ella, **Chávez** aprovechó para seguir retomando su relación con el presidente chileno **Ricardo Lagos**; ver “Crean Comunidad Suramericana de Naciones”, http://www.eluniversal.com/2004/12/09/pol_art_09106D.shtml (Consulta: Septiembre 28, 2008)

¹²⁶⁹ **María Lilibeth Da Corte**: “Chávez da espaldarazo al postulado chileno para la OEA”, http://www.eluniversal.com/2004/12/17/pol_art_17106A.shtml (Consulta: Septiembre 28, 2008)

¹²⁷⁰ Ver “\$3,7 millardos se gastaron a través de fondos especiales”, http://www.eluniversal.com/2004/12/29/eco_art_29153E.shtml (Consulta: Octubre 3, 2008)

¹²⁷¹ “El doctor Diego Luis Castellanos tiene ya la edad para estar en su casa; si es que un juez ordena prisión, pues estará en su casa, o que renuncie y se vaya, que le dé paso a quien quiera cumplir con el país, porque ese BCV no es del presidente del banco central”; en “Chávez instó a renunciar al presidente del BCV”, http://www.eluniversal.com/2004/12/21/eco_art_21152H.shtml (Consulta: Octubre 3, 2008)

¹²⁷² Ver **Elvia Gómez** : “Electos 49 magistrados del TSJ”, http://www.eluniversal.com/2004/12/14/pol_art_14182A.shtml (Consulta: Septiembre 28, 2008)

¹²⁷³ Ver **María Lilibeth Da Corte**: “Queremos normalizar relación”, http://www.eluniversal.com/2004/12/18/pol_art_18106AA.shtml (Consulta: Septiembre 28, 2008)

¹²⁷⁴ Señaló entonces **José Miguel Vivanco**, director para las Américas de esa organización, que “Hace cinco años, los partidarios del presidente Chávez ayudaron a consagrar el principio de autonomía del Poder Judicial en una nueva Constitución democrática [...] Ahora, al copar el máximo tribunal del país, están traicionando ese principio y degradando la democracia venezolana”; en “Human Rights Watch asevera que la AN asestó ‘un duro golpe’ al TSJ”, http://www.eluniversal.com/2004/12/15/pol_art_15104D.shtml (Consulta: Septiembre 28, 2008)

¹²⁷⁵ Mientras la **CIDH** consideraba que el proyecto de Ley Resorte era incompatible con la Convención Interamericana de Derechos Humanos (ver “Ley de Contenido es incompatible con Convención Interamericana”, http://www.eluniversal.com/2004/12/01/pol_art_01189C.shtml), **HRW** sostenía que dicha ley constituía una grave amenaza para la libertad de expresión en Venezuela (ver “Para Human Rights Watch legislación amenaza libertad de expresión”, http://www.eluniversal.com/2004/11/25/pol_art_25186B.shtml); (Consulta: Septiembre 28, 2008)

¹²⁷⁶ En **María Lilibeth Da Corte**: “El gobierno entró a una autopista despejada”, http://www.eluniversal.com/2004/12/26/pol_art_26104A.shtml (Consulta: Octubre 3, 2008)

¹²⁷⁷ Ver “Arresto de canciller de las FARC se hizo en Venezuela”, http://www.eluniversal.com/2004/12/23/pol_art_23105B.shtml El hecho era aun más confuso debido a que las autoridades venezolanas habían detenido el día 9 a cuatro policías colombianos en el céntrico estado venezolano de Aragua, quienes supuestamente trabajaban en un operativo antinarcoóticos y que luego fueron liberados hacia el día 21 ó 22 de diciembre (ver **María Lilibeth Da Corte**: “Liberados policías colombianos”, http://www.eluniversal.com/2004/12/23/pol_art_23105A.shtml). (Consulta: Octubre 3, 2008)

¹²⁷⁸ Las **FARC** exigieron entonces a Caracas que fijara “una posición clara frente a las garantías a las demás organizaciones bolivarianas que eventualmente visiten su país para participar en futuros eventos”. Según la revista “Resistencia Internacional 32”, en dicho Congreso “1.400 delegados de países de América Latino-caribeña y el mundo, sesionaron en Fuerte Tiuna (bastión de la revolución bolivariana), unificando criterios para adelantar el programa político de Bolívar”; en **Alicia La Rotta**: “Las FARC afirman que ‘el canciller’ fue secuestrado en Caracas”, http://www.eluniversal.com/2005/01/04/pol_art_03184D.shtml (Consulta: Octubre 3, 2008)

¹²⁷⁹ El ministro venezolano de Interior y Justicia, **Jesse Chacón**, aseguró el 4 de enero que su gobierno no sabía que Granda se encontraba en Venezuela, y que menos aun le había cursado invitación alguna, pues no constaba su ingreso legal al país; sin embargo, el ministro confirmó que una persona había sido plagiada en

Caracas durante la tarde del 13 de diciembre (ver **Juan Francisco Alonso**: “Captura de Rodrigo Granda no fue una operación conjunta”, http://www.eluniversal.com/2005/01/05/pol_art_05105A.shtml).

Al día siguiente, el ministerio del Interior ratificó esta postura, señalando que “pretensión de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) de presentar al gobierno venezolano como responsable de una invitación que no cursó y de la protección de un ciudadano que ingresó clandestinamente al país, resulta irresponsable a la vez de completamente absurda” (ver “Hay indicios de captura de Granda en Caracas”, http://www.eluniversal.com/2005/01/06/pol_art_06105J.shtml). Igualmente, el **embajador venezolano en Bogotá** manifestó su sorpresa por el reclamo de las FARC (ver “Embajador venezolano sorprendido por reclamo de FARC”, http://www.eluniversal.com/2005/01/05/pol_art_05105C.shtml). (Consultas: Octubre 3, 2008)

¹²⁸⁰ Ver “Rodrigo Granda posee nacionalidad venezolana”, http://www.eluniversal.com/2005/01/07/pol_art_07104A.shtml (Consulta: Octubre 3, 2008)

¹²⁸¹ Los medios de comunicación mostraron la **gaceta oficial No. 5.722**, del 9 de julio del 2004, en la que constaba la nacionalización de **Granda** como venezolano, a pesar de que según la constitución de ese país se pide como requisito a los latinoamericanos la residencia en Venezuela por al menos 5 años (ver “Nacionalización de Granda apareció en Gaceta Oficial”, http://www.eluniversal.com/2005/01/08/pol_art_08105A.shtml). De igual manera, se supo que en enero del 2002 el entonces ministro del Interior venezolano, **Ramón Rodríguez Chacín**, había autorizado expresamente el ingreso al país de la mujer e hija de Granda (ver **Alicia La Rotta**: “Granda tenía contactos en la DISIP”, http://www.eluniversal.com/2005/01/09/pol_art_09107A.shtml) e incluso supuestos testigos habrían afirmado que el “canciller” de las FARC votó en el RR y las elecciones regionales del 2004 (ver **Alicia La Rotta**: “Esposa e hija de ‘el canciller’ permanecen escondidas en Venezuela”, http://www.eluniversal.com/2005/01/10/pol_art_10104F.shtml). Varias semanas más tarde, a mediados de febrero, el alcalde *chavista* de Caracas, **Freddy Bernal**, confirmaría que la hija de Granda trabajó en esa alcaldía durante unos 8 meses; ver “Hija de Granda trabajó en Alcaldía de Libertador”, http://www.eluniversal.com/2005/02/15/pol_art_15182B.shtml (Consultas: Octubre 3, 2008)

¹²⁸² A **Chávez** ya se le vinculaba con el peruano **Antauro Humala**, hermano del futuro candidato presidencial **Ollanta Humala** y líder del llamado *Movimiento Etnocacerista*, que por esas fechas se había tomado por la fuerza una comisaría de policía en Andahuaylas, con 17 secuestrados y 4 policías muertos (ver “Exigen libertad de líder etnocacerista”, http://www.eluniversal.com/2005/01/10/int_art_10109D.shtml). Mientras tanto, el chileno **José Miguel Insulza** visitaba Caracas y se mostraba esperanzado por el posible apoyo del gobierno venezolano a su candidatura a la Secretaría general de la OEA; ver **María Lilibeth Da Corte**: “Insulza es ‘optimista’ por posible apoyo de Venezuela”, http://www.eluniversal.com/2005/01/08/pol_art_08104D.shtml (Consultas: Octubre 3, 2008)

¹²⁸³ Ver **María Lilibeth Da Corte**: “Tribunales revisarán nacionalidad de Granda”, http://www.eluniversal.com/2005/01/10/pol_art_10104A.shtml (Consulta: Octubre 3, 2008)

¹²⁸⁴ Ver “Jorge Uribe niega violación de soberanía”, http://www.eluniversal.com/2005/01/11/pol_art_11104C.shtml (Consulta: Octubre 3, 2008)

¹²⁸⁵ Ver “Colombia niega tener comandos operando en el extranjero”, http://www.eluniversal.com/2005/01/12/pol_art_12104D.shtml (Consulta: Octubre 3, 2008)

¹²⁸⁶ Este hecho fue calificado por el vicepresidente **Rangel** como un “autogol”: “No sé si el ministro de la Defensa (de Colombia, Jorge Uribe) ha calibrado la gravedad de aceptar públicamente que pagaron un soborno por secuestrar a una persona en un país extranjero. Está haciéndose partícipe de un delito que puede tener implicaciones internacionales”; ver **María Lilibeth Da Corte**: “Colombia se metió un autogol”, http://www.eluniversal.com/2005/01/14/pol_art_14104B.shtml (Consulta: Octubre 3, 2008)

¹²⁸⁷ Ver “Las FARC calificaron caso Granda de ‘acto de piratería’”, http://www.eluniversal.com/2005/01/14/pol_art_14104C.shtml (Consulta: Octubre 3, 2008)

¹²⁸⁸ Ver “Venezuela suspende relaciones comerciales con Colombia y retira embajador”, <http://www.voltairenet.org/article123564.html> (Consulta: Octubre 3, 2008)

¹²⁸⁹ Ver “Firman convenio con Rusia”, http://www.eluniversal.com/2005/01/15/eco_art_15155H.shtml (Consulta: Octubre 3, 2008)

¹²⁹⁰ Los editoriales del *Wall Street Journal* y el *Washington Post* se pueden ver en el artículo de **Everett Bauman**: “Medios de EEUU preocupados por democracia venezolana”, http://www.eluniversal.com/2005/01/15/pol_art_15106A.shtml (Consulta: Octubre 3, 2008)

¹²⁹¹ Ver “Bogotá se abstiene de ofrecer excusas a Venezuela”, http://www.eluniversal.com/2005/01/15/pol_art_15105A2.shtml (Consulta: Octubre 3, 2008)

¹²⁹² Ver “Castro fue pieza clave en la solución”, http://www.eluniversal.com/2005/01/30/pol_art_30106D.shtml (Consulta: Octubre 3, 2008)

¹²⁹³ Ver “‘El impasse es de extrema gravedad y muy difícil’”, http://www.eluniversal.com/2005/01/16/pol_art_16106D.shtml (Consulta: Octubre 3, 2008)

¹²⁹⁴ Ver **Gustavo Azócar**: “Valero descarta intervención de la OEA”, http://www.eluniversal.com/2005/01/16/pol_art_16107B.shtml (Consulta: Octubre 3, 2008)

¹²⁹⁵ Así lo manifestó el embajador venezolano ante la OEA, Carlos Valero; ver “Uribe desea reunirse con Chávez para resolver la crisis”, http://www.eluniversal.com/2005/01/16/pol_art_16106A.shtml (Consulta: Octubre 3, 2008)

¹²⁹⁶ Así lo dio a saber el vicepresidente **Rangel**; ver “Rangel tilda de ‘deplorable’ comunicado de la Casa de Nariño”, http://www.eluniversal.com/2005/01/16/pol_art_16106C.shtml (Consulta: Octubre 3, 2008)

¹²⁹⁷ Ver **Sara Carolina Díaz**: “Cancillería llama a Bogotá a establecer responsabilidades”, http://www.eluniversal.com/2005/01/17/pol_art_17102D.shtml (Consulta: Octubre 3, 2008)

¹²⁹⁸ El hecho fue calificado como una “exageración” por la fiscalía colombiana; ver “Fiscalía colombiana cree ‘exagerada’ extradición de su ministro de Defensa”, http://www.eluniversal.com/2005/01/17/pol_art_17102EE.shtml (Consulta: Octubre 3, 2008)

¹²⁹⁹ El embajador de EEUU en Bogotá, **William Wood**, señaló que su gobierno apoyaba “ciento por ciento el comunicado de Colombia, una declaración moderada, muy enérgica y de importancia trascendental no sólo para Colombia sino para la lucha antiterrorista en la región andina”; en “Washington apoya ‘en 100%’ a Bogotá”, http://www.eluniversal.com/2005/01/16/pol_art_16107A.shtml (Consulta: Octubre 3, 2008)

¹³⁰⁰ Ver “Colombia presentará pruebas de que Venezuela protegió a Granda”, http://www.eluniversal.com/2005/01/17/pol_art_17102E.shtml (Consulta: Octubre 3, 2008)

¹³⁰¹ Ver “‘Venezuela también ofrece recompensas por prófugos’”, http://www.eluniversal.com/2005/01/18/pol_art_18104C2.shtml (Consulta: Octubre 3, 2008)

¹³⁰² Ver **Gustavo Azócar**: “Restringen acceso de extranjeros en la frontera”, http://www.eluniversal.com/2005/01/17/pol_art_17106A.shtml (Consulta: Octubre 3, 2008)

¹³⁰³ Ver “Castro fue pieza clave en la solución”, http://www.eluniversal.com/2005/01/30/pol_art_30106D.shtml (Consulta: Octubre 3, 2008). Recordemos que mientras el gobierno de Chávez se sostenía por su renta petrolera y estaba acostumbrado a gobernar en contra del sector privado venezolano –y por lo tanto, podía darse el lujo de decretar temporalmente una suspensión del comercio binacional-, el gobierno de Uribe se apoyaba de forma sustancial en el respaldo del empresariado colombiano, que ante una interrupción de sus exportaciones a Venezuela presionaba al Ejecutivo de su país para que superara la crisis lo antes posible.

¹³⁰⁴ Ver “Lula dispuesto a mediar si se lo solicitan”, http://www.eluniversal.com/2005/01/18/pol_art_18102F.shtml (Consulta: Octubre 3, 2008)

¹³⁰⁵ Ver “Lula conversó con Chávez y hay disposición para superar la crisis”, http://www.eluniversal.com/2005/01/21/pol_art_21184B.shtml (Consulta: Octubre 3, 2008)

¹³⁰⁶ Ver **Teresa de Vincenz** o: “Mecanismos diplomáticos impulsan diálogo binacional”, http://www.eluniversal.com/2005/01/20/pol_art_20104A.shtml Días más tarde, el presidente dominicano, **Leonel Fernández**, ofrecería también sus buenos oficios, por petición del Senado colombiano; ver “Leonel Fernández podría mediar por petición de Bogotá”, http://www.eluniversal.com/2005/01/27/pol_art_27A527037.shtml (Consultas: Octubre 3, 2008)

¹³⁰⁷ Ver “Castro fue pieza clave en la solución”, http://www.eluniversal.com/2005/01/30/pol_art_30106D.shtml (Consulta: Octubre 3, 2008)

¹³⁰⁸ Ver **Sara Carolina Díaz**: “Venezuela da bienvenida a gestiones diplomáticas”, http://www.eluniversal.com/2005/01/19/pol_art_19104A.shtml (Consulta: Octubre 3, 2008)

¹³⁰⁹ Así lo reafirmó la recién nombrada Secretaria de Estado, **Condoleezza Rice**, para quien el gobierno de Chávez no era “constructivo”, sino una “fuerza negativa en la región”; http://www.eluniversal.com/2005/01/19/int_art_19148B.shtml También el jefe del Comando Sur de los Estados Unidos, James Hill, echaba leña al fuego al aseverar que el gobierno de Chávez “no se ha convertido en un factor de desestabilización porque no ha hecho nada grande. Pero ciertamente tiene todo el potencial de convertirse en un factor de desestabilización”, porque, aseguró, ya se encontraba financiando al boliviano Evo

Morales y al FMLN salvadoreño (ver “Jefe militar de EEUU asegura que Chávez financia a Evo Morales”, http://www.eluniversal.com/2005/01/21/pol_art_21186E.shtml). (Consulta: Octubre 3, 2008)

¹³¹⁰ Uribe recibió entonces el respaldo público de los ex presidentes colombianos **López Michelsen, Samper y Pastrana**; ver “Ex presidentes de Colombia respaldan posición de Uribe”, http://www.eluniversal.com/2005/01/21/pol_art_21184D.shtml (Consulta: Octubre 3, 2008)

¹³¹¹ Ver “Barco asegura que la lista fue entregada anoche en Caracas”, http://www.eluniversal.com/2005/01/21/pol_art_21184C.shtml Se trataba de **7 miembros de las FARC** – alias Raúl Reyes, Iván Márquez, Grannobles, Roberto Zamora, Andrés París, Lucas Iguarán y Juan Santrich – y uno del ELN –Nicolás Rodríguez Bautista, alias “Gabino”; ver “Fiscalía colombiana reveló dossier de irregulares”, http://www.eluniversal.com/2005/01/22/pol_art_22104GG.shtml (Consultas: Octubre 3, 2008)

¹³¹² Ver **María Lilibeth Da Corte**: “Cancillería acusó recibo de lista”, http://www.eluniversal.com/2005/01/22/pol_art_22102A.shtml (Consulta: Octubre 3, 2008)

¹³¹³ Palabras del ministro **Chacón** ante la Asamblea Nacional venezolana; ver **Alejandra M. Hernández**: “FARC son problema de Colombia, no de Venezuela”, http://www.eluniversal.com/2005/01/21/pol_art_21A525197.shtml (Consulta: Octubre 3, 2008)

¹³¹⁴ Al parecer, **Pérez Roque** estuvo buena parte del día trabajando con **Chávez** en los posibles mecanismos de entendimiento con Bogotá. Esa misma noche, el canciller cubano volvió a La Habana, donde informó a **Castro**, quien a su vez llamó a **Uribe** para ponerlo al tanto de la situación y acordaron que su vicecanciller, **Abelardo Moreno**, viajaría a Bogotá el mismo día 22 para informar por escrito al presidente colombiano acerca de la disposición de Chávez de superar el conflicto; ver “Castro fue pieza clave en la solución”, http://www.eluniversal.com/2005/01/30/pol_art_30106D.shtml (Consulta: Octubre 3, 2008)

¹³¹⁵ Ver “EEUU preocupado por crisis entre Colombia y Venezuela”, http://www.eluniversal.com/2005/01/23/pol_art_23190A.shtml **García** no dio detalles de las propuestas que llevó ante **Chávez**, aunque se mostró confiado en la pronta superación del *impasse* diplomático. Un par de días después, García señaló al diario colombiano *El Tiempo*, que “el conflicto entre Colombia y Venezuela conspira contra el intento de fortalecer a América del Sur. Por eso es que les estamos diciendo a los presidentes de ambos países: traten de solucionar el problema”, y afirmó haber viajado a Caracas para transmitirle a Chávez “algunas posibles soluciones que el presidente Lula ideó para salir de esta situación”, luego de que éste se las transmitiera personalmente al presidente Uribe en Leticia. El funcionario brasileño explicó que “no se puede decir que Brasil esté haciendo exactamente el papel de “mediador”, porque los gobiernos de Colombia y Venezuela no están con las comunicaciones interrumpidas”; el término exacto sería el de “facilitador” de las conversaciones. “Nuestra perspectiva es que hay buenas posibilidades para que el conflicto se resuelva pronto, porque vimos en Chávez una voluntad muy fuerte de resolver este problema cuanto antes”; ver “Lula recomienda a Chávez y Uribe resolver *impasse*”, http://www.eluniversal.com/2005/01/24/pol_art_24104B.shtml (Consultas: Octubre 3, 2008)

¹³¹⁶ Así lo aseguraba tanto *A Folha de São Paulo* (ver “EEUU preocupado por crisis entre Colombia y Venezuela”, http://www.eluniversal.com/2005/01/23/pol_art_23190A.shtml) como el propio **Chávez** y otros representantes del gobierno venezolano (ver **Sara Carolina Díaz**: “Chávez afirma que crisis fue ‘provocada por Washington’”, http://www.eluniversal.com/2005/01/24/pol_art_24102A.shtml). **Adam Ereli**, portavoz del Departamento de Estado, afirmó por esas fechas que en su gobierno estaban “mirando atentamente lo que el Gobierno de Venezuela hace o deja de hacer en respuesta a la información de que se la ha provisto. Y sus acciones en este sentido van a determinar los subsiguientes juicios y las subsiguientes evaluaciones” (ver “EEUU urge a Venezuela detener a guerrilleros”, http://www.eluniversal.com/2005/01/25/pol_art_25102A.shtml) Igualmente, en una nota del Departamento de Estado, el gobierno norteamericano urgía “al gobierno del presidente Chávez a que explique por qué permitió a un alto terrorista de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), movilizarse libremente dentro de su territorio y que inclusive obtenga pasaporte venezolano”; en **María Elena Matheus**: “EEUU se pregunta por qué Granda se movía libremente en Venezuela”, http://www.eluniversal.com/2005/01/26/pol_art_26104B.shtml (Consultas: Octubre 3, 2008)

¹³¹⁷ Ver “Venezuela bloqueó exportaciones de carbón de Colombia”, http://www.eluniversal.com/2005/01/26/pol_art_26104D.shtml (Consulta: Octubre 3, 2008)

¹³¹⁸ *El Espectador* de Bogotá se preguntaba “hasta qué punto el endurecimiento de la política frente al gobierno de Hugo Chávez es una decisión inspirada en la defensa de los intereses colombianos, o más bien es un apoyo irrestricto a la administración Bush [...] la información que el Gobierno colombiano ha ido revelando de forma paulatina deja sin resolver dudas razonables sobre la operación, particularmente sobre los

datos que se habrían compartido con las autoridades venezolanas y con las personas que actuaron a cambio del pago de una recompensa”; ver “Interrogantes ante apoyo de Washington a Colombia”, http://www.eluniversal.com/2005/01/25/pol_art_25104B.shtml (Consulta: Octubre 3, 2008).

¹³¹⁹ Ver “CAN instó a EEUU a no interferir en crisis colombo-venezolana”, http://www.eluniversal.com/2005/01/27/pol_art_27104C.shtml Mientras tanto, la canciller de Colombia, **Carolina Barco**, analizaba la posible mediación del Perú (ver “Uribe sugiere prudencia y firmeza ante la crisis”, http://www.eluniversal.com/2005/01/26/pol_art_26104E.shtml). (Consultas: Octubre 3, 2008). Es posible que desde Bogotá se considerara a **Lula** como demasiado cercano a Chávez, y que por lo tanto se prefiriera la mediación de un país más próximo a Colombia, como el Perú de **Alejandro Toledo**.

¹³²⁰ A través del portavoz **Richard Boucher**; ver “EEUU insta a Chávez a romper lazos con las FARC”, http://www.eluniversal.com/2005/01/27/pol_art_27104A.shtml (Consulta: Octubre 3, 2008)

¹³²¹ En dicho encuentro estaba previsto que ambos gobiernos firmaran la venta a Caracas de varios barcos y aviones, principalmente militares; ver “Suspendida visita del presidente del gobierno español a Venezuela”, http://www.eluniversal.com/2005/01/22/pol_art_22104D.shtml (Consulta: Octubre 3, 2008). Recordemos que el gobierno de Zapatero había suspendido recientemente la venta de varios tanques AMX a Colombia, con lo cual la nueva situación era interpretada en Bogotá como un manifiesto gesto de preferencia por parte de Madrid hacia Venezuela, en desmedro de sus relaciones con el gobierno de Uribe y en perjuicio del equilibrio de armamento entre ambos países.

¹³²² Ver “Uribe presionó para suspender visita de Zapatero”, http://www.eluniversal.com/2005/01/23/pol_art_23190N2.shtml (Consulta: Octubre 3, 2008)

¹³²³ Ver “Ministro español de Defensa realiza vistia relámpago al país”, http://www.eluniversal.com/2005/01/27/pol_art_27104F.shtml (Consulta: Octubre 3, 2008)

¹³²⁴ De acuerdo con *El Universal*, “en su discurso, Carter presentó ocho situaciones que pudieran considerarse interrupciones del hilo democrático, incluyendo la no celebración de elecciones periódicas o la realización de elecciones que no satisfagan los parámetros internacionales mínimos; la remoción arbitraria de miembros del Poder Judicial o de los cuerpos electorales, y el uso sistemático de los cargos públicos para silenciar las actividades de la oposición, la prensa o la sociedad civil”. Sin duda alguna, estas recomendaciones de Carter son en buena medida el fruto de la experiencia adquirida en el caso venezolano; ver “Carter exhorta a países hemisféricos a hacer cumplir Carta Democrática”, http://www.eluniversal.com/2005/01/26/pol_art_26106F.shtml (Consulta: Octubre 3, 2008)

¹³²⁵ La reunión sirvió para que los ministros de relaciones exteriores de Venezuela y Colombia mantuvieran un encuentro privado; ver “Cancilleres Barco y Rodríguez se reúnen hoy en Lima”, http://www.eluniversal.com/2005/01/27/pol_art_27104B.shtml (Consulta: Octubre 3, 2008)

¹³²⁶ “Castro fue pieza clave en la solución”, http://www.eluniversal.com/2005/01/30/pol_art_30106D.shtml Así lo reconocía también el vicepresidente **Rangel**, quien sostuvo entonces que “Castro, a quien siempre se le atribuye la desestabilización en la región, demostró todo lo contrario, sirviendo para impulsar el diálogo, mientras que Estados Unidos hizo todo lo posible por atizar el enfrentamiento”; en **María Lilibeth Da Corte**: “Vicepresidente considera que encuentro de presidentes será positivo para la región”, http://www.eluniversal.com/2005/02/03/pol_art_03188D.shtml También el embajador **Valero** agradeció la facilitación de Cuba, Brasil, Perú, España y Argentina, que “echó por tierra la pretensión imperialista de atizar el conflicto e inyectarle dimensiones internacionales”; en “Venezuela agradece en la OEA mediación de países amigos”, http://www.eluniversal.com/2005/02/03/pol_art_03102C.shtml (Consultas: Octubre 3, 2008)

¹³²⁷ “Álvaro Uribe realiza hoy su programada visita a zona fronteriza con Venezuela”, http://www.eluniversal.com/2005/01/29/pol_art_29104B.shtml (Consulta: Octubre 3, 2008)

¹³²⁸ La asistencia del presidente venezolano a este foro, que habitualmente no integra a jefes de Estado, fue objeto de polémica entre los asistentes, máxime cuando **Chávez** –quien había sido invitado por el Movimiento de los *Sin Tierra*- ofreció a Caracas como próxima sede del evento; ver **Eduardo Da vis**: “Chávez deja al Foro Social dividido y confuso para 2006”, http://www.eluniversal.com/2005/02/01/pol_art_01102D.shtml (Consulta: Octubre 3, 2008)

¹³²⁹ A estas alturas, **Chávez** ya tenía completo control del aparato judicial. Después de dos años de haberse negado a participar en la ceremonia de apertura del año judicial, en el 2005 el presidente venezolano decidió asistir, cuando ya estaba conformado el nuevo Tribunal Supremo de Justicia de 32 magistrados, conformado de acuerdo con la nueva Ley del TSJ; ver “Castigar corrupción y aplicar Ley de Tierras exigió Iván Rincón”, http://www.eluniversal.com/2005/01/28/pol_art_28189B.shtml (Consulta: Octubre 3, 2008)

¹³³⁰ Ver **Eugenio Mar tinez**: ““Del encuentro con Uribe depende fin del conflicto con Colombia”, http://www.eluniversal.com/2005/01/31/pol_art_31108A.shtml (Consulta: Octubre 3, 2008)

¹³³¹ La cancillería colombiana notificó que **Uribe** sufría de laberintitis y debía guardar total reposo por 4 días (ver **María Lilibeth Da Co rte**: “Sin fecha reunión bilateral por salud de Uribe”, http://www.eluniversal.com/2005/02/05/pol_art_05184A.shtml). El hecho fue considerado por el diputado *chavista* Nicolás Maduro como una presión por parte de los Estados Unidos (ver “Maduro sugiere que EEUU provocó suspensión de la visita”, http://www.eluniversal.com/2005/02/05/pol_art_05184D.shtml). (Consultas: Octubre 4, 2008)

¹³³² “El Cuervo” era buscado por posible implicación en la comisión de los delitos de rebelión civil, instigación a la insurrección, conspiración contra el presidente Chávez, porte ilícito de arma de fuego y de guerra, e incendio ocasionado en sedes diplomáticas (ver **Irma Álvarez**: “Juez ratificó reclusión del General Rodríguez”, http://www.eluniversal.com/2005/02/07/pol_art_07104A.shtml). Aunque sus familiares y abogados lo negaron rotundamente, corrió la versión de que Felipe Rodríguez podría haber sido capturado en Colombia; por otro lado, sí parece confirmado el hecho de que su detención se realizó gracias a la información suministrada por una persona que buscaba la recompensa ofrecida por el Estado venezolano (ver “Detalles de la captura”, http://www.eluniversal.com/2005/02/07/apo_art_07104B.shtml) (Consultas: Octubre 4, 2008)

¹³³³ El presidente venezolano, en medio de su gira por el sur del continente, mantuvo en Buenos Aires un nuevo encuentro con el canciller cubano **Pérez Roque**; ver “Chávez cenó con ministro Pérez Roque”, http://www.eluniversal.com/2005/02/05/int_art_05147D.shtml (Consulta: Octubre 4, 2008)

¹³³⁴ **María Lilibeth Da Co rte**: “Colombia y Venezuela dan vuelta a la página”, http://www.eluniversal.com/2005/02/16/pol_art_16102A.shtml (Consulta: Octubre 4, 2008)

¹³³⁵ En “Gaviria aconseja vigilar de cerca a Venezuela”, http://www.eluniversal.com/2005/02/10/pol_art_10106G.shtml (Consulta: Octubre 4, 2008)

¹³³⁶ “China demuestra que es potencia, sin atropellar”, http://www.eluniversal.com/2005/01/30/pol_art_30111A.shtml (Consulta: Octubre 4, 2008)

¹³³⁷ Con los acuerdos firmados en esta ocasión, empresas brasileñas consolidaron importantes ventajas en la explotación de yacimientos venezolanos de petróleo y gas que aún se mantenían sin explotar; ver **Marianna Párraga**: “Brasil toma delantera energética”, http://www.eluniversal.com/2005/02/16/eco_art_16154A.shtml (Consulta: Octubre 4, 2008)

¹³³⁸ **María Lilibeth Da C orte**: “Brasil y Venezuela sellaron inicio de alianza energética”, http://www.eluniversal.com/2005/02/15/pol_art_15180A.shtml (Consulta: Octubre 4, 2008)

¹³³⁹ Ver “Ejecutivo negocia adquisición de 4 corbetas y 6 aviones”, http://www.eluniversal.com/2005/02/21/pol_art_21109D.shtml (Consulta: Octubre 4, 2008)

¹³⁴⁰ Ver “EEUU expresa temor por compra de armas rusas”, http://www.eluniversal.com/2005/02/08/pol_art_08103B.shtml (Consulta: Octubre 4, 2008). Para ese momento se hablaba de 100.000 fusiles Kalashnikov y varias docenas de helicópteros y aviones de guerra.

¹³⁴¹ Palabras del portavoz **Adam Ereli**; ver **Everett Bauman**: “Confirman que EEUU protestó a Rusia venta de armas a Venezuela”, http://www.eluniversal.com/2005/02/11/pol_art_11182B.shtml (Consulta: Octubre 4, 2008)

¹³⁴² En palabras del analista **Michael Shifter**, “el poder y la efectividad del gobierno de EEUU se debilitó en la disputa (entre Venezuela y Colombia) por haber tomado partido por (el presidente colombiano, Álvaro) Uribe tan rápida y abiertamente [...] Aunque la preferencia de Washington por Uribe no es un secreto, lo que se logró con ese respaldo público ilimitado fue, más que nada, irritar a Chávez, lo cual le permitió deslizar el centro de atención de Colombia a Estados Unidos e inhibir a otros países latinoamericanos de involucrarse”; en “Instan a EEUU a cambiar relación con Venezuela”, http://www.eluniversal.com/2005/02/16/pol_art_16104E.shtml (Consulta: Octubre 4, 2008)

¹³⁴³ Declaraciones de **Rodríguez** aparecen en “Sin autodeterminación no hay democracia”, http://www.eluniversal.com/2005/02/24/pol_art_24104A.shtml (Consulta: Octubre 4, 2008)

¹³⁴⁴ Declaraciones de Rodríguez en “Relaciones pueden mejorar si hay respeto mutuo”, http://www.eluniversal.com/2005/02/27/pol_art_27110C.shtml (Consulta: Octubre 4, 2008)

¹³⁴⁵ Ver **Elvia G ómez**: “Chávez insta a ‘inventar el Socialismo del Siglo XXI’”, http://www.eluniversal.com/2005/02/26/pol_art_26182C.shtml (Consulta: Octubre 4, 2008)

¹³⁴⁶ Ver “Centro Carter advierte riesgo democrático sin diálogo”, http://www.eluniversal.com/2005/02/23/pol_art_23180B.shtml (Consulta: Octubre 4, 2008)

CAPÍTULO VI

ANÁLISIS DEL CONFLICTO Y NEGOCIACIÓN EN VENEZUELA

Se presenta a continuación un análisis global del caso estudiado. Este capítulo se encuentra dividido en tres partes. La primera (I) es un análisis técnico/descriptivo del proceso de mediación que tuvo lugar en Venezuela, de acuerdo con las teorías de la negociación y la investigación para la paz. En la segunda parte (II) se presenta la evolución de 10 variables que permiten apreciar el desarrollo de la conflictividad en el caso venezolano, tanto en su dimensión interna como a nivel internacional. En la tercera parte (III) se interpreta hasta qué punto se puede hablar de una pacificación efectiva (entendida como ambas: *pacification* y *peacemaking*) y/o una situación de apaciguamiento en el caso estudiado. Finalmente, se presentan las conclusiones generales de toda la investigación.

I. El proceso Facilitación/Mediación/Construcción de la paz en Venezuela

1) Situación al inicio de la mediación foránea y motivos de la misma

El inicio formal de la facilitación externa en Venezuela comenzó casi inmediatamente después de los hechos de abril del 2002, cuando el presidente Chávez fue brevemente derrocado. Tales acontecimientos concretaron la existencia de una *crisis severa* (si empleamos las categorías desarrolladas por Pfetsch y Rohloff) y de una *grave fractura en la sociedad venezolana*, dividida en dos sectores sociales que, en medio del proceso de escalamiento del conflicto, habían desarrollado *identidades contrapuestas*. Por un lado se encontraba un grupo de la población que esencialmente respondía a las clases medias y altas, identificado principalmente con una concepción *moderna* del mundo y de la vida en sociedad. Debido al colapso del viejo sistema de partidos políticos en Venezuela, este grupo *carecía de una sólida representación política*, situación que derivó en la conformación de un *movimiento social*, integrado por sectores del empresariado, sindicatos, medios de comunicación privados, ONG, etc. Esta parte de la sociedad se inclinaba, de forma más o menos explícita, por defender los valores de la *democracia liberal* -soberanía

popular, libertad e igualdad ante la ley, división de poderes, estado de derecho, imperio de la ley, propiedad privada, alternabilidad en el poder, etc.

La otra parte de la población, en su mayoría constituida por las clases populares, encontró en Hugo Chávez y su proyecto una novedosa alternativa de representación. El *chavismo* era un movimiento fundado sobre una alianza cívico-militar que debería abrir el camino para una progresiva inclusión y participación popular. Las fuerzas vivas del *chavismo* operaban esencialmente sobre la base de factores culturales de carácter *tradicional* (ideología mítica, culto a los héroes, movilización populista, vínculos afectivos como base de la sociabilidad, etc). El movimiento *bolivariano* impulsó y monopolizó la redacción de una nueva Constitución, adelantó la modificación sustancial de la estructura del Estado y se propuso implantar un nuevo grupo de valores sociales, que a la postre se revelarían como parte de una propugnada *ética socialista*. Tal modelo de democracia no era liberal, sino más bien *mayoritaria, plebiscitaria, popular, populista o totalitaria* –Talmon–; en cualquier caso, quedaba claro que constituía un modelo *iliberal* -Zakaria.

La configuración de estos dos grupos de actores políticos y sociales, aglutinados en torno a visiones contrapuestas de la democracia, implicó la *articulación de un nuevo conflicto*, distinto al tipo de conflictividad que había tenido lugar durante la época de la “república civil” o “puntofijismo” (ver Figura 14). Del conjunto de pugnas y rivalidades propios de un sistema cuasi-poliárquico se pasó a la dinámica propia de un sistema cesarista, en parte como consecuencia de un nuevo discurso y una nueva interpretación de los problemas sociales. Este nuevo conflicto sobrevino como consecuencia del agotamiento, a partir de la década de los 80, del “sistema populista de conciliación de las élites”, en parte como resultado del declive de un modelo político-económico monoexportador, rentista y clientelar que era incapaz de afrontar con éxito las demandas de una sociedad cada vez más urbana, moderna, populosa e insertada en la globalización. Como consecuencia de altas expectativas y un sistema político incapaz de satisfacerlas, se presentó en cierta forma lo que Davies considera “una situación revolucionaria” (Figura 4). El fracaso político de la agenda neoliberal de los años 90, sumado al efecto de los dos golpes de Estado de 1992, el primero de ellos protagonizado por Hugo Chávez, generó una inestabilidad general que finalmente sería aprovechada por el propio Chávez en las elecciones presidenciales de 1998.

El proceso *chavista* avanzó de forma polémica pero no crítica o violenta hasta septiembre del 2001. A partir de ese momento, el lanzamiento de la *war on terror* por parte de la administración Bush operó como potente factor polarizador a nivel internacional, proceso ante el cual el gobierno de Chávez se ubicó claramente en contra de los Estados Unidos. Tal hecho fue observado con desconfianza en Washington: el más seguro surtidor de petróleo en el hemisferio occidental se colocaba repentinamente en una posición adversa, justo cuando los EEUU preparaban operaciones militares en el Medio Oriente. Estos temores habían venido alimentándose desde varios meses atrás, debido a la simpatía manifestada por el gobierno venezolano hacia la Cuba castrista y otros gobiernos enemigos de los Estados Unidos. Septiembre del 2001 fue también la fecha de la firma de la Carta Democrática de la OEA, mecanismo por el cual los países miembros se comprometieron a respetar y respaldar la democracia (*representativa y liberal*) en el continente. Desde un principio la Carta fue considerada por Caracas como un velado mecanismo de los norteamericanos para mantener el *statu quo* regional, circunstancia que obviamente entraba en conflicto con la postura *revolucionaria* que ya entonces intentaba mantener el gobierno de Chávez. A nivel interno, el presidente venezolano registraba un descenso en las encuestas, en parte debido a la precipitada promulgación, en noviembre del 2001, de 49 *decretos-leyes* que modificarían la estructura social y económica de la nación.

La movilización política y social de la oposición venezolana, respaldada por los Estados Unidos, desembocó en un golpe de Estado contra un gobierno de retórica *revolucionaria* que, a su vez, gozaba del apoyo de La Habana. Esta situación evidenció la gravedad del conflicto que tenía lugar en Venezuela, ante lo cual la OEA, a través de su secretario general (el colombiano César Gaviria), inició de inmediato diversas labores dirigidas a gestionar el conflicto en Venezuela. De este modo, por primera vez el sistema hemisférico puso en práctica la Carta Democrática, condenando la interrupción del orden constitucional en Venezuela. Aunque en un principio estas acciones fueron bien recibidas por el gobierno de Chávez, pronto las percibió como una segunda fase de maniobras de los Estados Unidos para buscar su neutralización o sustitución. La “injerencia” de la OEA era a la vez oportunidad y riesgo para la *revolución bolivariana*, oportunidad para lograr una mayor estabilización y reconocimiento pero riesgo de su posible “domesticación” por parte de la democracia liberal predominante en el hemisferio.

A partir de junio del 2002, en la Asamblea General de la OEA de Barbados, el gobierno venezolano logró neutralizar parte de ese riesgo, al evitar la creación de un mecanismo formal de seguimiento o mediación para la situación venezolana, tal como sugerían los Estados Unidos –que incluso establecieron entonces una “oficina para la transición” en Caracas. Al mismo tiempo entró en acción el Centro Carter, un organismo reconocidamente neutral que fue invitado por el gobierno venezolano. De este modo, OEA, PNUD y Centro Carter –el “Tripartito”- cooperaron para generar un mecanismo de facilitación por el cual la comunidad internacional intentó canalizar pacíficamente el conflicto venezolano; detrás de esta iniciativa, sin embargo, estaba claro que Washington buscaba neutralizar el potencial *revolucionario* del gobierno de Hugo Chávez. Desde un principio, los Estados Unidos fueron el único país que consideró a la *revolución bolivariana* como un adversario potencial o real en la región; los demás –con la excepción de Colombia, que siempre manifestó diversos grados de inquietud con respecto al gobierno *chavista*- se mantuvieron en una posición bastante neutral. Consciente de ello estaba el gobierno venezolano, que si bien aceptó la facilitación del Tripartito, nunca observó con beneplácito una excesiva formalización de este mecanismo, que consideraba como una violación de la soberanía venezolana.

Por su parte, la oposición venezolana, dividida y desprestigiada después de que su movilización terminara en un golpe de Estado, encontraba en la facilitación externa (y más aún si se convertía en una mediación) una oportunidad para reorganizarse, obtener mayor visibilidad a nivel internacional y acordar salidas políticas más allá de los términos marcados por la Constitución y las leyes. En virtud de lo anterior se creó, en julio del 2002, la Coordinadora Democrática, un paso previo para dotar a la dispersa oposición venezolana de una mínima organización que le permitiera participar en un proceso de negociación con facilitación externa. En todo este proceso, así como en los mecanismos implementados a lo largo del mismo, se intuye la influencia y el acompañamiento por parte de Washington, en pos de sus propios intereses y visión de los asuntos internacionales. La fase de prenegociación se extendería desde abril a noviembre del 2002, cuando finalmente se creó la Mesa de Negociación y Acuerdos. Los términos en los cuales funcionaría este mecanismo quedaron estipulados en la “Síntesis Operativa”, que fue negociada con participación del Centro Carter y la OEA.

2) Síntesis Operativa: los términos de la negociación y facilitación

En este breve documento (“obra exclusiva de Gaviria”, según Francisco Díez, del Centro Carter) se asentaron los parámetros dentro de los cuales operaría el proceso de negociación y facilitación en Venezuela. Se acordaron los siguientes aspectos:

- El facilitador sería César Gaviria, en calidad de Secretario general de la OEA. Sería apoyado por la OEA, el Centro Carter y el PNUD –que actuarían conforme a sus respectivos mandatos y ejercerían el papel de garantes de los acuerdos-, y tendría a su cargo la emisión del “reporte oficial” al final de cada sesión de negociaciones.
- El Gobierno y la CD nombrarían equipos negociadores, de 6 integrantes cada uno, y emitirían sus opiniones al final de cada sesión, sin que comprometieran a la Mesa.
- Las partes y el facilitador buscarían acordar una solución electoral a la crisis del país, pero también en materia de desarme de la población, fortalecimiento del sistema electoral y funcionamiento de la Comisión de la Verdad.
- Los procedimientos y criterios de las rutinas de negociación serían definidas por el facilitador y las partes en la primera reunión, pero desde un principio se proponían Mesas de Trabajo Complementarias y la definición de mecanismos para que la Asamblea Nacional revisara los acuerdos de la Mesa que ameritaran su visto bueno.

Desde un principio se estipuló que la negociación estaría enfocaría a “solucionar la crisis del país por la vía electoral”, y así lo ratificaba poco después la Asamblea general de la OEA en su resolución 833. Lo anterior deja entrever algunos de los rasgos característicos de este proceso de gestión del conflicto. En primer lugar, ninguna de las partes en conflicto se veía a sí misma como una *minoría*, pues ambas (especialmente la oposición) se consideraban capaces de ganar en unas elecciones; así, *el conflicto venezolano no se concibió como un choque entre identidades permanentes, sino que fue tácita o expresamente –y de forma incorrecta, desde nuestro punto de vista- considerado como un problema entre dos posturas políticas que podrían alternarse en el poder*. Segundo, ambas partes dieron a entender que no considerarían como un problema mayor o insoluble el hecho de perder en unas elecciones, señalando implícitamente –de forma genuina o para guardar las apariencias- que confiaban en una futura alternancia en el poder.

Por su parte, *los facilitadores no insistieron con propuestas que fueran más allá de los términos acordados por las partes en conflicto*. En cuanto a la OEA, presionar para buscar una salida más compleja que unas elecciones sólo hubiera tenido sentido si varios Estados miembros del organismo hemisférico se hubiesen sentido amenazados de forma directa o inminente por el conflicto venezolano, pero esa no era la percepción existente en aquel momento. En cuanto al Centro Carter, su razón de ser es la *búsqueda de la paz*, y todas sus actividades en Venezuela estuvieron dirigidas a ayudar a las partes a entenderse y encontrar por sí mismos las respuestas al conflicto que experimentaban; por lo tanto, no contemplaba desarrollar una agenda deliberadamente orientada a consolidar un tipo de democracia particular, o hacia determinado resultado político. De ahí que tanto la OEA como el Centro Carter respaldaran, como objetivos secundarios de las negociaciones, el funcionamiento de una Comisión de la Verdad, el desarme de la población o el fortalecimiento de los mecanismos electorales, *pero no la defensa de algún tipo específico de democracia*. Además, la negativa rotunda del gobierno venezolano a aceptar una mediación formal (considerada por Caracas como una violación a su soberanía) impedía a OEA y Centro Carter superar formalmente el nivel de facilitadores.

De todo lo anterior se desprende que *el proceso de facilitación y negociación se constituyó sobre el supuesto generalizado de que unas elecciones garantizaban “suficiente democracia” en Venezuela*. A tal presunción contribuyó el disimulo del gobierno venezolano (que buscaba sobrevivir su momento de mayor precariedad), la debilidad de la oposición (que veía cerrarse ante sí los caminos legales) y el interés de naciones como Brasil (que buscaban la estabilidad regional en términos favorables). En conjunto, el proceso de negociación y facilitación internacional no centró su preocupación en la posibilidad de que la orientación *revolucionaria* del gobierno de Chávez pudiera alterar las reglas del juego de la democracia liberal en Venezuela, y que esa influencia pudiera extenderse en la región. Sin embargo, era precisamente eso lo que estaba en juego en el conflicto venezolano; de ahí que tanto el gobierno *chavista* como la oposición se mostraran tan poco dispuestos a reconocer una derrota electoral. Esta preocupación era justificada, pues ambos sabían que *la elección sellaría el tipo de democracia que se consolidaría a partir de entonces en Venezuela y, por ende, una paz favorable o adversa*. Sobre este aspecto nos extenderemos al final de este capítulo.

3) Actores involucrados en el proceso de negociación y facilitación en Venezuela

3.1.- Representación de los Actores en la Mesa

La unidad del bloque oficialista, cimentada sobre el liderazgo indiscutible de Hugo Chávez y el empleo del aparato del Estado, contrastó desde el principio con la división reinante entre las fuerzas políticas y sociales de oposición. Ello se vio reflejado en la composición de los equipos negociadores. El del gobierno contaba con varios ministros en funciones y altos cargos de gobierno. La necesidad de este equipo de coordinar no sólo la estrategia de negociación, sino las tareas de gobierno, además del contar con un presidente carismático que los encauzaba por una línea definida de acción política, favorecía e incluso forzaba a los negociadores del gobierno a mantener la unidad. Como “negociadores duros” hay que calificar a José Vicente Rangel (para entonces vicepresidente, y además jefe de los negociadores del gobierno) y a María Cristina Iglesias (ministra del Trabajo); los más moderados eran Nicolás Maduro y el gobernador Ronald Blanco Lacruz. El papel de Rangel fue verdaderamente esencial a todo lo largo del proceso, ya que su experiencia, su temple, su trayectoria como periodista, su habilidad negociadora y sus nexos personales con múltiples sectores de la vida política en Venezuela, así como su función de vicepresidente, le permitían manejar unos incomparables niveles de información, influencia y poder. Desde nuestro punto de vista, Rangel se desempeñó siempre con el más absoluto pragmatismo en función de la estabilidad del país y, obviamente, de la continuidad del gobierno de Chávez.

Por su parte, entre los negociadores de oposición se contaban algunos diputados, un gobernador y un empresario. La unidad entre ellos radicaba más en el buen entendimiento del equipo que conformaban que en la concordia y unidad de propósito entre las fuerzas políticas a las cuales representaban. El hecho de que en la Coordinadora Democrática se dieran cita partidos políticos de prácticamente todas las orientaciones políticas, desde la izquierda revolucionaria hasta organizaciones conservadoras, es una muestra clara de que la toma de decisiones en esa organización no ha debido ser para nada sencilla. Esta falta de una postura ideológica común y de un liderazgo claro suele caracterizar a las fuerzas de oposición en todo país que atraviesa por revoluciones o cambios acelerados en su sistema político, y se hace particularmente visible en momentos de gran conflictividad política, como los que tuvieron lugar en Venezuela durante el proceso de negociación.

CUADRO 2: ACTORES DEL PROCESO DE NEGOCIACIÓN EN VENEZUELA

	Gobierno Revolucionario	Instancias Mediadoras	Coordinadora Democrática
Organizaciones y Fuerzas Políticas que protagonizaron el conflicto	Partidos políticos en ejercicio del gobierno; factores políticos y sociales que lo apoyaban.	Organización de Estados Americanos (OEA) Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) Centro Carter (CC)	Partidos políticos adversos al gobierno de Hugo Chávez; ONG y demás organizaciones civiles contrarias a la “revolución”.
Representantes de las partes en la Mesa de Negociación y Acuerdos	José Vicente Rangel (Vicepresidente Ejecutivo) Roy Chaderton (canciller) María Cristina Iglesias (ministra de Trabajo) Aristóbulo Istúriz (ministro Educación) Ronald Blanco La Cruz (gobernador Edo. Táchira) Nicolás Maduro (diputado) <u>Asesor Jurídico:</u> Omar Meza Ramírez	<u>OEA:</u> César Gaviria (facilitador) Fernando Jaramillo Roberto Menéndez Jorge López Javier Montes Patricio Corbacho <u>Centro Carter:</u> Francisco Díez Jennifer McCoy <u>PNUD:</u> Antonio Molpeceres	Timoteo Zambrano (diputado Parlatino) Alejandro Armas (diputado) Antonio Cova (diputado) Rafael Alfonzo (empresario) Américo Martín Eduardo Lapi (gobernador Edo. Yaracuy) <u>Asesor Jurídico:</u> Juan Raffalli
Grupo de Países Amigos	Funcionarios que desempeñaron un papel importante		
Brasil	Gilberto Sa boia (Subsecretario General de Política Bilateral), Celso Amorim (canciller) y Marco Aurelio García (asesor de Lula)		
Chile	Cristian Barros (Viceministro de Relaciones Exteriores)		
México	Gustavo Iruegas (Subsecretario para América Latina y el Caribe)		
Estados Unidos	Roger Noriega (Secretario de Estado Adjunto encargado para el Hemisferio Occidental) y Peter DeShazo		
España	Ana Palacio (canciller) y Miguel Ángel Cortés (Secretario de Estado para la Cooperación Internacional e Iberoamérica)		
Portugal	Joao Rocha Paris (Secretario General del Ministerio de Negocios Extranjeros)		
Representación de la ONU	Danilo Turk (Enviado Especial de la ONU) y Diego Cordovéz		

Fuente: <http://asesormesanegociacion.com/> (Consultado en Julio del 2005)

En el caso que nos compete, los negociadores de oposición fueron seleccionados por su familiaridad con tareas negociadoras y de acuerdo con un criterio de representación de los múltiples sectores que conformaban la Coordinadora Democrática. En efecto, la presencia de un empresario (Alfonzo), un sindicalista (Cova), un ex guerrillero (Martín), un diplomático socialdemócrata (Zambrano), un diputado salido de las filas del *chavismo* (Armas) y un gobernador (Lapi), da una idea de la dificultad encontrada por la CD a la hora de representar a todos los sectores que se aglutinaban en ella, al tiempo que indica la voluntad de ofrecer una imagen plural. Los negociadores “duros” eran el empresario Rafael Alfonso y el gobernador Eduardo Lapi; los demás, diputados de izquierda, se caracterizaban por su mayor flexibilidad a la hora de negociar. Zambrano fungió como líder del equipo negociador de oposición, y siempre destacó por su equilibrio y serenidad.

Las instancias mediadoras estaban representadas por el Centro Carter, la Organización de Estados Americanos y el PNUD. Tal como lo estipulaba la Síntesis Operativa, el Secretario General de la OEA, César Gaviria, cumplió la función central en ese sentido, e incluso se alojó en Venezuela durante varios meses para cumplir con esta tarea, especialmente al principio de las negociaciones. El papel ejercido por Gaviria fue excepcional. Se trataba de un ex presidente de Colombia, durante cuyo mandato había nacido una nueva Constitución en ese país (1991), y que ya en calidad de Secretario general de la OEA fue un impulsor decisivo de la Carta Democrática; de ahí todo el empeño y la experiencia que puso al servicio de que dicho instrumento marcara una vía factible para la solución del conflicto venezolano. El colaborador de Gaviria, Fernando Jaramillo, también jugó un destacado papel en el proceso –sobre todo después de la firma del acuerdo de mayo del 2003–, así como también su sustituto, el brasileño Valter Pecly Moreira. Por su parte, el Centro Carter aportó su experiencia en procesos de mediación, avalada por un equipo de profesionales altamente calificados en la materia, entre los cuales los más destacados fueron Jennifer McCoy y Francisco Díez; el propio ex presidente Jimmy Carter fue crucial a la hora de ayudar a las partes a superar los momentos de mayor desencuentro, e incluso superó el rol de facilitador y jugó el papel de mediador cuando llegó al punto de hacer ofertas concretas a las partes enfrentadas. Por el contrario, el papel del PNUD fue mucho más modesto y casi testimonial.

Por último, el Grupo de Países Amigos se conformó con el objetivo de respaldar al facilitador y al proceso de negociación. Desde un principio, el gobierno brasileño protagonizó las actuaciones de esta instancia, que en un primer momento fue recibida con escepticismo por Estados Unidos y México. A pesar de que el presidente Chávez solicitó la inclusión de países como Rusia o Argelia en el Grupo, éste fue conformado por seis democracias occidentales; dos eran sudamericanos (Brasil y Chile), dos norteamericanos (Estados Unidos y México) y dos europeos (España y Portugal, ambos miembros de la Unión Europea y con vínculos históricos con América Latina). Cuatro de tales gobiernos (Washington, México, Madrid y Lisboa) eran de centro derecha o liberal-conservadores, otro era de una coalición de centro (Santiago de Chile) y sólo uno (precisamente el de Brasilia) se orientaba con claridad hacia la izquierda. Tal composición sugiere que la hábil diplomacia de Itamaratí se las ingenió para, a través del mecanismo de los Países Amigos, formalizar un cerco sobre Caracas y a la vez erigirse en su interlocutor privilegiado, una posición que le permitió jugar un papel decisivo en el conflicto venezolano; si bien por un lado forzó al gobierno de Chávez a negociar con la oposición, también contribuyó decisivamente a reducir el nivel de presión que sobre la *revolución bolivariana* ejercían Washington, Madrid e indirectamente también Bogotá, a través de César Gaviria. No era casualidad que los gobiernos conservadores de Bush, Aznar y Uribe -a la cabeza de países amenazados por diversas organizaciones terroristas y en medio del contexto de polarización internacional que marcó la *war on terror* desde el 11/S- ejercieran gran presión sobre el gobierno de Hugo Chávez.

Brasil se colocó así como un árbitro en medio de las influencias ejercidas por los demás países sobre dicho conflicto, posición que le permitiría ganar gran influencia a partir de entonces sobre Venezuela y la dinámica política regional. Una Venezuela *chavista* servía a los intereses del gobierno de Lula en diversas maneras; si por un lado ayudaba a aminorar la imagen radical con la que Lula llegó al poder, por otra parte era útil para hacer frente común contra el ALCA y además ofrecía la posibilidad de ampliar el papel de Mercosur y Brasil en el comercio regional. Además, Brasilia ganaba en peso diplomático y aportaba otro elemento a su favor para ser vista como una “potencia responsable” en la región. Tanto el presidente Lula como el canciller Celso Amorim y el asesor Marco Aurelio García fueron personajes esenciales para desplegar la sutil diplomacia brasileña.

3.2.- Mapa del Conflicto: Identidad, Valores, Intereses y Puntos en Discordia

Esta herramienta permite a los mediadores establecer una visión general del conflicto en el que pretenden ayudar, pero también es útil para comprender el conflicto y evaluar si el proceso de negociación-facilitación que se desarrolló fue correctamente planteado. El mapa del conflicto está compuesto de 10 elementos, que para el caso venezolano son los que aparecen en el Cuadro 3.

CUADRO 3: MAPA DEL CONFLICTO VENEZOLANO

a) Motivos que originaron el conflicto	Fracaso y quiebra del modelo <i>puntofijista</i> ; carácter <i>revolucionario</i> del nuevo gobierno que modifica el sistema político sin negociar.
b) Problemas de relación entre las partes	Pugnas históricas entre socialdemócratas/socialcristianos e izquierda radical. Dominio progresivo de las instituciones por parte del gobierno.
c) Discrepancias en la interpretación de los hechos	“Imperialismo + Oligarquía acaparan recursos; la revolución es la respuesta” vs. “Estado necesita una reforma, revolución <i>chavista</i> no es la respuesta”.
d) Intereses incompatibles	Estado + Organizaciones populares vs. Sociedad civil.
e) Barreras estructurales	Desigualdades profundas. Predominio estatal vs. Economía privada.
f) Diferencias de Valores	Democracia liberal vs. Democracia “totalitaria” de orientación marxista.
g) Obstáculos que se oponen al arreglo	Visiones diferentes de la democracia. Intransigencia del presidente. Construcción de identidades colectivas contrapuestas.
h) Procedimientos destinados a resolver o encauzar la disputa	Salida pacífica, constitucional, democrática y <i>electoral</i> demandada por la resolución 833 de la Organización de Estados Americanos y estipulada en la Síntesis Operativa. Facilitación/Mediación externa.
i) Factores individuales / estructurales que podrían mejorar la relación	No existe “cultura de la guerra” en Venezuela (aunque existe tradicional apoyo a la “mano dura” en los líderes). Presencia de facilitadores externos, frente a casi inexistencia de los internos. Superávit petrolero podría limar asperezas, pero es monopolizado por el Estado.
j) Puntos de coincidencia y los valores comunes	Discurso y prácticas populistas y clientelares. Rentismo. Tradición de tolerancia combinada con respeto a la decisión de las mayorías.

Fuente: Elaboración propia.

a) Motivos que originaron el conflicto: es verdaderamente difícil señalar un conjunto de factores concretos que puedan ser considerados como *causas o motivos* que originaron el conflicto. Sin embargo, consideraremos dos tipos de motivos, que pudiéramos denominar *estructurales* y *específicos*. Por motivos o causas *estructurales* entendemos la problemática de carácter *general* que permite el surgimiento de conflictos de gran envergadura; en cambio, motivos *específicos* serían aquellas causas o acciones concretas que condujeron *directamente* al conflicto, aun cuando se pudiera haber evitado en caso de seguirse otro tipo de acciones.

Estructuralmente, la sociedad venezolana venía desde hacía casi 20 años evidenciando signos de descomposición política, social y económica. Si bien tanto el “sistema político de conciliación de las élites” como el modelo económico rentista y monoexportador habían facilitado la movilidad social y extendido numerosos servicios públicos a buena parte de la población, ambos demostraron ser insostenibles frente a una sociedad que crecía aceleradamente y que se hacía cada vez más compleja. Esta situación, aunada a la percepción de que una corrupción generalizada aquejaba a la estructura del Estado, condujo a la pérdida de credibilidad de los partidos políticos tradicionales - verdaderos monopolizadores de la participación política- y al consiguiente descalabro del sistema político venezolano.

En cuanto a los *motivos específicos*, la *irrupción de un actor con pretensiones revolucionarias* constituyó sin duda alguna el catalizador del conflicto a principios del siglo XXI. Dichas pretensiones se verificaron a través del discurso explosivo del presidente Chávez, el conjunto de reformas que se pretendió implantar, sin negociación política, mediante la Ley Habilitante en noviembre del 2001, el manejo de los asuntos públicos por parte de oficiales militares y la adopción de una nueva política exterior. Todo ello, aunado a la resistencia ofrecida por los sectores democrático-liberales al cambio propuesto por el *chavismo*, ocasionó la polarización de la sociedad venezolana en dos bandos que desarrollaron *identidades colectivas contrapuestas* que escalaron el conflicto.

b) Problemas de relación entre las partes: Los primeros problemas de relación entre las partes se remontan, con seguridad, hasta la década de los 50. En esa época, los socialdemócratas de *Acción Democrática* y los radicales del *Partido Comunista Venezolano*

y otras organizaciones partidistas eran rivales que luchaban por los favores de las masas. Ambas tendencias de la izquierda lucharon contra la dictadura de Marcos Pérez Jiménez, pero quien capitalizó la victoria final fue AD, que pactó con la centroderecha para la consolidación de la transición a la democracia (Pacto de Punto Fijo). Los comunistas se vieron excluidos de dicho pacto, situación que motivó el paso de una parte de estas agrupaciones políticas a la lucha clandestina. La animadversión entre comunistas y socialdemócratas ha sido proverbial en la segunda mitad del siglo XX en Venezuela. Tal como se explicó en capítulos anteriores, una facción de los comunistas planificó la infiltración de las Fuerzas Armadas como mecanismo de toma del poder; el MBR-200, movimiento militar subversivo que protagonizó los 2 golpes de estado de 1992 y a la cabeza del cual se encontraba el propio Hugo Chávez, pertenecía a esta orientación. La mayor parte de esta izquierda más radical se incorporó a la vida política del país, pero nunca llegó a ocupar verdaderas cuotas de poder, dedicándose fundamentalmente al periodismo y la academia.

La elección de Hugo Chávez como presidente en 1998 significó la llegada en bloque al poder de la izquierda más radical –si bien también fue acompañada por grupos socialdemócratas y militares-; no es un secreto que una parte de su radicalismo está motivada por cierto espíritu de revancha por los 40 años de desplazamiento en la vida política –de ahí la crítica incesante que hace este sector con respecto al llamado período *puntofijista*. El descontento masivo hacia AD y COPEI que la sociedad venezolana demostró en los 90 permitió al fin a la izquierda radical convertirse en una fuerza política de peso, la cual, sin embargo, comenzó a desarrollar un régimen que intenta ser *revolucionario* y sistemáticamente excluye o somete al resto de las fuerzas políticas. De esta forma se ha consolidado un choque entre dos formas de concebir la democracia.

c) Discrepancias en la interpretación de los hechos: Para el gobierno y sus partidarios, Venezuela es un país rico en el cual, durante 40 décadas de *puntofijismo*, unos pocos grupos se enriquecieron inmensamente a expensas de las mayorías y de común acuerdo con las grandes compañías transnacionales, especialmente las de EEUU, siendo el remedio el “socialismo del siglo XXI”. Para la oposición, mucho más heterogénea, los problemas de Venezuela tienen diversas causas según las distintas orientaciones políticas, que van desde posturas en alguna medida similares a la que sostiene el gobierno, hasta

quienes postulan una mayor apertura de la economía, pasando por los que propugnan una mayor eficiencia de las políticas públicas y las políticas de creación y redistribución de la riqueza. En otras palabras, frente a una interpretación marxista o pseudo-marxista, existe un conjunto de interpretaciones diferentes que, sin embargo, carecen de unidad ideológica o no cuentan con el respaldo de partidos políticos ideológicamente coherentes, teniendo por único común denominador su oposición al *chavismo*.

d) Intereses incompatibles: Es complicado catalogar de “incompatibles” los intereses opuestos de partes enfrentadas, porque a menudo estas percepciones tienden a cambiar a lo largo del conflicto. Sin embargo, buena parte de las divergencias entre los intereses del gobierno y los de la oposición gira en torno a las distintas posturas ambos bandos mantienen con respecto al papel del Estado y la economía capitalista. El gobierno *chavista* mantiene una retórica anticapitalista y privilegia con toda claridad el papel del Estado en la economía, restringiendo el margen de acción de la iniciativa privada, favoreciendo la inamovilidad laboral, controlando los precios y el cambio de divisas y creando cooperativas tuteladas por el sector público. La oposición mantiene, en general, una visión más liberal, aunque con importantes diferencias entre las distintas corrientes políticas, que van desde los neoliberales hasta los socialdemócratas. Otras diferencias importantes oscilan en torno a la participación de los militares en la vida pública y la ocupación de cargos administrativos, el cambio de la concepción de seguridad y defensa, la reelección presidencial, el control de la educación por parte del Estado, etc. En cualquier caso, *todas estas diferencias coinciden con las que existen entre la democracia liberal y las llamadas democracias iliberales, populares, plebiscitarias o totalitarias.*

e) Barreras estructurales: Como barreras estructurales es necesario señalar no sólo las diferencias ideológicas ya apuntadas, sino también las *profundas desigualdades que, en todo sentido, predominan en la sociedad venezolana*. Tales diferencias van desde la situación económica hasta las distintas percepciones de la vida que pueden tener los venezolanos dependiendo de sus necesidades específicas. En consecuencia, podemos considerar también como una barrera estructural –precisamente como consecuencia de esas desigualdades- *la dificultad de crear políticas públicas a nivel nacional que tengan la misma capacidad de beneficiar a unos sectores sin perjudicar a los otros*, situación que complica la posibilidad de alcanzar consensos políticos, especialmente en presencia de un

grupo *revolucionario*. Fácilmente se aprecia que la mayor parte de los partidarios del gobierno se han ubicado habitualmente en los sectores D y E de la sociedad, los que viven en condiciones más precarias y que tienen necesidades más urgentes. Esta necesidad imperiosa lleva a ver con buenos ojos el suministro de ayudas directas, más allá del coste que dichas medidas implican para el Estado, de su repercusión negativa en la economía o de su posible mantenimiento y sostenibilidad a lo largo del tiempo. En cambio, la mayor parte de la oposición se encuentra en las clases medias y altas, que valoran más las políticas de seguridad personal y económica, así como la creación de empleo, porque sus necesidades no son tan básicas y urgentes en el tiempo inmediato.

f) Diferencias de Valores: en general, podemos decir que, nuevamente, las diferencias de valores que se apreciaban entre el gobierno y la oposición son las mismas que se aprecian entre la democracia mayoritaria o “totalitaria”, por un lado, y la democracia liberal, por el otro. Podría decirse que en general los políticos oficialistas manejan un discurso que privilegia la igualdad en todos los órdenes, mientras que los de la oposición se debaten entre dar una mayor importancia a la igualdad o la libertad. La concepción de la democracia que maneja el gobierno pasa por un Estado muy fuerte y omnipresente, en estrecha relación con una tupida red de organizaciones populares tuteladas y financiadas por el Ejecutivo nacional, mientras que, en líneas generales, para la oposición es fundamental que la sociedad civil, a través de organizaciones múltiples e independientes, protagonice la actividad política y económica.

g) Obstáculos que se oponen al arreglo: las diferentes visiones de la política que ostentan las partes, su larga historia de desavenencias, el carácter pretendidamente *revolucionario* de unos versus las convicciones liberal-democráticas de los otros, las identidades colectivas que se fueron configurando durante los últimos años, sus diferentes sistemas de valores, percepciones y necesidades, las diferentes posturas en torno al momento en el cual era propicio realizar un proceso electoral que permitiera una canalización pacífica del conflicto y la composición de la junta directiva del Consejo Nacional Electoral, así como la velada indisposición a ir a un proceso electoral por parte de ciertos sectores tanto del gobierno como de la oposición; todos son elementos que podemos considerar como obstáculos para alcanzar un arreglo entre las partes enfrentadas. A todo

ello hay que agregar la intransigencia de diversos grupos radicales en ambos bandos, y muy especialmente del presidente Chávez, principal líder político de la nación.

h) Procedimientos destinados a resolver o encauzar la disputa: las instituciones del Estado venezolano anteriores al gobierno de Chávez, si bien ofrecían posibilidades ciertas de diálogo intersectorial, ya venían perdiendo su capacidad de responder eficientemente a la conflictividad existente en el país. Pero con el avance y consolidación de un gobierno con pretensiones *revolucionarias*, los mecanismos de gestión y resolución de conflictos que habitualmente ofrece el estado de derecho se vieron cerrados progresivamente. Esta situación generó un nivel de inestabilidad interna que, aunada a la presión de ciertos actores internacionales –especialmente los Estados Unidos-, favoreció el desarrollo de una mediación internacional para manejar el conflicto en Venezuela. Tal como se señaló en páginas anteriores al comentar la Síntesis Operativa, hubo un consenso entre las partes acerca de que la salida al conflicto debía ser electoral, más allá de que existieran importantes diferencias en torno al momento oportuno para la realización de dicha consulta; por lo tanto, encontrar las condiciones propicias para la realización de la consulta electoral se convirtió en la principal tarea de la Mesa de Negociación. El sistema político venezolano se apartó en general de procedimientos menos conflictivos, como la búsqueda de consensos parlamentarios, o más violentos, como una guerra civil; el conflicto se centró en una tensa lucha política y social entre dos facciones con visiones encontradas de la democracia.

i) Factores individuales o estructurales que podrían mejorar la relación: un elemento que sin duda ayudó a que el conflicto en Venezuela no se escalara hasta una guerra civil es el hecho de que ese país no experimentó ninguna guerra, ni interna ni contra naciones extranjeras, a todo lo largo de todo el siglo XX. De este modo, no se puede decir que exista una “cultura de la guerra” en la sociedad venezolana, aunque sí una cultura de la violencia, particularmente de la violencia criminal. Sin embargo, por otro lado, prácticamente no existía ninguna persona o institución interna que pudiera desarrollar una función mediadora que contribuyera a mejorar las relaciones entre gobierno y oposición, ya que casi todas habían manifestado en alguna oportunidad su cercanía a alguno de los bandos o estaban seriamente divididas internamente. De ahí que el papel de César Gaviria, trasladándose a Venezuela durante los primeros meses del proceso de negociación en calidad de facilitador, constituyera un importante factor de moderación del conflicto. Por otra parte, la nueva

bonanza petrolera representaba una abundancia extraordinaria de recursos que habría podido significar nuevas oportunidades para todos los sectores y que debería haber proporcionado nuevos márgenes para la negociación, pero el gobierno *revolucionario*, en control del aparato del Estado y posteriormente de PDVSA, no estaba dispuesto a negociar una de sus principales bazas de poder.

j) Puntos de coincidencia y los valores comunes: son muchos los valores comunes que existen entre todos los venezolanos, y durante muchos años la convivencia y la tolerancia han ocupado un lugar destacado en la cultura política nacional; sin embargo, en medio de la dinámica de polarización que se fue desarrollando en el país, del desplazamiento de una clase política por otra, y del forjamiento de nuevas identidades colectivas opuestas, esos valores parecen haber pasado a desempeñar un papel secundario. Por otra parte, como elementos negativos, también es posible afirmar que las prácticas políticas populistas y clientelares, así como la inclinación por un modelo económico rentista, son tendencias compartidas tanto por el *chavismo* como por la oposición.

Pero el elemento más importante de cara a este “mapa del conflicto” al cual los líderes políticos de ambos grupos manifestaron adherirse por igual fue su compromiso de respetar el resultado de un proceso electoral; en otras palabras, ambos bandos parecían aceptar públicamente (o al menos no se atrevían a manifestar lo contrario) su compromiso con el elemento esencial de todo régimen democrático: *la soberanía popular y el respeto a las decisiones de la mayoría de la población*. En tal sentido, el proceso de facilitación parece haber identificado acertadamente el principal valor compartido por ambos bandos en conflicto, haciendo girar las posibilidades de entendimiento en torno a una salida electoral y enfocándose en la *gestión* del conflicto; sin embargo, por esa misma razón no habría estado particularmente dirigido a lograr la *transformación* del conflicto, algo para lo cual era necesario que las percepciones de los bandos enfrentados se modificara hasta lograr la consolidación de unas reglas del juego comúnmente aceptadas.

La conclusión principal que nos deja este mapa del conflicto es la *preeminencia del choque entre dos formas de democracia como eje sobre el cual giran la mayor parte de las divergencias entre las partes en conflicto*. No en balde este elemento se presenta o incide sobre casi todos los 10 aspectos que conforman el mapa del conflicto.

3.3.- Actores Externos: Intereses, Objetivos y Posibilidades de Cooperación

Es un hecho que todos los actores que participan en política –y por ende también en un proceso de mediación- tienen sus propios valores, intereses, objetivos y agendas, y que en función de ellas pueden cooperar o mantener discrepancias. El “mapa del conflicto” presentado anteriormente describe de forma breve las características de los *actores internos*, esto es, de las partes que se encontraban en conflicto en Venezuela, así como las relaciones que se presentaban entre ellas. Ahora bien, parece pertinente presentar también un esquema de la posición e intereses de los *actores externos* que tuvieron una mayor implicación en el conflicto venezolano, así como su relación con los actores internos, con la finalidad de comprender sus posibles alianzas y acciones concertadas.

Mactor, un programa informático de prospectiva, ofrece la posibilidad de presentar tales relaciones de forma rápida e intuitiva; para ello el investigador hace una selección de los *actores* que desea analizar y establece de forma cualitativa –mediante una ponderación con base en escalas numéricas simples- la relación entre actores y una serie de *objetivos*, así como las relaciones de poder o influencia que existen entre dichos actores. Posteriormente, y a través de una multiplicación matricial, el programa calcula y grafica la proximidad existente entre actores y objetivos. El resultado refleja las percepciones que el investigador tiene de los actores en cuestión, con la ventaja de facilitar la exposición gráfica de tales percepciones, además de ayudar a la identificación de nuevos nexos y relaciones.

En nuestro análisis con *Mactor*, seleccionamos a los *actores externos* más involucrados con el conflicto venezolano, a saber: los seis países integrantes del Grupo de Amigos, Cuba, Colombia, Rusia, China la Unión Europea (UE), la Comunidad Andina de Naciones (CAN), Mercosur, la Organización de Estados Americanos (OEA) y el Centro Carter (Carter). Asimismo, se colocaron los principales *actores internos* (*chavismo* radical y moderado – indentificados en los diagramas con la nomenclatura **ChavDur** y **ChavMod**- y oposición radical y moderada –**OpoDur** y **OpoMod**-), con la finalidad de estudiar la correspondencia entre objetivos y actores de carácter interno y externo. De igual modo, se seleccionó una serie de *objetivos*, presentes en el sistema internacional, que los diversos actores externos podían albergar en diversa proporción. Los objetivos seleccionados fueron los siguientes (en cada caso se indica la nomenclatura abreviada usada en los diagramas):

1.- Democracia Liberal (D.Liberal): interés en la preservación del tipo de democracia que privilegia la división de poderes, el estado de derecho, la defensa del individuo y las minorías, la alternabilidad en el poder, el régimen de libertades y otros valores esencialmente occidentales.

2.- Revolución (Revolución): interés en la modificación profunda del tipo de gobierno y sociedad en Venezuela, acompañada de una reestructuración acorde en su sistema de alianzas internacionales.

3.- Statu quo (StatuQuo): Mantenimiento de la situación anterior a la llegada de Chávez al poder, con preeminencia de la influencia estadounidense, la OEA, la Comunidad Andina, la democracia liberal y la cooperación en la lucha anti-guerrillera con Colombia.

4.- Preservar Paz en Venezuela (Paz Vzla): consolidación de la paz y reducción o extinción de la violencia en Venezuela.

5.- Aumentar Comercio con Venezuela (AumComVz la): mejorar el comercio con Venezuela, modificando y ampliando la actual situación contractual.

6.- Preservar Comercio con Venezuela (PreComVzla): mantener y fortalecer el comercio con Venezuela a través de mecanismos contemplados en el *statu quo*.

7.- Aumentar Peso Diplomático (Peso Dipl) : aprovechar el conflicto venezolano para mejorar el propio poder o influencia en la región.

8.- Cambiar Gobierno en Venezuela (CambioGob): interés en lograr que la *revolución bolivariana* en general y Hugo Chávez en particular dejasen la presidencia en Venezuela.

9.- Solución Negociada al Conflicto en Venezuela (SoluNegoc) : interés en que la solución al conflicto en Venezuela sea consensuada y pacífica.

10.- Victoria en el Conflicto Venezolano (VictConfl) : entendemos por tal la imposición total de los propios objetivos e intereses sobre los del adversario en el conflicto venezolano.

En el Cuadro 4 (*Matriz de Influencias Directas*) podemos apreciar el grado de influencia que cada actor ejerce sobre los demás, de acuerdo con la apreciación subjetiva del autor en función de una escala sencilla que va de 0 a 4. En esta escala, de acuerdo con la metodología *Mactor*, 0 significa “sin influencia”, 1 es “influencia sobre procesos del otro actor”, 2 es “influencia sobre sus proyectos”, 3 es “influencia sobre su misión” y 4 es “influencia sobre su existencia”.

Asimismo, en el Cuadro 5 (*Matriz de Posiciones Valoradas*) se presenta la correspondencia entre actores y objetivos en el sistema, en relación con una escala que va de 0 a 4. En esta escala se asignan valores negativos cuando el actor se opone al objetivo en cuestión. 0 indica que el objetivo “es poco consecuente” con los intereses del actor; 1 indica que es “indispensable para sus procesos operativos” o los “pone en peligro” (en caso negativo); 2 significa que es “indispensable para sus proyectos” o bien que los “pone en peligro”; 3 señala que el objetivo es “indispensable para el cumplimiento de las misiones del actor” o las “pone en peligro”, y por último, 4 indica que el objetivo es “indispensable para la existencia del actor” o que bien “pone en peligro su existencia”.

De la matriz del Cuadro 4 se deduce el peso relativo de cada actor en el conflicto venezolano, en función de su grado de influencia y dependencia con respecto a los demás actores. El resultado de ese esquema de relaciones puede ser visualizado en la Figura 16, en la cual se aprecia claramente la preponderancia que sobre el conflicto venezolano ejercieron las facciones más radicales del gobierno y la oposición.

Igualmente, se percibe la fuerte influencia de países como los Estados Unidos, Colombia, Cuba y Brasil, además del peso específico ejercido por los mediadores OEA y Centro Carter. Los actores más influyentes, pero al mismo tiempo los más dependientes – debido a su grado de involucramiento en el conflicto-, se ubican todos en el cuadro superior izquierdo de la Figura 16.

CUADRO 4: MATRIZ DE INFLUENCIAS DIRECTAS

MID	ChavMod	ChavDur	OpoMod	OpoDur	EEUU	Cuba	España	Colombia	Brasil	México	Chile	Portugal	OEA	Carter	UE	CAN	Mercosur	Rusia	China
ChavMod	0	4	2	2	0	1	0	0	0	0	0	0	0	2	0	0	0	0	0
ChavDur	4	0	3	4	2	3	1	2	1	0	1	1	2	3	1	3	2	2	2
OpoMod	2	3	0	3	1	1	1	1	0	0	0	0	0	2	0	1	1	0	0
OpoDur	3	4	3	0	2	3	1	1	1	0	0	0	0	3	0	1	1	1	1
EEUU	2	4	3	3	0	2	2	3	2	2	2	0	3	2	2	2	2	2	2
Cuba	2	3	3	3	1	0	1	1	1	0	0	0	1	1	1	1	1	0	0
España	1	2	2	1	1	1	0	1	1	0	0	0	0	0	2	0	1	0	0
Colombia	1	3	2	2	2	1	1	0	2	0	0	0	2	0	1	3	2	0	0
Brasil	2	2	2	2	2	1	1	2	0	0	0	0	2	2	2	2	4	1	1
México	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0
Chile	0	1	1	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Portugal	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
OEA	2	3	2	2	2	1	1	2	1	1	1	0	0	2	0	1	1	0	0
Carter	1	2	2	2	2	2	0	1	1	0	0	0	2	0	0	1	1	0	0
UE	1	2	1	1	1	1	2	1	1	1	1	2	1	1	0	1	1	2	2
CAN	0	1	0	0	1	0	0	1	0	0	1	0	1	0	0	0	2	0	0
Mercosur	1	2	2	2	2	1	1	2	2	0	2	0	2	0	1	1	0	1	1
Rusia	1	3	2	1	2	2	1	2	2	0	0	0	1	1	1	0	1	0	1
China	1	3	2	1	2	2	1	1	1	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0

© LPSOR-EPITA-MACTOR

Fuente: Elaboración propia.

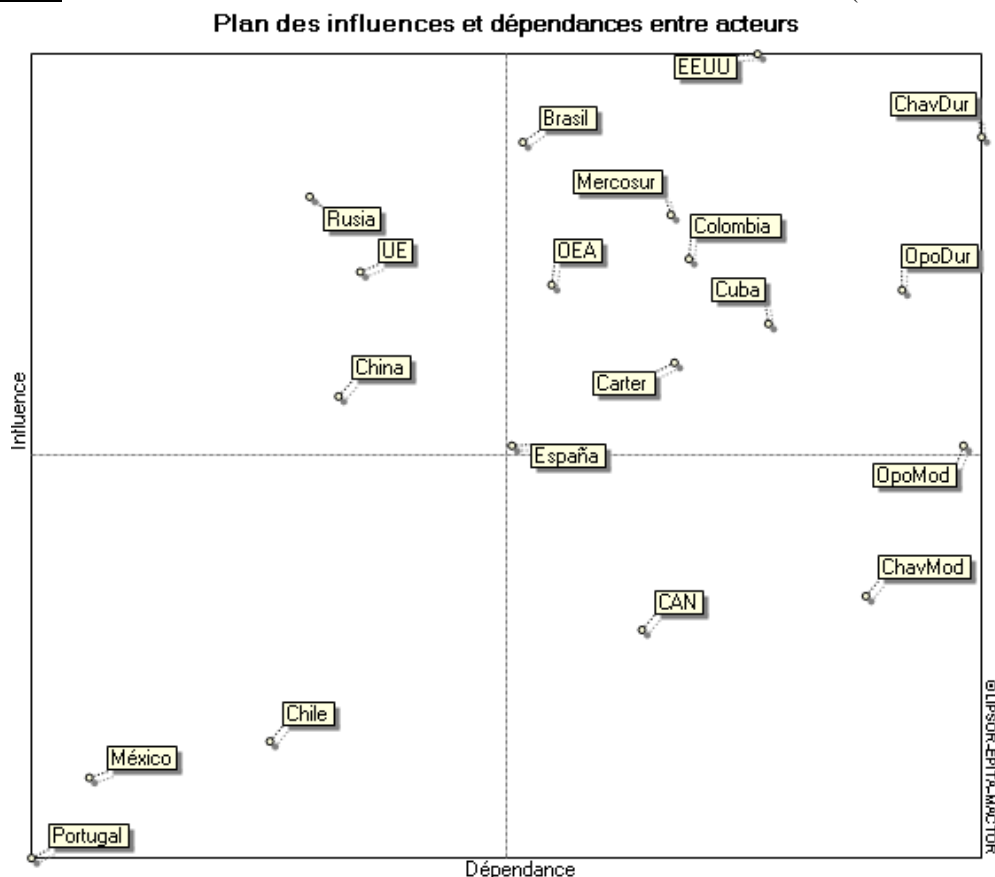
CUADRO 5: MATRIZ DE POSICIONES VALORADAS

2MAO	VictConf	SoluNegoc	PreComVza	CambioGob	PesoDipl	AunComVza	Paz Vza	StatuQuo	Revolución	Dliberal
ChavMod	0	2	-2	2	1	0	-2	0	3	2
ChavDur	-4	4	-3	1	3	4	-4	-3	1	4
OpoMod	3	-3	3	3	0	1	3	2	3	2
OpoDur	4	-3	3	2	-2	2	4	2	-1	4
EEUU	3	-3	3	2	-2	3	3	3	2	3
Cuba	-3	3	-3	1	4	3	-3	-2	1	4
España	3	-2	3	3	3	2	3	3	3	2
Colombia	3	-3	3	3	2	2	3	3	3	1
Brasil	1	-1	1	2	3	3	-2	-2	3	1
México	1	-1	1	1	1	1	1	0	1	-1
Chile	1	-1	1	1	1	1	1	1	1	-1
Portugal	3	-2	1	3	2	1	1	1	3	1
OEA	2	-2	2	3	2	2	1	1	3	1
Carter	2	0	1	3	0	2	0	0	3	-3
UE	3	-1	2	3	2	2	1	1	3	1
CAN	3	-1	2	2	2	2	2	4	3	1
Mercosur	2	-1	1	2	3	3	-2	-2	2	1
Rusia	-2	3	-3	0	3	3	-3	-3	1	1
China	-1	3	-3	1	3	3	-3	-2	1	1

© LPSOR-EPITA-MACTOR

Fuente: Elaboración propia.

FIGURA 16: PLANO DE INFLUENCIAS Y DEPENDENCIAS ENTRE ACTORES (MÉTODO MACTOR)



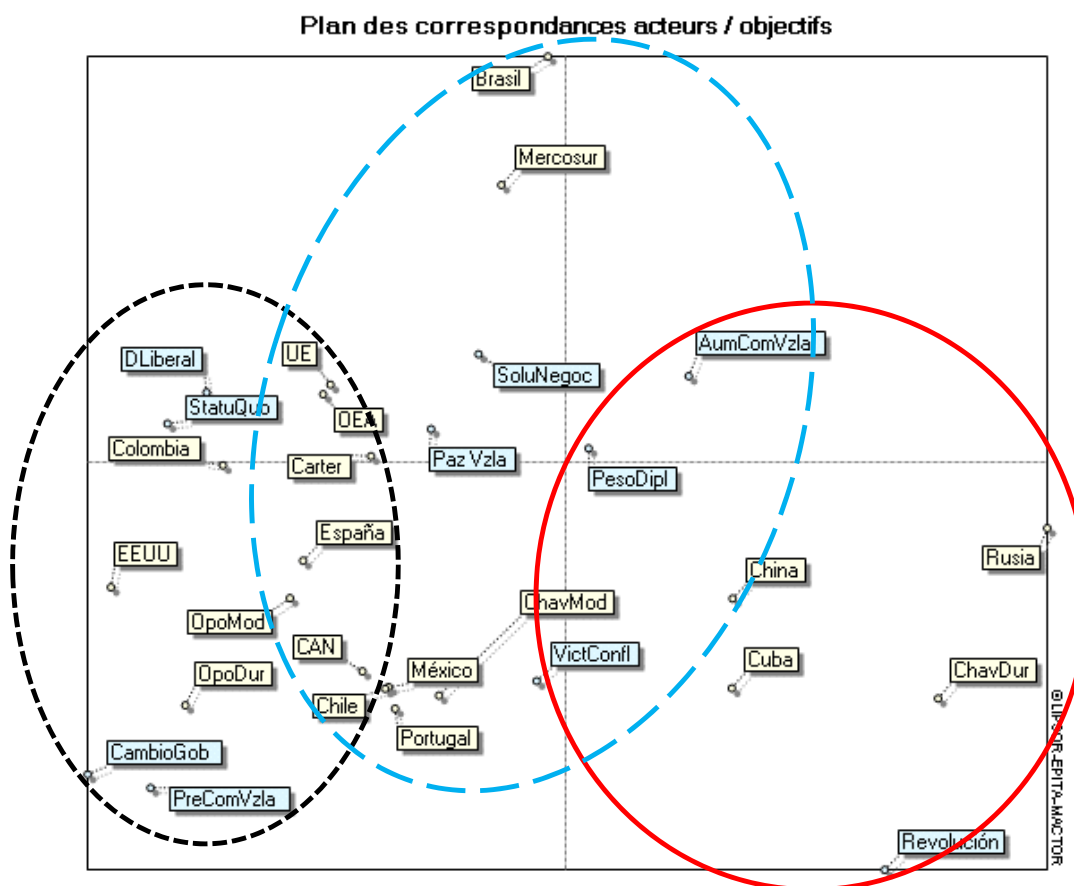
Fuente: Elaboración propia.

Posteriormente, a partir de la matriz del Cuadro 5, se examina la relación entre los actores y los objetivos más importantes que se encuentran en juego dentro del conflicto venezolano. La Figura 17 ofrece la posibilidad de visualizar el grado de proximidad o divergencia existente entre los actores, de acuerdo con los objetivos que persiguen.

De este modo podemos agrupar a los principales actores internos y externos que se vieron involucrados en el conflicto venezolano en *tres grupos*, correspondientes a las tres circunferencias que aparecen en el diagrama. El *grupo del “Statu quo”* involucra especialmente a la “oposición dura”, los Estados Unidos y Colombia, vinculados a los objetivos “*statu quo*”, “democracia liberal”, “cambiar gobierno en Venezuela” y “preservar comercio con Venezuela”. Estos países compartían además, especialmente entre el 2001 y el 2002, un enfoque similar con respecto a la lucha antiterrorista a nivel internacional. En el extremo opuesto se ubica el grupo de los actores que más abiertamente buscan una

modificación del orden internacional, que denominamos *grupo “Pro-Revolucionarios”*. En este grupo se incluyen principalmente naciones como Rusia y Cuba, que ven con buenos ojos la consolidación del objetivo “revolución” en Venezuela porque favorece sus propios intereses y le permite ampliar sus cuotas de poder en la región, objetivos representados aquí como “aumentar peso diplomático” y “aumentar comercio con Venezuela”.

FIGURA 17: AFINIDAD DE LAS ACTITUDES EXTERNAS FRENTE AL CONFLICTO VENEZOLANO (MÉTODO MACTOR)



Fuente: Elaboración propia.

En el *grupo de los “Moderados”* se percibe con claridad el liderazgo de Brasil, que se mantiene casi equidistante de todos los intereses y posiciones involucradas en el conflicto. El grupo involucra también, en líneas generales, a casi todos los actores externos que jugaron un papel discreto en el conflicto (México, Chile, Portugal, Mercosur, Comunidad Andina), a las facciones más moderadas tanto del *chavismo* como de la oposición e incluso, en determinados momentos, a países como España o China, que si bien

se mantenían más bien alineados con los otros grupos (España con el del *statu quo*, China con el de los *pro-revolucionarios*), también ofrecieron una postura moderada en determinados momentos. En una situación similar a la que ocupa España encontramos también a la Unión Europea, a la OEA y al Centro Carter, todos los cuales abogaban por una solución negociada en Venezuela pero con una visible preferencia hacia la preservación de la democracia liberal. El grupo de los “Moderados” actúa en pro de la consecución de objetivos tales como “solución negociada al conflicto en Venezuela” y “paz en Venezuela”, si bien no abandonan su interés por otros como “aumentar peso diplomático” y “aumentar comercio con Venezuela” (precisamente porque sus intereses se veían mejor satisfechos en la medida que en ese país se consolidara una posición intermedia, no demasiado afín ni al grupo del *statu quo* ni al de los *pro-revolucionarios*).

Debemos recordar una vez más que, dado que los datos cargados en el programa *Mactor* responden a una apreciación subjetiva del investigador, derivada de la detallada reconstrucción cronológica del conflicto venezolano y los procesos correspondientes, los diagramas anteriores son un reflejo fiel del punto de vista del autor. La ventaja principal del método *Mactor* es su capacidad para sistematizar la reflexión en torno a la relación entre múltiples actores y objetivos interrelacionados, así como la posibilidad que ofrece de visualizar, de forma rápida e intuitiva, ese conjunto de relaciones.

Ahora bien, lo relevante en este punto es que los diagramas anteriores permiten hacerse una idea de las *posibilidades de cooperación* entre los diversos actores externos e internos que jugaron un papel relevante en el conflicto venezolano. Es importante señalar que no necesariamente los actores cooperan por el hecho de mantener intereses compartidos; sin embargo, es obvio que la tendencia a cooperar con respecto a problemas comunes se incrementará ostensiblemente en la medida en que se compartan intereses. En ese sentido, pensamos que los tres “grupos” aquí definidos sí reflejan de forma bastante acertada el comportamiento de los actores involucrados en el caso venezolano y las posibles relaciones de cooperación que se desarrollaron entre ellos.

4) Iniciativas del Centro Carter para la Construcción de la Paz (*Peacebuilding*)

Es importante señalar que durante todo este período, el Centro Carter no se limitó a ejercer funciones de observación y capacitación durante el proceso electoral, sino que también desarrolló varias iniciativas de *construcción de la paz*. Todas ellas son descritas en el informe “El Centro Carter y el Proceso de Construcción de la Paz en Venezuela, junio 2002-Febrero 2005”, que aparece en el sitio en internet de dicha organización; tal como se cita en dicho informe, desde un principio

la representación del Centro Carter comprendió que en Venezuela la negociación política a alto nivel era imprescindible pero no suficiente para administrar un conflicto de aguda polarización y con una dinámica de escalada en todos los planos sociales. Era necesario apoyar un proceso de paz, en diversos sectores sociales y con distintas instancias de visibilidad, que pudiera ir desde los niveles políticos más altos hasta las comunidades de base, tan afectadas por el conflicto, como así también desde las bases sociales hacia sus líderes¹³⁴⁷

Entre las actividades más importantes, se patrocinó la visita al país de reconocidos expertos en resolución de conflictos (Ury, Lederach, etc.), que trabajaron para implementar la tesis del “Tercer Lado”. Con la participación de múltiples organizaciones externas y locales¹³⁴⁸, y con la cooperación técnica del PNUD, se desarrolló el programa “Fortalecer la Paz en Venezuela”, a través de los *colectivos que se constituyeron a través de este proceso*: “Constructores de Paz”, “Paz en Movimiento” y “Aquí Cabemos Todos”. Se promovieron *reuniones entre los representantes de medios de comunicación y el gobierno*, con la finalidad de bajar el tono del enfrentamiento a nivel público; igualmente se construyeron *redes sociales* de voluntarios que trabajaron para la difusión de una cultura de paz, y se dictaron *charlas, talleres y seminarios* de gestión y transformación de conflictos, justicia de paz y educación para la paz, con la finalidad de preparar a líderes comunitarios y

¹³⁴⁷ “Venezuela”, <http://www.cartercenter.org/countries/venezuela.html> ; p. 3 (Consulta: Octubre 19, 2008)

¹³⁴⁸ A.C. Convidemos, A. C. Hagamos Democracia, Amnistía Internacional, Apalancar, Cecodap, Centro para la Resolución de Conflictos del Colegio de Abogados de Lara, Cesap, Constructores de Paz, Escuela de Vecinos, Fé y Alegría, FIPAN, Fundación Centro Gumilla, Fundación Planeta Libre, Instituto MEAD, IPYS, Los del Medio, Red de Apoyo por la Justicia y la Paz, Provea, RedSoc, Asociación Scout de Venezuela, Sinergia, Tercer Escenario, Centro de Mediación de la Defensoría del Pueblo, Centro para la Paz y los Derechos Humanos de la UCV, Cinemateca Nacional, FACES/UCV, FIDES, Fundación Celarg, Universidad del Zulia, URBE, Seminario Letras UCV, Museo de Ciencias, MACCSI, Ministerio de Educación, Programa de Coordinación Interfacultades de la UCV, Teatro Teresa Carreño, Universidad Central de Venezuela, Ateneo de Caracas, Cadena Capriles, Cámara de Radio, Corporación Andina de Fomento, DAI, Daycohost, Embajada Británica, Fundación Polar, UNICEF, Vale TV.

personas con capacidad de ejercer como “conectores” en las redes sociales. Además, se generaron *documentales y programas de radio*.

La labor de construcción de la paz desarrollada por el Centro Carter sirvió para constituir un grupo de redes sociales comprometidas con dicha tarea, así como para ayudar a difundir las bases de lo que significa una cultura de paz. Estas iniciativas sirvieron para familiarizar a una serie de académicos, voluntarios y líderes comunitarios con los estudios para la paz, así como con mecanismos prácticos para la implementación de actividades de construcción de la paz. Por otra parte, es difícil calibrar el alcance político y social de estas iniciativas. La idea del construir un Tercer Lado se basa en el principio de que una fuerte y coordinada acción ciudadana es capaz de mediar entre los liderazgos políticos que protagonizan el conflicto y, por lo tanto, ayudar en su gestión y transformación. Desde ese punto de vista, en el caso venezolano el “Tercer Lado” no pareció desarrollar una movilización social verdaderamente fuerte; al mismo tiempo, hubiera sido deseable una mayor compenetración con este programa por parte del liderazgo político del país, pero eso no resultó posible.

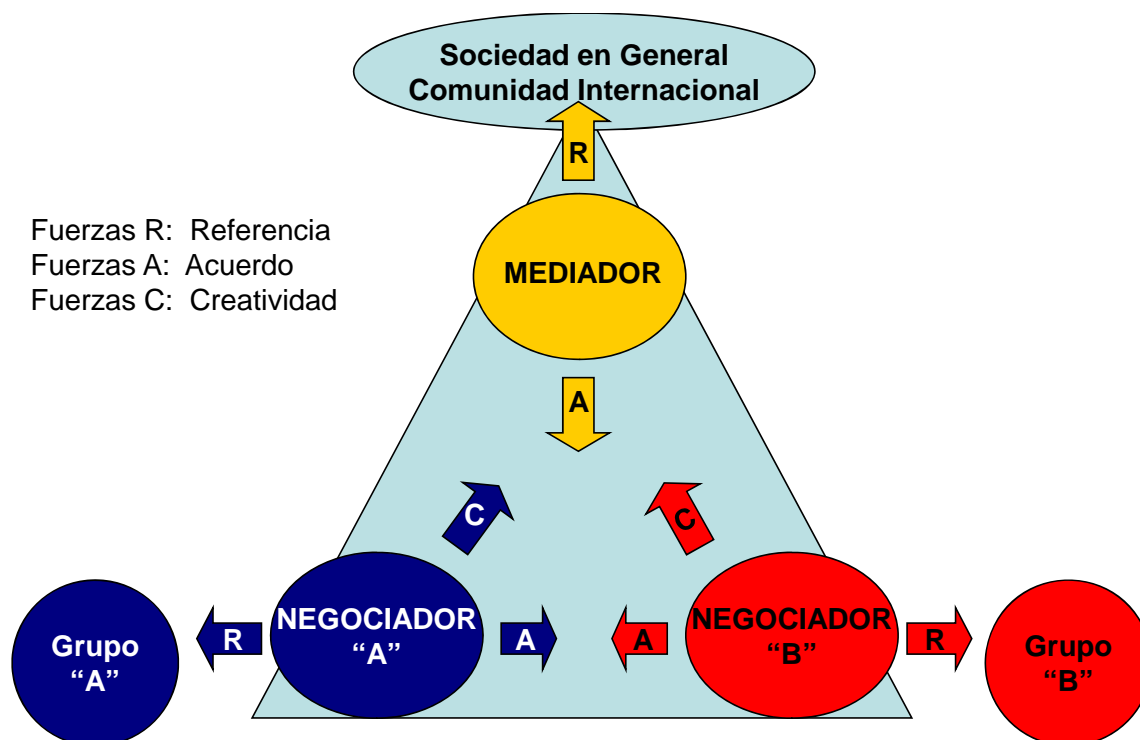
Sin embargo, las iniciativas de construcción de la paz contaron en Venezuela con varias ventajas previas, que hacían menos necesario adelantar empresas de mayores dimensiones en ese ámbito. El hecho de que en Venezuela no existiera una *cultura de la guerra* propiamente dicha –debido a la ausencia de guerras en ese país durante más de un siglo– constituía un activo de gran importancia para la transformación positiva del conflicto. A pesar de las elevadas tasas de violencia criminal que existen en Venezuela –que no han dejado de aumentar en los últimos años–, es posible afirmar que *los venezolanos prácticamente se han olvidado de cómo se hace la guerra*; mientras la violencia criminal es un fenómeno anómico, bastante desorganizado, fruto de la descomposición o disolución social, la guerra por motivaciones políticas, tanto interna como contra otros países, requiere altos niveles de estructuración social y política, así como motivaciones económicas bastante concretas; la sociedad venezolana se encuentra más cercana a la primera situación que a la segunda. Por último, el espíritu democrático, entendido como el respeto a la voluntad de las mayorías y como cierto pacifismo y tolerancia generalizados, constituye un valor que podríamos considerar como apreciablemente arraigado en la sociedad venezolana.

II. Desarrollo del Conflicto y las Negociaciones. Elementos Determinantes.

5) Diagrama de la negociación de acuerdo con el modelo de McGrath

El modelo de McGrath para mediaciones permite visualizar y comprender la naturaleza de un proceso de negociación en el cual interviene un mediador, llamando la atención sobre la dinámica interna que se produce dentro de las partes con conflicto. Los negociadores se encuentran, así, sujetos a distintas fuerzas contradictorias, calificadas de *referencia* (ejercidas por los sectores representados por los negociadores), de *acuerdo* (que llevan a los negociadores a buscar una solución negociada, pero cediendo lo mínimo posible) y *creativas* (ejercidas por la mediación y demás fuerzas neutrales con la finalidad de proporcionar alternativas para alcanzar el acuerdo negociado). Ver Figura 18:

FIGURA 18: MODELO DE MCGRATH APLICADO AL CASO VENEZOLANO



Fuente: Elaboración propia (basado en el Modelo de McGrath, HARTO (2004: 265-268))

En el caso que nos ocupa, tanto en el gobierno como en la oposición existían factores radicales y moderados. Los radicales de ambos lados se percibían a sí mismos como capaces de derrotar a la contraparte sin necesidad de negociación, razón por la cual se

mostraban menos proclives a lograr una salida negociada y más dados a incrementar el conflicto. Las pugnas de dichas facciones con los moderados influían negativamente en el curso de las negociaciones, generando una gran presión sobre los equipos negociadores.

Pero, tal como suele suceder en los conflictos intraestatales, la unidad fue siempre mayor en el gobierno que en la oposición, debido al liderazgo incuestionable del presidente Chávez y al hecho de que el jefe de los negociadores del gobierno fuera el vicepresidente ejecutivo de la República, José Vicente Rangel. La sintonía que habitualmente ha de existir entre el presidente de la República y el vicepresidente constituía una herramienta de gran valor en una situación tan delicada como la que se le presentaba al gobierno en la Mesa de Negociación y Acuerdos; por otra parte, ambos correspondían a lo que podríamos denominar “la línea dura” del oficialismo, mientras que el papel de moderados recayó en los miembros más jóvenes del equipo negociador del gobierno¹³⁴⁹.

Si bien en ocasiones sus negociadores parecían ser desacreditados por el presidente, lo cierto es que detrás de ello había una postura bien definida, ya que el gobierno prácticamente no cambió su posición a todo lo largo de las negociaciones. Pensamos que esta circunstancia le imprimió un carácter de gran firmeza, e incluso de marcada intransigencia en el transcurso del proceso de negociación. Por si fuera poco, el gobierno contaba precisamente con todas las ventajas inherentes al hecho de ser gobierno y manejar el aparato del Estado. Podríamos decir que en el oficialismo las fuerzas de *referencia* ejercían una clara preponderancia sobre las fuerzas de *acuerdo* y las fuerzas *creativas*.

Por su parte, la Coordinadora Democrática no contaba con un liderazgo de semejante firmeza y autoridad, con lo cual las distintas organizaciones que la conformaban demostraron continuamente estar en desacuerdo en torno a las políticas que era necesario desarrollar y la línea que había que seguir. En nuestra opinión, esta situación generaba importantes dificultades al equipo negociador de oposición, a quien tocaba la difícil tarea de representar a un grupo de fuerzas políticas bastante desorganizadas. En la medida en que el conflicto se fue escalando, las líneas de acción planteadas en un principio se fueron

¹³⁴⁹ **Timoteo Z ambrano** (Entrevista Lado A: 23): “Rangel no quería un acuerdo, sino una rendición incondicional. Esa es mi percepción. Y en eso lo acompañaba María Cristina [Iglesias], que era, digamos, la de mayor nivel de conflicto en las negociaciones. Istúriz tenía un juego *borderline* entre tener un acuerdo y no avanzar en nada, y quizás los que más querían un acuerdo ahí eran dos: Blanco Lacruz, que lo veía quizás más franco, y Nicolás Maduro”.

modificando, como es natural¹³⁵⁰. Por otra parte, entre los negociadores de oposición, los miembros más radicales (Lapi y Alfonzo) eran precisamente aquellos que contaban con menos experiencia en el terreno de la política. En resumen, es posible afirmar que las fuerzas de *referencia*, las de *acuerdo* y las *creativas* fueron casi equivalentes en el caso de la Coordinadora Democrática, lo cual tendió a anular su peso en la negociación.

En medio de esa confrontación, los mediadores, encarnados especialmente en la figura del facilitador César Gaviria, intentaron, por todos los medios a su alcance, que la negociación siguiera vigente; no en balde la Mesa constituyó en ciertos momentos el único espacio para la comunicación entre los sectores enfrentados. El hecho de que Gaviria virtualmente se mudara a Caracas durante varios meses (especialmente durante el paro de 62 días) evidenciaba que su presencia ayudaba a mantener bajo cierto control el conflicto, puesto que ambos lados intentaban poner a la opinión pública internacional a su favor. Los mediadores cooperaron para que se alcanzara un acuerdo entre las partes en la medida en que lo permitieron los términos establecidos en la Síntesis Operativa.

Por su parte, la actuación del Grupo de Países Amigos fue tan sutil como importante. Su labor diplomática fue discreta, pero ejerció una significativa influencia en el desarrollo de los acontecimientos, siendo decisiva para que el gobierno de Hugo Chávez aceptara firmar un acuerdo con la oposición luego de finalizado el paro de dos meses. Para esos momentos, la oposición se había debilitado en la misma medida en que el gobierno se había fortalecido, y es probable que sin la diplomacia preventiva ejercida por los Países Amigos, el gobierno venezolano se hubiera negado a llegar a un acuerdo en el marco de la Mesa de Negociación; así lo sugieren los reiterados intentos de la *revolución bolivariana* para desconocer el mecanismo de mediación y su rechazo a la presión internacional. Los Países Amigos, que realizaron aproximaciones diplomáticas a las partes en conflicto, emitieron varios comunicados desde Brasilia luego de cada hecho relevante durante las negociaciones; llamando sistemáticamente a la calma y respaldando a los facilitadores.

¹³⁵⁰ **Timoteo Zambrano** (Entrevista Lado A: 31): “Es que yo creo que las negociaciones, fíjate tú, sufrieron un giro a raíz del paro, porque esas negociaciones no deberían haber pasado de dos meses. ¿Qué ocurrió? Tú debes recordar que nosotros planteábamos, planteamos el paro para lograr la fecha del referéndum consultivo. Una vez lograda la fecha, una vez cambiada la dinámica del paro, y hacerlo indefinido, eso cambió el rumbo de las negociaciones y el rumbo de la crisis política. Entonces, yo soy de los que creen que nosotros hubiésemos logrado el objetivo del referéndum consultivo si hubiésemos continuado adelante levantando el paro como nos lo habíamos propuesto”.

6) Estrategias y Posibilidades de acuerdo entre las partes durante la Negociación

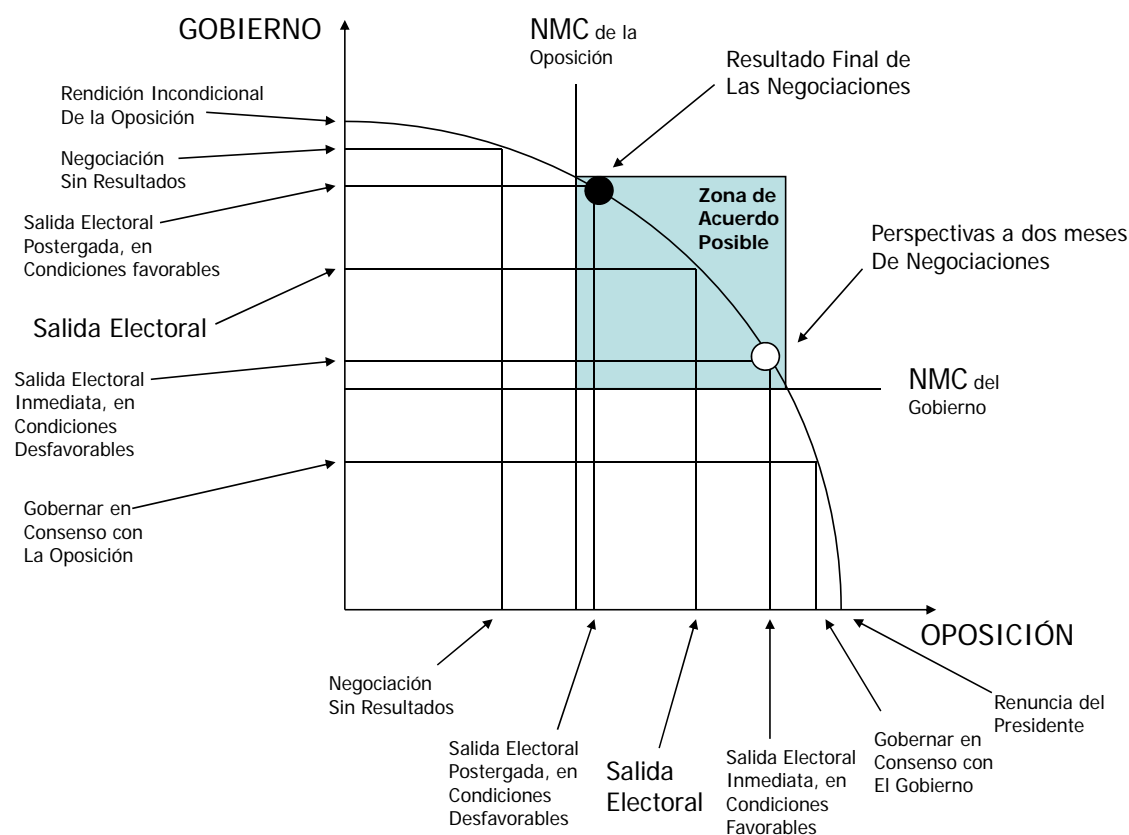
Los términos de la negociación quedaron resumidos en la Síntesis Operativa y en la resolución 833 del Consejo Permanente de la OEA. En ambos documentos se señalaba que la solución a la crisis venezolana debía ser electoral, de modo que la Zona de Acuerdo Posibles (ZAP) consistía en una variedad de opciones electorales. Por lo tanto, lo mínimo que ambos actores podían exigir a su contraparte era alcanzar la realización de algún tipo de comicios, pero tampoco se verían obligados -desde el principio y bajo los términos de la negociación- a ceder más allá de eso. En otras palabras, el Nivel Máximo de Concesión (NMC) de ambas partes consistía en ir a un proceso electoral en condiciones desventajosas.

Por lo general, en las negociaciones que tienen lugar en medio de conflictos intraestatales, el “partido defensor” es el Estado, que intenta su control sobre la situación. En este caso, *para el gobierno venezolano el mejor resultado posible era una rendición incondicional de la oposición*, que le permitiera fortalecerse en el poder y continuar con su proceso de cambios. Negociar sin llegar a un resultado concreto era una situación incómoda, pero en la cual el gobierno evitaba tener que ceder ante la oposición en un acuerdo, y que de paso le proporcionaba tiempo para mejorar su imagen, terminar de purgar las Fuerzas Armadas y consolidarse en el poder. Si había que ceder unas elecciones, lo mejor es que no fueran antes de lo que estipulaba la Constitución y cambiando la composición de la directiva del Consejo Nacional Electoral. *Unas elecciones inmediatas representaban una derrota para el gobierno, en tanto que satisfacían los objetivos centrales de las propuestas de la oposición. Pero en ningún caso el gobierno aceptaría modificar sus políticas, gobernando en consenso con la oposición.*

La Mejor Alternativa al Acuerdo Negociado (MAAN) del gobierno consistía en soportar las periódicas demostraciones de protesta de la oposición en la calle y los medios de comunicación, así como el peligroso escenario de una huelga de los trabajadores petroleros. A pesar del riesgo que esta situación acarreaba para el país y para el gobierno, también representaba una oportunidad para éste último, pues una rebelión de esas características le permitiría echar mano definitivamente a PDVSA, la empresa petrolera, encarcelar a diversos líderes opositores y depurar de disidentes los organismos de la fuerza pública, recurriendo al uso de la fuerza en caso de necesidad. Sin embargo, esta situación

era arriesgada en el largo plazo; nadie garantizaba que no se volviera a producir un levantamiento militar o que el movimiento de masas de la oposición lograra incluso derrocar al gobierno en un eventual asalto a Miraflores; en cualquier caso, las posibilidades de verse deslegitimado interna e internacionalmente aumentaban en estas circunstancias.

FIGURA 19: SISTEMA DE PREFERENCIAS DE LOS ACTORES DURANTE LAS NEGOCIACIONES.



Fuente: Elaboración propia (basado en MITCHELL, 1989: 201)

Por su parte, la Coordinadora Democrática tenía en la renuncia voluntaria del presidente Chávez su mejor escenario. Otra buena opción hubiera sido que el gobierno cediera y negociara parte de las políticas que deseaba aplicar, pero eso desvirtuaba el carácter revolucionario del gobierno y por lo tanto éste no estaba dispuesto a aceptarlo. Una consulta electoral inmediata era el objetivo realista que los opositores se fijaron en las negociaciones, pero se trataba de un escenario muy peligroso para el gobierno, no sólo porque implicaba que debía dar su brazo a torcer y perder autoridad, sino porque además las principales encuestas de aquel momento desfavorecían a Chávez y su gestión. Lo mínimo que la oposición podía aceptar en un acuerdo negociado era que el gobierno se

comprometiera a permitir una salida electoral postergada, en los términos que estipulaba la Constitución y con garantías de observación internacional. Por último, *negociar sin llegar a ningún acuerdo era un escenario bastante negativo y estéril para la oposición.*

Una de las debilidades importantes de la oposición en el proceso de negociación radicaba en que no existía una MAAN claramente definida; de hecho, existían dos posibles opciones. Para los opositores moderados, la MAAN consistía en que, una vez que el Consejo Nacional Electoral decidió otorgar una fecha para la realización del referéndum consultivo que demandaba la oposición, se levantara el paro y se prosiguiera por vías legales y constitucionales. Por su parte, los opositores radicales sostenían que el gobierno impediría la realización de una consulta electoral cercana en el tiempo, y que por lo tanto era necesario presionarlo hasta lograr que aceptara un acuerdo negociado; ésta era su MAAN. La falta de un liderazgo bien definido en la oposición le impedía unirse para implementar una estrategia concreta.

Es importante resaltar que la MAAN del gobierno y la de los opositores radicales resultaban en cierto modo coincidentes: mientras que el primero se mostraba dispuesto a soportar el coste político de la movilización opositora y sus acciones de desobediencia civil, la oposición radical se mostraba dispuesta a emprender tales acciones. Por tanto, consideramos que no fue una casualidad que el paro opositor de dos meses se hubiera disparado como lo hizo; de alguna manera la actitud predominante en ambos actores era propicia para el conflicto, en la medida en que en ambas partes prevaleció la actitud radical.

Ahora bien, en el escenario de la confrontación que finalmente se produjo, *el gobierno contaba con el tiempo a su favor.* Desde nuestro punto de vista, *la debilidad estructural de la estrategia que finalmente adoptó la oposición durante las negociaciones consistió en que su herramienta más poderosa a la hora de forzar una negociación, no era sostenible en el tiempo.* La percepción de que la paralización de las actividades de la industria petrolera asestaría un golpe mortal al gobierno, sustentada en buena medida en el mito venezolano de que “las huelgas petroleras tumban gobiernos”, demostró ser errónea. En realidad, el gobierno contaba con reservas internacionales excedentarias, fruto de varios años de alzas en los precios del petróleo. La capacidad de resistencia del Estado superaba con creces la de la sociedad civil en un escenario de desgaste como el que implicaba la

paralización de las actividades de PDVSA. En otras palabras, fue una situación estratégicamente similar a la que se presenta en una *guerra de asedio* en la cual los asediados contaban con mayores reservas y mejor abastecimiento que los que asediaban.

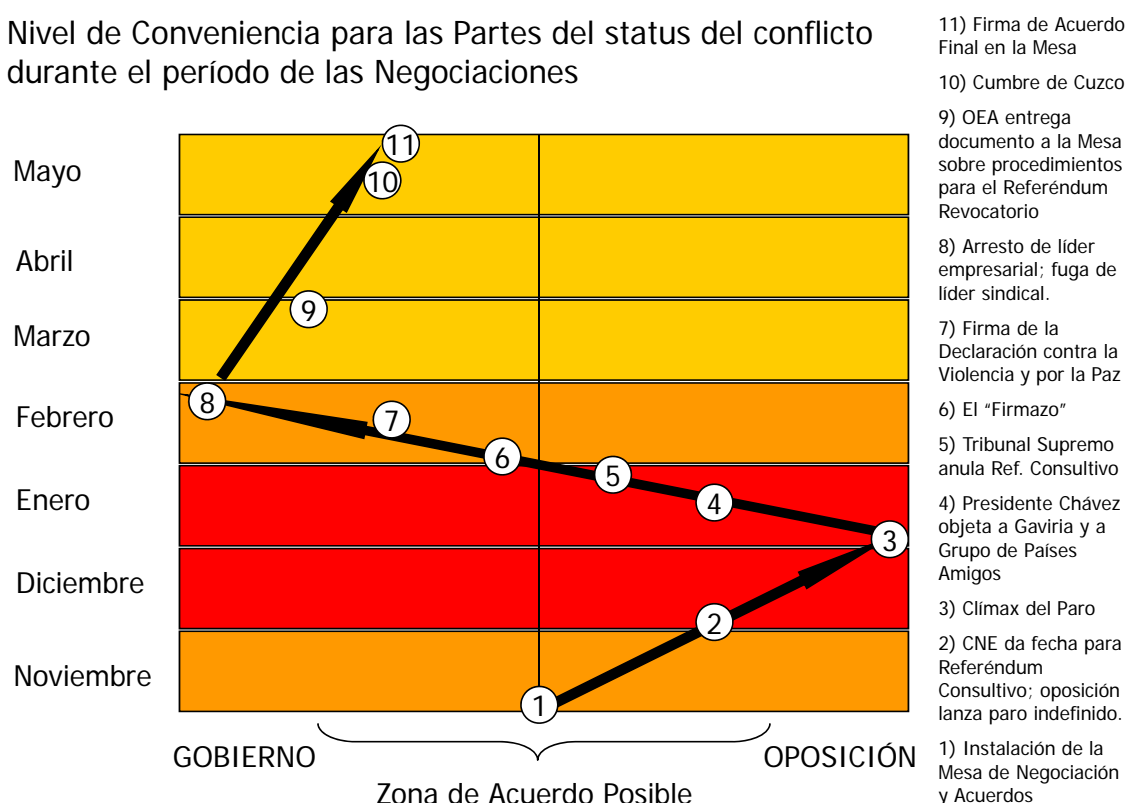
CUADRO 6: OBJETIVOS Y ESTRATEGIAS DE LAS PARTES EN CONFLICTO Y NEGOCIACIÓN

	Gobierno Revolucionario	Coordinadora Democrática
Objetivos Estratégicos	<p>Ganar tiempo para mejorar su popularidad.</p> <p>Reestablecer gobernabilidad y control de la situación.</p> <p>Criminalizar a la oposición frente a la opinión pública nacional e internacional.</p>	<p>Sacar a Chávez del poder:</p> <p>1) Vía electoral (moderados)</p> <p>2) Desobediencia Civil (radicales)</p> <p>Neutralizar <i>revolución chavista</i>.</p> <p>Involucrar a la comunidad internacional en el conflicto.</p>
Armas para la Negociación	<p>Aparato del Estado (militares, policías, jueces, magistrados, diplomáticos, reservas monetarias)</p> <p>Legitimidad: Gobierno electo</p>	<p>Paro general (especialmente la industria petrolera)</p> <p>Acciones de calle</p> <p>Medios de comunicación</p>
Maniobras Tácticas	<p>Centrarse en el referéndum revocatorio presidencial</p> <p>Demorar las negociaciones</p> <p>No aceptar presiones</p> <p>Ampliar la agenda, más allá del tema electoral</p> <p>Condenar acciones opositoras</p>	<p>Centrarse en una rápida salida electoral (consultivo, reforma)</p> <p>Presionar mediante el paro general indefinido y la desobediencia civil</p> <p>Apoyarse en presión internacional</p> <p>No perder tiempo desviándose del tema electoral</p>
Mejor Alternativa al Acuerdo Negociado (MAAN)	<p>Dejar pasar tiempo mientras se trabajaba en cohesionar a la Fuerza Armada, pero con un importante costo político (deslegitimación) a nivel interno e internacional</p>	<p>1) Desobediencia civil forzando acuerdo; insostenible en el tiempo</p> <p>2) Levantar paro una vez obtenida fecha del Referéndum Consultivo, siguiendo vías legales</p>

Fuente: Elaboración propia.

FIGURA 20: STATUS DEL CONFLICTO DURANTE EL PERÍODO DE LAS NEGOCIACIONES.

Nivel de Conveniencia para las Partes del status del conflicto durante el período de las Negociaciones



Fuente: Elaboración propia.

Luego de que el paro terminó, la oposición se vio agotada y desmoralizada, y sus líderes más importantes (Carlos Fernández, Carlos Ortega) terminaron optando por el exilio. El gobierno, por el contrario, había consolidado su posición, habiendo comprobado la lealtad de una Fuerza Armada que había sido depurada después del 11A y controlando completamente a partir de entonces la compañía estatal petrolera, PDVSA. Desde aquel momento, la *revolución bolivariana* demostró públicamente su incomodidad con la actuación internacional que se desarrollaba a través de la Mesa y el Grupo de Amigos, y no en balde fue sólo por la presión que éstos ejercieron sobre el gobierno que éste firmó el acuerdo del 29 de mayo del 2003. En la Figura 20 se puede apreciar cómo durante los meses de mayor conflictividad –el paro opositor de diciembre del 2002 y enero del 2003- la oposición mejoró su capacidad de presión sobre el gobierno, pero la insostenibilidad de su estrategia lo sumió en una debilidad que sólo fue parcialmente subsanada por la presión internacional.

Con la firma del acuerdo el trabajo de la Mesa de Negociación y de César Gaviria llegaba a su fin. Al determinar que los referendos revocatorios eran el instrumento idóneo para saldar la crisis política en Venezuela, el acuerdo consagró una opción bastante buena para el gobierno, pues no excedía los términos expuestos por la Constitución. En cambio, la oposición no encontraba en el acuerdo mayor ventaja que el compromiso por parte del gobierno de no modificar la Ley Orgánica del Sufragio y la Participación Política y la voluntad, por parte de los organismos externos que habían fungido como facilitadores, de hacer un seguimiento al proceso revocatorio.

A partir de ese momento se entró en una dinámica diferente, donde la comunidad internacional jugó un papel mucho más modesto. Desde la firma del acuerdo hasta la realización del referéndum revocatorio presidencial (de mayo 2003 a agosto 2004), los objetivos del gobierno *revolucionario* fueron 1) manejar y reducir la presión externa, 2) ganar tiempo para recuperar su popularidad mediante los nuevos programas sociales llamados “Misiones”, 3) avanzar en el control de los poderes públicos; todo ello en función de *diferir la realización de la consulta electoral hasta el momento en el que las condiciones fueran absolutamente propicias* –lo que el presidente Chávez llamó la “batalla de Santa Inés”, rememorando las maniobras que realizó el bando victorioso en ese combate de la guerra federal venezolana del siglo XIX. A nivel externo, el gobierno venezolano se dedicó a establecer acuerdos y ventajas comerciales con muchos países miembros de la OEA, así como con países que pudieran constituir polos de poder alternos a los Estados Unidos – Brasil, Rusia, China y España después de Aznar-, con la finalidad de ir minando la presión que internacionalmente se ejercía sobre Caracas.

La estrategia de la oposición consistió en movilizar al máximo a sus seguidores para lograr la convocatoria del referéndum revocatorio, así como en realizar todo tipo de *exhortaciones a la comunidad internacional* para que, en virtud de los diversos tratados interamericanos e internacionales, no cesara en su presión sobre el gobierno de Hugo Chávez. A nivel interno se logró una apreciable movilización, gracias en buena medida a que la CD contaba con el apoyo de los medios de comunicación privados; sin embargo, poco se pudo hacer frente al control que el gobierno *revolucionario* extendió sobre los poderes públicos, y menos aún para granjearse el apoyo de otros gobiernos que no fueran el de Estados Unidos y el de Bogotá.

7) Etapas de la Negociación y Resumen de la Evolución del Conflicto

El proceso de negociación y mediación que en Venezuela puede dividirse en 6 fases: 1) Pre-negociación, 2) Instalación de la Mesa, 3) Conflicto Agudo, 4) Aproximación y Concreción, 6) Post-negociación y Ejecución de los Acuerdos.

1) Pre-negociación: se extiende desde la primera misión exploratoria del Centro Carter, por el mes de junio del 2002 -apenas un par de meses después de los sucesos del 11 de abril- hasta la Instalación de la Mesa. Se caracterizó por la aproximación al país de los factores que posteriormente se constituirían el Tripartito de mediadores -Centro Carter, OEA, PNUD-, por el tanteo de las partes para sondear su disposición hacia un eventual proceso negociador y por la discusión y preparación de los términos del mismo, plasmados en la llamada Síntesis Operativa. En este documento se determinó que la solución a la crisis venezolana había de ser *electoral*, prefigurándose una Zona de Acuerdo Posible (ZAP).

2) Instalación de la Mesa: se inicia el día 8 de noviembre y se extiende hasta el 2 de diciembre, cuando la oposición lanzó el paro general. Como fase inicial del proceso negociador, se caracterizó por la presentación de propuestas iniciales por cada una de las partes (referendo revocatorio varios meses después por parte del gobierno; referendo consultivo inmediato por parte de la oposición), por las amenazas y la exhibición de poder para negociar (mientras el gobierno amenazaba con no transigir de ninguna manera, la oposición puso un ultimátum: de no negociarse una pronta consulta electoral, el paro general se dispararía el 2 de diciembre) y por los reiterados intentos del mediador César Gaviria por lograr un ambiente propicio al entendimiento y alejado de la confrontación. En esta etapa se perfilan las estrategias que seguirán las partes en la negociación.

3) Conflicto Agudo: se extiende a todo lo largo del paro general de 62 días, desde el 2 de diciembre del 2002 hasta el 2 de febrero del 2003. El conflicto escaló hasta el punto de temerse una escisión de las Fuerzas Armadas de Venezuela y una eventual confrontación armada interna; mientras tanto, la prolongada huelga de los trabajadores petroleros ocasionó una sustancial subida de los precios internacionales del crudo que preocupó seriamente a la comunidad internacional. Diversos incidentes violentos obligaron a incluir el tema de la condena a la violencia entre los puntos de la agenda a negociar, entorpeciendo la negociación del tema principal: la salida pacífica, constitucional, democrática y *electoral*,

que la OEA demandó mediante la resolución 833 de su Consejo Permanente. La oposición trató de forzar al gobierno a aceptar la realización del referendo consultivo, para cuya realización el Consejo Nacional Electoral (CNE) ya había señalado la fecha del 2 de febrero del 2003; una segunda opción señalada por fuerzas políticas de oposición era hacer una enmienda constitucional. Diversos incidentes de violencia escalaron el conflicto a partir de la designación de la fecha del referéndum consultivo y decidieron a la oposición a acometer el paro nacional, al cual se sumó buena parte de los trabajadores petroleros.

Sin embargo, el gobierno impugnó la realización del referéndum consultivo mediante un recurso interpuesto en el Tribunal Supremo de Justicia (TSJ), alegando que uno de los miembros de la junta directiva del CNE, Leonardo Pizani, había pertenecido a organizaciones civiles opositoras. El TSJ declaró con lugar el recurso el 22 de enero, frustrando el referéndum consultivo a tan sólo semana y media de su realización. Por aquellas fechas, el paro general se había prolongado por más de 7 semanas, ocasionando la paralización del país debido a la escasez generalizada de combustible, y la estrategia de presionar mediante el paro se hacía insostenible. La oposición había vacilado a la hora de definir una estrategia; al final se escogió una que era insostenible en el tiempo.

El 19 de enero del 2003, *Jimmy Carter* llegó nuevamente a Venezuela. Su cooperación era necesaria, puesto que el 16 de ese mes Chávez había afirmado en la sede de la ONU que Gaviria estaba en Venezuela “a título personal”, y también criticó la composición del Grupo de Amigos, que calificó de favorable a la oposición. Carter, quien acababa de recibir el Premio Nobel de la Paz, *asumió el papel de mediador y puso 2 propuestas sobre la Mesa*: referéndum revocatorio el 19 de agosto del 2003 (“without tricks”, o sea, el primer día a partir del cual la Constitución permitía su realización) o enmienda constitucional con adelanto de elecciones generales, y cualquiera a cambio del levantamiento inmediato del paro general opositor.

De esta manera se comenzó a trabajar sobre la propuesta del referéndum revocatorio, que desde el principio había sido la oferta del gobierno, pero añadiendo cronogramas de trabajo y la supervisión de la comunidad internacional para garantizar el desarrollo del proceso. Ello revela la posición de fuerza en la que el gobierno logró colocarse con el paso de las semanas. El paro se levantó el 2 de febrero, día originalmente señalado

por el CNE para la realización del referéndum consultivo, pero que en la práctica fue empleado por la oposición para recolectar las firmas solicitando el revocatorio (“El Firmazo”).

4) Aproximación y Concreción: una vez levantado el paro y con el referéndum revocatorio como propuesta central sobre la cual trabajar, se inició una fase de concreción de las conversaciones. Los negociadores en la Mesa comenzaron a profundizar en el perfeccionamiento de la propuesta, pero con menores niveles de confrontación en la calle. La oposición, que en un principio se había planteado unas negociaciones de dos meses, que había puesto el 2 de diciembre como *deadline* y que había esgrimido como gran baza el paro general, se encontraba ahora sin capacidad para ejercer tanta presión. Sus partidarios se encontraban exhaustos luego de dos meses de paro, y el país había registrado pérdidas superiores a los 7.000 millones de dólares. De alguna manera se habían jugado el todo por el todo en los primeros meses de la negociación, pero hasta ahora no habían sacado un compromiso concreto de parte del gobierno para la realización de una consulta electoral.

Por otra parte, una vez pasado lo peor, y habiendo comprobado bajo situaciones límite la obediencia de las Fuerzas Armadas, e incluso habiendo logrado que ciertos sectores a nivel internacional vieran a la oposición como peligrosa para sus propios intereses, el gobierno *revolucionario* no se veía ahora presionado para alcanzar ningún acuerdo. Al contrario, comenzaba a sentir la presencia de Gaviria como algo incómodo y molesto para sus intereses. Los negociadores del gobierno habían logrado que su propuesta, el RR luego de cumplida la mitad del mandato, fuera la definitiva, y ahora no estaban dispuestos a que se realizara bajo los términos que pedían la oposición o la comunidad internacional.

De esta manera, las negociaciones comenzaron a hacerse más lentas durante los meses de febrero y marzo. Durante estos meses, el gobierno dio reiteradas pruebas de la seguridad que sentía para entonces. Por ejemplo, el gobierno nunca aceptó como válidas las firmas recogidas por la oposición en “El Firmazo”, que según sus promotores alcanzaban los 3.700.000. En cambio, el Ministerio de Infraestructura comenzó a abrir procedimientos administrativos contra varios canales de televisión en Venezuela -situación ante la cual el Relator Especial para la Libertad de Expresión de la Comisión Interamericana de Derechos

Humanos (CIDH), Eduardo Bertoni, se pronunció con preocupación. Con apoyo del Grupo de Amigos, el 17 de febrero se firmó un primer acuerdo entre gobierno y oposición, la Declaración contra la Violencia y por la Paz y la Democracia (cuando hasta entonces la oposición había supuestamente considerado firmar una declaración conjunta en ese sentido como una concesión al gobierno que dejaba impunes sus supuestos excesos); sin embargo, tan sólo 2 días después Carlos Fernández, líder de *Fedecámaras*, fue detenido por la policía política venezolana en un restaurante de la capital. El expresidente de Argentina, Raúl Alfonsín, visitó Venezuela con la finalidad de prestar sus buenos oficios y ayudar así a destrabar las negociaciones, que, sin embargo, ya giraban sobre el referéndum revocatorio.

Exhausta como estaba la oposición, la presión sobre el gobierno para lograr la firma de un acuerdo y el cierre de las negociaciones empezó a ser ejercida por la comunidad internacional. Una vez restablecido un mínimo control sobre la situación interna del país y habiendo para ello aprovechado el tiempo ganado en la Mesa, el principal objetivo del gobierno pasaba a ser la no injerencia de la comunidad internacional, o su injerencia en condiciones favorables al gobierno, dado el riesgo potencial de que las actividades de organizaciones extranjeras obligaran a la *revolución bolivariana* a estar tutelada por factores externos (CIDH, OEA, ONU, Comunidad Andina, etc.). Desde febrero los negociadores de oposición habían propuesto que el gobierno aceptara reconocer a los facilitadores como mediadores, lo cual representa un indicio de cuál de las partes se sentía más cómoda con la participación internacional. Así, la presión externa fue ayudando a que se concretara el acuerdo entre las partes. A pesar de eventuales puntos de fricción, como el atentado terrorista que sufrió el edificio *Teleport*, que para entonces era la sede de las negociaciones, el cronograma de trabajo fue presentando avances en torno a las características que debería tener el proceso refrendario.

El acuerdo definitivo se firmó el 29 de mayo del 2003, consagró el referendo revocatorio como la vía idónea para solventar el conflicto venezolano, sentó las bases para un cronograma electoral y creó una comisión de Enlace para su seguimiento. Los entes que habían trabajado como mediadores durante la negociación pasarían a partir de entonces a vigilar y acompañar la ejecución del cronograma de actividades destinadas a permitir, si la oposición recababa el apoyo necesario, la ejecución del referéndum revocatorio. En

cuanto a la constitución de la Comisión de la Verdad, ésta pasó a ser materia de competencia de la Asamblea Nacional y nunca fue constituida.

6) Post-negociación, Construcción de la Paz y Ejecución de los Acuerdos: se extiende desde el 30 de mayo del 2003 hasta el referéndum revocatorio, que tuvo lugar el 15 de agosto del 2004 -un año después de lo planteado originalmente por Carter. Las actividades de *construcción de la paz* desarrolladas por el Centro Carter continuarían hasta febrero del 2005. Una vez aceptado el RR como salida a la crisis, la tarea para la oposición era activarlo. En primer lugar, había que nombrar una nueva junta directiva en el CNE, dadas las impugnaciones hechas por el oficialismo contra algunos integrantes de la junta anterior. De los 5 directivos elegidos por negociación, se demostraría que 3 fueron favorables al gobierno y 2 a la oposición. La nueva junta declaró inválidas las firmas recogidas el 2 de febrero y elaboró un nuevo reglamento en el que se regulaba la recogida de firmas para referendos. Las firmas fueron entonces nuevamente recogidas a principios de diciembre del 2003 en un evento denominado “El Reafirmazo”, lo cual representaba ya una extensión considerable en el tiempo con respecto al espíritu de lo estipulado en el Acuerdo final¹³⁵¹.

A pesar de las innumerables garantías exigidas por el nuevo CNE para garantizar la identidad de los firmantes, su directiva consideró que más de un millón de las firmas recolectadas podían ser falsas, y señaló que aquellas personas cuyas firmas se consideraron “dudosas” deberían firmar otra vez, para comprobar su veracidad; también podrían “retirar” sus firmas si así lo querían, situación que generó suspicacias debido a la posibilidad de que muchas personas pudieran ser objeto de coerción y retiraran sus firmas. Dado que esta medida constituía una violación del principio jurídico de la carga de la prueba (se presume inocencia a menos que se pruebe lo contrario), y que tanto la OEA como el Centro Carter – que observaban todo el proceso- manifestaron su desacuerdo con el criterio empleado por el CNE, la Sala Electoral del Tribunal Supremo de Justicia resolvió que esa medida era ilegal. Sin embargo, el magistrado responsable de dicho fallo, Alberto Martini Urdaneta, fue objeto de una sanción por parte de los representantes del Poder Moral (Fiscalía, Contraloría

¹³⁵¹ En él se acordó que la Ley del Sufragio no sería modificada. Ahora bien, si se consideran los lapsos que señala la ley para el cumplimiento de cada uno de los pasos para la convocatoria de referendos, el revocatorio debería haber tenido lugar, a más tardar, en marzo del 2003.

y Defensoría) y se vio obligado a dejar su cargo, con lo cual la decisión del CNE que invalidaba las firmas fue ratificada por la Sala Constitucional del TSJ, con mayoría de magistrados cercanos al gobierno. El gobierno terminó por hacerse con el control de todas las ramas del poder público.

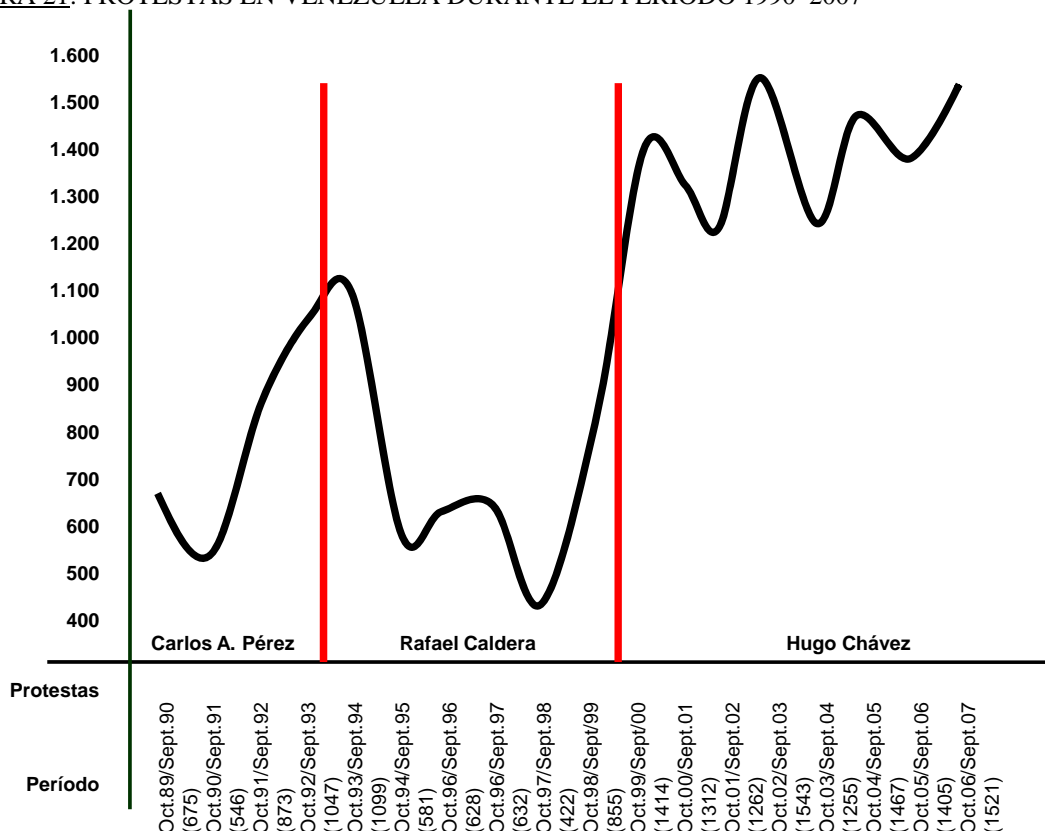
Finalmente se recogió un número suficiente de firmas para la convocatoria del referendo (a pesar de que el CNE tardó casi una semana en reconocerlas) y el referendo se efectuó el 15 de agosto del 2004, un año después de lo que indicaba la propuesta de Carter. Los resultados oficiales dieron a Chávez como ganador del referendo (59% a favor de no revocar su mandato, 41% a favor de su revocatoria). Por su parte, la oposición consideró en su mayoría que tuvo lugar un fraude y que los resultados fueron invertidos. El Centro Carter y la OEA realizaron algunas recomendaciones y observaciones en torno al proceso del revocatorio, pero ratificaron los resultados oficiales. Dos meses después, y ante la desmovilización de la oposición, el *chavismo* arrasó en las elecciones regionales, controlando más de un 90% de los cargos de elección popular en el país. A partir de entonces, el gobierno de Hugo Chávez señaló el inicio de una nueva etapa en la *revolución bolivariana*, que estaría marcada por una nueva política exterior y la prédica del “Socialismo del Siglo XXI”.

8) Análisis de Variables e Indicadores

La reconstrucción de los hechos durante el período estudiado, así como la caracterización de las actitudes y mentalidades confrontadas, permitió la identificación de 10 “variables” o indicadores que nos parecen relevantes y significativas para entender la naturaleza del conflicto estudiado. Tal como se señaló en el apartado correspondiente a la metodología de esta investigación, es importante aclarar que nuestra comprensión de dichas variables no llega al punto de adjudicarles el estatus de “causas” de los hechos estudiados; más bien, nos parecen elementos relevantes que deben ser tomados en cuenta, y cuya interrelación es susceptible de ser comprendida como una serie de *patrones secuenciales* que enriquecen las posibilidades de comprensión. Así, estas variables no explican el conflicto, pero resultan sumamente enriquecedoras para comprender su dinámica y naturaleza.

Variable 1 - Nivel de Conflictividad ad Interna: con esta variable se pretende describir en alguna medida la crudeza alcanzada por el conflicto interno en Venezuela. Tomando en cuenta que el conflicto venezolano no llegó a constituir una guerra civil, sino que más bien representó una crisis severa, indicadores tales como el número de muertos no proceden en este caso. Sí nos parece, en cambio, que un indicador interesante –y nunca exhaustivo- en este sentido es la cantidad de protestas y manifestaciones, más aun cuando este tipo de acciones constituyeron en buena medida la forma en que el conflicto venezolano tendió a manifestarse. La Figura 21 permite apreciar visualmente el incremento de las protestas - tanto del gobierno como de la oposición- durante el período estudiado, y compararlo con los años anteriores. De acuerdo con nuestra interpretación, el incremento de la conflictividad es evidente y significativo.

FIGURA 21: PROTESTAS EN VENEZUELA DURANTE EL PERÍODO 1990–2007



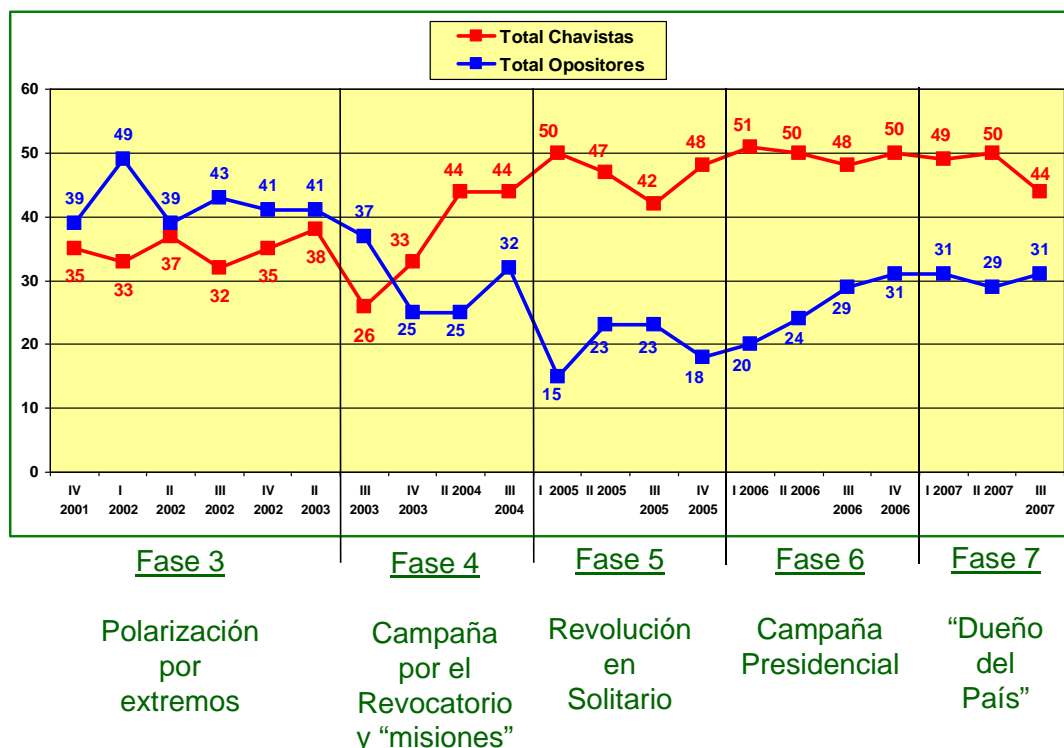
Fuente: Elaboración propia a partir de datos ofrecidos por Yorelis J. Acosta, obtenidos a su vez de PROVEA; en “Marchas y contramarchas: La dinámica sociopolítica de Venezuela 2001-2007”, <http://pepsic.bvs-psi.org.br/pdf/repp/v6n16/v16n6a08.pdf> (Consulta: Diciembre 10, 2008;

Variable 2 - Niveles de Gobernabilidad : Por el término “gobernabilidad” se suele entender de un Estado o gobierno para satisfacer las demandas y necesidades de sus gobernados. Habitualmente, la gobernabilidad de un gobierno viene dada por la combinación entre su *legitimidad* y su *eficacia* en la gestión pública. “Medir” la gobernabilidad es algo sumamente complejo y difícil, por no decir que en ocasiones resulta impreciso y engañoso; sin embargo, parece pertinente presentar un par de indicadores que ayuden a hacerse una idea del deterioro de la gobernabilidad en Venezuela durante el período estudiado.

Partiendo de la premisa de que existe una relación más o menos estable entre la legitimidad de un gobierno y su popularidad, la Figura 22 nos presenta la evolución de la legitimidad del gobierno de Hugo Chávez a lo largo del período estudiado, además de ofrecer también datos de años posteriores (2006 y 2007).

FIGURA 22: CHAVISTAS Y OPOSITORES ENTRE 2001 Y 2007 (SEGÚN KELLER)

Chavistas vs. Anti-Chavistas



Fuente: KELLER y Asoc.: Estudio Nacional de Opinión Pública, n = 1.200 , 3er. Trimestre de 2007

Tal como quedó reseñado a lo largo de los capítulos IV y V de la presente investigación, la popularidad de Chávez pareció estar en crisis desde septiembre del 2001 hasta septiembre del 2003. Durante ese período, la oposición parecería haber capitalizado hasta cierto punto buena parte del descontento creciente de la sociedad con respecto al gobierno *chavista*. Ese descontento se relacionaba, en el caso de las clases medias, con la amenaza que el gobierno de Chávez parecía representar para la propiedad privada, la educación privada, la seguridad ciudadana y otros valores fuertemente consolidados en dichos estratos sociales. En el caso de las clases bajas, ese desencanto temporal podría haber tenido que ver con el hecho de que, luego de tres años de gobierno, las mejoras prometidas por el *chavismo* se habían cumplido sólo en una forma parcial y reducida.

El espectacular repunte que parece haber registrado la popularidad de Chávez y su gobierno a partir de la segunda mitad del 2003 tendría mucho que ver no sólo con las terribles consecuencias del paro de dos meses que promovió la oposición, sino sobre todo con el despliegue de los programas sociales conocidos como “Misiones”, que comenzaron a desarrollarse a principios de ese año. Para ese momento, la efectividad de varios de esos programas ya se estaba haciendo patente, mientras que la oposición parecía demasiado enfrascada en la lucha política y en sus divisiones internas. Esta tendencia se consolidaría a lo largo de todo el 2004 y permitiría la victoria del *chavismo* en el referéndum de agosto.

El otro gran pilar de la gobernabilidad es la eficacia, que también resulta difícil de “medir”. Sin embargo, es posible hacer algunas inferencias coherentes. Si el repunte en la popularidad del gobierno de Chávez tuvo que ver con el éxito de las Misiones, resulta entonces lógico pensar que la eficacia en la gestión gubernamental registró un repunte muy significativo. *Las Misiones en efecto permitieron que buena parte de la población más pobre del país se viera favorecida con servicios que antes no recibía.* Al menos así parecen confirmarlo los números del Índice de Desarrollo Humano que presenta el Instituto Nacional de Estadística (ver Cuadro 7), organismo en ocasiones cuestionado por modificar sus criterios de medición. Como políticas públicas, las Misiones pueden ser cuestionadas en cuanto a su uso proselitista por parte del gobierno *revolucionario* y por su *eficiencia* (ya que lo ideal sería optimizar su estructura de costos e independizar su funcionamiento del vaivén de los precios del petróleo); sin embargo, lo que aquí interesa principalmente es recalcar su *eficacia*.

CUADRO 7: EVOLUCIÓN DEL ÍNDICE DE DESARROLLO HUMANO EN VENEZUELA, 1994-2005

	Esperanza de Vida (quinquenal)	Comp. Esperanza	Tasa de Alfabet.	Tasa de Matric.	Comp. Logro	US \$ Paridad de Poder Adquis.	Comp. del Ingreso	IDH
1994	71,20	0,7700	90,90	61,24	0,8101	4.329	0,7963	0,7921
1995	72,38	0,7897	90,90	57,94	0,7991	4.157	0,7632	0,7840
1996	72,38	0,7897	90,90	60,35	0,8072	2.672	0,4767	0,6912
1997	72,57	0,7928	90,90	61,63	0,8114	2.858	0,5126	0,7056
1998	72,80	0,7967	90,90	60,12	0,8064	2.647	0,4720	0,6917
1999	72,94	0,7990	90,90	63,38	0,8173	3.284	0,5947	0,7370
2000	73,34	0,8057	90,90	64,12	0,8197	3.457	0,6282	0,7512
2001	73,53	0,8088	93,60	67,25	0,8482	3.735	0,6818	0,7796
2002	73,72	0,8120	93,60	69,06	0,8542	3.544	0,6449	0,7704
2003 (1,2)	72,98	0,7997	93,60	70,61	0,8594	3.495	0,6355	0,7648
2004 (1,2,3)	73,18	0,8030	95,00	75,00	0,8833	3.924	0,7183	0,8015
2005 (1,2,3)	73,43	0,8072	95,00	75,00	0,8833	4.102	0,7526	0,8144

1/ Cifras Preliminares en Educación

2/ El indicador de Esperanza de Vida hasta el 2002 se calculó con proyecciones de población basadas en el censo 90; a partir del año 2003 se calculó con proyecciones basadas en el censo 2001

3/ Para el año 2004 se considera:

-Tasa Estimada de Alfabetización: 95%

-Tasa Bruta Combinada de Matriculación en primaria, secundaria y terciaria de 75% según UNESCO (Ver Informe Mundial 2005)

Fuente: Instituto Nacional de Estadística (INE) <http://www.ine.gov.ve/indicadoressociales/idh.pdf> (Consulta: Febrero 2009)

Otro elemento que puede ser interesante, para intentar dar cuenta de la evolución de la eficacia en Venezuela como componente de la gobernabilidad, es la tasa de homicidios. La eficacia de un gobierno puede ser medida de muchas maneras, pero nos parece que una de las más obvias es *la capacidad del Estado para resguardar la vida de sus ciudadanos*. Si compartimos este planteamiento, la gobernabilidad en Venezuela también habría

registrado un deterioro ostensible durante el gobierno de Chávez, tal como se aprecia en el Cuadro 8 y en la Figura 23.

CUADRO 8: TASA DE HOMICIDIOS POR CADA 100.000 HABITANTES

Año	Nº Homicidios Venezuela	Tasa	Nº Homicidios Caracas	Tasa
1995	4,481	21	2,007	88
1996	4,961	22	1,902	83
1997	4,225	19	1,465	64
1998	4,550	20	1,436	63
1999	5,968	25	1,859	94
2000	8,022	33	2,310	117
2001	7,960	35	1,884	103
2002	9,617	42	2,436	133
2003	11,342	49	2,461	134
2004	9,719	42	1,871	102
2005	9,964	37	1,826	88

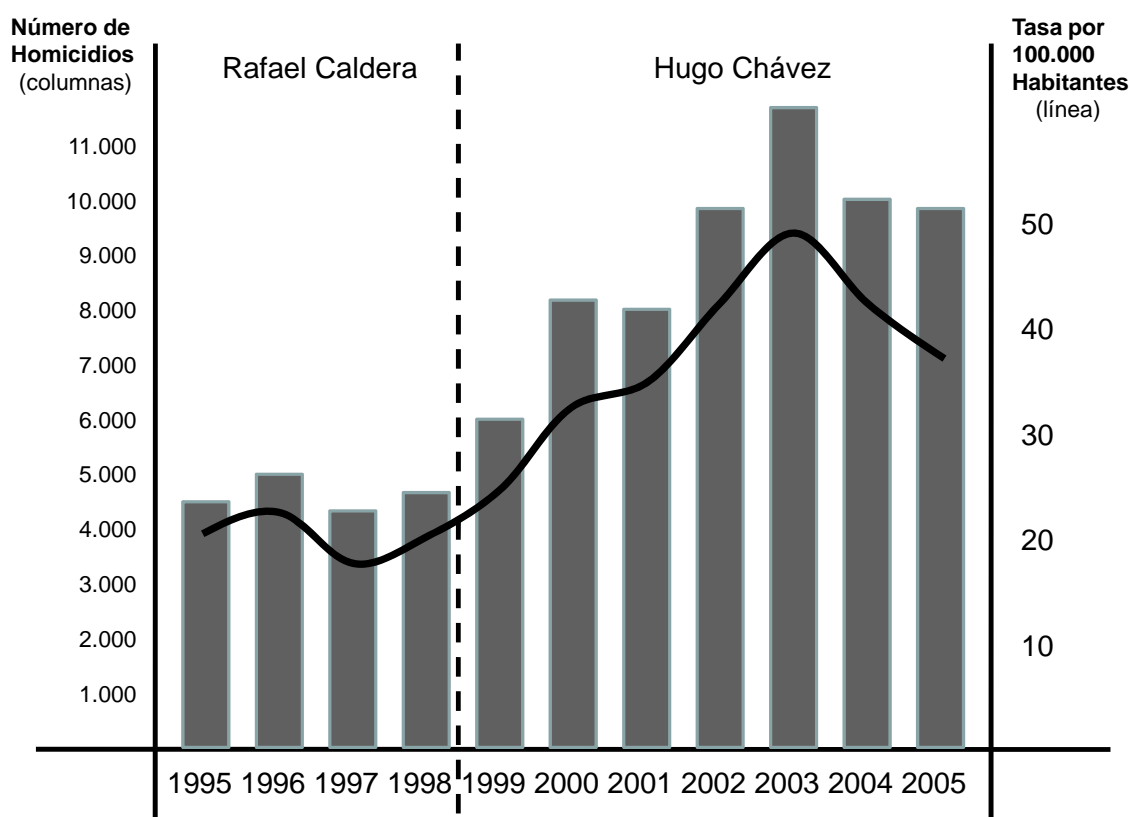
Fuente: Ministerio del Poder Popular para la Planificación y Desarrollo: “Problemas sociales en Venezuela”, http://fegs.msinfo.info/opac/php/graficos_presentar.php (Consulta: Diciembre 13, 2008), datos tomados a su vez de la División de Estadística CICPC. Cálculos Centro para la Paz y los Derechos Humanos UCV.

Las estadísticas aquí presentadas provienen de fuentes oficiales; las consideramos como las más pertinentes para este estudio, a pesar de ser frecuentemente cuestionadas. En cualquier caso, las cifras reseñadas parecen registrar un descenso notorio en la eficacia del gobierno venezolano durante el gobierno de Chávez, lo cual obviamente repercutiría de forma similar en los niveles de gobernabilidad.

Resulta muy complicado y aventurado establecer alguna relación entre el conflicto propiamente político en Venezuela y los homicidios aquí reseñados, que en su gran mayoría se relacionan con el “hampa común”. Con toda probabilidad hubiera sido aun más

pertinente reseñar cifras relativas a *violencia política*; sin embargo, las estadísticas disponibles en Venezuela con respecto a este ámbito nos parecen claramente insuficientes¹³⁵². Ahora bien, resulta significativo el hecho de que la tasa de homicidios se elevara de forma paralela a la intensidad de la conflictividad política.

FIGURA 23: TASA DE HOMICIDIOS POR CADA 100.000 HABITANTES



Fuente: Elaboración propia, a partir de datos tomados del Ministerio del Poder Popular para la Planificación y Desarrollo; http://fegs.msinfo.info/opac/php/graficos_presentar.php (Diciembre 13, 2008), datos tomados a su vez de la División de Estadística CICPC. Cálculos Centro para la Paz y los Derechos Humanos UCV.

Otro elemento que nos parece oportuno puntualizar para describir el deterioro de la gobernabilidad en Venezuela es de carácter netamente cualitativo, y no puede ser caracterizado de forma cuantitativa. Nos referimos al *tipo de oposición* que enfrentó al gobierno de Chávez. De acuerdo con los planteamientos de Juan Linz, la oposición puede

¹³⁵² La mayor parte de ellas son proporcionadas por las ONG *Cofavic* y *Provea*, las cuales a su vez constantemente denuncian la dificultad para acceder a documentos y cifras oficiales. Por otra parte, ningún gobierno proporcionará cifras verdaderamente creíbles sobre la violencia política que ocurre en su seno.

ser leal, semileal o desleal¹³⁵³. Es lógico pensar que la gobernabilidad será mayor en la medida en que la oposición sea más leal. Pues bien, el gobierno *chavista* (que estaba conformado principalmente por personas que en gobiernos anteriores habían constituido una oposición semileal o desleal a la “república civil” o “puntofijismo”) enfrentó los mayores niveles de ingobernabilidad precisamente cuando la oposición fue más desleal, pero se recuperó en la medida en que las tentativas radicales de la misma fracasaron, la mediación permitió la canalización pacífica del conflicto y la oposición moderada (semileal o leal) logró prevalecer. La deslealtad que mutuamente se profesaban ambos grupos estaba relacionada con las profundas diferencias existentes entre sus visiones de la democracia.

Variable 3 - Grado de Cohesión Interna de los dos grupos de actores enfrentados en el conflicto: mediante el examen de esta variable se intenta dar cuenta del nivel de fortaleza de las alianzas en cada una de las partes en conflicto, así como de coordinación en las acciones desarrolladas. La cohesión de las élites (tanto de las que defienden el *statu quo* como de las *revolucionarias* o proclives al cambio) es un factor crucial para comprender la evolución del cambio político y de los conflictos políticos.

Un intento de “medición” exhaustiva de esta variable entrañaría una investigación completa con una metodología específica, algo que no compete al presente estudio. Sin embargo, parece necesario aproximarse a esta variable, así sea a través de un enfoque elemental. Basándonos en la extensa revisión de prensa que permitió la reconstrucción del conflicto y su evolución en el tiempo, es posible dar cuenta de los momentos en los cuales la cohesión de las élites, tanto del gobierno como de la oposición, tendió a aumentar, mantenerse o disminuir. A través del Cuadro 9 se intenta caracterizar, de forma sencilla pero eficaz, la forma en que evolucionó esta variable a lo largo de cada una de las fases del período estudiado.

¹³⁵³ “Ningún régimen, y menos aún un régimen democrático, que por definición permite la articulación y organización de toda tendencia política, existe sin una oposición desleal. Por otra parte, en la mayoría de las sociedades el régimen existente tiende a contar con el beneficio de la duda, o por lo menos la neutralidad, de amplios sectores de la sociedad. Excepto en situaciones de crisis, esto le permite aislar, si no desanimar, a la oposición desleal, generalmente formada por grupos minoritarios que sólo adquieren importancia en el proceso de descomposición del régimen. Estos hechos dan a la oposición semileal un papel decisivo en el proceso de pérdida de poder de los regímenes democráticos y en la ejecución de un proceso de toma de poder semi o pseudo legal”; **Linz, Juan** (1996): *La quiebra de las democracias*, Alianza, Madrid. Pp. 57-58.

CUADRO 9: COHESIÓN INTERNA DE ACTORES EN CONFLICTO

Período	Gobierno	Oposición
1) Sept01 – Abril 02	Disminuye. Radicalización ocasiona separación de moderados	Aumenta. <i>Fedecámaras</i> y CTV cooperan.
2) Abril 02 – Nov02	Se mantiene. Reordenamiento interno, purgas en las FAN	Disminuye luego del 11-A, pero luego sube con creación de CD
3) Nov02 – Mayo03	Sube. El paro opositor cohesiona al oficialismo	Tiende a disminuir. Discrepancias sobre el paro y la Mesa
4) Jun03 – Febr04	Sube. Avanza control del Estado. Se lanzan Misiones	Tiende a aumentar. RR unifica estrategia opositora
5) Febr04 – Ago04	Se mantiene. Campaña une al <i>chavismo</i> . Misiones se popularizan	Disminuye. Radicales desconfían de la vía electoral
6) Ago04 – Marzo05	Se mantiene. Victoria en RR da lugar a “vía socialista”	Disminuye. División frente a elecciones regionales

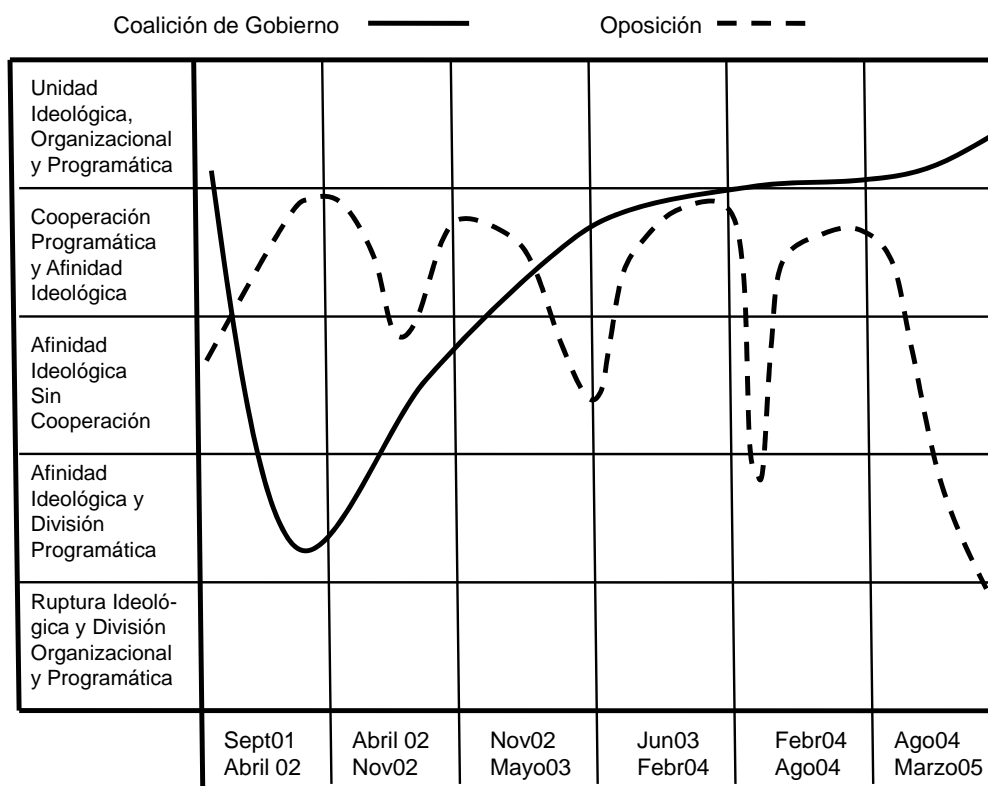
Fuente: Elaboración propia.

De acuerdo con lo esbozado en el cuadro anterior, el *chavismo* sólo parece haber sufrido un gran momento de crisis y división interna, que coincide con los acontecimientos de abril del 2002 y con la dinámica previa que condujo a ellos. La promulgación de 49 decretos-leyes, así como la radicalización de la postura de Hugo Chávez frente a la oposición y frente a los Estados Unidos, parecen haber sido causas fundamentales de la separación que el ala moderada del *chavismo*, conocida como *miquilenismo* por la fuerte influencia que sobre ella ejercía el moderado Luis Miquilena. Sin embargo, el presidente Chávez logró a partir de entonces volver a imponer progresivamente su liderazgo sobre la coalición de gobierno, para lo cual se valió de la habilidad política de José Vicente Rangel y un control cada vez mayor de las instituciones del Estado. El paro opositor de dos meses fue la prueba de fuego que cohesionó al oficialismo y que demostró el rechazo de la Fuerza Armada hacia cualquier salida anticipada y forzada de Hugo Chávez del poder.

Esta evolución, al igual que la que corresponde a la oposición, es presentada de forma más visual en la Figura 24, apelando a una escala construida expresamente por el investigador para este gráfico. Dicha escala no responde a criterios cuantitativos, sino puramente cualitativos, e intenta establecer distintos grados de cohesión en función de

proximidad ideológica y coordinación organizacional y programática. *Las líneas se cruzan durante el paro opositor de diciembre de 2002 y enero del 2003, precisamente el punto de inflexión a partir del cual el gobierno tomó claro control de la situación y del conflicto.* Esta aproximación gráfica contribuye a consolidar la idea de que la (des)unión de las élites es un factor crucial para entender la naturaleza del cambio político.

FIGURA 24: COHESIÓN INTERNA DE LOS ACTORES EN CONFLICTO



Fuente: Elaboración propia.

Al contrario de lo que sucedió en el gobierno, la cohesión de la oposición se vio afectada recurrentemente por divisiones internas, que deterioraban su funcionamiento como fuerza política organizada. El fracaso del golpe de abril del 2002, el infructuoso paro general a finales de ese año y principios del 2003 –que condujo a negociar el acuerdo de la Mesa en condiciones desfavorables-, y el episodio conocido como las “guarimbas” –los disturbios de febrero del 2004, cuando el ala radical de la oposición se oponía a continuar con la convocatoria del RR, por considerar que todo el aparato del Estado se encontraba ya

en manos de Chávez-, fueron situaciones durante las cuales la unidad opositora se fracturó, dando lugar a iniciativas inconexas para perseguir un fin que no siempre era el mismo.

La división total se verificó en las elecciones regionales de octubre del 2004, cuando la oposición no fue capaz de postular candidatos de unidad frente al *chavismo*, y ni tan siquiera de definir una estrategia común, dando como resultado una conquista casi total de las gobernaciones y alcaldías por parte del oficialismo. La ausencia de un liderazgo indiscutible como el que ofrecía Chávez a sus seguidores, la pluralidad de fuerzas políticas involucradas y las múltiples fuentes de financiamiento, eran tres factores que operaban en contra de la unidad opositora. Pero sobre todo, y tal como se comentó previamente en esta investigación, es preciso recordar que el hecho de no ocupar el Estado resulta siempre un factor disgregador para cualquier fuerza política de oposición.

Variable 4 - Nivel de Agresividad del Discurso de los actores principales: aunque este elemento sea muy difícil de “medir” y pertenezca casi enteramente al dominio de lo subjetivo, consideramos que reviste gran relevancia a la hora de comprender cómo se escala un conflicto. En nuestro Marco Teórico se presentaron dos corrientes teóricas acerca del origen de los conflictos, denominadas como “enfoques expresivos” y “enfoques instrumentales” (ver Figura 2). Mientras los *enfoques instrumentales* se centran sobre todo en las “condiciones objetivas” que originan los conflictos, los *enfoques expresivos* abordan primordialmente las actitudes con que las partes encaran el conflicto. En concordancia con esta segunda perspectiva, consideramos que la agresividad en el discurso de los principales protagonistas constituye un factor de escalamiento de un conflicto que, abordado desde otras actitudes, podría canalizarse de forma mucho más pacífica e institucional.

Tal como se explicó en el capítulo III, con la llegada de la *revolución bolivariana* se articuló en Venezuela un *nuevo patrón del conflicto*. De la conflictividad diluida e intersectorial que tenía por objeto el acceso de los diversos grupos sociales a mayores cuotas de la renta petrolera, y que tendía a ser manejada a través de acuerdos y pactos, se pasó a un esquema de polarización aguda entre dos mitades de la población. En la conformación de este nuevo patrón de conflicto tuvo mucho que ver la reinterpretación de los problemas sociales que esgrimió el gobierno *revolucionario*, de orientación

fundamentalmente marxista y asociada a la idea de la lucha de clases; en este sentido, el discurso particularmente agresivo del presidente Chávez constituyó el catalizador primordial de una polarización que funcionó a partir de la construcción de identidades contrapuestas. Por su parte, la oposición política no fue suficientemente eficaz a la hora de contrarrestar ese discurso, en buena medida como resultado de la falta de flexibilidad de un sistema de partidos que demostró, de muchas maneras, no saber cómo reinterpretar y dar respuesta a las inquietudes y problemas de la sociedad venezolana; ante ese vacío de representación política, los medios de comunicación privados terminaron por ejercer un papel central en la representación del electorado opuesto a Chávez, incurriendo también en prácticas discursivas bastante crudas que contribuyeron a la exacerbación del conflicto.

No parecen existir trabajos que hayan abordado concretamente esta temática. En efecto, las investigaciones más relevantes sobre el tema de la influencia del discurso político y los medios de comunicación en el conflicto venezolano se han enfocado más bien al tema del *equilibrio informativo* y no tanto a los niveles de agresividad; nos referimos particularmente a los trabajos del Observatorio de Medios patrocinado por el Centro Carter semanas antes del RR en agosto del 2004, que trabajó con una metodología diseñada por expertos noruegos, o el *Observatorio de Medios de Venezuela*, adscrito a *Media Watch Global*¹³⁵⁴.

Sin embargo, de acuerdo con un criterio bastante amplio, podemos ofrecer algunas conclusiones generales, fundadas en las apreciaciones que se desprenden de la investigación y la experiencia personal del autor. En primer lugar, nos parece claro que los esfuerzos realizados por la mediación internacional –y más particularmente por el Centro Carter- para lograr un descenso en los niveles de agresividad en el discurso y desequilibrio en la presentación de la información surtieron, desde nuestro de vista, algunos resultados apreciables a partir de junio del 2004. Las continuas gestiones realizadas por el Centro Carter para acercar a los directores de medios públicos y privados, así como la propia reunión privada mantenida por el empresario Cisneros, el presidente Chávez y el ex presidente Carter, tuvieron como resultado mejoras relativas en el equilibrio de la información. También podemos afirmar que, circunstancialmente, se redujo el nivel de

¹³⁵⁴ Varios de estos trabajos se encuentran disponibles en la siguiente dirección en internet (Consulta: Diciembre 2008): <http://www.observatoriodemedios.org.ve/investigaciones.asp>

agresividad en el discurso, ya que algunos de los espacios televisivos más críticos y despectivos contra el gobierno salieron del aire¹³⁵⁵, mientras que en el *chavismo* parece haber menguado el uso de su retórica más agresiva.

Sin embargo, una vez consumados los resultados del RR de agosto del 2004 y de las elecciones regionales de octubre del mismo año, el gobierno de Hugo Chávez anunció la entrada en una nueva etapa “verdaderamente socialista”. Con la oposición derrotada, desmovilizada y desarticulada, y con el presidente al comando de todos los poderes públicos, el gobierno comenzó a emplear sistemáticamente el aparato del Estado para suprimir los restos de una conflictividad interna que ya había descendido ostensiblemente a raíz de los resultados electorales y la mejora de las relaciones del gobierno venezolano con otros países. Herramienta fundamental en este proceso ha sido la Ley de Responsabilidad Social en Radio y Televisión –la denominada “Ley Resorte”–, sancionada en diciembre del 2004 y denostada por organismos como la CIDH –Corte Interamericana de Derechos Humanos– y *Human Rights Watch*. Esta ley contempla fuertes sanciones para las personas, funcionarios y medios de comunicación que incurran en difamaciones, acusaciones e informaciones infundadas; sin embargo, el presidente Chávez nunca ha sido penalizado ni forzado a cumplir con lo estipulado por dicha normativa, a pesar de continuar usando una retórica particularmente conocida por sus niveles de agresividad.

En otras palabras, en Venezuela efectivamente parece haber experimentado una reducción en la agresividad del discurso político a partir del 2004, pero dicha mejora no se registró de forma similar en los dos bandos en conflicto; por otra parte, no fue resultado de acuerdos consensuados, sino más bien de la imposición “hegemónica” de un gobierno con pretensiones revolucionarias que busca la sustitución de la institucionalidad propia de una democracia liberal por otra de nuevo cuño.

¹³⁵⁵ Tal fue el caso de los programas conducidos por los periodistas Napoleón Bravo y Orlando Urdaneta, en los canales privados de *Venevisión* y *Globovisión* respectivamente.

Variable 5 - Nivel de Independencia de los Poderes Públicos : este factor es crucial para comprender en qué medida el conflicto es canalizable institucional y pacíficamente, así como para determinar si una eventual pacificación representa la solución consensuada de un conflicto o más bien su *supresión* (ver Figura 3). En el Cuadro 10 se presenta, de forma simplificada, la presencia de sentencias y acciones desfavorables, favorables o neutrales al Ejecutivo por parte de las demás 4 ramas del poder público, a lo largo del período estudiado.

CUADRO 10: ACTITUD DE LOS PODERES PÚBLICOS HACIA EL PODER EJECUTIVO, 2001-2005

Período	Legislativo	Judicial	Ciudadano	Moral
1) Sept01 – Abril 02	Favorable	Neutral	Neutral	Favorable
2) Abril 02 – Nov02	Favorable	Desfavorable	Desfavorable	Favorable
3) Nov02 – Mayo03	Favorable	Favorable	Desfavorable	Favorable
4) Jun03 – Febr04	Favorable	Favorable	Favorable	Favorable
5) Febr04 – Ago04	Favorable	Favorable	Favorable	Favorable
6) Ago04 – Marzo05	Favorable	Favorable	Favorable	Favorable

Fuente: Elaboración propia.

Las apreciaciones aquí registradas no corresponden a una revisión exhaustiva de las sentencias y decisiones emanadas de cada uno de los poderes públicos, sino que resumen una apreciación general, fundamentada en nuestra reconstrucción de los hechos y centrada en las decisiones más trascendentes, aquellas que tuvieron una mayor repercusión y notoriedad de cara al conflicto interno que vivía la sociedad venezolana.

En líneas generales, se aprecia que tanto en el caso del *poder legislativo* –en donde el oficialismo gozó siempre de una mayoría simple- como en el del denominado *poder moral* –conjunción de la Contraloría general, la Defensoría del Pueblo y la Fiscalía general, cargos ocupados desde el 2000 por personalidades visiblemente afines al gobierno de Hugo Chávez-, las acciones, sentencias y decisiones siempre fueron favorables al Ejecutivo nacional a todo lo largo del período estudiado.

No ocurrió lo mismo en las dos ramas restantes del poder público nacional, el TSJ y el CNE. En el caso del máximo tribunal de la nación, destacan como sentencias contrarias a

los intereses *revolucionarios* principalmente dos: el rechazo –diciembre del 2001- del recurso presentado por la “Fuerza Bolivariana de Trabajadores”, y más especialmente el sobreseimiento, el 14 de agosto del 2002, de los juicios por rebelión a los militares insurrectos en abril del mismo año. Cabe afirmar lo propio con respecto al CNE, cuando su junta directiva decidió convocar, el 3 de diciembre del 2002, la realización de un referéndum consultivo contra el presidente Chávez.

Sin embargo, a partir de cierto momento, y ya de forma definitiva para el resto del período que nos ocupa, tanto el TSJ como el CNE terminarían emitiendo fallos que coincidían con los intereses del poder Ejecutivo nacional. En el caso del TSJ el viraje se confirmó a partir del 22 de enero del 2003, cuando la Sala Constitucional del máximo organismo judicial ordenó al CNE “abstenerse de iniciar la organización de procesos electorales, referendarios u otros mecanismos de participación ciudadana”.

Asimismo, la llamada “guerra de las salas del TSJ” –por la confrontación que tuvo lugar entre la Sala Electoral y la Sala Constitucional del máximo tribunal del país, con respecto a la validez de las llamadas “firmas planas”- se saldó con el predominio de las fuerzas cercanas al *chavismo*. Posteriormente, con la aprobación de la Ley Orgánica del TSJ, el tribunal vería aumentado sus miembros para permitir el ingreso de jueces afines a la *revolución bolivariana*, convirtiéndose así en un pilar más del poder de Hugo Chávez.

Con respecto al CNE, la conformación de una nueva junta directiva en septiembre del 2003, que –tal como los hechos demostrarían más tarde- constaba de una mayoría *chavista* de 3 a 2, selló también un viraje definitivo en el carácter de este organismo, que a partir de entonces sólo emitiría decisiones favorables al Ejecutivo nacional y el proceso *revolucionario*.

El control de las ramas del poder público garantizó al gobierno *revolucionario* no sólo la recuperación del control de la situación interna del país y el tutelaje del proceso electoral/refrendario para que tuviera lugar en condiciones ventajosas, sino también la preparación de las condiciones para casi establecer una hegemonía en el control político de la sociedad venezolana a partir de finales del 2004.

Variable 6 - Nivel de Incidencia de los Mediadores externos: esta variable intenta calibrar el alcance de las acciones desarrolladas por la OEA, el Centro Carter, el PNUD y, en cierta medida, el Grupo de Amigos, con la finalidad de determinar hasta qué punto influyeron en la evolución del conflicto interno en Venezuela. Este elemento nos parece relevante porque denota hasta qué punto el gobierno de Hugo Chávez se encontraba en capacidad de resistir la voluntad exterior de incidir en los asuntos internos de Venezuela.

Si bien el gobierno chavista siempre fue tajante en no permitir que los actores externos adquirieran un rango mayor que el de facilitadores, en la práctica éstos alcanzaron el nivel de mediadores (pues pasaron a formular propuestas concretas a los actores en conflicto) en dos momentos concretos, ambos coincidentes con situaciones altamente conflictivas: enero del 2003 (el paro de oposición) y febrero del 2004 (“guarimbas”). Si en enero del 2003 el ex presidente Carter presentó 3 propuestas –a la postre 2- a las partes que se encontraban negociando en la Mesa, en febrero del 2003 el Centro Carter intentó mediar en medio de la crisis que sufría el CNE a raíz del desconocimiento de las llamadas “firmas planas”, que amenaza con truncar el proceso del RR con argumentos legales de dudosa factura. En el Cuadro 11 se puede apreciar el rango de las actividades de los mediadores externos en el conflicto venezolano, a través de las seis etapas en las que dividimos el análisis del período estudiado.

CUADRO 11: RANGO Y ALCANCE DE LAS ACTIVIDADES DE LOS MEDIADORES EXTERNOS

Período	OEA	Centro Carter	Países Amigos
1) Sept01 – Abril 02	Observación	Ausente	Ausente
2) Abril 02 – Nov02	Facilitación	Facilitación	Ausente
3) Nov02 – Mayo03	Facilitación	Mediación	Dipl. Preventiva
4) Jun03 – Febr04	Observación	Observación/Peacebuilding	Observación
5) Febr04 – Ago04	Observación/Facilitación	Observación/Facilitación/Mediación/Peacebuilding	Observación
6) Ago04 – Marzo05	Observación	Observación/Peacebuilding	Ausente

Fuente: Elaboración propia.

En cuanto a los Países Amigos, que también jugaron un papel relevante en el conflicto venezolano, su momento de mayor incidencia sobrevino entre los meses de febrero y mayo del 2003, cuando la oposición lucía derrotada y el gobierno de Chávez, una vez recuperado el control de la situación interna, se mostraba reticente a la firma de acuerdos en el marco de la Mesa de Negociación. Desde nuestro punto de vista, las acciones del Grupo de Países Amigos constituyeron un ejercicio de *diplomacia preventiva* que coadyuvó a que las negociaciones de la Mesa terminan en un acuerdo firmado por ambas partes.

Es difícil saber hasta qué punto la diplomacia desarrollada durante ese período pudo haber sido *coercitiva*. Dado que este tipo de diplomacia se vale de presiones o amenazas de uno y otro tipo, no todas las cuales se hacen públicas o quedan reflejadas en comunicados oficiales, determinar su existencia resulta bastante complicado; para ello sería necesario contar con documentos y testimonios que no pudieron ser recogidos para esta investigación. Sin embargo, a partir de nuestro análisis y reconstrucción de los hechos, es más que factible pensar en la posibilidad de que el Grupo de Países Amigos haya realizado sutiles y discretas presiones sobre el gobierno de Chávez para forzarlo definitivamente a que se comprometiera con la oposición, en el marco de la Mesa de Negociación y Acuerdos, a dar curso a una solución electoral.

Lo anterior da una idea de la situación de vulnerabilidad en la que se encontraba el gobierno de Chávez luego de los hechos de abril del 2002, así como del grado de coordinación que existía entre distintos actores de la comunidad internacional para incidir sobre el desarrollo del conflicto venezolano a través de una mediación externa, protagonizada por el secretario general de la OEA, César Gaviria. Posteriormente, a partir del segundo trimestre del 2004, esa presión tendería a desaparecer, y la vulnerabilidad del gobierno revolucionario daría paso a su firme consolidación. Es obvio que también existieron fuertes presiones por parte de varios países desde fuera del mecanismo del Grupo de Países Amigos; los hechos de abril del 2002 constituyen el indicio más claro en ese sentido. Sin embargo, aquí nos referimos a la presión ejercida internacionalmente a través del mecanismo oficial de mediación, por constituir una iniciativa formal que el gobierno venezolano se vio obligado a aceptar, incluso en momentos en los que hubiera preferido rechazarla.

Variable 7 - Evolución y status de las relaciones entre Venezuela y otros países: en este apartado se busca examinar la forma en que han evolucionado las relaciones del Estado venezolano con respecto a sus socios principales; durante el período estudiado, algunos de los países más relevantes –por el hecho de que muestran con mayor claridad dicha evolución- son Estados Unidos, Cuba, Colombia, España, Brasil, China y Rusia.

Para ello se diseñó una sencilla escala de 5 niveles que permite hacerse una idea general del estado de las relaciones de Venezuela con dichos países, antes de la llegada de Hugo Chávez al poder y durante el período estudiado (2001-2005). La escala es la siguiente:

- a) Alianza: razonable comunión de puntos de vista en materia diplomática, comercial, demográfica, financiera y de seguridad regional, verificada en una sólida y estable cooperación e intercambio en todos o varios de dichos aspectos. Importante volumen de comercio bilateral y presencia de acuerdos-marco en diversas materias.
- b) Cooperación: aunque se mantengan diferencias relevantes con respecto a determinados tópicos, o aunque el volumen comercial no sea de primer orden, existe una plena cooperación en términos generales, cierto consenso con respecto a valores y un apreciable vínculo económico y político.
- c) Neutralidad: no existen vínculos políticos ni económicos particularmente relevantes entre ambos países, pero tampoco hay problemas estructurales. Situación de relativo alejamiento, pero con mutuo reconocimiento y cooperación en términos muy generales.
- d) Tensión Diplomática: situación marcada por evidentes divergencias entre ambos gobiernos, muy particularmente en materias de orden político. Se mantienen los intercambios comerciales, que incluso pueden ser considerables; sin embargo, se manifiesta una voluntad de independencia con respecto a las decisiones del otro gobierno, o bien se solicita una mayor cooperación de su parte.
- e) Ruptura de Relaciones: expresión manifiesta de divergencia entre las políticas de ambos gobiernos. Evidencia de una orientación progresivamente divergente en casi todos los órdenes. Agendas contrapuestas. Situación de potencial hostilidad.

Tal como se puede deducir de esta escala, los elementos fundamentales que hemos tomado en cuenta para determinar el tipo de relación existente entre Venezuela y los países en cuestión son los intercambios demográficos y comerciales, la definición de las amenazas a la seguridad nacional y la orientación política e ideológica. Con base en lo anterior, el Cuadro 12 resume el tipo de relación que Caracas ha mantenido durante el período estudiado con algunos de los países más involucrados en el conflicto venezolano.

CUADRO 12: EVOLUCIÓN DE LA RELACIÓN ENTRE VENEZUELA Y OTROS PAÍSES

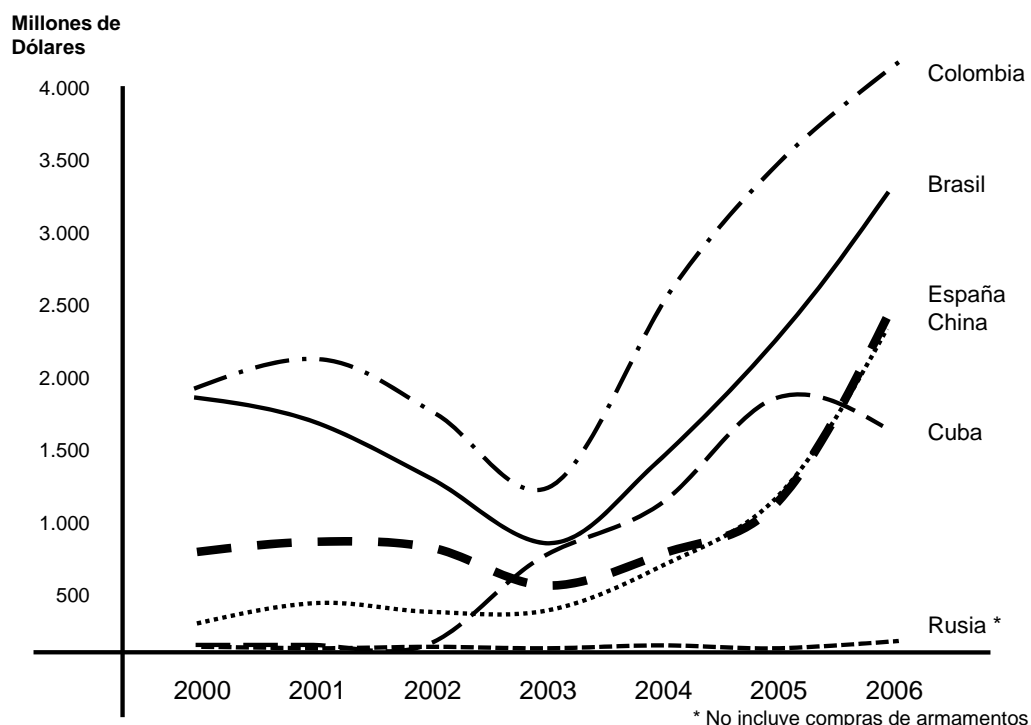
Período	EEUU	Colombia	España	Brasil	Rusia	China	Cuba
Años 90	Alianza	Alianza	Coop.	Coop.	Neutr.	Neutr.	Neutr.
1) Sep01 – Abr02	Tensión	Tensión	Coop.	Coop.	Neutr.	Neutr.	Coop.
2) Abr02 – Nov02	Tensión	Tensión	Tensión	Coop.	Neutr.	Neutr.	Alianza
3) Nov02 – Mayo03	Tensión	Tensión	Tensión	Coop.	Neutr.	Neutr.	Alianza
4) Jun03 – Feb04	Tensión	Tensión	Tensión	Coop.	Coop.	Coop.	Alianza
5) Feb04 – Ago04	Tensión	Tensión	Coop.	Coop.	Coop.	Coop.	Alianza
6) Ago04 – Mar05	Tensión	Ruptura	Coop.	Coop.	Coop.	Coop.	Alianza

Fuente: Elaboración propia.

El cuadro permite apreciar de forma general el distanciamiento diplomático de Caracas con respecto a democracias liberales que en los años 90 constituyeron sus principales socios (Estados Unidos, Colombia, España) y su progresiva aproximación a naciones que se distinguen por otro tipo de regímenes (Cuba, Rusia, China). Los casos opuestos son los de Estados Unidos y Cuba, que han intercambiado sus papeles como aliados y amenazas potenciales. Entre ambos extremos destaca el papel de Brasil, nación que, a pesar del viraje que la *revolución bolivariana* ha tratado de imprimir a la política exterior venezolana, ha sabido mantener el status de sus relaciones con Venezuela, mejorando el aspecto comercial pero sin consolidar una verdadera alianza; no extraña entonces que fuera precisamente Brasilia la casa diplomática encargada de fungir, al frente del Grupo de Países Amigos, como principal estado mediador en el conflicto venezolano.

Decíamos que uno de los elementos considerados a la hora de elaborar el cuadro anterior fue la evolución del volumen de los intercambios comerciales entre Venezuela y los países en cuestión. Si analizamos este factor por separado, se pueden establecer otras conclusiones importantes. En las Figuras 25 y 26 se muestra la evolución del comercio bilateral de Venezuela con varios de los países que seleccionamos para este apartado, así como con la Unión Europea en conjunto¹³⁵⁶. En primer lugar, cabe resaltar que en todos los casos resulta notorio el descenso de los intercambios comerciales durante el período de mayor conflictividad en Venezuela; el año 2003 se vio particularmente afectado por el cese de las actividades en PDVSA durante dos meses y la difícil recuperación posterior. En segundo lugar, es importante señalar que *el espectacular aumento del comercio a partir del 2004*, ocasionado por la canalización del conflicto en Venezuela y sobre todo por la subida de los precios del petróleo –variable que analizaremos en las siguientes páginas- *se presenta en todos los países en cuestión, afines o no al gobierno de Chávez*.

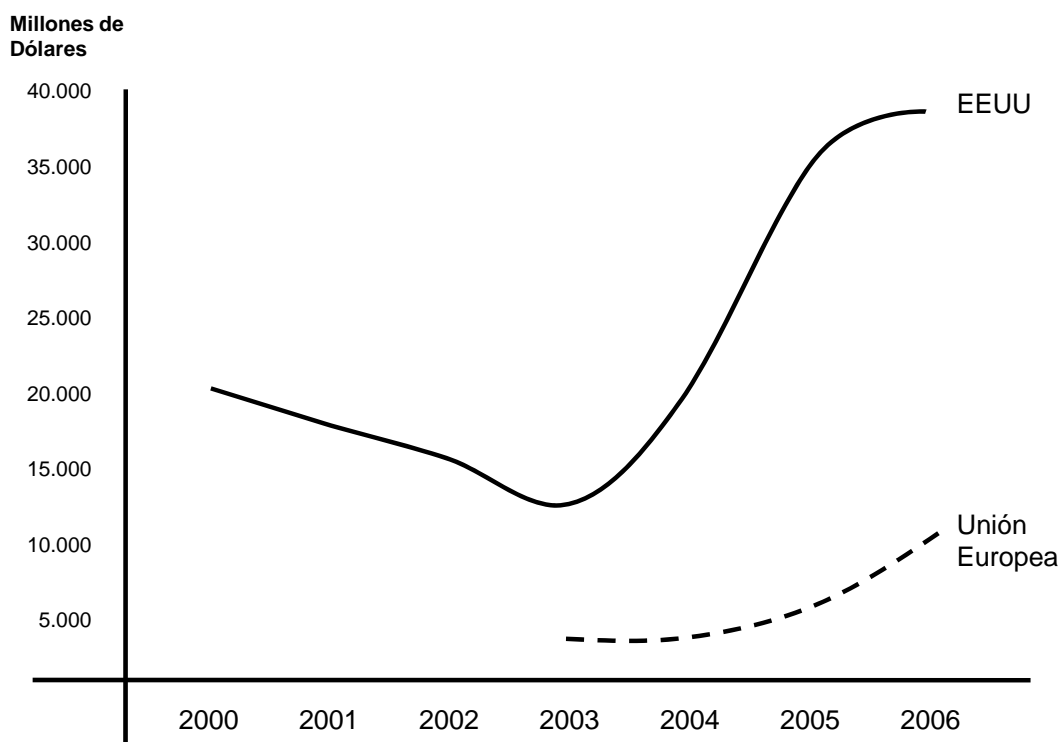
FIGURA 25: INTERCAMBIOS COMERCIALES DE VENEZUELA CON VARIOS PAÍSES



Fuente: Elaboración propia a partir de <http://nt5000.aladi.org/siicomercioesp/>

¹³⁵⁶ Los datos provienen de ALADI y la Comisión Europea. Es importante resaltar que estos datos parecen contradecirse con otras fuentes consultadas; hemos preferido concentrarnos en estas dos fuentes porque las consideramos como las más sistemáticas en sus estadísticas.

FIGURA 26: INTERCAMBIOS COMERCIALES DE VENEZUELA CON EEUU Y UNIÓN EUROPEA



Fuente: <http://nt5000.aladi.org/siicomercioesp/> y http://trade.ec.europa.eu/doclib/docs/2006/september/tradoc_113462.pdf

En efecto, tal como se puede apreciar en los gráficos, el comercio no sólo aumentó en casos como el de China, Rusia –basado mayoritariamente en compras de armamento que no se reflejan en los datos presentados, pero que ascienden a \$ 3.000 millones- o Cuba –que pasó de \$ 17 millones en 2000 a casi 1.800 en 2005, siendo el único país que aumentó su comercio con Venezuela en 2003-; los intercambios bilaterales también se dispararon en el caso de países como Colombia o Estados Unidos. En muchos casos, la balanza comercial resultó favorable a Venezuela, que exportaba básicamente petróleo y sus derivados, e importaba todo tipo de manufacturas. Nuestra conclusión al respecto es que, en un contexto de precios crecientes de los hidrocarburos, *las discrepancias ideológicas fueron dejadas en un segundo plano ante las oportunidades de negocio que se presentaban para todas las partes*. La percepción de que el régimen de Chávez podría representar un peligro para las democracias liberales de la región pudo haber tendido a disiparse durante el 2004, cuando el petróleo duplicó su precio. Incluso los Estados Unidos pueden haber preferido aparcarse sus diferencias con una nación adversa con la cual, sin embargo, los intercambios bilaterales se han incrementado en un promedio de 44% anual desde el 2003 hasta el 2008.

Variable 8 – Evolución de la Cooperación Internacional con respecto al conflicto en

Venezuela: en este caso no se analiza la relación del Estado venezolano con los demás países, sino *el grado de cercanía o incluso de cooperación que pudo tener lugar entre los estados que mayor influencia ejercieron en el conflicto venezolano*, examinando hasta qué punto pudieron asumir posiciones conjuntas y apoyar a uno u otro bando, y cómo evolucionó dicha cooperación. Tomando en cuenta que, en buena medida, este análisis se realizó en páginas anteriores –cuando se presentaron los resultados de una evaluación que empleó el método *Mactor-*, en este apartado nos concentraremos fundamentalmente en la *evolución* experimentada por esa cooperación internacional a lo largo del conflicto.

Al inicio del período estudiado con mayor detalle, y coincidiendo con las dinámicas que se desarrollaron a nivel internacional a raíz de la *war on terror*, está claro que existió una posición muy similar con respecto al conflicto venezolano por parte de Estados Unidos, Colombia y España. En un momento de alarma internacional ante los ataques del 11-S, no era casual que tres países fuertemente vinculados con Venezuela, particularmente afectados por el flagelo del terrorismo y regidos entonces por gobiernos conservadores, presentaran un enfoque prácticamente común con respecto al conflicto venezolano. Así, para aquel momento se observó casi un alineamiento de las posiciones de Washington y Madrid con respecto a Caracas, ambas orientadas a fortalecer la posición de Bogotá en su lucha contra la subversión interna y a apoyar a la oposición venezolana, bajo la tónica general de preservar y fortalecer la democracia liberal frente al proyecto *chavista*. El hecho de que coincidieran en el tiempo el colombiano Gaviria en la secretaría general de la OEA y España en la presidencia rotativa de la Unión Europea a principios del 2002, es un factor que incidió para que ambas organizaciones internacionales ejercieran un peso considerable sobre el gobierno de Chávez y lo forzaran de diversas maneras.

Para ese momento, la influencia de países como China y Rusia en Venezuela se mantenía moderada o neutra, en concordancia con el orden heredado de la Guerra Fría; en aquella configuración internacional, América Latina constituía una “zona de influencia” de los Estados Unidos y la OTAN. Incluso la influencia de Cuba era más bien modesta, a pesar de que ya se perfilaba una intensa cooperación para el futuro cercano. A diferencia de lo que ocurría con el *grupo del “statu quo”*, estos países no presentaban ante el conflicto venezolano una postura común. Por su parte, los países del *grupo de los “Moderados”* (el

entorno latinoamericano en general, con Brasil a la cabeza) no se caracterizaron por ejercer una postura diplomática demasiado relevante al inicio del período estudiado, ni presentaron niveles de coordinación particularmente apreciables.

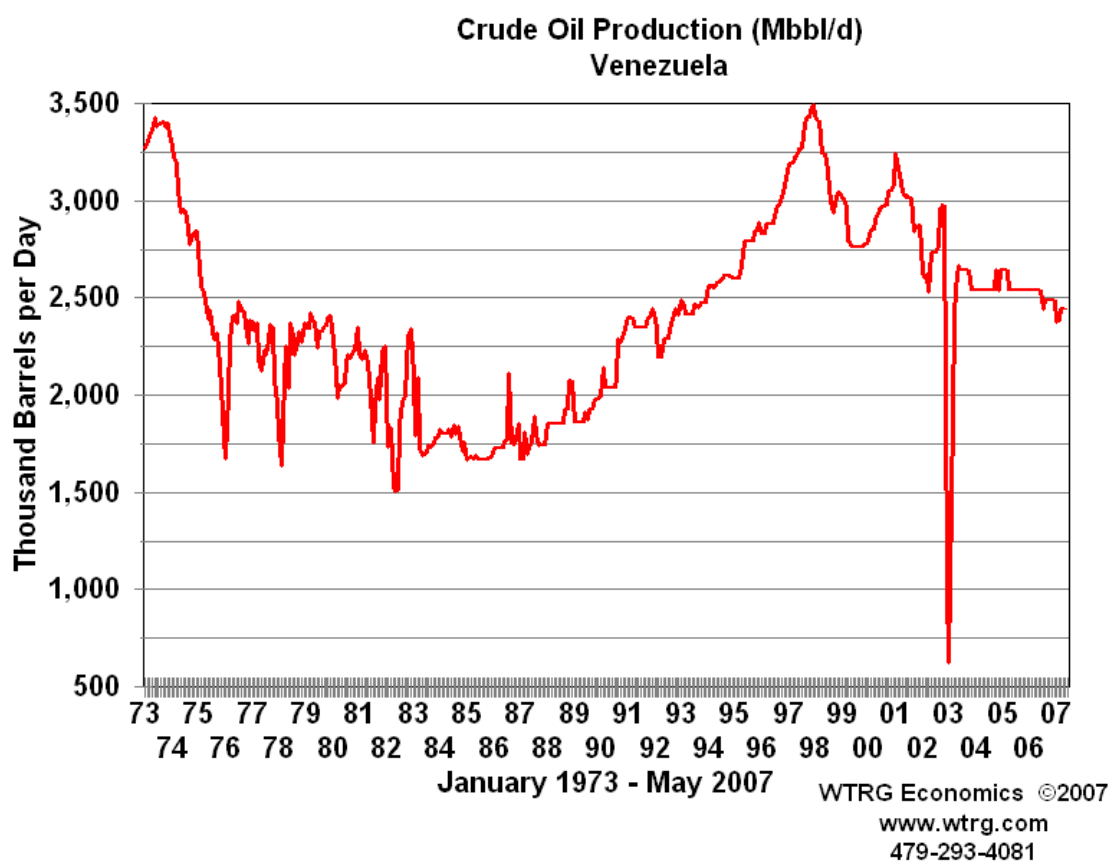
Estos niveles de cooperación se irían modificando con el paso del tiempo. La posición del *grupo de los “Moderados”* con respecto al conflicto venezolano se fortalecería mucho mediante la iniciativa diplomática de Brasil, nación que creó y lideró el Grupo de Países Amigos casi al mismo tiempo en que Lula llegó a la presidencia. En tal proceso, Brasilia tuvo la habilidad de incluir en el Grupo a varios de los países más críticos con el gobierno venezolano, con lo cual logró moderar el nivel de presión que ejercían sobre Caracas. En efecto, la presión del *grupo del “statu quo”* (EEUU, Colombia, España) se iría diluyendo con el paso del tiempo, se modificaría sensiblemente con la llegada de una nueva administración socialista en La Moncloa y prácticamente quedaría desarticulada a raíz de los resultados del RR y del llamado “caso Granda” (enero-febrero 2005), cuando los países latinoamericanos rechazaron la presión estadounidense y prefirieron solventar el *impasse* entre Venezuela y Colombia mediante iniciativas diplomáticas multilaterales que giraron en torno al Grupo de Río. Ese caso demostró también que la OEA había perdido su relevancia como principal foro interamericano para el manejo de la política regional y de las crisis que pudieran emerger en el continente.

Por su parte, Cuba consolidó una alianza estratégica con la Venezuela de Chávez, mientras que países como Rusia y China intensificaron notablemente el status de sus relaciones con Caracas. Si bien agrupamos a estos países bajo el nombre de *grupo de “pro-revolucionarios”*, tal comunión de objetivos no significó la adopción de un enfoque común entre tales naciones o la constitución de un “eje”; más bien, cada uno de estos estados iliberales trató de intensificar sus relaciones con Venezuela para sacar provecho puntual en determinadas materias –compra preferencial de petróleo, venta de armas, etc.–, manteniendo en líneas generales un “respeto” al peso diplomático y económico que Estados Unidos ha ejercido tradicionalmente sobre Venezuela y la región. Sin embargo, es necesario acotar que, con posterioridad al período estudiado, ese respeto ha tendido a reducirse, ya que se observa el desarrollo de ciertos patrones de cooperación entre esas naciones que no están regidas por democracias liberales (Rusia, Bielorrusia, Siria, Irán, Venezuela, etc).

Variable 9 - Precio del Petróleo y Nivel de Reservas Internacionales: estas dos variables, que aquí consideramos como una sola debido al elevado grado de interrelación que existe entre ellas en el caso venezolano, son absolutamente determinantes para comprender la evolución del conflicto interno en ese país, ya que aluden al principal ingreso de la nación (manejado por el Estado) y su capacidad financiera. En la medida en que el gobierno pudiera disponer de mayores ingresos petroleros, su poder e influencia en relación con la oposición y la comunidad internacional aumentaría significativamente.

La Figura 27 muestra la evolución de la producción petrolera de Venezuela desde el año 1973 hasta el 2007. Tal como se puede apreciar, el paro opositor de diciembre del 2002 y enero del 2003 llevó la producción a un mínimo histórico, que puso en serio peligro la estabilidad del gobierno de Chávez, que aún hoy no ha logrado reactivar la capacidad productiva hasta los niveles anteriores a dicha huelga.

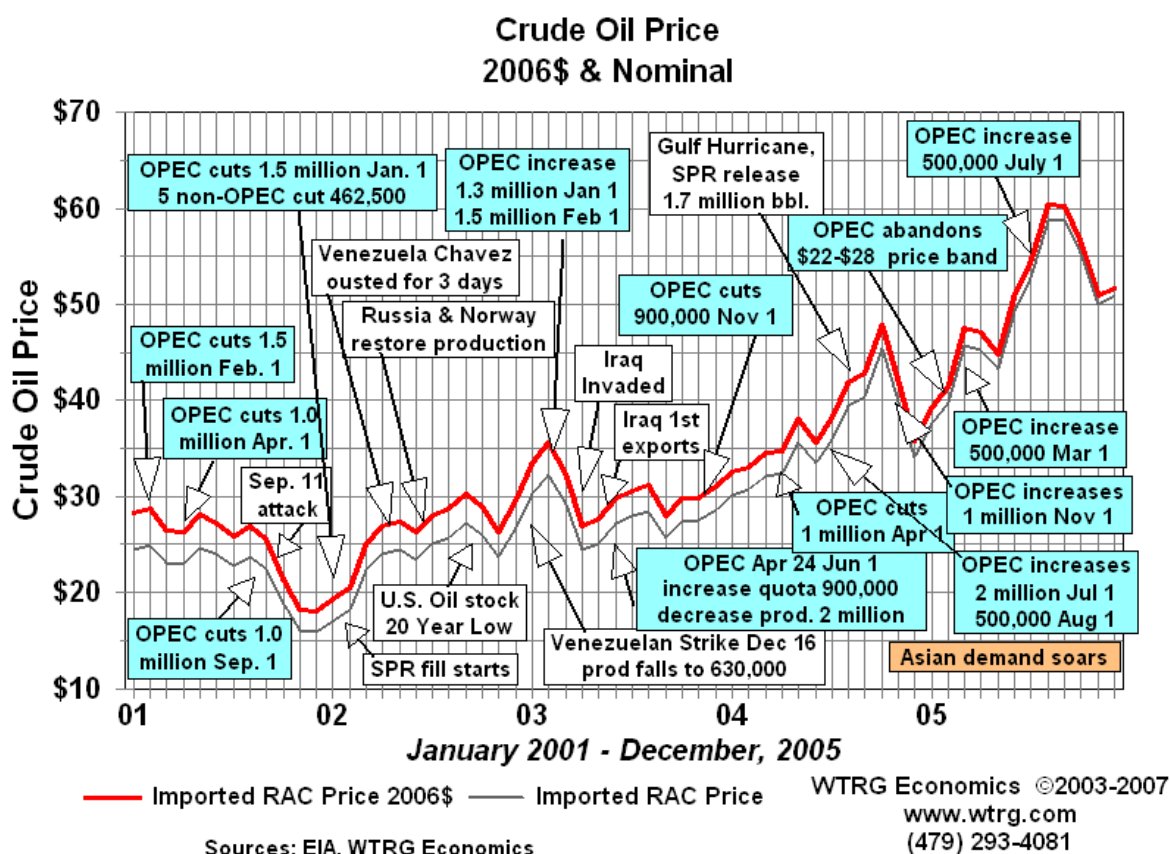
FIGURA 27: EVOLUCIÓN DE LA PRODUCCIÓN DE PETRÓLEO EN VENEZUELA, 1973-2007



Fuente: http://www.wtrg.com/oil_graphs/PAPRPVE.gif (Consulta: Diciembre 2008)

Por otra parte, la Figura 28 nos permite apreciar no sólo la evolución de los precios del petróleo durante el período estudiado, sino también la relación entre los mercados energéticos y diversos hechos que resultaron especialmente relevantes en dicha materia. La primera apreciación que cabe hacer es que, de acuerdo con el gráfico, *el paro opositor parece haber sido un factor determinante en la subida de los precios del petróleo a principios del 2003*. La invasión de Irak por parte de los EEUU coincidió con una baja temporal en el precio del barril, pero a partir de esas fechas –marzo del 2003- *la cotización del crudo no dejaría de aumentar hasta duplicarse*, sobrepasando los 50 dólares por barril y coincidiendo el tope de los precios precisamente con la realización del referéndum revocatorio en Venezuela, en agosto del 2004.

FIGURA 28: EVOLUCIÓN DEL PRECIO DEL PETRÓLEO, 2001-2005



Fuente: http://www.wtrg.com/oil_graphs/crudeoilprice0105.gif (Consulta: Diciembre 2008)

Tales circunstancias resultaron absolutamente favorables para el Estado venezolano, y más concretamente para el gobierno de Chávez, que desde enero del 2003 se había hecho con el control directo de la super corporación estatal petrolera PDVSA. El Cuadro 13 muestra la forma en que dicho aumento en los precios del crudo repercutió en un incremento en las reservas internacionales del Estado venezolano; los mismos datos pueden ser apreciados en forma más visual a través de la Figura 29.

CUADRO 13: EVOLUCIÓN DE LAS RESERVAS INTERNACIONALES, 2001-2005

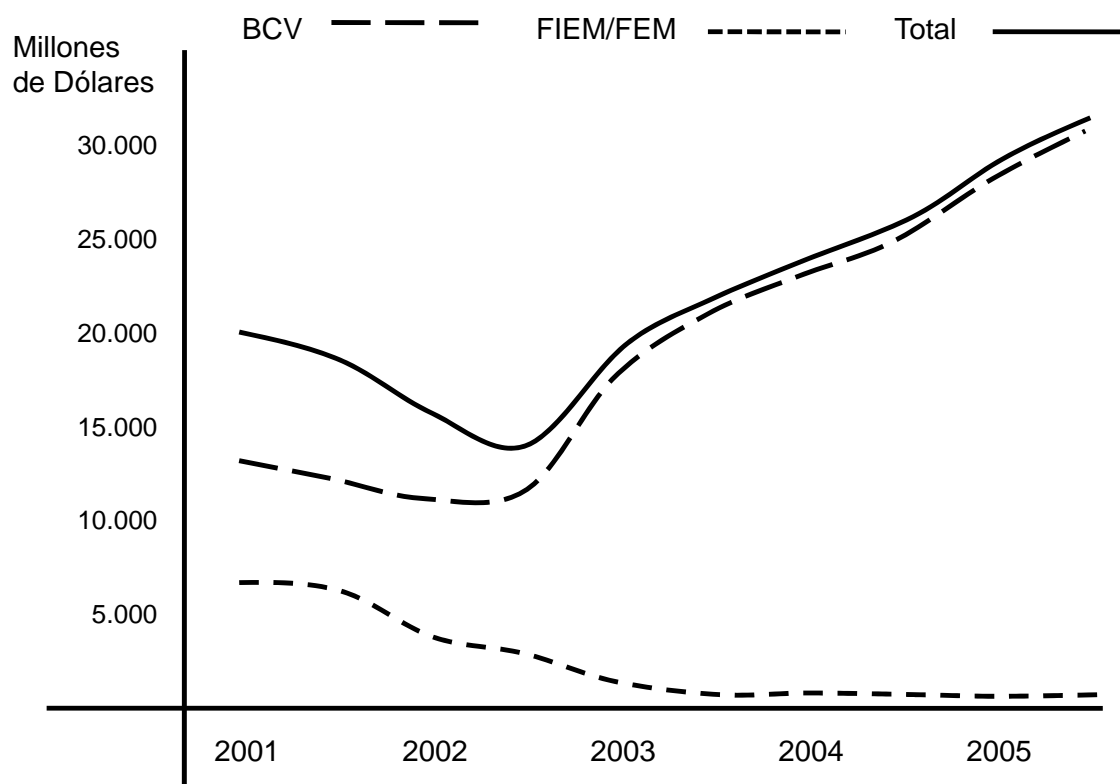
	BCV	FIEM/FEM	Total
2005	29,636	732	30,368
II Semestre	29,636	732	30,368
I Semestre	28,071	719	28,790
2005	23,498	710	24,208
II Semestre	23,498	710	24,208
I Semestre	22,522	704	23,226
2003	20,666	700	21,366
II Semestre	20,666	700	21,366
I Semestre	16,932	1,027	17,959
2002	12,003	2,857	14,860
II Semestre	12,003	2,857	14,860
I Semestre	11,015	4,127	15,142
2001	12,296	6,227	18,523
II Semestre	12,296	6,227	18,523
I Semestre	13,425	6,567	19,992

Fuente: Banco Central de Venezuela; <http://www.bcv.org.ve/cuadros/2/252.asp?id=40> (Consulta: Dic. 2008)

Las cifras oficiales no sólo muestran cómo en 3 años –del 2002 al 2005- las reservas se expandieron en más de un 100%, sino que además señalan el aumento de la discrecionalidad en el posible uso de esos fondos; en efecto, así lo atestigua el hecho de que el Fondo de Estabilización Macroeconómica -FEM, creado como fondo de ahorro nacional para tiempos de bonanza, a la vez que como barrera para contrarrestar los múltiples efectos

nocivos que ocasionan a la economía nacional los aumentos bruscos e inesperados en el precio del crudo- se viera reducido precisamente en medio de una bonanza petrolera.

FIGURA 29: EVOLUCIÓN DE LAS RESERVAS INTERNACIONALES, 2001-2005



Fuente: Elaboración propia, a partir de <http://www.bcv.org.ve/cuadros/2/252.asp?id=40>

Gracias a esta inesperada bonanza, el gobierno de Chávez gozaría de un creciente margen de maniobra nada más superar la difícil coyuntura del paro opositor. No se trataba solamente de que a partir de entonces el gobierno *revolucionario* podría contar con abundantes recursos para adelantar los nuevos programas sociales conocidos como “Misiones”, recuperando así buena parte de la popularidad perdida durante los años 2001 y 2002, sino que además Venezuela adquiriría entonces una relevancia mucho mayor en el hemisferio. En efecto, el hecho de que el precio del petróleo se duplicara precisamente durante los 14 meses que mediaron entre la firma del acuerdo final de la Mesa y la realización del RR, era un elemento que elevaba el poder negociador del gobierno venezolano frente los países que hasta entonces lo habían venido presionando de una u otra forma.

Variable 10 - Evolución del Gasto Público: esta variable se encuentra estrechamente relacionada con las anteriores, pero ha representado siempre en Venezuela una medida de la capacidad del Estado, y más concretamente de los gobiernos, para garantizarse el apoyo electoral de las mayorías –y no sólo de las más desfavorecidas. El Cuadro 14, representado también en la Figura 30, muestra el gasto público total (GPT) como porcentaje del PIB durante el período 1998-2006, así como el gasto social total (GST) del gobierno central durante el mismo período, como porcentaje del PIB y del gasto público total; las cifras son ofrecidas por Weisbrot y Sandoval. El cuadro no sólo demuestra una sostenida tendencia al crecimiento del gasto público, sino también un fuerte incremento en el gasto social¹³⁵⁷; ambas tendencias responden a la visión socialista y fuertemente centralista del gobierno de Chávez. Otras fuentes, como las proporcionadas por el economista José Guerra, discrepan de estas cifras, más cercanas a las fuentes oficiales; para ofrecer dos perspectivas divergentes presentamos también la Figura 31.

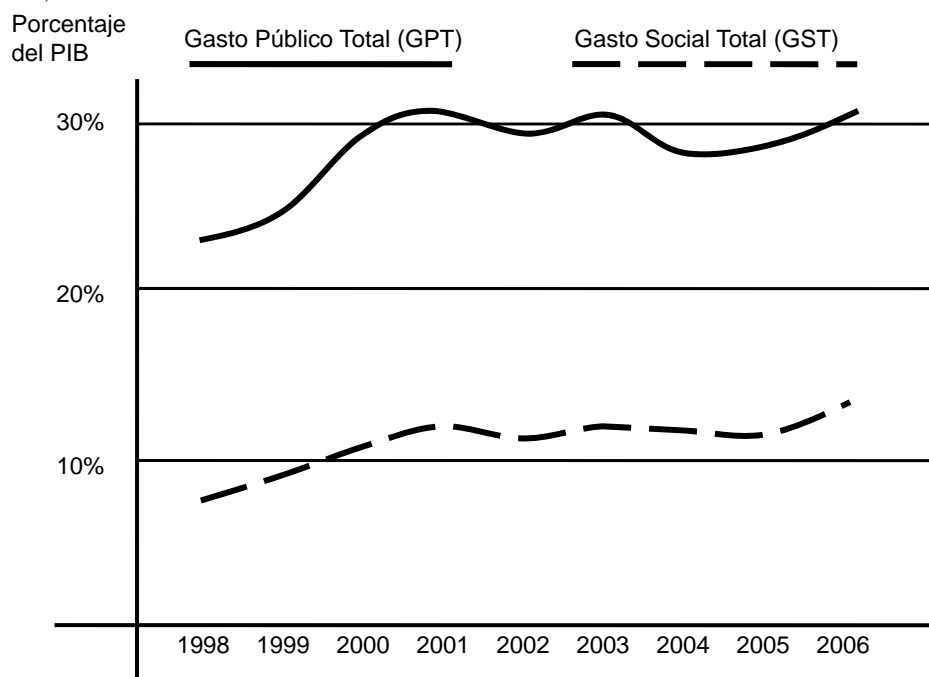
CUADRO 14: GASTO PÚBLICO Y SOCIAL DEL GOBIERNO CENTRAL COMO PORCENTAJE DEL PIB, 1998-2006

	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006
Gasto Público Total (GPT)	23,7	24,5	29,6	31,6	29,4	31,0	28,4	28,5	31,0
Gasto Social Total (GST)	8,2	9,4	11,0	12,1	11,2	12,1	11,8	11,6	13,6
GST como % de 1 GPT	34,7	38,5	37,3	38,4	38,2	39,0	41,4	40,6	44,0

Fuente: Mark Weisbrot y José Sandoval, “La economía venezolana en tiempos de Chávez” (Julio 2007); <http://d.scribd.com/docs/22xxzpdk5fs6ej961cq5.pdf> Datos extraídos del Sistema de Indicadores Sociales de Venezuela (SISOV) y Banco Central de Venezuela (BCV).

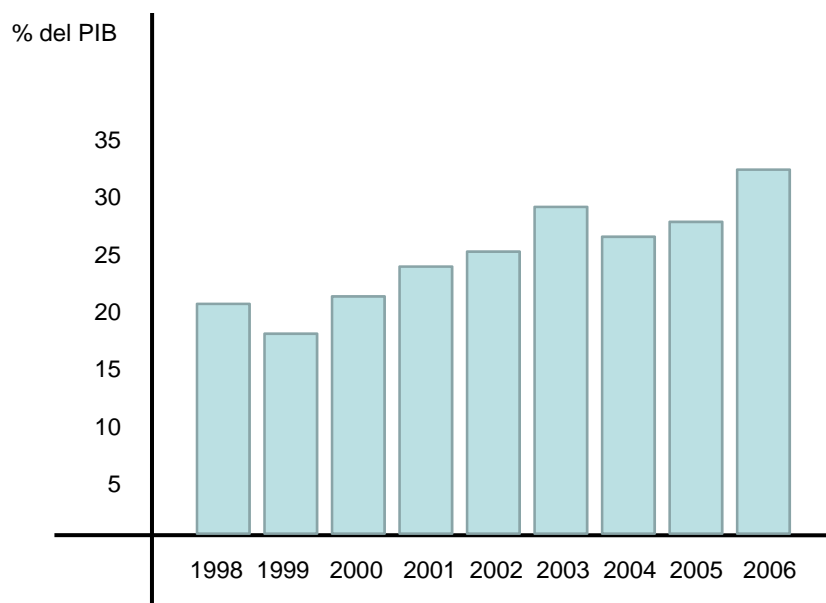
¹³⁵⁷ Dice Mark Weisbrot, refiriéndose a los datos que aparecen en el cuadro: “En términos reales (corregido por efectos inflacionarios), el gasto social por persona se incrementó un 170 por ciento entre 1998 y 2006. Pero eso no incluye el gasto social realizado por la empresa petrolera estatal venezolana PDVSA, que ascendió al 7,3 por ciento del PIB en 2006. Si lo incluimos, el gasto social representó el 20,9 por ciento del PIB en 2006, lo que constituye al menos un 314 por ciento más que en 1998 (en términos de gasto social real por persona)”. Fuente: **Mark Weisbrot y José Sandoval** (Julio 2007): “La economía venezolana en tiempos de Chávez” <http://d.scribd.com/docs/22xxzpdk5fs6ej961cq5.pdf> (Consulta: Noviembre 2008)

FIGURA 30: GASTO PÚBLICO Y SOCIAL DEL GOBIERNO CENTRAL COMO PORCENTAJE DEL PIB, 1998-2006. SEGÚN WEISBROT Y SANDOVAL



Fuente: Elaboración propia, a partir de **Mar k Weisbrot y José Sandoval** (Julio 2007): “La economía venezolana en tiempos de Chávez” <http://d.scribd.com/docs/22xxzpd5fs6ej961cq5.pdf> (Consulta: Noviembre 2008) Datos extraídos del Sistema de Indicadores Sociales de Venezuela (SISOV) y BCV.

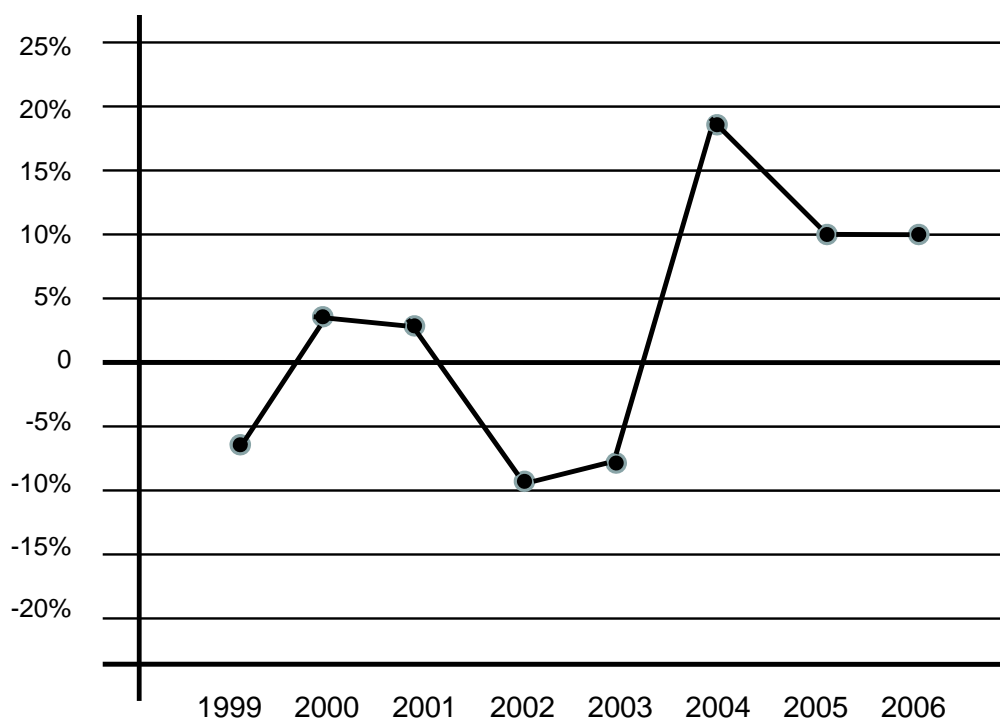
FIGURA 31: CRECIMIENTO DEL GASTO PÚBLICO COMO PORCENTAJE DEL PIB, 1999-2006



Fuente: **José Guerra**: “Situación y perspectivas económicas en Venezuela” (Consulta: Noviembre 2008): <http://www.econolatin.com/jornadas-latinoamerica/venezuela-diciembre-2007/situacion-actual-venezuela.pdf>

Independientemente de las fuentes que se consulten para determinar la evolución del gasto público, está clara su tendencia a aumentar. Este incremento es aún más significativo si tomamos en cuenta que estos porcentajes anuales corresponden a un PIB que el año 2004 creció más de un 18%, como consecuencia del aumento de los precios del petróleo y la progresiva superación de los devastadores efectos del paro opositor (ver Figura 32).

FIGURA 32: TASA ANUAL DE CRECIMIENTO DEL PIB, 1999-2006



Fuente: Elaboración propia, a partir de datos del BCV.

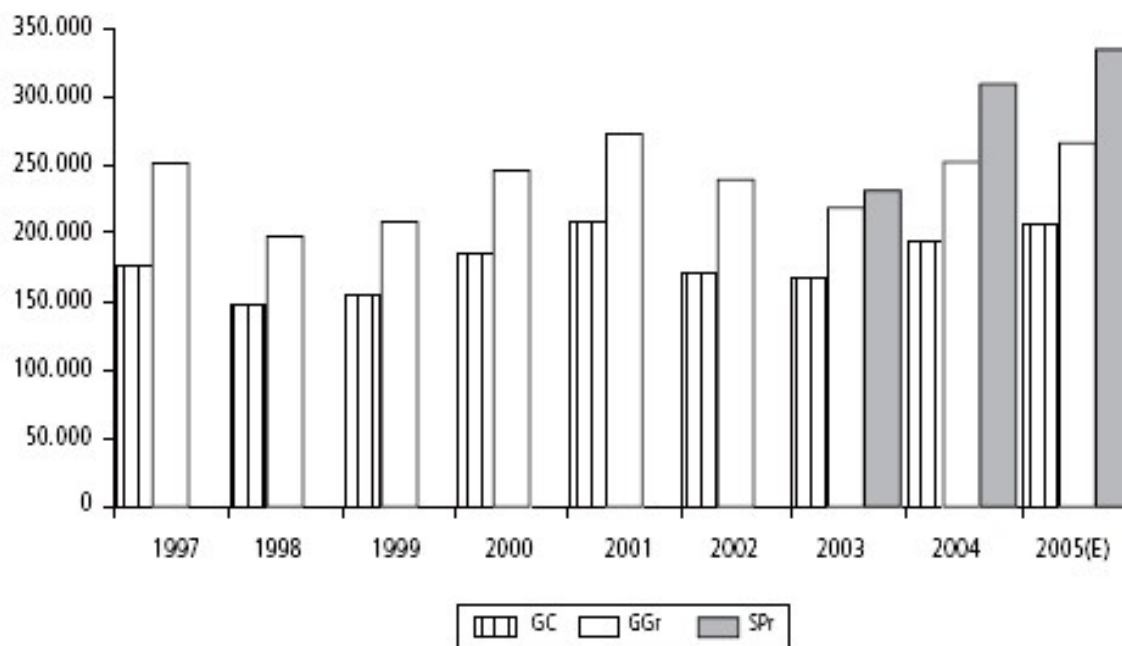
La Figura 33 permite además apreciar la evolución de diversos indicadores empleados para medir el gasto social real *per capita*. De acuerdo con Carlos Aponte Black, el gasto social por habitante se incrementó ostensiblemente luego del paro opositor, durante el período que coincide con el lanzamiento de los nuevos programas sociales conocidos como “misiones”. Estas cifras, en conjunto, permiten fortalecer la idea de que la disponibilidad financiera proveniente del aumento de los precios del petróleo fue un factor determinante para el aumento de la popularidad del gobierno de Chávez durante el año 2004, lo cual le facilitó su victoria en el referéndum de agosto del mismo año.

FIGURA 33: EVOLUCIÓN DEL GASTO SOCIAL REAL POR HABITANTE, 1997-2005

Gráfico 1

Gasto social real por habitante del Gobierno central (GC), del Gobierno general restringido (GGr) y del sector público restringido (SPr)

(1997-2005, en Bs. de 1997)



Fuente: Anexo estadístico.

Fuente: APONTE BLANK, CARLOS. El gasto público social venezolano: sus principales características y cambios recientes desde una perspectiva comparada. CDC. [online]. dic. 2006, vol.23, no.63 [citado 19 Diciembre 2008], p.85-119. En internet: http://www.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1012-25082006000300005&lng=es&nrm=iso ISSN 1012-2508

Análisis global de las variables e indicadores

Hasta aquí hemos realizado una breve interpretación de la evolución de cada una de las variables por separado. Conviene ahora comprender la relación que podría existir entre ellas. Del análisis global de las variables e indicadores aquí estudiados se desprende una conclusión general. *Sin pretender establecer una estricta relación de causalidad o interdependencia entre estas variables*, sí es posible apreciar que *varias de ellas parecen haber evolucionado de forma más o menos paralela*. Tomando en cuenta que la variable más “independiente” de las seleccionadas es *el precio del petróleo*, podría inferirse que todas las demás fluctúan en torno a ella, en mayor o menor medida.

Veamos cómo sucede eso. Por un lado, el *alza del precio del petróleo* incide directamente en las *reservas internacionales* del Estado venezolano (Variable 9) y en su *capacidad de gasto público* (Variable 10), buena parte del cual se incrementó significativamente –como porcentaje del PIB, pero sobre todo en términos netos, y con una discrecionalidad cada vez mayor - durante los meses que transcurrieron entre la firma del acuerdo de la Mesa y la realización del RR, en agosto del 2004.

Este factor podría haber influido de forma decisiva para que el gobierno de Chávez recuperara la unidad de su movimiento político (*cohesión de sus élites*, Variable 3) y seguramente fue esencial para elevar en alguna medida los niveles de *governabilidad* (Variable 2, parametrizada aquí *grosso modo* a través del IDH, la popularidad del gobierno en las encuestas y la tasa de homicidios), circunstancias que a su vez inciden decisivamente en una relativa estabilización de la *conflictividad interna* (Variable 1) y que se ven favorecidas a su vez por la *pérdida de independencia de los poderes públicos* (Variable 5).

Si bien esta última variable no depende del precio del petróleo, representa un fenómeno vinculado a la Variable 3 (*cohesión de las élites*) que podría ser menos objetado desde otros países en la medida que mejoren las *relaciones del gobierno con otras naciones* (Variable 7) y la *cooperación entre dichas naciones* con respecto a su política hacia Venezuela (Variable 8), pues el alza de los precios habría aumentado ostensiblemente la capacidad de negociación del gobierno venezolano frente a los organismos mediadores y otros estados que, hasta ese momento, o bien cuestionaban sus políticas internas, o bien se mantenían al margen de los asuntos venezolanos. Todo lo anterior podría haber influido en el *nivel de incidencia de la mediación externa* (Variable 6), que a su vez parece influir sobre los *niveles de agresividad del discurso político* (Variable 4).

Existen herramientas informáticas que permiten visualizar el sistema de relaciones expuesto anteriormente. *Micmac* es un programa de prospectiva que facilita la implementación del método conocido como *análisis estructural*. Mediante la ponderación cualitativa –con base en escalas numéricas simples- de las relaciones existentes entre las variables seleccionadas, se optimiza el estudio de los nexos existentes entre ellas, ayudando a visualizar cuáles son las más determinantes. Para ello el programa realiza una multiplicación matricial aplicada a la clasificación directa y subjetiva realizada por el

investigador, reflejada aquí en el Cuadro 15. Como fruto de dicha multiplicación, se obtiene un diagrama que muestra el peso de las influencias directas e indirectas ejercidas por unas variables sobre otras (ver Figuras 34 y 35).

CUADRO 15: MATRIZ DE INFLUENCIAS DIRECTAS (MÉTODO Y PROGRAMA MICMAC)

	1 : Conflictiv	2 : Gobernabil	3 : Cohesión	4 : Disc.Agres	5 : Ind.Pod.Pú	6 : Inc.Mediad	7 : Rel.Exter.	8 : Coop.Exter	9 : Petr/Reser	10 : GastoPúbl.
1 : Conflictiv	0	3	1	3	2	2	1	1	1	1
2 : Gobernabil	2	0	2	2	1	2	1	1	1	2
3 : Cohesión	2	2	0	2	2	2	1	2	0	1
4 : Disc.Agres	3	2	1	0	1	2	2	2	1	1
5 : Ind.Pod.Pú	2	2	3	1	0	1	1	1	0	0
6 : Inc.Mediad	2	3	2	3	1	0	3	3	2	1
7 : Rel.Exter.	3	3	2	2	1	2	0	3	2	1
8 : Coop.Exter	2	2	1	1	1	3	3	0	1	1
9 : Petr/Reser	3	3	2	2	1	2	3	2	0	3
10 : GastoPúbl.	3	3	2	1	1	1	1	1	1	0

© LIPSOR-EPTA-MICMAC

Las influencias se puntúan de 0 a 3:

0 : Sin influencia

1 : Débil

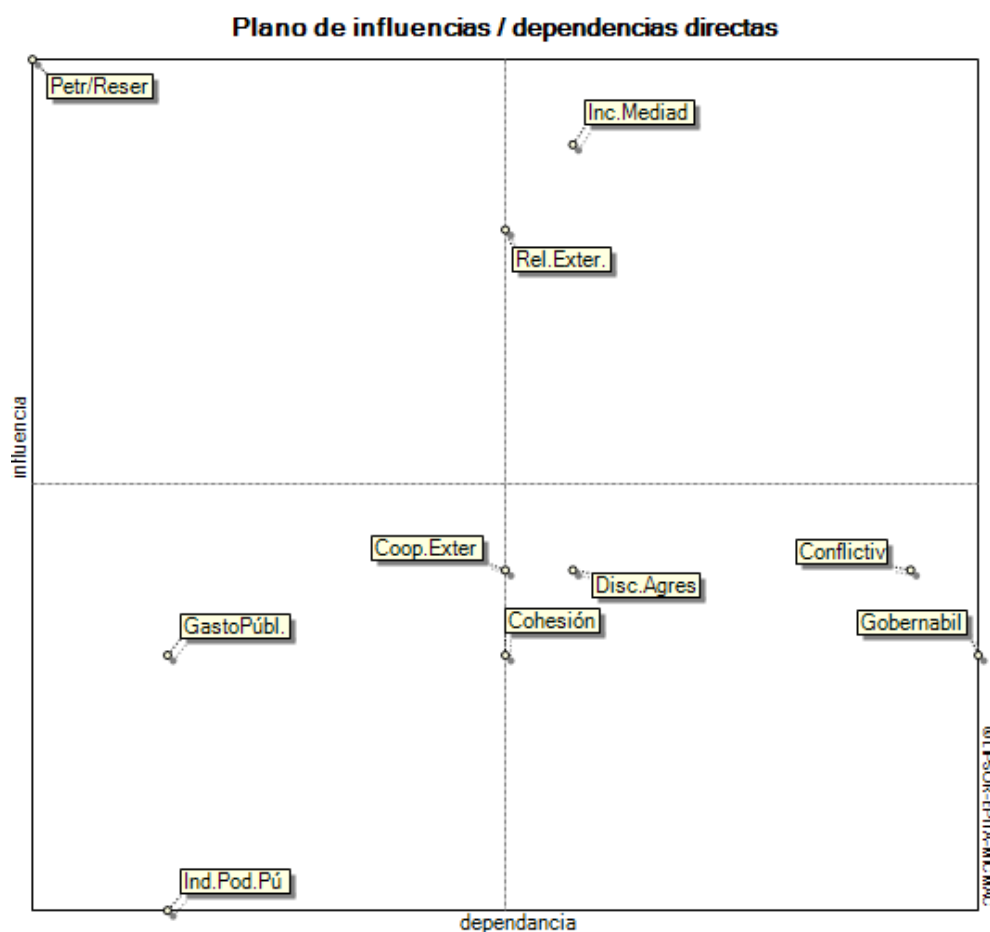
2 : Media

3 : Fuerte

Fuente: elaboración propia.

En la Figura 34 se observa que *el precio del petróleo es, en efecto, la variable más influyente y menos dependiente de las 10 analizadas*. A continuación, como variables muy influyentes, aunque bastante dependientes también, encontramos el *status* de las relaciones de Venezuela con otros países y el nivel de incidencia de la mediación en el conflicto interno venezolano. El resto de las variables, que podríamos definir en general como variables “internas” (relativas a la política interna en Venezuela), son en conjunto menos influyentes y más dependientes. De esta manera, *se revela el papel determinante que el petróleo juega en los asuntos políticos de Venezuela, tanto a nivel interno como en sus relaciones a nivel internacional*.

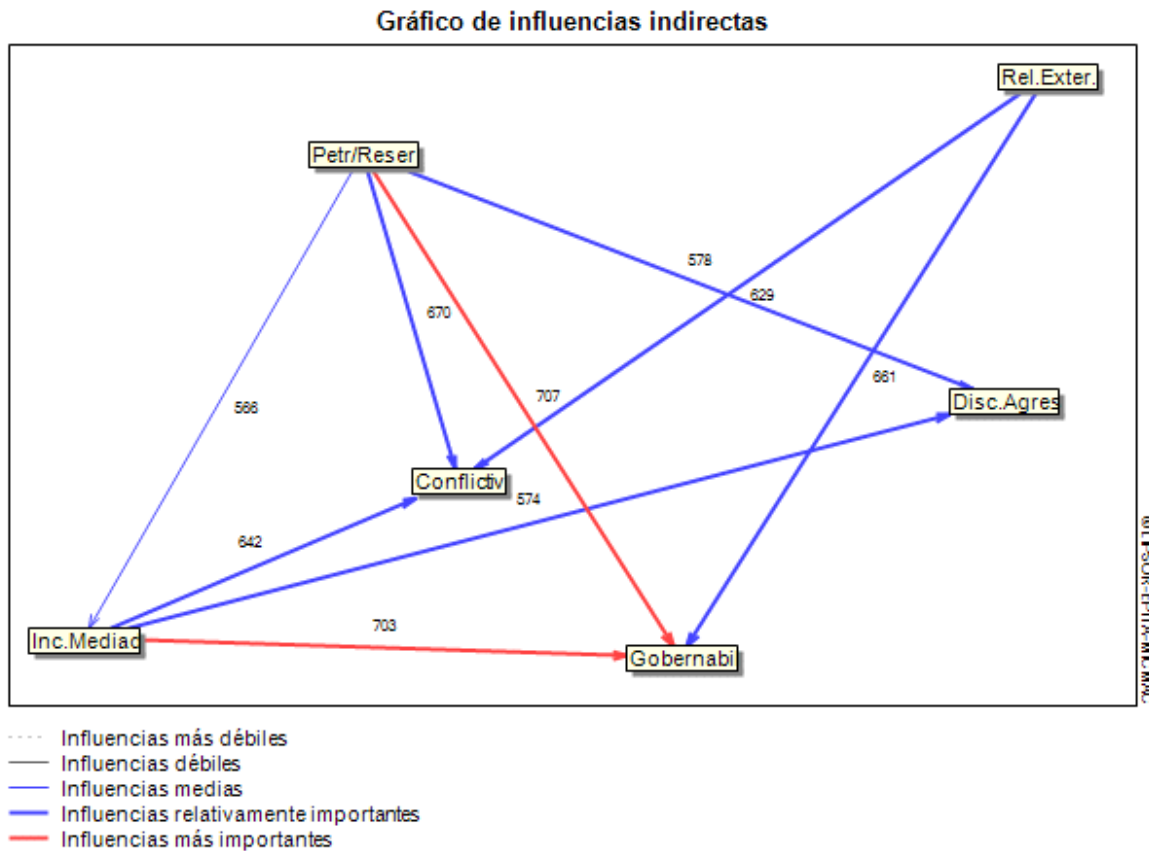
FIGURA 34: PLANO DE INFLUENCIAS DIRECTAS (MÉTODO Y PROGRAMA MICMAC)



Fuente: Elaboración propia.

En efecto, y tal como se aprecia en la Figura 35, de la ponderación realizada por el autor se desprende que *la relación más fuerte que se presenta de forma directa e indirecta entre las variables estudiadas es la influencia del volumen de la renta petrolera sobre la gobernabilidad y la conflictividad en Venezuela*. El otro elemento central es la influencia que el *nivel de incidencia de la mediación externa* parece haber ejercido, igualmente, sobre la gobernabilidad y la conflictividad. En consecuencia, la conjunción de ambos factores (alza de los precios del petróleo e incidencia de la mediación internacional) parece haber sido, de acuerdo con nuestra apreciación, la combinación más importante de *factores en la moderación de la conflictividad y la recuperación de la gobernabilidad en Venezuela*.

FIGURA 35: GRÁFICO DE INFLUENCIAS INDIRECTAS (MÉTODO Y PROGRAMA MICMAC)



Fuente: Elaboración propia.

Partiendo de las relaciones expuestas a través del análisis estructural, podemos aventurarnos a ofrecer una interpretación general con respecto a la evolución e interrelación de las variables estudiadas. A nivel interno, el aumento colosal de los ingresos petroleros permitió al gobierno desarrollar los programas sociales conocidos como “Misiones”, que parecen haber jugado un papel decisivo en el progresivo aumento de su popularidad a partir de septiembre del 2003. A nivel externo, la mediación foránea habría ayudado a la pacificación de Venezuela, especialmente cuando, a partir del alza sostenida de los precios del crudo en el 2004, comenzó a predominar la posición pragmática y moderada que demostraba la mayor parte de las naciones -con Brasil a la cabeza- sobre la postura más rígida que encabezaba la diplomacia norteamericana, sólo secundada para entonces por Colombia –el país que más directamente siente el influjo subversivo de la *revolución bolivariana*.

Tanto a nivel interno como externo, *el petróleo parece ser el elemento crucial para comprender todo lo que sucede en Venezuela a nivel político y social, tanto en lo interno como en lo internacional*. A nivel interno, y tal como observábamos en el capítulo III, el manejo de la industria petrolera ha permitido habitualmente a los gobiernos de Caracas, desde hace décadas amparados por un voluminoso Estado, controlar la conflictividad social mediante el reparto de la renta petrolera. Esta tendencia parece haberse acentuado durante la administración de Hugo Chávez, ya que ésta –a partir del fracaso del paro opositor- tomó además un control absoluto de las operaciones de extracción, procesamiento y comercialización del crudo, circunstancia que le permitió manejar con aun mayor discrecionalidad el destino de los ingresos petroleros.

A nivel externo, *la presión que representaba la mediación foránea para el gobierno revolucionario parece haber cedido en la medida que aumentaban los precios del crudo*, y con ellos, la posibilidad –y en el caso de países pequeños en América Latina, la necesidad- de mantener buenas relaciones con un gobierno que garantizara estabilidad en Venezuela y buenas perspectivas comerciales. El requisito mínimo que en aquel momento exigía la comunidad internacional al sistema político venezolano era la realización de unas elecciones, pero los demás elementos propios de una democracia liberal resultaron cada vez menos importantes para el resto de las naciones en general y para el sistema interamericano en particular, hasta el punto de que finalmente se pasaron por alto los elementos contemplados en la Carta Democrática de la OEA.

Incluso los Estados Unidos y Colombia, principales adversarios del régimen de Hugo Chávez a nivel internacional, pero también los principales socios comerciales de Venezuela, comenzaron a suavizar sus políticas de abierta oposición a la *revolución bolivariana*. Con toda probabilidad el formidable aumento en el comercio que se registró entre Venezuela y esos dos países contribuyó a moderar sus perspectivas en relación con la naturaleza del “problema venezolano”.

III. ¿Pacificación o Apaciguamiento?

1) ¿Una mediación exitosa?

Definir como “exitoso” un proceso de mediación y negociación es algo sumamente relativo; sin embargo, constituye un ejercicio necesario. Tal como se señaló en el marco teórico de esta investigación, Bercovitch sostiene que *una mediación es exitosa cuando genera una diferencia positiva y considerable en el manejo de un conflicto y en la subsiguiente interacción entre las partes*. Pero para poder definir con mayor precisión qué es lo que conduce a una mediación hacia el éxito, Bercovitch adopta lo que llama “the contingency approach”, un enfoque en el que analiza los elementos concretos que componen la mediación como tal, aplicándolo a múltiples casos que han tenido lugar en todo el planeta. En el Cuadro 16 presentamos una comparación entre los factores que Bercovitch considera típicos de las mediaciones exitosas y los que se registraron en el caso venezolano, con la finalidad de constatar en qué medida la mediación que estudiamos aquí puede considerarse “exitosa” de acuerdo con el “contingency approach” de Bercovitch.

CUADRO 16: CARACTERÍSTICAS DEL CASO VENEZOLANO COMPARADAS CON LAS CONDICIONES TÍPICAS DE UNA MEDIACIÓN EXITOSA SEGÚN BERCOVITCH

A) VARIABLES DEL CONTEXTO	CONDICIÓN TÍPICA DE MEDIACIÓN EXITOSA	CASO VENEZOLANO
1) Características de las Partes		
1.1) <u>Contexto Político</u>	Pocas partes involucradas con alto grado de legitimidad.	En el caso de la oposición, existían muchos actores con reducidos niveles de legitimidad.
1.2) <u>Poder Relativo</u>	Las partes demuestran tener un poder similar.	La capacidad financiera del gobierno y su control del aparato del Estado le otorgó mayor fuerza que a la oposición.
1.3) <u>Relaciones previas entre las partes</u>	80% de las mediaciones funcionan cuando las partes en conflicto tienen un pasado amistoso.	Aunque existía una tradición de enemistad entre algunos actores, también hubo numerosas relaciones de amistad en el pasado

2) Naturaleza de la Disputa		
2.1) <u>Duración y timing de la mediación</u>	Suele ser más efectiva cuando sigue, y no cuando precede, a una medición de fuerza entre las partes.	La mediación es posterior a los hechos de abril del 2002, pero empieza antes del período de mayor confrontación (el paro).
2.2) <u>Intensidad de la disputa en el momento en que se inicia la mediación</u>	Mientras más costoso e intolerable se esté volviendo el conflicto para las partes, más exitosa tenderá a ser la mediación.	Las partes en conflicto aún sentían que podían vencer a través del conflicto y que no habían empleado todos sus recursos.
2.3) <u>Temas (issues)</u>	Lo que se percibe como el tema de la lucha parece ser importante para el éxito de la mediación (70% por recursos, 66,7% etnicidad, 50,4% ideología, 44,7% soberanía/independencia, 40,7% seguridad)	El caso venezolano es complejo en cuanto a definir los motivos por los cuales se lucha. Pensamos que hubo una mezcla de recursos, identidad, ideología y seguridad. En general, se dio un choque entre dos tipos de democracia.
3) Naturaleza del Mediador		
3.1) <u>Identidad y Características del Mediador</u>	Lo ideal es que sea percibido por las partes como alguien conocido, aceptable, razonable, capaz, dotado de autoridad, creatividad, experiencia y recursos. Credibilidad, legitimidad son importantes; según Bercovitch, la imparcialidad quizás no lo es tanto.	César Gaviria, ex presidente de un país tan cercano a Venezuela como Colombia, es reconocido por haber impulsado un proceso constituyente su país, por su capacidad diplomática y por la autoridad adicional que emanaba del hecho de ser Secretario General de la OEA.
3.2) <u>Rango del Mediador</u>	Mejor las organizaciones regionales que las internacionales.	La OEA puede ser considerada como una organización regional.
3.3) <u>Relaciones Previas con las Partes</u>	Si el mediador comparte religión, cultura y valores con las partes, la mediación se facilita.	Éste era el caso. Además, Chávez medió para la liberación de un hermano secuestrado de Gaviria.
B) VARIABLES DEL PROCESO		
1) Inicio de la Mediación	Parece ser más efectiva cuando es requerida por ambas partes.	En general, la oposición siempre mostró mayor entusiasmo que el gobierno con respecto a la participación de factores externos.
2) Sitio de Negociaciones	Un terreno neutral proporciona mejores condiciones para la mediación.	Dado que el conflicto venezolano no es territorial, este elemento tiene menos importancia.

3) Estrategias de la Mediación	El mediador puede asumir diversos rangos, desde los más moderados (las estrategias de <i>facilitación</i> de la comunicación) hasta las de mayor protagonismo (estrategias <i>directivas</i> y de <i>implementación de procedimientos</i>). Las primeras suelen ser las más empleadas, pero las últimas parecen ser las más eficaces.	Las competencias de la mediación eran bastante reducidas, puesto que sólo se le concedió el rango de <i>facilitador</i> a Gaviria (y además a su persona, no a la OEA). Sin embargo, en algunos momentos Gaviria y Carter ofrecieron algunos recursos adicionales para propiciar la firma de un acuerdo entre las partes.
---------------------------------------	--	--

Fuente: Elaboración propia (basado en BERCOVITCH, 1996: 11-32)

En general, las conclusiones que podemos extraer del cuadro anterior nos señalan que *las características del conflicto en Venezuela no parecían ofrecer –en el momento concreto en que se iniciaron- las mejores condiciones para el desarrollo de un proceso de mediación, si bien tampoco se trataba de una posibilidad descabellada*. En otras palabras, el conflicto venezolano estaba todavía “muy verde” para que una iniciativa de mediación resultara exitosa, al menos en comparación con los estudios de Bercovitch. Por otro lado, esto revela la naturaleza *preventiva* de la facilitación desarrollada por la OEA y el Centro Carter, la cual constituyó, además, un “laboratorio” para ensayar la primera iniciativa seria de aplicación de la Carta Democrática, labor en la cual el secretario general César Gaviria puso un gran empeño.

Analicemos los diversos aspectos por separado. Con respecto a la *presencia de liderazgos representativos* de las partes en conflicto, es posible afirmar que mientras Hugo Chávez parecía representar eficazmente al *chavismo* (que de hecho lleva su nombre), la Coordinadora *Democrática*, instancia creada para dotar a la oposición de la unidad necesaria para encarar un proceso de estas características, no había alcanzado todavía un grado suficiente de coordinación como para unificar los criterios y las líneas de acción de las numerosas organizaciones que la componían, muchas de ellas con una ínfima representatividad ante la población.

Las relaciones mantenidas entre estas dos partes en el pasado podían ser consideradas como amistosas sólo hasta cierto punto. Aunque la sociedad venezolana había sido reconocida durante las décadas previas por un apreciable grado de tolerancia, también es cierto que algunos sectores dentro de la coalición de Hugo Chávez provenían

de una izquierda revolucionaria que mantenía rivalidades históricas con los socialdemócratas de Punto Fijo. Igualmente, dicha coalición significó el regreso del sector castrense al corazón de la política en Venezuela, situación que pudo haber despertado viejos odios y recelos que parecían ya olvidados.

Por otra parte, *el poder entre ambos grupos no era precisamente equivalente*. La oposición contaba con una movilización decidida, que integraba múltiples organizaciones civiles y se fundaba sobre valores políticos y sociales bastante afianzados; además, contaba con el apoyo externo de la administración Bush. Sin embargo, el gobierno tenía a su favor el aparato del Estado (de forma cada vez más absoluta) y el asesoramiento de la Cuba castrista, elementos que, a la postre, terminaron revelándose como más poderosos. El acuerdo final, aparte de haber sido firmado de mala gana por el gobierno, no representó un avance significativo para la oposición.

En cuanto al *momento en el que se desarrolla la facilitación externa*, el conflicto venezolano llegó a un clímax cuando ya se habían iniciado las negociaciones. En este sentido, es probable que la intervención en Venezuela de los facilitadores externos haya ayudado a moderar el conflicto. En efecto, cuando se inició la facilitación, las partes en conflicto todavía aspiraban a imponerse por la fuerza, por lo cual todavía estaban lejos de mostrar la disposición necesaria para que un proceso de mediación fuera exitoso.

En cuanto a *la naturaleza del mediador*, desde nuestro punto de vista parece haber sido idónea. César Gaviria, para entonces Secretario general de la OEA, cumplía con casi todos los requisitos que Bercovitch considera típicos de una mediación exitosa. Sin embargo, sus facultades para ejercer ese papel se vieron reducidas desde el principio, dado que solamente se le otorgó el rango de *facilitador*, lo cual le imposibilitaba para participar más activamente en la gestión del conflicto.

Por último, si bien los *lugares donde se llevaron a cabo las negociaciones* no parecen haber favorecido a ninguna de las partes en particular, *sí fue decisivo el hecho de que la facilitación externa no fuera deseada de la misma manera por ambas partes*. Es un hecho que el gobierno siempre se sintió más incómodo que la oposición con la presencia de los facilitadores externos, especialmente con la OEA.

Por otra parte, si revisamos los *elementos que Fisas o Belisario Betancur establecen como prioritarios o importantes para que una mediación sea exitosa* -ver Marco Teórico-, podría afirmarse que *el proceso de mediación en Venezuela cumplió con la mayoría de estos elementos, aunque varios de ellos* (especialmente los vinculados con la capacidad de generar condiciones para una paz estable en el futuro) *no fueron alcanzados a cabalidad*. Si revisamos los 19 puntos del acuerdo del 31 de mayo del 2003, podremos percatarnos de que fueron cumplidos sólo parcialmente; elementos tales como la designación por la Asamblea Nacional de una Comisión de la Verdad y la campaña de desarme de la población civil (puntos 10 y 11 respectivamente) no tuvieron efectos significativos, mientras que el respeto y salvaguardia de la libertad de expresión se cumplió de forma parcial (punto 14) y no se respetaron los plazos estipulados por la Ley Orgánica del Sufragio en la convocatoria de los referendos (punto 17).

Asimismo, el espíritu de convivencia basado en el respeto y acatamiento de las normas fundamentales (en este caso la Constitución venezolana, la Carta Democrática de la OEA y la Convención Interamericana de Derechos Humanos, contemplados respectivamente en los puntos 5, 6 y 7 del acuerdo) fue respetado sólo de forma parcial, pues el control progresivo por parte del Ejecutivo nacional de las demás ramas del poder público generó la percepción de que, a partir del RR de agosto del 2004, la voluntad del presidente Chávez se convirtió en la norma fundamental. En general sólo se cumplió con seguir los pasos (estipulados en los puntos 12, 13 y 15) para hacer de dichos referendos la solución pacífica, democrática, constitucional y electoral que demandaba la resolución 833 de la OEA. Por otro lado, las iniciativas que posteriormente desarrolló el Centro Carter para la construcción de la paz parecen haber sido insuficientes, aunque representaron un gran esfuerzo por fortalecer la cultura de paz en la sociedad venezolana.

Una causa fundamental de tales limitaciones es el hecho de que todos los actores involucrados en el proceso (las partes involucradas, los facilitadores/mediadores y la comunidad internacional) *desde un principio enfocaron el proceso de negociación principalmente hacia la gestión del conflicto -y no tanto hacia su transformación-, haciéndola consistir desde el inicio en una solución netamente (o meramente) electoral*.

Ya el punto 6 de la Síntesis Operativa –el documento que sentó las bases de la mediación- estipulaba que “La Mesa buscará acuerdos para solucionar la crisis del país *por la vía electoral*, así como también sobre los siguientes temas: fortalecimiento del sistema electoral, desarme de la población civil e instalación y funcionamiento de la Comisión de la Verdad” (cursivas son nuestras). De igual modo, la resolución 833 de la OEA demandaba una salida “pacífica, constitucional, democrática y electoral” a la crisis existente en Venezuela. Lo cierto es que, *a la postre, tan sólo se trabajó para la salida electoral y los demás puntos fueron puestos en segundo lugar.*

La salida electoral era una condición necesaria para pacificar a la cada vez más turbulenta sociedad venezolana, pero no suficiente para lograr una paz verdaderamente estable. Tal como se apuntó en páginas anteriores, **el proceso de la Mesa de Negociación y Acuerdos se constituyó sobre el supuesto generalizado de que unas elecciones garantizaban “suficiente democracia” en Venezuela, pero obvió el hecho crucial de que lo que se encontraba en juego era la sustitución de la democracia liberal por otro régimen de características bien distintas.** En tales circunstancias, *la realización de una consulta popular, sin garantizar ulteriores términos de entendimiento y cooperación entre las partes, e inmediatamente después de una crisis y enfrentamiento tan severos, no significaba más que dejar a la parte derrotada en los comicios a merced de los ganadores.*

¿Por qué se acordó entonces trabajar en pos de una salida electoral? ¿Es que acaso no se comprendió desde un principio la naturaleza del conflicto en cuestión? Veamos cada actor en particular. En la *oposición* venezolana operaron varios factores, entre ellos: 1) la firme convicción de contar con el apoyo de las mayorías y, por ende, la confianza en una victoria electoral; 2) el debilitamiento progresivo que sucedió al fracaso de la estrategias insurreccionales (11/A y paro general); 3) la incompreensión en ciertos sectores acerca de lo que estaba en juego. En cuanto al *gobierno*, es posible señalar que pactar una salida electoral 1) fue un requerimiento impuesto por el sistema internacional, que sin embargo 2) le permitía ganar tiempo para eventualmente consolidar el control del aparato del Estado y afrontar un escenario electoral en condiciones favorables, 3) limpiar su imagen ante el mundo y aumentar su legitimidad internacional, y 4) disimular sus pretensiones *revolucionarias* mientras se encontraba en una posición de debilidad.

Para las *entidades mediadoras*, una vez que les fue asignado el papel formal de facilitadores, la salida electoral constituía la exigencia más legítima, simple, realista y viable, además de haber sido aprobada desde un principio por las partes en conflicto. En efecto, la salida electoral facilitó la pacificación de la sociedad venezolana y la disminución de los niveles de conflictividad en el país. Y sobre todo, hay que tener presente que desde un principio el gobierno venezolano se negó a aceptar una participación más compleja por parte de instancias foráneas.

Por último, para *los países de la región*, así como para los que mantenían fuertes intereses en Venezuela, la solución exclusivamente electoral era la que, en promedio, satisfacía mejor los intereses principales de todos sus miembros con respecto al conflicto venezolano, permitiendo alcanzar un máximo de resultados con el mínimo grado de intromisión en los asuntos venezolanos. Si bien los Estados Unidos deseaban una intervención más extensa en Venezuela, abogando en particular por unas *elecciones anticipadas*, la diplomacia de Brasil y la falta de entusiasmo regional ante tal iniciativa lograron frenar tales exigencias.

En este sentido, podemos afirmar que los principales temas de preocupación de los demás países con respecto al conflicto venezolano eran los siguientes, por este orden:

a) el *precio del petróleo*: todos los países que tuvieron relación con Venezuela durante el período estudiado estaban interesados en mantener el precio del crudo bajo ciertas cotas, o en garantizarse suministros preferenciales en caso de no poder frenarlo, sobre todo a partir de abril del 2004, cuando se aceleró la subida de los precios.

b) el *mantenimiento o mejoramiento del comercio con Venezuela*: mientras países tradicionalmente beneficiados del comercio con Venezuela, como Estados Unidos o Colombia, intentaban fortalecer mecanismos “tradicionales” como la Comunidad Andina o el ALCA, otras naciones como Rusia, China o Brasil (incluso España o Argentina) mostraban un vivo interés por la nueva política exterior del gobierno de Chávez, que buscaba aumentar la cartera de socios comerciales del país para así reducir su dependencia de los Estados Unidos. Por lo tanto, las perspectivas de los demás países para expandir su comercio con Venezuela estaban concentradas en las acciones del Estado venezolano y no en su sector privado.

c) la *preservación de la seguridad nacional*: a pesar de los recelos que la *revolución bolivariana* podía generar en los países vecinos, *nunca fue considerada como una verdadera amenaza por los gobiernos de la región*, o cuando menos, la importancia de mantener buenas relaciones con un vecino petrolero era mayor que cualquier temor que éste pudiera infundir en materia de seguridad regional. Sólo Colombia y Estados Unidos mantuvieron una posición hasta cierto punto distinta en este sentido. Por otra parte, todo indica que la política de Washington terminó siendo vista como una amenaza mayor que la política exterior del régimen de Hugo Chávez; de ahí la progresiva falta de apoyo latinoamericano a las iniciativas de la Casa Blanca de presionar y aislar a Caracas.

d) la *defensa/promoción de una determinada forma de democracia en Venezuela*: escoger entre apoyar la democracia liberal en Venezuela o permitir la consolidación de una democracia iliberal, mayoritaria o “totalitaria”, con todo lo que ello implica a nivel práctico e ideológico, representaba elegir entre la opción de que Caracas siguiera formando parte de las democracias occidentales o que pasara a convertirse en un potencial aliado en la región de regímenes como los de Cuba, Rusia, China, Irán o Zimbabwe.

La primacía general que ocupaba el tema petrolero y comercial inclinaba la balanza a favor de una solución pragmática y sencilla, que garantizara el mayor grado de estabilidad en un país exportador de petróleo en el hemisferio occidental, más aún cuando el gobierno *revolucionario* de dicha nación se mostraba cada vez más generoso a la hora de vender sus hidrocarburos a cambio de apoyo político y comercial. En ese contexto, la sustitución de una democracia liberal por una mayoritaria, iliberal o “totalitaria” no pasaba de ser un hipotético y muy secundario “daño colateral” para las democracias de la región, más aun en aquel momento, cuando la capacidad y la voluntad del gobierno de Caracas para incidir significativamente en el *statu quo* regional no eran percibidas como verdaderamente problemáticas –salvo para Washington y Bogotá.

Así, desde un principio la iniciativa de la Mesa de Negociación y Acuerdos, junto a la del Grupo de Amigos, fue concebida para la *gestión* y no la *transformación* del conflicto. Si la “salida electoral” hubiese estado acompañada por una serie de pactos o acuerdos fundamentales entre las partes en conflicto, quizás podríamos hablar hoy de la

transición a una nueva etapa en la democracia venezolana. Pero la realidad es que tal objetivo era, en aquel momento, altamente improbable y muy poco factible, por no decir que casi imposible. Está claro que el gobierno venezolano no lo hubiera aceptado, al considerarlo una flagrante violación de la soberanía nacional; por otra parte, persistir en ello hubiera ameritado una enorme presión diplomática que sólo podía sustentarse en un gran consenso internacional (circunstancia que no existía, tal como Brasil dejó ver claramente). Además, nada hacía ver que la situación en Venezuela ameritara semejante riesgo, especialmente cuando asuntos más importantes se encontraban en la agenda internacional a partir del 11/S.

En conclusión, ¿fue o no un éxito la mediación en Venezuela? Si el objetivo primordial hubiera sido la *transformación* del conflicto, los resultados habrían de ser considerados indudablemente como limitados, pues la raíz del conflicto (el enfrentamiento entre dos formas de democracia) no fue abordada. Recordemos que Bercovitch considera que el elemento central de una mediación exitosa es la generación de una diferencia *positiva* y considerable en el manejo de un conflicto y en la subsiguiente interacción entre las partes. Esto no se logró totalmente, porque esa diferencia positiva se limitó a la reducción de la conflictividad (que tuvo mucho que ver con el aumento de los precios del petróleo) y a la realización de elecciones, pero no sentó las bases para la consolidación de un orden político más justo, estable y plural; por el contrario, abrió las puertas para que la democracia liberal fuera sustituida por un régimen iliberal y cada vez más autoritario.

Pero sucede que, al parecer, el objetivo prioritario que desde un principio se trazó el mecanismo de la Mesa de Negociación y Acuerdos no fue la transformación del conflicto (sobre todo a partir de la creación del Grupo de Amigos), sino que fue concebida como un mecanismo de *gestión de crisis*. Desde una perspectiva realista, la mediación en Venezuela debería ser considerada como bastante exitosa (especialmente en el corto y mediano plazo), porque a partir de sus gestiones se logró una drástica reducción de la conflictividad, la práctica *supresión* del conflicto y un reequilibrio internacional. En este punto, y para llegar a una conclusión definitiva, es necesario abordar el tema desde las nociones de pacificación (*pacification*, *peacemaking*) y apaciguamiento (*appeasement*), aspectos que serán explicados a continuación.

2) *Pacification, Peacemaking y Appeasement*

¿Se logró una pacificación en el caso venezolano, a través del proceso de mediación conducido por la OEA, el Centro Carter y el Grupo de Países Amigos? Recordemos que lo que en castellano entendemos como *pacificación*, en inglés puede significar dos cosas distintas. **Si entendemos pacificación como *pacification***, el hecho de alcanzar una situación de relativa calma y tranquilidad o la recuperación de una cierta cotidianeidad, o como lo que Galtung llama una “paz negativa”, **el proceso de mediación que tuvo lugar en Venezuela y su posterior desenlace electoral efectivamente condujeron a una pacificación**. A partir del RR de agosto del 2004, la estabilidad del gobierno de Chávez no se vería nuevamente amenazada, la conflictividad política en las calles disminuiría sensiblemente, las relaciones con los demás países (incluidos Estados Unidos y Colombia) se verían marcadas por un creciente comercio y en muchos casos por las cuantiosas donaciones por parte de Caracas –factor este último al cual coadyuvó la imprevista alza de los precios del petróleo–, mientras que la oposición venezolana terminaría, a la postre, apostando mayoritariamente por la vía electoral como forma primordial de lucha política.

Mucho de lo anterior tuvo que ver con la casi completa desarticulación de las fuerzas políticas de oposición. La Coordinadora Democrática se desintegró, el movimiento social de la oposición desapareció *como tal* y la violencia política se redujo, mientras que la inmensa mayoría de las alcaldías y gobernaciones pasaron a manos del *chavismo* en octubre del 2004. El fracaso reiterado de las tentativas rebeldes para derrocar a Hugo Chávez terminó por erradicar las estrategias de la oposición radical, pero las dudas existentes sobre la independencia de los poderes públicos pesaban como una losa sobre la estrategia de la oposición moderada, que principalmente apostaba por la vía electoral e institucional. El comportamiento errático y las divisiones internas de buena parte del liderazgo opositor terminaron llevándolo a cosechar una serie de derrotas de toda índole, que acabaron con su credibilidad a nivel interno y externo durante muchos meses; por otra parte, la concentración de poder económico y político en manos del Ejecutivo nacional permitió al presidente Chávez ejercer el poder, a partir de entonces, de una forma cada vez más personalista y sin contrapesos. En este sentido, debemos también

afirmar que buena parte de esta pacificación o implantación de una *paz negativa* no se debió a la *resolución* del conflicto, sino más bien a su *supresión* (ver Figura 3).

Por otra parte, si nos centramos en la acepción del término “pacificación” como *peacemaking*, como conjunto de procedimientos de negociación, facilitación y mediación que conducen a una solución negociada del conflicto y que han de ser sucedidos en el tiempo por labores de *peacebuilding* o “construcción de la paz”, es **indudable que los mediadores externos desarrollaron en Venezuela una serie de acciones que encajan bajo esa definición, si bien todas ellas parecen haberse desarrollado de manera visiblemente limitada o incompleta**. Tales limitaciones obedecían a diversas razones, entre ellas 1) la improcedencia de un verdadero proceso de *peacemaking* en toda la extensión del término, ya que Venezuela, aunque atravesaba una crisis severa, no vivía una guerra interna; además 2) existía un gobierno legítimo, reconocido por la comunidad internacional, y no se oponían a él fuerzas armadas y rebeldes que pudieran gozar de un *status* de beligerancia o algún otro tipo de reconocimiento excepcional. Por lo tanto, a pesar del interés que mostraron actores externos (como los Estados Unidos) e internos (buena parte de la oposición) por llevar el mecanismo de vigilancia y mediación externa a su máxima expresión, el proceso nunca pasó formalmente de ser una *facilitación*, si bien las gestiones realizadas alcanzaron el nivel de una mediación en momentos puntuales.

De ahí que, cuando comparamos en páginas anteriores el caso venezolano con los parámetros que Bercovitch determina para las mediaciones exitosas, la comparación termine resaltando la improcedencia –en lo relativo al tipo de conflicto que se presentaba y al momento en el que se desarrolló la iniciativa- de una mediación formal en el caso venezolano. Aunque dicho intento de mediación fue concebido entre sus promotores para que tuviera un carácter preventivo, *el conflicto no había alcanzado la madurez que suele dotar de efectividad a las mediaciones*. Lo anterior nos lleva a concluir que **la Mesa de Negociación y Acuerdos constituyó una iniciativa totalmente *sui generis*, un procedimiento impulsado por la OEA y sobre todo por los Estados Unidos para dar oxígeno, luego de un derrocamiento temporal e ineficaz del presidente Chávez, a unas fuerzas políticas locales que luchaban por impedir el avance de un movimiento político con pretensiones revolucionarias**. Fue, asimismo, *el primer intento serio de*

instrumentalización de los mandatos contenidos en la Carta Democrática de la OEA, que apenas tenía para entonces menos de un año de haber sido aprobada por los países miembros, y cuyo alcance y efectividad todavía no habían tenido la ocasión de ser probados.

Frente a ese impulso proveniente de Washington y de la OEA, que buscaba mantener la homogeneidad predominante en el sistema interamericano, *el gobierno venezolano no sólo logró impedir que el mecanismo tuviera una influencia mayor* (Asamblea general de la OEA en Barbados, junio del 2002), *sino que además involucró al Centro Carter* –organismo muy moderado y a menudo contrario a los visión de los asuntos internacionales que tenía la administración Bush- como ente facilitador. La experiencia de *trabajo conjunto* de un organismo internacional (OEA) con una ONG (Centro Carter), en calidad de mediadores/facilitadores, también representó hasta cierto punto una novedad en el contexto americano.

Sin embargo, la cooperación entre OEA y Centro Carter no siempre fue fácil, y en diversas ocasiones más bien resultó engorrosa. Entre las razones que podríamos encontrar para tales discrepancias es preciso señalar dos. Por un lado, 1) *las diferencias existentes entre las agendas que desarrollaban ambos organismos*: mientras que Gaviria tenía la difícil tarea de representar nada menos que los intereses de un conjunto de estados y los compromisos comunes suscritos por éstos, el Centro Carter trabajaba fundamentalmente para canalizar el conflicto venezolano de acuerdo con los valores que constituyen su razón de ser. Por otra parte, 2) existía una cierta *tensión entre las visiones que ambos actores parecían tener acerca de la gestión de los conflictos*: mientras Gaviria hacía gala de una visión eminentemente *política*, el equipo del Centro Carter en Venezuela pareció mantener un enfoque más identificado con lo que pudiéramos llamar “la filosofía de la paz y la resolución de conflictos”.

A estas discrepancias entre los actores que lanzaron el proceso de la Mesa en Venezuela (Estados Unidos, OEA, Centro Carter), es preciso añadir a Brasil y el Grupo de Amigos, instancias que también intercedieron en el conflicto venezolano con sus propias agendas e intereses. Todos estos factores confluyeron para que la Mesa de Negociación y Acuerdos se constituyera esencialmente como un mecanismo de

diplomacia preventiva y gestión de crisis, lo cual llevó a que las iniciativas de *peacebuilding* desarrolladas por el Centro Carter durante los años 2003, 2004 y 2005 resultaran más bien débiles o insuficientes. Dado que predominantemente la Mesa no se orientó a la *transformación* del conflicto, es comprensible que no haya buscado la consolidación de una *paz positiva* (que es lo que se proponen lograr los procesos de *peacemaking/peacebuilding*). La Mesa tampoco abordó en verdad la raíz fundamental del conflicto interno venezolano: el choque entre dos visiones más o menos incompatibles de democracia. En efecto, al final del proceso de mediación este problema seguía tan vigente como al principio, con lo cual el conflicto, pese a haber sido *suprimido*, se ha mantenido *latente*.

A día de hoy, es posible apreciar que el proceso de la Mesa de Negociación y Acuerdos no consolidó un orden justo, si no que dejó como resultado claros ganadores y perdedores. Entre los primeros se encuentra, sin lugar a dudas, el *gobierno revolucionario*, pues logró consolidarse férreamente en el poder y obtener un mayor reconocimiento a nivel internacional. Sin embargo, a pesar de haber saldado la experiencia de forma triunfal, el *chavismo* mantiene clara conciencia de que detrás de la Mesa se concentraba una fuerte presión internacional que los forzaba a mantenerse dentro de los parámetros de la democracia liberal, circunstancia que a menudo denunciaron como una injerencia inaceptable y una violación de la soberanía nacional. Para la *oposición venezolana*, el resultado fue frustrante, pues la Mesa es frecuentemente asumida hoy como un esfuerzo fallido para sacar a Chávez, una derrota “por etapas” que finalmente la sumió en un período de tremendo escepticismo, desorganización y desmoralización.

Para los *Estados Unidos*, el mecanismo de la Mesa funcionó de forma aceptable, pero finalmente terminó por confirmar las carencias de su diplomacia en la región y la incapacidad de sus esfuerzos para neutralizar a Chávez, quien a la postre sólo terminó haciéndose más fuerte, gracias en buena medida al aumento del precio del petróleo y al aprovechamiento de la polarización internacional que la propia administración Bush había fomentado. Si la Mesa fue impulsada desde Washington con la esperanza de preservar la democracia liberal en Venezuela y de controlar la irrupción de un actor revolucionario, sus objetivos no fueron alcanzados.

Por su parte, el *Centro Carter*, que seguramente era el único actor que buscaba claramente el desarrollo de un proceso de *peacebuilding* (y que por lo tanto fue el único actor que inició sus gestiones pensando en la *transformación* del conflicto), finalizó su labor en Venezuela recibiendo amargas críticas por parte de ambos bandos en conflicto, al parecer con clara conciencia de que el mecanismo de la Mesa terminó dando pie a la imposición casi “hegemónica” del *chavismo* a nivel interno y reconociendo que el alcance de sus actividades de *peacebuilding* en dicho país fue bastante limitado por diversos factores, a pesar de que públicamente la organización ha recalcado el indudable valor de sus contribuciones a la búsqueda de la paz en Venezuela¹².

No cabe duda de que el gran ganador en este proceso fue *Brasil*, que aprovechó la coyuntura para fortalecer con toda claridad su influencia regional. A partir de ese momento, Brasilia tenderá a encabezar las iniciativas diplomáticas para la estabilidad latinoamericana, ante una diplomacia estadounidense que parece estar aceptando su propia incapacidad para manejarse en este ámbito. Igualmente, *diversos países de la región* (así como *también Rusia, China y otros*) se beneficiarán de los acuerdos preferenciales que el gobierno de Chávez firmaría con ellos en un contexto de precios crecientes del petróleo. En virtud de todo lo anterior, el conflicto venezolano ocasionará que la *OEA* pierda buena parte de su influencia como foro hemisférico, mientras que el mecanismo de la Carta Democrática tenderá a ser relegado por los gobiernos de la región.

La incomodidad general que parece haber generado el mecanismo de la Mesa de Negociación y Acuerdos en Venezuela para los actores que participaron en él, parece confirmarse al constatar lo sucedido durante agosto del 2008 en Bolivia. Ante la agudización en ese país de un conflicto interno que seguía patrones bastante semejantes al venezolano, tanto el gobierno de Morales como el de Chávez se apresuraron a cerrar las puertas a cualquier tipo de mediación externa conducida por la OEA, prefiriendo la acción multilateral de un ente de nuevo cuño –liderado por Brasil– como *Unasur*. Y resulta llamativo que, mientras el presidente venezolano llegó a hablar en esa oportunidad del envío de tropas al país, el gobierno de Lula –de forma parecida a como lo hizo en el

¹² **Francisco Dí ez**, del Centro Carter, “Estoy completamente convencido, además, de que sin nuestra presencia y acción allí, hubiera estallado una violencia quizás incontrolable y duradera como la de su vecino, Colombia, en guerra interna desde hace 40 años. Por supuesto, nadie sabe eso con certeza. No se escribe sobre lo que no sucedió”; archivo del autor, documento disponible en www.mediadoresenred.org.ar

caso venezolano- abogó porque su país ejerciera de mediador, previa solicitud de las partes en conflicto¹³. Por su parte, el nuevo Secretario general de la OEA, Miguel Insulza, estuvo muy lejos de manifestar la voluntad que demostró Gaviria a la hora de mediar en dicha crisis. Asimismo, nadie se acordó de llamar al Centro Carter para mediar en el conflicto.

Vemos así que *la mediación en Venezuela produjo una pacificación sobre la base de la supresión del conflicto interno y el desplazamiento de la democracia liberal*. ¿Pero hasta cuándo durarían los efectos de esta pacificación, cuyos principales beneficiarios fueron el gobierno venezolano y varios gobiernos de la región? Incluso los países que mejoraron ostensiblemente su comercio con Venezuela a partir del 2004 no tardarían mucho tiempo antes de dar muestras de cierta *preocupación con respecto a las actividades del gobierno venezolano en el continente*, que a lo largo de este trabajo hemos catalogado como propias de un “actor revolucionario” que cuestiona el *statu quo*. A los consabidos recelos de Estados Unidos y Colombia (estados para los cuales el crecimiento del comercio con Venezuela no parece terminar de compensar las discrepancias que ocasionan sus diferencias ideológicas con Caracas), se sumarían a lo largo del 2006 muchas denuncias acerca de la supuesta injerencia del gobierno de Chávez en las campañas políticas de países como Argentina, Chile, Perú, Ecuador, Nicaragua, El Salvador, Honduras, México, etc.

En el ámbito comercial, la fuerte influencia que ejerce el gobierno venezolano sobre la administración de Evo Morales causó gran malestar en España y Brasil cuando Bolivia nacionalizó sorpresivamente las industrias de hidrocarburos, a mediados del 2006. Otras nacionalizaciones intempestivas (empresas eléctricas, telefónicas, cementeras, etc.) han perjudicado los intereses comerciales de diversas naciones. Pero lo más delicado es que con frecuencia se acusa a Caracas de apoyar a diversos grupos insurgentes en el continente, mientras que las progresivas compras de armamento a Rusia y el estrechamiento de los vínculos de Venezuela con Irán parecen estar repercutiendo en la dinámica geopolítica de la región y constituyen motivo de atención por parte de las fuerzas armadas de países como Colombia, Brasil, Estados Unidos y otros.

¹³ En **Eduardo Davis**: “Lula lleva a la UNASUR un claro mensaje contra injerencia externa en el país”, http://www.lostiempos.com/noticias/14-09-08/14_09_08_ultimas_nac7.php (Consulta: Diciembre 2008)

La pregunta que nos parece pertinente en este sentido es la siguiente: a día de hoy, *¿se ven compensados el retroceso de la democracia liberal en la región y el aumento de la inestabilidad regional por las frecuentes donaciones y preferencias comerciales que el gobierno de Chávez ofrece a tantos países, especialmente en América Latina?* En caso afirmativo, el mecanismo de la Mesa habría terminado por ofrecer un resultado suficientemente aceptable para la comunidad internacional y para el gobierno venezolano, pues habría permitido una mutua satisfacción de intereses: el *chavismo* habría logrado la aquiescencia internacional frente a su nuevo modelo de democracia y toleraría sus intentos por “exportarla”, a cambio de los beneficios económicos ofrecidos por Caracas. Conceptos como los emitidos recientemente por el reelecto presidente de Costa Rica y premio Nobel de la Paz, Óscar Arias, apuntan con toda claridad en esta línea¹⁴. Pero si en algún momento la Venezuela de Chávez llega a constituir parte de una amenaza significativa a la estabilidad regional, el mecanismo de la Mesa podría ser considerado en definitiva como una movida torpe por parte de los países afectados e involucrados.

Esto nos lleva al examen del siguiente término en nuestro análisis final: el *apaciguamiento*. ¿Es factible entonces hablar de un *apaciguamiento* en el caso venezolano? Examinemos la situación desde los conceptos presentados en el primer capítulo. Desde nuestro punto de vista, una de las definiciones del *appeasement* que proporcionan Ripsman y Levy (ver capítulo I) encaja en cierta medida con el comportamiento desarrollado por el gobierno venezolano durante los años 2002, 2003 y 2004; nos referimos al hecho de *realizar concesiones asimétricas ante una amenaza que,*

¹⁴ Arias señaló que la cooperación venezolana en América Latina es “cuatro o cinco veces” mayor a la de Estados Unidos, defendiendo así su decisión de pertenecer a la iniciativa venezolana Petrocaribe. Arias afirmó que “la generosidad de Venezuela es una realidad porque ofrece a América Latina más o menos cuatro o cinco veces más dinero del que ofrece Estados Unidos”, asegurando que si Chávez está utilizando mal los recursos de su país “es problema de él” y que “si no quiere gastar en su país y le quiere ayudar a los países de América Latina y el Caribe a través de Petrocaribe, es una decisión de él [...] Él ha querido poner en práctica estos proyectos de financiar factura petrolera a países que compran petróleo a Venezuela, y bien o mal, si es una ventaja para el pueblo de Costa Rica, voy a ser parte de Petrocaribe porque a mí me eligieron para defender los intereses de los costarricenses”, expresó Arias. Según reseñó EFE en esa oportunidad, Costa Rica importa de Venezuela 18.000 barriles de hidrocarburos de los 50.000 que consume diariamente, cifra equivalente al 20 por ciento de las exportaciones del país y supera en 800 millones de dólares a lo que genera anualmente por el turismo, su principal industria; en “Arias afirma que cooperación venezolana en Latinoamérica es mayor a la de EEUU”, http://www.eluniversal.com/2008/09/29/pol_ava_arias-afirma-que-coo_29A2026851.shtml (Consulta: Septiembre 29, 2008)

si bien no era la de una guerra, sí representaba la posibilidad de un nuevo y definitivo derrocamiento del gobierno del presidente Chávez.

En efecto, el gobierno venezolano se vio obligado a lidiar con la presión que ejercían especialmente los Estados Unidos y la OEA, ambos determinados a establecer algún mecanismo de intervención externa en Venezuela. A pesar de que la diplomacia venezolana logró evitar la instauración formal en el país de un mecanismo de mediación, tuvo que aceptar la incómoda y prolongada presencia del Secretario general de la OEA y la delicada presión que, para un gobierno con aspiraciones *revolucionarias*, significaba su vigilancia, apoyada en los mandatos de la Carta Democrática. En varios momentos el gobierno demostró su incomodidad con el mecanismo de la facilitación; sin embargo, en medio de esas forzadas concesiones, supo maniobrar durante los momentos más delicados –especialmente los posteriores a los hechos de abril del 2002- hasta finalmente lograr no sólo la plena recuperación del control de la situación interna, sino también el dominio sobre todo el aparato del Estado y el fortalecimiento de su posición a nivel internacional. En resumen, y como una de las conclusiones de nuestro estudio, ***el gobierno chavista habría protagonizado una efectiva política de apaciguamiento frente al entorno internacional durante su fase de mayor debilidad (a partir de abril del 2002 y hasta agosto del 2004), aprovechándose de un alza imprevista de los precios del petróleo para satisfacer los intereses de los países vinculados al conflicto venezolano, a cambio de lograr su aquiescencia en el proceso de implantación de un nuevo régimen en Venezuela.*** Este apaciguamiento habría sido efectuado desde una *posición de debilidad*, consistiendo fundamentalmente en la aceptación del mecanismo de la Mesa de Negociación y Acuerdos y, sobre todo, en el progresivo otorgamiento de ventajas comerciales a los países más vinculados con Venezuela.

Otra de las acepciones del *appeasement* que proporcionan Ripsman y Levy se refiere a la actitud de un actor que enfrenta varias amenazas con recursos limitados, situación que lo lleva a apaciguar –según tales autores, realizar concesiones asimétricas y sostenidas- a un adversario secundario con la finalidad de maximizar sus posibilidades frente a una amenaza principal; en este caso el apaciguamiento consiste en ceder ante un adversario secundario con la finalidad de a) ahorrar recursos para emplearlos contra el adversario principal, b) disuadirlo de aliarse con éste, o c) lograr que redirija su hostilidad

hacia la amenaza principal. *¿Podría decirse que Estados Unidos desarrolló este tipo de política frente a Venezuela cuando se preparaba para una guerra en Irak, ante la hipotética posibilidad de que ambos países desarrollaran un embargo petrolero conjunto?*

*No hemos encontrado indicios suficientes para apoyar el uso de esta hipótesis en la mayor parte del período estudiado (2001-2005), ya que durante ese período la actitud del gobierno de Washington hacia la Venezuela de Chávez no fue en absoluto apaciguadora; por el contrario, ejerció una gran presión diplomática y no realizó ningún tipo de concesiones asimétricas y sostenidas¹⁵. Sin embargo, la posibilidad no ha de ser totalmente descartada, especialmente si, para hablar de *appeasement*, dejamos de requerir que las concesiones realizadas por el actor apaciguador sean necesariamente asimétricas. En efecto, si se hace esta salvedad, es posible apreciar que la actitud de Washington ha evolucionado hacia una progresiva aceptación del nuevo status regional del gobierno de Caracas, siempre que dicho status no afecte las exportaciones petroleras y otras relaciones comerciales con los Estados Unidos.* Además, el hecho de que las presiones estadounidenses sobre Chávez hayan generado más rechazo que apoyo en América Latina, aunado a la animadversión global ocasionada por la ocupación de Irak y Afganistán, son elementos que podrían haber disuadido a la diplomacia estadounidense de seguir presionando abiertamente a Chávez y su gobierno. En resumen, al concentrar sus energías en el Medio Oriente, los norteamericanos han tendido a hacer cada vez más concesiones en el tema venezolano, mucho menos crítico.

Esto nos conduce a examinar la idea de Henry Kissinger sobre el *appeasement*, así como la aplicabilidad de esta acepción al caso estudiado. Recordemos que este autor sostiene que el sistema internacional atraviesa por *períodos estables* y por *períodos revolucionarios*. Cuando tiene lugar la irrupción de un *actor revolucionario* que enfrenta

¹⁵ Sólo cabría quizás pensar en tal posibilidad (un apaciguamiento de Chávez por parte de los Estados Unidos, en un contexto prebélico y bélico en Irak durante los años 2002, 2003 y 2004) si la participación del Centro Carter en Venezuela no correspondió a una invitación del gobierno venezolano, sino a una solicitud realizada expresamente por la propia Casa Blanca con la finalidad de gestionar la conflictividad interna en Venezuela y mantener al gobierno de Chávez ocupado mientras se preparaba y desarrollaba la invasión de Irak. Ahora bien, no tenemos indicios que prueben esta posibilidad. Más bien, toda la información recopilada parece indicar que el Centro Carter es una organización que actúa con una considerable independencia con respecto a los intereses de la Casa Blanca, y muy especialmente cuando ésta se encontraba ocupada por la administración de George W. Bush.

las reglas del juego del *statu quo*, los miembros del sistema internacional suelen tardar en reaccionar coordinadamente frente a la inusual situación, que por naturaleza conspira contra lo que Halliday denomina la “presunción de homogeneidad del sistema”; mientras tanto, las iniciativas de los estados que lo conforman suelen resultar insuficientes, o demostrarse a la postre como incapaces de diagnosticar y manejar la situación. Kissinger centra su análisis en la *comprensión* de la *racionalidad e intencionalidad* tanto del actor revolucionario como de los actores que defienden el *statu quo*, así como en la interacción entre ambos y en el equilibrio de poder entre los estados. Así, para el autor alemán, “‘*Appeasement*’, where it is not a device to gain time, is the result of an inability to come to grips with a policy of unlimited objectives”.

En efecto, el ascenso de Hugo Chávez no fue observado por el sistema internacional como la llegada de un actor revolucionario al poder. El hecho de haber llegado a la presidencia a través de los votos lo ha despojado, a ojos de sus vecinos en la región, de cualquier contenido revolucionario que vaya más allá de la retórica. Adicionalmente, incluso en el caso de ser considerado como un actor genuinamente revolucionario, la mayoría de los países de la región no lo considerarían como una amenaza; dado que Venezuela no es precisamente una potencia regional, el temor que podría infundir a sus vecinos ha sido siempre más bien limitado (salvo en el caso de países vecinos como Guyana y Colombia). Tal como se desprende de las palabras del ex presidente Arias, la gran cantidad de dinero que el gobierno venezolano ha distribuido a lo largo de la región en los últimos años le ha ganado la aquiescencia de los gobiernos vecinos con respecto a sus polémicas políticas internas, cuando no su activa simpatía.

Sin embargo, en la línea de lo que hemos venido sosteniendo a lo largo de esta investigación, consideramos que el núcleo central del movimiento *chavista*, y sobre todo Chávez en particular, sí alberga *pretensiones de carácter revolucionario*, las cuales se verifican especialmente en una *política exterior enfocada a la promoción de un determinado modelo político a lo largo de América Latina y a la constante voluntad de consolidar un sistema de alianzas con potencias que no se rigen por democracias liberales*. Los únicos dos estados que así parecen haberlo apreciado a lo largo del tiempo son Estados Unidos y Colombia, precisamente los mayores socios comerciales de Venezuela y los que tradicionalmente habían sostenido con Caracas los mayores lazos

diplomáticos y militares. Nadie como ellos en el sistema internacional estaba en capacidad de percibir y experimentar las consecuencias del cambio significativo que representaba la consolidación en Venezuela de un nuevo movimiento político con aspiraciones revolucionarias.

En consecuencia, no parece tan casual que una iniciativa como la Mesa de Negociación y Acuerdos haya sido impulsada conjuntamente por Washington y por un secretario general de la OEA que, a su vez, era un eminente ex jefe de Estado colombiano. *Las iniciativas de dicha instancia estuvieron primordialmente dirigidas a la preservación del statu quo regional y dentro de Venezuela*, lo cual a su vez se encontraba profundamente relacionado con la preservación de la democracia liberal, frente a las tentativas de corte *revolucionario* que pregonaba el gobierno de Chávez. Sin embargo, *en la práctica ese objetivo se vio truncado, debido a que el proceso de la Mesa se concentró en la gestión de la crisis mediante la búsqueda de una salida electoral* (posiblemente porque sus propios impulsores no deseaban reconocerle expresamente a Chávez una pretensión revolucionaria, ni a éste le convenía hacerla demasiado explícita en momentos de debilidad), y no en la preservación de los demás elementos que componen la democracia liberal.

El resto de los países del entorno venezolano no parece haber compartido la percepción de Washington y Bogotá, e incluso han observado al gobierno de Chávez como un factor favorable; de ahí la actitud mucho más transigente que las demás democracias liberales, con Brasil a la cabeza, han mantenido frente a la *revolución bolivariana*. Al final terminó por imponerse esta visión moderada y mayoritaria en el concierto de las naciones, que no ha realizado grandes esfuerzos por lograr que en Venezuela se preserve la democracia liberal y que se conforma la realización de elecciones en tal país, o dicho de otro modo, con que exista *algún tipo* de democracia en Venezuela. Por consiguiente, es posible afirmar que *las iniciativas del sistema internacional con respecto al caso venezolano no se enfocaron hacia la preservación de su propia homogeneidad*, debido a que 1) el gobierno de Chávez proporciona importantes ventajas económicas al entorno, 2) no es percibido como verdaderamente revolucionario, y 3) aún en caso de considerársele como un régimen revolucionario, no se le atribuye la

potencia necesaria para generar importantes desequilibrios en la región y sus objetivos no son vistos como ilimitados o factibles.

Sin embargo, el caso venezolano, con su proceso particular a lo largo de los últimos años, representa *un paso más hacia la consolidación de un mundo “multipolar”, donde Occidente y la democracia liberal parecen estar dejando de ser la referencia fundamental*. En efecto, *en Venezuela terminó por imponerse un modelo de democracia que, con toda claridad, no es liberal*. Aún está por verse si este modelo de democracia es capaz de perdurar en el tiempo, afianzándose hasta hacerse verdaderamente “totalitaria” (lo cual la convertiría en una tiranía); por lo pronto, la comunidad internacional ha aceptado que Venezuela no sólo desarrolle un tipo de gobierno que fractura la homogeneidad interamericana, sino que además ha tolerado sus intentos relativamente exitosos de “exportarlo” en la región, apoyándose para ello en su vinculación geopolítica con potencias iliberales como Rusia, China e Irán. Además, ***la política de generosas concesiones petroleras se ha tornado en mecanismo de coerción regional***. Lo que empezó como un fenómeno local se ha convertido en un fenómeno regional, circunstancia que en buena medida se debe al hecho de que la *revolución bolivariana* se haya desarrollado en un *país petrolero* (lo cual implica una inusual disponibilidad financiera para el Estado). Tal como observamos en nuestro análisis de variables, el petróleo constituye un elemento determinante en la evolución de la conflictividad política en Venezuela, repercutiendo significativamente en sus relaciones a nivel internacional; de hecho, de nuestro estudio se infiere que como consecuencia del alza de los precios, la comunidad internacional redujo sensiblemente su presión sobre Caracas.

En ese sentido, *si entendemos el apaciguamiento como la progresiva aceptación y tolerancia que, al costo de sacrificar los principios, sobrevienen como resultado de una incapacidad para lidiar con una política de objetivos ilimitados, los resultados políticos obtenidos hasta el día de hoy parecen confirmar que Occidente en general y el sistema interamericano en particular están revelando dicha incapacidad con respecto a procesos como el de la “revolución bolivariana”*. La perplejidad y el choque de intereses parciales que parece haber experimentado el conjunto de las democracias liberales (incluidas las fuerzas políticas de la oposición venezolana) ante el ascenso del régimen de Hugo Chávez trajeron como consecuencia una sucesión de medidas y posturas

contradictorias que desembocaron en la progresiva aceptación de un actor discordante y conflictivo a nivel regional. Si la Mesa de Negociación y Acuerdos fue concebida como un mecanismo de reversión de dicha “revolución”, fue un fracaso, porque terminó convalidando el afianzamiento de una democracia iliberal que trabaja activamente para la subversión del *statu quo* regional.

En este sentido, y **de acuerdo con la forma en que Kissinger comprende el término, se podría afirmar que, sobre todo a partir del 2004 (pero en buena medida como consecuencia de las dinámicas y contradicciones implícitas que caracterizaron la iniciativa multilateral de la Mesa de Negociación y Acuerdos desde el 2002), ha existido un apaciguamiento desde una posición de fuerza por parte de diversos actores del sistema internacional con respecto a Caracas**. Más concretamente, la actitud de diversos países de la región (sobre todo Brasil) ha contribuido a que las bases de la homogeneidad interamericana implícita en la Carta Democrática sean progresivamente desplazadas por un actor *revolucionario* como el gobierno de Caracas, que al no ser percibido desde Brasilia y otras capitales latinoamericanas como una amenaza, ha logrado la aquiescencia regional frente a su política exterior, cada vez más orientada a modificar los equilibrios regionales. En conjunto, y sobre todo a partir del 2004, se aprecia que el sistema interamericano no ha trabajado para la preservación de la homogeneidad liberal-democrática recién alcanzada a finales del siglo XX.

¿Por qué lo anterior no puede ser considerado simplemente como un *acuerdo ganar-ganar* entre el gobierno venezolano (que suministra ventajas comerciales y petroleras) y gobiernos como el de Brasil (que aceptan sin mayores quejas las acciones de Caracas a nivel interno y externo, a cambio de ventajas puntuales)? **La razón por la cual insistimos en el uso del término “apaciguamiento”, en la acepción empleada por Kissinger, es el carácter revolucionario del gobierno de Caracas, que lo lleva a desarrollar una política exterior orientada a presionar para lograr la conversión de los demás gobiernos de la región en actores revolucionarios, subsidarios o afines; por ende, está lejos de haber alcanzado un *statu quo*.** Así lo revelan las recientes dinámicas desarrolladas en Nicaragua, Ecuador, Bolivia y Honduras, así como ciertos acontecimientos que han incrementado la inestabilidad en Perú o Colombia. Mientras las concesiones realizadas por el gobierno venezolano son fundamentalmente económicas,

muchas naciones le conceden a éste (en cierto sentido “le venden”) la capacidad para actuar en pos de la subversión del sistema liberal-democrático en la región.

Joaquín Villalobos, ex guerrillero salvadoreño, ha dicho que “Chávez quiere comprarse una revolución”, algo que considera imposible porque “En Venezuela no ha habido ruptura revolucionaria como sí la hubo en Cuba y Nicaragua, donde la democracia no tenía antecedentes”, y porque “Chávez no tiene un partido revolucionario, sino una estructura política fragmentada, compuesta por una mezcla ideológica diversa”¹⁶. Lo anterior es cierto si partimos del concepto marxista del término “revolución”, o si aludimos a lo que Skocpol llama una “revolución social” (ver Marco Teórico, capítulo II). Ahora bien, el propio Villalobos capta acertadamente el hecho de que mientras la totalidad del *chavismo* no es en sí misma revolucionaria, Hugo Chávez y su círculo de confianza sí pretenden desarrollar una revolución social y regional. Además, si empleamos el concepto de “revolución política”, o bien las definiciones empleadas habitualmente en las teorías de las relaciones internacionales, la política exterior del gobierno *chavista* sí podría ser considerada como *revolucionaria*, en tanto constituye un cambio radical en las élites y el manejo del Estado venezolano, al tiempo que apunta decididamente a la modificación del *statu quo* regional. Y en este sentido, el entorno latinoamericano ha tendido a ejercer cada vez menos presión sobre Chávez, cediéndole la capacidad de influir en el sistema a cambio de petróleo. En otras palabras, el entorno internacional sí le ha permitido a Chávez “comprarse su revolución”.

Advertencia: no queremos sobredimensionar el desafío que Venezuela y su sistema político representan *por sí solos* para las democracias liberales de América Latina. *Difícilmente la Venezuela de hoy constituye una “amenaza inminente” para la región, o incluso para alguno de los países de la región.* Por otra parte, todavía es pronto para saber si en los próximos años veremos una reversión total del “proceso revolucionario bolivariano” y su influencia en América Latina, o si, por el contrario, éste tenderá a perpetuarse y evolucionar en formas todavía insospechadas; en otras palabras, *aún es muy temprano para conocer las repercusiones de estos procesos, para determinar*

¹⁶ **Villa lobos, Joaquín:** “Chávez quiere comprarse una revolución”, en *El País*, Junio 1, 2007: http://www.elpais.com/articulo/opinion/Chavez/quiere/comprarse/revolucion/elpporopi/20070601elpepiopi_6/Tes (Consulta: Enero 7, 2008)

si la heterogeneidad del sistema será suficientemente aguda y profunda como para representar un riesgo serio de inestabilidad regional, y si tal inestabilidad será o no satisfactoriamente canalizada.

Igualmente, es pronto para saber si esa política de apaciguamiento desarrollada por el entorno interamericano con respecto a Chávez (política que, tal como sostiene Kissinger, es “el resultado de una inhabilidad...”) es, *quizás, la más efectiva para lograr que en el largo plazo se mantenga la estabilidad del sistema*. Si por un lado Villalobos sostiene que a Hugo Chávez “los ataques lo fortalecen y la tolerancia lo debilita” (ver cita anterior), por su parte el mismísimo Churchill llegó a afirmar en cierta ocasión que “Appeasement in itself may be good or bad according to the circumstances. Appeasement from weakness and fear is alike futile and fatal. Appeasement from strength is magnanimous and noble and might be the surest and perhaps the only path to world peace”¹⁷.

A tales interrogantes sólo el tiempo podrá ofrecer respuestas. Lo que hoy en día sí puede ser afirmado con propiedad es que *el caso venezolano revela que el sistema interamericano perdió la pretensión de homogeneidad articulada en torno a la Carta Democrática de la OEA*. De hecho, es posible ir más allá y afirmar que actualmente los Estados Unidos carecen de una política clara para América Latina, razón por la cual las principales iniciativas diplomáticas que Washington tradicionalmente desarrolló para mantener la homogeneidad hemisférica (OEA, TIAR, ALCA, etc.) hoy parecen estar desacreditadas, desactualizadas y a la deriva; en su lugar, los norteamericanos parecen haber delegado en Brasil la principal responsabilidad en la preservación de los equilibrios regionales, cuando el liderazgo brasileño se sustenta precisamente en la inestabilidad regional. En cierto modo, Caracas abrió la puerta para que una novedosa y particular serie de procesos políticos contrarios a la democracia liberal proliferen en el continente en los albores del siglo XXI, sirviendo como puente para que esas dinámicas se articulen con las agendas de países no americanos que tampoco constituyen democracias liberales y que abiertamente apuestan por otro tipo de regímenes y equilibrios de poder a nivel mundial.

¹⁷ “Address to the House of Commons, December 14, 1950”, en Robert Rhodes James, ed., *Churchill Speaks: Winston S. Churchill in Peace and War: Collected Speeches, 1897–1963* (New York: ChelseaHouse, 1980), p. 937. Citado por **Ripsman, Norrin & Levy, Jack** (2008) *op.cit.*, p. 153.

CONCLUSIONES

La naturaleza del conflicto que se ha ido articulando en Venezuela durante los últimos años es distinta a la del tipo de conflictividad que existía anteriormente en ese país. Del descontento generalizado que la sociedad venezolana en su conjunto manifestaba hacia un liderazgo político desgastado e ineficiente, se pasó a la **consolidación de dos identidades colectivas contrapuestas**, en gran parte asentadas sobre evidentes desigualdades sociales. La quiebra del sistema político de la “República Civil” o *puntofijista*, el discurso del presidente Chávez y la articulación de su propuesta política, fueron los factores detonantes y configuradores del nuevo conflicto; éste ha terminado por enfrentar dos visiones políticas difícilmente compatibles, como son un proceso pretendidamente *revolucionario y socialista* en contraposición a sectores sociales que comparten valores propios de la *democracia liberal*, pero sin representación política ni liderazgos consistentes. Estas tensiones políticas y sociales no encontraron una correcta canalización a través de las instituciones, que terminaron por estallar en medio de la lucha entre dos visiones irreconciliables de la democracia.

A raíz de los hechos de abril del 2002, actores externos intervinieron en el conflicto venezolano a través de la mediación/facilitación del Secretario general de la OEA, el ex presidente colombiano César Gaviria. **La “Mesa de Negociación y Acuerdos” fue una iniciativa sui generis, un particular proceso de peacemaking enmarcado en un mecanismo de gestión de crisis que estuvo impulsado principalmente por los Estados Unidos con la finalidad política de ayudar a la oposición venezolana a mantener el statu quo que el gobierno de Chávez intentaba modificar.** Tal iniciativa tuvo lugar cuando se preparaba la invasión a Irak y mientras existía una “configuración conservadora” en el entorno internacional más cercano a Venezuela (gobernaban Bush en Estados Unidos, Aznar en España y Uribe en Colombia); sin embargo, el Brasil de Lula y el Centro Carter moderaron de forma ostensible y progresiva la influencia de ese entorno, de acuerdo con sus visiones e intereses particulares.

La metodología que finalmente se empleó en dicho proceso de negociación quedó definida en la llamada *Síntesis Operativa*, un decálogo que señalaba como objetivo

fundamental de la Mesa el propósito de “solucionar la crisis del país *por la vía electoral*”, tal como lo estipulaba también la resolución 833 del Consejo Permanente de la OEA. Durante 7 meses el gobierno *revolucionario* y la oposición venezolana (representada por la recientemente creada *Coordinadora Democrática*) negociaron dicha salida en medio de la agudización del conflicto interno, que llegó a su cenit con el paro general protagonizado por la oposición durante dos meses y que afectó sensiblemente la producción de petróleo, principal recurso del país.

Las negociaciones se vieron acompañadas por la creación de un Grupo de Países Amigos, liderado por Brasil. Si bien el gobierno de Lula presionó al de Caracas para que firmara un acuerdo en el marco de la Mesa, también contribuyó a diluir la presión que para entonces ejercían países como los Estados Unidos y España sobre el gobierno *revolucionario*. De igual modo, a pesar de que el Centro Carter desarrolló varias iniciativas de *peacebuilding* que estuvieron enfocadas a la *transformación* del conflicto, y no obstante los acuerdos de la Mesa contemplaban diversas medidas para que la solución electoral fuera acompañada de una reconciliación nacional, éstas no se cumplieron a cabalidad. En consecuencia, **el principal resultado de la Mesa fue acordar que el referéndum revocatorio era la herramienta idónea para alcanzar la “solución electoral” demandada desde un principio.**

Luego de más de un año, en medio de un proceso durante el cual el gobierno de Chávez se vio favorecido por la considerable subida de los precios del petróleo y su progresivo control de todas las ramas del poder público en Venezuela, el referéndum se saldó favorablemente para la “revolución bolivariana”. A partir de entonces, el gobierno *revolucionario* ha emprendido acciones para convertir a Venezuela en un “Estado Socialista” y desarrollado también una política exterior enfocada a la modificación del *statu quo* regional; para ello se ha apalancado en la capacidad financiera que le ha proporcionado una coyuntura favorable de altos precios del crudo.

Si evaluamos el desempeño de la Mesa de Negociación y Acuerdos, en primer lugar, como una iniciativa de *peacemaking*, su alcance es relativo. El proceso condujo a una pacificación o restablecimiento de una *paz negativa* en Venezuela (*pacification*), mediante la supresión del conflicto luego de la victoria electoral del *chavismo* en agosto y

octubre del 2004. Sin embargo, no se alcanzaron acuerdos políticos perdurables, ni ninguna clase de entendimiento entre las partes en conflicto, por lo cual resulta difícil hablar de una exitosa estrategia de *peacebuilding* o conquista de una *paz positiva*. Ello se debió a que el proceso se centró desde un principio en la *gestión* del conflicto mediante la búsqueda de una solución electoral, descuidando otros aspectos que hubieran sido necesarios para lograr una verdadera y profunda *transformación* del conflicto. Por otra parte, la conflictividad externa en efecto se redujo, pues las relaciones con otros países mejoraron (incluso, de forma relativa, con Estados Unidos y Colombia) a raíz del crecimiento del comercio con Venezuela y la progresiva firma de acuerdos para la compra de petróleo a precios preferenciales (ambas situaciones favorecidas por los altos precios del crudo).

Ahora bien, **si en segundo lugar evaluamos los resultados de la Mesa de Negociación y Acuerdos como *iniciativa política*** del sistema interamericano y occidental (especialmente Estados Unidos) para revertir el proceso *revolucionario* en Venezuela y preservar el *statu quo* y la democracia liberal (algo que se desprende de nuestro análisis de los hechos), **los resultados del proceso fueron todavía más discretos**, pues terminó permitiendo la vulneración de la homogeneidad interamericana que presume la Carta Democrática de la OEA y consagrando la consolidación de una democracia iliberal o “totalitaria” en la región (según la acepción que Jacob Talmon da al término). Su carácter de mediación/facilitación le impidió hacer algo concreto frente a la paulatina toma de los poderes públicos por parte del *chavismo* y su voluntad de poner las instituciones venezolanas al servicio de la “revolución bolivariana”. Sin embargo, países como Brasil han sacado un gran provecho de este episodio.

Tanto si evaluamos el proceso de mediación/facilitación en Venezuela como una iniciativa de *peacemaking/peacebuilding* o como una iniciativa política de mantenimiento del *statu quo*, la raíz de las deficiencias fue la misma: haber descuidado la presencia de un choque existencial entre dos formas difícilmente compatibles de democracia. De ahí que cobre pertinencia la idea del *appeasement* para comprender el caso venezolano, un apaciguamiento que, desde nuestro punto de vista, se produjo en dos niveles y en direcciones opuestas.

Por un lado, en una primera etapa el gobierno venezolano supo apaciguar efectivamente a los actores externos que lo presionaron a partir del 2001, basándose en el uso del petróleo y la indiferencia internacional. En efecto, y de acuerdo con una de las acepciones que Ripsman y Levy manejan del término *appeasement*, el gobierno revolucionario realizó concesiones sostenidas y asimétricas a los actores que persistieron en instaurar una mediación en Venezuela y conducirlo a una consulta electoral, mientras ganaba tiempo para que dicha consulta tuviera lugar en condiciones absolutamente ventajosas; el discurso empleado por el propio Chávez da cuenta de esta intencionalidad. Es el caso de un apaciguamiento desde una *posición de debilidad*, motivado por la precariedad de las circunstancias frente a una amenaza existencial inminente.

Por otra parte, y más bien hacia una segunda etapa, es posible sostener la presencia de un *appeasement* en el sentido que le otorga Kissinger al término, pues el sistema interamericano, debido a las múltiples divergencias entre los actores que lo conforman (básicamente de las distintas agendas de Estados Unidos y Brasil, pero también de otros países, todo lo cual reveló la falta de una visión concertada acerca del orden regional) y a la consolidación interna del gobierno de Chávez, terminó por aceptar progresivamente la presencia de un actor contrario al *statu quo*, abriendo las puertas a la heterogeneidad y abandonando en la práctica el principio de homogeneidad liberal-democrática asumido en la Carta Democrática de la OEA.

En este sentido, el absoluto control del petróleo venezolano por parte del gobierno revolucionario, así como la circunstancia de que los hechos se desarrollaran en medio de un alza creciente del precio del crudo, constituyó un factor determinante. **El petróleo, el mismo elemento que en un primer momento sirvió al gobierno para apaciguar al entorno internacional, le ha servido después para revertir esa tensión y ejercer presión internacional.** En suma, en esta segunda etapa sería preciso hablar de un apaciguamiento efectuado esencialmente desde una *posición de fuerza*, donde los actores apaciguadores (Estados Unidos, Brasil y otros) permiten a un actor contestatario satisfacer algunos de sus objetivos más importantes porque no lo consideran como una seria amenaza a su propia seguridad.

La política exterior de los Estados Unidos para América Latina, que hace unos pocos años giraba en torno a proyectos e iniciativas que los acontecimientos recientes hacen lucir como desfasados –la OEA, el TIAR, la Carta Democrática, el ALCA-, se encuentra actualmente a la deriva. Las inconsistencias de dicha política exterior, acompañadas de una falta de consensos entre las naciones del sistema hemisférico, permitieron una modificación sustancial de los equilibrios regionales. La misma idea de un “sistema interamericano”, agrupado en torno a la OEA, se encuentra ahora en entredicho (tal como lo revela el magro resultado de la V Cumbre de las Américas, celebrada en abril del 2009 en Trinidad), y las naciones latinoamericanas toleran hoy abiertamente la presencia de democracias iliberales en la región.

Nuevos foros regionales –tales como *Unasur* o el *Consejo Suramericano de Defensa*-, donde la preponderancia de Brasil es evidente, sirven ahora para manejar los conflictos regionales mediante conversaciones informales donde el protagonismo de los presidentes y el declive de las cancillerías es evidente; sin embargo, *la defensa de la democracia liberal no parece ser un eje de tales iniciativas, y el único requisito que se necesita para calificar como democrático a un gobierno es el hecho de haber sido elegido mayoritariamente* (incluso cuando varios de estos gobiernos tienden a no practicar dicha política a nivel interno). Más allá de las consideraciones acerca del tipo de democracia que pudiera convenir más a las naciones hispanoamericanas, lo cierto es que se aprecia una tendencia más o menos generalizada hacia un rebrote de la conflictividad en la región, la irrupción de democracias iliberales y la inestabilidad en los equilibrios regionales.

Toda esta situación sobrevino, de forma apreciable, como consecuencia del manejo del conflicto venezolano. De hecho, hoy en día se observa que buena parte de los conflictos que tienen lugar en Nicaragua, Ecuador, Bolivia u Honduras parecen seguir un patrón similar al que previamente tuvo lugar en Venezuela, cuyo gobierno además ejerce diversas formas de presión en dichos países. A diferencia de su actuación en el caso venezolano, los Estados Unidos han preferido mantenerse más bien alejados, aceptando e incluso aplaudiendo el protagonismo cada vez mayor de la sagaz diplomacia brasileña, y tomando como un *fait accompli* su propia incapacidad para lidiar con las dinámicas propias de la región. Otras naciones liberal-democráticas, como las que

conforman la Unión Europea, mantienen por lo general un papel igualmente discreto con respecto a los conflictos en América Latina. El resultado de esta postura, a medio camino entre la perplejidad, la indecisión y la falta de perspectivas a largo plazo, combinada con la satisfacción puntual de intereses a corto plazo, es el progresivo retroceso de la democracia liberal en el hemisferio y la apertura a dinámicas cuyo alcance todavía parece limitado, pero que en cualquier caso es aún desconocido.

El problema del *apaciguamiento desde una posición de fuerza* sobreviene con el paso del tiempo, cuando el actor apaciguado va revelando que sus objetivos no se limitaban a las ventajas que se le cedieron en una primera instancia y adquiere los medios (crecimiento económico, depredación de sus propios recursos y/o alianzas heterodoxas a nivel internacional) para exigir satisfacciones intolerables por el sistema internacional. *Sólo entonces se hace evidente que la actitud tomada hasta ese momento con respecto a dicho actor constituyó un apaciguamiento.* Por esa razón, la presencia de un “actor revolucionario”, si verdaderamente lo es, implica en algún momento la existencia de un *conflicto existencial*. Esto no conlleva necesariamente el estallido de guerras ni la presencia de conflictos inmanejables, pero es un hecho que genera una notable polarización y constante inestabilidad, las cuales sólo pueden ser solventadas cuando el sistema de naciones establece con una mínima claridad los fundamentos de un *modus vivendi*, nuevo o restaurado. De momento, ese equilibrio no ha sido alcanzado en América Latina.

BIBLIOGRAFÍA

Agnew, John (2005): *Geopolítica. Una re-visión de la política mundial*, Trama editorial, Madrid.

Agüero, Felipe (1995): *Militares, civiles y democracia*, Alianza, Madrid.

Álvarez, Ángel E. (1996): *El sistema político venezolano. Crisis y transformaciones*. Instituto de Estudios Políticos, Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas, Universidad Central de Venezuela, Caracas.

Arendt, Hannah (2006 a, original 1963): *Sobre la revolución*, Alianza, Madrid.

----- (2006 b, original 1948): *Los orígenes del totalitarismo*, Alianza, Madrid.

Aristóteles (1973). *Obras completas*, Madrid, Aguilar.

Bar-On, Dan (2000): *Bridging the Gap*, Ed. Körber-Stiftung, Hamburgo.

Barrera T, Alberto & Marcano, C ristina (2006, original de 2004): *Hugo Chávez sin uniforme*, Editorial Debate, Caracas.

Bercovitch, Jacob –editor- (1996): *Resolving international Conflicts. The theory and practice of mediation*, Lynne Rienner Publishers Inc, Boulder, Colorado, EEUU.

Berlin, Isaiah (2002, original 1953): *El erizo y la zorra*, Ediciones Península, Barcelona.

Blainey, Geoffrey (1988, original de 1973): *The Causes of War*, The Free Press, Nueva York.

Blanco M., Agustín (1998): *Habla el comandante*, Universidad Central de Venezuela, Caracas.

----- (2006): *Habla el que se fue*, Universidad Central de Venezuela, Caracas.

Bobbio, Norberto; Matte ucci, Ni cola; Pasquino, Gianfranco (1990): *Dizionario di Politica*, Tascabili degli Editori Associati (TEA), Milán.

Bouthoul, Gaston (1984): *Tratado de Polemología*, Ediciones Ejército, Madrid.

Brinton, Crane (1952, original de 1938): *The Anatomy of Revolution*, NY, Prentice-Hall.

Britto García, Luis (2004): *Venezuela golpeada. Mediocracia contra democracia*, editorial Hiru, Hondarribia, España.

Brewer C., Allan, y otr os (2004): *La guerra de las salas del TSJ frente al referéndum revocatorio*, Editorial Aequitas, C.A, Caracas.

Brzezinski, Zbigniew (2005, 2004 original en inglés): *El dilema de EEUU. ¿Dominación global o liderazgo global?*, Paidós, Barcelona.

Bull, Hedley (2005, original de 1977): *La sociedad anárquica. Un estudio sobre el orden en la política mundial*, Ediciones de la Catarata, Madrid.

- Caballero, Manuel** (2006): *Por qué no soy bolivariano*, Alfadil, Caracas.
- (2004): *Rómulo Betancourt, político de nación*, Alfadil, Caracas.
- (2003, primera edición 1998): *Las crisis de la Venezuela contemporánea (1903-1992)*, Alfadil, Caracas.
- Carmona E., Pedro** (2004): *Mi testimonio ante la historia*, Editorial Actum, Caracas.
- Carrasquero, José Vicente; Maingón, Thais; Welsch, Friedrich** (2001): *Venezuela en transición: elecciones y democracia 1998-2000*, CDB Publicaciones, Caracas.
- Carrera Damas, Germán** (2003, primera edición de 1970): *El culto a Bolívar*, Alfadil, Caracas.
- (1997): *Una nación llamada Venezuela*, Caracas: Monte Ávila Editores.
- (2005): *El bolivarianismo-militarismo. Una ideología de reemplazo*, ediciones Ala de Cuervo, Venezuela.
- Catalá, José Agustín** –editor- (1998), *Golpes militares en Venezuela, 1945-1992*, El Centauro Ediciones, Caracas.
- Clausewitz, Carl von** (2005): *De la Guerra*, La esfera de los libros, Madrid.
- Cottle, Simon** (2006): *Mediatized Conflict*, Open University Press, Berkshire, Gran Bretaña.
- Crocker, Chester; Hampson, Fen Osler; Aall, Pamela** –editores- (2001): *Turbulent Peace. The Challenges of Managing International Conflict*, Endowment of the United States Institute of Peace Press, Washington D.C.
- Dahl, Robert A.** (original de 1971, 1991): *La poliarquía*, Tecnos, Madrid.
- De Andrés, Jesús** (2005): *Hacia una teoría del golpe de estado: oportunidades políticas, procesos enmarcadores y estructuras de movilización*. Mimeografiado.
- De Benoist, Alain** (2005, original de 2004): *Comunismo y nazismo. 25 reflexiones sobre el totalitarismo en el siglo XX (1917-1989)*, Áltera, Barcelona.
- Del Arenal, Celestino** (1994, original de 1984). *Introducción a las relaciones internacionales*. Madrid: Tecnos.
- Dieterich, Heinz** (2004): *La integración militar del bloque regional de poder latinoamericano*, Instituto Municipal de Publicaciones de la Alcaldía de Caracas.
- Dilthey, Wilhelm** (2000): “El surgimiento de la hermenéutica”, en *Dos escritos sobre hermenéutica*, ediciones Istmo S.A., Madrid.
- Dowse, Robert y Hughes, John** (1999): *Sociología Política*, Alianza, Madrid.
- Dror, Yehezkel** (1980, original 1971): *Crazy States*, Kraus Reprint, Millwood, New York.

- Dunn, John** (1994, original de 1972): *Modern Revolutions*, Cambridge University Press, Australia.
- Durán, Armando** (2004): *Venezuela en llamas*, Debate, Caracas.
- Fanon, Frantz** (1999, original 1961): *Los condenados de la tierra*, Txalaparta, Tafalla, España.
- Fisas, Vicenç** (1998): *Cultura de Paz y Gestión de Conflictos*, Icaria, Barcelona.
- (otoño 2004): “Modelos de procesos de paz”, en *Papeles de Cuestiones Internacionales*, pp. 61-67, Icaria, Barcelona.
- (2004): *Procesos de paz y negociación en conflictos armados*, Paidós, Barcelona.
- Fisher, Roger; Ury, William; Patton, Bruce** (1993, original en inglés de 1981): *Sí... de acuerdo. Cómo negociar sin ceder*, Norma, Bogotá.
- Foran, John** (1997): *Theorizing revolutions*, Routledge, Londres & Nueva York.
- Francés, Antonio y Machado A, Carlos** (2002): *Venezuela: la crisis de abril*, Ediciones IESA, Caracas.
- Friedrich, Carl J. y Brzezinski, Zbigniew** (1968, primera edición de 1956): *Totalitarian Dictatorship & Autocracy*, Frederick A. Praeger Publishers, USA.
- Galtung, Johan** (1998): *Tras la violencia, 3R: reconstrucción, reconciliación, resolución. Afrontando los efectos visibles e invisibles de la guerra y la violencia*, Gogoratuz, Gernika, España.
- García Caneiro, José** (2000): *La racionalidad de la guerra*, Biblioteca Nueva, Madrid.
- Garrido, Alberto** (2002): *Documentos de la Revolución Bolivariana*, ediciones del autor, Caracas.
- Goldstone, Jack A.** (1997): “Population Growth and Revolutionary Crises”, en *Theorizing revolutions* (1997), pp. 102-120, editado por **Foran, John**, Routledge, Londres & Nueva York.
- Golinger, Eva** (2005): *El código Chávez*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana.
- Gott, Richard** (2005, primera edición de 2000): *Hugo Chávez and the Bolivarian Revolution*, Verso, Londres.
- Guédez, Víctor** (2004): *Ética, política y reconciliación*, Critería Editorial, Caracas.
- Halliday, Fred** (2002): *Las relaciones internacionales en un mundo en transformación*, Los Libros de la Catarata, Madrid.
- (1991): “Revolution in the Third World: 1945 and After”, en *Revolution and Counter-Revolution*, pp. 129-152, editado por E.E. Rice, Basil Blackwell, Oxford, Gran Bretaña.

- Harnecker, Marta** (2003): *Militares junto al pueblo*, Hermanos Vadell Editores, Caracas.
- Harto de Vera, Fernando** (2004): *Investigación para la paz y resolución de conflictos*, Tirant lo Blanch, Valencia.
- (2005): *Ciencia política y teoría política contemporánea*, Trotta, Madrid.
- Heidegger, Martin** (primera edición en alemán de 1927, quinta edición en español de 1974): *El ser y el tiempo*, Fondo de Cultura Económica, México.
- Hobbes, Thom as** (primera edición en inglés 1651, novena reimpresión en español 1998): *Leviatán o de la materia, forma y poder de una república eclesiástica y civil*, Fondo de Cultura Económica, México.
- Hobsbawm, Eric** (1997, original de 1962). *La era de la revolución, 1789-1848*, Buenos Aires, Crítica.
- (2000, original 1973): *Revolucionarios*, Editorial Crítica, Barcelona.
- Howard, Michael** (1983): *Las causas de las guerras y otros ensayos*, Ediciones Ejército, Madrid.
- (2002): *The First World War. A Very Short Introduction*, Oxford University Press.
- Huntington, Samuel P .** (1996, edición original 1968): *El orden político en las sociedades en cambio*, Paidós, Barcelona.
- (1997, edición original de 1996): *El choque de civilizaciones y la reconfiguración del orden mundial*, Paidós, Barcelona.
- Ignatieff, Michael** (2002, original en inglés de 1998): *El honor del guerrero*, ediciones Santillana, Madrid.
- (2005, original en inglés del 2004): *El mal menor. Ética política en una era de terror*, Taurus, Madrid.
- Kaldor, Mary** (2001): *Las nuevas guerras*, Tusquets, Barcelona.
- Kagan, Donald** (2003; orig. 1995): *Sobre las causas de la guerra y la preservación de la paz*, Turner y Fondo de Cultura Económica, Madrid.
- Kant, Immanuel** (original 1795, edición en español del 2001): *Sobre la paz perpetua*, Editorial Tecnos, Madrid.
- Karl, Terry L.** (1997): *The paradox of plenty. Oil booms and petro-states*, Berkeley and Los Angeles, California: University of California Press.
- Kershaw, Ian** (2006, original de 2004): *Un amigo de Hitler*, Océano, Península, Barcelona.
- Kissinger, Henry** (2000, 1era edición 1957): *A World Restored*, Phoenix Press, Londres.

- (1999, original en inglés de 1994): *La diplomacia*, Barcelona, Ediciones Grupo Zeta.
- Klare, Michael** (2003): *Guerras por los recursos*, Ediciones Urano, Barcelona.
- Kriesberg, Louis** (1998): *Constructive Conflicts from escalation to resolution*, Powman & Littlefield Publishers Inc, Lanham, Maryland, EEUU.
- Küng, Hans** (1999, original de 1997). *Una ética mundial para la economía y la política*. Madrid: Trotta.
- Lachmann, Richard** (1997): “Agents of revolution. Elite conflicts and mass mobilization from the Medici to Yeltsin”, en *Theorizing revolutions* (1997), pp. 73-101, editado por **Foran, John**, Routledge, Londres & Nueva York.
- Lederach, John Paul** (1997): *Building Peace. Sustainable Reconciliation in Divided Societies*, Endowment of the United States Institute of Peace Press, Washington D.C.
- (1999): *The Journey Toward Reconciliation*, Herald Press, Scottsdale, Pennsylvania, EEUU.
- (2000): *El abecé de la paz y los conflictos*, Libros de la Catarata, Madrid.
- Lee, Richard, y otros** (2005): *Ciencias sociales y políticas sociales: de los dilemas nacionales a las oportunidades mundiales*, Unesco, Francia.
- Lenk, Kurt** (1978, original de 1973): *Teorías de la revolución*, Anagrama, Barcelona.
- Levine, Daniel** (1973): *Conflict and Political Change in Venezuela*, Princeton University Press.
- Liévano A, Indalecio** (1988): *Bolívar*, Academia Nacional de la Historia, Caracas.
- Linz, Juan** (1996): *La quiebra de las democracias*, Alianza, Madrid.
- (2000): *Totalitarian and Authoritarian Regimes*, Lynne Rienner Publishers, Boulder, Colorado, EEUU.
- (conferencia de 1992): “Los problemas de las democracias y la diversidad de las democracias”, en **González-Enríquez, Carmen y Sánchez-Roca, María** –eds.- (2000): *Política y democracia. Lecturas de Ciencia Política*, UNED, Madrid.
- López Maya, Margarita** (2005): *Del viernes negro al referendo revocatorio*, Alfadil, Caracas.
- ; **Gómez Cal caño, Luis; Maingón, Thais** (1989): *De Punto Fijo al Pacto Social*, Fondo Editorial Acta Científica Venezolana, Caracas.
- Luttwak, Edward** (2001, 2da edición en italiano; 1era edición del original en inglés 1987; 2da edición revisada y ampliada en inglés 2001): *Strategia. La logica della guerra e della pace*, Rizzoli, Milán.
- (2000; original en inglés 1998): *Turbocapitalismo*, Crítica, Barcelona.

- Maceiras F, Manuel & Trebolle B, Julio** (1995): *La hermenéutica contemporánea*, Ediciones Pedagógicas, Madrid.
- Malaparte, Curzio** (1931): *Técnica del Golpe de Estado*, ediciones Ulises, Madrid.
- Marcuse, Herbert** (1970, original en alemán de 1965): *Ética de la revolución*, Taurus, Madrid.
- Martínez M., Miguel** (2000): *El paradigma emergente*, Trillas, México.
- (2002): *La investigación cualitativa etnográfica en educación. Manual teórico práctico*, Trillas, México.
- (2006): *Ciencia y arte en la investigación cualitativa*, Trillas, México.
- Martínez M, Miguel Á.** (2006): “Pactos de élites y transición a la democracia en Venezuela y Colombia”, en revista *Politeia* N° 37, 2do semestre de 2006, Instituto de Estudios Políticos, Universidad Central de Venezuela, Caracas.
- Marx, Karl** (1979): *El manifiesto comunista*, Editorial Andreus.
- Méndez, Miguel** (2004): *Conflicto y reconciliación en Venezuela*, Alfadil, Caracas.
- Mitchell, Christopher R.** (1989; 1era edición 1981): *The Structure of International Conflict*, The MacMillan Press LTD, Houndmills, Basingstoke, Hampshire RG21 2XS and London, impreso en China.
- Monedero, Juan Carlos** (2008): “Hacia una filosofía política del socialismo del siglo XXI. Notas desde el caso venezolano”, en *Cuadernos del Cendes*, pp. 71-106, año 25, N° 68, tercera época, mayo-agosto 2008; Centro de Estudios del Desarrollo. Disponible en <http://www.cendes-ucv.edu.ve/pdfs/revista68/cap4.pdf>
- Moore, Barrington** (1966). *Social Origins of Dictatorship and democracy: Lord and Peasant in the Making of the Modern World*, Boston: Beacon.
- Negri, Antonio** (1994, 1era edición en castellano): *El poder constituyente. Ensayo sobre las alternativas de la modernidad*, Libertarias/Prodhufo S.A, Madrid.
- Olivares, Francisco** (2006): *Las balas de abril*, Debate, Caracas.
- Ortega y Gasset, José** (42 edición de 1972, 1era edición de 1926): *La Rebelión de las Masas*, Revista de Occidente S.A., Alianza, Madrid.
- (1997): *¿Qué es filosofía?* Alianza, Madrid.
- (sexta edición de 1996, 1era edición de 1957): *El Hombre y la Gente*. Revista de Occidente S.A., Alianza, Madrid.
- Padrón G., José** (1996): *Análisis del discurso e investigación social*, Publicaciones del decanato de postgrado de la Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez, Caracas.

- Paige, Jeffery M.** (2003): "Finding the Revolutionary in the Revolution: Social Science Concepts and the Future of Revolution", en *The future of Revolutions. Rethinking radical change in the age of globalization*, editado por **Foram, John**, Zed Books, Londres & Nueva York.
- Panebianco, Angelo** (1990): *Modelos de partido*, Alianza, Madrid.
- Paramio, Ludolfo** (2001): "Tiempos del golpismo latinoamericano", en *Historia y Política*, nº 5, págs. 7-27.
- Parker, Noel** (1999): *Revolutions and History*, Polity Press, Cambridge, Gran Bretaña.
- Pastor, Jaime** (2002): *Qué son los movimientos antiglobalización*, RBA Libros, Barcelona.
- Paxton, Robert O.** (2005, 1era ed. 2003): *Anatomy of Fascism*, Penguin Books, Gran Bretaña.
- Payne, Stanley G.** (2005, original 1980): *El fascismo*, Alianza, Madrid.
- Pfestch, Frank R. & Ro hloff, Christoph** (2000): *National and International Conflicts, 1945-1995; New empirical and theoretical approaches*, Routledge, New Fetter Lane, Londres EC4P 4EE.
- Platón** (1972). *Obras completas*, Madrid, Aguilar.
- Popper, Karl R.** (2006, original de 1945): *La sociedad abierta y sus enemigos*, Barcelona, Paidós Surcos.
- Rangel, Carlos** (2005, primera edición 1976): *Del buen salvaje al buen revolucionario*, Critería editorial, Caracas.
- Reichberg, Gregory; Syse, Hen rik; Begby, Endre –editores-** (2006): *The Ethics of War*, Gran Bretaña, Blackwell Publishing, Cornwall.
- Renouvin, Pierre; y Duroselle, Jean Baptiste** (2000, cuarta edición en francés de 1991, primera edición en francés de 1970): *Introducción a la historia de las relaciones internacionales*, México, Fondo de Cultura Económica.
- Rey, Juan Carlos** (1998, primera edición de 1980): *Problemas sociopolíticos en América Latina*, Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas, Universidad Central de Venezuela, Caracas.
- Rice, E.E.** (editor, 1999): *Revolution and Counter-Revolution*, Basil Blackwell, Oxford, Gran Bretaña.
- Román M, Paloma & Ferri, Jaime** (editores, 2002): *Los movimientos sociales. Conciencia y acción de una sociedad politizada*, Consejo de la Juventud de España, Madrid.
- Romero, Aníbal** (1992): *La sorpresa en la guerra y en la política*, Panapo, Caracas.
- (1996): *La miseria del populismo*, Panapo, Caracas.
- (1997): *Disolución social y pronóstico político*, Panapo, Caracas.
- (1999): *Decadencia y crisis de la democracia*, Panapo, Caracas.

- (2004): *Fascismo, democracia y teoría política*, Panapo, Caracas.
- Romero, Carlos A.** (2006): *Jugando con el globo. La política exterior de Hugo Chávez*, Ediciones B, Venezuela S.A, Caracas.
- Romeva i Rueda, Raül** (2003): *Guerra, posguerra y paz. Pautas para el análisis y la intervención en contextos posbélicos o postacuerdo*, Icaria, Barcelona.
- Rotberg, Robert & Rabb, Theodore** (2005, original de 1989): *The Origin and Prevention of Major Wars*, Cambridge University Press, Nueva York.
- Schelling, Thomas** (1980, original de 1960): *The Strategy of Conflict*, Harvard College.
- Schmitt, Carl** (primera reimpresión 1999, texto original de 1932): *El concepto de lo político*, Alianza, Madrid.
- (2003): *Teoría de la constitución*, Alianza, Madrid.
- Selbin, Eric** (1997): “Revolution in the real world. Bringing agency back in”, en *Theorizing revolutions* (1997), pp. 123-136, editado por **Foran, John**, Routledge, Londres & Nueva York.
- Siéyès, Abad de** (2004). *¿Qué es el tercer estado? Ensayo sobre los privilegios*, Madrid, Alianza.
- Skocpol, Theda** (2006, original de 1979): *States and Social Revolutions*, Cambridge University Press, New York.
- (1984): *Vision and method in historical sociology*, Cambridge University Press, Gran Bretaña.
- Shy, John & Collier, Thomas W.** (1991, original en inglés de 1986): “La guerra revolucionaria”, en *Creadores de la estrategia moderna*, editado por **Paret, Peter**, Ministerio de la Defensa, Madrid.
- Sohr, Raúl** (2003): *Claves para entender las guerras*, Mondadori, Barcelona.
- Sorel, Georges** (2005, original de 1906): *Reflexiones sobre la violencia*, Alianza, Madrid.
- Strauss, Leo** (1970, original en inglés de 1968): *¿Qué es filosofía política?*, Ediciones Guadarrama, Madrid.
- (2004): *Progreso o Retorno*, Ediciones Paidós Ibérica, S.A., Barcelona.
- (2005): *Sobre la Tiranía*, Ediciones Encuentro, Madrid.
- Sun Tzu** (2004): *El arte de la guerra*, Edaf, Madrid.
- Taylor, Peter & Flint, Colin** (2da edición 2002, 4ta edición original 2000): *Geografía Política*, Trama Editorial, Madrid.
- Tilly, Charles** (1995): *Las revoluciones europeas, 1492-1992*, Crítica, Barcelona.

- (1999): "Changing forms of revolution", en *Revolution and Counter-Revolution* (1999), pp, 1-26, editado por E.E. Rice, Basil Blackwell, Oxford, Gran Bretaña.
- Tocqueville, Alexis de** (2003): *La democracia en América*, Fondo de Cultura Económica, México.
- (1994): *Recuerdos de la revolución de 1848*, Trotta, Madrid.
- Tolstoi, Liev Nicolaiévitch** (2002): *Guerra y Paz*, Planeta, Barcelona.
- Trotsky, León** (2007): *Historia de la revolución rusa*, Veintisiete Letras S.L., Madrid.
- Vallenilla L, Laureano** (1991): *Cesarismo Democrático y otros textos*, Biblioteca Ayacucho, Caracas.
- Van Evera, Stephen** (1999): *Causes of War*, Cornell University Press.
- Väyrynen, Raimo** –editor- (1991): *New Directions in Conflict Resolution, Conflict Resolution and Conflict Transformation*. International Social Science Research Council, Gran Bretaña.
- Verstrynge, Jorge** (2005): *La guerra periférica y el Islam revolucionario*, El Viejo Topo, España.
- Vilas, Carlos M.** (1984): *Perfiles de la Revolución Sandinista*, Casa de las Américas, La Habana.
- Wallenstein, Peter** (2002): *Understanding Conflict Resolution; War, Peace and the Global System*, The Cromwell Press, Trowbridge, Wiltshire, Gran Bretaña.
- Walt, Stephen M.** (1999): "Revolution and War", en **O'Kane, Rosemary**, ed., (1999): *Revolution: Critical Concepts in Political Science*, Routledge; pp. 413-458. Artículo originalmente publicado en *World Politics*: 44(3) (Abril 1992), 321-68; p. 413.
- Walzer, Michael** (2001, original en inglés de 1997). *Guerras justas e injustas*, Barcelona, Paidós.
- Weber, Max** (1978, primera edición de 1958): *Ensayo sobre metodología sociológica*, Amorrortu, Buenos Aires.
- (1997): *El político y el científico*, Alianza, Madrid.
- Welsch, Friedrich; Turner, Fredrick T.** (2000): *Opinión pública y elecciones en América Latina*. Universidad Simón Bolívar, CDB Publicaciones, Caracas.
- Zakaria, Fareed** (2006): *The Future of Freedom. Illiberal Democracy at Home and Abroad*, W. W. Norton & Company, Nueva York.
- Zeitlin, Irving** (1982): *Ideología y teoría sociológica*, Buenos Aires, Amorrortu.
- Zizek, Slavoj** (2002): *Did somebody say totalitarianism?* Verso, Londres.

PRINCIPALES DOCUMENTOS CONSULTADOS EN INTERNET

Acuerdo entre la representación del gobierno de la República Bolivariana de Venezuela y los factores políticos y sociales que lo apoyan y la Coordinadora Democrática y las organizaciones políticas y de la sociedad civil que la conforman:

<http://www.defensoria.gov.ve/detalle.asp?sec=190800&id=1045&plantilla=8>

Asesores de los negociadores de oposición (ya desaparecido): <http://asesormesanegociacion.com/>

Declaración contra la Violencia, por la Paz y la Democracia:

<http://www.defensoria.gov.ve/detalle.asp?sec=190800&id=1044&plantilla=8>

Diario El Universal de Caracas, ediciones anteriores: <http://www.eluniversal.com>

Discurso de Presentación a la Asamblea Nacional de la Memoria y Cuenta del año 2003 por parte del presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Hugo Chávez, a principios del año 2004: http://www.analitica.com/Bitblo/hchavez/memoria_y_cuenta2004.asp

García Caneiro, José (2004): *La concepción de la guerra en el pensamiento clásico*, en <http://docubib.uc3m.es/workingpapers/IECSPA/iescpA040101.pdf> (Consulta: Agosto 25, 2007)

Juristas Andinos, Cronología por Países: <http://www.cajpe.org.pe/CID.htm>

Kornblith, Myriam : *¿Quién le teme al soberano?* http://www.imca.org.ve/Lic_Mirian_Kornblith.htm (Consulta: Agosto 24, 2007)

Luis Carlos Palacios (Diciembre 8, 2003): “Venezuela: Auge y Caída”, en *Analítica*, <http://www.analitica.com/va/economia/opinion/4542920.asp> (Consulta: Agosto 21, 2007).

Resoluciones 821 y 833 del Consejo Permanente de la Organización de Estados Americanos: <http://www.oas.org/main/main.asp?sLang=S&sLink=http://www.oas.org/consejo/sp/resoluciones/resoluciones.asp>

Sandía, Román J. (Abril 27, 2005): “La doctrina Betancourt”, en *Analítica*, <http://www.analitica.com/va/politica/opinion/9503934.asp> (Consulta: Agosto 17, 2007)

Sentencia de la Sala Electoral del Tribunal Supremo de Justicia del día 22 de enero del 2003 (SALA ACCIDENTAL Magistrado Ponente: LUIS MARTÍNEZ HERNÁNDEZ, Exp. N° A 70-E-2003-000001):

Síntesis Operativa: <http://www.defensoria.gov.ve/detalle.asp?sec=190800&id=1043&plantilla=8>

Tribunal Supremo de Justicia: <http://www.tsj.gov.ve/decisiones/selec/Enero/3-220103-X-0002.htm>

Universidad de los Andes, Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales, “Población de Venezuela desde el año 1900 hasta el año 1995”, http://iies.faces.ula.ve/censo/pobla_vene.htm (Consulta: Agosto 17, 2007)

Voegelin, Eric (1964): “On Aristotle and Revolution”, fragmento disponible en http://www.fritzwagner.com/ev/aristotle_and_revolution.html (Consulta: Noviembre 18, 2007), tomado a su vez de CW Vol 11, PUBLISHED ESSAYS 1953-1965, *Man in Society and History*, 1964, editado por Ellis Sandoz, 2000, pp. 196-197.

ANEXOS

ANEXO 1

DIAGRAMA DEL PERÍODO ESTUDIADO

ETAPA	MESES	OPOSICIÓN	GOBIERNO	INTERNACIONAL	BARRIL
La Escalada del Conflicto	Sept. 2001 Oct. 2001 Nov. 2001 Dic. 2001 Ene. 2002 Febr. 2002 Mar. 2002 Abril 2002	*Protestas por Ley Habilitante *Paro Empresas 10/D *Movilizaciones CTV *Pacto La Esmeralda	*49 Decretos-Leyes *Escisión del "Miquilenismo"	*Atentados del 11/S *Carta Democrática de la OEA *Invasión Afganistán	\$17
			11/A		\$26
Incertidumbre y Pre-Negociación	Mayo 2002 Junio 2002 Julio 2002 Agos. 2002 Sept. 2002 Oct. 2002 Nov. 2002	*Creada la CD *Marcha 11/Julio *Sentencia TSJ sobre "vacío de poder" *Marcha 10/Oct	*Interpelaciones *Mesas de Diálogo Declaración de Principios Instalada la Mesa	*Electo Álvaro Uribe *OEA Barbados *Misión Centro Carter *Misión Tripartita *OEA Resolución 821	\$27
Negociación Y Confrontación	Dic. 2002 Ene. 2003 Febr. 2003 Mar. 2003 Abril 2003 Mayo 2003	Paro general de la oposición *"Firmazo" *Atentados con explosivos	*Intervenida PDVSA *Control Cambiario Declaración por la Paz *Detenido líder opositor *"Misiones"	*OEA Resolución 833 *Lula presidente *Grupo de Amigos *Propuestas Carter *Invasión a Irak	\$35
			Acuerdo Mesa	Crisis con Colombia	
Canalización Institucional del Conflicto	Junio 2003 Julio 2003 Agos. 2003 Sept. 2003 Oct. 2003 Nov. 2003 Dic. 2003 Ene. 2004	*Negociaciones para nombrar nuevo CNE *Militares de Altamira *"Reafirmazo"	*Nombrado nuevo CNE *Rechazadas Firmas *Anulada Corte I en lo Contencioso Adminis. *Polémica sobre Validez de Firmas	*Inicio del Programa Reconciliación C.C. *Declaración de Asunción *Apoyo de las FARC *OEA Isla Margarita *Roces con Chile y Sto. Domingo *Cumbre Monterrey	\$30
					\$29
Campaña del Revocatorio. Alineamiento de Poderes Públicos	Febr. 2004 Mar. 2004 Abril 2004 Mayo 2004 Junio 2004 Julio 2004 Agos. 2004	*"Guarimbas" *Recurso ante la Sala Electoral del TSJ *"Reparos" *Firma de Acuerdo de Unidad	*"Firmas Planas" *"Guerra de las Salas" *Nueva Ley del TSJ *Reunión Chávez/ Cisneros/Carter	*Dudas OEA/C.C. *Atentados 11/M Tensión con Colombia *Abu Ghraib *Cumbres en Quito, México y Mercosur *Moreira por Jaramillo	\$34
			R.R.		\$48
Afianzamiento Hegemónico de la Revolución Bolivariana	Sept. 2004 Oct. 2004 Nov. 2004 Dic. 2004 Ene. 2005 Febr. 2005	*Tesis del Fraude *Derrota Electoral *Disolución de la CD *Asesinato del fiscal Danilo Anderson	*Victoria general en Elecciones Regionales *"Nuevo Mapa Estratégico" *Nuevos magistrados *Socialismo Siglo XXI	*OEA Resolución 869 *Gira de Chávez por varios países Caso Granda *Bush es reelecto *Lula en Caracas	\$35
					\$48

Fuente: Elaboración propia

ANEXO 2

DOCUMENTO DEL ALZAMIENTO MILITAR DEL 4 DE FEBRERO DE 1992

ACTA CONSTITUTIVA DEL GOBIERNO DE EMERGENCIA NACIONAL

Hoy, del mes de de 1992, a las horas, como consecuencia de la victoria del movimiento cívico-militar por el rescate de la dignidad nacional, estamos reunidos en el Despacho Presidencial del Palacio de Miraflores los ciudadanos

En representación de las fuerzas militares y civiles, actores principales de la acción revolucionaria, con la finalidad de constituir el órgano del Poder Central de la República de Venezuela. Examinada la situación política surgida de los últimos acontecimientos que han conmovido al país y en conocimiento cabal de las necesidades de la República,

Se acuerda:

Artículo 1: Constituir un GOBIERNO DE EMERGENCIA NACIONAL, cuya máxima expresión se plasmará en el CONSEJO GENERAL NACIONAL, integrado por miembros que asumen en este mismo acto todas las atribuciones de los órganos de poder público y cuya función primordial es la de producir las líneas político-administrativas generales por las cuales se regirán los demás poderes del Estado para la conducción del país y de toda la sociedad hacia nuevas formas de democracia y para conjurar la crisis moral, política, social y económica que padece Venezuela hace un largo período, agudizada desde 1988 en adelante. Será también un órgano de apelación frente a conflictos interpodere y de decisiones concretas con respecto a cualquier problema grave que en el orden político, social o económico trabe el desarrollo de las políticas establecidas para alcanzar los objetivos propuestos en esta misma Acta de rescatar la dignidad nacional, ampliar la democracia y con el auxilio de la ciudadanía, romper la grave crisis que sacude al país. Para su funcionamiento dictará su propio reglamento interno.

Artículo 2: Que el Consejo General Nacional esté constituido por los ciudadanos

De los cuales actuará con carácter de Presidente de este organismo

Artículo 3: Que el ciudadano miembro del Consejo General Nacional sea nombrado Presidente de la República para cumplir las funciones de Jefe de Estado.

Artículo 4: Que el Presidente de la República nombrado en este acto ejerza el Poder Ejecutivo con poderes amplios, sólo sujeto a las decisiones y directrices emanadas del Consejo General Nacional y de acuerdo con dicho Consejo nombre un Consejo de Estado que presidido por él, esté compuesto además por un Ministro para la Secretaría de la Presidencia, un Ministro Jefe de Gobierno y un Gabinete ministerial integrado por ocho Ministros jefes de los gabinetes sectoriales correspondientes para ejecutar las políticas que este Consejo General Nacional establezca.

Artículo 5: Que siendo un objetivo central de este movimiento la transformación profunda del Estado venezolano, los Actos, Resoluciones y Decretos de esta nueva forma de gobierno tendrán carácter de derecho público y su valor jurídico no podrá ser objetado por las vías ordinarias.

Artículo 6: Que en política internacional se hará una diplomacia lo más abierta posible. Nuestra posición general será de paz, amistad y de solidaridad y colaboración con todos los pueblos del mundo dentro de los principios generales de respeto a la autodeterminación de los pueblos, no intervención en los asuntos internos de otros países, respeto político y beneficio mutuo; la integración continental ocupará una de nuestras prioridades, pero siempre dentro de la doctrina bolivariana. Mantendremos la seguridad en los suministros de crudos y derivados a los mercados internacionales y los acuerdos firmados sobre deuda externa y otros aspectos, válidamente contraídos, serán mantenidos en vigencia siempre y cuando no seamos objeto de retaliación alguna por parte de cualquier potencia extranjera.

Artículo 7: Que esta nueva estructura en el ejercicio del poder dure en el ejercicio de sus funciones el tiempo necesario para garantizar el enrubamiento del país por el camino de la dignidad nacional, para garantizar a las comunidades el ejercicio de la soberanía y para que, sobre esas bases, una Constituyente democrática electa, legalice con una nueva Constitución la profundización de la democracia como aspiración política nacional de primera magnitud.

En consecuencia en este mismo acto se declara constituido el CONSEJO GENERAL NACIONAL para la dirección político-administrativa del país nombrado el Presidente de la República para el ejercicio de las funciones de Jefe de Estado de la República de Venezuela.

En fe de lo cual firma

(L.S.)

Fuente: **Catalá, José Agustín** –editor- (1998), *Golpes militares en Venezuela, 1945-1992*, El Centauro Ediciones, Caracas, Venezuela; pp. 129-131.

ANEXO 3

“DECRETO DE CARMONA”, 12 DE ABRIL DEL 2002

Acta de constitución del Gobierno de Transición Democrática y Unidad Nacional

[Pedro Carmona Estanga](#)

Firmada por: Alfredo Acedo Machado, Luis Miguel Alborno, Frank de Armas, Rafael Arreaza Padilla, Elías Bittar, Vicente Brito, Silvano Bustillos, Jesús Cabezas Castro, Carlos Cadavieco, Sergio Omar Calderón, Reinaldo Casanova, Gilberto Carrasquero, Guillermo Colimodio, Luis Ramón Contreras Laguado, Herminio Fuenmayor, Ana Lucinda García Maldonado, José Antonio Gil Yépez, Hugo Hernández Rafalli, Rafael Huizi Clavier, Carlos Jaén Santana, Sammy Landaeta Millán, Miguel Ángel Luna, Corina de Machado, Godofredo Marín, [Américo Martín](#), Freddy Maza Tirado, Pablo Medina, David Meneses, Rafael Montero Revette, Domitila Mujica Campíns, Douglas León Natera, Carmen América Oropeza, Carlos Julio Ostos, Gisela Parra, Gonzalo Pérez Hernández, Alberto Quirós Corradi, Alejandro Peña Esclusa, Adalberto Pérez Perdomo, Vilma Petrash, Julio César Pineda, Héctor Atilio Pujol, Abraham Pulido, Rolando Salazar, Mario Tepedino, Marcos Torres, Ignacio Cardenal Velasco, Gustavo Velásquez, Enrique Yéspica, Juan Carlos Zapata

Palacio Presidencial de Miraflores, Caracas, viernes 12 de abril de 2002

[Documentos del debate político en Venezuela](#)

El pueblo de Venezuela fiel a su tradición republicana, a su lucha por la independencia la paz y la libertad, representado por los diversos sectores organizados de la sociedad democrática nacional, con el respaldo de la Fuerza Armada unido en un acto patriótico de reafirmación y recuperación de la institucionalidad democrática para reestablecer el hilo constitucional y haciendo uso de su legítimo derecho a desconocer cualquier régimen, legislación o autoridad que contraría los valores, principios garantías democráticas consagrado en el [artículo 350](#) de la Constitución del 30 de diciembre de 1999.

En concordancia con las bases y principios establecidos en la [Carta Democrática Interamericana](#) de fecha 11 de septiembre de 2001, debidamente suscrita por los estados miembros de la [Organización de Estados Americanos](#) incluyendo a Venezuela.

Considerando:

Que el día de ayer [11 de abril de 2002](#) fecha que será recordada con profunda indignación y tristeza nacional, ocurrieron hechos violentos en la ciudad de Caracas que se debieron a órdenes impartidas por el gobierno de [Hugo Chávez Frías](#) de atacar, reprimir y asesinar a

mansalva a inocentes venezolanos que manifestaban pacíficamente en los alrededores del Palacio de Miraflores cometiéndose con ellos graves delitos comunes y de lesa humanidad contra el pueblo de Venezuela.

Considerando:

Que Hugo Chávez Frías y su Gobierno ha contrariado los valores, principios y garantías democráticas en particular los de la democracia representativa, al haber pretendido que eran exclusivas de un solo partido político cuya presidencia ha ejercido en violación de lo establecido en el artículo [145](#) de la Constitución de 1999 que prohíbe a los funcionarios públicos estar al servicio de alguna parcialidad política y, los de la democracia participativa al haber propugnado la elección de los magistrados del [Tribunal Supremo de Justicia](#), de los miembros del [Consejo Nacional Electoral](#), del Fiscal General de la República, del Defensor del Pueblo, del Contralor General de la República sin la debida postulación por sendos comités de postulaciones que debían estar integrados exclusivamente por representantes de los diversos sectores de la sociedad, en violación a lo establecido en los artículos [270](#), [279](#) y [295](#) de la Constitución de 1999 propugnando en esa forma el acceso al poder y su ejercicio en violación del Estado de Derecho.

Considerando:

Que Hugo Chávez Frías y su Gobierno en flagrante violación del principio de la separación e independencia de los poderes públicos consagrados en los artículos [136](#), [254](#), [273](#) y [294](#) de la Constitución de 1999 consumó un proceso de concentración y usurpación de poderes, el cual hace inexorable la necesidad del restablecimiento de la separación y autonomía de los poderes públicos, a fin de constituir autoridades que garanticen el respeto a los derechos humanos y libertades públicas y a los valores e instituciones democráticas propias de un Estado de Derecho.

Considerando:

Que Hugo Chávez Frías y su Gobierno en violación al artículo [328](#) de la Constitución de 1999 pretendieron vulnerar la institucionalidad y misión histórica de las Fuerzas Armadas Nacionales, su dignidad y papel en el desarrollo nacional, al imponerle funciones contrarias a la naturaleza exigiéndole lealtad a una sola parcialidad política y a un proyecto político ideológico y personal, lo cual no se corresponde a un marco institucional democrático.

Considerando:

Que Hugo Chávez Frías y su Gobierno ha menoscabado sistemáticamente derechos humanos garantizados en la Constitución de 1999 y en los tratados, pactos y convenciones internacionales relativas a los derechos humanos suscritos y ratificados por la república, al punto de que nunca como en estos últimos tres años los organismos interamericanos de protección de Derechos Humanos han recibido tantas denuncias

fundadas de violación de los mismos, en particular relativa al derecho de la vida al debido proceso a la libertad de expresión e información y al derecho a la información.

Considerando:

Que Hugo Chávez Frías y su Gobierno ha propiciado desde sus altas posiciones una instigación a delinquir, al propiciar violaciones de toda índole a la propiedad privada, así como obstaculizar la investigación y sanción de civiles y militares afectos al régimen que han incurrido en delitos contra la cosa pública en flagrante violación a los principios del Estado de Derecho y contrariando componentes fundamentales del ejercicio de la democracia como son la transparencia de las actividades gubernamentales, la probidad y la responsabilidad de los gobiernos en la gestión pública.

Considerando:

Que Hugo Chávez Frías y su Gobierno promovieron irresponsablemente un clima de confrontación y violencia social, contrario a la unidad nacional, al pluralismo democrático y en general al respecto a los principios y valores democráticos contra todas las instituciones y sectores de la sociedad venezolana.

Considerando:

Que Hugo Chávez Frías y su Gobierno han trazado y ejecutado una política exterior contraria a los más altos intereses económicos, políticos y sociales de la nación, ocasionando un aislamiento de graves consecuencias para el país, manteniendo un tratamiento ambiguo frente al flagelo del terrorismo internacional y desarrollando vínculos irrefutables con la narcoguerrilla colombiana.

Considerando:

Que Hugo Chávez Frías y su Gobierno mediatizando y controlando la autonomía del poder electoral, en violación al [artículo 294](#) de la Constitución de 1999 y a los convenios internacionales ratificados en el marco de la OIT pretendió desconocer las legítimas autoridades sindicales del país, para imponer una falsa representación obrera sumisa a sus intereses en franca violación del ordenamiento jurídico nacional y de los acuerdos internacionales que regulan la materia.

Considerando:

Que Hugo Chávez Frías y su Gobierno con base a la Ley Habilitante del 13 de noviembre de 2000 dictó 48 decretos con fuerza y valor de ley contrarios a la Constitución de 1999 y a la propia Ley Habilitante y, además sin haber realizado el proceso de consulta pública obligatoria que exigen los artículos: [204](#) y [211](#) de dicha Constitución que se aplican a los casos de delegación legislativa lo que significa no sólo violación del texto fundamental, sino un quebramiento de la confianza de los sectores productivos del país, promoviendo el irrespeto a la propiedad privada y generando un clima de incertidumbre económica.

Considerando:

Que Hugo Chávez Frías y su Gobierno pusieron a la administración pública al servicio de una parcialidad política, contrariando lo dispuesto en el artículo [141](#) de la Constitución entre otros factores mediante la creación de los denominados círculos bolivarianos, a fin de promover acciones violentas y contrarias a la democracia y al Estado de Derecho tendientes a intimidar a la mayoritaria oposición que se ha venido manifestando en todo el país en violación de los derechos a la vida, a la libertad de expresión y a manifestar públicamente garantizados en los artículos [43](#), [57](#), [58](#), [68](#) de la Constitución de 1999.

Considerando:

Que el ejercicio pleno de la vida en democracia exige la convivencia pacífica y ajustada a derecho de mayorías y minorías en el proceso político, así como el respeto a todas las instituciones sean religiosas, profesionales, empresariales, políticas, gremiales, sociales y/o comunitarias sean o no partidarias del gobierno de turno a efecto de promover la unidad y sosiego del pueblo en un marco de libertad, pluralismo, respeto y tolerancia.

Considerando:

Que Hugo Chávez Frías en el día de ayer, [presentó su renuncia](#) al cargo de Presidente de la República ante el Alto Mando de la Fuerza Armada Nacional, y el Vicepresidente Ejecutivo de la República abandonó su cargo con lo cual se ha configurado un vacío constitucional de poder con el objeto de restablecer la institucionalidad democrática y llenar el vacío constitucional de poder, para que el gobierno de la república pueda adaptarse a las exigencias y principios constitucionales y a los establecidos en la Carta Democrática Interamericana:

Decretamos:

Constituir un Gobierno de transición democrática y unidad nacional de la siguiente forma y bajo los siguientes lineamientos:

Artículo 1: Se designa al ciudadano Pedro Carmona Estanga venezolano, mayor de edad, con C.I. N° 1.262.556 presidente de la República de Venezuela.

Quien asume en este acto y de forma inmediata la jefatura del Estado y del Ejecutivo Nacional por el periodo establecido en este mismo Decreto.

El Presidente de la República en Consejo de Ministros queda facultado para dictar los actos de efectos generales que sean necesarios para la mejor ejecución del presente decreto y la consolidación del gobierno de transición democrática.

Artículo 2º: Se reestablece el nombre de República de Venezuela, con el cual continuará identificándose nuestra patria desde este mismo instante.

Artículo 3º: Se suspende de sus cargos a los diputados principales y suplentes a la [Asamblea Nacional](#).

Se convoca la celebración de elecciones legislativas nacionales a más tardar para el mes de diciembre de 2002 para elegir a los miembros del Poder Legislativo Nacional, el cual tendrá facultades constituyentes para la reforma general de la Constitución de 1999.

Artículo 4º: Se crea un Consejo Consultivo que ejercerá las funciones de orden de consulta del Presidente de la República. El Consejo de Estado quedará integrado por 35 miembros principales y sus respectivos suplentes en representación de los diversos sectores de la sociedad democrática venezolana los miembros principales podrán separarse temporalmente de sus cargos sin perder su investidura para ocupar cargos en el Ejecutivo Nacional, estatal o municipal y sus faltas temporales o absolutas serán cubiertas por sus suplentes.

El Consejo Consultivo elegirá de su seno un presidente, dos vicepresidentes y un secretario.

El Consejo Consultivo estará integrado por los 35 ciudadanos que se identifiquen en el Decreto-Ley que a tales efectos se dicte.

Artículo 5º: El Presidente de la República de Venezuela coordinará las políticas de la transición democrática nacional y, las demás decisiones adoptadas para garantizarla con los poderes públicos estatales y municipales.

Artículo 6º: Se convocará a elecciones generales nacionales en un lapso que no excederá a 365 días contados a partir de la presente fecha.

El gobierno de transición democrática cesará en sus funciones una vez que el nuevo presidente electo democráticamente asuma su cargo. El presidente de la república designado en este caso no podrá ser candidato a la presidencia de la república en dicho proceso electoral.

Artículo 7º: El Presidente de la República en Consejo de Ministros podrá renovar y designar transitoriamente a los titulares de los poderes públicos, nacionales, estatales y municipales para asegurar la institucionalidad democrática y el adecuado funcionamiento del Estado de Derecho; así como a los representantes de Venezuela ante los parlamentos Andino y Latinoamericano.

Artículo 8º: Se decreta la reorganización de los poderes públicos a los efectos de recuperar su autonomía e independencia y asegurar una transición pacífica y democrática, a cuyo efecto se destituyen de sus cargos ilegítimamente ocupados al presidente y demás magistrados del Tribunal Supremo de Justicia, así como al Fiscal General de la República, al Contralor General de la República, al Defensor del Pueblo y a los miembros del Consejo Nacional Electoral.

El Presidente de la República en Consejo de Ministros previa consulta con el Consejo Consultivo designará a la brevedad posible a los ciudadanos que ejercerán transitoriamente esos poderes públicos.

Artículo 9º: Se suspende la vigencia de los 48 decretos con fuerza de ley, dictados de acuerdo con la Ley Habilitante de fecha 13 de noviembre de 2000.

El Presidente de la República instalará una comisión revisora de dichos decretos-leyes, integrada por representantes de los diversos sectores de la sociedad.

Artículo 10º: Se mantiene en plena vigencia el ordenamiento jurídico en cuanto no colida con el presente decreto ni con las disposiciones generales que dicte el nuevo gobierno de transición democrática.

Asimismo se mantienen en vigencia todos los compromisos internacionales, válidamente asumidos por la República de Venezuela.

Artículo 11º: El gobierno de transición democrática y unidad nacional entregará sus poderes y rendirá cuenta de sus gestiones a los órdenes del Poder Público que legítimamente se elijan, de acuerdo con lo dispuesto en este decreto y demás disposiciones constitucionales y legales-

Dado en el Palacio de Miraflores en la ciudad de Caracas el día 12 del mes de abril de 2002.

Años 191º de la [Independencia](#) y 142º de la [Federación](#).

Señoras y señores, a los fines de seguir adelante con este movimiento de toda la sociedad democrática nacional, a la salida de este recinto se les convoca a firmar el decreto que se acaba de leer como adhesión a este proceso.

Acto de juramentación

Yo, Pedro Carmona Estanga, en mi condición de Presidente de la República de Venezuela, juro ante Dios Todopoderoso, ante la patria y ante todos los venezolanos reestablecer la efectiva vigencia de la Constitución de la República de Venezuela de 1999 como norma fundamental de nuestro ordenamiento jurídico y restituir el Estado de Derecho, la gobernabilidad y la garantía del ejercicio de las libertades ciudadanas, así como al respecto a la vida, la justicia, la igualdad, la solidaridad y la responsabilidad social.

Fuente: http://www.analitica.com/bitbliblioteca/carmona_estanga/decreto1.asp

ANEXO 4

RESOLUCIÓN 821

Del Consejo Permanente de la Organización de Estados Americanos

OEA/Ser.G

CP/RES. 821 (1329/02)

14 agosto 2002

Original: español

CP/RES. 821 (1329/02)

APOYO AL PROCESO DE DIÁLOGO EN VENEZUELA

EL CONSEJO PERMANENTE DE LA ORGANIZACIÓN DE LOS ESTADOS AMERICANOS,

RECORDANDO la resolución AG/RES. 1 (XXIX-E/02), en la cual se acordó respaldar la iniciativa del Gobierno de Venezuela a convocar un diálogo nacional, sin exclusiones, y exhortar a todos los sectores de la sociedad venezolana para que participen en el mismo, con sus mejores y más decididos esfuerzos a fin de lograr el pleno ejercicio de la democracia en Venezuela;

CONSIDERANDO que en la resolución AG/RES. 1 (XXIX-E/02) se acordó brindar el apoyo y la ayuda de la Organización de los Estados Americanos que el Gobierno de Venezuela requiera para la consolidación de su proceso democrático, y que en la Declaración AG/DEC. 28 (XXXII-O/02) se reiteró este apoyo y ayuda;

CONSIDERANDO que las visitas realizadas a Venezuela por el ex presidente de los Estados Unidos, Jimmy Carter, y por representantes de la Secretaría General de la OEA, del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y del Centro Carter, son gestiones que inciden de manera positiva en el diálogo político;

CONSIDERANDO que el Gobierno de Venezuela, mediante comunicación enviada por el Vicepresidente de la República José Vicente Rangel, al Secretario General de la OEA César Gaviria, expresa su disposición de buscar un mecanismo consensuado de acercamiento entre el Gobierno, los diferentes actores de oposición y otros sectores de la vida nacional, el cual incluiría la designación de una o varias personas calificadas en el ámbito internacional, que faciliten el diálogo y la búsqueda de acuerdos democráticos en el marco de la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela;

TENIENDO EN CUENTA que, en carta enviada al Secretario General César Gaviria, sectores de la oposición en Venezuela, agrupados bajo el nombre de Coordinadora Democrática de Venezuela, expresaron su agrado con la propuesta de la OEA, el PNUD y el Centro Carter y su interés de que éstos desarrollen dicha propuesta; y

CONSIDERANDO que el Embajador Representante Permanente de la República Bolivariana de Venezuela ha presentado un informe sobre el proceso de diálogo que impulsa en su país el gobierno del Presidente Hugo Chávez Frías,

RESUELVE:

1. Reiterar la disposición de la Organización de los Estados Americanos de brindar el apoyo y la ayuda que el Gobierno de Venezuela requiera para la realización del proceso de diálogo y la consolidación de su proceso democrático.
2. Saludar la iniciativa del Gobierno de Venezuela de impulsar y realizar un proceso de diálogo que cuente con la participación de todos los sectores del país y con el apoyo de la comunidad internacional.
3. Respaldar los buenos oficios realizados en Venezuela por la Organización de los Estados Americanos, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y el Centro Carter, alentándoles a que continúen estos esfuerzos.
4. Alentar al Gobierno y a todos los sectores de la oposición, así como los sectores sociales e instituciones de Venezuela para que a través del diálogo, y en estricto apego a la Constitución de la República, se logre la reconciliación nacional que tanto espera el pueblo venezolano y la comunidad internacional.

Fuente: <http://www.oas.org/main/main.asp?sLang=S&sLink=http://www.oas.org/consejo/sp/resoluciones/resoluciones.asp>

ANEXO 5

Declaración de Principios por la Paz y la Democracia en Venezuela

Los abajo firmantes, comprometidos con el pueblo Venezolano,

- Reafirmamos que los problemas de Venezuela pueden y deben ser resueltos por los mismos Venezolanos, en el marco de la Constitución y de las leyes de la República Bolivariana de Venezuela.
- Reafirmamos nuestra completa adhesión a los principios democráticos y a la justicia oportuna y repudiamos el recurso de la violencia que causó la muerte de personas.
- Reconocemos la necesidad de buscar caminos que fortalezcan la convivencia democrática del pueblo venezolano y que censuren la perturbación a las normas que la rigen.
- Declaramos nuestra disposición para iniciar un proceso de conversaciones sinceras entre todos los sectores, a fin de lograr soluciones aceptables de los conflictos políticos que contribuyen a los desequilibrios que padece nuestro país.
- Reiteramos expresamente nuestra solicitud de apoyo y la asistencia del Grupo de Trabajo conformado por representantes de la Organización de Estados Americanos (OEA), el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y el Centro Carter (TCC).
- Comprometemos nuestra colaboración abierta con el Grupo de Trabajo a fin de explorar las fases preparatorias para poner en marcha un proceso de acuerdos asistido y verificable, que permita alcanzar, a través de un mecanismo consensuado, soluciones políticas ajustadas al marco constitucional.
- Reafirmamos nuestra convicción de que Venezuela y el pueblo Venezolano sabrán superar la presente situación, pacífica y democráticamente, asegurando la vigencia del estado de derecho y la dignidad de todos sus ciudadanos.

Fuente: documento suministrado al autor por Francisco Díez (Centro Carter) vía email.

ANEXO 6

SÍNTESIS OPERATIVA

Síntesis Operativa (Caracas, 7 de noviembre de 2002)

La Mesa de Negociación y Acuerdos entre el Gobierno de la Republica Bolivariana de Venezuela y la Coordinadora Democrática, funcionará con:

Facilitador Internacional, el papel del Facilitador Internacional de la Mesa será desempeñado por el Secretario General de la OEA, César Gaviria.

Participantes: La Mesa se integrará por seis representantes de ambas partes. Los representantes del Gobierno y de la Coordinadora Democrática deben estar designados por el acto administrativo o político que corresponda.

Equipo Técnico Tripartito: La OEA, el Centro Carter y el PNUD, conforme a sus respectivos mandatos, apoyarán técnicamente al Facilitador en su tarea.

Sede: Se solicitará a la Conferencia Episcopal Venezolana la facilitación de una Sede.

Estrategia de Comunicación: Solamente el Facilitador tendrá a su cargo el "reporte oficial" al público del desarrollo y de los avances de la Mesa. Cada parte podrá expresar libremente sus consideraciones, aceptando explícitamente que las mismas no comprometerán a la Mesa sino que serán reflejo de sus propias opiniones.

Objetivos: La Mesa buscará acuerdos para solucionar la crisis del país por la vía electoral, así como también sobre los siguientes temas: fortalecimiento del sistema electoral, desarme de la población civil e instalación y funcionamiento de la Comisión de la Verdad.

Procedimientos: En la primera reunión las partes trabajarán con el facilitador sobre la definición de los procedimientos, el orden y secuencia de las sesiones y la elaboración de criterios para organizar el funcionamiento de la Mesa.

Mesas de Trabajo Complementarias: Se propone el establecimiento de Mesas de Trabajo Complementarias, con delegados de ambas partes, para elaborar propuestas y recomendaciones específicas en los temas de la Agenda para luego llevarlas a la Mesa principal.

Acuerdos asistidos y verificables: La OEA, el Centro Carter y el PNUD, conforme sus respectivos mandatos, desarrollarán un papel de garantes del proceso para lograr el cumplimiento de los acuerdos.

Asamblea Nacional: Si cualquiera de los acuerdos a que se llegue por medio de este proceso requiere ser considerado en el seno de la Asamblea Nacional, se encontrará un mecanismo adecuado, previamente acordado entre las partes, para que este cuerpo tenga oportuno conocimiento de ellos y pueda actuar conforme a sus atribuciones constitucionales.

Caracas, 7 de noviembre de 2002

Fuente: <http://www.defensoria.gov.ve/detalle.asp?sec=190800&id=1043&plantilla=8>

ANEXO 7

RESOLUCIÓN 833

Del Consejo Permanente de la Organización de Estados Americanos

OEA/Ser.G

CP/RES. 833 (1349/02) corr.1

16 diciembre 2002

Original: español

CP/RES. 833 (1349/02)

RESPALDO A LA INSTITUCIONALIDAD DEMOCRÁTICA EN VENEZUELA Y A LA GESTIÓN DE FACILITACIÓN DEL SECRETARIO GENERAL DE LA OEA

EL CONSEJO PERMANENTE DE LA ORGANIZACIÓN DE LOS ESTADOS AMERICANOS,

HABIENDO ESCUCHADO la presentación del Representante Permanente de Venezuela ante la Organización de los Estados Americanos sobre los incidentes que pudieran desestabilizar el orden constitucional democrático en Venezuela;

HABIENDO ESCUCHADO el informe oral del Secretario General sobre su papel en el proceso de facilitación con relación a la situación en Venezuela;

TENIENDO EN CUENTA la grave situación política por la que atraviesa la República Bolivariana de Venezuela, y deplorando los hechos de violencia que han tenido lugar en ese país;

CONSIDERANDO que la Carta de la Organización de los Estados Americanos reconoce que la democracia representativa es un elemento indispensable para la estabilidad, la paz y el desarrollo de la región;

CONSIDERANDO que el artículo 1 de la Carta Democrática Interamericana proclama que “los pueblos de América tienen derecho a la democracia, y sus gobiernos la obligación de promoverla y defenderla” y, teniendo en cuenta lo dispuesto en los artículos 2, 3, 4 y 7 de la Carta Democrática Interamericana;

RECORDANDO la resolución CP/RES. 811 (1315/02) de 13 de abril de 2002, “Situación en Venezuela”, la resolución AG/RES.1 (XXIX-E/02) de 18 de abril de 2002 “Apoyo a la democracia en Venezuela”; la declaración AG/DEC. 28 (XXXII-O/02) “Declaración sobre la Democracia en Venezuela”, de 4 de junio de 2002; la resolución CP/RES. 821(1329/02) de 14 de agosto de 2002 “Apoyo al proceso de diálogo en Venezuela”; y el

Comunicado del Presidente del Consejo Permanente de la OEA, de 9 de diciembre de 2002, en los cuales se reitera la disposición de la Organización de los Estados Americanos de brindar el apoyo y la ayuda que el Gobierno de Venezuela requiera para la consolidación de su proceso democrático;

Convencidos de que la Mesa de Negociación y Acuerdos y la facilitación del Secretario General de la OEA constituyen esfuerzos urgentes, importantes y constructivos para la búsqueda de una solución constitucional, democrática, pacífica y electoral en Venezuela; y

Teniendo en cuenta la iniciativa del Gobierno de Venezuela de impulsar y realizar un proceso de diálogo, sin exclusiones, y las gestiones de facilitación de la Organización de los Estados Americanos, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y el Centro Carter para encontrar una solución constitucional, democrática, pacífica y electoral,

RESUELVE:

1. Respalda plenamente la institucionalidad democrática y constitucional de la República Bolivariana de Venezuela, cuyo gobierno preside Hugo Chávez Frías, y rechazar categóricamente cualquier intento de golpe de estado o alteración del orden constitucional venezolano que afecte gravemente el orden democrático.
2. Respalda enérgicamente y de manera inequívoca al Secretario General de la Organización de los Estados Americanos en sus gestiones de facilitación del diálogo, que cuentan con la cooperación del Centro Carter y el PNUD, en aras de encontrar a la brevedad una solución pacífica a la crisis, respetando el orden constitucional y en el marco de la Carta Democrática Interamericana.
3. Urgir al Gobierno de Venezuela y a la Coordinadora Democrática para que en negociaciones de buena fe alcancen una solución constitucional, democrática, pacífica y electoral en el marco de la Mesa de Negociación y Acuerdos que cuenta con la facilitación del Secretario General de la OEA.
4. Respalda el derecho del pueblo venezolano de elegir a sus gobernantes de acuerdo con las normas constitucionales y expresar en forma terminante que cualquier situación que contravenga el estado de derecho y la institucionalidad democrática de Venezuela es incompatible con el sistema interamericano y, particularmente con la Carta Democrática Interamericana.
5. Instar al Gobierno de Venezuela a velar por el respeto, y a todos los sectores de la sociedad a preservar, el libre ejercicio de los elementos esenciales de la democracia para favorecer una salida constitucional, democrática, pacífica y electoral.
6. Hacer un llamado a todos los sectores de Venezuela a que respeten los principios consagrados en la Carta Democrática Interamericana, incluidos, entre otros, el respeto a

los derechos humanos, el estado de derecho, la transparencia y la buena gestión de los asuntos públicos.

7. Instar al Gobierno de Venezuela a que vele por el pleno disfrute de la libertad de expresión y de prensa y hacer un llamado a todos los sectores de la sociedad venezolana para que contribuyan al fomento de la paz y de la tolerancia entre todos los venezolanos y a todos los actores sociales a que se abstengan de estimular la confrontación política y la violencia.

8. Reiterar la determinación de los Estados Miembros de seguir aplicando con estricto apego a la letra y el espíritu, y sin distinción, los mecanismos previstos por la Carta Democrática Interamericana para la preservación y defensa de la democracia representativa y el rechazo al uso de la violencia para reemplazar cualquier gobierno democrático en el Hemisferio.

9. Solicitar al Secretario General de la OEA que continúe informando al Consejo Permanente sobre sus gestiones de facilitación con relación a la situación en la República Bolivariana de Venezuela y teniendo en cuenta la existencia de otros mecanismos en el sistema interamericano, como la Reunión de Consulta de Ministros de Relaciones Exteriores.

Fuente:

<http://www.oas.org/main/main.asp?sLang=S&sLink=http://www.oas.org/consejo/sp/resoluciones/resoluciones.asp>

ANEXO 8

Propuestas Carter: I. Referendum Revocatorio; II. Enmienda Constitucional

Propuesta para reestablecer la Paz y la Armonía en Venezuela

para ser considerada en la Mesa de Negociaciones y Acuerdos

I.- Referendum Revocatorio - 19 de Agosto de 2003

1. La oposición anuncia la finalización del paro. El Gobierno anuncia que no habrá represalias contra los trabajadores públicos que recurrieron a sus derechos sindicales. Quienes sean encontrados culpables de sabotaje o de otros delitos, serán penados conforme a la ley.
2. El Presidente garantiza su disposición para que el referendum revocatorio sea realizado no más tarde del día 19 de Agosto.
3. La Mesa de Negociaciones y Acuerdos terminará el Borrador de Acuerdo que se encuentra actualmente bajo análisis, agregando la siguiente propuesta con el fin de resolver la cuestión electoral:
 - a. La Mesa buscará que el Tribunal Supremo de Justicia ratifique su sentencia anterior acerca de que la mitad del período presidencial se cumple el 18 de Agosto de 2003. La oposición obtendrá las firmas requeridas, según lo especifica la Constitución. El Presidente también garantiza la seguridad y todos los recursos financieros necesarios.
 - b. La Asamblea Nacional designará un Nuevo CNE conforme lo previsto en la Ley del Poder Electoral. Si en el curso de un mes no se logra un acuerdo, ambas partes aceptan que el Tribunal Supremo de Justicia los designe.
 - c. Crear una Comisión Conjunta, compuesta de Venezolanos y expertos extranjeros, para supervisar todas las etapas de estos procesos electorales. Sus tareas incluirían: proveer asistencia técnica, monitorear el proceso electoral, y controlar la objetividad de la cobertura de los medios masivos de comunicación.
 - d. Tener todos los preparativos listos de manera que si el referendum requiere luego la realización de elecciones, las mismas puedan hacerse no más tarde del 19 de Septiembre, pudiendo todos ser candidatos

- e. Acordar que todos los referendums revocatorios para los que se hayan recogido firmas (gobernadores, alcaldes o diputados) se realizarán el mismo día que el referendun presidencial – 19 de Agosto.
- 4. Asimismo, la Mesa de Negociaciones y Acuerdos garantizará que se traten los siguientes temas en el Acuerdo:
 - a. Los derechos humanos básicos consagrados en la Declaración Universal de los Derechos Humanos, el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos, la Declaración Americana de los Derechos y Deberes del Hombre y la Convención Americana sobre Derechos Humanos, así como todos los demás derechos y garantías de los que gozan los ciudadanos venezolanos a partir de la Constitución de 1999, que deberán ser garantizados a todos los participantes del proceso independientemente de sus lealtades políticas en los hechos ocurridos durante la crisis reciente.
 - b. Los mecanismos y los tiempos necesarios para la renovación de los Poderes Públicos - el Tribunal Supremo de Justicia y el Poder Ciudadano (Fiscal General, Contralor General y Defensor del Pueblo).
 - c. El Gobierno y la oposición acordarán antes de que se realicen las elecciones generales que, luego de que éstas se hayan llevado a cabo, se lanzará un proceso de Consulta Nacional con los líderes claves y cuyo propósito será la reconciliación de las diferencias existentes y la promoción de la justicia social. Dicho proceso de Consulta puede ser organizado por representantes aceptables de la comunidad internacional, inclusive por aquellos que patrocinaron la Mesa de Negociaciones y Acuerdos.

II.- Enmienda Constitucional

- 5. La oposición anuncia la finalización del paro. El Gobierno anuncia que no habrá represalias contra los trabajadores públicos que recurrieron a sus derechos sindicales. Quienes sean encontrados culpables de sabotaje o de otros delitos, serán penados conforme a la ley.
- 6. La oposición recogerá las firmas necesarias para proponer la enmienda constitucional. El Gobierno garantiza la seguridad y los recursos financieros necesarios.

7. La Mesa de Negociaciones y Acuerdos terminará el Borrador de Acuerdo que se encuentra actualmente bajo análisis, agregando la siguiente propuesta con el fin de resolver la cuestión electoral:
 - a. Acortar el período presidencial de 6 a 4 años, con una reelección. Acortar el período de los Diputados de la Asamblea Nacional de 5 a 4 años, con 2 posibles reelecciones consecutivas, coincidiendo con la elección presidencial. El Presidente podrá oponerse durante la campaña del referendo aprobatorio de la enmienda, pero acatará cualquier enmienda aprobada por el pueblo.
 - b. Cláusula transitoria especificando que, de aprobarse la enmienda, el mandato del actual Presidente y de los Diputados terminará inmediatamente y que todos podrán presentarse nuevamente como candidatos. El Presidente podrá oponerse durante la campaña del referendo aprobatorio de la enmienda, pero acatará cualquier enmienda aprobada por el pueblo.
 - c. La Mesa acordará una redacción acorde a la Constitución del texto de esta enmienda, en consulta con el Tribunal Supremo de Justicia, en el plazo de una semana desde la presentación de la enmienda propuesta.
 - d. La Asamblea Nacional acordará la integración de un nuevo CNE con el apoyo de la Mesa, dentro del plazo de siete días de acordado el texto de la enmienda. Si no hubiere acuerdo en los nombres, ambas partes aceptan que el Superior Tribunal de Justicia los designe.
 - e. El CNE realizará el Referendum Aprobatorio de la enmienda, dentro de los 30 días de recibidas las firmas solicitándola, tal como lo prevé la Constitución. Si la enmienda pasa el referendum aprobatorio, las elecciones se realizarán dentro de los siguientes 120 días.
 - f. Crear una Comisión Conjunta, compuesta de Venezolanos y expertos extranjeros, para supervisar todas las etapas de estos procesos electorales. Sus tareas incluirían: proveer asistencia técnica, monitorear el proceso electoral, y controlar la objetividad de la cobertura de los medios masivos de comunicación.
8. Asimismo, la Mesa de Negociaciones y Acuerdos garantizará que se traten los siguientes temas en el Acuerdo:
 - a. Los derechos humanos básicos consagrados en la Declaración Universal de los Derechos Humanos, el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos, la Declaración Americana de los Derechos y Deberes del Hombre y la Convención Americana sobre Derechos Humanos, así como todos los demás derechos y garantías de los que gozan los ciudadanos venezolanos a partir de la Constitución de 1999, que deberán ser garantizados a todos los

participantes del proceso independientemente de sus lealtades políticas en los hechos ocurridos durante la crisis reciente.

- b. Los mecanismos y los tiempos necesarios para la renovación de los Poderes Públicos - el Tribunal Supremo de Justicia y el Poder Ciudadano (Fiscal General, Contralor General y Defensor del Pueblo).
- c. El Gobierno y la oposición acordarán antes de que se realicen las elecciones generales que, luego de que éstas se hayan llevado a cabo, se lanzará un proceso de Consulta Nacional con los líderes claves y cuyo propósito será la reconciliación de las diferencias existentes y la promoción de la justicia social. Dicho proceso de Consulta puede ser organizado por representantes aceptables de la comunidad internacional, inclusive por aquéllos que patrocinaron la Mesa de Negociaciones y Acuerdos.

ANEXO 9

Caracas, “Posada de la Paz”, 1 de Abril de 2003.

Ejercicio de Definición de Pequeños Pasos entre los titulares de los medios audiovisuales y el Gobierno, para construir confianza.

I.- Aspectos Metodológicos

1. **Ejercicio Facilitado.** Se deja expresa constancia de que estas conversaciones se realizan no directamente, sino a través de la facilitación del profesor William Ury y de Francisco Diez del Centro Carter, y que las mismas no constituyen una negociación sino un ejercicio de definición de pequeños pasos unilaterales, tanto de los medios audiovisuales como del gobierno.
2. **Carácter unilateral.** Se aclara igualmente que los pequeños pasos listados más abajo no implican un compromiso que ate o limite de manera alguna a las partes, ante la gran dificultad de hacer concesiones o realizar intercambios. Los pasos listados son solamente acciones, que pueden ser tomadas unilateralmente con el propósito de enviar señales de buena voluntad hacia el otro lado y que se listan con el fin de poder ser adecuadamente leídas.
3. **Canal de Comunicación Directa.** Se coincidió en la conveniencia de abrir un canal de comunicación consensuado entre el Ministro Diosdado Cabello y los titulares de los medios electrónicos de comunicación, a partir de:
 - Una lista de contactos con N°s telefónicos, nombres, email, t-motion y fax, que fue ya intercambiada entre el Ministro y los responsables de los medios.
 - Una reunión semanal, a partir del 9 de Abril, todos los días miércoles entre las 9.00 y las 11.00 a.m., entre el Ministro Cabello, hasta 2 representantes de los medios y un representante del Centro Carter, según lo acuerden los mismos medios, a realizarse en este mismo lugar.
4. **Inicio y Calendario.** Una vez aprobado este documento por ambas partes, se iniciará el desarrollo de cada paso unilateral, conforme el calendario *semanal* establecido en cada ítem más abajo, comenzando el *miércoles 9 de Abril* con la primera reunión bilateral. Luego de transcurridas las primeras 4 semanas, en oportunidad de la reunión del 7 de Mayo, se hará una evaluación conjunta en una sesión de trabajo de un día completo, o bien en el Centro Carter en Atlanta o aquí mismo.
5. **Vinculación con la Mesa.** Se acuerda mantener un vínculo informal y reservado de los participantes en este ejercicio con la Comisión sobre Medios acordada en la Mesa de Negociación y Acuerdos, de forma de optimizar ambos espacios y los productos que se generen en cualquiera de ellos. Francisco Diez informará permanentemente al Secretario General, César Gaviria.
6. **Mecanismo de resolución de diferencias.** En caso de desacuerdos o diferencias entre las partes, ambas se comprometen a intentar resolverlas primero directamente

entre ellos. Si no fuera posible, acuerdan solicitar la facilitación de Francisco Diez y, si fuera necesario, de William Ury o del Presidente Carter.

7. **Medios del Estado.** Todos los puntos referidos genéricamente como medios se aplicarán no sólo a los medios de comunicación privados, sino también a los medios de comunicación del Estado o controlados por el Estado.

II.- Aspectos Sustanciales referidos al Gobierno

PEQUEÑOS PASOS DEL GOBIERNO

Listado de pasos específicos, ilustrativos de acciones que puede tomar el Gobierno para enviar hacia los medios de comunicación señales de buena voluntad, a fin de apoyar las iniciativas de la Mesa de Negociación y Acuerdos.

1) Respeto hacia la integridad física y moral de periodistas, reporteros y trabajadores de medios.

El Ministro asegura que el Presidente, personalmente, pedirá que se respete su rol y función, e igualmente respeto a la integridad de los equipos e infraestructura de los canales. El Ministro enviará la grabación a los medios para que sea transmitido este pedido y los medios avisarán si el mismo será retransmitido y cuándo.

- *Ubicación en el Calendario:* Este paso se iniciará en el curso de la 1ra. Semana del Ejercicio (entre el 9 y el 16 de Abril).

2) Evitar los ataques directos a los dueños y ejecutivos de los medios de comunicación.

El Ministro asegura que el Presidente y los altos funcionarios del Gobierno evitarán atacar personalmente a los dueños y ejecutivos de los medios, salvo que las referencias a los mismos se deban a desmentir falsas noticias. En especial se evitarán utilizar para referirse a ellos, calificativos de delitos cuya tipificación no haya sido decidida por los tribunales competentes, y particularmente los siguientes: golpistas, traidores, narcotraficantes, vendepatrias, terroristas.

- *Ubicación en el Calendario:* Este paso se iniciará en el curso de la 1ra. Semana del Ejercicio (entre el 9 y el 16 de Abril).

3) No usar el control de cambios con fines políticos.

Siempre que los medios cumplan con los requisitos del régimen de control de cambio, el Ministro se compromete a que el Gobierno no utilice criterios políticos para impedir el acceso a las divisas. Se le enviará copia de las solicitudes al Ministro de forma que él pueda proceder de la misma manera que lo hizo con las áreas de transporte y aviación.

- *Ubicación en el Calendario:* Este paso se iniciará en el curso de la 1ra. Semana del Ejercicio (entre el 9 y el 16 de Abril).

4) Reducir y programar el tiempo y la frecuencia de las cadenas presidenciales.

El Ministro avisará con una antelación no inferior a 4 hs. acerca de la realización de las cadenas y se propone no realizar más de 4 por mes, salvo situaciones de contingencia. Las cadenas no serán de carácter partidista.

- *Ubicación en el Calendario:* Este paso se iniciará en el curso de la 2da. Semana del Ejercicio (entre el 16 y el 23 de Abril).

5) Recibir sus propuestas sobre la Ley de Contenidos.

El Ministro se ofrece como canal para introducir las propuestas de los medios en la Asamblea y facilitar que las discusiones en ese ámbito consideren a las mismas. El Ministro y los titulares de los medios iniciarían un análisis de los puntos que les interese tratar, intentando funcionar de manera similar a la utilizada en el tratamiento de la Ley de Telecomunicaciones, evitando introducir cambios unilaterales una vez alcanzado un consenso.

- *Ubicación en el Calendario:* Este paso se iniciará en el curso de la 2da. Semana del Ejercicio (entre el 16 y el 23 de Abril).

6) Procedimientos Administrativos, Tributarios y Judiciales.

Los titulares de los medios proponen examinar en conjunto con el Ministro los aspectos procedimentales de los procesos en curso (ámbito de sustanciación, evacuación de las pruebas, plazos, etc.) en un diálogo directo que no comprometa la instancia administrativa.

- *Ubicación en el Calendario:* Este paso se iniciará en el curso de la 3ra. Semana del Ejercicio (entre el 23 y el 30 de Abril).

7) Aclaración sobre las concesiones.

Disposición del Ministro para resolver el tema de los títulos administrativos y los derechos y deberes de los medios previstos en la ley de telecomunicaciones. El Ministro debería dictar un acto administrativo que está dispuesto a analizar con cada medio, comprometiéndose a mantener un criterio uniforme para todos.

- *Ubicación en el Calendario:* Este paso se iniciará en el curso de la 4ta. Semana del Ejercicio (entre el 30 de Abril y el 7 de Mayo).

III.- Aspectos Sustanciales referidos a los Medios Audiovisuales

PEQUEÑOS PASOS DE LOS MEDIOS AUDIOVISUALES

Listado de pasos específicos, ilustrativos de acciones concretas que pueden tomar los medios de comunicación para enviar al Gobierno señales de buena voluntad, a fin de apoyar las iniciativas de la Mesa de Negociación y Acuerdos.

1) Respeto a la programación infantil (conforme LOPNA y Decreto 2625).

Los canales se comprometen a no transmitir ni programas ni promociones con contenidos para adultos en horarios infantiles según el Decreto 2625 y, dentro del respeto a la legislación, se buscará con el Ministro una solución que de cuenta de la especificidad de los canales temáticos.

- *Ubicación en el Calendario:* Este paso se iniciará en el curso de la 1ra. Semana del Ejercicio (entre el 9 y el 16 de Abril).

2) Respeto a la dignidad humana.

- a) Condenar la violencia donde quiera que ella ocurra, usando como referencia la Declaración firmada en la Mesa de Negociación y Acuerdos.
 - b) Evitar la transmisión de cacerolazos a personeros del Gobierno y a sus familias en el contexto de sus vidas privadas.
 - c) Rechazar a los grupos violentos, sean éstos de la oposición o del oficialismo, condenándolos a ambos y enmarcándolos en la Declaración Contra la Violencia generada en la Mesa de Negociación y Acuerdos.
 - d) Evitar que los conductores de programa utilicen en sus espacios televisivos, para referirse al Gobierno, al Presidente y a los altos funcionarios de cualquiera de los poderes, adjetivos ofensivos o sus derivados, y particularmente: asesino, tirano, pillo, animal, loco, demente.
- *Ubicación en el Calendario:* Este paso se iniciará en el curso de la 1ra. Semana del Ejercicio (entre el 9 y el 16 de Abril).

3) Mensajes institucionales a favor de la paz y la reconciliación nacional.

- a) Diseño y transmisión de campaña en pro de la reconciliación nacional y del orden público, sin sesgo político y de manera balanceada.
 - b) Negociar un mecanismo que, como segunda fase, permitiría elaborar junto con los medios del Estado, campañas de este tipo.
- *Ubicación en el Calendario:* Este paso se iniciará en el curso de la 2da. Semana del Ejercicio (entre el 16 y el 23 de Abril).

4) Proteger la Institucionalidad de la Fuerza Armada.

- Pasar promociones que sustenten la institucionalidad militar:
 - a. Nos comprometemos a mantener un estricto respeto a la institucionalidad de la Fuerza Armada.
 - b. En caso de noticias que afecten o se originen por miembros de la Fuerza Armada, los medios al trasmitirlas se comprometen a señalar la responsabilidad del individuo sin involucrar a la Institución.
 - c. Evitar la transmisión de mensajes que atenten de manera generalizada contra la institucionalidad de la Fuerza Armada.
 - d. No ofrecer espacio a mensajes de civiles o militares fuera del marco constitucional llamando a la ruptura del sistema democrático y condenar todo llamado a la violencia de cualquier lado que éste provenga.
- *Ubicación en el Calendario:* Este paso se iniciará en el curso de la 3ra. Semana del Ejercicio (entre el 23 y el 30 de Abril).

5) Propaganda electoral e institucional balanceada.

1. Que se aplique la misma tarifa (incluyendo la tarifa cero) para espacios de campañas electorales o referendarias del Gobierno y de las distintas opciones.
 2. Equilibrio informativo entre los diversos candidatos y opciones electorales.
- *Ubicación en el Calendario:* Este paso se iniciará en el curso de la 4ta. Semana del Ejercicio (entre el 30 de Abril y el 7 de Mayo).

IV.- Compromiso de las partes con el Centro Carter

Todos los participantes se comprometen ante el Centro Carter, a mantener bajo confidencialidad los contenidos de este documento y de las reuniones semanales aquí acordadas, salvo mutuo acuerdo.

Por otro lado, también se comprometen expresamente a no revertir ninguno de los pasos que se vayan efectivamente dando, sin darle al Centro Carter, de una manera fehaciente, la posibilidad de reconstruir este proceso.

Fuente: documento suministrado al autor por Francisco Díez (Centro Carter) vía email.

ANEXO 10

DECLARACIÓN CONTRA LA VIOLENCIA, POR LA PAZ Y LA DEMOCRACIA

(Caracas, 18 de febrero de 2003)

Convencidos de nuestras elevadas responsabilidades en este momento histórico, y conscientes también de la profunda vocación democrática del pueblo venezolano, que por ello ama la paz y desea la reconciliación, rechaza las opciones contrarias a la constitución y abraza la democracia, las delegaciones que en esta Mesa de Negociación y Acuerdos representan al Gobierno Nacional, y los sectores políticos y sociales que lo respaldan, y a la Coordinadora Democrática que agrupa a la oposición, hemos decidido suscribir en forma conjunta la presente DECLARACIÓN CONTRA LA VIOLENCIA, POR LA PAZ Y LA DEMOCRACIA EN VENEZUELA.

Con ella, esperamos dejar meridianamente clara nuestra convicción de que el pueblo venezolano tiene una inquebrantable voluntad para fortalecer sus valores esenciales como sociedad organizada, amenazados por un clima de confrontación y de conflicto que debe detenerse. Esperamos, con esta declaración, contribuir significativamente en el afianzamiento de un clima de entendimiento entre todos los venezolanos.

Por lo anterior:

1) Rechazamos la intemperancia verbal, las recriminaciones mutuas, el lenguaje hiriente y cualquier retórica que de alguna manera contribuya o estimule la confrontación. Proponemos el uso de un lenguaje de respeto mutuo, de tolerancia, de consideración por las ideas ajenas, de supremo aprecio por la vida y sus valores esenciales, y especialmente por la dignidad humana cuya preeminencia ha sido consustancial al pueblo venezolano. En consecuencia, hacemos un llamado, directo e inmediato, a todos los actores políticos y sociales, para que den su efectivo aporte dirigido al reestablecimiento de un clima de paz y sosiego en todo el país, mediante la pronta moderación del tono, estilo y contenido de sus expresiones. Ello es absolutamente necesario para que el país tenga la convivencia democrática que todos requerimos y deseamos.

2) De manera enfática manifestamos que la violencia, en cualquiera de sus expresiones o modalidades, practíquela quien la practique y cualquiera sea su origen, es absolutamente injustificable y por ello condenable. De allí que emplacemos a todas las autoridades y organismos administrativos y jurisdiccionales competentes, a actuar sin contemplaciones, para investigar y sancionar la pérdida de vidas humanas o las lesiones a éstas dirigidas, así como cualesquiera otros hechos de violencia; y en general se respete y se exija respeto para la Constitución y las leyes de la República. En este mismo sentido, exhortamos a la Asamblea Nacional para que, mediante la sanción de la ley que corresponda y con los mecanismos que en ella se prevean, ponga en funcionamiento la Comisión de la Verdad

para el logro de los propósitos antes enunciados, tomando en consideración los aportes que en este sentido produzca la Mesa de Negociación y Acuerdos.

3) Rechazamos categóricamente que manifestaciones de violencia e intolerancia, así como expresiones que signifiquen agravio u ofensa, puedan ser forma de dirimir las diferencias políticas. Por ello, nos comprometemos a colocar todo nuestro esfuerzo en crear condiciones que permitan fortalecer y consolidar un clima de paz y tolerancia, en el cual se resuelvan las divergencias por medios pacíficos y democraticos.

4) Hacemos un llamado al pueblo venezolano para que todos observemos conductas que se enmarquen en los principios y normas que sustentan los derechos humanos y su efectivo respeto. De esta forma, debe cesar y proscribirse toda actitud directa o indirecta de agresión, amenaza, hostigamiento o violencia, que en cualquier forma quebrante o impida el libre ejercicio de los derechos consagrados en la Constitución y en las leyes, así como en los Tratados Internacionales que comprometen a Venezuela.

5) Exhortamos a todas las Iglesias e instituciones religiosas, a los gremios profesionales, sindicatos, partidos políticos y organizaciones similares de la sociedad, a promover acciones y emitir mensajes destinados a exaltar los valores democráticos y los principios de paz, tolerancia y convivencia, y a condenar la violencia en cualquiera de sus manifestaciones. En la medida en que tales acciones y mensajes se hagan del público conocimiento y esas organizaciones conforme sus propios procedimientos continúen asumiendo un papel activo para la realización de los propósitos que los originan, se estará dando un aporte de gran importancia para el mantenimiento y fortalecimiento de la paz y la democracia en nuestro país.

6) En esta campaña por la paz y la democracia y contra la violencia y la intolerancia, los medios de comunicación social públicos y privados, juegan un papel de fundamental trascendencia, mediante la emisión de programas y mensajes que promuevan la paz, la tolerancia y la convivencia. Las partes en esta Mesa ratifican su total respeto a la vigencia efectiva de los derechos Constitucionales a la libertad de expresión y de información, conforme a los principios que el texto magno establece en sus artículos 57 y 58. En ese sentido, tanto las actividades que desarrollen los medios de comunicación públicos y privados, como las expresiones que a través de ellos se viertan, así como las actividades que se dirijan a establecer cualquier responsabilidad que de tales actividades o expresiones se derive, deben enmarcarse estrictamente en la Constitución y en las leyes, de forma que no signifiquen limitaciones indebidas en el ejercicio de tales derechos. Las partes ratifican su convencimiento respecto a que los medios de comunicación social, públicos y privados, son indispensables para el cabal ejercicio de los fundamentales derechos antes mencionados, todo dentro del marco de los deberes y derechos fijados por la Constitución y las leyes para todos los ciudadanos.

7) Asumimos el compromiso de mantener y perfeccionar un enlace permanente entre los factores políticos y sociales que apoyan al Gobierno de la República, y los que estan representados en la Coordinadora Democrática. Ello nos permitirá ejercer una acción sostenida que se dirija al cumplimiento efectivo de los contenidos de la presente

Declaración, y a evitar todos los hechos que pudieran lesionarla y fuesen capaces de acarrear consecuencias lamentables. El trabajo que hemos iniciado en ese sentido, desde esta Mesa de Negociación y Acuerdos, nos comprometemos a mantenerlo y a mejorarlo.

8) Por último, expresamos que en el curso de los próximos días dedicaremos nuestro esfuerzo a trabajar y desarrollar temas conexos al fundamental que se contiene en la presente Declaración, como lo son el que se refiere a la Comisión de la Verdad y el del desarme de la población civil. Ellos son compromisos que las partes adquirieron ante las comunidades nacional e internacional, particularmente de cara al pueblo de Venezuela, en la Declaración de Principios por la Paz y la Democracia en Venezuela y la llamada Síntesis Operativa que regula las deliberaciones y decisiones de esta Mesa. Ratificamos nuestro reconocimiento, en nombre de todo el país, al valioso aporte proporcionado por el Facilitador, Dr. César Gaviria, y el Grupo de Trabajo Tripartito integrado por la OEA, el PNUD y el Centro Carter, en la seguridad de alcanzar pronto y nuevos acuerdos en temas de tanta importancia.

Esta DECLARACIÓN la formulamos de buena fe, con el propósito de crear, en el marco de la vigencia plena de la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela y de las Leyes, el clima más propicio para solucionar nuestras diferencias en forma democrática y soberana.

En la ciudad de Caracas, a los dieciocho días del mes de febrero del año dos mil tres.

ANEXO 11

ACUERDO FINAL ENTRE EL GOBIERNO Y LA OPOSICIÓN

FOTOCOPIA DEL ORIGINAL


**ACUERDO ENTRE LA REPRESENTACIÓN DEL GOBIERNO DE LA
REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA Y LOS FACTORES
POLÍTICOS Y SOCIALES QUE LO APOYAN Y
LA COORDINADORA DEMOCRÁTICA Y LAS ORGANIZACIONES
POLÍTICAS Y DE LA SOCIEDAD CIVIL QUE LA CONFORMAN**

1. Los suscritos miembros de la Mesa de Negociación y Acuerdos, representantes del Gobierno Nacional y de las fuerzas políticas y sociales que lo apoyan, así como de las organizaciones políticas y de la sociedad civil que conforman la Coordinadora Democrática, suscribimos el presente Acuerdo con espíritu de tolerancia para contribuir al fortalecimiento del clima de paz en el país. En ese sentido reiteramos los principios y mecanismos que nos trajeron a esta mesa, que constan en la Síntesis Operativa acordada por las partes desde el momento de su instalación, así como nuestra convicción de encontrar una solución constitucional, pacífica, democrática y electoral.
2. Expresamos nuestra total adhesión y respeto a la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela. En su respeto y en el régimen legal que la desarrolla, se basa la prevalencia del Estado de Derecho. La Constitución contempla un conjunto de valores y normas para expresar los principios fundamentales de convivencia social y política, y establece los mecanismos de solución de diferencias. Cualquier cambio para atender las experiencias del proceso político que se ha vivido debe ser hecho dentro de sus normas y de una manera preferentemente consensuada.
3. Somos conscientes de que en el momento histórico que vivimos es necesario ponerse de acuerdo sobre lo fundamental para garantizar una democracia participativa, pluralista, vigorosa y auténticamente representativa, donde continuaremos teniendo espacio para todos y donde la justicia social, la tolerancia, la igualdad de oportunidades, el estado de derecho y la convivencia democrática sean los valores esenciales. Tenemos conciencia de que hay que colocar esos valores más allá de la controversia política y partidista, y que los mismos deben guiar las políticas, especialmente en materias de preponderante interés social.
4. Queremos expresar que estamos convencidos de que Venezuela y el pueblo venezolano continuarán transitando el camino democrático con sentido de hermandad, respeto por las convicciones de cada venezolano y voluntad de reconciliación.

5. *Estamos conscientes, que es necesario consolidar en nuestra sociedad el pluralismo contenido en la Constitución, donde la política ejercida por todos los actores de la vida nacional sea coherente con los valores señalados en la misma. Venezuela necesita el concurso de todos para continuar su camino en paz y en democracia, de modo que cada quien exprese sus ideas, asuma sus posiciones y tome decisión entre las distintas opciones que políticamente se le ofrece.*
6. *Expresamos nuestra adhesión a los principios consagrados en la Carta Democrática Interamericana, que declara el derecho de los pueblos a vivir en democracia y la obligación de los gobiernos y todos los ciudadanos de promoverla y defenderla. Todos los sectores, asumiendo lo dispuesto por el Artículo 6º de la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela, en relación con la democracia participativa, comparten los valores allí consignados, como aquellos según los cuales al poder no puede accederse sino con sujeción al estado de derecho; la celebración de elecciones libres, justas y transparentes, y la separación e independencia de los poderes públicos; la democracia representativa que se refuerza y enriquece con la participación permanente, ética y responsable de la ciudadanía, en un marco de legalidad; el estricto respeto a los derechos humanos, a los derechos de los trabajadores, a la libertad de expresión, de información y de prensa, a la eliminación de todas las formas de discriminación e intolerancia. Ambas partes también reconocen las estrechas relaciones entre la democracia y la lucha contra la pobreza, entre la democracia y el desarrollo, y entre la democracia y la prevalencia de los derechos humanos.*
7. *Invocamos los principios de la Carta de la Organización de Estados Americanos, OEA, y la Convención Interamericana de Derechos Humanos; el derecho internacional como norma de conducta de los estados en sus relaciones recíprocas; el respeto a la soberanía y a la no-intervención; a la autodeterminación de los pueblos; a la igualdad jurídica de todos los estados; y a la solución pacífica de las controversias.*
8. *Ratificamos la vigencia y nuestra plena adhesión y compromiso con la "Declaración contra la Violencia por la Paz y la Democracia" suscrita el 18 de febrero de 2003, la cual debe considerarse como parte integrante de este Acuerdo.*
9. *Coincidimos plenamente en que el monopolio del uso de la fuerza por parte del Estado, a través de la Fuerza Armada Nacional, y policías metropolitanas, estatales y municipales, es una prerrogativa fundamental e indeclinable en la lucha contra la violencia y en la de*

asegurar la esencia de un Estado democrático. La función de los órganos policiales será dirigida por las autoridades civiles que ejercen su mando conforme lo disponen la Constitución y la Ley, para lo cual se deberá dar cabal cumplimiento a las disposiciones legales y a las decisiones judiciales que regulan las labores de Coordinación de Seguridad Ciudadana. En todo caso, con apego a la Ley, debe racionalizarse la tenencia de armas por parte de los cuerpos de policía, y cualquier otro organismo de seguridad con competencias nacionales, estatales o municipales. Ninguno de estos cuerpos deberá utilizarse como instrumento de represión arbitraria o desproporcionada, así como tampoco para ejecutar acciones que impliquen intolerancia política.

10. Nos comprometemos a adelantar una vigorosa campaña de desarme efectivo de la población civil, basada en la ley aprobada en la Asamblea Nacional, haciendo para ello uso soberano de todos los mecanismos y recursos que en ella se prevén, así como del apoyo técnico de las instituciones internacionales. Las partes seguiremos las conclusiones de la Mesa de Diálogo realizada por la Asamblea Nacional para un diseño concertado sobre el desarme de la Población Civil.
11. Exhortamos a los grupos parlamentarios de opinión representados en la Asamblea Nacional a concluir la Ley para la conformación de la Comisión de la verdad, a fin de que la misma coadyuve en el esclarecimiento de los sucesos de Abril de 2002 y coopere con los órganos judiciales para que se establezcan las debidas responsabilidades y se sancione a los culpables.
12. Las partes, en cumplimiento del objetivo establecido en la Síntesis Operativa para buscar acuerdos con el fin de contribuir a la solución de la crisis del país por la vía electoral, coincidimos en que dicha solución se logra con la aplicación del Artículo 72 de la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela, en el que se prevé la eventual celebración de referendos revocatorios del mandato de todos los cargos y magistraturas de elección popular que han arribado a la mitad del período para el cual fueron elegidos (Gobernadores, Alcaldes, Legisladores Regionales y Diputados a la Asamblea Nacional), o arribarán a dicha mitad en el transcurso de este año, como es el caso del Presidente de la República conforme a la sentencia del Tribunal Supremo de Justicia del 13 de febrero del 2003. Tales referendos, incluyendo los ya solicitados y los que se solicitaren en adelante, serán posibles si son formalmente requeridos por el número exigido de electores y se aprueban por el nuevo Consejo Nacional Electoral, una vez que se establezca que se han cumplido los requisitos constitucionales y legales.

13. Coincidimos en que resulta indispensable contar a la brevedad posible con un árbitro electoral confiable, transparente e imparcial, a ser designado en la forma prevista en la Constitución. En este sentido, se considera muy importante el trabajo que se está adelantando en la Asamblea Nacional. Las dos partes manifestamos ~~la~~ disposición a coadyuvar como factor de entendimiento en todo lo referente a la conformación y operatividad del Árbitro Electoral, sin interferir en el proceso normal que se está llevando a cabo por el Poder Legislativo Nacional.
14. Estamos comprometidos con la libertad de expresión, tal como está consagrada en nuestras normas constitucionales y legales; así como en la Convención Interamericana de Derechos Humanos y en la Carta Democrática Interamericana. Las dos partes nos proponemos trabajar con los medios de comunicación públicos y privados, para promover su identificación con los propósitos enunciados en este documento y en la declaración contra la violencia y por la paz y la democracia, particularmente en lo que hace relación a la desactivación de la violencia y a su papel de informar a los ciudadanos sobre las opciones políticas, con un sentido de equidad e imparcialidad, lo cual contribuiría significativamente a crear el clima más apropiado para que se realicen con éxito los procesos electorales y referendos previstos en el Artículo 72 de la Constitución.
15. Asumimos que en la Constitución y en las Leyes de la República se prevén los requisitos y mecanismos idóneos y necesarios para que proceda, por parte de la Autoridad Pública competente, la financiación oportuna de los referendos revocatorios y cualquier otro mecanismo de consulta popular, que deban efectuarse una vez autorizada su procedencia por el órgano público competente. En lo referente al Plan República, éste será activado ante la solicitud de las autoridades electorales, en los mismos términos y condiciones en que habitualmente ha sido ejecutado en procesos electorales anteriores.
16. La OEA, el Centro Carter y las Naciones Unidas, han manifestado su disposición a prestar la asistencia técnica que les sea requerida por las autoridades competentes de la República Bolivariana de Venezuela, para la realización de cualquier tipo de consulta electoral, ajustándose cualquier requerimiento al principio de la legalidad contenido en la Constitución de la República. Esta asistencia técnica podría incluir desde las actividades preparatorias o pre-electorales hasta las actividades propias de observación electoral. En lo referente al apoyo directo que se le puede prestar al CNE, es importante resaltar la voluntad de colaboración, tanto con recursos humanos como materiales, que estas tres organizaciones han ofrecido.
- 

17. La fecha en la que deberán realizarse los referendos revocatorios ya solicitados, así como aquellos que puedan llegar a solicitarse, las determinará el CNE, una vez cumplidos los requisitos legales y constitucionales pertinentes, y en forma que resulte diligente y oportuna, conforme a la Ley Orgánica del Sufragio y Participación Política, comprometiéndonos a no proponer ni impulsar modificaciones a dicha norma.


18. Las partes reconocemos el apoyo y la facilitación que han prestado a esta Mesa los representantes de la OEA, particularmente su Secretario General, el Centro Carter y el PNUD, que con la firma de este Acuerdo culmina constructivamente su función. Reconocemos la importancia de la labor de acompañamiento que estas instituciones pueden cumplir en el futuro para la materialización de este Acuerdo y expresamos nuestra voluntad de seguir contando con la colaboración internacional.

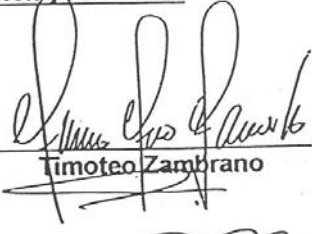
19. Finalmente, ambas partes convienen crear el Enlace permanente establecido en el apartado 7) de la Declaración contra la Violencia por la Paz y la Democracia, designando cada uno dos representantes, con el fin de abrir canales de comunicación y ejercer acciones dirigidas al cumplimiento efectivo de los contenidos de dicha Declaración y de este acuerdo, manteniendo el contacto con la facilitación internacional cuando lo consideren necesario.


Miembros de la Mesa de Negociación y Acuerdos

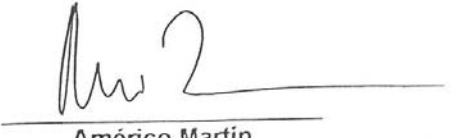

José Vicente Rangel


Roy Chaderton Matos


Aristóbulo Istúriz


Timoteo Zambrano


Alejandro Armas

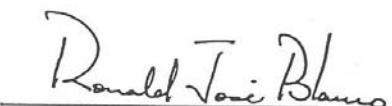

Américo Martín

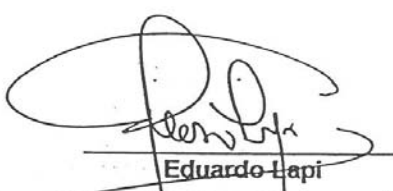

María Cristina Iglesias


Manuel Cova


Nicolás Maduro

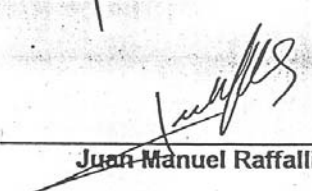

Rafael Alfonzo


Ronald Blanco La Cruz


Eduardo Lapi

Asesores de la Mesa de Negociación y Acuerdos


Omar Meza Ramírez


Juan Manuel Raffalli

Facilitación Internacional


César Gaviria
Secretario General de la OEA


Antonio Molpeceres
Representante Residente del PNUD


Francisco Díez
Representante del Centro Carter

ANEXO 12



DECLARACION de la ORGANIZACIÓN DE LOS ESTADOS AMERICANOS y el CENTRO CARTER

02 de marzo, 2004

CARACAS, VENEZUELA... En el día de hoy, se dieron a conocer los resultados oficiales preliminares sobre el proceso de verificación de firmas presentados por el Consejo Nacional Electoral, CNE, para el llamado a referendo revocatorio del mandato del Presidente de la República Bolivariana de Venezuela.

La presencia de la Organización de los Estados Americanos OEA y del Centro Carter en la totalidad de las etapas fue continua, exhaustiva e integral. Durante la recolección de firmas, alrededor de 50 observadores internacionales recorrieron más del 50 por ciento de los centros de recolección en 20 Estados del país, recogiendo de primera mano el espíritu democrático y de civismo demostrado por todos los venezolanos. En el actual proceso de verificación y validación de las firmas, la OEA acompañó al CNE en cada una de las etapas técnicas, trabajando en tres turnos durante las 24 horas, lo cual le ha permitido conocer en detalle el desarrollo de cada una de las actividades. Por su parte, el Centro Carter adelantó un análisis del proceso basado en un muestreo representativo estadístico, para determinar si los criterios de verificación establecidos por el CNE fueron aplicados correctamente. Queremos agradecer de manera muy especial a la Unión Europea y a los países del hemisferio que han apoyado nuestros esfuerzos con recursos y el reconocimiento público a nuestra labor.

Como observadores internacionales, nuestro objetivo es asegurar que el proceso sea transparente, se apegue a las normas del país, se respete la voluntad de los ciudadanos y se ofrezca confianza a las partes involucradas y la ciudadanía. Nuestro objetivo incluye hacer recomendaciones que puedan mejorar el proceso y darle confiabilidad a los resultados. En reiteradas oportunidades, hemos expresado en forma privada y en forma pública los criterios internacionales sobre los principios generales que rigen este tipo de procesos. Estos principios incluyen la transparencia y la existencia de controles para prevenir el fraude, así como la facilitación de la participación ciudadana.

Observamos que este proceso en particular tiene suficientes mecanismos de control, tales como el uso de papel de seguridad en las planillas, la inclusión de los números seriales de las planillas en las actas, la identificación plena del ciudadano mediante la solicitud de firma y huella dactilar, la verificación física de las planillas, el cruce de los nombres de los ciudadanos con los datos del Registro Electoral Permanente

(REP), el examen de actas para verificar que las planillas estén debidamente relacionadas en la misma y la presencia de testigos y personal entrenado y designado por el CNE.

Hemos tenido algunas discrepancias con el CNE sobre los criterios utilizados en el proceso de verificación. En el caso de las planillas en las que los datos del firmante, aunque no así las firmas, fueron aparentemente llenadas con una caligrafía similar, no compartimos el criterio del CNE, en el sentido de separar estas firmas para que sean ratificadas por los ciudadanos, ya que su número podría afectar el resultado del proceso.

Somos conscientes de que en todo proceso de esta naturaleza pueden existir intentos de manipular la voluntad de los ciudadanos, pero es necesario evaluar el impacto que estos intentos tienen en el universo total. Entendemos la duda que ha expresado el CNE, pero consideramos que se debe partir de la buena fe del ciudadano como principio universal. En los centros de recolección de firmas visitados por la OEA y el Centro Carter durante el proceso de recolección de firmas, se pudo constatar que algunos agentes de recolección, en general, asistieron de buena fe a los firmantes para llenar la información básica.

Consideramos que aquellos ciudadanos que fueron errónea o fraudulentamente incorporados en las planillas deben tener la oportunidad de remover sus nombres durante el proceso de reparo. Asimismo, las firmas que parecen ser similares, las cuales también han sido encontradas, deben ser revisadas cuidadosamente, para poder rechazar las no genuinas.

El periodo de reparos se ha incluido en el proceso para, en caso de dudas, darle al ciudadano el beneficio de reiterar su firma, o en el caso de que sus datos hayan sido usados en contra de su voluntad, negarla. El CNE ha acogido algunas de nuestras recomendaciones para implementar este periodo de reparos. En este sentido, apoyamos los esfuerzos del poder electoral y la parte promotora para trabajar conjuntamente en la búsqueda de las garantías necesarias para los ciudadanos que quieran hacer uso de este recurso, y los exhortamos a continuar en esa dirección.

Hacemos un llamado a la ciudadanía a mantener la calma, y sin desconocer su derecho a manifestar, a canalizar sus reclamos dentro de la civilidad y el respeto por la vida. Exhortamos asimismo a la fuerza pública a mantener sus actuaciones dentro del marco del respeto a los derechos humanos y el principio legal del debido proceso. Invocamos también a los medios de comunicación a contribuir a la tranquilidad general, haciendo un llamado a la calma y a la no violencia.

Por último, una vez más hacemos un llamado a las partes a cumplir con los compromisos consagrados en el acuerdo de la Mesa de Negociación y Acuerdos del 29 de mayo de 2003. La solución a la actual conflictividad debe darse a través de una salida pacífica, democrática, constitucional y electoral, tal como está expresado en la Resolución 833 del Consejo Permanente de la Organización de los Estados Americanos, en respaldo de la institucionalidad democrática en Venezuela.

Fuente: documento suministrado al autor por Francisco Díez (Centro Carter) vía email.

ANEXO 13

COMUNICADO DE LA MISIÓN DE OBSERVACIÓN A VENEZUELA DE LA OEA Y EL CENTRO CARTER

Jueves, 29 de abril de 2004

CONTACTOS: Javier Montes, OEA, 58-414-249-9554
Kay Torrance, The Carter Center, 404-420-5129

CARACAS, VENEZUELA... En el día de ayer se ha dado a conocer públicamente la intención de la Coordinadora Democrática de participar en el proceso de reparos.

La misión de la Organización de los Estados Americanos y del Centro Carter reconocen los esfuerzos realizados por el Concejo Nacional Electoral, el Comando Ayacucho y las organizaciones de oposición venezolana, para encontrar, a través del diálogo y la búsqueda de consenso, las condiciones propicias para que los venezolanos puedan ejercer sus derechos en esta importante etapa del proceso. Consideramos que se han ofrecido las garantías necesarias para que los ciudadanos puedan ratificar su voluntad, bien sea reconfirmando su firma o retirándola.

Hemos ofrecido nuestra colaboración a las autoridades y funcionarios del CNE, para acompañarlos en esta etapa de reparos, participando como observadores. En este sentido, deseamos reafirmar nuestro compromiso de ejercer esta función con la misma responsabilidad demostrada hasta ahora, poniendo a disposición del CNE, y de la ciudadanía en general, nuestros mejores recursos humanos y técnicos para asegurarles a los venezolanos que, sea cual fuere su voluntad, ésta sea respetada.

A fin de asegurar el éxito de esta etapa, hacemos un llamado a la ciudadanía para que participe ejerciendo su derecho y, de esta forma, contribuya al fortalecimiento de la democracia en Venezuela.


El ex presidente de los Estados Unidos Jimmy Carter y el Secretario General de la OEA, César Gaviria, acompañarán la misión conjunta a partir del 29 de mayo.

Fuente: documento suministrado al autor por Francisco Díez (Centro Carter) vía email.


ANEXO 14

FINANCIAL TIMES

PORTADA DE LA EDICIÓN DEL 17 DE AGOSTO DEL 2004



King coal makes a comeback
Demand up as generators shun oil and gas Page 17



Shareholder voting
The need for reform SUMMER SCHOOL, Page 13

PLUS The former head of Nato on US troop withdrawal and the defence of Europe COMMENT, Page 19

FINANCIAL TIMES

www.ft.com

Tuesday August 17 2004

£1

BRIEFING

Surveyors report first freeze in house prices for year

House prices have frozen for the first time in a year, according to the latest survey from the Royal Institution of Chartered Surveyors. Page 4

City hiring booms

Professional recruitment company Michael Page said demand for staff in the City had continued to increase. Page 21; Lombard, Page 22

Sainsbury buys 74 shops

J Sainsbury bought the 74-strong Jacksons Stores chain in Yorkshire and the Midlands. Page 21; Big march, Page 23

Bush in troop move

US President George W. Bush announced a realignment of US forces abroad. Page 6; Editorial comment, Page 18

Amnesty for Shia rebels

Iraq's national conference voted to offer amnesty to fighters loyal to rebel Shia cleric Moqtada Sadr. Page 9

N Korea quits N-talks

North Korea said it would not attend planned talks about its nuclear weapons programmes. Page 10

Foreigners buy US assets

Net foreign purchases of US securities rose 17 per cent from May to \$85.5bn in June. Page 6; Market insight, Page 42

Swedes eye alcohol tax cut

A Swedish parliamentary

BA to hold crisis talks in effort to avert strike

New threat to carrier as unions plan holiday walkout

By Jonathan Moules

British Airways executives will today hold crisis talks with senior union officials to avert a damaging strike over pay during the August bank holiday.

The GMB yesterday ordered a 96-hour walkout by more than 3,000 BA employees, affecting all nine UK airports used by BA.

This could be combined with strike action by 8,000 baggage handlers affiliated to the Transport and General Workers' Union, who will hold a separate ballot on Thursday.

The action would be another blow to BA a year after a wildcat strike at Heathrow lost the airline \$10m in ticket sales.

BA officials privately say a 10.5 per cent pay rise for the GMB's members – most of whom are check-in staff – could be manageable with contingency planning. But a strike by all 8,000 T&G members would be disastrous for the airline.

BA's share price closed up 1 per cent at 216.25p after the GMB

terms if the stoppage goes ahead. Many of BA's flights for the bank holiday are full and passengers would have trouble switching to other airlines because the last weekend of August is one of the year's busiest.

Chris Avery, aviation analyst at JP Morgan, said clashes with unions were inevitable, given BA's need to cut costs. However, he said there were no signs of "lasting damage" from previous strikes.

"If your largest single cost is labour and the unions want rising wages, the two sides are going to clash," Mr Avery added. BA has already made two three-year pay offers. One is for an 8.5 per cent increase in pensionable pay and the other is 10.5 per cent on condition that the higher figure would not count towards pensions. The unions want more than 14 per cent.

The GMB's new proposal involves agreeing on a pay rise for this year and continuing negotiations over wage increases



Chávez success helps to ease pressure on oil

By Richard Lapper and Andy Webb-Vidal in Caracas

Hugo Chávez's defeat yesterday of an effort to end prematurely his six-year presidency of Venezuela briefly helped ease oil prices from the 20-year highs they reached last week.

But opposition allegations of fraud at Sunday's referendum mean the polarised and unpredictable politics of the world's fifth biggest oil exporter will be a focus of the oil markets in the next few weeks.

Traders are concerned that more political instability could affect Venezuela's oil production, adding to pressure on prices that are already at record levels because of concern over Iraq and the crisis at Yukos, the Russian oil company. Rob Cordray, Latin American analyst at PFC Energy in Houston, said if there were signs of fraud "oil hell will break loose".

Venezuela's electoral authorities said Mr Chávez had scored a 58 per cent to 42 per cent victory in a poll marked by long delays and amid opposition claims that a "gigantic fraud" had been committed.

The opposition had begun to celebrate victory on Sunday night after its exit polls showed a defeat for Mr Chávez by a similar margin. But observers from the Organisation of American States and the Carter Center, who scrutinised the poll, said their quick count tallied with the official pre-

main shipper said it would not transport the company's crude on credit.

Mr Chávez took a conciliatory line towards his opponents at victory celebrations yesterday and asked them to work with him. Even so, the victory is a fillip for those campaigning against US influence in the region and a big success for leftwingers, including Fidel Castro, president of Cuba.

Under Mr Chávez links between the two countries have grown.

There is also concern in US policymaking circles that Mr Chávez could become more active in exporting his so-called "Bol-

"We have so far not found any element of fraud in this process and we want to be clear about that"

JIMMY CARTER
FORMER US PRESIDENT

varian revolution" to neighbouring countries.

Mr Chávez has been an outspoken critic of the "neo-liberal" economic policies supported by Washington, although his government has met foreign debt payments and maintained res-

ANEXO 15

RESOLUCIÓN 869

Del Consejo Permanente de la Organización de Estados Americanos

CP/RES. 869 (1436/04)

RESULTADOS DEL REFERÉNDUM REVOCATORIO PRESIDENCIAL CELEBRADO EN VENEZUELA EL 15 DE AGOSTO DE 2004

(Aprobada en sesión celebrada el 26 de agosto de 2004)

EL CONSEJO PERMANENTE DE LA ORGANIZACIÓN DE LOS ESTADOS
AMERICANOS,

HABIENDO ESCUCHADO los informes verbales que presentaron el Embajador Valter Pecly Moreira, Representante Permanente de la República Federativa del Brasil y Jefe de la Misión de Observación Electoral de la OEA; el Secretario General de la OEA, Dr. César Gaviria y los aportes del Representante Permanente de Venezuela, Embajador Jorge Valero, sobre el Referéndum Revocatorio Presidencial realizado en Venezuela el pasado 15 de agosto de 2004;

CONSTATANDO la amplia y pacífica participación del pueblo venezolano en el Referéndum Revocatorio Presidencial, celebrada de acuerdo a lo establecido en el artículo 72 de la Constitución Nacional de la República Bolivariana de Venezuela;

CONSIDERANDO que uno de los elementos esenciales de la democracia representativa es el acceso al poder y el ejercicio del poder de acuerdo con el estado de derecho, la celebración de elecciones periódicas, libres e imparciales basadas en el voto secreto y el sufragio universal, como expresión de la soberanía del pueblo, en conformidad con las disposiciones de la Carta Democrática Interamericana;

CONSIDERANDO TAMBIÉN que el Gobierno Constitucional del Presidente Hugo Chávez Frías ha cumplido con las normas constitucionales de su país y con los compromisos adquiridos con la comunidad hemisférica, al cooperar en la realización del referido Referéndum, contribuyendo así a fortalecer la democracia en las Américas; y

TENIENDO PRESENTE que la resolución CP/RES. 833 (1348/02) abogó para que todas las fuerzas políticas y sociales de Venezuela procuraran una solución constitucional, democrática, pacífica y electoral,

RESUELVE:

1. Hacer un reconocimiento al pueblo de Venezuela y a sus instituciones políticas democráticas por la conducta cívica demostrada en el proceso refrendario y al Presidente Hugo Chávez Frías por haber logrado una ratificación exitosa de su mandato
2. Reconocer la contribución que brindaron el Secretario General de la OEA, Dr. César Gaviria y el Grupo de Países Amigos del Secretario General para Venezuela, en la facilitación del proceso que condujo a la celebración del Referéndum.
3. Reconocer, en particular, la manera responsable y efectiva en la cual cumplió su mandato la Misión de Observación Electoral de la OEA, presidida por el Embajador Valter Pecly Moreira, Representante Permanente de la República Federativa del Brasil.
4. Expresar su complacencia por la realización del Referéndum Revocatorio Presidencial, celebrado de acuerdo al artículo 72 de la Constitución de Venezuela, así como el cumplimiento del mandato de la resolución CP/RES. 833 (1348/02) del 22 de diciembre de 2002, que instaba a alcanzar en Venezuela una solución constitucional, democrática, pacífica y electoral.
5. Hacer un llamado a todos los actores a respetar los resultados del Referéndum Revocatorio Presidencial, emitidos por el Consejo Nacional Electoral y avalados por la Misión de Observación Electoral de la OEA, el Centro Carter y demás observadores internacionales. Asimismo, exhortar a todos los sectores nacionales a abstenerse de promover la violencia y la intolerancia, con el fin de facilitar la necesaria búsqueda de la reconciliación nacional.
6. Exhortar a todos los sectores en Venezuela a respetar los derechos humanos, el estado de derecho, el pleno goce de la libertad de expresión y de prensa, tal y como lo establecen la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela y la Carta Democrática Interamericana.
7. Saludar el ofrecimiento que ha formulado el Presidente Hugo Chávez Frías de impulsar un diálogo nacional. En ese sentido, abogar por un proceso de reconciliación, con respeto a los principios de la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela y de la Carta Democrática Interamericana, en el cual participen todos los sectores de la vida pública venezolana, y donde las diferencias se diriman en el marco del sistema democrático y dentro de un espíritu de transparencia, pluralismo y tolerancia.